

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**Trayectorias vitales de cooperantes españoles en África
subsahariana (PALOP)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Juliana García Salinero

Director

Juan Ignacio Castián Maestro

Madrid

© Juliana García Salinero, 2019

TRAYECTORIAS VITALES DE COOPERANTES ESPAÑOLES EN ÁFRICA SUBSAHARIANA (PALOP)



TESIS DOCTORAL
JULIANA GARCÍA SALINERO



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Psicología Social



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. JULIANA GARCIA SALINERO,
estudiante en el Programa de Doctorado SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA,
de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y
titulada:

Trayectorias vitales de cooperantes españoles en África subsahariana (PALOP)

y dirigida por: JUAN IGNACIO CASTIÉN MAESTRO

DECLARO QUE:

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a 11 de septiembre de 2019

**JULIANA
GARCIA
SALINERO**
Fdo.: _____

Firmado digitalmente
por JULIANA
GARCIA SALINERO
Fecha: 2019.09.11
23:48:29 +02'00'



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Psicología Social

TESIS DOCTORAL

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Juliana García Salinero

**TRAYECTORIAS VITALES DE COOPERANTES
ESPAÑOLES EN ÁFRICA SUBSAHARIANA (PALOP)**

Director

Juan Ignacio Castien Maestro

Madrid, 2019

AGRADECIMIENTOS

A la memoria de mis padres

Este trabajo no habría sido posible sin el enorme apoyo dado por diferentes personas que han jugado un papel imprescindible en las distintas fases de mi *trayectoria de vida* y de elaboración de esta tesis. A todos y a todas, os digo GRACIAS.

A mi familia de origen. A mi padre, fallecido con 44 años, quien cuando yo tenía once o doce años, me dijo “Julita hija, estudia mucho y nunca dependas de un hombre”. A mi madre, que tras su muerte inició un duro proceso de cambio para que sus cuatro hijas e hijos tuviésemos mejores condiciones de vida. A mi tío cura y, en particular a mi tía monja, una referencia vital, por haber contribuido con tanto amor a que nuestras vidas fueran mejores. A mis dos hermanos y a mi hermana, con los que no compartí tantos años de vida, pero que sé que están siempre ahí, aun no estando.

A la familia que he constituido, a mi expareja por todo el apoyo dado en tantos años compartidos, y a mis hijos, Manuel, con quien, ya en mis tiempos de primera juventud, en que no era aún ni idea, ni proyecto, ya fantaseaba con su nombre y con vivir en África, claro está, en otra África muy diferente a aquella en la que durante algunas temporadas hemos vivido juntos, y Gilson, que, desde esa otra África, vino con ocho años a nuestra familia, para ser hijo, hermano, nieto, sobrino, amigo. Gracias a ambos por vuestra generosidad, muchas veces no consciente, al facilitar, con vuestra actitud, mi proceso de crecimiento como persona, mujer, madre y profesional.

A todas y todos los generosos y pacientes profesores y tutores que he tenido, desde mi infancia en Macotera, siendo una niña inquieta y parlanchina y frecuentemente castigada por ello, a lo largo de tantos años de estudio.

A mi director y excompañero de los cursos de Doctorado, quien no sólo me “regaló” la idea de esta tesis, sino que tanto me ha apoyado durante todas las fases de su elaboración.

A las personas que forman el tribunal de esta tesis y que deberán leer y valorar este documento.

A mis amigas y amigos, de aquí y de tantos otros lugares, por haber estado siempre cerca, aun estando lejos, por haberme apoyado en el cuidado de mis hijos y en el mantenimiento de mi casa durante mis largas ausencias. A todas las personas a quienes no nombro porque ya saben que las estoy nombrando y por qué no, a las nuevas tecnologías, que en los últimos veinte años han facilitado nuestros contactos personales.

A todas ellas, gracias por las preguntas sobre cómo estaba, cómo lo llevaba y los muchísimos ánimos, transmitidos por diferentes vías, en particular en la fase final de elaboración del informe de la investigación. Gracias particulares a Patricia y Ramón, por apoyarme en el diseño y realización de muchos de los diagramas y algunos cuadros de esta investigación. Gracias a Luisa y Manuel por las diferentes lecturas y aportaciones a los capítulos introductorios sobre la cooperación para el desarrollo, ayuda humanitaria y sus agentes. Y gracias a Pepa, amiga de hace muchos años, que compartimos en nuestras adolescencias el deseo de cambiar el mundo aquí e ir a África a hacer lo mismo, deseo global que seguimos compartiendo, por su apoyo en la corrección ortotipográfica. Gracias también a su hermano Jose, quien le ha ayudado en esta ardua tarea y a Anil, que también me indicó su disponibilidad para hacerlo y me ha apoyado en otras partes.

Gracias a todas las personas con las que he compartido tanta vida a lo largo de todos estos años, a veces en contextos muy difíciles, en Cuba, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Ecuador, Brasil, Colombia, Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe y Portugal, por todo su apoyo, cuidados y cariño. Una mención especial a mi querida amiga Fina, tristemente fallecida a finales de diciembre de 2011, antes de comenzar esta investigación, a quien conocí en el año 1987 en Maputo, y a quien, en una de sus playas, en la que a veces compartíamos los domingos por la mañana, despedí “ritualmente” una mañana de domingo, unos años más tarde, en mi primera misión tras su muerte en esta

ciudad. Lamentablemente a esta pérdida tengo que añadir la de mi querida amiga Sara cuando este documento ya estaba concluido. A ella la conocí el año 1999 en Luanda, donde ambas trabajábamos como cooperantes. Con ella estaba en Cuba cuando recibí la noticia de la muerte de Fina. Con ella pude llorar su muerte. Escribo estas palabras desde Assilah (Marruecos donde ella ha fallecido y a donde me he trasladado para abrazarme junto a sus seres queridos. A las mujeres y hombres, protagonistas de esta historia, por haberme “regalado” sus vidas, en formas de palabras, sonrisas, risas y lágrimas, permitiéndome analizarlas y compartirlas.

Pero esta no ha sido la única pérdida en este periodo. Una vez depositada la tesis también he sufrido la pérdida de Gerardo, a quien conozco desde el año 1978. Recuerdo muchísimos momentos compartidos. Agradezco particularmente una carta que recibí en algún momento del verano de 1990, informándome que había participado, con Andrés y Mario, por él y por mí, en una manifestación contra la primera guerra del Golfo.

A las personas de aquí y de allá, que sufren los efectos de las profundas desigualdades de todo tipo, que, desde una perspectiva histórica, genera el sistema-mundo capitalista.

A quienes trabajan aquí y allá, de forma remunerada o voluntaria, con todas sus luces, sombras y contradicciones, por intentar mejorar pequeñas parcelas de las vidas concretas de las personas y apoyarlas en la búsqueda de una vida más digna.

Y a las risas y gritos, de los niños y niñas africanos, cuando comienzan las primeras lluvias de la temporada, porque esas son las risas de la esperanza, de la VIDA, risas y gritos, no solo presentes en mi memoria visual y auditiva, sino bellamente recogidos en el magnífico documental *Gracias por la lluvia*¹, visto con agrado en el transcurso final de la escritura de este documento.

Papá, mamá, en esta y tantas otras cosas, misión cumplida ¡GRACIAS!

¹ Gracias por la lluvia. Dirección: Julia Dahr. 2017. Sinopsis: Durante los últimos cuatro años, Kisilu Musya, un granjero keniano, ha utilizado su cámara para capturar la vida de su familia, su pueblo y los efectos devastadores del cambio climático sobre su tierra. Ha filmado inundaciones, sequías y tormentas, pero también ha sido testigo de los costes humanos de estos fenómenos: la migración de los hombres a la ciudad en busca de nuevos empleos o cómo sus hijos han sido devueltos a casa porque él no podía pagar la escuela a final de mes. Después de una tormenta que destruye su casa, Kisilu empieza a construir un movimiento comunitario de agricultores que luchan contra los impactos del clima extremo y decide viajar a París con motivo de la XXI Conferencia sobre el Cambio Climático, para intentar tener voz en las conversaciones sobre el clima y dar un giro de 180 grados a las políticas medioambientales. Allí, en medio de la impenetrable lógica de las grandes negociaciones políticas, en el marco del show ambiental más grande del planeta, la relación entre la directora del filme, la noruega Julia Dahr, y Kisilu cobra una nueva dimensión y une los mundos opuestos que los dos personajes representan— norte y sur— en una misma lucha por la justicia climática. Disponible en <https://eldocumentaldelmes.com/es/doc/thank-you-for-the-rain-3/>

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
RESUMEN.....	13
SUMARY.....	15
LISTA DE ABREVIATURAS.....	17
INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN.	
CUANDO LA INVESTIGADORA ES JUEZ Y PARTE.....	19
1. ¿CÓMO SURGIÓ LA IDEA DE REALIZAR ESTA INVESTIGACIÓN? ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS A LA LECTURA DE ESTE TEXTO	21
2. LA CONTROVERTIDA DEFINICIÓN DE LOS TERRITORIOS DONDE HEMOS TRABAJADO	25
2.1. África Subsahariana. Un término polémico	26
2.2. Centroamérica	28
2.3. América Latina o Latinoamérica	28
3. ESTRUCTURA DE LA OBRA.....	30
PRIMERA PARTE	33
CAPÍTULO I. SEMBLANZAS PERSONALES: UN PRIMER CONTACTO	35
INTRODUCCIÓN	37
CAPÍTULO II. PLANTEAMIENTO GENERAL Y ESTADO DE LA CUESTIÓN. DESARROLLO, COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA.....	93
INTRODUCCIÓN	95
1. DEFINICIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA.....	99
1.1. Definiciones terminológicas: Cooperación para el Desarrollo, Ayuda Humanitaria... 99	
1.2. Las diferentes concepciones del desarrollo y del subdesarrollo.....	100
1.3. Los procesos de descolonización en África y Asia.....	102
2. LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO	105
2.1. Evolución del sistema de Cooperación Internacional para el Desarrollo	105
3. LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA EN ESPAÑA: EVOLUCIÓN Y ACTORES	123
3.1. Evolución histórica del sistema español de Cooperación al Desarrollo (de los años 50 del siglo XX hasta el final de la primera década del siglo XXI).....	123
3.2. La articulación de la Ayuda Oficial al Desarrollo y Ayuda Humanitaria a través de la AECID.....	125
3.3. La Acción Humanitaria (AH) de la Cooperación Española.....	129
3.4. La Cooperación para el Desarrollo descentralizada	130
3.5. La Cooperación para el Desarrollo en las universidades españolas.....	133
3.6. Las intervenciones de AH en el estado español. Evolución	144
3.7. La AH en el contexto del incremento de la AOD (2016-2017).....	147
CAPÍTULO III. LA COOPERACIÓN NO GUBERNAMENTAL. LOS COOPERANTES Y TRABAJADORES HUMANITARIOS	155
INTRODUCCIÓN	157
1. LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO NO GUBERNAMENTAL	157

1.1. Definición de ONGD y caracterización.....	158
1.2. Evolución histórica de las ONGDE.....	158
1.3. Principales características de las ONGD que integran la CONGDE	162
2. LOS TRABAJADORES DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA AYUDA HUMANITARIA: EXPATRIADOS, COOPERANTES, TRABAJADORES HUMANITARIOS Y VOLUNTARIOS	171
2.1. Los cooperantes.....	172
2.2. Los voluntarios.....	175
2.3. Pero ¿quién es un expatriado?	179
CAPÍTULO IV. PRINCIPALES ENFOQUES TEÓRICOS UTILIZADOS EN LA INVESTIGACIÓN.....	181
INTRODUCCIÓN	183
1. LOS MARCOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	184
1.1. Los paradigmas de la ciencia. Las opciones adoptadas en esta investigación	184
2. EL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO. PRINCIPIOS	190
2.1. Orígenes y principios del interaccionismo simbólico.....	190
3. EL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS DE VIDA	198
3.1. ¿Por qué utilizar la perspectiva del curso de la vida como marco teórico en esta investigación?.....	198
3.2. El enfoque del curso de vida de Glen Elder	201
3.3. Las encrucijadas de Erikson y de tareas evolutivas de Havighurs.....	206
4. MEMORIA, OLVIDO, NARRACIÓN	214
4.1. Las diferentes perspectivas de la memoria desde la Psicología.....	215
5. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	231
5.1. Los objetivos	231
5.2. Las preguntas de investigación y las hipótesis	231
CAPÍTULO V. INVESTIGAR SOBRE LA PROPIA VIVENCIA. LA REFLEXIVIDAD.....	237
INTRODUCCIÓN	239
1. EL ARRANQUE DE LA INVESTIGACIÓN. EL LARGO PROCESO PARA LA ELECCIÓN DEL TEMADE ESTUDIO.....	239
2. EL OBJETO-SUJETO DE ESTUDIO. LA CUESTIÓN DE LA PROPIA PERTENENCIA SOCIAL ¿CÓMO PODÍA ESTUDIAR LAS TRAYECTORIAS DE VIDA DE COOPERANTES, SIENDO YO MISMA UNA DE ELLAS?	243
3. LA INVESTIGACIÓN SOCIAL ENCARNADA O DESDE UNA MISMA: REFLEXIONES SOBRE LA IMPLICACIÓN Y LA SUBJETIVIDAD DE LA INVESTIGADORA	245
4. EL MOMENTO PERSONAL EN EL QUE SE INVESTIGA	249
CAPÍTULO VI. MARCO METODOLÓGICO	251
INTRODUCCIÓN	253
1. ELECCIÓN DEL DISEÑO: JUSTIFICACIÓN	253
1.1. Definición de los sujetos del estudio. Población objeto de estudio	261
1.2. Los preparativos de la investigación: la elección de la población de estudio.....	262
1.3. Descripción de las variables de la investigación	265
1.4. Avanzando en el proceso de realización de la investigación: Aproximación al campo	266
2. EL TRABAJO DE CAMPO	272
2.1. El papel del investigador-entrevistador en la fase de preparación del campo y en la realización de la entrevista.....	274

2.2. Las dificultades encontradas en la preparación del campo y la realización de las entrevistas	277
3. EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RECOGIDA EN LAS ENTREVISTAS	277
3.1. De la escucha de la grabación a la transcripción y primera lectura	279
3.2. La estrategia de análisis	279
SEGUNDA PARTE	285
CAPÍTULO VII. LOS ORIGENES DEL DESEO: INFANCIA, ADOLESCENCIA Y PRIMERA JUVENTUD	287
INTRODUCCIÓN	289
1. LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN	290
1.1. Perfil socio-demográfico-económico de las familias.....	293
1.2. Las relaciones familiares. Los modelos de familia.....	301
2. LA EXPERIENCIA ESCOLAR Y SOCIAL DURANTE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA	308
2.1. El colegio donde se estudia. Tipologías	308
2.2. Rendimiento escolar y estatus dentro del colegio.....	311
2.3. La participación en grupos durante la infancia y adolescencia	314
2.4. La vivencia afectivo-sexual en esta etapa de la vida	316
2.5. La vivencia de situaciones complejas/traumáticas	318
2.6. Valoración global de nuestra infancia y adolescencia.....	323
3. EL FIN DE LA ADOLESCENCIA Y LA PRIMERA JUVENTUD. LOS AÑOS DE FORMACIÓN EN LA UNIVERSIDAD O ESCUELA TÉCNICA. AÑOS MARCANTES EN EL IMAGINARIO DE LA PERSONA COOPERANTE.....	326
3.1. Formación en la universidad/escuela técnica.....	327
3.2. Las relaciones con la familia. El grado de tolerancia en la familia hacia las peculiaridades y elecciones personales. Las relaciones afectivo-sexuales. La constitución de la pareja.....	331
La universidad como espacio en donde se desarrolla el interés por lo político o lo social. La participación en grupos o colectivos organizados	335
Las principales motivaciones y su influencia en la opción por las primeras experiencias de “trabajo” en solidaridad y/o cooperación para el desarrollo	344
CAPÍTULO VIII. NUESTRAS TRAYECTORIAS LABORALES EN EL SECTOR DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA AYUDA HUMANITARIA.....	355
1. EJES CENTRALES DEL ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LAS PERSONAS INFORMANTES EN EL SECTOR DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA.....	357
1.1. La trayectoria laboral en el sector como cooperante	357
1.2. Los trabajos de ayuda humanitaria	365
2. EL CONTEXTO PERSONAL EN EL PAÍS DE ORIGEN EN EL MOMENTO EN QUE SE REALIZA LA PRIMERA ESTANCIA Y CONTACTOS CON LAS REALIDADES DE LAS POBLACIONES Y PAÍSES DEL SUR GLOBAL	366
2.1. Las primeras experiencias: la primera estancia y contactos con las realidades del sur global	367
3. LA PRIMERA MISIÓN EN TERRENO. LA PRIMERA EXPERIENCIA MARCA	390
3.1. Modalidades contractuales en la primera misión	392
3.2. La continuación en un país habiendo concluido el período inicialmente previsto	401
3.3. La salida del país destino.....	406
3.4. La vivencia de la salida: la toma de decisión. El momento de la salida	411
4. LOS CAMBIOS DE ITINERARIO	413

4.1. Cambio de actividades y funciones. De realizar tareas técnicas a gestionar proyectos	413
4.2. Cambio en las organizaciones contratantes	415
4.3. El cambio de trabajo en terreno a trabajo en sede	417
4.4. El trabajo en consultoría.....	421
4.5. Compaginar el trabajo en el sector de cooperación con trabajo en España en otros sectores	429

CAPÍTULO IX. LA VIDA COTIDIANA EN LOS DISTINTOS CONTEXTOS DE TRABAJO: LA SATISFACCIÓN DE ALGUNAS NECESIDADES BÁSICAS, DE SEGURIDAD-PROTECCIÓN Y SOCIALES..... 433

INTRODUCCIÓN	435
1. LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES PARA LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA: NECESIDADES BÁSICAS, DE PROTECCIÓN Y SEGURIDAD Y DE RECREO	435
1.1. Alojamiento. Tipo de vivienda. Diferencias entre vivir en zona rural o urbana. Vivir en barrios seguros o inseguros en las ciudades	438
1.2. Las dificultades en el acceso a los alimentos consumidos en el lugar de origen	447
1.3. La seguridad personal: un problema vital.....	449
1.4. La movilidad en distintos contextos. La complejidad del transporte.....	454
1.5. Tiempo libre y ocio. Actividades lúdicas y recreativas que se realizan en el tiempo libre.....	457
2. LAS NECESIDADES SOCIALES O RELACIONALES: LA DIMENSIÓN SOCIO-AFECTIVA-RELACIONAL DE LOS Y LAS COOPERANTES EN LOS DISTINTOS CONTEXTOS DE TRABAJO	466
2.1. Las relaciones que el cooperante mantiene con otras personas en su trabajo en terreno.....	467
2.2. Las relaciones afectivas con sus familiares y amigos en el contexto de origen. La vivencia del extrañamiento de las personas queridas	494
3. SENTIMIENTOS Y VIVENCIAS ANTE SITUACIONES COMPLEJAS	503
3.1. Las vivencias de la pobreza, miseria y sufrimiento de las poblaciones.....	503
3.2. Otras situaciones y contextos que provocan malestar en la persona que los vive: problemas de salud propios y de compañeros en las misiones, complejidad en las relaciones con autoridades locales, decepciones y frustraciones con el trabajo, robos, con y sin violencia.....	533
3.3. Mecanismos y estrategias utilizadas frente al malestar	544

CAPÍTULO X. LA VIVENCIA DE LA VUELTA. EL RETO DE REGRESAR A CASA 547

INTRODUCCIÓN	549
1. EL MALESTAR A LA VUELTA AL CONTEXTO DE ORIGEN DE LOS TRABAJADORES DE COOPERACIÓN Y AYUDA HUMANITARIA.....	551
1.1. El malestar psicológico del trabajador de cooperación y la ayuda humanitaria al volver a casa	552
1.2. La vivencia del malestar según el tipo y contexto de la vuelta.....	554
2. OTROS SENTIMIENTOS DE LAS VUELTAS	560
2.1. Añoranza	559
2.2. El malestar debido a los cambios de valores e intereses de las personas cooperantes.....	559
2.3. Las vueltas tras años de ausencia del país de origen	560
3. OTRA DIMENSIÓN DE LA VUELTA. LA VUELTA AL CONTEXTO DE ORIGEN CON PAREJA CONSTITUIDA EN ALGUNA MISIÓN O ALGÚN HIJO	562
4. NECESIDADES AFECTIVAS Y EMOCIONALES EN LOS PROCESOS DE VUELTA	563

4.1. Necesidad de compartir la vivencia.....	563
4.2. La necesidad de que en el contexto de origen todo siga igual.....	565
4.3. Estrategias para resolver o minimizar el malestar de la vuelta.....	566
4.4. El apoyo de las organizaciones de Cooperación para el Desarrollo y la Ayuda Humanitaria a los cooperantes en el proceso de vuelta a casa.....	567
5. OTRAS VIVENCIAS DE LAS VUELTAS	569
5.1. Los miedos a adaptarse y sentirse bien.....	570
5.2. Las vueltas vividas con placer y agrado	570
6. LA INTEGRACIÓN LABORAL A LA VUELTA AL CONTEXTO DE ORIGEN. ¿ES VALORADA LA EXPERIENCIA DE TRABAJO COMO COOPERANTE?	572
6.1. El ambivalente reconocimiento de la experiencia de trabajo en terreno en el sector de la Cooperación y Ayuda Humanitaria	572
6.2. El reconocimiento de la experiencia en los trabajos del sector de la Cooperación. Trabajar en la sede de la misma organización con la que se ha trabajado en terreno o con otras diferentes.....	573
6.3. Las facilidades o dificultades de la experiencia de trabajo en el sector de la Cooperación para trabajar en España fuera del mismo	574
6.4. Las dificultades de integración laboral. Volver a trabajar en terreno como única opción	575
7. LA ÚLTIMA VUELTA. ¿CÓMO HAN VIVIDO LAS VUELTAS SEMI-DEFINITIVAS O DEFINITIVAS?.....	576
7.1. El miedo a la vuelta ¿tienen algunos cooperantes miedo a las vueltas?	579
CAPÍTULO XI. COOPERACIÓN, ¿PARA QUÉ? LAS NARRATIVAS DE LAS Y LOS INFORMANTES SOBRE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA AYUDA HUMANITARIA Y SOBRE SU FUNCIÓN EN LA MISMA	583
INTRODUCCIÓN	585
1. VISIÓN DE LA COOPERACIÓN Y/O AYUDA HUMANITARIA	587
1.1. Visión global de la Cooperación: macro-meso-micro: políticas. Proyectos.....	588
2. UTILIDAD DE LA AYUDA: BENEFICIOS E IMPACTOS. LA SOSTENIBILIDAD DE LOS PROYECTOS	600
2.1. Las dudas sobre la utilidad	605
2.2. Los impactos negativos de los proyectos	606
3. CONVENIENCIA, O NO, DE LA CONTINUIDAD DE LAS ACCIONES DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA	610
3.1. Valoraciones de las organizaciones, personas singulares y conjunto de la población sobre la necesidad de la Cooperación para el Desarrollo y Ayuda Humanitaria.....	610
3.2. Valoraciones de las y los informantes sobre la necesidad/continuidad de la Cooperación para el Desarrollo y Ayuda Humanitaria.....	613
4. ¿QUÉ Y CÓMO DEBERÍA SER LA COOPERACIÓN? ¿CÓMO SE DEBERÍA ORGANIZAR PARA QUE RESPONDIESE MEJOR A LAS NECESIDADES Y PROBLEMAS DE LAS POBLACIONES Y FUESE MÁS EFICAZ Y EFICIENTE?	618
4.1. Las políticas de cooperación	618
4.2. La concreción de las políticas de Cooperación. Los agentes de la Cooperación. El tipo de proyectos.....	620
5. VISIÓN SOBRE LOS PRINCIPALES CAMBIOS OBSERVADOS EN LAS POLÍTICAS, DINÁMICAS Y PERFILES EN LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA. CAMBIOS PRODUCIDOS EN LAS MOTIVACIONES E INTERESES PERSONALES	629
5.1. Visión de los cambios en el sistema de Cooperación Internacional.....	631

CAPÍTULO XII. VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA: COSTES, BENEFICIOS Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA LLEVADA	663
INTRODUCCIÓN	665
1. DESVENTAJAS/ COSTES/PÉRDIDAS	667
1.1. El no poder acompañar y apoyar a la familia, de origen o creación, en momentos y situaciones difíciles, así como el hecho de no compartir tampoco su vida cotidiana.....	668
1.2. Dificultades o pérdidas en las relaciones afectivas con parejas y amigos.....	670
1.3. Los costes socio-económicos-laborales y en la carrera profesional	675
1.4. El desarraigo.....	677
1.5. La vivencia de la ambivalencia y contradicciones	679
1.6. El sentimiento de soledad y tristeza en algunos destinos	680
1.7. La no sensación de pérdida o de haber tenido costes	681
2. BENEFICIOS/VENTAJAS	682
2.1. El viaje, el conocimiento de países, culturas y contextos diferentes	682
2.2. La satisfacción profesional y personal con el trabajo realizado	683
2.3. Las implicaciones en el ámbito afectivo-relacional	687
2.4. La percepción de haber podido llevar vidas diferentes muy interesantes, con momentos de gran intensidad, poco monótonas y rutinarias	689
2.5. El aprendizaje y el crecimiento personal.....	691
3. SATISFACCIÓN CON LA VIDA	695
3.1. La dimensión laboral y profesional de la satisfacción con la vida	702
3.2. El ambivalente sentimiento de satisfacción con la vida	703
3.3. ¿Qué piensan los cooperantes sobre las vidas de otros compañeros de profesión y camino, es decir, de las vidas de otros cooperantes y de su satisfacción con las mismas?	704
TERCERA PARTE.....	707
CAPÍTULO XIII. LAS CONCLUSIONES.	
CUANDO LA INVESTIGADORA JUEGA CON VENTAJA	709
INTRODUCCIÓN	711
1. VERIFICACIÓN O RECHAZO DE HIPÓTESIS.....	713
2. REFLEXIONES FINALES Y PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN.	
¿Y AHORA QUÉ?	721
2.1. Aportaciones de esta investigación	721
2.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación.....	723
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	727
ÍNDICE DE TABLAS, MAPAS, FIGURAS Y GRÁFICOS.....	747
ANEXO I.....	753
ANEXO II.....	755
ANEXO III.....	771
ANEXOS IV.....	773
ANEXO V	775

RESUMEN

Esta tesis responde a una modalidad epistemológica y metodológica marcada por su carácter reflexivo. En ella se encuentran interrelacionadas las personas estudiadas (los sujetos de estudio y la persona que las estudia. Ello es así por varias razones: a la informadora forma parte del colectivo investigado, b la investigadora se investiga a sí misma, y c las personas investigadas no sólo aportan material en bruto, sino que ellas son también coautoras de este trabajo.

El objetivo central de esta investigación ha sido el de conocer y comprender las trayectorias vitales de las personas que hemos trabajado en acciones de cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria en los países del África Subsahariana, América Central y del Sur, explorando la influencia que tan tenido los aspectos sociales y culturales implicados en dichos procesos.

He pretendido explorar algunas de las dimensiones implicadas en las motivaciones iniciales, las vivencias y experiencias de trabajo en cooperación en el sector, desde una perspectiva psicosociológica, con un abordaje metodológico cualitativo, utilizando el método biográfico (historias de vida. Pero el estudio se sitúa en un espacio en el que confluyen varios métodos o perspectivas: por un lado, los relatos biográficos, concretamente los relatos e historias de vida múltiples o paralelas, y por otro el estudio de casos, a través de las entrevistas en profundidad. Finalmente, aunque no de forma sistematizada, también se han llevado a cabo procedimientos de observación participante.

La población de estudio hemos sido veintiuna personas (once hombres y diez mujeres, de diferentes edades (entre 34 y 73 años, en el momento de haberse realizado las entrevistas, con diferentes formaciones, ámbitos de profesionalización, años de experiencia de trabajo en el sector de la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria, entre otras, que compartimos el nexo común de haber trabajado de forma remunerada “en terreno”, en algún país de la región del África Subsahariana y/o Centro o América del Sur, al menos durante un año.

La tesis doctoral está estructurada en tres partes y 13 capítulos. **La primera la he llamado El andamiaje de la investigación** (capítulos 1-6). En el capítulo primero se presenta una visión panorámica de los informantes. En los capítulos segundo y tercero se presentan los aspectos centrales de la evolución histórica de las teorías del desarrollo y la cooperación para el desarrollo, así como sus agentes. El capítulo cuarto está dedicado a la exposición del marco conceptual básico. En concreto, el Interaccionismo Simbólico, el enfoque del Curso de Vida, y la Memoria y el Olvido han sido los ejes teóricos en los que he sustentado el trabajo de investigación. En el capítulo quinto reflexiono sobre la reflexividad y el autoanálisis en el trabajo psicosocial. En el capítulo sexto describo el marco metodológico de la investigación. **En la segunda presento los resultados** de la misma (capítulos 7-12), es decir, los aspectos más relevantes de las distintas variables analizadas, en concreto: a) la infancia, adolescencia, primera juventud y los estudios en la universidad, b) el contexto personal existente en el país de origen ante la primera misión, c) la primera misión, d) la vida cotidiana en los distintos contextos de trabajo, e) los sentimientos y vivencias ante situaciones compleja, f) la vivencia de la vuelta a casa y la integración laboral en el contexto de origen, g) los cambios de itinerarios, h) la visión de las y los informantes sobre la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria, i) la valoración de la experiencia: costes, beneficios y satisfacción con la vida. **En la tercera parte se abordan las conclusiones**, así como algunas futuras líneas de investigación (capítulo 13).

Esta investigación ha permitido verificar la totalidad de las hipótesis de partida, habiéndose encontrado los siguientes hallazgos.

1. En nuestras infancias, adolescencias, y primera juventud se marcan nuestros deseos de ser cooperante: a) La familia y, particularmente el colegio, son agentes fundamentales en la construcción de valores, entre ellos la solidaridad, que influyeron en el deseo primario de ser cooperantes, b) El interés por las realidades político-sociales en España y de las realidades del Sur Global comienza en los últimos años del instituto y se acentúa durante los años de universidad, c) la Iglesia Católica, los movimientos de solidaridad con países

de Centro América, Palestina o el Sahara Occidental, o las ONGD, han sido agentes fundamentales de sensibilización ante las situaciones de pobreza en las que viven las poblaciones de dichos países y, desde nuestra participación en estas organizaciones hemos construido el deseo y la materialización de trabajar en el sector.

2. A pesar de que la modalidad a través de la cual iniciamos nuestra actividad como cooperantes y el contexto personal en que lo hicimos sean diferentes, para todas nosotras estas primeras experiencias fueron decisivas para continuar en el sector: a) participar en programas de voluntariado en la sede o terreno de alguna ONGD, en programas de becas de formación de instituciones universitarias o de jóvenes cooperantes de las comunidades autónomas, fueron las vías utilizadas por las personas jóvenes para iniciar su actividad en sector de la cooperación, habiendo sido marcantes para su continuación.
3. La vida cotidiana en las diferentes misiones, con frecuencia de enorme complejidad y dificultades materiales y emocionales, es muy intensa, lo que tiene implicaciones en la vuelta a casa: a) las personas cooperantes iniciamos nuestra actividad siendo muy jóvenes, con poca o nula experiencia profesional en España y contacto con las realidades del Sur Global. A pesar de ello, con frecuencia asumimos grandes responsabilidades en la ejecución, administración y gestión de los proyectos, b) las vivencias en los países son en general muy intensas, y al regresar al contexto de origen son muy frecuentes los sentimientos de desubicación, incomprensión, desarraigo, expresiones del choque cultural invertido, que producen profundo malestar psicológico.
4. Todas nosotras hemos reflexionado sobre el sector de la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria, y nuestras vidas como cooperantes. En nuestras trayectorias hemos observado y vividos cambios importantes, tanto en sistema, como en nuestros itinerarios y motivaciones: a) las personas que trabajamos en el sector somos muy críticas con las políticas y programas de cooperación para el desarrollo, cuestionando su utilidad y benéficos. A pesar de ello, consideramos que sigue siendo necesaria y que debe ser reformulada, b) nuestras motivaciones han ido cambiando desde que comenzamos a trabajar en el sector (espíritu altruista, solidario o de compromiso social, entre otros) hasta la actualidad, en que, para muchas, no son los principios que mueven sus acciones, c) a pesar de que este tipo de vida ha tenido o tiene costes socio-afectivo-relacionales y profesionales negativos en nuestras vidas, la percepción de los beneficios es dominante. Por ello consideramos que nuestras vidas son satisfactorias, incluso más que las que tienen otras personas de nuestro entorno.

Finalmente, en el desarrollo de esta esta tesis se han identificado un conjunto interesante de futuras líneas de investigación.

SUMMARY

In epistemological and methodological terms this thesis is eminently reflexive in nature.

Relationships are established between two sets of people: the subjects of the study and the person conducting the study.

This is so for various reasons, namely: a) the informant is part of the group under study, b) the researcher researches herself, and c) the people being studied not only provide research material but are also co-authors of the study.

The main objective of the study has been to know and understand the cultural and social influences bearing on the life paths of people - including oneself - who have worked in the development and humanitarian aid sector in Sub-Saharan African and Central and South American countries.

I have tried to study some of the factors which shaped their initial desire to become involved in aid work and I have tried to explore their subsequent personal and professional experiences from a psycho-sociological viewpoint, using a qualitative methodology based on the biographical method (life histories).

The study, however, is based on several convergent methods or perspectives: on the one hand, the biographical stories, and in particular the multiple or parallel personal stories or life histories, and on the other, case studies, based on in-depth interviews. Lastly, participant observation processes have also been undertaken though not in a systematic manner.

The study population was made up of 23 people, 11 men and 10 women, of different ages (between 34 and 73 years of age when they were interviewed), with different academic backgrounds and training, who have different types of professional experience, both within and without the development and humanitarian aid sector, but who have all been in paid employment and have worked in the field for at least a year in a Sub-Saharan Africa, and/or Central or South America country.

The doctoral theses is divided into three parts and 13 chapters.

I have called Part I The Scaffolding Behind the Research (chapters 1 to 6). The first chapter offers a panoramic vision of the respondents.

The second and third chapters present the main features of the historical evolution of the theoretical framework supporting development and aid thinking and its agents. The fourth chapter sets out and explains the basic conceptual framework. More specifically, the research has drawn on certain theoretical guidelines, namely Symbolic Interactionism, the Flow of Life, and the duality of Remembering and Forgetting. In the fifth chapter I reflect on the nature of reflection and self-analysis in the field of psychosocial work. In the sixth chapter I describe the methodological framework of the study.

In Part II I present the results of the study (chapters 7 to 12), that is, the most relevant aspects of the research variables, specifically, a) infancy and childhood. Adolescence and early youth and university studies, b) the personal context in the country of origin at the time of the first field mission, c) first field mission, d) daily life as seen from different work environments, e) emotional responses and experiences when faced with complex situations, f) sensations associated with returning home from the field and experiences related to returning to work in one's country of origin, g) changes in itineraries, h) informants' views on development work and humanitarian assistance, i) evaluating peoples experiences in terms of costs, benefits and general personal satisfaction.

The Part III of the theses contains the conclusions and offers certain pointers for future research (chapter 13).

The study has upheld the initial hypotheses and has resulted in the following findings.

1. Our childhood, adolescence and early youth shape our desires to become aid workers: a) one's family and especially one's school are key agents in building our values, including one's sense of solidarity, all of which influenced our initial desire to become aid workers, b) one's interest in social and political realities in Spain and the realities of the Global South start to take shape towards the end of one's secondary education and become stronger during one's university years, the Roman Catholic Church, social movements in solidarity with Central America, Palestine and Western Sahara or Non-Governmental Organisations (NGOs) have been fundamental in creating awareness regarding the poverty affecting the inhabitants of these countries and our involvement with these organisations has led to our attraction towards and employment within the aid sector.
2. Despite the different circumstances surrounding our first steps within the aid sector and despite our respective personal backgrounds being different, for all of us, our first experiences were decisive in ensuring our continued presence in the sector: taking part in NGO volunteer programmes, either in the field or at headquarters, receiving educational grants from university institutions or being young aid workers sponsored by regional governments, were all means by which young people started their careers within the aid sector and all of which encouraged them to remain within it.
3. Missions are often enormously complex and entail material and emotional difficulties. Hence, daily life can be very intense which, in turn, affects people on their return home a) most aid workers start their careers when they are young which means they have acquired little or no professional experience in Spain. Likewise, they have had hardly any contact with the reality of the Global South. Despite this, we often take on great responsibilities in the implementation, administration and management of projects, b) life abroad is often intense and when people return home they often feel out of place, little understood, unsettled and suffer reverse culture shock, all of which lead to a profound sense of psychological malaise.

We have all reflected on the nature of both humanitarian assistance and the aid sector and on our lives as development workers. We have observed and lived through important changes, both as regards the system and within our personal life paths and aspirations: a) those of us who work in the aid sector are very critical of development policies and programmes, questioning their utility and benefits, b) our aspirations have changed since we first started working in the aid sector (aspects such as altruism, solidarity, social engagement, amongst others), and, today, we are no longer moved by what initially motivated us, c) despite the fact that this sort of life-style has detrimental effects on our social, personal and professional relationships, the general feeling is that it has been worthwhile. For this reason, we think and feel that we have led satisfactory lives, indeed, even better lives than those who live around us.

Lastly, while working on this thesis, several interesting areas for further research have been identified

LISTA DE ABREVIATURAS

ACNUR	Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AFI	Agencia Financiera Internacional
AH	Ayuda Humanitaria
AID	Asociación Internacional de Desarrollo
AIF	Asociación Internacional de Fomento
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CEPAL	Comisión de Estudios para América Latina
CD	Cooperación para el Desarrollo
CID	Cooperación Internacional para el desarrollo
CAONGD	Coordinadoras Autonómicas de Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo
CONGDE	Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo de España
DEP	Documentos de Estrategia País
(DG-ECHO)	Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea
ETN	Empresas transnacionales
FAD	Fondo Español de Ayuda al Desarrollo
FCAS	Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento
FED	Fondo Europeo de Desarrollo
FEMP	Federación Española de Municipios y Provincias
FMI	Fondo Monetario Internacional
GM	Guerra Mundial
HEGOA	Nazioarteko Lankidetzeta eta Garapenari Buruzko Ikasketa Institutua. (Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional)
ICI	Instituto de Cooperación Iberoamericana
IDH	Indice de Desarrollo Humano

IFM	Instituciones Financieras Multilaterales
MA	Marco de Asociación
MAEC	Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación
MPNA	Movimiento de Países no Alineados
NOE	Nuevo Orden Económico Internacional
OCD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OIC	Organización Internacional del Comercio
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OINF	Organismos Internacionales No Financieros
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
ONGD	Organización No Gubernamental de Desarrollo
ONU	Organización de Naciones Unidas
OOMM	Organismos Multilaterales
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
OT	Oficina Técnica de Cooperación
PA	Países de Asociación
PAE	Planes de Actuación Especial
PD	Plan Director
PAC	Plan Anual de Cooperación Internacional
PALOP	Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa
PMA	Países Menos Adelantados
PIB	Producto Interior Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
RNB	Renta Nacional Bruta
SECIP	Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica
UE	Unión Europea
UN	United Nation (Naciones Unidas)
UNFC	Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de las Naciones Unidas

INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN CUANDO LA INVESTIGADORA ES JUEZ Y PARTE

El mapa tiene más de una ruta, más de un destino. Ese mapa que es tu yo desplegándose en la realidad no lleva a ningún destino. La flecha que dice USTED ESTÁ AQUÍ es tu primera coordenada. hay muchas cosas que no puedes cambiar cuando eres niño. pero puedes empezar a preparar la maleta para el viaje.

¿Por qué ser feliz cuando puedes ser normal? (Jeanette Winterson)

1. CÓMO SURGIÓ LA IDEA DE REALIZAR ESTA INVESTIGACIÓN? ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS A LA LECTURA DE ESTE TEXTO

Esta tesis responde a una modalidad epistemológica y metodológica marcada por su carácter reflexivo: las trayectorias de vida de las personas que hemos desarrollado y continuamos desarrollando nuestra actividad laboral en el ámbito de la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria en los países del África Subsahariana, Centro y Latinoamérica, se encuentran interrelacionadas personas estudiadas (los sujetos de estudio) y la persona que las estudia. Ello es así por varias razones: la informadora forma parte del colectivo investigado, la investigadora se investiga a sí misma, las personas investigadas no sólo aportan material en bruto, sino también análisis y reflexiones que han ayudado a perfilar la investigación. Todas ellas son también coautoras de este trabajo, que posee por ello un cierto carácter coral y polifónico, haciendo sido mi principal función la de directora de dicho coro.

Aunque he dedicado un capítulo específico al desarrollo de las implicaciones epistemológicas, metodológicas y prácticas, en estas páginas se pretende realizar una breve aproximación al proceso denominado REFLEXIVIDAD, justificando la importancia y utilidad del mismo.

En general, tal y como señalan Ratcliffe y González del Valle (2000), la investigación sobre un determinado tema, como cualquier otro aspecto de la actividad humana, se verá influenciada por determinadas motivaciones o intereses, no siendo la ciencia una excepción a esta regla.

Edgar Morin (1994), en su obra *La noción de sujeto* descentra al sujeto, al hombre y la mujer de su egocentrismo originario para ubicarlos en relación procesual con la vida. El ser es, antes de todo, auto-eco-organización, alguien que replantea su existencia en interrelación con el universo y con el otro. Morin considera que *somos producto y productores del conocimiento. De la misma forma en que somos seres en relación sistémica e interdependiente con el contexto, así somos con el conocimiento que producimos desde nuestro ser experiencial, que muchas veces es negado por la pretensión de alcanzar la tan anhelada neutralidad valorativa.*

Plummer (1989), citando a Dereveux, insiste en que *toda investigación en su forma más extrema, pesa a ser considerada como poco más que complejas proyecciones de las propias necesidades inconscientes del investigador. El investigador social no es un simple medio a través del cual se descubre el conocimiento, puede ser también considerado como 'constructor' de conocimiento, y, desde este punto de vista, es importante reconocer que los mundos social y personal del investigador conducen a estas contradicciones, las cuales son utilizadas de una determinada forma en el mundo social.*

Para Jesús Ibáñez (1985), el sujeto es actor de la construcción del conocimiento, posee una naturaleza reflexiva: como sujeto *sujetado por las condiciones socioculturales y como sujeto que modifica el objeto social*. Entiende que el sujeto se encuentra enmarcado en una época narrativa, es parte de un orden simbólico, es parte de las posibilidades cognoscitivas de la sociedad. La realidad subjetiva del individuo se construye socialmente. Por ello, el autor lo define como *un sujeto sujetado*, el sujeto en el acto cognoscitivo establece los límites de su propia acción, y lo hace definido por el marco del orden social en que se ubica históricamente. No se trata de un sujeto fuera del mundo social sino de un sujeto situado en una matriz de praxis de fondo, éste se constituye por el período histórico en que actúa y por su propia experiencia en la vida, de aquí emergen categorías y significados culturales que ordenan cognoscitivamente la realidad.

Otros autores y autoras, entre ellas Leticia Robles (2000), han profundizado en los postulados de Ibáñez. La autora considera que todo investigador es un *sujeto ubicado*, no solo desde la posición que ocupa en el mundo académico, sino también por su subjetividad y su relación con el objeto de su investigación y en este caso a través de sus experiencias personales con el fin de ilustrar cómo ve, habla, analiza y explica el objeto de estudio.

Hablar de *sujeto ubicado*, es reconocer que la subjetividad del investigador es un elemento *central* y normalizado en toda investigación. La subjetividad, sea un proceso consciente y asumido o no,

transversalizará todas las fases de la investigación, desde el momento en que se decide el tema a investigar, hasta la divulgación de los resultados de la misma.

En este sentido, Fernández Balboa (2002), que ha investigado sobre trayectorias de vida de personal docente, reivindica la subjetividad. El autor considera que *es a partir de esa reivindicación de lo subjetivo que nacen nuevas afirmaciones morales y políticas, que nuevas identidades, significados y relaciones (personales-políticas) se recrean y que el concepto de una realidad fija, objetiva y permanente se problematiza y critica como algo gobernado por juegos y códigos lingüísticos cuyos beneficiarios suelen ser los grupos de la sociedad*.

En la investigación se asume que la misma está imbricada con mis propias motivaciones, intereses, acontecimientos y vivencias personales y profesionales, como cooperante. Mi larga experiencia laboral en el sector de la cooperación para el desarrollo², y la necesidad de reflexionar, desde una perspectiva científica, sobre las trayectorias vitales de las personas, que, como yo, hemos trabajado o continuamos trabajando en el sector, han sido factores determinantes para la realización de la misma.

He pretendido explorar algunas de las dimensiones implicadas en las motivaciones iniciales, las vivencias y experiencias de trabajo en cooperación en el sector, desde una perspectiva psicosociológica, con un abordaje metodológico cualitativo, utilizando el método biográfico (historias de vida), cuyas principales características, según Hatch y Wisniewski (1995), son: a) se centran en las vidas de los individuos; b) poseen un carácter más personal que otros tipos de investigación cualitativa; c) objeto una orientación práctica y de cambio; y d) ponen el acento en la subjetividad.

La población objeto de estudio hemos sido veintiuna personas, hombres y mujeres de diferentes edades y perfiles profesionales, que durante al menos un año de nuestras vidas hemos realizado nuestra actividad en el sector en algún país del África Subsahariana, Centro o Latinoamérica (terreno). A través de la realización de entrevistas abiertas hemos ido exponiendo, a la vez que construyendo el relato de nuestras vidas, llevándose a cabo una transversalización de las mismas con el fenómeno estudiado.

Una particularidad de esta investigación estriba en que la persona investigadora también se estudia a sí misma, dicho de otro modo, investigadora y sujeto investigado se funden en uno. Por ello, entiendo que la investigación se sitúa en una perspectiva cualitativa. Aunque no la podamos considerar estrictamente postmoderna, si se beneficia de algunas de las aportaciones de esta corriente tan diversa. Lo que ocurre con la valorización de los aspectos lingüístico y simbólicos de la existencia humana, con la importancia del diálogo, con la reflexión de carácter activo de la construcción del objeto de estudios, con el papel de la reflexividad, etc. Como señala Alexander (2000) es una corriente articulada por intelectuales marxistas revisionistas y postmarxistas como reacción al hecho de que el periodo del radicalismo heroico y colectivo contra modernista de los sesenta parecía estar diluyéndose.

A pesar de ser crítica con muchos aspectos de esta corriente, asumo que la misma revaloriza y reivindica el papel de la subjetividad en los procesos de investigación, tal como lo señala Carmina Pascual (2003), docente de la Escuela Universitaria del Profesorado de la Universidad de Valencia, que realizó su tesis doctoral *Evaluación de un programa de EF para la formación del profesorado basado en la reflexión*, basada en su propia historia de vida: *el postmodernismo recoge, entre otras, dos ideas fundamentales: que lo personal también es político, es decir, se le otorga potestad y valor, y que el conocimiento es una construcción social y, por lo tanto, no es neutro ni objetivo o, al menos, tan objetivo como desde la era Moderna se pretendía hacer creer*.

Esta investigación trata de cubrir, también, la escasez de investigaciones cualitativas sobre las trayectorias de vidas de los y las cooperantes españolas, así como la inexistencia de estudios en que una de las cooperantes se estudia a sí misma. En este sentido, y animada por mi tutor, pensé que explorar las vidas de cooperantes podría aportar nuevos conocimientos, experiencias y

² A partir de aquí, cada vez que se utilice el término sector de la cooperación para el desarrollo se abreviará utilizando el término sector.

constructos al campo del conocimiento de la Psicología Social y la Sociología, así como a las agencias de cooperación dedicadas al sector, como así ha sido.

Tras la exposición anterior he considerado fundamental presentar algunos elementos que me posicionan como investigadora ubicada o sujeta, contextualizando así no sólo los orígenes de esta investigación, sino de mí misma, la persona que la ha llevado a cabo.

De entre la mucha bibliografía consultada para la realización de esta investigación, entre ella bastantes tesis, me ha interesado de forma particular, por varios motivos, la tesis de Milagros Ramasco (2007), titulada la Construcción socio-cultural de la desviación de columna (escoliosis) desde el punto de vista de los pacientes.

El primero de ellos, es que conozco a Milagros desde hace años, cuando trabajaba como profesora de Estadística en la Escuela de Enfermería de la Comunidad de Madrid, con la que posteriormente compartí otros espacios docentes e investigadores.

Nuestras trayectorias de formación habían sido comunes. Ella, como yo, es enfermera, con formación y experiencia en salud pública y licenciada en Sociología, interesada y con gran experiencia en investigación cualitativa. Finalmente, compartíamos amigas comunes, y por las conversaciones mantenidas en algunos momentos y contextos, pensaba que compartíamos también visiones ideológicas y vitales.

Por otra parte, sabía que hacía algunos años había defendido su tesis doctoral, pero no conocía el tema de la misma. Hablando con una amiga común sobre el potencial nuevo tema de mi investigación, transversalizada por mi propia vivencia, me habló de la tesis de Milagros sobre la escoliosis y me recomendó que contactase con ella, porque ello podía resultarme de interés.

Cuando, finalmente, me decidí a hacer la investigación, contacté con Milagros y mantuve con ella varios y muy enriquecedores encuentros, en los que me habló de su tesis (el porqué de la elección del tema, la metodología utilizada, etc.) y me entregó una versión electrónica de la misma.

Recuerdo, y creo que es un elemento relevante, haber sido la primera tesis leída en este laborioso proceso de elaboración de la mía, comprobando, con sorpresa, que Milagros había estudiado un tema, el de la escoliosis, que había sufrido durante años, y que como ella señala había transversalizado su vida. Fue impactante la sensación de comprobar que ambas tesis, la mía como trabajadora del sector de la cooperación y por ello, en una perspectiva radicalmente distinta, habían transversalizando nuestras vidas.

Después leí otras, muchas, algunas de ellas en las que las personas investigadoras forman parte del grupo estudiado, como la mencionada tesis de Pascual, y que se irán referenciando en el desarrollo de este documento (algunas de ellas también referenciadas por Milagros). Pero la lectura de esta me marcó. Me marcaron tanto el abordaje epistemológico y metodológico, cómo la calidad de la misma, que, desde un principio, consideré podían serme de gran utilidad, cómo así lo han sido. Por ello, decidí utilizar, en el desarrollo de algunos de los capítulos de esta investigación, una estructura metodológica y organizativa/formato similar al utilizado por ella. El presente resumen, introducción o presentación es, en parte, un ejemplo de ello.

Pero, volvamos a la pregunta del epígrafe, o reformulemos la pregunta ¿por qué esta investigación y por qué ahora?

Porque al explorar algunas de las dimensiones implicadas en las motivaciones iniciales y las vivencias y experiencias de trabajo en el sector, estoy explorando mi propia trayectoria vital, es decir que soy juez y parte de este proceso, investigadora e informante, investigadora sujeta y ubicada, que, desde esta consciencia, se presenta. Voy a intentar realizar un breve ejercicio de auto-objetivación, consistente en analizar, de manera muy somera, mi propia trayectoria vital, localizando aquellos factores socio-históricos que más pueden haber influido sobre ella. Ahora, como mujer adulta, con un bagaje vital e intelectual, miro hacia atrás, hacia mi infancia

y adolescencia, rastreando todo aquello que puede haber contribuido a hacer de mí la persona que soy hoy en día.

Soy, en primer lugar, una mujer, ya desde pequeña, muy curiosa. Mi infancia estuvo marcada por los relatos de los viajes que había realizado mi abuelo materno, un hombre pobre, que vivía en Macotera (Salamanca) y que, como cientos de miles de españoles, con apenas 20 años, emigró, a inicios de los años 20 del pasado siglo, a los Estados Unidos de América, y posteriormente a Cuba y Argentina con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida.

Probablemente por ello, ya desde pequeña yo quería viajar y viajar, concibiendo todo tipo de fantasías imaginarias sobre diversos lugares, en un momento histórico y un contexto socio-económico, en el que no había televisión, y un limitadísimo acceso al cine o los libros. Este interés “teórico” en los viajes, se vio reforzado por los pequeños y a la vez “grandes viajes” que realicé durante mi infancia a lugares próximos (pueblos próximos, donde llegaba en carro, tirado por mulas o en bicicleta) o “remotos” (otras provincias de España a las que iba a visitar a familiares o a colonias de verano que organizaba el colegio), a los cuales llegaba después de muchas horas de autobús, tren o coche. Aún recuerdo el larguísimo viaje en tren durante toda la noche, desde la estación de Peñaranda de Bracamonte, un pueblo próximo a Macotera, hasta la ciudad de Lugo.

De hecho, pienso que mi propio nacimiento se produjo antes del tiempo esperado y en un lugar no esperado. Debía de tener prisa por conocer el mundo que me esperaba. Nací en Salamanca, capital de la provincia, durante un viaje que realizaron mis padres para hacer compras, y no en Macotera, mi pueblo, donde en esa época nacíamos los y las niñas y donde nacieron mis dos hermanos y mi hermana. Para poder llegar desde Salamanca a la residencia familiar del pueblo, con apenas unos días, tuve que realizar mi primer viaje, un viaje de unos 55 km, que imagino realizaríamos en un taxi colectivo que tenía un señor del pueblo y arrullada en los brazos de mi madre o mi padre. Alguna vez he pensado si el movimiento cerebeloso que se pudo producir en el camino dejó alguna impronta viajera en mí.

Mis padres, particularmente mi padre, que murió con apenas 44 años, siempre estimuló en sus hijos, y de forma particular en mí, la importancia, necesidad y obligación del saber, del conocer. Estudiar, leer y viajar era fundamental si pretendía ser una persona formada. Y a eso, y algunas otras cosas, me he dedicado durante estos 61 años.

También en mi infancia, junto a mis padres, de nuevo particularmente junto a mi padre, aprendí y viví la existencia de las otras personas. Nuestra casa siempre estaba llena de personas de la familia y de fuera mucho más pobres o vulnerables que nosotros, que casi estábamos en esa categoría. Con ello aprendí la importancia de la solidaridad (ayuda a los pobres en aquel contexto). La ayuda a las personas necesitadas (enfermas, pobres, menos favorecidas), la solidaridad con las de aquí y las de allá, el deseo de socializar mis conocimientos y la participación en contextos de lucha por un mundo más justo, han sido y siguen siendo un eje central de mi vida.

Quizás por ello, he estudiado lo que he estudiado a lo largo de toda mi vida: comenzando por Enfermería, después Psicología, más tarde formación pedagógica y Salud Pública, y finalmente Sociología, en cuyo doctorado se inscribe esta tesis.

El cuidado de personas enfermas ha sido un área de interés y trabajo relevante en mi trayectoria personal y profesional. Trabajé aproximadamente 12 años como enfermera asistencial en un hospital general del Instituto Nacional de la Salud (INSALUD) en Madrid, trabajo muy satisfactorio que en su momento me costó dejar.

Quizás también por ello he vivido la vida que he vivido, intentando armonizar algunos de los elementos esenciales de lo que considero constituyen mi “esencia”: observar, preguntar, conocer, comprender, siendo el estudio y el viaje algunas de las formas encontradas. He tenido el privilegio de haber podido desarrollar los anteriores intereses en muy diversos contextos en diferentes países y con diferentes modalidades contractuales.

Asumo que todo lo anterior ha estado impregnado de frecuentes sentimientos de ambivalencia, importantes encrucijadas y algunas crisis, que expongo en mi relato de vida.

Mi otro ámbito de interés han sido las Ciencias Sociales. Probablemente mi interés por la Salud Pública, que se centra en los aspectos sociales y colectivos de los procesos de salud y enfermedad, siendo la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad sus ejes centrales, sea la confluencia de todos mis intereses profesionales: cuidar en lo individual y en lo colectivo, observando, preguntando, comprendiendo, dudando, informando, en definitiva, intentando formarme.

Inicié los estudios de Sociología en el año 1986, concluyendo los mismos en el año 1992, a la vez que estudiaba un máster de Salud Pública y Enfermería Comunitaria y era madre. En el año 1995 concluí el programa de Doctorado del Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

Desde entonces han pasado más de 20 años y, cómo se explicará posteriormente, he trabajado en España y en otros países, he cambiado varias veces de tema de tesis, he viajado por placer, he conocido personas, lugares, y he vivido experiencias muy potentes y enriquecedoras, todo lo cual ha implicado posponer una y otra vez el proyecto de cualquiera de los temas de investigación que me planteaba.

Pero llegó un día en el que algún resorte se debió mover en mi cabeza, y me puse a ello y aquí estoy escribiendo este largo, y espero sea, interesante documento.

Siento y pienso que con esta tesis no sólo concluye un ciclo formativo, sino un ciclo de vida. Desde hace unos años siento que mi *trayectoria laboral*, que no de *trabajo* y vida, está llegando a su fin. He cumplido 61 años, me quedan pocos años para jubilarme y, de hecho, cada vez trabajo menos *remuneradamente*. No hago la tesis por motivos *instrumentales*. No seré profesora universitaria, difícilmente publicaré, por varios motivos, entre otros, porque no estoy interesada en ello. La estoy haciendo *porque sí*, y porque era una *deuda* contraída inicialmente con mi padre hace casi 50 años, y más tarde con mi madre. Este, y no otro, era el tiempo. No es una mala edad y es un buen contexto para escribirla.

Pero soy muy consciente, como señala Milagros Ramasco (2007:129), de que *investigar sobre un tema que toca la propia experiencia vital del sujeto investigador, puede tener problemas relativos al enganche que aquel tenga con el objeto de estudio, y la influencia que las propias experiencias impongan a la investigación, generando sesgos importantes. Pero si se hace una vigilancia y autorreflexión de estos aspectos durante el proceso, puede ser una fuente de enriquecimiento*.

Creo que, durante el proceso de realización de esta investigación, cuyo tema es transversal a mi propia trayectoria personal, he conseguido mantener esa vigilancia y autorreflexión señaladas, y que dicha trayectoria, no sólo ha favorecido la consecución de los objetivos, sino que la ha enriquecido.

2. LA CONTROVERTIDA DEFINICIÓN DE LOS TERRITORIOS DONDE HEMOS TRABAJADO

Antes de continuar desarrollando esta interrelación, asumiendo que las³ personas informantes de esta investigación somos sujetos situados, concepto que se desarrollará en un capítulo posterior, y nuestra actividad profesional se ha realizado, principalmente, en los países del África Subsahariana, y de Centro y Latinoamérica, categorías clasificatorias y terminológicas profundamente cuestionadas, procedo a describir brevemente algunas características básicas de dichas regiones y de los países que las componen.

³A partir de este punto, cuando me refiera a informantes, participantes, entrevistadas, utilizaré, preferentemente, la expresión en femenino, pues me refiero a persona o personas. Con ello, creo consigo incorporar un lenguaje inclusivo-no sexista, así como evitar la densidad del texto al utilizar el masculino y femenino, (p.e, los y las la informantes)

2.1 ÁFRICA SUBSAHARIANA. UN TÉRMINO POLÉMICO

Aunque la tesis está inscrita con el título de trayectorias vitales de cooperantes españoles en el África Subsahariana, región de interés inicial a la que posteriormente se incorporaron otras, la realidad es que durante la elaboración de la misma he ido leyendo diversos documentos que cuestionaban la utilización de dicha terminología.

Los términos *África Negra* o *África Subsahariana*, hacen referencia a aquellos países del continente africano que no limitan con el Mar Mediterráneo. También se conoce como aquella zona geográfica ubicada al sur del desierto del Sahara.

Desde el siglo XIX este territorio empezó a ser conocido por los occidentales con la expresión *África Negra*, describiendo a una zona habitada por personas de raza negra y que no había sido *explorado* ni *colonizado* por parte de los europeos (entre 1950 y 1975 se produjo la descolonización). Ese término fue cayendo en desuso en los años 70 y 80 del siglo XX, sustituyéndose, tal como indica Cabezas (2008), por el controvertido término de *África Subsahariana*.

Actualmente se ha vuelto a recuperar el término *África Negra*, principalmente por parte de los propios africanos, filósofos y activistas panafricanistas y teóricos del afrocentrismo. Según Ekwe-Ekwe (2010), el propio concepto de *África Subsahariana* es visto por intelectuales de la zona que designa como una imposición eurocéntrica, no correspondiente a la realidad africana. Para defender esta tesis se apoyan, entre otras cosas, en que la Sudáfrica del *apartheid*, claramente al sur del Sahara, no estaba incluida dentro del África Subsahariana, aunque sí entró dentro de este término cuando el Congreso Nacional Africano (CNA, siglas en Castellano o ANC en inglés) asumió el poder.

Mapa I.1. Región del África Subsahariana o África Negra



Fuente: Wikipedia.org

África Negra es, principalmente la zona oriental, la cuna de la especie humana, desde donde se inició el poblamiento de la Tierra (probablemente en Etiopía o Tanzania).

La gran región está constituida por 49 países, aunque especialmente Mauritania y en menor medida Sudán, son considerados países frontera entre África Negra y África del Norte o Mediterránea, y seis de los 49 países tienen la condición de ser Estados Isleños.

Tabla 1.1. Subregiones y países del África Negra

Subregión	Países
África Central	República Democrática del Congo, República Centroafricana, Chad, Gabón, Guinea Ecuatorial, Camerún.
África Oriental	Kenia, Tanzania, Uganda, Ruanda, Burundi, Yibuti, Eritrea, Etiopía, Somalia, Sudán, Sudán del Sur. La región insular de Comoras y Seychelles.
África Austral	Angola, Botsuana, Lesoto, Malaui, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Suazilandia, Zambia, Zimbabue. Las Estados insulares de Madagascar y Mauricio.
África Occidental	Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Togo. La regiones insulares de Cabo Verde Santo Tomé y Príncipe.
Territorios y dependencias	Mayotte (Francia), Reunión (Francia), Santa Elena, Ascensión y Tristán de Acuña (Reino Unido).

Fuente: Elaboración propia

En 19 de estos países, en concreto: Angola, República Democrática del Congo, Cabo Verde, República Centroafricana, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Kenia, Liberia, Mauritania; Mozambique. Namibia, Níger, Nigeria, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Somalia, Sudán, Sudán del Sur y Tanzania, hemos trabajado, en algún momento de nuestra trayectoria laboral en el sector de la Cooperación para el Desarrollo y Ayuda Humanitaria, algunas de las personas informantes de esta investigación.

2.2. CENTROAMÉRICA

América Central, también llamada Centroamérica, América del Centro o América Central Ístmica, o para grupos y organizaciones sociales, principalmente de pueblos originarios Mesoamérica (término muy polémico), es la región geográfica dentro del continente americano comprendida entre América del Norte y América del Sur. Está rodeada por el Océano Pacífico y el Océano Atlántico (Mar Caribe).

Mapa I.2. Región de América Central o Mesoamérica

Fuente: Wikipedia.org

Políticamente se divide en siete países independientes: Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

En relación al término Mesoamérica, utilizado en una dimensión muy distinta por diferentes colectivos, debo señalar que la región mesoamericana (normalmente abreviada RMA o MAR en inglés) es reconocida por la OCDE y otras organizaciones económicas y de desarrollo como una región económica internacional, ubicada en la porción media del continente americano, que integra las economías de siete países: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, y Panamá, así como a nueve Estados de México.

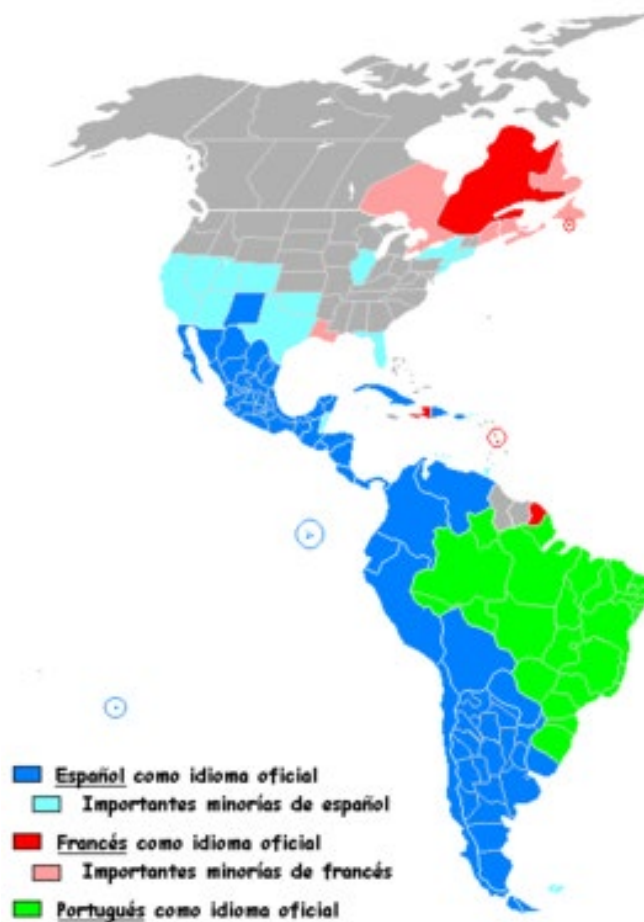
En cinco de estos países, en concreto: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua han trabajado en algún momento de su trayectoria laboral en el sector de la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria algunas de las personas entrevistadas en esta investigación.

2.3. AMÉRICA LATINA O LATINOAMÉRICA

América Latina es un concepto étnico-geográfico acuñado en el siglo XIX para identificar una región del continente americano con habla mayoritaria de lenguas derivadas del latín (principalmente español o portugués y en menor medida francés).

La delimitación precisa de la región es variable. En todos los casos, agrupa a países cuya lengua oficial es el español (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Puerto Rico, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela) o el portugués (Brasil).

Algunos autores incluyen también a países francófonos como Haití, sin tomar en cuenta aspectos culturales. Pero por esa misma razón también se debate la inclusión de Belice (país de habla inglesa, pero con una fuerte presencia del idioma y cultura españoles), la región francófona de Canadá, los Estados y posesiones hispanohablantes de Estados Unidos, en especial Puerto Rico o Islas Vírgenes y las posesiones francesas en América y Caribe (Guadalupe, Guayana Francesa, Martinica, San Bartolomé y San Martín).

Mapa I.3. Región de América Latina o Latinoamérica

Fuente: Wikipedia.org

Las expresiones Latinoamérica y América Latina, a pesar de ser comúnmente aceptadas por la población de los países a los que se refiere, tienen sus detractores, en especial entre los grupos hispanistas, indigenistas y antirracistas: los primeros por dar prioridad a la influencia española y los dos últimos por considerar que se trata de un término eurocentrista impuesto por los colonizadores, ya que jamás podrían considerarse de origen latino ni los indígenas, ni los afroamericanos, decisivos cuantitativa y cualitativamente en la composición de la población. Incluso en muchos casos los indígenas no hablan idiomas europeos. Como concesión ante estas críticas, en la actualidad se utilizan otras palabras como Hemisferio, Hemisferio Occidental o las Américas, en plural. También se cuestiona el uso del término «hemisferio», pues puede referirse a cualquier parte del mundo y también porque, como sucede con «hemisferio occidental», implica una disolución de la propia identidad americana. Adicionalmente, las naciones y pueblos no latinos del Caribe consideran que la expresión «América Latina» no los abarca, porque no hablan una lengua romance. De hecho, incluso autores brasileños como Nélida Piñón dudan de que el nombre abarque a su país, por no ser hispano.

Por otra parte, teniendo en cuenta que Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, forman parte de la región de América Central, se optó por utilizar el también controvertido concepto de América del Sur, Sudamérica o Suramérica, que utiliza la Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2005), en el *Diccionario Panhispánico de Dudas*. En dicho diccionario, tanto América del Sur como Sudamérica son designaciones geográficas válidas del subcontinente americano que engloba los países situados al sur del istmo de Panamá.

América del Sur está conformada por trece países soberanos, que integran diferentes regiones: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago, Surinam, Uruguay y Venezuela, una región de Francia (Guayana Francesa) y cinco dependencias de otros Estados.

Estos países están integrados en otras regiones, como Caribe, Cono Sur o región Andina.

En ocho de estos países, en concreto: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Haití, México, Paraguay y Perú, han trabajado en algún momento de su trayectoria laboral en el sector de la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria algunas de las personas informantes de esta investigación.

3. ESTRUCTURA DE LA OBRA

La investigación que se presenta a continuación también está marcada por mi propia experiencia, como profesora y consultora durante años. El estilo narrativo responde, con frecuencia, a un formato descriptivo y esquemático, acorde con la multitud de documentos elaborados durante todos estos años (programas formativos, preparación de clases, informes de los mismos, informes de formulación, ejecución, monitoria y evaluación de programas y proyectos de cooperación en los que he trabajado). A pesar de la insistencia de mi tutor en que “incorporase un estilo más literario”, no sé si lo habré conseguido, ya que me ha resultado difícil cambiar, en tan poco tiempo, una forma de narrar construida durante años.

Abundando en el aspecto narrativo quiero señalar otros dos elementos: a) como señalé y justifiqué en la nota al pie de página nº 3, con frecuencia, cuando me refiero a las y los informantes de esta investigación, utilizo el femenino, en general en plural. Aun asumiendo que puede parecer poco riguroso académicamente, decidí hacerlo como un posicionamiento reivindicativo, porque si hay algo común al hombre y la mujer es el hecho de ser personas, y este término es femenino, b) en el documento se podrá observar que cuando presento algunas de mis ideas, percepciones, valoraciones y otros aspectos del relato de mi trayectoria de vida, a veces lo hago en primera persona (yo) y otras en tercera persona (Julia). A pesar de que en una primera versión lo interpreté como un error de redacción, que intenté corregir escribiendo sobre mí en primera persona, finalmente interpreté que ello era una clara expresión de las dificultades inherentes al proceso de auto-reflexividad que ha transversalizado todo el proceso, en el que me resultaba posicionarme en el papel de la investigadora que se investiga a sí misma. Por ello, decidí que el texto presentase esta ambivalencia.

El texto está estructurado en tres partes, que aun diferenciadas, están intrínsecamente relacionadas. La primera la he llamado el andamiaje de la investigación (capítulos 1-6), en la segunda presento los resultados de la misma (capítulos 7-16) y en la tercera abordo las conclusiones, las principales aportaciones de esta tesis, así como algunas futuras líneas de investigación. A continuación, van cinco anexos.

Primera parte

En el capítulo primero se presenta una semblanza, a modo de visión panorámica de los informantes.

Varios fueron los motivos que me llevaron a tomar la decisión de comenzar la escritura de la tesis con un resumen de las trayectorias de vida de estas veintiuna personas, así como mi relación con cada una de ellas. Por un lado, porque son ellas las protagonistas de la misma, y sus vidas deben ocupar el papel central que les corresponde. Por otro, porque asumo que leer un resumen de sus historias desde el principio permite al lector contactar más rápidamente con las protagonistas, lo que facilitará la comprensión de la estructura del resto de los capítulos que construyen este informe. Así mismo, iniciar con las historias de vida también guarda relación con una finalidad epistemológica y metodológica en cuanto a mostrar el proceso dialéctico vivido desde la investigación. Por último, el que cada retrato o panorámica de las protagonistas comience por el contexto en que las he conocido y la relación que mantengo con ellas, está vinculado a evidenciar el proceso de reflexividad y subjetividad que transversalizan esta investigación.

En los capítulos segundo y tercero, que se consideran capítulos introductorios, se presentan los aspectos centrales de la evolución histórica de las teorías del desarrollo y la cooperación para el desarrollo, a nivel internacional y español, (multilateral, bilateral y no gubernamental), la realidad actual de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) en España y los trabajadores del sector (cooperantes y trabajadores humanitarios). El objetivo de estos dos capítulos es aportar a las personas y profesionales ajenos al campo de la cooperación y ayuda humanitaria, una aproximación a los elementos básicos del sistema de la ayuda al desarrollo (que es, cuáles son sus agencias y modalidades, donde se interviene, etc.), que permita contextualizar nuestro trabajo (voluntarios, internacionalistas, relación contractual)⁴.

El capítulo cuarto está dedicado a la exposición del *marco conceptual* básico, que abarca los fundamentos y categorías que se emplean para la comprensión de los aspectos psico-socio-culturales implicados en el fenómeno que se estudia. En él se desarrollan los posicionamientos teóricos que sirven de trasfondo al planteamiento de la tesis y que han guiado el análisis e interpretación de los materiales obtenidos en el transcurso de la investigación. En concreto, el Interaccionismo Simbólico, el enfoque del Curso de Vida, y la Memoria y el Olvido han sido los ejes teóricos en los que he sustentado el trabajo de investigación. A partir de estos, he formulado las preguntas, hipótesis y objetivos de la misma.

El capítulo quinto, titulado *Investigar sobre el propio proceso*, está dedicado al desarrollo de diversas cuestiones relativas a la complejidad metodológica que implican la asunción de la reflexividad y el autoanálisis en el trabajo psicosocial, junto con el manejo de las dimensiones espacio temporales de las trayectorias vitales.

En el capítulo sexto describo el marco metodológico, es decir el diseño metodológico y las técnicas utilizadas para la recolección de los materiales biográficos, así como las variables relevantes en la confección de la muestra intencional (las características de los contextos y los perfiles de los sujetos de la investigación), reflexionando sobre las ventajas y complejidad que entraña la utilización del material biográfico, las razones que justifican su elección en la presente investigación y las estrategias de análisis empleadas.

⁴ Quiero hacer una observación al respecto: dicha visión panorámica se presenta como una simple descripción y en parte análisis, con muy poca valoración personal, aunque es evidente que en ella se presentan documentos y valoraciones de organizaciones y personas particulares con distintos posicionamientos. Nuestras valoraciones personales las iré presentado a lo largo de los capítulos del análisis, particularmente el dedicado a nuestras visiones y valoraciones sobre dicha ayuda.

Segunda parte

Entre los capítulos VII y XII se presentan los resultados de la investigación, es decir los aspectos más relevantes de las distintas variables analizadas, en concreto: a) la infancia, adolescencia, primera juventud y los estudios en la universidad, b) el contexto personal existente en el país de origen ante la primera misión; c) la primera misión; d) la vida cotidiana en los distintos contextos de trabajo; e) los sentimientos y vivencias ante situaciones complejas; f) la vivencia de la vuelta a casa y la integración laboral en el contexto de origen; g) los cambios de itinerarios; h) la visión de las informantes sobre cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria; i) la valoración de la experiencia: costes, beneficios y satisfacción con la vida. A través del análisis de dichas dimensiones he intentado aproximarme a la construcción socio-cultural de la persona cooperante.

Tercera parte

El capítulo XIII está dedicado a las conclusiones y, a la luz de las mismas y de la elaboración realizada en los capítulos precedentes, expongo las principales aportaciones de esta investigación (academia, sector, informantes y mi misma) y planteo una serie de propuestas de investigación para el futuro.

Anexos

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I. SEMBLANZAS PERSONALES: UN PRIMER CONTACTO

En tales épocas, en las que los nobles valores de la vida, todo lo que da sentido a nuestra existencia, la legítima y la hace más pura y bella, nuestra paz, nuestra independencia, nuestro derecho innato, todo esto es víctima de la locura de una docena de fanáticos y de ideologías, en tales épocas todos los problemas del hombre que no quiere perder su humanidad, sacrificada a la época, convergen en uno sólo: ¿cómo mantenerme libre? ¿Cómo preservar, a pesar de todas las amenazas y todos los peligros, en medio de la furia de los bandos en lucha, la insobornable claridad del espíritu, y cómo conservar ilesa la humanidad del corazón en medio de la bestialidad? ¿Cómo sustraerme a las exigencias que el Estado o la Iglesia o la política me quieren imponer contra mi voluntad? ¿Cómo defenderme para no ir en mis palabras y acciones más allá de donde mi yo más íntimo quiere llegar? ¿Cómo proteger esta parcela única y particular de mi yo, que en un rincón único me refleja el universo, contra la sumisión a la medida reglamentada y decretada desde fuera? ¿Cómo preservar mi alma propia e individual y su materia, que sólo a mí me pertenece, cómo sustraer mi cuerpo, mi salud, mis nervios, mis pensamientos, mis sentimientos, al peligro de caer víctima de una locura y de unos intereses ajenos?

Stefan Zweig, Montaigne

INTRODUCCIÓN

Una vez introducida la investigación, es el momento de presentar a los verdaderos veintiún protagonistas de la misma: Alberto, Almudena, Ángel, Anil, Begoña, Chachi, Fátima, Guida, Iván, Javier, Jordi, Julia, Juan, Luis, Luisa, Mercedes, Miguel, Pepe, Ramón, Rebeka y Sonia.

En este capítulo se presenta un primer retrato de los hombres y mujeres que protagonizamos esta investigación. Viene a ser como un primer boceto, como unos apuntes rápidos, con el fin de trazar las características básicas de cada persona y permitir una primera familiarización con ellas. Este retrato se ha elaborado rescatando los aspectos fundamentales (variables de estudio) de sus relatos autobiográficos, obtenidos a través de las entrevistas, grabadas, transcritas, leídas varias veces y enviadas para su valoración a los protagonistas, quienes me remitieron pequeñas modificaciones, que fueron incorporadas, hasta conformarse la versión actual.

Cada uno de los retratos presentados, con similar estructura y ordenados alfabéticamente por el nombre de cada una de nosotras, va acompañado de una pequeña introducción en la que sitúo el origen de nuestra relación, así como la forma en que fue establecido el contacto para solicitar su participación en la investigación. Al finalizar dicho resumen se presenta un diagrama con las fechas y acontecimientos más relevantes de cada una de las biografías.

He considerado que dicha panorámica permitirá situar de forma rápida y ágil a los protagonistas, ya que, la técnica empleada para el mismo es la de cruzar sus relatos en cada una de las variables analizadas, procedimiento común en las investigaciones que utilizan estos abordajes metodológicos. De este modo se irán analizando los diferentes temas, con frecuencia recurrentes, que aparecen en los distintos relatos autobiográficos.

Alberto. Descreído por costumbre

Conocí a Alberto, no recuerdo bien si en el año 1988 o en 1989, en alguna actividad de la ONGD Sur, de la que era socia muy activa, y en la que él tenía un buen amigo. Coincidimos también como compañeros de la facultad de Sociología, momento en el que ya manifestaba su interés por la actividad solidaria, en concreto por los países centro americanos, en particular por El Salvador.

Recuerdo que mantuvo una reunión en mi casa con mi expareja Andrés, que había trabajado durante un año en un campamento de refugiados salvadoreños en Honduras. Desde entonces hemos coincidido en varios países, entre ellos Mozambique y Angola, lo que ha favorecido el desarrollo de una relación de amistad. Contacté con él por correo electrónico, pues residía en Paraguay, para hablarle de la tesis y proponerle su participación en la misma, lo que le pareció una idea estupenda. Acordamos que la entrevista se realizaría durante su estancia de vacaciones en España. La entrevista se realizó en el mes de julio de 2015, en su domicilio de Villalba de Guadarrama.

Alberto nace en el año 1965 en Madrid (50 años cuando se realiza la entrevista, 54 actualmente). Es el menor de cuatro hermanos. Su padre, fallecido cuando Alberto tenía 37 años, era veterinario y su madre, aún viva, es ama de casa. Sus tres hermanos viven.

Realizó todos los estudios de Primaria y Secundaria en un colegio privado religioso de su barrio, el Obispo Perelló, sólo de chicos, lo que parece *pesarle*. Durante esta etapa del ciclo escolar tiene buenos resultados académicos, y en sus palabras dice estar en el grupo de *los que solían ir bien*.

Considera haber tenido una infancia feliz, no marcada por situaciones especiales o traumas.

Se identifica como persona religiosa, vinculada a los grupos cristianos de base, de la que se desvinculó en los primeros años de la carrera.

Cursó estudios de Trabajo Social, concluyendo la carrera en el año 1989. Durante sus años de universidad participó en diversos movimientos sociales, como el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC), movimientos vecinales, los comités de Solidaridad con Centro América: Nicaragua, el Salvador y fue muy activo en las movilizaciones universitarias de la época.

Compaginó sus estudios de Trabajo Social trabajando como telefonista en una empresa, ya que su pertenencia al grupo religioso de base (ASI), implicaba tener un compromiso como trabajador.

En el año 1993, mientras trabajaba como trabajador social para el Ayuntamiento de Madrid, donde obtuvo una plaza de funcionario, concluyó la licenciatura en Sociología. Antes de su primera misión trabajaba en Madrid, realizando varios trabajos, entre ellos, en la reforma psiquiátrica, obteniendo formación como terapeuta familiar.

Su primer contacto con las *realidades del Sur Global*⁵ se produce en El Salvador en el año 1994, a donde se marchó por su cuenta a *buscarse la vida*, en un contexto personal que él define de

⁵ **Sur Global** es un término utilizado en estudios postcoloniales y transnacionales que puede referirse tanto al tercer mundo como al conjunto de países en vías de desarrollo. También puede incluir a las regiones más pobres (en general al sur) de países ricos (del norte). El sur global es un término que extiende el concepto de país en vías de desarrollo. Habitualmente se refiere a todos aquellos países que tienen una historia interconectada de colonialismo, neocolonialismo y una estructura social y económica con grandes desigualdades en niveles de vida, esperanza de vida o acceso a recursos. El primer uso del Sur Global en un sentido político contemporáneo se produjo en 1969. Carl Oglesby escribiendo la revista católica liberal *Commonweal* en una edición especial sobre la guerra de Vietnam [Oglesby, Carl (1969). "Vietnamism has failed... The revolution can only be mauled, not defeated". *Commonweal*. 90], argumentó que siglos de nosotros "dominación sobre el Sur Global... han convergido... para producir un orden social intolerable". El término continuó ganando tracción y apelación a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Apareció en menos de dos docenas de publicaciones en 2004, pero en cientos de publicaciones en 2013. La aparición del término es el resultado de un complejo proceso histórico y social, ilustra cómo el término se ha cargado con varios matices de significados. El término Sur Global "surgió en parte para ayudar a los países del hemisferio sur a trabajar en colaboración en temas políticos, económicos, sociales, medioambientales, culturales y técnicos". Esto se llama cooperación Sur-Sur (SSC), a "política y término económico que se refiere a la meta a largo plazo de perseguir cambios económicos mundiales que benefician mutuamente a los países del Sur Global y conduzcan a una mayor solidaridad entre los desfavorecidos en el sistema mundial. A medida que los líderes globales del sur se han vuelto más enérgicos en la política mundial, la cooperación Sur-Sur ha aumentado para "desafiar el dominio político y económico del Norte". SSC se ha convertido en un concepto político y económico popular hoy por los últimos "cambios geográficos en la fabricación y la producción del norte al Sur Global" y los recientes "logros diplomáticos clave" de varios países en el Sur Global en Estados tales como China. [12] estas tendencias económicas contemporáneas han "realzado el potencial histórico del crecimiento económico y de la industrialización en el Sur Global, "que ha permitido para los esfuerzos enfocados renovados del SSC que "aflojan las restricciones impuestas durante la era colonial y trascender los límites de la geografía política y económica de posguerra".

“encrucijada”, ya que aun teniendo en Madrid una vida cómoda, tanto desde el punto de vista laboral como afectivo, necesitaba hacer *otras cosas*.

Su primer trabajo en este país fue ajeno al sector de la cooperación para el desarrollo, en un periódico titulado *Primera Plana*. Unos años más tarde, en 1996, inició su primer trabajo como cooperante en una ONGD local salvadoreña. Desde esta primera misión en este país, ha desarrollado toda su actividad laboral, de 31 años, en misiones de terreno en el sector, trabajando tanto con ONG, como agencias multilaterales de desarrollo, o cooperaciones bilaterales, en distintos países del África Subsahariana (Mozambique, Angola y Namibia y actualmente en Guinea Ecuatorial) o en América Latina (Paraguay). Desde el año 2002 trabaja para la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), como director adjunto de diferentes Oficinas Técnicas de Cooperación (OTC). Actualmente, y desde el año 2018, trabaja como director de la OTC en Malabo, Guinea Ecuatorial.

Desde el inicio de su trabajo en el sector no ha tenido periodos de pausas prolongados, al margen de los periodos de vacaciones anuales, que generalmente utiliza para visitar a la familia y amigos en España.

Los motivos fundamentales por los que dice continuar con este trabajo son: porque le gusta, y por motivos más instrumentales, entre ellos los económicos y el tipo de contrato que tiene con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)⁶, contrato únicamente en el servicio exterior y no en España.

Compagina su actividad profesional con la de escritor de ensayos, cuentos y novelas, teniendo publicado varios libros⁷.

Alberto está casado con una mujer mozambiqueña y tienen tres hijos, lo que, siendo muy positivo, es, por otra parte, considerado una dificultad para poder llevar este tipo de vida.

Desde la ciudad de Madrid, en la que está disfrutando de un periodo de vacaciones y se realiza la entrevista, hace un balance sobre los costes, beneficios y una valoración global sobre su vida como cooperante.

Entre las principales pérdidas o costes identificados por Alberto señaló los siguientes: el no acompañar y apoyar a la familia en momentos particularmente difíciles, como la vejez, enfermedad o muerte, los continuos desplazamientos de la familia, y el desarraigo que ello implica, particularmente para sus hijos.

Entre los aspectos positivos o beneficios del tipo de trabajo y vida llevados, destaca fundamentalmente los siguientes: el viajar a lugares diferentes, lo que permite conocer otras personas, culturas, contextos y realidades, elementos que considera fundamentales, para su construcción como persona y que, en general, le han permitido y permiten llevar una vida interesante.

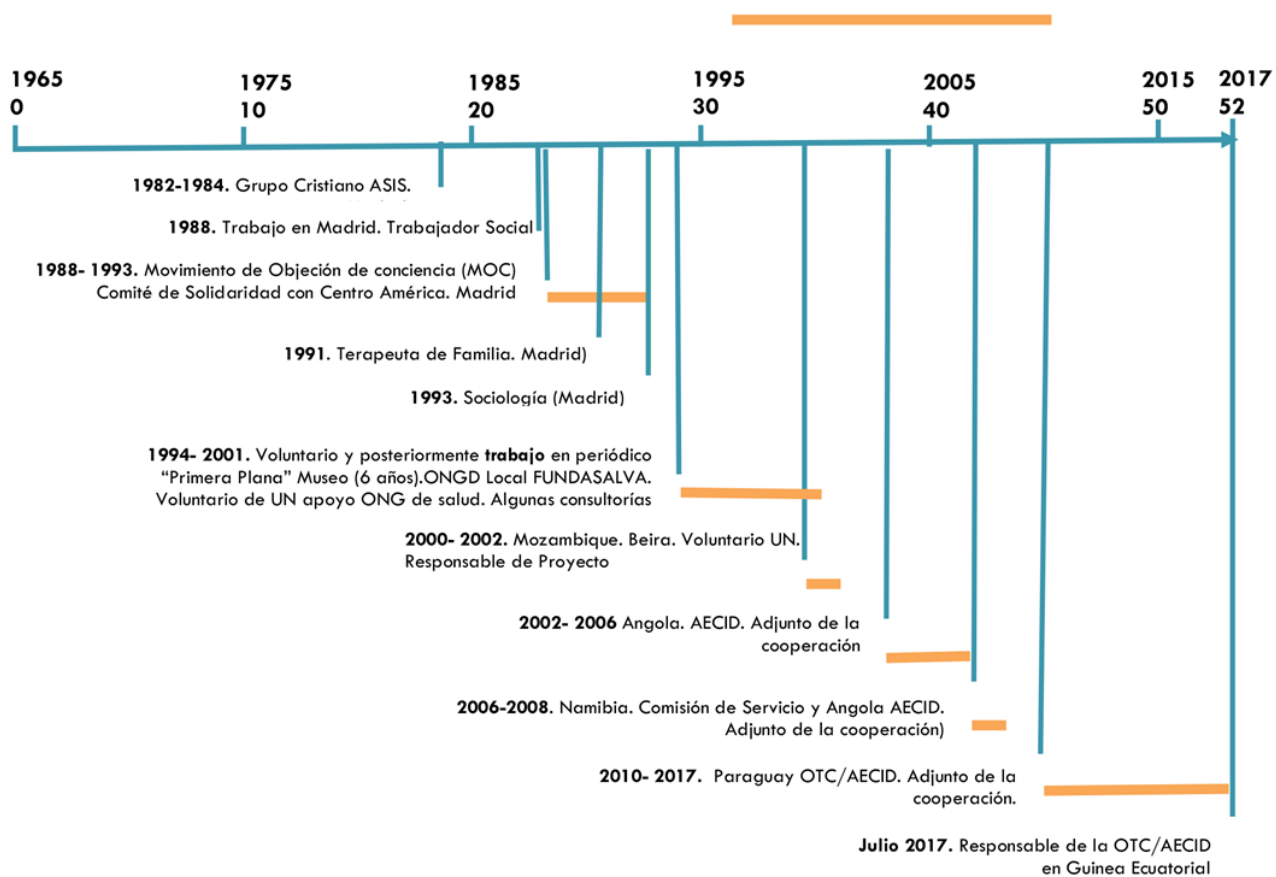
En el relato de Alberto se observa una vivencia ambivalente sobre su experiencia como cooperante. Parece que cuando toma la opción de marcharse la primera vez, aun teniendo una situación de estabilidad laboral, económica y afectiva, se sentía más libre, más satisfecho que actualmente. Siente que, con los años y los compromisos familiares que se van adquiriendo, ha perdido parte de su libertad inicial, libertad que el añora. Pese a ello, y aunque considere que existen algunas parcelas insatisfactorias de la vida llevada, su valoración global de la misma es satisfactoria.

Alberto, como otros informantes, expone en su relato la dimensión de la vivencia de otros colegas, quienes consideran que las vidas de las personas que han trabajado o trabajan en este sector, no solo son satisfactorias, sino que lo son más que las de la gente dedicada a otras actividades.

⁶ AECID. Desde ahora se utilizará esta abreviatura AECID o AEI tal como se presentó en el listado de abreviaturas de la página 6.

⁷ Para quien esté interesado en conocer las obras publicadas por Alberto Quintana se recomienda dirigirse a: <https://solitariosinvisibles.org/alberto-quintana-izaguirre/>

Alberto



Almudena. La payasa sin fronteras

Conocí a Almudena en Madrid, en algún momento de finales de los años 90, en alguna reunión de amigos comunes. Había escuchado muchas veces hablar de ella a varios de ellos, que la habían conocido en Guinea Ecuatorial. Los primeros contactos directos los mantengo en el año 2006, ya que coordiné una consultoría de algunos meses en un proyecto de salud sexual y reproductiva que ella dirigía en Guinea Ecuatorial. Desde entonces hemos ido creando vínculos profesionales y de amistad más sólidos. Durante los años 2016-2017, posteriormente a la realización de la entrevista, hemos realizado un trabajo común en Mozambique. Trabajar con ella ha sido muy placentero, ya que además de ser una buena profesional, es una persona muy alegre, a quien le gusta hacer la payasa, una de sus muchas cualidades, motivo por el que decidí ponerla dicho sobrenombre.

Contacté con Almudena, que vivía en Barcelona, por teléfono y correo electrónico, para hablarle de la tesis y proponerle su participación, a la que accedió gustosa, acordando que se realizaría la entrevista en esta ciudad, durante mi estancia en la misma en la primavera del año 2015.

Fue necesario realizar dos entrevistas presenciales, realizadas en su casa en dos días consecutivos, y una pequeña por Skype para concluir el relato de su vida, lo que implicó un gran esfuerzo por su parte, cosa que le agradezco.

Almudena nace en el año 1968 en Madrid (47 años cuando se realiza la entrevista, 51 años actualmente). Es la pequeña de dos hermanas. Su padre trabajaba en dos empresas, su trabajo principal lo desarrollaba en una compañía de seguros, haciendo pólizas de vehículos, y por la tarde en un taller cortando pantallas para hacer lámparas. Su madre trabajaba en un gran almacén, que dejó cuando se casó, pasando a desarrollar su labor de ama de casa, de lo que se ha quejado con frecuencia.

Realizó todos los estudios de primaria y secundaria en un colegio privado de religiosas Hijas de la Caridad en Madrid, teniendo buen rendimiento escolar y cualidades de liderazgo. Almudena considera que hasta casi el final de sus estudios de Enfermería era una persona muy religiosa, vinculando su aproximación a las realidades de Sur global, y posteriormente a la cooperación a este hecho.

Inicia estudios de Veterinaria que abandonó, para acompañar el proceso de enfermedad de su abuela, para comenzar los de Enfermería, que concluye en el año 1991. En este mismo año realiza un curso de postgrado en Parasitología Tropical y en el año 1998 concluye en Granada un máster de Salud Pública y Gestión de Servicios de Salud.

Su primer contacto con las *realidades de Sur Global* se produce en el año 1989, al concluir su primer curso de Enfermería, participando durante sus vacaciones de verano como voluntaria de un programa de salud que desarrollaba en Guinea Ecuatorial la organización religiosa de las hermanas Carmelitas. Tras la satisfacción con la experiencia repitió la misma al año siguiente y decidió que quería trabajar en este sector, en el que ha permanecido durante muchos años.

Accede por primera vez a un empleo remunerado en el sector en Angola en el año 1992, en un contexto de cruenta guerra civil. Es contratada por la ONGD Médicos Sin Frontera (MSF) para coordinar el apoyo al programa de vacunación de la Dirección Provincial de Salud de la provincia de Cunene, al sur del país, donde por motivos de seguridad es evacuada, junto con el resto de compañeros del equipo, meses después, y a donde ya no vuelve.

Desde entonces ha desarrollado casi toda su actividad laboral, de casi 25 años, en proyectos de cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria en terreno en países del África Subsahariana desarrollados por cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD o instituciones públicas o privadas de consultoría, así como en la sede de varias ONGD. Ha intercalado su trabajo en el sector con cortos periodos de trabajo en España como enfermera o investigadora.

Algunos momentos de sus periodos de estancia en España, aunque disponía de buenas condiciones de vida, han sido vividos con profundo malestar, ya que la adaptación al contexto de origen le resultaba difícil y sentía enorme nostalgia del trabajo en terreno y, en concreto, de Guinea Ecuatorial, país en donde ha desarrollado la mayor parte de su actividad profesional de casi 13 años, en donde constituyó una familia con un hombre guineano, padre de sus dos hijos, del que actualmente está divorciada.

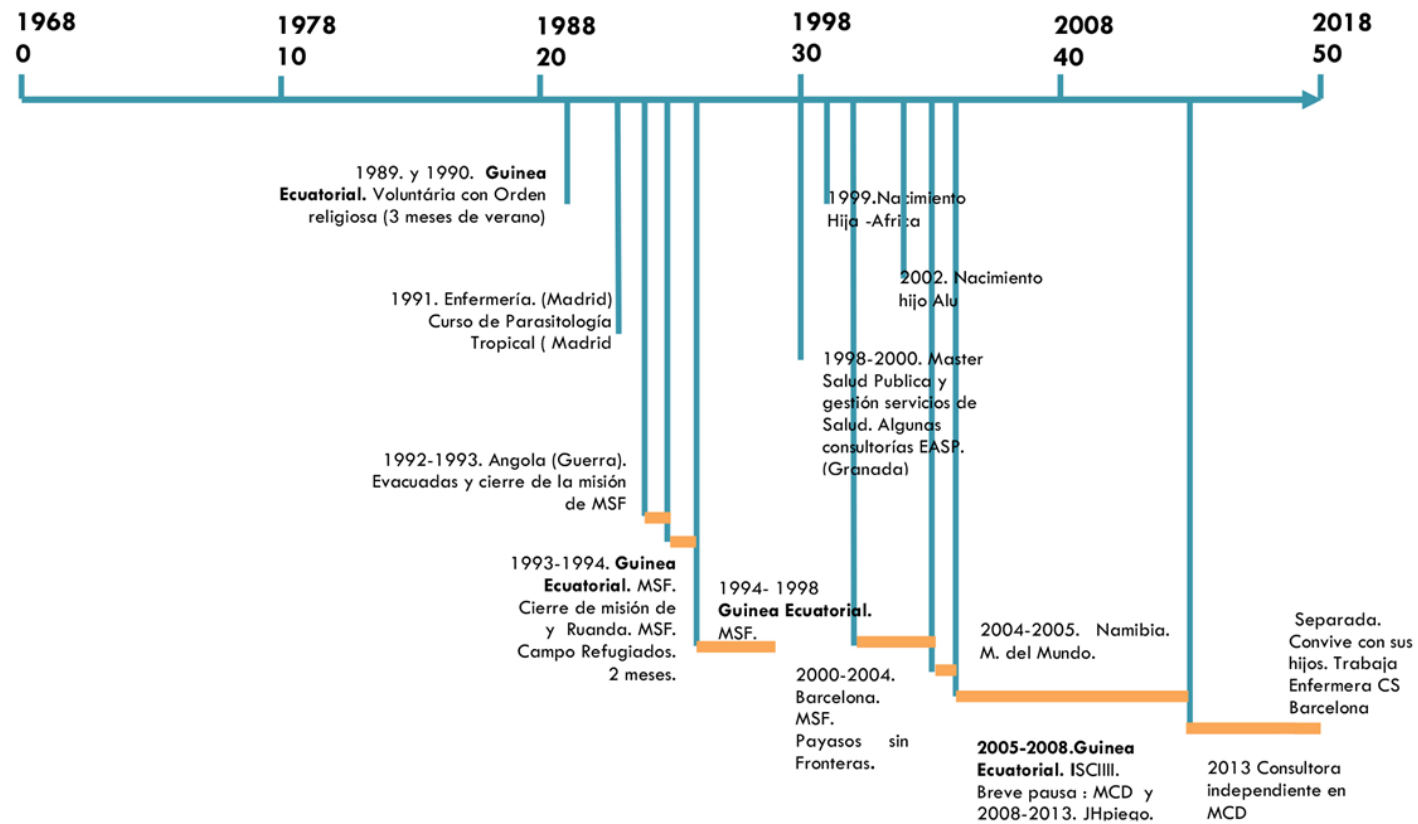
A pesar de haber realizado misiones en contextos de enorme complejidad, dificultades y riesgos para su integridad física y para su vida, habla de ellas con pasión, minimizando las implicaciones negativas de vivir en estos contextos. Ha sido en Guinea Ecuatorial, país con el que mantiene un vínculo emocional muy potente, como se ha indicado anteriormente, y con unas condiciones de vida mucho más *fáciles*, donde ha vivido los momentos de mayor intensidad y a la vez de mayor complejidad. En este país realizó su última misión de trabajo de larga duración, con una institución universitaria norteamericana, país del que salió con profundo malestar y desencanto.

Actualmente reside en Barcelona con sus dos hijos adolescentes, África y Alú, trabajando como enfermera, trabajo que a veces compagina con la realización de consultorías de corta duración en proyectos en el área de salud pública y sexual y reproductiva en diversos países del África Lusófona (PALOP).

Mientras que en el relato de Almudena no se mencionan los costes o desventajas relacionados con su tipo de vida, son frecuentes, en cambio, las valoraciones sobre las ventajas o beneficios de la misma.

Haber viajado, conocido lugares y personas, desarrollado trabajos de gran utilidad y responsabilidad, aprendido de forma continuada, vivido intensamente, desarrollado la capacidad de estar sola y vivir con escasos bienes de consumo y el desarrollo de una sexualidad con mayor libertad que la que piensa que podría haber desarrollado aquí, son algunos de los beneficios o ventajas descritas. Considera estar muy satisfecha con la opción tomada y la vida llevada, por lo que se siente una persona privilegiada.

ALMUDENA



Ángel. Vividor por casualidad

Conocí a Ángel en el año 1990, en Asonga, un complejo residencial que tenía la Cooperación Española en la ciudad de Bata, en la zona continental de Guinea Ecuatorial. Él, como otros compañeros de la cooperación sanitaria, trabajaba en otra ciudad, en este caso en Mbini, una ciudad costera, próxima a Bata. En Madrid nos habían hablado de ellos, de los años que llevaban trabajando en el país y el estupendo trabajo que realizaban. Desde entonces y durante años hemos mantenido una buena relación de amistad, que se rompió hace un par de años.

Contacté con Ángel, que residía en Luanda, por correo electrónico para hablarle de la tesis y proponerle su participación, a la que accedió gustoso, acordando que la entrevista sería realizada en Madrid, durante su estancia en verano por motivos de salud. Para concluir el extenso relato de su vida, fueron necesarias dos largas entrevistas personales, en dos días consecutivos, realizadas en su casa, en un contexto de profundo cansancio y malestar físico, debido a un tratamiento por un problema de salud lo que implicó un gran esfuerzo por su parte, del que fui muy consciente y agradecí profundamente.

Ángel nace en Madrid en el año 1954 (64 años actualmente, 61 cuando se realizaron las entrevistas). Es el tercero de cuatro hermanos, dos varones y dos mujeres. Su padre, de familia relativamente humilde era militar. Su madre, de una familia muy acomodada, desempeñó sus funciones de cuidado de la familia (ama de casa). Ambos progenitores ya fallecieron, su padre en el año 1992 y su madre en el verano de 2017.

Ángel cursa sus estudios primarios en un pequeño colegio privado, civil y mixto, de su barrio, porque era considerado un niño débil y enfermizo, y por ello un niño solitario, lo que parece no le pesaba, pues le permitía leer mucho.

Posteriormente, con 14 años, pasó a estudiar en un colegio jesuita para chicos.

Durante todo el ciclo y hasta sus años de estudios en la universidad tuvo muy buenos resultados escolares.

Ángel, como otros informantes de su generación para quienes lo *político-social* fue y continúa siendo muy importante, estuvo muy implicado durante sus años de universidad en las luchas antifascistas y movimientos estudiantiles del final del franquismo. Su activismo durante este periodo implicó un atraso en los estudios y fundamentalmente ser detenido y encarcelado en dos momentos, por corto periodo de tiempo, periodo que, no sólo no parece haber sido traumático, sino por el contrario es vivido como un proceso muy enriquecedor.

Concluyó sus estudios de Medicina en la UCM de Madrid en el año 1978, compaginando estudios, militancia y trabajo, ya que se fue de casa de sus padres siendo muy joven, antes de iniciar los estudios en la universidad.

Su primer contacto con las realidades del Sur Global, frente a otras informantes, coincide con su primera misión de trabajo en el sector en el año 1979 en Santo Tomé y Príncipe, como médico del Hospital Central de São Tomé, contratado por el Programa de Voluntarios de Naciones Unidas (PVNU). Desde esta primera misión y hasta el año 2014, con algunos breves periodos de estancia en España, ha desarrollado toda su actividad laboral, de casi 38 años, en el ámbito de la salud y gestión de servicios de salud. Ha realizado 29 misiones de corta o larga duración, en doce países de África y América Latina, habiendo sido contratado por cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD o instituciones públicas y privadas de consultoría. Guinea Ecuatorial y Angola han sido los países donde ha residido durante más años, en diversos periodos y contextos. En Guinea Ecuatorial ha trabajado (siempre con la Cooperación Española) durante 7 años en tres periodos distintos entre los años 1981 y 1992, siempre con la cooperación española. En Angola ha trabajado casi 9 años, siendo en este país, en el que trabajó desde el año 2014 y hasta 2017, contratado por una empresa de consultoría con la función de jefe de equipo de la asistencia técnica de un proyecto de apoyo al sector salud del Ministerio de Salud, financiado por la Unión Europea (UE), donde realizó su última misión en terreno. Se desconoce si desea continuar trabajando en el sector.

En algunas de las misiones y por diferentes motivos: cansancio, desinterés, dificultades para aceptar las difíciles condiciones de vida, encontrar un trabajo más interesante o suspenderse el contrato por dificultades de relación con la contraparte nacional, no ha concluido sus contratos, por diferentes motivos: cansancio, desinterés, dificultades para aceptar las difíciles condiciones del contexto.

Un aspecto que llama la atención en el relato de Ángel es la importancia que parece haber tenido en su vida la casualidad. En todo su relato no se describe la búsqueda activa de trabajo en el sector.

Su estancia en ninguno de los múltiples destinos, incluso habiéndose sentido bien y disfrutado en ellos, ha respondido a un deseo particular de trabajar en ese país y en ese proyecto concreto, como en el caso de Angola. El conocimiento de esta realidad y el deseo de seguir trabajando en el sector parecen haber sido los motores para ir o volver a un determinado país.

Ha tenido algunos periodos de pausa en España, en general por finalización de un contrato, que ha aprovechado fundamentalmente para descansar y estudiar. Estudiar, de forma intermitente, en forma presencial u *on line*, con el objetivo de profundizar o especializarse en diversas áreas relacionadas con sus intereses profesionales ha sido relevante en la vida de Ángel. En el año 1991 cursa en Madrid un Diploma en Epidemiología Tropical. En el año 1994, también en Madrid y tras concluir su contrato en Guinea Ecuatorial, realiza un máster en Administración y Dirección de Servicios Sanitarios. En 2003 se especializa como médico de Medicina de Familia y Salud Pública. En 2007 concluye un máster en Economía de la Salud y del Medicamento, y en 2008 concluye un máster en Estrategias, Agentes y Políticas de Cooperación para el Desarrollo, ambos *on line*, ya que estaba trabajando fuera de España.

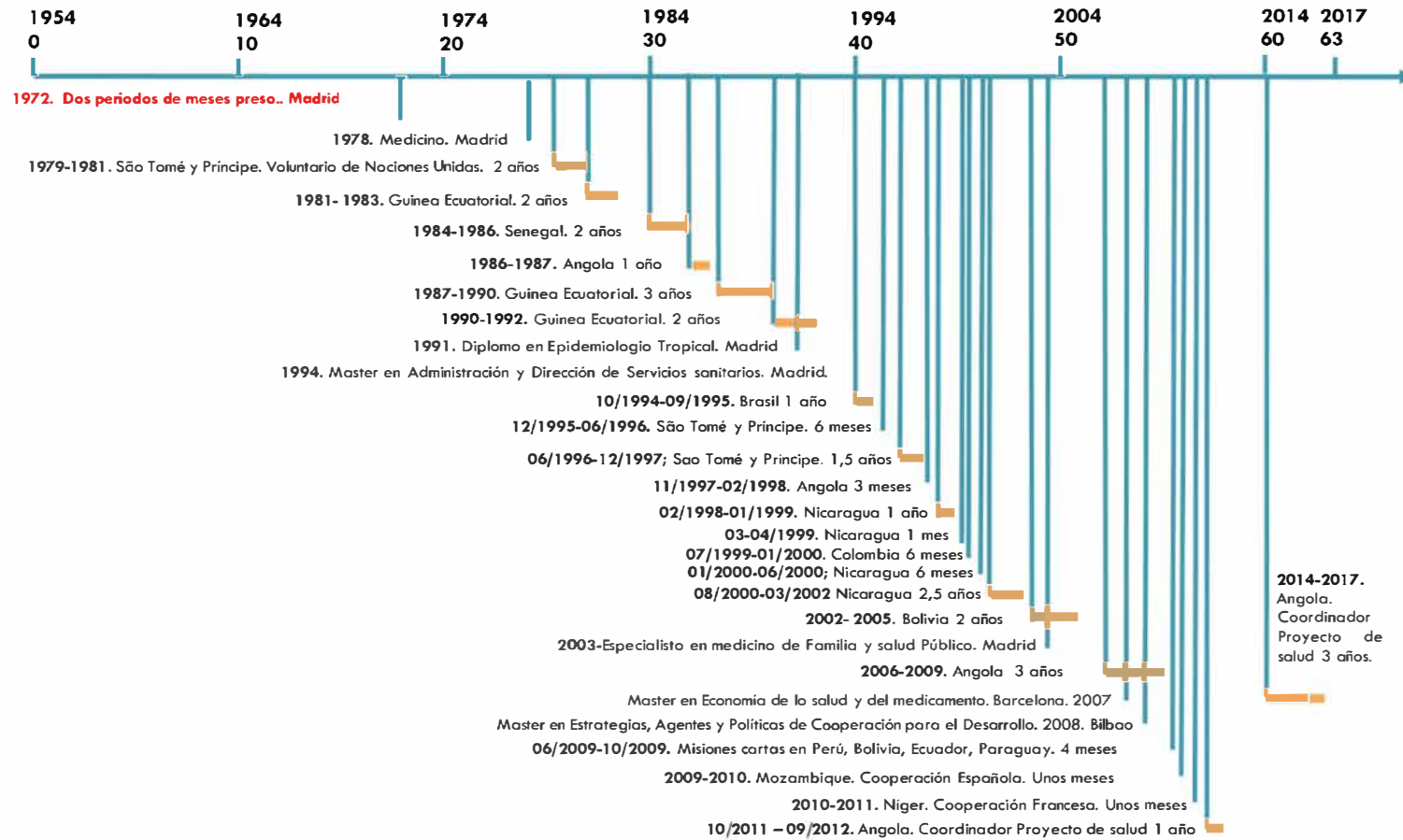
Actualmente reside en Madrid con su pareja, nicaragüense, a quien conoció hace más de 15 años en el contexto de un trabajo en Nicaragua. Tiene una hija de más de 35 años de una anterior pareja de Guinea Ecuatorial, con la que mantiene poca relación.

Viajar, conocer personas distintas, estar en continuo contacto con contextos novedosos, desconocidos, de frecuentes cambios, ajenos a la sensación de rutina de los contextos de origen y con poco compromiso personal y mucha mayor libertad, lo que suele implicar llevar una vida interesante, en la que a veces es posible vivir acontecimientos internacionales históricos, debido a estar en determinados lugares y momentos concretos donde se estaban desarrollando procesos sociopolíticos de enorme relevancia, como sucedió en su primera misión en Guinea Ecuatorial en el año 1981, son algunos de los beneficios de este modo de vida, identificados por Ángel.

Pero para Ángel el mayor beneficio o aspecto positivo de este tipo de vida es haber conocido a su actual compañera, Dilenia, a la que conoció en el curso de una de sus misiones en Nicaragua y con la que ha constituido una familia, lo que es considerado muy positivo, no solo desde la perspectiva afectivo-sexual, sino por el enriquecimiento a nivel de contacto e integración cultural. Ángel, aun en la consciencia de que esta opción de vida haya podido implicar algunas pérdidas o costes, considera no tener sensación de haber perdido nada.

Ángel expresa estar satisfecho con la vida vivida, no imaginándose tener o haber podido tenido otra.

Ángel



Anil. El determinista

Recuerdo muy bien el momento y el contexto en que conocí a Anil. Fue en julio del año 1986, en concreto en el restaurante del Hotel Escola Andalucía de Maputo, donde yo me hospedaba, desde hacía unos días. Recuerdo su entrada en el mismo, su aspecto físico, como iba vestido, su delgadez extrema, y hasta la cinta de colores de estilo peruano, que hacía de cinturón de su pantalón. Era guapísimo. Recuerdo la conversación, en la que dijo que había nacido en Calcuta, y recuerdo bien que pensé que yo quería ir allí con él, deseo que pude satisfacer en diciembre de 2014, donde celebramos juntos su 60 cumpleaños. Él trabajaba en Maputo, como responsable de la organización inglesa Save the Children, y desarrollaban proyectos en algunas zonas de la provincia de Zambezia, entre ellas en la capital de la misma, Quelimane, donde yo estaba destinada y él iba con alguna frecuencia. Desde el inicio y, como pasó con otras colegas cooperantes, tuvimos una estupenda conexión, que dio origen a una relación de amistad, que se consolidó con los años, con muchos momentos compartidos, entre ellos haber vivido juntos en mi casa en Madrid durante algunos meses, a su regreso de Maputo, haber coincidido en varios países en misiones distintas, haber trabajado juntos en el mismo proyecto durante el año 2013, en y para la ciudad donde nos conocimos, o haber viajado juntos a India.

Contacté con Anil, que residía en un pueblo de Murcia, por teléfono y correo electrónico, para hablarle de la tesis y proponerle su participación en la misma, a la que accedió gustoso. Acordamos realizar la entrevista en Madrid, algún día que viniese a esta ciudad de camino a una misión en Angola. La entrevista fue realizada en mi casa, en donde se alojó, en julio de 2015.

Anil nace en el año 1954 en Calcuta, India (61 años, cuando se realizó la entrevista y 64 actualmente). Es el segundo de 7 hermanos y hermanas. Su padre, de origen y nacionalidad india, era editor de libros con una empresa familiar propia. Su madre era gallega, de familia burguesa, que habiendo estudiado Ciencias Químicas se dedicó a acompañar a su marido y cuidado de la familia, siendo un ama de casa con algunas particularidades. Debido a la particularidad de ser hijo de progenitores de contextos muy diferentes, en el que la madre es española y el padre extranjero de un contexto *exótico*, siente y piensa, que su familia ha sido y es diferente a otras, que ha podido llevar una vida *un poco diferente*. Sus padres fallecieron ya hace años, en su vida adulta. Sus 6 hermanos y hermanas viven en diversos lugares de España e Inglaterra.

Por motivos de las diferentes procedencias de sus progenitores y del trabajo de su padre, entre su nacimiento y la entrada en la universidad, vivió en varias ciudades de varios países en contextos muy diferentes, entre ellas Calcuta, Santiago de Compostela, Londres y de nuevo en Santiago, lo que implicó haber estudiado en diferentes colegios, en general privados y religiosos católicos, por ser esta la religión de su madre. Refiere una infancia feliz, sin situaciones traumáticas y marcada por los cambios de residencia anteriormente descritos.

En el año 1977 se licenció en Historia del Arte en Londres y en Epidemiología, también en Londres en el año 1979.

Durante su periodo de estudios en la universidad y al concluir los estudios participó como voluntario con una organización inglesa de personas sin hogar.

Su primer contacto con las *realidades del Sur Global*, diferentes al contexto de Calcuta donde vivió algunos años de su infancia, coincide con su misión en terreno en el año 1979, contratado por la ONGD inglesa Save de Children en Nicaragua, como representante del país. Desde esta primera misión y hasta el año 1988 ha compaginado su actividad laboral en el sector de la cooperación, de más de 20 años, trabajando en varios países de África, América Latina y Asia, tanto en cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD, o empresas de consultoría, con trabajos en otros sectores en España.

Tal y como se observa en los relatos de otras y otros informantes, Anil ha trabajado en contextos de enorme complejidad, dificultad, y riesgo para su integridad personal y vida, pero parece minimizar el malestar de los mismos, considerando que la misión *más desagradable*, menos grata, de su trayectoria laboral fue la de Bangladés.

Anil ha compaginado algunos periodos de su trayectoria profesional en el sector con trabajos en España de sectores tan dispersos como la pintura, clases de pintura e inglés o trabajo en empresas de informática, por lo que en su relato describe algunas vueltas, en general vividas con bienestar.

En el año 1988, finaliza su misión en Mozambique y se instala en España, decisión que toma ante la necesidad de llevar una vida sexual y afectiva más armónica y saludable, difícil de llevar en muchos contextos de trabajo en países de África o Asia, siendo él homosexual.

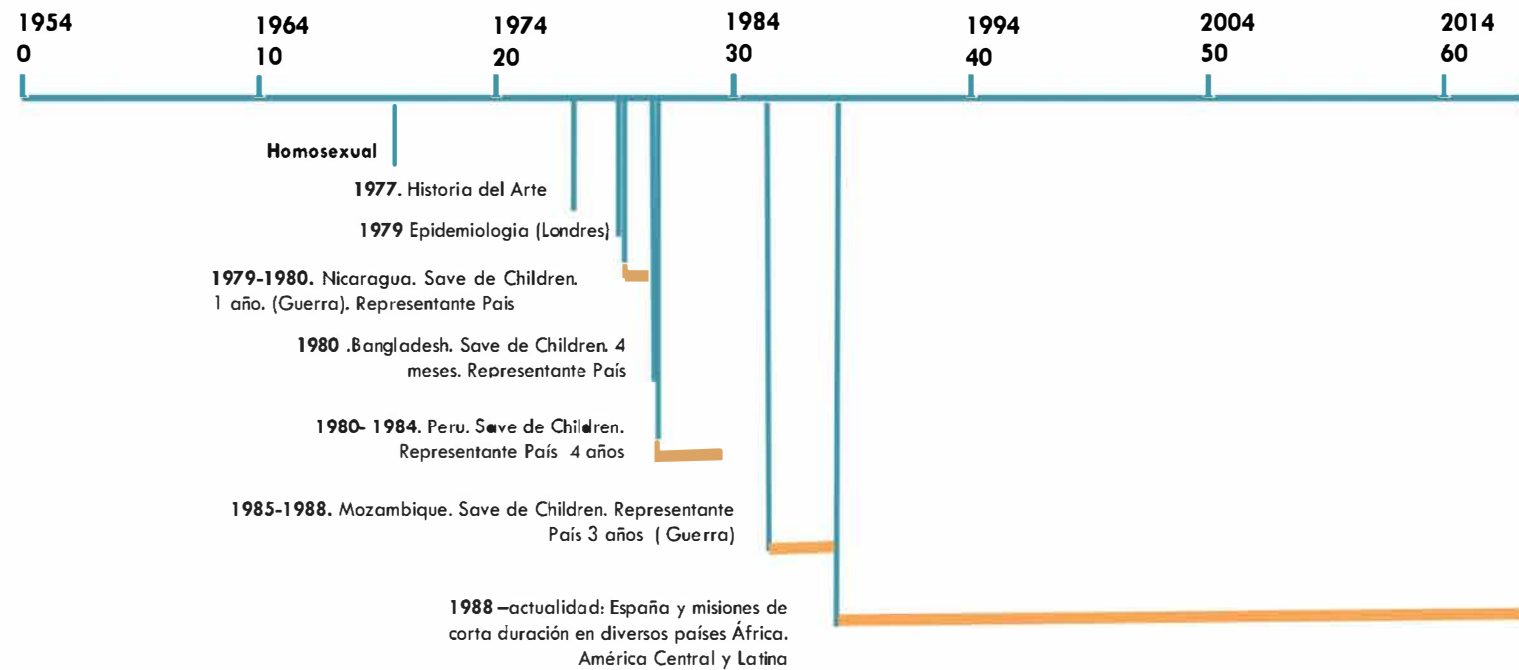
Desde entonces ha compaginado la realización de misiones de corta duración de asesoría técnica, identificación y evaluación de proyectos del área de salud pública, particularmente en el campo de los sistemas de información sanitaria (SIS) en los países PALOP, con actividades muy ajenas al sector, tales como la pintura, realizando exposiciones, o ser profesor de inglés o propietario de una casa de turismo rural.

Actualmente vive en una pedanía del Niño de Mula (Murcia), junto a su compañero, al que conoció en el año 1988 y con quien se casó hace unos años. Continúa interesado en trabajar en el sector en esta modalidad de misiones de corta duración.

El principal coste identificado por Anil es la dificultad para mantener relaciones de pareja que se tenían en el contexto de origen y que se rompen con la partida de la persona.

Entre los beneficios identificados por Anil se destacan: el viajar a lugares diferentes, lo que permite conocer otras personas, culturas y contextos lo que es muy importante para su construcción como individuo, así como la percepción de haber podido llevar vidas diferentes, muy interesantes, con momentos de gran intensidad, poco monótonas y rutinarias. Las características personales, entre ellas las posiciones ideológico-filosóficas, son factores que influyen en la percepción o autopercepción de la vida vivida por Anil, no considerando que sea especialmente satisfactoria, o no más que las de otras personas.

Anil



Begoña. La importancia de ayudar

Conocí a Begoña en el año 2013, en Maputo (Mozambique) en el ámbito de una consultoría de algunos meses, que realizaba, junto a mi amigo Anil, para la ONGD Medicus Mundi, de la que ella era la representante en el país. No volví a tener contacto con ella, hasta que la contacté, durante el otoño de 2015, habiendo concluido su trabajo en Maputo y estando en Granada cursando un máster de Salud Pública, para solicitar su participación como informante, participación que aceptó gustosamente, lo que agradecí y agradezco. Fue necesario realizar dos entrevistas por Skype para concluir el relato de su vida.

Begoña nace en el año 1979 en Rodeiro (Pontevedra) (35 años, cuando se realizó la entrevista y 39 años actualmente). Es la segunda hija de la familia, ya que tiene un hermano un año mayor. Sus padres tienen un negocio propio (restaurante) en el que ambos trabajan.

Realizó sus estudios de primaria y secundaria en los colegios de su pueblo, sin aspectos relevantes que destacar.

Para Begoña la dimensión de ayuda y solidaridad ha sido un eje central en su vida. Durante sus estudios en la universidad participó en determinadas actividades de voluntariado de diferentes instituciones laicas de la ciudad.

En el año 2001 concluyó los estudios de Enfermería en Santiago de Compostela. En el año 2005 se especializa como enfermera de empresa. En el año 2007 concluye un máster en Prevención de Riesgos Laborales. En el año 2008 realiza en A Coruña un máster de Cooperación para el Desarrollo. En el año 2015 concluye un máster de Salud Pública y Gestión de Servicios Sanitarios en la Escuela Andaluza de Salud Pública en Granada.

Desde que concluyó los estudios de Enfermería (2001), trabaja como enferma asistencial y enfermera de empresa en varios centros de España y en París.

Su primer contacto con las *realidades del Sur Global*, se produce en el año 2007, en Senegal, como voluntaria de la ONG Por una Sonrisa en África, durante un periodo de tres meses, experiencia que vuelve a repetir al año siguiente. La satisfacción de ambas experiencias fue determinante para optar por trabajar en el sector.

Su primer contrato como cooperante se produce en el año 2009, en Maputo, Mozambique, en el ámbito de una beca de la Xunta de Galicia. Toda su actividad laboral en el sector de la cooperación se desarrolla en este país, donde ha trabajado durante más de 6 años, en diversos proyectos de Salud en la AECID, y con la ONGD, Medicus Mundi. Para Begoña, que ha permanecido en este país por motivos diversos varios años, permanecer en un país durante un largo periodo de tiempo es un factor muy importante en el desarrollo y “éxito” de los proyectos.

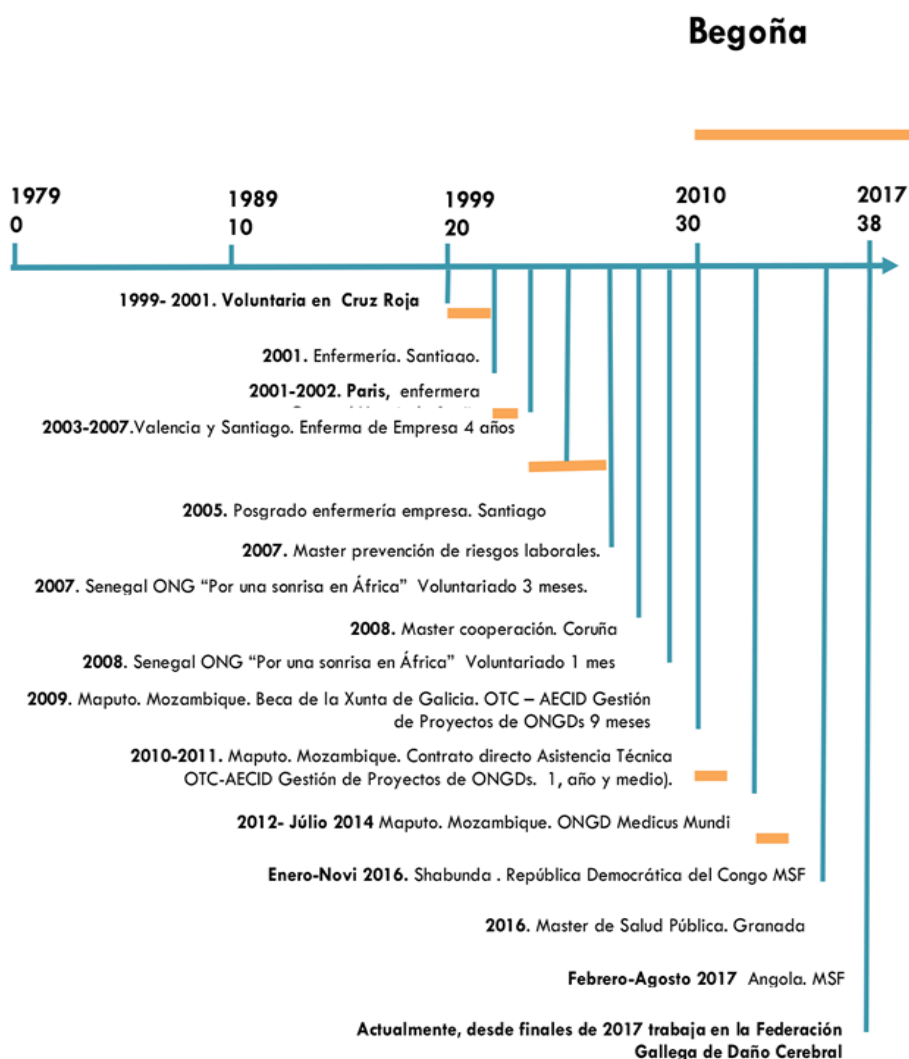
Desde inicios de año 2016 y hasta finales de 2018, trabajó con MSF en varios proyectos de Salud en la República Democrática del Congo y Angola. Actualmente trabaja como gerente de una institución del área social en Galicia.

Begoña, como otras informantes, identifica como beneficios de su vida como cooperante un conjunto de elementos integrados, entre los que se señalan: el viajar a lugares diferentes, lo que permite conocer otras personas, culturas y contextos, factor fundamental en su construcción como personas. Otro de los beneficios identificados por Begoña es el hecho de haber podido trabajar en proyectos o programas de desarrollo de enorme utilidad para los beneficiarios.

Entre los principales costes identificados por Begoña señala los siguientes: no poder compartir la cotidianidad con la familia y las personas queridas, particularmente en momentos y contextos especiales, sean estos positivos o negativos, el desarraigo o pérdida de vínculos, junto con otros aspectos de carácter más material, como es el espacio donde alojarse al regreso, o por vacaciones o por fin de contrato, y donde tener sus pertenencias mientras está en alguna misión en terreno. Pero el coste más relevante identificado por Begoña es la dificultad para mantener relaciones de

pareja que se tenían en el contexto de origen y que se rompen con la partida de la persona. Aun asumiendo que la ruptura de pareja se pueda producir por múltiples motivos, la distancia, los cambios en las vivencias, intereses y prioridades de los miembros de la pareja son factores desencadenantes de mayor peso.

Begoña, más joven y por ello con menos años de trabajo en el sector, tal como otras informantes está muy satisfecha con la vida vivida y desea continuar trabajando en estos contextos. Considera que las vidas de las personas que han trabajado o trabajan en este sector, no sólo son satisfactorias, sino que lo son más que la de la mayoría de las personas que se dedican a realizar otras actividades.



Chachi. La internacionalista

Chachi era la única informante a quien no conocía antes de contactarla para su participación en el estudio. Cuando le expliqué a una amiga que quería incluir en mi tesis a informantes que hubiesen sido internacionalistas en Centro América, me habló de dos amigos de ella: Miguel Ángel y Chachi, que había sido su jefa durante uno años en la ONGD Paz y Solidaridad. Conseguí su contacto, le hablé de mi proyecto de tesis, la pregunté por su perfil, que me pareció que respondía bien a mi objeto de estudio y aceptó gustosamente participar en el mismo. Para completar su relato de su vida fue necesario realizar tres entrevistas por Skype. Desde entonces hemos mantenido una fluida relación telemática, comprobando que teníamos deseos e intereses comunes, materializándose nuestro encuentro personal en el verano de 2018.

Chachi nace en el año 1957 en Extremadura (56 años cuando le fueron realizadas las entrevistas y 61 años actualmente), aunque siendo muy pequeña, su familia se traslada al Puerto de Santa María (Cádiz), por lo que se identifica como andaluza. Ocupa el cuarto lugar entre cinco hermanos y hermanas. Su padre era militar y su madre ama de casa, ambos fallecidos hace muchos años.

Debido al trabajo de su padre como militar, durante su infancia vivió en varias localidades y por ello cursó los estudios de Primaria en varios colegios, pero consiguió realizar sus estudios de Secundaria y Bachillerato en un instituto público en Cádiz, donde comenzó su vínculo y compromiso socio-político, que ha sido un elemento clave en su vida y el origen de su posición internacionalista, que la llevó años más tarde a Nicaragua y a trabajar en el sector de la cooperación para el desarrollo.

Durante sus años de universidad, como estudiante de Magisterio, estuvo profundamente implicada en un el movimiento estudiantil, llegando a ser detenida y presa durante unos meses.

En el año 1980 se gradúa en Magisterio en Ciencias Sociales en Cádiz, y en el año 1984, obtiene la licenciatura en Historia, especialidad en América Latina y Antropología en la Universidad de Sevilla, estudios que compagina con su actividad político-social, y el activismo en varios frentes, entre ellos la solidaridad internacionalista con los proceso de transformación social que se estaban produciendo en esos años en varios países de Centro América, llegando a constituir en Sevilla el Comité de Solidaridad con Nicaragua.

Desde que concluye sus estudios de Magisterio y posteriormente Historia, trabaja cómo investigadora y profesora ayudante en el Departamento de Antropología Social de la Facultad de Historia de la Universidad de Sevilla.

En el año 1991 realiza en Madrid estudios de Especialización sobre Género y Desarrollo. En esta ciudad también realiza en el año 2010 un máster sobre Género y Políticas de Igualdad entre Mujeres y Hombres.

Su primer contacto con las *realidades del Sur Global* se produce en el año 1984, cuando llegó a Nicaragua cómo brigadista e internacionalista y se quedó cuatro años realizando varios trabajos cómo investigadora de instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales. La marcha a este país implicó una ruptura con su trabajo en la Universidad de Sevilla y la encrucijada de decidir si irse a Méjico, donde tenía una relación de pareja o marcharse a Nicaragua, que fue la opción tomada y que considera cambió su vida.

Pero estas encrucijadas descritas, que se producen ante la decisión de marcharse a trabajar fuera se produjeron con mayor intensidad ante la decisión de si continuar en Nicaragua, trabajando en un proyecto que le resultaba muy satisfactorio, así como la vida que llevaba en este país con el que tenía un vínculo muy importante, o venirse a España, que fue la opción, finalmente elegida.

Desde su regreso a España en 1988 ha estado vinculada a la cooperación para el desarrollo, trabajando durante 22 años para la ONGD Paz y Solidaridad, ligada al Sindicato Comisiones Obreras (CCOO) tanto en la sede de la misma en Madrid como coordinadora de la sección de

cooperación al desarrollo de dicho sindicato, departamento que creó, realizando viajes frecuentes a todos los países de Centro América, Caribe, América Latina y Magreb, como en Perú durante dos años, con la función de coordinadora de los proyectos que la ONGD desarrollaba en este país.

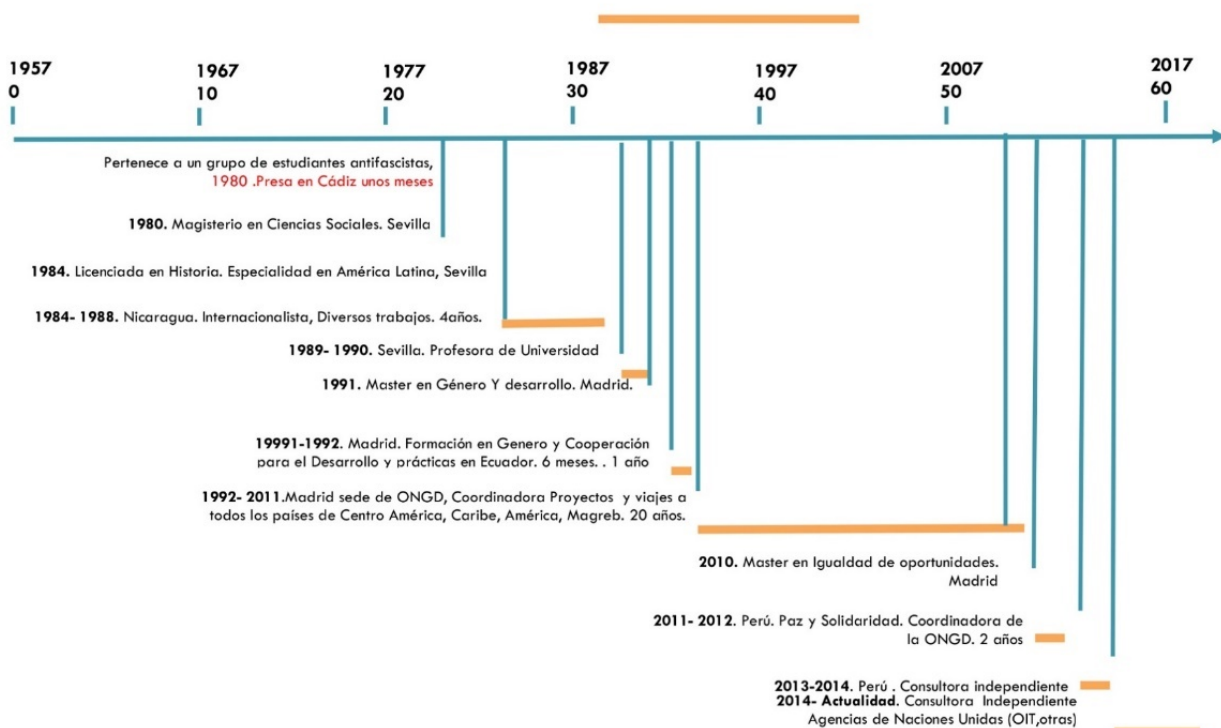
Desde el año 2013 hasta 2017 ha residido en Sevilla, y actualmente reside en Madrid, trabajando como consultora independiente, fundamentalmente de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) en varios países de América Latina.

Entre los beneficios identificados por Chachi se destacan: conocer personas extraordinarias, el aprendizaje de vivir con poco y desarrollar la capacidad de gestionar la soledad física o emocional, gestionar el miedo ante situaciones de conflicto bélico. Pero quizás el mayor beneficio identificado por Chachi en sus cuatro años en Nicaragua fue el vivir en contextos y momentos en los que están ocurriendo situaciones extraordinarias. Momentos y contextos que consideran son la universidad de la vida.

Chachi, como Ángel, aun en la consciencia de que esta opción de vida haya implicado algunos costes o pérdidas, también expresa la sensación de no haber tenido costes o pérdidas relevantes.

Chachi tiene una percepción muy ambivalente respecto a la satisfacción con su vida, pero aun en esa ambivalencia considera sentirse satisfecha.

Chachi



Fátima. El altruismo como modo de vida

Conocí a Fátima en el año 1990, en Asonga, en el gran espacio (compact) que tenía la Cooperación Española en la ciudad de Bata en la zona continental de Guinea Ecuatorial. Ella, de la que había escuchado hablar a otros colegas, había trabajado años antes en Mongomo, con Ramón y otros compañeros. Llegó, por segunda vez a Guinea Ecuatorial, unos meses después de mi entrada al país, y, al vivir en Mongomo, nos vimos en contadas ocasiones, pero siempre mantuvimos un vínculo de proximidad que fue creciendo con los años. Desde entonces mantenemos una entrañable relación de respeto, admiración y amistad. Me encantan su vitalidad, energía e ilusión por la vida, la justicia, y el hecho de seguir creyendo, con su edad, en muchas de las mismas cosas que creía cuando comenzó a preparar su viaje a Ecuador.

Contacté con Fátima, que residía en Zaragoza, por teléfono y correo electrónico, para hablarle de la tesis y proponerle su participación, a la que accedió gustosa, acordando que la entrevista sería realizada en Madrid, durante un fin de semana de verano que estaba de paso para visitar a unos amigos en Segovia. Para concluir el extenso relato de su larga y fructífera vida, fue necesario realizar tres entrevistas personales en mi casa en Madrid, en dos días consecutivos, y tres por Skype, lo que implicó un enorme esfuerzo por su parte, que agradecí, pero ella insistió en lo estupendo que había sido para ella que la entrevistase.

El relato transcrito de la vida de Fátima, junto a las partes que solicitó no fuesen grabadas, ha ejercido en mí una enorme fascinación, por diferentes motivos. Debido a su edad (la informante de mayor edad) ha sido posible obtener una descripción bastante detallada de diferentes aspectos de la vida política, social y económica, de un largo periodo histórico de este país.

Fátima nace en el año 1942 en Ronda (Málaga) (73 años cuando se realizaron las entrevistas y 77 años en el momento actual). Posee una hermana dos años mayor que ella. Su padre (hispano-marroquí), fallecido muy joven, cuando ella tenía cinco años, era funcionario de la administración española. Su madre, de Zaragoza, era enfermera en un hospital, donde conoció a su padre. Al casarse dejó su trabajo para acompañar a su marido en los distintos destinos de trabajo de este. La dura situación económica familiar, producida tras la muerte de su marido, implicó que la madre se incorporase a trabajar en diferentes trabajos en hostelería. Su madre falleció en 1988.

Durante su infancia y hasta la muerte de su padre, vive en Ronda y Ceuta, en el ámbito de una extensa familia marroquí, constituida por muchos miembros, cuya figura principal era su abuelo paterno, con “rango de visir” en su comunidad. Tras la muerte de su padre se trasladan a Zaragoza, donde viven con sus abuelos y una tía materna. Fátima, debido a la particularidad de ser hija de progenitores de contextos muy diferentes, en el que la madre es española y el padre extranjero de un contexto “exótico”, como Anil, siente que tiene una familia diferente, lo que ha sido bastante relevante en su vida.

La muerte de su padre está muy presente en el relato de Fátima, pues marcó su vida y la de su familia. Aunque se produce en una edad muy temprana y de forma repentina, es recordada como un momento duro, de profundo dolor, que se “revuelve” en el momento de la realización de la entrevista. Fátima recuerda de forma muy exhaustiva el contexto general o algún momento concreto, alguna sensación, del momento de la muerte del padre.

La descripción de su etapa escolar es particularmente interesante. Ella estudia en un colegio privado de religiosas francesas, el Sacre Coeur, donde había estudiado su madre, exclusivamente de niñas, claramente segregado entre las niñas ricas y las pobres. En cuanto a los resultados académicos, Fátima considera que era mala estudiante, que le costaba mucho estudiar.

Las condiciones de vida familiares eran muy precarias, lo que la obligó a realizar pequeños trabajos de apoyo a la economía familiar, desde muy niña, como profesora particular de niñas, llamadas “señoritingas”, trabajó en una joyería y en otros trabajos.

Entre los quince y los diecinueve años vive en un convento de Pamplona para formarse como religiosa, formación que deja a los diecinueve años.

Desde muy joven, Fátima, en pleno periodo del tardo-franquismo, está vinculada a movimientos políticos y sindicales clandestinos, habiendo tenido el privilegio de vivir el Mayo francés del 1968.

En el año 1970 concluyó los estudios de Enfermería en Madrid. En el año 1973 concluye también en Madrid una formación de Enfermería Tropical y la especialidad de Matrona.

Durante sus años de estudios en Madrid, un grupo de compañeros, constituyen el grupo Pucará, en el que se forman y preparan para irse “por su cuenta” en el año 1971 a Ecuador con el objetivo de *hacer la revolución marxista-leninista*, país en el que se produce el primer contacto con las realidades de los países del Sur y donde reside hasta el año 1981.

Desde su regreso de Ecuador ha compaginado su actividad como enfermera o matrona en España, con trabajos en el sector (desarrollo y ayuda humanitaria) que inició en el año 1984 siendo contratada por la Cooperación Española en Guinea Ecuatorial, país donde ha trabajado de manera intermitente casi diez años; que junto con Ecuador (nueve años), han sido los países en los que ha permanecido durante más años. Desde el inicio de la actividad ha trabajado en un total de veintidós misiones, en dieciséis países de África y América Latina. Desde el año 1994 en el que comienza a trabajar con la ONGD MSF, en un proyecto de post-emergencia en el Sur de Angola, hasta abril del año 2015 (que estando en una misión en Oaxaca se le detectó un serio problema de salud ocular que le impide continuar trabajando), ha seguido en activo con la misma organización, participando en múltiples proyectos de ayuda humanitaria. Desde que comenzó en Ecuador en el año 1973, ha trabajado más de cuarenta años como cooperante.

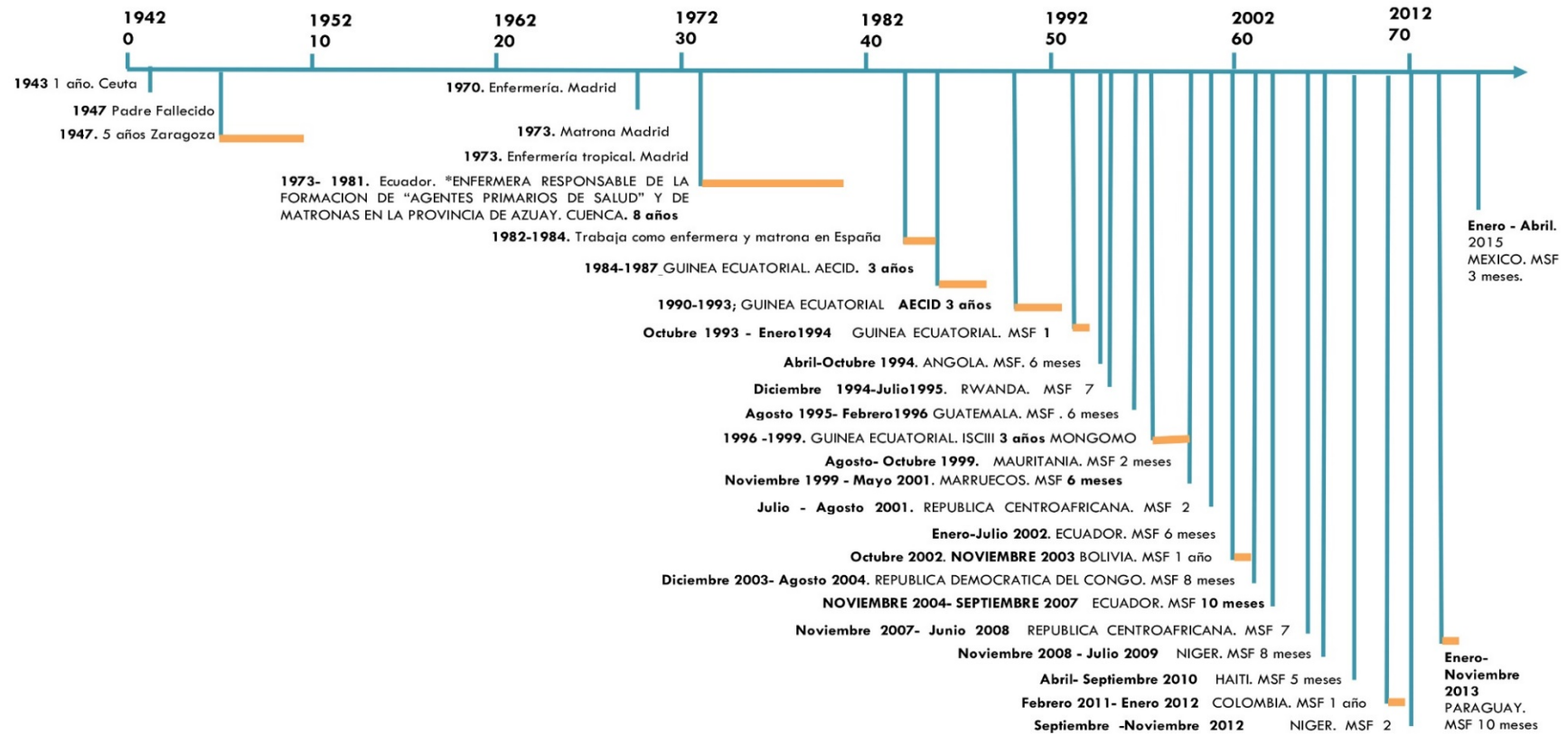
Fátima ha seguido trabajando durante tantos años en este sector, porque los motivos que la llevaron a ello al inicio de su vida profesional: pobreza, injusticia, y guerras, entre otras expresiones de la desigualdad en el mundo, no solo siguen existiendo, sino que se agudizan. Fátima sigue creyendo que es posible contribuir a minimizar el dolor que ello produce.

Entre los beneficios que Fátima ha identificado de haber vivido este tipo de vida, señala: haber conocido lugares, contextos y sobre todo personas con las que ha compartido vida intensa, lo que ha permitido crear una red de afectos, de amigos, que se mantiene durante años. La capacidad de vivir con mayor libertad y de gestionar y superar el miedo, han sido otros de los beneficios identificados.

El principal coste o pérdida identificado ha sido el no haber construido una relación de pareja estable y una familia, lo que aún identificándose como un aspecto de la vida no desarrollado, no parece ser vivido como una pérdida o coste importante, porque existía un ideal superior, al que se superpone este deseo o necesidad.

Fátima considera estar muy satisfecha con su vida, ya que la misma le ha permitido vivir situaciones y momentos muy especiales y por ello se siente privilegiada y agradecida.

Fátima



Guida. El desarraigo

Conocí a Guida en Luanda, en el año 1997. Ella trabajaba en la delegación de la Unión Europea como responsable de los proyectos de Salud de ECHO, la agencia de ayuda humanitaria de la Unión Europea. Desde el inicio y, como pasó con otros colegas cooperantes, tuvimos una estupenda conexión, que dio origen a una relación de amistad, que se consolidó aún más en su segundo periodo de trabajo en Luanda, entre los años 1999-2000. Desde entonces y hasta la actualidad hemos consolidado la relación de amistad, a pesar de la poca presencia física. Contacté con ella, que residía en Barcelona, por teléfono y correo electrónico, para hablarle de la tesis y proponerle su participación, a la que accedió gustosa, acordando que se realizaría la entrevista en esta ciudad, durante mi estancia en ella, en la primavera del año 2015.

Para concluir el relato de su vida fueron necesarias dos entrevistas personales, realizadas en dos momentos diferentes del mismo día.

Guida nace en el año 1957 (57 años cuando se realiza la entrevista y 61 años en la actualidad) en Barcelona. Es la segunda de cuatro hermanas, una de ellas fallecida en su juventud. Su padre era ingeniero y su madre ama de casa. En su pre-adolescencia, debido al trabajo de su padre, toda la familia se traslada a vivir a la ciudad de Medellín (Colombia) en donde residen durante 4 años. Sus padres ya han fallecido. Su madre muere cuando Guida tiene dieciséis años y su padre en el año 2001.

En el año 1982 se licencia en Medicina en Barcelona. En el año 1996 realiza un máster de Salud Pública en Baltimore (EE. UU.). En el año 2013 obtiene el título de especialista en Medicina de familia.

Realizó los estudios de Primaria y primero de Bachillerato en la Escola Drecolí, una escuela progresista, laica, que impartía el currículo escolar en catalán, lo que era bastante excepcional en ese momento histórico del franquismo. Más tarde, durante los años de residencia en Medellín, iba a una escuela judía. Nunca fue buena estudiante, y de pequeña, durante un largo periodo no quería ir a clase, sin haber identificado los motivos. Relata ser considerada líder entre sus iguales.

La madre de Guida muere cuando ella tiene dieciséis años. La muerte de la madre apenas deja “huella” en su relato, pero sí parece haber afectado profundamente la estructura y dinámica familiar, en la que ella tiene que asumir un papel de enorme responsabilidad en el cuidado de su padre y su hermana más pequeña.

En su relato no se describe ningún interés religioso o haber participado en grupos políticos-sociales, u organizaciones solidarias durante su adolescencia o juventud.

Su primer contacto con las realidades *del Sur Global* se inicia en el año 1983 en Medellín, (Colombia). En el mismo año que acabó Medicina se fue por su cuenta a Medellín, a “buscarse la vida” y trabajará como médico en contexto de semi-voluntaria o con contratos locales durante más de seis años. Su experiencia en esta ciudad y país fue determinante en su posterior decisión de trabajar en el sector de la cooperación.

Su primera misión con relación contractual se produce en el año 1989, en Bolivia, donde trabajará como coordinadora general de Médicos Sin Frontera.

Desde su primera misión en Bolivia, ha compaginado su actividad en cooperación, de más de diecinueve años, trabajando en proyectos de cooperación para el desarrollo y de emergencias/ayuda humanitaria en diversos países, de América Latina, Asia y África, tanto en cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD y empresas de consultoría, tanto en terreno como en sede, con trabajos como médico en España.

Guida ha compaginado algunos periodos de su trayectoria profesional en el sector con trabajos en España, y estudios de Salud Pública en Estados Unidos, por lo que en su relato se hablan de algunas vueltas, en general vividas con dificultad y malestar.

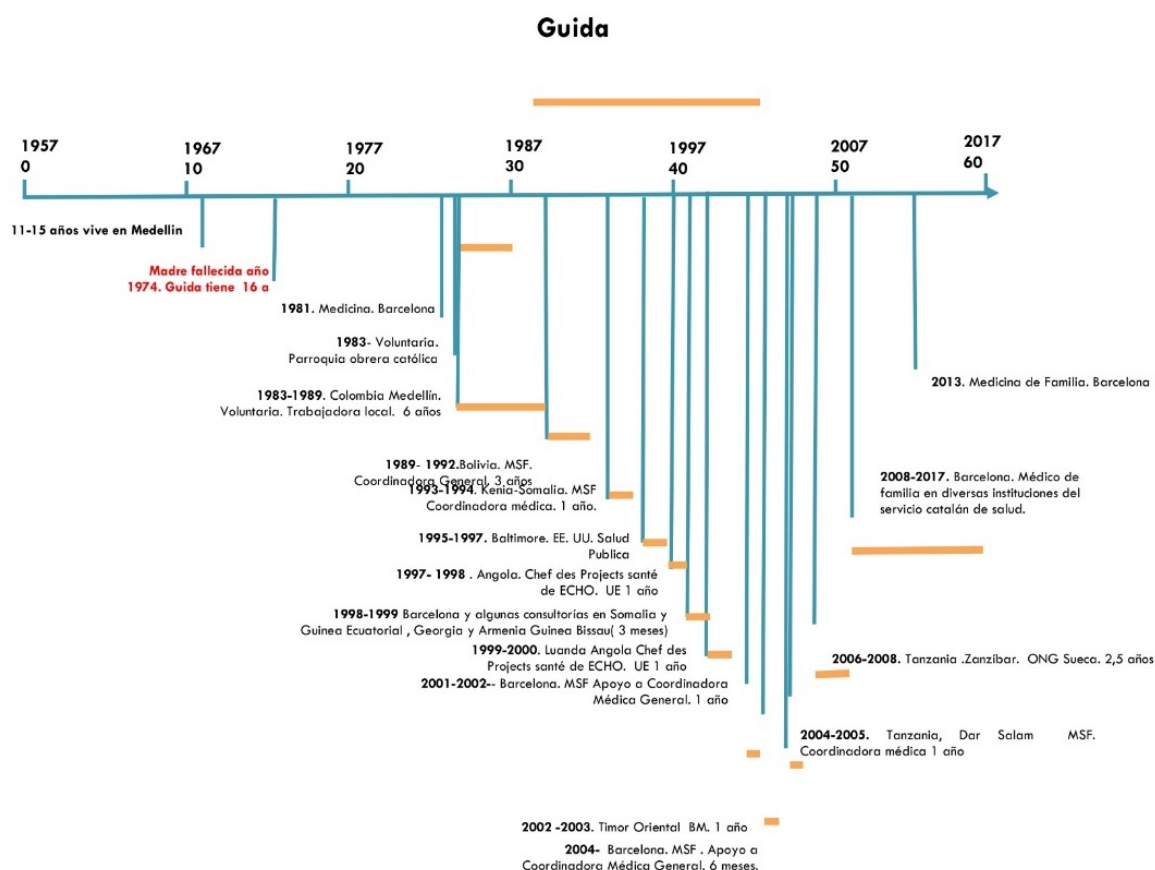
A pesar de haber trabajado en contextos de enorme complejidad, dificultad, y riesgo para su integridad personal y la vida, en su relato parece minimizar el malestar de los mismos. Es justamente en una misión de corta duración en Guinea Ecuatorial, un contexto mucho más fácil, en donde Guida considera haber vivido la misión más difícil de toda su trayectoria laboral.

Su última misión de trabajo en el sector fue realizada en Tanzania, en el año 2009, de donde salió para satisfacer los deseos de su hija Ana, que quería realizar en Barcelona estudios de danza, lo que fue vivido como una encrucijada entre deseos importantes y enfrentados.

Desde entonces reside en Barcelona, con su hija de dieciséis años, trabajando como médico de familia, con contratos discontinuos, de mayor o menor estabilidad, en diversos centros de Salud o en el servicio de urgencia. Aunque actualmente acompañar a su hija es un factor limitante para trabajar en cooperación para el desarrollo fuera de España, no descarta la posibilidad de retomar esta opción en el futuro.

En el relato de Guida apenas se mencionan los costes o desventajas relacionados con su tipo de la vida. El único coste identificado se relaciona con tener una situación económica más precaria que la que podría haber tenido si hubiese desarrollado su actividad profesional en España y como ello ha afectado a sus cotizaciones a la Seguridad Social y las prestaciones que recibirá en la jubilación.

Por el contrario, son frecuentes las descripciones sobre las ventajas o beneficios de la misma. Haber viajado, conocido lugares y personas, haber podido llevar una vida de mayor armonía, con mayor integración entre lo laboral y lo personal, desarrollado trabajos de gran utilidad y responsabilidad, haber vivido en contextos más interesantes, menos monótonos y repetitivos que los que se realizan en el contexto de origen, de frecuentes cambios, ajenos a la sensación de rutina de los contextos de origen. Guida está muy satisfecha con haber tomado, en un momento concreto, esta opción de vida.



Iván. El aprendizaje de valores socio-políticos en la familia

Conocí a Iván, del que había escuchado hablar desde hacía años a mis amigos Ramón y Pedro, en Luanda, en el año 2006, en el que fui a realizar una consultoría de corta duración cuando él trabajaba como responsable de la ONGD Medicus Mundi. Volví a encontrarlo años más tarde en Maputo. Entre los años 2013 y 2017 he realizado diversos trabajos en Mozambique para esta organización, lo que ha implicado tener mayor contacto, casi siempre telemático. Cuando le contacté por correo electrónico y más tarde por Skype para hablarle de la tesis y solicitar su participación, mostró su total interés y disponibilidad. Las entrevistas fueron realizadas por Skype, debido a que cuando en la primavera de 2015 me trasladé a Barcelona, ciudad donde vive, para realizar algunas entrevistas, él estaba ausente. Tal cómo con el resto de los informantes a los que he entrevistado por esta vía, agradezco su participación.

Iván nace en el año 1977 en Sabadell (Barcelona) (39 años cuando se realizó la entrevista y 42 años en el momento actual). Es el más pequeño de dos hermanos. Su familia tiene un negocio familiar (un taller mecánico) en el que trabajaban ambos progenitores, su padre como mecánico y su madre en la administración del mismo taller. Iván considera que su interés por los temas internacionales está muy vinculado a la posición ideológica de su familia, con la que tiene un fuerte vínculo.

Realiza los estudios de Primaria, Secundaria y Bachillerato en escuelas públicas y el instituto de su ciudad. Su periodo de estudios en el instituto, en su adolescencia, también fue muy marcante en este sentido.

En el año 1998 se gradúa en Optometría en Terrassa, Barcelona.

Desde que concluye sus estudios y hasta que tiene su primer contacto con los proyectos de cooperación para el desarrollo, trabaja en la sede de la ONG Ópticos por el Mundo, de la que era voluntario, realizando algunas misiones a Bosnia, El Salvador, Guinea Ecuatorial, México, Marruecos y Kosovo.

Desde que inició su primer trabajo de más larga duración en cooperación para el desarrollo en El Salvador con una ONGD local (CORDES), en el año 2002, con la función de responsable de un proyecto financiado por la UE durante tres años, ha desarrollado toda su actividad laboral, de casi quince años, en este sector. Desde el año 2005 y hasta el año 2011 trabaja con la ONGD Medicus Mundi, en varios países del África Subsahariana, fundamentalmente en Angola y Mozambique, en diversos proyectos del área de Salud pública y atención primaria en salud de diferentes instituciones multilaterales y ONGD.

Su interés por la cooperación implicó formarse en este tema, por lo que decidió estudiar una diplomatura en cooperación para el desarrollo, que concluye en Barcelona en el año 2001. Así mismo, su experiencia de trabajo en el sector en el área de Salud pública y su deseo de formarse en este tema implicaron la obtención en el año 2009 de la licenciatura en Estudios de Salud Pública, en la UNISA (África del Sur), y un máster en el año 2011 de Salud Pública y Gestión de Servicios de Salud en la misma Universidad.

Desde el año 2011 y hasta el momento actual trabaja como responsable de proyectos en la sede de la misma organización en Barcelona, realizando frecuentes visitas a los distintos países donde la organización ejecuta proyectos.

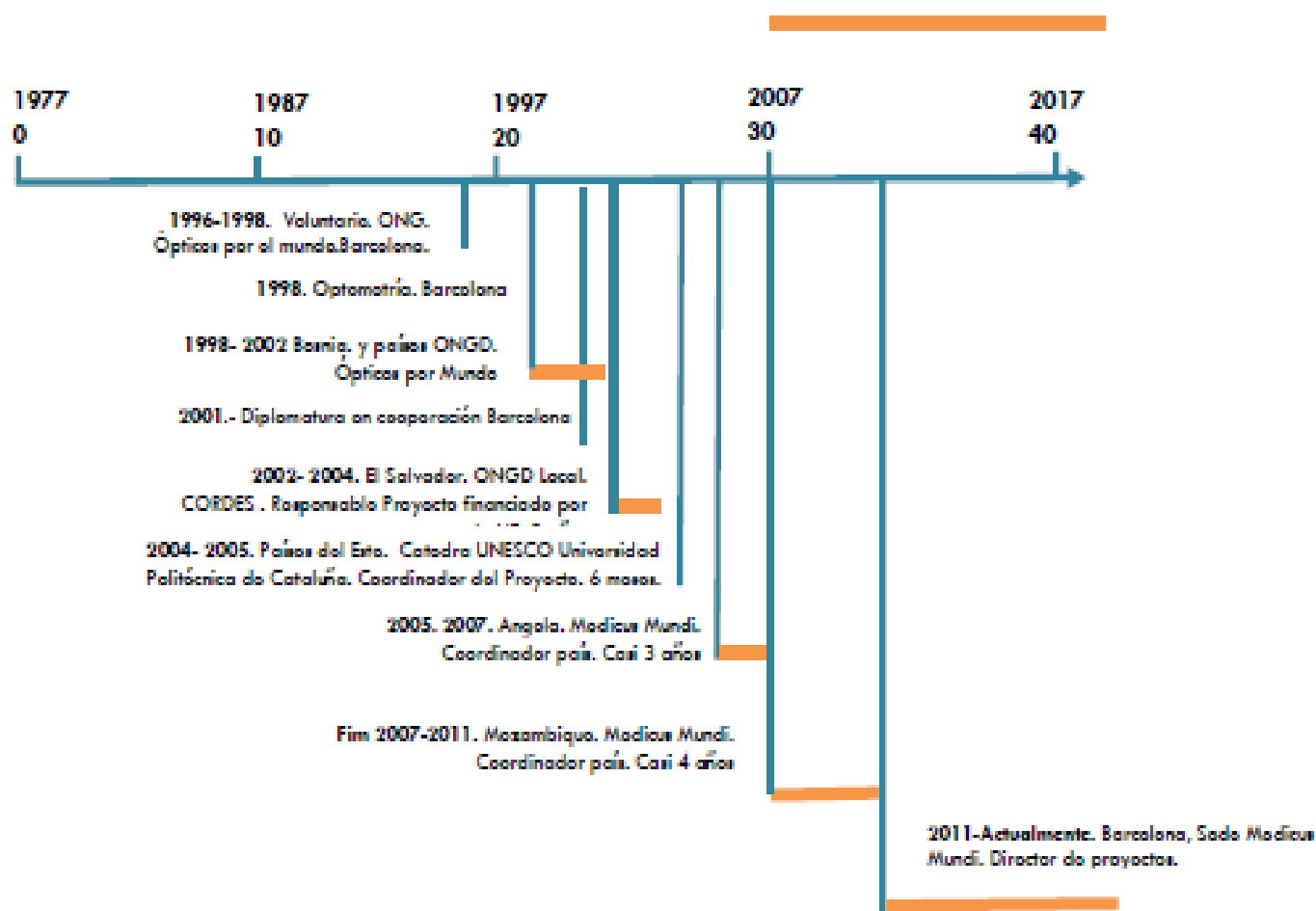
Actualmente está separado de su mujer de origen mexicano, a la cual conoció en El Salvador. Tiene dos hijas, Eli y Mila, de diecisiete y once años, respectivamente.

Tal como la mayoría de los informantes identifica como beneficios de su vida como cooperante un conjunto de elementos integrados, entre los que se señalan el poder viajar a lugares diferentes, lo que permite conocer otras personas, culturas y contextos, lo que le resulta muy importante para su construcción como persona.

Entre los principales costes identificados por Iván se hallan la vivencia de contradicciones personales en diferentes áreas, como la dificultad o imposibilidad de participación en los procesos políticos del país de destino, siendo una persona implicada a este nivel en el país de origen, contradicción compartida con Luis y Julia.

Por todo ello está muy satisfecho con esta vida y desea continuar trabajando en el sector, actualmente en sede y realizando visitas a proyectos y misiones de corta duración.

Iván



Javier. La importancia del respeto a los derechos humanos

Conocí a Javier, más o menos a la vez que a Juan, en Luanda, en el año 2009, en el complejo residencial que tenía la cooperación española en las afueras de la ciudad, donde vivían unos amigos comunes con él. Él trabajaba en FAO con una beca de la Xunta de Galicia. Recuerdo haber mantenido muchas conversaciones muy interesantes sobre temas sociales y políticos, visiones de la cooperación, del contexto internacional y como en el caso de Juan me “cayó” estupendamente. Desde entonces hemos seguido manteniendo el contacto por correo electrónico, Skype, o teléfono y nos hemos encontrado en varias ocasiones en Maputo, donde él residía, acompañando a su compañera María, también cooperante, lo que ha permitido afianzar la relación. Cuando le contacté por correo electrónico y más tarde por Skype para hablarle de la tesis y solicitar su participación, vivía en Maputo. Desde el primer momento mostró su total interés y disponibilidad. Las entrevistas fueron realizadas por Skype, con algunas dificultades de conexión a Internet, lo que, aun implicando bastante esfuerzo por su parte, no solo no pareció importarle, sino que dijo estar encantado con su participación.

Javier nace en el año 1980 en Vigo (35 años cuando se realizó la entrevistas y 39 años en el momento actual). Es el más pequeño de dos hermanos. Su padre era asesor fiscal y trabajaba como autónomo y su madre era profesora de Secundaria.

Desde su adolescencia en el instituto y sobre todo en sus años en la Universidad en Santiago de Compostela, y posteriormente a los mismos, Javier ha estado vinculado a movimientos estudiantiles, de solidaridad, y sociales, participando como activista y voluntario en diferentes espacios de lucha, siendo estos espacios y contextos identificados como los orígenes de su interés por la cooperación para el desarrollo.

Se traslada a Santiago de Compostela para estudiar Derecho, obteniendo en el año 2005 la licenciatura en Derecho.

El deseo de continuar formándose y el interés por el sector de la cooperación para el desarrollo, implicaron la realización de un máster en Cooperación para el Desarrollo y Acción Humanitaria en Madrid, que concluyó en el año 2007. En 2016 concluye en Venecia (Italia) el máster European Advanced Master on Human Rights and Democratisation, de la European Inter University Center for Human Rights.

Desde que concluye sus estudios y hasta que tiene su primer contacto con las realidades de los países del Sur y la cooperación para el desarrollo en terreno, trabaja como abogado penalista y con varias ONGD en España.

Su primer contacto con las *realidades del Sur Global* lo tiene en Colombia, en el año 2007, en el contexto de una beca de prácticas del máster, apoyando a una ONGD colombiana que trabaja con presos políticos. Dos años más tarde vuelve a obtener otra beca, en este caso del programa de formación de jóvenes cooperantes de la Xunta de Galicia, en Angola en el año 2009, desarrollando su trabajo en la FAO. En este país ha permanecido con sucesivos contratos y proyectos, hasta que, en el año 2011, teniendo la posibilidad de continuar trabajando en este país decide no renovar el contrato debido a su necesidad de cambiar de trabajo por diferentes motivos.

Desde su salida de Angola y hasta el año 2015 ha trabajado en Mozambique, con diversas ONGD y en diferentes proyectos.

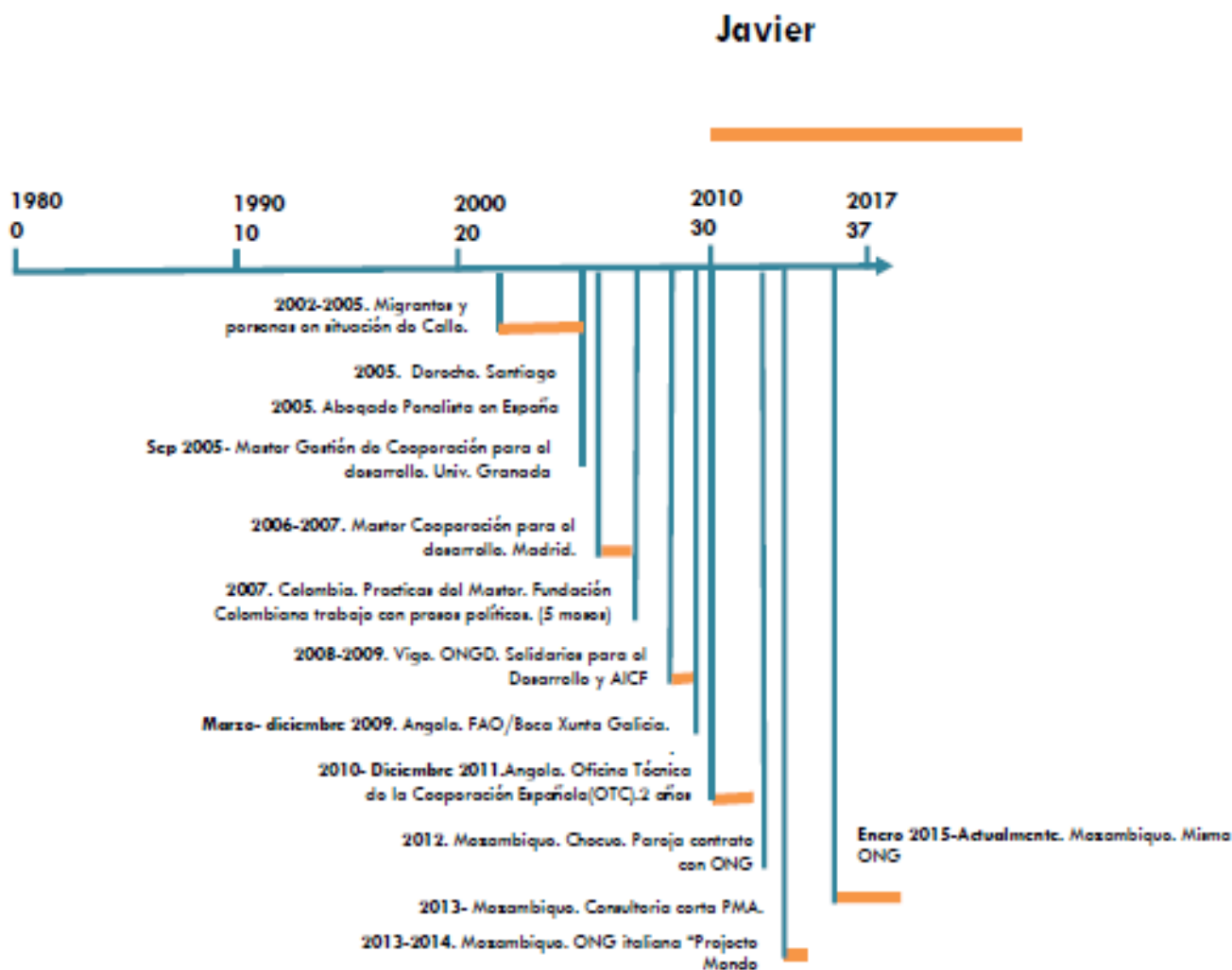
Desde mitad del 2016 trabaja con la ONG Save the Children, como responsable de proyectos de acción social en Sevilla.

Actualmente reside en Córdoba, junto a su pareja, a la que conoció en Angola, y su hija de más de un año. Su situación familiar actual le dificulta la posibilidad de continuar trabajando en el sector en el corto plazo.

Entre los principales beneficios identificados por Javier se han destacado: el viajar a lugares diferentes, lo que permite conocer otras personas, culturas y contextos lo que es muy importante para su construcción como persona, realizar trabajos interesantes, de gran responsabilidad y de utilidad social y en algunas ocasiones transformadora, que permiten mayor crítica y reflexión intelectual y/o ideológica.

Uno de los más relevantes costes identificados por Javier es el de no poder compartir la cotidianidad de la vida con la familia y las personas queridas, particularmente en momentos y contextos especiales, sean estos positivos o negativos. Pero aun asumiendo lo anterior, ello no parece ser vivido como una importante renuncia, ni con especial malestar, pues se han encontrado formas de compartir vivencias y existe una clara consciencia de todo lo “ganado”. Otro aspecto muy interesante señalado por Javier, entre la categoría de costes, que más que coste es un riesgo asociado a uno de los beneficios identificados, es que la realización de trabajos de enorme responsabilidad, siendo muy joven, pueda afectar de manera importante el ego narcisista, ego que hay que identificar y ponerle límites.

A pesar de su edad y relativamente corta experiencia laboral, Javier considera estar muy satisfecho con este tipo de trabajo y vida.



Jordi. El nómada

Conocí a Jordi en el año 2000 en Luanda, donde llevaba unos días recién incorporado al puesto de Jefe de la Subdelegación del Comité Internacional de Cruz Roja (CICR) en Lobito. Recuerdo bien el momento y el lugar en que le conocí. Él es amigo de un buen amigo español, con el que yo vivía y le habíamos invitado a comer en nuestra casa un caluroso domingo. Recuerdo aún la conversación que mantuvimos sobre Afganistán, el burka, los soviéticos, y otros temas. No le volví a ver, aunque, por este u otros amigos/as comunes, he tenido alguna información sobre algunos aspectos de su vida profesional. Conseguí su contacto a través de amigos comunes.

Contacté con él por correo electrónico para hablarle de la tesis y proponerle su participación, estando en ese momento en un periodo de pausa en Barcelona, a la espera de una nueva misión en Kenia. Accedió gustoso a realizar la entrevista, acordando que se realizaría la misma en esta ciudad, durante mi estancia en Barcelona, donde acudí, priorizando la realización de su entrevista, en la primavera del año 2015.

Fue necesario realizar dos entrevistas personales, realizadas en dos días consecutivos en una cafetería de su barrio, y las mismas por Skype para concluir el relato de su vida, las últimas en su nuevo destino, lo que implicó un enorme esfuerzo de su parte, en un contexto de enorme trabajo, y mala conexión a Internet, lo que agradecí de manera particular.

Jordi nace en el año 1963 en Barcelona (52 años cuando se realiza las entrevistas y 56 años actualmente). Es el mayor de dos hermanos. Su padre era expendedor de café de una empresa importante y su madre modista, trabajaba en casa. Su madre muere en el año 1981, cuando tiene 16 años, su padre vive en Barcelona y su hermano en Madrid.

Realizó casi la totalidad de sus estudios de Primaria y Secundaria en un colegio privado religioso, la Salle Congreso, únicamente para chicos, próximo a su casa, Jordi considera que, hasta los once o doce años, tenía un mal rendimiento escolar, suspendía mucho, lo que era causa de gran sufrimiento para él, llevándole a pensar en no querer estudiar.

Nunca se consideró una persona religiosa y en su adolescencia o primera juventud no participó en grupos culturales, políticos, o de solidaridad.

Muere su madre cuando él contaba dieciséis años, lo que, aun siendo vivido como un momento duro y traumático, implicó asumir el papel de responsable de la familia.

Las dificultades de rendimiento escolar fueron superadas en el año anterior a su entrada en la Universidad. Terminó la carrera de Biología, con excelentes notas, en el año 1986, habiendo compaginado los estudios con el trabajo, a media jornada, en un laboratorio de análisis clínicos. Realizó una tesina en Biofísica en el año 1988 y años más tarde (1977-1978), realizó un máster de Relaciones Internacionales en Londres.

Al concluir los estudios continuó trabajando en el mismo laboratorio, trabajo que dejó en el año 1987 con la finalidad de realizar un viaje de varios meses por diferentes países del África Sahariana, lo que él considera que fue su primer contacto con las *realidades del Sur Global*.

Al volver de este viaje entró en contacto con la incipiente sección española de Médicos Sin Fronteras, asociación con la que colaborará de forma activa y solidaria, siendo uno de los socios fundadores.

Su primera misión de trabajo en terreno se realiza en el año 1989 en Guinea Ecuatorial, siendo contratado como logista por la ONG Médicos Sin Fronteras. Desde entonces y hasta el momento actual ha desarrollado toda su actividad profesional, de casi veintiocho años, en el sector de la cooperación para el desarrollo, ayuda humanitaria, derechos humanos, trabajado como coordinador de proyectos, evaluador, investigador y consultor en epidemias, terremotos, hambrunas y especialmente conflictos bélicos (ayuda de emergencia y humanitaria) en más de treinta países. Toda su vida profesional la ha desarrollado con dos grandes organizaciones no

gubernamentales: trabajó durante casi diez años con diversas secciones de Médicos Sin Fronteras, en sede o terreno. En el año 1999 comienza a trabajar con el Comité Internacional de Cruz Roja (CICR), tras realizar en Londres del referido máster en Relaciones Internacionales, organización con la que continúa trabajando.

A pesar de haber realizado misiones en contexto de enorme complejidad, dificultades y riesgos para la integridad física y para la vida, habla de todas ellas con enorme pasión, considerando que son “fascinantes”, expresión que utiliza con frecuencia en sus relatos.

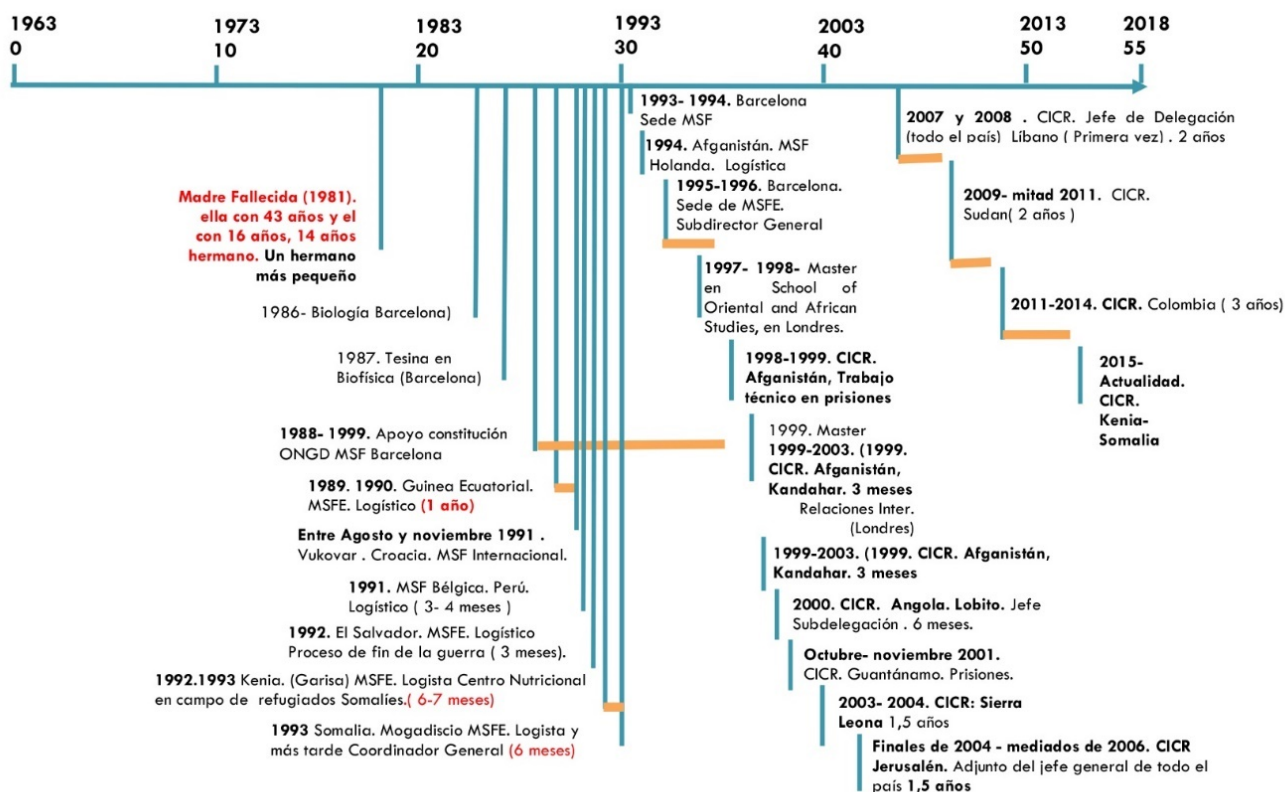
Desde el año 2015 trabaja como Jefe de Delegación del CICR en Kenia-Somalia,

Compagina su actividad profesional con la participación como docente en varias universidades, imparte seminarios y conferencias y colabora con diversos medios de comunicación escritos y audiovisuales. Publica con regularidad artículos y es autor o coautor de quince libros. Toma largos períodos de descanso para estudiar o viajar por otros países, pero no ha vivido la experiencia del retorno o vuelta a casa.

Desea continuar con este trabajo algunos años más hasta de decida retirarse. Entre los motivos descritos señala: que le parece un trabajo apasionante, que considera útil y le satisface y que le permite llevar la vida que le gusta, que puede compartir con su pareja, en la que pueden compaginar el gusto por el viaje y el conocimiento de personas y lugares.

Jordi se define a sí mismo como un nómada, pudiendo ser considerado este aspecto uno de los costes de este tipo de vida, el del desarraigo. Desarraigo no referido a la pérdida de vínculos afectivos o culturales, sino al espacio donde alojarse al regreso, o por vacaciones o por fin de contrato, y donde tener sus pertenencias mientras está en alguna misión en terreno.

Jordi



Julia. Julita la fantástica

Julia, investigadora e informante de esta investigación nace en el año 1957 en Salamanca (57 años cuando se autorrealiza la entrevista y 61 actualmente). Es la mayor de 5 hermanos (uno fallecido a la edad de un año). La familia básica no era claramente nuclear, ya que estaba constituida por su padre, madre, hermanos, hermana y los abuelos maternos, que vivían con ellos. Sus padres tenían un negocio familiar compuesto por una pequeña tienda de “todo un poco”, y un bar-restaurant en el que padre y madre trabajaban. Por su parte, su padre era vendedor ambulante en los pueblos próximos y ambos negocios eran enormemente precarios. Julia señala la influencia de los viajes que realizaba muchos días de verano para acompañar a su padre a vender por los pueblos, en su posterior opción por este tipo de trabajo y vida.

Julia cursó sus estudios primarios en un colegio religioso de su pueblo (Macotera), en el que entró con apenas tres años, siendo siempre una niña muy brillante y reconocida a este nivel. Al concluir la Primaria realizó todo el Bachillerato elemental en el instituto del pueblo, obteniendo excelentes resultados, lo que provocaba en ella una sensación ambivalente; por un lado, le gustaba este reconocimiento, pero por otro se sentía en la obligación de mantener ese nivel.

Su padre falleció cuando Julia tenía catorce años, lo que fue un hecho profundamente doloroso y traumático que tuvo una marcada incidencia en todas las dimensiones de su vida: personal, estudiantil, familiar, profesional, así como en la de toda la familia.

Tras la muerte de su padre, se produjeron cambios familiares muy importantes. Julia se traslada a Madrid, donde concluirá sus estudios de Bachillerato, como interna, en un colegio religioso de las Hijas de la Caridad, y sus hermanos, menores que ella, fueron a estudiar, también internos, a un colegio de Padres Paules, órdenes en las que tenían una tía monja y un tío sacerdote. Algunos años más tarde, la madre, abuela materna, y los cuatro hermanos se reúnen de nuevo en Madrid, para reiniciar una nueva vida, incorporándose la madre a un trabajo de pinche de cocina en el Hospital de La Paz, con lo que se inició una etapa de mayor estabilidad económica y emocional para toda la familia.

Con la muerte del padre, cambia de forma radical la situación económica familiar, y con ello sus obligaciones y compromisos. Fue necesario asumir funciones complejas para las que no se estaba preparada y el inicio del trabajo (relación contractual o no) desde muy joven. Un ejemplo de ello fue que tuvo que compaginar los estudios de Enfermería, que concluyeron en Madrid en el año 1977, con un trabajo a tiempo integral, fundamental para la economía familiar.

Hasta los dieciséis años, en que salió del internado, Julia era profundamente religiosa, participando en actividades que organizaba el colegio, junto con otros colegios y el seminario. Fue, justamente en este contexto en donde conectó con un grupo de misioneros jóvenes y en donde surge su inquietud por otras realidades y junto al deseo de contribuir a mejorar las vidas de las gentes de aquí y las de los países llamados del Tercer Mundo.

Esta visión religiosa de la vida va cambiando con los años, dando lugar, hacia los diecisiete años a una orientación mucho más solidaria, feminista, político-social e internacionalista, habiendo participado en diversos colectivos sindicalista, feministas, antimilitaristas, comités de solidaridad con Cuba y Centro América, Palestina, el Sahara, etc. Espacios de lucha que han sido y continúan siendo para ella pilares vitales.

Su primer contacto con las *realidades del Sur Global*, al margen de algunos viajes realizados a Marruecos, Cuba o México, se produce en el año 1985 en Nicaragua, donde fue, junto con su pareja, durante casi dos meses en el ámbito de una “semi-brigada” internacionalista de trabajo.

Su primer trabajo en el sector de la cooperación para el desarrollo se inicia en el año 1986 en Mozambique, siendo contratada como enfermera cooperante en un proyecto de apoyo conjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores y Ministerio de Sanidad de España (posterior AEI) al Ministerio de Salud de este país, donde había podido continuar, renovando su contrato, pero las condiciones de guerra del país no permitían residir en el país a su pareja, por lo que decidió

regresar. La estancia en el país marcó la vida de Julia y, por ello, el regreso a España, a pesar de producirse en las mismas buenas condiciones, afectivas, laborales, de residencia, y otras, que tenía antes de su partida a Mozambique, ésta fue vivida con mucho malestar y dolor.

Desde su primera misión en Mozambique, ha desarrollado parte de su actividad en el sector, en varios países del África Subsahariana, tanto en cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD, o empresas de consultoría. Su actividad fundamentalmente se realiza en los países PALOP (Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe) y Guinea Ecuatorial, en los que de manera continua o discontinua ha trabajado más de dieciséis años. Ha compaginado esta actividad con su trabajo como docente en varias instituciones de formación en salud en España.

Otro de los motores fundamentales de la vida de Julia ha sido estudiar, valor que le fue inculcado por su familia, particularmente por su padre, quien siendo muy joven la estimulaba a que estudiase y fuese independiente de cualquier hombre. Quizás por ello, por responder al mandato del padre, unido al hecho de que se considera muy curiosa, Julia ha dedicado una parte de su vida a estudiar, lo que ha compaginado siempre con el trabajo, en España o en terreno. Al concluir sus estudios de Enfermería, y trabajando como enfermera, continuó estudiando Psicología, que concluyó en el año 1982. En el año 1986, meses antes de su primera misión a Mozambique, realizó un posgrado en Medicina Tropical en la Escuela Nacional de Sanidad (ENS). En el año 1992 concluyó un máster de Enfermería Comunitaria y Salud Pública en la misma Escuela. También en ese mismo año concluyó la licenciatura en Sociología y en el año 1993 realizó el curso de Adaptación Pedagógica (CAP).

Entre los principales beneficios identificados, Julia destaca los siguientes: viajar, haber conocido personas con las que se ha compartido vida intensa, lo que ha permitido crear una red de afectos, de amigos, que se mantiene durante años, realizar trabajos de gran utilidad, responsabilidad y reconocimiento social, que influyen positivamente en su autorreconocimiento y autoestima. Vivir acontecimientos históricos en los que están implicados líderes internacionales, que por diferentes motivos son referencias ideológicas y personales, como fueron escuchar en directo un discurso de Fidel Castro, a los comandantes de la revolución sandinista, participar en los funerales de Nelson Mandela, o conocer al subcomandante Marcos, es otro de los grandes beneficios que Julia considera le ha aportado este tipo de vida. Asimismo, el conocimiento de sí misma, la confrontación frecuente de sus valores, la gestión de la soledad y el disfrute de ella, el aprender a vivir con muy pocos recursos y en contextos muy complejos, y el crecimiento personal que ello implica, son otros de los beneficios identificados. Pero quizás el beneficio más personal y entrañable sea el que la estancia de Julia en Angola, durante algo más de seis años, ha conllevado la “integración” de un nuevo miembro, Gilson, en la estructura familiar existente antes de ir a ese país. Lo anterior implica la creación de vínculos afectivos, que considera “familiares”, no sólo con el nuevo miembro sino con la familia del miembro integrado.

Julia también es consciente de algunos costes, aunque no parecen ser vividos con pesar. Entre ellos destaca: no haber acompañado y apoyado a la familia, de origen o creación, en momentos y situaciones difíciles, así como no compartir la cotidianidad de la vida con sus hijos, familias y amigos, las pérdidas de amistades íntimas, de muchos años, por problemas relacionados con el trabajo, derivados de la competitividad, asociada a la falta de claridad o transparencia ante una misma propuesta laboral, o mayor dificultad para tener una vida familiar estable. Como expresaron Luis y Javier, uno de los mayores costes identificados por Julia es la desarmonía entre sus planteamientos socio-políticos, profundamente reivindicativos en España, y la posición pasiva que debe tener en los países donde trabaja, con profundas desigualdades e injusticias.

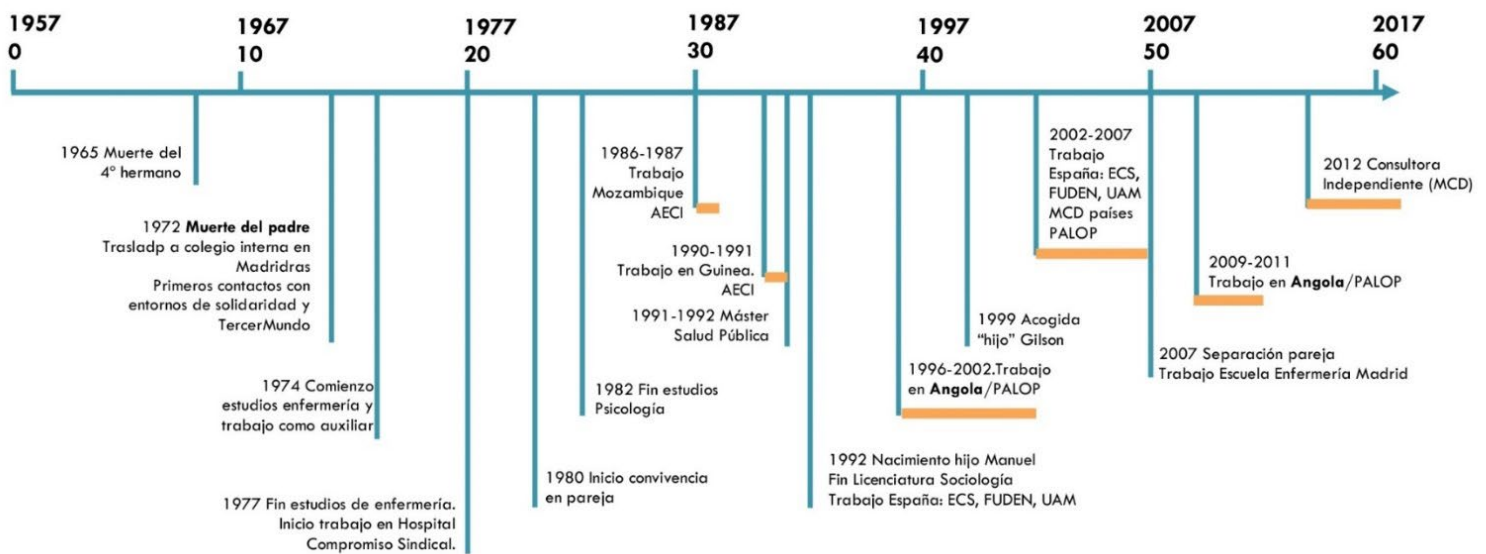
Julia, como todas las personas que tienen una larga trayectoria laboral en el sector, en el que aún continúan, declara estar muy satisfecha con su vida como cooperante.

Por otro Lado, Julia, como Alberto, Begoña, Fátima, Almudena y otros compañeros considera que las personas que han trabajado en cooperación para el desarrollo están más satisfechas con la vida que otros amigos.

Por todos los motivos anteriormente citados, a pesar de los costes y malestares identificados, y de los cambios en las motivaciones iniciales, Julia se considera una profesional del sector, y continúa interesada en seguir trabajando en el mismo, en esta modalidad de misiones de corta duración, en países que conoce, donde piensa y siente que su trabajo puede tener alguna utilidad en el ámbito específico del refuerzo a las instituciones locales para las que trabaja.

Está separada y tiene 2 hijos de veintisiete años, uno de ellos de nacionalidad angoleña.

Julia



Juan. El entusiasta

Conocí a Juan en Luanda, en el año 2009, en el complejo residencial que tenía la cooperación española en las afueras de la ciudad, donde vivían unos amigos comunes. Él trabajaba en Malanje, una ciudad del Norte del país, en un programa de Naciones Unidas, como asistente técnico a la Delegación Provincial de Educación. Recuerdo su energía, su satisfacción con el trabajo que realizaba y su vida en Malanje. Me “cayó” estupendamente bien. Nos encontramos otras veces y nos invitó a visitarle en Malanje, lo que hicimos meses más tarde. Desde entonces hemos seguido manteniendo el contacto por correo electrónico, Skype, teléfono y nos hemos encontrado algunas veces en Madrid, lo que nos ha permitido consolidar la relación de amistad que mantenemos actualmente. Cuando le contacté por correo electrónico y más tarde por Skype para hablarle de la tesis y solicitar su participación, me dijo que vivía en una pequeña ciudad del norte de Etiopía. Desde el primer momento mostró su total interés y disponibilidad. Las entrevistas fueron realizadas por Skype, con enormes dificultades de conexión a Internet, lo que implicó un gran esfuerzo por su parte, pues fue necesario intentarlo en varias ocasiones, grabándose a veces 5 o 10 minutos, por ello agradezco particularmente su participación.

Juan nace en el año 1981 en Santander (34 años cuando se realizaron las entrevistas 38 años actualmente). Es el más pequeño de tres hermanos y hermanas. Su padre tenía negocios, que siempre le iban mal, y su madre de profesión enfermera, dejó el trabajo al casarse, dedicándose al cuidado de la familia, hasta que, en el año 1987, cuando se separa de su marido, retoma su profesión y comienza a trabajar como enfermera geriátrica. La separación de sus padres se produce cuando Juan tiene 3 años y, a pesar de los años pasados, la recuerda como traumática, con profundo malestar y tristeza. Su padre, con el que no tenía mucho vínculo, debido al poco contacto mantenido con él tras la separación de sus padres, falleció hace dieciocho años, estando él en una misión.

Aunque en su relato no se exponen acciones de participación política concretas, a nivel ideológico Juan se considera una persona de izquierdas, canalizando sus motivaciones e intereses ideológicos a través de acciones de solidaridad como voluntario en un comedor solidario y con su grupo de música. Considera que la participación en estas actividades es el “origen” de sus posteriores motivaciones hacia el trabajo en cooperación para el desarrollo.

En el año 2000 se traslada a Bilbao para estudiar Económicas, obteniendo en el año 2005 la licenciatura. Ese mismo año se traslada a Granada, en donde realiza un máster en Gestión de Cooperación para el Desarrollo.

El primer contacto de una cierta relevancia y duración con las *realidades del Sur Global* lo tiene en el año 2006, en Colombia con la ONGD colombiana AFAIS, en el marco de una beca del voluntariado de la UE, en el contexto de los estudios de Master. Su primer contrato se produce a finales de 2006 con la Agencia Andaluza de Cooperación, como administrador de un proyecto de desarrollo integral en una zona del sur Honduras. Desde entonces toda su actividad laboral, de casi 10 años, la ha desarrollado en el sector de la cooperación para el desarrollo, habiendo trabajado en varios países del África Subsahariana, principalmente en Angola, donde trabajó más de tres años de forma continuada y durante muchos meses como consultor independiente. Juan considera este país marcante en su trayectoria personal y profesional. Ha trabajado en diversos tipos de proyectos con diferencias agencias bilaterales, multilaterales y ONGDs.

En el año 2013 concluye en Toulouse (Francia) un máster en Alimentación y Desarrollo Sostenible, lo que ha implicado un cambio en su orientación profesional en el sector de la cooperación. Desde este año y hasta el año 2017 ha trabajado como consultor independiente en el área de seguridad alimentaria en varios países africanos.

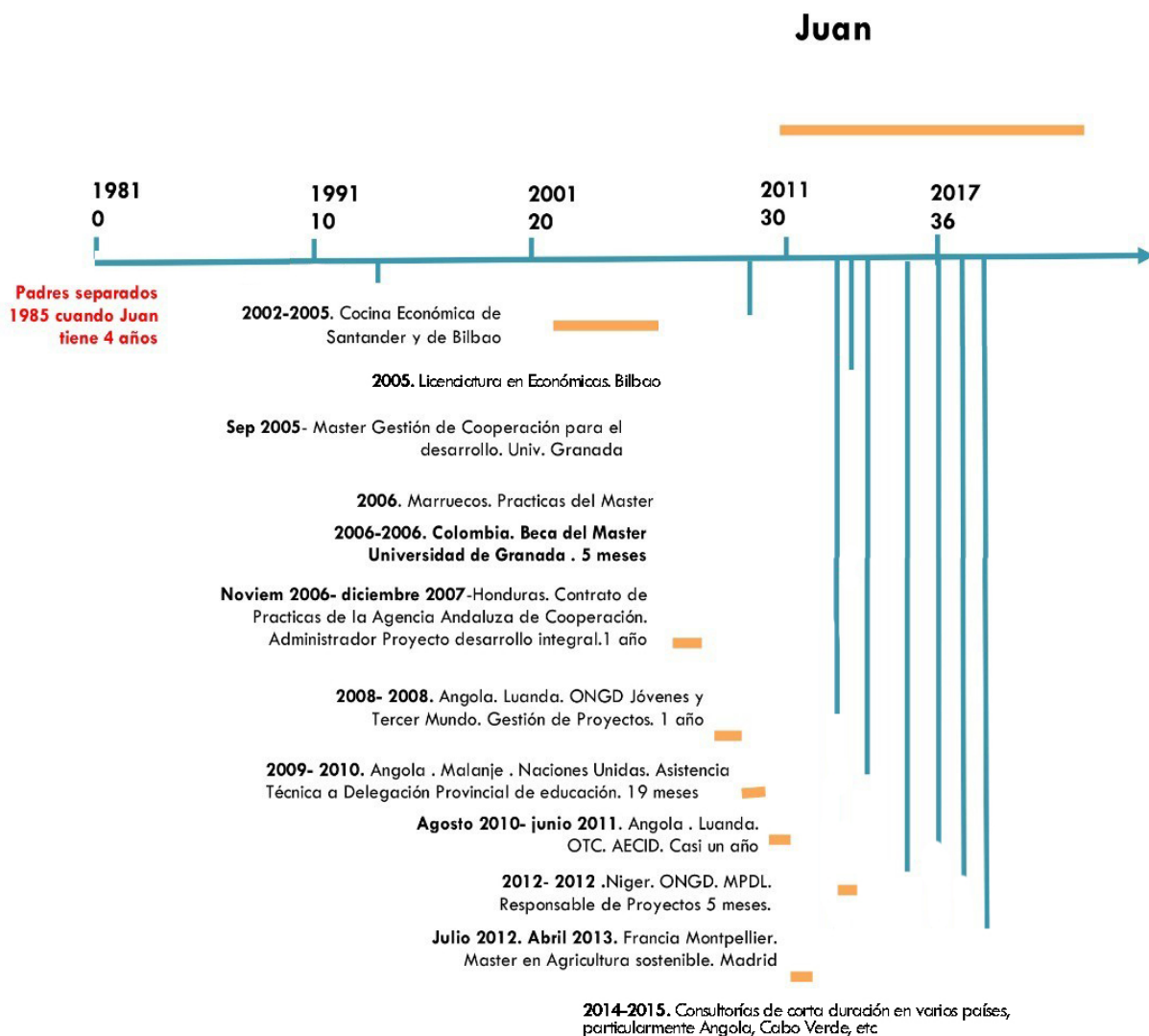
Actualmente, y desde hace unos meses, trabaja como responsable de un proyecto regional que abarca varios países africanos, financiado por la Unión Europea, con sede en Lomé (Togo), en el área de seguridad alimentaria, en la que se ha especializado. Vive con su pareja, también cooperante, la cual le ha acompañado en esta misión.

Entre los beneficios de este tipo de vida identificados por Juan se destacan: conocer contextos y personas muy diferentes e interesantes, que enriquecen la vida en muchos sentidos y con los que se crean unos potentes vínculos de amistad. La capacidad para estar sólo, para gestionar la soledad física o emocional, en contextos de mayor complejidad, carencia, inseguridad, y alejados de su entorno afectivo-emocional. Los cambios que se producen en las valoraciones y/o percepciones sobre diversas dimensiones de la vida, tanto en lo ideológico como en lo material, son otros de los beneficios identificados.

Entre los costes identificados por Juan se destacan: el no acompañar y apoyar a la familia, los padres, abuelos, o personas queridas, en momentos particularmente difíciles. Otra de las dificultades o costes identificados por Juan es la vivencia de las contradicciones de diferentes tipos, muchas de ellas de orden “ideológico” derivadas de una cierta desarmonía entre lo que se piensa y como se actúa. Contradicciones que se agudizan en contextos de marcada inequidad y con enormes carencias en el respeto de los derechos civiles, sociales, económicos y culturales.

Las sensaciones de soledad y tristeza que se producen por la partida del país de compañeros y amigos íntimos con los que se ha compartido una vida intensa en diferentes contextos, es otro de los costes identificados.

Juan, una de las personas más jóvenes del grupo y por tanto con menor número de años de trabajo en el sector, considera estar muy satisfecho con la vida que lleva y que, aun en los costes y dificultades identificados, desea continuar con este tipo de trabajo y de existencia.



Luis. El Guiti: La lucha continua

Conocí a Luis en Managua, en el mes de julio del año 1985. Mi expareja y yo, vinculados al Comité de Solidaridad con Nicaragua en Madrid, habíamos ido de vacaciones casi dos meses a este país con el objetivo de conocer “en directo” el proceso de la Revolución Sandinista y decidir si a partir de ello íbamos a apoyar dicho proceso desde nuestras profesiones. Recuerdo que fuimos a un local en donde nos dijeron que se reunía el grupo de internacionalistas del Estado español, para preparar los actos del día 19 de julio en apoyo al sexto aniversario del triunfo de la Revolución Sandinista. Entre las muchas personas estaba Guiti, que, aun siendo el coordinador del ICI en el país, tenía una posición muy activa en el Comité, lo que a mí me sorprendió muy positivamente. Lo había visto ocasionalmente en Madrid en alguna manifestación con algún amigo común, y coincidimos alguna vez en clases de gimnasia en el polideportivo del mismo barrio, donde él vivió unos años.

Su nombre y contacto surgió, en la primera reunión mantenida con Miguel Ángel, quien me dio su contacto de correo electrónico. Le contacté, le hablé de mi proyecto de tesis, solicité su participación, la aceptó gustosamente. Para concluir el relato de su larga y fructífera vida, fue necesario realizar una entrevista personal en su casa y dos sesiones por Skype, lo que implicó un esfuerzo importante por su parte, esfuerzo que, como continuo viéndole, he agradecido en privado y en público.

Desde entonces hemos mantenido contacto, habiéndonos encontrado en la calle en diversos actos reivindicativos, conferencias, y otros contextos, y desde el pasado año somos miembros de la Asociación Nicaragua Libre, un espacio de lucha contra la dictadura Ortega-Murillo.

Luis nace en el año 1949 en Madrid (65 años cuando se realizan las entrevistas y 69 años actualmente). Él es el tercero de cuatro hermanos, dos hermanas y un hermano más pequeño. Su padre era médico militar y su madre ama de casa, ambos fallecidos hace muchos años.

Aunque en el relato de Luis no se describe el tipo de colegio en donde estudió, se entiende que, por la posición social de su familia, estudiase en un colegio privado de carácter religioso, con chicos de la misma clase, es decir media alta o alta.

Desde muy joven está muy sensibilizado hacia los temas socio-políticos e internacionales, en los que profundizaría con los años, y que él considera son el origen de su interés por la solidaridad, el internacionalismo y más tarde la cooperación para el desarrollo.

Inició sus estudios de Arquitectura en la Escuela de Arquitectura de Madrid en el año 1966, que fueron interrumpidos varias veces debido a su militancia antifranquista y su estancia en la cárcel de Carabanchel en dos periodos, el primero de ellos de menos de dos meses y el segundo de tres años. De esta época de su vida le viene el sobrenombre *El Guiti*, que muchas personas de su entorno siguen utilizando.

A la salida de la cárcel en el año 1975, retoma su vida con su mujer, también compañera de la misma organización con la que se había casado en el año 1972 y apoyado por su familia, retoma los estudios y concluye Arquitectura en el año 1979.

En el año 1988, tras su regreso de Nicaragua, realiza, también en Madrid, un postgrado en Cooperación para el Desarrollo. En el año 1990 realiza, en Florida (EE. UU.) otro postgrado en Sistemas de Información Geográfica.

Desde que concluye sus estudios de Arquitectura trabaja como arquitecto en diferentes proyectos y ciudades del Estado español. A pesar de que le gustaba mucho su trabajo en España, sus intereses internacionalistas globales se concretizaron en el contexto de la lucha del Frente Sandinista, deseando irse a Nicaragua para apoyar el proceso de transformación social que se pretendía poner en marcha en el país.

Su primer contacto con *las realidades del Sur Global* coincide con el inicio de su actividad en el sector de la cooperación para el desarrollo, en el año 1984 en Nicaragua, siendo contratado por el

Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) como experto en urbanismo y posteriormente coordinador de la Cooperación Española en este país.

Casi la totalidad de su actividad en el sector, de casi veinticuatro años, la ha desarrollado con la AECID, tanto en terreno, particularmente en países de América Central, América Latina y Palestina, como en la sede de la AECID en Madrid.

Su último trabajo se ha desarrollado en la ciudad Palestina de Hebrón, como responsable del proyecto de Patrimonio de la AECID, concluye a finales del año 2014, meses antes de su jubilación.

Luis ha tenido con frecuencia una gran ambivalencia de deseos entre el desarrollo profesional como arquitecto y urbanista en España y el trabajo en el sector de la cooperación. (Debido a no desear trabajar de forma integral en este sector, junto a sus responsabilidades y problemas familiares, ha optado por intercalar periodos de trabajo en España, estudiando un máster de Cooperación y Desarrollo, o un post-grado en Sistema Geográfico Sanitario, con otros periodos de trabajo en terreno. Ha compaginado su actividad de cooperación para el desarrollo en terreno, con trabajos técnicos, durante largos periodos en instituciones públicas o empresas privadas de arquitectura o ingeniería, siguiendo vinculado al sector, como voluntario en la sede de varias ONG, en cuya creación o desarrollo ha colaborado de forma activa (ACSUR, Médicos del Mundo).

Actualmente, desde su jubilación en el año 2015, reside en Madrid, junto a su pareja, siendo una persona muy activa, vinculada a organizaciones de solidaridad, de memoria histórica, movimientos sociales, y otros. Integra el colectivo de expresos políticos la Comuna y es querellante a título individual contra el policía franquista y fascista Antonio González Pacheco, conocido como “Billy el Niño”.

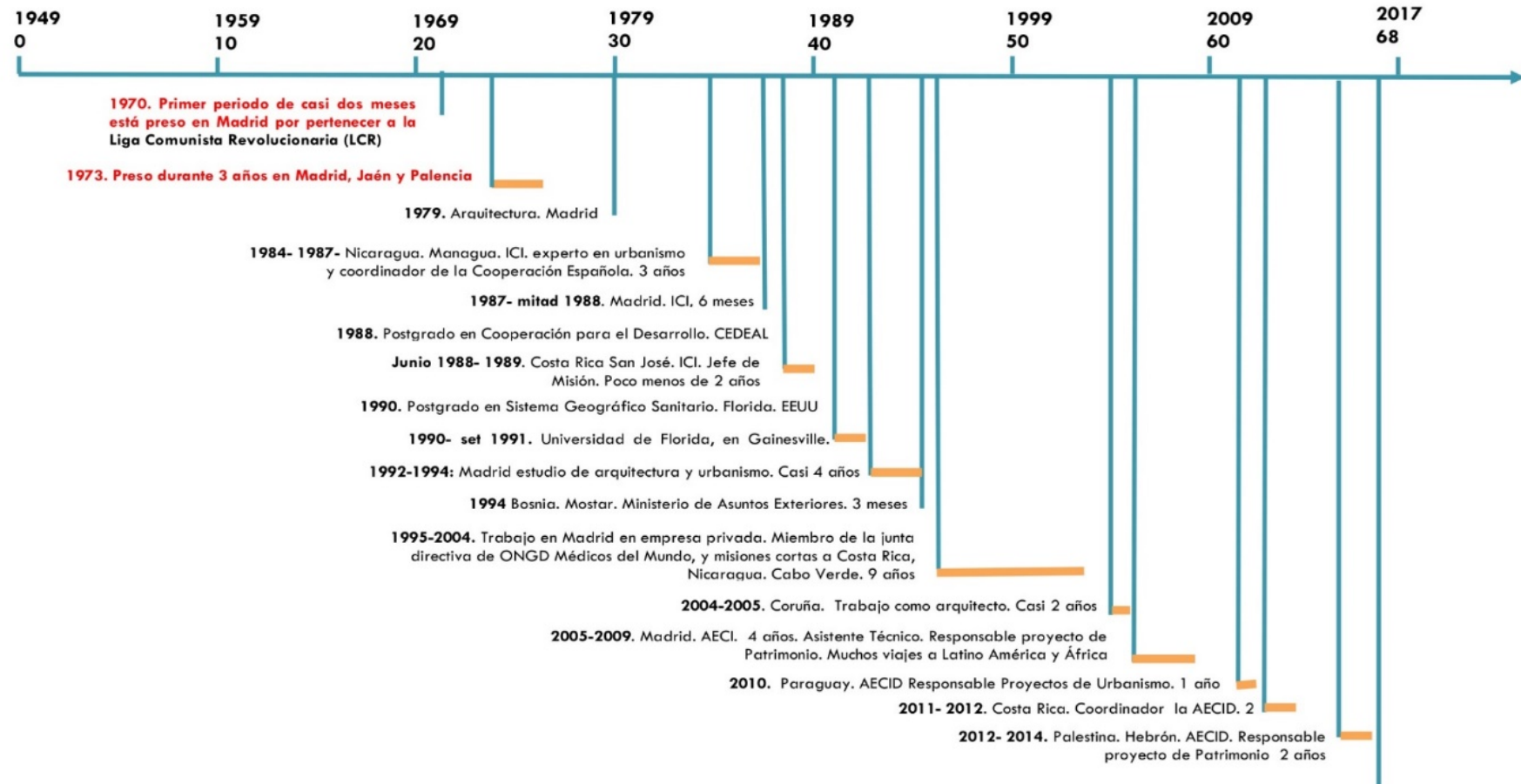
Tiene dos hijos de parejas anteriores: una hija de treinta y cuatro años de madre nicaragüense y un hijo de veintiocho años con una expareja española.

Entre los beneficios de este tipo de vida identificados por Luis se destacan: realizar trabajos que están integrados en proyectos de enorme utilidad para los beneficiarios, ya que tienen, o deben tener, como objetivo el apoyar los esfuerzos de las instituciones de los países en el desarrollo social de las poblaciones. Otro elemento señalado es la oportunidad para conocer contextos y personas muy diferentes e interesantes, que enriquecen la vida en muchos sentidos, Pero quizás el mayor beneficio identificado es el hecho de vivir acontecimientos históricos y procesos de cambio político y de transformación social revolucionaria.

Entre los costes identificados, señala: tener una vida familiar “menos estable”, con mayores dificultades para el desarrollo de una carrera profesional en su área de formación y competencia en España y finalmente la vivencia de las contradicciones de diferentes tipos, muchas de ellas de orden “ideológico”, derivadas de una cierta desarmonía entre lo que se piensa y como se actúa. Contradicciones que se agudizan en contextos de marcada inequidad y con enormes carencias en el respeto de los derechos civiles, sociales, económicos y culturales.

Luis está, de forma global, satisfecho con la vida, no sólo en relación a sus largos periodos de trabajo en cooperación para el desarrollo, que considera ha sido suficientemente valorado y que corresponde con sus capacidades y competencias. Siente haber tenido una vida muy intensa desde joven en muchos sentidos.

Guiti



Luisa. Una cooperante observadora

Conocí a Luisa en Luanda, en el año 2000, en el complejo residencial que tenía la Cooperación Española en las afueras de la ciudad, donde yo también vivía y de donde me fui unos meses más tarde. Ella trabajaba como coordinadora de la ONGD Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Desde entonces hemos ido manteniendo contactos puntuales en eventos organizados en Madrid por amigos comunes.

Contacté con Luisa, que residía en Madrid, por teléfono y correo electrónico, contactos que me fueron proporcionados por Sonia, para hablarle de la tesis y proponerle su participación en la misma, a la que accedió gustosa. La entrevista fue realizada en mi casa, en el otoño de 2015.

Luisa nace en el año 1967, en Madrid (48 años cuando se realizan las entrevistas, 52 años actualmente). Ocupa el lugar número dos entre los tres hermanos, una hermana mayor y un hermano pequeño. Su padre era funcionario del Estado y su madre trabajaba en Televisión Española como técnico superior, se separaron siendo ella una niña.

Respecto al tipo de colegio y el rendimiento en el mismo, Luisa estudió, la mayor parte de su infancia y primera juventud, en un colegio, privado, laico y progresista, del que tiene un estupendo recuerdo, donde tenía buenos resultados escolares y cree que la influyó mucho en su interés por el trabajo en este sector.

El padre de Luisa muere cuando ella tiene dieciocho años, pero este hecho no parece haber sido vivido como una situación especialmente traumática, ya que no parecía sentir un vínculo especial con él, sino con la madre.

Respecto a sus estudios superiores, en el año 1991 se licenció en Derecho, como siempre fue su deseo. En el año 1998 realizó un postgrado en Evaluación de Proyectos y Programas de Cooperación. En el año 2000 realizó un postgrado en Acción Humanitaria. El año 2015 obtiene el título de Doctora en Derecho.

Un aspecto interesante para resaltar es que el origen vasco de la familia paterna ha sido y continúa siendo un factor importante en su construcción como sujeto político social, hecho que parece influyó de manera significativa en la elección de sus estudios y en sus intereses profesionales.

Desde que concluye sus estudios realiza varios voluntariados y trabajos en España, realizando su primer contacto con las realidades *del Sur Global* durante su primera misión en el año 2000, contratada por la ONGD Fundación CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), con la que había colaborado durante algunos años como voluntaria. Luisa fue la responsable de un proyecto de esta organización durante dos años. Tal como Sonia, Mercedes, Julia y otros colegas cooperantes, Luisa podía haber continuado trabajando en el proyecto, pero el cansancio acumulado, debido a la enorme carga de trabajo y la añoranza de su medio familiar, implicaron que decidiese volver a España. A pesar de ello, el “regreso a casa” es recordado con profundo malestar.

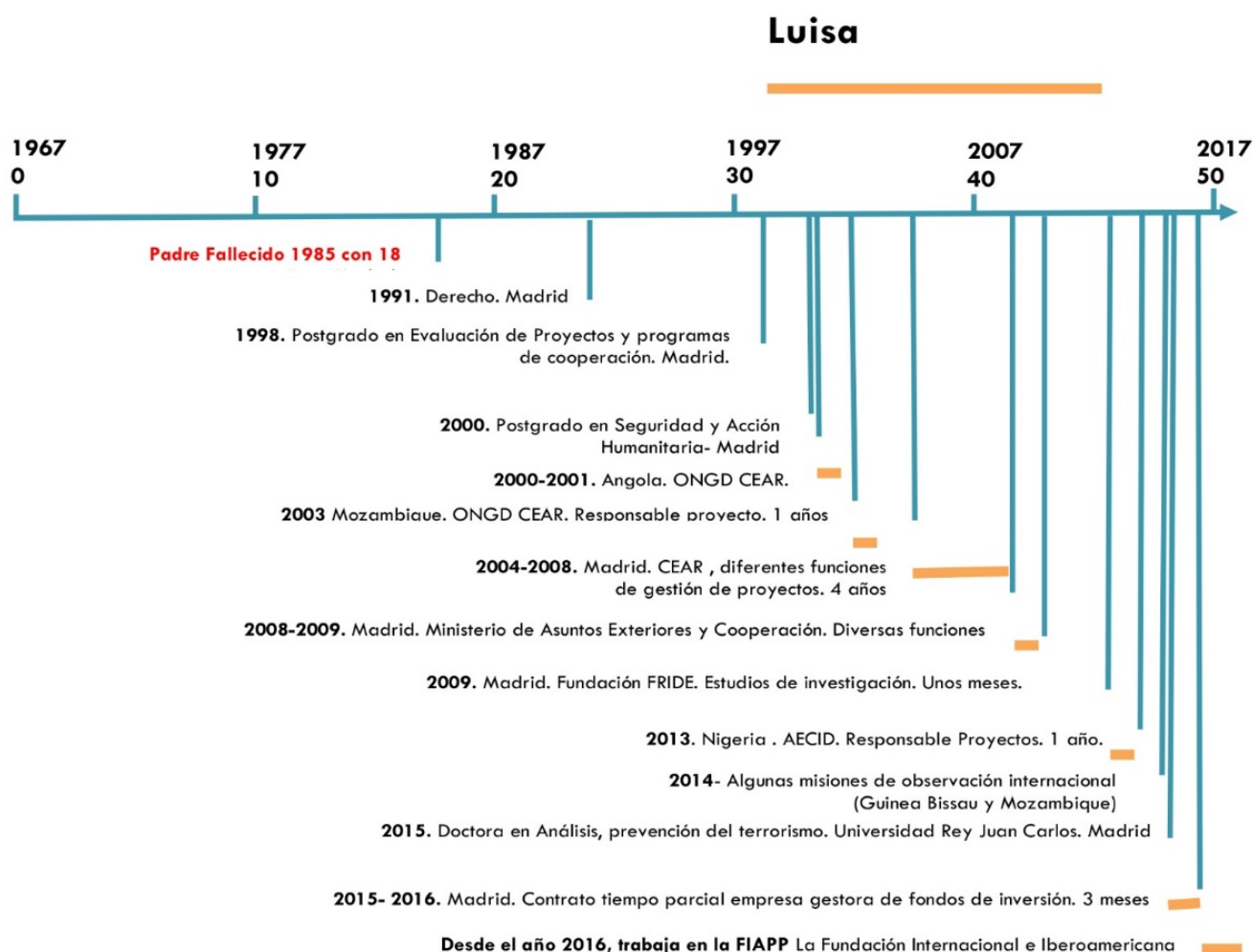
Desde esta primera misión y hasta el año 2014 ha trabajado en varios países del África Subsahariana, compaginando esta actividad con trabajos en España, en sedes de diversas Instituciones (ONGD, Ministerio de Asuntos Exteriores, empresas privadas, *think tanks*) y realizando misiones de observación electoral en varios países africanos, durante casi nueve años. Su última misión de larga duración en terreno se desarrolló en Nigeria, de donde decidió regresar en el año 2014, debido a que ni el proyecto, ni la vida que llevaba, le parecían interesantes.

Desde el año 2015 vive en Madrid, donde ha trabajado en varias empresas y proyectos (actualmente en FIAP). Sigue interesada en el trabajo en cooperación, seguridad y relaciones internacionales, observación electoral, etc., fuera de España.

Entre las principales dificultades o costes del trabajo en este sector, Luisa refiere: la inestabilidad laboral, derivada de la atemporalidad, el que la experiencia adquirida en los trabajos de cooperación no sea valorada en el mercado laboral del país de origen y ello implique grandes dificultades para encontrar un trabajo cualificado, o simplemente una traba. Luisa describe haber tenido algunos periodos largos de desempleo. Otro de los costes importantes señalados, es la dificultad de no compartir la cotidianidad de la vida con las personas queridas, lo que le produce un sentimiento de tristeza, sentimiento que se agrava cuando debe trabajar fuera, no por deseo de hacerlo, sino frente a la imposibilidad de encontrar trabajo en su contexto de origen.

Entre los principales beneficios, Luisa señala: viajar, conocer lugares y personas, cambios en las valoraciones y/o percepciones sobre diversas dimensiones de la vida, tanto en lo ideológico como en lo material, pero quizás el más importante de ellos sea la percepción de que ha vivido una serie de experiencias de vida enriquecedoras y que han marcado su existencia.

Por ello y a pesar de los costes identificados, Luisa declara sentirse moderadamente satisfecha con su vida.



Mercedes. Una corta, intensa y difícil experiencia

Conocí a Mercedes en el año 2010 en Luanda, donde ella trabajaba como matrona para una ONGD catalana. Compartimos mucha vida personal durante nuestra estancia en esta ciudad y país, y desde entonces mantenemos una profunda relación de amistad. Contacté con ella, que residía en Barcelona, por teléfono y correo electrónico, para hablarle de la tesis y proponerle su participación en la misma, a la que accedió gustosa, acordando que la entrevista se realizaría durante mi estancia en Barcelona, en la visita que realizaría en primavera para hacer otras entrevistas. La entrevista fue realizada en su casa en la primavera del año 2015.

Mercedes nace en el año 1981 en Salamanca (34 años cuando se realizan las entrevistas, 38 años actualmente). Es la menor de tres hermanos. Su padre era técnico de montaje en una gran empresa y su madre ama de casa.

Realizó todos los estudios en un colegio privado de Religiosas Teresianas de su ciudad. La religiosidad familiar y la realización de estudios en este colegio influyeron en su religiosidad y fundamentalmente en su aproximación al contexto de la cooperación para el desarrollo. También durante sus años de instituto y de carrera participó como voluntaria en diversos proyectos de voluntariado que desarrollaban las Hermanas Teresianas en su ciudad.

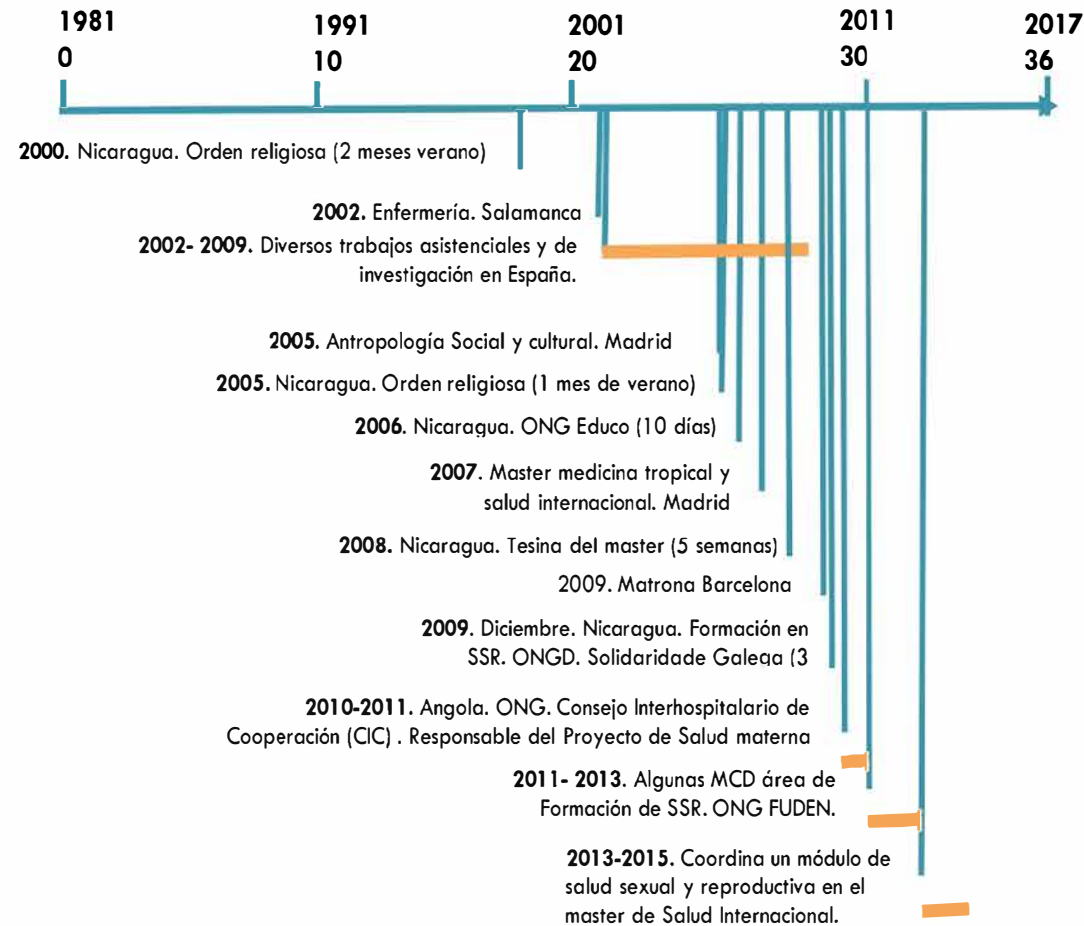
En el año 2002 concluye los estudios de Enfermería en Salamanca. Ese año comienza a trabajar como enfermera, con contratos intermitentes, en diferentes ciudades. En el año 2003, realizó la diplomatura de Enfermería de Empresa en Salamanca. A finales de ese año se traslada a Madrid donde comienza los estudios de Antropología Social y Cultural, licenciándose en 2006. En este año se marcha a Barcelona, donde trabaja de enfermera y estudia un máster de Medicina Tropical y Salud Internacional que concluye en el año 2007. En el año 2009 concluye la especialidad de Matrona.

Su primer contacto con las realidades del *Sur Global*, puerta de entrada al sector de la cooperación para el desarrollo se produce en el año 2000, en Nicaragua, como voluntaria de una organización religiosa por un corto periodo de tiempo. Desde este momento realiza otras misiones de voluntariado y pequeñas misiones. Únicamente ha realizado una misión de trabajo de larga duración el sector, entre los años 2010-2011, en Angola, como matrona en un proyecto de Salud sexual y reproductiva ejecutado por una pequeña ONGD española (CIC), que considera fue una misión extremadamente compleja, que implicó a su vuelta un difícil proceso de integración profesional y emocional. Desde entonces ha realizado algunas misiones de corta duración como formadora en proyectos de Salud sexual y reproductiva con ONGD.

Actualmente trabaja como matrona en Sant Adrià de Besòs y Badalona en el sistema público de Salud catalán y colabora como coordinadora de la asignatura Género y Salud Sexual y Reproductiva del máster de Salud Internacional y Cooperación de la Universidad Autónoma de Barcelona. No descarta la posibilidad de incorporarse en algún otro momento a algún proyecto de cooperación fuera de España, pero la inestabilidad laboral del sector, así como las dificultades para la integración laboral en España, han sido factores determinantes en no haber vuelto a trabajar en terreno.

Entre los principales beneficios identificados en su corto periodo de trabajo, señala el haber llevado una vida intensa y el aprendizaje en el manejo de la soledad. Respecto a la soledad mantiene una posición ambivalente, ya que la vivencia de la misma es a su vez uno de los costes identificados por Mercedes en este tipo de vida.

Mercedes



Miguel Ángel. El activista

Conocí a Migué Ángel en el Centro Social Autogestionado (CSA) de Casablanca, en el otoño de 2011, pocos meses después de volver de Angola, en un encuentro de Economía Feminista. Yo no había vivido el 15M por estar en Luanda, pero acompañé el proceso por diferentes medios electrónicos, siendo la economía feminista uno de los temas que me interesaban de este movimiento. Recuerdo su pelo canoso, largo y ensortijado y su “potente” y articulado discurso.

Le vi en algunas otras ocasiones en reuniones o en manifestaciones. Como en el caso de Chachi, quien me habla de que él era una persona con una importante trayectoria como internacionalista, fue una amiga común. Desde que mantuve el primer contacto directo con él, con el objetivo de informarle de los objetivos de la tesis y solicitar su participación como informante mostró todo su interés y disponibilidad. Fue necesario realizar tres entrevistas presenciales, en el local de trabajo, y las mismas por Skype para concluir el relato de su vida, lo que implicó un enorme esfuerzo de su parte, en un contexto de enorme trabajo, de lo que estoy profundamente agradecida.

Miguel nace en el año 1961 en Madrid (54 años cuando se realizaron las entrevistas y actualmente tiene 58 años). Es hijo único. Sus padres eran miembros del Partido Comunista y pasaron muchos años en la cárcel, particularmente su padre, que pasó diecinueve años en la prisión de Burgos, tras su segunda detención. Anteriormente trabajaba como administrativo en el Instituto Farmacológico. Su madre, que en la cárcel se había formado como enfermera, trabajaba en una clínica psiquiátrica o cosiendo en casa. Su padre, al que nunca estuvo vinculado, por diferentes motivos, entre ellos su estancia en la cárcel, muere en el año 1983, cuando Miguel tiene 22 años. Su madre, a la que siempre estuvo muy unido, fallece en el año 2013.

Toda la vida, particularmente la infancia y la primera juventud de Miguel, están marcadas por el hecho de la posición ideológica y política de sus padres. Era un niño diferente al resto de los compañeros del barrio o la escuela. Desde los estudios, el tipo de colegio, el lugar donde vivía, sus aficiones, sus afinidades ideológicas, la relación con su padre, las visitas a la cárcel, las presiones y amenazas, que tanto su madre, como él, recibían de la policía, estaban asociadas a esa especificidad.

A pesar de las duras vivencias Miguel considera haber tenido una infancia feliz y afortunada.

El colegio fue otro de los ámbitos de la vida de Miguel Ángel afectados por la ideología de sus padres. Durante su infancia no podía asistir a un colegio público, por lo que tuvo que estudiar en uno privado de su barrio, siendo un buen estudiante, que obtenía buenas calificaciones.

Desde muy joven, en la adolescencia, Miguel Ángel, tiene una vinculación con lo político-social con el Partido Comunista de España, debido al compromiso político de su familia y red de amigos de esta. Años más tarde compagina esta actividad con una participación muy activa en el Comité de Solidaridad con El Salvador y con Nicaragua, en los años anteriores al triunfo de la Revolución Sandinista.

Para Miguel Ángel la formación ha sido un aspecto importante de su vida, en la que sus padres, juegan un papel fundamental. Ha tenido buenos resultados en los mismos. Comenzó dos formaciones superiores al mismo tiempo, Filosofía y Medicina, abandonando esta última, a pesar de tener buenas notas, por insatisfacción con los estudios.

En 1991 se licenció en Filosofía y Letras, en la rama de Geografía e Historia. En el año 1997 concluye la licenciatura de Sociología en la UCA de Nicaragua. En el año 1995 concluye un máster en Sociología Comunitaria en Madrid. También en Madrid realiza un máster en Calidad en el año 1998, de Planificación Estratégica en 2011 y de Gestión Comunitaria en 2013.

El primer contacto con los *proyectos de solidaridad e internacionalismo* y por ello, con las *realidades del Sur Global* se produce en el año 1983, en el estado de Chiapas (México),

donde trabajará durante seis meses como voluntario en un campamento de refugiados guatemaltecos, gestionado por ACNUR. Desde allí se dirige a Nicaragua donde trabajará siete años como brigadista, o en diversos contratos del Gobierno Sandinista en diferentes áreas y zonas del país. Compagina esta actividad con el apoyo, con frecuencia desde la clandestinidad, al Frente Farabundo Martí en El Salvador y los refugiados salvadoreños en distintos campamentos de refugiados, que ACNUR tiene en Honduras. La decisión de regresar de Nicaragua fue extremadamente compleja y ambivalente. Los cambios producidos en el proceso socio-político que originó el deseo de marchar han cambiado profundamente. El sentimiento de decepción, de pérdida de referencias y el no deseo de continuar en el medio, son elementos fundamentales en el proceso de decidir la vuelta.

Desde el año 1991 trabaja en Madrid, en diferentes organizaciones del ámbito social, algunas ellas de cooperación para el desarrollo, habiendo constituido varias ONG para el desarrollo, entre ellas ACSUR-Las Segovias, en cuya sede en Madrid trabajó durante unos años. Asimismo, ha mantenido vínculos con el sector de la cooperación desde otras organizaciones en las que ha trabajado.

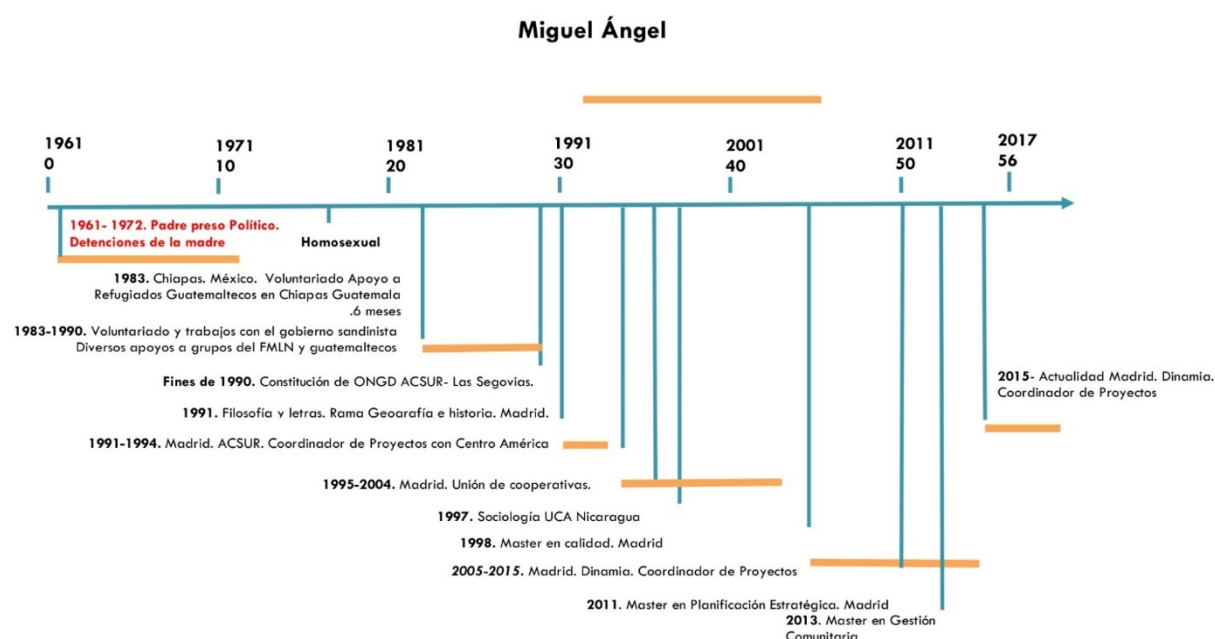
Actualmente vive con su compañero Miguel, de nacionalidad nicaragüense, al que conoció en Nicaragua hace veintiocho años.

Los principales beneficios señalados por Miguel, fueron: conocer personas muy interesantes, que le enriquecen en muchos sentidos, con las que ha compartido vida intensa y ello le ha permitido crear una red de afectos que se han mantenido y mantienen durante años. Otro de los aspectos señalados es que, el hecho de vivir en Nicaragua le ha permitido conocer personas “locales”, como su pareja actual, con la que ha constituido un hogar. Asimismo, los cambios que se producen en las valoraciones y/o percepciones sobre diversas dimensiones de la vida, tanto en lo ideológico como en lo material, también fueron señalados como beneficios.

Pero el mayor beneficio de su vivencia en Nicaragua es el hecho de haber vivido y participado en una revolución, la Revolución Sandinista.

En el relato de Miguel no se señalaron pérdidas o costes significativos, asociados haber llevado este tipo de vida.

Miguel Ángel indica estar muy satisfecho con la vida vivida. Tiene la percepción de haber vivido.



Pepe. El ingeniero altruista

Conocí a Pepe en Luanda, en el año 1996. Él trabajaba como logista de la sección francesa de la ONGD Acción contra el Hambre (AICF). Vivíamos en la misma calle, por lo que nos veíamos con alguna frecuencia, y al vivir mi hijo Manuel, de cuatro años, conmigo, compartíamos momentos de comidas, cenas o fiestas, en la vorágine de trabajo y dificultades que era la vida en Luanda. Desde entonces hemos seguido manteniendo contactos y buscando encuentros en Maputo o Madrid, lo que ha permitido consolidar una íntima y entrañable relación de amistad, a la que se han ido incorporando con gusto, mis hijos, su marido Cris, y últimamente sus hijos Edu y Xirus.

Contacté con Pepe, que residía en Madrid, por teléfono y correo electrónico, para hablarle de la tesis y proponerle su participación en la misma, a la que accedió gustoso. La entrevista fue realizada en su casa, en dos momentos distintos del mismo día, en el otoño de 2015.

Pepe nace en el año 1966 en Granada (49 años, cuando se realizó la entrevista 53 años actualmente). Su familia estaba constituida por sus padres, su abuela materna, que siempre vivía con ellos, y una hermana tres años mayor. Su padre era abogado y su madre profesora, ambos ya jubilados.

Pepe realiza sus estudios en un colegio privado, religioso, únicamente de chicos. Considera, que sus estudios en este colegio, y la importancia que en su familia siempre tuvo el deseo de ayudar a la gente, fueron factores claves en el desarrollo de su interés por trabajar en el sector de la cooperación, como una forma de concretizar, de materializar, el deseo de ayudar, que siempre le acompañó y sigue acompañando.

En el año 1984 se trasladó a Madrid para estudiar Ingeniería Industrial, concluyendo la licenciatura en el año 1995, tras muchas dificultades, debidas, fundamentalmente a tener otros intereses sociales y vitales “mucho más interesantes” que estudiar y al descubrimiento de que la carrera que está estudiando no le gusta y no tiene interés en trabajar como ingeniero. Pepe se encuentra con una gran ambivalencia, frente a esta encrucijada, que resuelve algún tiempo más tarde.

Desde que concluye sus estudios, desempeña varios trabajos como ingeniero en España, que deja, también con bastante ambivalencia, para comenzar a trabajar en el sector de la cooperación.

Su primer contacto con las realidades *de los países del Sur Global* coincide con la realización de su primera misión en el año 1996, contratado por la ONGD Acción contra el Hambre (AICF) en Angola, como coordinador logista. Desde esta primera misión y hasta el año 2009 ha realizado toda su actividad laboral, de casi trece años en el sector, trabajando en varios países de África y en los Balcanes con la misma organización, Cruz Roja Española, como delegado de País o coordinando algunas de sus delegaciones, siendo en estos países donde concluyó su última misión en terreno, quizás la menos satisfactoria, misión que concluye debido a la sensación de profundo desarraigo y a la necesidad de arraigo y poder desarrollar los aspectos de su vida afectivo-sexual, desde su opción como homosexual, en un contexto de mayor “proximidad vital” al existente en los contextos donde había trabajado.

Desde el año 2005 y hasta el 2009 continuó trabajando en el sector, en concreto en el Departamento de Cooperación Internacional de la oficina central de Cruz Roja Española en Madrid, como responsable de proyectos en una de las regiones de África Subsahariana, realizando frecuentes viajes a terreno.

Desde el año 2009 hasta la actualidad trabaja como subdirector del Departamento de Intervención Social de la misma organización (Cruz Roja), coordinando los programas de migraciones y de extrema vulnerabilidad, lo que implica también realizar viajes frecuentes.

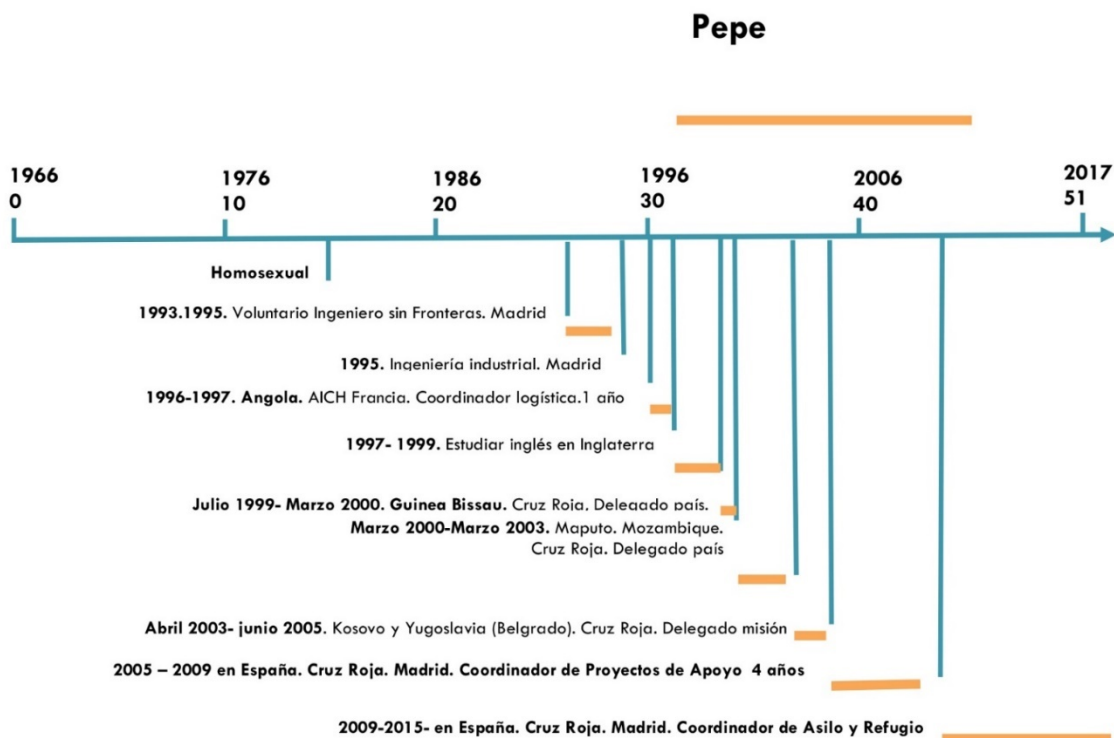
Vive en Madrid, junto a Cris, su compañero brasileño, con quien se casó hace diez años. Desde la primavera del año 2017 son una familia acogedora de dos niños de madre filipina, Edward de diez años y Xirus de cuatro.

El no acompañar y apoyar a la familia, los padres, abuelos, o personas queridas, en momentos particularmente difíciles, como la vejez, enfermedad o muerte, la dificultad para construir relaciones estables con alguna persona local o de otro país, en esos contextos, caracterizados por

una gran atemporalidad, complejidad y muy diferentes a los del país de origen, el riesgo y el miedo al desarraigo y la vivencia en soledad, por no tener aún construida una red de afectos en el país de destino, de algún acontecimiento emocionalmente duro, como la muerte de un ser querido, fueron descritos por Pepe como uno de los grandes costes de este tipo de vida.

Viajar, conocer personas y contextos muy diferentes, realizar trabajos de gran utilidad social, y muy interesantes, llevar una vida intensa, más de la que podía llevar en España, son algunos de los aspectos positivos o beneficios de este tipo de trabajos y vida, identificados por Pepe.

Pepe dice estar muy satisfecho con la vida vivida, que considera mucho más gratificante que las vidas de otras muchas personas que conoce, por diferentes motivos. Pero para Pepe, el más destacable de todos es la consciencia de que con su trabajo ha podido contribuir a mejorar pequeñas, pero importantes, dimensiones de las vidas de las personas beneficiarias de las acciones de los proyectos en los que ha trabajado.



Ramón. El esteta enamorado de Guinea Ecuatorial

Conocí a Ramón en el año 1990, en Asonga, en el gran espacio (compact) que tenía la Cooperación Española en la ciudad de Bata en la zona continental de Guinea Ecuatorial. Él, como otros cooperantes sanitarios, trabajaba y vivía en Mongomo, una ciudad del interior. En Madrid nos habían hablado de ellos, de los años que llevaban trabajando en el país y el estupendo trabajo que realizaban. Desde entonces mantenemos una entrañable relación de amistad, que ha ido creciendo y consolidándose con los años. Contacté con él, que residía desde hacía unos meses en Barcelona, por teléfono y correo electrónico, en abril de 2015 para hablarle de la tesis y proponerle su participación, a la que accedió gustoso, acordando que se realizaría la entrevista en Barcelona, en la visita que realizaría en primavera para hacer otras entrevistas. Fue necesario realizar tres entrevistas personales en Barcelona, en dos días consecutivos, realizadas en su casa, y dos por Skype para concluir el relato de su vida, lo que implicó un enorme esfuerzo de su parte, esfuerzo que ambos disfrutamos debido a nuestra profunda amistad.

Ramón nace en el año 1954 en Barcelona (61 años cuando se realiza la entrevista y 65 años actualmente). Es el mayor de dos hermanos, siendo su hermana cuatro años menor que él. La unidad familiar donde se crio y con la que vivió hasta acabar su carrera y realizar su primera misión como cooperante, estaba constituida por su padre, madre, hermana y la abuela materna, que vivía con ellos. Su padre, fallecido cuando Ramón tenía cuarenta años, era fontanero y su madre, aún viva, trabajaba en una tintorería.

Realizó la mayor parte de los estudios en colegios privados. Desde los seis años y hasta iniciar sus estudios de Medicina, en el colegio religioso de los Salesianos, con gran esfuerzo económico para sus padres. Ramón siempre fue un alumno brillante, pero una parte de la vivencia de su infancia y adolescencia está marcada por el malestar provocado por el estigma de su aspecto físico, habiendo sido un niño obeso.

A los trece años vivió una situación traumática, en la que, debido a un accidente con una escopeta de perdigones, pierde la totalidad de la visión de un ojo.

Considera haber sido una persona profundamente religiosa, católica practicante, muy vinculada a la religiosidad del colegio, religiosidad que comenzó a entrar en crisis en el último año del colegio, hacía los dieciséis años.

Estudió Medicina en Barcelona, concluyendo la carrera en el año 1977. Durante sus años de universidad participó, de forma no especialmente activa, en las luchas estudiantiles contra el Gobierno franquista de los años 70, sin vinculación a ningún partido o grupo político concreto, pues se consideraba *hippie*.

Durante los periodos de vacaciones trabajaba en una tienda de discos lo que le permitía disponer de su “propio dinero”. Estudiando Bachillerato trabajaba dando clases y en empleos a tiempo parcial (clases y repartir propaganda). Durante su periodo de estudios en la universidad trabajaba en una tienda de discos, con el mismo objetivo. También en los últimos años de la carrera de Medicina colaboraba como voluntario, apoyando algunas de las actividades que desarrollaba la Organización Medicus Mundi.

Su primer contacto con los países, al margen de la realización de algún viaje, con las realidades *del Sur Global* coincide con su primer trabajo como semi-voluntario, que se produce en año 1977, siendo contratado como médico por la ONGD Médicos Mundi, en el Líbano, en un proyecto de apoyo al Frente Democrático para la Liberación de Palestina.

Desde su primera misión en este país, ha desarrollado toda su actividad laboral, de casi treinta y cuatro años, en el ámbito de la cooperación para el desarrollo, en varios países (Angola y Bosnia Herzegovina), tanto en cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD, o empresas de consultoría. Su actividad profesional se desarrolla fundamentalmente en Guinea Ecuatorial, donde ha vivido más de veintiséis años, en diferentes periodos de su vida, país por el que siente una profunda fascinación, al que consideraba “un paraíso” y que se convirtió en el

leitmotiv. En este país realizó su última misión, concluyendo la misma con profundo malestar y desencanto.

Durante estos años ha continuado formándose en áreas específicas de su competencia profesional. En el año 1980 realizó un postgrado en Medicina Tropical, y muchos años después, en el año 1998, concluyó un máster Salud Pública y Gestión de Servicios de Salud en la Escuela Andaluza de Salud Pública (EAASP) en Granada, institución con la cual realizó su primer trabajo como consultor.

No ha tenido vueltas relevantes, excepto para estudiar el máster, ya que los periodos de estancia en España, excepto los periodos de vacaciones, han sido periodos entre misiones y relativamente cortos.

Desde principios de 2015 reside en su ciudad de origen, Barcelona, no trabajando remuneradamente, habiéndose jubilado al cumplir los sesenta y cinco años, y está dedicado a fotografiarla, disfrutar de su familia y amigos (de aquí y de allá), a trabajar en la edición y preservación de los escritos de toda su vida, a mantener su blog y una alta participación en las redes sociales. Considera que ha concluido su etapa remunerada como cooperante, aunque está abierto a la posibilidad de realizar misiones de corta duración en proyectos de su agrado, contratado o como voluntario.

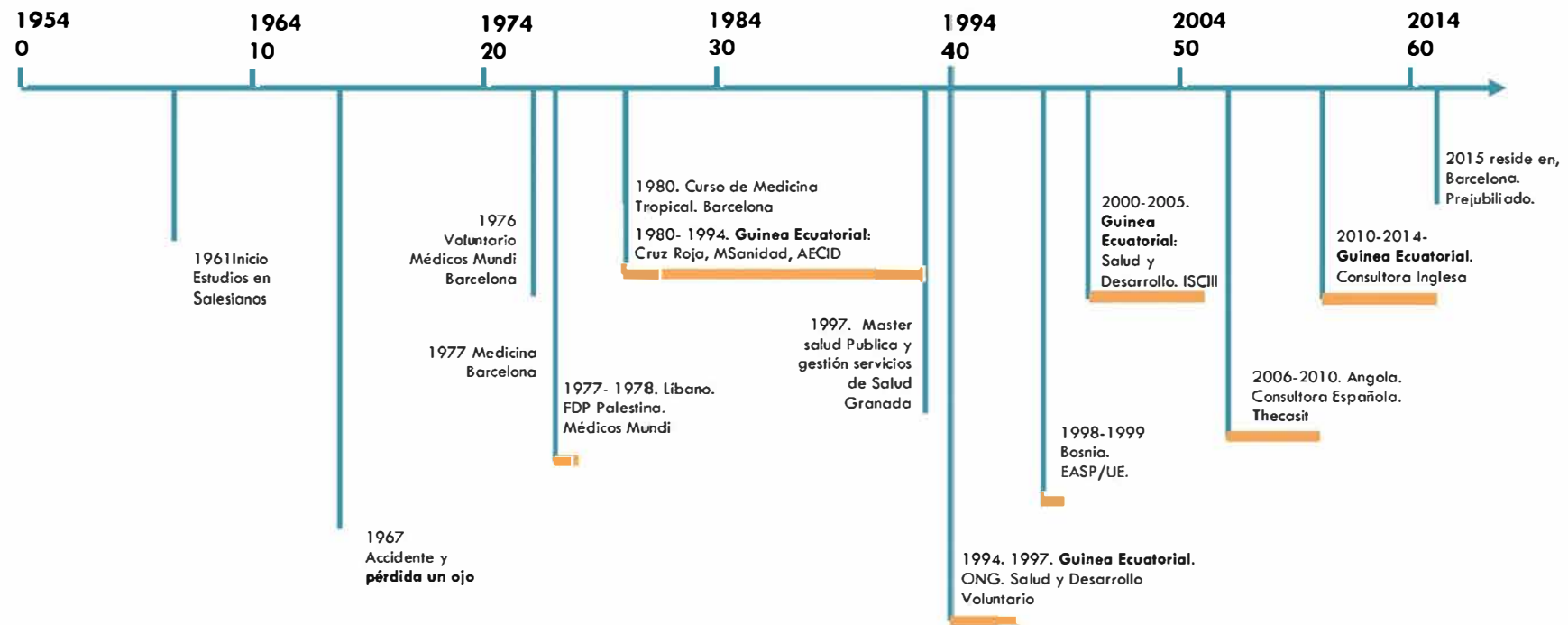
Desde su querida ciudad hace un balance sobre los costes, beneficios y una valoración global sobre su vida como cooperante.

Entre los costes identificados señala los siguientes: la pérdida de la red de afectos en el contexto de origen, no haber podido vivir de cerca la evolución de su familia y de apoyarles en momentos concretos, y quizás la de haber constituido una pareja estable.

Entre los aspectos positivos o beneficios del tipo de trabajo y vida llevados, destaca fundamentalmente los siguientes: la visión global, no etno-céntrica de la vida; haber disfrutado de aventuras de todo tipo, en las que lo emocional y sexual ocupan un lugar relevante, ya que el desarrollo de su opción afectivo-sexual de homosexual en el contexto español de finales de los 70 y los 80, hubiese sido mucho más complejo. En este sentido los años vividos en Guinea han marcado profunda y positivamente el desarrollo de la sexualidad de manera saludable.

Ramón hace un balance muy positivo de su vida. Está muy satisfecho con la vida que ha llevado, ya que le ha permitido cumplir un sueño de juventud y hacer, en y con ella, un *Largo Viaje*.

Ramón



Rebeka. Joven trabajadora humanitaria

Conocí a Rebeka en Cubal, un municipio de la provincia de Benguela, al sur de Angola, un fin de semana del año 2010. Ella estaba realizando un voluntariado en un Hospital que tenían las Hermanas Teresianas en esta ciudad. Acompañaba a mi amiga Mercedes, que trabajaba en un proyecto con una ONG en Luanda, y que tenía mucho vínculo con esta orden religiosa, con la que había estudiado. Desde entonces y hasta el momento de realizar la entrevista he ido alternando alguna información sobre su vida, por intermedio de varias amigas comunes, conocidas en Angola.

Contacté con Rebeka, que residía en Guadalajara, por teléfono y correo electrónico, que me proporcionaron amigas comunes, para hablarle de la tesis y proponerle su participación en la misma, a la que accedió gustosa. Fue necesario realizar una entrevista personal en Madrid en el otoño de 2015, y tras escuchar la grabación, con muchos problemas, fueron necesarias dos entrevistas más por Skype, ya desde Ceuta, su nuevo destino. Ello implicó un enorme esfuerzo de su parte, que reconocí y agradecí.

Rebeka, junto con Mercedes, es una de las informantes más jóvenes. Nace en el año 1980 en Madrid (35 años cuando se realiza la entrevista y 39 años actualmente). Tiene dos hermanos mayores. Su padre, fue taxista y actualmente está jubilado y su madre era ama de casa, trabajo que compaginaba con el de costurera en casa.

Rebeka realizó una parte de sus estudios en un colegio jesuita, llamado Padre Piquer, teniendo un vínculo religioso y solidario con los diferentes grupos existentes en el colegio, realizando en estos grupos actividades de voluntariado. Los estudios en este colegio y la participación en los diferentes grupos parecen haber influenciado en la opción por el trabajo.

Hasta que comenzó los estudios de Educación Social, Rebeka tuvo muchas dificultades con los estudios, lo que implicó que algún momento sus padres le aconsejaron que los dejase y comenzase a trabajar.

En el año 2001 concluyó los estudios de Educadora Social y Lenguaje de Signos. En el año 2004 concluye la licenciatura de Pedagogía. En el año 2007 concluye un diploma en Estudios del Desarrollo, en Londres.

Desde que concluye sus estudios de Educación Social, trabaja en España, como educadora social en intervención social y coordinadora de proyectos de migraciones y refugiados en una pequeña ONG, Guada-Acoge, así como en diversos trabajos como educadora social en Londres.

Su primer contacto con las realidades *del Sur Global* se produce en el año 2001, en Brasil, en el ámbito de prácticas de estudio de la carrera, que fue un factor determinante para optar por trabajar en el sector, formarse en temas de cooperación y desarrollo y realizar actividades de voluntariado.

Su relación con la cooperación para el desarrollo, limitada a algo más de tres años, se produce en el año 2010, como voluntaria de un proyecto que las Religiosas Teresianas tienen en Cubal, una localidad del Sur de Angola, donde está durante aproximadamente seis meses. Posteriormente se traslada a Benguela la capital del país, con una categoría laboral compleja de definir, a caballo entre el voluntariado y el trabajo remunerado.

Su primera misión como cooperante, con una relación contractual se produce en el año 2011 la ONG española Entreculturas-Servicio Jesuita al Refugiado, en Kenia. Desde entonces y hasta el año 2013 trabaja con varias ONGD españolas en Kenia y Sudán del Sur. Su última misión se ha desarrollado en este último país, donde podía haber continuado. Pero decidió salir debido a la dureza del contexto en que vivía, al cansancio, al hecho de sentirse física y psíquicamente mal y con enorme necesidad de estar en su medio.

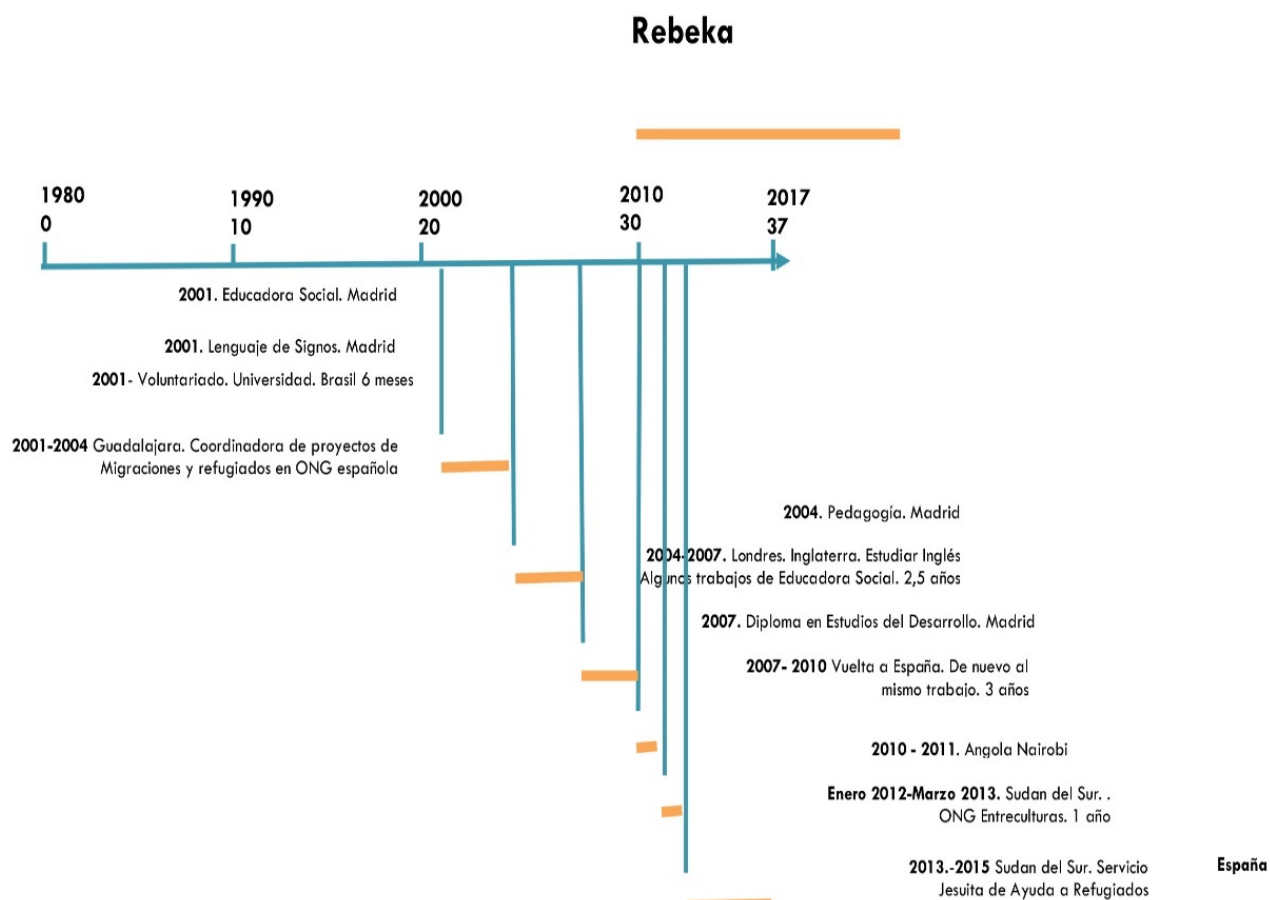
Afortunadamente, regresar durante dos meses para concluir una misión al país que había sido muy importante en su trayectoria profesional y personal, fue un factor clave de reconciliación con el sector.

Actualmente reside en Guadalajara, trabajando con la ONG ACCEM del área social, no planteándose, de momento realizar trabajos fuera de España.

La dificultad para tener una vida propia, personal, independiente del trabajo, que ocupa la mayor parte de su vida en los diferentes contextos, y por otro, en muchos casos se comparte el alojamiento con otros compañeros de trabajo, lo que, unido a la inseguridad, es vivido como una limitación importante. El vivir en condiciones complejas y duras, la vivencia de la soledad y el sentimiento en cada misión de volver a empezar de nuevo, fueron descritos por Rebeka como los grandes costes de este tipo de vida.

Viajar, conocer personas y contextos muy diferentes y muy interesantes, realizar trabajos interesantes y satisfactorios, en contextos totalmente diferentes, y llevar una vida intensa, son algunos de los aspectos positivos o beneficios de este tipo de trabajos y vida, identificados por Rebeka.

Rebeka, como Pepe, dice estar satisfecha con el trabajo y vida vivida durante los pocos años, dedicada a ella, fundamentalmente por haber disfrutado de los trabajos realizados, que considera de gran utilidad.



Sonia. La ambivalencia: entre el deseo de aventura y la necesidad de estabilidad

Conocí a Sonia en Luanda, en el año 1998, en el complejo residencial que tenía la cooperación española en las afueras de la ciudad, donde yo también vivía. Ella trabajaba como administradora de la sección francesa de la ONGD Acción contra el Hambre (AICF). Desde entonces hemos ido manteniendo contactos puntuales y en base a ello se ha ido consolidando una relación de amistad.

Contacté con Sonia, que residía en Madrid, por teléfono y correo electrónico, para hablarle de la tesis y proponerle su participación en la misma, a la que accedió gustosa. La entrevista fue realizada en mi casa, durante el otoño de 2015.

Sonia nace en el año 1970, en Madrid (45 años cuando se realizó la entrevista, 49 actualmente años). Es la mayor de dos hermanas. Su padre, ingeniero, muere cuando ella tiene dieciocho años. Su madre, ama de casa, y su hermana residen en Madrid.

Sonia cursa la mayor parte de sus estudios en un colegio privado laico de su barrio, siendo buena estudiante, cursando un año de sus estudios en Canadá donde residen sus tíos, experiencia que considera fue muy importante en el deseo de viajar y conocer otros contextos.

La muerte de su padre, a la edad de dieciocho años, supone un cambio vital, en el que la estructura de la vida familiar se altera de manera profunda, al menos durante un tiempo.

Su primer contacto con las realidades del Sur se produce en el año 2000, en Bolivia, en el contexto de un intercambio universitario durante sus estudios universitarios. Realiza alguna otra actividad de voluntariado en Cuba con una ONGD española.

Desde que concluye sus estudios de Empresariales realiza varios trabajos en España. Su primer contacto con las realidades *de los países del Sur Global* se produce en el marco de su primera misión de trabajo en el sector de la cooperación, en 1998. Fue contratada por la ONGD Acción contra el Hambre (AICF) Francia, en Angola, como administradora de país. Esta misión, de un año de duración, fue muy interesante, pero muy agotadora y compleja, por lo que, aun pudiendo renovar el contrato, decidió volver a España. Su siguiente misión se desarrolla entre los años 2000 y 2002 en Mozambique, con la misma organización y el mismo puesto. Ha trabajado en total tres años. Su última misión se desarrolla en Mozambique, de donde se vino por conclusión del contrato.

Desde el año 2002 vive en Madrid, donde trabaja en una empresa multinacional. En principio no contempla retomar el trabajo en cooperación, ya que el “miedo” al malestar que producen las vueltas y las dificultades de adaptación en las mismas, fundamentalmente para encontrar trabajo, fueron un factor decisivo en la decisión de no volver a trabajar fuera en el sector.

Desde el año 2002, tras regresar de Mozambique, se casó con su marido de nacionalidad mozambiqueña, a quien conoció en el ámbito de una misión en este país, con el que tiene dos hijos, un niño de doce años y otra de casi nueve años.

La atemporalidad, la escasa estabilidad laboral, la sensación de incertidumbre y consecuente malestar por ello, así como la sensación de que la experiencia adquirida en los trabajos de cooperación no sea valorada en el mercado laboral del país de origen, son uno de los costes identificados por Sonia, de este tipo de vida.

Uno de los beneficios identificados por Sonia en este tipo de vida es la percepción de haber vivido una vida intensa, con momentos especiales. Otro de ellos es la posibilidad de realizar trabajos de gran responsabilidad, con frecuencia mucho mayor de la que se asumiría con su edad y experiencia en el contexto de origen, lo que es vivido con satisfacción.

Finalmente, Sonia resalta la importancia que la vida vivida ha tenido en su conformación como persona.

Sonia

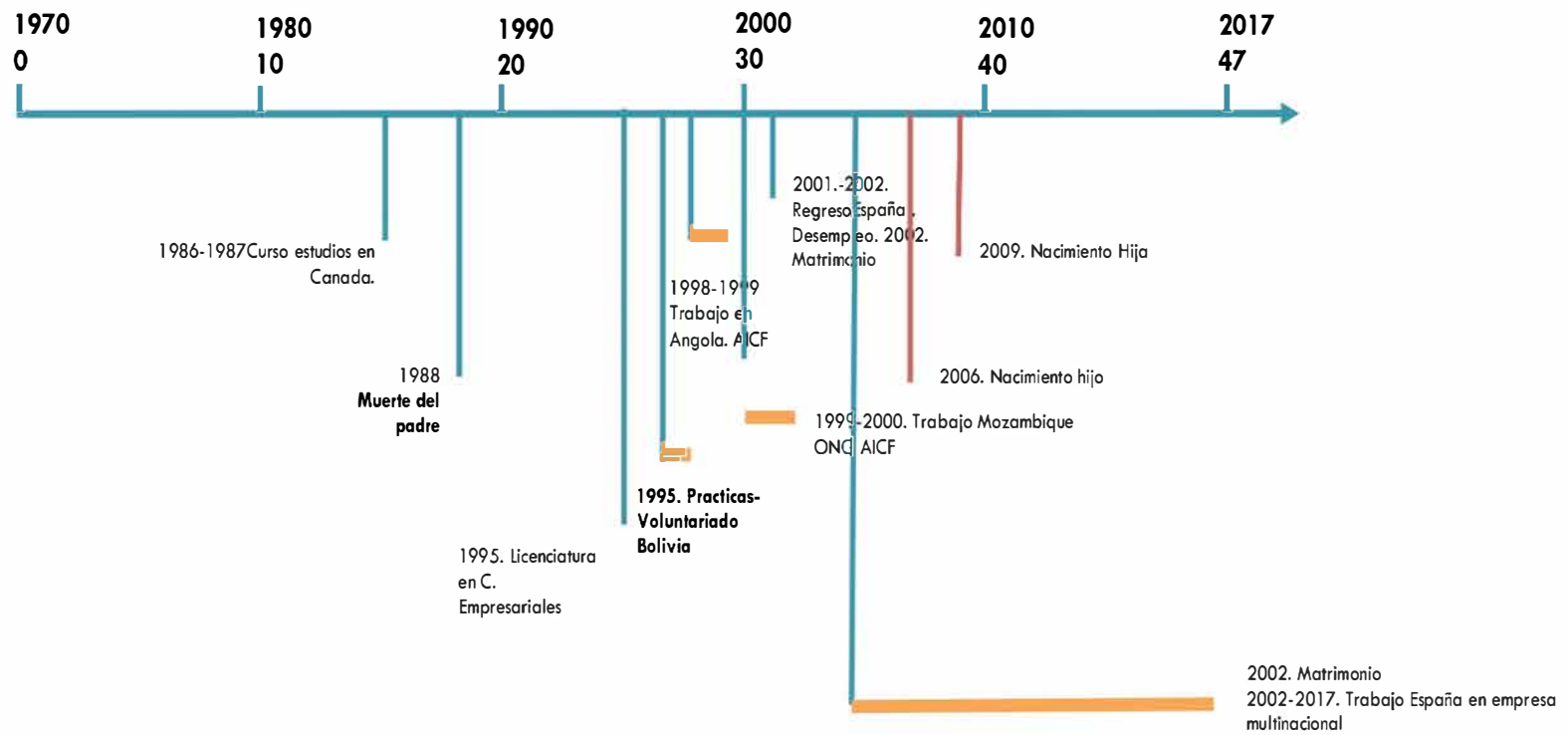


Tabla 1.1. Resumen del perfil de las y los informantes

Nombre	Edad	Estudios realizados	Inicio trabajo en cooperación / situación actual años trabajados	Países / ciudades donde ha trabajado y situación actual	Organizaciones / instituciones
Alberto	52	Trabajo Social. Sociología. Terapeuta de Familia.	1994. Continúa trabajando en el sector. 24 años completos.	ÁFRICA: Mozambique, Angola, Namibia, Guinea Ecuatorial Angola, Guinea Bissau. AMÉRICA LATINA: El Salvador, Paraguay.	ONGD: FUNDASALVA (salvadoreña) UN: Voluntario UN COOPERACIÓN OFICIAL: OTC/AECID.
Almudena	50	Enfermería. Curso de Parasitología Tropical. Máster en Salud Pública y Gestión de Servicios de Salud.	1992. Desde 2017 fuera del sector. 23 años con cortos periodos de descanso en España. 21 años completos.	ÁFRICA: Angola, Guinea Ecuatorial (varios momentos, principal país de trabajo en cooperación, 13 años), Ruanda, RDC, Namibia. ESPAÑA: Barcelona (sedes de MSF, Payasos sin Fronteras, varios periodos).	ONGD: Teresianas (Voluntarias), MSF. Payasos sin fronteras, Médicos del Mundo, Instituto de Salud Carlos III, FERS CONSULTORAS EXTRANJERAS JHpiego.
Ángel	64	Medicina. Diploma en Epidemiología Tropical. Máster en Administración y Dirección de Servicios Sanitarios. Especialista en medicina de Familia y Salud Pública. Máster en Economía de la Salud y del Medicamento. Máster en Estrategias, Agentes y Políticas de Cooperación para el Desarrollo.	1979. Continúa trabajando en el sector. 38 años, con periodos de estudio en España en España. 35 años completos.	ÁFRICA: Santo Tomé (3 veces), Guinea Ecuatorial (3 veces), Senegal, Angola (5 veces), Mozambique, Níger. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Brasil, Nicaragua (3 veces), Colombia, Bolivia.	Cooperación Oficial Española: MS/ MAE/ AECI Otras Cooperaciones Bilaterales: Cooperación Francesa. Organismo de Naciones Unidas: Voluntarios de Naciones Unidas, PNUD. UNICEF ONG españolas: Médicos sin Fronteras. ONG extranjeras. ONG Brasileña Local Sude y Alegría Consultoras Españolas: DMAS; TECHASSIST. Consultoras Extranjeras: SOGETEC/ FINN-CONSULT/ CREDES/AESA/ EPOS
Anil	63	Historia del Arte. Epidemiología.	1979. Continúa trabajando en el sector como consultor independiente en misiones de corta duración. 25 años, con periodos en Inglaterra y España. 21 años completos.	ÁFRICA: Mozambique, Perú. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Nicaragua, Perú. Centro América. ASIA Y MEDIO ORIENTE: Bangladesh.	ONGD : Save de Children(Inglesa). Medicus Mundi CONSULTORAS ESPAÑOLAS: DMAS, TECHASIT CONSULTORASEXTRANJERAS: EDUCTRADE,EPOS
Begoña	39	Enfermería. Posgrado en Enfermería Empresa. Máster en Prevención de Riesgos Laborales. Máster en Cooperación para el Desarrollo. Máster en Salud Pública.	2007. Desde 2017 está fuera del sector. 8,5 años, con periodos en España para estudiar. 7 años completos.	ÁFRICA: Senegal, Mozambique, Angola.	ONG Por una sonrisa en África (Voluntaria), Medicus Mundi, MSF COOPERACIÓN OFICIAL ESPAÑOLA: Beca de la Xunta de Galicia. OTC – AECID

Tabla 1.1. Resumen del perfil de las y los informantes

Nombre	Edad	Estudios realizados	Inicio trabajo en cooperación / situación actual años trabajados	Países / ciudades donde ha trabajado y situación actual	Organizaciones / instituciones
Chachi	61	Magisterio en Ciencias Sociales. Licenciada en Historia. Especialidad en América Latina. Máster en Género y Desarrollo. Máster en Igualdad de Oportunidades.	1984. Continúa trabajando en el sector como consultora independiente. 31 años, con periodos en España y fuera. 28 años completos.	AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Nicaragua, Perú y misiones cortas a todos los países de la región. ESPAÑA: Madrid (sede de ONGD).	Por su cuenta: Internacionalista, trabajo para instituciones del Gobierno sandinista. Beca Curso Instituto Mujer ONGD: Paz y Solidaridad (20 años en sede) CONSULTORA INDEPENDIENTE/OIT
Fátima	76	Enfermería. Matrona. Enfermería tropical.	1973. Desde 2015 está fuera del sector (jubilada). 43 años, con periodos en España. 39 años completos.	ÁFRICA: Guinea Ecuatorial (10 años en diversos periodos), Angola, Mauritania, Marruecos, Republica Centro Africana, República Democrática del Congo, Níger. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Ecuador (9 años en diversos periodos), Guatemala, Bolivia, Haití, Colombia, Paraguay, México.	Por su cuenta. Ecuador. Apoyo Transformación Social ONGD: MSF, Salud y Desarrollo, ISCIII COOPERACIÓN OFICIAL ESPAÑOLA: AECID
Guida	61	Medicina. Salud Pública. Medicina de Familia.	1989. Desde 2008 está fuera del sector. 29 años con periodos en España y de estudios o descanso en otros países. 12 años completos.	ÁFRICA: Kenia, Somalia, Angola, Tanzania. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Colombia, Bolivia. ASIA Y MEDIO ORIENTE: Timor Oriental. EUROPA: Barcelona (sede MSF).	ONGD: Voluntaria Parroquia Medellín; MSF, Fundación Karolinka COOPERACIÓN MULTILATERAL: DE LA UNIÓN EUROPEA (ECHO), BANCO MUNDIAL
Iván	40	Optometría. Diplomatura en Cooperación. Licenciatura en Estudios de Salud. Máster de Salud Pública.	1998. Continúa trabajando en el sector. Desde 2011 en sede ONGD en España. 17 años, con periodos en España y fuera. 15 años completos.	ÁFRICA: Angola, Mozambique. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: El Salvador. EUROPA: Bosnia, Países del Este (Cátedra UNESCO), España (Madrid, sede de ONGD).	ONGD. Ópticos por Mundo, ONGD Local. CORDES, Catedra UNESCO/ Universidad Politécnica de Cataluña. Medicus Mundi
Javier	37	Derecho. Máster en Cooperación para el Desarrollo.	2009. Continúa trabajando en el sector. Desde 2015 en sede ONGD en España. 6 años completos.	AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Colombia. ÁFRICA: Angola. Mozambique.	ONGD. Solidarios para el Desarrollo, ONG italiana "Proyecto Mondo" COOPERACIÓN OFICIAL: Beca Xunta Galicia. AECID/Oficina Técnica de la Cooperación.
Jordi	54	Biología. Tesina en Biofísica. Máster en Relaciones Internacionales.	1989. Continúa trabajando en el sector. 29 años con cortos periodos de descanso.	ÁFRICA: Guinea Ecuatorial, Kenia, Somalia, Burundi, Angola, Mozambique, Mauritania, Sudán. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Perú, El Salvador, Guatemala, Colombia. ASIA Y MEDIO ORIENTE: Afganistán, Líbano, Jerusalén. EUROPA: Croacia, Barcelona (sede MSF), Georgia.	ONGD: MSFE, CICR.

Tabla 1.1. Resumen del perfil de las y los informantes

Nombre	Edad	Estudios realizados	Inicio trabajo en cooperación / situación actual años trabajados	Países / ciudades donde ha trabajado y situación actual	Organizaciones / instituciones
Juan	37	Economía. Máster en Gestión de Cooperación para el Desarrollo. Máster en Alimentación y Desarrollo sostenible.	2006. Continúa trabajando en el sector. 9 años, con periodos en España y fuera por estudios. 7, 1/2 años completos.	ÁFRICA: Angola, Níger, Togo (consultorías de corta duración en varios países: Mozambique, Angola, Cabo Verde). AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Colombia, Honduras.	COOPERACIÓN OFICIAL: Beca del máster de la Universidad de Granada. Contrato de prácticas de la Agencia Andaluza de Cooperación. ONGD: Jóvenes y Tercer Mundo. MPDL. Voluntario de Naciones Unidas. Consultorías españolas.
Julia	60	Enfermería. Medicina Tropical. Piscología. Máster de Salud Pública. Sociología.	1986. Continúa trabajando en el sector como consultora independiente en misiones de corta duración. 32 años con largos periodos de estancia en España. 15 años completos.	ÁFRICA: Guinea Ecuatorial. Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe (PALOP), Níger. AMÉRICA LATINA: Brasil.	COOPERACIÓN OFICIAL: Cooperación Española. ONGD: FUDEN, Medicus Mundi. CONSULTORAS ESPAÑOLAS: INTERESALUS / EASP / EPTISA. CONSULTORAS EXTRANJERA: PLACE / AESA / INTEGRATION.
Luis (Guiti)	69	Arquitectura. Postgrado en Cooperación para el Desarrollo. Postgrado en Sistema Geográfico Sanitario.	1984. Desde 2014 está fuera del sector (jubilado). 30 años, con largos periodos en España y fuera por estudios. 15 años completos (aprox. 5 años en Madrid en sede de la AECID).	AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Nicaragua, Costa Rica (dos periodos), Paraguay. EUROPA: Bosnia, España (Madrid, sede de AECID y misiones a diversos países de América Latina y África. ORIENTE PRÓXIMO: Palestina.	COOPERACIÓN OFICIAL ESPAÑOLA: ICI, AECID.
Luisa	51	Derecho. Postgrado en Evaluación de Proyectos y Programas de Cooperación. Postgrado en Acción Humanitaria. Postgrado en Seguridad y Acción Humanitaria.	2000. Continúa trabajando en el sector (sede y terreno). 18 años, con periodos en España. 9,5 años completos.	ÁFRICA: Angola, Mozambique, Nigeria, Guinea Bissau. ESPAÑA: Sede ONGD y Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.	ONGD: CEAR, Fundación FRIDE. COOPERACIÓN BILATERAL: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, AECID.
Mercedes	37	Enfermería. Antropología Social y Cultural. Máster en Medicina Tropical y Salud Internacional. Matrona.	2009. Desde 2013 está fuera del sector. 1,5 años completos.	ÁFRICA: Angola, Guinea Bissau. AMÉRICA LATINA: Guatemala, Nicaragua.	ONGD: Teresianas (voluntaria), CIC, FUDEN.

Tabla 1.1. Resumen del perfil de las y los informantes

Nombre	Edad	Estudios realizados	Inicio trabajo en cooperación / situación actual años trabajados	Países / ciudades donde ha trabajado y situación actual	Organizaciones / instituciones
Miguel Ángel	54	Geografía e Historia. Sociología. Máster en Calidad. Máster de Planificación Estratégica. Máster en Gestión Comunitaria.	1983. Internacionalista en Nicaragua. 1991-1994. Sede ACSUR-Las Segovias.	AMÉRICA LATINA: Guatemala, Nicaragua.	Por su cuenta: Internacionalista en Nicaragua. ONG: ACSUR-Las Segovias (sede Madrid).
Pepe	54	Ingeniería Industrial.	1996. Desde 2009 está fuera del sector, vinculado a Asilo y Refugio. 15 años, con periodos en España, o estudios en Inglaterra. 11 años completos.	ÁFRICA: Angola, Guinea Bissau, Mozambique. EUROPA: Kosovo y Yugoslavia, Madrid (sede ONGD).	ONGD: AICH Francia, Cruz Roja Española.
Ramón	64	Medicina. Medicina Tropical. Máster en Salud Pública y Gestión de Servicios de Salud.	1977. Pre-Jubilado. 38 años con periodos de descanso en España. 33 años completos.	ÁFRICA: Guinea Ecuatorial (varios momentos, principal país de trabajo en cooperación, 26,5 años); Angola. ORIENTE MEDIO: Líbano. EUROPA: Bosnia.	COOPERACIÓN OFICIAL: Ministerio de Sanidad, Cooperación Española. ONGD: Frente Democrático de Palestina, Médicos Mundi, Cruz Roja Española, Salud y Desarrollo, Instituto de Salud Carlos III. CONSULTORAS ESPAÑOLAS: EASP / THECASIT. CONSULTORAS EXTRANJERAS: MON-TROSE.
Rebeka	38	Educadora Social. Lenguaje de Signos. Pedagogía. Diploma en Estudios del Desarrollo.	2001. Desde 2013 está fuera del sector, vinculado al Área Social. 14 años, con periodos en España, o estudios en Inglaterra. 8 años completos.	ÁFRICA: Angola, Kenia, Sudán del Sur. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Brasil. España: Sedes de ONG.	ONGD: Teresianas, Entreculturas. Servicio Jesuita de Ayuda a Refugiados.
Sonia	47	Empresariales.	1998. Desde 2003 está fuera del sector. 3 años completos.	ÁFRICA: Angola. Mozambique. AMÉRICA CENTRAL Y LATINA: Cuba, Bolivia (voluntaria).	ONGD: SODEPAZ (voluntaria), AICF .

CAPÍTULO II. PLANTEAMIENTO GENERAL Y ESTADO DE LA CUESTIÓN. DESARROLLO, COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA

La fuerza del discurso del "desarrollo" procede de su capacidad de seducción. En todos los sentidos del término: atraer, agradar, fascinar, hacer ilusión, y también, engañar, alejar de la verdad, embaucar ¿Cómo no rendirse a la idea de que pudiera existir un método para eliminar la pobreza que aparece por todas partes? ¿Cómo atreverse a pensar, al mismo tiempo, que el remedio pudiera agravar el mal que se quiere combatir? Ulises tuvo que taponar los oídos de sus compañeros y atarse al mástil de su barco para no ceder a los cantos de las sirenas... Éste es el precio inicial que hay que pagar para salir victorioso de la prueba que supone analizar con lucidez la historia del "desarrollo"

Gilbert Rist, *El desarrollo, historia de una creencia occidental*

INTRODUCCIÓN

La primera versión de este capítulo, escrito en algún momento del año 2016, describía cómo en las últimas décadas, particularmente desde los años 90 del pasado siglo, profundamente influenciados por la sensibilización que supusieron las continuadas y muy mediáticas reivindicaciones de la Plataforma 0,7 %⁸, cientos de miles de personas del Estado español, comenzamos a escuchar y utilizar términos más o menos novedosos, como “el 0,7”, cooperación para el desarrollo (en adelante CD), “ayuda de emergencia”, “ayuda humanitaria” (en adelante AH), “organización no gubernamental” (ONG), “organización no gubernamental para el desarrollo”, (en adelante ONGD), “cooperantes”, “voluntarios”, etc., habiendo tenido los medios de comunicación, particularmente la televisión, la radio y la prensa escrita, que se hacían eco de estas reivindicaciones, un papel fundamental en este proceso de “apropiación” o socialización por parte de la población de estos términos y de los conceptos técnicos que hay tras ellos.

El hecho de escuchar y utilizar con frecuencia unos términos no implica que la población general de fuera del sector, conozca con un mínimo rigor el significado real de los mismos. Incluso dentro del sector existen visiones diferentes, en algunos casos bastante antagónicas, sobre estos términos, que dificultan la comprensión de esta realidad que es la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria. Por ello, con el objetivo de facilitar su comprensión, algunas instituciones dedicadas al sector, han elaborado glosarios o diccionarios de conceptos y términos, entre ellas: Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (HEGOA), Intermón-OXFAM, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Coordinadora de Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONGDE).

A estos términos, en los últimos años, particularmente en la segunda década del actual siglo, y asociadas a lo que se ha denominado *la crisis de los refugiados en Europa*, se han ido incorporando en nuestras conversaciones, los medios de comunicación y los discursos políticos, otros términos, entre ellos, migrantes, inmigrantes, refugiados, vallas, concertinas, cuotas, etc.

Desde que escribí la primera versión de este capítulo, en el año 2016, he actualizado informaciones, contextos y cifras, y, mientras reescribo este capítulo, escucho en la radio informaciones sobre la llegada al puerto de Valencia del barco Aquarius, gestionado por la Organización Médicos Sin Fronteras (MSF), que procedente de las costas italianas de Sicilia, transportaba 633 personas, a las que no se les permitió desembarcar allí.

Escucho y leo diversos informes. Según datos del Informe *La Acción Humanitaria en 2016-2017. Usos, abusos y desusos del humanitarismo*, del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) y Médicos Sin Fronteras (MSFE), (2018). En el año 2016 se contabilizaron 33 conflictos armados activos (frente a los 35 de un año antes), de los que 13 corresponden a África, 10 a Asia, 6 a Oriente Medio, 3 a Europa y 1 a América. De todos ellos un

⁸ 0,7 La propuesta de destinar un % del PNB de los países ricos como ayuda oficial al desarrollo de los países del Sur se remonta a finales de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta, cuando varios informes de la ONU cuantificaron las necesidades de capital de los entonces llamados países en vías de desarrollo. El interés de la ONU en aquella época era promover un cierto flujo de capitales del Norte hacia el Sur para ayudar al desarrollo económico de estos de países. La primera formulación de un porcentaje concreto fue realizada en 1958 por el Consejo de las Iglesias que solicitó a los países ricos que destinaran el 1% de su renta nacional a la ayuda al desarrollo. En el último tramo de los años 60 se inician movimientos de reivindicación en las naciones más poderosas y se decide dar el 1 % de PNB en concepto de ayuda al desarrollo para erradicar la extrema pobreza en los países empobrecidos. Este 1 % se desglosó en un 0,7 % público y el resto el, un 0,3 % a cargo de las empresas privadas. En mayo de 1972, en el marco de una conferencia sobre el comercio y el desarrollo, las NN. UU. adoptaron en la resolución 61 el objetivo de destinar el 0,7 % del PNB de los países más industrializados a Ayuda Oficial al desarrollo para los países empobrecidos del Sur. En octubre del año 1981, el colectivo JUSTICIA Y PAZ lleva a cabo la campaña OBJETIVO 0,7 con la que intenta sensibilizar a la sociedad y a los políticos de la necesidad de destinar ese porcentaje de los Presupuestos Generales del Estado, “por justicia, solidaridad y supervivencia”. Tras la presentación en el Senado de una proposición no de ley que hace una declaración sobre el hambre en el mundo y donde se invita al Gobierno a dar el 0,7 %, todos los partidos firman un manifiesto en el que asumen el objetivo de destinar el 0,7 % del PNB a la cooperación al desarrollo, se propone un incremento de dichas partidas para los Presupuestos Generales del año 1983, y se declara la necesidad de dotarnos de una Ley de Cooperación para dicha legislatura. En octubre del año 1982, el grupo de CIUDADANOS DECIDIDOS A ALERTAR POR LA SOLIDARIDAD Y LA SUPERVIVENCIA, reivindican el 0,7 para los Presupuestos Generales de 1993. Todos los días durante 8 meses, se recogen firmas en la Puerta del Sol de Madrid enviándose 6000 firmas a los portavoces de los grupos parlamentarios. En el año 1993 se recogen nuevas 100 000 firmas. Ante la ausencia de respuestas por parte de los responsables del Gobierno, miembros por el 0,7 inician una huelga de hambre del 15 al 25 de octubre, interrumpida y reanudada el 14 de noviembre hasta el 13 de diciembre. Éste es el primer acto en torno al 0,7 que tiene un verdadero impacto social. En el año 1994, las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD), recogen medio millón de firmas reclamando el 0,7. Las firmas son entregadas en el Congreso de los Diputados el 22 de junio. En septiembre de este año se produce la primera acampada del 0,7 en el paseo de la Castellana delante del Ministerio de Economía y Hacienda. Esta movilización se extiende, originando acampadas de protesta en casi todo el Estado. Se pretende que los partidos políticos asuman el compromiso de que la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) alcance el 0,7 % del PIB y de mejorar su utilización y control, haciéndola más participativa y orientada a un verdadero desarrollo sostenible e integral de los pueblos empobrecidos. El 15 de octubre se inicia una huelga de hambre. Desde el año 1995 y hasta al año 2000 La Plataforma sigue realizando multitud de acciones de sensibilización y protesta que se cumpla el objetivo del 0,7. Información obtenida en la página web de la Plataforma: <http://www.plataforma07.org>

46 % registró un empeoramiento, con mayores niveles de violencia e inestabilidad que el año anterior, mientras que un 33 % mantuvieron el mismo nivel de violencia y un 21 % registraron una disminución de la misma. A eso se añade un total de 87 escenarios de tensión a nivel mundial (83 en 2015), la mitad de los cuales fueron de naturaleza intraestatal, con África en cabeza (34), seguida de Asia (20), Europa (14), Oriente Medio (11) y América (8). Visto desde la perspectiva de la construcción de la paz y la prevención de conflictos violentos la situación se mantiene en la línea habitual en estos últimos tiempos, con la cronificación de muchos focos de violencia y la ,tan sólo aparente, resolución de otros, con el agravante del aumento de otras formas de violencia, que implican graves impactos humanitarios en zonas como el Triángulo Norte de Centroamérica.

En dicho informe también se indica que, en 2016 se ha vuelto a registrar un volumen récord de personas refugiadas (22,5 millones), desplazadas (40,3 millones) y solicitantes de asilo (2,8 millones) como resultado de la persecución, los conflictos, la violencia o las violaciones de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DIH). Se estima que 65,6 millones de personas fueron desplazadas como resultado de los efectos anteriores. Aun así, cerca de dos tercios del desplazamiento (65 %) se sitúa dentro de las fronteras. La mayoría de las poblaciones desplazadas se encuentran en los países con menos recursos (en 2016, el 93 % se concentraba en países de ingresos bajos o medios. Colombia registró 7,25 millones de personas desplazadas internamente y Siria 6,33 millones. Los países que rodean Siria recibieron el mayor número de personas refugiadas: Turquía (2,87 millones), Jordania (2,83 millones) y Líbano (1,47 millones).

Por su parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) estimaba que a finales de 2015 un total de 244 millones de personas habían emigrado a otro país, lo que supone un aumento del 41 % con respecto al año precedente.

Se estima que como consecuencia del cambio climático 100 millones de personas más vivan en condiciones de pobreza, y se espera que la incidencia de la pobreza extrema en entornos frágiles se duplique debido a conflictos de larga duración y crisis complejas.

El intento de comprar la colaboración de los gobernantes de los países emisores, repartiendo cheques en giras puntuales de nuestros gobernantes, y el afán por aumentar las medidas directamente represivas —con muros y vallas cada vez más ostentosos, despliegues militares y policiales disuasorios y prestación de asistencia técnica a las fuerzas policiales de los países de emisión o de tránsito para que repriman la salida desde su origen- están condenados al fracaso. Mientras no se entienda que no hay manera de poner puertas a la desesperación y no se atiende a las causas estructurales que impulsan esos flujos, tan sólo se podrá, en el mejor de los casos, ganar algo de tiempo hasta que la dinámica migratoria se haga aún más intensa y más desestabilizadora. La constatación de que muchos de estos movimientos de población están motivados por fenómenos climáticos y ambientales es cada vez más evidente, pese a que la comunidad internacional no lo aborda de modo decidido (IECAH, MSF, 2018).

Se estima que en 2016 un total de 815 millones de personas (38 más que en 2015) estaban en situación de subalimentación crónica; de ellas 520 viven en Asia, 243 en África y 42 en América Latina. Igualmente, preocupante es el hecho de que 122 de los 155 millones de niños y niñas en situación de desnutrición crónica han llegado a ese punto como consecuencia de las guerras que asolan sus territorios; la misma causa que afecta a seis de cada diez personas malnutridas. El hambre es causa y consecuencia de la violencia que termina destruyendo riqueza y servicios, desplazando forzosamente a personas de toda condición, dificultando la prestación de la ayuda humanitaria, arruinando cosechas y destruyendo mercados. El enquistamiento de conflictos y la proliferación de los fenómenos climáticos extremos están revirtiendo la tendencia positiva hacia el fin del hambre que se había visto en los últimos años (IECAH, MSF, 2018).

La proporción de personas en situación de pobreza en el mundo en estos contextos de alto riesgo se ha incrementado, a pesar de una caída desde el año 2015 de 114 millones de personas en extrema pobreza. Aunque algunos países, incluida China, han experimentado importantes disminuciones de pobreza extrema, los mayores incrementos se dieron en dos países con crisis complejas y de larga duración: República Democrática del Congo y Sudán

del Sur. El Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) esperan que el número de personas en extrema pobreza en entornos frágiles aumente, a pesar de la disminución prevista de ésta a nivel global.

Pero volviendo al Aquarius, las políticas migratorias de Europa y de España me indignan de manera profunda y me han hecho recordar unas palabras que me dirigieron unos trabajadores del Ministerio de Salud de Cabo Verde, cuando entré en un despacho, en el ámbito de una misión de trabajo de un proyecto que coordinaba en el área de Salud regional para los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP), financiado por la Unión Europea (UE).

Como decía, entré en un despacho para realizar una reunión programada y los trabajadores de dicho despacho estaban viendo unas durísimas imágenes de la represión que estaba ejerciendo la policía española a un nutrido grupo de hombres subsaharianos que intentaban saltar la valla de Melilla. Las palabras, que aún recuerdo casi con exactitud, fueron: *"mira, mira, mira lo que hacen en tu país con nosotros. Vosotros podéis venir aquí a trabajar y os beneficiáis de ello, pero no, nosotros no. A nosotros no nos dejáis entrar. ¿Qué cooperación es esta? Una vergüenza"*. Vergüenza, dolor, rabia, impotencia y sobre todo cuestionamiento de mi trabajo allí y en el sector, es lo que sentí en ese momento y durante los días siguientes. No recuerdo haber tenido una reunión tan difícil, tan compleja y dura, y días tan cognoscitivamente disonantes en todos los años de trabajo en el sector.

Años más tarde, en el ámbito de esta investigación, realizando las entrevistas, escuchando a las personas informantes, leyendo diferente producción científica u otro tipo de textos, me he encontrado diversas expresiones de lo que Briaies (2010), entre otros, considera que esta capacidad que tenemos los cooperantes para viajar, para movernos con libertad nos posiciona como "clase transnacional". En el texto *El cooperante internacional como ciudadano global: colonialidad, movilidad y clase* (2010), en la que el autor se manifiesta de manera muy contundente diciendo: *el cooperante necesita ir allí, pues únicamente allí se es cooperante. Entonces, su sola presencia reafirma su privilegio de clase. No hay turistas sin vagabundos, y aquéllos no pueden desplazarse en libertad sin sujetar a éstos... Sin pobres no hay ricos; sin vagabundos no hay turistas; y sin ONGs, la pobreza no estaría ONG-izada: sería un problema político. Y vive entre la dialéctica politización-ONGización, pues no cabe duda que un billete de avión, un pasaporte occidental o los códigos de interacción lingüísticos y corporales propios del campo de las ONG, resultan prácticamente imposibles de ocultar en cualquier país "periférico". El mero estar-allí le delata. No puede disimular su blanquitud. No puede excusarse en su deseo de un mundo sin pobres: el mundo sin vagabundos es la utopía de la sociedad de los turistas, pero hay un inconveniente: la vida del turista no sería ni la mitad de placentera si no existiera el vagabundo para mostrarle como sería la alternativa.*

Volviendo de nuevo a las noticias que escucho por radio sobre el Aquarius, situación que expresa de forma durísima el planteamiento de Briaies, entre el dolor y la rabia, sentí varias alegrías. Una de ellas se debía a la decisión de los Gobiernos nacional y autonómico valenciano, de permitir desembarcar a las personas que estaban en el barco, y con ello "salvarse" a un pequeño grupo de personas. Otra alegría, mucho más intensa y cargada de emoción, se debía a que estaba teniendo el privilegio de escuchar por la radio a mi buen amigo Pepe, al que conocí en Angola en el año 1996, particularidad a la que se une el hecho de ser uno de los informantes de esta investigación. Pepe se encontraba en el puerto de Valencia acompañando y coordinando, como responsable de Cruz Roja y junto a otras personas de diversas instituciones, el proceso de "llegada" del barco y las personas que en el iban a este puerto.

Lamentablemente meses después, mientras escribo, reescribo, e intento concluir este documento, el problema se ha agudizado y la posición del Gobierno español ha sido mucho más ambivalente y menos facilitadora. Hoy (16-06-2019) hace un año de la llegada del Aquarius, y mientras escribo esto escucho también la radio. Habla Félix, un joven de Sierra Leona, rescatado en ese barco. Su historia me emociona. Félix trabajó durante la epidemia de Ébola en su país como voluntario y contratado con la ONG Cruz Roja. A su llegada a Valencia le esperaban voluntarios y trabajadores de Cruz Roja España. Mi querido amigo Pepe era de uno de ellos... ¡Qué puedo decir!

A las personas migrantes que estaban en ese barco, a los que están en otros y han tenido o tienen dificultad para “entrar”, mientras, nosotras podemos “salir”, dicotomía, que junto a otras: nosotros/ellos, aquí/allí, expatriado/loca, Norte/Sur, desarrollados/en vías de desarrollo, explotadores/explotados, ricos/pobres, emisores/receptores, centro/periferia, avanzados/atrasados o de imperios/colonias, aparecen con frecuencia en este texto, a Pepe, y todas y todos los que en esos días y tantos otros, trabajan para que algunas personas (en muchos casos miles) puedan tener unas condiciones de vida algo más dignas, aquí y allí, van dedicados los dos primeros capítulos de este documento, dedicatoria que hago desde el más profundo pudor y pesar, de quien en estos días dedica más tiempo a escuchar, leer, pensar y escribir, mientras otros actúan.

Ellos y ellas son las personas cooperantes, trabajadoras humanitarias, o voluntarias, todas y todos ellos “trabajadores del Sistema de Cooperación para el Desarrollo (SCP)” profundamente cuestionado y criticado por diversos autores, entre ellos por Gustau Nerín (2011), en su libro *Blanco bueno busca negro pobre. Dicho libro, basado en la experiencia de su autor de años de trabajo como cooperante en diferentes países y contextos, expresa, desde mi punto de vista, algunas “verdades” y posicionamientos que, tanto las informantes de esta investigación, como la investigadora, compartimos, pero insisto en lo de las medias verdades. Considero que, quizás por no ser un trabajo de investigación riguroso (que tampoco es el objetivo del libro), el mismo está plagado de generalidades y tópicos sobre el Sistema y sus agentes. En uno de sus párrafos dice: Las relaciones entre los cooperantes y los empresarios occidentales residentes en África tampoco son demasiado armónicas. Aquellos suelen acusar a los empresarios de mafiosos y piratas: dicen que se dedican a expoliar el continente africano mediante todo tipo de prácticas inmorales. Con frecuencia no les falta razón. Pero si se pregunta a los empresarios occidentales que viven en África qué piensan de los cooperantes, responderán que se trata de una panda de vividores y de fracasados, que viven a cuerpo de rey a costa del erario público y que son incapaces de desarrollar nada. A veces tampoco les falta la razón.*

No pretendo hacer un alegato simplista de las bondades de la cooperación y de quienes trabajamos en este sector, en general muy “contradictoriamente” críticas o muy críticas con el Sistema y nuestro papel en el mismo y que se presentan con gran profundidad en el capítulo XI. Apenas quería señalarlo para futuras reflexiones.

A todas ellas, a nosotras, personas que trabajamos, de forma altruista o recibiendo un salario por ello, con nuestras luces y sombras, nuestras contradicciones y disonancias, para muchas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, en diferentes contextos de muchos países de las regiones africanas, americanas o asiáticas, en el que cientos (o miles) de millones de personas viven en contextos de profunda vulnerabilidad, o a quienes apoyan y facilitan los procesos de “llegada” a una Europa, cada día más insolidaria, de miles de personas migrantes que intentan poder vivir una vida más digna, os digo ¡GRACIAS!. Quizás lo hagamos mal, incluso fatal, pero, con mucha frecuencia ponemos la cabeza, el corazón, los miedos, los malestares, las alegrías y esperanzas en que quizás, quien sabe, contribuimos en algo a ello.

:

1. DEFINICIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA

1.1. DEFINICIONES TERMINOLÓGICAS: COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO, AYUDA HUMANITARIA

Tal como señala el economista, especialista en desarrollo, Alfonso Dubois (2000), las definiciones del término “cooperar”, y particularmente las de cooperación para el desarrollo, son muy diversas, no existiendo una definición única, ajustada, completa y válida para todo tiempo y lugar. Sus contenidos han ido modificándose, en base a la concepción y los valores asociados a la idea de desarrollo y a la responsabilidad o corresponsabilidad sentida por las poblaciones de los países más ricos, también llamados “del Norte” frente las situaciones de pobreza y desigualdad en las que vivían y viven las poblaciones de países menos favorecidos, también llamados “del Sur”.

De entre las muchas definiciones terminológicas o aproximaciones, encontradas en la bibliografía del sector, se han rescatado las siguientes:

- Una definición clásica de la cooperación al desarrollo es la que proporcionaron Gómez y Sanahuja (1999: 17): *La Cooperación para el Desarrollo es el conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferente nivel de renta, con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur, de modo que sea más equilibrado en relación con el Norte y resulte sostenible.*

- El Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA), (IEPALA/CAVE, 1999), ONGD laica del sector, define la Cooperación para el Desarrollo en los siguientes términos: *La cooperación es el trabajo en equipo que se lleva a cabo entre dos o más agentes que trabajan en común, a través de acciones, proyectos, programas o procesos, y producen un mismo o idéntico efecto en/de los pueblos del Tercer Mundo que se conoce como desarrollo (expresión unívoca y ambigua que se caracteriza mucho más por lo que no es, por su negación del llamado subdesarrollo) y de forma indirecta, a veces, produce un efecto de ciertos segmentos de la población de los países industrializados del norte, que suele llamarse solidaridad con el Tercer Mundo.*

- La Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de España (CONGDE, 2009), la define en términos muy operativos o instrumentales: *el conjunto de acciones llevadas a cabo por los países industrializados que, implicando transferencia de recursos a los países del Sur, contribuye a su desarrollo.*

Cuanto a las definiciones de los términos *Ayuda Humanitaria* (Acción Humanitaria, Ayuda de Emergencia, Socorro Humanitario), frecuentemente asociados al de cooperación para el desarrollo, es importante señalar, que, pese a ello, ambos términos no son sinónimos. Tal y como ocurre con el término CD, tampoco parece existir mucho consenso en torno al significado de ayuda humanitaria.

- Abrisketa y Pérez de Armiño (2000), en *el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación para el Desarrollo* del Instituto de Estudios sobre Cooperación Internacional (HEGOA) entiende la Ayuda Humanitaria como: *el conjunto diverso de acciones de ayuda a las víctimas de desastres (desencadenados por catástrofes naturales o por conflictos armados), orientadas a aliviar su sufrimiento, garantizar su subsistencia, proteger sus derechos fundamentales y defender su dignidad, así como, a veces, a frenar el proceso de desestructuración socioeconómica de la comunidad y prepararlos ante desastres naturales.*

- En el glosario de términos de los informes sobre la Realidad de la Ayuda, realizados anualmente por la organización Intermón-OXFAM (Intermón-OXFAM, 2015), se entiende por ayuda humanitaria: *la ayuda humanitaria es un sector propio dentro de la Ayuda Oficial al Desarrollo*

(AOD, que se define como asistencia diseñada para salvar vidas, aliviar el sufrimiento y mantener y proteger la dignidad humana, en prevención o en situaciones de emergencia y/o rehabilitación. De acuerdo con Naciones Unidas, para ser clasificada de humanitaria la ayuda debe ser consistente con los principios de humanidad, imparcialidad e independencia, además del de neutralidad; los tres primeros fueron consagrados por la Resolución 46/182 de la Asamblea General (de 1991, y el último por la 58/114 (de 2006.

1.2. LAS DIFERENTES CONCEPCIONES DEL DESARROLLO Y DEL SUBDESARROLLO

Sería muy complejo intentar presentar la totalidad de las teorías que han surgido a lo largo de estas décadas alrededor de este concepto y las distintas transformaciones del mismo, desde que se utilizó por primera vez el término se ha pasado de entender el desarrollo como crecimiento económico, a la concepción del desarrollo humano y, en su nueva versión, sostenible. No obstante, en las siguientes páginas he intentado abordar algunos temas y propuestas teóricas que permitan analizar, a nivel epistemológico y gnoseológico, la dimensión del desarrollo, y la cooperación para el desarrollo, y, con ello, situar o contextualizar a las personas informantes de esta investigación, cooperantes en algún momento de su trayectoria laboral.

Aunque en la mayor parte de la bibliografía consultada para la elaboración de este apartado del capítulo, la evolución de las teorías del desarrollo se presenta asociada a la evolución histórica de la cooperación para el desarrollo, aquí se ha optado por contextualizarlas en un subapartado específico, centrado en el momento socio-histórico correspondiente, ya que, como señala Alfonso Dubois (2000), *el concepto de desarrollo no puede definirse de manera atemporal, pues este se llena de contenido históricamente. Cada sociedad y cada época tienen su propia formulación de qué es el desarrollo, que responde a las convicciones, expectativas y posibilidades que predominan en ellas.*

El interés por el “desarrollo”, es relativamente reciente. Los orígenes del mismo parecen remontarse a los años 30 del pasado siglo. Un autor fundamental de este periodo fue el economista argentino, Raúl Prebisch, quien ingresó a la CEPAL⁹ poco después de su creación en 1948 y, al redactar en 1949 lo que posteriormente se conocería como el manifiesto de la CEPAL (2018), marcará la pauta de la reflexión teórica sobre el desarrollo de las décadas siguientes y liderará el trabajo de algunos de los intelectuales latinoamericanos más brillantes de la época, a quienes había logrado atraer a la institución. Esta organización cuestiona la utilidad de los modelos y recetas de las economías más desarrolladas (occidentales) para salir del subdesarrollo e insiste en que los países menos desarrollados presentan unas características diferenciadas, que deben ser conocidas y analizadas posteriormente para diseñar nuevos enfoques.

Al margen del anterior e incipiente proceso de *reflexión*, la mayoría de los estudiosos del tema coinciden en la idea de que fue después de la II Guerra Mundial, y años más tarde con los procesos de descolonización que se produjeron en África y Asia entre los años 50 y 70 del siglo XX, que evidenciaron la situación de subdesarrollo en las que se encontraban los nuevos países independientes, cuando se desarrollan las principales aproximaciones teórico-metodológicas sobre el desarrollo, el análisis sobre las causas del subdesarrollo y las diferentes estrategias para conseguir el primero.

Desde entonces y la primera década del siglo XXI, han pasado más de 60 años y el debate en torno al desarrollo/subdesarrollo, sigue ocupando un lugar importante en el debate de las “ideas” sobre dicho tema, así como en las “agendas” de los Organismos Multilaterales (OO. MM.) y ONGD.

⁹ La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue establecida por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social, del 25 de febrero de 1948, y comenzó a funcionar ese mismo año. En su resolución 1984/67, del 27 de julio de 1984, el Consejo decidió que la Comisión pasara a llamarse Comisión Económica para América Latina y el Caribe. La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social. Información disponible en <https://www.cepal.org/es/acerca-de-la-cepal>

Con el objetivo de resumir y sistematizar una serie de enfoques existente sobre el tema, y teniendo en cuenta entiendo que dichas aproximaciones han estado vinculadas al contexto geográfico, histórico e ideológico en que las mismas fueron desarrolladas, la agrupación metodológica de las mismas es un proceso de cierta complejidad. Entretanto opté por agrupar las diferentes teorías o concepciones sobre el desarrollo y subdesarrollo por décadas, criterio clasificatorio frecuente en la literatura sobre el tema, que presento en la siguiente tabla.

Tabla 2.1. Evolución de las teorías del desarrollo entre los años 1940-2000

Década/Autores/Instituciones/ Documentos	Enfoque	Desarrollo / subdesarrollo: causas / características
Años 40: Ragnar Nurkse	Desarrollista. Fuerte relación entre pobreza y desarrollo, y este y desarrollo-crecimiento. El desarrollo es necesario y posible su acceso a todos los países.	Los países más pobres vivían encerrados en el círculo de la pobreza: bajo nivel de ingresos, no disponibilidad de capital para dedicar a la inversión, modernizar la base tecnológica, la productividad no podía crecer, no es posible incrementar el nivel de ingresos.
Años 60: Ortodoxas / Heterodoxas. Ortodoxas: Rostow, Las Etapas del Crecimiento Económico (1961).	Desarrollista. Fuerte relación entre pobreza y desarrollo, y este y el desarrollo-crecimiento. El desarrollo como proceso lineal en el que unos países habían iniciado antes la carrera y otros más tarde. Es un trayecto de obligado tránsito para todos los países (no sólo importante, sino posible). Las etapas a superar para llegar al desarrollo: 1. Sociedad tradicional atrasada; 2. Gestación de las condiciones previas al impulso inicial; 3. El despegue o impulso inicial; 4. Marcha hacia la madurez; 5. Era del alto consumo de masas.	El subdesarrollo es un simple retardo del crecimiento.
Estructuralista. Antecedentes: Prebisch y Singer y posteriormente la CEPAL. Theotonio Dos Santos, André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Celso Furtado.	Teorías “centro-periferia” o de la dependencia. “Relación Real de Intercambio”. Centro y periferia se diferencian porque tienen estructuras productivas diferentes, las relaciones de intercambio y la división internacional de trabajo son diferentes: <i>Centro</i> : estructura diversificada y homogénea, se genera el progreso técnico y se aplica, se beneficia de los incrementos de productividad. Producción de manufacturas. <i>Periferia</i> : estructura simple y heterogénea, supeditada a los avances que se producen en el centro y se beneficia de los mismos no cuando lo quiere y necesita sino cuando se lo permiten.	El subdesarrollo se produce porque las relaciones de desigualdad entre el centro y la periferia se van incrementando y ello perjudicaba seriamente la capacidad adquisitiva de los exportadores de materias primas, que se verían obligados a aumentar continuamente los volúmenes de exportación si querían mantener su poder de compra.

Fuentes: Elaboración propia basada en diversas fuentes: Alfonso Dubois, *Cooperación para el Desarrollo. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Ed. Icaria/Hegoa, 2000; Pilar Koldo Unceta, *La Cooperación al Desarrollo: surgimiento y evolución*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000; Alejandra Boni, cap. I, “El sistema de la Cooperación Internacional para el Desarrollo”, Boni Aristizábal y Carola Calabuig (coords.): *La Cooperación Internacional para el Desarrollo*. Ed. de la Universitat Politècnica de Valencia, 2010.

La década de los años 80, llamada la década perdida del desarrollo. Es una década en la que se vuelve a identificar el desarrollo con el crecimiento económico y social, por la influencia dominante de las Agencias Financieras Internacionales (AFI) de la Naciones Unidas, particularmente el Banco Mundial (BM), en el debate del desarrollo. La medida del desarrollo y

del bienestar de un país, era y sigue siendo, el ingreso o renta por habitante. Los países son clasificados por el BM en función de sus niveles de renta por habitante. Supone un retorno al denominado Consenso de Washington¹⁰, en la que se dejan de lado: *la preocupación por la erradicación de la pobreza, el desarrollo social, y la especial atención a las personas como destinatarias principales de los beneficios del desarrollo.*

En los años 90 surgen nuevas concepciones del desarrollo, que implican la sustitución de la visión del desarrollo centrado en la producción de bienes, que dominó algunas épocas anteriores, por otra centrada en la ampliación de las capacidades de las personas: La dos grandes incorporación al debate del desarrollo fueron los conceptos de **Desarrollo Humano**: cuestionamiento de que el desarrollo dependa fundamentalmente de la expansión del capital físico y la importancia atribuida al capital humano, y posteriormente **Desarrollo Sostenible**: la naturaleza no permite cualquier modalidad de desarrollo, siendo necesario tener en cuenta esa referencia fundamental a la hora de marcar los objetivos y las políticas de desarrollo, concepciones que se presentarán en la sección dedicada a la evolución de la CPD.

1.3 LOS PROCESOS DE DESCOLONIZACIÓN EN ÁFRICA Y ASIA

Los procesos de descolonización de África y Asia también han tenido profundas implicaciones en el debate sobre el desarrollo/subdesarrollo y la cooperación para el desarrollo, entre otros motivos porque las independencias de los países, descolonizados después de la II Guerra Mundial y principalmente las llevadas a cabo entre los años 60-80 en el continente africano, pusieron en evidencia las condiciones de subdesarrollo en las que estos se encontraban atrapados, tras la independencia de las metrópolis.

La descolonización se produce por la influencia de un conjunto de factores de diversa índole que confluyeron en un momento histórico determinado y que actuaron de forma interrelacionada, entre ellos, algunos ya mencionados, como los de la afirmación antioccidental de las colonias y el surgimiento de los movimientos nacionalistas, a los que se suman otro conjunto de elementos que parecen haber sido determinantes en los procesos de descolonización:

- El favorable contexto internacional surgido después de la I y II Guerras Mundiales.
- El apoyo de los Organismos Internacionales: la creación de la Sociedad de Naciones (1919) y particularmente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) al finalizar la II Guerra Mundial, fueron claves en los procesos de descolonización. La Resolución 1514 en el año 1960 fue la punta de lanza de dichos procesos.
- El contexto de la Guerra Fría, surgida después de la II Guerra Mundial que dividió el mundo en dos bloques (capitalista y comunista) claramente confrontados.
- El apoyo de los nuevos países que se independizaban a los países aun colonizados. Clave fue en ese contexto la realización en el año 1955 de la Conferencia Afroasiática de Bandung, en la que participaron 29 países afroasiáticos, recientemente independizados, que sirvió de referencia para que en el año 1960 se crease el Movimiento de los Países No Alineados¹¹, que proponía una alternativa a la división del mundo en dos bloques.

¹⁰ Se conoce como Consenso de Washington a un conjunto de diez recomendaciones de política económica formuladas en 1989 por el economista inglés John Williamson, que tenían como objetivo orientar a los países en desarrollo, inmersos en la crisis económica, para que lograsen salir de la misma. El Consenso de Washington estaba formado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y por el Tesoro de Estados Unidos, las tres instituciones con sede en Washington. Las recomendaciones pretendían conseguir aspectos como liberalizar el comercio exterior y el sistema financiero, reformar la intervención del Estado o atraer capital extranjero a los países. Se consideró que había dos causas fundamentales que habían provocado la crisis de Latinoamérica. Por un lado, el proteccionismo y el excesivo intervencionismo del Estado; y por otro, la incapacidad del gobierno para controlar el déficit público. Las diez medidas que se propusieron fueron enfocadas a superar estos problemas y fueron: Disciplina fiscal; Reordenación de las prioridades del gasto público; Reforma tributaria basada en aumentos de los impuestos sobre una base amplia y con tipos marginales moderados; Liberalización de las tasas de interés para que fuesen establecidas por el mercado; Tipo de cambio marcado, también, por el mercado; Liberalización del comercio; Liberalización de la inversión extranjera directa y así aportar capital, tecnología y experiencia; Privatización; Desregulación: se consideró una manera de fomentar la competencia en América Latina; Derechos de propiedad. En cuanto a los resultados, existe gran controversia, entre las visiones de quienes defienden los aspectos positivos que estas medidas tuvieron en algunos países de América Latina, y las posiciones críticas, que consideran que tuvo otras consecuencias no tan positivas y que era un dictado "neoliberal" de Estados Unidos: No se consiguió un crecimiento económico (algunos académicos llaman a la década de los noventa, "la década pérdida"); Aumentó la desigualdad; Ausencia de progresos sociales; Deterioro de los derechos humanos.

¹¹ El Movimiento de Países No Alineados (MPNA o MNOAL) es una agrupación de Estados conformada durante la Guerra Fría. La finalidad del MPNA era conservar su posición neutral y no aliarse a ninguna de las superpotencias. El primer intento de la creación de una convergencia entre los países que más tarde se conocería como el Movimiento de los Países No Alineados, fue en 1955 cuando se celebró en la Conferencia de Bandung, en Indonesia, siendo Jawaharlal Nehru, Gamal Abdel Nasser y Sukarno (jefes de gobierno de India, Egipto e Indonesia, respectivamente) los promotores de la idea. En una reunión evocaron la idea de crear la organización. Debido a que esta reunión se lleva a cabo poco después de la independencia india, tuvieron mucha influencia la ideología y el pensamiento de Mahatma Gandhi. La primera cumbre de los Países No Alineados se celebró en Belgrado en

El proceso de descolonización, que se remonta al siglo XVIII, con la independencia de las colonias americanas del Imperio británico, se ha llevado a cabo básicamente en varias oleadas o etapas, siendo el largo periodo comprendido entre 1945 y 1980 (35 años), el periodo en que se producen la mayor parte de estos procesos. Entre el año 1945, tras la II Guerra Mundial y hasta la Conferencia de Bandung en 1955 se producen los procesos de descolonización de Asia Meridional: India, Pakistán, Ceilán, Birmania, Malasia e Indonesia. Por su parte, entre 1955-1982, se producen las independencias de la mayor parte de los restantes territorios coloniales, en esta ocasión básicamente en el continente africano, tanto en el norte de África (Marruecos, Túnez, Argelia y Libia) como en el “África Negra” (Ghana, Nigeria, Kenia, Camerún, Gabón, Chad, Sudán, Guinea Ecuatorial, Angola, etc.).

Como señalan varios autores, entre ellos, Muñoz o Martínez (2011), el proceso descolonizador no se produjo de la misma manera en todos los territorios, ya que tanto la organización y administración de los mismos, impuesta por la metrópoli, el interés geopolítico que la colonia tenía, así como el posicionamiento de las élites “colonizadas” eran muy diferentes. Muñoz distinguen varias modalidades o vías de descolonización.

- *La vía pacífica*: Esta fue la opción adoptada por el Reino Unido, quien, en general “renunció a sus territorios” con el objetivo de salvaguardar los lazos comerciales y monetarios, integrándose entonces sus antiguas colonias como miembros de la Commonwealth. En el caso del África Negra o Subsahariana, el de mayor relevancia para la tesis, se producen las siguientes independencias: Ghana se convierte en primer Estado negro independiente en el año 1957; Nigeria y Somalia (1960), Tanzania y Sierra Leona (1961), Uganda (1962), Kenia (1963), Malawi y Zambia (1964), Rhodesia (actual Zimbabwe) y Gambia (1965), Botswana y Lesotho (1966), Swazilandia y las Islas Mauricio (1968), y, finalmente, las Islas Seychelles (1976). También adoptó esta vía España en las independencias de sus colonias en África: Guinea Ecuatorial y el Sahara. Estas se producen después del ingreso de España en la ONU, en el año 1956: Guinea Ecuatorial se proclamaría independiente en 1968; Ifni sería entregada a un Marruecos que no cesó de reclamarlo desde que alcanzó su soberanía; en relación al Sahara Occidental, el territorio que más problemas planteó en su momento, y todavía plantea, España renunciaría a todos sus derechos sobre él, repartiéndolo por el Tratado de Madrid (1976), entre Mauritania y Marruecos.
- *La vía revolucionaria*. Esta opción fue la vía utilizada por algunos países, que supuso la violencia y el enfrentamiento armado entre colonias y metrópolis, particularmente Holanda (Indonesia) y Portugal (Angola o Mozambique). Portugal, última potencia colonial en África, concedió la independencia a sus posesiones en el continente después del 25 de abril de 1974, en lo que se denominó la “revolución de los claveles”, que implicó importantes cambios en su metrópoli (Lisboa). Las independencias se produjeron tras una larga lucha contra los nacionalistas. La Independencia de Guinea-Bissau se produjo en 1974 y las de Mozambique, Angola, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe en el año 1975.
- *El modelo mixto*, seguido por Francia, que mientras que, en la mayoría de las colonias africanas (hoy denominada Francofonía) aceptó las reivindicaciones independentistas y “otorgó” la independencia de *sus territorios* de manera pacífica, se opuso frontalmente y con violencia a las independencias de Indochina y Argelia. El caso de esta última es paradigmático, ya que supuso una cruenta confrontación bélica durante casi 10 años, coordinada

1961, en la que los presidentes Nasser, Nehru y Tito decidieron crear oficialmente del MNA. El no alineamiento se define por una serie de principios: preservar las independencias nacionales frente a las dos superpotencias, no pertenecer a ningún bloque militar, rechazar el establecimiento de bases militares extranjeras, defender el derecho de los pueblos a la autodeterminación y la independencia y luchar por un “desarme completo y general”. Nacido en Asia, el MNA se ha extendido por todo el mundo, y aunque haya caído el Muro de Berlín (1989) y la URSS se haya disuelto (1991), y haya pasado por momentos de falta de identidad, la organización continúa existiendo. Desde 1961 se han celebrado 17 cumbres, habiendo sido realizada la última en septiembre de 2016, en la isla de Margarita, Venezuela, donde asumió la presidencia el mandatario venezolano Nicolás Maduro, actual Secretario General del MNOAL. En junio de 2016 el MPNA estaba compuesto por 120 Estados miembros de pleno derecho (53 de ellos son africanos, 36 asiáticos, 28 americanos, 3 de Oceanía y 2 dos europeos, a ellos se une territorio autónomo. y otros 15 países observadores. Los Estados miembros representan casi dos tercios de los miembros de la ONU y albergan 55 % de la población mundial. Información disponible en: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/noalineados.htm>

por El Frente de Liberación Nacional (FLN) que inició las hostilidades militares contra la administración francesa el 1 de noviembre de 1954. Argelia consigue, finalmente, la independencia de Francia a finales del año 1962. En el caso del África Subsahariana, el primer país en conseguir la independencia fue Guinea-Conakry en el año 1955; poco después llegarían las de Senegal, Costa de Marfil, Chad, Níger, Camerún, Mali, Gabón, Mauritania, Burkina Faso, Benín, Togo, la Rep. Centrafricana y Madagascar, todas ellas en 1960; finalmente, las Islas Comores (1972) y Djibuti (1977);

Por su parte, la independencia de las colonias que el estado Belga tenía en el continente africano tienen lugar entre 1960 y 1962: El Congo Belga (posterior Zaire y actual República Democrática del Congo) se independiza, después de un complicado y cruel proceso, en 1960; Burundi y Ruanda lo hacen en el año 1962¹².

Cada una de las vías por las que se producen los procesos descolonizadores tuvo, y en gran parte continúa teniendo, profundas implicaciones en los procesos de “construcción” de los Estados y sus condiciones de desarrollo.

A pesar de las diferentes posiciones respecto al proceso de descolonización, diversos autores coinciden en varias ideas: que la descolonización tuvo *sus luces y sus sombras*, y que las potencias imperiales y coloniales, en conjunto, no lograron preparar a sus colonias para la *libertad*, proceso del que se derivarían muchos de los problemas surgidos con posterioridad a las independencias, que en muchos casos se mantienen en la actualidad, habiendo agravado en muchos casos, como ocurre con Afganistán o con algunos de los países africanos en conflicto.

Además, debido a que no siempre la concesión de la independencia política significó la independencia real, muchos de los nuevos Estados vieron cómo seguían bajo una situación de dependencia económica, que dificultaba la obtención de su independencia total, generándose procesos de dependencia de todo tipo, que son uno de los elementos que están en la base de la cooperación para el desarrollo en determinados países.

En el Anexo I se presentan las fichas resúmenes de los 40 países en los que han trabajado los informantes de esta tesis, en algunas de los cuales se exponen momentos claves de los procesos colonizadores y descolonizadores y las implicaciones de los mismos en los procesos de construcción del Estado y en su desarrollo¹³.

La mayoría de los países descolonizados, constituyen, lo que se denominó con el controvertido término *Tercer Mundo*¹⁴, países que, enfrentan enormes problemas de orden estructural, cuyos

¹² Para profundizar en este tema ver elaboración propia con información contenida en varios documentos: La descolonización de Asia y África. El movimiento de los países no alineados (sección temario de oposiciones de Geografía e Historia). Disponible en: Clío 37. <http://clio.rediris.es>. ISSN: 1139-6237; Alberdi y Pérez de Armiño, Diccionario de Ayuda Humanitaria y Cooperación al Desarrollo de HEGOA, 2000. Disponible en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/34>

¹³ Para su elaboración se ha tenido en cuenta, entre otros, los siguientes documentos: Fichas país del MAEC de España, Informe Desarrollo Humano PNUD 2016, documentos sobre la cooperación de la UE y la AECID en los países, etc. De todos los países se presentan las fichas del MAEC y de los países donde han trabajado más de tres informantes se han elaborado fichas específicas.

¹⁴ La expresión “Tercer Mundo”, (como guiño a la expresión “Tercer Estado” de Siéyes) todavía con una importante implantación en los medios de comunicación y el vocabulario común de muchísimas personas, es un término cuanto menos anacrónico. Las diferentes entidades y ONG que trabajan impulsando proyectos solidarios y de ayuda al desarrollo, hace tiempo que evitan utilizar expresiones tan controvertidas como esta, u otras como “subdesarrollo” que denotan, como veremos, una visión del mundo con fuertes connotaciones negativas. El economista francés Alfred Sauvy utilizó el término “tercer mundo” (en el original *‘tiers monde’*) en un artículo titulado: “Tres mundos, un planeta”, publicado en la revista francesa *L’Observateur* el 14 de agosto de 1952, para englobar bajo un mismo concepto a los países no alineados con ninguno de los dos grandes bloques: el de la órbita norteamericana (llamado primer mundo), y el de la soviética (el segundo mundo). Tras la caída del Muro de Berlín, y desde los años 90 hasta hoy, el término ha evolucionado y se ha convertido en un concepto muy relacionado con el nivel de desarrollo de ciertos países, tomando como modelos de “desarrollo” las economías de los países de ese “primer mundo” que únicamente representa entre el 15 % y el 20 % de la población mundial, dejando para el resto los calificativos “subdesarrollo” o “en vías de desarrollo”. La controversia está servida: por un lado, hablar de “tercer mundo” actualmente está desfasado; los antiguos bloques enfrentados ya no existen. Por otro, tomar como modelo de desarrollo un sistema económico que genera injusticias y desigualdades en todo el mundo tampoco parece una opción aconsejable. Por ello, los términos “tercer mundo” o “países subdesarrollados” son, cuanto menos, controvertidos. Existen, además de estas razones, otros motivos para dejar a un lado estas expresiones y animarnos a buscar otro tipo de calificativos para designar unas realidades, como la pobreza, la desigualdad o la exclusión, que no conocen patrias ni fronteras. Muchos países del mal llamado tercer mundo poseen importantes fuentes de riqueza y cuentan con recursos suficientes para paliar las desigualdades entre su población. El problema, pues, no es la pobreza, sino el reparto injusto de la riqueza, que favorece a unas pocas personas en detrimento de la mayoría. En el caso de estos países podríamos hablar de “países empobrecidos” o “países en situación de desigualdad”. Hay organizaciones que utilizan el término más geográfico “países del hemisferio sur”, que, aunque no exento de polémica (hay países en el hemisferio norte donde existe más pobreza que en algunos de los del sur, como por ejemplo Australia), no acarrea una connotación tan negativa y desfasada como lo hace “tercer mundo”. Otras organizaciones, como por ejemplo las Naciones Unidas, emplean los términos “países en vías de desarrollo” o “países

orígenes se remontan al período colonial, y los procesos de descolonización. De todos estos países África es la zona del mundo donde parece que el desarrollo ha fracasado, tal como señala Samir Amin en su reconocida obra *El fracaso del desarrollo en África y el Tercer Mundo: un análisis político* (1994).

Como señalan Unzeta y Yoldi (2000), la descolonización tuvo importantes implicaciones, no solo en las relaciones entre los países colonizadores y colonizados, sino de estos entre ellos, creando nuevos espacios de agrupación e interlocución, descritos anteriormente. Los países descolonizados seguirían, y en muchos casos aún siguen, dependiendo técnica y financieramente de los países colonizadores y de otros países con características de desarrollo económico similares. La cooperación internacional para el desarrollo se convierte, así, en una pieza clave de, *apoyo a estos nuevos países en sus procesos de desarrollo. La descolonización modificó el carácter de las relaciones entre las antiguas metrópolis y los nuevos países independientes. Los fuertes vínculos de todo tipo existentes entre ambas partes necesitarían encontrar acomodo en la nueva realidad política y administrativa surgida. Por un lado, las antiguas metrópolis seguían teniendo importantes intereses en sus excolonias. Por otra parte, los nuevos países recién independizados necesitaban asistencia financiera y técnica para sus propios planes de desarrollo. La cooperación internacional vendría a convertirse así en un instrumento de utilidad e interés desde ambos puntos de vista, y los Ministerios de Cooperación externa acabarían sustituyendo a los antiguos Ministerios de Colonias.*

2. LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

2.1. EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

Una puntualización antes de continuar. No es objetivo de este capítulo profundizar en este tema, de carácter multidimensional, de enorme amplitud y en los últimos años bastante estudiado desde la Economía, las Ciencias Políticas y Sociales, y otras áreas de conocimiento. Apenas se pretende realizar una breve aproximación a algunos de los aspectos más relevantes sobre el tema, que faciliten la comprensión de la presencia de los informantes de esta tesis, como brigadistas, internacionalistas, voluntarios, cooperantes o trabajadores humanitarios, desde mitad de los años 70 y particularmente desde los años 90 hasta la actualidad, en determinados contextos internacionales en donde se desarrollan programas/proyectos de cooperación para el desarrollo y/o ayuda humanitaria de las diferentes agencias de cooperación, particularmente la española.

Con este objetivo, se presenta seguidamente un resumen de la evolución histórica de la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria, en su dimensión internacional, desde sus orígenes a inicios del siglo XIX.

La idea de cooperación ha estado y, continúa estando ligada, como se indicó anteriormente, a las diferentes concepciones del desarrollo, habiendo estado presente históricamente, de una u otra forma, en las relaciones diplomáticas entre los países, siendo entendida como una expresión concreta de las relaciones bilaterales entre estos. Varios autores, entre ellos Prado (2010)¹⁵, consideran que la primera ayuda que un país otorga a otro en materia de cooperación se remonta al año 1812, año en que el Congreso de Estados Unidos aprueba el Acta para la Atención de los Ciudadanos de Venezuela, a fin de atenuar los efectos de un terremoto sufrido en este país sudamericano. Esta Acta es considerada el primer documento en materia de ayuda humanitaria

en desarrollo”, que, aunque como hemos visto tienen su dosis de controversia, al hablar de un desarrollo que de por sí genera desigualdad, no implica la división en mundos distintos como hace “tercer mundo”. No hay un consenso claro sobre la mejor alternativa para el término “tercer mundo”. En lo que sí coinciden la mayoría es que este calificativo no sólo está desfasado, sino que es peyorativo. El mundo es uno solo. No existen más mundos que el nuestro, único y compartido por más de 7000 millones de personas y cada vez más, los problemas que lo afligen nos afectan a todos y todas, en mayor o menor medida. Por lo tanto, si los problemas no conocen fronteras, también la respuesta a esos problemas debe ser global, sin distinciones, apelando a la responsabilidad y todas y cada una de las personas que lo habitan. Información disponible en: <https://blog.oxfamintermon.org/tercer-mundo-el-origen-de-una-definicion-controvertida/>

¹⁵ Para profundizar en este tema, J. P. Prado Llalande, *Cronología histórica de la Cooperación para el Desarrollo*. Disponible en: http://www.academia.edu/4790635/cronologia_historica_de_la_cooperacion_para_el_desarrollo

93n_internacional_para_el_desarrollo_antecedentes_pasado_y_presente, o Koldo Unceta, *La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica*. [autores, Koldo Unceta, Pilar Yoldi]. 1.ª ed. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000.

estadounidense hacia terceros países. Desde este momento y hasta el final de la II Guerra Mundial, algunos países, entre ellos Estados Unidos y el Reino Unido, desarrollarán acciones de lo que más tarde se llamaría CPD O AH. Desde entonces y hasta el fin de la II Guerra Mundial, en Gran Bretaña y los Estados Unidos se van desarrollando incipientes mecanismos e instrumentos de ayuda a algunos países que atraviesan situaciones de emergencia, por hambrunas, sequías o similares.

En anexo II se presenta un resumen de la cronología de la Ayuda Oficial al Desarrollo, desde la década de 1950, hasta el año 2018, en el contexto sociohistórico en que esta se produce, elaborada por Prado Llalande.

De la misma manera que existe acuerdo entre los diferentes autores sobre los antecedentes de la cooperación para el desarrollo, también los distintos estudiosos del tema coinciden en considerar que el “vínculodirecto” de los conceptos de desarrollo y cooperación se produce al final de la II Guerra Mundial (1945), en el marco de las necesidades y problemas surgidos al final de la misma y en años posteriores. Entre los elementos más destacados tras este periodo, se presentan los siguientes:

- Las experiencias de las metrópolis en apoyar a sus colonias y la colaboración entre pueblos y gobiernos amigos.
- En 1945, las Naciones Unidas firmaban su Carta Fundacional, en la que se asumía al compromiso de *emplear la maquinaria internacional para promover la mejora económica y social de todos los pueblos*, lo que vendría a suponer la incorporación del desarrollo como uno de los objetivos prioritarios de la organización.
- A partir del año 1946 la Asamblea General de Naciones Unidas fue creando diferentes Organizaciones o Agencias (UNICEF, UNESCO, etc.), así como Consejos o Fondos (ECOSOC, CFI, etc.).
- Los visibles resultados de la reconstrucción de la destruida Europa Occidental, después de la II Guerra Mundial, lograda fundamentalmente con la gran transferencia de recursos, procedentes de EE. UU., país aliado durante la contienda y en gran parte beneficiado por la misma, conocido como el Plan Marshall (1947), junto con un contexto de crecimiento económico y optimismo generalizado, crearon las condiciones para pensar que era posible lograr la superación del subdesarrollo.

Alejandra Boni (2010), destaca un aspecto fundamental de la relación entre el final de la II Guerra Mundial y la cooperación para el desarrollo: este contexto marcará profundamente el nacimiento y posterior evolución de la cooperación internacional hasta el punto que, los programas de ayuda exterior no fueron otra cosa que un subproducto de la guerra fría: la confrontación ideológica entre el Este y el Oeste habría determinado el destino real de los flujos de ayuda, de tal manera que quedaban asignados de acuerdo con criterios geoestratégicos, buscando en último término el establecimiento de zonas seguras.

Con el objetivo de sintetizar y agrupar las características de la evolución de la cooperación para el desarrollo he optado por utilizar la metodología desarrollada por varios de los autores que han trabajado en este tema, agrupándose en diferentes periodos históricos o etapas, asociando a cada una de ellas la concepción del desarrollo dominante en la misma, que se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 2.2. Evolución de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (1950-1990)

Período / Teorías sobre el Desarrollo Dominantes	Características sociohistóricas-económicas	Cooperación para el Desarrollo / Instrumentos
<p>1.º período (años 50 y 60).</p> <p>Década del Desarrollo.</p> <p>Teorías económicas desarrollistas: (Nurske y Rostow).</p> <p>Teorías de la dependencia centro-periferia (CEPAL).</p>	<p>Guerra Fría, confrontación entre bloques: capitalista liderado por los Estados Unidos, y el socialista liderado por la Unión Soviética. En este nuevo contexto, África, Asia y América Latina, comenzarían a tener una importancia geopolítica creciente como áreas de influencia de ambos bloques y en este contexto se producen muchas de las independencias de los países de Asia y particularmente de África. Descolonizaciones (nuevos países). Distintas iglesias cristianas, reorientan sus tradicionales prácticas evangelizadoras hacia planteamientos de mayor compromiso social y humanitario. 1955. Conferencia de Bandung (Indonesia-Java) y constitución del Movimiento de Países No Alineados (NOAL).</p> <p>1957. Firma del Tratado de Roma, Creación del Mercado Común Europeo.</p> <p>1964. I Conferencia de la ONU para el Comercio y el Desarrollo (I UNCTAD): Constitución del Grupo de los 77¹⁶.</p> <p>A nivel europeo: auge de las ideas democráticas, el humanismo y la importancia del respeto a los derechos humano: la llegada al poder de Gobiernos demócrata-cristianos o socialdemócratas, importancia de los partidos comunistas y sindicatos de clase, etc.</p> <p>Informe Pearson: preparado por McNamara, el presidente del Banco Mundial y Pearson, el Primer Ministro de Canadá. Este informe tuvo por objeto evaluar la cooperación para el desarrollo y mostró que la brecha entre países ricos y pobres se había ensanchado y que la cooperación para el desarrollo era muy débil. Se concluyó que el modelo de desarrollo de los años 60 había fracasado, porque, además, se produjeron grandes inequidades en los países y aumento de la pobreza. En ese informe se expresaron las demandas de los países pobres que pedían estabilidad de los precios de las materias primas y que las preferencias arancelarias fuesen recíprocas, así como se instaba a los países ricos a que aumentasen su aporte económico hasta 1 % anual de su PBI y la ayuda oficial para el desarrollo hasta 0,7 % del PBI.</p>	<p>Sistema institucional para gestionar los flujos transferidos por los “países industrializados” a los “subdesarrollados”. Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Multilateralismo hegemónico.</p> <p>Banco Mundial, los Bancos Regionales de Desarrollo y diversos organismos de Naciones Unidas.</p> <p>Creación de diversas Agencias Gubernamentales de Desarrollo (1960). Grupo de Ayuda al Desarrollo (GAD), que en el 1961 pasó a denominarse Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD).</p> <p>Los primeros instrumentos empleados fueron los proyectos de Cooperación al Desarrollo, centrados, en mayor medida, en el componente tecnológico y en la creación de infraestructuras.</p> <p>Desarrollo de las primeras ONGD.</p>

¹⁶ En diciembre de 1961, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó los años sesenta como el “Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En ese mismo año, aprobó también una resolución sobre el comercio internacional como principal instrumento para el desarrollo económico, en la que pedía al Secretario General de las Naciones Unidas que consultara a los gobiernos acerca de la conveniencia de celebrar una conferencia internacional sobre los problemas de dicho tipo de comercio. Estas resoluciones dieron lugar a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Su modelo de desarrollo subyacente (el comercio como motor del desarrollo) conformó las perspectivas y el planteamiento de la nueva institución. Tras haber obtenido una reacción favorable por parte de la mayoría de los gobiernos y el firme apoyo de la Conferencia sobre los Problemas del Desarrollo Económico, celebrada en El Cairo con la participación de los países en desarrollo en julio de 1962, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió convocar el primer período de sesiones de la UNCTAD. La divergencia entre los intereses de los países en desarrollo y los de los países desarrollados empezó a hacerse patente meses antes. Los intereses específicos del Tercer Mundo se manifestaron en la clausura del segundo período de sesiones del Comité Preparatorio (celebrado del 21 de mayo al 29 de junio de 1963), cuando los representantes de los países en desarrollo presentaron un Comunicado Conjunto ante el Comité en el que resumían las opiniones, necesidades y aspiraciones del Tercer Mundo con respecto al inminente período de sesiones de la UNCTAD. Más tarde ese mismo año, este Comunicado se presentó ante la Asamblea General como Declaración Conjunta en nombre de los 75 países en desarrollo que eran Miembros de las Naciones Unidas en ese momento. [Esta Declaración constituyó el preludio de la creación del Grupo de los 77. El primer período de sesiones de la UNCTAD tuvo lugar en Ginebra del 23 de marzo al 16 de junio de 1964. Fue la primera conferencia Norte-Sur importante sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo. Durante las negociaciones entabladas en la conferencia, los intereses económicos cristalizaron claramente en torno a las líneas de los diversos grupos geopolíticos y los países en desarrollo emergieron como un grupo que estaba empezando a encontrar su propia línea. La Declaración Conjunta de los 77 Países, aprobada el 15 de junio de 1964, se refería al primer período de sesiones de la UNCTAD como un “acontecimiento de significación histórica” y continuaba del siguiente modo: “Los países en desarrollo consideran su propia unidad, la unidad de los 75, como la característica más destacada de esta Conferencia. Esta unidad ha surgido debido a que, a la hora de afrontar los problemas esenciales del desarrollo, dichos países tienen un interés común en elaborar una nueva política en materia de comercio internacional y desarrollo. Creen que es esta unidad lo que ha proporcionado claridad y coherencia a los debates mantenidos en esta Conferencia. Su solidaridad se ha sometido a prueba durante la Conferencia y estos países han emergido de ella con una unidad y una fuerza aún mayores”. El número de sus miembros ascendía en marzo de 2015 a 134. El G-77 realiza declaraciones conjuntas sobre temas específicos, y coordina un programa de cooperación en campos como el comercio, la industria, la alimentación, la agricultura, la energía, y también en materias primas, finanzas y asuntos monetarios. Información disponible en: <https://unchronicle.un.org/es/article/los-comienzos-del-grupo-de-los-77>.

Trayectorias vitales de cooperantes españoles en África Subsahariana

Período / Teorías sobre el Desarrollo Dominantes	Características sociohistóricas-económicas	Cooperación para el Desarrollo / Instrumentos
<p>2.º período</p> <p>(década de los 70).</p> <p>El fracaso del concepto del Desarrollo tradicional</p>	<p>Nuevos planteamientos en las concepciones del Desarrollo: Relación de pobreza como problema para el Desarrollo.</p> <p>Nuevas relaciones entre países. Declaración del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) que reclama unas reglas distintas para el comercio internacional.</p> <p>Nuevos estudios. 1974 se elabora el Informe redistribución con crecimiento. El Banco Mundial.</p> <p>Recesión económica mundial derivada del aumento de los precios del petróleo.</p> <p>En 1976 desaparece, formalmente, el sistema monetario internacional, ideado en Bretton Woods, aunque no se reconocería hasta 1976. Gana terreno el “neoliberalismo”.</p>	<p>El objetivo de la cooperación al desarrollo debía ser «reducir las disparidades, suprimir las injusticias y ayudar a los países más pobres»</p> <p>Prioridad en atender las necesidades de los sectores más desfavorecidos como eje principal de la estrategia del Desarrollo.</p> <p>El Desarrollo debía mejorar las condiciones de vida de las personas. Enfoque de las necesidades básicas.</p> <p>Se considera fundamental aumentar el volumen de la ayuda: para alcanzar los objetivos de Desarrollo, aumentar la ayuda concesional (donaciones o préstamos favorables) el equivalente al 0,7 % del PNB.</p>
<p>3.º período</p> <p>(década de los 80).</p> <p>La década perdida del Desarrollo. Constatación, una vez más, de que la ayuda al Desarrollo no había funcionado.</p> <p>Comienzo de la crisis del Estado desarrollista post-colonial y el abandono de las políticas económicas de talante nacionalista.</p> <p>Adopción de un modelo económico, de inspiración neoliberal, conocido como el Consenso de Washington (FMI, Banco Mundial), caracterizado por: liberalización económica, predominio de las fuerzas del mercado, la apertura externa y la supremacía del sector exportador. El mercado como única alternativa.</p> <p>Adopción de los planes de ajuste estructural como única receta para conseguir el desarrollo.</p>	<p>Auge del neoliberalismo.</p> <p>Crisis de la deuda externa contraída por los países “en Desarrollo”, particularmente de América Latina y África. La crisis de la deuda tiene su origen en el aumento de los precios del petróleo. Los Gobiernos de los países productores aumentaron sus divisas (petrodólares) y colocan en la Banca Privada internacional (europea, japonesa y, de los EE. UU.), que concede préstamos y créditos, a bajos tipos de interés, a países. En 1982 cambian las condiciones de financiación. Deuda (deuda + intereses) imposible pagar por muchos países. México declara una moratoria del pago de la deuda. Pánico en los mercados financieros y miedo al ejemplo en otros países de la región.</p> <p>Comienza la preocupación por los efectos sociales de las políticas de ajuste, que se agudizarán en los noventa.</p> <p>1985. Publicación del libro <i>Putting people first</i> (Poniendo a la gente en primer lugar).</p> <p>1986. Asamblea General de las Naciones Unidas: Declaración del Derecho al Desarrollo. Desarrollo es “un proceso global, económico, social, cultural y político que tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos, sobre la base de la participación activa, libre y significativa en el Desarrollo y en la distribución justa de los beneficios que de él se derivan”. El Desarrollo se entiende como derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él.</p> <p>1987. UNICEF publica el documento Ajuste con rostro humano.</p> <p>1987. Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo. Informe Our Common Future (Informe Brundtland), Primera formulación del Desarrollo sostenible, “aquel Desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer las propias”.</p>	<p>Los organismos donantes condicionaron la entrega de AOD al cumplimiento de los planes de ajuste estructural impuestos a cada uno de los países.</p> <p>Se incorporó a la agenda de los donantes un mayor protagonismo de la empresa privada y un enfoque mucho más favorable al mercado y a la liberalización económica.</p> <p>Fuerte recorte en el gasto social: Fracaso de muchos proyectos de cooperación al desarrollo (falta de financiación local para poder continuar con el mantenimiento de los servicios construidos con la financiación de la cooperación al desarrollo).</p> <p>Cambio en la manera convencional de entender los proyectos de Desarrollo: el Desarrollo tiene que ver con la gente, a las organizaciones sociales y su conocimiento e instituciones.</p> <p>Introducción de otras disciplinas, como la Antropología, Sociología, etc.</p> <p>Los donantes introdujeron en sus políticas de Desarrollo el impacto social del ajuste estructural.</p> <p>A causa de los efectos negativos de estos programas, los donantes multiplicaron las subvenciones a las ONGD para que se hicieran cargo de los programas sanitarios y educativos que los Estados habían dejado de atender debido al recorte del gasto social.</p>

Fuentes: Elaboración propia basada en diversas fuentes: Unceta K. y Yold, P., *La Cooperación al Desarrollo: surgimiento y evolución*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2000; Alejandra Boni, cap. I, *El sistema de la Cooperación internacional para el Desarrollo*, Boni y Carola (coords.), *La Cooperación internacional para el Desarrollo*. Ed. de la Universitat Politècnica de Valencia, 2010.

2.1.1 El periodo de Desarrollo Humano y de las grandes Conferencias sobre Desarrollo

Por la importancia que la década de los 90 tiene en el debate sobre el desarrollo y la cooperación para el desarrollo, y por ser este el principal periodo de desarrollo de la Cooperación Española (tanto a nivel oficial, como no gubernamental) y consecuentemente la AOD, decidí presentar con algún detalle este periodo.

En década de los 90, confluyen algunos elementos considerados claves en la comprensión de las concepciones sobre desarrollo-subdesarrollo y las estrategias dominantes. Uno de ellos fue el fin de la Guerra Fría y el otro, el momento en que se debaten nuevas (o no tan nuevas) concepciones del desarrollo.

2.1.1.a *El fin de la Guerra Fría*

Según Sanahuja *et al.* (2001), la Guerra Fría fue un largo periodo de casi 50 años en el que se produjo una gran confrontación entre dos visiones del mundo, con grandes momentos de tensión, en los que las superpotencias del Este (Unión Soviética y sus países aliados de Europa y otros continentes) y el Oeste (EE. UU. y sus países aliados de Europa y otros continentes) compitieron por espacios de influencia y poder, llenando el planeta de armas. El fin de la denominada Guerra Fría, que tiene como signo emblemático la caída del muro de Berlín (9 de noviembre de 1989), es un factor de gran importancia, ya que han dado paso a un proceso, aún no resuelto, de reorganización del poder y la hegemonía política, económica y militar a escala mundial.

Para Hobsbawm (1998, citado por Sanahuja, Gomez *et al.*, 2001), uno de estos procesos es que se rompe el frágil equilibrio existente entre las potencias, y salen a luz muchos conflictos latentes. De tal forma que los años que siguieron a 1989 presenciaron un mayor número de operaciones militares en más lugares de Europa, Asia y África de lo que nadie podía recordar, aunque no todas fueran calificadas como guerras. Liberia, Angola, Sudán y el Cuerno de África, la antigua Yugoslavia, Moldavia, varios países del Cáucaso, Oriente Medio, la antigua Asia central soviética y Afganistán, han sido o continúan siendo regiones en situación de conflicto bélico. Desde el punto de vista comercial, económico, financiero y tecnológico, la disolución del campo socialista deja la escena mundial bajo la influencia de tres bloques altamente interpenetrados por la internacionalización del capital.

Según Boni (2010: 27), los efectos que estos cambios han tenido y siguen teniendo para el sistema de cooperación al desarrollo son múltiples: por un lado, han hecho disminuir el interés hacia determinadas zonas geográficas del mundo, lo que ha afectado directamente a la menor preocupación de las principales potencias por alguno de los países más pobres. Por otro lado, tras el derrumbe de la economía soviética, las políticas neoliberales del Consenso de Washington, comentadas en el apartado anterior, recibieron un gran impulso. *El mercado fue presentado como la única alternativa para la organización de la vida económica, y el intervencionismo estatal, característico del modelo soviético, como un obstáculo para el buen funcionamiento de la economía.*

2.1.1.b *El paradigma del Desarrollo Humano*

Tal como se describió en el apartado dedicado a la evolución de las concepciones del desarrollo y en el tabla III, relativo a la evolución de la cooperación internacional para el desarrollo durante el periodo de 1950-1990, a finales de los años 80, a consecuencia de los terribles efectos que la aplicación de las políticas de ajuste estructural habían tenido sobre la vida de millones de personas en los países “en desarrollo”, se fueron generando nuevos debates teóricos sobre el desarrollo, en los que las concepciones del mismo que entienden que la finalidad última del desarrollo era el crecimiento y su indicador fundamental, el Producto Interior Bruto (PIB), fueron fuertemente cuestionadas.

El informe Ajuste con Rostro Humano y la Declaración del Derecho al Desarrollo, de finales de los 80, así como los estudios de Amartya Sen y Martha Nussbaum, entre otros autores, y la

publicación de los Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD, desde el año 1990, contribuyeron a la elaboración de una nueva concepción del desarrollo.

Uno de los aspectos fuertemente cuestionados es la profunda desigualdad, entre países y al interior de estos, que provocaba este modelo económico dominante, desigualdad que se puede observar en la siguiente figura, que presenta, las disparidades económicas, entre ricos y pobres existente en el mundo en el año 1991, que se observan en la siguiente figura.

Figura 2.1. Disparidades económicas existentes entre el mundo más rico y el más pobre en el año 1991



Fuente: Informe del Desarrollo humano del PNUD 1994.

En base al análisis anterior, la nueva concepción de desarrollo según el PNUD (1990) es denominada “Paradigma del Desarrollo Humano”. En ella el desarrollo es entendido como *el proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus miembros a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un entorno social en el que respeten los derechos humanos de todos ellos. También se considera como la cantidad de opciones que tiene un ser humano en su propio medio, para ser o hacer lo que él desea ser o hacer. El Desarrollo Humano podría definirse también como una forma de medir la calidad de vida del ser humano en el medio en que se desenvuelve.*

Esta nueva concepción implicaba una nueva metodología para la evaluación del desarrollo. El desafío principal queda planteado en la construcción de herramientas metodológicas para superar la complejidad de la evaluación de las capacidades, reconociendo a su vez la imposibilidad de

universalizar objetivamente los parámetros del bienestar, pero intentando superar esta limitación sin perder la esencia del enfoque.

Desde entonces, el PNUD ha lanzado y difundido su propuesta acerca de la nueva concepción del desarrollo utilizando como herramienta fundamental de difusión la publicación de informes anuales. Desde distintas agencias de UN, entre ellas el PNUD, se han construido indicadores multidimensionales propios que intentan diferenciarse de los índices socioeconómicos tradicionales que utiliza la visión neoliberal.

El Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD ha tenido dos consecuencias importantes para el debate sobre el desarrollo. En primer lugar, ha conseguido romper con el monolitismo existente hasta la fecha, en el que las únicas estadísticas amplias sobre desarrollo disponibles eran los informes del Banco Mundial que medía el desarrollo en función del PIB per cápita, relacionando directamente desarrollo con crecimiento económico. En segundo lugar, ha logrado poner en primer plano otros aspectos del desarrollo a través de la elaboración de un nuevo índice para la medición de los niveles del mismo: el *Índice de Desarrollo Humano* (IDH), índice que refleja la multidimensionalidad del desarrollo. Con el objetivo de hacerlo más multidimensional y comprensible han sido adaptados o incorporados nuevos indicadores, en función de los diferentes aspectos y dimensiones a medir.

Desde los años 90, tras el fin de la Guerra Fría, e inicios del siglo XXI, en la era de globalización y la interdependencia, se han ido incorporando nuevos temas en el debate del desarrollo: medio ambiente, mujer, población, derechos humanos, derechos de los pueblos originarios a sus recursos, migraciones, asentamientos, etc., lo que ha permitido enriquecer el tema, a la vez que hacerlo más complejo. Desde la Conferencia de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo en 1992, se han celebrado una serie de conferencias internacionales en las que se han abordado de manera específica los temas anteriores. Los debates, consensos y compromisos adoptados en las mismas, han permitido una reflexión profunda sobre el tema del desarrollo/subdesarrollo y han modificado, en parte, la visión del desarrollo hegemónica mantenida por el Consenso de Washington durante los años 80 e inicios de los 90, resaltando otras dimensiones del mismo. De entre ellas cabe señalar: el Desarrollo Sostenible, el Desarrollo Social, la erradicación de la pobreza, la persona como centro del desarrollo, la distribución más igualitaria de los recursos y riqueza material, cultural, social de un país, etc.

Entre los años 1992-1996 se realizaron diversas conferencias internacionales que abordaban el desarrollo en esta perspectiva multidimensional que se inició con la nueva concepción del Desarrollo de Naciones Unidas:

- 1992: Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro.
- 1993: Conferencia Mundial de Derechos Humanos (Viena) Continuidad de la Declaración del Derecho al Desarrollo, de la década anterior.
- 1995: Conferencia de Beijing que supone la incorporación de la perspectiva de género. la cual no sólo subraya la dimensión analítica de la categoría de género, sino su potencial político y transformador de la realidad.
- 1995: Conferencia de Copenhague sobre Desarrollo Social y Equidad. Iniciativa 20:20. La preocupación sobre el aspecto redistributivo del desarrollo. En esta conferencia se vincularon las relaciones existentes entre el desarrollo y la equidad, poniéndose de manifiesto los problemas de marginación y pobreza en los que vive la mayor parte de la humanidad.
- 1996: Consenso de Oslo. Aplicación de la Iniciativa 20:20, propuesta no aceptada en Copenhague.

2.1.1.c La Agenda del Desarrollo en las primeras décadas del siglo XXI

Durante las dos primeras décadas de este siglo ha continuado el debate sobre el desarrollo, en una dimensión más amplia y compleja, que la surgida en la década de los 90 del pasado siglo, habiéndose realizado diversas conferencias para tratar el tema, entre ellas: la Declaración

Ministerial de Doha (2001); la Conferencia Internacional sobre la Financiación del Desarrollo (Monterrey en 2002); la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, (Johannesburgo también en 2002). Los ODM y los compromisos suscritos en los tres foros han cristalizado en el Pacto del Desarrollo del Milenio, presentado en el Informe del PNUD de 2003.

Junto a ellos, en el centro del debate también han estado presentes temas como: la Eficacia de la Ayuda y la Declaración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cuyas características principales se exponen seguidamente.

2.1.1.d Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la Lucha Contra la Pobreza

A finales del año 2000, se celebra la denominada Cumbre del Milenio o Conferencia de Desarrollo del Milenio, con el objetivo de reiterar su compromiso en la defensa de los valores fundamentales de la libertad, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la naturaleza y la responsabilidad común. El aspecto más conocido de esta conferencia es que en ella fueron definidos los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM):

- ODM1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
- ODM2. Lograr la enseñanza primaria universal.
- ODM3. Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer.
- ODM4. Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.
- ODM5. Mejorar la Salud materna.
- ODM6. Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades.
- ODM7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
- ODM8. Fomentar una alianza mundial para el Desarrollo.

Según la mayoría de los autores, y a pesar de las muchas críticas existentes sobre las diferentes dimensiones de la definición, medida, indicadores y otros aspectos de los ODM, estos han servido para colocar, por primera vez, la lucha contra la pobreza en el primer plano de la agenda del desarrollo. De hecho, los compromisos adquiridos a través de la Declaración del Milenio han sido ratificados en todas las conferencias internacionales que han tenido lugar en la primera década del presente siglo y hasta el momento actual, habiéndose incorporado muchos de ellos en los objetivos de Desarrollo Sostenibles, refrendados en septiembre del 2015 por 197 países, cuyos líderes se comprometieron con 17 Objetivos Mundiales para lograr 3 cosas extraordinarias en los próximos 15 años (PNUD, 2015): erradicar la pobreza extrema, combatir la desigualdad y la injusticia y solucionar el cambio climático. Los objetivos mundiales podrían lograr estas cosas. En todos los países. Para todas las personas.

2.1.1.e El debate sobre cómo financiar el desarrollo y la eficacia de la ayuda

En la primera década de este siglo ha continuado el debate sobre el desarrollo, en una dimensión más amplia y compleja que la de la década anterior. Como financiar el desarrollo y la eficacia de la AOD han centrado el debate, a las que en los últimos años se han unido los complejos procesos de migración y desplazamientos de millones de personas, buscando refugio en zonas más seguras del propio país (internos) y a otros países, generalmente de la misma región.

Durante décadas, el debate internacional sobre desarrollo ha girado principalmente en torno a la cantidad de ayuda aportada y recibida, sin embargo, la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey en 2002, amplió los términos del debate, al incluir la calidad de la ayuda aportada entre los elementos clave para la evaluación de los avances realizados. Donantes y receptores reconocieron la necesidad de mejorar la ejecución de la ayuda, de modo que ésta sea útil para sus beneficiarios finales. En los años posteriores a la conferencia de Monterrey, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) organizó tres foros de alto nivel sobre la eficacia de la ayuda: Roma (2003), en París (2005) y en Accra (2008). Cada uno de estos foros supuso un paso adelante.

El debate sobre la eficacia de la ayuda es un tema de gran actualidad y muy controvertido, que se analiza de forma muy detallada en el libro *La eficacia de la ayuda en la Cooperación Española*, coordinado por Manuel de la Iglesia (2011)¹⁷.

2.1.1.f *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible*

Tras la Conferencia de Río, en la década de los 90 y en la primera década del siglo XXI se han celebrado otras conferencias internacionales relacionadas con los efectos ambientales del modelo de desarrollo, siendo las más importantes: la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, realizada en Kyoto en 1997 (Protocolo de Kyoto) y la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, celebrada en 2002 y conocida también como Río+10. En junio de 2012 en Río de Janeiro, bajo la denominación de Conferencia de Desarrollo Sostenible Río+20. La última cumbre del clima, celebrada en París en 2016.

En septiembre de 2015 (NU, 2015) más de 150 jefes de Estado y de Gobierno se reunieron en la histórica Cumbre del Desarrollo Sostenible en la que aprueban la Agenda 2030. Esta Agenda contiene 17 objetivos de aplicación universal que, desde el 1 de enero de 2016, rigen los esfuerzos de los países para lograr un mundo sostenible en el año 2030. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son herederos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y buscan ampliar los éxitos alcanzados con ellos, así como lograr aquellas metas que no fueron conseguidas.

Estos nuevos objetivos presentan la singularidad de instar a todos los países, ya sean ricos, pobres o de ingresos medianos, a adoptar medidas para promover la prosperidad al tiempo que protegen el planeta. Reconocen que las iniciativas para acabar con la pobreza deben ir de la mano de estrategias que favorezcan el crecimiento económico y aborden una serie de necesidades sociales, entre las que cabe señalar la educación, la salud, la protección social y las oportunidades de empleo, a la vez que luchan contra el cambio climático y promueven la protección del medio ambiente. A pesar de que los ODS no son jurídicamente obligatorios, se espera que los Gobiernos los adopten como propios y establezcan marcos nacionales para su logro. Los países tienen la responsabilidad primordial del seguimiento y examen de los progresos conseguidos en el cumplimiento de los objetivos, para lo cual es necesario recopilar datos fiables, accesibles y oportunos. Las actividades regionales de seguimiento y examen se basarán en análisis llevados a cabo a nivel nacional y contribuirán al seguimiento y evaluación.

¹⁷ Para profundizar en el tema de la eficacia de la Ayuda de la Cooperación Española se recomienda la lectura del libro *La eficacia de la ayuda en la Cooperación Española*. Coordinado por Manuel de la Iglesia Caruncho. Ed. Complutense. ICEI, 2011. La obra se sitúa exactamente en el momento entre el Foro de Accra y la Conferencia de Busan, habiendo sido concluida en septiembre de 2011. Ello explica que las referencias al IV Foro de Alto Nivel de Corea del Sur sean especulativas y prospectivas y que, por lo tanto, no se contemplen los debates, resultados y el proceso en curso en este momento de articulación de una Alianza Global para la Eficacia del Desarrollo. Uno de los logros de esta obra es que repasa los factores que socavan la eficacia de la ayuda, discute las evidencias empíricas sobre la relación entre la ayuda y una serie de variables (crecimiento económico, gobernanza, imposición fiscal y comportamiento de los donantes) y recorre los avances en la generación de consensos (quizás menos en los disensos evidentes que existen) desde Monterrey a Accra.

Tabla 2.3. Objetivos de Desarrollo Sostenible

OBJETIVOS 1-8	OBJETIVOS 9-14	OBJETIVOS 12-17
<p>1. Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.</p> <p>2. Poner fin al hambre, conseguir la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible.</p> <p>3. Garantizar una vida Saludable y promover el bienestar para todos para todas las edades.</p> <p>4. Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos.</p> <p>5. Alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas.</p> <p>6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.</p> <p>7. Asegurar el acceso a energías asequibles, fiables, sostenibles y modernas para todos.</p> <p>8. Fomentar el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos.</p>	<p>9. Desarrollar infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación.</p> <p>10. Reducir las desigualdades entre países y dentro de ellos.</p> <p>11. Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.</p> <p>12. Garantizar las pautas de consumo y de producción sostenible.</p> <p>13. Tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (tomando nota de los acuerdos adoptados en el foro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático).</p> <p>14. Conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, mares y recursos marinos para lograr el Desarrollo sostenible.</p>	<p>12. Garantizar las pautas de consumo y de producción sostenible.</p> <p>15. Proteger, restaurar y promover la utilización sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de manera sostenible los bosques, combatir la desertificación y detener y revertir la degradación de la tierra, y frenar la pérdida de diversidad biológica.</p> <p>16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el Desarrollo sostenible, facilitar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.</p> <p>17. Fortalecer los medios de ejecución y reavivar la alianza mundial para el Desarrollo sostenible</p>

Fuente: Objetivos de Desarrollo Sostenible. UN, 2015. Información Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-Desarrollo-sostenible/>

2.1.1.g El sistema de cooperación en la era de la globalización

Para concluir este subapartado se ha considerado importante realizar una breve reseña al proceso denominado globalización (término acuñado en el año 1990 por Keinichi Ohmae).

El término “globalización” se utiliza para describir una variedad de cambios económicos, culturales, sociales y políticos que han dado forma al mundo en los últimos 50 años, desde la muy celebrada revolución de la tecnología de la información a la disminución de las fronteras nacionales y geopolíticas en la cada vez mayor circulación transnacional de bienes, servicios y capitales. La creciente homogeneización de los gustos de los consumidores, la consolidación y expansión del poder corporativo, el fuerte aumento de la riqueza y la pobreza, la “McDonaldisation” de los alimentos y la cultura, y la creciente ubicuidad de las ideas democráticas liberales, de una u otra manera, se atribuyen a la globalización. La globalización es un controvertido proceso que tiene partidarios y detractores o críticos de la misma.

Entre las instituciones partidarias de la misma y sus beneficios se encuentran las Instituciones Financieras Internacionales (BM, FMI, OMC), la UE, las empresas transnacionales, y otras.

La Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (2013), considera la globalización *como la cada vez mayor integración económica de todos los países del mundo como consecuencia de la liberalización y el consiguiente aumento en el volumen y la variedad de comercio internacional de bienes y servicios, la reducción de los costos de transporte, la creciente intensidad de la penetración internacional de capital, el inmenso crecimiento de la fuerza de trabajo mundial y la acelerada difusión mundial de la tecnología, en particular las comunicaciones.*

Pero existen, desde hace años, posiciones muy críticas con el fenómeno de globalización, entre ellas algunas Agencias de Naciones Unidas (PNUD, ACNUR, FNUAP), la mayoría de las ONG y ONGD del ámbito internacional, y personas particulares (economistas, politólogos, antropólogos, sociólogos) que han trabajado sobre el tema.

Para el reconocido y fallecido economista crítico y escritor español José Luis Sampedro (2002), la globalización es como *la constelación de centros con fuerte poder económico y fines lucrativos, unidos por intereses paralelos, cuyas decisiones dominan los mercados mundiales, especialmente los financieros, usando la más avanzada tecnología y aprovechando la ausencia o debilidad de medidas reguladoras y de controles públicos.*

Otros estudiosos del desarrollo y la cooperación para el desarrollo, también en el contexto español, como Sanahuja, consideran que la globalización es, a grandes rasgos, la expresión más contundente de las políticas neoliberales, impuestas por el Consenso de Washington durante los años 80, al que se han ido incorporando todos los cambios operados, tanto desde el punto de vista tecnológico, como de transnacionalización del capital, y particularmente de las grandes corporaciones, durante la década de los 90. La globalización ha afectado casi todas las dimensiones de las relaciones internacionales, entre ellas el sistema internacional de la cooperación al desarrollo. José Antonio Sanahuja (2009), sugiere que *el proceso globalizador ha cambiado el sistema internacional de ayuda al desarrollo de dos maneras. Primeramente, su carácter básicamente estatocéntrico (puesto que los Estados, como donantes y receptores de ayuda, han tenido un papel central en el sistema de cooperación internacional) ha pasado a ser un sistema multicéntrico caracterizado por la multiplicación de actores no estatales con un peso cada vez mayor. Entre ellos destacan las empresas transnacionales (ETN), las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD) y otros actores subestatales diversos como los ayuntamientos, los Gobiernos regionales y las instituciones públicas autónomas, como las universidades.*

Para concluir este apartado, quiero señalar que hay muchos autores, entre ellos Gilbert Risk, profundamente críticos con la idea del desarrollo. En su libro *El Desarrollo, Historia de una creencia occidental* (2002), elabora una propuesta interpretativa alrededor del pasaje de la modernización o civilización al desarrollo, como perspectiva de continuidad ideológica que, a través de un análisis retrospectivo, identifica, en los principios del evolucionismo social y del consecuente anhelo civilizatorio que había legitimado la ola colonizadora, los pilares de lo que se define como discurso del desarrollo. En la teoría, el concepto del desarrollo se relaciona con ideas, tales como bienestar, justicia social, progreso, crecimiento económico, etc.

Este autor considera que *las representaciones que se asocian con el desarrollo y las prácticas que implica varían radicalmente según se adopte el punto de vista del “desarrollador” comprometido en hacer llegar la felicidad a los demás, o el “desarrollado” obligado a modificar sus relaciones sociales y con la naturaleza, para entrar en el mundo nuevo que se les promete.*

En nombre del desarrollo se ejecutan infinidad de proyectos, se construyen escuelas y carreteras, se vacunan niños, se les capacita, se moviliza a la comunidad internacional para conseguir recursos para ello, se siembran árboles para luego explotarlos de forma irracional, se liberaliza a la vez que se obstaculiza el comercio, se producen apropiaciones de recursos naturales y estratégicos de los países.

Tal como señala Rist (2002: 35), *la idea de desarrollo ha sido siempre una estrategia que al establecimiento le ha servido en la medida en que ha convertido el concepto en una definición camaleónica, un concepto de tal facilidad de adaptación que se considera como la solución de los problemas actuales y futuros por tanto no es necesario modificarlo de fondo. De la misma manera, que los cristianos no ignoran los crímenes cometidos en nombre de la fe, sin por eso renegar de ella, los expertos en desarrollo deben reconocer cada vez con más frecuencia los errores cometidos, sin, pese a ello, poner en cuestión sus razones para perseverar en la idea.*

Si el desarrollo no es más que un término cómodo para reunir al conjunto de las virtuosas aspiraciones humanas, puede llegarse a la conclusión de que no existe en parte alguna y de probablemente no existirá (Rist, 2002: 22).

2.1.1.h La cooperación para el desarrollo descentralizada

Antes de pasar a describir la evolución histórica de la cooperación para el desarrollo en el Estado Español, se ha considerado relevante describir de forma muy resumida algunos elementos generales de la cooperación descentralizada, que serán explicados en mayor detalle en el apartado dedicado, dentro de este mismo capítulo, a la Cooperación Española.

Este nuevo enfoque de la cooperación para el desarrollo surge en los años noventa, como crítica a las limitaciones y dificultades de la AOD centralizada, y se desarrolla fundamentalmente a finales del siglo pasado y en la primera década del actual.

Existen dos acepciones bastante diferenciadas de lo que es la cooperación descentralizada, si bien ambas tienen en común su preocupación por la participación de nuevos agentes en la actividad de la CPD. La más amplia responde a la propuesta de nuevas formas de cooperación, mientras que la más restrictiva hace referencia al papel que desempeñan en la cooperación las instituciones locales, autonómicas o regionales de los países donantes (Gobiernos autónomos, diputaciones, ayuntamientos en el caso español).

Según Dubois (2000), esta modalidad de cooperación se caracteriza por: la descentralización de iniciativas y de la relación con el Sur, por la incorporación de una amplia gama de nuevos actores de la sociedad civil, y por una mayor participación de los actores de los países del Tercer Mundo en su propio desarrollo. Tal y como señala el autor *la cooperación descentralizada, que propugna la Unión Europea, se propone fomentar el papel participativo y activo de los agentes locales de los países del Sur y establecer nuevas relaciones de asociación desde las ONG del Norte. Es importante destacar la doble vertiente desde la que se plantea la cooperación descentralizada: a por un lado, la existencia de un nuevo espacio para los agentes locales de las sociedades en desarrollo, a los que se reconoce un mayor protagonismo y responsabilidad en las tareas del desarrollo; b por el otro, un replanteamiento del papel de los agentes de Cooperación en las sociedades de los países donantes, que deben preguntarse hasta dónde y cómo deben modificar su comportamiento para responder mejor al reto de reforzar e impulsar el protagonismo de los primeros.*

Por su parte, existe un concepto restringido de la cooperación descentralizada, lamentablemente el más utilizado y al que más se asocia el término, que se limita a las actividades de cooperación llevadas a cabo por administraciones territoriales distintas del Estado, en el caso español concretamente las Comunidades Autónomas y los ayuntamientos.

Según IEPALA (1990), esta autonomía ha venido reforzada por la Carta Europea de Autonomía Local (en vigor en el Estado español desde el 1 de marzo de 1989), entendida como *el derecho y la capacidad efectiva de las entidades locales de ordenar y gestionar una parte importante de los asuntos públicos, en el marco de la Ley, bajo la propia responsabilidad y beneficios de sus habitantes* (art. 3.1). La misma carta señala el derecho de las entidades locales a (...) *cooperar y, en el ámbito de la ley, asociarse con otras entidades locales para la realización de tareas de interés común* (art. 10.1). Además, *las entidades locales pueden, en las condiciones previstas por la ley, cooperar con las entidades de otros Estados* (art. 10.3).

2.1.1.i La cooperación para el desarrollo en la Unión Europea

Intentar resumir las políticas de la Unión Europea en materia de Cooperación al Desarrollo, en apenas unas páginas, no es tarea fácil, ya que es actualmente y desde hace años la principal institución nivel mundial en materia de Cooperación al Desarrollo y Ayuda Humanitaria, y por ello los instrumentos y ámbitos de aplicación son múltiples y diversos. Por otra parte, y como algunos críticos señalan, muchos de ellos se solapan, solapamiento vivido en mis propias carnes, ya que he trabajado durante varios años como asistente técnica (coordinadora) de dos proyectos regionales PALOP, con sede en Angola, financiados con fondos del 7.º y 9.º FED (Fondo Europeo de Desarrollo).

La ayuda al desarrollo de la UE es, junto con la política comercial y el diálogo político, uno de los 3 pilares de su acción exterior. Los organismos de la UE y sus Estados miembros suministran el 60 % de la AOD mundial y más de dos tercios de las donaciones.

Seguidamente presento un breve repaso de sus orígenes evolución y situación actual, y lo hago a través de la presentación de sus Tratados.

La ayuda de la UE existe desde la misma creación de la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) en 1957. El Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea (Roma, 1957) establece un régimen de asociación con los denominados Países y Territorios de Ultramar. El artículo 131 del Tratado establece con ellos un régimen de asociación para promocionar el desarrollo económico y social. Los 6 Estados miembros fundadores acordaron entonces la puesta en marcha de un mecanismo para financiar la ayuda, el Fondo Europeo de Desarrollo, gestionado por la Comisión Europea, sin abandonar por ello sus respectivos programas de ayuda bilateral.

El Tratado de la Unión Europea (Maastricht, 1992) da rango de política propia a este tema incorporando el Título XVII, dedicado a desarrollo y conectándolo con la Política Exterior. Este tratado establece que la Política de cooperación al desarrollo complementará el resto de políticas (art. 130 U) con objetivos como desarrollo económico y social duradero, lucha contra la pobreza, etc. Con este tratado se inician las bases de la cooperación al desarrollo de la UE cumpliendo principios de complementariedad, coherencia y coordinación. El artículo 189 C del tratado, establece los mecanismos formales para la toma de decisiones. Se regula así la participación en esta política de las tres instituciones: Consejo, Comisión y Parlamento. La cooperación al desarrollo queda recogida en el Título III del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea: Cooperación con Terceros Países y Ayuda Humanitaria y que entró en vigor el 1 de diciembre de 2009, y regulada en los artículos 208 al 212, El artículo 208 especifica que *el objetivo principal de la política de la Unión en este ámbito será la reducción y, finalmente, la erradicación de la pobreza.*

Hasta la creación en 1 de enero de 2001 de la Oficina de Cooperación EuropeAid, la UE había trabajado en programas específicos de ayuda a regiones concretas del mundo. Esta oficina trabaja en estrecha colaboración con las Direcciones Generales de Desarrollo y Relaciones Exteriores, se centraliza la gestión y se procede al cierre de las 48 Oficinas de Asistencia Técnica y se abren Delegaciones de la Comisión.

La creación en 2001 de EuropeAid¹⁸ y el proceso de descentralización de la Política de Cooperación y Desarrollo, fueron fundamentales para impulsar la coherencia de dicha política. La Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo. es la Dirección General de la Comisión Europea que asume EuropeAid. Se organiza en tres subdirecciones, cada una encargada de un tema:

- Política de desarrollo.
- Desarrollo humano y social.
- Crecimiento sostenible y desarrollo.

A estas se suman cuatro subdirecciones divididas por criterios geográficos y una más dedicada a la obtención y gestión de recursos.

Por su parte el año 2007 se crea el Instrumento de Financiación de la Cooperación al Desarrollo (ICD), que sustituye al conjunto de instrumentos geográficos y temáticos que se habían creado con los años. El ICD ejecuta las ayudas mediante programas geográficos y temáticos. Además, se aprueba un programa de medidas complementarias para los países de África, del Caribe y del Pacífico (ACP) signatarios del Protocolo del Azúcar.

La UE financia medidas destinadas a apoyar la cooperación geográfica con los países en desarrollo incluidos en la lista de países beneficiarios de la ayuda del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Los programas geográficos abarcan cinco regiones: América Latina, Asia, Asia Central, Oriente Medio y Sudáfrica.

¹⁸ Para mayor información sobre la Oficina EuropeAid dirigirse a: https://ec.europa.eu/europeaid/node/22_en

La ayuda comunitaria a favor de estos países está destinada a apoyar acciones en los siguientes ámbitos de cooperación: apoyo a la ejecución de medidas para la erradicación de la pobreza y la consecución de los ODM, y posteriormente los OD ; atención a las necesidades esenciales de la población y, en particular, la educación primaria y la sanidad, fomento de la cohesión social y del empleo; promoción del buen Gobierno, la democracia y los derechos humanos, y apoyo a las reformas institucionales, asistencia a los países y regiones socios en los ámbitos del comercio y la integración regional, fomento del desarrollo sostenible por medio de la protección del medio ambiente y la gestión sostenible de los recursos naturales, apoyo a la gestión sostenible integrada de los recursos hídricos y fomento del uso de tecnologías energéticamente sostenibles, asistencia en las situaciones consecutivas a las crisis, y a los Estados frágiles.

Estos programas temáticos son el complemento de los programas geográficos. A su vez, su ámbito de aplicación es más amplio que la cooperación geográfica puesto que no sólo abarca a los países elegibles para dicha cooperación geográfica con cargo al IDC, sino también a los países y regiones subvencionables por el Fondo Europeo de Desarrollo (FED) y en virtud del Reglamento (CE) nº 1638/2006. Este Reglamento establece cinco programas temáticos que se refieren a: inversión en las personas, medio ambiente y gestión sostenible de los recursos naturales, agentes no estatales y autoridades locales, estrategia en favor de la seguridad alimentaria; cooperación en materia de migración y asilo.

En el año 2011 se produce una renovación y una nueva orientación de la política de desarrollo y cooperación de la UE, así como una reforma en la gestión de la ayuda exterior. Desde este momento, las acciones comenzaron a organizarse en torno a cuestiones horizontales mientras que los programas de ayuda se irán enmarcando en grandes zonas geográficas.

Las grandes zonas geográficas y su evolución histórica responden a la siguiente distribución:

África Caribe y Pacífico (ACP)¹⁹. Este es el núcleo de inicio de la política de desarrollo y cooperación de la UE, que tenía, y sigue teniendo, como instrumento financiero e El Fondo Europeo de Desarrollo (FED), creado por la Comisión en 1958 para apoyar esta política. Se nutría de aportaciones económicas voluntarias de los Estados miembros y financiaba proyectos de África, Caribe y Pacífico.

Por la importancia de este Fondo en la AOD de la UE, e insistiendo en la dimensión de las personas informantes de esta investigación, somos y estamos “situadas” en un determinado contexto histórico (6 informantes de esta investigación hemos participado en la ejecución de varios proyectos en diversos países de la Región del África Subsahariana, financiados por dicho fondo), opté por exponer algunas de las características del mismo.

El FED ha estado ligada a acontecimientos políticos y, en general, con carácter quinquenal. Tras las independencias africanas se firmó la I Convención de Yaundé (Camerún) en 1963 (II FED) para continuar la asistencia establecida en el Tratado de Roma a ciertos países de África Subsahariana, en su mayor parte francófonos. Las Convenciones de Yaundé reflejaban un reconocimiento de la importancia que la CEE atribuía a estos nuevos Estados, en el contexto de la “Guerra Fría”, frente a las ventajas que les ofrecía el bloque soviético. Desde el principio se estableció la naturaleza contractual de la cooperación, con responsabilidades por ambas partes en la gestión de la ayuda. El primer acuerdo de ayuda alimentaria se firmó en 1967.

Las Convenciones de Yaundé dieron paso a las de Lomé I y II a partir de 1975 y hasta 1995. LOMÉ I supuso la ampliación de la política de cooperación al Caribe y Pacífico adhiriendo en su firma casi a la totalidad de excolonias británicas en estas regiones. Es decir, se aprobaron nuevos programas de ayuda, con cargo al presupuesto de la CEE, con destino Asia, América Latina y el Norte de África. La ayuda europea había adquirido así un alcance global a principios de los años 80.

¹⁹ Los países ACP son: Angola, Antigua, Bahamas, Barbados, Belice, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Chad, Comores, Congo (Rep. Dem.), Congo, Cook (Islas), Costa de Marfil, Djibouti, Dominica, Eritrea, Etiopía, Fiji, Gabón, Gambia, Ghana, Granada, Guayana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Haití, Islas Salomón, Jamaica, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Marshall (Islas), Mauricio (Isla), Mauritania, Micronesia (Estados Fed.), Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Papua-Nueva Guinea, Kenia, Rep. Centroafricana, Rep. Dominicana, Ruanda, Samoa, San Cristóbal, San Tomé y Príncipe, San Vicente y Gran., Santa Lucía, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Suazilandia, Sudán, Surinam, Tanzania, Timor Este, Togo, Tonga, Trinidad y Tobago, Tuvalu, Uganda, Vanuatu, Zambia y Zimbabue.

En el año 2000 se firmó el Acuerdo de Cotonou el 23 de junio de 2000 y que establece el marco legal de la cooperación comercial y la cooperación al desarrollo entre los países ACP y la UE para los siguientes 20 años, cifrando la reducción y erradicación de la pobreza como objetivo central de la cooperación UE-ACP.

El FED sigue siendo el principal instrumento de financiación para acciones en esta zona, además de programas específicos incluidos a partir del 2007. El último aprobado por los países miembros ha sido el décimo (2008-2013) y una extensión del mismo, el undécimo FED: (2014-2020), Acuerdo de Cotonou revisado). Desde diciembre de 2017, la Comisión Europea trabaja en un nuevo acuerdo de asociación post 2020 para estos países.

La gran mayoría de los recursos financieros del FED se destinan a subvenciones (80 %). Sus recursos son considerables: El décimo FED, que cubrió el período 2008-2013, previó una dotación presupuestaria de 22 682 millones de euros. De dicho importe, 21 966 millones de euros se asignaron al grupo de Estados ACP. El undécimo FED tendrá lugar entre 2014 y 2020: cuenta con una financiación de 305 000 millones de euros y 26 000 millones de euros adicionales del Banco Europeo de Inversiones en forma de préstamos de sus propios recursos.

La gestión del FED es compartida por la Comisión y el estado ACP, mediante la aplicación de mecanismos conjuntos de cierta complejidad. Las decisiones financieras más importantes para la atribución de los fondos deben ser aprobadas por el Comité del FED, compuesto por representantes de los Estados miembros de la UE.

El ordenador principal del FED, nombrado por la Comisión (en la actualidad es el Comisario responsable del desarrollo y la ayuda humanitaria), es el responsable máximo de este organismo para adoptar compromisos financieros, auditar y autorizar operaciones sobre los recursos del FED.

El ordenador nacional del FED, nombrado por el Gobierno del país ACP, que le representa en todas las operaciones financiadas por el FED, es el responsable último del país ACP para todas las operaciones técnicas, administrativas y financieras de gestión de proyectos y programas FED. Suele ser nombrado para este puesto el Ministro de Economía y Finanzas, o el de la Planificación.

El jefe de la Delegación de la UE en el país ACP, representa a la UE y trabaja en estrecha colaboración con el ordenador nacional en todas las etapas del ciclo de proyecto/ programa. Tras la reforma administrativa emprendida desde 2001, dentro de la desconcentración de las operaciones, recibe muchas más responsabilidades en la gestión de la ayuda por parte del ordenador principal.

Otras de las regiones priorizadas son: los Países Mediterráneos, América Latina y Asia, la región del Golfo Pérsico, Europa Central y Oriental. Rusia y las nuevas Repúblicas²⁰.

En el año 2010 la Comisión lanzó el Plan de Acción para el Cumplimiento de los Objetivos del Milenio para acelerar sus compromisos en el cumplimiento de los objetivos del milenio. Fundamentalmente pretendía alcanzar un volumen de ayuda equivalente al 0,7 % de su Producto Interior Bruto (PIB) en el año 2015 para Ayuda Oficial al Desarrollo.

En 2014 se renueva el Instrumento de Financiación y Cooperación al Desarrollo para el periodo 2014-2020 y adoptó un paquete de instrumentos de mejora de la ayuda exterior y cooperación.

Así mismo, establece tres tipos de programas: geográficos, temáticos (medio ambiente, energía sostenible, desarrollo humano, seguridad alimentaria, migración y asilo) y un programa panafricano de asociación estratégica centrado en las personas. Este programa panafricano se aprobó para el periodo de 2014 a 2017, y precisamente en marzo de 2017 la Comisión Europea ha adoptado una medida para que su financiación recaiga en el presupuesto de la Unión,

²⁰ Para mayor información sobre la Oficina EuropeAid dirigirse a: https://ec.europa.eu/europeaid/node/22_en

alcanzando la suma de 70 millones de euros dirigidos a promover el desarrollo sostenible e inclusivo y el crecimiento y la integración del continente africano.

La UE participa en las iniciativas internacionales de apoyo a estos países. En junio de 2014 la UE adoptó la comunicación Una vida digna para todos: de la visión a la acción colectiva (COM (2014: 335), basada en la visión de la UE de erradicar la pobreza y la consecución de un desarrollo sostenible en un mundo post 2015. Principalmente el trabajo se centra ahora en la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con un nuevo punto de partida que basa toda la agenda en su universalidad (aplicación a todos los países y a todos los niveles de desarrollo teniendo en cuenta sus diferencias de capacidades y circunstancias).

En cuanto a los instrumentos financieros, en la actualidad, el FED sigue siendo el instrumento financiero más importante de ayuda para los países de estas regiones, además de 11 programas específicos que están incluidos en el presupuesto general de la UE.

Los fondos proceden, además de la aportación del FED, del presupuesto general de la UE y de donaciones. Este Fondo obtiene sus recursos directamente de las aportaciones de los Estados miembros, y cuenta con una normativa financiera propia.

2015 fue el Año Europeo del Desarrollo, cuyo objetivo era informar a los ciudadanos sobre el papel destacado de la UE como el mayor donante mundial, financiando miles de proyectos en todo el mundo. Asimismo, se ha convertido en el principal donador de ayuda humanitaria.

Este año convergió con otros acontecimientos de gran envergadura en la esfera global. Entre ellos, el cumplimiento de los ODM y el inicio del debate mundial post 2015 coincidiendo con un marco único para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible en la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York en el mes de septiembre. Por último, ha sido el año en el que París (COP21) acogió un nuevo acuerdo internacional sobre el clima.

Cuenta con 30,5 billones de euros para el periodo 2014-2020. A este hay que sumar las partidas del presupuesto general de la UE dedicadas a cooperación al desarrollo, y que cuenta con varios instrumentos temáticos y geográficos de actuación. Aquí se ha asignado un total de 51,5 billones de euros para el periodo 2014-2020. Los beneficiarios son: la Comisión Europea y sus delegaciones, cuando desarrollan directamente las acciones; la administración pública del país que recibe la ayuda, previo acuerdo de colaboración con la Comisión Europea; cualquier organización internacional que trabaje sobre el terreno y con la que la UE coopere o cualquier agencia de cooperación de un Estado miembro.

Cada año se aprueban los Programas de Acción Anuales y los Programas de Trabajo Anuales. El Parlamento Europeo, en el primer semestre de 2018, ha debatido las implicaciones del Marco Financiero Plurianual para la Cooperación al Desarrollo. La seguridad y defensa es una de las principales prioridades de la UE y está estrechamente relacionada con esta política europea.

Evidentemente las políticas de ayuda de la UE tienen defensores y detractores, o simplemente críticos, entre ellas las ONGD europeas, no siendo este el espacio para profundizar en el las mismas.

Desde 1976, la Comisión Europea cofinancia con organizaciones no gubernamentales europeas acciones específicas que responden a las necesidades de grupos vulnerables. Estas son: acciones que se desarrollan sobre el terreno; campañas de sensibilización en los Estados miembros; acciones de refuerzo de la cooperación. Destacar la creación en el año 2001 de la Iniciativa Europea para la Democracia y los Derechos Humanos (IEDDH) que reforzará la actuación de la UE en materia de derechos humanos y democratización.

Y con esta visión crítica quiero concluir este rápido y breve repaso al tema, en concreto presentando la valoración de la Confederación Europea de Organizaciones No Gubernamentales de Ayuda y Desarrollo (CONCORD, sigla en inglés European NGO Confederation for Relief and

Development) sobre el último informe de 2018²¹, titulado EU AID. A Broken Ladder? (La Ayuda de la Unión Europea. Una escalera Rota), informe que desde el año 2005, elabora con el objetivo de monitorear la evolución de la cooperación para el desarrollo y formula recomendaciones sobre la calidad y la cantidad de la ayuda de los Estados miembros de la UE y de la Comisión Europea.

Las ONGD concluyen que la ayuda de la UE es inflada, decreciente y desviada de sus objetivos:

- Pese a que la UE continúa siendo el mayor donante a nivel mundial, su ayuda ha disminuido en un 4% con respecto a 2016. Este descenso está altamente vinculado a la disminución de los montos destinados a personas refugiadas dentro de la UE (un 10 % menos) o a cancelación de deuda (un 82 % menos).
- Por primera vez en cinco años, los fondos de la UE destinados a ayuda al desarrollo descienden. Con el ritmo actual de “crecimiento”, la UE necesitaría otros 40 años para cumplir con el objetivo de destinar el 0,7 % de la Renta Nacional Bruta para AOD.
- Las caídas más drásticas se registran en España (45 %), las instituciones europeas (32 %), Austria y Hungría (en torno al 30 %), según el informe anual sobre la evolución de la Ayuda Oficial para el Desarrollo en la UE y sus Estados miembros, de la Confederación Europea de ONG para el desarrollo (CONCORD).
- En el año 2017 sólo cuatro de los Estados miembros de la UE superaron el compromiso del 0,7 %: Dinamarca, Luxemburgo, Suecia y Reino Unido
- La ayuda inflada aún representa, sin embargo, el 19 % del total del presupuesto de cooperación de la UE en 2017.
- El nivel de ayuda global para los países menos desarrollados (PMA) ha aumentado un 4 % en comparación con el año pasado. No se elevaba desde 2013. A pesar de esto, se está lejos del compromiso de alcanzar el 0,15 % en 2020 para PMA.

2.1.1.j La ayuda oficial al desarrollo (AOD)

Aunque frecuentemente los términos cooperación para el desarrollo y ayuda al desarrollo se utilizan indistintamente, los significados de dichos términos no son los mismo. De acuerdo con la definición manejada por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE desde los años 70 del pasado siglo, la AOD es la transferencia financiera (donaciones o préstamos) y técnica (conocimientos) que dedican los países con mayor nivel de desarrollo hacia otros con menos recursos y cumple los siguientes criterios, que, junto a otras características, se presentan en la siguiente tabla.

²¹ https://concordeurope.org/wp-content/uploads/2018/10/CONCORD_AidWatch_Report_2018_web.pdf y <https://coordinadoraongd.org/2018/10/la-ayuda-de-la-ue-inflada-decreciente-y-desviada-de-sus-objetivos/>

Tabla 2.4. Características de la AODE

Características de la AOD	Formas de canalizarla	Concesionalidad	Instrumentos
<p>A) Debe ser otorgada por el sector público, es decir con recurso públicos.</p> <p>B) El fin de la misma es favorecer el Desarrollo económico y social de los países beneficiarios (receptor), para lo cual el país debe ser un país en “desarrollo” y estar incluido en la lista de países en Desarrollo elaborada por el Comité de Ayuda al Desarrollo.</p> <p>C) La transferencia de recursos debe incluir un elemento de concesionalidad, es decir que la obtención de recursos por esta vía sea más favorable que a través de créditos conseguidos en el sistema bancario privado.</p>	<p>A) Bilateral: procede de fuentes gubernamentales y se transfiere mediante donaciones o créditos directamente a los Gobiernos de los países receptores y también a instituciones privadas, como las ONGD.</p> <p>B) Multilateral: se canaliza a través de organizaciones internacionales: UE, Sistemade Naciones Unidas.</p>	<p>A) Multilateral: se canaliza a través de organizaciones internacionales: UE, Sistema de Naciones Unidas.</p> <p>B) Rembolsable: Generalmente préstamos.</p> <p>Esta ayuda a su vez puede ser: a) Ligada (condicionada) o no ligada, en función de si la recepción de la misma está asociada o no a la adquisición de bienes y/o productos del país donante.</p> <p>b) No reembolsable o donaciones.</p>	<p>Más clásicos, entre ellos: las acciones de cooperación, las preferencias comerciales, la cooperación económica, la ayuda financiera, la asistencia técnica, la cooperación científico-tecnológica, la ayuda humanitaria, la ayuda de emergencia y la ayuda alimentaria.</p> <p>Relacionados con el compromiso de los ciudadanos, a través de la sociedad civil, con el conjunto de los habitantes del planeta: la sensibilización y educación para el desarrollo, la investigación, el comercio justo y la presión política.</p>
<p>Los actores del sistema de la cooperación al desarrollo son diferentes, con funciones no siempre bien diferenciadas, coexistiendo organizaciones públicas y privadas, generalistas y especializadas, del Norte y del Sur y con distintas formas y estrategias de acción, lo que en muchos casos hace que el sistema sea muy complejo.</p> <p>Entre los actores públicos se encuentran: Los Organismos Multilaterales: vinculados al sistema de Naciones Unidas de carácter financiero, la Unión Europea (UE); Los Estados: Ministerios, Agencias de Cooperación; Las Administraciones autonómicas y locales, Las Universidades y otras entidades;</p> <p>Entre los actores privados se encuentran: Las ONGD (Asociaciones y Fundaciones); Las empresas, Los sindicatos, Los movimientos sociales y otros colectivos sociales.</p>			

Fuente: Elaboración propia, basada en la información existente en: Glosario de términos. Realidad de la Ayuda. Intermón- OXFAM. Disponible en: <http://www.realidadayuda.org/glossary/cooperacion-descentralizada>

3. LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA EN ESPAÑA: EVOLUCIÓN Y ACTORES

La cooperación para el desarrollo en el Estado Español es relativamente reciente (algo más de tres décadas), ya que, por diferentes motivos, entre los que destacan: el golpe militar al Gobierno legítimo, la guerra civil, el triunfo del fascismo, la presencia de una dictadura por casi 40 años, la ilegalidad de las organizaciones políticas y sindicales, los bajos niveles de desarrollo en relación al contexto europeo, el “aislamiento” internacional, etc. España se incorpora mucho más tarde que otros países al sistema de ayuda al desarrollo.

3.1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL SISTEMA ESPAÑOL DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO (DE LOS AÑOS 50 DEL SIGLO XX HASTA EL FINAL DE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI)

La mayoría de los autores consultados, entre ellos De los Llanos (2010), consideran que el punto de partida del sistema institucional responsable de la política española de cooperación se sitúa en el año 1976, en el que se crea el Fondo Español de Ayuda al Desarrollo (FAD). Este fondo se crea, en realidad, como un sistema de créditos blandos para fomentar las exportaciones y operar como instrumento de cooperación al desarrollo. El FAD es el instrumento crediticio a través del cual España ofrece a los Gobiernos, instituciones o empresas de países en desarrollo, condiciones de financiación concesionales que se vinculan, parcialmente, a la adquisición de bienes y servicios producidos por empresas españolas.

Hasta finales de los años setenta del pasado siglo, España era considerada por el Banco Mundial como un país en vías de desarrollo. Durante los años 50 y 60 España era un país receptor de ayuda al desarrollo, particularmente la ayuda estadounidense (a partir de 1955) y después de pasar a formar parte del Banco Mundial en 1959, recibió, en 1960 el primer crédito de esta institución. Desde su incorporación a la misma, paulatinamente se fue incorporando a distintos organismos internacionales de ayuda al desarrollo, ya no sólo en calidad de receptor sino también en calidad socio.

En el periodo de 1982-1996, periodo de Gobiernos socialista, el sistema español de cooperación para el desarrollo evoluciona de forma muy rápida, pues en el confluyen algunos elementos centrales para su desarrollo, que han “transversalizado” la organización dicho sistema, entre ellos:

- Los procesos de descentralización del Estado, que culminaron con la creación del Estado de las Autonomías.
- Las crecientes demandas de participación de la sociedad civil, canalizadas a través de las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (ONGD) y particularmente de la plataforma 0,7 %, anteriormente descrito.

Entre los momentos claves de este periodo, merecen especial atención los siguientes:

- En 1984 se aprueba el I Plan Integral de Cooperación con Centroamérica. Este Plan fue fundamental en el desarrollo del sistema de cooperación para el desarrollo en España, que implicó entre otras medidas la creación del Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), creado en 1979 y la llegada de un importante contingente de cooperantes a esta región y en concreto a Nicaragua, al amparo de los procesos de negociaciones de paz en América Central (1979- 1991) y uno de los grandes programas de Contadora Salud²².
- En 1985 se crea el máximo órgano político especializado en cooperación al desarrollo: la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para *Iberoamérica* (SECIPI), dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores.
- En 1986, España se incorpora a la Comunidad Europea canalizando parte de su ayuda oficial a través del presupuesto de esta Institución.

²² Para profundizar en dicho plan, se recomienda dirigirse a:
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1566.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2002/1566>
 o <https://eprints.ucm.es/4050/1/T17193.pdf>

- A partir de 1987 el sistema español movilizó mayor cantidad de recursos, lo que implicó un importante proceso organizativo y de gestión.
- La Ley 23/1988, de 7 de julio crea la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECI), dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, a través de la SECIP. Integra al Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), creado en 1979. Dicha Ley contempla a la Agencia como órgano ejecutivo de la Cooperación Española, y enmarca su objeto dentro de sus prioridades: el fomento del desarrollo y del equilibrio en las relaciones internacionales, la prevención y atención de situaciones de emergencia, la promoción de la democracia y el impulso de las relaciones con los países socios. Para ello, cuenta con instrumentos como la cooperación técnica, la cooperación económica y financiera, la ayuda humanitaria y la educación para el desarrollo y sensibilización social.
- En 1991, España entra a formar parte del el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) dando con este hecho por finalizado el proceso de incorporación de España al Sistema Internacional de AOD, como donante.

Pero fue, como señala De los Llanos (2010), la aprobación de la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo, en julio del 1998, (23/1998) el “momento” en el que se consolida el “modelo” e AOD español. Dicha aprobación se produce tras un largo proceso de negociaciones entre las ONGD representadas por la Coordinadora Estatal de ONG de Desarrollo (CONGDE) y las Coordinadoras Autonómicas (CAONFD), distintos agentes sociales y los distintos grupos políticos (así como un largo proceso de discusión parlamentaria entre los partidos políticos y estando en el Gobierno el Partido Popular).

La Ley establece los elementos básicos que permiten la organización de la/las políticas de cooperación: el ámbito de aplicación, los principios, objetivos y prioridades de la política Española en este sector, planificación, incluyendo los instrumentos y modalidades de la cooperación pública Española, se atribuyen las competencias de los órganos operativos en la definición, formulación y ejecución de la política Española de cooperación para el desarrollo (órganos rectores y órganos consultivos y de coordinación) y se recogen también los recursos materiales asignados a la ejecución de la política Española de cooperación, distinguiéndose entre los canalizados multilateral o bilateralmente.

El proceso de desarrollo del sector continua a finales de los 90 adaptándose a los contextos Internacionales y a la propia política interna, quizás con menor impulso que en la fase anterior, manteniéndose hasta la actualidad. De entre el conjunto de normativas desarrollados, se resaltan las siguientes:

- En 1995 se crea en Consejo de Cooperación al Desarrollo.
- En diciembre de 2002 se aprueba la Ley 49/2002, de Régimen fiscal de las entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales al mecenazgo, se establecen los incentivos fiscales a los que pueden acogerse las personas y empresas que realicen donaciones a entidades declaradas de utilidad pública y a fundaciones; (AECID, 2018).
- En abril de 2004, el MAE cambia de denominación pasando a ser llamado Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (MAEC), que cuenta con varias secretarías una de las cuales directamente relacionada con la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria: la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Caribe y la otra, la Subsecretaría de Asuntos Exteriores y de Cooperación (AECID, 2018).
- El 28 de abril de 2006 (BOE, 2006) se establece el estatuto de los cooperantes (RD 519/2006), 8 años después de lo que establecía la Ley de Cooperación que en su artículo 38.2, establecía la obligación de aprobar el Estatuto del Cooperante, marco normativo en el que deben contemplarse una serie de aspectos esenciales de la labor de los cooperantes, como son sus derechos y obligaciones, régimen de incompatibilidades, formación, homologación de los servicios que prestan y modalidades de previsión social, que se desarrollará posteriormente.
- En 2006, la AECI pasa a llamarse AECID, cuyo estatuto se aprobó en octubre de 2007.
- En 2007 se aprueba la Estrategia de Acción Humanitaria de la Cooperación Española para el Desarrollo y se crea la Oficina de Acción Humanitaria de la AECID. (AECID, 2007).

- También en 2007 se crea el Pacto de Estado contra la Pobreza y el Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS), dotado de 1500 millones de euros, que tiene como principal objetivo asegurar el acceso a agua potable y saneamiento a las poblaciones más necesitadas de América Latina y el Caribe. El Fondo se gestiona a través de la Dirección de Cooperación para América Latina y el Caribe de la AECID, donde se enmarca el departamento de dicho Fondo. Para su funcionamiento se ha dotado de un Comité Ejecutivo del que forman parte varios ministerios relacionados con la materia, y de un Consejo Asesor en el que participan actores públicos, privados y ONGD (AECID, 2007).
- En 2009 se aprobó la Estrategia de Cooperación Multilateral de España, que tenía tres objetivos:
 - Fortalecer el sistema multilateral para convertirlo en un mecanismo más democrático y eficaz de generación y distribución de oportunidades de desarrollo.
 - Incrementar el compromiso internacional de España a través de una implicación más activa y eficaz en el sistema multilateral y un mayor y más equilibrado respaldo a sus organismos.
 - Potenciar los instrumentos de gobernabilidad democrática a escala global para abordar los desafíos de la globalización (MAEC, 2009).

3.2 LA ARTICULACIÓN DE LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA A TRAVÉS DE LA AECID

Tal como se indicó anteriormente, la AECID es el órgano ejecutivo de la Cooperación Española, para lo cual dispone de una estructura interna (Órganos de Gobierno, Otros Órganos, y una Estructura Administrativa) y otra en el exterior, actualmente (05/2018) constituida por: 31 Oficinas Técnicas de Cooperación (OTC); 13 Centros Culturales (CC) y 4 Centros de Formación (CF). La AECID cuenta con 48 unidades de cooperación en el exterior (UCE) repartidas por todo el mundo, principalmente en América Latina y el Caribe (16 OTC, 4 CF y 11 CC), donde tradicionalmente la Cooperación Española ha mantenido una presencia muy importante. En el continente africano, cuenta actualmente con 12 OTC y 2 CC, que la han convertido en un actor notable también en esta región. El resto de unidades de cooperación en el exterior se encuentran en Oriente Próximo (2 OTC) y Asia (1 OTC). De otro lado, la AECID está llevando a cabo un proceso de concentración geográfica, sectorial y multilateral que, en su estructura exterior, ha dado lugar al proceso de cierre de varias de sus unidades de cooperación.

Figura 2.2. El sistema español de Cooperación al Desarrollo



Fuente: Exámenes de Pares. *El Comité de Ayuda al Desarrollo: hacia un Desarrollo eficaz de la Cooperación al Desarrollo en España*. OCDE, 2016.

La ayuda se articula sobre la base a Planes Directores (anuales o cuatrienales) donde se desarrollan los ámbitos estratégicos esenciales para una política para el desarrollo adecuada. El I Plan Director abarcó el periodo 2001-2004, el II (2005-2008), el III (2009-2012), el IV (2013-2016) y el V y actual (2018-2021).

El V Plan Director de la Cooperación Española, pone especial atención a los elementos transversales de la Cooperación Española: el enfoque basado en los derechos humanos y las libertades fundamentales, la perspectiva de género, la calidad medioambiental y el respeto a la diversidad cultural, en consonancia con la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, adoptada en 2015 y que regirá los planes de desarrollo mundiales durante los próximos 15 años.

A partir del II Plan Director, todos los planes se fundamentan en los principios de las Declaración sobre Eficacia de la Ayuda (Paris, 2005, y siguientes).

Tal como se establece en el III Plan Director, el Marco de Asociación (MA) sustituye a los antes denominados Documentos de Estrategia País (DEP). Este cambio de denominación pretende significar el pleno alineamiento de la cooperación española con el fortalecimiento del proceso nacional de desarrollo, fijándose como su único objetivo fortalecerlo, siendo conscientes de que no caben caminos distintos a los establecidos por el país.

Por otro lado, dentro del proceso de planificación, se incluye la elaboración de metodologías normalizadas sobre aspectos en diferentes sectores de la cooperación internacional en procesos de planificación y evaluación. También se elaboran los Documentos de Estrategia País (DEP), diseñados para la actuación de la Cooperación Española en los países considerados prioritarios por el Plan Director y los Planes de Actuación Especial (PAE), estrategias diseñadas para la actuación de la Cooperación Española en los países considerados por el Plan Director como preferentes o de actuación especial.

Junto a estos Planes directores se han establecido Planes específicos para la región africana, Planes de Acción para África (conocidos como Plan África). El I Plan África se desarrolló entre los años 2006-2008, que parece haberse acelerado por la “crisis de los cayucos”²³, pero forma parte de la renovación de la Cooperación Española, en un contexto muy diferente al de principios de la década.

En junio de 2009 se presentó el II Plan África²⁴ (2009-2012). Este nuevo plan se articula en torno a tres objetivos transversales: derechos humanos, igualdad de género y sostenibilidad ambiental y adaptación al cambio climático. Estos se desarrollan en otros seis objetivos generales, entre ellos, la “promoción de las relaciones comerciales y de inversión entre España y África, y del desarrollo económico africano” y la “consolidación de la asociación con África en materia migratoria”.

El primero²⁵ (2006-2008), se presentó como un plan humanitario para prevenir la inmigración mediante el desarrollo de los lugares de origen. Durante su vigencia, el Estado Español suscribió doce acuerdos con los Estados de África Occidental, seis de ellos, acuerdos de readmisión.

Las prioridades estratégicas del II Plan África se corresponden con intereses españoles, especialmente pesqueros y energéticos, y con la relevancia estratégica de los países de origen y tránsito de las personas refugiadas e inmigrantes que llegan al Estado español.

Estos planes han sido muy cuestionados desde las ONGD, entre ellas Intermón-Oxfam (2007), quien critica que el Plan África atiende más a los intereses del Gobierno que a sus destinatarios. La organización considera que los créditos FAD han aumentado la deuda y que España sigue siendo el principal exportador de armas a África. Por ejemplo, España sigue canalizando la ayuda al Desarrollo hacia países pobres y endeudados a través de créditos que crean más deuda. *Dos de los países más pobres del mundo, Camerún y Uganda, han devuelto más dinero del que recibieron en ayudas, convirtiéndose en donantes netos de la economía española*, señala el informe. Otra incoherencia, según la organización, es que España es el primer exportador de munición a países del África Subsahariana.

Diversas ONGDs que trabajan con poblaciones en situación de refugio en el estado Español, entre ellas CEAR son muy críticas con dicho plan, entre ellas la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), tal como se señala la sección de CEAR-Euskadi (2018) en el siguiente texto: *que, bajo el pretexto de la generación de un desarrollo en los países de origen que evite la migración clandestina, el Estado español ha implementado una política de cooperación con los países africanos atravesada por intereses geoestratégicos y comerciales. El Plan África, uno de sus ejemplos más significativos, ha convertido la lucha contra la inmigración ‘ilegal’ en la justificación para el despliegue diplomático, económico y militar español en el continente africano.*

En cuanto a las prioridades geográficas de la AECID, señalar que estas han ido cambiando con los años, siendo las actuales las que se definen en el IV Plan (2013-2016), que establece tres

²³ Crisis de los Cayucos, con este nombre se designa a la llegada en patera de cientos de personas a alguna costa española en 24 horas desde el viernes 18 de agosto de 2006. Ese día, 512 extranjeros arribaron en distintos tipos de embarcación a Canarias. De hecho, durante aquel fin de semana, un total de 1268 indocumentados llegaron a algún punto de las islas: el sábado 19 llegaron 324 y el domingo 20 de agosto alcanzaron las islas 432 subsaharianos en tres barcas que fueron conducidas al puerto de Los Cristianos (Tenerife) y otra más que arribó a Arguineguín (Gran Canaria). Ese año se registró el número más alto de inmigrantes irregulares llegados en embarcaciones, hasta la fecha, con 39 180 personas, muy por encima de 2005 (que registró 11 781) y 2007 (18 056), durante el episodio conocido como la “crisis de los cayucos”. Información disponible en https://politica.elpais.com/politica/2014/08/11/actualidad/1407754846_124185.html

²⁴ Para mayor información dirigirse a: <http://www.casafrica.es/casafrica/Inicio/PlanAfrica2009-2012.pdf>

²⁵ Para mayor información dirigirse a: <http://www.crea-africa.org/mediaresources/files/Documentos/LIBROPLANAFRICA.pdf>

regiones prioritarias: 1. Latinoamérica, 2. el Norte de África y Oriente Próximo y 3. África Subsahariana, con especial atención a la región occidental; y 23 países y territorios. La AECID continúa colaborando con otros países y territorios que coordinan su actuación en una zona o en determinados ámbitos, y sigue actuando en otros países de forma más reducida.

La AECID, junto a sus socios, trabaja en más de 38 países a través de su red de OTC, centros culturales y centros de formación, con la distribución por regiones que se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 2.5. Países en los que trabaja la AECID

REGIONES	PAISES
CENTRO AMÉRICA, MÉXICO Y CARIBE	Costa Rica, Cuba, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Rep. Dominicana, El Salvador
PAISES ANDINOS Y DEL CONO SUR	Argentina, Bolivia; Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela
ÁFRICA OCCIDENTAL	Mali, Níger, Senegal, Cabo Verde
NORTE DE ÁFRICA Y ORIENTE PROXIMO:	Argelia, Egipto, Jordania, Marruecos, Mauritania, Palestina, Población Saharaui, Túnez
ÁFRICA CENTRAL, ORIENTAL Y AUSTRAL:	Angola, Etiopía, Guinea Ecuatorial, Namibia, Mozambique
ASIA	Filipinas, Vietnam

Fuente: Elaboración propia con la información contenida en la sección Donde Cooperamos. Portal AECID 30/05/2018. Disponible en: <http://www.aecid.es/ES/d%C3%B3nde-cooperamos>.

En el medio plazo la Cooperación Española estará concentrada en un máximo de 23 países de Asociación (PA):

- 12 en América Latina y el Caribe: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana.
- 4 en el Norte de África y Oriente Próximo: Mauritania, Marruecos, Población Saharaui y Palestina.
- 3 en África Subsahariana Occidental: Mali, Níger y Senegal.
- 3 en África Central, Oriental y Austral: Etiopía, Guinea Ecuatorial y Mozambique;
- 1 en Asia: Filipinas.

En cuanto a los sectores priorizados, tal como las zonas priorizadas, estas han cambiado a lo largo de los años, en función de los compromisos internacionales asumidos por el país, entre ellos: los ODM y los ODS, sectores que se han contemplado en cada uno de los planes directores, siendo algunos de ellos transversales a lo largo de los años. En el V Plan se priorizan los siguientes: Agua y saneamiento; Crecimiento económico; Cultura y Ciencia; Desarrollo rural, Seguridad alimentaria y nutrición; Educación; Género; Gobernabilidad democrática; Medio ambiente y cambio climático; salud.

Finalmente, señalar que, el 1 de marzo de 2019, el Consejo de Ministros ha aprobado un Acuerdo por el que se aprueba el III Plan África (AECID, 2019), que parte de un análisis actual de la región y de la presencia española en el continente. A nivel global, representa un instrumento para el desarrollo político de la Agenda 2030 en el subcontinente. Este Plan da un mayor peso a la visión de África como oportunidad y no sólo como fuente de amenazas.

Los objetivos, principios y países prioritarios del Plan son cuatro:

- En primer lugar, la paz y la seguridad.
- En segundo lugar, el desarrollo sostenible, enraizado en un crecimiento económico robusto, inclusivo y resiliente.
- En tercer lugar, el fortalecimiento institucional.
- Y, por último, la movilidad ordenada, regular y segura, en línea con lo dispuesto en la Agenda 2030 y el Pacto Global de migraciones.

El Plan se articula en cinco principios de actuación:

- La diferenciación y priorización entre países, regiones, materias y enfoques en función de los intereses a defender, adaptándose a las distintas realidades del continente.
- La asociación entre todos los actores implicados y la movilización de todos los recursos disponibles propios y externos, orientándolos a la consecución de los 4 grandes objetivos señalados.
- El multilateralismo, como forma de entender que los retos globales se afrontan mejor mediante soluciones y medios que también lo sean.
- La promoción y protección de los derechos humanos y el enfoque de género que actúa como un elemento transversal modulador de la relación con nuestros socios africanos.
- El principio de unidad de acción en el exterior que busca una mayor coordinación entre todos los actores implicados.

El Plan considera a cinco países como prioritarios: Angola, Etiopía, Nigeria, Senegal y Sudáfrica.

El documento no establece un marco temporal definido, en la medida en que pretende ser flexible y por qué nace con vocación de adaptarse a los cambios que vaya experimentando la región. Se contempla, no obstante, su revisión a los tres años. Tampoco tiene dotación presupuestaria, debido a la situación de coyuntura política en que se aprueba (preparación de elecciones legislativas).

3.3. LA ACCIÓN HUMANITARIA (AH) DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA

La AECID, a través de la Oficina de Acción Humanitaria, asume la coordinación y el liderazgo de la acción humanitaria Española, tanto en contextos afectados por crisis humanitarias como en foros humanitarios internacionales y regionales, promoviendo la asociación con socios humanitarios relevantes, donantes, organismos internacionales especializados, ONGD, universidades, centros de pensamiento (*think tanks*), empresas y el desarrollo de una política pública en acción humanitaria con otros actores estatales, las Comunidades Autónomas y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP).

La AH española se rige por los principios del Derecho Internacional Humanitario de independencia, humanidad, neutralidad e imparcialidad, así como por diferentes instrumentos, como son: los cuatro Convenios de Ginebra (1949) y sus Protocolos Adicionales I y II (1977), su Protocolo Adicional III (2005), la Convención sobre el Derecho Internacional de los Refugiados (1951) y su Protocolo (1967), las Directrices de Oslo (1998), el Convenio de Ayuda Alimentaria (1999), los Principios y Buenas Prácticas de la Donación Humanitaria (2003), el Consenso Europeo sobre Ayuda Humanitaria (2007), el Tratado de Lisboa (2010), el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres 2015-2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030.

Desde finales de la década de los años 80, la AH española se concentró en la respuesta a emergencias, a través del envío urgente y con carácter no discriminado del material de socorro necesario (incluida la ayuda alimentaria) a las crisis surgidas de conflictos, y especialmente a las provocadas por desastres naturales. El tránsito hacia una AH de alcance más amplio, que incluye tanto las acciones de preparación de riesgos ante desastres, acciones de rehabilitación temprana, la atención a crisis olvidadas y la coordinación con otros actores internacionales, se produce con el II Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008.

El IV Plan Director de la Cooperación Española para 2013-2016 (AECID, 2018), establece como meta fundamental en materia humanitaria la mejora de la calidad y de la coordinación, para contribuir de modo más eficaz a la asistencia y protección de las poblaciones afectadas por las crisis humanitarias. De igual modo, el Plan Estratégico de la AECID (2014-2017) destaca la necesidad de concentración de la acción humanitaria, por sectores y por contextos, focalizando la Acción Humanitaria en aquellas regiones donde la Cooperación Española cuenta con mayor experiencia humanitaria, y desarrollándola a través de socios especializados en estas materias. Ayuda de Emergencia, Reconstrucción y Rehabilitación, Prevención de desastres y Crisis Olvidadas, son las áreas en las que se centra la AH en el Estado Español.

Según IECAH (2018), el proceso de planificación estratégica durante los años 2016 y 2017, la planificación en materia humanitaria en la OAH de la AECID, se ha concretado específicamente en la aprobación de 6 Estrategias de contexto bianuales. Dichas estrategias analizan las principales necesidades humanitarias existente en los contextos en los que se centran, así como la respuesta dada a nivel global a dichas necesidades, para pasar a realizar una valoración objetiva sobre en qué sectores de actuación concentrar los esfuerzos de la acción humanitaria española, teniendo en cuenta cuál es la experiencia de la agencia y de sus socios habituales en cada uno de los contextos.

El Estado Español participó en la Cumbre Mundial Humanitaria de Estambul de 2016, pero al estar el Gobierno en ese periodo en funciones, no se adhirió a los principales compromisos emanados de la misma y lo hizo posteriormente. Lo más relevante, en este sentido, ha sido la firma del Grand Bargain²⁶, un compromiso compartido para mejorar el servicio a las personas con necesidades humanitarias en la mejora de la entrega y la provisión de ayuda humanitaria. y la elaboración de un documento de compromisos, elaborado ya en 2017, que refleja un cierto compromiso del Gobierno Español de insertarse en las tendencias internacionales del ámbito humanitario.

El proceso de discusión del V Plan Director de la Cooperación Española ha mostrado que, para muchos actores de esta cooperación, las cuestiones humanitarias siguen siendo las grandes incomprendidas y olvidadas.

Según la misma organización IECAH (2018), la OAH, como principal órgano gestor de la AH Española se enfrenta a una serie de retos de carácter general, entre ellos: las crecientes necesidades humanitarias a nivel mundial, los cambios en la manera de abordar la acción humanitaria, el crisol de actores que participan en ella, la creciente volatilidad e inseguridad que rodea los contextos en los que se desarrolla la acción humanitaria, entre otros aspectos. Todo ello influye en que los actores humanitarios enfrenten una serie de nuevas características, que obligan a repensar el modelo de actuación tradicional hegemónico occidental. A pesar de todas las dificultades la OAH ha sido acreditada por la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (DG-ECHO), pasando a ser reconocida como elegible para la ejecución de proyectos de ayuda humanitaria financiados por ECHO. Por otra parte, está ejecución, el desarrollo parcial del proyecto START/Chalecos rojos, a través del cual la AECID contará, en materia de respuesta de emergencia, con un equipo sanitario de primer nivel conformado por profesionales del sistema nacional de Salud, listo para desplegarse en menos de 72 horas, y cuya verificación por la OMS se hizo efectiva a lo largo del año 2018.

3.4. LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO DESCENTRALIZADA

La cooperación descentralizada, de la que se describieron algunas características, en un epígrafe anterior, en la vertiente restringida, también denominada cooperación local, es aquella que llevan a cabo los Gobiernos Autónomos, los Gobiernos Regionales y los Ayuntamientos.

Para IEPALA (1999, 2000), los orígenes de la misma se han situado en el programa Solidaridad y Agua, realizado en coordinación con los Planes de Cooperación de la Comunidad Europea.

²⁶ Para información sobre los compromisos dirigirse a: <http://www.agendaforhumanity.org/initiatives/3861>

A través de esta iniciativa se movilizaron fondos y técnicos de las entidades locales expertas en Desarrollo local e infraestructuras. Además, la Federación Mundial de Naciones Unidas y la Unión Internacional de Autoridades Locales aparecerían como interlocutores de estas acciones. En 1985 se celebra la Primera Conferencia Europea sobre Ciudades y Desarrollo, de donde surge la idea de una acción conjunta de las organizaciones no gubernamentales y de las entidades para poner en marcha acciones de cooperación para el desarrollo. Esta idea será reflejada en el Llamamiento de Colonia, que sería el antecedente más cercano de un proyecto estratégico de cooperación municipal.

En 1986 se funda el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament, primera experiencia de cooperación organizada con participación directa de las corporaciones locales. Y en 1988 se crea el Fondo Vasco de Cooperación, con objetivos similares al anterior.

En junio de este mismo año, se celebra en Madrid la Conferencia del Consejo de Europa sobre Interdependencia y Solidaridad, donde se recomienda la puesta en marcha de acciones desde la cooperación descentralizada.

Durante los años 80 y 90, en diversas ciudades del Estado Español se celebraron diversas conferencias y congresos, dedicados a las Corporaciones Locales (1989 en Valladolid, 1990 en Bilbao).

Según la AECID, la cooperación descentralizada es aquella que realizan las Comunidades Autónomas y los Entes locales (Diputaciones provinciales, Cabildos y Ayuntamientos). A través de ella se establecen relaciones directas entre entidades regionales y órganos de representación local.

La AECID (2018), diferencia entre Cooperación Oficial Descentralizada y Fondos de Cooperación:

- Cooperación Oficial Descentralizada. Se llama Cooperación Oficial Descentralizada a la que realizan las administraciones territoriales del Estado Español, es decir, las Comunidades Autónomas y los entes locales. Algunas Comunidades Autónomas ejecutan de forma directa proyectos, pero la mayor parte de esta cooperación se realiza mediante la financiación de proyectos de ONGD españolas que trabajan en terreno.
- Fondos de Cooperación. Los fondos de cooperación y solidaridad son organismos sin ánimo de lucro donde se reúnen diputaciones, ayuntamientos, mancomunidades y otras instituciones públicas y privadas que destinan una parte de su presupuesto a financiar acciones de cooperación al desarrollo y de solidaridad con los pueblos de los países más desfavorecidos. Los fondos tienen como principal función administrar y gestionar estos fondos económicos para proyectos de ayuda a y campañas de sensibilización sobre cooperación al desarrollo. Su papel ha sido muy importante para la mejora de la calidad de la cooperación de nivel local y permitir mayor coordinación y gestión más eficaz de la ayuda. Cuesta y Calabuig (2010), clasifican dicha cooperación en tres modalidades:
 - La Cooperación descentralizada: la cooperación que realizan o promueven los poderes locales, como ayuntamientos o Gobiernos regionales, bien a través de la cooperación directa, bien a través de organizaciones no gubernamentales.
 - La Cooperación municipal: es parte de la cooperación descentralizada. Se trata de una fórmula de ayuda que se desarrolla desde el municipio, el cual se convierte en agente activo para la cooperación y puede llevar a cabo actividades sin organismos intermediarios.
 - La Cooperación municipalista. Para IEPALA (2000) se distingue de la anterior en que las relaciones de cooperación se establecen entre corporaciones locales de países llamados del Norte y del Sur. Es un tipo de cooperación bilateral y tiene por objeto todo lo que se refiere a la comunicación e intercambio de experiencias, conocimientos y habilidades relacionadas con los mecanismos e instrumentos de gestión de la administración local.

La cooperación descentralizada en España crece de manera significativa después del año 1995, en gran parte debidas a las movilizaciones de la Plataforma 0,7 % de los años anteriores, y la sensibilización social que ello supuso.

3.4.1. Las Comunidades Autónomas

El marco institucional de la cooperación descentralizada en España es muy dispar en cuanto a las características, poderes y competencias de las acciones de cooperación. En algunas comunidades autónomas, la cooperación se gestiona desde una Dirección General, o desde diferentes dependencias. Las comunidades autónomas también realizan acciones de cooperación junto a otros organismos como los Fondos de Cooperación, las universidades e incluso empresas. Estas instituciones pueden aportar recursos propios o, por el contrario, optar a fondos de la propia comunidad para llevar a cabo sus objetivos. En algunos casos, funcionan de ambas formas.

3.4.2. Las Diputaciones

Las Diputaciones Provinciales o Gobiernos Regionales son órganos que agrupan a los municipios de una provincia, y que también han adquirido el compromiso de llevar a cabo acciones de cooperación en los últimos años. Las diputaciones españolas que antes comenzaron su andadura en la cooperación han incrementado sus fondos y establecido redes para realizar sus objetivos con otros agentes de cooperación. Aunque las diputaciones son órganos administrativos menos vinculados a la ciudadanía, pueden tener un importante papel en la puesta en marcha de iniciativas de cooperación con los municipios, los Fondos de Cooperación, las ONGD, universidades y otros agentes sociales.

3.4.3. Los Municipios

Según Cuesta y Calabuig (2010), la cooperación municipal es aquella que tiene más trayectoria y ha presentado un mayor crecimiento en la cooperación descentralizada española. En el periodo 1999-2003, todos los municipios de mediano o gran tamaño parecían estar llevando a cabo acciones de cooperación, tanto desde la gestión directa o con la intermediación de la ONGD locales. Otro elemento importante a considerar en el ámbito institucional son los Consejos Locales de Cooperación, órganos consultivos que tienen la función de orientar la política de cooperación local. Los municipios españoles, en su mayoría, canalizan la cooperación a través de las convocatorias de subvenciones destinadas a proyectos de ONGD registradas en el ámbito local. También realizan, algunos ayuntamientos, cooperación directa o establecen hermanamientos con ciudades y regiones del Sur.

Los grandes municipios parece que tienden a establecer una política de cooperación y unos órganos de gestión consolidados: Concejalías de Cooperación (con partidas presupuestarias específicas, técnicos municipales dedicados a tiempo completo), Consejos Locales de Cooperación, Planes Directores, bases reguladoras de subvenciones a ONGD y convocatorias específicas para programas de Ayuda Humanitaria y educación para el desarrollo, etc.

Por otra parte, los municipios pequeños destinarían, en términos absolutos, escasos recursos a la cooperación. Es frecuente que se agrupen en organismos supramunicipales como las Mancomunidades, los Consejos Comarcales, los Cabildos, o las Federaciones de Municipios, y más recientemente, las alianzas de municipios y los Fondos de Cooperación.

El peso de la cooperación descentralizada en España es de gran importancia. Tal y como señalan I. Martínez y J. A. Sanahuja (2010: 37) *entre los 24 donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD, España es el país en el que tiene más peso la cooperación descentralizada y en particular la que tiene su origen en las Comunidades Autónomas (CC. AA.) y los ayuntamientos. Según datos de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (SECI), entre 2002 y 2008 este tipo de ayuda creció de unos 250 millones de euros a algo más de 600, llegando a ser, en promedio, el 14,7 % de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) española total.*

Los autores valoran muy positivamente la cooperación descentralizada, por ser una de sus principales fortalezas de la CE. Le confiere un carácter más plural y diverso. Canaliza y articula las energías y la participación de la sociedad civil. Aporta al sistema de Cooperación español las importantes capacidades de los actores descentralizados en la gestión de políticas públicas en los niveles local y regional, en ámbitos como la Salud, la educación, el empleo y el desarrollo productivo, o la gestión del territorio y el medio ambiente. Contribuye a dar mayor proyección internacional a los actores locales, gubernamentales o no, y con ello, puede ayudar a que tengan una participación más activa en la gobernanza global y en la emergencia de un *nuevo multilateralismo más eficaz, representativo y legítimo para hacer frente a los problemas de la globalización*.

A pesar de dicha valoración, también son críticos con algunos de los aspectos de la misma *en la cooperación descentralizada radican también algunas de las principales debilidades del sistema español de ayuda. En un contexto de rápido crecimiento, se ha generado un modelo muy disfuncional, atomizado y disperso, con serios problemas de articulación y coordinación de actores, duplicación de esfuerzos, notables deseconomías de escala y costes de transacción elevados. También se ha gestado un modelo que, combina, por un lado, un fuerte desarrollo institucional y normativo, y, por otro lado, las subvenciones a las ONGD, que en muchos casos son el principal o casi único instrumento de canalización y gestión de los recursos, a menudo inducidas por la demanda y marcadas por una lógica asistencial basada en el trasvase de recursos e intervenciones de corto plazo*.

El informe de la realidad de la ayuda de Intermón-OXFAM (2018) señala que, en el año 2016, los fondos de la AOD de las Comunidades Autónomas (149,51 millones de euros) supusieron el 3,6 % de la AOD bruta, mientras que las entidades locales (69,25 millones de euros) supusieron el 1,67 %. A pesar de este crecimiento, las Comunidades Autónomas están muy alejadas del objetivo del 0,7 % e incluso del 0,4 % en 2020: diez CC. AA. destinan a AOD menos del 0,1 % de su presupuesto.

3.5. LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

Otro de los ámbitos de la CPD es el de las Universidades, que cada vez va adquiriendo mayor relevancia dentro del sector. En este sentido se quiere señalar que cinco de los informantes de esta investigación tuvieron su primer contacto teórico con lo que se ha denominado *realidades de los países del Sur* en el ámbito de sus formaciones de pre o postgrado en diferentes disciplinas y, particularmente, realizando alguna práctica en algún país de América Latina, en concreto: Brasil, Bolivia o Colombia. Todos ellos señalaron que estos fueron sus primeros contactos con el sector de la cooperación y consideraron marcantes para su incorporación posterior al trabajo en el mismo.

Dada la multiplicidad de modalidades y actores opté por presentar, de forma resumida, los aspectos centrales de esta modalidad de cooperación, concretizándola en la organización de la misma en la Universidad Complutense de Madrid, donde he cursado todos mis estudios y donde se inscribe esta tesis doctoral. Para ello me he apoyado en Unceta (2007), Gómez y Balbuena (2010), así como en la información contenida en la página web de dicha Universidad, en concreto del Servicio de Relaciones Institucionales, Cooperación y Voluntariado *el Sección de Cooperación al Desarrollo y Voluntariado*²⁷.

²⁷ <https://www.ucm.es/cooperacion-al-desarrollo-ucm>

3.5.1. Orígenes y organización

La Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Estado Español (Ley 23/1998, de 7 de julio) reconoce el importante papel que juegan las Universidades en los procesos de desarrollo. En su Artículo 31 recoge que *el Estado fomentará las actividades de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo y sus asociaciones para este fin, universidades, empresas, organizaciones empresariales, sindicatos y otros agentes sociales que actúen en este ámbito, de acuerdo con la normativa vigente y la presente Ley.*

Por su parte, la legislación de las Comunidades Autónomas también reconoce a la Universidad como un actor más del sistema de ayuda al desarrollo.

La Ley Orgánica 4/2007 de Universidades, en su Artículo 92, recoge que *las universidades fomentarán la participación de los miembros de la comunidad universitaria en actividades y proyectos de cooperación internacional y solidaridad. Asimismo, propiciarán la realización de actividades e iniciativas que contribuyan al impulso de la cultura de la paz, el desarrollo sostenible y el respeto al medio ambiente, como elementos esenciales para el progreso solidario. El fomento del valor del diálogo, de la paz y de la cooperación entre los pueblos, son valores que la universidad debe cuidar de manera especial.*

En 1994 se constituye la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) y, adscrita a dicha conferencia, se crea la Comisión de Cooperación al Desarrollo del Comité Español Universitario de Relaciones Internacionales (CEURI). Esta Comisión ha tenido, desde su creación, un importante papel en la definición del rol que deben jugar las universidades en materia de cooperación. En el año 2000 elaboró la Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo, más conocida como ESCUDE²⁸. La estrategia representa un posicionamiento responsable del sistema universitario español a favor de los países menos desarrollados y ha servido de base para el impulso de políticas de cooperación en las universidades españolas.

En 2006 se elabora el Código de Conducta de las Universidades Españolas²⁹ en materia de cooperación al desarrollo. El objetivo del mismo es disponer de referencias claras para orientar el trabajo en cooperación en las universidades, sirviendo también de referente para llamar la atención sobre posibles prácticas incompatibles con el carácter solidario de la misma, o con los objetivos planteados desde esta institución. El Código de Conducta define estas actividades: *aquellas llevadas a cabo por la comunidad universitaria y orientadas a la transformación social en los países más desfavorecidos, en pro de la paz, la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad medioambiental en el mundo, transformación en la que el fortalecimiento institucional y académico tienen un importante papel.*

En el momento actual la mayoría de universidades se han adherido al mismo.

Adscrito también a la CRUE se encuentra el Observatorio de Cooperación Universitaria al Desarrollo. El Observatorio es fruto de una iniciativa de la CRUE en coordinación con la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) y la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (SECI) a través de la Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas de Desarrollo (DGPOLDE). Creado por iniciativa de la Comisión de Cooperación para el Desarrollo del CEURI, tiene como objetivo ser el punto de referencia de la Cooperación Universitaria al Desarrollo en España.

La Universidad también forma parte del Consejo de Cooperación, que es el órgano consultivo de la Administración General del Estado y de participación en la definición de la política de cooperación internacional para el desarrollo, desde el año 2000.

²⁸ Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/3-2017-10-10-escude2000.pdf>

²⁹ Código de Conducta de las Universidades en materia de cooperación al desarrollo <https://www.ucm.es/data/cont/docs/3-2017-10-10-C%C3%B3digo%20de%20Conducta.pdf>

El Plan Director 2009-2012 de la Cooperación Española afirma que *las universidades españolas, junto a los Organismos Públicos de Investigación y los Centros Tecnológicos, son actores de gran relevancia en el sistema español de cooperación internacional para el desarrollo y constituyen un espacio fundamental para la investigación, el conocimiento y la sensibilización de la amplia problemática que condiciona el desarrollo de los seres humanos en unas u otras partes del mundo*. Asimismo, el Plan aborda los instrumentos que pone al alcance de la cooperación universitaria para contribuir a estos fines y reconoce el papel fundamental de los órganos o mecanismos que agrupan a las universidades.

Desde entonces todos los planes directores, incluido el actual recogen la importancia de la Universidad como agente de Cooperación para el Desarrollo³⁰.

En cuanto a los Instrumentos y Tipologías de la Cooperación Universitaria al Desarrollo, en los últimos años, desde las universidades españolas se ha fomentado el debate sobre las tipologías de las acciones de las universidades en materia de cooperación. Uno de los autores más relevantes en dicho debate ha sido Koldo Unceta (2007), ya referenciado en otras ocasiones en este documento, hace una clasificación de las acciones de cooperación universitaria al desarrollo siguiendo cuatro tipologías de acciones: actividades en el campo de la formación de grado y postgrado; acciones en el campo de la investigación; asistencia técnica y proyectos de desarrollo llevados a cabo en otros países y actividades de difusión y sensibilización.

El Código de Conducta define estas actividades como aquellas llevadas a cabo por la comunidad universitaria y orientadas a la transformación social en los países más desfavorecidos, en pro de la paz, la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad medioambiental en el mundo, transformación en la que el fortalecimiento institucional y académico tienen un importante papel.

En base a este debate y a la definición del código de conducta, optaron por agrupar la cooperación universitaria al desarrollo en cuatro líneas de actividades: actividades en el ámbito de la educación; actividades en el ámbito de la investigación; actividades propias de la cooperación interuniversitaria y actividades en colaboración con otros actores. Esta clasificación se inserta con las funciones específicas que desarrolla la Universidad: investigación, docencia y extensión universitaria.

En el ámbito de la cooperación entiende la Educación para el Desarrollo como la introducción en la docencia de contenidos y metodologías pedagógicas que faciliten al estudiante la comprensión de los mecanismos de interdependencia Norte-Sur y de exclusión en el mundo globalizado, trabajando con los valores de justicia e igualdad.

En este sentido destacan dos ámbitos de actuación. En primer lugar, aquellas actividades que se derivan del ámbito formal y que se incluirían en el currículum del alumnado; y en segundo lugar, las actividades formativas que se desarrollan en el ámbito no formal, no incluidas en el currículum (cursos, charlas, jornadas y otras actividades de sensibilización o concienciación) y que pueden extenderse hacia la Comunidad Universitaria en su conjunto y hacia la sociedad en general.

En el ámbito formal existe la siguiente tipología de acciones:

- Asignaturas de libre elección que aborden en sus contenidos la problemática del desarrollo, sus causas y sus consecuencias.
- Incorporación de estos contenidos en las materias troncales u obligatorias.
- Programas de doctorado destinados a la formación de investigadores en Desarrollo y Cooperación Internacional.
- Programas de postgrado y de formación continua (maestrías universitarias, cursos de especialización y profesionalización, etc.). Estos programas dan respuesta a las demandas de formación específica de los distintos actores de desarrollo.

³⁰ Plan Director de la Cooperación Española 2018-2021. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/3-2018-06-11-V%20Plan%20Director%20de%20la%20Cooperacio%CC%81n%20Espan%CC%83ola.pdf>

- Programas de Prácticas en entidades no lucrativas y en proyectos sociales que posibiliten al alumnado tomar conciencia de la realidad de los países empobrecidos y de los problemas de exclusión en su entorno próximo.
- La realización de Proyectos Fin de Carrera en las enseñanzas técnicas.

En el ámbito no formal las tipologías de acciones son más variadas. Se destacan:

- Actividades de sensibilización y concienciación sobre la problemática del desarrollo.
- La investigación para el desarrollo. La Universidad considera prioritarios varios campos de actuación en esta materia, entre los que cabe destacar: la investigación sobre el propio desarrollo; la investigación sobre los métodos, las estrategias y los procesos de cooperación; la investigación sobre las políticas de cooperación; la potenciación de las capacidades de investigación en el Sur; la investigación asociada a la cooperación técnica y tecnológica. Y mediante transferencia de tecnología y la movilidad de personal investigador que facilite el intercambio de personal de investigación entre universidades del Norte y del Sur y la formación del mismo mediante programas de becas y/o actividades formativas.
- Actividades propias de la cooperación interuniversitaria.
- Colaboración con otros actores del sistema de ayuda, tanto del ámbito Gubernamental, como No Gubernamental (ONGD).

En cuanto a la estructura organizativa, tal como señalan Gómez y Balbuena (2010), en los últimos años, en las universidades españolas se han puesto en funcionamiento servicios para potenciar y fortalecer la cooperación universitaria al desarrollo. Estos servicios tienen un rol fundamentalmente dinamizador del proceso, incentivando la participación de sus miembros en actividades de cooperación, potenciando sus capacidades y garantizando la calidad y la coherencia de esta participación. Su rol es el de contribuir a establecer un marco estratégico y criterios de actuación en cooperación universitaria desarrollo, asegurando la calidad y la promoción del Desarrollo Humano Sostenible. En el plano organizativo, las universidades del Estado Español adoptan distintos esquemas de gestión para llevar a la práctica estas acciones. El abanico de estructuras es muy variado: fundaciones, oficinas de cooperación, centros de cooperación al desarrollo, vicerrectorados, etc., e incluso en algunas ocasiones coexisten estructuras diversas.

3.5.2. La cooperación para el desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid (UCM)

UCM es una de las universidades Española profundamente interesada en estimular y apoyar iniciativas que favorezcan el desarrollo de los países y los sectores más desfavorecidos de la sociedad, colaborando e impulsando iniciativas que propicien cambios hacia una sociedad más justa y equitativa, que garanticen los derechos fundamentales, la igualdad y la sostenibilidad ambiental³¹.

Con tal objetivo, el 21 de mayo de 2004, y por acuerdo del Consejo de Gobierno de la UCM se crea la Comisión de Cooperación al Desarrollo de la UCM, con las siguientes competencias:

- Realizar la Convocatoria anual de Proyectos y resolver la concesión de las ayudas que correspondan. Desde el año 2004 la UCM publica convocatorias anuales de Proyectos de Cooperación al Desarrollo para regular la concesión de subvenciones a proyectos en el ámbito educativo, científico y cultural. Asimismo, desde 2009, se convocan ayudas para la realización de prácticas externas, *practicum* trabajo fin de grado o máster en cooperación al desarrollo, cuyo objeto es ofrecer a los estudiantes UCM una oportunidad para completar su formación académica con prácticas externas en programas y proyectos de cooperación al desarrollo.
- Controlar el desarrollo de las acciones financiadas a través de los preceptivos informes que presenten los responsables de los proyectos.

³¹ Si se desea mayor información sobre la Cooperación para el Desarrollo en la UCM, dirigirse a las siguientes páginas web de dicha universidad. : <https://www.ucm.es/cooperacion-al-desarrollo-ucm/presentacion>.

Universidad, Compromiso Social y Voluntariado : <https://www.ucm.es/data/cont/docs/3-2017-10-10-univ-compsocial-voluntariado-2001.pdf>

- Aprobar la memoria anual sobre que será presentada a la Comunidad Universitaria.
- Promover y canalizar todas aquellas iniciativas que faciliten la participación activa de la Comunidad Universitaria en la estrategia institucional de Cooperación al Desarrollo de la UCM.
- Cualquiera otra competencia que pueda delegar en ella el Sr. Rector o el Consejo de Gobierno en relación con la acción UCM en C al D.

La Comisión está integrada por los representantes de los Centro UCM que, por acuerdo de sus respectivas Juntas de Centro, colaboran con el Fondo 0,7 de cooperación para el desarrollo de la UCM. En la actualidad, el número de Facultades que contribuyen al Fondo se ha reducido. No obstante, se mantiene la representación de todas ellas en la Comisión CUD.

El Servicio de Relaciones Institucionales, Cooperación y Voluntariado —Sección de Cooperación al Desarrollo y Voluntariado— coordina y gestiona la política institucional de cooperación universitaria al desarrollo y de voluntariado nacional e internacional de la UCM, a través de convocatorias anuales, entre otras acciones, que regulan la concesión de ayudas a proyectos, programas y actuaciones de cooperación universitaria al desarrollo en el ámbito de la docencia y formación, y la investigación aplicada y la transferencia de tecnología y conocimiento.

Una de las principales instituciones de formación, investigación científica y asistencia de la UCM es Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC), cuyo objetivo es promover la actividad docente e investigadora en el campo del desarrollo y la cooperación internacional. Finalmente, los Estatutos de la UCM, aprobados por Decreto 32/2017, de 21 de marzo, del Consejo de Gobierno, (BOCM del 24 de marzo) establecen en su artículo 3.2 que: *Son funciones de la UCM al servicio de la sociedad: e) La formación en valores ciudadanos de los miembros de la comunidad universitaria, g) Favorecer el intercambio científico, la movilidad académica y la cooperación para el desarrollo de los pueblos. h) El impulso de la cultura de la paz, el desarrollo sostenible y el respeto al medio ambiente como elementos esenciales para el progreso solidario.*

3.5.3. La ayuda oficial al desarrollo (AOD) en España. Evolución y situación actual

Seguidamente se presentará un resumen de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) de España en los últimos años, caracterizada por grandes recortes en el sector, de hasta un 68 % entre los años 2010 y 2014, lo que ha tenido efectos perversos no sólo para las poblaciones beneficiadas y contrapartes de los países a los que iban destinados los fondos, sino con las instituciones dedicadas a la gestión de los mismos, lo que, unido a los cambios en los problemas, necesidades y prioridades de las realidades del Sur y del Norte, implica una disminución en el número de organizaciones de Desarrollo y Ayuda Humanitaria y de personas que trabajan el sector, tanto en terreno como en sede.

Como se indicó anteriormente, y de acuerdo con la definición manejada por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la AOD es la transferencia financiera (donaciones o préstamos) y técnica (conocimientos) que dedican los países con mayor nivel de desarrollo hacia otros con menos recursos, que debe cumplir una serie de criterios.

Asimismo, en el capítulo anterior, también se describieron y analizaron los aspectos claves de la evolución de la Cooperación para el Desarrollo y Ayuda Humanitaria (Internacional y del Estado Español), y los compromisos internacionales y nacionales que España ha adquirido en estas materias desde los años 60.

Se procede, ahora, a presentar algunas informaciones relevantes sobre la situación actual de la AOD Española, así como la evaluación de la misma, informaciones basadas en distintos informes realizados por diversas instituciones (multilaterales, gubernamentales, no gubernamentales, consultoras independientes), entre los años 2016 y 2018, en los que se exponen y analizan datos

e informaciones obtenidos de diversas fuentes primarias y secundarias, siendo los mismos interpretados desde las posiciones “ideológicas” de la institución que realiza el informe.

La información que se presenta, y sobre la que no se pretende realizar un análisis exhaustivo y/o crítico, sino apenas describirla con pequeñas aportaciones personales que faciliten su comprensión, está basada en tres documentos actualizados durante los primeros meses del año 2018, bastante coincidentes entre sí en relación a los datos que presentan y la interpretación de los mismos, a saber: *Evaluación de la estrategia de acción humanitaria de la cooperación Española*, de autoría del MAEC (2018), *Informe de la Realidad de la Ayuda 2017* de autoría de Oxfam-Intermón (2018); *Examen de Pares de la Cooperación Española*, OCDE- MAEC, y autoría del MAEC (2016); *La Acción Humanitaria en 2016-2017. Usos, abusos y desusos del Humanitarismo* de autoría del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH y Médicos sin Fronteras (MSFE, 018).

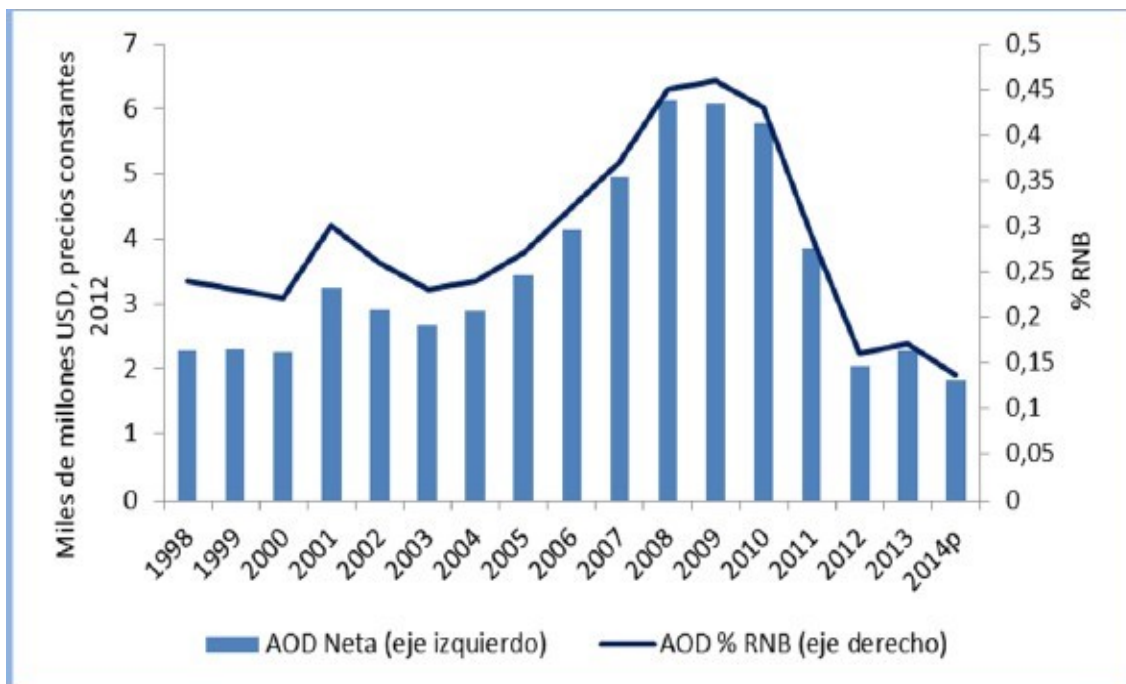
3.5.4. La AOD: global, bilateral, multilateral y descentralizada

En el año 1972, en una conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, los países más industrializados, entre ellos España se comprometieron a destinar el 0,7 % de su la Renta Nacional Bruta (RNB) a la Cooperación para el Desarrollo. Este compromiso no sólo no se ha cumplido, sino que dista mucho de conseguirse.

Entre 2000 y 2009 la AOD española casi se triplicó, siendo su máximo en 2009 con un 0,46 % de RNB, pero, como resultado de la crisis económica, y los importantes recortes en la AOD, España redujo su AOD un 68 % entre 2010 y 2014, después de cinco años de crecimiento gradual entre 2003 y 2008.

En el año 2012 la AOD Neta Española fue de 1586 millones de Euros, representando un 0,16 % de la Renta Nacional Bruta (RNB), siendo el nivel más bajo, registrado, desde los años 80, cuando España todavía no formaba parte del CAD. La AOD total a los países menos adelantados supuso un 0,03 % de la RNB en 2013, también muy por debajo de la meta de Naciones Unidas del 0,15%.

En 2014 la AOD española ascendió a 1879 millones de dólares, el 0,13 % de la RNB, muy lejos del compromiso internacional del 0,7 % y de la media del CAD del 0,29 %.

Gráfico 2.1. Evolución de la AOD neta en volumen y como porcentaje de la RNB (1998-2014)

Fuente: Examen de Pares de la Cooperación Española, OCDE, MAEC, 2016.

En los años 2015 y 2016 se observa un incremento global de la AOD. La cifra oficial de AOD Neta ejecutada es de 3868 millones euros, lo que equivale al 0,35% de la RNB, casi el triple que, en 2015, cuando la AOD supuso el 0,12 % (1261 millones euros). Sin embargo, más de la mitad de esa cantidad (1959 millones euros). Este fuerte aumento de la AOD es pura apariencia, ya que se corresponde con operaciones extraordinarias de alivio de deuda (principalmente a Cuba), que no suponen una transferencia efectiva de recursos a países receptores de AOD. De hecho, estas operaciones suponen el 46 % de la AOD bruta (49,4 % de la AOD neta) y el 98 % de todo lo condonado en 2016. Además, conviene señalar que el origen de esta deuda condonada no era AOD, si no que se deriva de una serie de créditos a la exportación concedidos por España a este país caribeño (88 % del total) y la gran mayoría corresponde a los intereses de estos créditos, un dinero que nunca fue percibida por España ni llegó a Cuba. 3,8 millones de euros fueron condonados a República Democrática del Congo, 37,3 millones de euros a Costa de Marfil, 5,4 millones de euros a Guinea Conakry y 2,2 millones de euros a Guinea Bissau.

Según IECAH y MSFE (2018), *un total de 1958,8 millones de euros imputados como AOD corresponden a ayuda “inflada”, tal y como lo ha denominado CONCORD (Confederación europea de ONG para el desarrollo), entendiendo por este tipo de ayuda aquella no relacionada con inversiones “genuinamente” destinadas a AOD. Estos datos sitúan a España, según CONCORD, a la cabeza de ayuda “inflada” de los países europeos.*

Por otra parte, se realizaron préstamos a países ya altamente endeudados. De los once países claramente identificables a los que se les otorgó ayuda reembolsable, cuatro son países pobres altamente endeudados (PPAE). Dichos países fueron: Honduras, Ghana, Mauritania y Senegal. Sin considerar las operaciones de deuda de 2016, el porcentaje de AOD sobre la RNB pasa de 0,12 % a 0,17 %, lo que aparenta ser una importante subida. Pero esta subida se debe en su mayor parte a un incremento de la cooperación multilateral, en su gran mayoría resultado de contribuciones obligatorias. Sin considerar el alivio de deuda, el % de la AOD sigue por debajo del umbral del 0,20 %, que el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE exige a sus nuevos miembros

España da un salto en la lista de donantes del CAD en función de su AOD/RNB, pasando del puesto 26 en 2015 al puesto número 13 en 2016 contando la condonación. Esto, sobre un total de 29 países donantes miembros del CAD de la OCDE. Sin embargo, al descontar la condonación de deuda, la ratio AOD/RNB descendería al 0,17 %, por lo que España queda empatada con Portugal en el puesto número 24. Sin contar los miembros más recientes del CAD, España quedaría en penúltimo lugar, junto con Portugal y sólo Corea del Sur estaría por detrás.

3.5.5. La AOD bilateral

El porcentaje de la AOD bilateral bruta fue disminuyendo gradualmente entre 2010 y 2014, de un 69 % a un 33 %, con un pronunciado abandono del gasto bilateral a través de organizaciones multilaterales (ayuda multi bilateral). En 2013 la media de AOD bilateral del CAD fue del 73 %.

Los Ministerios de Economía y de Hacienda han sido y siguen siendo los protagonistas de la AOD.

En 2013 el 87 % del total de la AOD fue desembolsado por tres Ministerios:

- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (MAEC): 28 % de la AOD, 30% multilateral, 70 % bilateral y multi bilateral.
- Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas: 44 % de la AOD, casi exclusivamente multilateral.
- Ministerio de Economía y Competitividad: 15 % de la AOD, del que el 56 % es multilateral y el 44% bilateral y multi bilateral.

En 2016, el Gobierno central gestionó en 2016 prácticamente la totalidad, (95 %) de la AOD bruta, a través de los mismos Ministerios:

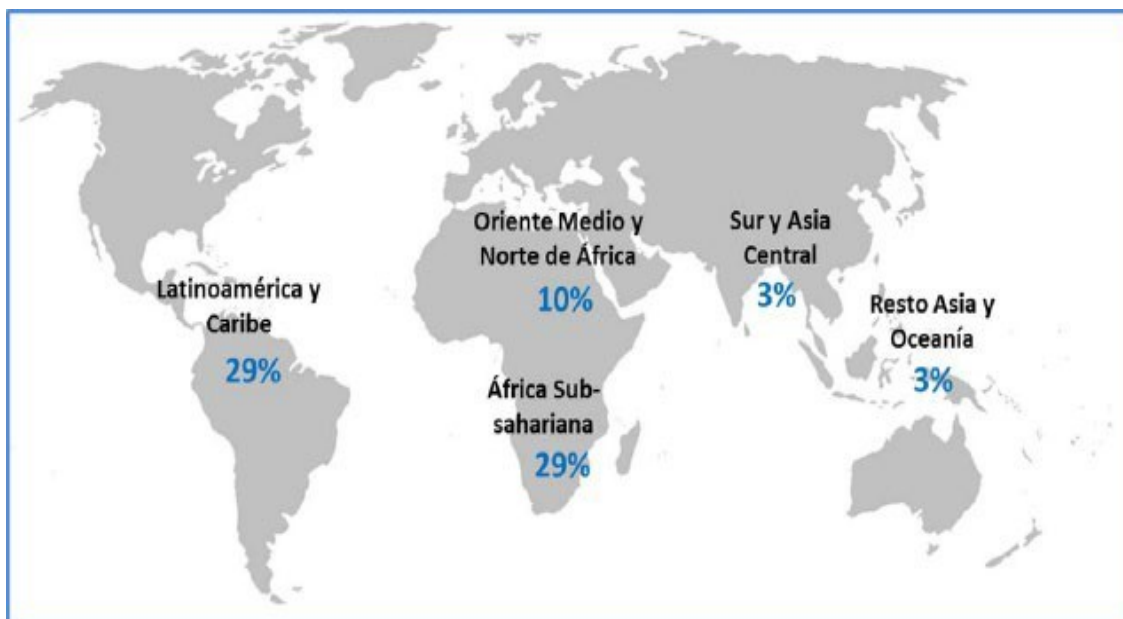
- El mayor protagonismo fue de los ministerios económicos, que gestionaron 3440 millones euros, el 82,9 % de la AOD bruta, debido, al monto de operaciones de alivio de deuda realizadas y a las contribuciones obligatorias. Sin considerar esta operación, el Ministerio de Hacienda y Función Pública sigue siendo el principal agente de cooperación española en lo que respecta al volumen de fondos públicos gestionados.
- En 2016, y pese a ser el ministerio con atribuciones y funciones específicas de cooperación al desarrollo, el (MAEC) ocupó el tercer puesto en cuanto a desembolsos de AOD en 2016, gestionando menos del 10 % del total (390,7 millones euros) prácticamente la misma cifra que en 2015 (387,7 millones euros). La AECID, principal órgano ejecutor de la Cooperación Española, apenas gestionó 234 millones euros, 21 millones menos que en 2015.

La ayuda se asigna de acuerdo a las intenciones declaradas y a los compromisos internacionales. España asigna tanta AOD a África como a América Latina, aunque las asignaciones a los países menos adelantados están disminuyendo.

La ayuda española a África está aumentando, igual que en América Latina, pero no en los países menos adelantados.

El IV Plan Director se comprometía a reducir el número de países y territorios de asociación de 50 a 23 entre 2012 y 2016. Según el MAEC (2013), las regiones de concentración son América Latina, Oriente Medio y Norte de África, y África Subsahariana, la AOD bilateral asignada en 2014 se distribuyó principalmente en las regiones prioritarias.

**Mapa 2.1. Porcentaje de la AOD bilateral por región, media 2012-2013.
Desembolsos brutos**



Fuente: Examen de Pares de la Cooperación Española, OCDE, MAEC, 2016.

Pero esta concentración de la AOD en países asociación es sólo aparente. El 90 % del total de AOD bruta (bilateral y multilateral) geográficamente asignable (es decir, excluyendo la AOD No especificada por país o región de destino) se dirigió a 23 países de asociación (9 de cada 10 euros). Sin embargo, solo Cuba recibe la gran mayoría (el 80 %) de la AOD bruta geográficamente asignable. En definitiva, sin considerar Cuba, los 22 Países Asociación reciben casi la misma cantidad (236 millones euros) que los otros 91 países y territorios (233 millones euros) también receptores. Es decir, cada País Asociación recibe apenas unos 11 millones euros de media.

La AOD bilateral a los Países Menos Adelantados (PMA) cayó de un 39 % en 2012 a un 31 % en 2014, mientras que las asignaciones a países de renta media baja pasaron de un 36 % en 2012 a un 41 % en 2014 y las de los países de renta media alta de un 24 % en 2012 a un 28 % en 2014. En el año 2016 Los PMAs apenas recibieron el 4 % de la AOD bruta geográficamente distribuible, unos 89 millones de euros. Esta cantidad se repartió entre 40 países; lo que contrasta con el 87 % de dicha AOD que se orientó a países de Renta Media-Alta (2072 millones euros y 115 países en total).

3.5.6. AOD multilateral

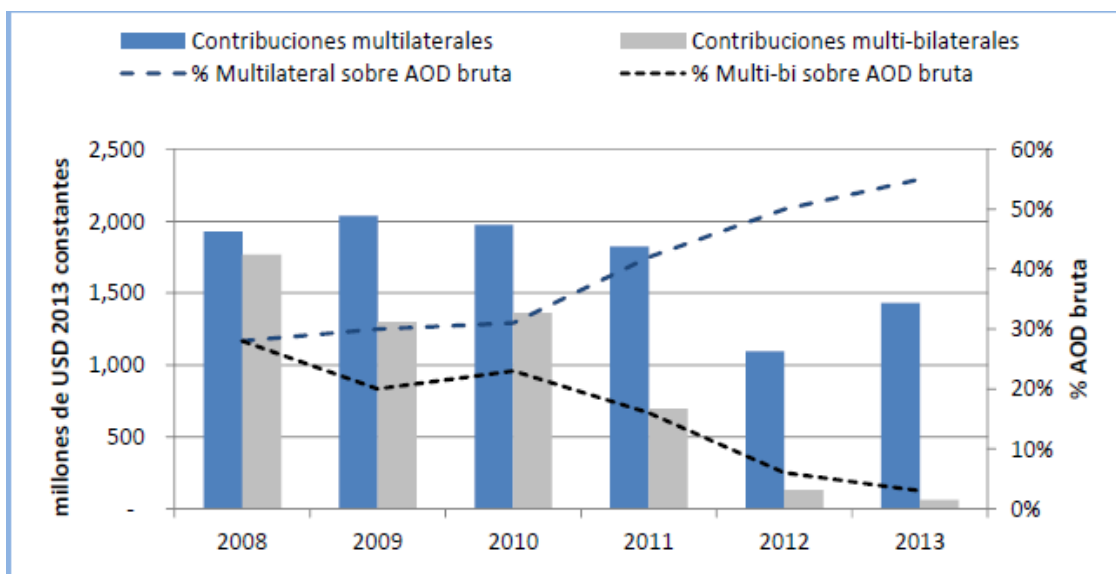
El canal multilateral es el que recibe el mayor volumen de fondos de AOD, mientras que el bilateral es el que ha sufrido los mayores recortes, con una AOD a países menos adelantados en niveles muy bajos. España necesita mejorar el nivel de ejecución de la AOD y sus prácticas de presentación de la información. En el año 2013, el 67 % de la AOD bruta española se canalizó a través de contribuciones multilaterales regulares (core), cifra muy por encima de la meta del IV Plan Director de canalizar al menos un 55 % de la AOD a través de organismos internacionales.

Las contribuciones generales (core) a organismos multilaterales suponen una parte importante de la cooperación para el desarrollo de España (un 67 % de su AOD bruta en 2014, en comparación con la media del 27 % del CAD). España es el octavo donante multilateral del CAD en términos relativos, y el duodécimo en volumen de ayuda, con 1400 millones de dólares en 2013. Las contribuciones generales suponen la mayor parte de la financiación multilateral (un 94%), un 72 % de la cual se destina a instituciones de la UE.

Las asignaciones multilaterales también se han visto afectadas por los recortes de la AOD. Tanto las contribuciones generales como las multi bilaterales se vieron dramáticamente reducidas entre 2010 y 2012, habiendo afectado los recortes aún más a esta modalidad de AOD, especialmente de las contribuciones marcadas.

Como se muestra el siguiente gráfico tras haber alcanzado un porcentaje relativamente alto respecto a la AOD total en 2008 (28 %), y tras un aumento temporal en 2010, las contribuciones multi bilaterales se han reducido abruptamente. Por ejemplo, la contribución al Grupo del Banco Mundial pasó de 410 millones de dólares en 2010 a cero en 2013.

Gráfico 2.2. Distribución de la AOD bilateral y multilateral españolas (2008-2013)



Fuente: Examen de Pares de la Cooperación Española, OCDE, MAEC, 2016.

Desde 2012 España ha conseguido frenar la disminución de las contribuciones generales. En 2013 aumentaron en un 28 %. España protagonizó el segundo mayor aumento de dichas contribuciones entre los miembros del CAD, y se convirtió en uno de los diez mayores donantes en este ámbito en el seno del CAD.

El aumento de las contribuciones generales entre 2012 y 2013 se distribuyó entre varios socios multilaterales clave de España, incluyendo la UE, Naciones Unidas, el Grupo del Banco Mundial, los bancos de desarrollo regionales y otros organismos multilaterales. Por ejemplo, la FAO recibió un aumento considerable, de 1,4 millones de dólares en 2012 a 15,1 millones de dólares en 2013 (a precios de 2013).

Sin embargo, algunos de los organismos multilaterales que España había priorizado en sus Marcos de Asociación Estratégica experimentaron reducciones serias en su financiación, especialmente en cuanto a las contribuciones generales. Por ejemplo, tras disminuciones en 2011, no se realizó ninguna contribución general a PNUD, UNICEF y FNUAP en 2012.

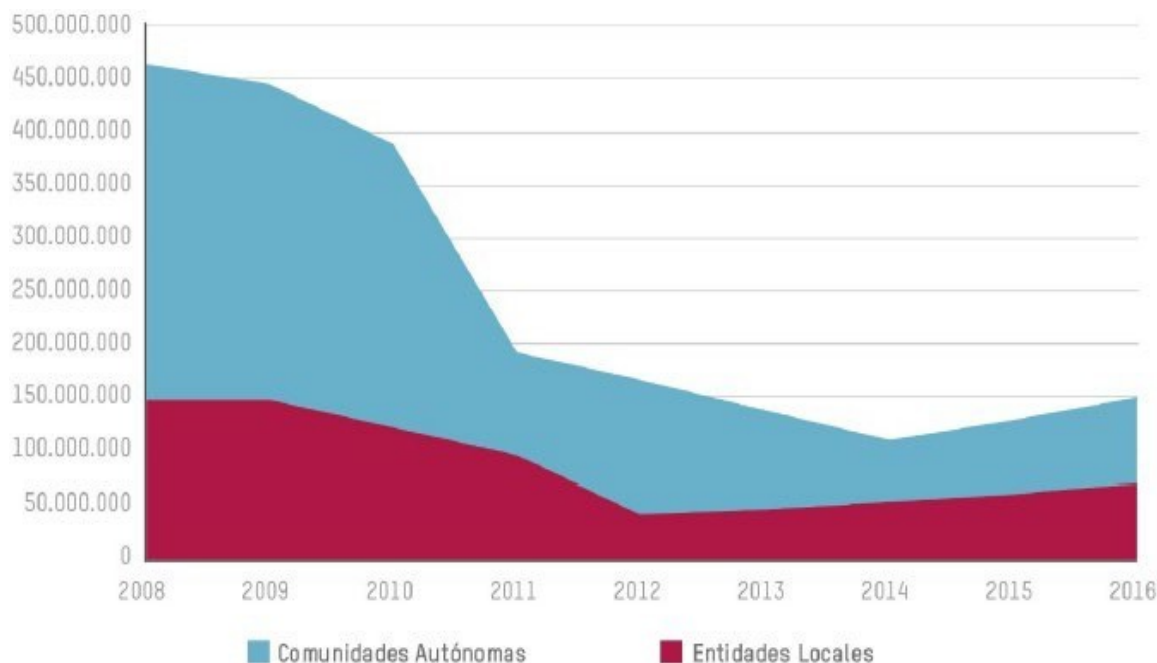
La cooperación descentralizada: Comunidades Autónomas y Entidades Locales

Las Comunidades Autónomas supusieron el 7,77 % de la AOD neta del país en 2013, y los Municipios y Entidades Locales el 2,62 %, la mayor parte en recursos bilaterales.

Las cifras apuntan una disminución importante del porcentaje de AOD respecto al examen de pares realizado en 2011, que registró el 10 % de las asignaciones de Comunidades Autónomas y el 3 % de Municipios y EE.LL. en 2009. Estos porcentajes eran la proporción de un volumen mucho mayor de recursos totales (OCDE, 2013).

Sin embargo, entre los años 2014 y 2016 se observa un cierto incremento de la misma, tal como se observa en el siguiente gráfico.

Gráfico 2.3. Evolución de la cooperación descentralizada, 2008-2016 (en euros de AOD neta)



Fuente: Informe de la Realidad de la Ayuda 2017. Oxfam-Intermon. Mayo 2018.
 Disponible en: <http://www.realidadayuda.org/analizar-la-ayuda/>

En 2016, la cooperación descentralizada española continuó aumentando por segundo año consecutivo y creció en un 15,8 % en relación al año anterior. Tanto las Comunidades Autónomas (CC. AA.) como los entes locales (EE. LL.) incrementaron sus presupuestos para cooperación, pasando de 129,6 millones euros en 2015 a 149,5 en 2016.

En el año 2016, las Comunidades Autónomas, con 149,51 millones euros supusieron el 3,6 % de la AOD bruta, mientras que las Entidades Locales con 69,25 millones euros el 1,67 %.

Las CC. AA. en su conjunto incrementaron su AOD neta en casi 20 millones euros. Su papel en la financiación de áreas como la ayuda humanitaria o la educación al desarrollo y el fortalecimiento a la sociedad civil donde se reduce el espacio democrático resultan claves. De acuerdo con los datos del MAEC, todas las CCAA aumentaron sus presupuestos a excepción de Baleares (disminución de un 62,7 %), Cataluña (-7,9 %), Extremadura (-2,5 %) y Galicia (-0,1 %).

Entre las CC. AA. que más aumentaron su AOD neta destacan Madrid (que en 2015 presentó reembolsos superiores a los desembolsos, es decir, recibió dinero de los países receptores de ayuda), la Comunidad Valenciana (que pasó de 2 a 10 millones euros en 2016), Castilla-La Mancha (pasando de 785 000 euros a 2,5 millones euros) y Cantabria (que multiplicó por tres su ayuda neta). Andalucía y Euskadi (47,3 y 40 millones euros, respectivamente) son las CC. AA. que encabezan, y de manera destacada, el ranking autonómico. De manera conjunta suponen casi el 60 % de toda la cooperación autonómica y durante 2016 experimentaron importantes incrementos (13 % y 14 %, respectivamente).

Los ayuntamientos y diputaciones de España aportaron cerca 69,3 millones euros para la cooperación, aumentando en un 16,7 % en relación a 2015.

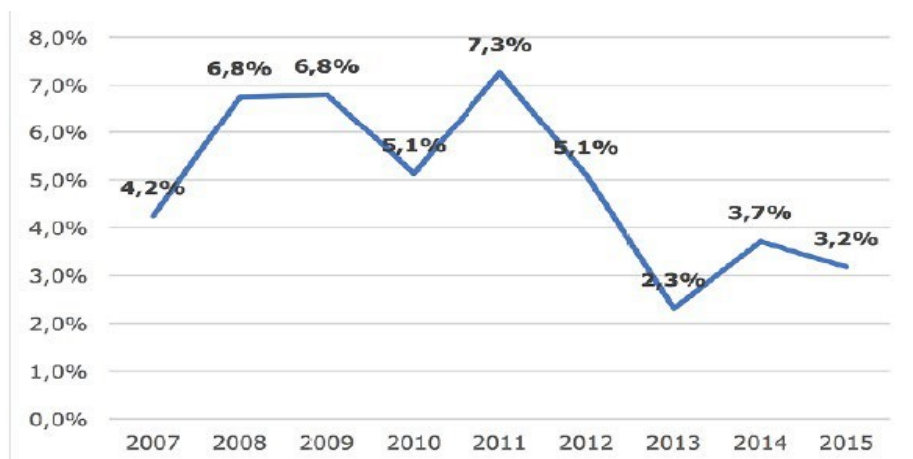
A pesar de este crecimiento, las Comunidades Autónomas (CC. AA.) están muy alejadas del objetivo del 0,7 % e incluso del 0,4 % en 2020: diez CC. AA. destinan a AOD menos del 0,1 % de su presupuesto.

A modo de conclusión, varias organizaciones, entre ellas Intermón-OXFAM (2018), consideran que cada vez es mayor el peso de los costes de acogida de refugiados. A nivel global, la AOD de los donantes tradicionales de la OCDE aumentó en 2016 en torno al 10,7 % (en términos reales), hasta alcanzar los 145,6 mil millones de dólares (en términos constantes, la mayor parte de este incremento se explica por el aumento de los costes de acogida de refugiados en los propios países donantes. Estos se incrementaron en un 32 % (en términos reales) con respecto al año anterior, alcanzando más de 15,9 millones de dólares (en términos constantes), lo que representó prácticamente un 11 % de la AOD global, siguiendo esa senda de incremento. En el caso de España, el coste de refugiados en el país y computado como AOD experimentó un espectacular incremento del 173 % entre 2015 y 2016.

3.6. LAS INTERVENCIONES DE AH EN EL ESTADO ESPAÑOL. EVOLUCIÓN

Entre los años 2007 y 2015 España ha destinado a intervenciones de acción humanitaria 1 475,9 millones euros. No obstante, como se ve en el siguiente gráfico, en el periodo considerado el destino de estos recursos ha experimentado una gran fluctuación y se caracteriza por tres etapas: la primera de 2007 a 2009 marcada por un fuerte crecimiento; la segunda de 2010 a 2012 con una reducción considerable; y de 2012 hasta 2015 donde la financiación se estabiliza en el nivel más bajo alcanzado, como se aprecia en el gráfico siguiente.

Gráfico 2.4. Evolución de los fondos de AH (% en relación con AOD en el período 2007-2015)



Fuente: Evaluación de la estrategia de acción humanitaria de la cooperación española edición: enero 2018 © Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Caribe Dirección General de Políticas para el Desarrollo Sostenible. Disponible en: <http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Acci%C3%B3n%20Humanitaria/Evaluacion%20de%20la%20Estrategia%20de%20Acci%C3%B3n%20Humanitaria%20de%20la%20Cooperaci%C3%B3n.pdf>

Más del 84,79 % de la financiación de la acción humanitaria proviene de la Administración General del Estado (AGE). Las Comunidades Autónomas (CC. AA.) han proporcionado el 12,42 % y las Entidades Locales (EE. LL.) casi el 3 % de la financiación en el periodo de análisis.

Las principales entidades financiadores de la acción humanitaria en el total del periodo. En primer lugar se encuentra el MAEC, que ha aportado 1189,1 millones de euros, esto es el 80,57 % de la AOD destinada a la acción humanitaria. En segundo lugar, se encuentra la Comunidad de Andalucía con 62,3 millones euros, que, si bien es una cantidad importante, sólo supone el 4,22%

del total y, en tercer lugar, el Ministerio de Defensa, con una aportación de 42,7 millones euros, equivalente al 2,90 %.

Más de la mitad de la ayuda ha sido canalizada a través de los Organismo Multilaterales (OO. MM.), un 55,72 %. En segundo lugar, están las ONGD con un 27,86 % y, ya en tercer lugar, otras entidades del sector público que representan el 15,05 % de los recursos.

Un aspecto destacado es la paulatina reducción de la presencia del sector público como canalizador directo, y la intervención de dos grandes actores canalizadores: los OO. MM. y las ONGD, siendo los primeros los principales hasta 2012, año en el que se produce un cambio de tendencia en favor de las ONGD.

Destaca la preponderancia de NN. UU. con prácticamente el 91 % del total canalizado a través de OO. MM. en todo el periodo. Dentro del sistema de NN. UU. la financiación se ha encauzado a través de sus agencias y programas, destacando el PMA con el 39,3 % en el total del periodo. En segundo lugar, se ubicarían OCHA y CERF con un 12,6 % y, finalmente, el PNUD con el 11 % de los recursos.

El siguiente tipo de entidades canalizadoras serían las ONG (nacionales e internacionales), que canalizan el 27,9 % de los fondos. Entre las ONG Internacionales, que incluye tanto ONG en sentido estricto y las que se pueden considerar organismos internacionales, como son el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y la Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR), canalizaron casi el 90 % de los mismos. Si a estas se le añade el correspondiente a la Cruz Roja Española, considerada ONG nacional, el total de fondos supera algo más de 144 millones euros en el período. Por su parte Médicos Sin Fronteras (3,50 %) y otras ONGG Internacionales gestionaron el restante 10 %.

En cuanto a las denominadas ONGDE nacionales, más de 150 han recibido recursos para actuar en acción humanitaria. Las diez más relevantes en este sentido se detallan en la siguiente tabla.

Tabla 2.6. ONGD nacionales financiadas en el total del período

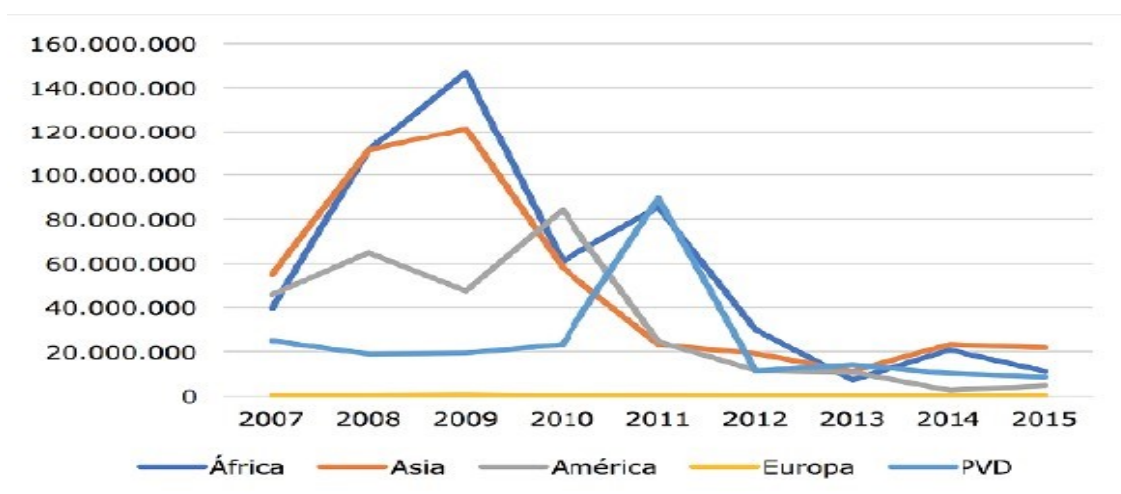
NN.UU.	VOL.	%	#
Cruz Roja Española	54.072.169	18,62	1
Acción contra el Hambre (ACH)	16.136.983	5,56	2
Intermón-Oxfam	15.223.805	5,24	3
Ayuda en Acción	13.144.603	4,53	4
Save the Children	11.440.133	3,94	5
ACNUR - Comité español	8.219.600	2,83	6
Asamblea de Cooperación Por la Paz (ACPP)	7.494.098	2,58	7
Médicos Sin Fronteras (MSF)	7.461.312	2,57	8
Cáritas	6.337.536	2,18	9
Fundación Solidaridad Internacional (SI)	5.234.687	1,80	10

Fuente: Evaluación de la estrategia de acción humanitaria de la cooperación española edición: enero 2018 © Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Caribe Dirección General de Políticas para el Desarrollo Sostenible. Disponible en: <http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Acci%C3%B3n%20Humanitaria/Evaluacion%20de%20la%20Estrategia%20de%20Accion%20Humanitaria%20de%20la%20Cooperacion%20Espa%C3%B1ola.pdf>

En cuanto a la Región de la Ayuda, el continente africano, con casi un 35 % y, dentro de éste, la región Subsahariana, con un 30 %, ha sido el continente y la región que más financiación recibió para acción humanitaria entre 2007 y 2015, seguidos por Asia donde destaca el peso de Oriente

Medio, con casi un 15 % de los recursos de acción humanitaria en este período, y América, donde la subregión más atendida es la Central y Caribe con algo más del 14 %.

Gráfico 2.5. Distribución geográfica de la AH por continente durante el periodo 2007-2015

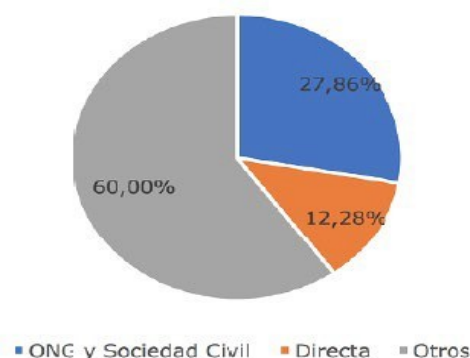


Fuente: Evaluación de la estrategia de acción humanitaria de la Cooperación Española: enero 2018 (MAEC).

En general, la mayor parte de la financiación se ha dedicado a ayuda de emergencia, que comprende la ayuda y los servicios materiales de emergencia y la ayuda alimentaria, además de la coordinación de los servicios de protección de la ayuda (74 %). Esta partida ha ido proporcionalmente en aumento, frente a la ayuda a la reconstrucción y rehabilitación (20,61 %) y la prevención de desastres, con una financiación del 5,32 %.

En los primeros años del periodo se constata un incremento considerable de los recursos dedicados a la acción humanitaria (incluso la disminución de 2010 deja el porcentaje de financiación por encima del 2007, año de establecimiento de esta estrategia), alcanzándose el objetivo en 2011. A partir de ese año la reducción de los fondos destinados a la acción humanitaria, tanto en su importe como, especialmente, en su proporción con respecto a la AOD, la sitúa por debajo de la que existía en 2007. Esta reducción afectó a toda la AOD, pero en mayor medida a la acción humanitaria. Sus efectos se reflejaron sobre todos los elementos que caracterizan la acción humanitaria española, en las líneas generales que trazó la Estrategia de 2007 y en la relación y percepción por los actores.

Gráfico 2.6. Financiación por la AH de la actuación directa y de ONG en el total del período



Fuente: Evaluación de la estrategia de acción humanitaria de la cooperación española edición: enero 2018 © Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Caribe Dirección General de Políticas para el Desarrollo Sostenible. Disponible en: <http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Acci%C3%B3n%20Humanitaria/Evaluacion%20de%20la%20Estrategia%20de%20Acci%C3%B3n%20Humanitaria%20de%20la%20Cooperacion%20Espa%C3%B1ola.pdf>

Adicionalmente, y en sintonía con la propuesta de la estrategia, la acción humanitaria de la Cooperación Española utiliza los convenios de emergencia. Estos convenios establecen un marco de referencia para las ONG y para la propia AECID, y generan predictibilidad, con la flexibilidad para la disposición de fondos cuando la situación lo precise y haya acuerdo entre las partes. Los convenios se han suscrito desde 2006, fecha de creación del Procedimiento, con seis ONG: Save The Children, Caritas Española, Médicos sin Fronteras, Cruz Roja Española, Acción contra el Hambre e Intermón Oxfam, certificadas nacional e internacionalmente por AECID y ECHO, y que en 2014 se redujeron a cuatro por razones presupuestarias, al pasar de 40 a 10 millones euros la disponibilidad de recursos (quedaron excluidas las dos primeras).

3.7. LA AH EN EL CONTEXTO DEL INCREMENTO DE LA AOD (2016-2017)

En los últimos os años (2016-2017), se observa una salida del aletargamiento en el que estaban la AOD y particularmente la AH en el periodo anteriormente descrito, iniciándose un incipiente proceso de recuperación de estas políticas.

Desde la perspectiva política y de compromisos internacionales, en el año 2017 España participó en la Cumbre Mundial Humanitaria, aunque se adhirió a los compromisos de la cumbre en el año 2017, en que firmó al Grand Bargain, ambos aspectos descritos en el capítulo I. Junto a ello, el proceso de preparación y discusión del V Plan Director 2017-2020 y la puesta en marcha por algunas Comunidades Autónomas y Ayuntamientos de procesos similares de planificación estratégica, unido al activismo y la consecución de financiación internacional por parte de algunas ONG humanitarias, entre otras variables, son pequeñas señales de movimiento en un sector, que como se describió anteriormente ha sido fuertemente afectado por los recortes.

En cuanto a los fondos destinados, desde el año 2015 se observa una recuperación de las cifras pasando de los 46,5 millones euros en el año 2015 a 54,2 millones euros en 2016, lo que supone un 16,42 %. A pesar de este incremento, dado que el dato de AOD ha aumentado sustancialmente, el peso de la AH respecto a la AOD se sitúa en el 1,33 %, cifra muy alejada de los países miembros del CAD, en los que la media es entre el 7 % y el 10 %. Dicha cifra, la más baja en los últimos 10 años en el entorno español, deja ver la escasa importancia otorgada todavía a la acción humanitaria como política pública que necesita financiación. Si tomásemos como cifra de AOD la calificada como AOD “genuina”, el porcentaje de AH sería el 2,56 %, igualmente muy inferior a las tendencias a nivel internacional.

Entre los años 2016 y 2017 a las tres emergencias nivel 3 (clasificación de Naciones Unidas) en Irak, Siria, y Yemen, se añadió la crisis de personas refugiadas de la población Rohingya a Bangladesh³², y se agravó la situación en la zona de Kivu, en la República Democrática del Congo. Para España, como en años anteriores, la crisis de Siria con sus efectos en Irak y países de acogida continuó siendo el mayor reto de su política de acción humanitaria española. Las crisis del Sahel o Palestina, así como la situación de los campamentos de refugiados saharauis continuaron siendo una prioridad dentro de la acción humanitaria española. Alguna atención ha merecido el proceso de paz en Colombia y sus, todavía graves, consecuencias humanitarias. Además, en el año 2016

³² ¿Quiénes son los rohingyas y por qué huyen de Myanmar? Los rohingyas son una minoría étnica predominantemente musulmana de 1,1 millones de personas que viven sobre todo en el estado de Rajine, situado en el oeste de Myanmar, fronterizo con Bangladesh. Aunque viven en Myanmar desde hace generaciones, el gobierno de ese país insiste en que todos los rohingyas son inmigrantes ilegales de Bangladesh. Se niega a reconocerlos como ciudadanos, lo que en la práctica los convierte en apátridas. Viven en condiciones deplorables debido a la discriminación sistemática. Están prácticamente segregados del resto de la población, no pueden circular libremente y tienen un acceso limitado a la asistencia médica, la escuela y el empleo. En 2012, las tensiones entre los rohingyas y la mayoría de la población, de etnia ra ine —fundamentalmente budista—, degeneraron en disturbios, lo ue llevó a decenas de miles de personas, sobre todo rohingyas, a abandonar sus hogares e instalarse en precarios campamentos de desplazados. Las personas que viven en los campamentos están confinadas allí y segregadas de las otras comunidades. La última ola de personas refugiadas en Bangladesh es consecuencia de la respuesta militar de Myanmar a un ataque cometido el 25 de agosto por un grupo armado rohingya contra retenes de las fuerzas de seguridad. Según varias organizaciones, la respuesta militar es ilegítima y totalmente desproporcionada; trata a toda una población como enemiga, mata a civiles y quema pueblos enteros. No obstante, Aung San Suu Kyi, Consejera de Estado de Myanmar, líder de facto del país, no reconoce la espantosa información sobre los abusos militares y no está reduciendo las tensiones. Este mes, su Gobierno acusó a los trabajadores de ayuda humanitaria presentes en Myanmar de brindar apoyo al grupo armado rohingya, lo que ha suscitado temor por su seguridad. Asimismo, ha desoído los llamamientos realizados por Naciones Unidas y diversos líderes mundiales a intervenir para abordar la situación en el Estado de Rajine. Según la ONU, cerca de 15 .000 rohingyas huyeron a Bangladesh durante las dos primeras semanas de crisis, que llegan heridas, hambrientas, traumatizadas y necesitan con urgencia ayuda humanitaria, como alimentos, cobijo y atención médica. En Myanmar, alrededor de 27 000 personas de otras minorías étnicas también han sido desplazadas en el Estado de Rajine, y están recibiendo ayuda de las autoridades de Myanmar. Las autoridades han interrumpido el suministro vital de agua, alimentos y medicinas proporcionado por la ONU y otros organismos de ayuda a miles de personas —principalmente rohingyas— atrapadas en las montañas del norte del estado de Rajine. Información obtenida en la página oficial de Amnistía Internacional España <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/09/who-are-the-rohingya-and-why-are-they-fleeing-myanmar/> 7 septiembre 2017.

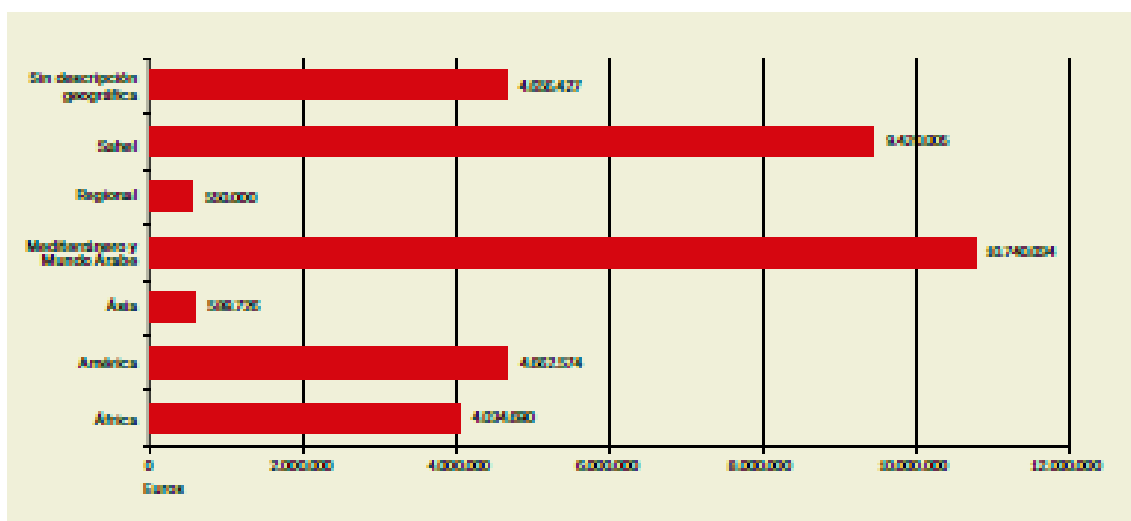
algunos desastres como el terremoto de Ecuador, los fenómenos de El Niño o La Niña en diversos países, o los efectos del Huracán Mathew en Haití focalizaron la atención de algunos actores de la acción humanitaria española.

El 87 % de la acción humanitaria española en 2016 ha sido destinada a ayuda de emergencia, lo que muestra el enfoque claramente paliativo. Por otra parte, el 9 % ha sido destinado a prevención de desastres, más en línea con las tendencias internacionales en la materia y el 4 % a ayuda a la reconstrucción y rehabilitación.

En cuanto a la distribución por áreas geográficas, en los años 2016 y 2017, el Mediterráneo, Mundo Árabe, Sahel, América y África son las regiones del mundo a las que se dedica la mayor cantidad de fondos, como se observa en el siguiente gráfico.

Afganistán, Palestina, Haití, Sudan, Etiopía, República Democrática del Congo, Somalia, población refugiada saharauí, Líbano y Kenia fueron los 10 países que recibieron el mayor porcentaje de la ayuda, suponiendo casi el 50% del total (1 475 907 175 euros).

Gráfico 2.7. Principales regiones financiadas en 2016



Fuente: *La Acción Humanitaria en 2016-2017. Usos, abusos y desusos del Humanitarismo*. Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH y Médicos sin Fronteras (MSFE).

- La AH en el Mediterráneo y mundo árabe, continúan siendo las regiones más financiadas desde la Cooperación Española. La totalidad de los fondos (7 800 000 euros) destinados a esta zona son dirigidos a Siria, Irak y países de acogida. Cifra con la cual se alcanza el compromiso asumido para la crisis regional de Siria e Irak en la Conferencia de Londres de 4 de febrero de 2016 de aportar 7 millones de euros anuales y acorde con la Estrategia Humanitaria de contexto para Siria e Irak 2016-2017.
- En cuanto a la distribución de la AH en África, de nuevo, los fondos destinados al continente africano (13 454 695 euros) muestran un elevado grado de dispersión distribuyéndose entre un número de países relativamente alto si lo comparamos con la cantidad de fondos aportados —algo más de 13 millones repartido entre 11 países, de los cuales, más de 5 millones son destinados a los campamentos de población refugiada saharauí—, lo que supone el 39 % de los fondos. Por otra parte, los países pertenecientes a la zona del Sahel aglutinan el 31 % del total de los fondos.
- En cuanto a la distribución de la AH en América, un año más y coincidiendo con las prioridades de la OAH, el país del continente americano al que se han destinado una mayor cantidad de fondos ha vuelto a ser Colombia, fundamentalmente derivado de las consecuencias humanitarias y en materia de desplazamiento que se dan en el país.

También se destinaron fondos a Ecuador (respuesta al terremoto que sufrió el país el 16 de abril) y Haití.

- En cuanto a la distribución por organismos implicados, el MAEC y MDEF (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación y el Ministerio de Defensa), han sido los principales responsables de los fondos de la acción humanitaria gestionados desde la administración pública central española (MAEC del 99,6 %).

La AECID, dependiente del MAEC, ejecutó en el año 2016, en materia de acción humanitaria 34 653 456,02 euros, de los cuales 26 572 192 euros han sido gestionados por la OAH (lo que ha supuesto una nueva disminución del 15 % en los fondos, respecto al año anterior) y 8 081 264,24 por la Dirección de Cooperación Multilateral, Horizontal y Financiera (DCMHF) mediante la aprobación de proyectos/convenios en concurrencia competitiva a ONG españolas.

Las Agencias de Naciones Unidas y otros organismos internacionales han sido el mecanismo principal de canalización de los fondos de acción humanitaria (17 3887 042 euros) siendo los aportes al CERF/ERF/OCHA los que suponen un mayor porcentaje (35 % de los fondos totales de Agencias de Naciones Unidas y otros organismos internacionales), seguido de Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (29 %) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) (27 %).

Finalmente, los fondos destinados a acción humanitaria desde la cooperación descentralizada española han sumado 18,7 millones de euros, de los cuales 12,3 millones han correspondido a comunidades autónomas y 6,4 a entidades locales. Estas cifras muestran un importante incremento, del peso dado a la acción humanitaria desde la cooperación descentralizada. Las CC. AA. han aportado un 23,95 % y las EE. LL. un 12,38 % respecto del total. Sumando ambos tipos de agentes, la cooperación descentralizada aporta el 30,86 % de la acción humanitaria pública española total. Las Universidades Españolas continúan teniendo un valor residual en materia de acción humanitaria suponiendo apenas un 0,04 % respecto del total.

A modo de resumen se presentan las siguientes figuras, en la que se puede observar la evolución del sistema internacional de cooperación para el desarrollo y el de la cooperación española desde los años 50 hasta la actualidad, así como su evolución

Gráfico 2.8. Evolución del sistema internacional de cooperación para el desarrollo desde los años 50 hasta la primera década del siglo XXI

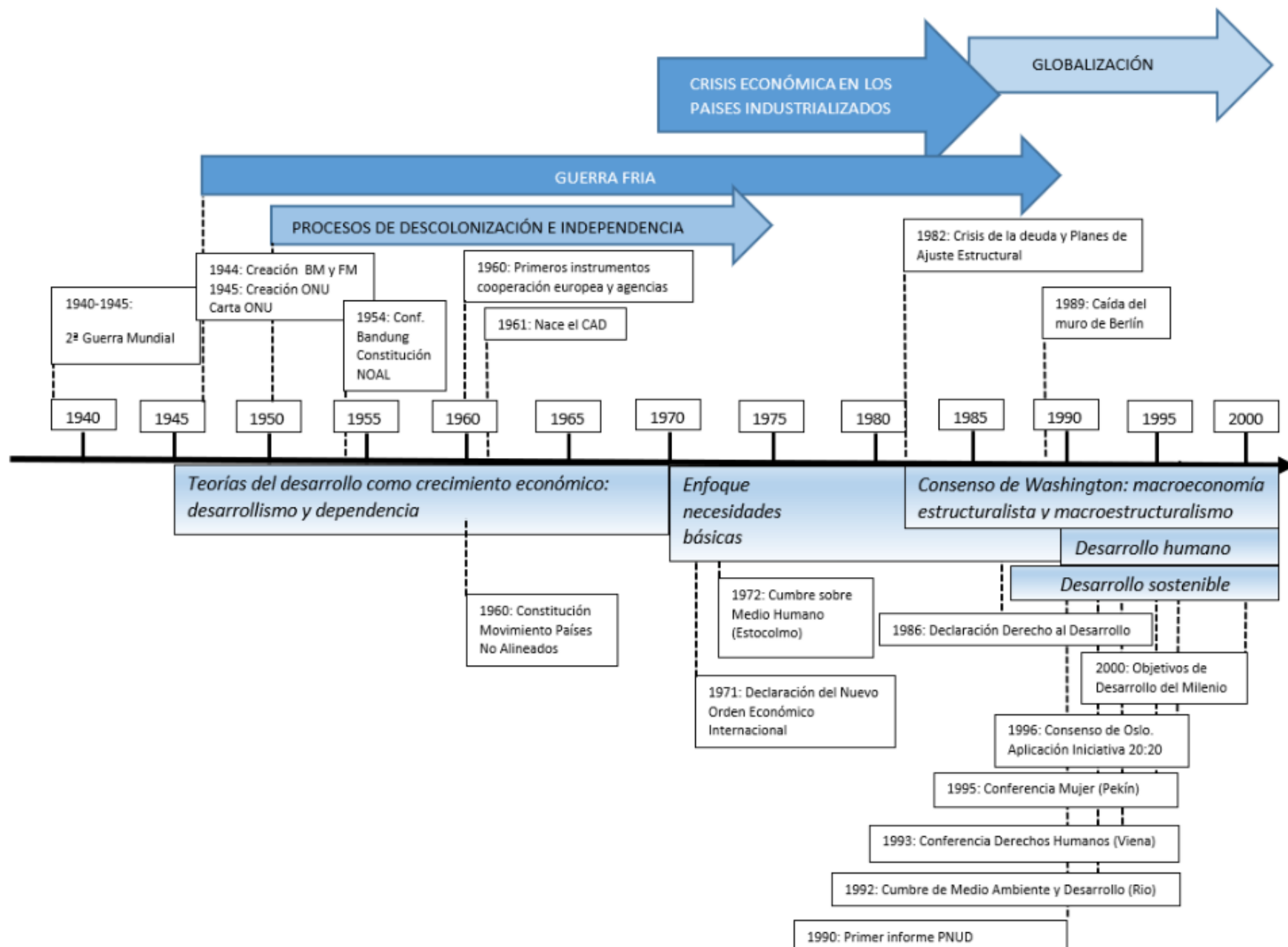


Gráfico 2.9. Evolución de la cooperación para el desarrollo en España de 1940-2000

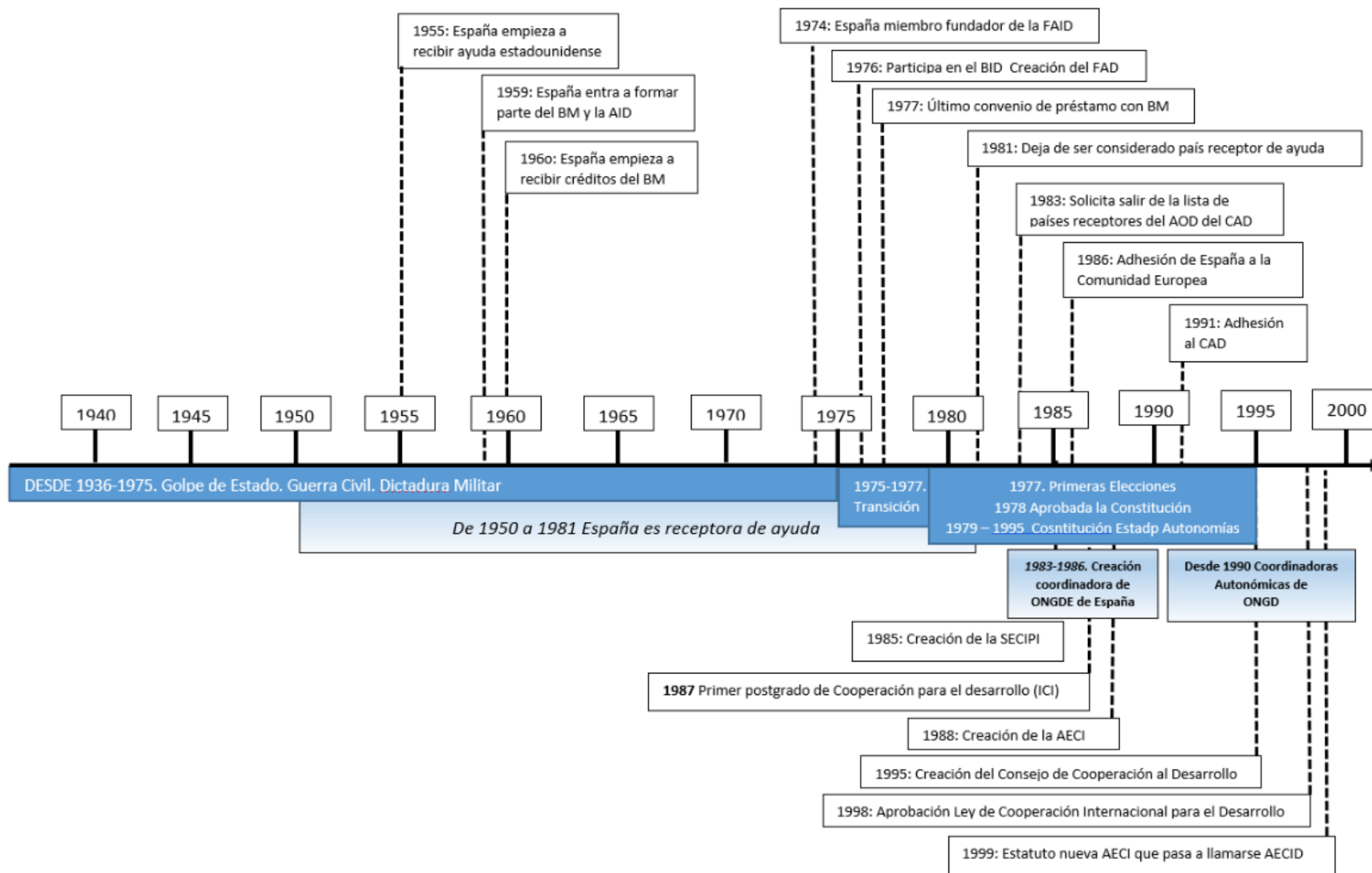


Gráfico 2.10. Evolución del sistema internacional de cooperación para el desarrollo desde 2000-2019

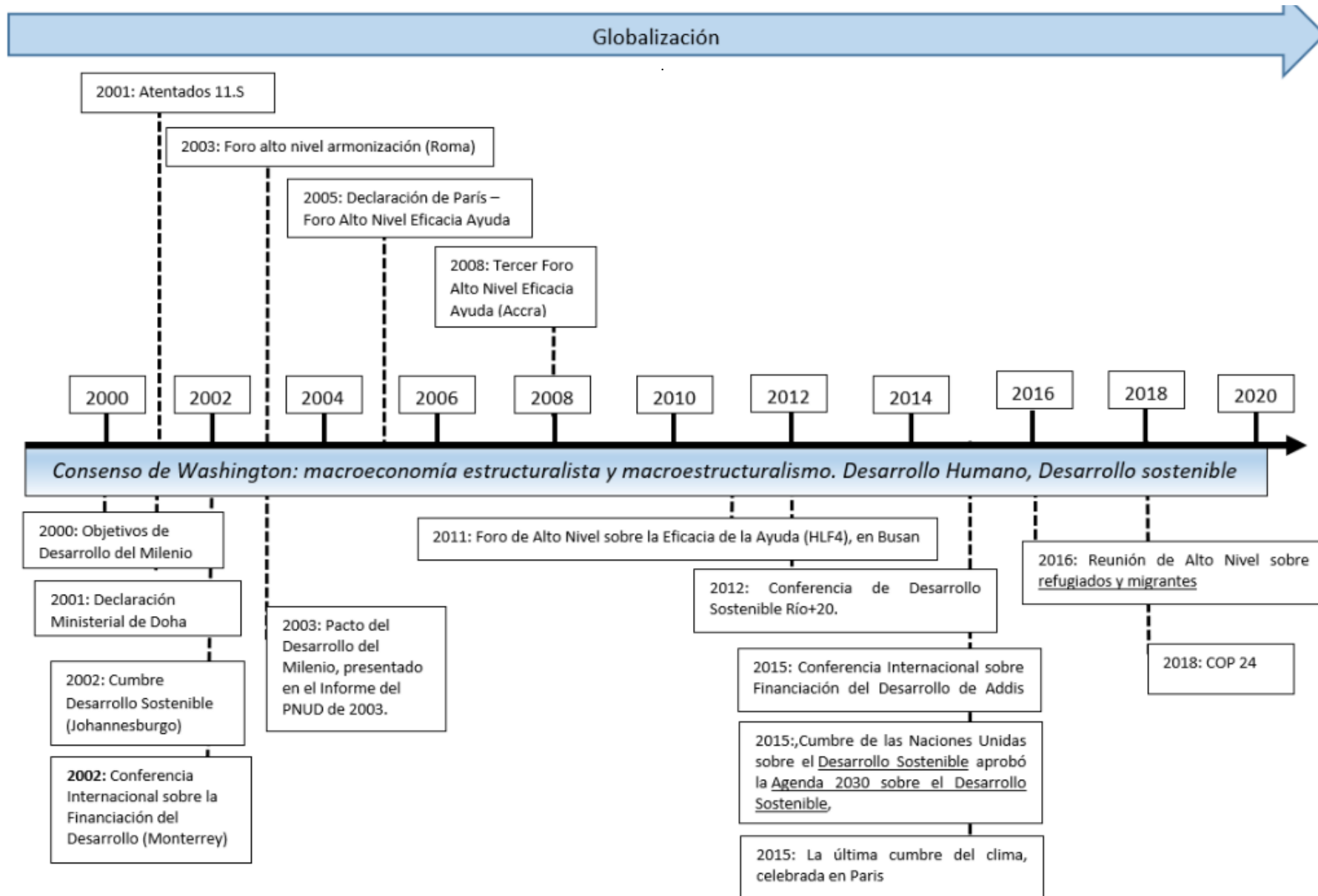
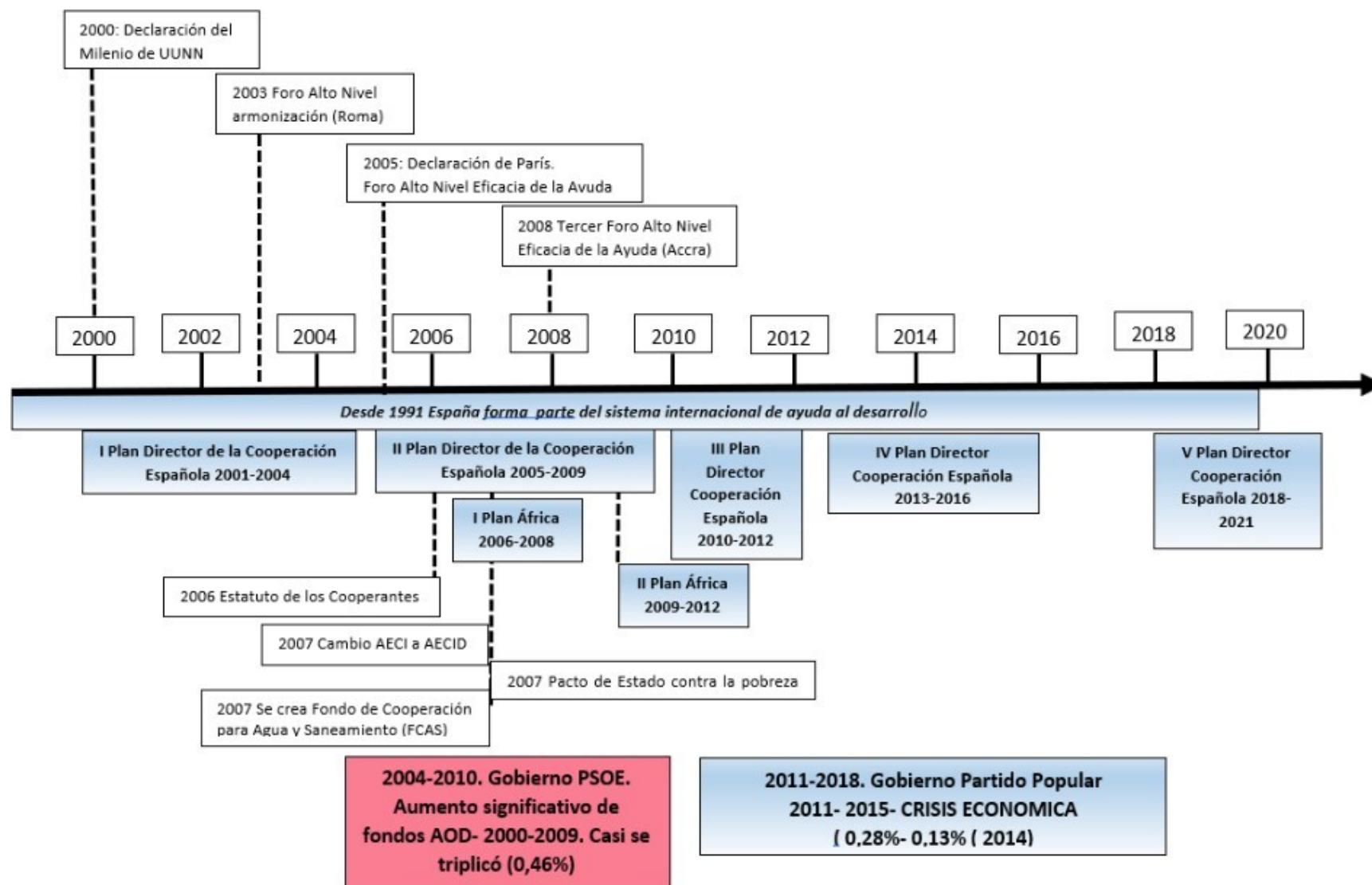


Gráfico 2.11. Evolución de la cooperación para el desarrollo en España de 2000-2019



Fuentes diversas: Alejandra Boni Aristizaba. Cap. I: *El Sistema de la Cooperación Internacional al Desarrollo. Evolución histórica y retos actuales*, en *La Cooperación internacional para el Desarrollo*. Ed. Universitat Politecnica de Valencia, 2010 y elaboración propia.

CAPÍTULO III.

LA COOPERACIÓN NO GUBERNAMENTAL

LOS COOPERANTES Y TRABAJADORES HUMANITARIOS



¿Has estado antes en Sierra Leona?

—No.

Entonces: Bienvenido a Humanitarilandia, olimpo de las ONG —dijo con voz de presentadora de concurso televisivo. Aquí no vienen turistas, solamente expatriados de organizaciones de ayuda de todas las clases imaginables.

Jordi Raich. *El espejismo humanitario. La especie solidaria al descubierto*

INTRODUCCIÓN

Con el objetivo de contextualizar la Cooperación no Gubernamental para el Desarrollo Española, el principal sector, en el que han trabajado y/o continúan trabajando los informantes de esta tesis, e identificar, desde el punto de vista oficial, el perfil (quienes, cuantos, donde y como trabajan) de los cooperantes y/o trabajadoras humanitarias del Estado Español, se consideró fundamental realizar una aproximación a algunos de los aspectos más relevantes del tema, intentado sistematizar tanto la terminología utilizada, como la evolución y situación de esta modalidad de cooperación, sus actores y agentes.

Lo anterior, junto a diversos aspectos globales que serán analizados en el capítulo, permitirá comprender las narrativas, *situadas*, de las personas informantes presentadas en el capítulo I, ya que todas nosotras hemos sido cooperantes o trabajadoras humanitarias en algunos periodos de nuestras vidas, o durante toda nuestra trayectoria laboral en el sector.

El capítulo que se desarrolla a continuación presenta la siguiente estructura:

- La cooperación para el desarrollo no gubernamental.
- Los trabajadores de la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria: expatriados, cooperantes, trabajadores humanitarios y voluntarios.

1. LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO NO GUBERNAMENTAL

Como señalan varios autores, entre ellos Cuesta y Calabug (2010), en los últimos 15 o 20 años los términos ONG (Organización No Gubernamental) y en menor medida ONGD (Organización No Gubernamental para el Desarrollo) aparecen con frecuencia en nuestras conversaciones, medios de comunicación, películas, libros diversos etc. Aunque en montos económicos la Cooperación no gubernamental es mucho menos relevante que la gestionada directamente por Gobiernos y organismos multilaterales, en términos de imagen y ante la opinión pública del Norte su visibilidad es mucho mayor. De hecho, la mayoría de la población asocia la Cooperación a las ONGD, organizaciones que trabajan por la promoción del Desarrollo y la erradicación de la injusticia en nuestro país y en países con menor nivel de “Desarrollo”. Millones de ciudadanos conocen y/o son socios de Cruz Roja, Cáritas, Manos Unidas, Médicos sin Fronteras, Ayuda en Acción, Acción contra el Hambre, etc. Por ello, es posible deducir que hablar de Cooperación para el Desarrollo es hablar de ONG, de Cooperación no Gubernamental, a la que la mayoría de la población tiene asociado el sector, es decir es hablar fundamentalmente de Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD).

Según dichas autoras, desde las décadas de los años 40 y 50 del siglo XX, muchas organizaciones sociales han venido trabajando por el Desarrollo del Sur; desde la Ayuda Humanitaria hasta la presión política y, muy especialmente, con la realización de proyectos, estas organizaciones solidarias han pretendido canalizar el impulso solidario de la ciudadanía de los países del Norte. No obstante, la participación de la sociedad civil como agente de cambio bajo motivaciones de solidaridad internacional no se reduce al trabajo de las ONGD, sino que existen otros movimientos sociales que apuestan por otra forma de entender la globalización y que tienen otros mecanismos de funcionamiento y forma de ver la realidad. Igualmente, existen otros actores del ámbito privado, pertenecientes al sector lucrativo, que, ya sea directamente, o a través de fundaciones y/u obras sociales, realizan acciones de Cooperación al Desarrollo. Un caso significativo, en el contexto español, son las Obras Sociales de las Cajas de Ahorros y los bancos privados.

A través de la realización de diversas acciones (las más conocidas —que no las únicas—, son los llamados proyectos de Cooperación), las ONGD pretenden contribuir al Desarrollo de las comunidades donde trabajan, a veces en colaboración con organizaciones locales y otras veces apoyándose en estructuras propias establecidas en la zona.

Las ONGD han ido adoptando progresivamente un papel casi institucional en el sistema de Cooperación para el Desarrollo, sobre todo las más relevantes en el plano internacional.

Algunas participan en los foros mundiales en los que se decide sobre la liberalización del comercio o la renegociación de la deuda externa, y han conseguido un estatus consultivo ante organismos como la Organización Mundial de la Salud o el Banco Mundial. Este último ha llegado incluso a adoptar como propia la retórica de las ONGD, aunque sólo la retórica.

Al hilo de esta institucionalización, las ONGD han constituido plataformas, como la Coordinadora de ONGD de España, y otras de ámbito autonómico, que paulatinamente han llegado a convertirse en interlocutores de los Gobiernos, ganando así cierta capacidad de influencia sobre las políticas institucionales. En su actuación, las ONGD han recibido muchos halagos (flexibles, innovadoras, creativas, con un conocimiento de la realidad sobre el terreno superior al de los Gobiernos, más económicas...). Son calificativos que, tanto la opinión pública como las mismas instancias gubernamentales, coinciden en otorgar, pero también cada vez más críticas.

1.1. DEFINICIÓN DE ONGD Y CARACTERIZACIÓN

En los últimos años, y frente a la frecuencia del uso del término ONG y ONGD, diversos autores y organismos han definido y clarificado el significado del mismo, pudiendo extraerse algunas ideas comunes a estas definiciones, entre ellas: son independientes de los Gobiernos, tiene carácter social, no tienen afán de lucro y que sus actuaciones vienen motivadas por la solidaridad.

Con el objetivo de clarificar y unificar conceptos, en el año 1998 la Coordinadora de ONGD elabora un código de conducta (con posteriores revisiones en los años 2005 y 2008) en el que, entre otros aspectos, se indican las principales características de las ONGD:

- Organización estable con un mínimo grado de estructura, que dispone de personalidad jurídica y capacidad legal.
- No posee ánimo de lucro. Los ingresos obtenidos deben en último lugar, ser destinados al funcionamiento de la propia organización.
- Trabaja activamente en el campo de la Cooperación para el Desarrollo y la solidaridad internacional, a través de distintas estrategias.
- Tiene una voluntad de cambio o de transformación social con perspectiva crítica, para conseguir unas relaciones Norte-Sur más justas y equitativas que promuevan la igualdad entre mujeres y hombres como parte inherente e indispensable del proceso de Desarrollo. Posee respaldo y presencia social: se apoya en la sociedad y tiene presencia activa en medio de ella.
- Tiene independencia y autonomía institucional y decisoria respecto de cualquier instancia gubernamental, intergubernamental o cualquier otra ajena a la institución.
- Posee recursos, tanto humanos como económicos, de diferente procedencia.
- Actúa con mecanismos transparentes y participativos de elección o nombramiento de sus cargos, promoviendo la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.
- Es transparente en su política, en sus prácticas y en sus presupuestos.
- Entre sus principales objetivos de las ONGD del Norte figura la Cooperación para el Desarrollo, la lucha contra las desigualdades y la pobreza y contra la pobreza y sus causas. Además, exige que su práctica sea coherente y consecuente.

1.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS ONGDE

Tal como se indicó en apartados anteriores, las ONGD de los países “desarrollados”, o “del Norte”, particularmente europeas, surgen después de la II Guerra Mundial (años 50 del siglo XX), se desarrollan en Europa durante los años 60 y 70, pero España su creación y evolución es posterior. El desarrollo de las mismas se ha producido por etapa, bien diferenciadas:

- La primera etapa. Los orígenes de la misma se sitúan desde mediados del siglo XX hasta 1984, en la primera década de la democracia. Durante este período se crearon de una forma espaciada alrededor de 30 ONGD de motivación principalmente religiosa, ligada a la Iglesia Católica. Hay que tener en cuenta que el período de dictadura en España marcó mucho la forma de trabajo de las organizaciones, limitando en gran medida el margen de actuación, ya que no era posible el libre asociacionismo si no se tenía el beneplácito del régimen. Los movimientos ligados a la Iglesia sí permitían esto, mientras no fueran excesivamente contestatarios (pues corrían el riesgo de ser calificados de marxistas). No sólo surgieron en esta etapa ONGD bajo este paraguas, sino que también, sobre todo en el período de transición y consolidación de la democracia tras la muerte de Franco, aparecieron ONGD relacionadas con corrientes políticas; otras tantas derivadas de los denominados Comités de Solidaridad que se formaron en los años 60-70 en apoyo a zonas del planeta que necesitaban urgente apoyo; y algunas vinculadas a instituciones internacionales con presencia en otros países.
- La segunda etapa (1985 y 1988). Esta etapa ha recibido el calificativo de boom de las ONGD, dada la cantidad de organizaciones que se crearon en tan poco espacio de tiempo: casi las mismas que en los 40 años anteriores (unas 27 ONGD). Diversos acontecimientos favorecieron esta expansión. Por un lado, la entrada en 1986 de España en la CEE (que permite acceder a canales de cofinanciación alternativos); por otro, la creación de la SECUPI, que conlleva una definición progresiva de directrices, hasta ese momento inexistentes en el Ministerio de Asuntos Exteriores; y finalmente la constitución oficial de la Coordinadora de Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (CONGDE), como marco organizativo y representativo de las propias ONGD.
- La tercera etapa (1989 y 1993). Etapa denominada “de estabilización”, dado que el crecimiento del número de ONGD no fue tan espectacular, sino más progresivo. En este tiempo España entra a formar parte del CAD y la AECL, creada en 1988, ya ha comenzado a dar sus pasos, asentándose la estructura institucional de Cooperación al Desarrollo.
- La cuarta etapa (1994 y 2000). Denominada “el despertar del 0,7 %”.
- La última etapa (2000 hasta la actualidad). Es considerada la etapa de consolidación. Se trataba del camino hacia la consolidación de las ONGD, pero la situación de crisis económica y los dramáticos recortes aplicados por los Gobiernos del Partido Popular ha supuesto la desaparición de una parte importante, principalmente las más pequeñas. Según un estudio realizado por varias instituciones, coordinada por la Fundación la Caixa (2014), entre el 20 y el 30 % de las ONG españolas ha desaparecido o ha cesado su actividad como consecuencia de la crisis económica, al tiempo que la financiación ha caído en torno al 27 % en tres años (2010-2013) pese al aumento de la demanda de los servicios que prestan estas organizaciones. De ellas las ONG dedicadas a la cooperación internacional son las que más sufren el azote de la crisis con una reducción del 70 % en partida de ayuda oficial al Desarrollo.

Según el último informe del Sector de la CONGDE (2018) actualmente integran la coordinadora un total de 74 ONGD y 17 coordinadoras autonómicas, siendo un total de 450 las ONGD que la integran.

Las ONGD difieren entre ellas en relación a muchos aspectos, existiendo lo que se denomina tipologías de ONGD, que se presenta en la tabla siguiente.

Tabla 3.1. Tipología de Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo y/o Ayuda Humanitaria

Variables de clasificación	Tipologías	ONGD
Su forma jurídica y modelo organizativo.	Asociaciones. Fundaciones.	Medicus Mundi FUNDESCO
La motivación que las ha originado.	Religiosas / aconfesionales o no.	Manos Unidas, Cáritas, Médicos Mundi, FERE (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza), Fe y Alegría, CODESPA (Cooperación al Desarrollo y Promoción de Actividades Sociales), IEPALA (Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África), Intermón- Oxfam.
	Político / sindicales.	Ligadas a algún partido político (de forma explícita o no) Solidaridad Internacional, CIDOB (Centro de Relaciones Internacionales y Cooperación Internacional), FUNDESCOOP (Fundación para el Desarrollo del Cooperativismo y la Economía Social), Humanismo y Democracia. Paz y Solidaridad, etc.
	Solidarias.	Surgen a raíz de experiencias grupales y personales en actividades de Cooperación internacional o de solidaridad con determinadas zonas del planeta (Centroamérica, Sáhara. De entre ellas podemos citar a ACSUR-Las Segovias, Entreculturas o SODEPAZ (Solidaridad para el Desarrollo y la Paz).
	Internacionales y/ o profesionales.	Las vinculadas a una institución internacional fuera de nuestro país o claramente agrupadas por afinidades profesionales, como Médicos Sin Fronteras, Veterinarios Sin Fronteras, FUDEN (Fundación para el Desarrollo de la Enfermería), Cruz Roja, Ingeniería Sin Fronteras, etc.
	Universitarias	Nacidas en el seno de la universidad y promovidas por estudiantes y profesores (HEGOA, MON-3).
	Empresariales e Institucionales	Bankia, la Caixa, Fundación Telefónica, etc.

Fuente: Elaboración propia, basada en Cap. IV: *La Cooperación no Gubernamental*, elaborado por Iván Cuesta y Carola Calabuig, *Cooperación internacional para el Desarrollo*. Ed. Universitat Politècnica de Valencia, 2010.

Tabla 3.2. Tipos de ONGD españolas según el modelo de desarrollo que promueven

CARACTERISTICAS	1ª Generación	2ª Generación	3ª Generación	4ª Generación	5ª Generación
Orientación de su trabajo.	Asistencialistas.	Desarrollo Local y Sensibilización.	Partenariado y Denuncia.	Empoderamiento y Presión Política.	Empoderamiento y Presión Política y Gobernanza Local y Global.
Tipo de Acción y Mentalidad Dominante.	Acciones de Emergencia y Asistencia. Labores humanitarias.	Mentalidad desarrollista (Norte como modelo de desarrollo). Acciones centradas en los agentes sociales.	Desarrollo como proceso autosostenido, autónomo y sistemático de cartera política. El desarrollo no tiene sentido si no se articula e inserta en el marco social.	Acciones para condonación de la deuda externa., aumento AOD, políticas de inclusión social. El desarrollo debe ser equitativo en lo social y sustentable en lo ecológico a nivel local e internacional.	Gobernanza global a favor del desarrollo. Reformas en las instituciones multilaterales, comerciales, mercados financieros. Democratización y buen gobierno.
Definición del Problema.	Escasez de bienes y Servicios.	Falta de recursos económicos y tecnologías. Necesidades básicas no cubiertas. Subdesarrollo y colonialismo.	Limitaciones institucionales y políticas locales, nacionales e internacionales. Papel de las elites locales de las transnacionales.	Limitaciones institucionales y políticas locales, nacionales e internacionales. No desarrollo en Sur, mal desarrollo en el Norte.	No existe verdadero marco de gobernanza global para hacer frente a la globalización creciente. Poder de los mercados financieros y actores económicos globales.
Papel de la ONGD.	Servicios específicos de carácter asistencial y marcadamente asistenciales.	Acompañamiento en procesos de constitución orgánica.	Fortalecimiento de la participación política. Estrategias y consolidación de la sociedad civil.	Fortalecimiento de la participación política. Acompañamiento de los procesos de desarrollo. Fomento de la educación de desarrollo.	Fortalecimiento de la participación política. Acompañamiento de los procesos de desarrollo. Fomento de la educación de desarrollo.
Actor Principal.	ONGD donante.	ONGD del Norte y del Sur. Grupos de base y comunidad beneficiaria.	Todas las instituciones públicas y privadas que definen el sistema relevante.	Redes formales e informales de personas y organizaciones a nivel local e internacional.	Redes Internacionales de ONGD y movimientos Sociales. Redes de ONGD del Sur asociadas a las del Norte.
Participación de los Beneficiarios.	Nula.	Actor.	Protagonista.	Protagonista.	Protagonista.
Papel del Estado.	Acciones sustitutivas del Estado.	Ubicación intermedia. Sustitutivo/confrontación/apoyo.	Confrontación/apoyo.	Confrontación/apoyo.	Confrontación/apoyo.

Los ámbitos de trabajo más frecuentes entre las ONGD, independientemente de sus particularidades, son: los proyectos de Desarrollo, la Ayuda Humanitaria, la sensibilización y educación para el Desarrollo, investigación y reflexión, incidencia política, comercio justo y otros. Algunas ONGD desarrollan sus acciones en varios ámbitos (Médicos del Mundo, Intermón, IEPALA, etc.

Con el objetivo de generar espacios de diálogo y reflexión, aunar esfuerzos, realizar presión política, ya desde hace años, muchas ONGD se agrupan y asocian, asimismo participan de determinados organismos que se crean para representar a la sociedad civil en los debates públicos, como el Consejo de Cooperación en España. Las principales agrupaciones son:

- A nivel estatal: La coordinadora de ONGD de España (CONDE), creada en el año 1983 (aunque de forma oficial en el año 1986) es la red estatal de organizaciones y plataformas sociales que trabajan en el ámbito del desarrollo, la solidaridad internacional, la acción humanitaria, la educación para la ciudadanía global y la defensa de los derechos humanos y se define a sí misma como un punto de encuentro, de debate y reflexión donde compartir inquietudes y desde el que plantear propuestas. Fruto del diálogo constante con la administración pública, y a partir de la presión ejercida, vio la luz en 1998 la Ley Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (Ley 23/1998 de 7 de julio) y el 19 de diciembre de 2007, el Pacto de Estado contra la Pobreza. Actualmente la CONGDE está Integrada por 74 ONGD y 17 Coordinadoras Autonómicas que representan a más de 450 organizaciones sociales que trabajan en cooperación para el desarrollo, que contribuyen a mejorar la vida de más de 35 millones de personas en 105 países. más las 17 Coordinadoras Autonómicas, lo que hace que la integren más de 450 organizaciones sociales, que trabajan con 35 millones de personas en 105 países, principalmente en África y en América Latina y el Caribe.
- A nivel autonómico: Coordinadoras Autonómicas de ONGD. Actualmente existen 17 coordinadoras autonómicas de ONGD en España que adoptan diversos nombres: coordinadora, confederación, federación.
- A nivel europeo: Confederación Europea de ONGD para la Ayuda y el Desarrollo. (CONCORD)³³.

1.3. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS ONGD QUE INTEGRAN LA CONGDE

Según informaciones del último Informe sobre las ONGD (2017) de la CONGDE, estas son las principales características de las 74 ONGD y 17 Coordinadoras Autonómicas que la integran.

1.3.1. En cuanto a su tamaño

- La mayoría (al 68 %) de las ONGD socias de la Coordinadora se consideran medianas y pequeñas, habiendo aumentado en el último año (del 24 % al 31 %) y constatándose que el grado de concentración de los ingresos está en pocas organizaciones.
- Las nueve más grandes concentran el 78,2 % de los ingresos. Este porcentaje aumenta hasta el 92,6 % si incluimos las organizaciones medianas grandes. Mientras 23 organizaciones acumulan el 92,6 % de los fondos, 51 ONGD medianas y pequeñas apenas gestionan el 7,4 %.

1.3.2. En cuanto a los sectores y países donde trabajan

- La mayoría de las organizaciones que pertenecen a la Coordinadora (cuatro de cada cinco entidades) se dedica única o fundamentalmente a la CPD. El 20 % restante trabaja además en otros ámbitos como la acción social (con proyectos dirigidos a personas dentro

³³Para obtener información de las características de esta Coordinadora se puede consultar su página web oficial: <https://concordeurope.org/>

de España) o los derechos humanos. La cooperación internacional al desarrollo comprende proyectos de cooperación al desarrollo en países empobrecidos, actuaciones humanitarias o de emergencia, y educación para la ciudadanía global, en sus cuatro dimensiones: educación-formación, sensibilización, investigación e incidencia política y movilización social.

- Se desarrollan 3646 proyectos de cooperación en 105 países, gracias a cerca de 445 millones de euros: 315,28 se destinan a desarrollo y 129,43 a acciones humanitarias. A esos 445 millones se añaden otros 34,42 con los que se realizan iniciativas de educación para la ciudadanía global. El 83 % de los fondos se destinan a la realización de actividades relacionadas directamente con los fines estatutarios de las ONGD.
- La Acción Humanitaria y de Emergencia supone el 22 % de los recursos de las organizaciones. Además, más de la mitad de las organizaciones de la Coordinadora realizan actuaciones en este ámbito.
- Por primera vez desde que se realiza el informe, África —principalmente África Occidental— es el continente que más fondos para proyectos recibe (41 %), seguido de Latinoamérica (América del Sur y América Central y Caribe) el (40 %), habiendo sido tradicionalmente este continente el que ha estado en primer lugar. Asia representa el 10 %, Oriente Medio el 7 % y Europa el 2 %.

1.3.3. En cuanto a los Recursos Humanos

1.3.3.a . Voluntariado

- Más de 2,3 millones de personas y entidades apoyan a las ONGD, ya sea con contribuciones económicas o en forma de voluntariado.
- A pesar de la crisis económica, cuyo mayor impacto se constató en 2013, se observa una progresiva recuperación de la base social, que ya supera en un 17 % las cifras de 2008.
- Más de 20 000 personas son voluntarias en las organizaciones.
- La mayor parte de las entidades admite voluntariado para su trabajo de cooperación en España, un 82 %, porcentaje que aumenta año tras año. En cambio, no sucede lo mismo con el voluntariado internacional, ya que el número de organizaciones que lo acepta es considerablemente inferior, un 53 %.
- El tiempo medio de estancia de las personas voluntarias en terreno suele rondar entre uno y tres meses.

1.3.4. Relaciones contractuales

- En 2016 la plantilla laboral de las organizaciones alcanza las 7676 personas, de las que más del 63,4 % es personal remunerado en terceros países.

1.3.5. En cuanto a los recursos materiales. Proveniencia de los fondos

- Según datos proporcionados por la CONGDE en el año 2012 las ONGD Españolas se financiaban de media casi a la par por subvenciones públicas (57 %) y aportaciones privadas (43 %), aunque la distribución anterior, de media, no refleja con exactitud lo que realmente se está produciendo, ya que las ONGD más grandes (Manos Unidas, Cáritas, etc.), al tener tan alto número de miembros, son capaces casi de autofinanciarse con las aportaciones privadas, lo que les permite mayor autonomía en sus acciones, mientras que las más pequeñas subsisten casi en su totalidad con los fondos públicos.

- La forma de acceder a los fondos es a través de la financiación a Convenios (En 2006 se realiza la primera convocatoria de convenios con ONGD. Los proyectos siguen ejecutándose, pero comienza este nuevo instrumento que se adecua mejor a los procesos de desarrollo, con planes a cuatro años en diferentes materias (Salud, educación, igualdad de género, desarrollo local, etc.).
- El año 2016 parece indicar el inicio de la recuperación de la financiación de las ONGD desde el batacazo sufrido entre 2010 y 2011. El volumen total de fondos asciende, por primera vez desde 2011, por encima de la cifra simbólica de 500 millones, si exceptuamos 2014. Esta incipiente recuperación se está dando, sin embargo, gracias al aumento continuado de los fondos privados, que en 2016 ascendieron a 327,65 millones de euros, un aumento del 44 % respecto a 2012. Los fondos públicos se situaron en 235,74 millones, apenas un 2 % más que en 2012 (42 % de la AOD). En total suman más de 563 millones, 33 millones más que en 2011, pero todavía un 16% menos que hace una década. Desde 2011 el apoyo privado a las ONGD ha superado el aporte público invirtiendo la tendencia anterior 58 % de la AOD). Es importante destacar que este apoyo económico privado proviene fundamentalmente de particulares y sólo de manera residual de las empresas ya que el empresariado español carece de cultura filantrópica.
- La oficina Europea de Cooperación, EuropeAid, la AECID y las Comunidades Autónomas, Diputaciones Provinciales, Ayuntamientos y Asociaciones de Municipios son los principales financiadores de las ONGD, a través de sus diferentes procesos de subvención.

En relación a las 17 Coordinadoras Autonómicas que forman parte de la CONGDE, estas tienen como líneas de trabajo: la incidencia política (15 de las 17) y la sensibilización y la educación para el desarrollo (11 de ellas lo hacen). Otras actividades a las que se dedican parte de ellas son comunicación, fortalecimiento interno, formación, movilización, etc. A diferencia de las ONGD, las Coordinadoras Autonómicas están financiadas principalmente por fondos públicos (80 %), la mayoría de los cuales proceden de convenios estables con Administraciones Públicas (autonómicas y locales)³⁴.

Con el objetivo de “situar” las narrativas de los informantes, que han trabajado en muchas de las ONGD Españolas, que integran o han integrado la CONGDE, que se presentarán y analizar en próximos capítulos, se decidió elaborar una tabla en la que presentar, de forma muy resumida, algunas de las principales características de las 21 organizaciones con las que han trabajado (voluntariado o relación contractual) los y las 21 informantes que constituyen la población de estudio, información que se presenta en la siguiente tabla³⁵.

³⁴ Para mayor información sobre las características y situación de las ONGDE se recomienda la lectura del “Informe de la Coordinadora sobre el sector de las de ONGD en 2017”.

³⁵ Para mayor información sobre las características y situación de estas ONGDE se puede acceder a la web oficial de cada una de ellas.

TABLA 3.3. Características de las ONGD españolas donde han trabajado los y las informantes

Organización	Año de fundación / año fundación en España / sede / países	Principales áreas de intervención	Principales área de intervención en regiones / países donde trabajan
<p>ACSUR-LAS SEGOVIAS: Asociación de Cooperación con el Sur.</p> <p>http://www.acsur.org/</p>	<p>1986: Nicaragua. Grupo de Internacionalistas Españoles que estaban en Nicaragua. El apodo “Las Segovias”, procede de la región de Las Segovia, en el Norte de Nicaragua.</p> <p>Varias sedes en España.</p>	<p>Cooperación para el desarrollo, ayuda humanitaria, género y desarrollo, sensibilización, educación para el desarrollo, formación, migraciones, incidencia política, trabajo en red, comunicación social y alternativa, democracia participativa, derechos humanos, soberanía alimentaria, pueblos indígenas.</p>	<p>HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN MÁS DE 80 POYECTOS/ PROGRAMAS DE APOYO EN 16 PAÍSES.</p> <p>ÁFRICA: 2 PAÍSES : República Árabe Saharaui Democrática, Marruecos.</p> <p>AMÉRICA: 12 PAÍSES: Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú, y República Dominicana.</p> <p>ORIENTE MEDIO: Palestina.</p>
<p>AICF: Acción Contra el Hambre.</p> <p>www.accioncontraelhambre.org/</p>	<p>1979: Francia</p> <p>2018: La Red Internacional tiene siete sedes: París, Madrid, Londres, Nueva York, Montreal, Roma y Berlín.</p>	<p>Agua; saneamiento e higiene; nutrición y salud; seguridad alimentaria y medios de vida; incidencia política; empleabilidad.</p>	<p>HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN 48 PAÍSES.</p> <p>ÁFRICA: 23 PAÍSES: Burkina Faso, Chad, Costa de Marfil, Egipto, Etiopía, Guinea-Conakry, Kenia, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritania, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán del Sur, Uganda, Yibuti, Zimbabue.</p> <p>AMÉRICA: 6 PAÍSES: Bolivia, Colombia, Guatemala, Haití, Nicaragua, Perú.</p> <p>ASIA: 10 PAISES: Afganistán, Bangladesh, Camboya, Filipinas, India, Indonesia, Mongolia, Myanmar, Nepal, Pakistán.</p> <p>EUROPA Y CAÚCASO: 2 PAÍSES: España, Georgia.</p> <p>ORIENTE MEDIO: 7 PAÍSES: Jordania; Kurdistán Iraquí; Líbano; Siria; Territorio Palestino Ocupado; Yemen.</p>
<p>CEAR: Comisión Española de Ayuda al Refugiado.</p> <p>www.cear.es</p>	<p>1979:</p> <p>Varias sedes en España.</p>	<p>Defender el derecho de asilo y los derechos humanos, promoviendo el desarrollo integral de las personas refugiadas que vienen huyendo de conflictos bélicos o de violación de DD. HH., solicitantes de asilo, apátridas y migrantes con necesidad de protección internacional y/o en riesgo de exclusión social.</p> <p>Sus áreas de trabajo son: Incidencia, área jurídica, acogida e inclusión.</p>	<p>En los años 90 desarrolló algunos proyectos de cooperación internacional.</p> <p>Años más tarde pasó a llamarse HABITAT AFRICA.</p>
<p>CIC: Consejo Interhospitalario de Cooperación.</p> <p>http://www.ciccooperacion.org/</p>	<p>1982: En el Hospital Clínico de Barcelona, como resultado de la inquietud de un grupo de profesionales que sintieron la necesidad de iniciar acciones de Ayuda al Tercer Mundo.</p>	<p>Cooperación Internacional; Desarrollo; Educación para el desarrollo; Educación sanitaria; Infancia; Medio rural; Medio urbano; Mujeres; Salud; Salud pública; Servicios sociales.</p>	<p>HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN 8 PAÍSES.</p> <p>ÁFRICA: 6 PAÍSES: Angola, Chad, República Democrática del Congo, Guinea Bissau, Mauritania, Mozambique.</p> <p>AMÉRICA: 2 PAÍSES: República Dominicana, Guatemala.</p>

TABLA 3.3. Características de las ONGD españolas donde han trabajado los y las informantes (cont.)

Organización	Año de fundación / año fundación en España / sede / países	Principales áreas de intervención	Principales área de intervención en regiones / países donde trabajan
<p>CICR: Comité Internacional de Cruz Roja.</p> <p>www.icrc.org/es</p>	<p>1863: Ginebra.</p> <p>Sede central en Ginebra (Suiza) con sedes en 80 países.</p>	<p>Trabaja en todo el mundo para prestar ayuda humanitaria a las personas afectadas por los conflictos y la violencia armada, y para promover las leyes por las que se protege a las víctimas de la guerra.</p> <p>Abordar la violencia sexual, Acción contra las minas, Agua y hábitat, Asistencia de Salud en peligro, Ayuda a las personas detenidas, Ayuda a las personas con discapacidad, Ciencias forenses y acción humanitaria, Cooperación con las Sociedades Nacionales de Cruz Roja y la Media Luna Roja, Diplomacia humanitaria y comunicación, Fomentar el respeto del derecho, Migrantes, Protección de la población civil, Restablecimiento del contacto entre familiares, Salud, Seguridad económica.</p>	<p>Al estar asociadas a Cruz Roja o Media Luna Roja de los países, están presentes en la mayor parte de los países del mundo.</p> <p>ÁFRICA: 39 PAÍSES: Intervenciones especiales en 8 países: República Democrática del Congo, Lago Chad, Libia, Nigeria, República Centroafricana, Somalia, Sudán, Sudán del Sur y presente en otros 31 países.</p> <p>AMÉRICA: 22 PAÍSES: Intervenciones especiales en 2 países: Colombia y México y presente en 20 países.</p> <p>ASIA PACÍFICO: 21 PAÍSES: Intervención especiales en dos países: Afganistán; Myanmar y presente en otros 19 países.</p> <p>EUROPA y ASIA CENTRAL: PAÍSES: Intervención especial en 1 país: Ucrania y presentes en el resto de los países europeos.</p> <p>ORIENTE PRÓXIMO: 14 PAÍSES: Intervenciones especiales en 7 países: Yemen; Irak; Israel y los territorios ocupados; Jordania; Líbano; Siria y presente en otros 7 países.</p>
<p>CRUZ ROJA ESPAÑOLA</p> <p>www2.cruzroja.es</p>	<p>1864: Se adhiere al I Convenio de Ginebra.</p> <p>1997: I Plan Internacional Cruz Roja.</p> <p>Sede central en Madrid con sedes en todas las provincias de las distintas Comunidades del Estado español.</p>	<p>Trabaja conjuntamente con la Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, con el Comité Internacional de la Cruz Roja y con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de otros países.</p> <p>Prioridades: Ayuda Humanitaria, Cooperación para el desarrollo (reducción del riesgo antedestres, el acceso a la salud, el acceso al agua segura, el acceso a condiciones adecuadas de saneamiento, la seguridad alimentaria y el desarrollo de los medios de vida. Cooperación Institucional y Técnica a las sedes nacionales de Cruz roja y Media luna Roja, educación para el desarrollo.</p>	<p>HAN DEARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN 41 PAÍSES.</p> <p>ÁFRICA.: 18 PAÍSES y 119 PROYECTOS: Argelia, Níger, Mali, Burkina Faso, Senegal, Gambia, Liberia, Sierra Leona, Etiopía, Sudán, Rep. Demo Congo, Ruanda, Burundi, Mozambique, Angola y Namibia.</p> <p>AMÉRICA: 12 PAÍSES y 79 PROYECTOS: Cuba, Haití, Rep. Dominicana, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú.</p> <p>ASIA y PACÍFICO: 5 PAISES y 33 PROYECTOS: Kirguistán, Kazajistán, Nepal, Filipinas, Vietnam.</p> <p>EUROPA y ASIA CENTRAL: 3 PAÍSES y 5 PROYECTOS: Bosnia, Ucrania y Serbia.</p> <p>ORIENTE PRÓXIMO: 3 PAÍSES y 5 PROYECTOS: Palestina, Líbano, Siria.</p>

TABLA 3.3. Características de las ONGD españolas donde han trabajado los y las informantes (cont.)

Organización	Año de fundación / año fundación en España / sede / países	Principales áreas de intervención	Principales área de intervención en regiones / países donde trabajan
<p>ENTRECULTURAS</p> <p>www.entreculturas.org</p>	<p>1955: En Venezuela, con el nombre de Fe y Alegría.</p> <p>Fundada en 1985.</p> <p>Sede central en Madrid y sedes Autonómicas.</p>	<p>Realizan su trabajo junto a otras organizaciones que cuentan con gran arraigo local en las zonas en que trabajamos (América Latina, África y Asia). Fe y Alegría y el Servicio Jesuita a Refugiados:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cooperación al desarrollo: Universalización de la educación, Mejora de la calidad educativa, Formación para el trabajo, Promoción social y desarrollo comunitario. - Fortalecimiento institucional: Desarrollo organizativo sostenible. - Acción Humanitaria: Ayuda de emergencia, Ayuda humanitaria. 	<p>HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN 41 PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ÁFRICA, ASIA Y EUROPA EN 168 PROYECTOS.</p> <p>ÁFRICA: 20 PAÍSES: Angola, Burundi, Camerún, Chad, Etiopía, Guinea Conakri, Kenia, Madagascar, Malawi, Marruecos, Mozambique, República Democrática del Congo, Ruanda, Sudáfrica, Sudán, Zambia, Zimbabue.</p> <p>AMÉRICA: 21 PAÍSES: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela.</p> <p>ASIA y PACÍFICO: 2 PAÍSES: Nepal, Filipinas,</p> <p>EUROPA: España.</p>
<p>FUDEN: Fundación para el Desarrollo de la Enfermería.</p> <p>http://www.fuden.es/cooperacion</p>	<p>1989: La iniciativa surgió por parte del Sindicato de Enfermería SATSE.</p> <p>1999: FUDEN Cooperación.</p> <p>Sede central en Madrid y sedes Autonómicas.</p>	<p>Promoción de la profesión enfermera en los países empobrecidos; Apoyo en la mejora de la salud materna e infantil, Apoyo en la garantía de una atención sanitaria digna y el acceso a la misma del conjunto de la población, a través de un modelo integral de los cuidados, Apoyo en propiciar políticas de igualdad de género y garantizar el derecho a la salud sexual y reproductiva de la mujer, Sensibilizar a la sociedad sobre las desigualdades mundiales a través de la educación para el desarrollo.</p>	<p>HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN 21 PAÍSES.</p> <p>ÁFRICA: 8 PAÍSES: Angola, Guinea Ecuatorial, Guinea Bissau, Kenia, Mozambique, Níger, Sahara Occidental, Santo Tomé y Príncipe.</p> <p>AMÉRICA: 12 PAÍSES: Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, República Dominicana.</p> <p>ASIA PACIFICO: 1 PAÍS: India.</p> <p>EUROPA: España.</p>
<p>MDM: Medicos del Mundo España.</p> <p>www.medicosdelmundo.org</p>	<p>1980: Francia/escisión MSF/crisis de los <i>boat people</i> vietnamitas.</p> <p>1988: España (como Delegación de MDM). 2018: La red tiene 14 sedes: Argentina, Bélgica, Canadá, España, Francia, Grecia, Japón, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Estados Unidos.</p>	<p>Emergencia, apoyo a la salud sexual y reproductiva (reducción de la mortalidad materno-infantil, prevención de la violencia contra las mujeres, género), lucha contra el cólera, acceso a la salud de la población indígena, apoyo a las necesidades socio-sanitarias de las personas migrantes que transitan por Centro América. Proyectos de atención a personas migrantes en Grecia e Italia, tras la crisis migratoria en el Mediterráneo. Intervenciones en la zona de los Territorios Ocupados de Palestina.</p>	<p>HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN 20 PAÍSES.</p> <p>ÁFRICA: 9 PAÍSES: Angola, Burkina Faso, Sudán del Sur, Argelia, Malí, Mauritania, Mozambique, Senegal.</p> <p>AMÉRICA: 5 PAÍSES: Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití, Nicaragua.</p> <p>EUROPA: 4 PAÍSES: España, Grecia, Ucrania, Italia. En España con población excluida ("Sin papeles", prostitutas, adicciones a drogas, etc.).</p> <p>ORIENTE MEDIO: 2 PAÍSES: Palestina y Siria.</p>

TABLA 3.3. Características de las ONGD españolas donde han trabajado los y las informantes (cont.)

Organización	Año de fundación / año fundación en España / sede / países	Principales áreas de intervención	Principales área de intervención en regiones / países donde trabajan
MM: Medicus Mundi. www.medicusmundi.es/es	1963: Barcelona. Sede central en Barcelona y 1992. Federación de Asociaciones de Medicus Mundi en España (FAMME), con sedes en Araba, Albacete, Andalucía, Asturias, Bizkaia, Catalunya, Castellón, Gipuzkoa, Murcia, Navarra, La Rioja y Zaragoza.	Proyectos de Desarrollo: Proyectos de Salud que descansan sobre la promoción de las capacidades locales y basados en el derecho a la salud, proyectos de Ayuda Humanitaria, educación para la transformación social, campañas e incidencia y educación para el desarrollo, Comercio Justo.	HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN EN 20 PAÍSES. ÁFRICA: 14 PAÍSES: Angola, Argelia, Burkina Fas, Camerun, Etiopia, Kenia, Malawi, Mali, Mauritania, Mozambique, República Democratica del Congo, Ruanda, Senegal, Uganda. AMÉRICA: 7 PAÍSES: Bolivia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Peru. ASIA: 1 PAÍS: India.
MSF: Medecins san Frontieres. MSFE: Medicos sin Fronteras España. www.msf.es	1971: Médicos y Periodista. Francia (origenes en la guerra de Biafra (1967)). 1986: Nace MSF España. La organización cuenta con cinco centros operacionales en: París, Bruselas, Ámsterdam, Barcelona y Ginebra, además de 14 oficinas de país en Europa, Estados Unidos, Japón y Australia, que apoyan a los centros principales.	Trabajan de forma coordinada con las secciones de MSF International en Proyectos de Desarrollo en el sector socio-sanitario y Ayuda Humanitaria. Guerras y Violencia, Desplazamientos y Migraciones, Epidemias, Enfermedades olvidadas (Chikunguña, Chagas, Dengue, Cólera, Fiebre Amarilla, Malaria, HIV/SIDA, Tuberculosis, Sarampión, Neumonía, Meningitis, Kala-Azar, Enfermedad el Sueño, Ébola). Exclusión de la Atención Sanitaria, Desastres Naturales (terremotos, tifones huracanes, tsunamis, inundaciones).	HAN DESARROLLADO Y DESARROLLAN ACTUALMENTE PROGRAMAS DE APOYO EN EN 56 PAÍSES. ÁFRICA: Han desarrollo proyectos en casi la totalidad de países de la región. Actualmente están presentes en 26 PAÍSES: Argelia, Camerún, Chad, Costa de Marfil, Egipto, Etiopia, Guinea Bissau, Guinea Conakri, Kenia, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Mauritania, Mozambique, Nigeria, Níger, República Democrática del Congo, Republica Centoaficana, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania, Tunez, Zimbabwe. AMÉRICA: Han desarrollo proyectos en casi la totalidad de países de la Región. Actualmente están presentes en 5 PAÍSES: Bolivia; Ecuador, Colombia, Honduras, Mexico, Venezuela. ASIA y PACÍFICO: 11 PAÍSES: Afganistan, Bangladesh, Camboya, Filipinas, India, Kirgistan, Mianmar, Pakistan, Papua Nueva Guinea, Takikistán, Uzbekistam. ORIENTE PRÓXIMO: 7 PAÍSES: Irak, Irán, Jordania, Líbano, Siria, Turquía, Yemen. EUROPA: 7 PAÍSES: Bielorusia, España, Grecia, Italia, Mar Mediterraneo, Rusia, Ucrania.
MDPL: Movimiento por la Paz el Desarme y la Libertad. http://www.mpdl.org/	1983: Madrid (tras una manifestación pacifista celebrada en Madrid). Sede central en Madrid y 14 sedes en otras ciudades de diversas Autónómicas.	Ámbitos de la cooperación al desarrollo y acción humanitaria en países fuera de España. En España: La lucha contra el racismo y la xenofobia y la Educación para la Paz.	HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN EN 11 PAÍSES. ÁFRICA: 4 PAÍSES: Mali, Marruecos, Sahara Occidental, Níger. AMÉRICA: 4 PAÍSES: Colombia, Cuba, Guatemala, Nicaragua. ORIENTE PRÓXIMO: 3 PAÍSES: Jordania, Libano, Palestina. EUROPA: España.

TABLA 3.3. Características de las ONGD españolas donde han trabajado los y las informantes (cont.)

Organización	Año de fundación / año fundación en España / sede / países	Principales áreas de intervención	Principales área de intervención en regiones / países donde trabajan
OPTICOS PER MÓN https://www.opticsxmon.org/	1995. Terrassa (Barcelona), a raíz de las intervenciones puntuales, de brigadas de alumnos de la facultad de óptica de Terrassa (FOOT), tras el conflicto de los Balcanes.	Desde el año 1995 realizan proyectos de cooperación para el desarrollo en el área de salud visual Asimismo, se promueve la sensibilización del primer mundo y la participación de la ciudadanía, y más concretamente de aquellos profesionales en el ámbito de la Óptica y la Optometría	HAN DESARROLLADO PROYECTOS EN VARIOS PAÍSES DE CENTRO AMERICA, LOS BALCANES Y ÁFRICA SUBSAHARIANA.
PSF: Payasos sin Fronteras. http://www.clowns.org/	1993: Barcelona, tras una actuación con niños y niñas en Veli Joze (Croacia).	Ayuda Humanitaria desde las artes escénicas, a través del apoyo emocional a las poblaciones refugiadas de todo el mundo, principalmente de la infancia desplazada interna, refugiada, víctima del hambre o las catástrofes naturales.	HAN DESARROLLADO 10.707 ACTUACIONES EN 98 PAÍSES (3 547 960 PERSONAS). ÁFRICA: 4 PAÍSES: Burkina Faso, Benín, Costa de Marfil, Etiopía, Libia, Liberia, Mali. AMÉRICA: 3 PAÍSES: Colombia, Ecuador, El Salvador, Haití. ASIA y PACÍFICO: 1 PAÍS: Nepal. ORIENTE PRÓXIMO: 6 PAÍSES: Irak, Israel, Jordania, Kurdistan, Libano, Palestina. EUROPA: 5 PAÍSES: Balcanes, Grecia, España, Kosovo, Macedonia.
POR UNA SONRISA EN ÁFRICA. http://www.puse.org/	2002: Barcelona (un grupo de viajeros/as españoles conocimos la labor que las misioneras de la Congregación de la Inmaculada Concepción estaban desarrollando en Senegal).	Salud, Educación, Empoderamiento de las mujeres.	HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN: Senegal: Mbackombel, un pequeño poblado rural de la sabana (Sahel) senegalesa y en poblados de los alrededores (Soussane, Nia Niar, Louly Benteigné, etc. Y también en la ciudad de Mbour).
JTM: Jovenes del Tercer Mundo. www.jovenestercermundo.org/	1988: Organización Salesiana (iniciativa de un grupo de exalumnos de centros salesianos). 2000: Fundación JÓVENES Y DESARROLLO. Sede en Madrid. 16 sedes y oficinas en el territorio del Estado, articuladas en cuatro áreas regionales con sedes autonómicas en Bilbao, Valencia, Córdoba, León y Madrid.	Cooperación para el Desarrollo y Educación para el Desarrollo. Cooperación para el Desarrollo: Menores en riesgo, Educación básica, Formación Profesional, Desarrollo local, Emergencias, Educación para el Desarrollo, Promoción de la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global, Sensibilización y concienciación a la Promoción del voluntariado internacional.	AL FORMAR PARTE DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO SALESIANO HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN MÁS DE 100 PAÍSES. En 2016, en 24 PAÍSES. ÁFRICA: 21 PROYECTOS EN 12 PAÍSES: Angola, Benín, Costa de Marfil, Etiopía, Sierra Leona, Mali, Mozambique, Ghana, República del Congo, República Centroafricana, Senegal y Togo. AMÉRICA LATINA: 15 ACCIONES EN 10 PAÍSES, con mayor participación en República Dominicana, Nicaragua, Guatemala, Haití y Bolivia. ASIA-ORIENTE MEDIO: 2 PAÍSES en Siria y Nepal, actuaciones de emergencia en coordinación con la red internacional Don Bosco Network.

TABLA 3.3. Características de las ONGD españolas donde han trabajado los y las informantes (cont.)

Organización	Año de fundación / año fundación en España / sede / países	Principales áreas de intervención	Principales área de intervención en regiones / países donde trabajan
PAZ Y SOLIDARIDAD. http://www.pazysolidaridad.ccoo.es	1989: Sindicato Comisiones Obreras para el trabajo de Cooperación Internacional al Desarrollo. 2014: Fusión con la Fundación 1 de mayo y el Instituto Paz y Solidaridad. Sede Central en Madrid y sedes Autonómicas.	La defensa de los derechos laborales y sindicales, El trabajo digno y con, El fortalecimiento las organizaciones sindicales. Áreas: Cooperación. Sensibilización y educación. Incidencia política. Participación en redes.	AL FORMAR PARTE DEL MOVIMIENTO ENCUADRA EN EL MARCO GENERAL DE LA ACCIÓN SINDICAL INTERNACIONAL. HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN MÁS DE 80 PAÍSES. En 2016. Colaboran con más de 30 Organizaciones contrapartes en 20 PAÍSES. ÁFRICA: 8 PAÍSES: Argelia, Cabo Verde, Guinea Bissau, Malí, Marruecos, Mauritania, Senegal, Túnez. AMÉRICA LATINA: 10 PAÍSES: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador Nicaragua, Panamá, Perú. Uruguay. ORIENTE MEDIO: 2 PAÍSES: Israel (Jerusalén Este), Territorios ocupados.
SALUD Y DESARROLLO. (DESAPARECIDA)	1993: Madrid (antiguos cooperantes sanitarios que trabajaron en Guinea Ecuatorial en el periodo de la Cooperación Sanitaria Española, 1980-1994). Delegaciones en Catalunya, Castilla y León, Galicia y Asturias.	Proyectos principales en Salud: Apoyo a la red sanitaria distrital, Salud Reproductiva e Infantil, Edición de Manuales de Formación en Salud, apoyo a la Escuela de Arte y Oficios. Esta ONG funcionó activamente durante el periodo 1994-2005. Después ha seguido dando apoyo puntual a alguno de los proyectos que desarrolló y desde hace unos años está inactiva.	HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN: Guinea Ecuatorial: Provincias de Mongomo y Bata.
TERESIANAS. INTERED. https://intered.org/es	1911: Asociación internacional de laicos de la Iglesia Católica, fundada por san Pedro Poveda. 1992: Se crea InteRed, con orientación de Cooperación para el Desarrollo. Sede en Madrid y delegaciones en Comunidades Autónomas.	Educación, capacitación y formación básica. Educación para el Desarrollo, Género y Desarrollo. Derechos de la Infancia. Gobernabilidad y Participación y Desarrollo rural.	AL FORMAR PARTE DEL MOVIMIENTO TERESIANO HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN MÁS DE 50 PAÍSES. En el año 2017 trabajaban en 12 PAÍSES. ÁFRICA: 3 PAÍSES: Camerún, Guinea Ecuatorial, República Democrática del Congo. AMÉRICA LATINA: 6 PAÍSES: Bolivia, Guatemala, México, Perú, República Dominicana, Venezuela. ASIA: 3 PAÍSES: India, Bután, Filipinas.
SERVICIO JESUITA DE AYUDA AL REFUGIADO. https://sjme.org/	1980: Crisis de miles de <i>boat people</i> vietnamitas, huían de las secuelas de la guerra en su país, el P. Pedro Arrupe, entonces Superior General de la Compañía de Jesús. Sede internacional en Roma y 10 oficinas regionales.	Acompañar, servir y defender los derechos de los refugiados y otros desplazados forzosos. derecho de asilo y los derechos humanos.	AL FORMAR PARTE DEL MOVIMIENTO JESUITA HAN DESARROLLADO O DESARROLLAN PROGRAMAS DE APOYO EN 51 PAÍSES y asisten a más de 950 000 personas. ÁFRICA: 10 PAÍSES: Africa del Sur, Angola, Burundi, Etiopía, Kenia, Malawi, República Democrática del Congo, Sur de Sudán, Uganda, Zinbawe. ASIA-PACÍFICO: 6 PAÍSES: Australia, Camboya, Indonesia, Myanmar, Singapur, Tailandia. EUROPA: 12 PAÍSES: Alemania, Bélgica, Eslovenia, Francia, Irlanda, Italia, Macedonia, Malta, Portugal, Reino Unido, Rumania, Suecia.
SOLIDARIOS PARA EL DESARROLLO. http://www.solidarios.org.es/	Finales años 80: Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Sedes en Sevilla, Granada, Murcia y Mexicali.	Voluntariado en las siguientes áreas: personas sin hogar, entorno penitenciario, hospitales, salud mental, discapacidad.	Actualmente están centrados en su actividad en España pero han realizado programas de voluntariado en los meses de verano en algunos países de America Latina y África (Bolivia, Colombia, Marruecos, etc.).

Fuente: Elaboración propia con información disponible en las páginas webs de dichas ONGD, así como las de la CONGE.

2. LOS TRABAJADORES DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA AYUDA HUMANITARIA: Expatriados, Cooperantes, Trabajadores Humanitarios y Voluntarios

Una vez descritos elementos más relevantes de los marcos globales de la Cooperación para el Desarrollo y la Ayuda Humanitaria, se pretende concluir este capítulo con algunas consideraciones sobre las personas que trabajan, de forma remunerada o no, en los proyectos o programas de Desarrollo y/o Ayuda Humanitaria en los diversos países, entre ellos y ellas los 21 informantes que constituyen la población de estudio de esta tesis.

A la vez que se incorporaban en el lenguaje “cotidiano” los términos de Cooperación y/o Ayuda Humanitaria o de Emergencia, se producía el mismo fenómeno de incorporación de otros términos, quizás más emergentes y frecuentes, tales como: expatriados, voluntarios, cooperantes, trabajadores humanitarios, terreno, etc.

Jorge Jimeno (2012), inicia la introducción de uno de sus libros, con el sugerente título de *Mamá quiero ser cooperante*, libro crítico con el mundo de la Cooperación para el Desarrollo y la evolución de las ONG, con la siguiente frase: *Cada día existen más interesados en la Cooperación internacional, la Ayuda Humanitaria, el Desarrollo, voluntariado, apadrinamiento, Naciones Unidas, ONG, etc., todos ellos son términos de moda en los últimos años. Demasiados son aún los mitos que se esconden detrás de todos esos vocablos, y pocas las verdades que se conocen, a no ser que uno se haya peleado durante un tiempo con ellos. Son muchos los jóvenes y no tan jóvenes que quieren ser cooperantes, aun sin saber muy bien lo que ello significa. Lo que es claro es que la opinión pública tiene asociado estos términos a aspectos positivos, solidarios, entrañables e incluso “idílicos”. Son términos cargados de “bondades” y quizás por ello tan apetecibles o deseables.*

Antes de proceder a las correspondientes clarificaciones sobre dichos términos y/o conceptos, conviene señalar o recordar, que el Gobierno de España establece, por Real Decreto N.º 8471, de 28 de abril de 2006, (BOE 114, mayo 2006) el día 8 de septiembre como el Día del Cooperante.

Este día coincide con la firma, en el año 2000, de los compromisos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Según señala la AECID (2014), para la ejecución de dicho compromiso era fundamental la labor de instituciones y personas, entre ellas los profesionales de la Cooperación, y por ello en este día se “conmemora” y reconoce públicamente la contribución que realizan miles de personas en todas las regiones del mundo, particularmente América Central, el Caribe y África, en la lucha contra la pobreza y la difusión de los valores que representan esa “lucha”, desde diversos sectores: el Desarrollo económico, la Salud, la Educación, la Igualdad de género, la Seguridad alimentaria, el Medio ambiente, la Cultura para el Desarrollo, la Acción humanitaria y otras.

La celebración de este día ha sido frecuentemente cuestionada por diferentes personas y organizaciones, tal como se despende del siguiente texto de Muriel Brihuega de la ONGD, Alianza por la Solidaridad, publicado en la revista digital *Desalambre* (de *Diario.es*, 2015), muy crítico con las políticas de Cooperación para el Desarrollo del Gobierno Español, en los últimos años: *Un año más llega el 8 de septiembre, Día del/a Cooperante. Y un año más me planteo si tiene interés la existencia de tal día o el hecho de resaltar esta figura. Quiénes nos dedicamos a ello somos profesionales de un sector que, como todo el mundo, desempeñamos nuestro trabajo (remunerado) con mayor o menor grado de entusiasmo y compromiso. Por otro lado, ¿por qué un Día del Cooperante y no un Día de la Cooperación o, mejor aún, un Día de la Solidaridad? Más allá de este debate, que tampoco tiene especial interés, quisiera aprovechar la ocasión para compartir la sensación de contradicción e impotencia que periódicamente me embarga cuando constato una y otra vez que hablar de Cooperación internacional no tiene sentido si ello no va asociado a una voluntad real de los Estados por transformar el sistema profundamente injusto en que vivimos y en el que la desigualdad y las brechas sociales y económicas son cada año mayores en los distintos rincones del planeta. La verdad es que celebrar el Día del Cooperante en estas circunstancias no es más que una anécdota que podríamos ahorrarnos.*

Por otra parte, según el Huffingtonpost (HUFPPPOST) del diario *El País* (2017), coincidiendo con la celebración del día de las y los cooperantes, el personal laboral expatriado de la AECID realizó una huelga, por la calidad de la Cooperación Española y la dignificación de sus condiciones laborales. Este colectivo, formado por 183 profesionales que trabajan en las Oficinas Técnicas de Cooperación en 29 países en desarrollo, considera que sufre desde 2009 la práctica congelación de sus salarios, a diferencia del resto de personal funcionario en el exterior, quienes cuentan con indemnizaciones que corrigen anualmente la pérdida de poder adquisitivo y calidad de vida. Entienden que sus salarios, debido a los procesos inflacionarios en los países en que viven y a la fluctuación del tipo de cambio del euro, valen hoy en algunos casos hasta un 60 % menos de lo que valían en 2008. En estas circunstancias, en los últimos años un 40 % de la plantilla ha dejado la institución o busca hacerlo próximamente por precariedad laboral y falta de incentivos profesionales. Este personal denuncia el trato injusto al que es sometido por la ineficaz gestión de recursos humanos de esta institución, que es sólo un reflejo de la escasa calidad de la política de cooperación para el desarrollo de España, que tras 26 años de pertenencia al Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, sigue sin encontrar un rumbo coherente con los principios internacionales de eficacia, eficiencia y transparencia.

2.1. LOS COOPERANTES

El diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE, 2016) define al cooperante como *especialista de un país desarrollado que colabora con organizaciones humanitarias que trabajan en el tercer Mundo* y pone el siguiente ejemplo: “cuando acabó medicina se fue de cooperante a Etiopía”.

Por su parte el estatuto de los cooperantes, regulado por Real Decreto 519/2006, de 28 de abril, (BOE, mayo 2006) indica que: *a los efectos de este estatuto, son cooperantes aquellas personas físicas que participen en la ejecución, sobre el terreno, de un determinado instrumento de Cooperación internacional para el Desarrollo o de Ayuda Humanitaria en cualquiera de sus fases, a realizar en un país o territorio beneficiario de la política de ayuda al Desarrollo, parte de la acción exterior del Estado de acuerdo con el artículo 3 de la Ley 23/1998, de 7 de julio, y que tengan una relación jurídica con una persona o entidad promotora de la Cooperación para el Desarrollo o la acción humanitaria, en los términos que se señalan en el artículo 3 de este real decreto*. Sin embargo, dicho estatuto limita la posibilidad de aplicación de este término a aquellas personas con contrato laboral suscrito con entidades promotoras de la Cooperación. Se excluyen, por ejemplo, a los cooperantes españoles que trabajan en organismos internacionales y a los ligados con sus contratantes a través de una relación mercantil, entre los que se encuentran muchos cooperantes contratados por empresas consultoras de la Unión Europea y por la propia AECID para ejecutar proyectos que estos financian. También son excluidos del mismo los identificados como “becarios” de la AECID (jóvenes cooperantes) y de otras comunidades autónomas del Estado español. A partir de dicha limitación es evidente que no se contempla ninguna protección específica en el actual estatuto para estos colectivos.

Por otra parte, sorprende que el concepto de cooperante que recoge este estatuto es restrictivo en relación al del contemplado en la Ley 23/1998, del 7 de julio (BOE, 1998) de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que otorga un rango normativo superior al cooperante, considerando que *Son cooperantes quienes a una adecuada formación o titulación académica oficial, unen una probada experiencia profesional y tienen encomendada la ejecución de un determinado proyecto o programa en el marco de la Cooperación para el Desarrollo*.

La Asociación Profesional de Cooperantes (APC, 2004), asociación no gubernamental, entiende que *la consideración de la AECID sobre quien es cooperante es muy restrictiva. Esta asociación acepta como socios/as a cooperantes, pero también a personas que han realizado actividades profesionales en Cooperación, es decir en acciones de Cooperación, y que cumplen los requisitos establecidos en los estatutos de dicha asociación*.

Según un estudio realizado por la Cooperación Española, en el año 2017, unos 2600 profesionales españoles trabajan en cooperación para el desarrollo en 85 países de las diferentes Regiones del Mundo (no se incluyen voluntarios).

En cuanto a las zonas geográficas de trabajo, la mayoría, un 43 % de los trabajadores, se encuentra trabajando en África Subsahariana. Mientras, el 26 % está asentado en América del Sur, el 15 % en América Central y Caribe, el 8 % en Oriente Medio y Próximo, 5 % en el Magreb y un 3 % en la región de Asia y Pacífico.

La mayor parte (el 38 %) de los españoles, que se dedican a la cooperación para el desarrollo en los países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) lo constituye personal religioso.

El segundo grupo mayoritario (30 %) trabaja bajo la coordinación de Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONGD), mientras que el 13 % del total trabaja para organismos internacionales dedicados a la cooperación. El 8 % del personal español destacado en el terreno se encuentra trabajando para la Agencia Española de Cooperación (AECID). El informe también arroja datos sobre la procedencia de los profesionales españoles dedicados a la cooperación en el exterior.

Gráfico 3.1. Distribución de los cooperantes españoles por instituciones para las que trabajan



Fuente. *Donde cooperamos*. AECID. 2017: Disponible en: www.AECID.ES

Según la AECID (2017), el colectivo más numeroso procede de la Comunidad de Madrid (19 % del total). Cataluña es el segundo lugar de origen con un 15 %, seguida de Castilla y León (14 %) y Andalucía (12 %).

En dicho estudio se indica que, Organizaciones no Gubernamentales, Organismos Internacionales, misiones religiosas o representaciones de la Unión Europea son algunas de las instituciones que cuentan con mayor número de personal español, además de otras como Gobiernos Locales, Asociaciones Público Privadas, Universidades y Hospitales. Casi cuatro de cada diez cooperantes (el 38 %) son personal religioso, seguidos de profesionales que trabajan bajo la coordinación de ONG para el Desarrollo (el 27 %).

2.1.2. Los trabajadores humanitarios

De la misma manera que el Estado Español estableció por Real Decreto el día del cooperante, el 11 de diciembre de 2008, la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Resolución 63/139 decide designar el 19 de agosto como el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria (NU, 2008), coincidiendo con el aniversario del atentado en 2003 contra la sede de la ONU en Bagdad, en el Hotel Canal, en el que fallecieron 22 trabajadores, entre ellos el jefe de la misión de paz en Irak, y más de 100 heridos de diferente gravedad.

Cada vez que un país sufre una catástrofe natural o que se encuentra en medio de una situación de conflicto armado, cientos de trabajadores/as y voluntarios/as, de diferentes organizaciones y países, se desplazan para atender las necesidades de la población y/o brindarles protección, es decir, que brindan la ayuda o asistencia humanitaria.

Cuánto a la definición del término, no se han encontrado definiciones tan concretas como para el término cooperante, que en muchos casos se utiliza indistintamente.

En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE) define el concepto de humanitario/a de las formas siguientes: *Que mira o se refiere al bien del género humano. Que tiene como finalidad aliviar los efectos que causan la guerra u otras calamidades en las personas que las padecen* (RAE, 2018).

Por el contrario, si existen bastantes referencias respecto a algunas características de las áreas y actividades que realizan los trabajadores de las Organizaciones más direccionadas al trabajo de Ayuda Humanitaria o de Emergencia. Entre estas actividades destacan:

- Provisión de bienes y servicios básicos tales como agua potable, alimentación, mantas y equipo para alojamientos temporales.
- Atención sanitaria a las víctimas.
- Asistencia psicosocial y protección a la población.
- Rehabilitación y reconstrucción de infraestructuras y terrenos.

En cuanto a los profesionales requeridos, las organizaciones y plataformas, entre ellas Haces Falta.ORG (2015), indican que, sin lugar a dudas el personal sanitario es el más demandado, pero también se requiere de personal logístico, ingenieros/as, psicólogos/as y trabajadores sociales. Sin embargo, todas estas personas deben contar con una formación previa y específica para actuar en situaciones de emergencia o conflicto, razón por la cual no basta con tener el título profesional, sino que también se debe contar con un conocimiento para actuar con precisión ante estas situaciones y contar con una alta capacidad para adaptarse a condiciones de vida difíciles y trabajar en un entorno multicultural.

Lamentablemente la población civil y los trabajadores humanitarios sufren, cada vez con más frecuencia, la violencia que se genera en algunos de los contextos donde trabajan, particularmente en los de conflictos bélicos.

La sección de planeta futuro del diario *El País* (2017) informaba en un artículo que, en los últimos 20 años, según la ONU, 4132 cooperantes en servicio han sido atacados. Según los datos que recopila anualmente el Aid Workers Security Report, en 2016, 288 fueron víctimas de agresiones graves: 101 fueron asesinados, 98 heridos y 89 secuestrados. La mayoría de estos ataques tuvieron lugar en cinco países: Sudán del Sur, Afganistán, Siria, República Democrática del Congo y Somalia. En 2017 fueron asesinados 17 cooperantes, incluida una española, y otros 47 fueron secuestrados. Las organizaciones de ayuda humanitaria y sus trabajadores son un objetivo cada vez más frecuente de los grupos terroristas en todo el mundo y Afganistán no es una excepción.

Según *Europa Press* (2018), sólo en el año 2017, 17 cooperantes, entre ellos la española Lorena Enebral, murieron en la nación centroasiática, según datos de Naciones Unidas. Durante 2017 se produjeron un total de 377 "incidentes" contra objetivos humanitarios en Afganistán, una violencia que se mantuvo hasta el último momento, ya que diciembre cerró con 31 ataques, uno más que en el mismo mes del año anterior, de acuerdo con la Oficina de Coordinación Humanitaria de la ONU (OCHA). Entre los objetivos más habituales están las instalaciones sanitarias. En 2017, se registraron 143 ataques contra centros de salud y su personal, lo que representa un 38 por ciento de los atentados contra trabajadores humanitarios en todo el año. Uno de los ataques más brutales cometidos contra los servicios médicos en Afganistán fue el perpetrado en 2015 contra un hospital gestionado por Médicos Sin Fronteras (MSF) en la ciudad de Kunduz, que se saldó con 42 muertos y 37 heridos. En aquella ocasión, fueron las fuerzas estadounidenses las que bombardearon las instalaciones por lo que después definieron como un error.

El mismo artículo de *El País* (2017), se señalaba que según la ONGD Intermón-Oxfam, son habituales los secuestros. En 2015, Oxfam contabilizó que al menos 148 trabajadores de esta y otras ONG fueron capturados por grupos armados en algún momento, sólo en el la RDC.

2.2. LOS VOLUNTARIOS

De la misma forma que hay un día del Cooperante, o de la Asistencia Humanitaria, también hay un día del Voluntario. La Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 40/212 el 17 de diciembre de 1985, decretó el Día 5 de Diciembre, como el *Día Internacional de los Voluntarios*.(UN, 1985). Desde entonces, los Gobiernos, el sistema de Naciones Unidas y las organizaciones civiles se han unido a los voluntarios de todo el mundo para celebrar este día.

Cuánto a la definición del término, se han encontrado algunas definiciones, de las que aquí se presentan únicamente las cuatro siguientes:

- El Diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE, 2016), define al voluntario como *la persona que se ofrece a hacer un trabajo u otra cosa, no estando obligada a ello y pone el siguiente ejemplo: muchos voluntarios acudieron para cargar los camiones con la Ayuda Humanitaria.*
- El concepto de voluntario recogido en la Ley 6/1996 de Voluntariado, (BOE n.º 15, 1996), se define en el artículo 3. A los efectos esta Ley, que reguló por vez primera, en el ámbito estatal, el voluntariado en nuestro país, lo que supuso un hito importante en su reconocimiento y fomento. En dicha ley se entiende por voluntariado *el conjunto de actividades de interés general, desarrolladas por personas físicas, siempre que las mismas no se realicen en virtud de una relación laboral, funcionarial, mercantil o cualquier otra retribuida y reúna los siguientes requisitos: a) Que tengan carácter altruista y solidario; b) Que su realización sea libre, sin que tengan su causa en una obligación personal o deber jurídico; c) Que se lleven a cabo sin contraprestación económica, sin perjuicio del derecho al reembolso de los gastos que el desempeño de la actividad voluntaria ocasione; d) Que se desarrollen a través de organizaciones privadas o públicas y con arreglo a programas o proyectos concretos. Quedan excluidas las actuaciones voluntarias aisladas, esporádicas o prestadas al margen de organizaciones públicas privadas sin ánimo de lucro, ejecutadas por razones familiares, de amistad o buena vecindad.*
- La Plataforma del Voluntariado de España (1986) ha consensuado esta definición del voluntariado con sus entidades y plataformas como: *Acción Voluntaria organizada es aquella que se desarrolla dentro de una organización sin ánimo de lucro por personas físicas que, de manera altruista y solidaria, intervienen con las personas y la realidad social, frente a situaciones de vulneración, privación o falta de derechos u oportunidades para alcanzar una mejor calidad de vida y una mayor cohesión y justicia social como expresión de ciudadanía activa organizada.*

Casi veinte años después, la Ley del 96 se ha visto desbordada por la realidad de la acción voluntaria y se hace necesario un nuevo marco jurídico que responda adecuadamente a la configuración y a las dimensiones del voluntariado en los comienzos del siglo XXI. Es de justicia reconocer que la situación del voluntariado en la actualidad es el resultado de la acción continuada, entregada y responsable de personas, que, desde hace largo tiempo, tanto en España, como en el extranjero, y con diferentes motivaciones o desde distintas creencias, como, singularmente, es el caso de los misioneros, han invertido su esfuerzo, su dedicación y sus capacidades para consolidar la acción voluntaria. En ese contexto, en octubre de 2015 se desarrolla una nueva ley de Voluntariado (BOE n.º 247, 2015), que apuesta por un voluntariado abierto, participativo e intergeneracional que combina, con el necesario equilibrio, las dimensiones de ayuda y participación, sin renunciar a su aspiración a la transformación de la sociedad y enfocado más a la calidad que a la cantidad.

Según esta ley, el voluntariado es *una actividad solidaria y social, de carácter altruista, sin contraprestación económica de ningún tipo, que se realiza a través de una organización pública o privada. El trabajo de una persona voluntaria no es su ocupación laboral habitual: es una decisión responsable que proviene de un proceso de sensibilización y concienciación, respeta plenamente al individuo o individuos a quienes dirige su actividad y actúa en grupo dentro de una organización ya establecida. La actual ley destaca cuatro conceptos fundamentales sobre el voluntariado: Voluntariedad, Solidaridad, Acción y Organización*³⁶.

³⁶ Mayor información sobre la Ley de voluntariado de 2015 en el BOE n.º 247, de 15 de octubre de 2015, disponible en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2015-11072>

Según la CONGE, más de 20 000 personas son voluntarias en las ONGD que integran la Coordinadora (CONGDE), de las cuales 18 255 en España, 844 en los órganos de gobierno, 169 en el Extranjero en misiones de larga duración y 735 de corta duración.

En cuanto a las modalidades de voluntariado en las ONGD, según la CONGDE, el voluntariado está presente en la mayor parte de las ONGD del sector, aunque adquiere formas y modalidades muy diversas en las diferentes organizaciones, que se resume en:

2.2.1. Voluntariado internacional

Existe a veces la necesidad de salir de la propia vida cotidiana y conocer de primera mano las realidades de las que oímos hablar, de verlas para creerlas, y existe también el impulso de incidir directamente en esas situaciones haciendo nuestra aportación personal. Participando en los proyectos de las organizaciones que luchan por superarlas, son una oportunidad para comprender mejor la problemática Norte-Sur conocer de primera mano las necesidades e inquietudes que afrontan las comunidades locales gracias al contacto directo con la pobreza y la injusticia. El voluntariado Internacional se puede realizar a través de:

- *Voluntariado en terreno:* Las personas voluntarias tienen la oportunidad de conocer de primera mano un proyecto concreto de desarrollo, colaborando en distintas tareas en función del perfil de la persona voluntaria y de las necesidades de la organización local. Se participa en proyectos concretos y se convive en la comunidad tomando conciencia de la realidad del contexto. Se trabaja en coordinación con el personal técnico de la organización y otras instituciones locales. Requiere participar en un programa de formación antes y después. Puede ser de corta duración (de uno a tres meses) o de larga duración (entre uno y dos años).
- *Voluntariado de Naciones Unidas:* Programa creado en 1970 y administrado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en cuyas oficinas se realiza la labor. Las personas voluntarias llevan a cabo acciones de desarrollo en el ámbito local y de Gobierno. Son profesionales con experiencia que ayudan al mantenimiento de la paz, a la organización de elecciones, proporcionan ayuda de emergencia o colaboran en proyectos de desarrollo. Duración: depende del proyecto asignado.
- *Campos de trabajo:* Las fórmulas son variadas y reciben distintos nombres: campos de solidaridad, brigadas internacionales, vacaciones solidarias... Se convive con una comunidad, en un entorno rural o urbano, alojándose con una de sus familias o en un local comunitario. Normalmente el programa cuenta de tres fases: formación previa de preparación donde se hacen reuniones de reflexión y debate, la estancia donde se colabora con las organizaciones locales se conoce y se convive con las comunidades conociendo y compartiendo sus tareas cotidianas, y las actividades de retorno, donde se difunden las experiencias para compartir con su entorno lo vivido de primera mano. Normalmente, los gastos de viaje y seguro médico correrán a tu cargo y la organización asumirá los gastos de gestión, alojamiento, manutención. Duración: entre tres semanas y dos meses.
- *Turismo solidario:* El turismo solidario se plantea la cuestión de cómo gestionar viajes justos en entornos de pobreza económica. Las iniciativas turísticas han de formar parte y estar enmarcadas en planes de desarrollo de las regiones anfitrionas y buscan siempre un respeto máximo a la integridad cultural, procesos ecológicos, diversidad biológica y sistemas esenciales de soporte de vida de las poblaciones locales. No contemplan realizar ningún trabajo en alguna de las actividades enmarcadas en un proyecto de desarrollo; el conocimiento de la realidad ha de servir de línea de sensibilización. Duración: entre uno y dos meses.

2.2.2. Voluntariado en sede

El voluntariado presencial comprende labores que se desarrollan desde las sedes de las organizaciones. Estas actividades pueden ser muy diversas, comprendiendo actividades de colaboración en: tareas administrativas, de asesoría técnica, participación en campañas, acciones de Sensibilización y Educación para el Desarrollo, captación de fondos, comercio justo (apoyo en tienda y reparto), comunicación y redes sociales, formación, proyectos, traducción, informática, investigación y estudios. En virtud del tiempo que se pueda dedicar a las tareas de voluntariado, habrá personas voluntarias de alta dedicación y de baja dedicación.

2.2.3. Voluntariado virtual

Hay tareas en las ONGD igualmente importantes y necesarias ya que, sin ellas, no podrían realizar bien su trabajo. Para esas tareas, las organizaciones buscan a menudo personas que pueden colaborar con sus conocimientos y habilidades, pero sin necesidad de desplazarse a la propia entidad. Pueden hacerlo *on line*, aprovechando las nuevas tecnologías. Algunas de estas tareas son: creación y dinamización de páginas web y redes sociales, traducciones, asesoría contable, legal o fiscal, difusión y apoyo en campañas de recaudación. Otra forma de hacer voluntariado virtual es a través de las acciones urgentes o ‘ciberactivismo’. Se trata de campañas que realizan las organizaciones a través de Internet para protestar o denunciar distintas situaciones de injusticia. La mayoría de estas campañas pretenden recoger firmas o bien conseguir que muchas personas envíen una carta a alguna personalidad relevante, para de esta manera hacer presión política. Las personas voluntarias virtuales pueden apoyar estas campañas mediante su firma on-line o el envío de e-mails, también enviando información sobre la campaña a amigos/as y familiares para conseguir más firmas.

La mayor parte (un 82%) de las entidades admite voluntariado para su trabajo de cooperación en España, porcentaje que aumenta año tras año. En cambio, no sucede lo mismo con el voluntariado internacional, ya que el número de organizaciones que lo acepta es considerablemente inferior (53 %). El tiempo medio de estancia de las personas voluntarias en terreno suele rondar entre uno y tres meses, aunque algunas ONGD tienen programas de uno o dos años (Entreculturas).

El voluntariado internacional puede dividirse en dos modalidades: el de corta duración en el que la persona voluntaria realiza su colaboración por un periodo máximo de tres meses y el de larga duración que se extiende más allá de los tres meses. En todos los casos se trata de colaboraciones solidarias que no sustituyen puestos de trabajo. En el de corta duración existen algunas modalidades más vinculadas a actividades de sensibilización como las vacaciones solidarias.

Si analizamos más en detalle el perfil del personal voluntario (a nivel nacional e internacional), vemos que, como ha sucedido tradicionalmente, el sector de las organizaciones sociales es un sector altamente feminizado. Esta tendencia es mucho más marcada en España, donde cerca del 70 % del voluntariado son mujeres. Por primera vez desde que se realiza este informe, el porcentaje de hombres que viaja al extranjero como voluntario de larga duración es superior al de las mujeres, aunque la diferencia es prácticamente inapreciable (50,4 % frente al 49,6 % de mujeres).

Intrínsecamente vinculados a los términos anteriores, como se podrá observar en los relatos de los informantes, aparece la expresión “terreno”, expresión que ya fue anteriormente citada en la limitante categorización de cooperante que hace el estatuto de cooperante. Por ello el voluntario, trabajador humanitario o cooperante presentan una característica común y es que realizan sus actividades en un país diferente al de su país de origen. Insistimos en este concepto de cambio de país, ya que cada día está más generalizada la realización de actividades formativas, laborales y otras, en lugares distintos al de nuestro origen en el mismo país. En este sentido, el cambio de país implica, intrínsecamente, el cambio de contexto de Desarrollo, que en muchos casos es continente.

Generalmente, y aunque cada vez es más frecuente la Cooperación Sur-Sur³⁷, los desplazamientos de cooperantes se producen desde países del Norte (Donante y Rico) a países del Sur (Beneficiarios, pobres). Tal como señala Briales (2010), *el cooperante necesita ir allí, pues únicamente allí se es cooperante. Allí es un país receptor de la ayuda, un lugar físico en el que se lleva a cabo una acción concreta de Cooperación. Así, la primera y más importante característica de esta profesión es que el cooperante trabaja y vive fuera de su patria, es decir, es cooperante expatriado.*

2.3. PERO ¿QUIÉN ES UN EXPATRIADO?

Según el Diccionario de la Real Academia Española, el término viene del verbo expatriar, palabra griega (*ex* («fuera de») y *patria* («país», «madre patria»)) se suele utilizar como adjetivo para definir aquella persona que vive fuera de su patria. A pesar de existir una definición más “formal”, no parece existir una definición establecida e inamovible para el término. Así, una persona que es vista desde su país como expatriado puede ser percibida como inmigrante en el país anfitrión. Si parece haber acuerdo en que un expatriado es una persona que, de forma temporal o permanente, reside en un país diferente del país en el que nació.

La globalización de las relaciones económicas, que se acentuó desde finales del siglo XX pero que se había iniciado en los siglos XVI y XVII, produjo un fenómeno nuevo, la *expatriación* de personal. Por ello, a nivel Internacional, el término expatriado se usa comúnmente en el caso en que las empresas occidentales envían a sus profesionales, en muchos casos directivos, a sus delegaciones en el extranjero.

Pero para algunos autores este concepto de expatriación resulta algo sorprendente, ya que parece referirse a algo permanente, y no a un proceso de estancia temporal en el extranjero. Una de las dificultades se deriva de que, en el contexto de la internacionalidad de directivos, el término español *expatriado*, tomado de la literatura del *management* anglosajón, traducido directamente como *expatriate* y lo que significa en español *expatriado*, *expatriar* o *expatriarse*, tiene divergencias o referencias a términos que no parecen coincidentes, no siendo este el espacio para profundizar en ellas.

En España este término es más fruentemente utilizado en el contexto de la Cooperación para el Desarrollo, como sinónimo de cooperante, en el contexto de las organizaciones y personas que se dedican a este sector. De hecho muchas organizaciones Españolas, del sector público o privado no lucrativo (ONGD, Fundaciones), convocan sus puestos vacantes con este nombre, siendo un ejemplo de ellos la convocatoria publicada en la página web de la Coordinadora Valenciana de ONGD, del 20 de agosto de 2017, en que se divulgaba la convocatoria de la ONGD Mundubat de una plaza de Cooperante expatriado/a para RASD (<http://cvongd.org/info/5312>).

Como se observará en el capítulo dedicado al análisis de la vida social de los cooperantes en terreno, este término es frecuentemente utilizado para hablar de compañeros o amigos compatriotas, o de otras nacionalidades, con los que se establecen relaciones en los diferentes países donde se trabaja, y como forma de diferenciarlos de las personas nacionales de ese país, generalmente llamadas “locales”.

³⁷ Las definiciones existentes sobre cooperación Sur-Sur difieren en función de las características de las diferentes Organizaciones. Se presentan algunas de ellas: En la resolución aprobada de la Asamblea General de las Naciones Unidas 64/222 (21 de diciembre de 2009), documento final de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur se define a la misma como, *una empresa común de los pueblos y los países del Sur, surgida de experiencias compartidas y afinidades, sobre la base de unos objetivos y una solidaridad comunes, y guiada, entre otras cosas, por los principios del respeto de la soberanía y la implicación nacionales, libres de cualquier condicionalidad. La cooperación Sur-Sur no debería considerarse asistencia oficial para el desarrollo. Se trata de una asociación de colaboración entre iguales basada en la solidaridad.* Según la Unidad Especial de Cooperación Sur-Sur del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Cooperación Sur-Sur es un marco amplio de colaboración entre países del sur en el ámbito político, económico, social, cultural, ambiental y tecnológico que involucra a dos o más países en desarrollo y que puede tomar la forma de cooperación bilateral, regional, subregional o interregional. Según la Unidad Especial, los países en desarrollo comparten conocimiento, habilidades, experticia y recursos para alcanzar sus metas de desarrollo a través de esfuerzos concertados. La reciente evolución de la Cooperación Sur-Sur ha conllevado al incremento del comercio Sur-Sur, aumento de los flujos de inversión extranjera directa entre países del sur, promoción de la integración regional, transferencia de tecnología y otras formas de intercambio. Según el Grupo de Tareas de Cooperación Sur-Sur de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Cooperación Sur-Sur se refiere al intercambio de conocimientos y recursos entre -generalmente- países de ingresos medios con el fin de identificar prácticas efectivas. Hoy en día, agrega el grupo de Tareas de CSS, en medio de la alternativa cambiante de cooperación para el desarrollo, la cooperación Sur-Sur se ha mostrado como una alternativa muy dinámica”. Información

CAPÍTULO IV.

PRINCIPALES ENFOQUES TEÓRICOS UTILIZADOS EN LA INVESTIGACIÓN

INTRODUCCIÓN

Cuando comencé, mejor dicho, comenzamos conjuntamente mi director de tesis y yo, a pensar en los objetivos de esta investigación y en los instrumentos teóricos y metodológicos para llevarla a cabo, fueron surgiendo, en el curso de nuestras conversaciones, muchas ideas, parte de las cuales recogía yo en mi cuaderno de notas, y que ahora retomo y expongo, en forma ligeramente literaria.

Mi director decía, más o menos, esto: *Está claro que para estudiar las trayectorias tienes que recurrir a las historias de vida, como teoría y como método. Julia, habría que elaborar historias cortas y largas. Es importante realizar una buena selección de informantes, como tú conoces mucha gente, seguro que esto te será fácil; hay que pensar en hacer entrevistas abiertas en profundidad para reconstruir las trayectorias de las vidas de los cooperantes, que deben ser muy interesantes, como lo es la tuya, y claro, hay que pensar en los marcos teóricos en los que se integre todo esto.*

Yo pensaba y le decía: *¡Uf, qué horror los marcos teóricos!, ¡con lo poco que me gusta esto!, es tan teórico, tan académico, que no sé si podré.*

Y mi tutor respondía: *Julia, tranquila, tu tesis es muy empírica, y seguro que te va saliendo. Está claro que uno de ellos, y fundamental, es el Interaccionismo Simbólico, por muchos motivos, entre otros de orden pragmático, porque estamos en el Departamento de Psicología Social, etc.*

Pues bien, tengo que reconocer, que la elaboración del marco teórico de esta tesis ha sido una de las fases más difícil, pesada y menos satisfactoria de la elaboración de la misma. Han sido infinitas las veces que le he dicho: *no puedo con esto, anda, escríbelo tú. Yo lo dejo.* Y las mismas o más que él me ha dicho: *pero si ya lo tienes, si te está saliendo, si solo tienes que ponerte a escribirlo, hilarlo, coserlo, darle sentido, o algo más simple, tienes que hacerlo, es lo que te toca.*

Recuerdo bien una de sus tentativas de apoyo y convencimiento, vía telefónica, tras el envío del primer borrador de algunos de los contenidos del capítulo, que valoró de forma muy positiva.

Yo volvía a las “andadas” del academicismo, de mis dificultades, etc. De entre los comentarios que él hacía, anoté en una página de Word de mi ordenador lo siguiente: *Piensa en Goffman, en su teoría de la dramaturgia, de la que hablas en el capítulo. Ponte en plan actriz, como cuando has sido enfermera y en el trabajo te ponías el uniforme. Pues eso, ponte aquí el uniforme, y ponte uno que te siente bien, para ajustarte a lo que tus llamas “academicismo” inherente al marco teórico de esta tesis.*

Y así hice. Volví a releer algunos de los pasajes que tenía señalados de *La presentación de la persona en la vida cotidiana* de Goffman (1993), y que, en pocas palabras, se resume en la sección de su tesis doctoral que Revilla (1996) dedica a este autor: *La persona no solo ha de desempeñar correctamente su rol, sino que ha de hacer saber al resto de los participantes que lo hace correctamente, es decir, ha de dramatizarlo.* Decidí asumir, ser, por un tiempo y con carácter de casi exclusividad, guionista de un nuevo ensayo que llevaba por título *Cómo construir el marco teórico de una investigación y no agobiarse demasiado. Estudio de casos: Berta y Julia en dificultades para construir su marco teórico.*

En fin, que desde que comencé con el trabajo de la tesis (en “serio”, desde el 2015) he ido buscando información y documentación sobre diversos temas que guardaban relación con mi objeto de estudio, gran parte de ella propuesta por mi director y otra localizada por mí personalmente a partir de la referenciada en las lecturas que iba haciendo (libros, tesis, artículos, conferencias, etc.).

A través de múltiples lecturas, reflexivas y críticas, a lo largo de las distintas fases de esta investigación: diseño metodológico, realización de las entrevistas, transcripciones y análisis repetidos de las mismas, proceso de análisis de la información y, sobre todo, elaboración de resultados, he ido consolidando y desarrollando algunas de mis ideas originarias sobre los marcos teóricos a utilizar, que se presenta a continuación.

El capítulo se estructura en los siguientes apartados:

- En el apartado I se exponen las características generales de los marcos teóricos utilizados en investigación social y en concreto en los que se ha basado esta investigación.
- En el apartado II se presentan enfoques teóricos en los que se ha basado esta investigación: Interaccionismo Simbólico, los Estudios del Curso de Vida, y Memoria e Identidad Narrativa de Paul Ricoeur.
- En el apartado III se presentan los objetivos e hipótesis de la misma.

1. LOS MARCOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

1.1. LOS PARADIGMAS DE LA CIENCIA. LAS OPCIONES ADOPTADAS EN ESTA INVESTIGACIÓN

El marco teórico de cualquier investigación es el eje central de la misma. La teoría, o los *posicionamientos teóricos*, constituye la base sobre la que se sustenta toda la *estructura* del proyecto.

Es bien sabido que, en torno al estudio de la realidad social, se han desarrollado distintas tradiciones o corrientes de pensamiento. Diversos autores utilizan el término de perspectiva teórica para definir una determinada tradición o corriente de pensamiento teórico en el ámbito de las Ciencias Sociales y humanidades. Flick (2007), considera que la perspectiva teórica es el punto de vista a través de la cual el investigador observa el mundo. En este sentido, cada perspectiva teórica define de manera específica un conjunto de conceptos fundamentales que conducen a la comprensión de la realidad.

En lo que sí parece existir consenso es en el hecho de que el objetivo de las Ciencias Sociales es intentar explicar *la realidad* social, o bien, estableciendo generalizaciones que permitan obtener una visión sistematizada sobre la misma, o bien tratando de mostrar cómo ésta es percibida y/o vivida por las personas (individual o colectivamente) que la integran. Todo ello ha generado un profundo debate sobre cuáles son los postulados —ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos— más adecuados para el estudio de dicha realidad social. Más en concreto, las Ciencias Sociales han quedado atrapadas a menudo en la dicotomía reduccionista entre *humanismo* y *positivismo*, cuando, en realidad, como trataremos de mostrar más adelante, ambos enfoques son legítimos y la explicación sobre la base de causas objetivas y la comprensión a partir de las motivaciones subjetivas suelen combinarse habitualmente en el trabajo de una gran parte de los científicos sociales.

Pero el hecho de que, en la práctica, se combinen distintas perspectivas no es obstáculo, sin embargo, para que cada una de ellas posea, sin embargo, sus propias especificidades, de tal modo que se haga preciso conocer su propia lógica interna, a fin de tomar clara conciencia de lo que permite y no permite hacer al investigador que trabaja en el marco de la misma, evitándose, así, cualquier eclecticismo fácil. Con vistas a este objetivo, resulta apropiado recuperar el clásico concepto de paradigma (Kuhn, 1971). Los paradigmas, según este autor, podrían ser definidos como *realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica*. Guba y Lincoln (1994: 107-108, citado por Denzin & Lincoln, 2012), nos aportan una definición de paradigma que nos parece de un gran interés desde el punto de vista metodológico y epistemológico: *un paradigma se puede considerar como un conjunto de creencias básicas (o metafísicas) que se ocupa de los fundamentos últimos de una investigación (...)*. Los paradigmas de investigación definen para los investigadores las cuestiones sobre las que tratan, así como lo que se considera dentro o fuera de los límites de la investigación legítima.

En definitiva, un paradigma es una aproximación parcial sobre una realidad siempre mucho compleja. Entre los paradigmas más reconocidos en el ámbito de las Ciencias Sociales podemos mencionar el *paradigma positivista*, el *paradigma interpretativo* y el *paradigma crítico*, siendo

los dos últimos integrados, por algunos autores, en un paradigma más amplio, denominado paradigma naturalista³⁸. Cada uno de ellos integra distintas perspectivas teóricas a partir del mutuo reconocimiento de pensamientos, conceptos, métodos, técnicas, procedimientos y criterios.

Es importante resaltar que, desde la Filosofía de la ciencia y otras disciplinas, entre ellas la Sociología, ha sido profundamente criticada la utilidad del concepto de paradigmas. A pesar de ello, son muchos los teóricos que siguen considerándolo de utilidad. Personalmente, aun asumiendo que la idea de paradigma puede dar lugar a ciertas simplificaciones, como cuando se trata de reducir un planteamiento complejo a una versión de un determinado paradigma ya preestablecido en el que no va a encajar plenamente, esta conceptualización ha resultado de utilidad para la construcción del marco teórico de esta investigación.

Es bien conocida la importancia del llamado paradigma positivista en el ámbito de las Ciencias Sociales. Sin embargo, el mismo no parece capaz de dar cuenta de la multiplicidad de “aristas” de la realidad humana y social. Por ello, se han ido desarrollando diversas alternativas. Tal como lo señala Giddens (1976): *Dentro de la Filosofía de la ciencia natural el dominio del empirismo lógico ha declinado ante los ataques de escritores tales como Kuhn, Toulmin, Lakatos y Hesse. En su lugar ha surgido una nueva Filosofía de la ciencia, [...] que rechaza la idea de que puede haber observaciones teóricamente neutrales; ya no se canonizan como ideal supremo de la investigación científica los sistemas de leyes conectadas de forma deductiva; y lo más importante: la ciencia se considera una empresa interpretativa, de modo que los problemas de significado, comunicación y traducción adquieren una relevancia inmediata para las teorías científicas.*

Por esta razón han ido surgiendo otros paradigmas, entre ellos el paradigma interpretativo, y el paradigma crítico, que integran distintas perspectivas teóricas, a partir del mutuo reconocimiento de pensamientos, conceptos, métodos, técnicas, procedimientos y criterios. Perspectivas teóricas que, como señalan Taylor y Bogdan (1987), con frecuencia son tan similares, que resulta muy difícil distinguir sus postulados teóricos particulares.

A pesar de que en esta investigación uno de los marcos teóricos utilizados, el interaccionismo simbólico, se inscribe dentro del paradigma interpretativo, se optó por no exponerlo de manera detallada, proponiendo, en cambio, una serie de textos que pueden ser consultados, en caso de que el lector quiera profundizar en esta temática³⁹.

Una de las características comunes a las distintas metodologías interpretativas, que, si me pareció oportuno señalar, estriba en que estas hacen hincapié en: a) la fidelidad al asunto investigado, b) la defensa de la complementariedad entre las perspectivas aportadas por el investigador y por los participantes, c) el desarrollo de un concepto de verdad entendido como el grado de correspondencia establecido entre el relato del investigador sobre la experiencia de los participantes y la visión de estos últimos (Schwandt, 1990: 272-273).

Tal como señala Girola (1992: 133), *bajo el nombre genérico de corrientes interpretativas, se engloban escuelas de pensamiento muy diverso. Si bien algunas son formulaciones de corte filosófico, otras han generado una aplicación práctica en el terreno de la investigación empírica en Sociología.*

Las perspectivas teóricas, según Girola (1992: 113), que pueden agruparse bajo el nombre de *corrientes interpretativas* son: la fenomenología social de la vida de Alfred Schutz, la obra de Peter Winch fundamentada en los estudios filosóficos de Ludwig Wittgenstein, la hermenéutica

³⁸ Paradigma naturalista fenomenológico. También denominado paradigma cualitativo, interpretativo, fenomenológico, humanista o etnográfico. Sus principales características son: a) Prioridad concedida al estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social; b) Búsqueda de supuestos compartidos, en una comunidad en general, a lo que se denomina cultura. Algunos de los precursores de este enfoque son Dilthey, Husserl y Schutz.

³⁹ Para profundizar en las características y utilidad del paradigma interpretativo se recomiendan los siguientes textos: Denzin, N. & Lincoln (2000), *The Discipline and Practice of Qualitative Research*. In *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, 1-32. Sage, 2000; o la versión en castellano: Denzin, N. & Lincoln, *El campo de la investigación cualitativa; manual de investigación cualitativa*. Ed. Gedisa, 2012; Taylor, S. & Bogdan, R. (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós, Barcelona; González Monteagudo, J. (1996), *Vida cotidiana y profesión docente: Teoría y práctica educativas centradas en historias de vida. Un enfoque etnográfico* (Tesis doctoral inédita), Universidad de Sevilla. Sevilla, 1996. Recuperado en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/77182>; González Monteagudo, J., “El interaccionismo simbólico: propuestas teóricas y metodológicas”. VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa (1997), pp. 487-491. Sevilla, 1997. Recuperado en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/69090>.

fenomenológica de Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur, la teoría crítica de Jürgen Habermas, *el interaccionismo simbólico* de Herbert Blumer y *George Herbert Mead* y la etnometodología de Harold Garfinkel. Todas estas perspectivas teóricas son deudoras de la Sociología de Max Weber y comparten el interés por el estudio de la acción y el significado en la vida social humana.

Quiero detenerme brevemente en las importantes aportaciones de Pierre Bourdieu, uno de los sociólogos franceses más importantes de la segunda mitad del siglo xx. Sus aportaciones han sido muy relevantes tanto en teoría social como en Sociología empírica, especialmente en la Sociología de la cultura, de la educación y de los estilos de vida.

Una de sus contribuciones fundamentales ha sido su propuesta para superar la dualidad tradicional existente en el ámbito de las Ciencias Sociales, en concreto en Sociología, entre el objetivismo, centrado en la dinámica de unas estructuras sociales que trascienden la subjetividad de los individuos inmersos en ellas, y el subjetivismo, que enfatiza el papel de la acción individual y de la subjetividad sobre la que se asienta (Castien Maestro, 2003: 41). De este modo, se ha tratado de superar la contraposición rígida entre el planteamiento positivista y el humanista o interpretativo, intentando integrarlos a ambos dentro de un marco más complejo. Como señala Loïc Wacquant (1995: 15), *Lo más inquietante de su obra es su perseverante afán de trascender varias de las perennes antinomias que socavan la estructura interna de las Ciencias Sociales, a saber, el antagonismo aparentemente insuperable entre los modos de conocimiento subjetivista y objetivista, la separación entre el análisis de lo simbólico y el análisis de lo material, en fin, el divorcio persistente entre teoría e investigación empírica.*

El texto fundamental en el que se encuentran planteados sus postulados epistemológicos es *El oficio del sociólogo* (2002), escrito junto con Passeron y Chamboredon. Muchas de las indicaciones metodológicas concretas que se dan en esta obra, según relata Bourdieu (1997: 42, citado por Andrade, 2010), tenían por finalidad marcar una línea que ponga un freno a la expansión de la propuesta de Lazzarsfeld en Francia, en particular, y Europa en general, con un fuerte sesgo hacia la cuantificación y la percepción objetiva del mundo social: *Lazzarsfeld a través de técnicas interesantes, que era necesario aprender, y que yo había aprendido, imponía otra cosa, es decir, una epistemología implícita de tipo positivista que yo no quería aceptar.*

Esta obra es, ante todo, una teoría sobre el proceso de construcción del objeto sociológico, que se concibe como el resultado del desarrollo de un *oficio*, de un *habitus*. Poseer ese oficio es saber que, para tener una posibilidad de construir el objeto sociológico, hay que volver explícitos los supuestos, o incluso que lo real es relacional, que lo que existe son las relaciones. Vale decir: algo que no se ve, a diferencia de los individuos y los grupos.

Los autores parten de la siguiente pregunta: si la Sociología es una ciencia o no, y exponen las diferencias existentes entre el análisis de los fenómenos físicos y los sociales y, por tanto, entre los distintos métodos que han de corresponderles. Plantean que el método no debe reducirse al uso de métodos deductivos, que desde lo general llegan a lo particular. Por el contrario, insisten en la necesidad de una interacción permanente entre teoría y empiria (conjunto de datos de la experiencia) en ambas direcciones. Directamente vinculado a esta propuesta, entienden también que debe ser el investigador quien reflexione y decida la posición epistemológica a utilizar en cada proceso de investigación concreto. Es en este punto en el que introducen su célebre concepto de vigilancia epistemológica. Se hace precisa una reflexión permanente sobre el propio proceso investigador, desarrollando una actitud crítica con respecto al mismo. Más en concreto, se debe adoptar una actitud de máxima prevención hacia todo aquello que parezca evidente, por corresponderse presumiblemente con las preconcepciones del sentido común, hacia todo aquello que parezca legitimar fácilmente las propias posiciones ideológicas y hacia todo aquello que presente una simplicidad engañosa. Es preciso un examen reiterado de cada concepto y de su adecuación con el marco teórico empleado, así como un ir y venir con respecto al objeto de estudio, poniendo a prueba una y otra vez los conceptos ideados, tratando de enriquecerlos y de cargarlos de contenido, al tiempo que ensayando su posible transferencia a otros campos.

El ejercicio de la vigilancia epistemológica, según Bourdieu, Chamboredon, Passeron (2002), debe ser constante en la labor del investigador: *La vigilancia epistemológica se impone particularmente en el caso de las Ciencias del hombre, en las que la separación entre la opinión común y el discurso científico es más imprecisa que en otros casos.*

En definitiva, la tarea de la vigilancia epistemológica es la de construir un objeto de relevancia teórica, ésta remite a una doble operación: la *ruptura y la construcción* de un nuevo objeto de estudio.

1.1.1. La ruptura. Ruptura epistemológica

La ruptura epistemológica, para Bourdieu, Chamboredon, Passeron (2002), consiste en alejar de la ciencia la influencia de las nociones comunes, con el objetivo de lograr la objetivación de las técnicas de investigación. Para ello, es preciso realizar una crítica del lenguaje común con el objeto de elaborar y reelaborar controladamente las nociones científicas. Por otra parte, la práctica científica, supone, o debe suponer, la ruptura con lo que los autores denominan las *prenociones del sentido común*, concepto tomado de Durkheim. De ese modo, la investigación de un fenómeno social, no solo puede ser una *lectura de lo que puede parecer real*, sino que implica también romper con esta supuesta realidad y con la forma en que se nos presenta, es decir, hay que romper con el conocimiento *vulgar o espontáneo*, con sus premoniciones erradas, *es decir con aquellas relaciones aparentes o familiares. Una investigación seria conduce a reunir lo que vulgarmente se separa o a distinguir lo que vulgarmente se confunde.* Tras dicha ruptura podrá surgir un nuevo sistema de relaciones entre los elementos, y así fundar lo que los autores llaman el conocimiento abstracto, científicamente avalado.

En todo este proceso, el lenguaje ocupa un papel preponderante. El investigador corre el riesgo de emplear inevitablemente términos *vulgares* o comunes, cayendo en lo que los autores denominan un *pseudo cientificismo espontáneo*.

Finalmente, los autores consideran también que la actividad científica no solo está limitada por el *sentido común*, sino también por el posicionamiento dentro de una determinada tradición científica. En este sentido, condicionado por su propia tradición disciplinar, el investigador no construye su objeto de conocimiento, categorías y otros elementos científicos, sino que lo reelabora, sin aportar nada al conocimiento en sí.

Y aquí también radica la importancia, para Andrade (2010), de un preciso señalamiento establecido por Bourdieu: el de no ceñirse únicamente a denotado por la teoría, sino en hacer asimismo un uso heurístico de los conceptos, de modo tal que permitan visualizar qué otros ámbitos o espacios de concreción o posibilidades de concreción pueden estar subyaciendo y que la teoría actual no esté nombrando: *los conceptos o los métodos podrán ser utilizados como instrumentos que, arrancados de su contexto original, se abran a nuevos usos* (1973: 15). De aquí la importancia de ser extremadamente cauto a la hora de formular hipótesis, con el fin de que las mismas no terminen verificando lo que ya se creía conocer previamente y no permitan incluir aquello que escapa a la teorización posible en ese momento.

1.1.2. La construcción del objeto

Tal como señala Andrade (2010), un acto fundacional en el oficio de investigar es la construcción del objeto de investigación. Con este fin, resulta imperioso diferenciar cabalmente el objeto real (preconstruido por la percepción espontánea de los actores sociales) del objeto construido (por el investigador). Para ello, es menester tomar los propios instrumentos de conocimiento como objeto de estudio, para evitar justamente que las prenociones se inmiscuyan sigilosamente en nuestra conceptualización del fenómeno a estudiar. Ello también sirve para preservar la conciencia acerca de la necesidad de una ruptura con el conocimiento ordinario, el cual se nos presenta en el acervo de conocimiento como lo que el mundo es, en razón de la decisiva influencia que el mundo social ejerce a tiempo completo sobre los sujetos que viven en su interior.

Siguiendo a Bachelard, Bourdieu y sus colaboradores sostienen que el hecho se construye, se conquista y se comprueba (contra la ilusión del saber inmediato, de lo *dado*). Esta posición exige una ruptura que involucra las propias creencias del investigador sobre lo que el objeto es, lo cual reclama un examen y reexamen de lo que Durkheim denomina prenociones o nociones previas acerca de lo que tal o cual fenómeno es, asumiendo que éstas son: *teorías que expresan, no los hechos –que no podrían ser agotados con tanta rapidez– sino la idea preconcebida que el autor tenía de ellos antes de la investigación* (Durkheim 1985: 15). Conocer es ir más allá de lo que aparece sólidamente establecido y conlleva la necesidad de forzar esa aparente solidez, adentrándose en el entramado de relaciones que fundan su existencia de ese modo y con esas características.

En este punto los autores de *El oficio del sociólogo* reflexionan sobre los supuestos en los que se apoya el criterio de *demarcación empirista*. Este criterio se apoya en una tendencia a concebir sus ámbitos de dominio epistemológico como un conflicto de límites con respecto a las ciencias vecinas y ello en razón de que se imagina la división científica del trabajo como una *división real de lo real*. El objeto de estudio y la división interdisciplinaria, en la misma línea de demarcación, se realiza en función del parámetro de clasificación por sectores aparentes. Frente a ello, estos autores entienden el proceso de construcción y de diferenciación de las disciplinas científicas como basado en su objeto y en su metodología. Se precisa, entonces, superar tanto el cientificismo espontáneo de los conceptos vulgares, como el rigor analítico y formal de los conceptos llamados operatorios, que frecuentemente desemboca no solo en agudo formalismo, sino también en una reelaboración más sofisticada de las prenociones del sentido común. Una vez logrado este objetivo, la delimitación del corpus particular de cada ciencia daría como resultado una construcción de denominaciones específicas. Al construir nuevos objetos, se construyen también nuevas relaciones entre los distintos aspectos de las cosas. Así surgen los conceptos sistemáticos, que resultan de un proceso de elaboración continuo con respecto al sistema total de interrelaciones científicas de la disciplina.

La diferencia entre objeto real y objeto de conocimiento científico estriba, ya más en concreto, en el hecho de que el objeto real es un objeto espontáneo, que surge de la forma aparential en la que la realidad se nos presenta de manera inmediata, en tanto que el objeto científico es un objeto mediatizado, sistematizado, siendo definido éste en función de las interrelaciones que existen en el sistema total al cual pertenece y siendo construido, además, en relación con una particular problemática científica, sin la cual el objeto de investigación no existiría como tal.

Hay otro aspecto en este planteamiento sobre la que vale la pena recapitular: *el hecho se construye, versus el hecho se descubre* que me parecen relevantes. Tras la frase *el hecho se construye* hay una concepción de que el sujeto y el objeto interactúan para la construcción de determinado hecho. Por el contrario, la frase *el hecho se descubre*, implicaría que el hecho ya está dado, y, por tanto, el sujeto cumpliría un rol más pasivo o nulo en su construcción. Lo descubre, lo encuentra, pero no colabora en su construcción.

Otra de sus frases que queremos rescatar es la de que *solo a condición de que se interroge*, que guarda relación con la interpretación de la idea de *construcción del objeto*. La idea de construcción del objeto, *solo a condición de que se lo interroge*, tiene que ver también con la de construir también el objeto.

Por último, en *El oficio del sociólogo* (2002), se desarrolla también otro concepto, que, como se comentó anteriormente, es de trascendental importancia en las Ciencias Sociales, así como particularmente relevante para esta investigación. Se trata del concepto reflexividad, en el que se profundizará en el siguiente capítulo. *El descubrimiento no se reduce nunca a una simple lectura de lo real, aún del más desconcertante, puesto que supone siempre la ruptura con lo real y las configuraciones que éste siempre propone a la percepción*

Tal y como señala Andrade (2010), *Una orientación bourdieana de la investigación social es más que la enunciación de sus categorías en un proyecto o informe de investigación, exige la puesta en acto de un modo de pensar lo social y la investigación de lo social desde una postura concordante con tales enunciaciones: lleva consigo el mandato de pensar el mundo social como un espacio dinámico, unos flujos de relaciones, espacio de representaciones que generan y/o*

anulan esas relaciones, de una socialización en la que tales relaciones y representaciones son posibles, de coordenadas y referencias para la vida social y la acción más o menos móviles y también asumir que entre lo “objetivo” y lo “subjetivo” no existe hiato de ningún tipo, sino interjuego y modificación constante y que esa interacción hace que a cada cota de lo social vengan asociadas unas y determinadas formas de pensar, de hacer y de ser, pero que de ninguna manera ni la posición ni esas formas son inmodificables.

Las importantes aportaciones de Bourdieu, Chamboredon, Passeron, en *El oficio del sociólogo*, y de otros muchos autores, han contribuido a la comprensión de la multiplicidad de aristas que presenta cualquier realidad humana y social, por lo que cada vez son más los investigadores que para estudiar determinados hechos sociales utilizan distintos enfoques teóricos e incorporaran diversas disciplinas, es decir son más transdisciplinarios o multidisciplinarios.

Quizás por ello, no es infrecuente que los fundamentos teóricos en los que se basan las investigaciones requieran de una gran complejidad. Éste es precisamente el caso de esta investigación, con un objeto, en sí muy complejo, consistente en las trayectorias de unas personas igualmente complejas, por el hecho de investigar sobre las trayectorias de vida de personas concretas y complejas. La consciencia de dicha complejidad me hizo abordar, dicha complejidad desde la perspectiva teórica de Edgar Morin, expuesta en su obra *El pensamiento complejo*, que había visto citada en algunas lecturas, entre ellas en la tesis de Milagros Ramasco (2007).

Para Morin (1998), la persona es un ser biológico, pero también es un ser cultural metabiológico, en tanto vive inmerso en un universo de lenguaje, ideas y conciencia. El paradigma del pensamiento simplificador nos lleva a fragmentar el estudio del hombre, a hacerlo menos complejo, estudiándolo por partes, es decir, aplicando los enfoques biológico, anatómico, psicológico, cultural, etc. por separado, y olvidando, con ello, que el hombre es una totalidad, en la que no existe lo uno sin lo otro. En Morin hay tres principios que nos ayudan a pensar la complejidad. *El principio dialógico, la recursividad y el principio hologramático*. El pensamiento complejo integra las formas simplificadoras de pensar. El pensamiento complejo se concibe como un pensamiento total, completo, multidimensional, pero se reconoce en un principio de *incompletud* y de incertidumbre. Se reconoce como pensamiento no parcelado, dividido, no *reduccionista*, pero admite lo inacabado e incompleto de todo pensamiento.

Adhiriéndome a los planteamientos de Bourdieu y sus colegas, y de Morin, he optado por aplicar distintos marcos conceptuales, desde varias disciplinas, entre ellas la Antropología, la Psicología y la Sociología, porque intentar comprender las trayectorias vitales de los cooperantes así lo exige, porque ¿qué marco podría abarcar él solo la totalidad de dimensiones que integran la vida humana?

Las personas participantes en esta investigación compartimos varios rasgos comunes. Uno de ellos es el hecho de haber trabajado en el sector de la cooperación y/o ayuda humanitaria durante algunos periodos de tiempo o durante la totalidad de nuestra vida laboral. Lo hemos hecho, además, en un contexto geográfico socio-histórico y temporal concreto: en un país que salió de una dictadura militar en el año 1975, y fue, hasta inicios de los 80, “receptor de ayuda al desarrollo”. Es decir, somos informantes *situados* en el contexto de la evolución histórica del desarrollo y la cooperación para el desarrollo a nivel internacional y nacional. Por ello, uno de nuestros marcos de referencia ha sido el desarrollado en los capítulos II y III, que contextualizan el desarrollo, el subdesarrollo, los procesos de descolonización, la cooperación para el desarrollo y sus agentes, entre ellos las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, para quienes hemos trabajado los informantes de esta investigación (cooperantes) en distintos momentos, países y contextos. Para algunos autores este marco sería el de la Antropología del Desarrollo, pero yo he optado por no situarlo únicamente en esta perspectiva, porque la misma me parecía reduccionista.

Evidentemente, otro elemento compartido por todos estos participantes es el de ser personas, personas que se construyen, que construyen su identidad, en un contexto de interacción social y simbólica. Por ello, opté por incorporar también la perspectiva teórica del *Interaccionismo Simbólico*, integrado en el paradigma interpretativo anteriormente mencionado, por entender que era el más adecuado al objeto de estudio. Se expondrán así

someramente ciertas aportaciones de sus principales representantes: Mead, Blumer y Goffman que me parecen de gran utilidad para nuestra investigación.

En tercer lugar, siendo nuestro objetivo el estudio de ciertas trayectorias vitales, consideramos que era fundamental situar las mismas en un marco teórico concreto. Por lo que opté por las teorías del *curso o trayectoria de vida*.

En cuarto lugar, el conocimiento y comprensión de dichas trayectorias de vida se ha producido a través de los relatos de los informantes sobre las mismas. Ello ha sido posible gracias a la evocación de sus recuerdos, su memoria. Frente a ciertas preguntas abiertas de la investigadora, las personas entrevistadas recordaban ciertos momentos de su vida, quizás olvidando, conscientemente o no, otros diferentes. Por ello, se consideró fundamental reflexionar sobre las aportaciones de la Psicología para la comprensión de la *memoria*, particularmente la memoria autobiografía, así como los de la Sociología, principalmente con la obra de Ricoeur, que intenta integrar memoria individual y colectiva, desarrollando su concepción sobre la identidad narrativa.

Todo lo anterior, y el hecho de haber optado por utilizar la metodología de las historias de vidas, metodología transversal o transversalizada por estos tres últimos marcos teóricos, ha supuesto, no solo un enorme esfuerzo de búsqueda, lectura, reflexión y concreción, sino también de integración teórica y metodológica. Espero haberme aproximado a este objetivo.

Procedo a desarrollar seguidamente los marcos teóricos referentes al interaccionismo simbólico, las teorías del curso de vida y de la memoria, olvido e identidad narrativa.

2. EL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO. PRINCIPIOS

2.1. ORÍGENES Y PRINCIPIOS DEL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO

Interaccionismo simbólico fue un término introducido por Herbet Blumer en 1937, y cuyo desarrollo teórico y metodológico fue llevado a cabo por el autor entre las décadas de los 50 y los 70, en las que fue profesor en las universidades de Chicago y Berkeley. A pesar de haber sido Blumer el creador de este término, el autor central e inspirador de este movimiento fue su maestro George Herbert Mead, considerado el máximo representante de esta corriente que contribuye enormemente en la configuración de la orientación metodológica de muchos de los estudios sociológicos desarrollados durante el siglo xx.

El interaccionismo simbólico es una perspectiva sociológica sumamente amplia. Sus distintos representantes, entre los que podemos destacar junto a los ya citados Mead y Blumer, a Charles Horton Cooley y Erving Goffman. Todos ellos, aun con todas sus diferencias, comparten un mismo interés por analizar a la sociedad en términos de interacciones sociales. El punto de partida de esta corriente se encuentra en las ideas ya expuestas previamente por Robert Ezra Park, uno de los padres de la llamada Escuela de Chicago⁴⁰.

⁴⁰ Con la expresión Escuela de Chicago, habitualmente se designa a un conjunto de trabajos de investigación en el campo de las Ciencias Sociales, realizado por profesores y estudiantes de la Universidad de Chicago, entre 1915 y 1940. No se trata de una corriente de pensamiento homogénea. Sin embargo, algunas características especiales le conceden una gran unidad y le asignan un lugar significativo en la sociología contemporánea. La sociología de Chicago se caracteriza por desarrollar una investigación de carácter empírico, que en su tiempo va a suponer un vuelco en el modo de concebir la misma. Difiere de la investigación tradicional, moralista y alejada de la realidad, e intenta generar conocimientos de un mayor valor científico, útiles para la toma de decisiones en relación con el tratamiento de problemas sociales concretos. Se trata de una sociología urbana, que desarrolla una serie impresionante de estudios, íntimamente ligados a los problemas confrontados por la ciudad de Chicago, en una época en la que la delincuencia y otras graves dificultades hacían mella en ella en razón de un crecimiento desproporcionado, que la convirtió en una urbe poblada por miles de inmigrantes venidos de todas partes del mundo. Este interés por investigar el fenómeno social urbano a partir de la observación participante del investigador, totalmente involucrado con el medio social donde se genera, va a ejercer una influencia significativa en el progreso de algunos métodos originales de investigación que la sociología contemporánea va a desarrollar. La Escuela de Chicago, promueve la utilización de procedimientos con fines científicos, como el análisis de los documentos personales, la explotación de fuentes documentales diversas y el trabajo de campo sistemático como instrumentos para la interpretación de aspectos de la realidad social en la búsqueda de la aproximación científica. Cuando en la actualidad nos acercamos al paradigma interpretativo que orienta la perspectiva de investigación cualitativa, siempre es conveniente indagar en los orígenes de estas proposiciones epistemológicas. Es evidente que en la medida en que se conocen mejor sus puntos de apoyo filosóficos e históricos, los métodos adquieren un sentido diferente sobre una base más sólida. Es por eso que al aproximarnos a algunos fundamentos ideológicos que influyeron en la Escuela de Chicago, como: El Pragmatismo (Dewey) y el Interaccionismo Simbólico (Mead y Blumer), el análisis de sus preceptos fundamentales sirve para hacernos comprender mejor las tendencias actuales que orientan la Etnosociología. Azpúrúa Gruber, Fernando Jesús, *La Escuela de Chicago. Sus aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. Revista Sapi ens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 6, núm. 2, julio-diciembre, 2005, pp. 25-35 Universidad Pedagógica

Su perspectiva se define por ser ideográfica, al centrarse en lo particular en cuanto tal, huyendo de las leyes y afirmaciones genéricas. También se caracteriza por ser una teoría microsociológica, al dejar de lado en su análisis, las estructuras macrosociológicas, en favor de lo individual y concreto. A este respecto, Blumer cuestiona la pertinencia de las teorías sociológicas macro, en especial del funcionalismo estructural parsoniano. Desde su punto de vista, tanto el conductismo como el funcionalismo ignoraban los procesos cruciales por los que los actores confieren significado a las fuerzas que actúan sobre ellos y sus propias conductas (Morrione, 1988), por lo que resultaban claramente reduccionistas. Frente a dicho reduccionismo, Blumer cree en la libertad individual y en la posibilidad de elección, ofreciendo así una dimensión particularmente *ética* a la teoría.

Blumer (1982), asegura que el interaccionismo simbólico se dirige al análisis de los significados contruidos socialmente, a partir de los cuales los individuos dotan de sentido a su realidad social. Por esto, Taylor y Bogdan (1987), Ruiz-Olabuena (2003), Flick (2007) y Shepard (2011), entre otros, afirman que el interaccionismo simbólico es una corriente de pensamiento científico dirigida a la comprensión de lo social a partir de la interpretación de los significados creados por los actores sociales.

Por su interés en articular lo psicológico y lo social, estos diversos autores incluyen su teoría dentro de la disciplina de la Psicología Social. Este hecho vuelve esta teoría especialmente acta para una investigación como la mía desarrollada en el marco del antiguo Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, donde realicé los cursos de doctorado.

El interaccionismo simbólico se ve influido, fundamentalmente, por dos corrientes filosóficas: el pragmatismo (filosófico o el nominalista) y el conductismo⁴¹.

Para el desarrollo de los principios teóricos y premisas del interaccionismo simbólico se han analizado aquí las propuestas teórico-metodológicas de sus tres representantes más conocidos: George Herbert Mead, Herbert Blumer y Erving Goffman, que comparten, al menos, la siguiente premisa inicial del interaccionismo simbólico:

El individuo, como ser social, vive en interacción con otros individuos y/o grupos sociales, y son estos procesos de interrelación los que contribuyen de forma decisiva a la configuración de su personalidad.

A continuación, expondremos brevemente ciertas ideas de cada uno de estos autores que nos han parecido especialmente pertinentes en relación con nuestra propia investigación.

2.1.1. George Herbert Mead, el precursor del interaccionismo simbólico

Mead nunca plasmó sus amplias ideas de forma sistemática en sus escritos, siendo sus alumnos quienes reunieron, tras su muerte en 1931, apuntes y conversaciones mantenidas durante años con su profesor, organizando muchos materiales en una obra, que se publicó con el título de *Mind, Self and Society* en 1934. Mead es considerado el máximo representante del interaccionismo simbólico, aunque fue Blumer, uno de sus discípulos, quien acuñó el término y desarrolló los

⁴¹El pragmatismo. Según George Ritzer, el pragmatismo es una amplia perspectiva filosófica que influyó profundamente en el desarrollo de la orientación sociológica de Mead. Las principales características de esta perspectiva se resumen en la tesis de que la verdadera realidad no existe «fuera» del mundo real; “se crea activamente a medida que actuamos dentro y hacia el mundo”. Las personas recuerdan y basan su conocimiento del mundo sobre lo que se ha demostrado útil para ellas. Suelen alterar lo que ya no «funciona». Las personas definen los «objetos» físicos y sociales con los que tienen relación en el mundo de acuerdo con su utilidad para ellas. Si nuestro deseo es entender a los actores, debemos basar nuestra comprensión en lo que ellos hacen realmente en el mundo. El último aspecto es el que resalta en la obra del filósofo pragmático John Dewey. Dewey no concebía la mente como una cosa o una estructura, sino como un proceso de pensamiento que implicaba una serie de fases: la definición de los objetos del mundo social, la determinación de los posibles modos de conducta, la anticipación de las consecuencias de cursos alternativos de acción, la eliminación de posibilidades improbables y, finalmente, la elección del modo óptimo de acción (Stryker, 1980, citado por Ritzer, 1993). Una crítica especialmente aguda del pragmatismo fue la formulada en su momento por George Novack (1975).

principios teóricos de esta perspectiva psicosociológica, tal y como se señaló ya anteriormente. El propio título del libro refleja la importancia o prioridad de lo *social* dentro de su sistema teórico.

Tal y cómo señalan Ritzer (1993), Mead (1991 y 1993), Carabaña, J. y Lamo de Espinosa, E. (1978), Armstrong, K. (2007), Rose (1974), y Revilla (1996), entre otros autores, el *self*, o sí mismo, es uno de los conceptos más importantes de esta teoría. Supone la capacidad para tomarse a uno mismo como objeto. Es la base de la autoconciencia. Es lo que nos permite ser personas y sujetos y no meros organismos animales. Es un proceso mental, pero, como todos los otros procesos mentales para Mead, es también un proceso social. Se desarrolla gracias a la interacción con los demás, ya que por medio de ella el individuo empieza a mirarse desde el punto de vista de los otros. Estos otros son, ante todo, los *otros significativos*, las personas cuyas actitudes hacia nosotros nos resultan más relevantes. Todos estos otros pueden sintetizarse en el *otro generalizado*, consistente en una suerte de mirada ajena hacia nosotros. Sin embargo, la complejidad de nuestras existencias y del mundo social en el que vivimos, hace imposible la posesión de un *self* y de otro generalizado totalmente monolítico.

Pero las personas no nos limitamos a reproducir los mandatos de la sociedad. De hecho, a menudo los cuestionamos. Para entender cómo es esto posible, debe introducir aquí la célebre distinción desarrollada por Mead entre el *yo* y el *mí*. El *yo*. Es el aspecto incalculable, imprevisible y creativo del *self*. La acción de este *yo* no es nunca exactamente como cabría esperar. Es incierta, constituyendo, pues, el espacio para la innovación. Esto no quiere decir que el *yo* se salga del proceso social en su actuación, cosa que no es posible. El *yo* parte en su actuación de la organización del *mí*, pero supone una oportunidad de dar una respuesta algo diferente a lo habitual hasta el momento. Para Mead (1934 y 1962), el *mí* es el *conjunto organizado de actitudes de los demás que uno asume, contra el que el yo reacciona*, es decir la interiorización del otro generalizado. A diferencia de lo que ocurre con el *yo*, las personas son conscientes del *mí*; el *mí* implica la responsabilidad consciente. Mead considera el *mí* un individuo habitual y convencional. Los conformistas están dominados por el *mí*, aunque todo el mundo, sea cualquiera que sea su grado de conformismo, tiene, y necesita tener, un *mí* sustancial. La sociedad domina al individuo a través del *mí*. El *mí* sería la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo, lo que coincide básicamente con la concepción de la persona (*self*) que acabamos de ver. Por contra, el *yo* es la reacción concreta del organismo a las actitudes de los otros (Mead, 1934, p. 202 citado en Ritzer, 1993). La acción de este *yo* no es nunca exactamente como cabría esperar, es incierta, constituyendo, pues, el espacio para la innovación. Esto no quiere decir que el *yo* se salga del proceso social en su actuación, cosa que no es posible.

En la estructura de la personalidad se produce una combinación de *yo* y *mí*. El *yo* es dinámico y creativo. Hace posible los cambios sociales. Quizás por eso es la estructura dominante en los grandes personajes históricos, con mayor o menor relieve mediático (Gandhi, las sufragistas, o Rosa Parker, la mujer negra que en el año 1955 se negó a ceder su asiento en un autobús público de Alabama e impulsó el fin de la segregación racial en EE. UU.).

La singularidad también se incorpora al sistema de Mead a través de la articulación biográfica del *yo* y del *mí* de cada individuo. Es decir, las exigencias específicas de la vida de cada persona le proporcionan una combinación distintiva de su *yo* y su *mí*. El *mí*, nos permite vivir *cómodamente* en el mundo social, lo que más tarde se ha pasado a denominar “zona de confort”, mientras el *yo* hace posible el cambio de la sociedad. El *yo* y el *mí* forman, entonces, parte del proceso social en su conjunto, y permiten tanto a los individuos y a la sociedad funcionar de forma más eficaz. Mead creía que en las sociedades primitivas las personas estaban más dominadas por el *mí*, mientras en las sociedades modernas se daba en ellas un mayor componente del *yo*.

En líneas generales, podríamos considerar que las personas de las que nos estamos ocupando en este trabajo han sido sujetos creativos y rupturistas, lo que implicaría que han poseído un *yo* relativamente fuerte en relación con su *mí*.

2.1.2. Herbert Blumer y el desarrollo de las premisas del interaccionismo simbólico

Herbert Blumer concibe el interaccionismo simbólico como un enfoque relativamente definido del estudio de la vida de los grupos humanos y del comportamiento del hombre.

El autor afirma que las significaciones sociales deben ser consideradas como producidas por las actividades interactivas de los actores (Blumer, 1982). Tanto los actores sociales, como sus interacciones, como el propio mundo social en su conjunto, tienen un carácter dinámico y no estático. Lo más novedoso de este planteamiento es que considera que las conductas individuales y sociales están orientadas por la interpretación “personal” que hacen los sujetos sobre el significado de las cosas y que son fruto de la interacción social. En consecuencia, se asigna una importancia enorme a la capacidad del actor para interpretar el mundo social. Las concepciones que los actores se hacen del mundo social constituyen el objeto esencial de investigación sociológica, siendo el deber de los estudios sociológicos el análisis de los procesos por los cuales los actores actúan, en base a las interpretaciones que éstos hacen de la realidad en la que están insertos. Lo anterior implica que el investigador no puede tener acceso al fenómeno social generado por intermedio de las interacciones de los actores si el mismo no participa en tanto que actor en el mundo que se propone estudiar. Por las implicaciones epistemológicas y metodológicas, que ello tiene en el diseño y realización de esta investigación, más adelante se desarrollará brevemente algunos de estos conceptos.

La importancia epistemológica de los posicionamientos de Blumer reside en su afán de analizar la realidad desde una dimensión micro. Estudia las conductas de individuos concretos e intenta comprender sus experiencias subjetivas, motivo éste por el que ha sido acusado de no elaborar una teoría sociológica integrada, ya que no se ocupa de las estructuras macro y de la objetividad. No obstante, no se le debe pedir todo a ninguna teoría. La suya tiene el mérito de iluminar facetas muy importantes de la realidad social, sin tener por qué abarcarlas a todas.

Hay una serie de presupuestos del planteamiento de Blumer en los que conviene profundizar. Para él, somos sujetos que pensamos y damos significados a nuestro mundo. Nuestro modo de comportarnos con respecto a este mundo depende del modo en el que lo interpretamos. Por ello, es tan importante reconstruir la visión subjetiva de los actores sociales. Ello exige de un profundo conocimiento etnográfico acerca de sus vidas. En este aspecto, su propuesta es radicalmente empirista. Al tiempo, critica la tendencia a la teorización en abstracto, generadora de marcos teóricos coherentes, pero demasiado formales, a los que se les escapa la realidad concreta. En particular, cuestiona la pretensión de imitar a una parte de las Ciencias Naturales, a través de los llamados *conceptos definitivos* (tentativa de la ciencia social de crear procedimientos específicos y fijos destinados a *codificar* conceptos que son excesivamente vagos), y no cree que los mismos resulten adecuados para el estudio del mundo social empírico. Frente a estos conceptos definitivos, entiende los conceptos sociológicos como instrumentos sensibilizadores. Propone, por ello, utilizar conceptos sensibilizadores, que indiquen la dirección en la que hay que concentrar la atención, al contrario que los conceptos definitivos, que proporcionan prescripciones sobre lo que se ha de examinar. Dichos conceptos sensibilizadores pueden ser verificados y mejorados de manera progresiva. Su validez puede demostrarse por medio de un minucioso estudio de los casos empíricos que engloban. El mundo social ha de ser estudiado así de un modo “naturalista”. Blumer concluye subrayando que el objetivo del interaccionismo simbólico es respetar la naturaleza del mundo empírico.

Este enfoque general se plasma luego en dos procedimientos más específicos:

- *Exploración*. Su objetivo es confeccionar un cuadro completo y preciso del área en estudio. Se trata de recopilar información descriptiva. Tiene un carácter flexible. No el procedimiento prescrito y restringido del protocolo científico. Puede utilizar técnicas como: la observación directa, las entrevistas, los informes de vida, los recuentos, la consulta de documentación, las discusiones de grupo, etc.
- *Inspección*. Es un examen profundo del contenido empírico de cualquier elemento analítico, y un examen de la naturaleza empírica de las relaciones entre

elementos analíticos (temas generales o categóricos que son vitales para el análisis, como, por ejemplo, la integración, la movilidad social, la moral, las actitudes, etc)

En esta investigación, hemos procurado asumir plenamente estos postulados y guiarnos por ellos. Se vuelve a insistir en que la autora de esta investigación, debido a sus muchos años de trabajo en el sector, como cooperante y como docente, dispone de un amplio conocimiento del tema en estudio. Por ello, no le ha sido necesario ni recurrir a una composición “inconsciente”, ni a estereotipos comunes o imágenes producto de teorías. Con este bagaje, a partir de las hipótesis planteadas desde el inicio de la investigación, y otras que han ido surgiendo durante el proceso, gracias a la lectura reflexiva de textos y a la realización de las entrevistas, he intentado conocer el pequeño *universo social* de algunos cooperantes que hemos trabajado en algún momento de nuestras trayectorias vitales en alguno de los países del África Subsahariana, América Central y del Sur, procurando garantizar, como plantea Blumer, *que los problemas presentados, conceptos orientativos, datos, esquemas de relación y sus ideas de interpretación personal hayan sido fieles al mundo empírico que quería estudiar*, desde la contextualización del sector, presentado en los primeros capítulos, y, fundamentalmente, desde la interpretación de la vivencia de las personas estudiadas. Espero haberlo conseguido en alguna medida.

2.1.3. Erving Goffman. La dramaturgia de la vida social

A pesar de que no todos los autores estén de acuerdo en que los postulados teóricos de Erving Goffman se adhieran en su totalidad a los del Interaccionismo Simbólico. Revilla (1996), entre otros autores, entiende que el interés de este autor por la *interacción cara a cara: su estructura y las normas que la rigen*, así como su interés en la forma en que las personas otorgan significados a la interacción en la que están inmersos, son postulados claramente interaccionistas.

Si bien la obra de Erving Goffman abarcó una amplia gama de temas, alguno de ellos señalados en este capítulo, su mayor impacto en el desarrollo de las Ciencias Sociales lo constituye su estudio de la interacción humana cara a cara en diferentes contextos sociales (Chriss, 1996). A partir de la publicación de su primera y posiblemente más conocida obra, *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1959), basándose en la metáfora del teatro como herramienta analítica para la comprensión de la interacción social, centra su atención en el manejo de las impresiones en las relaciones cotidianas, en función de las percepciones que las personas tienen sobre las expectativas de otros actores involucrados en las mismas (Álvaro & Garrido, 2003).

En esta obra aborda en profundidad tres grandes conceptos: la personalidad individual, la interacción y la sociedad, tres niveles de análisis interrelacionados y articulados entre sí, aunque quizá otorgue una preponderancia a la interacción sobre los otros dos niveles.

En cuanto al desarrollo de la personalidad individual, Goffman, como otros interaccionistas, la entiende desde la idea de *self* tensionando de Mead (tensión entre el yo y el mí). A esta tensión, que se debe a la diferencia entre lo que las personas esperan que hagamos y lo que queremos hacer espontáneamente, Goffman (1959: 56), la denominó *discrepancia fundamental entre nuestros selfs demasiado humanos y nuestros selfs socializados*.

La concepción de Goffman acerca del *self* se deriva de su enfoque dramático. Para Goffman (como para Mead y como para la mayoría de los interaccionistas simbólicos), el *self* no es algo orgánico que tenga una ubicación específica. Goffman recurre a la dramaturgia, al teatro, para explicar la vida social, como si la misma consistiera en una serie de actuaciones, semejantes a las representadas en un escenario teatral. No creía que el *self* fuera una posesión del actor, sino que lo consideraba, más bien, como el producto de la interacción dramática entre el actor y la audiencia. El *self* es un efecto dramático que surge difusamente en la escena representada. Goffman suponía que cuando los individuos interactúan desean presentar una determinada representación de su *self* que sea aceptada por los demás. Sin embargo, incluso durante su presentación del *self*, los actores son conscientes de que los miembros de la audiencia pueden perturbar o destruir su representación. Por esta razón los actores son conscientes de la necesidad de controlar la audiencia, especialmente aquellos elementos suyos

que puedan resultar destructivos. Los actores esperan que el *self* que presentan a la audiencia sea lo suficientemente fuerte, de modo que la audiencia defina a los actores tal y como ellos desean. Los actores también esperan una reacción voluntaria por parte de la audiencia de acuerdo con sus deseos. Goffman denomina esta actividad *el arte de manejar las impresiones*. Este arte integra las distintas técnicas utilizadas por los actores para mantener ciertas impresiones, ante los probables problemas que surjan, junto con los métodos para solventar estos problemas cuando aparezcan.

Es importante tener en cuenta que los actores intentan por lo general presentar una imagen idealizada de sí mismos. En sus representaciones, creen inevitablemente que deben ocultar cosas en varias dimensiones: *Querer ocultar placeres secretos anteriores a la actuación* o correspondientes a épocas pasadas de su vida que son incompatibles con su representación; *desear ocultar errores que han cometido en la preparación de la representación*, así como pasos que han debido dar para corregir esos errores; sentir la necesidad *de mostrar solo los productos finales* y ocultar el proceso de su producción: ocultar a la audiencia el “trabajo sucio” que realizaron para producir los resultados finales. Este trabajo incluye tareas que *son físicamente sucias, semilegales, crueles, y degradantes en muchos sentidos* (Goffman, 1959: 44); *dejar a un lado conscientemente otros criterios de actuación*. Finalmente, los actores pueden encontrar *necesario callar, insultos, humillaciones o pactos* realizados para seguir actuando. En general, los actores suelen tener un interés creado en ocultar todos estos hechos a su audiencia.

Aunque el grueso de su discusión se centra en estas contingencias dramáticas, Goffman señaló que la mayoría de las representaciones salen triunfantes. El resultado es que, en circunstancias normales, a los actores se les asigna un *self* firme y estable que “parece” emanar del actor. Pero, con frecuencia es la propia audiencia la que mantiene una imagen idealizada del actor. Por ello, la unidad de análisis para Goffman no es el individuo, sino el equipo entendido como el actor y la audiencia en interacción.

En la línea de esta analogía teatral, Goffman habla de “fachada”, como la parte del escenario que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. Dentro de la fachada, Goffman distingue entre “el medio” y “la fachada personal”. El medio hace referencia al escenario físico que rodea a los actores para su actuación. Sin él los actores no pueden actuar (un cirujano necesita un quirófano; un taxista, un taxi; y un patinador, el hielo). La fachada personal consiste en las artes escénicas de la dotación expresiva que la audiencia identifica con los actores y que espera que lleven en el escenario (se espera que el atuendo de un cirujano sea una bata verde, etc.). Con frecuencia, cuando los actores asumen roles establecidos, encuentran fachadas específicas prefijadas para estas representaciones. El resultado, afirmaba Goffman, es que las fachadas tienden a ser elegidas, no creadas. Por ello, se considera que Goffman tiene una imagen más estructural del *self* que la de la mayoría de los interaccionistas simbólicos. Es justamente la fachada que ofrecemos a los otros uno de los aspectos de mayor interés en esta investigación. En concreto, nos interesa: a) cómo los informantes se nos presentan ahora; b) cómo hemos aprendido a crearnos esa fachada de cooperante en el curso de la interacción y hasta qué punto nos los hemos creído, creemos o hemos dudado de nosotros mismos; c) cómo esta fachada influye en las visiones que la población tiene de nosotros y de nuestros trabajos. El análisis de todos estos y otros aspectos se realizará más adelante.

Otra de las importantes aportaciones de Goffman de utilidad para esta tesis es el concepto del “estigma” (Lozano Maneiro, 2008). Concepto muy pertinente para nuestra propia investigación, debido, fundamentalmente, a que dos de los informantes relatan haber tenido infancias marcadas por la estigmatización, habiendo sido una de las estrategias utilizadas para “resolver” o minimizar dicho estigma el haber dedicado la totalidad de sus vidas al trabajo, llamémoslo social y solidario, hecho éste que se irá presentando en las diferentes dimensiones del análisis.

Goffman realiza diferentes estudios entre las décadas de 1950 y 1960, en los que, utilizando la metodología de la observación participante, pretende conocer de manera científica el fenómeno

del estigma desde las Ciencias Sociales, estudios que sistematiza en el libro *Stigma. Notes on the Management of Spoiled Identity*, en el año 1963, en el que define el estigma como “un atributo profundamente desacreditador dentro de una interacción social particular” (Goffman, 1986). Según Goffman, es el medio social el que establece las distintas categorías de personas de dicho medio, así como los atributos que se consideran “normales” y naturales en los miembros de esas categorías. De esta manera, *la sola presencia de un extraño ante los ojos de otro individuo moviliza las primeras apariencias que permiten prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos*. Estos atributos, que pueden demostrarse como pertenecientes a este individuo observado, son su “identidad social real”. Por tanto, el estigma es un atributo que vuelve a una persona diferente a las otras, convirtiéndole así en alguien “menos apetecible” y hasta inferior con respecto a la figura de una persona “normal y corriente”. En realidad, aclara Goffman, el concepto de estigma no debe entenderse de un modo esencial sino relacional.

Antes de pasar a describir algunas particularidades del estigma, y de las personas estigmatizadas, quiero reseñar dos hechos que considero muy relevantes: a) El autor escribe este libro en una época y en el contexto de una sociedad estadounidense, cargada, como muchas otras, de prejuicios, discriminación y estereotipos que hoy en día nos pueden parecer ridículos; b) Como se señala, en un breve y clarificador artículo, titulado “MicroSociología del estigma: aportes de Erving Goffman a la conceptualización psicosociológica del estigma social” (2017), *el escaso esfuerzo dedicado a la delimitación conceptual del estigma ha contribuido a un desbordamiento progresivo de las bases conceptuales propuestas por Goffman, incluyéndose en su definición una serie de fenómenos sociales vinculados empíricamente a sus manifestaciones, como son, por ejemplo, los de discriminación y exclusión social* (Link & Phelan, 2001), *lo cual, más que enriquecer el concepto original ha llevado a definiciones cada vez más vagas e imprecisas del mismo* (Miric, 2003b). Asimismo, estos autores señalan que *una de las principales críticas que continúa recibiendo Goffman procede de científicos sociales que, cada vez con mayor actividad y presencia pública, desde la década de 1960, pertenecen a amplios colectivos que han soportado a lo largo de la historia diferentes grados de estigmatización, como las mujeres, las minorías étnicas, las personas con enfermedad crónica o discapacidad y las organizaciones LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales)*. Tal es el caso de autores como Susan Sontag (2003) y su denuncia de las metáforas estigmatizadoras de enfermedades como el cáncer o el SIDA, que muchas veces se interpretan como *castigos* a conductas de *riesgo* y moralmente *inapropiadas*, o de o Didier Eribon, historiador y militante LGBT, discípulo de Foucault, que desde hace varios años insiste en la necesidad de que los colectivos estigmatizados se comprometan activamente en defender —de manera enérgica— su derecho al respeto y a la dignidad.

Asumiendo dichas posiciones, considero, de todas formas, la conceptualización que hace Goffman del estigma sigue siendo totalmente válida para explicar cómo este se produce, y siguen teniendo vigencia sus palabras de que *la persona estigmatizada no es totalmente humana* y que *valiéndonos de este supuesto practicamos diversos tipos de discriminación, mediante la cual reducimos en la práctica, aunque a menudo sin pensarlo, sus posibilidades de vida* (Goffman, 1986).

Goffman llama “normales” a las personas que no se apartan negativamente de las expectativas particulares, de lo que se espera de ellos. Los normales consideran que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana y en función de eso practican diversos tipos de discriminación: *construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona* (Goffman, 1986). Además, es fundamental entender que la persona estigmatizada tiende a sostener las mismas creencias que las consideradas normales. La sensación de ser una persona normal, alguien que merece una oportunidad “justa”, puede ser uno de sus más profundos sentimientos acerca de su identidad. Pero a pesar de ello es muy posible que los otros no lo acepten realmente ni estén dispuestos a establecer contacto con él o ella en igualdad de condiciones, las condiciones de la “normalidad”.

El rasgo central de la persona estigmatizada es para Goffman la necesidad de aceptación. Para la persona estigmatizada es fundamental ser aceptado en su totalidad, siendo quien, y como es, pero puede ocurrir que las otras personas del entorno (más o menos próximo) con las que se relaciona no le respeten y acepten como espera y desea. El sentimiento de no aceptación le puede llevar a tratar de corregir el motivo de su deficiencia por diferentes vías, de forma directa si es un estigma

físico (tratamientos, cirugías) o indirectas (realizar actividades que se consideran inaccesibles para quien posee su defecto, obtener beneficios secundarios), o la vía que más me interesa, que es la de poder interpretar el sufrimiento padecido, debido a su situación, como algo beneficioso, por lo que ha aprendido de sí, de las otras personas y de la generalidad de la vida, es decir reconvierte el estigma en una “herramienta” para la vida adulta y “saludable”.

Considero que esta ha sido la vía, la herramienta, utilizada por los informantes de esta investigación, claramente estigmatizados por diferentes motivos, que se presentarán en otros capítulos.

La persona estigmatizada, que en general tiene dañada su identidad social, se convierte así en una persona “desacreditada” frente a un contexto que no lo acepta. Pero no siempre se siente en soledad ante dicha desacreditación, ya que se puede encontrar con personas sensibles, empáticas que le entienden. Estas personas según Goffman pueden pertenecer al grupo de personas “benévolas” o “sabias”.

Hay una aportación de Goffman interesante en esta investigación que tiene que ver con la construcción de la identidad, que aun no siendo objeto específico de estudio, sí que es un elemento importante de las trayectorias de vida, identidad que se construye a lo largo de nuestras vidas.

Tal y como señala Revilla (1996), *Goffman ha sabido conectar acertadamente la interacción con la identidad de los individuos. Por un lado, por constatar que la actuación personal tiene consecuencias para la identidad personal y social, pues ésta es puesta a prueba, y ratificada en su caso, en cada encuentro. Por otro, porque ha sido uno de los primeros autores en disolver de alguna manera la identidad en las relaciones de la persona. En efecto, este autor no afirma la existencia de un núcleo estable de la personalidad que caracteriza al individuo más allá del que pudiera derivarse de una continuidad relacional.*

Goffman (1963: 126-127) diferencia el concepto de *identidad social* del de *identidad personal* e *identidad del yo*, señalando que *la identidad social y personal forman parte, ante todo de las expectativas y definiciones que tienen otras personas respecto del individuo cuya identidad se cuestiona (...). Por otra parte, la identidad del yo es, en primer lugar, una cuestión subjetiva, reflexiva que necesariamente debe ser experimentada por el individuo (...). La idea de la identidad del yo nos permite considerar qué siente el individuo con relación al estigma y a su manejo.*

La identidad social se refiere a las categorías en las que se sitúan a las personas y los atributos otorgados a esas categorías. Los signos corporizados de prestigio o estigma pertenecen a la identidad social (marcas en el cuerpo, formas de vestir, comportamientos, etc.). Por su parte, la identidad personal se refiere a las marcas positivas o soportes de identidad (fotografías) y a la combinación única de ítems de la historia vital adheridas a un individuo por medio de tales soportes. La identidad personal implica la idea de una persona única, que experimentamos cuando conocemos a alguien. El estigma influye claramente en la dialéctica entre la identidad personal y la social. Por una parte, la identidad personal se construye sobre la base de los distintos aspectos de la identidad social, incluidos aquellos de carácter estigmatizador. Pero, por la otra, el conocimiento más íntimo que se adquiere luego acerca de esa persona puede alterar, al menos en parte, el significado de las características sociales que le hemos atribuido previamente.

Finalmente, la persona estigmatizada se autodefine como normal, pero, frente a ello, los otros la consideran diferente, alguien marginal (hoy se diría *outsider*). Ello supone una contradicción básica, pues debe realizar grandes esfuerzos para situarse en esta disyuntiva, consiguiendo integrar ambas en una identidad del yo, que como se indicó anteriormente, es subjetiva.

Analizando con mayor profundidad la anterior clasificación y las reflexiones sobre personas normales y estigmatizadas, he pensado que cualquier persona puede ser estigmatizada, puestodo aquel que tenga actitudes que se aparten de la norma, entendiéndola en un contexto amplio y socio-histórico concreto, es (somos) rechazada por ciertos miembros de las comunidades donde vivimos. En este sentido, entiendo que todos los informantes, particularmente los que tenemos más años, en los que el trabajo en cooperación era una excepcionalidad en nuestro país, somos

raros y muchos de nosotros hemos sido o continuamos siendo *transgresores* de muchas normas, como se irá mostrando en otros capítulos.

3. EL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS DE VIDA

Otro de los marcos teóricos de los que nos hemos servido en esta investigación es el de las trayectorias de vida. Teniendo en cuenta que dicho marco no es el marco teórico central de la misma, no pretendemos profundizar mucho en él. Nos conformamos con presentar de un modo somero sus orígenes, evolución, principalmente desde la Psicología y la Sociología, y utilidad para la investigación, en general, y para la nuestra, en particular.

3.1. ¿POR QUÉ UTILIZAR LA PERSPECTIVA DEL CURSO DE LA VIDA COMO MARCO TEÓRICO EN ESTA INVESTIGACIÓN?

La respuesta a dicha pregunta es: principalmente, por los mismos motivos por los que optó por hacerlo Gloria Linch (2017) en su tesis doctoral *Curso de la vida y género: entre lo individual y las expectativas sociales. el caso de la Argentina*. La autora señala, en primer lugar, que la perspectiva teórica del curso de la vida incorpora los elementos esenciales propuestos por Elder (2003), que permite comprender muchas de las dimensiones de las vidas, en concreto: a) el *encastramiento* (el individuo y su vida están inscritos en los contextos familiar y social –y de género– que condicionan las biografías singulares); b) la *pluralidad* (la vida humana se desarrolla en un entramado de múltiples dimensiones o esferas. Esta variedad de pertenencias contribuye a la consolidación de una identidad social, entre las que es condicionante, cuando no determinante, la identidad de género. En cada esfera las continuidades y las rupturas dependen de factores que los individuos, a veces, deben tener en cuenta mientras que, otras veces, simplemente se les imponen), y c) la *dependencia intergeneracional* (el curso de la vida individual no se reduce a su dimensión ontogenética –o del desarrollo biológico–, sino que está influido igualmente por sus lazos con las generaciones anteriores y posteriores, integrando el pasado y la proyección hacia el futuro del individuo).

Dicha perspectiva de análisis comprende dos niveles de indagación: a) el *social*, referente a la manera en que la sociedad, por medio del Estado, del sistema económico y de la cultura, organiza la vida humana en términos de etapas homogeneizadas y secuencias ordenadas de posiciones. En este nivel se ubicaría el estudio del curso de la vida en tanto que *modelo de trayectorias*; b) el *individual*, se interesa por las trayectorias particulares. En este nivel se ubica el estudio del curso de la vida en tanto que *conjunto de trayectorias*. La autora coincide con otros autores, entre ellos, Kohli (1986 y 2007), en que *los modelos de curso de la vida no solo no son inmutables, por el contrario, evolucionan, se transforman, son objeto de un trabajo permanente de construcción y deconstrucción (sobre todo en sociedades tan dinámicas como las actuales)*.

El actual contexto sociocultural de dichas sociedades dinámicas, posee ciertas características que generan efectos importantes en las personas, trayendo consigo la experimentación de una serie de fenómenos, siendo uno de éstos el proceso de individualización, que según Beck (1997, citado por Linch, 2017), se genera *a partir de la desintegración de las certezas de la sociedad industrial, donde surge como necesidad, buscar seguridades por uno mismo, generándose ciertas interdependencias, donde el individuo se conecta con lo global*.

Intrínsecamente relacionado con el proceso de individualización, estudiado por Beck, los procesos de modernidad han afectado también al modo en que las personas despliegan y desarrollan su intimidad. En tal sentido, Giddens (1998), afirma que la transformación de la intimidad implica lo siguiente: una relación intrínseca entre las tendencias mundializadoras de la modernidad y los eventos de carácter local de la vida diaria; la construcción del yo como un proyecto reflexivo, obliga al sujeto a encontrar su identidad entre las opciones que le proporcionan distintos sistemas culturales abstractos.

El proceso de individualización también lleva consigo el diseño de la propia biografía personal, acompañado de los nuevos compromisos, redes de relaciones y preferencias para enfrentar la vida como un conjunto de experiencias marcada por el riesgo. Quizás por ello mismo, como

señala Linch (2017), el período actual de se caracteriza por la construcción de trayectorias individuales menos homogéneas, es decir, desestandarizadas (individualizadas).

Frente a estas posiciones, que en cierta forma cuestionan la validez y la utilidad del propio modelo, Laville (1994) y Linch (2017), defienden que las convenciones y expectativas sociales (modelos de trayectorias) y la presión de conformidad que comportan, ejercen una gran influencia en el diseño del curso de vida individual. Por ello, aun reconociendo que las sociedades actuales se caracterizan por una mayor variabilidad de las trayectorias, insisten en la existencia y utilidad del modelo.

Para conocer cómo las influencias del contexto sociocultural influyen sobre las personas, y cómo modelan las subjetividades, se requiere de una mirada analítica, que permita revelar las formas en que hoy las personas organizan, piensan, y desarrollan su proyecto vital.

En esa línea se manifiesta P. Rosanvallon (citado por Lera, Genolet y otras, 2007), cuando señala que *es necesario recurrir cada vez más a la historia individual de los sujetos, a sus familias, a sus trayectorias, a los procesos que los afectaron, considerando que en lugar de disponer de recetas generales, aplicables a todos los casos, resulta indispensable desarrollar capacidad para gestionar abordajes singulares ante situaciones que son singulares, situadas en el marco de procesos estructurales, sociales, culturales, en los que se comparten condiciones de vida.*

Hago mías las palabras de Leiva (2011) en su estudio *Las trayectorias vitales, una perspectiva para acceder a las subjetividades de los jóvenes*, de que *la revisión de las trayectorias vitales de los jóvenes estudiados nos permite entender los referentes desde donde están articulando su proyecto vital, y cuáles de estos referentes están siendo otorgados desde la experiencia más íntima dada en la familia o referentes emanados desde el contexto social. Lo anterior nos permitiría aproximarnos, a la subjetividad que se encuentra en la base de cada una de las opciones que los jóvenes toman para transitar su vida. Esta subjetividad se construye a partir de las percepciones, sentimientos, memorias, aspiraciones y saberes que nos guían e impulsan para actuar en el mundo.*

3.1.1. Conceptualización del concepto de trayectorias de vida

El término trayectoria proviene del francés (*trajectoire*). Por trayectoria se entiende el recorrido que describe un objeto que desplaza por el espacio. Una bala impulsada por un arma, por ejemplo, describe una trayectoria, que puede ser rastreada o supuesta por el especialista. El término trayectoria admite, en castellano, diferentes acepciones y es empleado por distintas disciplinas (física-mecánica, psicología, Sociología, etc.).

La Real Academia Española propone, entre otras, las siguientes definiciones:

- Línea descrita en el espacio por un cuerpo que se mueve, y, más comúnmente, la que sigue un proyectil. Una bala impulsada por un arma, por ejemplo, describe una trayectoria, que puede ser rastreada o supuesta por un especialista.
- Curso que, a lo largo del tiempo, sigue el comportamiento o el ser de una persona, de un grupo social o de una institución.
- Curva descrita en el plano o en el espacio por un punto móvil de acuerdo con una ley determinada.

Antes de presentar los orígenes, evolución y características de las trayectorias (o cursos de vida), señalaré únicamente dos de las múltiples aproximaciones al término, la de Bourdieu y la de Glen Elder, el principal teórico de la perspectiva del estudio del curso de vida.

P. Bourdieu en su trabajo *La ilusión biográfica* (1977: 82), señala que: *Tratar de comprender una vida como una serie única y suficiente en sí de acontecimientos sucesivos, sin más vínculo que la asociación a un sujeto cuya constancia no es sin duda más que la de un nombre propio, es más o menos igual de absurdo que tratar de dar razón de un trayecto en el metro sin tener en*

cuenta la estructura de la red, es decir la matriz de las relaciones objetivas entre las diferentes estaciones. A partir de dicha idea, desarrolla la noción de trayectoria, como serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones. Elder, por su parte, considera la trayectoria, como una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción.

3.1.2. Antecedentes históricos de los estudios del curso de vida desde las Ciencias Sociales y la Sociología

Los procesos de cambio o transición vital son inherentes a la propia vida y suelen producirse en diversas etapas. Dichas etapas están marcadas, con diferente intensidad, por acontecimientos sociales e individuales, siendo la edad del individuo un factor muy presente en la diferenciación entre una etapa y otra (entrar en la escuela infantil, pasar a los estudios en la universidad o formación profesional, dejar la escuela, entrar en el mercado laboral, constituir una pareja o familia, dejar el trabajo por cambio, desempleo o jubilación, padecer una enfermedad, etc.). Todos estos eventos, y otros, tienen, o pueden tener, un gran significado para las personas, ya que a través de ellos vamos construyendo nuestra identidad⁴². Son procesos que modifican todas o muchas de las parcelas de nuestro ser, desde el desarrollo y asunción de nuevas habilidades y roles, cambios en las formas de relacionarnos con los otros en los entornos más próximos y significativos y respecto al contexto social global. Viviendo, las personas vamos *construyendo nuestras trayectorias o cursos de vida* y el conocimiento de las mismas facilita la comprensión de la vida social, de cómo esta influye en nuestras vidas, a la vez que éstas influyen en las estructuras sociales en cuyo interior discurre nuestra existencia.

Como señala Blanco (2011), durante décadas, y todavía en el siglo XXI, una de las preocupaciones teóricas y empíricas esenciales en las Ciencias Sociales ha sido el análisis de la relación entre individuo y sociedad. A este respecto, el denominado enfoque del curso de vida constituye ciertamente una plataforma útil para el estudio de los nexos que existen entre las vidas individuales y el cambio social. El eje en torno al que se estructura el enfoque del curso de vida estriba en analizar cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales, denominados cohortes o generaciones. Sus principios rectores, que serán presentados seguidamente, establecen claramente que el estudio diacrónico de los fenómenos sociales, la consideración siempre presente de los procesos y de lo contextual, apunta directamente a la preeminencia que se le concede al manejo de la dimensión temporal. Aunque no se ahondará aquí la dimensión longitudinal de los estudios del curso de la vida, es necesario señalar de manera resumida, que en el análisis longitudinal existen dos grandes escuelas: la europea, básicamente francesa, y la norteamericana, que se ha tomado como base para este estudio.

Tal y como señala Blanco (2011), la consideración de las vidas de las personas como objeto de interés para las Ciencias Sociales se pueden remontar a los años 50 del pasado siglo y al libro *La imaginación sociológica* de C. Wright Mills. Mills sentía que la tarea central de la Sociología era encontrar (y articular) las conexiones entre los entornos sociales de los individuos (también conocido como *medio*), con el contexto social más amplio y las fuerzas históricas en las que están inmersos. La función individual que reproduce las estructuras sociales es sólo una de las muchas funciones posibles, y no necesariamente la más importante. Mills también escribió sobre el peligro de desindividuación que veía como inextricablemente incrustado en la creación y el mantenimiento de las sociedades modernas. Esto le llevó a preguntarse sobre si los individuos existían en las sociedades modernas, en el sentido en que "lo individual" es comúnmente entendido (Mills, 1959: 7-12) o señalar que *ningún estudio social que no vuelva a los problemas de la biografía, de la historia y de sus intersecciones dentro de la sociedad, ha terminado su jornada intelectual*. Así mismo, tuvo una enorme influencia el desarrollo del

⁴² En relación con la identidad y a la construcción de la misma, y asumiendo que será un término o concepto que aparecerá en esta sección, será analizada con detalle en otra de las secciones de este capítulo.

⁴³ En líneas generales, el método biográfico constituye una metodología de investigación cualitativa, que integra los relatos de toda una vida o de determinadas etapas o acontecimientos biográficos de relevancia de la persona estudiada, además de toda la información o documentos de los que se pueda disponer sobre la vida del sujeto objeto de investigación. Por la importancia del mismo se dedicará un espacio específico a profundizar en el mismo.

método biográfico por parte de Thomas y Znaniecki, quienes, en su obra *El campesino polaco en Europa y en América*, estudiaron los procesos migratorios de los campesinos polacos en los Estados Unidos a partir de sus documentos personales, y que recoge magníficamente, Juan Zarco (2004). Sin embargo, fue a partir de los años 70 del pasado siglo, cuando la perspectiva de análisis del curso de vida o trayectoria de vida comenzó a desarrollarse, habiéndose reforzado de manera significativa en las últimas décadas.

3.2. EL ENFOQUE DEL CURSO DE VIDA DE GLEN ELDER

La perspectiva de análisis de cursos de vida o trayectorias de vida, tiene su origen en los estudios realizados por Glen Elder, entre 1928 y mediados de los 60, en Estados Unidos (Sepúlveda, 2010). En dichas investigaciones Elder se propuso realizar un seguimiento a diversas cohortes de niños que experimentaron los efectos de crisis económicas y acontecimientos históricos, combinando para ello enfoques psicológicos, sociológicos e históricos, generando con esto evidencias de cómo las transformaciones sociales tienen una relación con las capacidades de los sujetos. Ello deja claro que desde sus inicios la propuesta de estos estudios recibió los aportes de diferentes disciplinas, sobre todo, de la Sociología, la historia, la demografía, y la psicología, particularmente a la psicología evolutiva, a la que dedicaremos una atención particular en esta misma sección.

Según Blanco (2011), elaboraciones posteriores, de los años setenta y ochenta, que provienen básicamente de la Sociología de la edad o del envejecimiento (White Riley, 1988), reconocen al envejecimiento (que no solo abarca a la llamada tercera edad sino a toda la vida humana) como un proceso social. Por tanto, lo que se busca es analizar la naturaleza dinámica y recíproca del cambio continuo de las macroestructuras y las vidas humanas. Esta tarea no es fácil, nos dicen los autores y requiere, necesariamente de una perspectiva interdisciplinaria. Fue en la década de 1970 cuando empezó a desarrollarse plenamente el enfoque del curso de vida, destacándose, desde entonces y hasta el momento actual, las contribuciones de uno de sus principales creadores, el citado sociólogo norteamericano Glen Elder, así como las valiosas aportaciones de la historiadora Tamara Hareven.

Elder publicó en 1974 su libro *Children of the Great Depression. Social change in life experience*, en donde aborda el tema general de las adaptaciones familiares ante las crisis. Para el desarrollo de su propuesta conceptual, este autor contó con la información de tres investigaciones de carácter longitudinal, desarrolladas a partir de la década del 30 en el Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad de California, Berkeley. A través del análisis de la información que emerge del seguimiento de una población nacida al comienzo de los años 20 hasta los primeros años de la década de los 70, su trabajo destaca la fuerte vinculación existente entre las experiencias vitales individuales, los marcos institucionales en que éstas se desenvuelven y los contextos socio- históricos específicos que condicionan la experiencia de una cohorte en particular. De esta manera, esta obra representó un esfuerzo ingente por construir un marco teórico-metodológico –el enfoque del curso de vida– y explicitarlo de manera amplia y sistemática.

Continuando en la indagación de los antecedentes de la construcción del modelo de curso de vida, Blanco (2011), señala la importancia de la adscripción de la historiadora Tamara Hareven, a la corriente general de la llamada “nueva historia social”, que buscaba documentar la experiencia de la gente “común y corriente” o, como dirían los historiadores orales, “dar voz a los sin voz” (Joutard, 1986), especializándose en el estudio de la historia de la familia, a través de lo cual entró en contacto con el enfoque del curso de vida. Hareven enfatiza la importancia de la dimensión temporal –histórica– en el enfoque del curso de vida. En 1978 aparece un volumen compilado por Hareven –cuyo título es *Transitions: the family and the life course in historical perspective*–, en donde confluyen la propia autora y Glen Elder. En este libro ambos presentan artículos referentes al enfoque del curso de vida y a su marco conceptual. En ellos se reúnen el manejo de los diferentes tipos de temporalidades y su sincronización, propuestas por Hareven, con la conceptualización acerca de la familia propuesta por Elder.

En los años ochenta, Elder (1985), dejó más claramente establecidos los lineamientos fundamentales del enfoque del curso de vida y en la década de los noventa, por lo menos en los Estados Unidos, este enfoque teórico-metodológico cobró un gran auge.

Desde el punto de vista “más concreto”, tres son los conceptos básicos o ejes organizadores del análisis del curso de vida: *trayectoria*, *transición* y *turning point*⁴⁴ (véanse, entre muchas otras publicaciones, Elder, 1985, 1988 y 1991; Elder y Kirkpatrick, 2002; Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006; Elder y Shanahan, 2006), que se presentan seguidamente.

- *La trayectoria*. Elder entiende *la trayectoria* como una línea de vida o carrera, un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción. Hace referencia al itinerario de vida de los sujetos; el proceso que marca el comienzo y fin de un ciclo de vida, entendido como un todo unitario. En cierto sentido, corresponde a la visión a largo plazo del enfoque del curso de vida y se puede definir por el proceso de envejecimiento o el movimiento a lo largo de la estructura de edad. Para el enfoque del curso de vida, la trayectoria no supone alguna secuencia en particular ni determinada velocidad en el proceso del propio tránsito, aunque sí existen mayores o menores probabilidades en el desarrollo de ciertas trayectorias vitales. Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes; el análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales tanto en un mismo individuo como en su relación con otros individuos o conglomerados (de manera muy importante, con la familia de origen y procreación) es central para el enfoque del curso de vida. Para Elder, el concepto de trayectoria refiere a un proceso o tramo de vida que no está determinado en su magnitud o variación; constituyendo una herramienta analítica que representa una mirada de largo plazo y que remite a un movimiento a lo largo de la estructura de edad de los sujetos en una sociedad determinada. Las trayectorias dan la visión dinámica, por ejemplo, del comportamiento o los resultados, a lo largo de una parte sustancial del curso de vida.
- *La transición*. La transición hace referencia a cambios de estado, posición o situación, no necesariamente predeterminados o absolutamente previsibles, aunque –al igual que con las trayectorias–, en términos generales, hay algunos cambios que tienen mayores o menores probabilidades de ocurrir (por ejemplo, entradas y salidas del sistema educativo, del mercado de trabajo, del matrimonio, etc.) debido a que sigue prevaleciendo un sistema de expectativas en torno a la edad, el cual también varía por ámbitos, grupos de diversa índole y culturas o sociedades. Lo que el enfoque del curso de vida destaca es el hecho de que las transiciones no son fijas y que se pueden presentar en diferentes momentos sin estar predeterminadas. Además, es frecuente que varias transiciones puedan ocurrir simultáneamente, por ejemplo, la salida de la familia de origen, la entrada al mercado de trabajo y las entradas al matrimonio y a la reproducción. Con las transiciones se asumen –o se entra a– nuevos roles, lo que puede marcar nuevos derechos y obligaciones y, a veces, implicar nuevas facetas de identidad. Las transiciones pueden describirse según su *timing* y su secuencia, y los estados por su duración. Las transiciones siempre están contenidas en las trayectorias, que son las que les dan forma y sentido.
- *El turning point*. El tercer concepto, asociado a los anteriores, es el de *turning point*: se trata de eventos que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida. Este “cambio de estado”, como lo conciben algunos autores (Montgomery, *et al.*, 2008), puede surgir de acontecimientos fácilmente identificables, –sean “desfavorecedores”, como la muerte de un familiar muy cercano y significativo, o todo lo contrario (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006)–, o bien puede tratarse de situaciones que se califican como subjetivas. En cualquier caso, se presenta un cambio que implica la discontinuidad en una o más de las trayectorias vitales.

A diferencia de las trayectorias y las transiciones que, en alguna medida, pueden presentar alguna proporción de probabilidad en su aparición (depende de cuáles trayectorias y transiciones se esté analizando), los *turning points* “no pueden ser determinados prospectivamente; solo se puede hacer retrospectivamente y en relación con las vidas individuales” (Montgomery, *et al.*, 2008:271).

⁴⁴ El término resulta difícil de traducir de manera exacta y sintética. Mercedes Blanco, la autora del artículo en que se basa una parte importante de nuestra exposición, entiende que con esta expresión se quiere hacer referencia a momentos de cambio especialmente significativos; algunos autores de habla hispana lo han equiparado con el término “punto de inflexión”.

Así, estos mismos autores afirman que, por lo general, un *turning point* implica un cambio cualitativo en el largo plazo del curso de vida del individuo.

Identificados los ejes organizadores del análisis del curso de vida: *trayectoria, transición y turning point*, se presentan seguidamente los cinco principios analíticos propuestos por Elder (Elder, 1999; Marshall & Mueller, 2003, citados por Blanco, 2011):

3.2.1. El principio del desarrollo a lo largo del tiempo

Este primer principio hace referencia a la necesidad de tener una perspectiva de largo plazo en la investigación y el análisis. El desarrollo humano y el crecimiento de las personas constituyen un proceso a lo largo de toda la vida. Es un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte. Los cambios experimentados por los sujetos (transiciones entre distintos estados, modificaciones de características personales) requieren ser analizados desde una perspectiva a largo plazo, incluyendo la articulación entre sus distintas etapas o fases, en donde cada una de ellas afecta al conjunto del proceso. De este modo, para entender cada momento o etapa específica resulta relevante conocer aquello que la precedió. De hecho, ello se lo podría considerar como indispensable, pero no siempre es posible por falta de información (Elder y Kirkpatrick, 2002). El principio que asume esta postura estriba en que, en la historia de vida de los sujetos, *los acontecimientos tempranos tienen una incidencia fundamental en la experiencia y trayectoria posteriores*.

Las propuestas del enfoque del curso de vida en relación con este principio se resumen en la afirmación de que *estudiando las vidas a lo largo de periodos sustanciales de tiempo incrementamos el potencial del interjuego entre cambio social y desarrollo individual* (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006: 11).

3.2.2. El principio de tiempo y lugar

Este principio apunta directamente a la importancia de lo contextual. Así, se considera que el curso de vida de los individuos está “incrustado en” (*embedded*) y es moldeado por los tiempos históricos y los lugares que le toca experimentar a cada persona (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006: 12). Dicho de otro modo, tanto los individuos como los conglomerados humanos (por ejemplo, las cohortes de nacimiento y/o generaciones) se ven influidos por contextos históricos y espaciales específicos. En términos más operacionales, la idea básica es que nunca hay que olvidar que las biografías de las personas se ubican en determinados tiempos históricos y comunidades y que, por lo mismo, todos aquellos que pertenecen a una cohorte comparten ciertas características fundamentales, aunque, por supuesto, éstas no son homogéneas ya que hay que tomar en consideración las distinciones por género, por clase social o estrato socioeconómico y por raza o etnia, entre otras (Elder y Giele, 2009). Para algunos autores, este principio remite a la idea fundamental de la relación individuo sociedad (Hagestad y Vaughn, 2007).

3.2.3. El principio del *timing*

Como se señaló anteriormente en relación con el vocablo *timing*, este principio se refiere al momento en la vida de una persona en el cual sucede un evento: *Aquí el asunto de interés es cuándo un evento o transición ocurre en la vida de las personas, si es pronto o tarde en relación con otras personas y con las expectativas normativas* (Elder y Giele, 2009: 10).

De esta manera, un mismo acontecimiento (por ejemplo, la muerte de los padres) repercutirá de manera muy diferente en la vida de un individuo, dependiendo de la edad (y de las circunstancias) que tenga al ocurrir dicho suceso. Además, el momento en el que se presentan las transiciones puede tener consecuencias a largo plazo por los efectos que cause tanto en las propias transiciones subsecuentes como en las de otras personas (por ejemplo, la maternidad adolescente puede marcar fuertemente no solo otras trayectorias propias –como la escolar y la laboral– sino también la dinámica de la familia de origen e incluso las futuras trayectorias del propio hijo de la madre adolescente). Así, este principio postula que las repercusiones de una transición o una sucesión de transiciones en el desarrollo de una persona son contingentes y dependen de en qué momento

de su vida ocurren las mismas (Elder, 2002). En resumen, la incidencia o impacto de las transiciones en la vida o los eventos personales o sociohistóricos, variarán en función de las experiencias concretas de los sujetos y la ocurrencia (*timing*) en que estas se manifiesten. Con este principio, Elder recuerda que un fenómeno social no tiene un efecto uniforme en todos los miembros de una población; éstos pueden ocurrir en momentos diferentes de la experiencia vital de los sujetos, con las respectivas consecuencias en las etapas sucesivas de sus propias vidas.

En este principio, como en todos los demás, siempre se toma en consideración los condicionantes básicos, tales como los de género, clase social o estrato socioeconómico y etnia o raza. *Uno de los temas que se desprende de este principio es el de los procesos de acumulación de ventajas y desventajas a lo largo del curso de vida* (O’Rand, 2009; O’Rand y Henretta, 1999).

3.2.4. El principio de vidas interconectadas (*linked lives*)

Este principio afirma que las vidas humanas siempre se viven en interdependencia, o sea, en redes de relaciones compartidas, y que es precisamente en estas redes donde se expresan las influencias histórico-sociales (Elder, 2002). De manera operativa, se trata de captar la interdependencia de las diversas trayectorias de un mismo individuo respecto de otros individuos y grupos. Una de las líneas de investigación que se ha destacado, entre otras, en este sentido es la referente a la articulación familia-trabajo (Hagestad y Vaughn, 2007). Puesto que las vidas se viven en interdependencia, las transiciones individuales frecuentemente implican también transiciones en las vidas de otras personas, tal y como lo evidencia la dinámica familiar, una de las dimensiones más estudiadas, que tiene entre sus vertientes el análisis de la transmisión y las relaciones intergeneracionales. También forma parte de este principio el interés por analizar las relaciones entre amigos, pares, vecinos y entre maestros y alumnos (Elder y Shanahan, 2006).

3.2.5. El principio del libre albedrío (*agency-agencia*)⁴⁵

Este principio deriva de la clásica discusión sobre los nexos y la causalidad entre lo individual y lo estructural. Lo que se quiere destacar es que los individuos no son entes pasivos a los que solamente se les imponen influencias externas y constreñimientos estructurales, sino que hacen elecciones y llevan a cabo actividades y, de esta manera, construyen su propio curso de vida. Los individuos construyen su propio curso de vida a través de la toma de decisiones y las opciones disponibles en el marco de oportunidades y restricciones impuestas por el contexto en que les toca vivir. La agencia es la capacidad de intervenir (tomar decisiones, plantearse una meta, modificar un destino, transitar hacia un objetivo) en el marco de determinadas condiciones y vías institucionales socialmente construidas. Sin embargo, es cierto que ejercen su libre albedrío dentro de una estructura de oportunidades que también implica, por supuesto, limitaciones, y que proviene de unas determinadas circunstancias históricas y sociales (Elder, 2001; Elder y Giele, 2009). En pocas palabras, el libre albedrío individual está inevitablemente atado a dichas fuerzas; de esta manera, *las personas pueden moldear sus vidas, pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, como se refleja en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, van cambiando históricamente* (Shanahan y Elder, 2002: 176).

La estructura es el marco material, normativo y social que condiciona las posibilidades de desarrollo de esa capacidad, ofreciendo mayores o menores alternativas viables a la acción de los sujetos. De este modo, la agencia solo puede manifestarse como una elección, y la elección solo es posible si existen alternativas disponibles (Marshall, 2003). Con este principio, se recalca que, a diferencia de un análisis donde predomina el peso de las condicionantes estructurales, en el modelo analítico de curso de vida se otorga gran relevancia a la consideración de las trayectorias individuales que experimentan los sujetos y el grado de incidencia de la agencia personal en tal proceso. Con ello se intenta prestar una mayor atención a la heterogeneidad de experiencias personales ligadas a un mismo

⁴⁵Tal y como con la traducción del término *timing*, Mercedes Blanco, una de las autoras de referencia en este artículo, lo define en los siguientes términos: Según el Oxford Dictionary, la palabra *agency* quiere decir *means of action by which something is done*. Se puede traducir como “albedrío” que, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, quiere decir “potestad de obrar por reflexión y elección”. La palabra “albedrío” proviene del latín *arbitrium*, traducida como “arbitrio”, que quiere decir “facultad de adoptar una resolución con preferencia de otra”. El diccionario señala que la expresión que se usa más ordinariamente es la de “libre albedrío”, de ahí que parezca pertinente usar esta expresión como sinónimo o, por lo menos, como equivalente cercano del vocablo inglés *agency*; sin embargo, también da una idea del mismo concepto el hablar de “libertad de acción”.

proceso social, relativizando modelos analíticos extremadamente estandarizados, como los que predominaron en la psicología de la primera mitad del siglo XX.

Pese a lo anterior, Elder y los principales autores de la corriente de curso de vida, enfatizan la importancia de las fuerzas sociales y culturales que condicionan la secuencia de transiciones que pueden ser develadas a partir de un análisis de carácter longitudinal. Desde este punto de vista, Pallas (2003), distingue la noción de trayectoria concebida como un atributo experiencial de un individuo de la de estructura de transición (*pathway*), que describe la diversidad de transiciones posibles existentes en una sociedad y momento determinados.

Con esto, el análisis de las experiencias individuales confluye en un modelo analítico, que permite la construcción de una tipología de secuencias factibles de ser transitadas por los individuos de una sociedad o de un grupo social en un contexto y momento histórico específico.

Más allá de diferencias en el tratamiento analítico por parte de algunos autores, en síntesis, el modelo de estudios de curso de vida se caracteriza en su conjunto por los siguientes rasgos (Mayer, 2009, citado por Blanco, 2011):

- Los cambios en las vidas humanas son analizados desde una perspectiva que privilegia el largo plazo, incluyendo la articulación de las diferentes etapas de la vida, y evitando la consideración de los eventos como episodios particulares o desconectados.
- Los cambios en las vidas humanas son investigados a partir de una unidad de análisis en particular, la cohorte, que corresponde a un agregado de individuos que experimentan un mismo acontecimiento dentro de un mismo intervalo de tiempo.
- Junto a lo anterior, los cambios en las vidas humanas son estudiados a través de determinados dominios de la vida, tales como el trabajo o la vida familiar, incluyendo aproximaciones interdisciplinarias en esta tarea.

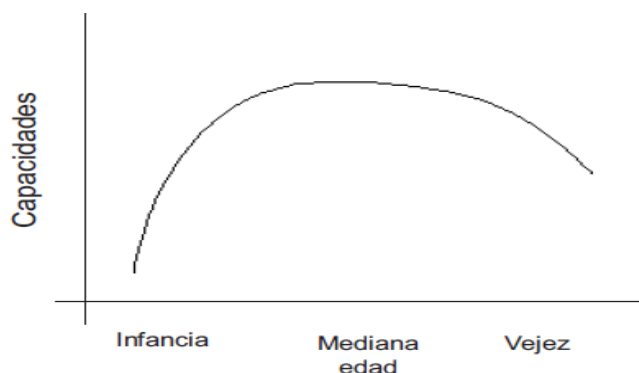
El desarrollo del curso de vida es analizado como el resultado de un proceso que combina características personales y la acción individual, así como el marco histórico y sociocultural, los contextos institucionales y las condiciones estructurales en que viven los sujetos.

Ya se indicó anteriormente que casi desde sus inicios, pero fundamentalmente desde los años 70, el enfoque del curso de vida se ha nutrido de influencias de diferentes disciplinas, entre ellas la Psicología. Se procede pues a presentar, de forma resumida y bastante esquemática, la visión y aportaciones de esta disciplina a dicho enfoque. Dicha presentación se llevará a cabo tomando como base las reflexiones que en tono al tema por los profesores de Psicología del Departamento de Psicología Evolutiva y de L'Educació de la Universitat de Barcelona, Feliciano Villar y Carme Triadó en el texto docente n.º 315, titulado "El estudio del ciclo vital a partir de historias de vida: una propuesta práctica" (2006). La elección de este texto se justifica porque en el mismo se presenta de forma bien documentada, clara, comprensible y actualizada, la evolución de la disciplina desde una concepción de crecimiento y desarrollo a otra de ciclo vital o curso de vida. Se entiende que, no siendo el objetivo de esta investigadora realizar una revisión bibliográfica exhaustiva sobre el tema, sino una suficiente aproximación que permita comprender la importancia de las aportaciones de la disciplina al enfoque, importancia que, como se sostendrá al final de la sección, es clave en la actual visión de salud de la infancia y de las otras edades de la vida.

La Psicología evolutiva, o Psicología del desarrollo, es aquella rama de la Psicología que se interesa por los cambios que experimenta el individuo a lo largo de su vida. Hasta hace pocos años, la Psicología evolutiva se ocupaba casi únicamente del estudio del desarrollo entendido como crecimiento y ganancia. Sobre la base de esta concepción, estuvo durante años interesada casi exclusivamente en la infancia, edad en la que el crecimiento y la ganancia son indiscutibles. A consecuencia de ello, esta disciplina se transformó, en la práctica, en una

Psicología de la infancia y la adolescencia. Por ello las teorías evolutivas clásicas, como la de Piaget y la de Vygotski, están referidas fundamentalmente a estos periodos tempranos de la vida humana. La idea subyacente a este enfoque consiste en que los cambios vitales seguirían un modelo en forma de U invertida, como el que se puede observar en la siguiente figura:

Gráfico 4.1. Representación de los cambios vitales desde la Psicología del Desarrollo



Fuente: Feliciano Villar y Carme Triadó. Texto docente n.º 315: *El estudio del ciclo vital a partir de historias de vida: una propuesta práctica*. (2006). Departamento de Publicaciones de la Universitat de Barcelona.

De acuerdo con este modelo, la vida presentaría tres grandes fases:

- En la primera, que comprendería la infancia y adolescencia, se produciría un crecimiento y progreso en todas las capacidades y funciones psicológicas.
- En la siguiente fase estas capacidades y funciones se mantendrían relativamente estables en niveles óptimos.
- Por último, se produciría en la vejez un proceso de declive de capacidades y funciones, más acentuado a medida que transcurren los años. Este proceso de declive sería, en este sentido, contrario al proceso de crecimiento en la infancia.

Según Villar y Triadó (2006), estas ideas sobre el desarrollo, que lo confinan exclusivamente a la infancia, no son compartidas por todos los investigadores evolutivos. Hacia fines de los años 50 aparecieron las primeras teorías sobre el desarrollo de los adultos. Autores como Erik Erikson, (2000) que niega la reducción del concepto de desarrollo a la infancia y lo expande al conjunto de la vida, Daniel Levinson o Robert Hevighurst pusieron en evidencia que cada edad de la vida presenta sus desafíos, sus posibilidades de desarrollo y de fracaso. La investigación se centró, así, en el desarrollo interno del individuo (ontogénesis), invariante en el tiempo y el espacio, mediante un modelo de etapas sucesivas y ordenadas que dejaba poco espacio para la variabilidad individual.

Posteriormente, los autores vinculados a la corriente teórica denominada psicología del ciclo vital han propuesto también un nuevo concepto de desarrollo que incluya el cambio durante toda la vida, no sólo el cambio en las primeras etapas. De esta manera, toda la vida pasaría a ser objeto de interés y estudio por parte de la psicología evolutiva.

3.3. LAS ENCRUCIJADAS DE ERIKSON Y DE TAREAS EVOLUTIVAS DE HAVIGHURS

Erik Erikson es indudablemente uno de los grandes autores dentro de la psicología evolutiva. Su teoría destaca por ser una de las primeras que afronta el desarrollo desde una perspectiva que incluye todo el ciclo vital humano. Aunque formado en el psicoanálisis freudiano, pronto marca distancias respecto a él y adopta una postura mucho más centrada en la importancia de los factores sociales y de las competencias personales como elementos configuradores de la trayectoria vital.

Si en Freud esta trayectoria es el producto de la lucha entre la conciencia y fuerzas inconscientes e instintivas de naturaleza biológica, en Erikson el conflicto también es importante para forjar el curso de la vida, pero es un conflicto entre la persona y los desafíos que la sociedad le plantea a lo largo de toda su vida. Plantea así una serie de ocho etapas (cinco infantiles y tres adultas), cada una de las cuales se encuentra marcada por una crisis concreta que ha de superarse con éxito para conseguir un desarrollo satisfactorio de la persona sin déficit alguno.

Estas crisis son entendidas como una secuencia de encrucijadas⁴⁶, en las que el yo, la persona, se ha de enfrentar a ciertos compromisos y demandas de la sociedad. Si esos retos se superan con éxito suponen una expansión del yo: la persona madura, incorporando nuevas competencias. Si, por el contrario, *el yo* no es capaz de manejar las exigencias sociales, puede llegar a estancarse, haciendo más difícil la resolución de posteriores encrucijadas. Desde este punto de vista, el ciclo vital se contempla como un proceso abierto en el que se pueden dar tanto pérdidas como ganancias en las diferentes edades, en función de si se resuelve o no cada una de las encrucijadas típicas de cada momento vital.

Este aspecto de las encrucijadas vitales, la vivencia y superación de las mismas y la importancia que ellas tuvieron en las trayectorias de vida de las informantes, fue un tema central en las entrevistas realizadas para la realización de esta investigación, si bien sin utilizar la secuencia concreta de Erikson. La mayoría expusimos en nuestros relatos dichas disyuntivas o encrucijadas, momentos complejos en los que, enfrentados a diferentes posibilidades e influenciados, a su vez, por distintos elementos en el ámbito afectivo-relacional, ha sido necesario tomar decisiones complejas en el ámbito personal o laboral. Un ejemplo de ellos ello se observa en el siguiente *verbatim*, extraído del relato de Luis, en el que se puede apreciar con claridad la dimensión de las encrucijadas a la que ha tenido que enfrentarse en distintos momentos de su vida:

Y lo digo porque yo he tenido en la vida ciertas disyuntivas y ciertas encrucijadas, que me ha pasado esto más de una vez, bueno bastante. Es decir, que he tenido como una, dos, tres cosas, que de repente he tenido que decidir y decidido tomar una vía, un camino y he dejado otras en el camino. Y bueno pues, siempre me ha parecido interesante cómo se me han presentado estas situaciones (Luis).

Tal y como apuntan Villar y Triadó (2006), la misma idea de existencia de una secuencia normativa de retos vinculados a edades se recoge en el concepto de tarea evolutiva, propuesto por Havighurst.

Si las etapas de Erikson se definen sobre la base de grandes temas típicos de una determinada edad, las tareas evolutivas de Havighurst son metas mucho más específicas que la persona ha de conseguir cuando se acerca determinado momento de la vida. Estas tareas se organizan en un ‘calendario evolutivo’ que nos permite formarnos expectativas acerca del nivel de desarrollo y de la situación social típica a determinada edad.

Al igual que Erikson, Havighurst también propone que las tareas en cierta medida están vinculadas entre sí, de manera que conseguir una facilita y allana el camino para conseguir otras en el futuro. Aun no siendo obligatorio, el autor considera que conseguir cierta tarea implica haber alcanzado antes un determinado nivel de madurez física, psicológica o social. La existencia de este calendario evolutivo socialmente construido, que marca una serie de expectativas respecto a la manera de crecer y envejecer de las personas, también implica la existencia de intervalos de edad ideales para ejercer ciertos roles y tareas o mostrar ciertos comportamientos (Neugarten, 1968; Settersen y Hagestad).

Al igual que Erikson, Havighurst divide la vida en una serie de periodos y asigna a cada uno de ellos una serie de tareas evolutivas. En la siguiente tabla se presentan las tareas evolutivas, comparando las mismas con las encrucijadas propuestas por Erikson, en base a diferentes tramos de edad de las personas.

⁴⁶ De las diversas acepciones del término encrucijada propuesta por la Real Academia de la Lengua Española, una de ella es “Situación difícil en que no se sabe qué conducta seguir”.

Tabla 4.1. Comparativa de encrucijadas propuestas por Erikson y las tareas evolutivas propuestas por Havighurst

Edad	Erikson	Havighurst
Primer año	Confianza frente a desconfianza <i>Cualidad: Confianza</i>	Maduración de sistemas sensoriales y motores. Desarrollo de apegos. Desarrollo emocional. Inteligencia sensorio-motora. Permanencia del objeto.
2-3 años	Autonomía frente a vergüenza y duda <i>Cualidad: voluntad</i>	Elaboración de independencia de movimientos. Logro de autocontrol. Desarrollo de la fantasía y el juego.
3-6 años	Iniciativa frente a culpa <i>Cualidad: Propósito</i>	Identificaciones de género. Desarrollo moral temprano Juego en grupo.
6-12 años	Diligencia frente a inferioridad <i>Cualidad: Competencia</i>	Desarrollar relaciones de amistad con coetáneos. Lograr una imagen de sí mismo más compleja y estructurada. Lograr pensamiento operatorio concreto. Aprendizaje de habilidades académicas básicas
12-18 años	Identidad frente a confusión de roles <i>Cualidad: Fidelidad</i>	Relaciones más maduras con coetáneos de ambos sexos. Lograr rol social masculino o femenino. Aceptarse físicamente. Alcanzar independencia emocional de los padres. Prepararse para el mundo profesional.
18-30 años	Intimidad frente a aislamiento <i>Cualidad: Amor</i>	Integración en el mundo laboral. Selección de una pareja. Aprender a vivir en pareja. Tener una familia propia. Crianza de los hijos. Responsabilizarse de un hogar. Asumir algunas responsabilidades cívicas. Encontrar un grupo social estable.
30-60 años	Generatividad frente a estancamiento <i>Cualidad: Cuidado</i>	Favorecer la asunción de responsabilidades y felicidad de los hijos. Lograr una responsabilidad cívica adulta. Alcanzar y mantenerse en unas cotas profesionales satisfactorias. Desarrollar actividades de ocio adultas. Relacionarse con la pareja en tanto persona.
Más de 60 años	Integridad frente a desesperanza <i>Cualidad: Sabiduría</i>	Adaptarse a una fuerza física y salud en declive. Adaptarse a la jubilación y a una reducción de ingresos. Adaptarse a la muerte de la pareja y viudedad. Establecer una afiliación explícita con el propio grupo. Adoptar y adaptarse a roles Sociales de manera flexible. Establecer un hábitat físico de vida

Fuente: Feliciano Villar y Carme Triadó. Texto docente n.º 315: *El estudio del ciclo vital a partir de historias de vida: una propuesta práctica*. (2006). Departamento de Publicaciones de la Universitat de Barcelona.

Según estos autores, las tareas evolutivas permiten una estructuración *a priori* del ciclo vital que explica el parecido en el desarrollo evolutivo de las personas que pertenecen a la misma cultura⁴⁷.

En las siguientes figuras se representan dos esquemas en los que se identifican los estadios principales del ciclo vital.

⁴⁷ A pesar de haber recibido algunas críticas, mejor dicho, cuestionamientos, debido a que una parte significativa de los postulados de ambos autores se ajustan poco a las realidades socio-culturales del mundo actual (edades, patrones), la mayoría de los especialistas, y la propia autora de este texto, consideran que los mismos permiten entender las distintas fases de los procesos evolutivos de las personas que viven en un determinado contexto.

Figura 4.1. Enfoque del ciclo o curso de vida

Reconociendo los estadios principales del curso de vida



Fuente: *Enfoque de curso de vida: fundamentos teóricos, metodológicos y aplicación en programas de salud infantil*. Raul Mercer. Programa de Ciencias Sociales y Salud. FLACSO. Argentina, 2016. Disponible en: [http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20\[262548\]%20\(1\).pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20[262548]%20(1).pdf)

Figura 4.2. Enfoque ecológico



Fuente: *Enfoque de curso de vida: fundamentos teóricos, metodológicos y aplicación en programas de salud infantil*. Raul Mercer. Programa de Ciencias Sociales y Salud. FLACSO. Argentina, 2016. Disponible en: [http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20\[262548\]%20\(1\).pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20[262548]%20(1).pdf)

Existen críticas a la teoría de Erikson respecto a la duración exacta de cada una de las etapas de desarrollo, y a la amplitud en la prolongación de las últimas etapas a partir de la adolescencia el

logro de la identidad. Sin embargo, a nuestro entender la teoría brinda un panorama completo sobre los logros y las dificultades a superar en cada estadio del desarrollo de la persona.

3.3.1. Conceptualización del concepto de trayectorias de vida. La psicología del ciclo vital

La psicología del ciclo vital, propuesta inicialmente por Paul Baltes, pretende reformular el concepto de desarrollo a fin de volverlo aplicable al conjunto de la existencia, lo que ha implicado una nueva conceptualización del mismo.

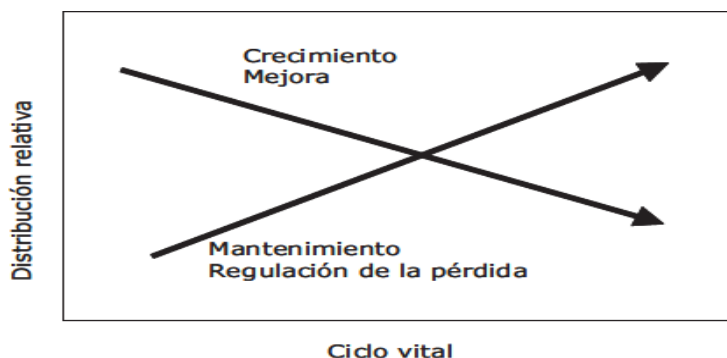
Baltes y sus colaboradores (Baltes, Staudinger y Lindenberger, 1999) proponen una visión más amplia del desarrollo para que incluya al menos dos metas adicionales, que se presenta a continuación:

- *El mantenimiento*, o aquellos comportamientos orientados a sostener el nivel de funcionamiento actual en situaciones difíciles o cuando nuestros recursos disminuyen. Incluiría también el esfuerzo para retornar a niveles anteriores de funcionamiento tras haber experimentado una pérdida (es decir, los procesos de recuperación de lo perdido).
- *La regulación de la pérdida*, entendida como la reorganización del funcionamiento en niveles inferiores tras una pérdida irrecuperable que hace imposible el mantenimiento de niveles de funcionamiento anteriores. De este modo, cuando inevitablemente perdemos algo o ya no podemos alcanzar determinados niveles de funcionamiento, tratamos de estabilizar nuestra situación en un nivel inferior, para no continuar perdiendo.

En suma, lo que se propone desde el ciclo vital es que el desarrollo es crecimiento o ganancia, pero también otros procesos que se ponen en marcha ante la presencia de pérdidas: el mantenimiento o la recuperación cuando la pérdida es reversible, la regulación de la pérdida cuando es irreversible.

Dichos procesos de desarrollo se presentan durante toda la vida. Sin embargo, su importancia relativa va cambiando a medida que nos hacemos mayores: mientras en la infancia y adolescencia la mayoría de recursos y esfuerzos se invierten en la meta evolutiva del crecimiento, esta meta se vuelve menos importante a medida que pasan los años. En cambio, para las otras dos metas, la trayectoria evolutiva es la contraria: poca importancia en los primeros años, para ir cobrando cada vez mayor relevancia hasta llegar a la vejez. En la vejez las ganancias continúan siendo posibles (aunque son menos probables), pero la mayoría de nuestros esfuerzos se dedican bien al mantenimiento, bien a la regulación de la pérdida, ya que la probabilidad de que las pérdidas aparezcan aumenta con la edad.

Figura 4.3. Representación gráfica del desarrollo según la psicología del ciclo vital



Fuente: Feliciano Villar y Carme Triadó. Texto docente n.º 315: *El estudio del ciclo vital a partir de historias de vida: una propuesta práctica*. (2006). Departamento de Publicaciones de la Universitat de Barcelona.

Esta convivencia entre pérdida y ganancia en todos los momentos de la vida y la idea de la multiplicidad de metas evolutivas hace posible que la diferencia y la diversidad sean componentes esenciales del cambio a lo largo de la vida. Este énfasis en lo diferencial se concreta en dos aspectos. En primer lugar, se otorga una gran importancia a las *diferencias intraindividuales*, dado que el desarrollo (y el envejecimiento) es un proceso *multidireccional*.

Por otra parte, *las diferencias interindividuales* también son importantes.

El interés de los psicólogos del ciclo vital, conscientes de la influencia de las anteriores características intraindividuales e interindividuales de las personas, se centró en el estudio de los elementos que determinan la existencia de trayectorias evolutivas diferentes.

La gran aportación de Baltes a la división entre factores biológicos y factores sociales o culturales (o entre herencia y ambiente) es su postulación de los tres grandes grupos de factores que determinan el cambio evolutivo.

- *Influencias normativas relacionadas con la edad*: son factores biológicos o sociales que aparecen en determinadas edades y afectan a grandes grupos de la población, sino a toda ella. Dentro de este grupo caben tanto las influencias biológico-madurativas, como otros factores sociales (por ejemplo, el proceso de socialización temprana o la secuencia de tareas evolutivas antes comentada), que muestran una gran homogeneidad interindividual en la forma y momento de aparición. Este tipo de factores son responsables de que el desarrollo de todas las personas se parezca, con independencia del grupo generacional al que pertenezcan. Estos factores parece que influyen más en la fase de la infancia y adolescencia.
- *Influencias normativas relacionadas con la historia*: son factores también de tipo biológico o social que influyen de manera general a todos los individuos de una edad determinada, pero que son específicos de un determinado momento histórico. Es decir, influyen a las personas de determinada generación⁴⁸, pero no a las personas de generaciones anteriores o posteriores. Pueden incluir influencias lentas o a largo plazo (como por ejemplo el proceso de cambio tecnológico, el cambio de actitudes respecto a la sexualidad, etc.) y otras más puntuales y específicas (por ejemplo, una guerra, una epidemia o una revolución). Se suele hacer referencia a este tipo de determinantes como factores generacionales o de cohorte. Estos factores son los responsables de que los miembros de una determinada generación, por el hecho de haber vivido las mismas experiencias históricas, se parezcan entre sí y sean diferentes a las personas de otras generaciones. Estos factores parece que influyen más en las fases del paso a la vida adulta y posteriores.
- *Influencias no normativas*: son factores biológicos o sociales que afectan a individuos concretos o a pequeños grupos de personas en un momento concreto de sus vidas, sin seguir patrones ni secuencias fijas. Este tipo de factores pueden afectar, entre otras, a la esfera laboral (por ejemplo, el cierre de la empresa en la que se trabaja), familiar (por ejemplo, un divorcio), o de la salud (por ejemplo, un accidente grave). Debido a que suponen experiencias vitales únicas, estos factores son responsables de gran parte de las diferencias interindividuales, es decir, de que la trayectoria evolutiva de personas de la misma edad y la misma generación, aunque se parezca, no sea exactamente igual.

Finalmente, la psicología del ciclo vital también considera fundamental la capacidad personal de los individuos para dirigir la propia vida, es decir, la capacidad para orientar el curso o trayectoria evolutiva de la propia vida. Ello se debe en gran parte a la *capacidad de adaptación*, bien para

⁴⁸ En Ciencias Sociales se conoce como generación al total de seres humanos que forman parte de la línea de sucesión anterior o posterior de un individuo de referencia. También se utiliza el término generación para denominar al conjunto de personas que, por haber nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, se comportan de manera afín o comparable en algunos sentidos. Fue el sociólogo alemán Karl Mannheim en el año 1928 introdujo en concepto de generación, realizando con ello importantes contribuciones a la sociología del conocimiento con su concepto de generación. La utilidad de este concepto para entender la dimensión social de la vida humana, del que nos ocuparemos en otro apartado, es hoy en día muy discutida.

reaccionar a las amenazas o pérdidas tratando de reconducir las situaciones vividas, o bien, para tratar activamente de fijar nuevos cursos de acción de acuerdo con nuestras preferencias personales.

Esta capacidad de adaptación se concreta en la puesta en marcha, a lo largo de la vida, de tres procesos interrelacionados: *la selección, la optimización y la compensación* (Baltes y Baltes, 1990):

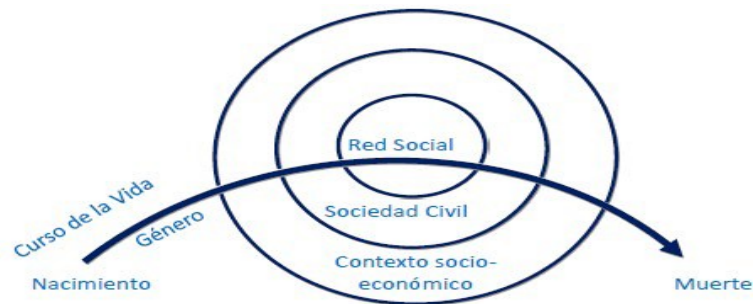
- *La selección*: Se refiere a la elección, consciente o no, de determinadas metas o dominios de comportamiento como espacio de desarrollo (ya sea éste entendido como crecimiento, como mantenimiento o como regulación de pérdidas). Por medio de la selección, el individuo escoge determinadas metas de desarrollo y deja de lado otras alternativas. La selección es un mecanismo necesario de adaptación desde el momento en que nuestros recursos (nuestro tiempo, nuestras capacidades, etc.) son limitados y necesariamente hemos de elegir ciertas metas con preferencia a otras. No damos abasto con todo. No podemos tocar todas las teclas. Inevitablemente hemos de decantarnos por ciertos cursos de acción y no por otros, y esas decisiones (más o menos voluntarias) determinan nuestra trayectoria evolutiva ulterior. Marsiske, Lang, Baltes y Baltes (1995), proponen la existencia de diversas fuentes de selección: canalización biológica y encrucijadas entre las que elegimos (y se nos induce a elegir) ciertos caminos y no otros.
- *La optimización*. Se refiere a los esfuerzos por alcanzar los niveles más altos posibles de funcionamiento en aquellas esferas de la vida que hemos seleccionado como escenario de desarrollo. Una vez hemos escogido ciertas trayectorias o dominios evolutivos (una determinada carrera profesional, una determinada pareja, ser padres, participar en una asociación de vecinos, etc.) y nos comprometemos con ellos, las personas solemos explotar los recursos a nuestro alcance (biológicos, psicológicos, socioculturales) para maximizar, dentro de las restricciones en las que nos movemos, nuestro funcionamiento en esas trayectorias o dominios. Para ello ponemos en marcha las mejores estrategias y medios a nuestra disposición, o tratamos de incorporarlos, si no los tenemos. Factores como la formación, la práctica, el ensayo y error, la reflexión sobre nuestra actuación pasada, etc. son ejemplos de procesos que estarían vinculados claramente a este concepto de optimización. La optimización (y en esto se diferencia de los otros dos procesos) tiene una dirección prefijada: hacia la obtención de un mejor ajuste, de un progreso que nos acerca a la consecución de las metas que nos hemos propuesto (ser un buen profesional, ser un buen esposo/a, ser un buen padre/madre, contribuir al máximo a nuestra comunidad, etc.). De esta manera, la optimización es el componente que más se parece al tradicional concepto de desarrollo como crecimiento hasta llegar a una meta final (Marsiske y cols. 1995).
- *La compensación*. La compensación se relaciona con la respuesta a una ausencia o pérdida de un medio o recurso que es relevante para la consecución de las metas evolutivas que hemos seleccionado. La compensación se origina a partir de dos fuentes. La primera es la limitación e insuficiencia de los recursos o medios que están a nuestra disposición para conseguir las metas deseadas.

Es a partir de la integración de los tres mecanismos y de su puesta en marcha dinámica cómo la persona puede conseguir las tres principales metas evolutivas que describimos anteriormente: el crecimiento (o mejora en los niveles de funcionamiento), el mantenimiento del funcionamiento y la regulación de la pérdida. La persona que logra el despliegue armónico de la selección, optimización y compensación consigue lo que podríamos denominar un desarrollo y envejecimiento con éxito.

Desde los anteriores planteamientos, los autores reflexionan sobre el concepto de *desarrollo desde dentro*, que vinculan al desarrollo de las historias de vida, tema que abordaremos brevemente en el apartado de metodología.

A modo de conclusión de esta sección, en la siguiente figura se representan el gráfico de la unión de los enfoques ecológico de desarrollo y curso de vida.

Figura 4.4. Enfoque ecológico de desarrollo y curso de vida



Adaptado de Hertzman y Keating

Fuente: Enfoque de curso de vida: fundamentos teóricos, metodológicos y aplicación en programas de salud infantil. Raul Mercer. Programa de Ciencias Sociales y Salud. FLACSO. Argentina, 2016. Disponible en: [http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20\[2625 4 8\]%20\(1\).pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20[2625%204%208]%20(1).pdf)

Algunas reflexiones sobre la metodología utilizada en el enfoque del curso de vida y las aplicaciones de este enfoque

Tal como señala Blanco (2011), en las Ciencias Sociales, y también en el enfoque del curso de vida, es cada vez más frecuente la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos para la obtención de la información, conocida como metodología mixta (Creswell, 1995; Dávila, 1995; Newman y Benz, 1998; Tashakkori y Teddlie, 1998).

A pesar de que en sus orígenes los métodos cuantitativos (en general a través de la realización de estudios descriptivos de carácter longitudinal), eran exclusivos o predominantes, cada vez es más frecuente la utilización de métodos cualitativos de recolección de información, tales como las entrevistas semiestructuradas en profundidad, las historias de vida e incluso las biografías y las autobiografías. Este ha sido el planteamiento epistemológico y metodológico de esta investigación, en la que, utilizando las técnicas de entrevistas en profundidad, se obtuvo una riquísima información sobre las vidas de las personas participantes del estudio, que permitió elaborar sus historias de vida (cortas o largas) y sus trayectorias.

Finalmente, se presenta, de forma muy resumida, la aplicación de este enfoque y las diversas temáticas que aborda en la actualidad.

Desde sus orígenes, en que las temáticas estaban muy relacionadas con la demografía, este enfoque ha sido utilizado para abordar diferentes temáticas:

- *Trayectorias laborales.* Desde los orígenes se realizaron muchas investigaciones sobre las trayectorias laborales. En este sentido, existe una significativa producción de conocimiento en torno a las historias o trayectorias de vida de profesionales de la educación. En la investigación que aquí se presenta, la descripción, análisis y comprensión de la trayectoria laboral de los cooperantes españoles en África Subsahariana u otros lugares, es un elemento central. Dicha centralidad es fundamentalmente debida a que nuestra opción de desarrollar nuestra trayectoria laboral en el sector de la cooperación y/o ayuda humanitaria, en terreno, en sede o en ambos ámbitos, como única opción o compaginándola con el trabajo en otros sectores, es el elemento común y transversal a nuestras vidas⁴⁹.

⁴⁹ Por la importancia de la trayectoria laboral de las personas participantes de este estudio, se optó por dedicar un capítulo específico a esta dimensión de sus vidas.

Los procesos migratorios desde países menos “desarrollados” o con mayor dificultad de llevar en ellos una vida digna (guerras, desastres naturales, no reconocimiento de derechos civiles, económicos, sociales y culturales), hacia países con menor dificultad, al menos “teórica”, principalmente de Europa y norte de América), también están siendo objeto de estudio las trayectorias de personas migrantes, en los últimos años (Castien Maestro, 2003; Criado, 2001; Ramírez Goicoechea, 1996).

- *Transiciones.* Las transiciones desde la infancia-adolescencia a la vida adulta y de esta a la ancianidad o vejez, son cada vez más frecuentes en los países de nuestro entorno socio- económico, debido a que una buena parte de su población ha tenido un trabajo formal y, llegada a una determinada edad (entre 60-67 años), su trayectoria laboral concluye, pasando a ser personas jubiladas, lo cual tiene implicaciones muy importantes en su vida y en las diferentes dimensiones de la misma (económicas, organización del tiempo y redes de relación social, etc.).

Pero una de las áreas a las que probablemente más se haya aplicado el enfoque del curso de vida, en los últimos años, ha sido el de la salud-enfermedad, y en concreto a la salud pública, la salud sexual y reproductiva, infantil, el campo de la biomedicina y la genética. Muchos estudios sobre adicciones se han basado también en este enfoque⁵⁰.

4. MEMORIA, OLVIDO, NARRACIÓN

*Grande es el poder de la memoria, hasta el punto de que
me acuerdo hasta de haberme acordado*

San Agustín, *Confesiones*

Otro de los marcos que se consideraron de utilidad para esta investigación ha sido el relacionado con la memoria, el olvido y la influencia de ambos en las narraciones (narrativas) que hacemos de nuestras propias vidas. La memoria y la *no memoria*, u olvido, están presentes en la construcción de los relatos de las vidas de los y las informantes de esta investigación. La preocupación por la influencia que ello pudiese tener en dichas construcciones ha sido una preocupación *consciente* para algunos de ellos, tal como se observa en este esclarecedor y literario testimonio, extraído del relato de Luis.

Lo intentaré, intentaré contarme mi historia, con el desafío que supone recordar con la mala memoria que tengo, cada día peor. Pero bueno, voy a intentar ser fiel a mi historia, si no me falla la memoria (Luis).

Cuando me puse a escribir sobre la memoria y el olvido, me vinieron a la cabeza (recordé) algunas frases y eslóganes escuchados en actos reivindicativos, vistas en carteles o pintadas en paredes: “nunca más”, “ni olvido, ni perdón”, “memoria, verdad y justicia”, “ni perdón, ni olvido”, “queremos justicia”, etc. Analizándolas ahora desde una dimensión más teórica, he concluido que constituyen una parte de lo que suele denominarse memoria colectiva. También aflúan a mi mente estribillos de letras de canciones (*El árbol del olvido*, de Víctor Jara, *La nave del olvido*, etc.), o títulos y frases de libros y películas.

⁵⁰ La OMS y la OPS han asumido este enfoque, apoyando a los Ministerios de Salud de varios países de la región a incorporar esta perspectiva en sus sistemas de Salud: Colombia, Venezuela o Argentina, son algunos de estos países <https://argentina.campusvirtualsp.org/enfoque-de-curso-de-vida-para-la-salud-publica>, o [http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20\[262548\]%20\(1\).pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20[262548]%20(1).pdf)

Hablando de libros, uno que me vino casi de forma automática a la cabeza, fue *El olvido que seremos* (2007), del escritor colombiano Héctor Abad Fanciolince, cuya lectura me encantó, quizás porque no conocía al autor y me lo recomendó una vendedora de una gran librería, en un contexto de rapidez y urgencia, pues unas horas más tarde regresaba a Luanda, en donde residía por aquel entonces. He vuelto a leer esta novela durante mi viaje a Colombia en el otoño de 2018. En el libro hay algunas frases, que anoté en mi teléfono móvil, y que me parecen muy oportunas para el tema que nos ocupa. Una de ellas es: “Y somos el olvido que seremos. El polvo elemental que nos ignora”.

En este mismo viaje, concretamente en uno de los vuelos entre Ecuador y Colombia, vi una película, nada destacable, titulada *Más allá del olvido* (2017). Al inicio de la misma, la protagonista dice unas palabras sobre la memoria, o su falta, que intenté malamente anotar, junto con el título, también en mi móvil, porque sabía que a la vuelta de este viaje tendría que escribir el marco teórico de esta tesis. Algún mes después, ya en la fase de escritura, volví a visualizar el inicio de la película y rescaté dichas palabras:

Una de las claves de la felicidad es la mala memoria...

Si elimino la memoria lo que quedan son pequeñas piezas que hemos escogido para compartir con el mundo...

La memoria es considerada un atributo fundamental de la mente humana y, por ello, históricamente, ha sido objeto de interés por parte de filósofos, psicólogos, sociólogos, médicos, investigadores, etc.

Procedo, por ello, a exponer algunos de sus aspectos fundamentales sobre este vastísimo tema. Al igual que en los casos anteriores, no pretendo hacer una revisión detallada, ni crítica, de todos los posicionamientos teórico-metodológicos existentes respecto al tema de la memoria, sino únicamente presentar ciertos elementos, que, desde mi punto de vista, permitan su comprensión. Para ello, comenzaré por una primera aproximación a esta temática desde la perspectiva de la psicología general (orígenes, tipos), sin detenernos en sus bases bio-fisiológicas (neurológicas). Seguidamente, desde una dimensión más filosófico-sociológica, se abordará la dimensión de la memoria individual y colectiva, partiendo del estudio de la obra de Paul Ricoeur, para concluir analizando cómo este autor desarrolla la noción de identidad narrativa, identidad que integra las diferentes dimensiones de la visión del autor sobre la memoria.

4.1. LAS DIFERENTES PERSPECTIVAS DE LA MEMORIA DESDE LA PSICOLOGÍA

Como es bien conocido, uno de los campos de estudio de la psicología, es el del aprendizaje y la memoria, existiendo múltiples acercamientos científicos al estudio de dichos complejos procesos, así como una ingente documentación al respecto⁵¹. No me ocuparé aquí de cuestiones neurofisiológicas, por entender que desbordan los límites de esta investigación y de mis conocimientos. Me centraré además en la memoria autobiográfica, pues ello me permitirá abordar con alguna base la aproximación a la memoria narrativa desarrollada por Ricoeur.

Teniendo en cuenta la multiplicidad de enfoques sobre la memoria, su construcción, tipos y características, resulta difícil encontrar una definición general de la misma. La Real Academia Española la define como "potencia del alma por la cual se retiene y recuerda el pasado". En este sentido, Ferrater Mora (2001: 2357) señala que San Agustín en varias de sus obras, particularmente en las *Confesiones*, consideró la memoria como el alma misma en tanto que

⁵¹ Para profundizar en el tema de la memoria, desde la perspectiva de la Psicología, se recomiendan las lecturas de los siguientes textos: *Aspectos básicos de la memoria*. Manzanero, A.L. (2008): En A.L. Manzanero, *Psicología del Testimonio* (pág. 27-45). Madrid: Ed. Pirámide; *La memoria humana: Aportaciones desde la neurociencia cognitiva*. Manzanero, A. Álvarez, M.A (2015). Madrid: E. Pirámide. *Psicología de la Memoria*. Manzanero, A.L. blogspot. (diversas fechas). Disponible en : <http://psicologiadelamemoria.blogspot.com/p/aspectos-basicos-de-la-memoria.html>

recuerda: el recordar no es aquí propiamente una operación al lado de otras, pues el alma recuerda en la medida en que es.

A pesar de dicha multiplicidad y, por tanto, dificultad para definirla, sí parece existir acuerdo en que la memoria es un proceso psicológico que permite mantener de forma actualizada diferentes elementos de información mientras los integramos entre sí. Es la retención en el tiempo de la información aprendida. Dicha retención depende de representaciones mentales internas, así como de la capacidad de reactivar y hacer presentes tales representaciones.

Segovia de Arana (2003), entiende la memoria como un proceso mnésico (de recuerdo), mediante el cual se incorporan hechos, acontecimientos, conocimientos, etc. a nuestra mente, con ayuda de los cuales se va conformando nuestra identidad y personalidad. La memoria es la base de nuestra personalidad. Somos lo que hacemos, lo que decimos, lo que nos pasa. Somos en cada momento la memoria de nosotros mismos.

4.1.1. Las memorias autobiográficas

La memoria autobiográfica, relacionada con la memoria episódica y a largo plazo, se refiere a la “investigación”, o búsqueda de los recuerdos personales que tenemos sobre hechos que han ocurrido en nuestra vida pasada. Supone el recuerdo de un suceso vivido en primera persona.

Según Brewer (1986, citado por Manzanero, A. L. 2008), la principal característica que define las memorias autobiográficas es el contexto personal que las acompaña. Dependiendo del grado de referencia personal, Brewer distingue entre: a) memorias personales, que consisten en una representación de un hecho único e irrepetible basado en imágenes, b) hechos autobiográficos, que son formalmente idénticos a las memorias personales, pero que no se basan en imágenes, c) memorias personales genéricas, que difieren de las anteriores en que representan de forma más abstracta hechos repetitivos o series de hechos parecidos.

A este respecto, Larsen (19921986, citado por Manzanero, A. L. 2008), clasifica la memoria dependiendo del tipo de contexto asociado en: memoria autobiográfica, memoria narrativa, hechos autobiográficos y conocimiento del mundo.

Tabla 4.2. Taxonomía de la memoria dependiendo de la contextualización-centralidad

Contexto	Hecho central		Forma supraordinada
	Personal	No personal	
Contexto personal	Memoria autobiográfica	Memoria narrativa	Memoria episódica
Descontextualizada	Hechos autobiográficos	Conocimiento del mundo	Memoria semántica

Fuente: Manzanero, A. L. (2008): *Aspectos básicos de la memoria*. En A. L. Manzanero, *Psicología del Testimonio*. Madrid.

Ed. Pirámide.

La memoria autobiográfica es muy importante, ya que sin ella careceríamos de historia personal. En ella están almacenados todos los eventos concretos que han ocurrido a lo largo de la vida de una persona y también toda aquella información relacionada con ella. Este tipo de memoria se ha llamado también memoria personal.

Las principales características de la memoria autobiográfica son:

- Está rodeada de una sensación de implicación personal y de que la persona es la dueña del evento.

- Los recuerdos autobiográficos suelen ser únicos, por tratarse de eventos que se han producido en un momento temporal dado y en un lugar específico.
- Los contenidos poseen el sentido de la recuperación consciente y voluntaria de la información. La persona siente que está viviendo de nuevo un hecho que ha ocurrido en un momento temporal anterior.

A su vez, Johnson (1983, 1986, citado por Manzanero, A. L. 2008), entre otros autores, ha propuesto algunas características diferenciales de las memorias autobiográficas en el modelo de memoria que denomina Sistema de Memoria Modular de Entrada Múltiple (MEM). El modelo MEM propone que el sistema de memoria como un todo implica un conjunto de subsistemas separados: sensorial, perceptivo y reflexivo.

- El subsistema de memoria sensorial contiene información sobre aspectos elementales de la percepción como luminosidad de los objetos, dirección del movimiento, tamaño, etc. y sería la base de algunas habilidades motoras (memoria procedimental).
- El subsistema perceptivo representa información perceptiva de alto nivel como la experiencia consciente de un conjunto de objetos.
- El subsistema reflexivo representa información sobre hechos generados internamente como pensamientos, imaginaciones, planes, etc.

Todas las huellas de memoria se encuentran representadas en los tres subsistemas, pero la extensión de la representación de una huella en un subsistema único varía con la naturaleza del hecho que originó la huella de memoria. De esta forma, según el modelo MEM, podríamos distinguir los recuerdos autobiográficos (de origen externo) de otros tipos de recuerdos con un origen interno (imaginaciones, sueños...) mediante los atributos característicos que presentan (Crawley y Eacott, 2006; Johnson, Hashtroudi y Lindsay, 1993; Johnson y Raye, 1981; Manzanero, 2004).

La emoción, como ya se señaló anteriormente juega un papel fundamental en la memoria y en la memoria autobiográfica en particular. Barclay y Smith (1992, 1986, citado por Manzanero, A. L. 2008) han propuesto un modelo de memoria autobiográfica en el que consideran que el afecto y la emoción son las características más importantes de este tipo de memorias que constituyen la cultura personal del sujeto como una relación de la persona con su entorno social. Wagenaar (1986, 1986, citado por Manzanero, A. L. 2008) encontró en el estudio que realizó mediante la técnica de diarios que el recuerdo autobiográfico estaba relacionado con la saliencia de los sucesos, su agrado y el nivel de implicación emocional. Rubin y Berntsen (2003, 1986, citado por Manzanero, A. L. 2008), por su parte, encontraron en un estudio con sujetos entre 20 y 94 años que en general se recordaban mejor los sucesos positivos que los negativos, siendo mayor la confianza en la exactitud de sus memorias para fechar los sucesos positivos, resultados que explican por un factor cultural que premiaría los sucesos agradables.

Así, en relación con la emoción se han señalado varios aspectos que estarían influyendo en los recuerdos autobiográficos: el autoconcepto del sujeto, factores motivacionales y la perspectiva con que son recordados (Alonso-Quecuty, 1992). Tanto es así, que la accesibilidad de los recuerdos autobiográficos depende en muchas ocasiones del estado emocional. Este fenómeno se conoce con el nombre de memorias dependientes de estado (Bower, 1981 y 1987, 1986, citado por Manzanero, A. L. 2008), que aparece sobre todo cuando la información está relacionada con el sujeto. Por regla general, los hechos autobiográficos con una implicación emocional importante se recuerdan más detalladamente que los hechos rutinarios con baja implicación emocional. Se ha demostrado, asimismo, que la mayor implicación de los sujetos en los hechos presenciados produce memorias más concretas y organizadas, al tiempo que también más autobiográficas, aunque este efecto no se mantiene a lo largo del tiempo ya que desaparece con una semana de demora (Manzanero, 2008).

Una particularidad de la influencia de las emociones en la memoria autobiográfica estriba en las llamadas memorias traumáticas. Estas hacen referencia a sucesos que generan intenso miedo e incluso terror, en las que la persona puede llegar a ver peligrar su integridad física. Se ha generado una fuerte polémica acerca de las características de este tipo de memorias. Así, algunos estudios muestran que las memorias traumáticas tienen características diferentes de las memorias sobre otros hechos autobiográficos. Por un lado, se ha establecido que estas memorias se caracterizan por su poca exactitud para los detalles irrelevantes, en contraste con un recuerdo claro y exacto para los detalles centrales del suceso en cuestión (Christianson, 1992; Loftus, Loftus y Messo, 1987).

Por contra, algunos autores afirman que los recuerdos traumáticos se presentan fragmentados, asociados a sensaciones intensas (olorosas, auditivas, táctiles...), y muy visuales, aunque suelen resultar difíciles de expresar de forma narrativa (Van der Kolk, 1996; 1997; Herman, 1992). Otros investigadores, aun encontrando diferencias entre las memorias traumáticas y las no-traumáticas, afirman que las primeras no son tan “especiales” (Shobe y Kihlstrom, 1997). Así, por ejemplo, Porter y Birt (2001), en un estudio realizado con 306 sujetos, encuentran que las memorias traumáticas difieren fenomenológicamente de los normales (en la perspectiva de recuperación, y las emociones implicadas) y cuantitativamente (en el número de detalles), pero no parecen presentarse de forma fragmentada ni ser más vívidas ni coherentes. Incluso algunos van aún más lejos y afirman que las memorias traumáticas se recuerdan mejor que las memorias normales, más vívida y coherentemente (Yuille y Cutshall, 1986; Terr, 1983; Wagenaar y Groeneweg, 1990).

En otra investigación (Manzanero y López, 2007), donde se evaluaron las características fenomenológicas de recuerdos traumáticos (sobre fallecimientos, agresiones, separaciones, accidentes, atentados...) y felices (nacimientos, ocio, bodas, trabajo, reencuentros...) mediante el cuestionario de auto-informe CCFRA (Cuestionario sobre Características Fenomenológicas de Recuerdos Autobiográficos) se encontró que ambas memorias difieren sólo en unas pocas características. Por ello, podríamos sumarnos a Shobe y Kihlstrom (1997), cuando afirman que no parecen entonces tan “especiales”. En cualquier caso, las memorias analizadas en este estudio se caracterizaron por contener menos información sensorial, ser más complejas, más difíciles de fechar, con sentimientos asociados más intensos, un mejor recuerdo de pensamientos asociados en el momento de su ocurrencia, más difíciles de expresar verbalmente y con más pensamientos recurrentes sobre lo ocurrido.

Así pues, parece más probable que las memorias traumáticas den lugar a memorias vívidas y no a memorias reprimidas. Este aspecto de la memoria traumática guarda mucha relación con la propuesta de memoria herida de Ricoeur.

Uno de los hechos que más llama la atención respecto a las memorias autobiográficas es que parece que somos capaces de recordar ciertos sucesos como si acabaran de ocurrir, aparentando ser inmunes al deterioro producido por el paso del tiempo. Este tipo de memorias autobiográficas se conocen con el nombre de memorias vívidas, o fotográficas (*flashbulb memories*) y consisten en memorias sobre sucesos altamente impactantes por la repercusión individual y/o social que implican. Estas se caracterizan por ser muy duraderas y altamente precisas, concretas y vivas. Se refieren a una circunstancia personal que rodea al descubrimiento de eventos de naturaleza emocional y personalmente importantes para el individuo. Son memorias más detalladas y duraderas que la mayoría de las memorias autobiográficas. Se trata de un tipo de recuerdos que se almacenan en la memoria autobiográfica de una persona en un momento dado y se retienen a veces durante toda la vida con una calidad casi fotográfica. La curva del olvido está menos influida por el tiempo, suelen estar asociadas a acontecimientos históricos o autobiográficos importantes con una fuerte carga emocional.

Son precisamente las emociones provocadas por el evento en cuestión lo que aumenta la capacidad de recordar minuciosamente los detalles del evento con una claridad casi de fotografía. Un ejemplo de ello fue el atentado ocurrido en Madrid el 11 de marzo de 2004, cuyo impacto emocional no deja lugar a duda (Cano, Miguel-Tobal, Iruarrizaga, González y Galea, 2004; Jiménez, Conejero, Rivera y Páez, 2004; Miguel-Tobal, Cano, Iruarrizaga,

González y Galea, 2005). Cuando recordamos aquel día y lo que nosotros mismos hicimos antes, durante y después del atentado es muy probable que tengamos la sensación de que aquello se nos ha quedado profundamente grabado y que lo recordamos de forma muy vívida y con todo lujo de detalles.

Sin embargo, es muy probable que ciertos detalles que damos por exactos hayan sido *creados* posteriormente, aunque algunas investigaciones (Peace y Porter, 2004) han mostrado que los hechos traumáticos se recuerdan mejor tres meses después que los que no lo son. Diversos investigadores (por ejemplo, Brown y Kulik, 1977; Pillemer, 1984) que han estudiado la exactitud de este tipo de memorias, mostrando que ciertos detalles recordados sobre lo que uno hizo durante los momentos en que ocurría un suceso de este tipo no eran verídicos. Por ejemplo, uno de los detalles que usualmente se ve modificado con el paso del tiempo es el origen de la información, es decir, dónde y de qué forma nos enteramos por vez primera de aquel suceso.

Los anteriores postulados sobre la memoria autobiográfica (traumática o vívida) resultan claramente aplicables para la mayoría de los relatos de las informantes de esta investigación, quienes a lo largo de nuestras vidas hemos vivido momentos especiales o intensamente *vividos* o traumáticos en diferentes etapas de nuestro ciclo vital, o en contextos más complejos o *extraordinarios*, durante alguna misión en un país (extrema pobreza-miseria, guerras, hambrunas, inundaciones, campos de refugiados, inseguridad, presos en la cárcel de Guantánamo, asaltos, evacuación, muertes de compañeros o amigos, etc.).

En casi todos los relatos se observan descripciones detalladas de algún momento concreto de su vida, sean estas exactas o inexactas. Para ejemplificar la naturaleza del proceso de la de memorias vívida, o *flashbulb memorie*, rescatamos dos *verbatim* extraídos de los relatos de Fátima y Ramón.

Yo tenía cinco años, cuando fallece mi padre. ¡Uy! Sí, tengo el recuerdo de aquellos trenes de carbonilla, que era un viaje tan largo de Zaragoza hasta Algeciras, y Algeciras se pasa el estrecho en barco, y luego se llega a Ceuta. ¡Uf! Esos dos viajes fueron muy duros, porque tenemos fotos, mi madre y nosotras dos, con una cara tan triste, con tanta pena. Una cara de tanta pena y la carbonilla que nos entraba. Coches, trenes de hule o de madera, que nos entraba tantísima carbonilla. Mi madre decía "No abras la ventanilla, niña". Ese recuerdo físico de que te entra la carbonilla en la cara, aun lo tengo grabado **(Fátima)**.

O este de Ramón.

Y recuerdo a ese chaval negro, yo me acuerdo de dos cosas: del olor y de un queloide. De una cicatriz que él tenía aquí, en el tórax, en la parte superior del tórax y le cruzaba. Quizás era una distinción tradicional o algo... Yo nunca había visto eso. Y además me acuerdo de que yo le toqué esa... O sea, él se quitó en un momento la camisa. Y ver ese cuerpo y tocar esa piel... Lo tengo ahí todavía en mi cabeza, un recuerdo muy potente, como algo que seguramente también me... Yo ahí tendría que tener quizá... No sé, quizá 11, 12 años. Y son dos cosas que yo siempre pienso que eran como cosas que han podido influir en mi decisión, en mi acercamiento hacia la cooperación y hacia África **(Ramón)**.

4.1.2. El olvido

*El olvido no es victoria
sobre el mal ni sobre nada
y si es la forma velada
de burlarse de la historia
para eso está la memoria
que se abre de par en par
en busca de algún lugar
que devuelva lo perdido
no olvida el que finge olvido
sino el que puede olvidar*

Mario Benedetti, *Viñetas de mi viñedo*

Memoria y olvido son dos aspectos de la psicología de la mente intrínsecamente ligados. Tal como se señaló anteriormente, los estudios (experimentales o en condiciones naturales) acerca de la memoria han recogido tanto los aspectos que recordamos como los que no, es decir, los que olvidamos.

En general, nuestra capacidad para recordar sucesos, planes o caras, entre otra información, es extraordinaria, pero no somos capaces de recordar absolutamente todo, y en ocasiones olvidamos cosas fundamentales.

No me detendré en exponer los diferentes estudios que desde los años 80 se han realizado con el objetivo de comprender la “trastienda” de lo que las personas olvidamos, por entender que no es relevante para el objetivo de esta investigación. Nos conformamos con presentar aquí un resumen de las principales teorías sobre el olvido.

- *Teoría de interferencia* (McGeoch y McDonald, citada por Manzanero 2008) Esta teoría dice que el olvido se debe a la interferencia de ciertos recuerdos sobre otros. Existen dos tipos de interferencias:
 - Interferencia proactiva: ésta aparece cuando la información aprendida dificulta la retención de la información reciente.
 - Interferencia retroactiva: ésta tiene lugar cuando la información nueva dificulta la retención de la información que se aprendió con anterioridad.
- *Teoría del olvido por desuso*. Esta teoría afirma que los recuerdos se debilitan cuando no se usan. Si la información no se refuerza mediante el uso con el tiempo irá desapareciendo.
- *Teoría de la sustitución*. Afirma que la nueva información que se adquiere a la memoria puede hacer desaparecer la ya existente previamente.
- *Teoría del olvido dependiente de claves*. Afirma que cuando necesitamos recordar algo, usamos claves de recuerdo o pistas que nos ayudaran a encontrar en la memoria la información que buscamos.
- *Teoría de la reconstrucción*. Sostiene que el olvido se debe a cambios en la estructura de un recuerdo y este cambio hace que tal recuerdo sea inexacto cuando se recupera.

- *Teoría del decaimiento de la huella (French)*. El deterioro de la huella es espontáneo y no se debe a la interferencia del material almacenado posteriormente.

Independientemente de las distintas posiciones, en lo que parece haber acuerdo es en que olvidar es una acción involuntaria, que consiste en dejar de recordar, o de guardar en la memoria una información adquirida. Uno recuerda que ha olvidado algo, es decir que sabe que tenía un conocimiento que ya no está allí. Los recuerdos olvidados no desaparecen, permanecen en el inconsciente. El olvido se suele producir por el aprendizaje interferente, este es el aprendizaje que sustituye a un recuerdo no consolidado en la memoria, y lo hace desaparecer de la conciencia. Cuando el olvido supera *los límites normales* de la memoria, se producen los trastornos de la memoria, de los que, por los motivos anteriormente señalados, no me ocuparé, muchos de ellos asociados a la edad, a la vejez, como bien lo expresa la siguiente frase, atribuida a Gabriel García Márquez: *la muerte no llega con la vejez, sino con el olvido*.

4.1.3. La perspectiva de Paul Ricoeur sobre la memoria. Memoria e identidad narrativa

En esta sección vamos a abordar ahora la memoria desde perspectivas filosófico-sociológicas, en especial a partir de la obra de Paul Ricoeur, uno de sus principales teóricos. Este autor desarrolló una intensa y compleja reflexión sobre diversas dimensiones del ser, abarcando una multiplicidad de dimensiones: existencialismo, psicoanálisis, Filosofía del lenguaje, hermenéutica, Filosofía analítica, semiótica, estructuralismo.

Sus estudios sobre la memoria se desarrollan principalmente en las obras *Historia, memoria y olvido* y *Tiempo y narración*, en tres volúmenes. En ellas reflexiona, revisa, contradice o incorpora muchos conceptos y postulados que, en cierta forma integran algunos de los conceptos analizados en los anteriores apartados de este marco teórico.

Tres son los elementos más relevantes de dichas obras. Por un lado, integra la visión de la memoria individual, presente en las *Confesiones*, escrita entre el 397 y el 398, por San Agustín, quien es considerado uno de los primeros teóricos de la memoria. También incorpora los principales postulados de la memoria colectiva, propuestos por Halbwachs. Finalmente, desarrolla el concepto de identidad narrativa, de trascendental importancia en la tentativa de integrar la dicotomía o dualidad entre ambos tipos de memoria.

La influencia de la fenomenología en toda la obra de Ricoeur, tal como señala Molina (2016), está muy presente en su tentativa de dar respuesta a varias preguntas sobre la memoria, ¿De qué hay recuerdo? y ¿De quién es la memoria?, ambas integradas en una pregunta más global ¿EL QUÉ?, el qué, de la memoria.

Para responder a la primera pregunta se apoya en los filósofos griegos, principalmente Platón, y Aristóteles (conceptos de *mnemesis* y *anamnesis*, que no siendo relevantes para esta investigación no se desarrollarán aquí. Respecto a la segunda pregunta: ¿de quién es la memoria?, Ricoeur reflexiona sobre la controversia existente entre dos grandes tradiciones filosóficas, la que entiende la memoria como una creación, un constructo exclusivo del individuo (memoria individual) frente a la que considera que la memoria es una construcción colectiva (memoria colectiva).

4.1.4. La influencia de la obra de San Agustín en la concepción de la memoria individual

Como se señaló anteriormente, el principal texto que Paul Ricoeur dedica a la dimensión de la memoria individual, de carácter privado, es *La memoria, la historia, el olvido* (2003). El autor señala que hay tres aspectos fundamentales a tomar en consideración:

- En primer lugar, la memoria es algo personal, intrínseco, singular: *mis recuerdos no son los vuestros. No se pueden transferir recuerdos de uno a la memoria de otro. En cuanto mía, la memoria es un modelo de lo propio, de posesión privada* (Ricoeur, 2003: 128).
- La memoria se localiza en conciencia del pasado: *la memoria es del pasado, y este pasado es el de las impresiones; en este sentido, el pasado es mi pasado* (Ricoeur, 2003). La memoria nos permite ir desde el presente al pasado, hasta la niñez, es decir garantiza la continuidad temporal de la persona.
- La memoria se vincula al sentido de la orientación en el paso del tiempo; *A la memoria se le vincula con el sentido de orientación en el paso del tiempo; orientación de doble sentido, del pasado hacia el futuro, por impulso hacia atrás en cierto modo, según la flecha del tiempo del cambio, y también del futuro hacia el pasado, según el movimiento inverso de tránsito de la espera hacia el recuerdo, a través del presente vivo* (Ricoeur, 2003: 130).

Estos tres aspectos se desarrollan desde la perspectiva de San Agustín. En su extensísima obra *Confesiones* (13 volúmenes), San Agustín va exponiendo, a mi entender de modo magistral, el camino interior que el autor recorre hacia su conversión cristiana. Para Ricoeur este autor es el principal representante de la interioridad, del hombre que se acuerda de sí mismo. San Agustín resalta el carácter primordial que tiene para el hombre la memoria. Es en ella en donde se puede encontrar la verdad, puesto que ella es Dios.

Habiéndote encontrado no puedo olvidarme de Ti. Encontré a mi Dios encontré la verdad, pues mi Dios es la verdad; y una vez conocida no puedo olvidarla. Es así como desde mi primer contacto contigo permaneces en mi memoria y en ella te encuentro cuando te recuerdo y me deleito de Ti (San Agustín: 1991).

O también estas otras palabras, que según Molina (2016), evidencian que es en la interioridad en donde reside la parte más importante del ser humano:

¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y he aquí que tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba; y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, más yo no lo estaba contigo. Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no serían. Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed; me tocaste, y abrázame en tu paz (San Agustín, 1991: 424).

La idea de que a la memoria le corresponde un lugar particular del alma, también resulta justificable dentro de la teoría de los tres tiempos, pues la misma determina que el tiempo está en el alma humana y la memoria, al pertenecer al presente de las cosas pasadas, se encuentra este lugar. Hay tres tiempos: *presente de los hechos pasados, presente de los presentes y presente de los futuros*.

De hecho, estos tres tiempos son algo que está en el alma y no los veo en otra parte: memoria presente de los hechos pasados, contemplación presente de los presentes y espera presente de los futuros (San Agustín, 1974: 567).

Otro aspecto interesante de dicha obra estriba en la localización que se postula para la memoria. La memoria tiene *lugares* (los lugares de la memoria), funciona como un *almacén, un depósito*, donde están *guardados* todos los recuerdos, que se encuentra disponibles para evocarlos cuando haga falta y volver sobre ella. Son vastos depósitos, que él denomina los *vastos palacios de la memoria*.

Cuando estoy en este palacio, llamo a los recuerdos para que se presente todos los que deseo. Unos salen al instante, otros se hacen buscar por algún tiempo y sacarlos como unos depósitos

más secretos; algunos irrumpen en tropel; y, cundo se pide y se busca otra cosa, salta en medio, como diciendo: ¿no seremos nosotros? Y la mano de mi corazón la aparta de la faz de mi memoria, hasta que se destaque de la oscuridad el que deseo y salga de su escondite a mi presencia. Otros recuerdos se presentan ante mí, sin dificultad, en filas bien ordenadas, según van siendo llamados; lo que aparecen los primeros van desapareciendo ante los que sigue y, al desaparecer, se ocultan, prestos a recuperar cuando yo lo desee. Esto es lo que sucede cuando recito algo de memoria (San Agustín, 1991: 313).

Esta concepción de vastos palacios de memoria, aun en dimensiones muy distintas, parece guardar relación con el Modelo Modal que considera la existencia de almacenes de memorias, propuesto por Atkinson y Shiffrin (1968)⁵². Para San Agustín (1991) *es en la memoria donde se conservan con entera distinción y según su propia especie todas las imágenes que entraron a su conocimiento cada una por su propia puerta: los sentidos. Conservándose en un vasto y misterioso deposito, a donde cada cosa confluye por su propia puerta y en el cual descansa según su orden aguardando que la mente evoque su recuerdo para hablar de ella.*

Ricoeur (2003), integra esta visión agustiniana acerca de la memoria individual con la idea de que la *memoria de las cosas* y la *memoria de uno mismo* coinciden: *ahí me encuentro también a mí mismo, me acuerdo de mí mismo, de lo que hice, cuándo y dónde lo hice y qué impresión sentí cuando lo hacía.*

Finalmente, antes de proceder a la descripción de la memoria colectiva, es interesante señalar otro de los elementos que Ricoeur rescata de la obra de San Agustín, en concreto la dimensión del tiempo, como puede observarse en el siguiente extracto, en el que San Agustín se pregunta sobre el tiempo:

¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. Lo que sí digo sin vacilación es que sé que si nada pasase no habría tiempo pasado; y si nada sucediese, no habría tiempo futuro; y si nada existiese, no habría tiempo presente. Pero aquellos dos tiempos, pretérito y futuro, ¿cómo pueden ser, si el pretérito ya no es y el futuro todavía no es? Y en cuanto al presente, si fuese siempre presente y no pasase a ser pretérito, ya no sería tiempo, sino eternidad. Si, pues, el presente, para ser tiempo es necesario que pase a ser pretérito, ¿cómo deciros que existe éste, cuya causa o razón de ser está en dejar de ser, de tal modo que no podemos decir con verdad que existe el tiempo sino en cuanto tiende a no ser? (Confesiones, XI, XIV, 17, citado por Molina, 2016).

Para Nespól (2007), la fenomenología del tiempo en la obra de San Agustín nace en el centro de esta pregunta ontológica, el uso cotidiano del lenguaje nos obliga a aceptar que, de una manera que no sabemos todavía explicar, el tiempo ES.

Finalmente, y como señala Molina (2016), para San Agustín el tiempo en general, se encuentra en el alma, negando, la existencia de los tres tiempos independientes,

⁵² Atkinson y Shiffrin (1968), siguiendo la propuesta de Broadbent, desarrollan uno de los primeros modelos que recoge la multiplicidad de la memoria es el Modelo Modal. La idea principal en la que se basa este modelo consiste en que la memoria no es una entidad única, sino que está formada por varias estructuras principales que se representan de forma gráfica como distintos almacenes. Existen una serie de procesos de control que tienen como función dirigir el flujo de información a través de los distintos almacenes de memoria. Según este modelo, la memoria está formada por tres almacenes diferentes que forman las estructuras del sistema de memoria. Estos son: los registros sensoriales, el almacén de memoria a corto plazo y el almacén de memoria a largo plazo. El mecanismo general de la memoria está compuesto por tres componentes básicos: una memoria sensorial por cada modalidad, una memoria a corto plazo para el mantenimiento de los datos en el presente y una memoria a largo plazo. Por ello, a estos modelos se los denomina de multialmacén. Los registros sensoriales se refieren solo al registro visual y auditivo. Una característica importante es que la información que llega del medio ambiente a los registros sensoriales se registra en paralelo. De estos registros, la información pasa al almacén de memoria a corto plazo que tiene una capacidad limitada. El Modelo Modal, sin embargo, pronto se mostró insuficiente para explicar algunas evidencias. Craik y Lockhart, demostraron en 1972, que cuanto más profundamente se procesa un ítem, mejor será recordado. Por lo tanto, la información procesada en el nivel sensorial dará lugar a huellas de memoria de vida relativamente corta, la procesada fonológicamente a huellas algo más duraderas, y la procesada conceptualmente a las huellas todavía más perdurables. A partir de aquí el interés por los modelos estructurales decae, mientras que crece por los procesos, fundamentalmente de codificación. La idea más importante de este modelo es que las estructuras de memoria son almacenes fijos, pero los procesos de control que dirigen el flujo de información entre dichos almacenes son sistemas activos. La función principal de los almacenes sensoriales es prolongar durante un corto periodo de tiempo los estímulos, con el fin de asegurar su procesamiento posterior. Permiten disponer de un material a partir del cual el sistema de procesamiento puede seleccionar aquel que resulta adecuado para ser más tarde elaborado. Las memorias sensoriales están muy relacionadas con la percepción y tienen características diferentes según la modalidad sensorial. La memoria icónica y la ecoica son dos almacenes a muy corto plazo en los que se registra

cotidianamente expresados (pasado, presente y futuro), y proponiendo más bien la existencia de un sólo tiempo que se distiende. Por esta razón define al tiempo como informe.

Lo que es cierto, y que clara y patentemente se conoce, es que ni lo pasado es o existe, ni lo futuro tampoco. Ni con propiedad se dice: "tres son los tiempos: pasado, presente y futuro". Y más propiamente acaso se diría: "Tres son los tiempos, presente de las cosas pasadas, presente de las presentes y presente de las futuras". Porque estas tres presencias tienen algún ser en mi alma, y solamente las veo y percibo en ella. Lo presente de las cosas pasadas, es la actual memoria o recuerdo de ellas; lo presente de las cosas presentes, es la actual consideración de alguna cosa presente; y lo presente de las cosas futuras, es la actual expectación de ellas... Las tres existen en cierto modo en el espíritu y fuera de él no creo que existan (...) Veo, pues, que el tiempo es una distensión o dilatación (...) del espíritu mismo. (XI, XX, 26).

4.1.5. La influencia de la dimensión de la memoria colectiva de Maurice Halbwachs

Pero para Ricoeur la memoria individual no responde en su totalidad a la pregunta "¿de quién es la memoria?". Para darle respuesta en su totalidad, nuestro autor recurre a las tesis de Maurice Halbwachs sobre la memoria colectiva.

Maurice Halbwachs (1968), fallecido en 1945 en el campo de concentración de Buchenwald, postuló en su obra *La memoria colectiva*, que la memoria es un hecho social. En su opinión, lo que denominamos memoria tiene siempre un carácter social, *cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje incluso con razonamientos e ideas, es decir con la vida material y moral de las sociedades que hemos formado parte*, Halbwachs no admite que pueda existir una memoria pura, individual.

Como señala Molina (2016), la memoria individual debe ser enmarcada, en todos los casos dentro de una colectividad. En consecuencia, la memoria que anteriormente hemos llamado recuerdo, desde esta óptica, es posible en cuanto se relaciona con un grupo o sociedad habida cuenta de que recordamos por lugares, personas o fechas, siempre desde un aspecto exterior. Desde esta perspectiva, los recuerdos tienen un carácter compartido, ya que, los llamados recuerdos personales serían en realidad constructos sociales, resultados del hecho de que realmente nunca estamos solos. (Halbwachs, 2004: 26).

Pero nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados nosotros solos, y objetos que hemos visto nosotros solos. Esto se debe a que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que haya otros hombres que se distingan materialmente de nosotros, ya que llevamos siempre con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden.

Tal y como señalan Huici (1998) y Ramos (1989), los principales motivos que parecen haber influido en el desarrollo y estudio de la memoria colectiva, son:

- Halbwachs se hace eco de una preocupación sobre la memoria que "aparece en una sociedad europea que ha sufrido la ruptura de su continuidad tras la guerra del 14, a causa de los nacionalismos hostiles y de una vida económica que acentúa la estratificación y la división.
- La Sociología de la memoria continúa la última etapa de la obra de Durkheim.
- La influencia de Henri Bergson, su maestro durante siete años en diferentes instituciones de formación media y superior francesas.

Para dichos autores, la cuestión de la memoria ocupa un lugar central en la obra de Bergson y va ligada a una original concepción del espacio y el tiempo. Según Bergson, los seres humanos conocen dos realidades de orden diferente. Una de ellas tiene un carácter

heterogéneo y resulta ser la de las cualidades sensibles: es la realidad de la *durée* (en adelante, duración). La otra realidad es homogénea y resulta ser el espacio. Esta última realidad está concebida por la inteligencia humana e incita a realizar distinciones estrictas, a contar, a abstraer y, según el filósofo francés, quizás, también a hablar. Para Bergson, existe, de un lado, la duración, constituida por imágenes y aprehensible por la intuición, y, del otro, espacio y tiempo, constituidos como conceptos elaborados por la inteligencia. También existe una memoria pura e íntima, que se corresponde con la duración y otra memoria, que denomina memoria-hábito, que corresponde al espacio y al tiempo abstractos, es decir, a lo social.

En cuanto a la influencia de Durkeim, Huici (1998), considera que la conceptualización de que el espacio y el tiempo son conceptos construidos como representaciones colectivas. Así, al igual que otras categorías fundamentales del pensamiento, son comunes a los integrantes de una determinada sociedad y no el fruto de una mera elaboración individual. Son el producto de una elaboración colectiva, ya que *el único ser pensante por encima del hombre es la sociedad*.

Para Molina (2016), esta tesis supone que en la sociedad hay un *tiempo* y un *espacio*, que se imponen a los individuos para garantizar la vida social. También implica que hay una cierta relación causal entre la organización social y las concepciones del espacio y el tiempo. Partiendo de la anterior afirmación acerca de la existencia de una conciencia colectiva, constata que *hay en cualquier sociedad un cierto número de ideas y de sentimientos comunes que las generaciones se pasan unas a otras, que constituyen la memoria, entre ellas las de espacio y tiempo*.

Lo que denominamos memoria tiene siempre un carácter social ya que "cualquier recuerdo, aunque sea muy personal (...) existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos, lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje, incluso con razonamientos e ideas, es decir, con toda la vida material y moral de las sociedades de las que hemos formado parte (Halbwachs, 1994).

No hay pues dos memorias sino una, y ésta resulta de una articulación social.

- El carácter social de los recuerdos se acrecienta en la medida que *podríamos decir que la memoria, en general, depende de la palabra* (Halbwachs, 1994) y la palabra no se puede concebir más que en el seno de una sociedad.
- El lenguaje se convierte así en el cuadro más elemental y más estable de lo que ya se denomina memoria colectiva. Los marcos de dicha memoria colectiva son el espacio y el tiempo que como había entendido Durkheim unifican y ritmifican la vida social

Hallbwach (1968), postula una memoria colectiva que en realidad es el resultado de diferentes memorias colectivas y en la que *la conciencia individual no es más que el lugar de paso de estas corrientes, el punto de encuentro de los tiempos colectivos*. En su opinión, los ámbitos colectivos más relevantes implicados en la construcción de la memoria: *son la familia, la religión y la clase social*. De esta forma, los individuos articulan su memoria en función de su pertenencia a una familia, una religión o una clase social determinada. Una buena referencia, para estas ideas son los recuerdos de niñez, ya que transcurren en lugares marcados socialmente: la casa, la habitación, el patio, etc.

Para concluir la exposición de esta dimensión de la memoria quiero detenerme en un aspecto muy interesante del recuerdo. Según Molina (2016), en todos los casos, recordamos desde las cargas semánticas que los colectivo en los que estamos encuadrados han dejado en nosotros, por ejemplo: si tenemos un viejo recuerdo de nuestro lugar de nacimiento, éste, está permeado por todo lo que hemos escuchado de él, lo cual deja deducir la afirmación de una memoria radicalmente colectiva, así se entienden sus palabras cuando dice: *...uno sólo recuerda a condición de situarse en el punto de vista de uno o varios grupos y volver a colocarse en una o varias corrientes de pensamiento colectivo* (Halbwachs, 2004: 36). El hecho de estar inmersos en el marco social provoca que al final, ni siquiera aquellos recuerdos en los que asumimos

haber estado solos, sean considerados totalmente individuales, ya que, de una u otra forma, siempre nos acompañan pensamientos colectivos. Incluso, si se piensa desde el punto de vista lingüístico, todos compartimos una lengua con un grupo de personas, lo que produce que nuestros recuerdos, sean contados desde una lengua común, siendo éste, un determinante social de la memoria.

Todo ello me lleva a reflexionar sobre una de mis propios recuerdos de infancia, reflexiones que expresé en el relato de mi trayectoria de vida, y del que extraigo el siguiente *verbatim*.

No sé lo que habrá de real en mis recuerdos de infancia, o que habrá de lo que me han contado, mi madre y abuela. Sé que tengo un recuerdo, como diría corporal, que hasta eso no sé si también lo he fantaseado. Cuando era muy, muy pequeña, bebé, dormía en una cuna de madera que me parecía muy grande y se balanceaba. Yo debía querer salir y lloraba, imagino que por ello. Me recuerdo estar de pie, dentro de la cuna, sujeta al borde y ¡zasca!, la cuna se dio la vuelta, y recuerdo todo oscuro, y ruido y gritos, y luego caras, imagino de mi abuelo, abuela y madre. Pero no sé. ¿Es posible que pueda tener este recuerdo con menos de un año, o por ahí? Sí sé que escuche el relato más veces... (Julia)

4.1.6. ¿Cómo integra Paul Ricoeur las dos dimensiones de la memoria?

A partir de la exposición anterior se podría deducir que ambos postulados sobre la memoria (San Agustín vs Halbwachs), serían tan distintos entre sí, que resultarían incompatibles. San Agustín, entiende la memoria como una mirada interior (memoria individual), considerándola como un “almacén, un “depósito”, en donde están “guardados” los recuerdos. Siendo el alma la que recuerda, el proceso de recordar no necesita apoyarse o acompañarse en otros elementos. Halbwachs, por el contrario, considera que la memoria es siempre colectiva. Para recordar necesitamos de los otros, sin ellos no hay recuerdo. Sin embargo, y a pesar de esta dimensión colectiva de la memoria, este autor entiende que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia, según el lugar que yo ocupo, y que este lugar mismo cambia, según las relaciones que mantengo con otros medios sociales. De este modo, se asume que los recuerdos contienen diferentes puntos de vista.

De lo anterior se deduce que ambas memorias, en realidad, están interrelacionadas. Esta conclusión también es asumida por San Agustín. Para este autor, a pesar de que el recuerdo es individual, de la persona, en un encuentro interior consigo misma, en el acto mismo de recordar, cuando se quiere hacer memoria, es posible tener en cuenta la existencia del otro:

Allí está todo lo que conocí por propia experiencia y también lo que otros me dijeron y yo encomendé a la memoria. Y de este mismo vastísimo arsenal tomo las imágenes de las cosas por mi experimentadas o aceptadas sobre la fe de otros; las pongo en relación con lo pretérito, y sobre esta base medito sobre mis acciones futuras... al ánimo las cosas en que estoy pensado, salidas del tesoro inmenso de la memoria, de donde no saldría si allí no estuvieran (San Agustín, 1991:316).

Coincido con Méndez (2008) en que *tenemos memoria, en el momento que recordamos los sucesos concretos que hemos vividos; en ningún caso es la memoria mero archivo del que recupera lo que ocurrió, sino un proceso de elaboración narrativa que maximiza la coherencia de lo sucedido. Lo específico de la memoria es esta dimensión social, colectiva, del recuerdo; lo que recordamos, como lo recordamos, qué circunstancias están aunadas ese recuerdo, por ello, depende de nuestra pertenencia al colectivo y nos vinculan, por tanto, con los demás miembros.*

En cambio, para Ricoeur es en el acto personal de la rememoración donde inicialmente se buscó y encontró la marca de lo social. Este autor (1999), introduce en su reflexión sobre los distintos tipos de memoria la categoría de conciencia histórica y hace uso de las nociones de espacio de la experiencia y de horizonte de espera: *sólo puede existir espacios de la experiencia si este está proyectando en el horizonte de espera; ambos irreductibles el uno en*

el otro, constituyen la conciencia histórica. Es por ello, que el intercambio entre espacio de experiencia y horizonte de espera sólo se puede llevar a cabo en el presente vivo de una cultura. El presente no es un corte en el tiempo, un momento fugaz; éste media la dialéctica entre espacio de experiencia y horizonte de espera.

El presente vivo incluye el pasado reciente, siendo, de esta forma, la conciencia histórica una noción dinámica, que se orienta a lo largo del tiempo a través del horizonte de espera, afectando correlativamente el espacio de experiencia, ya sea para enriquecerlo o empobrecerlo. Es aquí en donde lo individual y social se unen. Así, la dimensión de histórica no se puede reducir a una mera cronología. El pasado no se encuentra desligado del futuro y el hacer memoria implica un diálogo con los tiempos en donde el pasado puede configurar el futuro (o viceversa) desde un presente vivo. De esta manera, convergen ambas memorias, la individual y la colectiva.

4.1.7. La vida como narrativa: La identidad: identidad narrativa

Un eje fundamental del pensamiento de Ricoeur es la problemática del actuar humano. En conjunto su Filosofía se podría caracterizar como una Filosofía de la acción, en la que se integra el estudio de la identidad narrativa, que es el que me interesa desarrollar ahora. Sus principales ejes de estudio en este sentido son: la estructura del actual ser humano en relación con la voluntad, las estructuras inconscientes del deseo, y las relaciones entre tiempo y narración. La obra *Si mismo como otro* es el texto en el que el autor desarrolla su Filosofía de la acción. En él intenta elaborar una comprensión del ser humano, según tres dimensiones básicas: lingüística, narrativa y ética. Según Velasco (2010), Ricoeur, asume que la acción humana debe ser narrada. Es por ello por lo que Ricoeur es considerado el filósofo de la identidad narrativa, haciendo de la narración el eje central de la teoría de la acción y la teoría moral.

El concepto de identidad narrativa ha sido elaborado principalmente en tres textos, *Tiempo y narración* (2004; 2008; 2009), y especialmente el tercer volumen; *L'identité narrative* (1988); y en *Si mismo como otro* (2003). Mediante el concepto de memoria narrativa, Ricoeur intenta resolver la dicotomía filosófica (individual-colectiva) en torno a la memoria, poniendo de manifiesto la complementariedad de ambos tipos cuando se realiza una acción (trabajo) de memoria (mnemónica), lo que De Castro (2011), denomina trazar un camino hacia una memoria reconciliada. Es en la narración, según este autor, en donde se logra realmente este efecto. Todo trabajo de recuerdo (mnemónico) hace referencia a un esfuerzo lingüístico, si tenemos en cuenta que para recordar hay que narrar. Incluso el diálogo con uno mismo en un recuerdo personal. Es un ejercicio de sacar al recuerdo de la cárcel del tiempo, de traer a un ausente al presente.



El método filosófico de Ricoeur, que permanece constante a lo largo de toda su obra, y con el que intenta resolver dichas dicotomías, se centra en el concepto de mediación, proceso que consiste en valorar los elementos *positivos* de cada posición filosófica, a fin de intentar llegar a una *síntesis* que reconcilie los opuestos.

Según Lara (2014), durante décadas la Filosofía analítica ha distinguido dos modelos de identidad ajenos a la mediación narrativa, representados respectivamente por Locke y por Hume.

Locke estableció una ecuación entre identidad personal y memoria. La identidad es, para él, el resultado de una comparación, en donde lo que se compara es la cosa consigo misma, considerando la identidad como mismidad. Locke no olvida la dimensión temporal, al igual que Ricoeur. Con Locke, nace el criterio de *identidad psíquica*, al que Ricoeur opone el criterio de *identidad corporal*, la cual, en el planteamiento del filósofo inglés se ajustaba más a su idea de *mismidad consigo misma*. El concepto de “ipseidad” de este autor es similar a la consideración de la coincidencia instantánea de una cosa consigo misma, que pervive a través del tiempo, de Locke, es decir la “ipseidad” sustituye a la mismidad. Hume es, por otra parte, quien introduce la sospecha acerca del sí y con un único modelo de identidad posible: la mismidad; organizada en distintos grados. Como cada idea debe tener una impresión respectiva, resulta que la idea del sí, al no tener una impresión que le corresponda, es una ilusión. En este caso Hume presupone un sí que no buscaba. Al buscar en el interior de sí mismo una impresión que dé cuenta del sí mismo, Hume da por sentada la existencia del sí mismo.

Para Velasco (2010), el concepto de identidad de Ricoeur se centra en la identidad considerada desde la noción de sí mismo. Para Ricoeur el término identidad se asimila a lo idéntico, término con dos acepciones o significados filosófico-lingüísticos, que se corresponden con los términos latinos *idem* e *ipse*. En el sentido de *idem*, idéntico quiere decir sumamente parecido y, por tanto, inmutable, que no cambia a lo largo del tiempo. En el segundo sentido, *ipse*, idéntico quiere decir *propio* y su opuesto no es diferente, sino otro, extraño, que guarda relación con la permanencia en el tiempo. De entre estos dos tipos de comprensiones del término idéntico (identidad), Ricoeur está interesado en la identidad como “ipseidad”, sin preocuparse por el carácter inmutable o cambiante de sí mismo. La identidad concebida como *lo mismo (idem)* se sustituye por una identidad concebida como *sí mismo (ipse)*. La primera es una identidad que no admite cambios, estática; mientras que la “ipseidad” incluye el cambio.

Es en este punto en donde interviene el relato. Para Ricoeur, el relato es la dimensión lingüística que proporcionamos a la dimensión temporal de la vida. Aunque es complicado hablar directamente de la historia de una vida, podemos hablar de ella indirectamente gracias a la poética del relato. La historia de la vida se convierte, de ese modo en una historia contada (Ricoeur). Así, la persona tiene una historia, su propia historia. Es un sujeto capaz de designarse a sí mismo y al mundo. Según Díaz Genis (2004), *esto nos remite a la cuestión de la identidad personal, que solo puede articularse en la dimensión temporal de la existencia humana. La comprensión de sí es una interpretación, la interpretación de sí a su vez se encuentra en la narración y esta última se vale tanto de la historia como de la ficción, haciendo de la historia de una vida, una historia de ficción o si se prefiere una ficción histórica.*

De ahí que podamos afirmar que nos construimos a partir de narraciones. Ello es lo que garantiza la permanencia de nuestra identidad a lo largo del cambiante curso de nuestras vidas. Como personajes de un relato, nuestra identidad es dinámica: el relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad dinámica propia de la historia contada. La identidad de la historia forja la del personaje (Ricoeur, 1999). Por eso, para Díaz Genis (2004), *la literatura, las lecturas narrativas, con las que nos hemos familiarizado, nos ayudan a construir nuestra propia identidad narrativa.*

Otra cuestión crucial para Ricoeur consiste en dilucidar si la manera en que el sujeto se designa a sí mismo es semejante a la manera en que designa a un objeto cualquiera en el mundo. Lara (2014) entiende que, con el objetivo de superar ambas posiciones, Ricoeur desarrollada el concepto de “creencias” vinculado al de identidad personal, tomando en consideración el libro de Parfit, *Reason and Persons*. Para este último autor, las creencias que subyacen al uso de los criterios de identidad personal son de tres tipos:

- Identidad como la existencia separada de un núcleo de permanencia.
- La convicción de que puede darse siempre una respuesta determinada sobre la existencia de tal permanencia.
- La cuestión de la identidad es importante para que la persona pueda reivindicar el estatuto de sujeto moral.

Parfit combate estas creencias a través de una serie de argumentos. En primer lugar, defiende la tesis reduccionista, según la cual la identidad a través del tiempo consiste en cierto encadenamiento de acontecimientos que pueden ser de naturaleza física o psíquica, postulando que la existencia de una persona está constituida por la existencia de un cerebro y por el encadenamiento de acontecimientos físicos y psíquicos que se unen entre sí. Por ello mismo, la identidad es un *hecho separado suplementario*, por cuanto es diferente de su cerebro y de su vivencia psíquica, de su continuidad física y psíquica. De esta manera, la identidad no sería otra cosa que una especie de *constructo* agregado a ese cerebro y a esa cadena de acontecimientos.

Ya se explicó anteriormente la importancia de la permanencia en el tiempo en el pensamiento de Loke, que Ricoeur (2009, citado por Lara, 2014) asume. Para este autor, existen dos modelos de permanencia en lo que a la persona se refiere: el *carácter* y el *mantenimiento de la palabra dada*. El carácter, es definido como toda aquella conjunción de disposiciones duraderas por las que se puede reconocer a una persona, y el mantenimiento de la palabra dada que es fidelidad a la palabra dada, identidad polarmente opuesta a la del carácter. El mantenimiento de la palabra expresa un mantenimiento del sí que no se puede inscribir, como el carácter, en la dimensión del algo en general, sino únicamente en la del ¿quién? Tal es la identidad en el sentido de “ipseidad”. Ricoeur se detiene especialmente en el cumplimiento de la promesa, como el exponente emblemático de la permanencia en el tiempo, lo que introduce la dimensión ética.

Tras estos postulados, Ricoeur reflexiona sobre el cómo se configura la identidad, que según Lara (2014) se resumen en tres elementos:

- La identidad se construye en un proceso de narrar nuestra vida.
- Narrar una vida es narrar sus acciones y pasiones.
- En las acciones existe una dimensión ética, expresable por medio de alabanzas y censuras, teniendo por este motivo la interpretación de los sueños, y, por ende, la de la cultura que se deriva de ella, una dimensión importante de “eticidad” y ésta, inevitablemente, afectará a la felicidad o desgracia del ser humano en relación con los demás.

Otro de los conceptos desarrollados por Ricoeur en relación a la identidad narrativa, son los de concordancia y discordancia. En este sentido, cabe aclarar que Ricoeur considera a la composición narrada como un proceso de mediación entre concordancia y discordancia y al que denomina configuración.

Para Ricoeur (1999), una historia (*story*) describe una serie de acciones y de experiencias llevadas a cabo por algunos personajes reales o imaginarios. Esos personajes aparecen representados

en situaciones que cambian. Más aún, los personajes reaccionan cuando se modifican las situaciones a las que se enfrentan. A su vez *esos cambios ponen de relieve aspectos ocultos de la situación y de los personajes, y dan lugar a una prueba o a un desafío (predicament) que reclama un pensamiento, una acción o ambos. La respuesta que se dé a dicha prueba supondrá la conclusión de la historia.*

Ahora bien, la acción que se cuenta en el relato, y que es llevada a cabo por el personaje, posee concordancia (principio de orden que rige la manera en que se disponen o distribuyen en los hechos, desde un comienzo, un medio, hasta un fin). Se trata de una serie de acontecimientos encadenados, apropiadamente distribuidos a lo largo del relato, regidos por el principio de la verosimilitud.

No obstante, lo anterior, en el relato también aparecen discordancias (giros o cambios de la fortuna o aspectos de la vida del personaje, que hacen de la trama una transformación regulada, desde una situación inicial hasta otra terminal. Ricoeur acuñó el término de “configuración” para este arte de la composición que media entre concordancias y discordancia (Ricoeur, 1996). Con esto último, Ricoeur hace referencia a un tercer elemento: la peripecia (propiedad de un acontecimiento de poder haber sido otro o incluso de no haber sido en modo alguno). Ello hace que, precisamente, la acción cobre un sentido más profundo, ya que no se trata simplemente de un relato lineal, en el que todo lo que sucede es esperado, previsible, o, peor aún, no pasa nada. En el relato, los personajes no carecen de discordancias, es decir no llevan una vida de continuum concordante. Más bien todo lo contrario: aparecen acontecimientos inesperados, (en lo personal se denomina puntos de quiebre), que dotan al relato de un cariz de imprevisibilidad, que viene a quebrar o romper con la linealidad monótona del relato predecible. Justamente son estos puntos de quiebre los que captan la atención y terminan por atraer el interés del lector, quien se identifica, se reconoce, se re- crea, en el o los hechos que han venido a alterar la quietud del personaje. Ricoeur (1996), considera que existe una intrínseca conexión entre los relatos literarios y la historia de vida. En este sentido dice: *aunque es complicado hablar directamente de la historia de una vida, podemos hablar de ella indirectamente gracias a la política del relato, la historia de la vida se convierte, de ese modo, en una historia contada. Y relatos literarios e historia de vida, lejos de excluirse, se complementan, pese a, o gracias a, su contraste.*

Como señala Díaz Genis (2004), contamos y escribimos historias no solo para pasar el tiempo. Hay una necesidad, individual y colectiva de hacerlo. Así, las culturas adquieren, crean y recrean su identidad narrando historias y narrándose historias. El arte de narrar y leer proporciona unidad a la vida e identidad.

En otras palabras: nos comprendemos mejor, individual y colectivamente, a través de los textos que leemos y escribimos, en los que nos descubrimos y reinventamos nuestro ser. Retomando, SOMOS SIENDO.

En definitiva, es el concepto de memoria colectiva el que se encuentra relacionado con la narración, debido a que el relato mnemónico está asociado a una lengua común, como fruto de unos relatos que ya nos han contado, pues como lo afirma Ricoeur (1999: 20): *Nuestra relación con el relato consiste, en primer lugar, en escucharlo: nos cuentan historias antes de que seamos capaces de apropiarnos de la capacidad de contar y a fortiori de la de contarnos a nosotros mismos.*

O como señala Díaz Genis (2004):

La identidad es una construcción que se relata, pero que implica tanto la lectura y relectura del pasado, como la apertura hacia un proyecto. Es más, leemos e interpretamos nuestro pasado de acuerdo con un proyecto. Afirmamos entonces que la identidad forma parte de

algo que se cuenta, que se narra, que se 'ensaya'... Es decir, la identidad está mediada por un lenguaje, una manera de 'expresar' con sus reglas, un entramado lingüístico, una determinada manera de expresar las significaciones que implica un aprendizaje cultural.

Esto fue lo que intenté hacer en las entrevistas realizadas en esta investigación: apoyar o facilitar a los informantes la construcción más o menos extensa del relato de su vida, o de una parte de la misma, en concreto su trayectoria laboral como cooperantes o trabajadores humanitarios. A través de estos relatos, hemos informado sobre nuestra identidad, pasada o actual, como cooperantes durante un periodo de nuestro ciclo de vida, o la totalidad de la misma, narrando al mismo tiempo como somos identificados por los demás, de forma individual o colectiva.

5. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

El conocimiento es navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certezas.

Edgar Morín. UNESCO, 1999

5.1. LOS OBJETIVOS

El objetivo central de esta investigación ha sido conocer y comprender las trayectorias vitales de las personas que hemos trabajado en acciones de cooperación para el desarrollo y /o ayuda humanitaria en los países del África Subsahariana, América Central y del Sur, explorando la influencia que tienen los aspectos sociales y culturales implicados en dicho proceso.

En este sentido, intenté realizar una aproximación a la descripción y comprensión de los diferentes tipos de trayectorias de vida, relacionadas con el trabajo en cooperación, desde nuestro punto de vista, quienes las vivimos, desde sus orígenes, hasta el momento actual, analizando las diferencias y similitudes que presentan nuestras narrativas en sentido diacrónico (sucesión de hechos a través del tiempo) y sincrónico (en un momento dado).

Me interesaba conocer algunos aspectos concretos de estas vivencias personales, entre ellos:

- Identificar las características personales (edad, género, formación, familias de origen /creación, laborales, pertenencia a organizaciones de solidaridad u otras) de las personas estudiadas.
- Analizar las motivaciones iniciales por las que los informantes optamos, en un momento dado de nuestras vidas, por este tipo de trabajo, y los cambios motivacionales que sehan producido desde el inicio de esta actividad.
- Identificar las valoraciones actuales de los informantes, respecto a la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria (importancia, utilidad, necesidad, etc.), así como las motivaciones para continuar trabajando en el sector o haberlo dejado.
- Comprender la afectación que haya podido tener en nuestra vida familiar y social, este estilo de vida que exige movilidad constante.
- Conocer la búsqueda de un sentido común a la *vivencia* que permita reconocerla, interpretarla y expresarla con una capacidad lógica y en un lenguaje universal de cooperación y desarrollo.

5.2. LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y LAS HIPÓTESIS

Con base en el diseño cualitativo de este tipo de estudio, en un principio consideré que no era necesario plantear preguntas o hipótesis de partida. Sin embargo, era cierto que yo tenía muchas preguntas e hipótesis, como no podía ser de otro modo. Mis muchos años de trabajo en el sector, que ha implicado el conocimiento de muchos y diversos contextos y personas expatriadas y mi

formación académica en este área, como discente y docente, me hicieron replantearme esa idea inicial y, así, finalmente opté por formular algunas preguntas e hipótesis, porque me acompañaban de manera *natural*, tal como lo señala Pujadas (2004: 296), *toda investigación se orienta a partir de las preguntas, que, con intención teórica, se formulan al inicio del diseño. Estas preguntas no son ni casuales ni ingenuas, sino que constituyen el eje teórico a partir del cual se formulan hipótesis, entendidas como aquellas intuiciones interpretativas que quieren validar empíricamente con los datos, experiencias y visiones que obtendrán mediante el trabajo etnográfico*. Así pues, en esta investigación yo jugaba con ventaja. Ventajas no exentas de dificultades.

Estas fueron algunas de las preguntas que me hice:

- ¿Cuáles son las principales motivaciones que llevan a una persona a trabajar en el sector de la cooperación para el desarrollo?
- ¿Hay distintos perfiles o tipo de cooperantes, en función de las motivaciones?
- ¿Cuál es el camino recorrido por la persona hasta llegar a ser cooperante?
- ¿Cómo es la vida de los cooperantes en los diferentes contextos (misiones) de trabajo?
- ¿Es una actividad que se realiza durante un corto periodo de tiempo (juventud) o puede ser una opción vital permanente?
- ¿Qué implicaciones o costes personales (afectivo-emocionales y laborales/profesionales, tiene este tipo de vida para las personas que se han dedicado/decidan a esta actividad profesional?

En relación a la elaboración de las hipótesis, que en parte son “respuestas” a las preguntas anteriores, en un principio, y reconociendo que no son necesarias en esta metodología, me planteé pocas y muy abiertas, pero a medida que avanzaba la realización de las entrevistas iban surgiendo otras, tal como señalan varios autores, entre ellos Thompson (1993), que suele ocurrir.

A medida que íbamos aumentando el número de relatos registrado y analizados, se iban proponiendo nuevas categorías y conceptos con la intención de alcanzar un conocimiento comprensivo de la realidad de los cooperantes expatriados. Se trata, como señala Thompson (1993, 70) de *un proceso continuo de verificación y reformulación de hipótesis, donde los primeros hallazgos llevan a nuevas teorías y nuevos planteamientos –retrocediendo a las historias de los primeros informantes y volviendo a otras nuevas y así sucesivamente–, por fin una Sociología teóricamente viva y sustancialmente enraizada en la realidad social*.

Las mismas han sido agrupadas en varias categorías de análisis:

Infancia, adolescencia, y primera juventud: los años de formación en la universidad marcan el deseo de ser cooperante

- La familia y, particularmente el colegio, son identificados como agentes fundamentales en la construcción de valores, entre ellos la solidaridad, que influyeron en el deseo primario de ser cooperantes.
- El interés por las realidades político-sociales en España y de las realidades del Sur Global comienza en los últimos años del instituto y se acentúa durante los años de universidad.
- La solidaridad con los movimientos de transformación social que tienen lugar en algunos países de América Central y Latinoamérica y más tarde el interés por las ONGD, substituyen o complementan el interés que, entre los informantes de mayor edad, habían suscitado los movimientos estudiantiles, los partidos políticos y los sindicatos.

- La Iglesia católica en sus diversas aproximaciones (misiones, movimiento de cristianos de base, teología de liberación), los movimientos de solidaridad con países de Centro América (Cuba, Nicaragua, Guatemala, El Salvador), Palestina o Sahara Occidental, surgidos en los años 80 y 90, o las ONGD, años más tarde, han sido agentes fundamentales de sensibilización ante las situaciones de pobreza en las que viven las poblaciones del denominado Tercer Mundo y desde su participación en estas organizaciones se ha construido el deseo y la materialización de trabajar en el sector.

El contexto personal y la modalidad a través de la cual inician su actividad como cooperantes

- Participar en programas de voluntariado en la sede o terreno de alguna ONGD, en programas de becas de formación de instituciones universitarias o de jóvenes cooperantes de las comunidades autónomas, fueron las vías utilizadas por las personas jóvenes para iniciar su actividad en sector de la cooperación.

El trabajo en terreno. La vida cotidiana en las diferentes misiones, implicaciones en la vuelta a casa

- Las personas cooperantes inician su actividad siendo muy jóvenes, habiendo concluido su formación universitaria, con poca o nula experiencia profesional en España y nulo o muy poco conocimiento y contacto con las realidades del Sur Global. A pesar de ello, con frecuencia asumen responsabilidades en la ejecución, administración y gestión de los proyectos, sin la formación ni la experiencia necesaria para ello.
- Las vivencias en los países son en general muy intensas, las salidas de los países son frecuentemente vividas con malestar, y al regresar al contexto de origen son muy frecuentes los sentimientos de desubicación, incomprensión, desarraigo, expresiones del choque cultural invertido, que producen profundo malestar psicológico.

Reflexiones sobre el sector y sus vidas como cooperantes. Cambios en itinerarios y motivaciones

- Las personas que trabajan en el sector son muy críticas con las políticas y programas de cooperación para el desarrollo, cuestionando su utilidad y benéficos. A pesar de ello, consideran que sigue siendo necesaria y que debe ser reformulada.
- Las motivaciones de las personas cooperantes han ido cambiando desde que comenzaron a trabajar en el sector (espíritu altruista, solidario o de compromiso social, entre otros) hasta la actualidad, en que, para muchas, no son los principios que mueven sus acciones.
- A pesar de que este tipo de vida tiene costes socio-afectivo-relacionales y profesionales negativos en las vidas de las cooperantes, la percepción de los beneficios es dominante, por lo que consideran que sus vidas son satisfactorias, incluso más que las que tienen otras personas de su entorno.

CAPÍTULO V.
INVESTIGAR SOBRE LA PROPIA VIVENCIA.
LA REFLEXIVIDAD

INTRODUCCIÓN

Como ya apunté anteriormente, uno de los problemas teóricos que desde hace años más preocupan a las Ciencias Sociales es la validez del conocimiento que produce el marco de realidades sociales cada vez más cambiantes. En este sentido ya se explicaron, de forma muy resumida, los esfuerzos realizados por Pierre Bourdieu por unificar las ciencias sociales, así como se comentó el periodo de la teoría social contemporánea denominado el giro lingüístico y la crisis de la representación en la teoría social.

En este contexto resulta significativa la emergencia de la reflexividad en el oficio del investigador, siendo Bourdieu uno de sus autores clásicos. En casi toda la obra, particularmente en el *Oficio del Sociólogo* (1968), escrito junto con Passeron y Chamboredon, se encuentran por primera vez planteados en forma sistemática los conceptos fundamentales de *ruptura epistemológica* y de *construcción del objeto*.

En el proceso de realización de esta investigación, también me enfrenté a la cuestión de la reflexividad, tema brevemente señalado en las páginas introductorias, en las que expliqué el porqué de esta investigación, así como sus particularidades epistemológicas y metodológicas.

En ellas me presenté brevemente como investigadora *sujeta y ubicada*, por ello, lo que pretendo en este capítulo es profundizar, desde distintos posicionamientos teóricos, en la relación entre sujeto y objeto de estudio, es decir en la reflexividad y sus implicaciones en la producción de conocimiento científico, en concreto en esta investigación, *ubicando* el largo, larguísimo, proceso académico y personal que hay detrás de la realización de esta tesis y la elaboración de este trabajo.

Intencionadamente opté por invertir el proceso descriptivo de ambos elementos, comenzando por explicar en primer lugar el largo proceso de delimitar el tema de investigación y como me crucé en el camino con la temática de la reflexividad y el soporte teórico en torno a este concepto.

1. EL ARRANQUE DE LA INVESTIGACIÓN. EL LARGO PROCESO PARA LA ELECCIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO

Concluí los estudios de Sociología en el año 1992, a la vez que era madre, y realizaba un máster en Salud Comunitaria. Ya expliqué que era una persona muy curiosa, habiendo llegado a pensar que es la curiosidad el principal motivo por el que siempre me gustó estudiar, buscar, hurgar, investigar. En el año 1993, un año después de concluir la licenciatura, y habiendo realizado una tesina de final del máster en el área de Salud laboral, opté por inscribirme en el programa de doctorado del Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM, con el objetivo de poder realizar la tesis doctoral, sobre algunos de los temas que me interesaban en ese momento. Los cuidados de salud fuera del sistema sanitario y el papel de las mujeres como eje central de los cuidados, eran algunos de los temas de interés en ese momento, pues entendía que armonizaban las diferentes disciplinas estudiadas por mí durante estos años, que eran, por otra parte, áreas de interés personal, político-social y profesional (Salud pública, ciencias sociales, género). En el año 1995 concluí el programa de doctorado y tuve el privilegio de contactar con una gran experta en la materia la Dra. María Ángeles Durán, que, trabajando fuera de la Facultad, concretamente en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), aceptó tutorizar mi tesis, la cual inscribí ese mismo año, con el título de *Los cuidados de salud fuera del sistema sanitario: las mujeres como cuidadoras*.

Durante este período de mi vida, después de dos experiencias de trabajo en Mozambique y Guinea Ecuatorial, no estaba interesada en trabajar en el sector de la cooperación para el desarrollo en proyectos de larga duración. Mi hijo Manuel tenía 3 años y yo quería estar en Madrid, donde disfrutaba de una vida afectiva, profesional, económica, de compromiso social, lúdico-festiva, etc., rica e interesante, por lo que pensé que era un buen momento para hacer la tesis. Recuerdo haber realizado algunas lecturas, mantenido alguna reunión con la tutora, participado en algún seminario y conferencia, pero debo reconocer que apenas escribí unas pocas páginas.

Sin embargo, apenas unos meses más tarde, se me “cruzó” en el camino (como me ha pasado otras veces) un trabajo como coordinadora de un proyecto de cooperación para el desarrollo en el área de los recursos humanos en Salud, de carácter regional para los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP), con sede en Angola. El proyecto, enormemente interesante y que consideraba de gran utilidad para los profesionales de enfermería de estos países, me atrajo muchísimo, tanto como la ambivalencia ideológica por ser un proyecto financiado por la Unión Europea y ejecutado por una empresa privada de consultoría, con la que había sido muy crítica. Esta ambivalencia, que subrayo desde este momento, es muy transversal en mi vida, con frecuentes encrucijadas⁵³, se debía a que yo había participado activamente durante el año 1995 en las “luchas” contra los acuerdos de Maastricht. Debo decir que a pesar de toda esa ambivalencia y el malestar que ello me provocaba, opté por asumir la coordinación del proyecto y marché a Angola a inicios del año 1996.

Durante los casi 3 años que trabajé de forma continua en este proyecto vine a Madrid con cierta regularidad, y llegué a mantener alguna reunión con mi directora, pero nada avancé en la tesis. En una de mis visitas mantuve una reunión con ella y me lanzó una pregunta similar a la que años más tarde me haría Juan Ignacio, el director de esta tesis: *¿y por qué no haces la tesis sobre algo que conoces bien, y que tenga que ver con el trabajo que haces en estos países?* La pregunta fue muy oportuna y consiguió “revolcarme” totalmente.

Quiero señalar que durante más de diez años fui socia muy activa de una ONGD llamaba SUR. Durante el año 1994 la organización, y yo particularmente, estuvimos muy implicados en la Organización del Foro Alternativo las Otras voces del Planeta⁵⁴. La participación activa en la organización de dicho evento me había permitido profundizar en las políticas de las instituciones financieras internacionales (FMI, BM) y las implicaciones que la aplicación de las mismas estaba teniendo en los recortes de todas las políticas sociales, entre ellas las políticas socio-sanitarias, en los países en las que se aplicaban y los efectos negativos en los indicadores básicos de Salud de dichos países.

Durante algunos días la pregunta de la directora volvía a mí. Consulté con algunos amigo/as, recuerdo un paseo particular por el parque del Retiro con mi amiga Marian, la pasión que le puse al hablar de ello, y durante el paseo concluí que una de las muchas áreas de interés podría ser el investigar sobre las repercusiones que las políticas de dichas instituciones estaban teniendo sobre la Salud de las poblaciones de los países PALOP en los que trabajaba. Por ello, un par de días antes de regresar a trabajar a Angola, realicé todo el procedimiento administrativo que suponía modificar el tema de la tesis, que María Ángeles Durán se ofreció a continuar dirigiendo, asumiendo su desconocimiento sobre el tema y en la necesidad de buscar un codirector experto, búsqueda que nunca hice.

Tomé el tema con entusiasmo, busqué y leí documentación de varios países. pensé en metodologías, hasta llegué a hacer algunas fichas, esquemas e incluso escribir algunas páginas más, pero la realidad es que seguía sin avanzar nada y tuve que asumir, con dificultad, que el intensísimo trabajo que realizaba, el contexto del mismo, y mi propia, dispersa e inquieta forma de ser y de vivir, no eran compatibles con la elaboración de una tesis.

Recuerdo también que durante estos años varios amigos me preguntaban: *¿Por qué te complicas la vida con estos temas?, ¿pero para qué quieres la tesis?, ¿por qué no estudias algo más leve sobre la cooperación, los cooperantes, que conoces bien?, o mejor ¿por qué no escribes tus memorias y te dejas de historias. Y yo me decía y les decía ¿Pero qué interés puede tener eso?*

Y así fueron pasando los años. Yo trabajaba aquí o allá, en trabajos de enorme dedicación, algunos de ellos en la formación universitaria (pre o postgrado) de profesionales de salud.

⁵³ En este sentido se recomienda la relectura del concepto y característica de encrucijada propuesto por Mead o Erikson en el capítulo dedicado al marco teórico. ⁵⁴ Foro Alternativo las Otras Voces del Planeta, Fue un encuentro mundial de casi 140 colectivos (movimientos sociales y ONG) del Estado español, en contestación al 50 aniversario del FMI, BM y GATT y sus políticas. Este Foro, celebrado en Madrid del 23 de septiembre al 3 de octubre de 1994, tenía un lema de campaña “50 años bastan”, y se celebró durante la reunión extraordinaria del FMI y BM. Concluyó con la Declaración de Madrid y una masiva manifestación. Información disponible en: <file:///C:/Users/Julia%201/Downloads/Dialnet-ForoAlternativoLasOtrasVocesDelPlaneta-109878.pdf>.

Algunas de las materias que impartía eran sobre el tema de la CPD. Coordinaba grupos de prácticas, en España o en otros países, de estudiantes que estaban realizando postgrados en esta área. Participaba como ponente en jornadas, seminarios, foros de discusión, y otras actividades sobre el tema y a veces escribía y reflexionaba mucho con amigas y amigos cooperantes o ex cooperantes sobre la cooperación y nuestras vidas en el sector.

Entre tanto la tesis no avanzaba absolutamente nada, pero siempre pensaba y sentía que quería y debía hacerla. Es extraño, no tengo mucha explicación para ello, pero sentía que tenía que hacer la tesis para cerrar un ciclo de formación académica y decirle a mi fallecido padre *¡misión cumplida ¡Curiosamente*, siempre que pensé en la tesis, pensé en que se la dedicaría a mis padres! En fin, siempre estuve atenta al pago de las tasas por la tutela de la misma, y debo reconocer que, si me preguntaban por la tesis, o yo pensaba en ello, sentía un ligero “pinchacito”, una “sombrita”, que me dejaba algún rato, incluso día, muy incómoda. Muchas veces me dije: *Julia pues parece que lo de hacer la tesis no está entre tus prioridades, se te ha pasado el tiempo, ¿por qué y para qué?, anda, déjalo ya, no pasa nada*. Pero, mientras esto me decía, seguía pagando las tasas de la tutela.

Y así fue, hasta que una mañana de otoño del año 2012...

La idea de investigar sobre las trayectorias de vida de cooperantes españoles en el África Subsahariana, surgió de un encuentro casual con la persona que me ha dirigido y apoyado en la elaboración de esta tesis. Recuerdo que una mañana del otoño de 2012 acudí a la Fundación Carlos de Amberes a una conferencia sobre las crisis humanitarias en África, que daba mi buen amigo Pepe. Al finalizar la misma me acerqué a la mesa para saludarle y felicitarle, en torno a la cual había un pequeño grupo de personas, saludándoles a él y a otros ponentes. Un hombre alto, más joven que yo, me saludó por mi nombre. Yo conocía su cara, pero no recordaba su nombre y sentí un cierto malestar por ello. Se identifica como Juan Ignacio, un colega de los cursos de doctorado. Hablamos sobre lo que hacemos cada uno de nosotros. Me dijo que en ese momento era profesor del Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM. Me preguntó si, finalmente, había hecho la tesis. Recuerdo que me sonreí o reí. Le conté mi “trayectoria” de vida y de tesis, o mejor dicho “de no tesis”. En este contexto, me preguntó lo mismo que bastantes años antes me había preguntado la anterior directora ¿y por qué no haces la tesis sobre algo que conoces bien?, pero añadió una frase, un componente, nuevo ¿por qué no haces algo sobre tu vida como cooperante, que debe ser muy interesante? La pregunta fue realmente impactante y me retrotrajo a otros momentos. Recuerdo, aunque no sé si fue en este encuentro o en el siguiente, que le dije algo así como lo que les faltaba escuchar a mis hijos y amigos, con lo narcisista que yo creo que soy y lo mucho más que me consideran ellos, es que les cuente que me han sugerido que estudie mi propia vida. Me dirán que vaya directamente al psiquiatra (palabras bastante próximas a lo que me dijeron mis hijos cuando se lo comenté, al llegar a casa). Nos reímos, nos dimos los teléfonos y correos electrónicos y acordamos que le llamase y pasase por la Facultad para hablar.

Un par de semanas después me pasé por su despacho en la Facultad y, hablando de esto y aquello, me pidió que le hablase de mi vida como cooperante. Después de escuchar, con cierta “fascinación”, algunas partes de mi relato, me preguntó si no creía que podía ser interesante investigar sobre este tema, del que pensaba que no había nada investigado, insistiendo en que a él le parecía un área muy interesante. Su ilusionado, apasionado y hasta “vehemente” discurso, estaban produciendo en mí los efectos que imagino él deseaba. Acordamos que lo pensaría y que le llamase en un plazo de una o dos semanas para comunicarle mi decisión. No es el momento de relatar aquí como salí del despacho, llegué a casa, pasé los siguientes días, hasta que le llamé y le dije que sí, que con muchas dudas y todos los miedos le decía *adelante*. Le hablé de mí, de mi dispersión, de las anteriores tentativas, de la poca confianza en mí misma en acabar la tesis de que no se hiciese ilusiones conmigo, y cosas similares. Me propuso que escribiese un pequeño documento, tipo protocolo, sobre el tema, y se lo enviase para su valoración y con ello proceder a todo el proceso administrativo que implicaba el cambio de tema y en este caso de tutor. Escribí y le envié (revisando ahora los archivos veo una primera versión del protocolo del día 29/10/2012) un protocolo de unas 26 páginas, lo que implicó documentarme e ilusionarme con el tema.

Yo estaba contenta y sorprendida, ya que era la primera vez desde el año 1995 que había escrito más de tres páginas. En la siguiente reunión, realizada pocos días después, me dio la enhorabuena por el protocolo escrito, iniciamos todo el proceso administrativo, hablamos de plazos, de formas, de lecturas, de... Pero, una vez más, y habiendo comenzado a “trabajar” en la tesis e ilusionada con ella, a inicios del año 2013, se me “cruzaron” otros deseos, algunos de ellos en forma de trabajos en Angola y Mozambique y otros viajes por placer.

Durante el año 2014 viajé a Centro América, casi 30 años después de mi primer viaje. En este viaje visité de nuevo Guatemala y Nicaragua, y, además de encontrarme o reencontrarme con amigos y amigas y conocer personas interesantísimas, tuve varios privilegios, que quiero contar. Uno de ellos es que en Managua tuve la oportunidad de conocer, disfrutar y ser bendecida, yo, una mujer agnóstica, por el padre Fernando Cardenal⁵⁵, un líder de la Revolución Sandinista, del que había oído hablar, y al que junto con su hermano Ernesto Cardenal, admiraba profundamente. Ambos estaban enormemente decepcionados con la política de Daniel Ortega y del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Concretamente le pedí que me bendijese en *honor* a su hermano Ernesto, quien, siendo Ministro de Cultura, realizó ingentes esfuerzos por conseguir que el papa visitase Nicaragua, el 4 de marzo de 1983, y este en el saludo le amonestó, no dándole la bendición. Un año más tarde, leí los dos tomos de sus memorias *Sacerdote en la Revolución* (2008).

Otro de los privilegios de este viaje fue viajar a Chiapas, visitar algunas comunidades zapatistas y participar en una caravana nacional con destino al Caracol de la Realidad, donde se realizaría un homenaje al asesinado “compa Galeano”. Resalto este aspecto del viaje, porque fue uno de los momentos más fascinantes de mi vida, ya que en dicho homenaje, celebrado el 24 de mayo de 2014 tuve el privilegio de ver, el caballo, cuerpo, pasamontañas, pipa y armas del Subcomandante Zapatista Marcos⁵⁶, cuya causa, y la del movimiento zapatista, acompañé desde el día 1 de enero de 1994, día en que se firmaban los Acuerdos de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México (ALCA) y se presentaron al “mundo”, con un potente discurso y escenografía simbólica, eclipsando así la firma del tratado. Como decía, en dicho homenaje puede escuchar en directo, pasadas las dos de la madrugada, su envolvente voz, en el memorable discurso de despedida como portavoz del EZLN.

Por todo ello he pasado largos periodos sin trabajar en la tesis, ni leer, ni pensar, ni escribir nada. Bueno, pensar, pensaba y al hacerlo siempre sentía que llevaba una “losa” o una mochila detrás, de cuyo peso me aliviaba pensando *¿Qué importancia podía tener concentrarme en la tesis, frente a tanta y tan rica vida?* También pensaba y sigo pensando *que nunca podría ser tan interesante hacer la tesis, como haber podido participar en Pretoria en los funerales de Nelson Mandela, o haber “conocido” al padre Cardenal, al Subcomandante Marcos.*

A finales del año 2014 viajé sola durante casi tres meses a India. Durante este viaje escribía cada noche un ratito sobre lo visto, escuchado, comido, pensado, sentido, vivido, y a medida que lo iba haciendo intuía que era el “momento” de retomar la tesis, y pensaba que al llegar a Madrid me pondría “a ello” y así fue. Y aquí estoy, con una idea que no fue mía, pero que he ido haciendo mía, tan mía, que, como ya expliqué, yo misma soy sujeto de investigación, porque tal como señala Milagros Ramasco (2007) *¿sobre qué otra cosa podía investigar, si el trabajar como cooperante ha marcado mi vida?*

⁵⁵ Fernando Cardenal Martínez (Granada, Nicaragua, 26 de enero de 1934-Managua, 20 de febrero de 2016) fue un jesuita, teólogo de la liberación nicaragüense, y ministro de Educación durante el Gobierno sandinista de su país, entre los años 1984 y 1990 y Director Nacional de Fe y Alegría en Nicaragua hasta su fallecimiento. En 1980 estuvo al frente de la denominada Cruzada Nacional de Alfabetización, siendo ministro de Educación entre los años 1984-1990. Nicaragua, que logró enseñar las primeras letras a más de medio millón de personas, un tema que siempre fue de su interés. Tras su salida del Gobierno. Fernando Cardenal siguió vinculado al mundo de la educación con su trabajo al frente de la Fundación Fe y Alegría. Su hermano Ernesto, sacerdote y poeta, ministro de Cultura del Gobierno sandinista, fue públicamente reprendido por el papa Juan Pablo II en una visita del Sumo Pontífice católico al país centroamericano en la década de los 80. Tanto Fernando como Ernesto fueron adeptos de la Teología de la Liberación, corriente dentro del catolicismo que fue acusada de sesgos marxistas por sus críticos y que enfocó su enseñanza del credo en relación con los más necesitados. Por el vínculo con esta posición, el 4 de febrero de 1984 —en el marco de la Guerra Fria—, el papa Juan Pablo II suspendió *a divinis* del ejercicio del sacerdocio, a los sacerdotes Ernesto Cardenal, Fernando Cardenal, Miguel d'Escoto y Edgard Parrales, debido a su adscripción a la Teología de la Liberación. Treinta años después, el 4 de agosto de 2014, el papa Francisco levantó esa suspensión. Por su vinculación con el sandinismo y la Teología de la Liberación, alegando “objeción de conciencia” (circunstancial) tuvo que abandonar la Compañía de Jesús, al ser incompatible su condición de

⁵⁶ Para mayor información sobre este evento dirigirse a <http://komanilel.org/2014/05/26/zapatistas-inauguran-homenaje-al-companero-galeano-en-la-realidad/> o a enlacezapatista.ezln.org.mx/page/49/?s=caracol

2. EL OBJETO-SUJETO DE ESTUDIO. LA CUESTIÓN DE LA PROPIA PERTENENCIA SOCIAL ¿Cómo podía estudiar las trayectorias de vida de cooperantes, siendo yo misma una de ellas?

Una vez que me puse “en serio” con el tema, comencé a pensar en cómo abordarlo, para lo que inicié un largo proceso de búsqueda bibliográfica. Con la lectura de artículos, libros y tesis se me fue haciendo más evidente que una de las múltiples dificultades a las que me enfrentaba era al hecho de yo misma ser “juez y parte”, es decir investigadora de un objeto del que había participado y seguía participando, a la vez sujeto de investigación, porque debo decir que mi tutor me dijo que también debía relatar mi propia trayectoria, lo que era a la vez más estimulante y complejo, ya que, entre otros aspectos, debería diferenciar los aspectos inherentes al tema de investigación, de mis propias preguntas, dudas, contradicciones y todo un conjunto de opiniones y percepciones sobre dicho tema, debidas a mi propia trayectoria personal y laboral en el sector.

Desde hacía años tenía conocimiento, por formación y por haber sido docente, sobre la metodología cualitativa. Entendía que en este tipo de abordaje el papel del investigador es claramente diferente al de la posición positivista. En la metodología cualitativa el papel del investigador era fundamental, existiendo una influencia recíproca entre el proceso de investigación y el/el investigador, pero nunca había profundizado sobre el hecho de estudiar un fenómeno siendo parte del mismo. Me preocupaba la idea, incluso me asustaba, de cómo conseguir ser objetiva, como mantener la suficiente “distancia”, tanto en las entrevistas, como en el análisis, si iba a entrevistar a buenos amigos o personas amigas de estas. La entrevista mantenida con Milagros Ramasco y, posteriormente la lectura de su tesis, me introdujo de lleno en el tema de la *reflexividad* y me ayudó muchísimo a entender la complejidad y a la vez lo interesante de este tipo de estudios. Ella me habló de autores, y de textos, que no conocía, entre ellos de Mari Luz Esteban. Me habló del libro de Nancy Scheper-Hughes (1997) *Muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*, texto que me referenció meses más tarde mi amiga Juana, que había trabajado dicho texto en su tesis. Salí de allí con un montón de referencias bibliográficas, anotadas en mi cuaderno de, Hamersley y Ackinson, Devereux, Ibáñez, Ratcliffe, González del Valle, y con la promesa de enviarme su tesis. De la lectura de la misma, como ya señalé en el resumen, he tomado ideas, muchas referencias bibliográficas y hasta palabras.

Lo anterior me llevó, como la llevó a Milagros, a hablar con mi director sobre el tema de cómo abordar el objeto de estudio, siendo yo parte del mismo. Ello nos llevó a abordar el tema de la reflexividad. Me recomendó algunos autores, algunos de ellos coincidentes con los que me había referenciado Milagros, y nuevos autores que habían trabajado sobre este tema (Durkheim, Bourdieu, Giddens y Luhmann).

Recordé que, cuando daba clases de metodología de la investigación en la escuela de enfermería de Cruz Roja, leía de forma habitual revistas de enfermería, tales como *Enfermería Clínica* o *Índex de Enfermería*, donde había leído algún artículo, sobre este tema, ya que la investigación cualitativa era cada vez más utilizada en las investigaciones realizadas por los profesionales de enfermería, algunos de las cuales también eran antropólogas. Busqué también en la revista *NURE de Enfermería*, en una de cuyas secciones de herramientas metodológicas, había participado, una compañera, enfermera y antropóloga, Teresa Meneses (2007), con un artículo dedicado a la importancia de la reflexividad como herramienta en la investigación cualitativa.

Recordé también que en un congreso de investigación de enfermería me encontré y escuché a Juan Carlos Calderón, médico, excompañero de la carrera de Sociología y amiguete durante años de la ONGD SUR, quien junto con Carmen de la Cuesta realizaron un seminario sobre metodología cualitativa, en que, entre otros temas, se abordaba el tema de la reflexividad. En dicho seminario nos hablaron de la teoría fundamentada, y nos dieron a leer una serie de artículos, entre ellos uno de K. Charmaz (2009), quien afirmaba que la investigación cualitativa es una oportunidad para la transformación personal (y del que habla en uno de los artículos publicados por una de las facilitadoras de dicho congreso, aquí referenciado).

Constaté que muchos autores habían estudiado el tema de la reflexividad, abordando distintos aspectos epistemológicos y metodológicos de la investigación en Ciencias Sociales, y

cómo este tema había pasado a ocupar un lugar relevante en la metodología de las mismas en los últimos años, especialmente en la Antropología y la Sociología. Con esta conciencia y con todo este *andamiaje* de textos de los anteriores autores para leer, en parte *abrumada* y *asustada*, me dediqué a la tarea de reflexionar y comprender la importancia de la reflexividad en la producción del conocimiento científico, y como este tema era *transversal* a la investigación que había comenzado y que aquí resumo.

Recientemente, Giddens, Bourdieu y Lukman, por citar a algunos de los científicos sociales más representativos, se han ocupado en forma extensa de la reflexividad.

Según Mejías (2002), Giddens relaciona reflexividad con los conceptos de sociedad de riesgo y desarrollo del yo.

La obra de Luhmann tiene la particularidad de situar el concepto de reflexividad como parte central de su teoría del sistema social, donde sitúa la observación del actor como fundamento de la complejidad social.

Según Hamersley y Ackinson (1983), desde la Antropología, han abordado la importancia que tiene en esta ciencia y en el resto de ciencias sociales, la reflexión sobre el lugar, y posicionamiento que tiene el investigador en relación al tema (objeto) de investigación. Según estos autores, el primer y más importante paso que hay que dar para resolver los problemas planteados por el positivismo y el naturalismo es reconocer el carácter reflexivo de la investigación social, lo cual supone reconocer que somos parte del mundo que estudiamos y lo que ello implica. Asimismo, señalan, que una de las conclusiones que cabría extraer de la reflexividad es que las teorías que desarrollamos para explicar el comportamiento de los grupos que estudiamos también deberían, donde proceda, ser aplicadas a nuestras propias actividades como investigadores y deberían ayudar al desarrollo de estrategias de investigación.

Finlay (2003), define la reflexividad como una deliberada consciencia de uno mismo en el proceso de construcción del conocimiento.

La reflexividad, según Calderón (2003), hace referencia a la auto-consciencia que el investigador tiene en relación al objeto que investiga, es decir qué posición ocupa en ese proceso, es decir, a la incorporación de su propio *yo contextualizado*, concepto desarrollado por Jesús Ibáñez, y descrito en la introducción de este documento, como un componente necesario del proceso de conocimiento. Asimismo, cuando investigamos sobre un determinado tema, no partimos de la nada, en general partimos de algunos conocimientos o experiencias sobre el tema, ya que formamos parte de determinados contextos sociales, académicos, sanitarios, o educativos, concretos.

Asimismo, De la Cuesta (2011), considera que: *la reflexividad expresa la conciencia del investigador, habla de su conexión con la situación de la investigación. Es un proceso en el cual el investigador vuelve sobre sí mismo para examinar críticamente el efecto que tiene sobre el estudio y el impacto de las interacciones con los participantes*. El proceso reflexivo transversaliza toda la investigación, es decir está presente en todas las etapas del proceso, desde el planteamiento del problema, al diseño de este, al trabajo de campo, y finalmente, al análisis de los datos y la elaboración del documento final.

Por último, quiero concluir estas reflexiones teóricas sobre el tema, con una parte de las reflexiones de Bourdieu con el sociólogo estadounidense Loïc Wacquant, recogidas en el libro *Las finalidades de la Sociología reflexiva*, presentadas en forma de entrevista, de forma resumida y muy inteligible por David Velasco (2004), en su artículo “Reflexividad y reunificación de las ciencias sociales. La herencia intelectual de Pierre Bourdieu”. En dicha entrevista, Wacquant le pregunta a Bourdieu (1995) “¿es concebible una Sociología bourdieusiana de Bourdieu?”, a lo que Bourdieu responde: *nunca he dejado de tomarme a mí mismo como objeto, no en un sentido narcisista, sino como un representante de una categoría*, y más adelante afirma: *puedo ser objetivado como todo el mundo y, como cualquier otro, tengo los gustos y las preferencias que corresponden a mi posición dentro del espacio social*.

La reflexividad que plantea Bourdieu, a partir del ejemplo de su propia trayectoria social y académica, no se reduce meramente a un pensamiento reflejo, el que piensa el pensamiento con el que pensamos. Va más allá, precisamente hacia las condiciones sociales que posibilitan, o inhiben, ese pensamiento.

La reflexividad, no es, por tanto, un ejercicio individual que en lo íntimo de su conciencia desarrolle el investigador, es también un ejercicio colectivo, resultado de un trabajo en equipo.

La forma de reflexividad que yo preconizo es paradójica, por el hecho de ser fundamentalmente antinarcisista. La ausencia de atractivo, el aspecto un tanto triste de la verdadera reflexividad sociológica, se debe al hecho de que nos hace descubrir propiedades genéricas, compartidas por todos, banales, en una palabra, comunes.

3. LA INVESTIGACIÓN SOCIAL ENCARNADA O DESDE UNA MISMA: REFLEXIONES SOBRE LA IMPLICACIÓN Y LA SUBJETIVIDAD DE LA INVESTIGADORA

Un aspecto que me parece interesante resaltar es el relativo al posicionamiento del investigador frente al objeto de estudio, cuando la persona que investiga está transversalizada por dicho objeto, es decir, comparte, directa o indirectamente, algunas de las características del grupo que constituyen las personas informantes, aspectos ya analizados en las características del paradigma interpretativo presentada en el capítulo anterior.

A la vez que leía y profundizaba sobre la reflexividad, desde una perspectiva más conceptual, buscaba bibliografía sobre investigaciones en las que la vida del investigador/ora estuviese directamente vinculada al objeto de estudio, por ser parte del grupo a estudiar, o, fuese, él o ella misma, sujeto de estudio, resultando un proceso mucho menos fructífero, quizás por lo que señala Ramasco (2007): *Hemos de reconocer que no es frecuente encontrar, en las publicaciones sobre trabajos de investigación antropológica, reflexiones escritas en las que el investigador o investigadora deje constancia de las vinculaciones entre su vida y el propio proceso de investigación, por más que se reconozca la importancia que la subjetividad del investigador tiene en la construcción de su objeto de estudio y en la producción del conocimiento*, y continúa: *Como señala Mari Luz Esteban, distintas razones influyen en este silencio: el pudor a hablar de temas personales, mostrar las interioridades, el riesgo de no ser bien interpretado este intento o el temor a que la imagen que se muestra no sea admitida, que no se le otorgue valor a ese acto de autorreflexión.*

Me resultó muy interesante y reveladora, aun no guardando relación con el objetivo de mi investigación, la aproximación que realiza Ramasco en torno al concepto de “Antropología encarnada” o desde una misma, postulado por la antropóloga Mari Luz Esteban (2004), al cual ya he hecho referencia.

Esteban lleva años investigando en torno a la salud y el cuerpo, y particularmente sobre la imagen corporal. En este texto la autora indica la consciencia de que toda su trayectoria de investigación ha estado vinculada a sus propias circunstancias y experiencia de vida, pero que nunca había expresado por escrito dicha vinculación. La autora señala *distintas razones han influido en mi silencio, como el pudor de hablar de mí misma, de desnudarme delante de una audiencia, o el riesgo de que no fuera bien interpretado y/o admitido*. Durante el resto del texto, la autora intenta describir la articulación existente entre los aspectos que han guiado las investigaciones sobre imagen corporal y las circunstancias y experiencia de la propia vida, presentando su propia trayectoria vital, particularmente relativa a la construcción de su identidad corporal.

Asimismo, me llamó la atención que tanto Ramasco como De La Cuesta (2011) referencian el libro de Renato Rosaldo *Cultura y verdad*, como un ejemplo de como las experiencias de las propias vidas de los investigadores sociales influyen en el abordaje del objeto de estudio, facilitando o inhibiendo el conocimiento del mismo. Compartir la misma experiencia que analiza en el “otro”, lo ubica en una posición diferente de quien sólo es un académico sin mucha experiencia. De la Cuesta considera que Rosaldo toma su propia experiencia del duelo producido

por la muerte de su esposa, para captar la ira que empuja a los hombres ilongote del norte de Filipinas a cazar cabezas. El autor dice en este texto: *El uso de mi experiencia personal sirve como vehículo para hacer que la calidad e intensidad de la ira en la aflicción ilongote sean más accesibles al lector que ciertos modos de composición más indiferentes.*

Por tanto, asumo con los y las autoras anteriormente citadas, que las experiencias personales, la subjetividad del investigador, transversalizan todo el proceso de investigación: el objeto, la metodología, el análisis de la información obtenida, y la elaboración de resultados o explicaciones construidas acerca de esa realidad investigada. Se entiende que el haber experimentado vivencias próximas a las de los sujetos de la investigación, tiene implicaciones en la misma, facilitando la comunicación con las personas investigadas y la comprensión de sus vivencias, pero no se debe olvidar que la forma en la que el investigador se posicione frente a los sujetos, respecto a su pertenencia al mismo grupo, puede influir en el establecimiento de los roles de investigador e investigado.

Ramasco, en su investigación sobre la escoliosis (2007), decidió no presentarse a los informantes como persona que había padecido la enfermedad, porque consideraba que con esta aproximación se favorecía mayor distancia y vigilancia epidemiológica. *La necesidad de establecer una distancia “óptima” y una cierta vigilancia metodológica de mi propia situación en el desempeño de los roles de campo y la aplicación y manejo de las técnicas de investigación. Pensé que si establecía esta identificación con los informantes, tendría más dificultad a la hora de explorar aspectos “demasiado conocidos y cercanos desde mi propia experiencia”, que si me presentaba como antropóloga sencillamente.*

Por el contrario, la investigadora Serra Paris, referenciada por la autora anterior, en la realización de su tesis doctoral *La construcción socio-cultural de la cronicidad: la carrera asistencial del escoliótico juvenil* (1984), decidió presentarse, en la mayoría de las entrevistas realizadas, como persona que padecía escoliosis. Según plantea, no lo hizo tanto por su deseo, sino porque consideró que el hecho de saber el interlocutor que la persona con quien estaba hablando era escoliótica, facilitaría el proceso de comunicación, como así señala que fue.

En el caso de la investigación sobre las trayectorias de vida de cooperantes, y después de reflexionar y analizar con el tutor sobre las ventajas y posibles desventajas del hecho de ser cooperante e investigadora, se optó por el posicionamiento de Serra Paris. En todo momento fui cooperante e investigadora, contactando con amigos, amiguetes, conocidos y conocidas, como potenciales informantes, como se describió anteriormente. Este posicionamiento permitió, al igual que señala Serra, que se produjese una gran “complicidad” entre investigadoras y personas investigadas, lo que favoreció la gran fluidez discursiva de sus relatos de vida.

A pesar de los grandes esfuerzos realizados por mí para mantener “una distancia metodológica” o ejercicio de extrañamiento, durante la realización de las entrevistas, que me permitiesen estar atenta a la diversidad de situaciones de vida relatadas por los sujetos de investigación, procurando encontrar diferencias o pequeños matices entre ellos y ellas, el proceso me resultó, con frecuencia, muy difícil, por varios motivos:

- **Al pertenecer al grupo de las personas estudiadas**, se produjo el fenómeno señalado por Serra. Yo era alguien que sabía “de qué iba el tema”, no era ajena, no era una extraña a quien se le contaba la vida, por el contrario, con la mayoría de los y las informantes, había compartido vivencias en esos contextos, continuando la relación hasta la fecha actual, siendo en algunos casos amigos íntimos. Lo anterior, siendo muy “ventajoso”, como ya descrito, también suponía una dificultad, ya que debía preguntar, en términos “científicos”, sobre muchas cuestiones de la vida de los informantes, que, o bien conocía directamente porque ya lo habíamos compartido, o que conocía por mi propia experiencia. Debo señalar que los temas que se trataban en las entrevistas, con frecuencia, me “removían” emocionalmente y, tanto durante el proceso de realización de las mismas, como en la posterior lectura y análisis de las transcripciones, tuve que hacer grandes esfuerzos por “situar”, “dejar a un lado” mi propia experiencia y posicionamiento. Tal y como señala Serra, a pesar de los muchos esfuerzos de “distanciamiento”, la entrevista

llegaba a ser en algunos momentos un verdadero diálogo *en el que el papel de los investigadores se desbordaba y su intervención, si en alguna medida debería haber sido neutra, dejaba de serlo*” (Serra, 1984). Eran frecuentes frases de identificación entre la persona entrevistada y yo misma, tales como: como “¿qué te voy a contar”, “tú ya lo sabes”, “tú que llevas tantos años en esto”, “tú lo habrás vivido”, “tú la/ lo conoces”, “tú estabas allí”, o preguntas del tipo “¿tú que piensas?, ¿tu cómo lo ves?, ¿por qué no dices nada?”.

- **Yo conocía y utilizaba el mismo lenguaje.** Como en cualquier otra rama de la actividad profesional, en esta de la cooperación, nos vamos socializando en la utilización de un lenguaje específico, en el que es muy frecuentes la utilización de siglas y muchos términos que los informantes daban por hecho que yo conocía. Con frecuencia recurría a preguntar sobre el significado de algún término o sigla, pregunta que a veces provocaba sorpresa y respondían con expresiones tales como, *ah, ya entiendo se supone que tu estas investigando y no sabes del tema*, lo que resultaba en parte extraño, a la vez que divertido.

En este sentido retomo las palabras de Serra (1984): *No quiere decir esto que el antropólogo tenga que estar obligatoriamente implicado y comprometido físicamente en su estudio, pero esta pertenencia, rallando los límites de lo que es permitido, no es un obstáculo a priori, sino que, por el contrario, nos puede ayudar, al menos a dar una primera interpretación de los hechos, la de los propios actores, sin la cual se hace inviable cualquier otro intento de aproximación.*

De la Cuesta (2011), basándose en los planteamientos de Finlay o Neill, insiste en que no todos son ventajas en este tipo de abordajes, en el que la reflexividad es un aspecto central del proceso de investigación: *No todo son ventajas, en la bibliografía se ha señalado que, paradójicamente, la reflexividad puede contribuir a afirmar la voz de autoridad del investigador sobre la de los participantes del estudio, y de esta manera alejarlo de la experiencia de los participantes, que puede significar un ejercicio del ego donde sólo se vean y manifiesten los acontecimientos más complacientes y placenteros al yo y que, al comprobar su efecto sobre el fenómeno en estudio y sobre los participantes, tenga un efecto paralizante sobre el investigador. En los investigadores noveles, la conciencia de ser un instrumento de investigación puede incluso minar la propia confianza y con ello afectar el avance del estudio.*

Desde una perspectiva empírica, entre los trabajos que exploran el problema de la reflexividad debe citarse obligadamente las *Reflexiones sobre un trabajo de campo en Marruecos*, del antropólogo norteamericano Paul Rabinow. En esta obra, publicada en 1978, reflexiona sobre su trabajo etnográfico en el Atlas marroquí, el cual se había plasmado unos años antes en su interesante monografía *Symbolic Domination: Cultural Form and Historical Change in Morocco* (Rabinow, 1975). El gran valor de esta obra reside en su carácter de reflexión sobre aspectos tan interesantes como su propia subjetividad personal, sus relaciones con los informantes y sus intentos de construir un modelo interpretativo sobre el medio social estudiado, mediante analogías de ida y vuelta con su propio medio de origen, así como la medida en que el propio proceso de escritura, con su necesaria subordinación a ciertos cánones de elegancia estilística, de solvencia académica, y de necesidad de traducir a un público occidental unos conceptos nativos, emic, no fácilmente comprensibles desde un universo cultural diferente. De resultados de todo ello, el objeto así construido mediante la escritura se convierte en una suerte de artefacto basado en la contemporización entre los intentos de ofrecer una representación adecuada del medio estudiado, que haga justicia a toda su complejidad, y haga justicia asimismo a las representaciones emic de sus gentes, y la necesidad de presentar este objeto a un público occidental, especialmente el académico, el cual plantea otros requerimientos.

La obra de este autor se presta a muy variadas lecturas. Muchos de sus análisis resultan extraordinariamente fecundos de cara a una objetivación del trabajo del investigador social, que le ayude a tomar conciencia de los condicionamientos que pesan sobre el mismo, a precaverse contra sus efectos negativos y a mejorar en consecuencia su desempeño científico. Sin embargo, también han servido de base para legitimar una visión mucho más subjetivista y relativista de la investigación social y, sobre todo, mucho más centrada en el ego del investigador que en el medio estudiado (Llobera, 1992). Vincent Crapanzano, en su obra *Tuhami. Portrait of a Moroccan*

(Crapanzano, 1980) incide en la misma línea que Rabinow. Se pregunta sobre el complejo proceso de construcción del objeto de estudio sobre la base de un diálogo entre el informante y el investigador, cada uno de ellos con sus propias categorías. Pero, de nuevo, en mi opinión, una reflexión que podría resultar muy útil para una mayor objetivación de la labor investigadora se ve relativamente truncada por el culto narcisista a la propia subjetividad del investigador.

Afortunadamente, en el caso de esta investigación, el gran problema que preocupa a estos autores, el de la distancia cultural entre investigadores e investigados y, en consecuencia, el de la difícil traductibilidad de sus respectivos marcos comprensivos, pierde fuerza desde el momento en que esta investigadora y sus informantes pertenecen, como se ha subrayado ya reiteradamente, a un mismo universo cultural. En este sentido, he jugado con ventaja.

Ahora bien, esta ventaja, que, sin duda, exonera de muchas dificultades de partida, no deja también de entrañar ciertos problemas muy profundos, si es que una quiere ser realmente honesta con su propio trabajo. Más en concreto, el estudio del propio medio social plantea dos importantes riesgos.

El primero consiste en la complacencia. A casi todas las personas les gusta tener una imagen positiva de sí mismas y de los colectivos de los cuales forman parte. En consecuencia, el necesario sentido crítico requerido por la investigación social puede quedar ahora un tanto entumecido. El segundo estriba en la ausencia de ese estímulo para la reflexión consistente en la extrañeza. Cuando se aborda un mundo social muy diferente de aquel al cual se está acostumbrado, las sorpresas se multiplican y este hecho incita a reflexionar a quien está ya predispuesto para ello. En cambio, cuando se trata del universo en el que nos movemos habitualmente y en el cual sabemos manejarnos mediante todo un conjunto de esquemas cotidianos (Bourdieu, 1991), esta sorpresa no se produce y, por lo tanto, se pierden ciertos estímulos para la reflexión y la problematización de diferentes cuestiones.

Aunque, desde luego, creo que queda mucho por hacer, también considero que he podido eludir razonablemente bien estos dos grandes riesgos debido a varias razones. La primera es el carácter profundamente autocrítico que nos caracteriza a la mayoría de las personas que hemos ejercido como informantes en esta investigación. Complacencia ha habido poca en este sentido. La segunda estriba además en que además somos personas con una fuerte curiosidad y a una gran tendencia a la reflexión, lo que también nos hace someter nuestra existencia cotidiana a una fuerte intelectualización, lejos de la habitual tendencia a una vivencia más automatizada de la misma.

Finalmente, pienso que en esta investigación el proceso de “reflexividad” ha sido ventajoso para los objetivos de la misma. Todas las personas entrevistadas indicaron que, el conocerme y que el que fuese gran conocedora del tema, había facilitado el hablar con más interés y libertad sobre sus vidas, porque confiaban en mí, en mi honestidad y por ello en la finalidad de la investigación. Debo reconocer que lo anterior, siendo gratificante y muy estimulante, me provocó durante la realización de las entrevistas muchas emociones contradictorias: pena, rabia, desasosiego, alegría, risas, angustia, tristeza de que concluyese la entrevista, sobre todo con aquellas personas a las que hice una historia de vida larga y ello implicó hacer 9 o 10 entrevistas.

También, durante todo el proceso y particularmente cuando he realizado el análisis, elaborado los resultados y las conclusiones, he sentido con frecuencia una sensación de “peso” o carga, de responsabilidad, incluso de miedo, de no satisfacer las expectativas puestas por las personas informantes, tanto en la tesis como en mi capacidad y competencia.

Soy muy consciente que, con la realización de esta tesis, a quien ya amaba, ahora le amo más, a quien conocía poco, o casi nada, ahora les tengo gran respeto y cariño. Con todos y todas he seguido manteniendo contacto durante todo este tiempo, les he informado, con alguna regularidad del punto de situación de la misma. No sé si será metodológicamente correcto o no. He compartido estas dudas con mi tutor. Él ha estado de acuerdo y ha querido conocer y conocido a algunas de las personas entrevistadas.

No sé, no puedo garantizar, que la forma de reflexividad a la que yo me he enfrentado, haya sido como la entendía Bourdieu, es decir fundamentalmente antinarcisista, pero, asumo con honestidad que he intentado “mantener a raya” el narcisismo, bastante presente en la estructura de mi personalidad.

4. EL MOMENTO PERSONAL EN EL QUE SE INVESTIGA

La etapa vital en la que se investiga es un aspecto importante a tener en cuenta. Desde que comencé este proyecto, con alguna frecuencia me he preguntado: *¿Por qué ahora parece sí, parece que esto va avanzando?* Y me he respondido: *quizás porque estaba a la espera de que el azar se presentase una tarde de otoño, con muchos más años.*

Independientemente de ello, pienso que el momento vital en que se decide investigar sobre algo influye y a la vez es influenciado por el proceso de investigación.

Yo comienzo a pensar y trabajar en la realización de esta tesis con casi 55 años, con padres fallecidos, separada de mi pareja, con la que he compartido vida durante 32 años, con hijos en la veintena, que estudiaban y vivían conmigo (actualmente no) y con una situación emocional y económica muy buena. Se supone que estoy en la madurez.

En el terreno profesional, pienso que esta tesis cierra no solo un ciclo formativo, sino un ciclo vital. En el año 2011, tuve que dimitir, por problemas de Salud, de un trabajo como coordinadora de un Proyecto Regional de Formación de Recursos Humanos en los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP). Tomar la decisión de dejar, de abandonar el proyecto, (porque así lo vivía, como un abandono), fue un proceso duro, que duró muchos meses, ya que tuve que enfrentarme a mí misma y decirme *Julia, no puedes con esto*. Yo, la “todoterreno y toda poderosa Julia”, no podía, o sí, igual sí podía, pero así no quería. Desde ese momento no he querido realizar trabajos de larga duración y he optado, desde el privilegio de mi situación global, por trabajar mucho menos, trabajar en misiones de corta duración, solo en temas que me interesan o con los que puedo realmente aprender algo nuevo, aportar algo, en definitiva, en cuya utilidad creo.

Hay un hecho importante que quiero compartir, por aquello de “encarnarme”. Desde que comencé el proceso de elaboración de esta tesis, a finales del 2012, en mi vida profesional y personal se han dado circunstancias duras y tristes. A finales del año 2013, en el ámbito de una linda misión de trabajo en Mozambique, país que a los 16 años quería ir para *lutar pela independença dos povos oprimidos*, y que se convirtió en mi primer destino en el año 1986, viví la mayor “injusticia” y consecuente decepción y malestar de todas las vividas en tantos años y espacios de trabajo. Ello me posicionó en una situación, que definiría entre la rabia y la profunda tristeza, de las que me costó recuperarme.

Comencé las entrevistas en mayo del 2014. Las comencé con alegría y una cierta tristeza, y tendría aun que enfrentarme al relato de mi propia historia de vida, que concluyó en un momento y contexto de decepción y profundo dolor.

Desde entonces y hasta el momento en que estoy concluyendo este capítulo, ha habido más problemas, decepciones y dolores en el contexto de trabajos realizados en Mozambique y Angola, países con los que tengo un gran vínculo profesional y sobre todo afectivo-emocional desde finales de los años 80.

También ha habido momentos personales duros: la salida de mis hijos de casa y el terrible accidente de moto sufrido por mi querido amigo Venancio, a quien conozco desde que tengo 14 años, y con quien he compartido reflexiones, e incluso he llegado a escribir alguna parte de este documento en momentos especiales de su cuidado, que acaba por ser el mío.

Entretanto, una de las ventajas de haberme demorado en la escritura de esta investigación ha sido que el tiempo ha permitido que estos dolores se minimizaran y entre los años 2016 y 2018 he podido volver a trabajar, en tres ocasiones, en ambos países. Quiero decir que volví a ambos países inicialmente muy dividida, entre el miedo y la ilusión, sintiendo, cómo con bastante rapidez esta última se iba posicionando frente al miedo. En ambos trabajos he intentado también *dar lo mejor de mí*, y a la vez que sanaba mis muchas heridas, algunas de las cuales se exponen en mi relato, me iba volviendo a ilusionar con todo lo bello y bueno que implica trabajar en este sector.

A veces, en el transcurso de estos meses, mejor dicho, años, he pensado que quizás si hubiese escrito la tesis a finales del 2014, los acontecimientos dolorosos que tuvieron lugar en Mozambique, el dolor por la situación de Venancio y la salida de casa de mis hijos, la escritura de la misma hubiese sido muy distinta. Probablemente tendría un componente más triste, porque yo lo estaba. Sí, así es, he vuelto a trabajar ilusionada en el sector, mis hijos viven fuera, pero tenemos una entrañable relación, que es uno de mis principales motivos de bienestar, y mi amigo Venancio está VIVO, y seguimos compartiendo mucha vida, él sentado en sus varias sillas, yo en otras o de pie.

Finalmente, esta tesis, por muchos de los motivos descritos y otros tantos no descritos, no hubiese sido posible en el año 1995, cuando concluí los cursos de doctorado y un año más tarde comencé a trabajar a Angola.

Creo que este, y no otro, era el tiempo de hacer la tesis, con unos meses más de 61 años. Pienso que no es una mala edad y siento que valió la pena, como dice una canción, salsera, alegre, demasiado empalagosa y hasta cursi, de Marc Anthony, titulada *Valió la pena*, que a pesar de ello me encanta, y que les envié por correo electrónico o Skype, e incluso, con algunas informantes, escuchamos juntas cuando concluyeron las entrevistas, y cuyo final dice:

Porque valió la pena amor,
Sí, que valió la pena,
Vivir a tu manera amor ¡ay enhorabuena!
¡Valió la penaaaaaaaaaaaaaa!

CAPÍTULO VI. MARCO METODOLÓGICO

Un hombre de las viñas habló, en agonía, al oído de Marcela.

*Antes de morir, le reveló un secreto: — La uva — le susurró— está hecha de vino.
Marcela Pérez-Silva me lo contó, y yo pensé:*

Eduardo Galeano, *La uva y el vino. El libro de los abrazos*

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se expone la metodología utilizada en esta investigación. En él se muestran algunos aspectos de su desarrollo, particularmente las lógicas y condiciones, así como las estrategias y técnicas utilizadas, justificando el porqué de dicha utilización (Plummer, 1989, Ibáñez, 1994, Valles, 1999, Pujadas, 2000). Al final del mismo se explica el proceso seguido para obtener la información necesaria y el análisis de la misma.

Una vez identificado y contextualizado el tema o problema de investigación y definidos también los objetivos e hipótesis, se debe pensar en la forma en que se quiere dar respuesta al problema a investigar. Esta fase de la investigación se denomina fase metodológica, una fase central en todo proyecto de investigación, en la que se concretiza la idea inicial, que dio origen a la misma. En ella se definen el modo en que se va llevar a cabo la investigación, la información relevante para el estudio del problema, las personas a estudiar, el modo en que se obtendrá la información, qué recursos se necesitan, y otros elementos relacionados con el proceso.

El momento de las decisiones metodológicas es decisivo en cualquier investigación, particularmente en el ámbito de la Ciencias Sociales.

La mayoría de los autores consultados para la elaboración de este capítulo, que se irán mencionando a lo largo del mismo, entre ellas Pedraz (2003), coinciden en señalar que en esta fase de investigación se identifican varias etapas, etapas que se han utilizado para la estructuración del capítulo: *elección del diseño de investigación*: ¿Qué diseño se adapta mejor al objeto del estudio?; *Definición de los sujetos del estudio*: ¿Quién es nuestra población objeto de estudio? ¿Cómo se debe seleccionar?; *Descripción de las variables de la investigación*: *Acercamiento conceptual y operativo al objeto de la investigación*; *Elección de las herramientas de recogida y análisis de la información o datos*.

Sobre la base de lo anterior, se optó por estructurar el capítulo en tres apartados. En el primero, que denomino Los preparativos de la investigación, describo y justifico el diseño utilizado, así como las técnicas metodológicas más adecuadas, deteniéndome en la explicación de las ventajas y limitaciones del método biográfico y, en concreto, las historias de vida. Asimismo, describo la población de estudio y las variables relevantes para la selección de la muestra intencional o estructural. En el segundo apartado, que denomino Recolección y almacenamiento de datos, describo el proceso de investigación, concretamente las técnicas y estrategias metodológicas utilizadas, la planificación de la recogida de información, la elaboración de la guía de entrevistas las entrevistas llevadas a cabo y otros aspectos del trabajo de campo. En el tercer apartado se desarrolla El proceso de análisis de la información.

Es necesario resaltar que la realización de las diferentes etapas y la elaboración de los materiales correspondientes no han estado definidas por una división temporal exacta, sino que las distintas fases se han ido entremezclando a lo largo de esta investigación. Tal como señala Plummer, *cada una de estas etapas lleva asociada una serie de “actividades” o tareas, pero cualquiera de ellas puede llevarse a cabo paralelamente a otra*.

1. ELECCIÓN DEL DISEÑO: JUSTIFICACIÓN

Tal y como expliqué en el capítulo IV, el objetivo de las Ciencias Sociales es intentar explicar la realidad, utilizando para ello distintos paradigmas, que no deben o deberían ser antagónicos, sino complementarios, aunque muchas veces así lo han sido, habiendo sido Pierre Bourdieu, uno de los autores que más se ha esforzado en superar dicotomías rígidas como las de positivismo y humanismo.

Sus aportaciones, junto a las de otros autores, han contribuido a que cada vez sea más frecuente entender la multiplicidad de aristas que presenta cualquier realidad social, por lo que cada vez son más los teóricos e investigadores sociales en cuyo trabajo incorporan, o intentan incorporar, más y más diversas disciplinas, es decir son más transdisciplinares o multidisciplinares.

Aun teniendo consciencia de la importancia de este tipo de abordajes multidisciplinares, en el desarrollo de esta investigación se optó por un paradigma interpretativo por entender que era el que mejor se adaptaba a los objetivos de la investigación.

En este sentido, esta investigación se enmarca en el interaccionismo simbólico y sobre la base de este enfoque teórico se ha aplicado una metodología cualitativa. La perspectiva cualitativa favorece que sean captadas, de forma integral, las circunstancias pasadas, presentes y planes de futuro de las informantes (cooperantes) de esta investigación, y permite contextualizar mejor sus testimonios de vida.

Bajo el término de metodología cualitativa se agrupan multitud de enfoques con génesis y posicionamientos muy distintos. Para Valles (1999), no existe un único relato histórico que explique de manera suficientemente concreta y comprensible, cómo se produjo la génesis y desarrollo de la perspectiva metodológica cualitativa en las Ciencias Sociales.

Una de las primeras preguntas, de orden práctico, que surgen a la hora de decidir el tipo de diseño que se debe utilizar para llevar a cabo una investigación es *¿en qué se diferencia el proceso de investigación con metodología cualitativa del que se lleva a cabo con metodología cuantitativa? ¿Por qué y en qué condiciones utilizar una u otra?*

Algunos autores (Spradley o Denzin) consideran que la investigación con técnicas cualitativas está sometida a un proceso de desarrollo básicamente idéntico al de las investigaciones en las que se utiliza metodología cuantitativa, que se resumen en cinco fases:

- a) Definición del problema.
- b) Diseño de la investigación.
- c) Recogida de información o dato.
- d) Análisis.
- e) Validación e informe.

Cada una de las principales técnicas cualitativas (observación participante, entrevista personal, estudio de casos, historias de vida) imprime un sello particular a cada una de las fases, pero consideran, que aun así, es posible establecer un estilo cualitativo propio como resultado de aplicar a todo el proceso, en cada una de sus fases, una serie de criterios o principios orientadores que algunos autores como Erikson, Linkon, Van Maanem, Schwartz-Jacobs, o Taylor-Bogdan han intentado sistematizar (Ruiz Olabuénaga e Ispizua, 1989, citado en Valles, 1999).

Plummer (1989) también se hace eco de este debate. Para este autor, frente a los investigadores que sostienen que la investigación cualitativa debe ser concebida como una sucesión de etapas, el proceso de investigación utilizando metodología cualitativa no debería ajustarse a esa rigidez. En este sentido, Cohen y Taylor cuestionan lo que denominan la falacia de la investigación cronológica.

Erlandson (1993, citado en Valles, 1999) y otros autores, también apuestan por lo que denominan el “diseño emergente”, en el que, en general, no se establece completamente antes de que el estudio comience, sino que emerge al tiempo que se recoge la información y se lleva a cabo el análisis preliminar de la misma, lo que permite describir de modo más completo el contexto.

Profundizando en este tipo de diseños, Valles considera que existirían dos tipos extremos de diseños cualitativos: el emergente —descrito anteriormente— y el proyectado⁵⁷, categoría clasificatoria a la que responden la mayor parte de las investigaciones cualitativas.

Por su parte, Polit and Hungler (2000), autoras bien conocidas en la formación y práctica investigadora entre los profesionales de enfermería, y cuya obra he tenido que estudiar, referenciar o explicar en mis años de trabajo como profesora de enfermería, consideran que los

⁵⁷ Para profundizar en este tipo de diseños se puede consultar el capítulo III: “Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos” (páginas 75-96) del libro *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*, Miguel S. Valles. Ed. Síntesis. Madrid, 1999.

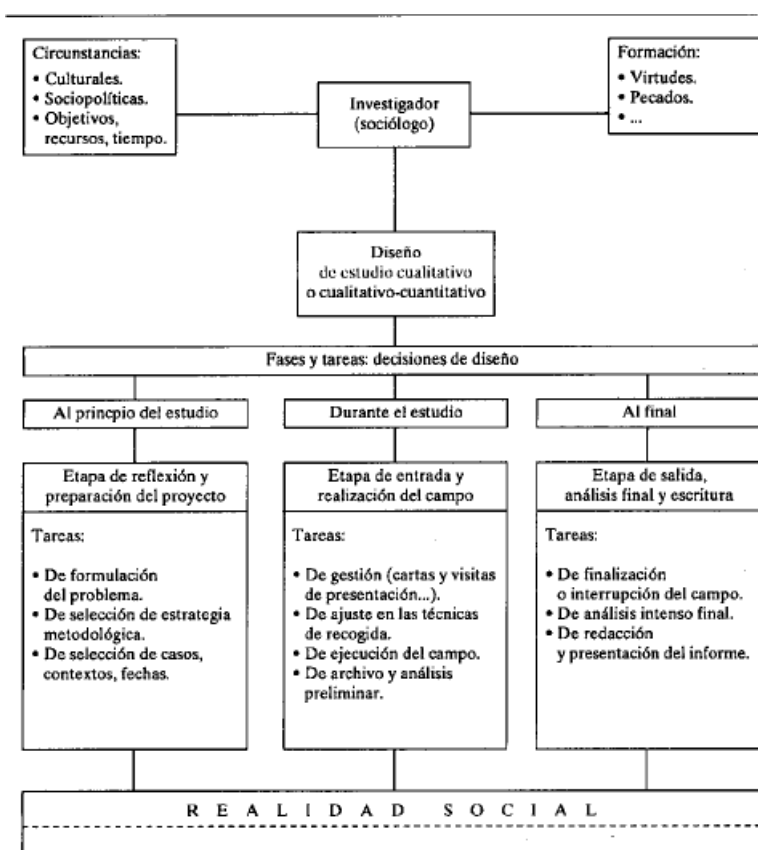
estudios cualitativos presentan una serie de rasgos comunes, que se ajustan perfectamente al objeto de esta investigación, entre ellas:

- La realidad de estudio no es algo fijo, observable, objetivo, sino que es un constructo (una idea) que los participantes del proceso de investigación, cooperantes y trabajadores humanitarios se hacen.
- Asimismo, el diseño de la investigación cualitativa es flexible y elástico y a menudo se denomina diseño emergente, ya que “emerge” sobre la marcha, como se explicó anteriormente. Esto quiere decir que el diseño puede cambiar según se va desarrollando la investigación y el investigador va tomando decisiones en función de lo que ha descubierto. Por ello, durante todo el proceso de investigación, debí reflexionar sobre mis propias creencias, conocimientos y experiencia de trabajo en el sector, aceptando que ello podía influir en la manera de concebir la realidad de los sujetos/objetos de estudio, y consecuentemente, en la propia investigación, procurando desarrollar estrategias para minimizar los efectos “negativos” que ello pudiese tener.
- Por otra parte, la investigación cualitativa va dirigida a grupos pequeños de personas (pequeñas muestras), seleccionadas de forma “estructural” o intencional, y socialmente representativos del tema de estudio. En esta investigación la muestra fueron 21 personas, seleccionadas con criterios específicos, que se detallan en otra de las secciones del este capítulo.

Una de las características centrales de este tipo de diseño, subrayadas por Valles (1999), es que el investigador no suele partir de cero (conoce la literatura o el estado de la cuestión, cuenta con interrogantes que le mueven a investigar y le atraen unas perspectivas teóricas más que otras), como las características de la investigadora (vinculación de esta con el sujeto-objeto de estudio y transversalización del proceso), son elementos clave por los que se considera que en el desarrollo de esta investigación no se llevó a cabo un proceso totalmente emergente, sino que responde al tipo de diseño cualitativo proyectado.

A modo de síntesis de los diversos aspectos descritos en esta sección, se presenta la siguiente figura, en la que se subraya la importancia y el papel del investigador. Valles (1999), considera que, aun condicionado por una serie de elementos, el investigador siempre puede poner su sello personal en la investigación, siendo el diseño del estudio una de las vías que puede utilizar para ello. Esta ha sido la tentativa de la autora de esta investigación en la descripción y análisis de las trayectorias de vida.

Figura 6.1. El diseño en la investigación cualitativa



Fuente: Valles, M. *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Ed. Síntesis. Madrid, 1999.

Elección de las técnicas cualitativas: Justificación: Ventajas y complejidad del método biográfico. Las historias de vida: aspectos históricos, teóricos y metodológicos

Una vez definido el tipo de diseño, corresponde ahora definir y justificar las técnicas cualitativas que se consideraron más adecuadas para la realización de esta investigación.

En esta sección se revisan algunos de los tipos de técnicas cualitativas existentes, deteniéndome en el método biográfico, del que se presenta un breve resumen de su origen, evolución histórica y usos en las ciencias sociales, particularmente en la Antropología y Sociología. Seguidamente se presentarán los supuestos teóricos y epistemológicos de dicho método, así como sus principales usos y aplicaciones. A continuación, se abordan las historias de vida (definición, historia, características). Finalmente realizaré un breve repaso sobre algunas investigaciones realizadas en el ámbito español utilizando el método biográfico, en otros grupos de población y en el colectivo de cooperantes y trabajadores humanitarios.

Diferentes autores han intentado agrupar las muchas técnicas cualitativas existentes. Valles (1999) las agrupa en las siguientes categorías: técnicas documentales (lectura y documentación); técnicas de observación y participación (observación participante y acción-participación); técnicas de conversación y narración, que a su vez las diferencia en: entrevistas en profundidad, la metodología biográfica y los grupos de discusión y otras metodologías afines.

Utilizando el anterior esquema clasificatorio ya expuesto, de entre las anteriores técnicas, en esta investigación, se decidió utilizar principalmente las técnicas de conversación y narración, en concreto la metodología biográfica, por entender que el enfoque humanista del método biográfico daría la perspectiva del otro, dando voz a las personas protagonistas, situándose a medio camino entre las versiones más extremas del positivismo y del humanismo. Por otra parte, y como se

detallará posteriormente, el hecho de pertenecer la propia investigadora al grupo de los sujetos investigados, también se tiene en cuenta, aunque de forma no sistematizada, una observación y participación. El hecho de que la investigadora haya vivido durante años en muchos de los contextos donde han vivido las y los informantes implica la utilización del método de observación participante.

Por la importancia que los elementos de carácter teórico y epistemológico tienen en el desarrollo de la investigación, se ha considerado pertinente reflexionar sobre varios aspectos relacionados con la génesis, importancia y características de los documentos personales, tanto desde una perspectiva global, como específica, centrándome, por ello, en el relato personal, el método biográfico, la historia de vida.

Plummer (1989), uno de los teóricos clásicos del estudio de los documentos personales y quizás el autor más referenciado en esta materia, señala en su obra *Los documentos personales*, que *las principales contribuciones o usos de los documentos personales son: a) la contribución al contenido; b) llegar a los fenómenos humanos, desde la perspectiva del que los vive, los produce; contribución a la investigación: c) ahondar en las diferentes etapas (exploración, complementación, consolidación, clarificación y conclusión) y d) finalmente una contribución práctica.*

Este autor considera que los documentos personales son muy diversos, diferenciando entre: las historias personales, los diarios, las cartas, la *vox populi* y el periodismo de guerrilla, la historia oral, la literatura basada en hechos reales, las fotografías, las películas y documentales, y otro conjunto de elementos, que denomina miscelánea, entre los que destaca las pertenencias de una persona y la autoobservación.

Según González Monteagudo (1996), Gaujelac, otro de los autores clásicos, considera que el objetivo principal del método biográfico es captar al hombre en su totalidad, lo que permite: *a) escapar a las oposiciones individuo/sociedad, sujeto/objeto, subjetividad de la persona/regularidades objetivas de la vida social; b) captar lo que escapa a la norma estadística; c) captar las circularidades dialécticas entre lo universal y lo singular, lo objetivo y lo subjetivo, lo general y lo particular; y d) captar las mediaciones entre el funcionamiento individual y social.*

Autores como Sartre y más tarde Ferraroti (mediaciones), Winnicott (espacio transicional), Lewis (noción de campo), Pagés (sistema socio mental), o Bordieu (habitus) son autores que se sitúan en la óptica dialéctica e integradora inherente al método biográfico.

La noción del campo fue magistralmente desarrolla por Oscar Lewis, en varios de sus polémicos y emblemáticos libros, entre ellos: *Antropología de la pobreza. Cinco familias* (1959), *La vida: la vida de una familia portorriqueña en la cultura de la pobreza. San Juan Nueva York*. (1969), *Los hijos de Sánchez: autobiografía de una familia mexicana* (1982). En dichas obras desarrolla de manera brillantemente detallada los relatos de vidas cruzadas de sus protagonistas.

Por su parte, Juan José Pujadas (2002), uno de los autores de referencia en el área de Ciencias Sociales en España, entiende que el principal interés del método biográfico reside en que *permite al investigador situarse en ese punto crucial de convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo, a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de la visión particular que tiene de su experiencia vital, y la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de una generación, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con el grupo del que el sujeto forma parte.*

*Diferentes autores (Alport, 1942; Pujadas, 2002; Meneses, 2008) consideran que, desde casi sus orígenes, bajo el término “método biográfico” existen multiplicidad de terminologías con significados muy diferentes: biográfica, autobiografía, life history (historia de vida), habiendo sido Alport uno de los primeros autores en realizar una clasificación del material biográfico*⁵⁸.

⁵⁸ Para profundizar en este tema se recomienda la lectura de Meneses Jiménez, María Teresa, y Cano Arana, Alejandra, Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida (I), Revista NURE, n.º 37. Nov.-dic., 2008. Basada en Allport G., The Use of Personal Documents in Psychological Science, 1.ª ed. Nueva York: Social Science Research Council, 1942. Bulletin 49. Fuente: Pujadas Muñoz, Juan José, El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales, Centro de Investigaciones Sociológicas. 2.ª ed.. Madrid, 2002.

Tabla 6.1. Clasificación del material biográfico según Alport

Documentos en primera persona, proporcionados por el individuo	Documentos en tercera persona, sobre un individuo en cuestión
Autobiografías.	
Diarios y anotaciones diversas (agendas, memorias).	Estudio de casos.
Cartas.	Historias de vida.
Documentos expresivos (composiciones literarias, artísticas, poéticas).	Biografías.
Manifestaciones verbales obtenidas en entrevistas, declaraciones espontáneas.	
Cuestionarios libres.	

Fuente: Meneses, M. T., y Cano, A.: *Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida (I)*, Revista NURE, n.º 37. Nov.-dic., 2008.

Por su parte, Pujadas (2002), también considera que es habitual que un mismo término se utilice para técnicas y métodos distintos y con el objetivo de agrupar y clarificar los mismos, realizó una clasificación, que se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 6.2. Clasificación del material biográfico según Pujadas

Documentos personales	Registros biográficos obtenidos por encuesta
1. Autobiografías.	1. Historias de vida:
2. Diarios personales.	<ul style="list-style-type: none"> • De relato único. • De relatos cruzados. • De relatos paralelos.
3. Correspondencia.	
4. Fotografías, películas, videos o cualquier otro tipo de registro iconográfico.	2. Relatos de vida que son sometidos a tratamientos analíticos distintos de la historia de vida.
5. Objetos personales.	3. Biógramas.

Fuente: Pujadas, J. J., *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas, 2.ª ed. Madrid, 2002.

Como señala Pujadas (2002), en la década de los 80 y 90, destacan los trabajos realizados en Francia por el matrimonio Bertaux, principalmente el estudio sobre el oficio de panadero en Francia (1980) y otros autores como Prevost, Joutrad, Thompson. En Italia son centrales, entre otras, las aportaciones de Ferraroti, Portelli, Passerini y Revelli.

De las diferentes perspectivas propuestas me detendré en la desarrollada por Ferraroti, que complementa y se diferencia de la de los otros autores mencionados y los predecesores de estos. Tal y como indican Mallimaci y Giménez (2006), *lo más valioso para este autor es el relato hecho historia, la persona que crea y valora su propia historicidad. Al hacer posible el relato de su vida, la persona se adueña y apropia de lo que vive en condiciones de igualdad con el investigador.*

Para Ferraroti (1983), una persona nunca es solo un individuo, es realmente un *universo singular*, mediado por el contexto. Por ello, considera que se puede *leer* una sociedad a partir de un único relato de vida. Cada relato biográfico nos ofrece la imagen totalizadora de un sistema social y una totalización en marcha. El autor desarrolla el concepto de mediaciones, mediante las cuales un individuo concreto, totaliza una sociedad y un sistema social se proyecta sobre un individuo. *Es necesario tener una 'jerarquía de mediaciones', que nos permitan generar lo concreto singular, la vida, la lucha real, con fechas, a partir de contradicciones, generales, de las fuerzas productivas, y de las fuerzas de producción.*

Para este autor, el individuo tiene la capacidad de sintetizar las mediaciones sociales a dos niveles: de forma horizontal (contexto social inmediato y contexto de su contexto) y de forma vertical (la secuencia cronológica del impacto en los diferentes espacios de medicación: familia, grupos de niños y niñas, amigos, organizaciones sociales, religiosas, políticas). Por ello es fundamental identificar los espacios que son considerados puntos centrales entre los individuos y las estructuras en las que está insertado, los campos sociales en donde se enfrentan más directamente la práctica individualizadora del ser humano y el esfuerzo universalizante del sistema social. Ferraroti (2011), define la historia de vida en los siguientes términos: *la historia de vida es un texto, un texto es un 'campo', un área más bien definida. Es algo 'vivido': con un origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y sus significados. Debo aproximarme a ese texto con atención humilde, silenciando al 'aventurero interior'. Se requiere acercarse al texto con cuidado y el respeto debido a otro distinto de uno mismo. Se entra en el texto. No basta con leerlo con la atención externa de quien lee sólo para informarse. Es necesario 'habitarlo'. Así es como entro al texto de la historia de vida. Lo pueblo. Establezco con él una relación significativa en la cual ni mi identidad ni la alteridad del texto tienden a prevalecer. Leo con calma, y es así que del texto emergen las áreas problemáticas, esas en las cuales el relato se mueve con más rapidez, los momentos de crisis se vuelven preciosos, epifánicos y reveladores. La historia de vida se me presenta entonces como una historia de constricciones que pesan sobre el individuo —un conjunto de condicionamientos más o menos determinantes—, y al mismo tiempo como un complejo de estrategias de liberación que el individuo pone en juego aprovechando las 'buenas ocasiones', 'los atisbos intersticiales...'*

Como señalan Meneses y Cano (2008), *las historias de vida tienen un movimiento en que se pretende pasar del análisis de la historia individual al análisis de la vida total en movimiento, dibujada sobre un objeto social, al que pertenece una historia. Partiendo las historias de vida en su fase exploratoria de relatos biográficos inconexos y espontáneos a descripciones coherentes marcadas por la ilusión biográfica que une principio con fin, como algo ya superado y esperado desde siempre. Su objetivo más profundo se logra cuando se constituye en herramienta hermenéutica para la interpretación de la composición de la vida social y de su movimiento.*

A medida que transcurre este proceso, que no es lineal, investigador e investigado van retroalimentándose. Durante la descripción, ambos trabajan en una reflexión concreta, tienen un mapa de espacios vitales y situaciones de vida, en relación con el objeto de estudio. Pero para que la historia de vida no acabe ahí, será el investigador el que deberá dar el salto de la reflexión concreta a una reflexión teórica. De esta forma el investigador nos acercará a elementos estructurales en los que entra en juego lo social, ya que parten del movimiento social.

Al lograr dar este paso, el investigador habrá dotado a la comunidad científica de una joya de gran riqueza como la autoconciencia crítica, y habrá pasado del conocimiento social loco, alborotado y salvaje a un conocimiento social gradual, ordenado y crítico. Una vez que el investigador logre detenerse en cada uno de los escenarios vitales para reflexionar críticamente sobre ellos, deberá retirarse elegantemente del escenario. Esa vida no es del investigador, aunque pueda haber ayudado a liberarse y conocerse, pero el movimiento debe seguir su curso con más intenciones y más intensidad. (Meneses y Cano, 2008).

Por todo lo anterior, y teniendo en cuenta el objetivo global del estudio: el análisis de las trayectorias de vida de las personas que han trabajado en acciones de cooperación y/o ayuda humanitaria en los países del África Subsahariana, América Central y del Sur, desde el punto de vista de los propios sujetos, opté por este tipo de aproximación metodológica.

El estudio se sitúa en un espacio en el que confluyen varios “métodos” o perspectivas: por un lado, los relatos biográficos, concretamente los relatos e historias de vida múltiples o paralelas, y por otro el estudio de casos, a través de la entrevista en profundidad, y, aun no de forma sistematizada, la observación participante. El hecho de haber sido cooperante, desde mitad de los años 80, del siglo pasado, en diferentes contextos me ha permitido “observar” diferentes realidades y compartir vidas con muchas cooperantes.

La utilización del método biográfico me ha permitido situarme como investigadora, en lo que Pujadas (2002) entiende que son las historias de vida: *es el punto crucial de convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo, a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de la visión particular que tiene de su experiencia vital, y la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de una generación, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con el grupo o grupos de los que el sujeto forma parte.*

Para que las historias de vida de las personas informantes, tal como indica González Monteagudo (1996), no se redujesen a un relato de relatos, subjetivos y en muchos casos impresionante, por el tipo de vidas *vividas* por muchos de nosotros y nosotras, consideré fundamental contextualizar social y culturalmente a las informantes, lo que, en palabras de Ibáñez, permitió entendernos como *sujetos situados*. Por ello entendí que era fundamental, por un lado, presentar desde el inicio un resumen de las vidas de cada una de las informantes — ue presenté al inicio de este documento— y por otro, la evolución del sector de la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria, desde su génesis, hasta el momento actual (presentadas en los capítulos I, II y III).

En el desarrollo de los relatos de las vidas de las personas entrevistadas asumí los criterios, identificados por Jones y resumidos por González Monteagudo (1996), que todo investigador que trabaja con relatos biográficos o historias de vida debe tener en cuenta:

- a) La persona debe ser contemplada como miembro de una cultura. Esto implica la descripción e interpretación del relato del sujeto sobre su evolución en el mundo cotidiano o en segmentos relevantes de la realidad social. En este sentido, en esta investigación, intenté identificar la participación de las informantes en organizaciones sociales, políticas, culturales, deportivas, u otras durante su adolescencia, juventud o actualmente.
- b) Hay que reconocer el importante papel que tienen otras personas significativas en la transmisión de la cultura. Familia, profesores, amigos, compañeros de estudios o trabajos, son personas relevantes que aparecen en casi la totalidad de relatos de los y las participantes de la investigación.
- c) Es necesario especificar la naturaleza de las acciones sociales y de la realidad social. Un ejemplo de ello fue explorar algunas de las creencias o valoraciones de las informantes (cooperantes, excooperantes), en relación al desarrollo, subdesarrollo, cooperación para el desarrollo, los propios cooperantes, u otros aspectos.
- d) El carácter continuado y relacionado de la experiencia a lo largo del transcurso temporal debe ser objeto de análisis. Es decir, hay que comprender como se constituyen, desde la perspectiva de una secuencia histórica de eventos, las significaciones y las atribuciones que el actor social asigna a los acontecimientos que ha vivido. Dicho aspecto es central para el interaccionismo simbólico, centralidad que motivó la utilización de este marco teórico en esta investigación, también fue analizado en todos los relatos.
- e) Finalmente, el contexto social deber ser asociado permanentemente con la acción de la persona. Las relaciones entre diferentes contextos pueden permitir una mejor comprensión de los casos de estudio. Una expresión de ello fue la importancia que tuvo la identificación de la vida lúdica y recreativa de las informantes en los lugares donde se trabajaba o los momentos de malestar y sus causas.

1.1. DEFINICIÓN DE LOS SUJETOS DEL ESTUDIO. POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO

En esta sección expongo, en primer lugar, algunos rasgos característicos sobre la población de estudio y, seguidamente, el proceso seguido para la selección de los sujetos de la investigación.

Una de las preguntas que surgen en cualquier investigación es *¿Quién debe ser estudiado?, ¿quiénes serán los sujetos y como serán seleccionados?*

Difícilmente se podrá estudiar a toda la población que presente las características que se pretende estudiar, es decir, resultaría muy complicado, por no decir imposible, estudiar a miles de personas españolas, que de forma voluntaria o con alguna relación contractual, han trabajado en el sector de la cooperación desde los años 80 del pasado siglo. Por ello fue esencial seleccionar un determinado grupo de personas que reuniesen algunas de las dimensiones que se querían estudiar, es decir, una muestra.

En las investigaciones de carácter cuantitativo, que en general estudian grupos de poblaciones amplias, un factor fundamental es la utilización de muestras representativas de las mismas, por ello, y como señala Erikson (1973, citado por Plummer, 1989), *el muestreo es la estrategia de aquellos que trabajan con gran universo de datos; es la estrategia de la abundancia*.

Frente a estas opciones metodológicas, cuando, para analizar una determinada realidad social se utilizan, por ejemplo, los relatos de vida, se asume el principio contrario, es decir *la estrategia de la pobreza*.

Plummer entiende que los investigadores sociales han intentado resolver el tema de la selección de los sujetos respondiendo a dos estrategias diferentes: *la pragmática* (en la que el sujeto no es seleccionado, sino que emerge de un contexto más amplio), y *la formal* (en la que se establecen algunos criterios teóricos y metodológicos). Uno de estos criterios de selección de sujetos a tener en cuenta es el relativo al tipo de sujetos que se debe estudiar. El autor diferencia entre: personas *marginales*, personas *importantes* y personas *normales*, aun aceptando la dificultad de definir esta “normalidad”.

Valles (1999), por su parte, ha identificado una serie de criterios maestros, de carácter formal, a tener en cuenta en el diseño de muestreo en investigaciones cualitativas: 1) acotar el universo de sujetos a entrevistar a partir de alguna característica central del problema a investigar; 2) muestreo que responda a diseños flexibles y dinámicos, que evolucionan a lo largo del proceso de investigación. De este modo, la muestra se podrá adaptar en función de la información que se obtiene de los sujetos ya estudiados; 3) el número de personas estudiadas concluirá cuando el nivel de información sobre el tema ha llegado a un punto de *saturación*. En los estudios cualitativos casi siempre se emplean muestras pequeñas no aleatorias, llamadas “estructurales”, en las que el número de personas necesario se va decidiendo en base a las necesidades de información, por ello, uno de los principios que guía el muestreo es la saturación de datos (ya no se obtiene nueva información y ésta comienza a ser redundante); 4) una de las estrategias a utilizar es la de la bola de nieve, partiendo de un muestreo previo; 5) heterogeneidad entre los sujetos participantes de la investigación; 6) otras consideraciones prácticas: accesibilidad, recursos, tiempo, etc.

Polit y Hungler (2000), desarrollan algunos elementos relativos a la evolución del muestro en los estudios cualitativos, que fueron utilizados en el proceso de selección de los sujetos de esta investigación:

1. Iniciar con una noción general de dónde y con quién comenzar. Se podrán utilizar los procedimientos de muestreo por conveniencia (voluntarios, personas interesadas, facilidad de acceso) o avalancha o bola de nieve (pedir a los participantes que identifiquen otras personas que respondan a las características del perfil definido del informante).

2. La muestra se selecciona de manera seriada, es decir, los miembros sucesivos de la muestra se eligen basándose en las características de seleccionados previamente y en la información proporcionada por estos.
3. Se utilizarán informantes de la red de conocidos de la investigadora para facilitar la selección de casos apropiados y ricos en información.
4. La muestra se ajusta sobre la marcha. Las nuevas conceptualizaciones ayudan a enfocar el proceso de muestreo. El muestreo continúa hasta que se alcanza la saturación.
5. El muestreo final incluye una búsqueda de casos confirmantes y desconfirmantes (selección de casos que enriquecen y desafían las conceptualizaciones de los investigadores).

1.2. LOS PREPARATIVOS DE LA INVESTIGACIÓN: LA ELECCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIO

¿Qué sujetos constituyeron la muestra de esta investigación?

Una vez descritos los aspectos teóricos más relevantes del proceso de selección de la población objeto de estudio, a continuación, presento algunos de los elementos del proceso de selección de los sujetos (informantes) de esta investigación, a los que denomino indistintamente: sujetos de estudio o investigación, informantes.

Teniendo en cuenta que los fenómenos sociales, como indica Bourdieu (1999), son multifacéticos, en la selección de los sujetos de esta investigación he procurado aproximarme a un discurso coral en el que concurriesen distintas perspectivas, que me permitiese cruzar las diferentes versiones sobre la realidad, observando a los actores sociales en las relaciones que establecen en su contexto, asumiendo que cualquier historia puede aportar información nueva y relevante sobre el tema a estudiar, no existiendo historias mejores o peores, sino diversidad de las mismas. El papel de la investigadora, en este sentido, fue estar atenta a que no hubiese repetición de temas y que un nuevo relato no aportase información significativa sobre los temas de la investigación, proceso que se conoce como saturación.

Por ello, la población de estudio fueron 21 personas, 11 hombres y 10 mujeres, nacidos en diferentes ciudades españolas, en edades comprendidas entre los 34 y los 73 años (en el momento de haberse realizado las entrevistas), con diferentes formaciones, ámbitos de profesionalización, años de experiencia de trabajo en cooperación/ayuda humanitaria, que continuasen trabajando en el sector, o ya no trabajasen en él, con identidades sexuales y situación socio-afectiva diferentes, con el nexo común de haber trabajado de forma remunerada “en terreno”, en algún país de la región del África Subsahariana y/o Centro o Sudamericana, al menos durante un año.

Quedaron excluidas:

- Personas que no hubiesen trabajado como cooperantes en algún país de África o América Central o del Sur, al menos durante un año completo y continuado en terreno.
- Personas que hubiesen trabajado en terreno exclusivamente en otras regiones diferente a las anteriores, ya que por su inclusión supondría introducir en la investigación otros aspectos, entre ellos la influencia del contexto de otro continente, y principalmente porque la AECID señalaba en 2014 que la mayoría de los cooperantes españoles, se encontraba trabajando en los países señalados, siendo apenas el 16 % los que trabajan en otras regiones (el 7 % en la región de Asia y Pacífico, el 5 % en el Magreb y el 4 % en

Oriente Medio). Países y regiones que en año 2018, como expliqué en los capítulos II y III, continúan siendo prioridades para la Cooperación Española (gubernamental y no gubernamental) por lo que siguen concentrando el mayor número de cooperantes.

¿Cómo definió el “espacio” muestral? ¿Qué criterios fueron utilizados?

Para la definición del espacio muestral, es decir el número de sujetos, y la selección de los mismos, se tuvo en cuenta que el objetivo de esta investigación no es la representatividad, sino la generalización a partir de un determinado número de casos, prestando especial atención a la importancia de la heterogeneidad. La heterogeneidad es una de las características de las personas que trabajan en el sector de la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria. Para ello se utilizó el estilo denominado, *bola de nieve*, basado en la idea de red social de la investigadora, anteriormente descrito por Polit y Hungler (2000), que consiste en ampliar progresivamente los sujetos de nuestro campo de estudio, partiendo de los contactos facilitados por estos u otros sujetos.

Mi amplia red de contactos, conseguida en los años de mi experiencia profesional en diversos países del África Subsahariana, así como mi experiencia como formadora, fueron en este área, fue el punto de partida para la definición de la muestra inicial, a la que se fueron añadiendo otras personas indicadas por amigos y o conocidos, en cierta forma vinculados al sector, o por alguna de las personas inicialmente seleccionadas para participar en la investigación.

¿Por qué hombre y mujeres?

La decisión de que participasen hombres y mujeres y en la misma, o similar proporción, se debía fundamentalmente a los siguientes criterios:

- Por un lado, yo misma, durante los largos años de experiencia de trabajo en distintos países, había observado el aumento del número de mujeres que trabajábamos en la gestión o ejecución de proyectos de cooperación/ayuda humanitaria. Asimismo, el informe especial elaborado en el año 2014 por la AECID, con ocasión del día del cooperante (2014) cuantificaba en el 55 % la participación de las mujeres en el sector, cifras que se han confirmado e incrementado en los años siguientes.
- Por otra parte, pensaba que algunos elementos ligados al trabajo en este sector, tales como las motivaciones para trabajar en cooperación, o la vivencia y la interpretación de la misma pudiesen ser diferentes entre hombres y mujeres, ya que estas, como otros muchos aspectos de la vida social, se construyen socialmente, en base a los “imperativos” de género. Lamentablemente, siendo este aspecto de gran relevancia para mí, como mujer feminista, no lo he desarrollado porque superaba el ámbito de la investigación.
- Finalmente, y como anteriormente se indicó, disponía de suficientes contactos de personas de ambos sexos, con interés y disponibilidad para participar en la investigación, por lo que pensé que la representación de la muestra intencional podía ser, “paritaria”, como finalmente lo fue.

¿Porqué de la región del África Subsahariana y Centro o Sudamericana?

La idea inicial relativa al marco espacial de esta investigación era circunscribir la misma a la zona geográfica a la región del África Subsahariana de los países PALOP (Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa), debido a ser este el contexto en el que había trabajado durante años y en el que había conocido a la mayor parte de las personas que podrían estar interesadas en colaborar en la investigación. Más tarde, consideré que era fundamental incluir a cooperantes que hubiesen trabajado en Guinea Ecuatorial, país donde se concentró la mayor AOD española durante casi dos décadas. Asimismo, pensé en el genocidio de Ruanda y la crisis de la región de los Grandes Lagos, por la importancia que tuvo en el *boom* de las ONGD. En fin, reflexionando de forma conjunta

con el director de esta investigación, llegamos a la conclusión de ampliar el ámbito de estudio a toda la región del África Subsahariana, en la cual el citado informe de la AECID (2014) señalaba que trabajaban el 52 % de los cooperantes españoles.

Entretanto, meses después, mantuve una entrevista con el profesor J. A. Sanahuja, especialista en cooperación al desarrollo y en ese momento Vicedecano de Investigación y Doctorado de la Facultad de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, a quien había escuchado, como ponente, en varios seminarios y cursos y de quien había leído libros, informes y estudios, algunos de los cuales han sido referenciados en los capítulos II y III. Después del plantearle el proyecto de tesis, indicarme todo su interés y apoyo a la misma, me sugirió que incorporase personas que hubiesen trabajado (como cooperantes o internacionalistas) en Centro América y América del Sur, porque entendía que los perfiles de las mismas podrían presentar rasgos diferentes al de los cooperantes “clásicos” que habían trabajado en los países del África Subsahariana, lo que me pareció muy interesante. Teniendo en cuenta las recomendaciones de Sanahuja y que yo misma había participado en los diferentes comités de solidaridad surgidos en el Estado español durante los años 80 (Cuba, Guatemala, y especialmente Nicaragua y El Salvador), había visitado Nicaragua como “internacionalista” en el año 1985 y había seguido muy de cerca la evolución socio-política de estos países, conocía y mantenía vínculos con algunas personas que conocí en estos periodos, analizamos, junto al director de esta tesis, los pros y contras de dicha incorporación (mayor dificultad en el acceso a los sujetos de estudio y más trabajo). Finalmente, estando de acuerdo en que contar con informantes con estas características enriquecería significativamente la investigación, se optó por su inclusión.

¿Por qué de edades entre los 34 y los 73 años?

Por un lado, la experiencia de trabajo en el sector, mencionada anteriormente, me ha permitido ir conociendo y seguir en contacto con personas de diferentes edades. En concreto, cuando pensé y contacté con las informantes, la más joven tenía 34 años y la más mayor, que continuaba en activo en el momento en el que se solicitó su participación en la investigación, tenía 73.

Por otra parte, dicha experiencia me había permitido identificar y reflexionar sobre algunos de los cambios que se han producido en el perfil de los cooperantes desde la década de los 70 del siglo pasado: motivaciones, formación, vivencias, interpretaciones, y perfil general de las personas “más jóvenes” que han ido incorporándose al trabajo en el sector en los últimos 10 o 15 años, cambios, que efectivamente se observaron en los relatos de las informante, que presentaré en próximos capítulos.

Asimismo, desde finales de los años 70, y particularmente de los 80, en la que las informantes comenzamos a trabajar en el sector, tanto en el contexto del Estado español como en el de las regiones y países donde hemos trabajado, se han producido cambios significativos que han influido o podido influir en el perfil de los trabajadores del sector (cooperantes y/o trabajadores humanitarios).

Finalmente, algunas lecturas realizadas sobre los conceptos de “generación” y “grupos de edad”, conceptos cada vez más cuestionados, aportaron elementos teóricos a la decisión de incorporar personas con ese rango de edades⁵⁹.

⁵⁹ El concepto de generación se puede enmarcar en términos sociológicos haciendo referencia a Comte y Dilthey, dos autores del siglo XIX que, a pesar de las diferencias en sus enfoques teóricos, establecieron las bases para reflexiones subsiguientes. Uno de los autores más relevantes en el estudio de las generaciones ha sido Karl Mannheim, considerado el fundador del enfoque moderno del tema. Mannheim consideraba las generaciones como dimensiones analíticas útiles para el estudio, tanto de las dinámicas del cambio social, como para los 'estilos de pensamiento' y la actitud de la época. Según Mannheim, esos eran los productos específicos —capaces de producir cambio social— de la colisión entre el tiempo biográfico y el tiempo histórico. Al mismo tiempo, las generaciones podían considerarse el resultado de las discontinuidades históricas, y, por tanto, del cambio. En otras palabras, lo que configura una generación no es compartir la fecha de nacimiento —la *situación de la generación*, que es algo solamente potencial— sino esa parte del proceso histórico que los jóvenes de igual edad-clase comparten (la generación en sí). Hay dos componentes fundamentales en ese compartir de los cuales surge el *vínculo generacional*; por una parte, la presencia de acontecimientos que rompen la continuidad histórica y marcan un *antes y un después* en la vida colectiva; y por otra, el hecho de que estas discontinuidades sean experimentadas por miembros de un grupo de edad en un punto formativo en el que el proceso de socialización no ha concluido, por lo menos en sus fases más cruciales, y cuando los esquemas utilizados para interpretar la realidad todavía no son rígidos por completo, o tal como afirma Mannheim, cuando esas experiencias históricas son *primeras impresiones*, o experiencias juveniles. Las *unidades generacionales*, a su vez, elaboran ese vínculo de formas distintas de acuerdo con los grupos concretos a los que pertenecen sus miembros. En el fondo, la formulación de Mannheim sigue firmemente arraigada en una perspectiva historicista. A través del concepto de generación,

¿Por qué al menos durante un año en terreno?

Otro aspecto esencial en la selección de las personas que podrían ser participantes, consiste en la delimitación, en su límite inferior, de la variable tiempo de trabajo. Por conversaciones mantenidas con algunas personas de este ámbito profesional y mi propia experiencia, consideré que, teniendo en cuenta el trabajo “en terreno” se realiza generalmente en contextos complejos o muy complejos, un año de trabajo realizado en terreno en estos contextos podía ser el tiempo *mínimo suficiente* para que una persona integrase e interpretase las vivencias en dichos contextos.

Finalmente, es importante señalar que junto a los anteriores criterios formales, para la selección de la muestra estructural se tuvieron en cuenta otros factores, entre ellos: la facilidad de contacto con las informantes, personas a las que la investigadora había conocido a lo largo de sus años de trabajo en diferentes ámbitos (aspecto formal señalados anteriormente por varios de los autores referenciados), área de intervención (salud, educación, agricultura, ingeniería, economía, derechos humanos, etc.), modalidad (cooperación para el desarrollo /ayuda humanitaria); tipos de instituciones (cooperación bilateral, multilateral, ONGD, sector privado), local-ámbito de trabajo (terreno, sede de organizaciones en España u otros países) y funciones/ responsabilidades (gestión de proyectos, ejecución, consultoría, etc.).

1.3. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

Para concluir esta sección dedicada a los elementos centrales del diseño de la investigación (fase preparatoria), describo a continuación otro de los aspectos del mismo, el relativo a las principales variables de esta investigación. La definición de las mismas fue un elemento central de este proceso, ya que orientó los contenidos de las entrevistas y la elaboración de los guiones de las mismas, que se exponen en la siguiente sección.

Una vez más, es oportuno recordar mi condición de sujeto-objeto y las implicaciones que ello ha tenido en todas las fases de esta investigación, desde el diseño (entre ellas las variables), la recogida de información y análisis de la misma.

Para el diseño de la muestra estructural, además de los criterios mencionados anteriormente, se incorporaron una serie de variables que pensé me permitirían aproximarme al objetivo de la investigación, entre ellas:

- Características de la estructura familiar: la familia de origen, haber constituido una nueva pareja o familia, el país de origen de la pareja, etc.
- Los estudios realizados durante la infancia y adolescencia: tipos de colegios, rendimiento escolar, liderazgos, rechazos/acosos.
- Viajes realizados al extranjero durante la infancia y adolescencia.
- La formación pregrado y postgrado: formación en cooperación, idiomas.
- Participación en organizaciones religiosas, sociales, políticas, culturales, u otras durante la juventud o actualmente.
- Las motivaciones iniciales para trabajar en cooperación: religiosas, solidarias, políticas, técnico-profesionales, etc. Cambios producidos en las motivaciones.
- Modalidad inicial a través de la cual se comienza a trabajar en el sector: voluntario de alguna organización, becas de estudio, contrato con alguna organización, por su cuenta, otros.

los largos tiempos de la historia se sitúan en relación a los tiempos de la existencia humana y se entretienen con el cambio social. Basado en *El concepto de generación en las teorías sobre la juventud*. Carmen Leccardi, y Carles Feixa (2011). *Revista Última Década*, 34, 2011:11. Recuperada en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362011000100002&script=sci_arttext, y también, *El problema de las generaciones*. Karl Mannheim (1993). *Revista REIS*, n.º 62, pp. 193-242. Recuperada de: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_062_12.pdf

- Contexto personal y familiar en el contexto de origen, anterior a la primera misión.
- Los años de trabajo como cooperante: contextos, países, funciones y principales actividades. Estatus en la organización.
- Condiciones de vida en terreno: alojamiento, seguridad, vida social y afectiva (otros expatriados, personal local), momentos de malestar. Las relaciones con el núcleo afectivo en el país de origen (España).
- Continuar trabajando o no en el sector: motivos para la continuación o desistir.
- Las vueltas a lugar de origen: integración o no en la vida personal y ámbito laboral. El no reconocimiento del trabajo en terreno.
- Las visiones sobre la cooperación para el desarrollo: utilidad, necesidad, cambios necesarios. La visión de los cooperantes: de la población del país de origen sobre ellos, de la población de país de destino sobre ellos, entre los propios cooperantes, etc.
- Principales costes y beneficios de este tipo de trabajo y vida: satisfacción global con la vida, frustración, decepción, satisfacción. Principales encrucijadas en las vidas.

Las anteriores variables eran las diferentes dimensiones que se pretendían identificar y analizar, dimensiones que, junto a muchas otras, de una u otra forma fueron identificadas en los relatos de las informantes. Las mismas permitieron, una vez agrupadas y categorizadas, construir las diversas tematizaciones para el análisis.

1.4. AVANZANDO EN EL PROCESO DE REALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN: APROXIMACIÓN AL CAMPO

En esta sección se presentan los elementos más concretos del proceso de realización de la investigación: las técnicas y estrategias metodológicas utilizadas (la entrevista); la planificación del trabajo de campo (elaboración de la guía de la entrevista, la contactación con los sujetos de la investigación, la logística del trabajo de campo: cronograma, locales, instrumentos técnicos de grabación, etc.), el desarrollo del trabajo de campo (la realización de las entrevistas).

Técnicas y estrategias metodológicas utilizadas

La entrevista nace de una ignorancia consciente por parte del entrevistador quien, lejos de suponer que conoce, a través de su comportamiento exterior, el sentido que los individuos dan a sus actos, se compromete a preguntárselo a los interesados, de tal modo que éstos puedan expresarlo en sus propios términos y con la suficiente profundidad

Ruiz Olabuenaga, 1996, pág. 171

Tal y como se expuso en anteriores secciones, en el diseño utilizado en esta investigación confluyeron varias técnicas y estrategias metodológicas, que se hicieron más evidentes en la fase de recogida de información, en la que se utilizaron diversas herramientas, entre ellas:

- Análisis documental indirecto existente sobre cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria, con el objetivo de contextualizarla desde una perspectiva histórica (informes, estudios, evaluaciones, libros, artículos, etc.).
- Revisión de los estudios sobre la materia o materias afines (tesis, tesinas, estudios del sector, otro tipo de estudios: trabajos de fin de grado o máster).
- Revisión de estudios sobre investigaciones que, aun con temáticas distintas, compartían las mismas estrategias metodológicas (tesis, tesinas, otro tipo de estudios: trabajos de fin de grado o máster).

Como técnicas de recopilación y análisis de información directa se utilizaron las entrevistas en profundidad (enfocadas con una muestra estratégica de informantes clave) y la aplicación del método de historia de vida, con la técnica de la autobiografía asistida, descrita en la sección anterior.

Antes de proceder a describir el proceso seguido en esta investigación, se presenta una breve reflexión sobre las características de las entrevistas, que permita una mayor comprensión del porqué de la utilización de esta herramienta de recogida de información.

Existen múltiples definiciones de lo que es una entrevista, sus tipos y características. Para Denzin y Lincoln (2012), la entrevista es *una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas*.

Las entrevistas son, según Valles (2002), *un dispositivo conversacional entre el entrevistador y la persona entrevistada con el que se trata de recoger versiones personales acerca de alguna experiencia, situación, proceso o similar, con la finalidad de poder entender y comprender la significación y el sentido que pudieran tener para los actores sociales. El entrevistador contribuye a crear las condiciones de la aparición de un discurso que le permita comprender el punto de vista de la persona entrevistada*.

Valles (1999), siguiendo a Patton, identifica cuatro tipos modalidades de entrevistas cualitativas, cada una de ellas con características diferenciadas: *entrevista conversacional informal; la entrevista basada en un guion; la entrevista estandarizada abierta; la entrevista estandarizada cerrada*, que Valles, no considera que sea una entrevista cualitativa.

Otros autores han identificado otros tipos de entrevistas, Millar, Crute y Hargie (1992, citados por Taylor y Bogdan, 1987) utilizan una supra categoría de entrevistas, que denominan entrevistas profesionales, en las que distinguen cinco categorías: *asesoramiento, selección, investigación, médica, de evaluación*.

De entre ellas, las utilizadas en esta investigación fueron las denominada *entrevistas de investigación*, en concreto las denominada *en profundidad*⁶⁰, por entender que son las más adecuadas para aproximarnos a aquel tipo de información que es difícil de obtener u observar, así como para profundizar en los discursos surgidos en la observación y para recoger las visiones personales que se buscan en los objetivos del estudio, que como indica la teoría son o deben ser no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas.

La entrevista, como técnica de recogida de datos, particularmente las entrevistas *cualitativas*, está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistado, hecho este, en el que se profundiza en otra sección de este mismo capítulo.

1.4.1. Planificación del trabajo de campo. Sigue la fase de preparativos

En esta sección se exponen los aspectos centrales del trabajo de campo, tales como: la elaboración de la guía de la entrevista: áreas de interés a explorar, la selección de los y las informantes, contacto con los informantes e incorporación de otros nuevos informantes, la preparación del trabajo de campo (la logística), el trabajo de campo, la realización de las entrevista (presenciales y por Skype), las dificultades encontradas durante la fase de trabajo de campo, el fin del trabajo

⁶⁰ Las entrevistas en profundidad son una modalidad de entrevistas de entre las entrevistas de investigación. La expresión “entrevista en profundidad” fue acuñado por Gorden, 1956 y Banaka, 1971. Con este término “global” se engloban diferentes tipos de entrevistas: entrevista focalizada, estandarizada no programada, entrevista no estandarizada, especializadas y a élites, biográfica, intensiva, etc. La entrevista en profundidad, o como algunos investigadores la denominan, el estudio de caso, es la entrevista profesional que se realiza entre un/una entrevistador/a y una persona informante con el objeto de obtener información sobre la vida en general, o sobre un tema, proceso o experiencia concreta de una persona. A través de ellas, el investigador/a quiere conocer lo que es importante y significativo para el entrevistado/a; llegar a comprender como ve, clasifica e interpreta su mundo en general o algún ámbito o tema que interesa para la investigación en particular. Para mayor detalle dirigirse a Miguel S. Valles Martínez, *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión Metodológica y práctica profesional*. Ed. Síntesis. Madrid, 1999, y Ruiz Olabuena, J. L., *Metodologías de la investigación cualitativa*. Ed. Universidad de Deusto, 1996.

de campo y la preparación de la estrategia de análisis (transcripción, lectura, envío a los y las informantes).

La planificación y desarrollo del trabajo de campo, como otros aspectos del diseño de la investigación, estuvo marcada por la condición, ya explicada anteriormente, de mi experiencia como cooperante desde mitad de los 80, y debido a ello, el conocimiento de muchos profesionales del sector, algunos de los cuales son amigos, amigas o conocidas.

1.4.2. Diseño de la guía de la entrevista: áreas de interés a explorar

Para el desarrollo de las entrevistas, se elaboró una *guía de entrevista*, no muy estructurada o rígida, que contenía una serie de ítem que pensé que favorecerían el abordaje de los temas claves de la investigación, es decir las variables anteriormente descritas (anexo 3).

Los epígrafes globales de las áreas de interés a explorar fueron:

- Caracterización general de la persona: edad, localidad de nacimiento, características de la estructura familiar, estudios, viajes realizados, participación en grupos organizados, situaciones traumáticas durante la infancia-adolescencia-primer juventud.
- Lo laboral. Las diferentes misiones: motivación inicial para trabajar en el sector, cambios producidos en la motivación a lo largo de los años, situación personal (laboral, afectiva) en el país de origen antes de la primera misión, breve historia de vida laboral, particularmente el contexto de su primera misión de trabajo como cooperante y situación actual y otras misiones, las condiciones materiales de vida en los diferentes contextos de trabajo.
- Lo afectivo-emocional: la vivencia de las relaciones afectivas con las personas de “aquí” y de “allá”, los procesos de arraigo-desarraigo: las salidas y llegadas “aquí” y “allá”, las vueltas al contexto de origen, la pertenencia-no pertenencia a los contextos.
- Reconstrucción del sujeto con la experiencia vivida: la vivencia de la “alteridad” y la “diferencia”; la vivencia de las principales encrucijadas en las vidas; las visiones sobre la cooperación para el desarrollo: utilidad, necesidad, cambios necesarios; la visión de los cooperantes: de la población de país de origen sobre ellos, de la población de país de destino sobre ellos, entre los propios cooperantes; principales costes y beneficios de este tipo de trabajo: satisfacción global con la vida (frustración, decepción, satisfacción; motivaciones por las que se sigue en el sector o se ha dejado).

1.4.3. La primera selección de las y los potenciales informantes

Una vez definidas las variables de la investigación y, en base a ellas, los criterios de selección de las informantes, anteriormente descritos, se concluyó que se necesitaba entrevistar a hombres y mujeres, de edades y perfiles de formación diferentes, que continuasen trabajando en el sector o no, que estuviesen en activo o en situación de prejubilación o jubilación, que tuviesen pareja y/o hijos o no, que hubiesen sido internacionalistas, etc. Consideré que no necesitaba recurrir a instituciones u organizaciones (AECID, la CONGDE, organizaciones o asociaciones concretas), ya que conocía suficiente número de personas que respondían a los criterios definidos, comenzando a poner *nombres y caras* a las personas que quería contactar. Elaboré un documento (una tabla de Word) en el que iba incorporando nombres y contactos de las potenciales informantes (correo electrónico y teléfono) o de las personas que pensaba podrían ofrecerme el contacto de las personas en las que, inicialmente, había pensado. En esta primera tabla anoté los nombres y contactos de 45 personas. Comprobando que había “repetición” de perfiles (profesional, edad, etc.), revisé los criterios iniciales de selección y, finalmente, reduje a 30 la lista de potenciales informantes. Entretanto, en dicha lista no había suficientes personas con perfil de internacionalistas, por lo que con el apoyo de algunas personas amigas vinculadas al sector, pude obtener algunos contactos, comprobando que conocía a la mayoría de estos nuevos contactos, desde hacía años y de diferentes contextos de activismo social.

1.4.4. Contacto y presentación con los informantes: nueva selección

En las entrevistas en profundidad, en general de mayor duración y cuyo objetivo es obtener información, más personal o íntima, la forma como el investigador contacta y se presenta a los futuros informantes constituye un aspecto clave del proceso. Algunos autores, entre ellos, Valles (2002), sugieren que esta se pueda hacer utilizando redes personales del investigador o utilizar otras estrategias que favorezcan que este primer contacto sea lo más fluido posible y favorezca el momento central del encuentro cara a cara en la entrevista.

Las recomendaciones de Valles se maximizaron en el contexto de esta investigación, debido a que las informantes seleccionadas, no solo formaban parte de mi red de contactos, sino de afectos y amistades.

El proceso de contacto con las potenciales informantes de esta investigación siguió la siguiente pauta:

- Una vez definidos los criterios y pensado en las 30 “potenciales” informantes (mitad de marzo de 2015), elaboré un pequeño documento, en el que se informaba sobre la realización de esta investigación, el ámbito, los objetivos, la metodología, el cronograma y otros aspectos relevantes de la misma, así como del motivo por el que había sido seleccionado (anexo 4), que fue enviado a través de correo electrónico a las potenciales informantes. Asimismo, a los que residían en España, y de los que tenía número de teléfono, además del envío del correo, les contacté por teléfono, para informar sobre la investigación y el envío del correo electrónico.
- Afortunadamente, en las dos semanas siguientes había obtenido respuesta de todas las personas contactadas, 27 de ellas demostraron su interés y disponibilidad para participar en la investigación. Es interesante señalar que las 3 personas que respondieron que no, eran amigas personales, con las que mantengo contactos frecuentes, dos de las cuales ya no trabajan en el sector, con un cierto pesar o frustración por ello, y una aún continúa. En los tres casos pidieron disculpas por no participar y argumentaron que no estaban interesadas o en condiciones de que se “removiesen” algunas partes de sus vidas.
- Tras confirmar la disponibilidad, volví a revisar los perfiles y observé que quizás el perfil de profesional sanitario, aun siendo un área prioritaria de la cooperación y la ayuda humanitaria en la que trabajan muchos profesionales del sector, estaba excesivamente representado, por lo que solicité, de nuevo, el apoyo de las personas contactadas y otros amigos y conocidas en la búsqueda de nuevos informantes cuyos perfiles respondieran a los criterios definidos (método de bola de nieve). Es interesante resaltar que una amiga me habló de un exnovio, profundamente religioso, miembro de un grupo católico laico, muy conservador, que había trabajado como cooperante en varias misiones en Asia, América Latina y África, apoyando proyectos de órdenes religiosas católicas. A pesar de que le contacté y aceptó gustoso participar como informante, lamentablemente por diferentes motivos familiares las fechas de las entrevistas se iban posponiendo y tras varias tentativas durante varios meses, decidí no entrevistarle.
- Habiendo conseguido nuevos informantes, pensé que no sería necesario incorporar más participantes, pues con los existentes se podría conseguir “saturar” el discurso. Por ello, decidí no entrevistar a algunas de las personas que habían indicado su interés y disponibilidad, agradeciéndoles la misma.
- La última semana del mes de abril disponía del suficiente número de personas como para comenzar la investigación, de las que más de la mitad residían fuera de Madrid y de España. Madrid, Barcelona, Granada, Guadalajara, Murcia, Sevilla, Zaragoza, Vitoria, Angola, Etiopía, Mozambique, Paraguay y Perú eran los locales de residencia de las personas informantes que constituyeron la muestra.
- Una vez decididas quienes serían las personas informantes definitivas, volví a enviar un correo electrónico informándoles de que se establecerían nuevos contactos en las

próximas semanas en los que se les aportaría nueva información y un cronograma con propuestas de posibles fechas y contextos para realizar las entrevistas.

1.4.5. Preparación del trabajo de campo

La fase de preparación del trabajo de campo, es, como señala Valles, una etapa fundamental, ya que de ella también depende la calidad de la entrevista. Para este autor, *la calidad de la entrevista no solo depende de las características y roles del entrevistador, sino también del lugar y del momento que se elija para realizarla.*

Durante la última semana del mes de abril y la primera de mayo del año 2015 organicé la preparación de la fase de campo, planificación transversalizada por el hecho de la diversidad y relativa complejidad de los contextos en que se tenían que realizar las entrevistas. Como comenté anteriormente, más de la mitad de las informantes residían fuera de Madrid —ciudad en la que yo residía—, por lo que era fundamental pensar por donde comenzar las entrevistas y la forma de hacerlo, siendo básico conocer la disponibilidad de las personas a entrevistar, ya que yo estaba disponible, sin otros compromisos laborales o personales hasta el otoño de ese año, pero ellas no tenían mi misma disponibilidad.

Todas las personas indicaron que estarían disponibles durante los siguientes meses, particularmente los que vivían en otras provincias del Estado o los que residían en el extranjero, pero que estaban temporalmente en España, o tenían pensado pasar por Madrid en algún momento del verano del 2015. Con el objetivo de articular las diferentes disponibilidades y momentos para realizar las entrevistas (vacaciones en Madrid, o en España, tránsito por Madrid para dirigirse a otras ciudades o países, estancia en Madrid por baja por enfermedad, etc.), tuve que hacer algunos “malabares” e invertir mucha energía, logística y recursos en esta fase.

Con base en todo lo anterior, tomé, entre otras, las siguientes decisiones:

- Ser yo misma la única persona que realizase todas las entrevistas, ajustando los tiempos a la disponibilidad de las informantes.
- Formato de entrevista: pregunta e inicio de la misma (se describe en la siguiente sección).
- Diseñar fichas de recogida de información básica y utilizar un diario de campo.
- Imprimir una guía de la entrevista y entregar a la persona entrevistada, o enviar por correo electrónico, cuando la entrevista se realizase vía Skype.
- Diseñar un cronograma de entrevistas.
- Reconfirmar con la informante, a través de correo electrónico y/o teléfono, la fecha, hora y local de realización de la entrevista.

En relación al lugar y el momento para realizar la entrevista, intenté tener en cuenta que la calidad de la misma no solo se podía ver afectada por los aspectos técnicos o mis competencias, experiencias u otras características, sino del local y momento en que esta se realiza. Valles (1999), señala que *en consonancia con la perspectiva del interaccionismo simbólico y la dramaturgia goffmaniana, algunos autores, entre ellos Berg o Gordon, han señalado que el lugar de la entrevista, al igual que el escenario de una obra, da soporte a los roles de cada uno de los actores.*

Decidí que todas las entrevistas serían realizadas en espacios, físicos o virtuales, consensuados con las personas a entrevistar, procurando que el local fuese un espacio tranquilo, agradable y distendido, en el que solo participásemos la persona a entrevistar y yo, con el objetivo de favorecer la creación de un clima de proximidad y/o “intimidad”, que permitiese una buena relación entre ambas, que facilitase la *fluidez discursiva*, dando prioridad al lugar elegido por la informante.

Otras de las decisiones tomadas, fue la de grabar todas las entrevistas con grabadora digital de voz y no de imagen, explicándoselo con antelación a las participantes y solicitando su autorización. En este sentido, también pensé que era muy importante intentar escuchar la grabación en el mismo día en que se realizaba la entrevista, con el objetivo de comprobar la calidad de la misma y si fueron abordados en ella los temas identificados, así como su profundidad, o si, por el contrario, era necesario profundizar en algún contenido, modificar el mismo o abordar nuevos temas. Por otra parte, en los casos en que fuese necesario realizar más sesiones a una misma informante, opté por escuchar el relato antes de la siguiente sesión, por considerar que ello permitiría identificar el punto exacto (tema) en el que se había concluido la sesión anterior.

Decidí transcribir todas las entrevistas, a la mayor brevedad, y enviar las transcripciones, junto con los audios, a cada una de las personas entrevistadas (si así lo querían), con el objetivo de que estas dispusiesen de su *relato* oral y escrito y, en caso que lo estimase oportuno, aportar comentarios. En este sentido, antes de comenzar la realización de las entrevistas se había contactado a varias personas y empresas, solicitado disponibilidades, tiempos y precios de las transcripciones.

Otra de las decisiones importantes tomadas en esta fase fue que las primeras entrevistas debían realizarse en modalidad presencial. Ello se justificaba por varios motivos: entender que era un contexto más fácil, que favorecería y enriquecería el proceso (modificar temas y estilo de la entrevista, incorporar otros aspectos) y permitía adquirir mayor conocimiento y experiencia en el proceso de entrevistar. Asimismo, se decidió que, si era necesario, procedería a la realización de entrevistas por Skype, en función de la disponibilidad de las informantes.

Teniendo en cuenta, aun siendo redundante, que conocía a la mayor parte de las personas a entrevistar, pensé que probablemente, para conocer el relato de vida de alguna de ellas, sería necesario realizar varias entrevistas. Por ello decidí que, al inicio de la entrevista, en la fase de *preliminares*, informaría a la persona a entrevistar sobre esta posibilidad y le solicitaría su disponibilidad para, en caso de que fuese necesario, realizar otras entrevistas presenciales y, o, por Skype. Dicha suposición se confirmó y tuve que realizar varias sesiones a varias informantes.

Teniendo en cuenta que habían sido seleccionadas seis personas que, o bien residían en Barcelona, o en el caso de Jordi, un trabajador humanitario con larga y variada experiencia de 29 años en el sector, la mayoría de ellos en contextos de ayuda humanitaria (es el informante de mayor experiencia en este tipo de proyectos) estaba en “transito” en esta ciudad y a la espera de iniciar una nueva misión en Kenia-Somalia a mitad de mayo de 2015, opté por comenzar las entrevistas en esta ciudad durante la segunda semana de mayo y permanecer en ella el tiempo suficiente para entrevistar a los seis informantes residentes en esta ciudad (residía en casa de un amigo, por lo que la estancia no implicaba grandes costos). Todas ellas confirmaron su disponibilidad, excepto Iván, que me comunicó que no estaría disponible durante esos días, por estar de misión en Mozambique. No pudiendo regresar de nuevo a Barcelona y no teniendo Iván previsto viajar a Madrid en los siguientes meses, acordamos realizar la entrevista vía Skype, a su regreso de la misión.

Unos días antes del inicio de la partida a Barcelona elaboré un cronograma de las entrevistas a realizar durante la estancia, inicialmente prevista de una semana, que envié a las participantes, quienes confirmaron su disponibilidad para las fechas previstas, con pequeñas modificaciones de horario, que fueron incorporadas en un nuevo cronograma.

Posteriormente elaboré un primer borrador de cronograma para el resto de las entrevistas presenciales que serían realizadas en Madrid (capital o provincia), priorizando la realización de las mismas a aquellas personas que, por diferentes motivos, tenían previsto pasar por Madrid en los siguientes meses, articulando fechas y locales con los que residían en Madrid o fuera de Madrid y cuyas entrevistas debían ser realizadas por Skype. Planifiqué realizar la totalidad de las entrevistas entre los meses de mayo y octubre de 2015, planificación que se pudo cumplir.

Finalmente, también programé mi auto-entrevista, siguiendo el mismo guion y método, entrevistándome durante esos meses en los tiempos disponibles.

2. EL TRABAJO DE CAMPO

Las primeras entrevistas a cinco de las seis personas que residían de forma permanente o estaban en tránsito en Barcelona, fueron realizadas durante la tercera semana de mayo de 2015. Durante los cinco días en que me trasladé a Barcelona fueron realizadas un total de 10 sesiones de entrevistas. Es importante señalar que las cinco personas entrevistadas en Barcelona eran conocidas o buenas amigas, a algunas de las cuales no veía desde hacía años y, aunque con cuatro de ellas mantenía contactos frecuentes por teléfono o correo, siempre fue necesario dedicar un tiempo importante, no menor de media hora, para saludarnos, abrazarnos, *situarnos* y ponernos al día de la vida de cada una de nosotras.

La recogida de información sobre las trayectorias de vida se realizó mediante la grabación de las entrevistas, que tuvieron una duración irregular, en función de diversos factores, entre ellos: disponibilidad de tiempo de la informante, la edad, el estado anímico, las condiciones del local donde se realizaba la entrevista, etc. El tiempo medio de las mismas osciló entre un mínimo de hora y media y un máximo de tres horas, cuando, la persona informante, yo, o ambas considerábamos necesario detener el proceso. A veces fue necesario realizar varias sesiones de entrevista en el mismo día o en días siguientes.

En cada una de las primeras entrevistas realizadas, antes de iniciar la grabación, (momento “real” en que comienza la entrevista), procedí a cumplir con algunos de los aspectos que habían sido definidos en la fase de preparación del campo: a) agradecer la disponibilidad, b) recordar los objetivos y metodología de la investigación, c) entregar una breve guía de los temas a tratar en la misma (en las entrevistas que fueron realizadas por Skype se envió un correo con dicha información) ,d) “consensuar” los tiempos máximos de cada entrevista, en función de la disponibilidad temporal de la persona, e) preguntar el interés y disponibilidad de realizar una segunda sesión, en caso fuese necesario, f) informar sobre la interrupción de la entrevista cuando la persona entrevistada tuviese necesidad de ello, fueran estos los motivos que fuesen, g) informar sobre la necesidad e importancia de la grabación de la entrevista y algunos aspectos técnicos de la misma y solicitar su consentimiento, h) informar sobre la importancia de desconectar los teléfonos móviles u otros instrumentos que pudiesen alterar las mejores condiciones para la realización de la entrevista, i) informar sobre la transcripción del material, j) informar sobre la garantía de confidencialidad de la información en todo el proceso de investigación. Otro de los aspectos que se tuvo en cuenta, fue preguntarles sobre si querían utilizar su nombre real, o algún otro (segundo nombre, algún seudónimo). Excepto una informante, todos indicaron que podía ser utilizado su nombre real, o en algún caso el nombre con el que eran conocidos por su familia, compañeros o amigos.

Asimismo, en caso de ser necesario realizar varias entrevistas, o en la primera parte de la entrevista, en caso de ser única, comencé lanzando una pregunta, que más que pregunta era un pedido al informante, para que se caracterizase de forma breve, informando sobre algunas de las características de su perfil personal: nombre, edad, lugar de nacimiento, estudios, familia de origen y constitución o no de nueva familia (hogar), situación personal y profesional actual. Dicho proceso apenas suponía unos pocos minutos e iba recogiendo en mi cuaderno de campo algunas informaciones básicas, lo que me permitía comprobar que todos las informantes habían informado sobre estos aspectos básicos.

A continuación, realizaba una pregunta de carácter muy general, o solicitaba a la persona informante que relatase, cuando, cómo y porqué comenzó a trabajar en el sector de la cooperación para el desarrollo, y continuase su relato hasta el momento actual. Insistía sobre la *libertad* del discurso, que no sería interrumpido, excepto si era necesario puntualizar o aclarar algún aspecto por ambas partes. Finalmente, informaba que se podían solicitar aclaraciones o realizar puntualizaciones a las preguntas o temas que se fueran planteando.

Generalmente opté, a veces por indicación propia y otras por parte de las informantes, por que una vez concluida la descripción, relativamente rápida de su perfil personal y su trayectoria de *vida como cooperantes*, se continuarían tratando, de forma más *orientada*, diversos aspectos de su vida: momentos y situaciones concretas, diversos contextos u otros aspectos de interés para la persona entrevistada. Durante todo el proceso de realización de las entrevistas, tal y como estaba establecido, utilicé un cuaderno o diario de campo, en el que iba anotando aspectos relevantes de los relatos: nombre de la persona, día, hora, y local donde se realizó la entrevista, situación emocional de la persona entrevistada y de mí misma, el perfil básico anteriormente descrito, comentarios, expresiones o extractos concretos del discurso, que me sugerían ideas, preguntas, u otros aspectos relevantes, y que, con el objetivo de no interrumpir el discurso de quien hablaba (presencial o por Skype) se retomaban posteriormente, cuando la persona paraba de hablar o había concluido su discurso. En este cuaderno también tomaba notas de algunos aspectos, que creía relevantes, de la relación mantenida entre ambas, antes del inicio y tras la realización de la entrevista.

A modo de cierre, agradecía la participación de la persona. En algunos casos no era una despedida definitiva, pues se había acordado la realización de nuevas entrevistas. Igualmente, podía darse el caso, como así fue, que la informante deseara escuchar o leer la entrevista transcrita y completar matizar ciertas cuestiones, siendo muy importante el que no hubiese una demora temporal excesiva entre el momento de una entrevista y el siguiente encuentro.

En relación a la postentrevista, o prolongación del momento del encuentro entre entrevistador y el entrevistado, esta se produce una vez concluida la entrevista formal. Valles (1999), considera que es un momento en que se produce una redefinición de roles entre los dos actores de la misma, que se produce *a micrófono cerrado*, y que puede cumplir algunas funciones interesantes, entre ellas hablar de forma menos formal o amigable con el entrevistado, recoger algún tipo de información que el entrevistado no quiso relatar a micrófono abierto o se olvidó de ello.

En esta investigación, procedí de este modo. Al finalizar las entrevistas (una o múltiples), a micrófono abierto, continuaba hablando un cierto tiempo con la persona informante (a veces 30 o 40 minutos) sobre algunos temas relacionados con las vivencia de la entrevista por parte de la persona entrevistada: cómo se sentía, cómo había transcurrido la entrevista, cómo valoraba mi papel como entrevistadora, si había podido expresarse con libertad y sin presión, si se había removido mucho, si había algún aspecto de su participación o la mía que quisiese destacar, si consideraba que había hechos que no se habían abordado y que quería que lo fueran, si había aspectos metodológicos que deberían mejorar o cambiar. No fue infrecuente que las personas entrevistadas compartiesen temas muy íntimos, que no habían querido expresar a micrófono abierto, o recordasen cuestiones que habían olvidado o querían puntualizar algún aspecto tratado. Otro aspecto muy interesante fue que la gran mayoría de las personas entrevistadas aprovechaban este momento para conocer mi valoración u opinión sobre su participación, sobre la utilidad de sus aportaciones para los objetivos de la investigación, así como mis opiniones sobre los temas tratados. Pareciese que fuese una necesidad, por un lado, de “reconocimiento” de sus opiniones y por otro la necesidad de compartir opiniones no con Julia, la investigadora social, sino, con “Julia, la compañera cooperante, con experiencia y formación en el sector, la amiga con la que se ha compartido y comparte vida”.

Al concluir las entrevistas, tal como había definido en la fase anterior, con mayor o menor espacio temporal, escuchaba la grabación de la misma. En las primeras entrevistas realizadas a cuatro de las informantes de Barcelona, las grabaciones fueron escuchadas al final del día de su realización, puesto que informantes e investigadora acordamos que para “concluir” el relato de sus vidas era necesario realizar más entrevistas. Por ello era fundamental revisar el contenido de las mismas con alguna premura, para poder continuar y retomar el relato en la siguiente sesión, un día o dos después. Este proceso de escuchar la grabación de la entrevista en el mismo día de su realización, así como revisar las notas tomadas en el cuaderno de campo, favoreció, no solo los contenidos (revisión y/o profundización en los temas tratados, incorporación de nuevos temas, etc.) sino un análisis profundo del rol desempeñado por mí misma, permitiendo su mejora para las siguientes ocasiones.

A las informantes a quienes hubo que realizar varias entrevistas, les agradecía de nuevo su disponibilidad, y les preguntaba sobre algunos temas: cómo se sentía, si recordaba el punto donde había concluido la entrevista anterior, si había algún aspecto que hubiese recordado y quisiese añadir o modificar, etc. Finalmente, indicaba el punto en que se había concluido la sesión anterior, comenzando seguidamente la grabación con el lanzamiento de una nueva pregunta o tema que se pretendía tratar. El número de entrevistas en profundidad realizadas y la duración de las mismas fue muy desigual, ya que dependía de varios factores, entre ellos: la edad y experiencia de trabajo en cooperación de la persona informante, de si se optaba, y la persona demostraba interés y disponibilidad, por realizar historias de vida *cortas o largas*. La disponibilidad de las personas y las condiciones técnicas en que se realizaban las entrevistas, fueron, también, factores que condicionaron el número de entrevistas realizadas.

En cuanto a los locales de realización de las mismas, estos, tal como se había definido, eran consensuados con las informantes. Las veintiuna personas informantes fueron entrevistadas en diferentes espacios: en sus propios domicilios, una en el local de trabajo, seis en el domicilio de la propia investigadora, una en varias cafeterías, una en un parque, y cinco personas fueron entrevistadas por Skype. A diez personas a las que les fue realizada una o varias entrevistas presenciales, también se les realizaron una o varias entrevistas por Skype.

La fase de realización de entrevistas, iniciada en mayo, concluyó a finales de octubre de 2015, habiéndose realizado durante este tiempo las grabaciones de la historia de vida de la propia investigadora.

2.1. EL PAPEL DEL INVESTIGADOR-ENTREVISTADOR EN LA FASE DE PREPARACIÓN DEL CAMPO Y EN LA REALIZACIÓN DE LA ENTREVISTA

La conversación es un testimonio controlado por el investigador/a que controla citas, inconsistencias, idealizaciones, fugas e interpretaciones superficiales.

Ruiz Olabuenaba & Ispizua, 1989

Es de sobra conocido y está bien documentada la importancia que tiene la persona que coordina la investigación, en caso de ser un grupo, o de la investigadora individual en todas las fases del diseño y preparación del trabajo de campo, particularmente en la fase de contactación con los sujetos, en la que es fundamental establecer cierta empatía.

Es evidente que, si la “potencial” informante se siente valorada, acogida y que la investigadora tiene interés en lo que pueda aportar a la investigación, es más probable que se anime a participar en la misma, narrando el relato de su vida. Cuando la investigadora es a la vez la persona que realiza la entrevista, pasa a ser la interlocutora de la persona informante y por ello es fundamental que esta exprese el interés y disposición para realizar un trabajo conjunto.

Pero no todos los autores están de acuerdo en el rol que debe desempeñar el entrevistador. Mientras que, para algunos, el entrevistador no debe influir en el desarrollo del proceso, para otros, entre ellos, Kimery (1992: 156), el investigador debe superar la posición de los investigadores positivistas. *El investigador debe ir más allá de la ingenua posición positivista que considera que la persona contamina el proceso de investigación. El investigador debe reflexionar sobre su rol en la entrevista.*

En esta investigación se asumió que la interrelación que se establece entre entrevistadora y la persona entrevistada era clave en la obtención de la información. Es lo que iba a permitir conocer las experiencias y significados profundos de esta. En el proceso de obtención de la información hay que seguir una estrategia que tiene tres dimensiones concretas: el lanzamiento de las preguntas, el relanzamiento de la entrevista y la determinación de su fiabilidad o control.

Al inicio de este trabajo, y en las páginas anteriores de este mismo capítulo, he señalado la particularidad de que soy una persona (investigadora) con gran experiencia en el sector

de la cooperación y que, por ello, conozco a la mayor parte las personas entrevistadas, habiendo sido la facilidad de acceso a las informantes uno de los criterios tenidos en cuenta en el proceso de selección de la muestra. Por ello, muchos de los elementos relacionados con la capacidad de conseguir un *espacio* de relación e interacción que favoreciese la relación equitativa entre entrevistada y la entrevistadora (también cooperante) estaba *garantizada*. Asimismo, en principio pensé, como así fue, que ello facilitaría el flujo de comunicación, liberadas ambas partes de prejuicios y objeciones, muy conscientes a la vez de todo lo que nos unía. En definitiva, fue posible y fácil mantener la posición de *intimidad y reciprocidad*, como señala Oakley (1981: 58). Por otra parte, asumiendo una posición humilde, considero que tengo una amplia experiencia en la realización de diferentes tipos de entrevistas. Durante mis años de trabajo como enfermera asistencial realicé cientos de historias de enfermería, en las que la entrevista, más o menos estructurada o formal, era la técnica de recogida de información por excelencia. Por otra parte, mi participación, en algún caso como coordinadora de investigaciones, en las áreas de Salud comunitaria y Salud sexual y reproductiva, implicó diseñar y realizar diferentes tipos de entrevistas en varios países del África Subsahariana. Asimismo, en mi trabajo durante los últimos años, como identificadora, monitorea o evaluadora de proyectos de cooperación para el desarrollo, una de las principales técnicas de recogida de información que utilizamos son las diferentes modalidades de entrevista.

Es evidente que para poder realizar adecuadamente estos trabajos necesité formarme en diferentes áreas, entre ellas en metodología de investigación. Parte de esta formación la he realizado en modalidad reglada y otra tanta en formación *ad hoc*.

Cuando comencé a pensar en el diseño de las entrevistas para esta investigación fueron leídos o releídos textos de distintos autores que habían escrito sobre técnicas de entrevistas (Ruiz Olabuenaga, Ispizua, 1989; Valles, 1999, Valles, 2002, Alonso, 2007, Valles, 2009, y otros). En dichos textos se exponen algunas “tácticas” que puede utilizar el entrevistador cuando se realizan entrevistas en profundidad. Entre ellas, Valles (1999), señala las siguientes: *silencio; animación y elaboración; reafirmar y repetir; recapitulación, aclaración y cambiar de tema*, tácticas que fueron utilizadas en algún momento durante la realización de las entrevistas de esta investigación.

En resumen, haber sido yo quien realizó todas las entrevistas, a quien casi la totalidad de las personas entrevistadas conocían bien, o de quien tenían referencias positivas, con un nivel académico similar (todas las personas entrevistadas tenían formación superior inicial y postgraduada) y que utilizaba un lenguaje y argot común, fue un factor fundamental en todo el proceso de preparación (contactación) y realización del trabajo de campo, elementos que, por otra parte, fueron señalados por las personas entrevistadas, o bien en el *cuerpo* de la entrevista, o bien cuando estas concluían. En todas las entrevistas realizadas pregunté, fuera de grabación, sobre si el hecho de conocerme, podía haber influido positiva o negativamente en su participación en la investigación, comunicación y construcción del relato. Todas las informantes manifestaron que el hecho de que yo fuese una persona conocida, o conocida de amigos, y conocedora del medio, había facilitado enormemente el proceso. El que hubiese sido yo quien les contactó y quien iría a realizar las entrevistas fue referido como factor clave en su decisión de participar en la investigación. Esta misma valoración se expresó en relación al flujo de comunicación, favorecedor del relato de sus vidas. Varias informantes señalaron que difícilmente se hubiesen abierto tanto y durante tanto tiempo a una persona desconocida.

Señalaron también la importancia de compartir un mismo lenguaje y que mis escasas intervenciones no habían limitado el discurso, por el contrario, fueron valoradas como muy pertinentes, ya que les permitían orientar, centrar el relato, y, principalmente, favorecían el recuerdo de muchas vivencias, lo que se denomina memoria “autobiográfica”, en concreto *memorias vívidas, o fotográficas (flashbulb memories)*, anteriormente descritas.

Por otra parte, todas las personas entrevistadas, que inicialmente habían demostrado su interés y disponibilidad, en un acto de solidaridad conmigo, como investigadora, expresaron su agradecimiento por haber podido participar en el proceso, ya que ello les había permitido

reflexionar sobre “su vida”, compartir pensamientos y sentimientos, que, en general, no habían compartido con nadie anteriormente, o no lo habían hecho en esta forma. Alguna informante utilizó el término “confesión”. Recuerdo bien las palabras de una de las informantes al comenzar la segunda sesión de entrevista, realizada en el salón de su casa, que anoté en el cuaderno de campo y posteriormente leí en algunas de las transcripciones, por ejemplo, *Venga, Julia, vamos al confesionario (Guida)*. En ese momento recordé y anoté en el diario: *releer las dos lecturas recomendadas por Juan Ignacio, Las Confesiones de San Agustín (2012) y Las Confesiones de Rousseau (1997), autores ya referenciados en el capítulo destinado al marco teórico. Asimismo, recordé un extracto de la lectura de un texto de Valles que había leído, señalado y anotado en lo que yo llamo “cuaderno electrónico de tesis” sobre la relación que hacía Jesús Ibáñez (Ibáñez, 1979, citado por Valles, 1999, p. 173), entre confesión y entrevista en profundidad. Valles recoge dicho texto: La confesión se transforma en técnica de investigación social en forma de “entrevista en profundidad”. Su antecedente inmediato es la sesión de psicoanálisis, o su análogo clínico. Introducida por Merton, como entrevista enfocada, tiene amplia utilización... Pero en seguida se escindiría en dos técnicas la entrevista en profundidad y el grupo de discusión (que ya no será entrevista).*

Casi todas las personas entrevistadas expresaron haberse sentido emocionadas en algún momento. Risas y lágrimas acompañaron muchos momentos de las entrevistas. Asimismo, todas las personas que fueron entrevistadas más veces, manifestaron tristeza, un sentimiento de desgarró o pérdida, al concluir la última entrevista. Desgarro o pérdida que yo misma sentí.

Otra de las ventajas, no vinculada directamente con el hecho de conocerme y de que las entrevistas fuesen realizadas por la misma persona, fueron: mayor conocimiento del relato, de los relatos, en los que la información de cada entrevistada se iba acumulando a la ya aportada por otra, lo que agregaba mayor perspectiva para las siguientes entrevistas, mayor control sobre los temas tratados (variables de estudio) y con ello mayor conciencia del proceso de “saturación” de los relatos.

Pero no todo fueron facilidades y ventajas. Quizás una de las mayores dificultades, con las que me enfrenté durante la fase de campo, y que se exponen a continuación, tuvieron que ver con mi posición como investigadora, con el rol de entrevistador-sujeto-objeto de estudio, que conocía o era amiga de las informantes, varias veces señalado. El conocimiento del tema y de la mayoría de las informantes han influido en que la fase de recogida de información haya resultado profundamente ambivalente, tanto desde el punto de vista emocional como operativo. Con frecuencia, muchas de las vivencias que relataban las entrevistadas eran total o parcialmente conocidas por mí. Otras veces no lo eran, pero yo había sentido, pensado, o vivido situaciones similares. Las personas se expresaban con frecuencia en los siguientes términos: “como tú ya sabes”, “como tu bien sabes”, “como ya habrás vivido”, “¿qué te voy a contar a ti”, expresiones similares, o me pedían opinión sobre sus relatos o que “ratificase” ciertas posiciones. La satisfacción (el goce), el sentido de “privilegio”, derivado del proceso de fluidez que se producía en la comunicación, entre ambas, contrastaba con el “malestar”, producido por la “distancia emocional”, que entendía debía mantener y que en algunos casos me resultaba muy, muy, difícil. No fue infrecuente el deseo de apagar la grabadora y ponerme a hablar con la persona sobre muchos temas, deseo que a veces decidí satisfacer, como cuando Fátima, actualmente con más de 75 años, me describía su participación en la gran manifestación que hubo en París en el llamado Mayo del 68, para escuchar al carismático, Cohn-Bendit⁶¹. Ahí sí, no lo pude ni quise evitar. En fin, que una de las funciones que desempeñaban las conversaciones post-entrevistas, anteriormente mencionadas, era la de hablar, y no solo escuchar lo que los y las interlocutoras me contaban, es decir compartir también mis vivencias, pensares y sentires sobre algunos temas.

⁶¹ Daniel Cohn-Bendit (Dani el Rojo) es un político europeo de nacionalidad francesa y alemana. Se dio a conocer primero por su participación en mayo del 68 y su tendencia anarquista, que luego cambió por la de ecologista reformista. Fue teniente de alcalde de Fráncfort del Meno y es eurodiputado verde desde 1994 y copresidente del grupo parlamentario Los Verdes/ALE desde 2004. Además de ello, Cohn-Bendit es copresidente del Grupo Spinelli, un Intergrupo del Parlamento Europeo cuyo objetivo consiste en relanzar el proyecto federalista en Europa. Fue miembro durante un breve periodo de tiempo de la Federación Anarchista, y del movimiento Negro y Rojo. Tras terminar el Abitur, en 1965 retorna a Francia donde se matricula en propedéutica para extranjeros en la Sorbona. Y en 1967 comienza sus estudios de sociología en la Universidad de

2.2. LAS DIFICULTADES ENCONTRADAS EN LA PREPARACIÓN DEL CAMPO Y LA REALIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Tanto en la fase preparatoria (selección de sujetos, diseño de guion de entrevista, contactación, elaboración de cronograma, etc.) como en la de realización de entrevistas (búsqueda de locales para realización, grabación, etc.) no se presentaron dificultades significativas, ni se alteró la programación inicialmente prevista. Desde un principio se asumió que, debido a la edad de algunas informantes y a su dilatada experiencia de trabajo en el sector, para conocer su trayectoria vital sería necesario realizar varias sesiones. Por ello, al iniciar la primera entrevista se hablaba sobre dicha necesidad, se solicitaba su disponibilidad y, cuando fue necesario, se concluía la misma habiendo fijado una nueva fecha para la siguiente (tanto en la modalidad presencial como por Skype).

A pesar de dichas facilidades, también quiero señalar que la realización de algunas entrevistas por Skype resultó compleja y lenta, particularmente las realizadas a algunos de los entrevistados que vivían en contextos con serias dificultades de conexión, como Mozambique, Etiopía, Irak, Kenia o Ceuta, o si había surgido algún imprevisto y la entrevista se tenía que posponer para otro momento. Las condiciones de grabación en algunos casos no fueron buenas, lo que se aprecia en algunos extractos las transcripciones de las mismas.

Finalmente, debo señalar que, lamentablemente, hubo dos informantes a los que, o bien no se les pudo realizar la entrevista, o no se pudo concluir el relato de su trayectoria. Con uno de ellos, persona laica de un movimiento católico muy conservador, al que tenía mucho interés en entrevistar, por considerar que enriquecía el muestreo estructural, vivió una situación familiar muy compleja y tuvieron que ser anuladas cinco citas, por lo que, no teniendo más disponibilidad, decidí no entrevistarle. Otro de los informantes, que había sido indicado por una de las informantes, y que se encontraba en una misión en Irak, accedió a realizar una primera y larga entrevista por Skype, pero unas horas antes de realizar la segunda entrevista programada, me contactó para decir que no “podía” continuar con el proceso, ya que la entrevista le había dejado *muy* “removido”, que había contado cosas, sin conocerme, que nunca había contado a nadie y que en mi total discreción, tema en el que insistió varias veces, tenía que admitir que en estos momentos de su vida y en el contexto en el que estaba no podía continuar participando. Me agradeció el haber pensado en él y yo le agradecí su disponibilidad y sinceridad. Debo decir que, durante unos días, y ahora al escribirlo, me sentí mal por los efectos negativos que la realización de la entrevista pudiese haber tendido en su estado de bienestar, en un contexto de enorme complejidad.

En resumen, fueron entrevistadas 21 personas, incluida yo misma. Habiéndose realizado un total de 28 sesiones de entrevistas presenciales y 31 horas por Skype, todas ellas grabadas (grabadora digital), y registrado casi 200 horas de grabación. A todas ellas se les enviaron los audios, como fue acordado al inicio de las entrevistas, y posteriormente las transcripciones (anexo 5).

3. EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RECOGIDA EN LAS ENTREVISTAS

El análisis de información cualitativa es un tema complejo, y que, existiendo un acuerdo entre los investigadores, entre ellos Pujadas (2002), acerca de que el mismo depende del diseño general de la investigación, así como que es un proceso flexible, dinámico y creativo, no lo hay sobre cómo llevarlo a cabo. Esta situación es especialmente evidente en relación con *los relatos biográficos*, en los que resulta muy difícil identificar criterios generales de análisis e interpretación, generalizables a cualquier tipo de diseños. Mientras que algunos autores dan más importancia al contenido, otros se lo dan a la estructura del relato. Asimismo, hay autores que optan por presentar relatos de vida paralelos, mientras que otros presentan historias de vida cruzadas.

Nanterre cuando explota el movimiento del 22 de marzo en 1968. Es inscrito entonces en la lista negra de los estudiantes de la Universidad. Y tras el desalojo realizado por la policía el 2 de mayo, forma parte del grupo de estudiantes que ocupan la Sorbona al día siguiente. Se constituiría así, junto con Alain Geismar y Jacques Sauvageot, como uno de los líderes de mayo del 68. El 21 de mayo, durante un viaje a Berlín, se le prohíbe la entrada en Francia. Vuelve, sin embargo, el 28 de mayo con los cabellos teñidos y gafas oscuras para una reunión en la Sorbona donde es aclamado. El eslogan «Todos somos judíos alemanes» simboliza el apoyo de los jóvenes a aquel que la prensa denomina «Dany el rojo». La prohibición se mantendría hasta 1978. Con el final de los acontecimientos, se instala en Fráncfort del Meno y abandona su actividad pública. Allí funda el nuevo partido Lucha Revolucionaria y comparte piso con su amigo Joschka Fischer (quien sería ministro de exteriores alemán en 1998).⁴ Es, sucesivamente, educador en una guardería autogestionada y empleado en la librería Karl Marx. Progresivamente, abandona su perspectiva contestataria orientándose hacia una carrera política.

A pesar de ellos diversos autores, como (Glaser y Strauss, 1967), Ibáñez (1986), Taylor y Bogdan (1992), Pujadas (2002), o Conde (2003), han intentado dar algunas pautas de aproximación al proceso.

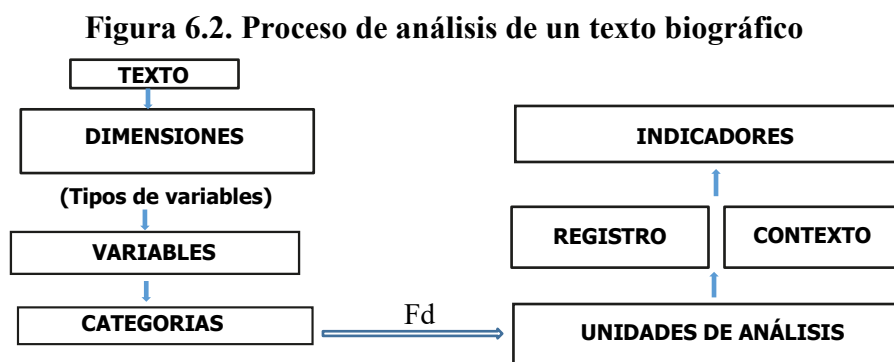
Me detendré, brevemente, en explicar a grandes rasgos la teoría fundamentada, creada por Glaser y Strauss (1967) y derivada de la corriente Sociología del Interaccionismo Simbólico, ya explicado en el capítulo del marco conceptual. El objetivo de este método consiste en generar teoría a partir de datos recogidos en contextos naturales, por tanto, sus hallazgos son formulaciones teóricas de la realidad. Tal como señala De la Cuesta (2002), *En la teoría fundamentada, los datos se recolectan, el análisis se focaliza en desvelar los procesos que subyacen en esta interacción que se denomina proceso básico social-psicológico. El proceso se presenta en etapas o estadios, en ellas se identifican las condiciones de la acción, las estrategias (o lo que las personas hacen de manera naturalística, a través de entrevistas y observación participante. La fuente de datos es la interacción humana y el para resolver los problemas a los que cotidianamente se enfrentan) y sus efectos denominadas consecuencias. Mientras que la etnografía se caracteriza por ocuparse de los asuntos culturales, la teoría fundamentada se ocupa de la temporalidad, de las fases o cambios en la acción. El análisis de datos en la teoría fundamentada se hace a través de la codificación, la realización de memos analíticos y diagramas; tiene por fin descubrir categorías, desarrollarlas, relacionarlas y saturarlas, todo ello alrededor del proceso básico. El resultado de un estudio de teoría fundamentada se presenta como un proceso, o algunos de sus elementos como las estrategias.*

Respecto a los relatos biográficos, estos, como otros relatos obtenidos a través de la utilización de metodología cualitativa, registran fenómenos sociales a través de las palabras, los discursos, de las personas participantes en la investigación y que para que tengan sentido deben ser clasificados, agrupados, categorizados.

Cano y Meneses (2008), señalan que *la estrategia común de redacción en la investigación basada en documentos personales consiste en recoger las palabras del sujeto, llegar a comprenderlas realmente desde dentro y después convertirlas en una declaración estructurada y coherente que emplea las palabras del sujeto en unas ocasiones y las del investigador en otras, pero que nunca traiciona su auténtico significado.* Las autoras indican, asimismo, que en el análisis se suelen observar una serie de etapas: *descubrimiento* (identificación de temas y desarrollo de conceptos y proposiciones), *codificación* (profundizar en la comprensión del tema) y *relativización de conocimientos* (comprensión de datos en el contexto en que fueron recogidos).

Por su parte, Cartwright (1979, citado por Pujadas, 2002), señala que en análisis de cualquier investigación se dan una serie de fases y señala que la técnica formal del análisis de los textos, por excelencia, utilizada en ciencias sociales es *el análisis de contenido*, consistente en *la realización de una descripción objetiva y sistemática de los contenidos de cualquier texto.* El autor considera que el objetivo del análisis es *convertir los fenómenos sociales en datos científicos.*

En la siguiente figura se presenta el esquema elaborado por el autor, con las diferentes etapas en las que se organiza el plan de análisis de un texto.



Fuente: Pujadas, J. J., *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales.* Cuadernos Metodológicos, n.º 5. Ed. CIS, 2002.

3.1. DE LA ESCUCHA DE LA GRABACIÓN A LA TRANSCRIPCIÓN Y PRIMERA LECTURA

Antes de pasar a describir el marco de referencia utilizado para realizar el análisis de la información y las etapas seguidas durante el proceso, quiero señalar, como ya se explicó en el apartado anterior, que, con el objetivo de ir teniendo una visión general del “perfil” de cada persona entrevistada, durante la realización de las entrevistas fui tomando notas en el cuaderno de campo. En el mismo iba recogiendo ciertos aspectos que consideraba relevantes (edad, estudios, situación familiar, motivaciones iniciales, años de inicio, países y contextos de trabajo, etc.). Dichas notas me permitieron conocer los aspectos centrales del relato de cada persona, e identificar qué aspectos (temas emergentes) era necesario abordar en las siguientes entrevistas a la persona entrevistada o a otras.

Tras la realización de las entrevistas realizaba una audición de las grabaciones e incorporaba la información, que consideraba relevante, a las notas tomadas en el cuaderno de campo de cada entrevista realizada.

Posteriormente, los audios fueron enviados a cada una de las personas entrevistadas y a personas particulares, o empresas, con las que se había contactado anteriormente, para su transcripción.

Sánchez Padilla (2017), describe brevemente el proceso seguido para la transcripción de las entrevistas, justificando el mismo en base a propuestas teóricas sobre el tema de varios autores (De Tourtier-Bonazzi (1991: 185), Frish (2005: 149 y 150), Page (2002: 163). Mientras que la opción de Padilla fue que las entrevistas fueran transcritas por la misma persona que las realizaba, en esta investigación y ante la imposibilidad de transcribir, en un tiempo razonable, la vastísima información contenida en las grabaciones, opté por contratar servicios externos para realizar las transcripciones. Entretanto, sí tuve en cuenta los otros aspectos señalados: transcribir las entrevistas inmediatamente, o lo más pronto posible a la finalización de las mismas; revisar las transcripciones escuchando la grabación y definir unas reglas de transcripción y aplicarlas a todas las entrevistas.

Las entrevistas transcritas fueron leídas y revisadas a la vez que se escuchaba el audio con la grabación. Teniendo en cuenta que algunas entrevistas presenciales fueron realizadas en locales sin adecuadas condiciones técnicas (una cafetería, parque o por Skype), era asumible que la grabación de las mismas presentase algunas dificultades para los transcriptores y, por ello, que en el texto transcrito se observasen fallos o lagunas en el discurso de las personas entrevistadas.

Leer las transcripciones a la vez que escuchaba las grabaciones me permitió minimizar los efectos que dichos fallos pudiesen tener en “la precisión” del texto transcrito y en el contenido expresado en los relatos. A pesar de ello, en algunas de las transcripciones de las entrevistas realizadas en peores condiciones (sobre todo por Skype) continúan existiendo extractos no reconocibles. Asimismo, tuve en cuenta las anotaciones recogidas en el cuaderno de campo relativas a las observaciones del comportamiento no-verbal de las entrevistadas, cuando las entrevistas se habían realizado presencialmente, integrando las mismas en el discurso verbal.

Es importante señalar que a medida que se iban transcribiendo, leyendo y realizando los primeros análisis de los relatos, continuaba realizando nuevas entrevistas, lo que imprimió un fuerte dinamismo al proceso del análisis.

3.2. LA ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

Explicado lo anterior, es importante señalar que en esta investigación he intentado seguir algunos esquemas, como los de Ibáñez, Pujadas o Taylor y Bogdan, utilizados en otras investigaciones consultadas (tesis doctorales y otras, previamente referenciadas. (Sánchez, Ramasco, Otero, etc.).

Pujadas (1992: 72-75) considera que, en el análisis del discurso producido en investigaciones que utilizan metodologías cualitativas, es fundamental *la detección de las ideas principales*, el

establecimiento de las dimensiones, el establecimiento de variables y la categorización de las mismas.

De un modo general, las fases o etapas del análisis de los relatos (discursos) de las personas entrevistadas, siguió el siguiente esquema:

1. En primer lugar, realicé una lectura general de cada una de las transcripciones de las entrevistas, que como indiqué anteriormente, iba acompañada de la audición de la grabación. Ello permitió tener una primera aproximación al *discurso* de las personas entrevistadas. A la vez revisaba las fichas personales de cada una de las mismas, incorporando o modificando la información existente en las mismas. Con ello comprobaba que habían sido abordados todos los temas, inicialmente planteados, e ir identificando posibles *unidades de análisis* o *discursos*.
2. En segundo lugar, teniendo en cuenta los objetivos, preguntas, hipótesis y variables de la investigación, leí una de las primeras transcripciones realizadas, la de Almudena. Opté por leer dicha transcripción porque ya se habían realizado todas las entrevistas necesarias para “saturar” su relato, así como por su perfil socio-afectivo-familiar y su larga trayectoria de trabajo en el sector. En esta lectura, fui identificando ideas, hipótesis nuevas simplemente dimensiones interesantes que emergían de su relato. Ello me permitió realizar una primera “organización” del texto, de acuerdo a ciertas características: edad, tipo de familia de origen, estudios realizados, haber realizado actividades de solidaridad en su ciudad, antes de la primera misión en terreno, etc. Así como señala Ramasco (2007), *se fueron perfilando las primeras intuiciones pre-analíticas, con el intento de captar las perspectivas discursivas y conferir sentido a la totalidad del texto del discurso*.
3. Posteriormente, con el texto transcrito de esta primera entrevista realicé una “agrupación” o categorización de las variables o temáticas, que organicé en cinco tablas, de doble entrada, cada una de las cuales, a su vez, tenía diferentes categorías (columnas). Tras la lectura detallada de las transcripciones de otras cinco entrevistas fui incorporado nuevas variables a las cinco tablas que presento a continuación:

VARIABLE I: Los antecedentes personales y familiares y el contexto por el que opta por el trabajo en el sector

- Situación de la familia durante la infancia: ocupación de padre/madre; influencia de los padres en la opción de solidaridad/cooperación (valores de solidaridad aprendidos en este periodo); colegio/instituto donde estudió (rendimiento escolar, posición en el grupo de pares (acoso, liderazgo) e influencia en su opción por el área de la cooperación; situaciones traumáticas durante la infancia y juventud (enfermedades propias o de padres, muertes de familiares directos, pobreza u otras situaciones).
- Vivir fuera de España: viajes frecuentes durante la infancia o adolescencia (familia en extranjero durante infancia y adolescencia, estudiar algún año fuera de España).
- Participación en grupos durante la infancia, adolescencia y primera juventud: compromiso político-social, religiosos, organizaciones de solidaridad (comités de solidaridad), voluntariados, etc.).
- Principales motivaciones como adulto-joven ante la primera misión y contexto personal.
- Los comienzos/las primeras misiones: modalidad (voluntariado, becas de estudio, contrato, etc.), país, función, organización, etc.
- Nuevos países o nuevos proyectos: principales actividades y vivencias. Motivo por el que se va del país. Motivos por los cuales decide quedarse más tiempo.

VARIABLE II. La vivencia de la experiencia en terreno

- Impresiones y percepciones: relación miseria, desigualdad, etc. Vivencia de los contextos: conflictos bélicos diferencias culturales, etc.). Miedos. Principales dificultades.
- Vida cotidiana. Condiciones de vida materiales: alojamiento, vivir solo o acompañado, alimentación, transporte personal, seguridad.
- Las relaciones socio-afectivas: procesos de integración como persona extranjera en estos países, relaciones con las personas locales y con otros expatriados.
- Contactos con la familia, parejas y amigos en España, durante la estancia, “extrañamiento” de personas y situaciones. Vivencia de la familia frente a la ausencia.

VARIABLE III. Itinerario y principales ambivalencias o encrucijadas para continuar en el país/sector o dejarlo

- Itinerario. Cambios de situación contractual: internacionalista-contrato local, contrato ONG extranjera, agencias de cooperación, etc.
- Vivencia de la salida del país. Salir en contextos de emergencia. Dejar a personas queridas.
- Vueltas a España o contexto europeo: los períodos de estancia en España. La integración socio-afectiva y labora, relaciones con las familias, amigos, compañeros de trabajo.
- Constitución de nueva familia en origen o en algunos de los países. Viajar con la familia (dificultades).
- Encrucijadas importantes. Contradicciones de vida (trabajo y vida personal).

VARIABLE IV. Valoración de la experiencia

- Principales costes: la vivencia de la soledad, pérdidas globales, arrepentimientos, desarraigo.
- Principales beneficios-ventajas: viajar, conocer otras culturas, solidaridad y apoyo a personas más necesitadas, desarrollo profesional, etc.
- Vivencia por parte de los otros de su trabajo y vida en cooperación.
- Valoración global: satisfacción con su trabajo y vida.
- Motivos e interés actual para continuar con este trabajo (si se sigue) o retomarlo (si se ha dejado).
- Utilidad personal de la entrevista.

VARIABLE V. La visión de los informantes sobre la cooperación.

- Visión Global de la cooperación. Gestión. Lo que debería ser, utilidad de la misma. Propuestas de cambio o mejor.

- Los cooperantes. Sentirse cooperante. Visión de los cooperantes, siendo cooperantes. Los salarios de los cooperantes.
- Cambio en las visiones y motivaciones. Decepción/desencanto/ilusión.

A cada una de estas variables le asigné un color, el mismo que utilicé en el subrayado del texto (en un nuevo documento) de la primera entrevista y a las siguientes. De los textos extraje los *verbatim*, las frases, o los significantes que me parecían más representativos del relato, que incorporaba en las tablas.

A medida que iba leyendo nuevas transcripciones fui observando que había diversos temas o dimensiones que no estaban contenidas en las anteriores tablas, por los que fui creando otras agrupaciones, hasta un total de 33, que señalaba en el texto con otros colores y comentarios e iba incorporando en nuevas tablas.

Tras ser enviadas, analizadas y aceptadas dichas categorías o tematizaciones por el director de esta tesis, quien ha leído todas las entrevistas, propuso la incorporación de algunas otras: relación con el grupo de pares, estatus dentro del mismo, carácter (introvertido o extrovertido), experiencias, de acoso o de liderazgo, relación con los padres y hermanos (más cercana o distante), grado de tolerancia de la familia hacia las peculiaridades y elecciones personales, rendimiento escolar, desarrollo de la capacidad para estar solo y de la capacidad para resolver problemas (capacidad de ir superando miedos infantiles), las fuentes de placer en la vida y de displacer, como: los modos de establecer el sentido de su vida, sobre la base de qué elementos, importancia del altruismo en las participantes, comparando sus relatos, contraste entre vida *aventurera y burguesa*, grado de compromiso con los lugares a los que viajan y con sus gentes, *enamoramiento o no del lugar*, valoración o no de que se ha tenido éxito profesional y existencialmente; relación actual con el medio de origen.

Tras analizar la pertinencia de las mismas opté por integrar la mayoría de las dimensiones propuestas. Ello me permitió ir organizando las diferentes tipologías de las personas entrevistadas, intentando encontrar las relaciones entre su contexto histórico-social y las características particulares de los perfiles de las y los informantes, señaladas en el diseño de la muestra estructural y los textos producidos.

Las tematizaciones sobre las que se centró el análisis se agruparon en torno a cuatro grandes bloques: El primero sigue el esquema de los estudios del curso de vida, en las etapas de la infancia, adolescencia y primera juventud, anteriores al inicio de nuestro trabajo en el sector de la cooperación. El segundo aborda las trayectorias vitales (desde la perspectiva socio-afectiva y laboral) de las informantes, una vez que comenzamos nuestra trayectoria de trabajo en el sector. El tercero se relaciona con las visiones que las participantes tenemos sobre la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria. El cuarto y final, aborda la valoración global que hacemos de nuestra trayectoria de vida (corta o larga) como cooperantes:

1. Las etapas de la vida, anteriores a su trayectoria como cooperantes.
 - Infancia y adolescencia.
 - El fin de adolescencia, primera juventud. Estudios en la Universidad.
2. Las trayectorias de vida como cooperantes.
 - El contexto personal en España en el momento de la primera misión.
 - El trabajo en las distintas misiones: la primera misión, cambios de itinerarios.
 - La vida cotidiana en los distintos contextos de trabajo, las relaciones afectivas en el contexto de las misiones y con las personas queridas en el contexto de origen, la vivencia del malestar y las estrategias para superarlo.
 - Motivos para permanecer en un país más tiempo del inicialmente previsto o para marcharse y concluir la misión.
 - Las vueltas al contexto de origen. La integración laboral en España.

3. La cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria desde la perspectiva de los informantes.

- Visión/valoración de la cooperación y de sí mismos como cooperantes.

4. La satisfacción general con la vida.

- Costes, beneficios y satisfacción con la vida.

A partir de todo lo anterior, tal como propone Ramasco (2007), analicé las configuraciones simbólicas y semánticas. En primer lugar, intentando interpretar de manera global de los discursos, no sólo en la literalidad de los textos, sino en el sentido *implícito* o indirecto de los mismos. Cuanto al nivel semántico (nivel de análisis más estructural e interno de los textos), fueron recogidas y analizadas expresiones lingüísticas (metáforas, metonimias, ejemplificaciones, diferenciaciones, etc.) que las informantes utilizaban para expresar vivencias concretas, ante episodios concretos o con carácter general (p. ej. la utilizada por Guida para describir la sensación que tenía cuando pasaba un periodo largo trabajando en Barcelona *es que siempre que estaba aquí, en Barcelona, mucho tiempo me empezaba a picar el culo, hasta que me iba*. O la expresión *aquello era un paraíso*, utilizada por Ramón para describir el bienestar que sentía al vivir en Mongomo (Guinea Ecuatorial).

Finalmente, intenté vertebrar los discursos contenidos en los relatos, intentando organizar los diferentes niveles de análisis señalados, tratando de relacionar y vincular las posiciones discursivas, las configuraciones simbólicas y los espacios semánticos.

Quiero concluir este capítulo con algunas reflexiones respecto al proceso de análisis de la información, en concreto sobre los testimonios que deberían ser analizados y presentados. En un primer momento pensé que lo más “académico” sería exponer apenas los testimonios más relevantes sobre cada una de las dimensiones que se estaban analizando, evitando con ello la redundancia, pero pensaba que si así lo hacía las “voces” de las informantes más jóvenes o con un discurso “menos elaborado” o no estarían presentes o estarían muy “diluidas”. Tras analizarlo con el director, optamos por presentar más voces, aunque no aportaran elementos significativos al análisis. Optamos por “dar voz a quienes, en general no tienen voz, personas anónimas, que, desde su anonimato, poco tendrían que aportar a las Ciencias Sociales, pero que decidieron, de forma generosa y arriesgada, ofrecer su voz y que fuese utilizado su nombre, por si ello podía ayudar a comprender, en una dimensión científica, las vidas de quienes trabajamos en el sector, y, de paso, escucharse y entenderse a sí mismas”

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO VII. LOS ORIGENES DEL DESEO: INFANCIA, ADOLESCENCIA y PRIMERA JUVENTUD

*Les enseñamos a los niños que hay tantas palabras como colores
y que hay tantos pensamientos porque de por sí el mundo es para que en él nazcan palabras.*

Subcomandante Marcos.
(Exvocero del Ejército Zapatistas de Liberación Nacional (EZLN).
Desde las montañas del Sureste mexicano.

INTRODUCCIÓN

Debo señalar que en las primeras versiones de mi análisis de las trayectorias de vida, siguiendo a Erikson⁶², distinguí dos grandes fases: la primera contemplaba la infancia y la adolescencia (desde el nacimiento a los 19 años) y la segunda, a la que Erikson denomina adultez joven (desde los 18-19 años a los 24 años) y coincide con los años de formación en la universidad, equivalente a lo que yo denominé primera juventud. Fue después de leer y releer lo escrito, ya en el periodo final de la escritura de este trabajo, cuando reparé en que lo anterior no tenía sentido. Aun reconociendo las diferencias inherentes a las características evolutivas de cada etapa (muy bien desarrolladas por Erikson y presentadas en el capítulo IV), decidí que debería presentar el análisis de estas etapas como un todo.

Varios fueron los motivos para ello: a) las tres etapas tienen en común que son fundamentales en nuestra construcción como personas, en concreto de nuestras identidades, b) son etapas en las que seguimos los procesos de formación reglada (básica, secundaria, universidades) o no reglada, en general continuamos compartiendo residencia con nuestras familias, de quien, en general dependemos económicamente y quienes, independientemente de tener posiciones vitales diferentes y mejor o peor relación con nosotros, nos apoyan en la realización de nuestros diferentes proyectos, d) comenzamos a identificar que existen otros, otros significativos, con quienes nos podemos relacionar (jugar, estudiar, compartir interés y amar) y en quien podemos confiar, que nos harán más fácil el proceso de ir construyéndonos como personas, e) comenzamos a intuir, o apreciar con mayor claridad, que esos otros no son solo los de nuestro medio, haciendo extensiva esta *otredad* a quienes son de aquí o allá y viven en condiciones significativamente peores que las nuestras.

La infancia y la adolescencia son las primeras fases de la vida, que según Erikson integra cinco etapas que abarcan desde el nacimiento hasta los 19 años. En cada etapa, como se señaló en el capítulo IV, es preciso resolver una serie de retos. Etapa 1. Confianza frente a desconfianza (los primeros 18 meses). Etapa 2. Niñez temprana: autonomía frente a vergüenza y duda (de los 18 meses a los 3 años aproximadamente). Etapa 3. Edad de juego: iniciativa frente a culpa (de 3 a 5 años aprox.) Etapa 4. Edad escolar: laboriosidad frente a inferioridad-competencia (de los 5 a los 13 años aprox.). Etapa 5. Adolescencia: identidad frente a confusión de roles (de los 13 a los 21 años aprox.). Etapa 6. Que denomina *de adultez joven* (de los 21 a los 30 años). Esta es la etapa de “intimidad contra aislamiento”, la persona comienza ya a realizarse compartiendo, aprecia la intimidad, la amistad profunda, e integra el sexo al amor. La persona ya es madura y busca trascender.

La familia, el colegio, la universidad y el contacto con otras personas y asociaciones fueron considerados por todas nosotras como los principales agentes socializadores en intereses y valores, entre ellos la ayuda o solidaridad, valores que están en la base del deseo primario de ser *cooperantes*.

Con el objetivo de facilitar el proceso de análisis, las diferentes etapas vitales se han agrupado en ocho grandes categorías, las cuales, a su vez, se han organizado en varios subtemas o subcategorías, no rígidas, en las cuales se fueron incorporando y entrelazando los discursos de las 21 personas participantes en esta investigación. El resultado de este proceso se puede observar en la siguiente tabla.

⁶² Se remite a la sección de los estudios del ciclo o curso de vida, presentados en el capítulo IV (Marco Teórico), particularmente a las aportaciones de Erikson.

Tabla 7.1. Categorías de análisis de la infancia y la adolescencia

Tema/Categoría	Subtema/categorías
1. Perfil socio-demográfico-económico de la familia durante la infancia y la adolescencia.	El lugar de origen. Miembros que constituyen la familia (padres, hermanos, abuelos, otros). El nivel académico y trabajo de padres y madres. Situación económica de la familia. Cambios de lugar de residencia en la infancia o adolescencia debidos a circunstancias laborales de la familia u otras causas. Familias con especiales dificultades y problemas económicos.
2. Perfil socio-demográfico-económico de la familia durante la infancia y la adolescencia.	El lugar de origen. Miembros que constituyen la familia (padres, hermanos, abuelos, otros). El nivel académico y el trabajo de padres y madres. Situación económica de la familia. Cambios de lugar de residencia en la infancia o adolescencia debidos a circunstancias laborales de la familia u otras causas. Familias con especiales dificultades y problemas económicos.
3. Las relaciones familiares: los modelos de familias.	La convivencia en y con la familia. Relación con los padres y hermanos (más cercanos o más distante, alegres, serios, autoritarios, atentos, tristes, quejicas, familia “diferente” etc.). Relación entre los padres. Las obligaciones en el hogar y con la familia: el sentido del deber (“trabajo” o apoyo económico a la familia).
4. La experiencia escolar y social en la infancia y en la adolescencia.	Tipo de colegio (público-privado, religioso-laico, mixto-no mixto, cambios de colegios, rendimiento escolar). Relaciones con el grupo de pares (compañeros/as, estatus dentro del mismo, introvertido o extrovertido, liderazgos/humillaciones/acosos. Las relaciones afectivo-sexuales. La participación en grupos organizados (clubs deportivos, <i>scouts</i> , asociaciones político-sociales, etc.).
5. La vivencia de la infancia y de la adolescencia. Situaciones complejas/traumáticas en estas etapas.	Personales: enfermedades, accidentes, estigmas importantes. Familiares: enfermedades o fallecimiento de padres, hermanos, abuelos, separación de progenitores; padres/madres represaliados políticos. Otras situaciones vividas de forma “traumática” en la infancia o adolescencia.
10. Las relaciones afectivas: familiares, parejas, experiencias afectivo-sexuales.	Relación con los padres y hermanos. El grado de tolerancia de la familia hacia las elecciones de los hijos. La aproximación a la afectividad-sexualidad y la constitución de parejas.
11. La participación en grupos organizados.	Participación en organizaciones estudiantiles, religiosas, partidos políticos, grupos de solidaridad, etc. Represalias por pertenencia a estos grupos (detenciones, cárcel, etc.). La vivencia de la familia en estas situaciones. La realización de actividades de voluntariado en su localidad.
12. Las principales motivaciones para trabajar en solidaridad/cooperación para el desarrollo.	La construcción del deseo e imaginario de dedicarse a este ámbito de actividad: los primeros recuerdos al respecto. Las influencias recibidas de personas-clave en las diferentes etapas de la vida: Familia, una persona concreta en el colegio u otra institución, la participación en algún grupo religioso, político, de solidaridad, etc. Las principales motivaciones: Ayuda/solidaridad/transformación social/internacionalismo, viajar y conocer otros países y gentes, otras.

1.1. LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

Hablar de infancia y adolescencia es hablar de familias, sobre las que Vázquez de Prada (2005), señala que, *en las sociedades industriales avanzadas, en las que la magnitud y aceleración de los cambios son fenómenos inherentes a la propia modernidad, la familia constituye una referencia necesaria para explicar esos procesos de cambio. La familia como parte y núcleo básico de la sociedad, lejos de ser solo un reducto de lo privado, constituye una realidad plural y dinámica, en constante evolución, generadora de cambios al tiempo que tributaria de los mismos. Los problemas sociales deben, por tanto, entenderse, también en clave familiar.*

Supera el ámbito de esta investigación analizar los profundos cambios experimentados en la familia española entre los siglos XX y la actualidad, pero sí quiero señalar que durante las primeras décadas del siglo XX los estudios sobre la familia tradicional son muy escasos. Tal como señala Vázquez de Prada (2005). Los antecedentes de la historia de la familia desde una perspectiva sociológica se remontan a comienzos de los años sesenta. Justo en 1959, cuando comienzan a sentarse en España las bases para un cambio profundo en su estructura social, se publica la obra de Enrique González Arboleya y Salustiano González del Campo *Para una Sociología de la familia española*. En este sentido fueron hitos decisivos el I Congreso de la Familia española, celebrado en 1959, y la creación del Instituto de Opinión Pública, en 1963. De estos años datan también los primeros análisis que realiza Amando de Miguel para la Fundación Foessa, que en los años setenta dedicará su interés prioritario a los temas de familia.

Desde la década de los ochenta se amplían y diversifican los estudios y el interés por estas cuestiones, pero será realmente en la década de los 90 cuando se llevan a cabo estudios de carácter general, entre ellos: las obras de Campo Urbano (1991), Flaquer (1992), Ussel y Flaquer (1993), Alberdi (1994), y el número monográfico de la *Revista Internacional de Sociología* (3.^a época, 11, 1995) dedicado a la sociología de la familia⁶³.

España, respecto a otros países de nuestro entorno, tiene particularidades y especificidades socio-político-económicas y religiosas que han influido significativamente en los modelos de familia, colegio, universidad y otras dimensiones de la vida social, en las que se han desarrollado nuestras infancias y adolescencias. La estructura de las familias españolas está directamente vinculada a cinco grandes etapas de la historia del siglo XX en nuestro país, cada una de ellas con características marcadas de las que apenas señalaré las más relevantes:

– *El ambiente regeneracionista del reinado de Alfonso XIII (1902-1931)*

Predominio del modelo tradicional de familia. El ambiente regeneracionista del reinado de Alfonso XIII se reflejó en algunas tímidas reformas educativas y laborales que beneficiaron, sobre todo, a la mujer. Por otra parte, el inicio de la transición demográfica planteará abiertamente la tensión entre las posturas pro-natalistas y las partidarias del control de la natalidad. Las mujeres obtuvieron el derecho al voto en 1931.

– *La II República (1931-1939)*

La dinámica de reforma social impulsada durante la II República afectó de lleno a la familia. El objetivo de romper con el modelo tradicional se centró sobre todo en el papel de la mujer. La Constitución republicana de 1931 establecía la igualdad de sexos y el derecho al divorcio. El cambio de legislación generó intensos debates y movilizaciones a favor y en contra. La Iglesia se opuso a la nueva legislación familia y apeló a los riesgos que produciría la ruptura con la tradición. Las mujeres obtuvieron el derecho al voto en 1931 (Decreto del Gobierno provisional de 8 de mayo de 1931) y la posibilidad de ser parte en los jurados penales cuando tratasen causas sobre crímenes pasionales (Decreto-ley de 27 de abril de 1931). En los años treinta trabajaba solamente el 20 % de las mujeres casadas. Tanto en el ámbito laboral, como en el educativo, cultural o ideológico fueron unos años de cambios significativos en relación a los derechos de las mujeres y las estructuras familiares.

– *La dictadura franquista (1939-1975)*

El régimen franquista liquidó rápidamente los principios culturales y legales de la República y volvió al modelo de familia patriarcal. El Fuero del Trabajo, de 1938, proclama la primacía de la familia como célula básica de la vida social y promete el apoyo estatal que hará posible la remoción de la mujer casada del puesto de trabajo.

⁶³ Para profundizar en el tema, desde una aproximación resumida y compresible se recomienda la lectura de los siguientes artículos: “La gran transformación de la familia española durante la segunda mitad del siglo XX”, Salustiano del Campo Urbano, María del Mar Rodríguez-Brioso Pérez. Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, ISSN 0210-5233, n.º 100, 2002, pp. 103-165, y “Para una historia de la familia española en el siglo XX”, Mercedes Vázquez de Prada, Revista Memoria y Civilización (M&C), 8, 2005, pp. 115-170.

La mujer será considerada como uno de los principales soportes del régimen, precisamente por su papel en la familia como responsable de la defensa y transmisión de valores tradicionales y conservadores, destacando especialmente la autoridad y la obediencia. El discurso del nuevo régimen, que continuó permitiendo el voto de las mujeres, incluye también la regeneración de la raza, que se conseguirá a través de la familia. En este contexto se justifica el intervencionismo de la Sección Femenina de Falange, que exaltará el papel de la mujer como esposa y como madre y realizaba actividades formativas, culturales y de auxilio social. Sobre este esquema, el Servicio Social, obligatorio para quienes quisieran ejercer una carrera o profesión, primaba la formación en las tareas del hogar. El refuerzo de este modelo de familia por parte del régimen no impidió, por otra parte, que se fuera debilitando al compás del cambio social acelerado por el desarrollo económico de los años sesenta. Se producen importantes cambios socio-económicos, que afectaron a las mujeres y consecuentemente a la estructura de las familias, que se plasma, entre otros aspectos, en una mayor incorporación de las mujeres al trabajo extra doméstico. En 1970 se aprueba la Ley General de Educación, que estableció la enseñanza obligatoria y gratuita entre los 6 y los 14 años. Asimismo, desde 1960 descenden la edad media de matrimonio y la natalidad y se flexibilizan las relaciones entre jóvenes de distinto sexo, que cambian la dinámica de la pareja, así como también las relaciones entre padres e hijos. Por último, hay que señalar que, a raíz del establecimiento de la Ley de libertad religiosa, en 1967, se permitió la elección entre el matrimonio religioso y el civil. En la década de los sesenta se crearon organizaciones de mujeres en la oposición. En el marco de la clandestinidad, la infraestructura de la Acción Católica y los sectores progresistas de la llamada iglesia de base servirán para abrir una vía a las organizaciones feministas. A partir de 1970 se inicia una renovación del discurso feminista con la llegada de información y textos del movimiento de liberación de la mujer en Estados Unidos y en Europa. En dicha década nacen la Asociación de Mujeres Juristas, Mujeres Separadas, Madres solteras, Colectivo feminista y otros muchos grupos con diversidad de objetivos y número de militantes.

- *La transición democrática y la lenta y dolorosa recuperación de los derechos perdidos (1975-1979)*

La familia ha sido una de las instituciones más implicadas en el proceso de cambio operado desde 1975. A partir de esa fecha desaparece la familia tradicional del ordenamiento jurídico. La transición supone el ajuste entre el derecho y la realidad social de la familia sin grandes tensiones y conflictos. Esta vez, el debate social no será tan intenso como en los años treinta porque la realidad social de la familia y sus costumbres habían cambiado ya durante la etapa precedente. Los grupos feministas realizaron una labor muy activa de información sobre la sexualidad y la anticoncepción, y comenzaron en 1976, la creación de centros de planificación familiar. La aprobación de la Constitución de 1978 permitió, no solo una mayor presencia de la mujer en los espacios públicos, sino también del “movimiento feminista”.

- *La consolidación democrática y los nuevos modelos de familia (1980-2019)*

En 1977 se legalizan todos los partidos políticos y sindicatos de clase. El 22 de junio de 1981 el Pleno del Congreso de los Diputados aprobaba la Ley del Divorcio. En 1983 se crea el Instituto de la Mujer y posteriormente entidades similares en las distintas Comunidades Autónomas. Ello constituyó un hecho clave cuyo objetivo específico ha sido conseguir la aplicación de políticas de igualdad. Rápidamente, la influencia del feminismo se dejará sentir con fuerza en la transformación de la familia. En lo que se refiere al Código penal en la década de los ochenta se suprime la penalización del aborto (Ley orgánica de 5 de julio de 1985), en tres supuestos: riesgo grave para la salud física o psíquica de la mujer embarazada (supuesto terapéutico), violación (supuesto criminológico) y malformaciones o taras, físicas o psíquicas, en el feto (supuesto eugenésico). El 3 de Julio de 2005 se aprobó el matrimonio entre personas del mismo sexo, que ha tenido importantes implicaciones en los modelos de familia.

1.2. PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO-ECONÓMICO DE LAS FAMILIAS

1.2.1. Tipos de familia

Excepto una de las personas entrevistadas que nació en Calcuta (India), el resto de los informantes hemos nacido en diversas Comunidades/Provincias del Estado español: Cataluña (Barcelona), Andalucía (Málaga, Granada), Extremadura, Madrid, Castilla-León (Salamanca), Cantabria (Santander), Galicia (Pontevedra).

Por esta y otras razones, entre ellas nuestra edad, el *tipo* de familia más frecuente en donde hemos nacido y vivido ha sido el de familia *nuclear*⁶⁴, constituido por padres e hijos, que, con excepción de Miguel, que es hijo único, está constituido por varios hijos (entre dos y siete). Modelo de familia que en ese momento se asocia con lo normal, o lo típico.

Vale. Vale. Pues mira, como te decía, me llamo Juan, tengo 34 años. He nacido en Santander, en la provincia de Cantabria. Bueno, mi padre falleció cuando yo era ya mayor. Ahora mismo cuento con una *familia nuclear*, que somos mi hermana mayor, mi hermano mediano, y yo, que soy el pequeño, y mi madre, lo típico (**Juan**).

En este modelo de familia no es infrecuente que el núcleo también lo integren los abuelos, generalmente maternos y con más frecuencia las abuelas. Dicha integración presenta dos modalidades: los abuelos se van a vivir con los hijos o hijas o, cuando la nueva familia dispone de menos recursos o fallece uno de los miembros de la pareja, es la unidad familiar la que reside en el domicilio de los abuelos.

Durante algunos años, quizás los primeros 6 o 7 años, vivimos con mis abuelos maternos, en su casa del pueblo, porque mis padres no tenían capacidad de comprar o alquilar una casa. Qué interesante, años después, cuando murió mi padre, y ya había muerto mi abuelo años antes, nos fuimos todos de nuevo a vivir con mi abuela a su casa (**Julia**).

Pepe, como Juan, define a su familia como una familia *nuclear y normal* de la época, con la que convive su abuela. La convivencia con las abuelas está perfectamente integrada en ese modelo de familia nuclear, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Pepe, quien mantiene un vínculo especial con la suya.

Bueno, mi familia, ha sido mi padre, mi madre, mi abuela, que siempre ha vivido con nosotros, y que ha sido como una segunda madre, también por distintas circunstancias, entre otras porque mi madre era profesora y mi hermana. Familia nuclear, quiero decir..., una familia muy normal para la época (**Pepe**).

Las abuelas desarrollan una función fundamental en la estructura familiar, realizando las tareas de cuidado, lo que desde la economía feminista se denominan *cuidados de reproducción de la vida*⁶⁵. Esta es la función que comienza a asumir mi abuela. Unos años después de quedarse su hija (mi madre) viuda y con 4 hijos, nuestra familia se trasladó desde el pueblo a Madrid para incorporarse a un trabajo, como ayudante de cocina, en el hospital de La Paz. Desde este

⁶⁴ Para la Sociología, una familia es un conjunto de personas unidas por lazos de parentesco. Los lazos principales son de dos tipos: vínculos de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente, como el matrimonio, que, en algunas sociedades, solo permite la unión entre dos personas mientras que en otras es posible la poligamia, y vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre. También puede diferenciarse la familia según el grado de parentesco entre sus miembros:

- Familia nuclear, padres e hijos (si los hay); también se conoce como «círculo familiar».
- Familia extensa, además de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y otros parientes, sean consanguíneos o afines.
- Familia compuesta, es solo padre o madre y los hijos, principalmente si son adoptados o tienen vínculo consanguíneo con alguno de los dos padres. (monoparental, nonoparental). Existen sociedades donde al decir «familia» se hace referencia a la familia nuclear, y otras en las que se hace referencia a la familia extensa. Este significado es de origen cultural y depende en gran parte el grado de convivencia que tengan los individuos con sus parientes. Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia (1974). Cuadernos Anagrama. Madrid.

⁶⁵ La economía feminista es una corriente de pensamiento heterodoxo preocupada por visibilizar las dimensiones de género de la dinámica económica y sus implicaciones para la vida de las mujeres. Su noción de «economía del cuidado» ha contribuido a actualizar el debate feminista sobre las formas de organización de la reproducción social y a reconocer el impacto de estas en la reproducción de la desigualdad. Este artículo recoge ese aporte conceptual, explicita el rol del cuidado en el funcionamiento del sistema económico y repasa la injusticia de la actual forma de organización social del cuidado y los desafíos que impone a las políticas públicas, en el marco de sociedades que aspiran a mayor igualdad. Al hablar de este tipo de cuidados, Amaia Pérez Orozco (2009) se refiere a “la gestión y mantenimiento cotidiano de la vida y la salud”. En su mayor parte es en los hogares a través del trabajo no remunerado de las mujeres donde esto se garantiza diariamente, mediante el desarrollo de actividades de atención directa a las personas en situación de dependencia, que a su vez exigen haber garantizado previamente lo que denominamos prerequisites del cuidado (alimentación, limpieza, etc.), algo que todas las personas precisamos. La forma de cuidar y los significados asociados a los cuidados encierran profundos sentidos éticos y expresan aspiraciones vitales. Para mayor información leer: “La amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico”. Pérez-Orozco, A. (2006). Disponible en: http://observatoridesc.org/sites/default/files/1_amenaza_tormenta.pdf

momento mi abuela pasa a asumir el papel de *verdadera ama de casa y vertebradora* de la unidad familiar.

Dos años después de morir mi padre, mi abuela se vino a Madrid con toda la familia. Mi madre empezó a trabajar de pinche de cocina en La Paz, y ella era la responsable de la casa. Era la verdadera ama de casa, la jefa. Aquí murió **(Julia)**.

Tampoco era infrecuente, fundamentalmente en los medios rurales, que las tías-abuelas, hermanas solteras de la abuela materna, viviesen en el núcleo familiar. Como las abuelas, cuando la madre y la abuela trabajan fuera de casa, estas cumplían una función fundamental en el cuidado del hogar.

Ah, bueno, y con los abuelos estaba la tía abuela, la hermana de mi abuela, soltera, que es la que se quedaba en casa, pues a organizar la casa y tal y a cuidar de nosotras, porque mamá y los abuelos trabajaban y claro era una más de la familia y hacía las veces de madre y abuela, porque era la que más estaba en casa **(Fátima)**.

Para Pepe, Julia, Fátima y Ramón, que vivimos durante nuestra infancia y adolescencia con nuestros abuelos y abuelas, las vivencias con ellos y ellas son muy importantes. Les recordamos con mucho cariño, y, por diferentes motivos, han sido referencias afectivas no solo durante estas etapas, sino también durante nuestras vidas adultas. En nuestros relatos hablamos de ellas y ellos con inmenso cariño, con admiración. En el relato de la infancia y adolescencia de Fátima (73 años en el momento de hacerles las entrevistas) la relación con sus abuelos ocupa un lugar muy importante, siendo, para ella, referentes no solo afectivos, sino también culturales y morales.

Yo recuerdo siempre al abuelo. El abuelo era muy erudito, muy erudito, muy listo. Y bueno, donde había mucho cariño, aunque no hubiera mucho pan, había mucho cariño, y muchos libros, y recuerdo como nos querían los abuelos. Para mí los dos, cada uno en su afán, han sido grandes referentes **(Fátima)**.

Los vínculos que se establecen pueden ser más potentes que los que se mantienen con el padre o la madre. El trabajo de esta fuera del hogar, los espacios y tiempos que se comparten, las características de personalidad son, entre otros, factores que favorecen la construcción de relaciones profundamente íntimas, en las que las abuelas pueden convertirse en las *confidentes* de las vivencias de los y las nietas. Esta dimensión se observa en el siguiente *verbatim*, en el que expongo el vínculo afectivo que mis dos hermanos, mi hermana y yo, teníamos con nuestra abuela.

Mi abuela ha sido muy importante en mi vida y la de mis hermanos. Podría decir que ha sido mi confidente. En la primera casa que tuvimos en Madrid dormíamos en la misma cama y la contaba cosas. Recuerdo cuando conocí a Andrés. Llegué a casa un día y mi abuela me dijo, “Julita, hija, hay uno nuevo que te ha llamado varias veces y ése no es de tus amigos de siempre, ése es nuevo, un nombre raro que es como extranjero” y yo le dije, “Sí, abuela, Andrews, le llaman Andrews. Y mi abuela me dijo, si es ese, pero, ¿es uno nuevo o éste qué es? ¿éste es el que te va a hacer como olvidarte de Fermín?, Que ganas tengo, hija, que te olvides del tal Fermín ¡Que mona era! **(Julia)**.

Una expresión del profundo vínculo afectivo que se establece entre abuelas y nietos son los mimos. Una clara ilustración de ello se observa en el siguiente *verbatim* del Ramón, en cuyo relato de infancia y adolescencia su abuela tiene una importante presencia, considerando el haber sido un niño especialmente querido y mimado por ella. Un aspecto interesante es la valoración e interpretación que hace Ramón de los motivos profundos de los cuidados y mimos de su abuela hacía él. Para Ramón, el, su nieto, pasa a ser una proyección del hijo varón que murió siendo muy joven. Otro aspecto interesante, que se observa en el siguiente *verbatim* y en otras secciones del relato, es que el tipo de afecto y cuidados prodigados por la abuela no eran del agrado de su padre, quien consideraba que los mimos de la abuela malcriaban a su hijo, llegándose, en algún momento a producir discusiones familiares sobre dichos cuidados.

Bueno en casa soy un niño querido, incluso como muy mimado por mi abuela, que vivía con nosotros. La carencia de mi abuela, ya que mi abuela... perdió a su hijo primogénito, el hermano mayor de mi madre, también en circunstancias un poco trágicas estando ya aquí en la guerra, después de la guerra... Y tanto mi madre como mi padre siempre me dicen que yo era como para ella como las ilusiones de ese hijo, era como la proyección del hijo que perdió. Entonces era el súper protegido me cuidaba mucho, me quería mucho. A

mi padre no le gustaba mucho, o más bien nada, no le gustaba nada y a veces había broncas gordas por ello. Decía que me estaba malcriando y mi madre, su hija, tenía que intervenir (**Ramón**).

En algún caso, este papel de prestación de los cuidados “de reproducción de la vida” es asumido por una mujer “ajena” a la familia, pero de total confianza de esta, que es contratada como interna y reside en el domicilio familiar. Por ello, esta mujer es vista como un miembro más de la familia, estableciéndose con ella un vínculo afectivo muy importante, llegando a ser considerada como una segunda madre, con quien se mantiene un vínculo muy intenso, aunque la persona ya no trabaje ni resida con la familia. Este tipo de relación se puede observar en el elocuente *verbatim* de Luisa, quien se emocionó al hablar sobre ello en su relato de infancia, pues llega a considerarla como su segunda madre, manteniendo hasta el momento actual un importante vínculo afectivo con ella.

Y teníamos una señora en casa que era interna, porque era del pueblo, de la aldea de mis abuelos en Galicia, que se vino con nosotros, como interna. En familias de profesionales de un cierto nivel, era bastante normal. Bueno, era como una segunda madre, porque mi madre trabajaba, y mi padre, o sea que era como la señora que estaba en casa y nos cuidaba y quería mucho y nosotros a ella, con la que seguimos manteniendo el vínculo (**Luisa**).

Este papel de cuidados, asumido históricamente por las abuelas en muchos núcleos familiares, ha pasado a ser asumido, durante los años de “bonanza económica” en España, por otras mujeres inmigrantes procedentes de países con niveles de desarrollo económico y social más deficientes que el nuestro, en general más pobres que las familias a las que cuidan, en modalidad o de interna o de externa. Es lo que Juana Robledo (2011) y otras autoras denominan la *externalización o transferencia* de cuidados⁶⁶.

Aunque la mayoría de nuestras familias son “nucleares”, en las que pueden estar integrados los abuelos, Fátima y Anil, respectivamente hija e hijo de padre y madre de orígenes y contextos muy diferentes (Ceuta y Calcuta) nacen y viven durante algunos años de su infancia en la estructura de familias atípicas en varios sentidos, entre ellos en lo referente a la composición de la unidad familiar. En los relatos de ambos se describen vivencias de infancia en casas amplias, en la que conviven muchos miembros, que a su vez constituyen otras unidades familiares, unidas o coordinadas por el abuelo paterno, en lo que se denomina familia “extensa”, familias que Fátima recuerda con mucho detalle porque son muy divertidas.

La casa de Ceuta era una casa muy grande, donde en esas familias viven los padres, los hijos, los nietos. Mucha gente, mucha gente, una casa muy grande. Era todo muy divertido con tanta gente. Mi abuelo, que llegaba todos los días y había que abrirle la puerta y entrar a una salita, tapizada de color blanco, y se le servía la comida ahí solo a él. Mi padre, que llegaba algunas veces, pero tenía mucho trabajo fuera de Marruecos. Muy bonito, recuerdos muy bonitos y divertidos (**Fátima**).

1.2.2. La residencia familiar: cambios de residencia

Otra de las variables consideradas de interés para el análisis es relativa a la residencia familiar, si esta fue más o menos estable, o si, por el contrario, se produjeron “movilidades residenciales” significativas. Son varios los elementos que justifican haber considerado este aspecto de la vida de la familia, entre ellos el que un número importante de los informantes nos cuentan que antes de sus primeras experiencias de trabajo, remunerado o no, en el sector de la cooperación para el desarrollo, no tenían residencia propia. Vivían con sus familias, con amigos, o solos en alguna casa alquilada, que dejan al marcharse, y cuando vienen a España de vacaciones o de forma definitiva, por fin de contrato u otras modalidades de vuelta, regresan a la residencia familiar de sus padres, aspecto este que se analiza en un capítulo específico dedicado a las “vueltas” o “retorno”.

La residencia de la unidad familiar, así como la mayor o menor movilidad de la familia, parecen ser aspectos relevantes para algunos de los informantes, pues hablan de ello en sus relatos. Con base en los mismos, se ha considerado que la familia, concretamente padres y

⁶⁶ Para profundizar en el tema, se recomienda la lectura de *La transferencia del cuidado a personas mayores por mujeres migrantes latinoamericanas en la provincia de Ávila*, Juana Robledo (2011). Tesis doctoral. Disponible en <https://gedos.usal.es/jspui/handle/10366/110580> o “La externalización del cuidado de las personas mayores a mujeres migrantes: quién decide y en qué circunstancias”, Robledo, J.; Martín-Crespo, C.; Pedraz, A. et al. (2017). *Revista Pedagogía Social*, n.º 29, enero-junio, pp. 183-196. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135049901014.pdf>

madres, y el lugar donde esta reside son el “anclaje” fundamental que el cooperante mantiene con su contexto de origen. Anclaje este que, siendo un elemento importante en contextos de poca movilidad y de mayor “estabilidad espacial”, se convierte en un apoyo fundamental para las personas que viven en diferentes países y contextos, en definitiva, de “movimiento” y “deslocalización”.

En general, los progenitores son originarios de diferentes puntos de la geografía española, que en un determinado momento de su vida emigraron a una determinada ciudad, donde conocen a su pareja, o, en otros casos, la conocen en la localidad anterior al traslado, con la que se casan y constituyen una familia, en la que se van integrando los hijos. Una vez constituida la familia, lo más frecuente es que la unidad familiar resida en la misma ciudad de nacimiento de la informante, o a la que se trasladó durante su infancia o adolescencia.

Sin embargo, esta no es la situación de Fátima y Anil, en la cual, bien por el hecho de ser sus padres originarios de diferentes lugares, o por el trabajo realizado por el padre, la unidad familiar debe trasladar su residencia a otra localidad. Estos cambios se producen durante un cierto periodo de la vida laboral del padre, hasta que en un determinado momento este se “estabiliza” profesionalmente en una determinada localidad, en donde se instala toda la familia. En esta nueva residencia han vivido una parte de su infancia y/o adolescencia, que se mantiene mientras viven los padres, y a la que, cuando no se tiene vivienda propia (propiedad o alquiler), se vuelve en vacaciones o en periodos de pausa entre misiones.

Los primeros años de mi vida los pasé entre Santiago de Compostela, de donde era mi madre, y Calcuta, de donde era mi padre y donde nací yo. Y luego, a los cinco o seis años nos trasladamos a Inglaterra, porque mi padre era editor de libros, donde me crié y sobre los 12 años me fui de vuelta a España, donde viví hasta la universidad. Pero mis padres, una vez instalados en Inglaterra ya tenían allí fijada su residencia, donde iba siempre, hasta que, al volver de Mozambique muchos años después de salir de casa, me instalé en Madrid (Anil).

Para Fátima y Julia el factor que implicó un cambio de residencia personal o familiar fue el fallecimiento del padre durante su infancia.

Mi padre muere cuando yo tengo 14 años y ello supone una ruptura temporal del núcleo familiar. Mi familia, que reside en Macotera, un pueblo pequeño de la provincia de Salamanca, considera que la mejor opción para que los hijos continúen los estudios es que estos se trasladen a colegios internos de localidades más grandes. Mientras que mis dos hermanos menores se fueron a estudiar a un internado en Salamanca, yo me trasladé a un internado de Madrid. Mi familia, consciente de la importancia de reconstruir el núcleo familiar, consigue afincarse en Madrid unos años más tarde, donde se constituye la residencia familiar, que se mantendrá hasta meses después del fallecimiento de mi madre en el año 2010.

Fátima, cuyo padre, funcionario del Estado, tenía un trabajo que implicaba bastante movilidad, ha vivido en varias ciudades, pero la residencia familiar definitiva se establece, tras la muerte de este, cuando ella tiene 5 años. La nueva residencia familiar se constituye en Zaragoza, donde viven los abuelos maternos. Zaragoza será desde ese momento la ciudad de anclaje de Fátima, ciudad en donde, tal como expone en el siguiente *verbatim*, ha vivido más años de vida continuada, en toda su larga y “movida” trayectoria vital. En esta ciudad reside actualmente, así como la mayoría de su corta familia.

Yo en mi infancia me moví mucho. Nací en un pueblito de Málaga, Ronda. Mi padre, moro de Ceuta; mi madre, española. He vivido en Ceuta unos años, donde mi padre trabajaba, hasta que mi padre fallece, cuando yo tengo 5 años, y luego en Zaragoza con mis abuelos maternos. Es curioso porque es en la ciudad de Zaragoza donde tuve más años de vida continuada, sin viajar tanto, donde volvía siempre, porque aquí está mi familia y ya me he instalado ahora (Fátima).

Por otro lado, pensaba yo, que los cambios de residencia familiar durante estas etapas de vida podían haber influido en el deseo de viajar, conocer otros lugares mundo, y optar por el trabajo en el sector de la cooperación para el desarrollo. Por ello, durante las entrevistas decidí preguntar sobre este asunto de manera específica. En los relatos de Anil y Guida se evidencia la

influencia que los viajes y cambios de residencia, temporal o definitiva, de la unidad familiar a países y ciudades distintas, han ejercido en el deseo que viajar y conocer otros lugares.

Tuvimos la oportunidad con la familia de vivir en Colombia cuatro años, cuando yo era adolescente, desde los once a los quince. Mi padre era ingeniero y lo trasladaron allí. Vivimos en Medellín y para mí fue una experiencia increíble el cambio que hubo, digamos, tanto a nivel personal como a nivel familiar y todo lo que conocimos y viajamos en esa época y lo que influyó en mi vida. El gusanillo del viaje continuó e incluso aumentó y entonces descubrí... **(Guida)**.

Asimismo, tener familia directa en otro país, a la que se va a visitar o con la que se vive una temporada durante la infancia o la adolescencia, influyó de manera importante en que Sonia optase por trabajar en el sector. También, en su trabajo actual en Madrid, en un sector de actividad completamente ajeno al de la cooperación, debe realizar frecuentes viajes a otros países.

Mis tíos por parte de mi padre, o sea la hermana de mi padre, estuvieron viviendo en Canadá muchos años. Emigraron a Canadá en los años 70 o así y vivieron ahí pues tipo 20 años. Y entonces, con ese motivo, en verano cuando éramos pequeñas mi hermana y yo viajamos a Canadá más de una vez a verles. Y luego, también, cuando yo tenía... O sea, lo que fue segundo de BUP, cuando yo tenía 14 años, cumplí 15 ahí, fui a estudiar un año del colegio a Canadá. Viví con mis tíos. Yo creo que estos viajes, estas vivencias, han influido mucho en la vida por la que después opté y ahora, por el trabajo que tengo, sigo viajando **(Sonia)**.

1.2.3. Formación. Actividad laboral de padres y madres. Situación socio-económica de la familia

Con el objetivo de profundizar en otros aspectos de la vida familiar de las personas entrevistadas, a todas ellas les pregunté por el trabajo que desarrollaban sus padres y madres, así como por la formación de estos.

A pesar de que se observan diferencias evidentes en cuanto al nivel de estudios, me resultó llamativo que un porcentaje significativo de los padres de los informantes habían cursado estudios superiores o similares, siendo, evidentemente, más frecuente entre los informantes más jóvenes. Diez de los padres de los informantes tienen formación superior (incluida la militar), lo que representa el 48 % de las personas entrevistadas. En el caso de las madres solo ocho (38 %) realizaron estudios superiores o similares, aunque no hayan desarrollado su actividad laboral remunerada en su área de su formación.

Por otra parte, y, aunque no se les preguntó directamente sobre la situación económica de sus familias de origen, algunas de nosotras si hemos hablado, con mayor o menor detalle, sobre ello. Aunque en los relatos se detectan diferencias significativas en esta dimensión del análisis, directamente vinculadas a la clase social a la cual pertenecían sus familias, la mayoría pensamos que nuestras familias gozaban de una situación económica “aceptable” o, incluso, buena. Algunos informantes la definen en términos de *clase social*. En general, pertenecemos a familias de clase media, tal como se observa en los siguientes testimonios de Jordi y Luis, que exponen con precisión la desagregación de dicha clase media, tal como suele habitualmente entenderse este término.

Yo diría, probablemente... Bueno, es que lo de la media ha sido más tarde, que la han dividido en alta y en baja. Sería clase media baja, clase trabajadora. En mi casa no nos faltaba de nada, pero se miraban los precios de las cosas, la ropa se reciclaba e íbamos al pueblo y tal. Sí, había dinero para las celebraciones, los regalos de Reyes y todo esto. Sin apuros, pero sin gastos extras de nada **(Jordi)**.

Bueno, pues quiero decir, mi padre era militar de rango, y si te digo que hay compañeros míos de mi colegio, de mi entorno social que éramos pues todos de la misma clase, clase alta, media alta, pues hombre, si, si lo éramos... Así es **(Luis)**.

Los trabajos remunerados de los padres (técnico-profesionales, negocios familiares, administración pública, profesionales liberales, militares) y, en menor medida, de algunas madres (técnico-profesionales, negocios familiares, administración pública), permiten garantizaban el nivel de ingresos adecuados para satisfacer las necesidades familiares con cierta holgura. En ocasiones, con el objetivo de tener “mejores condiciones de vida material”, en

particular para la compra de una vivienda, los estudios de los hijos, la compra de una segunda vivienda, o incluso algún “capricho”, es necesario realizar algunos “sacrificios”, para lo cual el padre se pluriemplea.

Y mi padre, pues trabajaba en una empresa de seguros y luego cortando pantallas por las tardes para sacarse un sobresueldo para que pudiésemos vivir mejor, por ejemplo, viajar. O sea, una familia humilde, normal, no nos ha faltado tampoco de nada, hemos ido a esquiar una vez al año porque mi padre era muy deportista, o sea, que ha habido... siempre ahorrando y tal... pero, una familia sencilla, normal, sí, sí, sí (**Almudena**).

En ocasiones, con el mismo objetivo anteriormente descrito de mejorar la situación económica de la familia, la madre, con funciones de “ama de casa”, complementaba los ingresos familiares con la realización de trabajos de costura en casa. Ello les permitió comprar una vivienda mejor, como se observa en el siguiente *verbatim* de Jordi, quien tiene asociados algunos de los recuerdos más nítidos de su infancia a esta actividad que su madre realizaba en casa.

Mi madre quería un ático, y compraron el ático. En aquellos años, 4 millones de pesetas. Pero eso para ellos era una decisión brutal. Yo no sé lo que ganaba mi padre, pero evidentemente era una hipoteca de mucho tiempo. Y recuerdo que también la decisión fue que mi madre tendría que ponerse a trabajar otra vez, porque por aquella época, durante unos años había dejado de hacer ropa -modista-. Y se puso a trabajar de nuevo de modista en casa. Tenía alguna clienta particular que venía a casa, y ella les hacía los vestidos que ellos querían. Esa es una de las memorias más nítidas de mi infancia, de hecho, ya que estamos en la infancia (**Jordi**).

Las descripciones que los informantes hacemos del trabajo realizado por nuestras madres reflejan el contexto histórico de un largo periodo, de casi 70 años, de la historia del trabajo remunerado de las mujeres en nuestro país. La mayor parte de nuestras madres son definidas como “amas de casa”. Algunas, con formación superior que trabajaban antes del matrimonio, continuaron trabajando al casarse y tener hijos. Esta fue la situación de la madre de Miguel Ángel, tras salir sus padres de la cárcel, por su pertenencia al Partido Comunista de España, que les apoyó en la búsqueda de empleo.

Cuando ellos salen de la cárcel, mi padre se coloca, a través de muchos contactos, porque el Partido tenía en aquel momento, muchos contactos, en el Instituto Farmacológico Latino, que era un laboratorio médico, haciendo una labor como de administrativo. Y mi madre, que, digamos, quizá tenía más formación, pero además en la cárcel se había formado como enfermera, comienza a trabajar en una clínica psiquiátrica, cuidando a pacientes psiquiátricos (**Miguel Ángel**).

Por el contrario, la madre de Almudena, que trabajaba remuneradamente en un gran almacén antes del matrimonio, decidió dejar su trabajo una vez casada y responsabilizarse de los cuidados de su familia.

Otras madres, entre ellas la madre de Juan, que realizaban trabajos remunerados antes de casarse y tener hijos y habían decidido dejar los mismos para cuidar de la familia, tuvieron que comenzar a trabajar de nuevo, en el mismo sector o en otro muy diferente, cuando las circunstancias familiares cambiaron. En estas circunstancias las madres deben asumir, no solo las funciones “reproductivas” del mantenimiento de la vida, sino el sustento material de la unidad familiar que se ha visto afectada profundamente por los cambios.

Mi madre es enfermera, lo dejó cuando se casó y tuvo los hijos y volvió cuando se separó de mi padre, porque a ver qué hacer, tenía que sacarnos adelante (**Juan**).

Los cambios estructurales producidos en la unidad familiar, debidos al fallecimiento de sus maridos, también propiciaron la reincorporación o incorporación al trabajo remunerado de las madres de Fátima y Julia.

La madre de Fátima decide regresar a Zaragoza, ciudad en donde residían sus padres y en la que había trabajado como enfermera, con sus hijas muy pequeñas, tras la muerte de su marido. Apoyada por sus padres con quienes toda la familia se fue a vivir, la madre debe incorporarse a un trabajo mucho menos cualificado que el que tenía antes del matrimonio.

Mi madre era enfermera en el hospital militar de Zaragoza, que en aquel momento estaba, bueno, dividido, militares españoles y militares moros, por decir algo. Mi madre está en el hospital árabe, moro, con los moros. Ahí conoce a mi padre, se enamoran. En el año '37-'38, se casan y se fue de Zaragoza y dejó de trabajar... Después de morir papá y volver a Zaragoza, con los abuelos... mi madre, en aquel tiempo, no consiguió trabajo de enfermera, entonces necesita trabajar en lo que encuentra, porque tiene que sacar adelante la familia, con todo el apoyo de los abuelos (**Fátima**).

Esta situación de las madres que, por diferentes circunstancias, deben asumir la responsabilidad total en el mantenimiento de la unidad familiar, también es vivida por mí. Mi madre había compartido con mi padre el negocio familiar de una pequeña tienda y un bar-pensión-restaurante, en el pueblo en donde vivíamos. Tras la muerte de su marido debió asumir toda la responsabilidad económica para “sacar adelante a sus cuatro hijos” y, con este fin, se trasladó a Madrid. Al igual que la madre de Fátima, Vicenta, mi madre, contó durante todo el proceso con todo el apoyo de su madre y hermanos.

Por su parte, la madre de Miguel Ángel, debido a la situación excepcional de estar su marido en prisión durante muchos años, también fue la responsable de garantizar el sustento de la unidad familiar durante su infancia. Para ello realizó diversos trabajos, de diferente cualificación, generalmente en casa. Trabajos que, como se observó en el anterior *verbatim* de Jordi, constituyen recuerdos muy potentes de la infancia de Miguel Ángel.

Y luego durante los años de mi padre en la cárcel vivíamos de las cosas que hacía trabajando mi madre, que te decía que hacía cortinas altas y después mi madre era correctora, durante, después, al tiempo que combinaba, era mecanógrafa y era correctora, editora de libros. Ella corregía libros, los editaba, de sus amigos escritores... Entonces a mi madre yo la recuerdo siempre atada a una máquina de coser, que odiaba, o a una máquina de escribir, que le fascinaba. Entonces "cla, cla, cla", de la máquina, como un elemento de mi vida, de mi infancia (**Miguel Ángel**).

Frente a los relatos anteriores, incluido el de Miguel Ángel, en los que se describen contextos familiares con buenas o aceptables condiciones económicas, las familias de Fátima y Julia tienen una situación económica más precaria, incluso de pobreza.

Mi madre trabaja en lo que encuentra. Trabaja en dos sitios, en un restaurante, en un bar, dentro de la cocina, lavando platos, fregando ollas, y limpiando oficinas de la diputación, de madrugada, de las seis de la mañana a las ocho. Sí, porque no éramos ricos, éramos pobres, había que trabajar, y mucho. Y eran los tiempos de la posguerra, que sí que recuerdo que fueron años durillos, bueno, realmente muy duros (**Fátima**).

1.2.5. Obligaciones familiares de los informantes durante la infancia y adolescencia

Uno de los aspectos relacionados con la estructura y dinámica de la unidad familiar, que, quizás influenciada por mi propia experiencia personal consideré relevante, fue el de conocer y analizar nuestras obligaciones o deberes durante estas etapas de nuestras vidas. Obligaciones que dependían del contexto socio-económico de la familia.

En general, la principal y casi única obligación en la familia era la de estudiar y, en algunos casos, apoyar a la madre o abuela en las tareas domésticas, así como cuidar o acompañar a abuelos (en ambos casos tareas realizadas principalmente por las niñas). Estudiar y tener buenos resultados en los estudios es el *deber* principal.

Pero, como se indicó anteriormente, las características de la unidad familiar marcan también las obligaciones de niños y niñas. En las familias que tenían negocios familiares, como la de Julia hasta la muerte de su padre, estaba normalizado el apoyo de hijos e hijas en diversas tareas del negocio, actividad que era compatible con los estudios, considerada como actividad prioritaria por los padres y madres.

El cambio de situación en el contexto familiar tiene, a veces, implicaciones en las obligaciones y compromisos que se deben asumir. Tras la muerte de mi padre, yo debo asumir ciertas funciones para las que no estaba preparada y que marcaron un camino de responsabilidad y madurez temprana, transversal a toda mi adolescencia y el resto de mi vida, que creo guarda una estrecha relación con lo que posteriormente he estudiado y el trabajo de cuidadora (en diferentes modalidades) que he desarrollado.

Con la muerte de mi padre, cuando yo tengo 14 años, tengo que hacer muchas gestiones para las que, claro está, yo no estaba preparada. Las gestiones para vender las mercancías del bar, de la tienda, la mula, -que eso lo recuerdo como un horror porque claro, mucho cariño a la mula, tenía una mula y una yegua, una cosa así- el carro y todo este tipo de cosas. Mi madre tuvo un proceso depresivo, no sé... yo tuve que asumir un montón de estas tareas con mi abuela Isabel, la madre de mi madre. Yo creo que asumir todo esto, me hizo mucha más responsable y no sé si madura, pero sé que eso ha marcado mi vida, tanto en lo que he estudiado, como en lo que he trabajado **(Julia)**.

Otra de las obligaciones o compromisos de Fátima o Julia fue el apoyo económico a sus familias, trabajando, con relación contractual o no, desde adolescentes.

Porque, cuando yo tengo 13 años o 14, fui lo que se llamaba en nuestro argot "señoritinga". Señoritinga era que después de la escuela yo iba a dar clases, a enseñar a leer a un niño, de unos tres añitos, o tres y medio, o cuidar, de las familias de los ricos. Salía de la escuela, y en vez de irme a mi casa me iba a casa de este niño, que luego ha sido y es un arquitecto muy famoso, a darle, a enseñarle a leer y escribir. Y ahí estaba una horita con él, o cuarenta minutos, no me acuerdo bien, y ganábamos un poquito de dinero, que era, pues qué sé yo, cien pesetas. Eso era para casa. O sea, teníamos una actividad fuera de la escuela, que era ganar un poquito de dinero para la casa, porque como ya he dicho no éramos ricos, éramos pobres. Ah también recuerdo pintar postales. Luego, otro año fui... Otro verano fui a trabajar en una joyería muy elegante y muy fina, que yo no sabía vender joyas. ¿Y cómo sabría vender joyas? ¿Qué va? **(Fátima)**.

Yo comencé a trabajar como auxiliar de clínica a los 17 años, compatibilizando el trabajo a tiempo total con los estudios de enfermería. Mientras que el salario obtenido por el trabajo de Fátima era un complemento económico a la unidad familiar, mi salario, que entregaba íntegramente a mi madre, era el más elevado de la unidad familiar.

Ya había hecho otros trabajos, como cuidar a niñas, dar números en un ambulatorio, entre los 15 y 17 años, pero cuando tenía 17 años, y había terminado primero de enfermería, empecé a trabajar en la maternidad llamada Casa de la Madre. Trabajaba de auxiliar de clínica en el turno de noches, una noche sí y otra no y por la mañana a prácticas, y por las tardes a clase. Todo el dinero lo entregaba a la familia, a mi madre, porque era la hija mayor y mi sueldo era el mayor que entraba en la casa. Fíjate siempre he trabajado mucho y mi madre me ha dicho muchas veces ¡Julita, hija, que trabajadora has sido siempre! **(Julia)**.

Finalmente, en referencia a la realización de trabajos durante la adolescencia, algunos de los informantes, especialmente varones, relatan haber realizado pequeños trabajos durante sus últimos años de instituto e inicio de universidad. El valor obtenido por la realización de los mismos no se destina al apoyo económico para la familia, sino que es utilizado para sus "gastos", o en algún caso para independizarse física y económicamente de ella.

Algunas de las mujeres informantes han expuesto en sus relatos ser conscientes de la complejidad familiar y la necesidad de ser niñas responsables. Por ello asumen que deben cuidar a su familia, en particular a sus madres, o bien porque estas trabajan y están muy cansadas, o bien por sus características de personalidad. En estos casos ellas entienden que las deben cuidar de manera particular, protegiéndolas, evitando producirles malestar, como se puede observar en el siguiente conciso y elocuente *verbatim* de Almudena.

Y la que nos hacía ver que era la sufridora era mi madre ¿eh? Entonces, pues intentaba cuidar más a mi madre, me daba mucha pena y esto ¿no?, y claro esto me hacía sentirme responsable de ella. La protegía **(Almudena)**.

Niños y niñas que vivimos situaciones imprevistas, en las que debemos asumir un papel de enorme responsabilidad.

Niños y niñas "buenos", que cuidan a sus padres y madres, a los que ven vulnerables, de diversas formas, entre ellas evitando informales de sus problemas y dificultades, como se observó en el relato de Ramón, cuyo padre era diabético, y a quien su madre siempre les insistía en evitar darle "disgustos", aunque para ello hubiese que ocultarle o suavizarle la dimensión de los problemas reales de la familia.

Lo mismo se puede observar en el siguiente *verbatim* de Fátima, en el que nos muestra de manera muy elocuente lo interiorizado que tenía evitar o paliar el sufrimiento de su madre. Esta disposición para evitar o paliar el sufrimiento de los demás es un eje transversal en la vida y trayectoria laboral de Fátima.

Una de las veces, yo voy con otra compañera de la escuela, llamamos a una casa, sale un perro lobo que me mordió a mí los brazos. rabiosamente. En aquel momento, a mí me lleva el guardia a la casa de socorro para curarme. Cuando a mí me están llevando allí, paso por delante de donde trabajaba mi madre, pero yo no digo nada, no digo que mi madre trabajaba allí, para que mi madre no sufriera tanto, no lo supiera... Y me llevan a la casa de socorro y después ellos, averiguan dónde vivo, quién soy, y quiénes son mi familia, y sí que buscan a mi madre. Y mi madre me dijo siempre "¿por qué no dijiste que yo estaba allí?" y yo dije "no, para que tú no sufrieras tanto, para que no supieras nada". Y luego lo supo. Y luego, tuvo que saberlo mucho tiempo, porque el perro era rabioso, me tuvieron que poner 20 o 21 inyecciones en el abdomen, por perro rabioso (**Fátima**).

Problemas y dificultades gravísimos, desgarradores, que Miguel Ángel nunca compartió con sus padres, ni se los contó a su madre, con la que vivía, cuando estos ocurrieron, porque sentía que tenía que cuidarla, y ocultar la verdad era una forma de hacerlo. Nunca, ni de adulto, compartió ciertos sufrimientos con sus padres, ni con su madre, que murió sin conocer ciertos hechos. Miguel Ángel siempre consideró que no podía agregar más dolor al que sus padres ya tenían, lo que aun en la consciencia de no querer hacerlo, lo vivía como un elemento de presión, tal como observa en el siguiente *verbatim*, extraído de una extensa parte de su relato que dedica a describir este aspecto de su vida.

....Pero el yo saber perfectamente que no... Es decir, digamos, la peor presión ha sido el no poder decir nada... Yo les he ocultado a ellos el dolor que me producía la situación, porque me parecía, desde muy niño, que yo no podía transmitir ese dolor agregado. No sé si me explico. De manera que, si mi madre llegaba y yo había estado horrorizado durante dos horas, pensando "¡Dios mío! ¿Va a llegar o no va a llegar?", yo no le transmitía eso. Probablemente ella lo notaba, porque yo recuerdo especial cariño, pero yo no le he transmitido "estoy aterrorizado, tengo miedo", no. Yo era un niño adulto, digamos, quiero decir, no sé cómo explicarlo, muy responsable... Y entonces yo no le transmitía, porque nunca me he sentido... Lo que a mí me pasó con la policía, jamás lo han sabido. Mi madre se ha muerto, mi padre se murió mucho antes, con Alzheimer. Mi madre se ha muerto sin que yo se lo dijera nunca. Las circunstancias que pasaban con la policía, muchas muy desagradables, jamás de los... O sea, yo, cada vez que me detuvieron, y me separaban mientras estaba en Gobernación, en otro lado, y tal, yo siempre he dicho lo mismo "no me han tocado un pelo, no ha pasado nada, tranquila". Siempre, porque era fundamental que ella estuviese tranquila, era una de mis maneras de cuidarla (**Miguel Ángel**).

1.3. LAS RELACIONES FAMILIARES. LOS MODELOS DE FAMILIA

Analizar las relaciones familiares que han mantenido los informantes con sus familiares es un asunto complejo y difícil.

Por un lado, anteriormente se describieron de manera sucinta los diferentes tipos de familias en los que hemos nacido y vivido. Por otro, ya desde la fase metodológica, opté por realizar dos tipos de historias de vida: unas que denomino "cortas", también llamadas historias parciales de solo una parte de la vida de las personas, fundamentalmente centradas en aspectos más relacionados con el trabajo en cooperación (motivación inicial, inicios, trabajos realizados, etc.), e historias de vida "largas" que incluyen más dimensiones vitales, particularmente la infancia y adolescencia, así como las relaciones familiares durante estas etapas. Ello implicó la realización de una o varias entrevistas, de mayor o menor duración, en las que se fueron abordando estos temas.

Como ya se habrá reparado, la mayor parte de los *verbatim* presentados corresponden a las vidas de Fátima, Miguel Ángel y yo misma, con quienes por diferentes características (edad, vivencias especiales o traumáticas, etc.) decidí realizar historias de vida más globales o más extensas. Por ello, la misma fase de la infancia y adolescencia fue abordada con mayor profundidad, lo que implicó la elaboración de un relato de vida más amplio y de mayor profundidad.

Teniendo en cuenta la cantidad de dimensiones que incluye el concepto de "relaciones familiares", y con el objeto de acotar aquí el análisis de las mismas, teniendo en cuenta, además, que la mayoría de nuestras familias responden al modelo de familia nuclear, opté por analizar únicamente las relaciones existentes entre los padres, entre estos y nosotros y

nosotras, y entre nosotras y nuestros hermanos y hermanas. En los casos en que los abuelos vivían en la misma unidad familiar, también se tuvieron en cuenta nuestras relaciones con ellos.

1.3.1 Las relaciones entre nuestros padres

En general, las relaciones entre nuestros padres son valoradas, como buenas o excelentes, llegando a utilizar los términos feliz o fantástica para definirlos. De las palabras utilizadas por algunos informantes, entre ellos Javier y Ramón, para describir las relaciones y la emoción expresada (que anoté en el cuaderno de campo) al hablar de este tema, deduje que ello era un aspecto muy importante para ellos en sus infancias y vidas.

Y se construyeron los dos la vida de una manera conjunta de vivir fantástica y son muy contrarios y se compensan mucho, se llevan muy bien, muy bien y era, bueno es un gusto verles. Muy importante en mi vida (Javi).

Analizando esta dimensión me enfrenté a mi propia experiencia. La relación entre mis padres era muy compleja, ambivalente y difícil de entender en mi infancia. La misma me provocó en algunos momentos de profundo malestar y dolor, que, por otro lado, ha marcado mucho mi vida. A pesar de dicha complejidad, yo sentía que había mucho amor entre ellos y pienso que la vivencia de esta ambivalencia, en un espacio, por lo demás, profundamente afectivo, ha favorecido que acepte que el conflicto forme parte de la vida, y, en general no lo tema o evite. Por otra parte, al igual que señaló Javier, sentir que mis padres se querían ha sido un pilar fundamental en mi construcción como persona.

Mis padres tenían una relación difícil de entender, porque se querían mucho, se cuidaban. A veces iban como de la mano por el pueblo, cuando la gente iba del brazo, se besaban, eran cariñosos, iban al salón de baile muchos domingos. Pero por otro lado discutían muchísimo, pero muchísimo. Tenían una relación tumultuosa, un poco complicada y se peleaban con alguna frecuencia, con broncas muy grandes, que a veces recuerdo hasta con risa, como una vez que se tiraron una hogaza, platos. Pero por otra parte... Entonces, bueno, pues se perdonaban. Era un poco esquizofrénico. Los motivos de las discusiones estaban asociados fundamentalmente a problemas económicos. La verdad que he necesitado años para darme cuenta que fue allí, con malestar a veces, donde aprendí que en la vida, en las relaciones, hay conflictos, y que ello no implica que haya amor. La verdad que muchas veces lo he dicho, que es un gustazo mirar para atrás y sentir que tus padres se querían tanto. Te nutre mucho. Estoy convencida que ha favorecido que sea la persona que soy (Julia).

Por el contrario, Almudena, considerada por todos sus amigos y amigas, entre ellos yo, como una persona *happy-happy*, que ha vivido situaciones durísimas, en la que parecen estar ausentes el malestar y el dolor, describe en su relato los conflictos, expresos y manifiestos, entre sus padres a lo largo de su infancia y adolescencia, conflictos que se mantienen en la actualidad, a los que se ha ido acostumbrado, pero que vivió con malestar durante estas etapas. Quiero señalar que, durante la realización de la entrevista a Almudena, hubo varios momentos de profunda emoción, que expresó con algunas lágrimas, siendo uno de ellos el hablar de la relación entre sus padres, emoción que anoté en mi cuaderno de campo.

Las relaciones entre mis padres en mi infancia. Había broncas... sobre todo por esto de irse a la montaña. Mi madre siempre estaba amargada por este motivo. Mi padre, cada vez que podía largarse, pues se iba a la montaña y había discusiones en casa por esto y mi padre pues era nervioso y gritaba y... No recuerdo, no visualizo que haya pegado a mi madre, pero a mi hermana sí... Si, mis padres, puedo decir, que no han tenido una buena relación, ni tienen buena relación actualmente. Ya nos hemos acostumbrado, pero a veces de niña me dolía bastante. Lo pasaba mal (Almudena).

1.3.2. Las relaciones con nuestros padres y madres

Otro de los aspectos de interés fue el relativo a las relaciones que mantuvimos con nuestros padres y madres durante estas etapas de nuestras vidas. Considero que dichas relaciones en estas etapas son de enorme importancia. En ellas se constituyen vínculos afectivos sólidos y

relaciones de apego seguro⁶⁷, que siendo fundamentales para cualquier niño o niña, estas adquieren mayor relevancia entre quienes en un momento dado de nuestra juventud optamos por trabajar en el sector. Nuestro trabajo ha implicado pasar largos periodos de separación física de nuestros familiares y, hasta finales de los años 90, por lo que la relación y los vínculos creados son fundamentales.

Analizando nuestros relatos he concluido que las relaciones con nuestros padres y madres son buenas, más o menos cálidas o próximas, tanto durante estas etapas de la vida, como en otras y en la actualidad. En ningún caso se han apreciado la existencia de relaciones traumáticas, de maltrato, de miedo específico. Por el contrario, las relaciones con la familia, en concreto con los padres, y particularmente las relaciones con la madre, están muy presentes en algunos de nuestros relatos.

Sí, mi madre vive. Bueno, la relación con mis hermanos, y con mi madre es estupenda, todo muy cálido, y todo bien, todos buenos estudiantes, mi familia siempre fue y es muy importante en mi vida, un pilar, tenemos mucho vínculo **(Luisa)**.

La relación con los padres está mucho menos presente en los relatos de los informantes varones. Cuando se habla de este tipo de relación, se presenta con menor o nulo vínculo afectivo, o bien porque hay menos contacto con él al estar menos presente en el hogar, o bien porque se deteriora o rompe en algún momento de la infancia tras el divorcio de los padres.

Bueno, pues con mi padre no había tenido relación, no había vivido con él, mis padres se divorciaron cuando yo tenía tres años, entonces no había desarrollado un afecto especial hacia él, la verdad que, al no haber convivido, pues no tenía unos sentimientos demasiado profundos **(Juan)**.

Esta distancia emocional, incluso de conflicto con el padre, es referida por Miguel Ángel con profunda precisión y detalle en el siguiente verbatim. El largo periodo pasado por su padre en la cárcel, por tanto, ausente del hogar, su avanzada edad y los diferentes posicionamientos más que ideológicos, vitales, son elementos que Miguel asocia a la mala relación mantenida con su padre, desde el regreso de este de la cárcel, que se mantuvo, en parte, hasta su muerte.

Yo tenía una muy mala relación con mi padre, entonces era como complicado hablar con su hijo... Mi padre sale de la cárcel y se encuentra que es un hombre mayor, enfermo. Ha pasado 27 años en la cárcel, entonces tiene que estar tocado. Era un hombre sentado encima de la cabeza de Stalin. Yo creo que, en parte, no en todo, era un hombre, para mi gusto, muy intransigente, con un carácter muy fuerte, y entonces a mí me resultaba, difícil. Acostumbrado también a mucha fuerza de mi madre, pero con muchísima más alegría, me resultaba un hombre triste, poco animado, con poca capacidad de vida, para un niño, y, ¿cómo decirte? muy intolerante, sería la palabra. Una persona con la que yo no logré establecer nunca un lazo de confianza grande. Era un hombre muy mayor. Era un hombre de 64 años, 67 años cuando yo tenía diez y también apenas le conocía, porque había estado tantos años en la cárcel. Así fue hasta el final **(Miguel Ángel)**.

⁶⁷La teoría del apego es la teoría que describe la dinámica de largo plazo de las relaciones entre los seres humanos. Su principio más importante estriba en que un recién nacido necesita desarrollar una relación con al menos un cuidador principal para que su desarrollo social y emocional discorra con normalidad. Esta teoría se basa en un enfoque interdisciplinar que abarca los campos la psicología, la psicología evolutiva y la etología. Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, los huérfanos y sin hogar presentaron muchas dificultades y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) le pidió al psiquiatra y psicoanalista John Bowlby que escribiera un folleto sobre el tema, titulado *La privación materna*. La teoría del apego surgió su trabajo posterior sobre las cuestiones planteadas. Bowlby asentó las bases para la teoría, pero otra figura importante en el estudio del apego ha sido Mary Ainsworth, una de las psicólogas más reconocidas por su contribución a dicha teoría. Ainsworth también pensó que existían los sistemas de control, pero fue un poco más lejos y propuso el concepto de "situación extraña", con la que añadió a la teoría del apego tres estilos de comportamiento: Seguro, Inseguro-Evitativo e Inseguro-Ambivalente. Más tarde otros autores identificaron otros tipos de apego, como el apego ansioso o el apego desorganizado tipos de apego. La situación extraña hace referencia al proceso de laboratorio en el que se estudia al niño en la interacción con su madre y con un adulto extraño, es decir, en una situación con alguien que no es familiar. Los resultados del estudio longitudinal de Ainsworth le llevaron a concluir que: El tipo de apego seguro se caracteriza porque el pequeño busca la protección y la seguridad de la madre y recibe cuidado constante. La madre suele ser una persona cariñosa y que muestra y se muestra afectiva constantemente, lo que permite que el niño desarrolle un concepto de sí mismo y de autoconfianza positivos. En el futuro, estas personas tienden a ser cálidas, estables y con relaciones interpersonales satisfactorias. El tipo de apego evitativo se caracteriza porque el pequeño se cria en un entorno en el que el cuidador más cercano deja de atender constantemente a las necesidades de protección de éste. Esto es contraproducente para el desarrollo del pequeño, puesto que no le ayuda a adquirir el sentimiento de confianza hacia sí mismo que necesitará posteriormente en su vida. Por tanto, los niños (y también de adultos cuando ya han crecido) se sienten inseguros y desplazados por las experiencias abandono en el pasado. El tipo de apego ambivalente se caracteriza porque estos individuos responden a la separación con gran angustia y suelen mezclar sus conductas de apego con protestas y enfados constantes. Esto se debe a que no han desarrollado correctamente las habilidades emocionales necesarias, ni han tenido expectativas de confianza ni de acceso a los cuidadores. Ref: *La teoría del apego un enfoque actual*, Mario Marrone. Ed. Psimática, 2009.

Para Ángel, dicha distancia emocional se mantiene con su madre, lo que es un hecho “excepcional” en los relatos. Ángel, tal y como se observa en el siguiente *verbatim*, piensa que su madre no cuenta en su vida. Recuerdo que esta expresión, aun no entendiendo su significado exacto, me pareció muy dura al escucharla en la entrevista y al leerla en la transcripción de la misma. Por otra parte, sin intención en juzgar la misma, no pienso que responda a la relación mantenida realmente con su madre, a quien yo conocí personalmente, debido a nuestra amistad durante muchos años. Quiero interpretar la misma en el sentido de no querer, de evitar, que su madre intentase controlar su vida, deseo que otras y otros informantes hemos expresado también en nuestros relatos.

En el aspecto de la relación con mi madre, eso siempre ha sido muy difícil. Yo, sin dejar de quererla, sin tener ningún mal rollo con ella, siento que en cosas más o menos puntuales, he sido muy duro, muy rígido con ella, en el ambiente familiar, me refiero. No cuenta nada en mi vida (Ángel).

1.3.4. La valoración global de nuestros padres y madres

Íntimamente relacionado con el aspecto anteriormente expuesto, también se encuentra la valoración acerca de nuestros padres y madres, así como su influencia, no solo durante nuestras infancias y adolescencia, sino también en la globalidad de nuestras vidas.

En todos los relatos en los que hablamos con cierto detalle de nuestras familias, nuestros padres y/o madres son personas muy bien valoradas, admiradas, llegando a considerarles figuras de referencia vital. Son madres y/o padres que muestran caminos en muchos sentidos, entre ellos, referencias en la independencia y autonomía como mujer.

Mi padre es una referencia vital, fundamental en mi vida, que, al haber muerto tan joven, pues le pude idealizar perfectamente, porque lógicamente, no había conflictos. Murió cuando yo iniciaba la adolescencia, y, por tanto, nunca hubo conflictos con él. Y, en fin... mi padre... Un tema que también siempre me decía mi padre, que yo creo ha marcado profundamente mi vida y no sé, pero me lo decía bastante tiempo antes de morir, cuando yo tenía doce, trece años... “Julita, estudia y nunca dependas de un hombre, tú tienes que estudiar y nunca depender de un hombre”. La verdad, que en aquella época ni te enteras, pero unos años después y sobre todo ahora, era realmente algo excepcional hace casi 50 años, porque él no tenía estudios, era pura intuición y amor por mí. Quizás haya sido, sin saberlo ninguno de los dos, mi primera referencia feminista (Julia).

La referencia y precursora feminista de uno de sus progenitores fue para Chachi su madre. Esta es su primera imagen del feminismo, que como en el caso de mi padre motivaban su autonomía e independencia.

Y para mí, mi primera imagen de feminismo era mi madre. Adelantada para su época, frente a la familia, a mi padre. Y lo que te motivaba para tu autonomía, y la independencia de las mujeres, de tal y cual (Chachi).

Padres, madres y abuelos, que nos enseñan la presencia de “los otros”, y la necesidad de apoyarlos si estos lo necesitan. Nos hablan y muestran actitudes de caridad o solidaridad.

Es decir, mis padres, sin que ellos hayan sido cooperantes ni se hayan dedicado al tema social, pero sí es verdad que desde siempre han tenido, digamos de una forma muy natural, muy espontánea, han tenido esa... pues esa inquietud constante de ayudar a la gente y nos la han inculcado (Pepe).

Otro de los aspectos valorados en los padres y madres es la enseñanza de valores esenciales para la vida, como se observa en el siguiente *verbatim* de Javier, que describe con la preciosa metáfora de coger agua, la importancia de sus padres en su contrucción como persona.

Te hablo un poquito incluso a nivel de... me voy lejos... incluso a nivel de familia, de mis padres, de donde coge agua cada uno... Mi padre es de la educación tradicional estricta y el que nos ha inculcado la capacidad de trabajo, respeto por las personas y el orgullo por lo que hacemos cada uno de nosotros. Mi madre también todo eso, pero mi madre tiene luego el aspecto social de la casa, la persona que es una referencia para sus amigas, una persona con la que puedes hablar con más libertad. Han sido fundamentales en nuestros valores, indudablemente (Javier).

Padres y madres que mantienen determinadas posiciones político-sociales, que para Iván han sido decisivas desde su infancia, como se aprecia en el siguiente *verbatim*.

Sí. Yo creo que hay... no me lo he puesto a pensar mucho pero diría que hay dos cosas que yo recuerde, ¿no? Una, es el contexto familiar. Una parte de mi familia, la familia de mi padre es gente políticamente muy activa, de izquierdas y entonces, este sentimiento o esta vocación de alguna forma, internacional o internacionalista, de trabajar mano a mano con la gente y todo esto, me viene de mi familia, de mi padre, desde mi infancia... esto, sí que tengo, por mi padre y mis tíos, las charlas o en las reuniones este tema siempre salía, ¿no? Entonces, eso siempre ha estado ahí... (Ivan).

Padres o madres que quieren que los hijos lean, viajen, realicen estudios específicos y que son en este sentido referencia, como se aprecia en el siguiente testimonio de Ángel, contradictorio con el anterior *verbatim* en el que describía la distancia emocional y la poca o nula importancia que tiene su madre en su vida.

Sí. Sí, bueno, ya te decía el otro día, que, por ejemplo, pues sí, durante mi niñez o mi juventud. Por ejemplo, mi madre, curiosamente, siempre, desde muy pequeño, ha tenido como dos pequeños ejes que me ha como querido influenciar o así, que uno de ellos es que fuera médico, que nunca me pareció mal, y hasta hoy en día me parece de puta madre. Y el otro era el rollo de leer. Por ejemplo, ella me hacía leer mucho a Emilio Salgari, cosas de aventuras, de otros mundos. y tengo que decir que me sigue encantado leer y eso se lo agradezco (Ángel).

En los relatos de Julia, Fátima, Sonia, Luisa, Juan y Miguel Ángel, anteriormente examinados, se aprecia la particular valoración de sus madres, que hicieron enormes esfuerzos por “sacar a los hijos adelante” tras el fallecimiento del marido o la separación o la estancia de este en prisión.

Las madres y abuelas también son valoradas de forma especial. Son madres que comprenden, ocultan o minimizan las dificultades o “fallos” de los hijos.

Otro de los aspectos que me resultó muy interesante, fue el de observar que, aunque los hijos mantengan posiciones ideológicas radicalmente diferentes a las de su hijos e hijas, y mantengan con ellos relaciones complejas, sus padres son valorados muy positivamente. Este aspecto se ha podido identificar en los relatos de Ángel, Chachi y Luis, cuyos padres eran militares. Es importante señalar que los tres fueron presos políticos durante un corto, o no tan corto (Luis) periodo de sus vidas durante los años de la dictadura militar.

Porque toda mi familia era militar, su padre había sido militar, y el padre de mi madre también era militar. Pero era un hombre que, durante el franquismo, era como un cristiano de base, más o menos. De los que se iba a las parroquias obreras, a enseñar a leer a los obreros, a cosas de este tipo. O sea, es decir, un hombre que la vida lo había llevado a una situación determinada, pero que él tenía como otra visión del mundo, y de cómo debía ser el mundo y esto siempre lo valoré mucho de él, aunque otras cosas no tanto (Ángel).

Pero no todos los informantes valoran tan positivamente a sus padres o madres, o no les valoraban durante su infancia y adolescencia. Algunos expresan en sus relatos visiones más negativas de alguno de sus progenitores. En los relatos de Miguel Ángel, Ramón o Luis se han descrito padres rígidos y autoritarios, con los que no se mantenían relaciones gratas o de proximidad.

Algunas y algunos informantes han hablado de madres sufridoras, victimistas, quejicas o manipuladoras, con las que mantienen relaciones más complejas. Tener madres con dichas características parece haber influido en la construcción de su carácter, evitando parecerse a ellas en esta dimensión que nos les gusta.

Mi madre tampoco en ningún momento, como decía, provocando una ruptura o enfrentándose completamente a la situación para que se provocara esa ruptura. Una postura un poco sibilina, que a mí nunca me ha gustado mucho, que me ha parecido muy jodida, que me han hecho claramente desconfiar de ella, porque no enfrenta las situaciones claramente, abiertamente, sino que intenta posicionarse... Siempre fue una madre, no sé cómo decirlo, manipuladora, que no soportaba y quizás por ello yo soy muy frontal, quizás demasiado... (Ángel).

1.3.5. Las relaciones con nuestros hermanos y hermanas

Finalmente, otro de los aspectos de las relaciones familiares analizados fue el de las relaciones con los hermanos y hermanas, constatándose que esta dimensión de las relaciones es muy poco relevante en nuestros relatos. Cuando hemos hablado de las mismas señalamos que son cordiales, buenas o muy buenas. En ningún relato se han identificado dificultades de relación. Una de las funciones de los hermanos mayores es la de cuidar de los más pequeños, tal como se observa en el siguiente y detallado *verbatim* de Ramón, para quien la relación con su hermana, ya desde la infancia, ha sido de cuidador. Dicho cuidado que es vivido a veces con pesar, considerándolo una carga.

Cuando yo tenía cuatro años nace mi hermana, que es todo lo contrario de mí. Nace con menos de tres kilos, muy pequeñita, muy morena. Y mi madre me cuenta siempre que yo cuando la vi... Porque yo siempre decía que quería un hermano para jugar. Y cuando vi eso, dije: “¿Esto me habéis traído para jugar?” Y, sin embargo, parece ser que enseguida me hice como muy responsable. Tanto es así, que mi hermana muy rápidamente también se me subió a la chepa. Mi madre siempre me cuenta cómo mi hermana me dominaba. Empezaba a chillar: “Mamá, el Ramón me está pegando, mamá, no sé qué”. Y yo... recibí la carga de mi familia de cuidarla. Te podría contar un montón de anécdotas de líos y pollo que me montaba al cuidarla. La verdad que siempre he tenido este papel con mi hermana y lo sigo teniendo, lo que me pesaba y me sigue pesando (**Ramón**).

A pesar de la casi ausencia de descripciones de las relaciones con los hermanos y hermanas durante la infancia y adolescencia, en varios de nuestros relatos globales de vida (Fátima, Chachi, Julia, Luis, Juan, cuyos padres y madres han fallecido o se han separado), si hablamos de las buenas relaciones que mantenemos actualmente con ellos, así como la importancia de dichas relaciones en nuestras vidas.

1.3.6. Pertenencia a familias normales versus a familias “diferentes” de los habitual

Otro de mis objetivos fue el conocer la valoración global que hacemos de nuestras familias, el grado de “normalidad” o “diferencia” que les atribuimos, así como nuestra vivencia de este hecho y la influencia de este tipo de familia concreta en nuestra infancia y adolescencia haya podido tener en nuestra dedicación posterior al trabajo en cooperación.

En relación a este aspecto, casi todos nosotros consideramos que nuestras familias son familias “normales”, representativas de lo que podía denominarse una familia “tipo”, en algún caso humilde, de esa época. Para describirlas se han utilizado con frecuencias los términos “humildes” “trabajadores”, “clases medias”, “nucleares” y otros similares.

No obstante, Miguel, Anil y Fátima, consideran que pertenecen a familias diferentes. Por diferentes motivos, sus familias son “diferentes” a las “normales”, a las que pertenecían la mayoría de los niños y niñas con los que se relacionan en sus barrios y colegios. Los tres coinciden en la influencia significativa que el pertenecer a este tipo de familia ha tenido, no solo en la etapa que se está analizando, sino a lo largo de toda su vida, llegando a considerar que ello puede haberles influido en sus opciones posteriores.

Con el objetivo de describir las particularidades de estas familias, se presentan a continuación algunos de los *verbatim*, extraídos de los relatos de estos tres informantes, quienes tienen en común la consciencia, desde su infancia de pertenecer a familias “diferentes”. La percepción de esas diferencias, en el momento actual, les resulta grata.

Miguel, cuyos padres, militantes del Partido Comunista de España, son sometidos a una feroz represión durante la dictadura franquista, antes de su nacimiento y durante toda su infancia, es muy consciente de que era un niño “diferente”, con una familia “diferente”, que hace y debe hacer cosas “diferentes” a las que hacen sus amigos y colegas de barrio y escuela. La percepción de dicha diferencia no solo no parece resultarle molesta, sino que parece agradecerle.

A ver, es muy difícil explicar cómo he llegado aquí sin que diga dos pinceladas de que yo nací en una familia comunista, clandestina, y en una historia de resistencia, en la que me he educado... Y era consciente también de la diferencia... Porque además eran más modernos, mucho más modernos que la media, viviendo en

Canillejas. Pues que se agarraban de la mano, que podían ir del brazo, tal, pero que al mismo tiempo jamás, por ejemplo, cuando la gente se decía... O sea, cosa que mi padre decía de una manera que yo la recuerdo como cosas extraordinarias, que decía "no, no", cuando le decían "pero su señora". "¿Cómo que mi señora? No, no, no es mi señora, es fulana de tal... Mi madre trabajaba fuera de casa, cuando ya se puso a trabajar, y las otras mamás normalmente eran amas de casa o trabajaban asistiendo, como se llamaba entonces. Es decir, limpiando casas. Claro, mi madre tenía otra cultura totalmente distinta y si... Sí, yo recuerdo ser un niño diferente, porque en mi casa había libros y muchos juguetes. Claro, pero yo tengo la sensación de haber sido diferente, como porque... O sea, como porque las circunstancias hacían que mi vida fuese diferente, más que por los juguetes. Era más extraordinario lo que me rodeaba, de que yo iba cuatro veces, o cinco o seis a Burgos, a ver a mi padre a la cárcel y esto sí que era muy diferente y en parte me gustaba sentir que era distinto (**Miguel Ángel**).

Anil y Fátima también sienten que tienen familias diferentes, y que, por ello, han vivido unas infancias distintas de las de otros niños y niñas. Tal como se explicó al inicio de este apartado, ambos comparten el hecho de ser hijos de progenitores de orígenes muy diferentes, en el que las madres son españolas y los padres extranjeros de contextos "exóticos" (India o Marruecos). Lo anterior ha implicado, entre otras cosas, compartir su primera infancia con más personas, así como una mayor movilidad de la unidad familiar. La vivencia de haber tenido familias diferentes no solo les gusta, sino que piensan que ello ha influido en el curso ulterior de sus vidas.

A ver, nazco en 1954 en Calcuta, la India. Mi padre es bengalí, indio, y mi madre gallega y claro eso ha implicado ser una familia un poco diferente y llevar una vida un poco diferente al resto, en muchos sentidos, y cuando pensaba en ello pues me gustaba, que te voy a decir. Creo que esto ha influido mucho en lo que soy y la vida que he llevado y llevo (**Anil**).

A ver, mi padre, moro, de religión musulmana, mayor de doce hermanos. Mi abuelo, que llegaba todos los días y había que abrirle la puerta y entrar a una salita, solo tapizada de color blanco, y se le servía la comida ahí solo a él. Mi abuelo era ayudante del visir, que digamos, es como el jefe de los barrios de la ciudad. Y se hacía el Ramadán, que se vivía mucho y muy bonito. Que nunca nos obligaron a hacer el Ramadán, a mi mamá tampoco. Si, si, éramos muy distintos a otras familias y también distintos entre nosotros, y yo me daba cuenta, no sé cómo decirlo, que éramos distintos. Quién sabe si eso me ha influido en ser quien soy (**Fátima**).

La familia de algunos de los informantes es una familia "normal", pero alguno de sus miembros posee alguna particularidad, como la que tenía el padre de Almudena, que hacía deporte de alta montaña, y por ello era muy diferente de los padres de sus amigas. La vida de su padre provocaba envidia en sus amigas y esa sensación le agradaba.

Mi padre era diferente al de todas mis amigas en este aspecto. Ninguna amiga tenía un padre que cada vez que tenía vacaciones se iba a tomar por saco a los Himalayas o hacerse cumbres de seis mil metros. Claro, era especial el papá, pero... ya está, no tengo otra cosa así, pero si me gustaba un poco que me envidiasen. Claro que sí (**Almudena**).

La percepción de pertenecer a una familia "diferente" es vivida con gran ambivalencia por Miguel Ángel, el informante para quien haber pertenecido a una familia diferente y, por la especificidad del tipo de diferencia, ha sido más marcante en su vida. Miguel Ángel reconoce que tener una familia diferente a las de los niños amigos le reportaba importantes "beneficios", como los descritos anteriormente, pero también algunos "costes".

Entonces yo tenía que improvisar, y tratar de mantener una historia, porque claro, la gente preguntaba con normalidad, porque éramos exóticos... Yo en parte sí, pero a mí me gusta la parte diferente en que yo iba a los museos, en que iba al teatro, pero esta otra parte, no sé si es lo que yo recuerdo ahora de lo que fue, porque claro, la memoria es lo que tiene, que al final la memoria, lo que pasó es lo que yo recuerdo. Pero me costaba mucho colocarme. Yo tengo la sensación de que esa parte no me era tan bonita y tan diferente, porque no me hacía hacerme diferente. Era estar permanentemente en estado de alerta, de ocultación. ¿Sabes?... Y entonces no es lo mismo decir "qué bonito, tengo un tío en París que es aviador", que saber que tienes que... Ha venido... Y, otra muy distinta, claro, era que llegara la policía con frecuencia a casa. Entonces, o sea... Y tú tienes que mantener una oposición permanente (**Miguel Ángel**).

2. LA EXPERIENCIA ESCOLAR Y SOCIAL DURANTE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Durante la infancia y adolescencia se produce el principal proceso de socialización de la persona, siendo la escuela, junto a la familia, una de las principales instituciones socializadoras. Por ello, consideré importante conocer los elementos más relevantes de nuestra experiencia escolar y social durante estas etapas. Con esta finalidad, durante las entrevistas, o bien pregunté directamente por este tema, o el tema surgió espontáneamente. Aspectos tales como: el tipo de colegio o instituto donde se estudió (público-privado, religioso-laico, mixto-no mixto), si se produjeron cambios de colegios, el rendimiento escolar, las relaciones con el grupo de pares (compañeros/as), el status dentro del mismo, si se era más o menos introvertido o extrovertido, las situaciones de liderazgos o acosos, la participación en grupos organizados (clubs deportivos, scouts, asociaciones, partidos, etc.), así como las relaciones afectivo-sexuales, entre otros, han ido apareciendo en nuestros relatos.

2.1. EL COLEGIO DONDE SE ESTUDIA. TIPOLOGÍAS

La elección del tipo de colegio donde estudian sus hijos es una decisión muy importante para todas las familias. En la misma intervienen un conjunto de factores, entre ellos: el número y tipo de colegios existentes en la localidad/zona de residencia, la proximidad al domicilio, los servicios que presta el colegio, los ciclos que cubre, las edades del niño/niña, la orientación y modelo de la institución, la percepción por parte de los padres y, particularmente madres, sobre la calidad de la enseñanza, la orientación ideológica, la situación económica, clase social, etc. Un ejemplo muy gráfico de todas estas variables se puede apreciar en el siguiente *verbatim* relativo a la elección de mi colegio de primaria. Mis padres, mejor dicho, sus familias, tenían posiciones ideológicas muy diferentes, pero se ponen de acuerdo en la elección del colegio religioso que había en el pueblo donde residíamos.

De pequeña fui a una escuela de monjas de la caridad por varios motivos, en sí mismos contradictorios. La familia de mi madre era profundamente religiosa y de derechas, creo que mi abuelo era de Acción Católica. En mi haber tengo el haber tenido dos tías monjas y un tío cura, todos ellos hermanos de mi madre... La familia de mi padre era comunista. Mi abuelo Julián parece que murió de alguna lesión en el pecho que tuvo en el tiempo que estuvo en la cárcel o en la guerra, esta parte no la tengo nada clara, pero en fin que mi padre no quería que cantásemos el Cara al Sol, que era lo que se hacía en las Escuelas Nacionales y debió preferir que cantásemos el Flores a María. Luego, para hacer ingreso y bachillerato elemental fui al instituto del pueblo, que era público y ya era otra cosa, bueno solo había este (Julia).

La gran diferencia de edad de las personas entrevistadas (34-73 años) nos permite aproximarnos a la evolución de los modelos de enseñanza y del sistema educativo del Estado Español, que cambiaron profundamente desde los años 40 hasta finales de los 70, con el fin de la dictadura. No siendo este el lugar para profundizar en las particularidades de la educación víctima del franquismo, en cuyas normas, valores e instituciones fuimos educados todos y todas las informantes que tenemos más de 40 años, es decir la mayoría, en nota al pie de página se recomienda alguna bibliografía de referencia sobre el tema⁶⁸.

Casi la totalidad de nosotros hemos estudiado en colegios privados, laicos o religiosos. Doce hemos realizado todo el ciclo escolar, o una parte del mismo, en un colegio religioso, en general, destinados a un único sexo.

Sí, todos los estudios los hice únicamente con chicas, porque iba al Colegio de las Hermanas de la Caridad en frente de mi casa y después me cambiaron mis padres a otro para estudiar el BUP y el COU. Era un colegio de monjas también más severo ¿eh? Para que yo no me perdiera, supongo... y era también de chicas solamente. Eso era lo normal, no eran mixtos como ahora (Almudena).

⁶⁸ Si se desea profundizar en la evolución del sistema educativo español desde el siglo se recomienda la lectura de los siguientes textos: 1. *Evolución del sistema educativo español* (2004) Ministerio de Educación Cultura y Deporte. *El Sistema Educativo Español*. Madrid: MEC/CIDE. https://uom.uib.cat/digitalAssets/202/202199_6.pdf. 2.- *La educación víctima del franquismo*: "Educación, franquismo y memoria". Serrano Olmedo, A., Sánchez Fernández, J., Rodríguez Rivero, M. (2007). Madrid: Club de Amigos de la Unesco. Disponible en: <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/...educacion-victima-del-franquismo>. 3.- *Historia de la educación en España en el siglo XX* (2010) Salado López, A., Disponible en: *Revista digital Eduinnova*. Disponible en: <http://www.eduinnova.es/mar2010/historiaeducacion.pdf>

Haber estudiado en un colegio religioso es considerado un elemento relevante, generador o motivador de su posterior opción por el trabajo en el sector de la cooperación. Algunos y algunas de nosotras tuvimos nuestros primeros contactos con las realidades de los países, en aquellos tiempos llamados del Tercer Mundo, durante nuestra estancia en el colegio. En los siguientes *verbatim* de Pepe y Mercedes, con una diferencia de edad de más de 20 años, en ciudades y momentos históricos muy distintos, se puede observar cómo su primer contacto con la solidaridad y las realidades de estos países se produce en los colegios religiosos durante sus años de estudios primarios y secundarios

También tengo que decir, que mi educación en un colegio marista, un colegio marista con muchas cosas que quizá a los años vista, me pueden gustar menos, pero sí tenía cosas muy positivas, porque también inculcaban en aquel entonces, de una forma que se consideraba revolucionaria para un colegio católico, sí inculcaban esa, pues digamos, la parte mejor que puede tener el cristianismo, de ayuda a los demás, y allí tuve el primer contacto con el tercer mundo el contacto. Y eso también lo viví **(Pepe)**.

Mi interés por la cooperación internacional empezó en el colegio, en el instituto al que yo fui. Yo estudié en un colegio de monjas, en las Teresianas, y entonces allí... Bueno, aparte, a nivel de lo que hoy es de misiones y tal, que era a lo mejor lo más parecido a la cooperación internacional que yo conocía, también tuvimos unas charlas de comercio justo, sobre las desigualdades norte-sur, en segundo-tercero de BUP. Y entonces, yo empecé a sentir ganas de probar, de conocer ese tercer mundo al que tanto aludían, ¿no? **(Mercedes)**.

Otro aspecto a tener en cuenta con respecto a la elección de colegio para los hijos, es el número y tipo de cursos escolares que pueden ser realizados en los mismos, lo que hoy se llamaría ciclos educativos. La mayoría de nosotras hemos cambiado alguna vez de colegio. Era frecuente iniciar el ciclo escolar en un pequeño colegio del barrio y pasar más tarde a colegios más grandes, en el mismo barrio o más distantes, en algún caso de la misma institución.

Era un colegio, de mi barrio, curiosamente, mixto, un colegio civil, pero dirigido por... Estas cosas del franquismo. Dirigido por un exmilitar bastante fascistoide el hombre. Yo iba a ese colegio, pues por, según mi familia, que era la que decidía esas cosas, claro, porque físicamente, pues yo he sido siempre bastante débil, y era un colegio cerca de mi casa, en el barrio. No era religioso, ni tampoco la religión tuvo un peso hasta los 14 años, Después de los 14 años, sí pasé a un colegio de jesuitas, a los jesuitas de Madrid, que es lo que está aquí en Chamartín **(Ángel)**.

Solo cuatro informantes cursaron sus estudios, o una parte de los mismos, en colegios privados laicos, que, por sus descripciones, eran diferentes de los colegios religiosos en los que hemos estudiado la mayoría, diferencias que Luisa explica de forma clara en el siguiente *verbatim*.

Y entonces, este colegio se llamaba Colegio Neil Armstrong. Era muy divertido. Era un colegio muy alternativo, porque en aquella época en la que todo el mundo iba a las monjas o los curas, nosotros íbamos al Neil Armstrong. Todos decían: "¿A qué colegio vas?" "Al Neil Armstrong". Estaba lleno de fotos de astronautas, no había clases de religión, dábamos ética. Había mucho niño hijo de diplomáticos de la zona esta de aquí, del Viso, y de la parte de allí del otro lado, que había muchas embajadas, había muchos judíos, ya había en aquella época niños hijos de padres separados, que no era normal en esa época, y era misto. Era muy distinto y a mí me gustaba sentir que iba a un colegio distinto **(Luisa)**.

En algún caso los cambios producidos en el contexto familiar (trabajos de padres, muerte, ~~etc~~) deseo de los padres de que el hijo estudiase algún año fuera, implicaron no solo el cambio de colegio, sino también la continuación de los estudios en otra ciudad diferente.

Un elemento interesante de este proceso evolutivo, que ha sido posible observar a partir de los relatos de algunos y algunas informantes, es la profunda relación entre clase social y escuela. Los colegios religiosos son mucho más frecuentes en el medio urbano que en el rural, estando localizados en determinados barrios de las ciudades. Son privados y hay que pagar los estudios, lo que implica que están destinados a grupos sociales con mayor poder económico. No obstante, algunos colegios religiosos son, a la vez, instituciones de "caridad", por lo que existen mecanismos que permiten el acceso a niños y niñas de diferentes clases sociales, entre ellos a niños de familias pobres.

Una de las vías de acceso a estos colegios, religiosos, y dirigidos a niños o niñas, nunca mixtos, era estudiar en régimen de internado, a través del sistema de becas de la propia institución de formación, fundamentalmente procedentes de donaciones de familias ricas o del Ministerio de Educación, que se otorgaban directamente al colegio. Por esta vía, yo misma accedí, tras la muerte de mi padre, al colegio en Madrid, en donde cursé el bachillerato superior. Dicho cambio del colegio del pueblo al colegio en Madrid fue profundamente marcante en mi vida.

Con la muerte de mi padre me vine a Madrid a estudiar quinto de bachillerato al colegio San Diego y San Vicente, propiedad de las Hijas de la Caridad, de la misma orden que mi tía y del colegio del pueblo en el que estudié primaria. Estuve allí dos cursos escolares para hacer el bachillerato superior (5.º y 6.º). Entre allí por mediación de mi tía Sor Isabel, que es hija de la caridad, a través de alguna beca creo que se llamaban de “reaseguros” para niños pobres, huérfanos, que debía gestionar el colegio. En el colegio convivíamos chicas de entre 6 y 17 o 18 años, ya que se impartía todo el ciclo escolar, de diferentes niveles o clases sociales. Las modalidades de estancia en el colegio eran: las internas, la mayoría más pobres, huérfanas, algunas de las cuales teníamos familiares en Madrid y podíamos salir los fines de semana. Yo era una de las privilegiadas. Otras eran medio pensionistas, que comían en el colegio, también en dos modalidades o comer la comida del colegio, o llevar la tartera, en función, imagino del nivel económico de sus familias. La mayoría eran externas, que vivían cerca del colegio y salían a comer a sus casas y volvían de nuevo al cole por la tarde. Después, salían a sus casas y yo les tenía mucha envidia (**Julia**).

Otra de las vías de acceso a este tipo de colegios privados, religiosos, era cursar los estudios en la, “sección para pobres” de la misma institución, a la que se accedía por las mismas vías descritas anteriormente. En la sección para pobres del Colegio Sacre Coeur de Zaragoza estudiaron Fátima y su hermana mayor. Tanto por la capacidad descriptiva, como por la importancia, no solo personal en la vida de Fátima, sino “socio-histórica” de este tipo de instituciones religiosas, opté por presentar este extenso, esclarecedor, y en parte sorprendente, *verbatim* sobre la estancia de Fátima en dicho colegio.

Mi madre viene en Madrid al colegio Sagrado Corazón que había, en Caballero de Gracia. Por eso, cuando llegamos a Zaragoza nosotras, y nos tiene que llevar al colegio, nos lleva al colegio del Sagrado Corazón en Zaragoza, de monjas francesas, sí. Sacre Coeur, pero no al de las ricas, sino al de las pobres, porque había sección de ricas y sección de pobres. Ella quería que tuviéramos la misma educación que ella, solo que no podía ser. En el colegio llevaban un uniforme. Llevábamos unas batitas blancas... Entonces, en los años '40, existían los colegios de religiosas, que, en un sitio, en una parte del colegio iban los hijos de las personas ricas, que podían pagar el colegio, y en otra parte iban los hijos de las personas pobres, que, aunque no tenían beca, pero no pagaban el colegio tampoco. La misma educación, pero de otra manera, aparte, en otro sitio aparte, no se mezclaban con las ricas. ¿Por qué? Pues porque no se estilaba en aquel entonces. En aquel entonces, las señoras... ¿Cómo era aquello? El sindicato de la lejía, salía a pasearse... El colegio era muy grande, muy grande, con un jardín precioso y estupendo, para las ricas. Las pobres teníamos otra parte del edificio, bueno también, grande también, pero con un jardín mucho más chiquito, y éramos menos niñas. Era donde íbamos las personas hijas de los trabajadores que no podían pagarse un colegio de una relevancia intelectual importante. No. Y en aquel tiempo, las escuelas públicas, realmente o no había, o no estaban bien vistas social e intelectualmente. Muy curioso, digamos... porque donde iban las ricas, era el colegio y donde íbamos las pobres se llamaba escuela (**Fátima**).

Esta política de permitir el acceso gratuito en instituciones más elitistas a personas con menos recursos económicos no es exclusiva de los colegios religiosos. Miguel Ángel, hijo de padres miembros de Partido Comunista de España tuvo la “oportunidad” de estudiar en un colegio laico progresista, que rechazó porque no le interesaba, tal como se aprecia en el siguiente *verbatim*, que, por la riqueza expresiva del tema en análisis, presento en casi su totalidad.

En aquel momento se produce un hecho quizá importante, y es que a mí me sacan del colegio en el que yo estaba, que estaba a cien metros de mi casa, y me llevan, y tratan de llevarme al colegio Estudio, que es un colegio, claro, como debe ser, al que yo iba becado, porque mi familia no podía pagarlo, pero ten en cuenta que ellos, son unos comunistas reconocidos y respetados, y muy relacionados con la cultura, con la nueva cultura, con las fuerzas de la cultura comunista, digamos. Y entonces disponemos de un acceso, yo conocía a muchísima gente entonces, quiero decir a muchísima gente progresista, comunista. Estuvimos en medio de gente que después han sido famosos artistas o algunos prebostes socialistas también... pero resultó muy difícil porque había una distancia de clases brutal. La gente que iba allí tenía un nivel económico y nivelón de que vivían todos, en fin, serranos, o sea vivían en el barrio de Salamanca, que no vivían en Canillejas. A los cuatro o cinco días, yo no aguanto, y lo que sí digo con normalidad, con once años, que tenía, es decir “yo aquí no me veo”. Yo dije “¿Pero esto?” Yo venía de Canillejas, “¿pero es que aquí qué hago yo?” Eran pijos como piano de cola. Eran muy progres, de hecho, yo tenía allí un amigo, el hijo de unos amigos de mi padre, Alberto

Corazón. Igual pasó con los hijos de Simón Sánchez Montero, que era un dirigente comunista que fue diputado, lo llevaron también al colegio Estudio y dijo "esto es una tortura china" (**Miguel Ángel**).

La mayoría de quienes hemos estudiado en colegios privados, hemos recordado haber compartido los estudios con compañeros y compañeras de diferentes clases sociales, superiores a la que pertenecíamos. Saberlo no iba acompañado de la consciencia de las implicaciones racionales o emocionales de estas diferencias de clase, o no parece que ello nos haya afectado.

Estudié en un colegio privado bastante... Era laico, pero, o sea, quiero decir, no eran religiosas. Se llamaba Nuestra Señora Santa María, estaba en el Parque Conde de Orgaz... También es verdad que la gente que iba a ese colegio era de un poder adquisitivo muy alto, mucho más alto que el de mis padres. Muchas de mis compañeras vivían en el Parque Conde de Orgaz, nosotros vivíamos en Arturo Soria, en Pinar de Chamartín. Había gente como nosotros, familias de clase media que podían pagar un colegio privado que estaba bien. Pero, en el colegio había gente de muchísimo dinero. Entonces, cuando vas entrando en la adolescencia, te vas dando cuenta de más cosas, de un cierto ambiente de gente más pija, de gente más tal, y luego los que no lo éramos Y bueno, en fin, había cosas que bien, pero sí que había un poco esas distinciones y tal (**Sonia**).

Esta falta de consciencia de las implicaciones que tenía para Ramón estudiar en un colegio privado, religioso, se expone de forma muy elocuente en el siguiente *verbatim*, profundamente contradictorio. Por un parte, Ramón dice no ser consciente de la diferente situación económica de su familia, respecto a las de sus compañeros de colegio, por lo que no quiere que sus padres pidiesen una beca para estudiar en dicho colegio. Por otra, explica que sus amigos nunca venían a su casa o que no le gustaba usar ropa hecha por su familia. Esta consciencia y conciencia de clase surgió años más tarde, en su adolescencia, en la que sus compañeros le apodaban con el sobrenombre de "la chacha".

Yo estudiaba en el colegio de los curas y los niños que iban allí eran de clase social más o mucho más alta que la mía. O sea, Sarrià... era un barrio alto, es un barrio alto todavía hoy en Barcelona, y la gente que vivía allí pues era como gente de clase media, o media alta y mis padres eran trabajadores, trabajadores. Amigos a mi casa no iban, ni yo iba a casa de otros amigos. Pero yo de eso, de las diferentes clases no era consciente porque recuerdo una anécdota que es curiosa. La primera vez que vinieron a hablar de becas - que debía ser muy churri también-, lo cuenta mi madre. Yo lo comenté en casa. Dije: "Pues mira, que han venido a hacer esto para...". Y entonces mi madre dijo: "Oye, vamos a solicitarlo". Y digo: "No, eso es para niños pobres", porque no tenía yo conciencia de diferencia porque en mi casa mi padre y mi madre trabajaban, siempre han trabajado y trabajaron muchas horas. Entonces hemos vivido muy humildemente pero no ha faltado nunca nada. Me acuerdo una vez, que yo tendría ya a lo mejor 12 años, que mi madre me hizo un abrigo. Y ella, pues no es una gran modista y no me gustaba nada. Y yo no quería ir con ese abrigo. No, yo no recuerdo que tuviera una conciencia como de clase. O sea, sí por ejemplo me acuerdo... Mi madre trabajaba en una tintorería que ayudaba a una señora, la señora Juanita, y ella tenía un hijo que era médico. Y de hecho ese fue mi padrino, pero un padrino de estos que nunca me hizo ni puto caso. Y yo me acuerdo de ir a los reyes, que venían los reyes. Entonces iba allí a ver si me habían dejado algo los reyes allí y ver que había un tren eléctrico, pero era para otro niño de la familia, no para mí. Y ahí pues me dio un disgusto, pero quería un tren eléctrico, pero... No recuerdo yo que tuviera ahí como una conciencia, como... No, la verdad es que no. Quizás después, cuando ya más adolescente, empecé a ir a casa de amiguetes. Las casas ahí eran como las que yo tenía en revistas, que eran casas, casas. Sí. Quizás decirte que, cuando... Esa exclusión que yo tenía en el colegio por mi físico, las condiciones económicas de mi familia ... y, claro está, mi inteligencia, incluía también que me pusieran motes. Un mote que me decían, ya tendría 14, 15 años, me apellidaban "la chacha", porque quizás ya había componentes de lo que estamos hablando ahora, del tema de las diferencias de nivel económico (**Ramón**).

2.2. RENDIMIENTO ESCOLAR Y ESTATUS DENTRO DEL COLEGIO

Uno de los aspectos relevantes de la experiencia escolar es el rendimiento académico. Los resultados que se obtienen en esta etapa de la vida son importantes en nuestra construcción como sujetos, en nuestra identidad. El reconocimiento familiar y social está vinculado a múltiples dimensiones, siendo una de ellas lo que se denomina "ser buen o mal estudiante". Con ello se responde, en parte, a las expectativas que nuestras familias (padres, madres, abuelos, tíos) ponen en nosotros. Ser un "buen estudiante" es, en general, un criterio de reconocimiento de los otros, de la familia, los profesores, los compañeros y amigos de estas etapas de la vida y de nuestra autoestima futura. Tener buenos o malos resultados académicos, (malas o buenas notas) es un factor influyente o determinante de nuestro *self* y en el grado de bienestar psicológico de niños y adolescentes, fundamental para nuestra autoestima y las relaciones con nuestro entorno afectivo-relacional (familia, compañeros de colegio y otros grupos de pares).

Algunas y algunos informantes hemos mencionado de forma muy rápida nuestras experiencias escolares. En general, en aquellos relatos en donde se alude a ellas, apenas ocupan unas frases, para decir, que han sido “buenos o muy buenos estudiante” durante esta etapa de la vida.

En la entrevista del otro día te comentaba, que, pues yo siempre he sido como muy buen estudiante, tuve muy buenas notas todos los cursos. Ya en la facultad fue otro asunto (**Ángel**).

Es interesante señalar que cuando se relatan de forma más extensa y descriptiva su buen rendimiento escolar, es porque este está asociado a alguna situación, a algún recuerdo, más desagradable. Como se observa en el siguiente *verbatim* de Miguel Ángel, a pesar de tener muy buenos resultados académicos, fue castigado con un castigo común en la escuela tradicional, dominante durante el franquismo, que consistía en poner “las orejas de burro”⁶⁹. El motivo para ello fue no tener conocimientos de religión, conocimientos absolutamente irrelevantes en su ámbito familiar de ideología comunista.

En mi colegio, como en otros muchos, porque era común, se ponían las orejas de burro cuando los niños no sabían algo. A mí me pusieron una vez orejas de burro. Me acuerdo perfectamente del hecho, fue por un tema de religión, no por no saber, porque yo fui un alumno modélico, era un niño listo, siempre con muy buenas notas. Entonces, ponerme con las orejas de burro era un castigo, era una barbaridad para cualquiera, pero yo sabía hacer los problemas de matemáticas y yo sabía leer perfectamente de corrido, entonces a mí no me ponían las orejas de burro. A mí me castigaban porque hablaba mucho, pero claro, nunca me castigaron con las orejas de burro, entonces fue un desdoro (**Miguel Ángel**).

Tener buenos resultados académicos, es decir ser un buen o brillante estudiante, fue vivido de forma muy ambivalente por mí. Por un lado, el reconocimiento que eso implicaba me producía una gran satisfacción personal y un gran agrado a mi familia. Pero, a la vez, mantener esos resultados me suponía una gran “presión” y mantener una actitud atenta en clases poco interesantes o acordes con mi carácter e intereses. Cansada de tener que tener siempre esta actitud, decidí rebelarme contra esta situación, que, por lo marcante de la misma en mi interés vital por estudiar, considero fue decisiva.

Yo fui al colegio de monjas muy pronto, no sé si a los 4 o así, porque siempre he escuchado a familiares y otros conocidos del pueblo “ay Julita, que así es como me llaman, lo lista que eras desde niña, pero qué lista”. Pues eso. que como era tan lista, pues respondía todo bien cuando me preguntaban, y siempre levantaba la mano cuando preguntaban a algún otro niño o niña y no lo sabía, por ello siempre tenía buenas notas, me ponían bandas de honor, que me encantaban. Cuando venía el inspector de educación de Salamanca siempre me preguntaban a mí y siempre perfecto. Mis padres, abuelos, tíos y demás súper orgullosos de mí, y yo por ello, pero... Pero también recuerdo que toda esta historia me cansaba un poco, o un mucho, porque era un rollo, y sobre todo porque los “tontos” se lo pasaban mucho mejor. Los que estábamos delante éramos y teníamos que ser “buenecitos”, calladitos, estábamos tan cerca de la profesora, que éramos muy visibles, demasiado, hasta que un día me cansé, me rebelé y empecé a hacerlo todo mal. Me duró poco, pero estaba harta, pero harta (**Julia**).

Otra de las expresiones de esa ambivalencia, con consecuencias más graves para Ramón, fue el hecho de que, debido a tener buenos resultados académicos y a su aspecto físico, sufrió durante algunos años acoso escolar. El acoso escolar, muy frecuente, no estudiado y al que no se daba importancia en aquella época, lamentablemente continua o va en aumento, teniendo consecuencias muy graves o mortales, de las que nos informamos por los medios de comunicación o que muchos estudios señalan⁷⁰.

Yo siempre o casi siempre era de los primeros de la clase. Era un colegio de chicos solos y había lo que hacían al principio en el cuadro de honor y el cuadro de mérito. O sea, el cuadro de honor era la media superior a ocho; y la del cuadro de mérito, entre siete y ocho. Entonces, yo siempre estaba en el cuadro de honor. Durante años, sin competición; y en otros años, hubo otro que estábamos, o sea, competíamos por ser el primero y el segundo. El mes que él era primero, yo era el segundo, y viceversa. Vaquero, un tal Vaquero. Y el mes que él quedaba segundo no me hablaba; pero el mes que el quedaba primero, sí que

⁶⁹ Este castigo que consistía en poner en la cabeza del infante una especie de cucurucho/sombrero o cinta en el que se encontraban cosidas unas orejas de burro de tela. se utilizaba para señalar al que no se sabía la lección o no seguía las materias como el resto de la clase. Disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re335/re335_27.pdf. Mercedes Suárez Pazos, “Los castigos y otras estrategias disciplinarias vistos a través de los recuerdos escolares”.

⁷⁰ Hoy se interpreta el acoso entre escolares como una forma de ejercer el poder, basada en el miedo (Vaillancourt, McDougall, Hymel y Sunderani, 2009), consecuencia de un extendido proceso de socialización, que se refuerza por el grupo de iguales a través de mecanismos y normas existentes en el conjunto de la clase, que es necesario conocer con precisión para poder erradicarlo (Salmivalli y Voeten, 2004).

me hablaba. Cosas de niños, pero ya de más mayor, porque yo siempre o casi siempre seguía siempre de los primeros de la clase, era como difícil, no me integraba bien, te digo que la gente se burlaba de mí y me acosaba, me acosaba por eso, que ahora ya se sabe, hay datos, pero antes no había datos, pero existía, y mucho y mi madre me decía que no pasaba nada (**Ramón**).

Pero no todas las informantes tuvieron buenos rendimientos escolar y tener malos resultados académicos es vivido con profundo malestar por Rebeka y Jordi, los dos informantes que relatan el hecho y la vivencia de haber tenido malas notas durante la adolescencia.

Tener malos resultados escolares implicó que la familia de Rebeka llegase a plantearle, en un determinado momento de su adolescencia, que abandonase los estudios y se pusiese a trabajar. Frente a esta posición de sus padres, Rebeka se rebeló y, aun con muchas dificultades, consiguió concluir el bachillerato. El hecho de haberlo conseguido fue fundamental para el reconocimiento por parte de Rebeka y de su familia de sus capacidades, habiendo continuado estudiando desde entonces y concluido varias formaciones universitarias de grado y post-grado.

Porque yo siempre he sido de sacar malas notas, inglés, por ejemplo. El tema de los idiomas se me dan mal, es decir... siempre un poco apurando ¿no? en el último momento. Siempre he sido de cinco, de suspender... nunca he repetido, pero siempre, desde pequeña en el colegio, desde el instituto, a nivel académico, pues no era buena, y lo pasaba mal. En un momento dado, mi familia... hice la ESO. y al pasar al Bachillerato me dijeron, “mira, si no quieres estudiar pues te pones a trabajar o haces un módulo”. Ahí fue, cundo yo me rebelé y dije, no, no, quiero ser alguien en la vida o quiero hacer algo ¿no? El Bachillerato me costó mucho, pero lo saqué, y eso fue fundamental para seguir estudiando todo lo que he estudiado (**Rebeka**).

Los estudios eran vivido por Jordi con malestar, sufrimiento, deseos de abandonar y miedo a sus padres, durante un largo periodo de tiempo en esta etapa de la vida. Miedo personal, que nunca se justificó en una actitud negativas de sus padres, tal y como se observa en el siguiente y muy descriptivo, *verbatim*.

A mí no me costaba ir al cole. Iba al cole, hacía el trabajo, hacía más o menos mis deberes, pero las evaluaciones y los exámenes eran un sufrimiento para mí. Yo creo que me afectaba más a mí que en casa. En casa se preocupaban. En quinto de básica, cuando suspendí estas tres oral, me dio, y eso mi padre todavía lo recuerda, me dio porque yo no quería estudiar más. Ya estaba harto, ya no quería estudiar más. Y me dio una pataleta brutal que me duró meses que no quería estudiar. No quería estudiar. Recuerdo mucho a mi padre luchando mucho conmigo, ayudándome con los deberes. Me daban la papeleta de las notas y no, claro, no me daba miedo llegar a casa, pero estaba angustiado por cómo se lo iba a decir a mis padres. Ellos a mí, ni me pegaban, ni me echaban broncas y, de hecho, además, es curioso, tampoco me pusieron ni clases de refuerzo, ni ningún profesor de refuerzo, ni nada... No, no sé, no quería estudiar. Era quinto de básica. Quinto básica, ¿qué tenía? 11 años, 12. Fui mal durante mucho tiempo, pero luego descubriría que es porque era un vago (**Jordi**).

Otro de los aspectos de interés durante la etapa escolar, fue relativo a la posición o estatus que teníamos en nuestros colegios. Pensaba que ello podría llegar a explicar alguna parte de las posiciones de liderazgo que luego hemos mantenido en nuestros trabajos en el sector. Excepto Ramón, niño y adolescente con una experiencia frecuente y dolorosa de acoso, el resto apenas nos hemos detenido en este aspecto de nuestras experiencias escolares. Solamente Almudena describe muy brevemente su estatus de lideresa.

Yo era como de las más cachondas de la clase, he sido muy líder en estos aspectos... he sido delegada durante varios cursos, elegida por mis compis y... (**Almudena**).

A pesar de no haberse identificado de forma específica el estatus que teníamos entre nuestro grupo de compañeros, en algunos casos si hemos hablado de las funciones *extras* que teníamos en el colegio, lo que consideré un buen indicador de estatus dentro del grupo de colegas y ante profesores y la institución educativa.

El apoyo a los profesores en la realización de algunas tareas y responsabilidades, bastante común en el periodo histórico de alguna de nuestras infancias, es descrito de forma muy elocuente en el siguiente *verbatim* de Fátima. Dicho apoyo es vivido con agrado, ya que por un lado proporcionan reconocimiento y, por otro, se considera una forma de ayudar a alguien. Cómo ya se expuso anteriormente y se irá presentando en otros *verbatim* extraídos de su relato, *la ayuda a los demás* es un elemento troncal, estructurante, para ella.

Sí que me llamaban para cosas de responsabilidad. Se iba la maestra y decía "pues ponte aquí a cuidar la clase", o "vete a hacer este encargo". Me llamaban para cosas de alguna responsabilidad, y de algún... Sí... Y había que quedarse más tiempo en el colegio, porque había que hacer una cosa, pues, y me pedían que me quedase y me quedaba. Sí, cosas así. Y eso me gustaba. Sí, porque de alguna manera era ayudar a alguien, que siempre me ha gustado **(Fátima)**.

Otra de las funciones que se asumían era la de ayudar a otros compañeros con mayores dificultades escolares, actitud por las que son valoradas tanto en el colegio como en sus familias. Por ello, también he considerado esta ayuda como un *marcador* de reconocimiento y estatus de Julia y Fátima en sus colegios.

No me recuerdo empollona, ni creída, aunque imagino que igual lo era, porque viéndolo ahora entiendo que es muy difícil tener estas cualidades y no creértelo. Pues recuerdo ser una niña valorada por los compañeros y amigos, quien se ofrecía a ayudarles con las cosas del colegio, porque se me daba muy bien, en lo que siempre colaboró mi padre, y claro era muy considerada, muy valorada **(Julia)**.

En estos *verbatim* no solo se puede apreciar la dimensión de liderazgo, sino la importancia de ayudar a otras personas, que para ambas y otras informantes, es un eje vertebrador de nuestras vidas y se halla estrechamente vinculado a nuestras posteriores elecciones de formación universitaria y sector laboral.

En general, tal y como se ha descrito anteriormente, incluso en la situación descrita por Jordi, los y las informantes tienen un recuerdo grato del colegio. El tiempo pasado en él es vivido como un tiempo de bienestar y felicidad. Frente a ello para Ramón la etapa escolar es una etapa muy dura de su vida. Parte de la infancia y adolescencia de Ramón, un niño estigmatizado⁷¹ por su aspecto físico, y que sufrió acoso escolar: Para ejemplificar estas vivencias, por la importancia de las mismas y la influencia que ello ha tenido en su larga, "realizada" y satisfactoria vida como cooperante, que se presentará en otros capítulos, opté por presentar el siguiente *verbatim* en casi toda su extensión.

Mi primer recuerdo de la vida es al primer colegio donde me llevaron que era un colegio como público o algo así. Tendría yo 3 o 4 años, y me acuerdo... Debíó a ser el poco o el mismo día o a los pocos días de empezar. En el patio del colegio los niños acosándome ¿no? O sea, en ese colegio había una palmera muy grande en el patio y estaba con la palmera y los niños haciéndome coro y cantándome "gordo, vaca" no sé qué. Porque además me insultaban y me pegaban, me empujaban y no sé qué. Claro después estuve en los salesianos, desde los siete años hasta los 17... Entonces estaba marcado por una generación de gente que se crio y estudió conmigo y que era una serie de personas que me tenían catalogado y me trataban como, me trataban año tras año, fatal. Porque íbamos subiendo ahí todos juntos. Era maltrato, incluso acoso porque había... O sea, al tema de la... Y yo cometo el error de comentársela a un tío en clase. Y a partir de ese momento y durante años, me extorsiona con eso. Pues me dice que... Pues yo qué sé, yo llevo un bocadillo, si no le doy medio bocadillo, va a ir a decirle al prefecto que el padre de Ramón del Sales, que quiere ser cura, ha dicho tal cosa. Y me extorsiona, y me extorsiona, y me pega, y me extorsiona y bueno, me... Yo lo decía en casa. Sí. Sí que lo decía. Sí que lo decía en casa porque mi madre me cuenta que... En este caso yo creo que no, pero sí que tenía problemas. Mi madre siempre me cuenta que ella había ido varias veces a hablar de este tema con mis tutores, la gente que me guiaba, pero no me cambian de colegio. No. Mi madre en estas cosas, ella me empujaba siempre a superar ese tema, a estar por encima de ese tema. Y yo intentaba con todas mis fuerzas pasar. Y, de hecho, yo poco a poco fui haciéndome mi mundo y abstrayéndome de todo eso. Quiero decir, "mi mundo", me refiero a que me gustaba leer. Empecé a establecer... Hacerme amigos con gente... No era el único que no era apto para los deportes. Entonces, ya empezamos a ser como un grupo de gente, que hablábamos, que leíamos, que no sé qué **(Ramón)**.

El continuo maltrato al que Ramón es sometido es tan doloroso, que, durante un corto periodo de tiempo, utilizó la enfermedad como mecanismo de evitación del colegio.

Yo, muchas veces me pesaba ir al colegio, entonces yo fingía que estaba enfermo. Porque me pesaba ir al colegio. Pero también fue una cosa corta, no fue una cosa que se convirtió en problema, ¿no? Un problema en el tiempo que llegara a traer otros problemas, pero sí, lo evitaba **(Ramón)**.

⁷¹Se remite al lector a la descripción del estigma presentada en la sección destinada al estigma en la obra de Goffman, en capítulo IV (Marco teórico).

2.3. LA PARTICIPACIÓN EN GRUPOS DURANTE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Otra de las dimensiones de estas etapas de la vida en la que estaba interesada era conocer la participación en grupos, más o menos organizados (clubs deportivos, *scouts*, asociaciones, etc.).

En relación a ello, es interesante señalar que la participación en alguno de los anteriores grupos solo es mencionada en algunos de los relatos de mujeres, mientras que ello resulta irrelevante en los relatos de los participantes varones, lo que no implica que estos no hayan también participado en dichos grupos, pero quizás el *vínculo* creado fue de menor importancia.

La pertenencia a grupos religiosos del colegio donde se estudia o próximos a él es descrita como una actividad importante y significativa en las adolescencias de Fátima, Mercedes, Rebeka o Julia. Todas nosotras reconocemos que ello tuvo una influencia significativa en nuestra opción posterior de unos determinados estudios en la universidad y posterior trabajo en cooperación.

Sí, sí, pues, en este período del colegio sí que estaba ligada como a grupos religiosos, o sea, tema de confirmación o... bueno. Iba al Padre Piquer que era de jesuitas y sí que estaba involucrada en los grupos sociales dentro del instituto como el 0,7. Había un voluntariado con discapacitados... o sea, como que sí que en la parte del instituto sí que estaba muy metida en varios temas:... desde la intervención social a través de grupos sociales o a través de grupos religiosos como podría ser la parroquia o podría ser el instituto y... yo creo que esta parte influyó mucho en lo que estudié y después ser cooperante (**Rebeka**).

Pertenecer al grupo de teatro del colegio, que tenía una función social, es una de las múltiples actividades realizadas por Fátima durante su adolescencia. La pertenencia a grupos con un componente solidario, ha transversalizado la vida de Fátima, tal como se observa en este *verbatim*.

Yo creo que siempre he estado en grupos. Ya desde el colegio éramos de un grupo de teatro. En la propia escuela, las religiosas, y algunas profesoras, organizaron un grupo de teatro, e interpretamos teatro para el sindicato de la lejería, que así se llamaban las chachas internas de las casas de ricos, y que venían los domingos por la tarde. Venían los domingos por la tarde a divertirse un rato, y a ver alguna función, porque no podían ir al teatro, no había el dinero para el teatro. Y también en algunas parroquias, y en algunos sitios se organizaba, qué sé yo, alguna reunión juvenil de niños de otras escuelas (**Fátima**).

La pertenencia a club deportivos fue muy importante para Almudena, para quien la actividad física, el deporte y la competición, inculcados y potenciados por su padre, con quien le gustaba compartir estas actividades, eran un eje central en esta etapa de su vida.

No. Muy sana, he tenido una adolescencia muy sana, ya te digo, como era muy deportista, entrenaba atletismo todas las semanas, era de un club... Hasta que me fui a la universidad, o sea, los últimos años, lo que sería bachillerato ahora y tal, yo... antes de entrar a la universidad, estuve tres o cuatro años haciendo atletismo en un equipo nacional. Ah y también esquiaba, pero bueno, lo de ir a esquiar... Nosotros no éramos de los pijos que íbamos a esquiar, era una cosa deportiva completamente, porque no te he dicho que éramos todos de una asociación deportiva, la Asociación Deportiva Excursionista que tenía un albergue en el Puerto de Navacerrada. Y en mi infancia casi todos los fines de semana subíamos al albergue y nos juntábamos un montón de familias con un montón de niños y ahí nos lo pasábamos bomba, y pocas veces esquiábamos ahí pero ahí empecé yo a aprender, en la sierra de Navacerrada ¿sabes?. Mi padre era que el potenciaba todo eso y a mí me encantaba hacerlo con él (**Almudena**).

Finalmente, Luis, Chachi, Julia, Ángel y Miguel Ángel, con vidas profundamente “transversalizadas” por motivaciones político-sociales, hemos pertenecido, desde muy jóvenes, a grupos estudiantiles, políticos, o movimientos de solidaridad.

Aunque en nuestros relatos, excepto el de Miguel Ángel, no se muestran directamente el momento concreto en el que se inicia la afiliación a estos grupos, se intuye que este debe haberse producido en los últimos años del colegio o instituto, o antes del ingreso en la universidad. Aunque se relatan experiencias de los primeros años en la universidad, parece que estas fueran la continuación de un proceso que se inicia antes. Este aspecto se puede observar en el siguiente relato de Luis, quien tuvo una implicación muy activa en la lucha contra el franquismo, llegando, por ello, a estar preso en dos ocasiones.

A mí me interesaba desde muy joven la solidaridad. Obviamente toda la gente de mi generación teníamos creos, una cierta sensibilidad como cualquier generación, por temas internacionales. Unas generaciones lo tienen por unos temas y otras por otros. En el caso de mi generación, sobre todo, yo creo que fue la guerra de Vietnam lo que nos marcó más jóvenes. Éramos todavía adolescentes, pero nos marcó mucho, puesto que la guerra de Vietnam fue un fenómeno muy importante en los años 60, que es cuando uno, en mi caso, pues empecé a un cierto tímido proceso de maduración política. Luego pues procesos como el tema de Argelia, la descolonización, guerras coloniales. Hombre, pues que más o menos te van interesando cuando tienes una cierta toma de conciencia política, progresista, democrática, que es algo bastante común también en mi generación en aquellos años. Y posteriormente, pues fenómenos como la Revolución de los Claveles en Portugal ya mucho después, a principio de los años 70 (**Luis**).

Miguel Ángel, hijo de militantes comunistas, duramente represaliados por el franquismo, mantiene una potente vinculación con la actividad político-social, desde muy joven. Con 14 o 15 años se afilia a las Juventudes Comunistas, pertenencia que es vivida por sus padres con enorme ambivalencia, que, aun entendiéndola, a él le resulta muy ambivalente y compleja.

Yo me afilio a las Juventudes Comunistas del instituto a los 14 o 15 años, creo que a los 15. Pues ahí yo creo que es la gran diferencia con respecto al resto de hijos de los presos políticos, digamos, es que yo... Bueno, primero, era una época de efervescencia total, donde todo pasaba y era extraordinario, yo qué sé. En el 76, ya había muerto en el 76, pero el Partido Comunista no era legal todavía. Pero yo no lo hago tanto por tradición, o eso creo. Y eso a mis padres, en vez de gustarles, al contrario, les supuso una contradicción enorme. Extraordinaria. Claro, ellos tienen miedo, mucho miedo, miedo consciente, pero miedo, de que me pueda pasar algo, y son un poco, y ahí sí son "Eh, uy, ¿a dónde va?, ¿qué está pasando aquí?" Es decir que "ten cuidado". Claro, no me podían decir nada, pero vaya, bastante normativos ambos, diciendo "¡Eh! ¡Cuidadito, cuidadito, eh! En fin, que no entendía nada (**Miguel Ángel**)".

2.4. LA VIVENCIA AFECTIVO-SEXUAL EN ESTA ETAPA DE LA VIDA

El aspecto de las relaciones afectivo-sexuales en estas etapas de la vida, o no aparece, o aparece de forma residual en algunos de nuestros relatos, particularmente en el de las mujeres. Yo soy la única informante que hablo con algún detalle de este aspecto de mi vida, porque lo identifico como un momento de enorme complejidad y contradicción entre los deseos y las normas morales. En realidad, hablo de amores y enamoramientos, hablo de AMOR, ya que la sexualidad es apenas una referencia, algo que me es muy lejano en esta etapa.

Yo tenía 16 años, me fui con mi amiga Ana Asencio y su familia a pasar el verano en Cádiz. Uno de los hermanos de Ana, Fernando, vivía en Ceuta, y cuando llegamos a la habitación recuerdo que le dije a mi amiga que me había enamorado. Bueno, ella me preguntó: "¿Cómo que te has enamorado?, ¿de quién?". Digo: "Pues de este chico, del chico que nos ha abierto". "¿De Fermín?" Y dije: "Sí, sí, de Fermín". "Pero, ¿cómo es posible y tal?" Y ya dije: "Bueno, pues no lo sé, pero es así ¿no?". Bueno, fue una situación curiosa porque estuvimos quizás como cinco o seis días, no recuerdo bien, pero bueno, fueron unos días realmente maravillosos porque a mí me gustaba muchísimo este hombre, este chico. En relación a la sexualidad pues... Bueno, nos besábamos poco, yo recuerdo que debía ser un poco rara porque a mí me encantaba bañarme en pelotas, entonces me metía a nadar, a nadar lejos y me encantaba quitarme el bañador y le decía que él se quitase también el bañador y él se quedaba muy sorprendido porque me veía como con un desparpajo que no coincidía para nada con el recato que tenía después para dejarme besar o para dejarme tocar, ¿no? Y el no entendía absolutamente nada y para mí es que el bañarme desnuda no tenía ninguna, pero ninguna, connotación sexual, porque la sexualidad en aquel momento estaba completamente fuera de mis planteamientos, ¿no? (**Julia**).

Por el contrario, las vivencias de las relaciones afectivo-sexuales están más presentes en los de los informantes varones, quienes, en general, entre los años 70 y 80, eran más precoces en el inicio de las relaciones sexuales que las mujeres.

Dos de los relatos hablan de primeras relaciones sexuales, en las que, aunque no aparecen de forma expresa la genitalidad o la penetración, estas se intuyen. En ambos casos son relaciones desvinculadas del afecto, poco o nada conscientes y buscadas. En el caso de Jordi o Miguel, las primeras relaciones sexuales se producen en un contexto de embriaguez, y son, por ello, consideradas una mala experiencia.

Otro aspecto interesante que se observa en los relatos de ambos, es la terminología utilizada para describir el acto sexual. Ambos utilizan el término "acostarse", y "perder la virginidad" para referirse a ellas.

No, no fue complicado. Fue en segundo de BUP. ¿Qué debían ser eso? 16. No. 15 o 16 años. No sé qué edad. Segundo de BUP. En unas colonias mixtas que nos metieron chicos y chicas y estábamos todos muy alegres, muy borrachos, muy salidos, y acabé acostándome con una chica por primera vez en mi vida, un rollo, poco grato. Aquello no pasó de ahí, no siguió a más, y no (**Jordi**).

Ramón, uno de los 4 informantes que se autodefine como homosexual identifica sus primeras experiencias sexuales siendo muy niños y con otros niños, lo que estaba bastante “normalizado” en su medio infantil, principalmente en las zonas rurales. La sexualidad en la infancia es vista desde una perspectiva global, más lúdica y compartida con algún chico más mayor o más avanzado en este tema.

Además... Es decir, en esa época alrededor de los siete años, siete, ocho o nueve ahí empiezo a tener como mis primeros encuentros con el tema sexual. Como te decía en el ámbito rural ese tema es mucho más abierto y desinhibido. De hecho, yo me empiezo a relacionar con un chaval que no sabe leer y escribir, pero lleva a cabras, es un pastor. Y él me enseña lo que es hacerse una paja, y yo descubro eso a los siete años. Y aunque yo diga culo yo tengo orgasmos y me hago pajas cada vez que puedo. Ahí también entre los chavales era bastante común hacerse masturbaciones mutuas y ahí empiezo yo ya por mí mismo, ya empiezo a hacer mi vida sexual, mi propio desarrollo sexual a partir de ahí (**Ramón**).

Pero esta sexualidad relajada, lúdica, vivida con normalidad por Ramón, se transforma en algo mucho más complejo, “oscuro”, desagradable, en el que se incluye el abuso, aunque no se tuviese consciencia de ello en aquel momento, siendo reconocido mucho más tarde. Según un informe de ECA (Ending Clergy Abuse), únicamente teniendo en cuenta los casos comprobados e investigados por organismos independientes, existen casi 100 000 víctimas de la pederastia clerical reconocidas en todo el mundo, desde Estados Unidos hasta Australia, desde Irlanda a Holanda, de Chile a México, de Italia... a España. (ECA, 2018; El Diario.es, 2018)⁷².

Por otra parte, en el colegio también empiezo a tener vivencias sexuales, pero vivencias sexuales mucho más oscuras... Y ahí hay ese ambiente tan... No sé. Desagradable, esa sexualidad oscura, reprimida, pecaminosa. Es toda esa especie de contenido que la religión hace alrededor de la sexualidad. De hecho, yo me acuerdo perfectamente... Y yo he sido manoseado por un cura que eso, nos metía mano con la excusa de meterme la camiseta por dentro de los pantalones, metía la mano ahí en frente... La clase estaba ahí y él tenía aquellos mazacotes de mesas que tenían antes y entonces me llamaba y ahí me manipulaba. Pero yo no... Y yo tengo sensaciones, pero que quizás he comprendido más a posteriori. Había algo extraño. Me gustaba (**Ramón**).

Ramón y Miguel Ángel, que se identifican como homosexuales y no como bisexuales, relatan haber vivido su sexualidad en esta etapa de la vida con gran ambivalencia. Son conscientes, desde pequeños, de que les gustan los chicos, lo que no identifican con ser homosexuales, pero inician sus relaciones sexuales de genitalidad con mujeres. Asimismo, sus primeras parejas, con quienes se mantienen relaciones estables y duraderas en el tiempo, también fueron mujeres.

Recuerdo, por ejemplo, como me gustaba jugar con... Había un chaval de mi clase cuando tenía 10 u 11 años, que me gustaba. Que me atraía de alguna forma, pero en aquel momento no era consciente de que era una atracción. Pero yo después recuerdo cómo me gustaba él, si nos gustaba jugar a indios y a vaqueros. Y yo me acuerdo de que me gustaba imaginármelo a él con el taparrabos que les ponían a los indios en las películas. Pero fíjate tú. Son cosas que he ido como recuperando a posteriori. Ya cuando me reconozco más como homosexual. Y bueno pues entonces, pues eso, yo ahí veo... me empiezo a reconocer así con muchas dudas, no sé qué, y... Pero cuando llega el momento de... Yo soy virgen hasta los 18 años y mi primera experiencia sexual es con una mujer y he tenido una pareja con una mujer durante bastantes años (**Ramón**).

Esta ambivalencia produce gran inquietud a Miguel Ángel, tal como se observa en el siguiente e interesantísimo *verbatim*. Miguel describe de forma muy gráfica sus pensamientos e inquietudes en esta etapa. No entiende qué le pasa, y considera que ello es “malo”, que está mal.

⁷² Para información sobre la situación de pederastia en España se recomiendan las dirigirse https://www.eldiario.es/sociedad/Abusos-sexuales-Iglesia_0_809469613.html; <https://www.ecaglobal.org/>; https://www.fiscal.es/fiscal/publico/ciudadano/gabinete_prensa/noticias/detalle_noticia/tut/p/a1/04_Sj9CPykssy0xPLMnMz0vMAfGjzOI9HT0cDT2DDbzceISzeDBzdpY0dTD08jIM9DYEKIoEKDHAARwO8-I2NoPrxKCDKfhwKLIJMCOKP14_CpwRsAlgBPi-imuDv4WsENMHQN9TE0sXYwMJAvyA3NDTCINMTAK8MP14t/dl5/d5/L2dJQSEvUUt3QS80SmlFL1o2X0lBSEExSVMwSjBHNTMwQThV NIM5REYwMDgy/?itemId=1526884&tieneImagenes=0&tieneDocs=1

Ello implica que lo viva en soledad, pues siente que no puede compartir la vivencia con nadie, ni con sus padres comunistas, muy abiertos para otras cosas, pero muy cerrados hacia la homosexualidad, ni con sus amigos íntimos, que piensa que tampoco lo entenderían.

Pero ya entonces, yo tenía 14 años, fui plenamente consciente de que me gustaban los chicos., aunque tenías relaciones con las chicas, nos besábamos, tocábamos, pero yo recuerdo ya, cuando ya me sentí como enamorado de un chico, aunque me gustasen también las chicas. En fin, un lío, porque en aquel momento yo vivía con mucha inquietud. Con mucha inquietud. Mucho... el que me gustasen los chicos. Hombre, con relación qué va a ser esto. O sea, no recuerdo de dormir mal, yo creo que... Si no puede ser esto, está mal. Esto no es bueno, esto es malo. Ahí sí, lo mismo que habían sido, y después mi madre fue, muy abiertos para todo lo demás, pero para eso no habían sido nada abiertos en mi casa, como buena familia española comunista también. Yo conocía a algún homosexual que, gente, amigos de mi padre, incluso que habían estado presos, que eran *gays*... Bueno, que ellos decían, con normalidad, con respeto, pero era "un invertido". "Fulano es un invertido, aunque es un excelente camarada". O sea, pese a ser un invertido, es un excelente camarada, es un tío magnífico, es un magnífico poeta, es un magnífico pintor, pero... O es "maripili" para decirlo suavemente, como una forma suave de decir que era un invertido. Todos así... Lo recuerdo como un tiempo inquietante... Y, si, yo tenía amigos y amigas íntimos a los que podía contar muchas cosas, sí, sí, pero no que me gustaban los chicos, porque pensaba que no me entenderían (**Miguel Ángel**).

2.5. LA VIVENCIA DE SITUACIONES COMPLEJAS/TRAUMÁTICAS

Otra dimensión de interés para el análisis fue la relativa a las vivencias de situaciones consideradas complejas, difíciles, duras, dolorosas, o traumáticas durante su infancia o adolescencia.

La mayor parte de nuestras infancias han sido grata, sin complicaciones importantes, incluso a pesar de haber tenido experiencias complejas, difíciles, dolorosas o incluso traumáticas. Sin embargo, para algunos y algunas nuestras infancias o adolescencias estuvieron marcadas por acontecimientos duros y traumáticos, entre ellos, la muerte del padre o la madre. Hecho que reconocemos ha marcado nuestras vidas.

Aunque se produce en una edad muy temprana, en algún caso de forma repentina y por "sorpresa", la muerte del padre o la madre es recordada como un momento duro por Fátima, Jordi y Julia, quienes rememoran, en exhaustivos testimonios, este momento. Un momento de profundo dolor, que aun habiendo pasado muchos años, se "reaviva" con la realización de la entrevista.

Los tres recordamos, incluso siendo muy pequeñas, el contexto general o algún momento o sensación concreta asociada a la muerte del ser querido⁷³.

Fátima conserva recuerdos muy nítidos de su viaje en tren desde Zaragoza a Algeciras y de regreso desde esta ciudad a Zaragoza tras la muerte de su padre. A pesar de haber pasado casi 70 años, ya que su padre muere cuando ella tiene 5 años, recuerda las caras de tristeza y pena de la familia y la carbonilla del tren en el que realizaron el viaje, recuerdo que se presentó en el capítulo IV, la sección destinada a la memoria.

Jordi y Julia, cuyos progenitores mueren en su adolescencia, recuerdan no solo el día exacto en que murieron, sino el que enfermaron.

La madre de Jordi muere cuando él tenía 16 años y recuerda no solo el día de la muerte, sino el contexto y momento exacto en el que su madre predijo que algo malo iba a ocurrir.

Y mi mamá murió cuando yo era muy joven. Mi mamá murió en el año 81, de un cáncer de páncreas. Tenía yo entonces 16 años o algo así. Evidentemente la fase más dura de aquella época y todavía lo recuerdo evidentemente como si fuera ayer, es el 1 de enero de 1980 en que siempre hacíamos una especie de el Día de Reyes, no el día de enero. Sino el Día de Reyes. Siempre hacíamos una cena, comida en mi casa, pero con la cena. Y con la familia. Invitábamos a las hermanas de mi madre, mis primos, etc. Venían a casa y hacíamos una comida ahí el Día de Reyes. Y ese Día de Reyes, o sea que no era el uno, sino que era el seis. Ese Día de

⁷³ Esta dimensión de la memoria, el recuerdo de episodios concretos, conocido como memoria episódica, fue descrito como uno de los tipos de la memoria autobiográfica en el capítulo IV (Marco teórico).

Reyes de 1980 mi madre recuerdo que dijo, "No sé por qué esta década no me gusta". Solo dijo eso. Eso no tuvo ningún significado entonces, hasta pocas semanas después, el mismo enero, en que la ingresaron, se le diagnosticó un cáncer de páncreas y un año después, apenas un año después, el 22 de enero de 1981 murió, después de varias operaciones y tal. Evidentemente ese año 80, como ella había predicho fue un auténtico martirio (**Jordi**).

Mi padre, a quien estaba profundamente unida, muere cuando tengo 14 años. Su muerte es un proceso muy rápido, de 4 días, que, como Jordi, recuerdo con detallada precisión.

Y el día 15 de mayo de 1972 mi padre se puso fatal, con unos dolores horribles de tripa y le tuvieron que llevar a Salamanca, yo creo que era el Hospital Clínico en aquel momento y bueno, pues estuvo allí, estuvo en Salamanca y estaba muy mal, realmente. Vinieron sus hermanos, vino mi tío cura y a los cuatro días murió. Al hablar de esto pues se me genera una cierta angustia y por lo cual, voy a parar un momento y después continúo. Volvemos al tema de la muerte de mi padre. Fue un tiempo muy duro, fue todo muy rápido, muy surrealista. Recuerdo que fui a Salamanca, al hospital, a estar allí, voy a llorar. En un determinado momento me quedé sola con él y me coge de la mano y me dijo: «Julita, ayuda a tus hermanos, ayuda a tu familia, eres la mayor...». Y en fin, fue como una situación realmente dolorosísima, muy dolorosa, muy dolorosa. Y el día 19 murió de una pancreatitis aguda hemorrágica. Lo trajeron de Salamanca al pueblo, y recuerdo con precisión, el duelo, la caja, el entierro, la gente... el (**Julia**).

La muerte del padre o madre implica un cambio vital. Es el fin de un ciclo y el inicio de otro. Hay un antes y un después de esta muerte. La estructura de la vida familiar se altera de manera profunda, al menos durante un tiempo. La familia debe "recomponerse" y para ello, en algunos casos, toda la familia, o alguno de sus miembros, debe mudarse a otra localidad, como lo hicieron Fátima y Julia.

La muerte del padre, responsable de la economía familiar altera la situación económica, lo que implica que las madres deban incorporarse al mercado laboral, situación también descrita, por Fátima y Julia. O puede cambiar el estatus socio-económico de la familia, como ocurrió en la unidad familiar de Sonia.

Mi padre tenía un problema desde pequeño, era un tema heredado pero que se descubrió siendo adulto. No le funcionaban bien los riñones y tuvo durante años diálisis. Tuvo dos trasplantes de riñón. Uno de ellos funcionó durante varios años. Pero bueno, en un momento dado tuvo... cogió un virus, se fue complicando con... O sea las personas que están trasplantadas tienen que tomar una medicación que reduce las defensas y bueno... A raíz de eso tuvo un problema tal y bueno, falleció en el año 88. Entonces bueno, pues a nivel familiar, imagínate, una situación tremenda. Un cambio de estatus, de situación económica y vital importante, pero bueno, es verdad que, o sea, poco a poco se va aceptando y nos fuimos recuperando (**Sonia**).

Tras la enfermedad y muerte de su madre, Jordi, hijo y hermano mayor, debió asumir nuevas funciones y responsabilidades de apoyo a la estructura familiar. Entre estas funciones destaca el apoyo emocional a su padre y hermano más pequeño. En el siguiente y emocionado testimonio, Jordi, considera que la muerte de su madre supuso el final de su infancia. Su actitud fue la de minimizar o anular la expresión de su propio dolor, "haciéndose el duro", porque consideraba que ese era su papel en ese momento y contexto familiar. Quiero señalar que, a pesar de la "dureza" o contención emocional en la expresión externa de sus emociones, que el mismo señala en su relato, en el momento en que Jordi relató este periodo de su vida, se emocionó profundamente, emoción que recogí en el cuaderno de campo.

La muerte de mi madre fue el final de la infancia, porque me obligó a asumir toda una serie de responsabilidades que, hasta entonces, tampoco asumía en cierta manera... Nosotros, mi padre iba de trabajar al hospital y regresaba cada día a casa a medianoche a la 1:00 de la madrugada llorando. A mí me tocaba ser el duro de la familia. Mi hermano era más pequeño. No el del duro, el del que tenía que aguantar todo porque mi padre lloraba porque estaba hecho polvo, mi hermano lloraba porque era pequeño y yo me quedaba atrapado un poco al medio. Yo lloraba, pero lloraba solo, evidentemente. No, en mi familia, creo que ya lo comenté, manifestaciones de cariño no es algo que haya abundado nunca. No quiere decir que no nos queramos ni que no nos llevemos bien, pero no era una familia muy afectiva y en mi caso, no. Eso en realidad no se ha hablado, no se volvió a hablar casi nunca. Todos sabíamos muy bien lo que el otro sentía, todo sabíamos muy bien lo que se sufría, pero no se hablaba en la mesa y nunca se ha hecho, de hecho... Y yo no, no realmente no compartía esa tristeza. Yo, producto de esa educación, no soy una persona que comparta demasiado mis sentimientos de ningún tipo y con los años he ido aprendiéndolo, pero no, en esa época yo me

lo tragaba para mí e iba haciendo mi vida lo más normal. No sé, esa es más o menos esa historia en ese tiempo. Evidentemente yo ahí me quedo sin madre, son tiempos muy duros, pero también a esa edad, aunque es duro, se asimilan más las cosas **(Jordi)**.

En algún caso, la muerte de la madre o familiares próximos, como hermanos, apenas se menciona. Se “pasa de largo” sobre ella. En el relato, dicha pérdida no parece haber dejado “huella”, lo que en algún caso me resultó extraño. Quizás si hubiese preguntado directamente sobre ese aspecto concreto de la vida de la persona entrevistada, hubiese podido tener más información, pero opté por no hacerlo. En el relato de Guida, la muerte de su madre simplemente se menciona, pero no ocupó mayor espacio-tiempo durante la entrevista, como se observa en el siguiente verbatim.

Bueno, tengo cincuenta y siete años, soy hija de una familia catalana de clase media, fuimos cuatro hermanas de las cuales, la mayor murió hace bastantes años, bueno, cuando tenía treinta y pico de años. Mi madre murió cuando yo tenía dieciséis **(Guida)**.

A riesgo de aventurarme, quizás estos fueron los primeros contextos de enfrentamiento con situaciones de enorme complejidad que nos encontraríamos en nuestras vidas como cooperantes, Fátima, Sonia, Jordi, Guida y Julia, quienes, como otros de los informantes, hemos vivido en países con conflictos armados, o post-conflictos, catástrofes humanitarias o campamentos de refugiados.

Otro de los motivos de malestar durante la infancia, sin que este se detalle de forma específica, es la separación de sus padres durante la infancia. Juan es el único informante cuyos padres se separan cuando él es muy pequeño, en un momento y contexto en que esta situación era bastante infrecuente. A pesar que en su relato aborda el tema de forma muy rápida, si describe que la misma le produjo bastante malestar, debida, entre otras cosas, a la excepcionalidad del hecho.

Pues mis padres se separaron siendo yo un niño, tenía tres o cuatro años, era el pequeño y lo pasé mal, muy mal, por muchas cosas, entre otras era el único niño de padres separados, en mi colegio y entre mis amigos, que ahora es más normal, pero antes no **(Juan)**.

Algunos de los informantes viven en su infancia situaciones personales de enfermedad o accidentes, lo que no solo no parece haberles resultado particularmente traumático, sino que, por el contrario, les aportó algunos benéficos. Ángel y Ramón padecieron durante su infancia o adolescencia algunos episodios de enfermedad o accidentes que les resultaron beneficiosas, no solo en el momento en que este ocurre, sino en contextos futuros.

Los periodos de reposo y convalecencia en casa, debidos a una hepatitis y una apendicitis sufrida por Ángel, con 8 o 9 años, reconociendo que era un niño solitario, favorecieron, no solo ir a un colegio en su propio barrio, sino leer mucho. Animado por su madre, adquirió el hábito de lectura y llegó a convertirse en un voraz lector. Hábito que adquirió en aquella época, que sigue conservando en la actualidad y que reconoce es muy importante en su vida como cooperante y persona curiosa.

Yo de pequeño me enfermaba mucho. Porque me enfermaba mucho. Tuve, por ejemplo, un episodio de hepatitis relativamente, de niño, con ocho o nueve años, me operaron de apendicitis también, pues sobre esa edad. No recuerdo ahora mismo, pero mi madre... O sea, mi madre siempre me dice que yo era un niño débil. Lo que sí es cierto es que yo, de pequeño, bajo la excusa, no sé hasta qué punto es cierta o no es cierta, pero bueno, de que yo era un niño débil y esto, pues era un niño solitario. Un niño muy lector, muy encerrado en mí mismo. Yo no tengo... Menos algunos recuerdos, pero como muy aislados, muy pequeños, no... Aquella situación no me pesaba. Al contrario, sobre todo por el tema de la lectura y con el tema de los estudios. Yo estudiaba mucho, pero es que me encantaba, porque me encantaba lo que aprendía. No me sentía muy solitario, la verdad. No... Aunque, pues no, en general, tampoco es una cosa exagerada, eh y sobre todo lo de la lectura, hábito que sigo manteniendo y que me es de mucha utilidad en esta vida que he llevado **(Ángel)**.

Ramón ha señalado los beneficios, no solo del momento en que sufrió el accidente en un ojo con una escopeta, con 13 años, sino las implicaciones que ello tuvo en el futuro. En el contexto de dificultades y acoso escolar repetitivo, descrito anteriormente, Ramón se siente querido y cuidado por sus compañeros de clase, y considera que ello fue un punto de

inflexión en las relaciones con sus compañeros, que mejoraron a partir de este momento. Es muy interesante observar la “compasión” de sus compañeros frente al accidente.

Vale, sí. Sí. O sea, teniendo 13 años..., es cuando el accidente del ojo. Estaba jugando con una escopeta de perdigones que mi padre me había regalado, no sé si para reyes o mi cumpleaños, con un amigo. Se le dispara accidentalmente la escopeta al amigo al darle un golpe en una roca, y ese balín me atraviesa el párpado del ojo derecho, y va siguiendo toda la órbita, hasta clavarse en el nervio óptico, con lo cual yo quedo sin visión de ese ojo en el momento, sangrando, y fue un susto para mí grande, para mi madre también, ya que no está claro si a causa de eso, también ella perdió unos gemelos ese verano, porque estaba embarazada. Y me tuvieron que operar. A consecuencia de eso tengo el ojo como lo tengo. Y bueno, el contarle es porque te he empezado a decir que, en ese momento, ahí es como una muestra solidaria de mis compañeros y de mi entorno, que me refuerza mucho y fue como una reconciliación. La gente, por lo visto, se enteró de la cosa, y estuvieron rezando por mí, lo que era una muestra solidaria de mis compañeros y de mi entorno. Eso fue a finales de mayo y al final no pude hacer los exámenes. Desde entonces mejoraron muchísimo las relaciones con los compañeros, podemos decir que se acabó el ciclo de acoso sufrido durante años (**Ramón**).

El accidente de Ramón, que le supuso la pérdida total de visión de un ojo, y que considera que superó sin complejos, no solo implicó o favoreció el cambio de actitud de sus compañeros y el final del ciclo de acoso que padecía, sino que le evitó cumplir con el servicio militar obligatorio, aspecto muy importante para él, que se consideraba pacifista. En realidad, Ramón se consideraba un hippie pacifista, y ello, junto a su opción afectivo-sexual como homosexual, han sido elementos centrales de su identidad.

Y ahí supero muy bien el tema de quedar prácticamente ciego de un ojo. O sea, ni me acomplejo, ni me limito. Soy el mismo Ramón de siempre, igual, y desarrollo una vida absolutamente normal. Por suerte, eso me evitará ir a la mili, lo que fue una pasada, ya que yo era y soy pacifista, además de homosexual. Mira tu por donde, me declararon inútil total por la ceguera de ese ojo. ¡Toma ya! (**Ramón**).

Pero la muerte de padres o madres, el padecimiento de enfermedades o accidentes, el acoso escolar o el bajo rendimiento escolar no son los únicos motivos de malestar.

También se han descrito, someramente, la estigmatización sufrida por Ramón y Miguel Ángel. Ambos son niños que sufren, aun minimizándolo en sus relatos, las consecuencias de ser estigmatizados. Ya se ha mencionado, en varios verbatim, la dura vivencia en el colegio de Ramón, estigmatizado desde su infancia por ser un niño más grande, término con él que se auto-define, con intereses y deseos “diferentes” a la de otros niños de su edad y contexto, con excelentes resultados académicos, así como las duras consecuencias de esta estigmatización.

Entretanto, apenas se ha abordado el modo en que afecta esta “estigmatización” a Miguel Ángel, cuya infancia y parte de su adolescencia está “marcada” por la ideología política de sus padres y la represión al que el régimen de Franco les somete, incluidos las detenciones y prisión del padre durante muchos años. Entiendo que ello le ha afectado profundamente y haya sido uno de los ejes estructurantes de su vida. En páginas anteriores se han ido presentando extractos del relato de la infancia y adolescencia de Miguel Ángel, en los que se describía las implicaciones que tuvo en su infancia el hecho de la posición política de sus padres, pero no desde la perspectiva del estigma, que me parece muy interesante.

Debido a ello, he decidido presentar con algún detalle la “estigmatización” por causas políticas en la infancia de Miguel Ángel. Son varios los motivos, entre ellos porque a pesar de las consecuencias negativas que ello tiene en su vida, él minimiza el efecto traumático de lo vivido. Excepto algún elemento concreto, como las visitas de su padre a la cárcel, de los que no podía hablar con nadie, ni compartir con sus amigos del barrio o del colegio, no parece que la situación familiar haya afectado a su “felicidad” global en esta etapa de la vida. En Miguel Ángel se observa un discurso ambivalente, por un lado, dice que vive una infancia feliz y por otro relata situaciones que me parecieron muy duras y traumáticas. Situaciones, que, en algunos momentos de la realización de las entrevistas, me provocaron profundo malestar, que debía controlar. Situaciones que él mismo también define como muy traumáticas. Situaciones durísimas, de las que no tiene recuerdos, o estos que se han ido construyendo con el relato de su madre, como se observa en el siguiente verbatim, hecho este que me remitió al concepto de

memoria colectiva y memoria histórica, propuesto por Maurice Halbwach, explicado en el capítulo IV. Dicha dimensión de la memoria, junto con la dimensión de memoria individual propuesta por San Agustín (también desarrollada en dicho capítulo) son integradas por Ricoeur en el concepto de *memoria narrativa*.⁷⁴

Y en el 62 detienen a mi padre, alguien coge a Grimau, quien como sabes es uno de los últimos fusilados del franquismo, por su actividad en la creación de lo que después fue Comisiones Obreras. Detienen a mi padre, detienen a mi madre, la liberan a ella inmediatamente, no encuentran pruebas, no las había. Pero mi padre sí, es un expediente entero que cae, y a ella le pegan, y en ese momento... Bueno, dentro de circunstancias extraordinarias, por ejemplo, que Yagüe, que era una cosa que se quería meter en la querrela famosa de Argentina, Yagüe, que era el director general, la tira a ella, me llevaba a mí en brazos, por dos razones, siempre dijo: uno, porque no tenía dónde dejarme. Y dos, porque yo era un escudo protector. Yo era un niño de meses, no me acuerdo de nada. Es decir, yo tenía 15 meses en aquel momento, o 14 meses. Y entonces, se ha puesto, aunque yo no recuerdo como un problema, la tira por las escaleras de la DGS, y claro así he ido reconstruyendo la memoria, con la memoria de los otros (**Miguel Ángel**).

Para Miguel Ángel sus vivencias desagradables y traumáticas, están también relacionadas con dos elementos. Por un lado, la religión, que él no podía practicar como el resto de amigos y compañeros del barrio, debido al posicionamiento ideológico de sus padres, y, principalmente, las visitas a su padre a la cárcel, que, aun siendo muy pequeño, dice recordar con precisión. Son extractos de la memoria episódica frente a ciertos acontecimientos marcantes, como lo fueron los recuerdos de la enfermedad y muerte de los padres o madres de Fátima, Julia y Jordi. Estos recuerdos, descritos con enorme fuerza expresiva, evidencian la dimensión del malestar que ello provocaba.

Entonces bueno, a lo mejor hay que cortar ya, pero es un poco la historia que yo recuerdo de esos momentos en la infancia. Los momentos más crudos eran los que tuvieron que ver con la religión, y después con el momento de ir a ver a mi padre a la cárcel y cuando sale incorporarlo en la historia, de alguna manera. Y el otro recuerdo claramente, digamos, claro, claro y pelado que tengo, es las visitas a mi padre a la cárcel. Yo visitaba a mi padre en Burgos tres veces en el año. El día de Reyes, el día de El Carmen, y el día de La Merced. Y los recuerdos, desde que tenía... dos años, hasta los nueve. Ocho años y medio... Es mi primer recuerdo, en la cárcel. Y el frío de Burgos. El frío. Mucho frío... Era para mí, digamos, los elementos más traumáticos, eran el hecho de ir a ver a mi padre a la cárcel. Ello suponía que yo tenía que dejar de ir al colegio algunos días, mientras que los demás niños iban al colegio Y explicarlo (**Miguel Ángel**).

Otros momentos profundamente traumáticos vividos por Miguel Ángel en su infancia, son los relacionados con el miedo a la policía franquista, como se observa en el siguiente *verbatim*. Es interesante y paradójico comparar dicho miedo (perfectamente comprensible) y la posterior vivencia, muchos años más tardes, en una región de Nicaragua, fuertemente afectada por la contrainsurgencia (la Contra)⁷⁵, en la que vivió momentos de fortísima inseguridad personal, con riesgo de vida, en los que señala no haber sentido miedo.

Y después, el miedo a la policía, también lo recuerdo muy bien. El miedo a la policía lo recuerdo desde antes, pero sí. Bueno, pues la policía llegaba, y ten en cuenta que yo era un niño que tenía mi llavecita colgada, me subía a una banqueta, y abría la puerta. Mi madre no estaba, estaba trabajando. Cuando ya mi madrina murió, yo tenía... Como te digo, murió en el '65, cuatro años. Y lo que sí recuerdo es la imagen de abrir la puerta, subido yo a un banquito, desde dentro, con algún vecino o vecina mía, tal, tal, y que era la policía. La policía eran muy cabrones, eso lo recuerdo. Yo solo en casa, y la policía. Y yo mentir. Lo que sí siempre hacía, ahí sí, fue mentir siempre. Yo no sabía si alguien había llegado, y a veces sabía que había llegado no sé quién. Siempre buscaban a alguien, que efectivamente yo podía verle. Siempre era un tío o una tía, entre muchos de los que tenía (**Miguel Ángel**).

⁷⁴ Remito aquí a la descripción de la memoria narrativa, propuesta por Paul Ricoeur en su libro *La memoria, la historia y el olvido* (2004).

⁷⁵ Contras o contra, acortamiento de contrarrevolucionarios, también autodenominados como Resistencia Nicaragüense, es el nombre dado a los grupos de insurgentes financiados por Estados Unidos que intentaron el derrocamiento del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que gobernó Nicaragua luego de la revolución de julio de 1979 contra el gobierno dictatorial del presidente Anastasio Somoza y su familia. El movimiento de la Contra agrupó diferentes organizaciones con objetivos diversos, siendo la «Fuerza Democrática de Nicaragua», FDN, su facción más importante. En 1987 prácticamente todas las ramas que formaban la Contra se unieron en la «Resistencia Nicaragüense». Su líder principal fue el coronel Enrique Bermúdez Varela y Adolfo Calero su fundador, y llegó a alcanzar la cifra 22 000 combatientes. En los ataques al gobierno nicaragüense, los Contras cometieron un gran número de violaciones de los derechos humanos y realizando más de 1300 ataques armados. Estas acciones se llevaron a cabo sistemáticamente como parte de la estrategia práctica. La participación de Estados Unidos como impulsor del movimiento y su contribución material y financiera a su formación quedó probada por la Corte Internacional de Justicia en el Caso Nicaragua contra Estados Unidos de 1984, revelando que el gobierno de este país, durante la presidencia de Ronald Reagan entrenaba, armaba, financiaba y abastecía a las Contras, principalmente a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Precisamente, el escándalo Irán-Contra se desató debido a que EE. UU., vendía armas de forma ilegal a Irán para financiar las Contras. Los partidarios de los Contras trataron de minimizar estos hechos, particularmente la presidencia de Ronald Reagan en los Estados Unidos, que realizó una campaña de propaganda para alterar la opinión pública a favor de los Contras.

Miedo, lamentablemente fundamentado, ya que no solo tenía miedo a que se llevaran a su madre, sino que el mismo sufrió los efectos perversos de la dicha policía, como puede observar en el siguiente estremecedor *verbatim*.

Y tenía miedo. miedo de que me llevaran. Es que realmente me llevaron. A mí me detuvieron once veces antes de cumplir quince años. Y ninguna tenía relación conmigo. Quizá la última. Todas las demás me llevaron detenido a mí solo, por el hecho de ser hijo de quien era. Era un elemento de generar terror, que, por cierto, generaban... Pero entonces yo, miedo, y después, cuando a mí me hicieron cositas, muy niño, por supuesto, yo tenía miedo, es decir, no miedo, tenía horror, es que me pegaban, claro. Y después el dolor de la separación, el dolor de... O sea, la policía me puede dar miedo, lo que me decían es "ha venido no sé quién". "No, que no ha venido nadie, tal, tal". "Bueno, pues ya puedes ir llamando a los vecinos, porque tu madre la hemos metido presa, y no va a regresar. Estás solo". Esperar que se abriera la puerta y que mi madre llegara, sí que era un horror. O sea, es decir, ¿pero esta vez será verdad, la habrán detenido? Y a veces la detenían, pero la soltaban. Pero claro, la sensación de que yo... Y después, esa vulnerabilidad, mi madre era una mujer muy cariñosa, pero también dura. Yo no la recuerdo... O sea, una mujer muy cariñosa en el sentido de cariñosa, afecto (**Miguel Ángel**).

La vivencia de estas diferentes situaciones de dureza por parte de Miguel Ángel, entre ellas el miedo, han contribuido a que se considere una persona "dura". Dicha dureza fue aprendida de sus padres y de las circunstancias vividas en la familia. Miguel reconoce que dichas vivencias le serían luego de enorme utilidad en muchos momentos de su vida, particularmente durante su larga estancia en Nicaragua país que sufría un cruento conflicto armado. Quizás, y como me señaló mi tutor, algunas de las duras vivencias de nuestras estancias en algunos de los países en los que hemos trabajado nos hayan permitido superar miedos infantiles o duras y terribles vivencias de nuestra infancia.

Yo soy duro, si me preguntas, soy duro. Es decir, que yo no me vengo abajo con facilidad. Lo puedo pasar muy mal, pero yo no me vengo abajo, y eso está muy educado desde la infancia, por mis padres y las circunstancias. Entonces, la idea de que tú no puedes exteriorizar el miedo, yo la tengo muy trabajada. Por tanto, yo con la policía no exteriorizaba el miedo, pero recuerdo el horror. Y recuerdo muy bien la enseñanza posterior de mi madre y de mi padre, de decir "quien dice que no ha pasado miedo, miente". El problema no es no pasar miedo es gestionarlo y a mí eso me sirvió para muchas cosas, entre ellas en Nicaragua en guerra. Claro, se vive de manera salvaje. El problema es poder afrontarlo (**Miguel Ángel**).

2.6. VALORACIÓN GLOBAL DE NUESTRA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Para concluir esta sección, me pareció interesante analizar la percepción global que tenemos de estas etapas de nuestras vidas. Me sorprendió que, aun habiendo vivido algunos momentos dolorosos, anteriormente descritos, todas nosotras pensamos que dichas etapas han sido buenas o muy buenas. Hemos disfrutado de infancias y adolescencias alegres, felices, con juegos, con amigos y nos hemos sentido queridos por nuestras familias.

O sea, que ha sido algo diferente, yo no tengo un recuerdo así, de ni haberlo pasado mal ni en mi infancia, ni en mi adolescencia, salvo estas pequeñas cosas de mi madre en plan sufridora que sí, que ahí habría un sufrimiento con mi madre pero ya está. Yo no creo que me influyera en mi vida normal, en mi cole...yo te digo que era muy feliz, me reía mucho, siempre he sido muy chistosa y nunca me ha faltado, la gente, los amigos, el pasármelo bien, el divertirme, el reírme en el cole y todo eso y luego, en mis estudios ¿no? y puedo decir en general, pues que ha sido feliz mi infancia, lo he pasado muy bien (**Almudena**).

La percepción de una infancia feliz está también muy presente en los relatos de Miguel Ángel y Fátima, quienes, como anteriormente se ha señalado, han vivido situaciones "traumáticas" en esta etapa de sus vidas. Un aspecto muy interesante que quiero destacar, quizás porque me vincula a mi propia infancia, y por los cambios que observo, escucho, leo o veo, es el hecho de que son infancia compartidas con otras personas, a veces muchas personas, con mucha gente. Término que hemos utilizado algunos de nosotros para describir nuestras infancias compartidas.

La casa era muy grande, pero salíamos a jugar a la calle con otros chicos del barrio. Un barrio muy alegre, pero muy alegre. No sé si porque era pequeña y yo era muy alegre, pero de ir a jugar con los demás chicos y con los primos que teníamos allí. Teníamos en la casa una azotea, arribita, donde subíamos a jugar un día sí y otro también, era incansable jugar todo el día. Y con papá de paseo por la playa, por la playa de Almadraza. Y como, muy feliz... con mucha gente, y luego en Zaragoza, no he tenido tantas diversiones. No, no. No

tantas, pero fíjate que recuerdo mucha felicidad, una infancia y adolescencia muy feliz, a pesar de todo, porque había mucho cariño, dinero no, pero mucho cariño de la familia y mucho compartir (**Fátima**).

Algunos informantes han tenido infancias, o momentos de las mismas más solitarias, que parecen no provocarles especial malestar. Esta situación, vivida por Ángel, que debido a problemas de salud tuvo algunos periodos de soledad, también ha sido señalada por Jordi. Jugar solo con los legos o leer aventuras de Tintín, eran actividades de las que disfrutaba Jordi, quien reconoce que estas lecturas pueden haberle influido en sus posteriores deseos de viajar y haberse dedicado a este tipo de trabajo.

De niño pasaba mucho tiempo solo en mi habitación jugando al Lego, jugando al Mecano y haciendo *puzzles* y leyendo *Las aventuras de Tintín*, que también me regalaron cuando yo tenía cinco o seis años. Me regalaron *Tintín en El Congo* y luego los compré todos, era un clásico, que igual me influenció en lo de viajar. Pero quiero decir que no es que... Creo que la... Había más ansiedad -si es que la había, que tampoco la recuerdo- pero probablemente, mirándolo en retrospectiva, había más ansiedad de su parte, de los padres de: "Que este niño no se interesa en nada así extraescolar". No es que yo... Yo ni era un chico en ese sentido ni difícil, ni... No creaba problemas, no era un hiperactivo que necesitaba ser entretenido ni alguien que... Iba a mis clases, jugaba en mi casa, estaba bien, jugaba con mi hermano, hacía mis cosas, miraba la tele, creo que tuve una infancia buena (**Jordi**).

Las vacaciones pasadas en el campo con la familia, primos y amigos, en espacios de mayor libertad y en contacto con la naturaleza, son recordadas por Jordi o Ramón. que vivían en la gran ciudad de Barcelona, como momentos muy gratos y entrañables durante sus las infancias.

Después tengo recuerdos de la niñez, pero bien, o sea, felices. Yo me acuerdo mucho de las... La familia teníamos actividades de las comuniones, los casamientos... Las fiestas, los convites, eso me acuerdo, de los niños ahí jugando, por ahí. Porque éramos... Al final fuimos dos, cuatro, seis... ocho primos. Éramos ocho primos, bueno primas, porque eran casi todas chicas. Éramos solamente dos niños, y el resto eran niñas. Pero quizá, ya te digo, empiezan los recuerdos más vívidos o más así, y ya es cuando empieza la experiencia de vivir en el campo. Sobre todo, largos periodos durante las vacaciones de navidad las vacaciones de verano. Que allí es todo el descubrimiento de la naturaleza, por una parte. Y de la realidad social del campo. O sea, yo me acuerdo... Uno de los recuerdos, así como muy... Que me impactaron muchísimo fue... Yo tenía como dos amigos ahí, mayores que yo en esa zona en Sant Vicenç dels Horts. Uno de ellos era un cabrero. Tenía cabras, y entonces al lado del cabrero. Y yo me iba con él, con el cabrero a buscar las cabras por ahí, estábamos todo el día en el campo. Y ya mi madre me llamaba: "A comer". Pasaba a comer. En fin, ese periodo que empieza con mis siete años, y que acaba hacia los 13, 14, que yo, ya aquí no quiero subir (**Ramón**).

Yo, que vivía en un pueblo pequeño, también disfruté de esta sensación de bienestar y libertad, hasta los 14 años, cuando, debido al fallecimiento de mi padre, tuve que trasladarme a estudiar a Madrid. Considero que haber vivido esta infancia en un espacio rural, de mayor libertad, ha influido muy positivamente en mi vida, particularmente en mis "deseos" libertarios.

De esta época recuerdo varias cosas. Una de ellas era que seguía estando en el colegio de monjas, tenía una bicicleta, varios perros e iba en bicicleta cuando hacía buen tiempo, al colegio. Me gustaba la velocidad y la sensación de que el viento corría por mi cara y me gustaba muchísimo el frío en la cara, no tanto en las manos y en los dedos porque eso producía...de los pies, perdón, porque eso producía sabañones pero en la cara me gustaba. Esta sensación me sigue agradando muchísimo, me conecta con mi infancia. También ir a la huerta, al río, jugar horas y horas en la calle, en la plaza. Lo recuerdo con mucha felicidad y mucho sentimiento de libertad, que creo me ha marcado para ser quien soy (**Julia**).

Para Jordi, quien rememora una infancia feliz, pasar las vacaciones en el pueblo para visitar a sus abuelos y su familia, y a pesar de que tenía mucho miedo a las gallinas, era también muy agradable. Miedo que será años más tarde recordado por su tía ante las situaciones de alto riesgo vividas en diferentes misiones.

Pero fue una infancia feliz, aunque yo ya estaba traumatizado con las gallinas... Me encantan ir al pueblo en vacaciones, a ver a los abuelos, tíos y primos, pero las gallinas, que miedo me daban. Por lo demás, bueno yo creo que fue una infancia normal, feliz... Como en la inconsciencia de todos los chavales pues que crecemos sin los problemas que tienen nuestros papás, económicos o no los tienen. Sí, fue una infancia feliz (**Jordi**).

Un aspecto que me resultó muy llamativo y entrañable fue la importancia que el escuchar la radio tuvo en muchas de nuestras infancias. Escuchar la radio en familia, en el comedor o cocina

de la casa, o en la cama, en un momento en que no había televisión, o era muy incipiente, es recordado por Miguel Ángel, Jordi, o por mí, como un recuerdo temprano y muy agradable. Dicha escucha está vinculada a la proximidad física y emocional con los padres, particularmente con las madres o las abuelas. En concreto para mí, escuchar la radio siendo muy niña, se convirtió en un hábito que actualmente aún mantengo.

Quiero decir aquí que tengo muchos recuerdos de la radio, desde muy pequeña. En casa siempre estaba encendida. Recuerdo música de copla, Rafael Farina, Antonio Molina, Concha Piquer, la música de las noticias, del parte, la, la, la, y si, rin, rin *París al habla*, programas de toros, y las radio novelas. Estar sentada haciendo los deberes en la mesa camilla de mi casa, con mi madre y abuela, cosiendo, quitando las piedras de las lentejas o garbanzos, doblando la ropa, y escuchar el consultorio de la señorita Francis, son recuerdos antiguos muy entrañables. Creo que la afición que tengo actualmente por la radio me viene de esa época... Escucho mucho la radio, ahora muchas veces desde el ordenador (**Julia**).

Jordi y Miguel Ángel rememoran también haber escuchado la radio en los comedores de sus casas con sus madres, mientras estas cosían, siendo ambos muy pequeños. Recuerdan con precisión nombres de programas, radionovelas, músicas y nombres de cantantes.

Y uno de los recuerdos que tengo era... Teníamos un comedor, teníamos una habitación donde yo dormía. Y luego teníamos otra sala que se usaba de despacho donde yo hacía mis deberes de clase, de la Educación General Básica ahí. Y mi madre estaba al lado cosiendo y siempre tenía el consultorio de doña Francis en la radio. Y siempre digo que... la radio, los programas de doña Elena Francis. Y la radionovela "Simplemente, María". Que era como interminable. Y recuerdo que yo las de fondo, mientras hacía mis deberes en clase. De todos los recuerdos que tengo de mi infancia y este debe ser de muy pequeñito, que yo debería tener 3 años o menos, la radio es un recuerdo muy, muy, importante (**Jordi**).

Pero, la radio no solo tenía ese componente lúdico o recreativo, sino también un componente político o solidario. Esta era la función que tenían Radio París, y la Pirenaica, Radio Española Independiente⁷⁶, emisoras clandestinas que emitían desde fuera de España y que la familia de Miguel Ángel y él mismo escuchaban por la noche.

Y en mi casa además había un segundo componente de radio, que era el político que escuchábamos allí por la noche, Radio París, y la Pirenaica, Radio Española Independiente. Y yo escuchaba radio París y radio Española Independiente. O sea, "Aquí radio París, emisión para España". Recuerdo perfectamente. Y Radio España Independiente (**Miguel Ángel**).

⁷⁶Radio París o Radio París Internacional son los nombres con los que se conocieron en España las emisiones en español de la Radio Televisión Francesa (RTF) (conocida posteriormente como ORTF) durante la dictadura franquista. A pesar de los intentos de interferir la frecuencia de emisión y/o realizar gestiones diplomáticas ante el gobierno francés para cerrar sus emisiones, Radio París continuó dando a conocer las noticias más importantes que se publicaban en los diarios de Francia sobre España. Los resúmenes informativos redactados y presentados por periodistas e intelectuales españoles, franceses y sudamericanos, y los programas de entrevistas a personalidades del mundo de la política y la cultura española e hispanoamericana, fueron una de las pocas alternativas al vacío informativo en la España de Franco. Las emisiones, salvo causas de fuerza mayor, se realizaban entre las 23 y 24 horas cada día. Fue, junto con Radio España Independiente-La Pirenaica, la más destacada emisora en español opuesta al franquismo. Radio España Independiente denominada también como La Pirenaica, fue una emisora creada por el Partido Comunista de España como una vía de información y propaganda hacia el interior, de un partido político que tenía prohibida su actividad dentro de las fronteras españolas. La Pirenaica fue la más importante en su momento entre las emisoras "clandestinas", las cuales, a diferencia de las emisoras de radio oficiales que transmiten en diversos idiomas para el exterior, no hacen público desde qué punto o país emiten. Esta emisora se crea a instancias de Dolores Ibárruri, Pasionaria y comienza a emitir desde Moscú el 22 de julio de 1941. El apelativo de "estación pirenaica" se utiliza para eliminar la sensación de lejanía que podía significar para los oyentes de España el hecho de estar en Moscú. Fue la principal información radiofónica en oposición al régimen de Franco y su propaganda, tras el decreto que otorgaba el monopolio de los informativos a Radio Nacional de España. Por tanto, el simple hecho de atreverse a sintonizarla, ya era un gesto de oposición al franquismo. Además de REI, las emisiones de emisoras oficiales, en castellano, de otros países de Europa, como la Radiodifusión Francesa, la BBC o Radio Moscú, eran otro medio para que los oyentes se "saltaran la barrera" del monopolio citado, pudiendo acceder así a la información libre y plural, aunque no siempre fiable por su tendencia a difundir propaganda antifranquista. Después del ataque alemán a la Unión Soviética y ante la proximidad de las tropas alemanas a Moscú, la sede de Radio España Independiente se traslada a la ciudad de Ufá, en la República Autónoma de Baskiria. El 5 de enero de 1955, por razones no del todo explicadas, pero que podrían estar relacionadas con la presencia de la Unión Soviética en Naciones Unidas o con un reparto de las actividades entre sus países aliados, la emisora se traslada al que sería su emplazamiento definitivo, la capital de Rumanía, Bucarest (sede en Sos. Kiseleff 3, en un pequeño edificio de ladrillo situado en el lateral izquierdo del Museo del Campesino). A partir de 1960 se le dota de mejores medios técnicos para ampliar su cobertura y neutralizar las interferencias causadas por las autoridades franquistas. Es en esta época cuando se comienzan a utilizar técnicas como la grabación en cinta de los programas y su emisión a ciertas horas y en ciertas frecuencias que podían ir variando, (denominadas por REI como 'ondas volantes') y así evitar a los emisores que, desde el interior de España, interferían con ruido en sus frecuencias fijas, en la España de Franco. Las emisiones, salvo causas de fuerza mayor, se realizaban entre las 23 y 24 horas cada día. https://es.wikipedia.org/wiki/Radio_Espa%C3%B1a_Independiente y https://es.wikipedia.org/wiki/Radio_Par%C3%ADs

Otra de las funciones de la radio era la de estimular la solidaridad de la población española con personas o familias que tenían dificultades económicas concretas. Esta era la finalidad del programa radiofónico *Ustedes son formidables*⁷⁷, que yo escuchaba cada semana cuando dormía en casa de mi abuela paterna, en su misma cama. Recuerdo con cierto detalle algunos elementos del programa, sobre todo la sintonía (que se presenta en nota al pie de página), el nombre, mejor dicho, el apellido del presentador (Olivares) y la emisora (Radio Madrid). De hecho, asocio el hecho de escuchar dicho programa de radio, entre otros factores, a mi interés desde niña por ayudar a otras personas.

Y escuchábamos la radio en la cama en la que dormía con mi abuela, y en la cama de al lado mi tía abuela, que dormía con otro primo o prima. Recuerdo a mi prima Matilde, unos años más pequeña que yo y sobre todo el programa de "oh, oh, oh, ustedes son formidables", que presentaba un tal, no sé qué Oliveras, con una voz potentísima, que te sobrecogía, y creo que era de la cadena SER, radio Madrid, que ahora escucho un montón. ¡Qué curioso! Me encantaba porque era impresionante la música, que más tarde supe que era la Sinfonía del Nuevo Mundo de Dvorak, y por la cantidad de personas que llamaban por teléfono al programa, los casos que contaban y recuerdo y... Ahora que lo estoy pensando probablemente también debió de marcar algunas de las características de mi vida posterior como enfermera, cooperante o activista. Yo quería ayudar a las personas y me quedaba despierta hasta tardísimo, porque acababa tarde o para mí, al menos, era muy tarde. Sé que era entre semana y al día siguiente tenía que ir al colegio. Justamente por eso, porque allí escuchaba ese programa, me gustaba más, a veces, dormir en casa de mi abuela Matilde (Julia).

3. EL FIN DE LA ADOLESCENCIA Y LA PRIMERA JUVENTUD. LOS AÑOS DE FORMACIÓN EN LA UNIVERSIDAD O ESCUELA TÉCNICA. AÑOS MARCANTES EN EL IMAGINARIO DE LA PERSONA COOPERANTE

Esta etapa de la vida, que Erikson⁷⁸ considera la 6.^a y denomina *de adultez joven* (de los 18 a 24 años), es la etapa de la "intimidad contra aislamiento", en que la persona comienza a realizarse compartiendo, aprecia la intimidad, la amistad profunda, e integra el sexo al amor. La persona ya es madura y busca trascender.

Con el objetivo de sistematizar las distintas variables o dimensiones de interés para el análisis y tal como se describió en la sección anterior, opté por definir una agrupación temática que intentase recoger esta etapa central de la vida, en el que, junto a las características definidas anteriormente, o para conseguirlas, la persona opta por realizar un tipo de estudios u otros, vincularse o no a alguna organización social, política, de solidaridad, viajar, vivir fuera del núcleo familiar. En definitiva, comienza a elegir caminos con mayor autonomía, a interesarse por otras cosas, entre ellas por el conocimiento de otras realidades, por la acción política, por la solidaridad, elementos que fueron fundamentales para iniciarse en el trabajo en el sector de la cooperación/ayuda humanitaria y el tipo de vida que ello ha implicado.

Como en el apartado anterior, y con el objetivo de facilitar el proceso del análisis, las diferentes dimensiones se agruparon en 4 temas y sus correspondientes subtemas, en las cuales se van incorporando y entrelazando los relatos de nuestras historias de vida (a través de nuestros *verbatim*).

⁷⁷ *Ustedes son formidables* fue un programa radiofónico de la Cadena SER, Radio Madrid, dirigido por Ángel Carbajo y presentado por Alberto Oliveras. Se emitió los miércoles 22:30 entre el 18 de octubre de 1960 y junio de 1977. Basado en un formato francés que Alberto Oliveras trajo de París, el espacio era un instrumento para apelar a la solidaridad ciudadana ante situaciones dramáticas, cotidianas o excepcionales, que el programa presentaba desde una perspectiva humana en cada una de sus emisiones. Así, en su primera emisión 1960, se recaudaron ochenta mil pesetas para ayudar a un grupo de mujeres que habían organizado un festival musical y artístico en Madrid con el fin de financiar una guardería infantil. Posteriormente, en 1961, el desbordamiento de un río en Sevilla permitió recaudar 3 millones de pesetas, una cantidad de dinero muy considerable para su época. El programa marcó toda una época (1960-1977) en España y está considerado como uno de los grandes hitos en la historia de la radio en este país. Contaba con el patrocinio de la marca *Gallina Blanca* y la sintonía del programa era la *Sinfonía del Nuevo Mundo* de Antonín Dvořák. https://es.wikipedia.org/wiki/Ustedes_son_formidables Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zrawjrjLEE0>

⁷⁸ Se remite a la sección de los estudios del ciclo o curso de vida, presentados en el capítulo IV.

Tabla 7.2. Categorías de análisis de la primera juventud

Tema	Subtema/categorías
1. Formación: estudios/universidad.	Estudios realizados. Año. Rendimiento académico. Cambio de formación. Desplazamiento a otro local para estudiar. Relaciones entre compañeras y compañeros. Formación postgraduada Prácticas de estudio (Becas). Compaginar estudios y trabajo. Liderazgos.
B. Las relaciones familiares, afectivo-sexuales.	Relación con los padres y hermanos. El grado de tolerancia de la familia hacia las elecciones de los hijos. La aproximación a la afectividad-sexualidad y la constitución de parejas.
C. La participación en grupos organizados.	Participación en organizaciones estudiantiles, religiosas, partidos políticos, grupos de solidaridad, etc. Represalias por pertenencia a estos grupos, (detenciones, cárcel, etc.). La vivencia de la familia en estas situaciones. La realización de actividades de voluntariado en su ciudad.
D. Las principales motivaciones para trabajar en solidaridad /cooperación para el desarrollo.	La construcción del deseo e imaginario de dedicarse a este ámbito de actividad: los primeros recuerdos al respecto. Las influencias recibidas de personas-clave en las diferentes etapas de la vida: Familia, una persona concreta en el colegio u otra institución, la participación en algún grupo religioso, político, de solidaridad, etc. Las principales motivaciones: Ayuda/solidaridad, transformación social /internacionalismo, viajar y conocer otros países y gentes, otras.

3.1. FORMACIÓN EN LA UNIVERSIDAD/ESCUELA TÉCNICA

Antes de pasar a dar voz a las personas informantes sobre esta dimensión de nuestras vidas, quiero señalar, que todas nosotras hemos realizado carreras universitarias en diferentes áreas: salud, ciencias sociales y económicas, ciencias de la educación, derecho, ingeniería, biología, etc., en especial el área socio-sanitaria (9 personas). Asimismo, todas nosotras, una vez concluida la formación superior inicial, hemos cursado otras diplomaturas, licenciaturas y posgraduaciones (especializaciones, master o doctorados), formaciones que se presentaron en el capítulo I (semblanza).

Una vez más debo señalar que el rango de edades de las personas informantes (34-73 años, en el momento de serles realizadas las entrevistas) permite una aproximación general a los contextos de la formación superior de pregrado o postgrado, tanto en las universidades públicas, como en otras instituciones de formación superior del Estado Español, desde los años 70 hasta la actualidad⁷⁹.

3.1.1. Los estudios que se realizan: La localidad. El rendimiento escolar. Compaginar estudios con trabajo

La mayoría de las personas entrevistadas hemos cursado nuestra formación superior en la universidad o en instituciones afincadas en las localidades donde residíamos, pues estas disponían de instituciones y oferta formativa para satisfacer nuestro deseo de estudiar la carrera elegida. Ello nos ha permitido realizar la formación inicial (pregrado) conviviendo con la familia, de la que, en general, se dependía económicamente.

Pero, Begoña, Juan, Javier y Pepe, que residen en ciudades o pueblos donde no es posible realizar los estudios deseados, deben trasladarse a otra ciudad para poder estudiar. Ello supone

⁷⁹ 1.- Si desea información sobre la evolución de la universidad española, se recomienda la lectura de *La educación universitaria en España: Evolución y tendencias en la década de los noventa*, disponible en <http://www.injuve.es/sites/default/files/9321-04.pdf>.

2.- *Evolución histórica de la universidad española* disponible en: <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/28534/2005-06%20Evoluci%C3%B3n%20hist%C3%B3rica%20de%20la%20universidad%20espa%C3%B1ola.pdf>.

3.- *La Universidad española en un mundo globalizado: los recursos*. Disponible en: http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_102_101167996080036.pdf

4.- *Transformación y futuro de la Universidad Pública en España*. Disponible en: <https://assets.kpmg.com/.../es/.../transformacion-futuro-universidad-publica-espana.pdf>

un esfuerzo económico importante para la familia, que los informantes reconocen, tal como se observa en el siguiente *verbatim*.

Yo nací en Santander, pero estudié mi carrera en la facultad de Económicas de Bilbao, que elegí un segundo ciclo, en segundo año de carrera, es decir, con 20 años. Claro eso implicó un mayor esfuerzo para mi madre **(Juan)**.

En la mayoría de los relatos no son explicitados los motivos por los que se elige una formación u otra. Sin embargo, cuando el deseo de realizar unos estudios concretos se remonta a la infancia, las elecciones si son descritas, a veces con gran detalle y precisión. En algún caso la elección de la carrera es orientada por sus familias, concretamente por sus madres, desde la infancia. En los relatos de Ramón o Ángel se describe el deseo de sus madres de que fuesen médicos, lo que efectivamente cumplieron, lo que no es identificado como un factor positivo en sus vidas.

Vale. Según cuentan mis padres, yo desde muy pequeño, yo ya expresé mi voluntad de querer ser médico, estudiar medicina. Pero en mucho, me imagino, que fue bastante inducido porque mi madre. Ella también me cuenta que cuando ellos... Mi madre y padre festejaba, que es como dicen aquí cuando eran novietes, fantaseaban con el hecho de tener un hijo y una hija. Y que el hijo fuera médico y la hija fuera enfermera, lo que, al fin, casualmente, acabo siendo así. Yo también desde que recuerdo, el tema de la medicina siempre me atraía y siempre quise ser médico, siempre, mi madre me lo dice **(Ramón)**.

Excepcionalmente es la familia quien decide lo que él o la joven deben estudiar. Esta fue, concretamente mi situación. Mi padre deseaba que estudiase derecho, deseo bien aceptado por mí, que se vio truncado tras su repentina muerte y el drástico cambio que ello supuso. Yo tenía 14 años cuando mi padre murió, apenas unos meses después de haber conseguido una beca integral para estudiar bachillerato superior en una escuela laboral, en régimen de internado en Zaragoza o Cáceres. A consecuencia del cambio de situación mi familia, principalmente mi tío cura y mi tía monja, decidió que estudiase enfermería en Madrid, una vez concluido el bachillerato. Estos estudios eran mucho asumibles, pues contaba con el apoyo directo de mi tía materna que ocupaba el puesto de directora de una escuela de enfermería en Madrid. A pesar del cambio significativo que suponía realizar estos estudios, completamente ajenos a mi deseo inicial, debo reconocer que, no solo no lo viví con malestar, sino que, desde el inicio de los mismos, lo consideré y continué considerando una estupenda decisión. Me resultó muy interesante el haber comparado la idea de estudiar enfermería, inicialmente de otros, con la idea de hacer esta tesis, también idea de otro. Ideas de otros que yo asumo y de las que me siento muy satisfecha, por lo que con frecuencia he cuestionado el concepto y significado de la “vocación”.

Bueno, yo comienzo enfermería en septiembre del año 74. Pensándolo bien la opción de estudiar enfermería fue una opción de familia. No recuerdo que me preguntasen nada, o igual sí, imagino que me preguntarían algo y diría que bien. Ya comenté en su momento que mi padre quería que estudiase derecho para cuidar a los pobres, y esa opción me gustaba, pero claro cuando el murió se cambiaron todos los planes y estudiar enfermería era el mejor, porque mi tía la monja, hermana de mi madre era directora de una escuela de enfermería. Quiero reconocer que, aunque no estaba en mis planos, me gustó mucho. Fue una estupenda opción y aun teniendo otras carreras, cuando me preguntan que soy, sigo diciendo que soy enfermera. Por eso siempre he dudado de lo que se llama vocación **(Julia)**.

En general, los estudios que se inician se concluyen, aunque se necesiten más años para ello, siendo un hecho excepcional que se produzcan cambios en la carrera elegida. Únicamente Almudena cambió de carrera. Comenzó estudios de veterinaria, pero los dejó en el segundo año, influenciada por la vivencia muy cercana de la enfermedad de su abuela, para comenzar los de enfermería, estudios que, como Julia, se siente muy orgullosa de haber realizado.

Me gustaban mucho los animales y quería hacer Veterinaria, también quería irme a las Áfricas Como veterinaria, pues para irme a África, a allí, a cuidar a los animales o a lo que fuera, por ello opté por estudiar veterinaria, pero luego, debido a una experiencia de enfermedad con mi abuela que viví de cerca, pues decidí inclinarme hacia la enfermería y dejé la veterinaria y de los que estoy muy orgullosa **(Almudena)**.

Miguel Ángel inició dos formaciones superiores al mismo tiempo, abandonando una de ellas, la de medicina, estudios cuyo deseo, como Ramón, retrotrae a su infancia, y que no le satisface. La decisión de irse a Nicaragua, durante el periodo sandinista, supuso un cambio fundamental

en su trayectoria vital, que implicó posponer los estudios universitarios y concluirlos años más tarde tras su regreso a España.

Yo empecé a estudiar medicina, al tiempo que filosofía y letras. Medicina era desde niño mi principal... No sé si un sueño, pero parecía como que estaba legitimado en un deseo concreto de ser psiquiatra. Descubrí después en la medicina, que abominaba a las personas a las que tenía que atender y no me gustó nada. Y en segundo de medicina, pese a ser una carrera dura en la que aprobé esos dos primeros años, decidí seguir con filosofía y letras. Antes de acabar filosofía y letras, que tenía que haber acabado en el 83, decidí irme a Nicaragua. La cerré a la vuelta en el 91, y en el 9, cuando yo ya estaba aquí, acabé sociología en Nicaragua, que la había empezado allí (**Miguel Ángel**).

En general todos y todas referimos haber tenido buen rendimiento académico, concluyendo los estudios en el tiempo previsto para ello. En relación con este aspecto son muy interesantes los relatos de Jordi y Rebeka, para quienes, habiendo tenido dificultades con los estudios durante los años de colegio e instituto, la realización del curso de orientación universitario y/o la entrada en la universidad supusieron un cambio radical en esta dimensión, cambio que asocian al gusto y satisfacción con lo que estudian. Ambos pasan de sufrir con los estudios a disfrutar con ellos, obteniendo buenos o excelentes resultados académicos.

Y bueno, ahí sí que fue muy claro... y sí que como cambia mi vida, porque yo siempre he sido de sacar malas notas y me costó mucho el Bachillerato pero sí que es verdad que cuando hago Educación Social, en la Universidad CES Don Bosco; es una universidad adscrita a la Complutense, aquí, en Madrid, es algo que me encanta, que me alucina y es algo que empiezo a sacar muy buenas notas, que empiezo a hacer cursos y de hecho, mirando la vista atrás, mi familia siempre me han dicho, Rebeka, no dábamos nada por ti y de repente, has terminado dos carreras, has hecho un máster, es decir...idiomas...es decir, que ha sido algo que a partir de la universidad que estudio lo que a mí me interesa cómo cambia y es cuando empiezo a estudiar y disfrutar con ello (**Rebeka**).

Luis, tal como Miguel Ángel, interrumpió sus estudios de arquitectura durante un largo periodo, ya que no era posible compaginar los mismos con otros compromisos más importantes, como la lucha contra la dictadura desde un partido político ilegal, compromiso que implicó una estancia de tres años en la cárcel.

Acabé arquitectura aproximadamente creo en el año 78, porque yo empecé mucho antes, empecé en el 66, creo recordar. Pero dejé la carrera aproximadamente dos o tres años después. Luego estuve tres años en la cárcel por pertenencia a un partido trotsko ilegal y volví a reiniciar mis estudios cuando salí de la cárcel en el 75. Y acabé en el 78 (**Luis**).

Para la mayor parte de las informantes, “estudiar” es la única actividad que realizan durante este periodo, ya que sus familias asumen el pago de sus estudios. Sin embargo, Fátima, Julia, Luis, Ángel y Jordi, todos actualmente con más de 60 años, o próximos a esta edad, compaginamos estudios y trabajo a tiempo integral o parcial.

Yo, debido a la precaria situación económica de mi familia compaginé los estudios de enfermería con un trabajo como auxiliar de enfermería, en turno de noches, durante casi la totalidad de la carrera. A pesar de que ello implicó un enorme esfuerzo, concluí los estudios con excelentes resultados en los tres años previstos, y no lo recuerdo como una “carga”, sino como un ejercicio de aprendizaje de vida para años posteriores.

En este tiempo de estudiar enfermería, quizás a mitad del primer año comencé a trabajar como auxiliar de enfermería por las noches, una noche sí y otra no, primero en una maternidad de madres solteras „La casa de la madre “y un año después en el Gran Hospital, ambos trabajos buscados por mi tía, también enfermera y siempre jefa. Trabajaba una noche sí y otra no, por las mañanas a prácticas, comer a casa y después ir a clase , 4 o 5 horas por la tarde... Bueno, la carrera me fue muy bien, tenía muy buenas notas y no entiendo ahora como conseguía tener tiempo para trabajar, para estudiar, hacer prácticas por la mañana, clases por la tarde, ir algunos fines de semana a la sierra, ir al cine, quedar con amigos, ir a la biblioteca a estudiar... militancias, la verdad que no lo entiendo, no me pesaba , o eso recuerdo ahora. Muchas veces he pensado que ese periodo era como una experiencia piloto, un aprendizaje, para la vida posterior en este tipo de contextos(**Julia**).

Jordi también compaginó la carrera de Biología con un trabajo estable de media jornada en un laboratorio. A pesar de que la situación económica familiar permitía pagarle los estudios en la universidad, Jordi decidió trabajar y con su sueldo paga sus estudios y gastos personales, particularmente viajes. Al igual que yo, piensa que quizás el esfuerzo que suponía compaginar

estudios, trabajo y vida fue un aprendizaje para su trabajo posterior en el sector, que él, de forma muy simbólica, llama *después*.

Ah sí, sí, yo vivía en casa y estudiaba y trabajaba. Entonces yo llevaba una vida muy agitada porque lo que hacía es que iban de 8:00 de la mañana a 1:00 de la tarde. Trabajaba toda la carrera por la mañana en un laboratorio de análisis clínicos. Salía, me iba al gimnasio y del gimnasio me iba directamente a Pedrales, a la facultad, donde empezaba sobre las 3:00, 3:30, muchas veces sin comer. Y estaba en la facultad desde las 3:00 hasta las 7:00 de la tarde. Y muchos días todavía me iba al otro extremo de Barcelona a una escuela oficial de idiomas a estudiar inglés, de manera que llegaba a casa fácilmente eran las 10:00 de la noche, agotado. Pero a esa edad aguantas lo que te echen. Y los fines de semana salía y tenía... Me escapaba con la novia, etcétera. Sí, eso hacía. Era bien, no ganaba mucho dinero, era media jornada. Me pagaban como 40 000, 45 000 pesetas, no me acuerdo, pero en aquella época era más que suficiente para la gasolina, mis juergas y para ahorrar algo de dinero y pagarme esos viajes a Marruecos o a Argelia. La verdad que igual me preparaba para el después (**Jordi**).

Haberse independizado de la familia con la que no tenía buena relación debido a posicionamientos ideológicos distintos de los de su padre, fue el motivo por el que Luis debió compaginar sus estudios de arquitectura con la realización de trabajos, no estables y precarios, para poder sobrevivir.

Yo estudiaba arquitectura y una amiga mía, compañera de la carrera y de activismo político durante una época, me había facilitado el que le diera clases a su hermana pequeña. Y entonces, gracias a esas clases particulares, pues yo tenía unos pequeños ingresos, porque como estaba viviendo fuera de casa y tal, pues un poco andaba a salto de mata, como muchos y muchas andábamos entonces, porque nos habíamos peleado con la familia o lo que fuera, como fue mi caso que me peleé con mis padres por diferencias políticas, mi padre era militar. Y entonces vivíamos de lo que yo qué sé, de lo que sacábamos de cualquier manera para sobrevivir y tal (**Luis**).

Como se ha descrito anteriormente, excepto Fátima, todos los informantes iniciamos nuestros estudios universitarios una vez concluido el ciclo de los estudios mínimos de entrada requeridos. La situación económica familiar de Fátima no le permite comenzar los estudios de ayudante técnico sanitario (ATS, actualmente enfermería), para los que se requerían estudios mínimos (4.º de Bachillerato). Fátima debe trabajar durante años para apoyar económicamente a su familia, por lo que concluye enfermería años más tarde.

No hice el Bachillerato superior porque en aquel momento costaba dinero, no había dinero en casa. Yo acabo el Bachillerato elemental y trabajo durante unos años, cuatro o cinco, para casa, para la familia. Trabajo como de profesora en un colegio, y en otros trabajos. Empiezo tarde enfermería, ATS, empiezo a los veintialgo, o a los veinte. 20-24. En aquella época solo se exigía el bachillerato elemental, que yo tenía. Luego en el 80 hice lo de Diplomado en Enfermería, que creo que fue cuando salió, que nos exigían para seguir trabajando. Eso ya eran estudios superiores, universitarios, pero antes no lo eran como tú sabes (**Fátima**).

Otro aspecto señalado en los relatos de algunos de los informantes es la importancia vital que tiene en su vida el periodo de estudios en la universidad o escuela técnica, que coincide con el final de la adolescencia y el inicio de la primera juventud (adultez joven). Es un momento de cambio en muchos aspectos de sus vidas, de cuestionamiento de creencias religiosas, de aproximación a la vida afectiva y sexual, de participación en grupos políticos o movimientos sociales. Es el periodo en el que se avanza en el proceso de construcción de la identidad, iniciado en la etapa anterior, como se aprecia en el siguiente fragmento, extraído del relato de Ramón.

Ese primer año en la facultad es también el más bonito que yo recuerde, porque es un período más que universitario, en una época de mi vida como muy definitiva. Ahí se acaba de constituir el Ramón que soy ahora, sobre el que he evolucionado a partir de ese momento. Porque los estudios, bien. Nunca tuve especiales dificultades, me gustaba, me enrollaba, pero, sobre todo, la universidad no era, ni mucho menos, lo más importante. Porque lo importante era cómo yo empezaba a establecer relaciones con gente, y a enamorarme de gente, y a descubrir el mundo, lo social, el sexo sobre todo, y la maría, también. Uf, qué tiempos (**Ramón**).

3.2. LAS RELACIONES CON LA FAMILIA. EL GRADO DE TOLERANCIA EN LA FAMILIA HACIA LAS PECULIARIDADES Y ELECCIONES PERSONALES. LAS RELACIONES AFECTIVO- SEXUALES. LA CONSTITUCIÓN DE LA PAREJA

Es evidente que las relaciones con la familia se desarrollan a lo largo de todo el ciclo vital, por lo que este aspecto relacional fue analizado brevemente en la sección anterior, pero aquí he optado por analizarlo con mayor detenimiento en este periodo del fin de la adolescencia y primera juventud (18-23 años), en el que en la práctica totalidad de los casos realizamos los estudios en la universidad o escuela técnica. En esta etapa ganamos mayor autonomía e independencia con respecto a nuestros padres y madres (en algún caso física y con frecuencia emocional) y se producen cambios en las relaciones con estos, en general de mayor conflictividad. Este es también el periodo de la vida en la que se van definiendo, o concretizando, las identidades personales, afectivo-sexuales, los posicionamientos ideológicos, los intereses profesionales, en fin, las opciones vitales.

Las relaciones familiares son profundamente relevantes en las vidas de las personas, particularmente en quienes hemos dedicado la totalidad de nuestra trayectoria laboral, o una parte de la misma, a trabajar en el sector de la cooperación, actividad laboral “rara”, particularmente entre los años 70 y 90, en la que muchas iniciamos nuestra actividad laboral en el sector. Teniendo en cuenta que nuestro trabajo implica ausencias prolongadas de nuestros núcleos familiares, pensé que era preciso conocer y analizar el tipo de relación que manteníamos con nuestras familias, antes de nuestros primeros contactos con las realidades del Sur Global, así como el grado de tolerancia de nuestras familias hacia nuestras peculiaridades y elecciones personales en esta etapa de la vida. De hecho, la relación con la familia y la importancia de nuestras familias en nuestras vidas de personas “errantes” ha sido un tema muy presente en esta investigación. Una de las dimensiones analizadas, que se abordará en el capítulo siguiente, es la relativa al apoyo de nuestras familias cuando tomamos la decisión de trabajar (en cualquiera de sus distintas modalidades) en alguno de los países del Sur Global. Asimismo, en otro de los capítulos se reflexiona sobre las distintas formas de relación con las familias de origen durante nuestras misiones de trabajo. Finalmente, en el capítulo en que se analizan los costes y beneficios de este modelo de vida, la distancia de la familia y el hecho de no poder acompañarla y compartir con ella momentos especiales o de la vida cotidiana, es uno de los principales costes identificados.

3.2.1 Las relaciones con la familia

En general, y tal como se señaló durante las etapas de la infancia y adolescencia, casi siempre hemos mantenido buenas relaciones con nuestras familias, cordiales y entrañables, no exentas de conflictos, “propios de la edad”, o de normas, deseos, necesidades y posiciones vitales distintas y contradictorias con las de nuestros progenitores, con quienes, en general se convive. A pesar de la existencia de cierto nivel de conflicto, en la mayoría de los casos reconocemos la permisividad de nuestras familias.

Yo creo que tenía buena relación con la familia, con mi madre y mi abuela... pero ya desde que acabé la carrera, desde el setenta y siete yo me quería ir. Ellas, a veces, me ponían limitaciones y yo no estaba por aquello de las limitaciones porque como iba a ser eso, yo trabajaba y estudiaba, entregaba todo el dinero, era una buena chica, cariñosa, recuerdo que una vez en el último año de la carrera no me querían dejar salir con Andrés por la noche y me encerré en un armario y entonces, les dije que si yo era responsable para ir a trabajar y cuidar enfermos, era responsable para hacer mi vida y entonces, que si no podía salir esa noche por ahí, al día siguiente que me iba a ir unos días fuera, yo esa noche no iba a trabajar y que llamaran ellas para decir que no iba...recuerdo que estaba también mi tío cura y ahí, llamándome al armario... bueno, en fin... debía estar un poco loca ¿no?. Era un poco rebelde y sí... tenía en ese tiempo, tenía, a veces, broncas con mi familia, mi familia decía que nunca estaba en casa, mi madre se quejaba y yo la decía, pero cómo voy a estar en casa ¿no? Cómo voy a estar en casa si trabajo una noche si y otra no y estudio todo el día y milito, y, en fin, pero la verdad que visto desde ahora, bueno un ahora muy antiguo, eran bastante o muy permisivas (**Julia**).

Otro de los motivos de conflicto familiar descrito por Luis, Ángel y Chachi, deriva de sus posiciones ideológicas contrarias a las de sus progenitores, particularmente las de sus padres militares. Los tres militaron en partidos políticos de izquierda, ilegalizados, durante los años finales de la dictadura franquista, que implicó detenciones y estancias en prisión.

Entonces yo con mi padre discutía mucho de política, obviamente, pero también mis hermanos y tal... Y si es verdad que, bueno, yo en un momento determinado en el 80 me detuvieron y estuve unos meses en la cárcel y recuerdo que mi padre no estaba en el puerto, estaba de vacaciones, había ido donde su familia y mi madre no lo llamó. O sea, que cuando regresó se encontró que yo estaba detenida y mi padre no me fue a ver, ni quería saber nada y pasó un tiempo que no me habló. Así que sí tenía mis diferencias y demás, tuve una etapa, como te digo, más conflictiva. Porque claro para mi padre fue complicado todos sus compañeros sabían que a su hija la habían detenido, además a mí no me detuvieron por ser del PC, ni cosas por el estilo, me detuvieron por ser militante de grupos más “radicales”, extraparlamentarios, de antifascistas, etc. Y eso él lo llevo mal, muy mal (**Chachi**).

En relación al grado de tolerancia y apoyo de la familia hacia nuestras “peculiaridades” y elecciones personales, hay que señalar que, en general, nuestros padres y madres aceptan o “toleran” nuestras opciones vitales.

Yo creo tenía 17 años, porque era primero de medicina en la, cuando me fui de casa. Ellos se lo tomaron muy bien que me fuera, a su manera, claro. Quizá conocían mi carácter, cómo era, yo entonces muy adolescente o muy joven todavía, no era consciente exactamente de mi carácter y de cómo era, y, sobre todo, pues no tenía la comparación que posteriormente luego tienes con la gente, y te vas dando cuenta “Yo soy así, y los otros son así”. Entonces, ellos reaccionaron, ya te digo, como muy bien. “Bueno, hijo, no te comprendemos, no entendemos el porqué, pero te vamos a ayudar”, y efectivamente me fui de casa de mis padres, muy joven y me busqué la vida (**Ángel**).

Mi propia experiencia familiar responde a un tipo de relación de respeto y tolerancia, no exentas de momentos de conflicto, bastante frecuente en las relaciones familiares del final del franquismo. Respeto y tolerancia de mi familia que ha sido fundamental para haber podido llevar la vida que he deseado sin demasiada presión y sentimiento de culpa.

A pesar de que a veces teníamos broncas, ya que yo era muy peleona, con un sentimiento, igual visto desde ahora, muy rígido de lo justo, de lo que yo creía justo, claro, mi familia ha sido muy tolerante con mi forma de vivir. Familia de pueblo de Castilla, de derechas y catoliquísimas y les sale una nieta, la primera hija, nieta y sobrina de toda la familia, rebelde, roja y anarquista. Recuerdo que mi abuela me decía “Hija podías haber salido comunista, pero anarquista. Si esos queman iglesias, ay Julita”. Tengo que decir que conté con todo el apoyo de mis tíos, cura y sobre todo mi querida tía monja, ella era mi paño de lágrimas, mi confidente en temas de amores, de dobles amores, de intentar intervenir a mi favor con mi madre y mi abuela (su madre). Más tarde he mantenido una pareja muchos años sin casarme, no he bautizado a mi hijo biológico, he acogido un niño negro. En fin, he vivido de forma muy contraria a sus valores clásicos, y siempre han estado ahí. Considero que ha sido uno de los mayores contextos de tolerancia de mi vida, de los que he aprendido mucho (**Julia**).

La tolerancia o apoyo de la familia también se evidencia en los relatos de Luis y Chachi, quienes mantuvieron relaciones más conflictivas con sus padres, a causa de sus posiciones ideológicas, que incluso implicaron la ruptura de la relación durante algunos periodos. Ambos reconocen y agradecen haber recibido apoyos económicos, emocionales o de ambos tipos, de sus familias, en momentos difíciles de sus detenciones o periodos en la cárcel. Debido al momento socio- histórico en el que se producen dichas relaciones, he optado por presentar un breve *verbatim* extraído de los relatos de cada uno de ellos.

Pero curiosamente el hecho de que un hermano suyo, de mi padre, me criticara, le dijera que bueno tu hija ha sido así, o asado, le llevó a romper con su hermano. ¡Es curioso!”. ¡Qué cosa! (**Chachi**).

Y bueno, entonces la actitud era de este tipo, pero claro en cuanto surgía el problema, tanto en una como en la otra detención, pues mi padre inmediatamente, pues obviamente buscaba un abogado, ayudaba, venían a verme a la cárcel. “Hijo mío, pero hombre qué pena. ¿Necesitas algo? O sea, un poquito digamos el palo y la zanahoria como es lógico. Una cosa es que a él le cabreara y le pareciera fatal que yo me metiera en estos jaleos, pero obviamente como cualquier padre, una vez que ya estás metido en el jaleo, pues lo que buscaba era ayudarme e intentar digamos, reducir los años y si, si, un apoyo total y que bueno, que, en fin, lo que necesitara. Y en el caso de Meche, pues lo mismo, su madre pues obviamente la apoyó totalmente. Y bueno, pues eso fue un poco la situación (**Luis**).

Miguel Ángel, cuyo padre estuvo en la cárcel durante casi toda su infancia, mantiene un estrecha y entrañable relación con su madre, y una relación compleja, difícil o mala, con su padre, dificultad que se agudiza en esta etapa de la vida. De una amplia sección de su relato en el que habla de la relación con su padre, he extraído el siguiente *verbatim*, porque, en contraste con los

conflictos ideológicos anteriormente presentados por Chachi y Luis, Miguel Ángel no tiene conflicto ideológico alguno, pues sus padres son militantes comunistas y represaliados por ello. Miguel Ángel interpreta, de manera muy detallada, elocuente y entrañable, que la conflictividad con su padre se debe al rigorismo de este, quizás debido a los muchos años pasados en prisión y a su alejamiento de la realidad de los cambios socio-culturales que se estaban produciendo en el país. Miguel Ángel piensa que él no respondía al imaginario de su padre sobre lo que era, o debería ser, un buen joven comunista.

Como ya decía, la relación con mi padre no era buena. No, era compleja, ambivalente, es que yo creo que él quería... Era que quería educar a un buen comunista, a un pionero, y yo no cumplía las normas. Él había estado mucho tiempo en la cárcel y no se enteraba de los cambios de España. Mira, esto. Mi padre murió cuando yo tenía 20 años. La última vez que yo le vi, porque yo no estuve en su muerte, esto para mí es muy significativo, estaba fuera de Madrid y no regresé para el entierro, regresé días después. Siempre me he arrepentido no por él, sino por mi madre. La dejé sola. Pero... ¿19 o 18 años?... Yo, la última vez que le vi, él tenía una demencia senil brutal, me senté con él en la cama, ya estaba muy mal, pero yo no pensé que se iba a morir tan pronto, la verdad. Y entonces le cogí la mano, y entonces me dijo "¡Ay, me recuerdas a mi hijo!" "¿Sí?" Le digo. "¿Y cómo es tu hijo?" "Ay, mi hijo es ingeniero. Estudia en Moscú. Impresionante, vive de maravilla en Moscú". Y yo tenía el pelo largo, barba, estudiaba filosofía y letras, jamás hubiera sido ingeniero. Lo último que pasaba por mi cabeza es irme a Moscú, digamos. Quiero decir, eso lo digo como anécdota, pero muy significativa (Miguel Ángel).

3.2.2. Las relaciones afectivo-sexuales. La constitución de la pareja

Otro aspecto de las relaciones afectivas analizado es el de las relaciones afectivo-sexuales. En esta etapa de la vida, como señalaba Erikson, en general, se inician o se desarrollan relaciones afectivas "más estables", se constituyen parejas de mayor o menor duración, así como se reconoce con mayor consciencia la orientación sexual.

Pero no fue realmente hasta -ahora estoy pensando- creo que era primero de carrera en que ya tuve la primera relación afectivo-sexual... Que sería entonces primero de carrera, debía ser 18 años. Que establecí una relación de pareja estable, que ya me duró bastante, cuatro o cinco años, como mínimo. Y ya era algo más que relaciones sexuales o algo más que divertirse. Era hacer cosas juntos, ir al cine, irnos de vacaciones juntos, nos fuimos de viaje a Marruecos, a Argelia, a Turquía y ahí empecé a descubrir también el viaje, la importancia. Algo que me marcaría mucho la vida (Jordi).

Me resultó llamativo, el hecho de que, aunque estas relaciones debieron ser importantes en esta etapa de nuestras vidas, este aspecto tampoco parece ser relevante, pues apenas tiene presencia en nuestros relatos. A modo de ejemplo se presenta el siguiente *verbatim* de Ángel, que resuelve en estas y unas pocas frases más en otras secciones del relato, su primera relación de pareja, que mantuvo varios años, considerando que hablar de ello era irrelevante.

Claro, cuando estaba en la facultad también aquello coincidió con que uno de los factores, ahora no me acuerdo un poco en qué momento fue, no me acuerdo que precedió exactamente a qué, pero muy ligado en el tiempo, o sea, cuestión de más o menos pocos meses de diferencia de una cosa a otra, pues tuve mi primera novia, con la que me fui a vivir. Entonces, claro, ella se vino a vivir a... No de inmediato, pero vamos, no sé, tampoco lo veo muy relevante en mi vida y en lo que a ti te puede interesar, porque yo creo que es irrelevante (Ángel).

En general, las relaciones con las parejas, de mayor o menor estabilidad, no implicaban la convivencia con ellas. Las relaciones se mantienen viviendo con la familia, o con amigos, pero no con él o ella. Solamente Ángel, cuyo *verbatim* se presentó anteriormente, o Luis, que también se había marchado de casa joven, tuvieron una convivencia temprana con sus parejas. Frente a Ángel que considera irrelevante hablar de esta dimensión de su vida, Luis considero muy importante hablar de las relaciones mantenidas con sus distintas parejas, en particular con esta primera pareja. Durante sus años de estudio de la carrera de arquitectura, inició una relación de pareja con una mujer bastante más joven que él y menor de edad a quien, como se mostró en un anterior testimonio, daba clases particulares. No siendo aceptada la relación por las familias de ambos, optaron por casarse e iniciar así la convivencia, como se observa en el siguiente extenso y detallado *verbatim*, que, por entender que describe de forma clara y concisa un determinado contexto histórico de las relaciones de pareja entre jóvenes de los años 70, opté por presentar casi en su totalidad.

Y cuando estaba en la facultad, en la Escuela de Arquitectura, me casé con una chica joven, una chica que era muy joven, tenía 17 años entonces, que era de hecho mi alumna, yo le daba clases particulares. Yo tenía 22 o 23. Era la hermana de una amiga mía. Y entonces bueno pues, yo le estaba dando clases y al final pues nos enrollamos como se diga, comenzamos a salir juntos, etcétera. Y bueno, hubo toda una serie de historias ahí, porque su madre obviamente no quería que nos viéramos, la mandó interna a un colegio. En fin, hubo toda una serie de episodios para que no nos viéramos, pero al final como seguíamos viéndonos a escondidas, pues la madre nos ofreció casarnos y nos casamos en verano del 72. Mis padres por supuesto se opusieron totalmente, porque pensaban que éramos excesivamente jóvenes y no teníamos dónde caernos muertos, lo cual era cierto. Pero nos casamos ese verano y nos fuimos a vivir a un piso que nos dejó la madre de Meche, que era como se llamaba mi mujer. Tenía bastante dinero y varios pisos y nos dejó un pisito y allí nos fuimos a vivir. Y, aproximadamente un año después de casarnos, yo seguía con el activismo y Meche estaba estudiando todavía. Estaba acabando el bachiller, porque, de hecho, cuando nos casamos no había acabado el bachiller. Y como te decía en junio del 73, me vuelven a detener y a la cárcel (**Luis**).

Otro de los aspectos analizados, muy poco presentes en los relatos, es la vivencia de los inicios de las relaciones sexuales y el desarrollo de la sexualidad en estas etapas de la vida. Solamente se describen ciertos aspectos de esta esfera relacional en los relatos de Fátima, Julia, Ramón o Miguel Ángel, con edades comprendidas entre los 50 y 73 años (en el momento de las entrevistas), y en el caso de Ramón y Miguel Ángel, con orientación y reconocimiento actual de su homosexualidad.

Opté por presentar algunos extractos de los relatos de los cuatro por considerar que son muy reveladores de su aproximación y vivencia de las relaciones afectivo-sexuales en un momento concreto de la historia de España, en las décadas de los 70 (década de bastante obscurantismo) y los 80 de mayor “apertura” en este y otros aspectos de la vida político-social del país.⁸⁰

Tal y como he dicho, no recuerdo haber mantenido...bueno, era una chica en lo que se llamaba en aquella época “estrecha”, que lamentablemente aún hoy se sigue llamando. Bueno, había tenido como besos con Fermín y bueno. A los 17 años comienzo a salir con Andrés, nunca había tenido relaciones sexuales y Andrés tampoco, podemos decir de penetración o “completas”, que era el nombre que se utilizaba antes, y creo que ahora también. Es decir que los dos nos aproximamos a esta situación, yo bastante precoz para la época.....cada uno con nuestras cargas, con nuestros miedos, nuestras dificultades y también nuestras ilusiones, porque no podemos olvidar que aun en aquella época, de lo que se llama la transición, la sexualidad era considerada mala, pecaminosa, de lo que no se hablaba, mucho menos las chicas. ¿A quién se lo decías? Recuerdo bien que la primera relación de penetración, pero sin eyaculación, fue en una zona de la sierra de Madrid, cerca de alguna montaña por ahí, de San Rafael, o el Espinar durmiendo al aire libre. Fue muy bello, muy poco o nada satisfactorio, porque con tanto cebollón...pero era lo que había (**Julia**).

La aproximación afectivo-sexual de Fátima, la informante de más edad, quien comenzó sus estudios de enfermería en Madrid con más de 20 años, también refleja muy bien el contexto de la época histórica en que vive. De la extensa sección del relato en el que Fátima describe sus primeras relaciones afectivo sexuales, he rescatado el siguiente extracto, debido a que me resultó muy interesante la vivencia de dichas relaciones, sin tener una relación que ella definiera como estable, con una cierta “promiscuidad” y sin sentimiento de culpa, algo bastante excepcional en la España de los inicios de los años 70.

Las relaciones sexuales vienen más tarde, después de acabar los estudios, en el último año de Madrid. Ahí sí que tuve un buen amigo, muy buen amigo, no pareja, donde dicho vulgarmente, “uno se estrena”. Sí, eso sí, antes de irme para las Américas. Y fíjate a pesar de ser aquellos años, nunca. Fíjate, yo creo que incluso, sin decírmelo yo a mí misma, no he pensado nunca que tener una relación física amorosa, física, sexual, fuera pecado. ¿Pero por qué, si era gozar la vida? No, no la tuve. A pesar de haber estado con 20 y haber disfrutado, no tuve nunca la sensación de que hubiera cometido un pecado, o que hubiera hecho algo que estaba mal. No, no. Yo creo que nos lo pasamos muy bien, que fuimos muy buenos amigos, que cuando pudimos tuvimos relaciones físicas, agradables. No podíamos siempre, porque él era hijo de familia y yo no era hija de familia, pero no tenía un espacio físico... Aunque sí, en el piso donde nosotras vivíamos. Pero no, no tuve sensación nunca de que había hecho nada malo, de culpa, de pecado, que era lo que había en esa época, no, ni la tengo, vamos (**Fátima**).

Miguel Ángel y Ramón han expresado en sus relatos su ambivalencia sexual durante este periodo de su vida. Ambos iniciaron sus relaciones sexuales con mujeres, tuvieron parejas

⁸⁰ Para profundizar sobre los cambios que se produjeron en el terreno afectivo-sexual durante la transición se recomienda la lectura del siguiente texto: La Transición trajo un despertar sexual de las españolas. Disponible en: <http://www.agenciasinc.es/Noticias/La-Transicion-trajo-un-despertar-sexual-de-las-espanolas>

femeninas durante años, compaginándolas con ocasionales, o no tanto, relaciones con hombres, y decantándose posteriormente, por el mantenimiento de relaciones afectivo-sexuales de mayor estabilidad con personas del mismo sexo (homosexuales).

En la universidad yo tenía una novia, Susana, que fue mi novia, la cual creo, hubiese sido mi novia ideal. La conocí en Medicina, la quise mucho y ella a mí. Quiero decir, si tengo que recordar un momento de placer sexual, quizá la recuerda a ella. Pero, al mismo tiempo, tenía algunas relaciones con chicos, era como una actividad extraescolar. Luego, años después, ya opté por los hombres (**Miguel Ángel**).

3.3. LA UNIVERSIDAD COMO ESPACIO EN DONDE SE DESARROLLA EL INTERÉS POR LO POLÍTICO O LO SOCIAL. LA PARTICIPACIÓN EN GRUPOS O COLECTIVOS ORGANIZADOS

Otro de los aspectos que consideré relevante para “comprender” nuestras principales motivaciones para dirigirnos hacia la cooperación, fue el de conocer nuestra participación en organizaciones estudiantiles, partidos políticos, grupos de solidaridad, u otros colectivos, durante esta etapa de la vida.

Evidentemente este aspecto, como todos los estudiados, está claramente transversalizado por la edad de los participantes y el contexto histórico en el que vive cada generación o “grupo de edad”⁸¹.

3.3.1. La militancia en movimientos estudiantiles, partidos políticos y sindicatos durante los años 60 y 70

*Compañeros, compañeros, –¿Quién os mandó protestar?
Teníais libros profundos –y ciencia para estudiar,
Teníais un Sindicato –si os queríais syndicar
Sindicato, cato, cato –Sindicato Nacional
De estudiantes sindicados “por su propia voluntad”*

El romance de los estudiantes presos

La participación en este tipo de organizaciones está claramente marcada por la edad de los participantes.

En los relatos de las personas que tenemos más de 54 o 55 años se describen de forma bastante exhaustiva la participación, de forma más o menos activa, en los procesos político-sociales que se producen en España desde finales de los años 60 y particularmente en los 70 del pasado siglo, caracterizados por la lucha contra la dictadura y posterior proceso de transición democrática, en algún caso con elevado coste, como los meses pasados por Ángel y Chachi en prisión, o los casi tres años que pasó Luis. La participación, más o menos activa en partidos políticos y sindicatos, legalizados o ilegalizados, era la modalidad en torno a la cual se organizaban los espacios de participación política y social durante este periodo.

Entretanto, en los relatos de los participantes más jóvenes (menos de 50 años) en un contexto de “estabilización democrática”, la participación en movimientos de solidaridad con los pueblos u otros movimientos sociales u organizaciones no gubernamentales, ya legales, parece ocupar el relevante espacio de participación que tuvieron los partidos y sindicatos para la anterior generación. Movimientos y colectivos que también fueron y siguen siguiendo espacios y contextos de participación político-social y activismo para todos los que estuvimos vinculados a partidos políticos y/o sindicales durante nuestra primera juventud, de los que nos desvinculamos años más tarde.

⁸¹ Remitimos a revisar los conceptos sobre generación y grupos de edad y sus diferencias, que se presentaron en capítulo IV.

Supera el ámbito de esta investigación profundizar en el papel desestabilizador del Régimen franquista, que tuvieron los movimientos estudiantiles de los años 60 y 70 en España, por lo que, para quienes estén interesados en el tema se recomienda la lectura de *El Movimiento Estudiantil español durante el Franquismo (1965-1975)* (2008)⁸².

Fátima, la informante de mayor edad, tiene un vínculo “global” con lo *político* desde muy joven, vínculo que adquiere con grupos anarquistas de Zaragoza, ciudad donde reside, y que, aun no formando ella parte directamente de dichos grupos, participó de forma activa en diversos procesos políticos de su tiempo en su ciudad de residencia, así como en otros procesos históricos de enorme relevancia como fue el mayo del 68⁸³.

Mi iniciación política fue en Zaragoza ya desde muy joven, porque teníamos conexión... Mi abuelo era más bien anarquista, más que comunista ni socialista. Y el mundo del anarco yo lo conocí a través de mi abuelo. El mundo anarquista era un mundo muy peleón. Pero en aquel momento, bastante escondido, porque no se podía ser anarquista y estar con Franco, o sea... O tener un trabajo. Y menos con la azucarera, que era un sitio, bueno, ya sabes. Pero lo conocí un poquito ahí. Y con ellos fuimos a París, a ver a Con Bendit, al mayo del 68. Aquello fue impresionante, impresionante, Julia. Imagínate **(Fátima)**.

Fátima, Chachi, Ángel, Luis y Ramón, con más de 60 años, describen en sus relatos la participación en los movimientos estudiantiles de los años 70, participación muy activa, sin vínculo organizacional en el caso de Fátima, y organizada en partidos de izquierda en el caso de Chachi, Ángel y Luis. Por los motivos anteriormente expuestos, he optado por presentar dos testimonios extraídos de los relatos de Chachi y Ángel en que ambos describen dichas vivencias.

Era un momento en donde es verdad que estudiaba, pero en donde se invertía mucho tiempo en la política, desde un punto de vista así más general. En aquel entonces conocí a cantidad de gente que hoy por hoy los reconozco cuando los veo así de cargos de la Junta de Andalucía, de no sé qué, ya te puedes imaginar. Entonces bueno, cuando... Es un momento de mucha efervescencia política en la universidad, y también de mucha efervescencia de luchas sociales en Cádiz, sindicales, etc. O sea, era una época, así como bastante movida. Yo era activa a nivel de lo que era el movimiento estudiantil y era parte de un grupo de estudiantes antifascistas, y allí conocía pues ya sabes, asambleas, movilizaciones, acciones y lo que implica en sí mismo la vida y el mover también el estudiantil y demás... Y si es verdad que, bueno, yo en un momento determinado en el 80 me detuvieron y estuve unos meses en la cárcel **(Chachi)**.

Pero siempre he sido político, y desde luego, cuando estaba en la facultad, militaba en un grupo de extrema izquierda, un grupo trotskista. Ya, en el pueblo de mi madre, empiezo a relacionarme con gente que nunca me había relacionado, que eran los hijos de los republicanos. Y con esa gente fue con la que me fui a vivir en Madrid. Y claro, ahí ya, además, pues estás en la universidad, y ahí entro en contacto con un tercer grupo de personas, ya claramente politizadas. Y la Facultad de Medicina de la Complutense, tuvo, pues probablemente, una de las huelgas más largas de la historia del movimiento estudiantil en España, y yo me vi metido en aquella historia. Terminé el curso de selectividad, que se perdió por la huelga, pero como delegado de selectivo, en la comisión negociadora con el rectorado. Bueno, yo durante todo el proceso de huelga me fui metiendo casa vez más Se crearon unas cosas que se llamaban comités de curso, o comités de huelga, no recuerdo bien, y en un momento determinado, el que había sido durante casi todo el año, el delegado de selectividad, pues no sé si se pone enfermo o no sé qué pasó, y en unos, pues ya dos o tres meses, al final ya del curso y de la propia huelga, en una asamblea, pues me eligen a mí como su sustituto. Y estuve preso durante unos meses, dos veces **(Ángel)**.

Ramón, mucho menos politizado, sin compromiso con ninguna organización concreta, pero influenciado por el contexto histórico del movimiento hippie, antibelicista, y las luchas contra la guerra de Vietnam, también participó durante sus estudios de medicina en las luchas estudiantiles de la universidad de Barcelona, pero de un modo tangencial con respecto a los partidos políticos. Opté por presentar el siguiente *verbatim* casi en su totalidad, por su elocuencia y por la reminiscencia del estigma de su infancia y parte de la adolescencia, de la que parece no

⁸² *El Movimiento Estudiantil español durante el Franquismo (1965-1975)*, Miguel Gómez Oliver, *Revista Crítica de Ciências Sociais* [Online], 81 | 2008, colocado online no día 01 outubro 2012, criado a 13 junho 2019. URL: <http://journals.openedition.org/rccs/652>; DOI: 10.4000/rccs.652

⁸³ Se conoce como Mayo francés o Mayo de 1968, la cadena de protestas que se llevaron a cabo en Francia y, especialmente, en París durante los meses de mayo y junio de 1968. Esta serie de protestas fue iniciada por grupos estudiantiles izquierdistas contrarios a la sociedad de consumo, a los que posteriormente se unieron grupos de obreros industriales, los sindicatos y el Partido Comunista Francés y la CGT de manera renuente. Como resultado, tuvo lugar la mayor revuelta estudiantil y la mayor huelga general de la historia de Francia, y posiblemente de Europa occidental, secundada por más de nueve millones de trabajadores. El movimiento estudiantil tuvo influencias del movimiento *hippie* que se extendía entonces. Para profundizar sobre el mayo 2008 se recomienda la lectura de los siguientes libros: 1.- *Mayo del 68 y sus vidas posteriores*, Ross, K. (2008). 2.- *Mayo del 68: la revolución de la revolución. contribución a la historia del movimiento revolucionario del 3 de mayo al 16 de junio de 1968*. Baynac, Jacques.

ser consciente. Ramón vuelve ser una persona diferente y por ello, “señalada”, estigmatizada, porque su actitud y posición activa en las luchas estudiantiles de su universidad no se adecuaban a las “normas” impuestas por el Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC).

No, no tanto. Yo, ahí... En la universidad hay más ambiente político, hay grupos clandestinos, sobre todo el PSUC, que es muy activo y tal, pero mi relación con los... Eso, era buena, porque estos iban en plan... Yo me acuerdo de un tío, que era como el presidente, o el que llevaba cargada la gente del PSUC en medicina, y ese me decía a mí: "tú, cuando cambie la tortilla, tendrás que meterte debajo de la cama". Eso es lo que dices tú. O sea, porque yo era hippie, y me iba con mi guitarra y cantaba, y en lugar de estar más del lado de la vida política, pues me amenazaban. O sea, presionaban así. Pero, claro, sí que participé. ¿cómo no? Cuando estuvimos en quinto hubo una huelga general, que ahí participamos, y estuve muy activo, con sentadas, con manifestaciones, con botes de humo. Ahí fue la primera, también, contacto con este tipo de activismo. Pero nunca estuve ligado a ningún partido. Era, éramos... Lo que nos aglutinaba era más bien, pues la música y las artes, cine, el teatro, la cerámica, ese tipo de cosas. Más en plan hippie, yo era muy hippie. Yo era paz y amor y no a la Guerra del Vietnam, por supuesto no a la guerra de Vietnam **(Ramón)**.

Resulta muy interesante leer con atención los relatos de las vivencias de algunos de los participantes de estos procesos de movilización y luchas de los años 60 y 70. Las movilizaciones, todas ellas ilegales, son descritas con bastante detalle, como si fuesen relatos de hazañas, de momentos intensos y apasionados, en las que están completamente ausentes el malestar o el miedo. Aspecto que se volverá a hacer evidente en los relatos de algunos y algunas informantes que hemos vivido en contextos de extrema complejidad (incluidos los conflictos bélicos). Un ejemplo de ello se observa en el relato de Fátima, quien ha dedicado la mayor parte de su trayectoria laboral al trabajo en cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria en contextos de extrema complejidad. En el siguiente *verbatim* se aprecia la fuerza y “pasión” con la que se enfrentaban a la policía y grupos fascistas en la universidad, pasión que parece haberle acompañado durante toda su trayectoria vital.

Yo, nosotros, queríamos ser rebeldes, como fuera, pero en contra del sindicato amarillo, vertical, fascista, el Sindicato de Español Universitario, el SEU, organizaba algo en la Complutense, allí íbamos a romperlo. Pero a romperlo, a romperlo, a romperlo, con pancartas y con banderas. A romperlo. Pero de todo, claro. No nos señalizábamos mucho, porque sí que venían los grises a caballo. A ellos sí que la verdad, y venían de verdad. Entonces, a la espantada. Pero sí que íbamos. Y los otros nos pegaban. Bueno, físicamente a mí no me han pegado nunca, pero sí que nos enzarzábamos en discusiones y a meternos en las filas para pelear. Entonces, ahí sí que había pelea... Tenía su punto de que... De adrenalina, que aquello te ponía, y te ponía de verdad, era pura pasión. Y te peleabas con ellos, y les decías que Franco era tal y era cual, y la Guardia Civil, y los militares, y de militares, nada, a romperte lo militar. Y si algunos escudos tenían o alguna cosa, a rompérselo. Es que aquello parecía ser a vida o muerte. Había que romper aquello como fuera. Claro, cuando ya aparecían los grises, y aparecía toda aquella... ¡Entonces, ya se iba desapareciendo, pero mientras tanto, qué fuerza, era una hazaña! **(Fátima)**.

El recuerdo de la vivencia de la participación política, en manifestaciones o actos de reivindicación ilegales, también es descrito con mucho detalle y pasión por mí misma, 15 años más joven que Fátima, pero que participé también de forma activa en los procesos político-sociales de la época. En mi siguiente *verbatim* se puede observar una sensación ambivalente de dolor, miedo y “placer” derivado del contexto de la acción que, como en el caso de Fátima, se encuentra presente en otros momentos y contextos de mi trabajo en ámbitos de enorme complejidad.

Los recuerdos de esa época son mucho y muy potentes. Militábamos, junto con mi expareja Andrés, sus hermanos y otros amigos del barrio de la Concepción, en la CNT. Había muchos saltos, manifiestas, todas rápidas e ilegales. Nos debatíamos entre el miedo, y el sentimiento de poderío, no sé cómo explicarlo, mucha adrenalina, rabia, impotencia. Uno de ellos fue la matanza de los abogados de Atocha que fue impresionante, concretamente, el entierro de los abogados de Atocha en la Plaza de las Salesas⁸⁴, fue increíble. En ese momento, todavía no estaban legalizados los partidos, era el proceso de la Transición Española que fue un momento muy convulso y de muchísima actividad y los fachas mataban y a veces, entrabas en algún bar pues

⁸⁴ El 24 de enero de 1977, un grupo de pistoleros de extrema derecha irrumpieron en el despacho de abogados laboristas de CCOO y del PCE situado en el número 55 de la calle Atocha en Madrid y ametrallaron a las nueve personas presentes. Fallecieron los abogados, Javier Sauquillo, Javier Benavides, Enrique Valdelvira, Serafín Holgado y el sindicalista Ángel Rodríguez Leal. Resultaron gravemente heridos Alejandro Ruiz Huertas, M.ª Dolores González, Luis Ramos y Miguel Sarabia. Dos días después miles de personas asistieron, en profundo silencio, al funeral que se celebró en el Tribunal Supremo, situado en la plaza de las Salesas en Madrid. Para mayor información se recomienda la lectura del siguiente artículo: "En su entierro el silencio dolía más que los disparos", disponible en http://www.fundacionabogadosdeatocha.es/webabogadosdeatocha/Publicaciones:ARTICULOS:562356--En_su_entierro_el_silencio_dolia_mas_que_los_disparos

por la zona del Barrio de Salamanca o por ahí, no sé por qué, que alguna vez debíamos pasar por ahí y tenías que cantar el Cara al Sol. A mí me tocó una vez. Hubo varias personas muertas, Yolanda... bueno... también fue el tema de... en fin, fue un tiempo realmente muy convulso y, por otro lado, súper interesante porque era de un activismo y de un crecimiento impresionante. Eso es un recuerdo importante y después el otro fue el de la manifestación del uno de mayo del setenta y siete, que habían legalizado unos días antes al Partido Comunista, en Semana Santa e íbamos tan pichis, pensando que todo el monte era orégano, y nos inflaron a hostias...(Julia).

Como señalé anteriormente, la participación activa en movimientos estudiantiles y/o en grupos políticos no legalizados de lucha contra la dictadura franquista o durante el proceso de transición democrática, implicó represión, detenciones y cárcel, por periodos cortos o más largos. Teniendo en cuenta, por un lado, la dimensión socio-histórica de los procesos de lucha contra la dictadura, y por otro la influencia que dichas experiencias pudiesen tener en las vivencias en determinados contextos de enorme dureza y complejidad, algunos de ellos conflictos armados, consideré muy importante analizar dichas vivencias, así como las estrategias utilizadas para minimizar el malestar, así como el apoyo de la familia, amigos o la organización política en dichas situaciones. Antes de dar voz a los y a las protagonistas, quiero señalar que me sorprendió conocer que ninguno de los tres vivió su periodo en prisión de forma negativa o con pesar. Por el contrario, este tiempo es vivido como un tiempo intenso, muy interesante, que marca positivamente la vida, fortaleciéndoles como personas. Esta sensación es compartida por todas las personas que hemos trabajado en contextos duros y complejos, como se mostrará en el capítulo XII.

Claro, lo asumo yo, y además durante todo ese proceso, pues me habían detenido dos veces, una de ellas, pues porque la policía va una asamblea y yo estoy subido en la mesa del profesor arengando a las masas, y ya. Me detienen dos veces, la primera vez... A ver, ¿cómo fue? La primera vez... Claro, mi padre era militar, y un hermano de mi padre también y tenía un cargo bastante alto, en aquel momento, efectivamente, era director general de la Guardia Civil. La otra vez estuve en la cárcel, que fue un tiempo... que tiempo... Camacho estaba en Carabanchel, con toda la plana del PC y daba charlas. Era la época del proceso 1001⁸⁵, me parece que se llamaba, contra la cúpula de Comisiones Obreras. También era aquel momento del FRAP, me parece, como mucha gente... Bueno pues la verdad, que fue un tiempo muy bueno, muy, muy, rico e interesante (Ángel).

El fortaleciendo personal que supuso su estancia en la cárcel y algunas condiciones de vida en este contexto, es también señalado en el elocuente *verbatim* de Chachi, que asume que la cárcel la marcó, fortaleció y ayudó en muchos momentos de su estancia, años más tarde en Nicaragua, en un contexto particularmente complejo debido a la situación del conflicto armado interno existente en el país.

Bueno, yo, en un momento determinado, en el 80 me detuvieron y estuve unos meses en la cárcel. Entonces no me marcó tanto el hecho en sí de la detención. Para mí, claro, yo estaba en una organización de estudiantes con un corte muy leninista, entonces a pesar de que tú sabes cómo se funciona en aquellos entonces por grupos muy compartimentalizados, etc. Pero en parte sí, sí te marca la cárcel, yo creo que en realidad yo nunca me lo he tomado como algo que me tenía que como fortalecer en plan, ¿sabes? La ética comunista del, entre paréntesis, (sufrimiento) y resistir a todo tipo de adversidades, etc. pero es verdad que sí, que te ayuda, te fortalece. Yo, por ejemplo, soy una persona que los animalitos diversos y tal, en fin, me pueden gustar más o menos pero no tengo ningún problema, ahora me repugnan las cucarachas y en la cárcel muchas veces la comida tenía cucarachas, entonces, es que eran situaciones bien... Pero bueno al final hasta en algún momento pensaba que bueno que la comida estaba hecha de cualquier manera, incluso estoy segura que ya no era un tema de higiene si no que a propósito le podían echar alguna porquería y tal, pero bueno tenía que comer, entonces. Yo creo que eso me ayudó mucho para situaciones vividas en Nicaragua (Chachi).

La experiencia de su estancia en la cárcel, particularmente su segunda vez en el año 1973, también es descrita por Luis como un tiempo particularmente intenso e interesante, en el que tiene un papel fundamental la ayuda mutua. Durante su estancia en la cárcel de Carabanchel de Madrid participa en los grupos autogestionados de presos políticos llamadas “Comunas”. Quiero

⁸⁵ Proceso 1001, o Proceso 1001 de 1972 del Tribunal de Orden Público tuvo lugar durante la dictadura franquista en España, en 1973, aunque iniciado en 1972. Se saldó con la condena a prisión de toda la dirección del sindicato Comisiones Obreras, cuya cúpula fue detenida el 24 de junio de 1972. Permanecieron encarcelados hasta la celebración del juicio, más de un año después, los días 20,21, 22 de diciembre de 1973 y las condenas fueron se anunciaron días después, los 10 líderes fueron condenados a penas de entre 12 y 20 años. Si la persona lectora desea profundizar en dicho proceso se recomienda la lectura del siguiente texto “El proceso 1.001: desmantelamiento de la coordinadora nacional de Comisiones. Obreras”. Francisco Gago Vaquero (2013), disponible en : <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4526865.pdf>

señalar que hace dos años tuve el privilegio de asistir con dos amigos, ex presos del FRAP⁸⁶ al estreno del documental *La cámara de la cárcel de Carabanchel*⁸⁷, elaborada por un ex preso político de este partido. Luis es miembro activo de la asociación *la Comuna*⁸⁸, una asociación de represaliados y represaliados políticos del franquismo, constituida en la primavera del año 2011, para dar testimonio directo de las luchas y la represión que caracterizaron los últimos lustros de la larga dictadura franquista, durante el periodo que se ha dado en llamar el tardofranquismo, con el objetivo de luchar contra la impunidad de aquel régimen. Dicha asociación tiene un blog muy interesante en el diario *Público*⁸⁹. Por la riqueza del relato y mi compromiso con el derecho a la verdad, justicia y reparación, pedido y lema central de esta asociación, presento en nota al pie de página⁹⁰ un largo y elocuente extracto del relato de Luis sobre sus periodos de estancia en diversas prisiones españolas.

Tal como se describió en el capítulo anterior en el que se presentaron las infancias y adolescencias del participante, el apoyo de la familia (padres, madres o ambos) fue un pilar fundamental en estas situaciones. Pilar que se amplió al grupo de amigos, amigas y compañeros de partido y otros espacios de militancia.

A Jordi, lo político le interesa como concepto, como abstracción, no existiendo una vinculación concreta a una idea, grupo, o movimiento concreto. Este interés, desde joven por lo político, en

⁸⁶ FRAP. El Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP) fue una organización armada de extrema izquierda española de orientación ideológica antifascista, con vocación frentista creada en 1973 a fines del régimen franquista por el Partido Comunista de España (marxista-leninista), con la colaboración del exministro republicano Julio Álvarez del Vayo y su grupo, la Unión Socialista Española. En 1975 el FRAP asesinó, en atentados terroristas, a dos miembros de las Fuerzas de Seguridad e hirió gravemente a otro, además de realizar otras acciones violentas. Tres de sus militantes fueron parte de los 5 últimos fusilados por la dictadura franquista el 27 de septiembre de 1975. El FRAP se disolvió por orden del PCE (m- l) en 1978.

⁸⁷ El documental se puede visualizar en el siguiente enlace: <https://vimeo.com/279635232>

⁸⁸ Para información sobre dicha asociación dirigirse a : <http://www.lacomunapresxsdel franquismo.org/manifiesto/>

⁸⁹ <https://blogs.publico.es/verdad-justicia-reparacion/2017/09/14/la-comuna-y-el-derecho-a-decidir/>

⁹⁰ Pues mira, yo estuve, fui detenido dos veces y pasé primero un breve periodo de cárcel en el año 70, cuando yo tenía 21 . Y yo estaba ya militando acababa de empezar, prácticamente me había incorporado a un partido que ni siquiera era todavía un partido, era un grupo por decirlo así, de izquierda radical, marxista, que todavía era como muy poco conocido, porque era una organización que había surgido tras la disolución de una organización bastante conocida en aquellos de la resistencia antifranquista, que se llamaba el Frente de Liberación Popular, conocido como el Felipe, FLP, que era muy... vamos, habrás oído hablar, porque era bastante, había bastantes intelectuales. Y entonces me detuvieron en el año 70 por bueno, fue realmente una detención absolutamente casual, la policía me paró por la calle por la noche. Era muy tarde por la noche y entonces había casualmente había un piquete de policías en una salida de metro en [... Y yo estaba viviendo en un piso allí con gente, iba con una carpeta llena de documentos de esta, me pararon y me encontraron los documentos y me llevaron a... fue así de fácil para ellos y yo pasé un mes y pico, mes y medio aproximadamente en la cárcel, porque me procesaron y me acusaron de creo que asociación ilícita porque eran documentos internos de esta organización. Y entonces había supuestamente, pues había materia, por la cual el juez del Tribunal del Orden Público, que era el Tribunal que se encargaba de los delitos políticos en aquella época, consideró que me incriminaban como miembro de una organización clandestina. Obviamente todas las organizaciones eran clandestinas en esa época, excepto las del régimen. Entonces bueno, resumiendo mucho, pues pasé eso, un mes y pico en la cárcel. Y entonces salí en libertad provisional pendiente de juicio, porque me pedían un año y pico, según la Ley de Orden Público, por asociación ilícita. Y esa fue mi primera detención. Fue una detención vamos a decir, relativamente ligerita, digamos, sobre todo en lo que se refiere a las torturas y a las palizas en comisaría, porque la policía no tenía mucha información sobre mí, ni sobre esa organización. Yo era un estudiante. Obviamente para ellos yo era un estudiante de clase media. Y bueno, pensaban que era un chaval que estaba en un grupo, casi, casi un grupo como de amiguetes, rojeras y tal, pero que no le daban ellos la menor importancia o muy poca importancia, porque de hecho, ellos no habían casi ni oído hablar de esta organización, como te digo, era una organización que se acababa de crear, ellos no sabían de dónde salía esa organización y obviamente tampoco se lo dije, y no se imaginaban, me imaginó en ese momento todavía, que era una organización derivada del Felipe, que luego se convertiría en una organización mucho más conocida. Y entonces por estas circunstancias, yo entiendo que ellos interpretaron que era un estudiante metido en líos y tal, pero bueno, que no era un activista ni que me hubiera hecho mucha actividad política. Entonces bueno, las típicas palizas así, pero vamos, sindicato ilegal y principal opositor a la dictadura en el ámbito obrero nada del otro mundo. Y bueno, pues nada, fue una experiencia hasta incluso, bueno pues para mí interesante el mes y pico de cárcel. Obviamente tuve ya una crisis, ya había tenido crisis en mi casa en mi familia muy fuertes, porque creo que te comenté que mi familia era de derecha, mis padres eran de derecha. Mi padre de hecho era militar, aunque era médico, pero era militar también. Y bueno, pues ahí al salir de allí, pues ya digamos después de la detención, mi padre obviamente me ayudó, él hizo lo que pudo para que me... lo del abogado, buscar un abogado, estas cosas y tal. Pero obviamente para él supuso un disgusto fuerte y a partir de ahí, ya la relación mía con la familia fue de mal en peor. Yo ya me había ido de mi casa, mis padres, mi padre, en particular mi padre sabía que yo estaba metido en historias políticas, porque ya bueno, ya de alguna manera habíamos tenido discusiones y tal. Y a partir de ahí, bueno pues yo seguí la carrera, pero seguí involucrándome más en el activismo político. Seguí estudiando arquitectura, que estaba ya pues en segundo o tercer año, estaba en segundo de arquitectura creo, entonces. No dejé digamos, no dejé formalmente, aunque prácticamente hacía muy poco, estudiaba muy poco, me dedicaba más al activismo. Seguí en ese tema y en paralelo bueno pues coincidió que el año 72, o sea un año y pico después de... perdón. El 71 me salió el juicio, un año después me salió el juicio. Me condenaron a un año, creo recordar, en el año 71. Pero hubo un indulto de esos que daba Franco de vez en cuando, y como era una condena pequeña, esos indultos te quitaban ese tipo de condena, por lo tanto, no tuve que volver a la cárcel. En el 72 me casé y en verano del 73, me vuelven a detener, pero esta vez me detienen primero con una incriminación de otra persona... Y como te decía en junio del 73, me vuelven a detener. Bueno y entonces esa detención como te decía, ya fue bastante más seria. Primero, porque ya era reincidente. Entonces obviamente ya si te detienen por segunda vez, ya saben que no es que estabas allí por casualidad, ni que habías tenido una temporadita rebelde, ni cosas de estas, sino que ya realmente me dedicaba más sistemáticamente al activismo. Además, la caída ya no fue casual que me encontraron por la calle con unos panfletos o tal, sino que me denunció un compañero que le torturaron y entonces dio mi nombre, como responsable o como persona con cierto nivel de responsabilidad en la organización. Y además ya era una organización que era La Liga Comunista Revolucionaria, que la policía conocía muy bien, porque ya era, llevábamos pues un par de de actividad, era una organización bastante activista en el sentido de que hacíamos muchas cosas pues en la calle de comandos, repartir panfletos, pintadas, en fin, activismo y tal. Y entonces la policía nos tenía muchas ganas claro. Era una organización trotskista. Y entonces ahí ya bueno pues me detienen, paso tres días en comisaría ya en condiciones mucho más duras. También a mi mujer la detienen, a Meche y a ella no la llegan a torturar y tal, pero bueno, la amenazan y tal. Y pasa los tres días allí, pues obviamente mal, fatal la pobre. Y sobre todo yo creo pensando en lo que me estaban haciendo a mí, que la policía se lo decía. Le decía: [Ininteligible] Y le estamos haciendo esto. Y le vamos a hacer esto y lo otro. Claro, bueno, fueron para ella unos días muy duros. Y estuvimos... Bueno, y entonces bueno, pues a mí las palizas, en fin, con el famoso Billy el Niño por cierto. Y a los tres días pues me pasan al Tribunal de Orden Público, que obviamente decreta la prisión sin posibilidades de prisión provisional ni nada parecido y me voy a la cárcel. Y luego ya, pues pasé tres en la cárcel (Luis).

una dimensión no a nivel local, sino internacional, le llevó a formarse, años más tarde, en relaciones internacionales, y que ha podido desarrollar posteriormente en su ámbito laboral.

Bueno, en los años de universidad ya se había pasado un poco todo eso de lo político. Pero bueno, todavía eran años en Cataluña de la recuperación del Estatuto, la recuperación de la lengua, la identidad y todo. Pero yo nunca fui parte de ninguna de estas asociaciones, ni organizaciones, aunque si me interesaba. Si tengo mucho interés por la política, entendida la política como algo mucho más global, por lo Político. De hecho, otra de las dudas que yo había tenido era estudiar políticas. Todo lo que es política, algo de derecho, no mucho, pero sobre todo relaciones internacionales más que política pura y dura. Relaciones internacionales, relaciones entre países, economía internacional. Me gustaba estar informado y me gustaba sacar mis conclusiones y hacer análisis para mí de todas aquellas situaciones, de todo aquello. Por eso años más tarde de hecho estaría estudiando relaciones internacionales y diplomacia (Jordi).

3.3.2 Otras formas de compromiso-activismo político-social.

Los Movimientos Sociales. Los Comités de Solidaridad

Algunos informantes más jóvenes, que inician sus estudios en la universidad alguna década más tarde, con el sistema democrático consolidado, se comprometen en la acción política a través de las “defensas” de otros derechos y perspectivas, vinculándose para ellos a las luchas de diferentes movimientos sociales.

En el siguiente *verbatim* de Alberto se puede observar su vinculación político-social desde muy joven, vinculación que comenzó con grupos cristianos con gran compromiso social, y evolucionó hacia posiciones y compromisos antimilitaristas, así como de apoyo al asociacionismo vecinal, una de las pocas vías “legales” de participación ciudadana a finales de los 70, que se desarrolla de manera muy potente durante los 80⁹¹.

Yo, mis espacios de lucha, vengo más de grupos cristianos. Yo con 17 estuve muy metido en un grupo que se llamaba ASIS que era de curas obreros del pozo del Tío Raimundo. Entonces, estuve muy metido en esa comunidad de base, yo creo que entre los 17 y los 19, hasta que ello de algún modo me hartó y me alejé. Y probablemente eso está en el origen de que yo estudiara trabajo social, era una cosa un poco intermedia que contentaba a mis padres que querían que estudiase, y el obrerismo del grupo y también un poco más tarde estuve muy metido en el MOC⁹², Movimiento de Objeción de Conciencia y estaba cercano a las asociaciones de vecino, que también era muy, muy reivindicativas y potentes en esos años, con la expansión de la democracia (Alberto).

Javier, por su parte, relata su participación en movimientos estudiantiles y sociales, surgidos a raíz de problemas muy concretos, como fueron el desastre ocasionado por el hundimiento del Prestige⁹³, en el año 2012, movimientos que se aglutinaron en la plataforma “Nunca Más”⁹⁴, o

⁹¹Para mayor información sobre la importancia de las organizaciones vecinales desde finales e los años 70 se recomienda la lectura del texto: *Organizaciones vecinales y participación ciudadana. El caso de la ciudad de Zaragoza*. Carlos Gómez Bahillo. Disponible en: <file:///C:/Users/HP/Downloads/6-18-1-PB.pdf> Organizaciones vecinales y participación ciudadana. El caso de la ciudad de Zaragoza.

⁹²Para mayor información sobre el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC), se recomienda visitar las páginas web <http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article2550> y <http://www.sinkuartel.org/es/kemmoc/el-movimiento.html>, en las que se presenta un sencillo y detallado relato de lo que fue y significó dicho Movimiento.

⁹³El miércoles 13 de noviembre de 2002, frente a la Costa da Morte gallega, un petrolero cargado con 77 000 toneladas de fuel sufría una vía de agua provocada por un fuerte temporal. El carguero, llamado Prestige, quedó a la deriva y el petróleo empezó a teñir las aguas del mar. Las autoridades decidieron alejar el barco de la costa, y con ayuda de remolcadores, lo llevaron mar adentro. El martes 19, a 250 kilómetros de Galicia, el petrolero se partió en dos y acabó hundido a casi 4.000 metros de profundidad. La marea negra provocada por el vertido fue la mayor catástrofe ecológica sufrida nunca en España y uno de los mayores desastres ambientales ocurridos en Europa. Más de 400 kilómetros de costas gallegas, desde Caión a Fisterra, quedaron afectadas por toneladas de espeso petróleo. Una plataforma ciudadana, Nunca Más, se encargó, a través de miles de voluntarios y con la ayuda de los pescadores, de limpiar las playas de chapapote y organizar las protestas ciudadanas para reclamar responsabilidades. En el momento de la primera fuga, el Prestige vertió al mar entre 5000 y 6000 toneladas de petróleo; cuando se rompió, se vertieron otras 5000. Se vieron afectadas 745 playas de Galicia, Asturias, Cantabria y el País Vasco, pues las mareas arrastraron el vertido por toda la costa norte española: más de 2000 kilómetros. Al año de la tragedia, se habían recogido 90 000 toneladas de arena y fuel. Más de 30 000 pescadores vieron amenazados su sustento, y millones de especies marinas murieron. Tras una década en que la catástrofe parecía olvidada, el juicio contra los presuntos responsables de la tragedia (el jefe de máquinas del buque, Nikolaos Argyropoulos, el exdirector de la marina mercante, José Luis López-Sors, y el capitán, Apostolos Mangouras) se ponía en marcha. El proceso duró más de siete meses, y se resolvió con la absolución de los tres imputados. La sentencia se emitió el 13 de noviembre de 2013, exactamente once años después de la tragedia. Según el juez, “nunca se supo la causa del hundimiento” y, por tanto, no hubo responsabilidades penales ni políticas. Solamente el capitán del barco, de 78, fue condenado a nueve meses de cárcel –que cumplió nada más bajar del barco– por desobediencia grave. La sentencia se encuentra recurrida. <http://canalhistoria.es/blog/la-catastrofe-del-prestige/> y https://es.wikipedia.org/wiki/Desastre_del_Prestige

⁹⁴ Nunca más (en castellano, «Nunca más») es una plataforma ciudadana y movimiento popular de Galicia (España), constituido para reclamar responsabilidades medioambientales, judiciales y políticas por el desastre del petrolero Prestige. Creada el 21 de noviembre de 2002, dos días después del accidente, su símbolo es una bandera gallega con fondo negro en lugar del blanco. La plataforma surgió como reacción popular contra la gestión de la catástrofe, por parte de las autoridades. A través de numerosas movilizaciones por todas las ciudades gallegas, los manifestantes reclamaron que Galicia fuese declarada «zona catastrófica» y se activasen las ayudas económicas para recuperar los terrenos, limpiar el vertido tóxico y compensar a los sectores afectados en una zona de tradición marítima. De igual modo, se pidieron condenas para los responsables del Prestige y medidas preventivas para evitar futuros desastres, pues ya había habido antes otros accidentes petroleros como el Urquiola (1976) y el Mar Egeo (1992). Al movimiento Nunca más se sumaron más de 200 asociaciones vinculadas con la sociedad civil gallega, según datos de la propia formación. El acto

la participación española en la guerra de Irak, ambos entre diciembre de 2002 y los primeros meses del 2003, en los que gobernaba con mayoría absoluta el Partido Popular (PP). Estos lamentables acontecimientos implicaron movilizaciones masivas en todo el territorio nacional, que en el caso de la oposición a la guerra de Irak⁹⁵ se aglutinaron en la Plataforma, mejor dicho en el lema, “NO A LA GUERRA”⁹⁶, que en Galicia, lugar donde residía Javier, tuvieron enorme eco, como se observa en el siguiente *verbatim*.

Vale. Y en ese sentido se juntaron muchas cosas a la hora de movimientos sociales, mientras estuve estudiando allí en Santiago, que fueron el hundimiento de Prestige, la intervención española en la guerra de Irak, Entre 2000 y 2003. Yo creo que el Prestige se hundió, en el 2000, 2001 y la intervención en la guerra de Irak fue posterior a lo que es septiembre, 2002, 2003. Obviamente el Prestige que tuvo un impacto para todos los gallegos tremendo y la gente se movilizó muy profundamente y con mucho corazón. Y luego la intervención en la guerra de Irak también que no solo en Santiago, sino que en toda España fue un golpe social. Inevitablemente pues quise obviamente involucrarme, meterme, y dar parte de ti para algo en lo que en aquel momento obviamente era muy, muy importante (**Javier**).

Otro espacio de participación político-social, particularmente para quienes en las décadas de los 70 del pasado siglo habíamos militado activamente en movimientos estudiantiles, partidos políticos de izquierda o sindicatos, fueron los Comités de Solidaridad con los pueblos. Miguel Ángel, Alberto, Chachi, Luis, Julia y Fátima, participamos de forma activa en algunos de los comités de solidaridad con Centro América que surgieron en el Estado Español a finales de los 70 e inicios de los 80, habiendo sido para todos nosotros, la participación como brigadista, por nuestra cuenta o con relación contractual con alguna institución, en algunos países de América Central o Latina, nuestro primer contacto con las realidades del Sur Global.

Después, en un momento determinado me desvinculo de las juventudes y o milito, sobre todo, en el Comité de Solidaridad con El Salvador y con Nicaragua, justo en los años anteriores al triunfo de la revolución sandinista. Yo, cuando se produce la revolución sandinista, tengo 17, voy a cumplir 18, al mismo tiempo, cuando surge la guerra, el proceso insurreccional en El Salvador, por una parte. Y sigo apoyando el comité de solidaridad con el Frente Polisario. En el '81-'82, no me acuerdo, '82 quizá, decido con un amigo, viajar a México. Viajar a México con la idea de hacer algún curso ligado a la antropología (**Miguel Ángel**).

Comités, como el de Cádiz, en cuya constitución tuvo un papel muy activo Chachi.

más importante de la organización tuvo lugar el 1 de diciembre de 2002, cuando cerca de 200.000 personas se manifestaron en Santiago de Compostela bajo el lema Nunca más, convocados por la plataforma del mismo nombre⁹⁵ El 23 de febrero de 2003, cien días después del hundimiento, se organizó otra marcha en la Puerta del Sol de Madrid a la que acudieron 240 000 personas. También hubo críticas a la gestión política que llevaron a cabo la Xunta de Galicia, encabezada por Manuel Fraga, y el Gobierno de España liderado por José María Aznar (presidente) y Mariano Rajoy (vicepresidente). Con el paso del tiempo, Nunca más se ha reconvertido en un movimiento contra toda clase de desastres ecológicos en Galicia. El 11 de agosto de 2006 se produjo su reactivación para protestar contra la oleada de incendios forestales que estaban sacudiendo Galicia, la gran mayoría provocados. El 20 de agosto del mismo año convocaron una manifestación en Santiago de Compostela contra el «terrorismo incendiario» en la que reclamaron más medios preventivos. Después de conocerse la sentencia del Prestige en 2013, en la que ninguno de los acusados a cargo del petrolero fue encontrado culpable de delito ecológico, la plataforma mostró su total rechazo a la misma y organizó concentraciones en señal de protesta. <https://plataformanuncamais.wordpress.com/> y https://es.wikipedia.org/wiki/Nunca_M%C3%A1s

⁹⁵ La invasión de Irak, concluida el 20 de marzo de 2003, fue llevada a cabo por una coalición de países, encabezada por los Estados Unidos junto con el Reino Unido, España, Australia y Polonia. Otros países estuvieron involucrados en la fase de ocupación. La invasión marcó el inicio de la guerra de Irak. Según el Presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, las razones para la invasión eran «desarmar a Irak de armas de destrucción masiva (ADM) —las cuales, nunca llegaron a encontrarse, ni su existencia quedó demostrada—, poner fin al (supuesto) apoyo brindado por Saddam Hussein al terrorismo, y lograr la “libertad” del pueblo iraquí. Los principales detractores de la guerra señalan estas razones como excusas para realizar la invasión, motivados por intereses económicos y políticos». La invasión de Irak provocó una fractura política entre las grandes potencias, que se dividieron entre aquellas que se opusieron activamente a la invasión, como lo fueron Francia, Bélgica, Alemania, Rusia, China (además de otros países que mostraron una oposición pasiva), y aquellos que sí apoyaron públicamente a los Estados Unidos, como fue el caso de Reino Unido, España, Polonia, Portugal y otras naciones que integraron la coalición. La invasión (y por consiguiente, la guerra) también ocasionó que se diera la primera manifestación ciudadana global en la historia en contra de un conflicto https://es.wikipedia.org/wiki/Invasi%C3%B3n_de_Irak_de_2003

⁹⁶ Las manifestaciones mundiales contra la invasión de Irak de 2003 fueron una serie de protestas convocadas y coordinadas a nivel mundial contra la inminente invasión de Irak por Estados Unidos y sus aliados, siendo las primeras convocatorias de carácter realmente global de la historia. Estas masivas manifestaciones fueron organizadas principalmente por organizaciones pacifistas y contra la guerra, muchas de las cuales ya se habían opuesto a la invasión de Afganistán. En algunos países árabes, las manifestaciones fueron organizadas por el Estado; sin embargo, Europa presenció las mayores manifestaciones, incluyendo a los tres millones de personas que marcharon por Roma, capital de Italia, contra la guerra, manifestación que entró en el *Libro Guinness de los Récords* como la mayor manifestación anti belicista de la historia. De acuerdo con el académico francés Dominique Reynié, en apenas tres meses, entre el 3 de enero y el 12 de abril de 2003, 36 millones de personas de todo el mundo participaron en cerca de 3000 protestas contra la guerra de Irak. Después de las manifestaciones del 15 de febrero de 2003, las más numerosas, el escritor del *New York Times*, Patrick Tyler, dijo que «se había demostrado que existían dos superpotencias en el planeta: Estados Unidos y la opinión pública mundial». En Estados Unidos los manifestantes a favor de la guerra a menudo describían a los opositores a la guerra como «una minoría»; una encuesta Gallup del 14 de septiembre de 2007 arrojó que «desde el verano de 2005, los opositores a la guerra superan en número a sus partidarios. La mayoría de los estadounidenses creen que la guerra fue un error». En Europa las encuestas de la época demostraban que entre un 75 y un 90% de la población del continente se oponía a la guerra. Las circunstancias locales permitieron que los efectos de las protestas perduraran en el tiempo, sobre todo en el Reino Unido, Estados Unidos, España e Italia. A pesar de todo, la alianza inició la invasión de Irak el 20 de marzo de 2003. La oposición a la guerra en Irak reunió entre Madrid y Barcelona, el día 15 de febrero de 2003, a más de tres millones de personas. Según los organizadores de las dos manifestaciones, 2 000 000 personas ocuparon el centro de la capital y 1 500 000 la Ciudad Condal. Desde el Gobierno rebajaron sustancialmente estas cifras: 650000 en Madrid y 350000 en Barcelona. https://elpais.com/internacional/2003/02/15/actualidad/1045263602_850215.html o https://elpais.com/diario/2003/02/16/internacional/1045350001_850215.html

Allí, en la universidad, que era un espacio de lucha, conocí a mucha gente que venía de América Latina y en ese momento, junto con otros estudiantes de varios países, y en concreto varios de ellos de Nicaragua, montamos el Comité de Solidaridad con Nicaragua, como había ya en muchas otras ciudades. Estoy hablando de finales del 79 más o menos (**Chachi**).

Otro de los comités de Solidaridad con Centro América en los que participamos algunos y algunas de nosotros, fueron los Comités de Solidaridad con el Salvador, particularmente tras el brutal asesinato de Monseñor Óscar Romero⁹⁷ cuyo nombre asumieron más tarde. Comité en el que yo participé de forma activa durante algunos años.

Recuerdo que en un determinado momento, también lo he estado mirando por Internet, hay algo que me impacta a nivel internacional, que es el asesinato de Monseñor Romero en El Salvador. En esta época, en América Central y en América Latina, los procesos de las dictaduras, de Chile, de Argentina, de Uruguay...Brasil, bueno esta nos quedaba más lejos...Por un lado, toda la influencia de lo que era la revolución cubana ¿no?, que los ácratas criticábamos bastante porque éramos bastante anticomunistas, pero por otro lado, valorábamos su capacidad transformadora y lo que suponía para los movimientos de lucha contra regímenes como el de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, empiezan a aparecer en nuestras vidas y recuerdo la muerte de Monseñor Romero que fue, he mirado y fue en el año ochenta. Los comités de solidaridad con El Salvador, con Cuba, con Nicaragua en los... finales de los setenta. Los sandinistas ya se empiezan a escuchar, se crean comités de solidaridad con el Frente Sandinista de Liberación Nacional, con Farabundo Martí en El Salvador y recuerdo que me impactó muchísimo la muerte de Monseñor Romero y fuimos a un local que no sé si era como el comité de solidaridad con Nicaragua pero que estaba por ahí, por la zona de la calle Lista, la calle Ortega y Gasset que en aquella época se llamaba Lista y haber muchísima gente y haber estado explicándonos la situación y sentí mucha impotencia y mucha rabia y haber ido a alguna concentración a la Embajada de El Salvador. Ése es un tema que me marca y yo creo que es a partir de ese momento cuando empiezo a entrar en contacto con los comités de solidaridad y la dimensión de lo internacional empieza a ocupar, a tener peso en mi vida (**Julia**).

La pertenencia a un grupo de música rock permitió a Juan expresar el malestar frente a la situación de desigualdad e injusticia que se vivía en España y el mundo.

Yo estaba con otra actividad paralela, que era también un poco reivindicativa, bueno, del grupo de música, que estuvimos durante, digamos, de manera seria, desde los 20 hasta los 25 exactamente. Entonces, fueron 4 o 5 años en los que grabamos un disco, en los que dimos muchas actuaciones. También me sirvió un poquitín como fuente de ingresos y como plataforma, para presentar, bueno, pues todas las injusticias y desigualdades que veíamos en aquellos tiempos (**Juan**).

3.3.3. El compromiso a través de acciones de voluntariado

Otro de los aspectos que consideré de interés fue relativo a la realización de actividades de voluntariado durante este periodo de la vida. De hecho, una de las hipótesis de partida fue que muchas de las personas que trabajamos en el sector habíamos participado previamente en actividades de voluntariado con alguna organización no gubernamental en las ciudades donde residíamos. Tras el análisis de la información de las personas informantes, efectivamente, el vínculo entre ambas actividades fue identificado por muchas de nosotras.

⁹⁷ Óscar Arnulfo Romero y Galdámez (conocido como monseñor Romero fue un sacerdote católico salvadoreño y el cuarto arzobispo metropolitano de San Salvador (1977-1980), célebre por su prédica en defensa de los derechos humanos y por haber muerto asesinado el 24 de marzo de 1980, durante la celebración de la misa en la capilla del hospital Divina Providencia. El martirio, al que no fueron ajenos los poderosos de su país, fue la consecuencia de su denuncia profética y su compromiso con los pobres. Como arzobispo, denunció en sus homilias dominicales numerosas violaciones de los derechos humanos y manifestó en público su solidaridad hacia las víctimas de la violencia política de su país. Su asesinato provocó la protesta internacional en demanda del respeto a los derechos humanos en El Salvador. Dentro de la Iglesia católica se lo consideró un obispo que defendía la «opción preferencial por los pobres». En una de sus homilias, afirmó: «La misión de la Iglesia es identificarse con los pobres, así la Iglesia encuentra su salvación» (11 de noviembre de 1977). Sus acciones son admiradas por los seguidores de la teología de la liberación, sin embargo, según su biógrafo «Romero no estaba interesado» en ella. Romero fue asesinado a raíz de una homilia en la que predicó: “Ante una orden de matar que dé un hombre, debe de prevalecer la Ley de Dios que dice: no matar... Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios... Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla... Ya es tiempo de que recuperen su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado”. A partir de esa fecha van surgiendo, en todo el mundo, Comités de solidaridad que desarrollan su compromiso con fidelidad a la memoria y la causa de Romero. En el Estado Español los Comités Oscar Romero coordinan su actividad en una Coordinadora Estatal, cuya Secretaría es desempeñada, rotativamente, por un Comité. Esta Coordinadora forma parte del Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los pueblos de América Latina (SICSAL) con sede en Nicaragua. El 24 de marzo de 1990 se dio inicio a la causa de canonización de monseñor Romero. En 1994 se presentó de modo formal la solicitud para su canonización a su sucesor Arturo Rivera y Damas. El 23 de mayo de 2015 fue beatificado en la plaza Salvador del Mundo ante cientos de miles de devotos y presidentes de varios países reunidos en la plaza. La beatificación se concretó cuando la reliquia de Romero, la camisa ensangrentada que vestía el día de su asesinato, flores y una palma que significa “la victoria de los mártires”, fue incensada por el cardenal Angelo Amato, el enviado especial del papa Francisco. Se trata del primer salvadoreño en ser elevado a los altares y el primer arzobispo mártir de América. <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/6853/Oscar%20Romero>; https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%93scar_Arnulfo_Romero; <http://www.comitesromero.org/queson.htm>

De forma global, se observa que casi todos nosotros, durante nuestros años de formación en el colegio, la Universidad, o al finalizar la misma, habíamos participado como voluntarios en diferentes organizaciones, laicas o religiosas, de ayuda/solidaridad, vinculadas a proyectos de grupos vulnerables, exclusión social, socio-sanitarias, refugiados y asilo, u otras.

Mercedes, Julia, Rebeka, y Almudena, informantes con creencias y prácticas religiosas católicas, participamos en las actividades de voluntariado que tenían las instituciones religiosas en las que estudiábamos y con las que mantuvimos vínculos posteriormente.

Mi abuela está de vacaciones con mi tía, su hija monja, en Puerto Real y tiene un accidente, le despierta un Parkinson y se pone muy malita, y no se la mueve de ahí, la dejan en una residencia que tenían las carmelitas en Puerto Real y entonces, voy yo a ver a mi abuela y me quedo una semana allí viviendo en la residencia de Puerto Real de las carmelitas donde me encuentro, pues que había cincuenta abuelas ¿eh? Y tres, cuatro o diez jóvenes más que iban allí a ayudar a las monjitas y a estar con las abuelas, a darlas de comer, etc. Yo me quedo enganchada a esa experiencia vital y entonces, pido a las monjas que quiero volver a ir allí a ayudarlas una semana, cuando tenga vacaciones y genial...y fui varias veces. Creo que eso fue el punto de arranque de lo que vino después (**Almudena**).

Otro grupo de informantes, entre los que se encuentran Anil, Javier, Begoña, Juan y Luisa, describen haber colaborado con instituciones laicas de la ciudad donde residían,

A ver...yo desde que estaba en la carrera, en Enfermería, pues tenía ahí un poco la vocación ya, pues de sanitario, que también lleva otro tipo de vocaciones de ayudar, de pensar en que tu trabajo sea para mejorar la vida de otras personas. Entonces, empecé a colaborar con Cruz Roja en Santiago. Bueno, lo típico, colaboraciones; pues de enfermería en eventos, también, a veces de voluntariado para acompañamiento con ancianos...Voluntariado de un tipo más general en Santiago, que fueron como dos o tres años. Después ya empecé a... (**Begoña**).

Colaborar como voluntarios en organizaciones que trabajan por los derechos de las personas migrantes, en situación de asilo y refugio en nuestro país, fue otro de los espacios de voluntariado identificados por Luisa, Durante unos años colaboró como voluntaria con el Comité Español de Ayuda al Refugiado (CEAR), organización con la que posteriormente trabajó, tanto en su sede, como en el desarrollo de algunos proyectos en varios países del África Subsahariana.

Ya desde pequeña se me veía por la justicia, porque siempre hablaba un poco metida... Me gustaban esas cosas, me interesaba mucho, pues ya de jovencita, pues la política y esas cosas, entonces, bueno, pues decidí estudiar derecho por eso. Estudiando, me puse en contacto con la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, que estaba cerca de casa y me atraía mucho el tema asilo y refugio. Hice el curso que tenían como para voluntarios, y entré allí de voluntaria, dos tardes a la semana y trabajaba sobre todo en el tema de papeles para los inmigrantes. Entonces, hacíamos toda la... Les ayudábamos a rellenar para los cupos, los cupos de trabajo, todo ese tema de... Y bueno, pues un poco en asesoría jurídica a los inmigrantes, tanto refugiados, que había asesores contratados por el propio CEAR, porque yo siempre he estado muy vocacionada hacia el tema... (**Luisa**).

Pepe, Ramón, Jordi e Iván, también participaron como voluntarios en organizaciones de cooperación para el desarrollo, más o menos incipientes y relacionadas con el sector de actividad de los estudios que realizan.

Y cuando yo estoy haciendo la carrera de Ingeniería, entro en contacto, comienzo a trabajar como voluntario, con lo que ahora se llama Ongawa, pero entonces era Ingeniería sin Fronteras, porque tenía que ver con lo que yo estudiaba y quería hacer, que luego ya ves para todo lo que ha dado (**Pepe**).

La realización de voluntariados o colaboraciones con ONG creadas en el ámbito de la propia institución universitaria donde se están realizando los estudios fue “la puerta de entrada” al sector para Iván.

Cuando estaba estudiando Optometría en la Universidad de Tarrasa se creó una entidad en el año noventa y...el primer año fue en el año noventa y cinco, creo, que trabajaba apoyando a Bosnia, o sea, el conflicto de la ex-Yugoslavia, específicamente, en temas de salud visual. Entonces, esta entidad, al principio, bueno, es una...se creó como ONG muy pequeñita al inicio y se nutrió básicamente de gente que estudiaba en la universidad. Se llama Ópticos por mundo. Entonces, contacté con ellos. Al principio, trabajaba más desde

el voluntariado y digamos, en Tarrasa, en Barcelona, haciendo actividades aquí de apoyo a la entidad pero poco a poco fue surgiendo la posibilidad de poder implicarme más directamente en proyectos **(Ivan)**.

Como se señaló anteriormente la colaboración y participación en organizaciones de cooperación para el desarrollo se produce, en algún caso, algunos años más tarde de haber concluido los estudios, pero en los primeros años de la juventud, tal como se observa en el siguiente verbatim de Jordi, en el que describe su contacto con la “incipiente” sede de la sección de Médicos sin Fronteras España (MSF). Jordi tiene un papel fundamental en la constitución de la sede de dicha organización, principalmente en la creación y organización de su departamento de logística, en la que trabajó (sede y terreno) durante muchos años.

Y la casualidad. Un día en una contraportada de *El País* vi que había un grupo de gente que estaba poniendo en marcha Médicos Sin Fronteras en España. Y cuando vi la dirección en la que se reunían para ponerlo en marcha, resultó ser que estaba a dos manzanas de casa de mi padre. Y te estoy hablando del barrio Guinardó, no te estoy hablando del centro, te estoy hablando de una zona periférica de Barcelona. Así que, ni corto ni perezoso, me fui para allá a preguntarle a aquella gente, que eran solo dos personas Y qué era este rollo de Médicos Sin Fronteras y qué era este rollo de ONG, que en aquellos años en España... Me encontré ahí a Pilar. Pilar en seguida me dijo: "Oye, mira, buscamos... Somos solo dos. Estamos aquí pagando de nuestro bolsillo el alquiler, pero si te quieres apuntar, necesitamos gente que no sea médica como tú, que se encargue de toda la parte que llamamos “logística”, que entonces también era una cosa muy misteriosa, y organizar toda la parte no médica. Y así comenzamos con MSF España y luego ya sabes montones de logística **(Jordi)**.

3.4. LAS PRINCIPALES MOTIVACIONES Y SU INFLUENCIA EN LA OPCIÓN POR LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS DE “TRABAJO” EN SOLIDARIDAD Y/O COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

En esta sección pretendo analizar si existen nexos o rasgos motivacionales comunes en esta etapa de nuestras vidas. que me permitiesen explicar el o los porqués de nuestras aproximaciones a las realidades del Sur Global y haber trabajado en el sector durante una parte o la totalidad de nuestra trayectoria laboral. Efectivamente, a través del análisis de los diferentes relatos, he observado y puedo afirmar que existen rasgos motivacionales comunes, que, aun siendo de dos categorías diferentes, están estrechamente vinculados entre sí.

Uno de los rasgos identificados y señalados anteriormente, es la sensibilidad o espíritu solidario, en diferentes expresiones y modalidades, el interés hacia la “otredad”, hacia lo social, lo político, o lo político- social, desde edades muy tempranas. La mayoría de nosotros hemos colaborado con organizaciones de caridad o solidaridad (religiosas, políticas, movimientos de solidaridad, etc.) durante los años de estudio en el instituto o en la universidad. Colaboraciones que consideramos son “precursoras” de nuestro deseo posterior de trabajar en el sector.

El otro nexo común es el interés o curiosidad por lo diferente, lo nuevo, las ganas de conocer otras realidades, otros países, a través de la realización de viajes. El “viaje” es un imaginario que está muy presente en nuestros relatos.

La edad, como otras de las dimensiones analizadas y por analizar, es un factor, si no determinante, al menos muy relacionado con las motivaciones iniciales.

Con el objetivo de sistematizar el proceso de análisis, y, a pesar de que el análisis del contexto personal en el país de origen en el momento en que se realiza el primer contacto con las realidades del Sur Global, será presentado de manera detallada en el capítulo siguiente, la realidad es que los relatos sobre las motivaciones se entremezclan, yendo del ahora al antes, de la familia al colegio o instituto y de este a la universidad. Aun en la certeza de la dificultad de diferenciar etapas y contextos, opté por analizar los orígenes de las motivaciones en este capítulo, que he llamado los orígenes del deseo, porque considero que, aunque las motivaciones se retrotraigan a épocas anteriores, la mayor consciencia del mismo se produce o se profundiza durante los años de formación en la universidad o escuela técnica.

Por ello, por este flujo e interrelación de los diferentes momentos vitales, se diferenciaron dos contextos diferentes del ciclo vital. Por un lado, presentaré los orígenes de dicho deseo que las

personas informantes asociamos a nuestra infancia y adolescencia, y por el otro, las motivaciones, más conscientes o “elaboradas” durante la primera juventud, que coincide con el momento de estudios en la universidad o escuela técnica.

Mientras que algunos y algunas de nosotras consideramos que el interés o deseo por este tipo de actividad de nuestra primera juventud es la continuación del deseo surgido en etapas anteriores (niños o adolescentes), que se concretiza en estos años, otros, por el contrario, consideran que el momento en que se produce la primera aproximación a las realidades e interés por las realidades del Sur Global, se desarrolla durante su periodo de estudios en la universidad.

Por ello, aun aceptando que las motivaciones (infantiles o juveniles) no son únicas, unidireccionales, sino que existen interrelaciones y complementariedades entre ellas, y con el objetivo de facilitar su análisis y comprensión, he optado por diferenciarlas en dos etapas: infancia-adolescencia y primera juventud.

3.4.1. Las motivaciones que se remontan a la infancia o la adolescencia

La pertenecía a un tipo específico de familia, el periodo de estudios en el colegio o instituto, así como la participación en diversas organizaciones (parroquia, scouts, clubs, partidos políticos, ONG) durante este periodo fueron señalados como elementos importantes, que influyeron en la decisión, tomada años después, de comenzar a trabajar en el sector, que suele asociarse con lo que en el argot utilizado en este ámbito se denomina “misión” o trabajo en “terreno”

Las vidas de las personas informantes reflejan los contextos del tiempo histórico vivido. El hecho, mencionado anteriormente en varios espacios del texto, de haber podido entrevistar a personas con un rango de edades tan grande, ha permitido identificar un largo recorrido, no solo de la historia de vida de la persona en el país de origen, sino de los procesos de cambio producidos en los países de destino en los que se ha trabajado. Como se observará en capítulos posteriores, en lo que se analizan los diferentes ámbitos de trabajo, no es infrecuente que la misma persona haya trabajado varias veces en el mismo país, en contextos diferentes y con distancia de años entre las distintas misiones. Por ello, en muchos de nuestros relatos se entrelazan, combinan y “complementan” muchas de las dimensiones, permitiendo construir un relato riquísimo, con frecuencia apasionante, de estos.

El deseo de “irse a ayudar” a personas pobres de otros países, lo que actualmente se denomina voluntariado o trabajo en cooperación o ayuda humanitaria, es, para algunas y algunos de nosotros, un deseo antiguo, cuyo origen radica en la infancia, la adolescencia o en los años de estudio en la universidad, y que, para Begoña, como se observa en el siguiente *verbatim*, es vocacional.

Entonces, en mi caso, yo hacía esto, o sea, hago esto porque me gusta, pero porque sobre todo es mi vocación, yo desde pequeñita cuando me decían, ¿tú qué quieres ser?, decía, pues no lo sé, pero algo que ayude a los demás. O sea, eso era lo primero que decía, entonces, yo creo mi compromiso cuando yo me meto en este trabajo, es el máximo y claro, por eso digo que es vocacional (**Begoña**).

La familia, los padres, madres, abuelos y hermanos mayores son considerados “agentes” centrales en la “construcción” de un patrón, llamémosle “solidario”. Es frecuente que las personas nos remontemos a momentos de nuestra lejana infancia, con 6 u 8 años, y recordemos una frase, una imagen, un contexto, que parece fue “decisivo” en aquel momento, y al que asociamos nuestra posterior visión de la solidaridad y el deseo de participar, desde nuestra actividad profesional, en la construcción de un mundo más solidario. Fátima y Pepe recuerdan momentos muy concretos y relevantes de la importancia de la transmisión de estos valores por parte de sus familias durante su infancia.

Es verdad que, pues digamos, en plan cursi, ese deseo de ayudar a las personas que lo necesitan, y de hacer algo para construir una sociedad mejor, yo creo que lo tengo desde hace muchos años, desde la infancia, inculcado fundamentalmente por mis padres. Es decir, que mis padres, si ven a alguien en el autobús que necesita algo, o... Recuerdo ¿Qué tendría yo?, a lo mejor 10-11 años, ya preadolescente, que mi padre me hizo arrastrar un colchón por toda Granada para llevárselo a una señora que había visto que no tenía. Yo,

claro, preadolescente, tenía una vergüenza horrorosa de que mis amigos me pudieran ver llevando un colchón por toda Granada. Entonces, claro, yo entonces no lo entendí, e incluso no lo viví bien, pero yo creo que han sido estas cosas las que me han marcado mucho y creo que están en la base del trabajo social que he realizado y realizo **(Pepe)**.

Fátima, con el objetivo de “satisfacer” de forma más integral y dedicada su deseo de ayudar a los demás, muy presente desde su infancia, optó por ingresar en una orden religiosa, en la que permaneció durante unos años.

El “ser solidario”, creo que me ha venido después. Creo que me ha... Antes me vino la palabra “ayudar a los demás”, que luego, andando el tiempo, ves que no es ayudar sólo a los demás, sino ayudarte tú también, que también elaboras tu propio ego, o tu propia cosa. Pero bueno, en este afán de ayudar a los demás de forma total, a los quince años, donde yo le digo a mi madre “madre, me voy al convento”, para ayudar a los demás, porque veía que era la mejor forma, la más integral y dedicada de hacerlo **(Fátima)**.

Javier, Sonia e Iván, consideran que el principal elemento motivacional hacia este tipo de vida, durante su infancia, tiene su origen en el hecho de pertenecer a familias ideológicamente comprometidas, o para las que es importante la participación en iniciativas comprometidas con “lo social”.

Yo me acuerdo de que hablaba con mi padre en esa época y me contaba cosas, pero, bueno, yo era más pequeña. Mi madre no participaba tanto en eso, pero yo creo que yo heredado o soy más parecida al carácter de mi padre, a la forma de ser, con todas las diferencias que hubiera, y muchas de las cosas que él hablaba de política y contaba en esa época, se me han quedado grabadas y creo que me han influido mucho en las motivaciones para trabajar en esto **(Sonia)**.

Teniendo en cuenta que trabajar en este sector, como voluntario, internacionalista o cooperante, implica realizar viajes a países muy alejados del lugar de origen o residencia familiar, pensé que, quizás, pertenecer a familias que por sus circunstancias personales o profesionales o por su concepción del mundo, (poco común en algunas épocas) han viajado con frecuencia y conocen otros lugares del mundo, o haber tenido familiares en otros países, de los que se cuentan relatos, pudiese haber influido en el interés por conocer otras realidades. A pesar de no haberse realizado ninguna pregunta, orientadora de las respuestas, en este sentido, “el viaje”, los “viajes” realizados o relatados, si fueron señalados como factores motivacionales en los relatos de muchos de nosotros. En las páginas anteriores se presentaron algunos testimonios de Fátima, Anil y Guida, quienes, por diferentes motivos, en general asociados al trabajo del padre, habían vivido algunos años de su infancia o adolescencia fuera de España, por lo que aquí presento los de otros y otras participantes.

Almudena asocia su deseo de viajar a África, desde que era pequeña, a los viajes de vacaciones que realizaba su padre, durante su infancia, a este continente, viajes que relataba a su vuelta, mostrando fotos o vídeos, y que a ella la emocionaban.

Yo, de pequeña, quería como viajar y pensaba en eso, yo cuando sea mayor quiero por ejemplo...irme a África. Como te comentaba el otro día, en cuanto empecé a visionar qué quería ser de mayor, pensaba que de veterinaria a África y luego ya de enfermera, a África. Sí, sí, desde la infancia podríamos decir que yo ya me quería ir y papá iba algún fin de semana y él se iba a Kenia o no sé dónde de África. Él iba ahorrando y entonces se hacía una expedición de éstas importantes al año, que recorrió todos los volcanes de Sudamérica. Empezó yendo al monte Kilimanjaro en África, en no sé qué expedición en el año setenta y cuatro o setenta y cinco, y después, que eran una pandilla de colegas de la misma edad y tal... les dio por hacer volcanes y tal. Estoy segura que eso influyó en mí. Los relatos, las fotos y vídeos que mostraba seguro que influyeron. Bueno, quizás más que yo lo haya pensado otra gente me lo dice, “mira, tú te pareces a tu padre; tu hermana más a tu madre. Tu padre siempre viajando y tú es lo mismo que has hecho y tal... más”, La verdad que otros padres no lo hacían. Y claro el Domund, las misiones y todos esto, eso sí que me influyó **(Almudena)**.

Los abuelos de Ángel y Julia, paterno y cubano en el caso de Ángel y materno y viajero por América el de Julia, han sido importantes referencias en sus imaginarios viajeros.

Bueno, el padre de mi padre era cubano. Se hablaba muy poco de esta parte de la familia, pero a veces se hablaba y lo que sí recuerdo es que aquel exotismo a mí me encantaba. Y desde luego, yo sí te puedo decir que hubiera dicho: “joder, pues si este hombre no se hubiera venido, yo ahora sería cubano, que es de puta

madre". Pero fundamentalmente yo creo, y es que esto es una cosa que ya con sus diferencias, claro, pero que se ha mantenido hasta ahora, es que el calorcito, el cachondeo, es del trópico las ganas de viajar (**Ángel**).

También, los relatos de los viajes realizados por mi abuelo materno a Estado Unidos, Cuba y Argentina, como señalé en la introducción de este documento, influyeron en mis deseos de viajar, desde que era muy pequeña.

Lo de los viajes, la importancia de los viajes irá saliendo en las diferentes etapas de mi historia de vida, porque el deseo de viajar me viene de muy niña. Mi abuelo Jerónimo, padre de mi madre, un hombre pobre, hijo único, huérfano, que trabajaba labrando las tierras de algún rico del pueblo, no sé muy bien por qué decidió irse con un primo suyo a América, primero del Norte y luego Cuba y del Sur. Recuerdo aun con frecuencia algunas sensaciones, palabras, momentos, de los veranos de mi infancia en los que, sentados en el suelo, en la puerta de la casa, a tomar "la fresca" iban llegando los vecinos de mis abuelos, con sus hijos y nietos. En todos estos encuentros yo sentía y siento ahora que el protagonista principal, o único era mi abuelo, y claro con ello yo, porque me recuerdo sentada en sus piernas, o a su lado. Noche tras noche, verano tras verano, mi abuelo nos iba contando y, seguro que, repitiendo, diferentes episodios de su vida de viajero. Del viaje en tren y en barco con un primo segundo, el Sr Tacones, a América, del trabajo en el puerto de Nueva York, del viaje a California, donde vivía una tía o prima de mi abuelo, de los hampones, de la ley seca, que recuerdo escuchaba y no entendía nada, de la descripción de los rascacielos, que nunca habíamos visto, porque en esa época no había televisión. Recuerdo cómo subía y subía los brazos y los niños levantábamos la cabeza, los brazos y acabábamos levantándonos para preguntar si eran así o así de altos. Hablaba de las mayorettes, y como tampoco sabíamos lo que era, para mostrárnoslo nos hacía ponernos trapos o plumeros en las manos y bailar. Y La Habana y la pampa argentina, las noches, las reses asándose. Yo quería viajar, y viajar como él y lo he hecho (**Julia**).

La lectura de libros de viajes y aventuras durante su infancia, algunas de ellas relatadas anteriormente, también parecen haber tenido influencia en las motivaciones posteriores de Jordi, Guida o Ángel hacia este tipo de trabajo y vida, que implica viajar con frecuencia.

Ya. Bueno, a ver, ¿De dónde me viene esto? Pues yo toda mi vida, buen desde que era niña...bueno, leía muchas aventuras y muchas historias de aventuras, de viajes, me encantaban y luego lo de los viajes con la familia, que ya conté antes, a Colombia, Si, creo que fue todo eso lo que me influyó en querer trabajar en cooperación (**Guida**).

Los viajes "imaginarios" a países "exóticos", que realizaba el padre de Miguel Ángel, preso durante muchos años y que él contaba a sus amigos y compañeros durante su infancia, parecen haber influido en su posterior deseo de viajar y trabajar en contextos diferentes, como se aprecia en este bello y entrañable testimonio.

De pequeñito, pequeñito. Yo recuerdo con cuatro años, perfectamente, cuál era el mantra: mi padre es profesor de idiomas, mi padre era bilingüe, y se ha ido a enseñar fuera de aquí, por eso no está. Eso es lo que yo tenía que decir. Porque lo que es en la manzana, porque yo vivía en una manzana dentro de un campo donde todo lo demás estaba más lejos, digamos que era todo campo y los cuarteles, todo el mundo sabía que mi padre estaba en la cárcel y también la directora del colegio. Pero al resto de niños yo les decía "mi padre no está, porque es profesor de idiomas, y está fuera". A veces estaba en África, lo que siempre parecía muy exótico, si no estaba en Francia. Claro, yo viajo de esta forma y yo quería viajar y he viajado. Estoy seguro que esto me ha influido en mi opción de vida (**Miguel Ángel**).

Entre quienes estudiamos en colegios religiosos, otro de los factores que parecen haber influido en nuestros deseos, ha sido el contacto directo con misioneros que realizaban su labor "evangélica" en distintos países, y que venían en algún momento del año al colegio. Ramón y yo hemos expresado en nuestros relatos, en mi caso de forma detallada y bastante extensa, la impronta que dejaban los misioneros que venía a nuestros colegios o a mi pueblo a relatar su experiencia y recaudar fondos para los proyectos que desarrollaban en distintos países, principalmente de África.

Yo creo que tienen... Hay dos experiencias que tienen importancia en mis motivaciones por este trabajo, que deben tenerla, me imagino, no sé. Tampoco es una... Hay dos experiencias que yo me acuerdo que me importaron. Una es de... estando estudiando con los Salesianos. La típica visita de un misionero. Una persona que estaba trabajando en algún sitio y que contaban sus historias, y claro sensibilizaba y recaudaban fondos, eso a mí me fascinó. Ese tema... Esa mezcla de aventura, de hacer un trabajo que realmente es importante para las personas que lo reciben a nivel de medicina. Es decir, esa forma de vida (**Ramón**).

Asimismo, algunos y algunas informantes hemos señalado la influencia que tuvieron en nuestra infancia las grandes campañas del DOMUND⁹⁸, en las que niños y niñas de colegios religiosos, cuyas comunidades tenían misiones en diversos países, fundamentalmente de África y América del Sur, salíamos con huchas por las calles de la ciudad o pueblo a pedir dinero para las misiones. Casi todas las informantes que tenemos más de 40 años y estudiamos durante nuestra infancia en estos colegios hemos expresado la importancia del DOMUND y la participación en las cuestaciones en nuestros deseos posteriores de ser cooperantes. Por otro lado, las campañas del DOMUND también influyeron en los deseos de miles de niños y niñas de ser misioneros o misioneras, como años más tarde, muchas campañas de sensibilización han conseguido despertar el deseo de ser voluntarios, internacionalistas o cooperantes.

Yo quería ser misionero, y ese tipo de cosas. Bueno sí yo creo que de niño salía con las cabezas del DOMUND, porque siempre estudié en un colegio religioso, y a lo mejor, casi seguro, si había esa la idea original de haberme dedicado a esto (**Anil**).

Mientras que Almudena o yo recordamos el hecho de pedir dinero con las huchas del DOMUND como algo agradable y divertido, Fátima, por el contrario, aun reconociendo su función de sensibilización hacía la pobreza en los países menos desarrollados y de solidaridad hacia sus poblaciones, recuerda con vergüenza el ir a pedir con las huchas. Vergüenza que se entiende es la vergüenza de la mujer adulta, que ha trabajado toda su vida en el sector, y que ha reflexionado sobre las implicaciones de este modelo de ayuda, como se podrá observar en diferentes testimonios que se presentarán en diversos capítulos de este trabajo.

Y había días determinados en los que íbamos, como todas las niñas, a pedir para el Domund, con la hucha, a pedir para los negritos, eso sí que me da vergüenza. De eso sí que me avergüenzo, mira, mucho. Me da mucha rabia haberlo hecho. Me gustaba colaborar en hacer el periódico que hacíamos las niñas de la escuela para la propia escuela, para nosotras. En eso sí, y en poner cosas que nos hicieran... Sí, yo creo que aquellas personas nos despertaron el espíritu o la vena de solidaridad de alguna manera. Porque lo de los negritos no venía del colegio, venía de las parroquias y de no sé quién, y del Arzobispado, yo qué sé quién. Las monjas no nos obligaban a eso. Las monjas no. Nos obligaba la parroquia o lo que fuera. Y a la parroquia, tampoco yo fui mucho, ni mi hermana ni yo, no. No somos muy de parroquietas, no. Una vez por algo, pero no, no (**Fátima**).

El colegio-instituto y los amigos durante la adolescencia también han sido identificados como agentes de socialización en los valores de justicia y solidaridad. Algunas de nosotras hemos señalado la influencia de alguna persona (profesor) o personas concretas, que, por diferentes motivos, nos “impactó” en su momento, y a quienes vinculamos nuestro posterior deseo y materialización de haber trabajado en este sector.

Yo recuerdo, con 16 años, a un misionero concreto, muy concreto, que vino al colegio de los Maristas donde estudiaba, a contarnos cuál era su experiencia, y lo recuerdo con viveza, porque me impactó. Todas estas cosas, de una cosa o de otra, quizás más consciente o inconscientemente, no lo sabría decir, me han ido formando el deseo por este trabajo (**Pepe**).

Es una influencia que yo describo con lujo de detalles, ya que mi primera misión de trabajo en cooperación se desarrolló en Mozambique en el año 1986, consiguiendo así cumplir un deseo, casi un sueño, de mi adolescencia.

Asociado a este grupo del Seminario, donde estábamos Pepa, Diego, Vene, José Antonio, Fernando, Pilar, Ana, Mercedes, en algún momento a finales de quinto de bachillerato para mí, aparecieron Carmelo García y Pilar, que habían estado de misioneros, en distintos lugares de África y estaban vinculados con proyectos del tercer mundo. A veces venían misioneros socialmente comprometidos a dar charlas sobre el tercer mundo. Creo recordar que en algún momento aparece Enrique Miret Madalena. En otra sesión Carmelo aparece con Suso en la parroquia, creo que se llama nuestra señora de Aránzazu y dan una charla sobre el tercer mundo y el compromiso con la revolución. En ese momento nos hablan de África, de Mozambique, de la FRELIMO

⁹⁸ El Domingo Mundial de las Misiones (conocido también por el acrónimo Domund) es una jornada anual en la que Iglesia católica promueve el espíritu misionero. En febrero de 1926, se publicó la encíclica *Rerum Ecclesiae*, en la que el papa Pío XI reafirmó la importancia y urgencia de los objetivos misioneros programados al principio de su pontificado y manifestó su resolución de acortar las etapas para su realización. “La Iglesia -afirma en esta encíclica- no tiene otra razón de ser sino la de hacer partícipes a todos los hombres de la redención salvadora, dilatando por todo el mundo el reino de Cristo”. En ese contexto, un breve rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, firmada por el Prefecto Cardenal Vicco, con fecha 14 de abril de 1926, fue el acta fundacional del Domingo Mundial de las Misiones. El acrónimo *Domund* fue creado por Ángel Sagarminaga, primer director nacional de las Obras Misionales Pontificias de España en 1943.

de las “lutas de libertação”. Recuerdo bien esta palabra porque después la he escuchado cientos o miles de veces, en textos, radio, TV, discursos políticos y otras conversaciones con personas. Carmelo consigue “atraernos” hacia África e Isidoro quiere volver a África, concretamente a Mozambique. Nos dejan unos libros de Samora Machel y de todo el proceso revolucionario en este país. En ese momento, en los años 1973, 1974, y parte del 75, ya fuera del colegio, todos queremos irnos a África y en particular a Mozambique y estudiar carreras sociales/ productivas. Diego, agrónomos, José Antonio Medicina, Merche también medicina y yo ya estaba orientada hacia enfermería. Recuerdo la importancia que tuvieron las manifestaciones del 25 de abril de 1974 en Lisboa (la famosa revolución de los Claveles y el famoso *Grandola Vila Morena* en las que cae la dictadura de Salazar en Portugal y las implicaciones que ello tuvo en los próximos meses en los procesos de independencia de las colonias de Angola, Cabo Verde, Guinea –Bissau, Sao Tomé y Príncipe. Quien me iba decir en ese momento que estos países pudiesen ser “mi casa”, que el deseo de ir a Mozambique, el sueño, se hiciese realidad en el año 86 (**Julia**).

Las conversaciones y discusiones con amigos interesados en los mismos temas, también han sido identificadas como factores motivacionales.

También ha sido muy importante en la motivación por esto, en la construcción de este deseo, con el grupo de amigos que he tenido alrededor que ha sido gente que nada excepcional, pero gente que se ha preocupado, gente que yo considero que tienen muy buena cabeza por los amigos que tienen alrededor, con los que hablas, compartes... Yo lo veo así, también parte de lo que a mí me ha alimentado e influido en decidirme por este tipo de vida (**Javier**).

Iván, quien identifica la influencia de la familia en su aproximación a la concienciación político y social y la solidaridad, señala también la importancia de los amigos durante la época del instituto. Resulta muy llamativa e interesante su exposición de los “ingredientes” necesarios del prototipo de cooperante.

Y el otro, sí que recuerdo, ya quizás, ya más de adolescente, porque yo qué sé, con dieciséis, diecisiete... las típicas... encuentros entre amigos del instituto y tal en el que salían temas de discusión política y social y tal, y cada uno daba su opinión, ¿no? Y recuerdo esa sensación de que la gente daba su opinión y tú dabas la tuya y te decían, bueno, pero a ver, si al final, tú qué sabes, nadie ha estado allí, ¿no? Entonces, esto me picaba bastante a mí. O sea, quería... bueno, que te marca de cuando eres joven, ¿no? Si en tu casa estos temas se hablan mucho y el contexto te acompaña y luego aparte pues eres un poco, culo inquieto, pues... tienes bastantes puntos para acabar siendo el prototipo de cooperante ¿no? (**Ivan**).

Ramón asocia su interés por este tipo de trabajo y vida al imaginario de lo exótico, lo diferente. Ramón, tal como se observa en el siguiente *verbatim*, asocia la motivación para trabajar en cooperación en África al impacto que le produjo conocer a un chico negro, siendo aún niño, en el contexto de un intercambio con chicos de otros colegios de la misma orden religiosa donde estudiaba. El conocimiento de este chico, el color de su piel, el contacto con ella y una herida que loido le produjo tal fascinación, y quizás excitación, por África, que ha vivido en este continente, fundamentalmente en Guinea Ecuatorial, casi 30 años de su vida.

Y la segunda experiencia, que me atrajo mucho, es una experiencia como... Que tiene un componente, quizás sexual o algo así, que es la primera vez que yo tuve acceso a una persona negra. Y fue en un... Este colegio de los Salesianos, estaba emparentado con el del Tibidabo. Entonces, se organizaban como guardias o como sesiones de oración, en las que la gente de los colegios de Barcelona subíamos y pasábamos la noche allí. Y nos hacíamos turnos para estar unas horas delante del santísimo, y el resto del tiempo estábamos durmiendo en un... Como un dormitorio de curas y con mucha gente así, con literas y tal. Yo me acuerdo que una vez había un chaval negro y de ese chaval negro yo me acuerdo de dos cosas: del olor y de un queloide. Tenía una cicatriz que en el tórax... Y la tenía aquí. Y yo nunca había visto eso. Y además me acuerdo que yo le toqué. O sea, él se quitó en un momento dado la camisa. Y ver ese cuerpo y tocar esa piel... Lo tengo ahí todavía en mi cabeza como algo que seguramente también me... Yo ahí tendría que tener quizá... No sé, quizá 11, 12 años. Y son dos cosas que yo siempre pienso que eran como cosas que podían haber influido en mi decisión, en mi acercamiento hacia la cooperación y hacia África, donde he pasado la mayor parte de mi vida (**Ramón**).

3.4.2. Las motivaciones identificadas durante los años de universidad o al concluir los estudios

Algunos de los informantes señalan que el interés por los temas de la cooperación les surgió en la universidad. Algún profesor de alguna asignatura, las lecturas realizadas durante la

carrera, la presencia en la misma de personas de otros contextos, son, entre otros, agentes de sensibilización sobre la “otredad”, el desarrollo- subdesarrollo y la cooperación.

Y esto empieza en la universidad, en la facultad de Económicas de Bilbao, donde estudié mi carrera, que elegí un segundo ciclo, en segundo año de carrera, es decir, con 20 años, elegí el segundo ciclo, que era Economía Internacional y Desarrollo. Entonces fue ahí donde varios profesores, concretamente uno, llamado Alfonso Dubois, catedrático en Derecho Humanitario, me empezó a abrir los ojos y a, bueno, pues a comentarme más del mundo del desarrollo, de las instituciones de desarrollo, de las políticas de desarrollo internacional, etcétera. Y es cuando un poquitín empiezo yo a sensibilizarme con la causa, a darme cuenta que existe una opción de vida, que era vinculada al desarrollo, y es cuando yo me empiezo a recuperar esa vocación, que si quieres luego volvemos, esa educación que de niño ya, pues estaba ahí, una inquietud que estaba ahí, y que bueno, conecta esta vocación con la inquietud inicial de la niñez, y es donde empiezo a darme cuenta que quiero dedicarme a esto del desarrollo, esto era a los 20 años. Él me recomendó un libro, que encima es muy pertinente en estos días, porque me recomendó *Las Venas Abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano, que ha fallecido, pues recientemente esta semana, o la semana pasada. Y entonces, Y bueno, pues fui poco a poco estudiando las materias, y a comprender un poquitín el porqué de... Sobre todo, dimos muchas vueltas al sistema monetario y financiero internacional. O sea, las injusticias ya de base, que luego, pues con los años, pues he ido viendo ya casos prácticos de esas injusticias. Entonces, fue allí cuando ya se me despertó esta inquietud y este interés por estos temas (**Juan**).

Ramón señala como factor decisivo en la construcción de su deseo de trabajar en este sector, la percepción, obtenida con pacientes en hospitales de Barcelona durante sus prácticas como estudiante de medicina, sobre la “irrelevancia” de las patologías sufridas por estos, frente a la severidad de las sufridas por las poblaciones de otros países, sin recursos sanitarios y sin acceso a profesionales capacitados. Ramón construye y define este deseo como una “mitología”.

Yo recuerdo en mi época de estudiante que veía muchas veces la medicina como al superfluo. Como estar aquí curando las no patologías de mucha gente que no tenía otra cosa que hacer, que tener una patología, fuera psicósomática, o lo que sea, y, sin embargo, saber que hay mucha gente que estaba... Que cuya vida, dependía de que tuviera a alguien, que supiera darles un tratamiento oportuno, para algo que no tendría por qué ser una cosa muy grave pero que podía morir de ello, como tanta gente muere en los países donde no hay condiciones sanitarias mínimas. Entonces quizás... Eso me imagino que tuvo como una especie de... Creo en mi imaginación, como una especie de mitología, en la cual, ya me atrajo tanto como para yo encaminar poco a poco mis pasos hacia un trabajo de ese tipo, de cooperación (**Ramón**).

Otros informantes, particularmente quienes tenemos más de 50 años, como Julia, Luis, Chachi, Miguel Ángel y Fátima, asociamos nuestro interés por la cooperación a una vertiente más institucional o internacionalista. Entendemos esta como un proceso “lógico” de solidaridad entre pueblos, vinculando nuestras trayectorias de lucha en España, expuestas anteriormente, con otras luchas y procesos de transformación social y política que se están llevando a cabo en otros países, del *Tercer Mundo*, fundamentalmente en América Latina.

Estoy hablando de finales s del 78, 79. Entonces, era también en un momento en el que, digamos que el movimiento estudiantil era un movimiento que no estaba tan concentrado en lo que eran sus propias reivindicaciones, que las tenían, claro está, pero la propia militancia y demás y la relación con otros movimientos, con muchas conexiones, con mucha solidaridad por ejemplo con, el movimiento obrero. Cádiz era una ciudad, muy combativa sobre todo el sector metalúrgico y al mismo tiempo muy abierto también a la solidaridad con situaciones en otros países, sobre todo de América, que nos pillaba “más próximas, sus problemas y luchas por la transformación social” (**Chachi**).

Las guerras coloniales e independencias de África, la revolución cubana, el Che Guevara, la revolución de los cláveles en Portugal, son referentes fundamentales para algunos y algunas de nosotras.

Hay que saber que, en el mundo, que en aquellos tiempos estaba muy latente el Che Guevara. Éramos todos el Che Guevara. No había perro ni gato que se preciara de ser algo en política, que no fuera del Che Guevara. Llevábamos al Che Guevara hasta en los pantalones, en todo. Y ahí sí que... Y del mundo del Che Guevara, al mundo latinoamericano. ¿Por qué? Pues porque estaba Cuba, que fue la eclosión, Cuba y Fidel Castro, y el Che Guevara, y cómo Cuba vence al capitalismo, y cómo implanta y está implantando un modo de vida que todos queríamos que fuera el comunismo, en fin. Aquello fue la primavera política nuestra, porque aquello fue, bueno, el bum. Yo no he ido nunca a Cuba, hasta mucho tiempo, muchísimos años he comulgado, vamos, con lo que Cuba hacía y lo que Cuba era. ¿Cómo fue ese tiempo? Pues la primavera política nuestra. O la mía. Personalmente, y la guerras anticolonialistas e imperialistas del Norte y otras zonas del África Francófona y Anglófona, portuguesa, y, en fin, que por ahí empezó todo esto (**Fátima**).

Algunos de estos informantes, denominados internacionalistas, desarrollan su actividad en la Nicaragua Sandinista, que Luis describe de forma detallada en la revista *Viento Sur*, con ocasión de un encuentro de ex compañeros de los años 80⁹⁹.

Entonces, se mezclaba todo esto. Que en una buena medida bueno pues yo mamé de todo eso, mi internacionalismo se nutrió de eso, por eso me fui como internacionalista a Nicaragua (**Chachi**).

Yo lo que quería en el '82 era hacer algún curso ligado a la antropología, y llegar hasta Nicaragua. Nicaragua se convierte en un leitmotiv, podría haber sido otro, pero yo quería ser internacionalista en Nicaragua... Yo, con dificultad distinguía, pese a estudiar geografía e historia, las capitales centroamericanas. Es decir, Nicaragua entra en mi vida...Entonces, con dificultad sabía yo que Tegucigalpa era la capital de Honduras, es decir que, pues claro, lo he aprendido muy bien (**Miguel Ángel**).

El deseo de “querer cambiar las cosas”, de apoyar determinados procesos de transformación social, está muy presentes en los relatos de Javier, Alberto o Iván, informantes más jóvenes y por tanto de un contexto histórico diferente, quienes también identifican como sus principales motivaciones las de carácter ideológico-político-social.

Bien los orígenes de esto fueron, siempre ha sido interés por lo social. Interés por poder participar en proyectos conjuntos, comunes, de varias personas con interés compartidos. Yo creo que ya desde la época del instituto, aunque de una manera quizás sin darte cuenta. Pero envolviéndote en ideas de amigos (**Javier**).

En parte por un tema ideológico, también, así como de militancia, sin saber mucho de la historia. Mi idea original era irme a recorrer América en bus y, claro, ver qué podía hacer. Se suponía que uno, ya que uno en aquel momento, pretendía cambiar las cosas y simultáneamente... yo siempre estaba mucho con las noticias que escuchaba. En aquella época no era tanto cooperantes como... Piensa que es la época de toda la... Estaba influido por toda la parte de los comités por Nicaragua y por Centro América (**Alberto**).

⁹⁹ El pasado 27 de septiembre nos reuníamos simultáneamente en Madrid y en Managua sendos grupos de veteranos y veteranas internacionalistas de la Nicaragua sandinista de los 80, la mayoría de los cuales no habíamos vuelto a vernos desde entonces. El encuentro venía preparándose desde hace más de un año y se había conseguido recontactar a más de 120 internacionalistas, incluyendo brigadistas, voluntarios(as) y cooperantes del Estado español que en aquella década se unieron a otros miles, procedentes de muchos países diferentes, que atrajo entonces Nicaragua, desde la primera oleada provocada por la Cruzada Nacional de Alfabetización puesta en marcha por el gobierno sandinista poco después del triunfo revolucionario, el 19 de julio de 1979. El apasionante reto de una revolución en uno de los países más pobres del continente americano, enfrentada a la guerra de baja intensidad financiada por el imperialismo, basada en una visión no dogmática ni burocrática de la transformación social y económica, cautivó y movilizó a miles de internacionalistas, y aquella experiencia marcó nuestras vidas. Desde el Estado Español fueron sucesivas las remesas de voluntarios(as) organizadas desde la red de Comités de Solidaridad con Centroamérica existentes en todo el Estado, o desde sindicatos y comités de empresa, o de forma espontánea e individual, hasta la derrota electoral sandinista en el año 90. Y muchas y muchos seguimos posteriormente vinculados, bien con Nicaragua, o bien con la solidaridad y la cooperación internacional. Recordar y documentar esa experiencia es el primer motivo de este reencuentro; y además, también el reflexionar sobre qué mensaje o lección nos ofrece, 30 años después. Como primer resultado de ambos encuentros, fue aprobada la siguiente declaración. “Nos llamaron internacionalistas, brigadistas, cheles, y también cosas peores, y nos creímos aquello de que otro mundo era posible. Nos aventuramos a cruzar fronteras enigmáticas sin pensar en las posibles consecuencias de semejante temeridad. Nos atrevimos a movernos por el planeta, con la ingenuidad de pensar que las fronteras no deberían existir. Construimos puentes y no barreras, saliendo del estado español para caer, sin paracaídas, en suelo nicaragüense. Pensando en comernos el mundo, al llegar a tierra firme nos dimos cuenta que era el mundo el que se nos iba a devorar. Atraídos por la oportunidad que se nos brindaba de participar en la construcción de una nueva sociedad, nos unimos allí a muchas otras personas que ya habían acudido desde todos los rincones del mundo para apoyar a un pueblo que se acababa de liberar de la opresión. En la memoria de nuestra piel y de nuestra historia latía la gesta de la solidaridad internacional con la república española y contra la sublevación militar fascista, solidaridad tan generosa como en muchos casos heroica. Estimulados, además, por nuestra reciente salida del largo túnel de la dictadura, todo contribuía a dar sentido y continuidad a una nueva movilización transfronteriza con la que construir un tejido moral, solidario y generoso que sentíamos imbatible, en apoyo a la construcción de sueños y de vidas más justas. Llevábamos en la mochila un puñado de libros y la sana intención de enseñar al que no sabe. Pero una vez estrellados contra una realidad mucho más compleja, nos dimos cuenta que nuestros desfasados manuales nos iban a servir de poco, que nuestras ganas de enseñar se habían convertido en ganas de aprender, que la esperanza de construir un mundo nuevo chocaba con poderosos enemigos y dificultades. Un dolor profundo nos había despertado del sueño de la utopía, abriéndonos los ojos ante la tragedia de un pequeño y violentado país al que no se le permitía ni respirar. El poderoso gendarme del norte había decidido castigarle por atreverse a ser libre con una cruel guerra de baja intensidad mediante fuerza interpuesta: los mismos oligarcas y sicarios que lo habían sojuzgado durante decenios, ahora terroristas mercenarios del imperio. Conocimos así de primera mano el sufrimiento ajeno, nos dejamos allí la piel, en algunos casos literalmente, sucumbimos ante tanta ternura entregándonos al mestizaje, cultural y, en muchos casos, también personal y familiar, con un pueblo hospitalario hasta la fraternidad. Y, en definitiva, esa vivencia nos cambió e hizo mejores. QUIENES nos hemos hoy aquí reunido, y quienes nos han enviado su adhesión, firmantes de este manifiesto, que fuimos cooperantes, o fundamos ONG, o que desde cualquiera de las múltiples formas de compromiso personal escribimos en Nicaragua esa gran página masiva, coral y diversa, de la solidaridad internacional de los pueblos del estado español. Quienes seguimos siendo internacionalistas, y participamos, ya sea de forma voluntaria o profesional, en otros proyectos, con otros pueblos que en el mundo luchan por su liberación y su desarrollo. Quienes a veces nos preguntamos si el esfuerzo valió la pena, si sirvió para algo tanta energía invertida... DECLARAMOS que sí, que mereció la pena, que, independientemente de lo que hagan o dejen de hacer los Gobiernos, aquella alianza de los ochenta entre los pueblos del mundo y el pueblo nicaragüense fue y seguirá siendo indestructible, porque fue sellada con coraje y sudor entre la gente y por la gente. AFIRMAMOS que ningún Gobierno podrá destruir los vínculos de solidaridad y amistad que existen entre los pueblos del estado español y Nicaragua, y que esa experiencia pionera ha de inspirarnos para tender nuestra mano a todos los pueblos, colectivos y comunidades oprimidos, donde quiera que se hallen. Muy especialmente en estos momentos, cuando desde muchos países del norte, y en particular desde nuestro gobierno, se recortan hasta la irrelevancia los fondos de cooperación, se cercena el acceso a la justicia universal, y a cambio se invierte en nuevas barreras frente a los que huyen de la pobreza, la violencia y/o la persecución política. ANIMAMOS a nuestra sociedad a seguir escribiendo nuevas páginas de fraternidad, solidaridad y acogida con quienes sufren opresión económica, política, cultural, de género o de cualquier tipo, por muy diferentes y lejanos que sean, rechazando usar la crisis como coartada para el egoísmo y la indiferencia. 30 después, recordamos a todos y todas los que desde cualquier rincón del planeta lo dejaron todo para acudir a la llamada de Nicaragua, reafirmamos, con Gioconda Belli, que la solidaridad es la ternura de los pueblos, y nos comprometemos a practicar y promover el internacionalismo activo, por encima, y a pesar de, los gobiernos y los intereses nacionales. Luis Suárez “Güiti” Solidaridad internacionalista La llamada de Nicaragua, 30 años después.29/10/2014 | Colectivo Madrid y Managua, 27 de septiembre de 2014

<http://vientosur.info/spip.php?article9537>

Y así es como empiezo. La motivación básicamente era una motivación política, político-social. ¿no? Una motivación de intentar, pues intentar transformar las cosas desde el aporte personal ¿no?. Intentar crear un mundo más justo e intentar sobre todo demostrar que al final, entre las personas se pueden solucionar cosas ¿no? **(Iván)**.

El conocimiento de otros contextos, culturas, personas, “ver el mundo”, en definitiva, de viajar, fueron identificadas por Anil como las principales motivaciones para aproximarse a los contextos de cooperación, durante sus años de estudio en la universidad.

O sea, el elemento más importante o más potente que yo tengo identificado, por el cual empecé en esto, es de ser un “culo inquieto”, de ver mundo, viajar. Sí, ver mundo. Viajar en el sentido de trasladarse, ver mundo, qué era solo que había por ahí. Conocer gentes y lugares ¿cómo era en realidad eso que veías en las imágenes de la tele? **(Anil)**.

Algunos relatos sobre las motivaciones iniciales, tanto en las etapas de la infancia y adolescencia, como de la universidad o en el contexto de la primera experiencia en cooperación, evidenciando esa mezcla y complementariedad de motivaciones y la dificultad para definir tipologías rígidas.

La atracción por lo desconocido y el deseo de viajar, se integran de forma armónica con el de apoyar los procesos de transformación, de mejorar o cambiar el mundo, de ayudar o “hacer algo” por los demás, desde las capacidades adquiridas en la formación en la universidad. Es decir, se produce una complementariedad de motivaciones: ayuda-solidaridad, transformación social, interés intelectual, viajes, etc. De entre todos los extractos de los relatos en los que señalamos esta multiplicidad de factores, he optado por presentar, a modo de ejemplo, el siguiente *verbatim* de Luisa.

Vale, pues, bueno, yo creo que, al principio, pues es un poco lo que te atrae, lo desconocido, conocer nuevos países, la cooperación, pues la... Bueno, y claro también pues tú crees que vas a arreglar el mundo, porque en el fondo todo el mundo, yo creo que las personas que nos dedicamos a esto, pues tenemos un punto de idealismo, de querer mejorar las cosas. Entonces, bueno, pues yo creo que las primeras misiones las ves con mucha intensidad, es un trabajo que te absorbe muchísimo, en ese momento no hay otro mundo más que el trabajo. **(Luisa)**.

En este contexto de complementariedad de motivaciones, Pepe y Ramón, han identificado la consciencia de “ser diferentes”, diferencia debida a su homosexualidad. En los siguientes y detallados *verbatim*, particularmente en el de Pepe, se puede observar la influencia que parece haber tenido su identidad sexual en la opción laboral y vital desarrollada durante años.

Sí, sí, sí, soy gay. Bueno, es verdad que también todo... El papel que juega mi homosexualidad en todo este tema, de por qué yo decido irme a trabajar fuera, yo creo que... Claro, todas estas cosas tendrían... Necesitaría de un profesional que me psicoanalizara y me lo dijera, digamos, para hacerlo más científico. Pero yo creo que mi homosexualidad juega un papel también muy importante, en que yo en un momento decidiera... Por una parte, porque el ser homosexual en aquel entonces en España era algo raro, rarísimo, no estaba aceptado, no conocía a gente, se veía como un bicho raro, se veía mal. Y yo creo que ese interés de romper con un entorno para irte a otro, también tiene mucho que ver con tu propio proceso interior, en mi caso, inconsciente, porque yo afortunadamente nunca lo he vivido traumáticamente, ni lo he vivido con miedo, afortunadamente no. Pero yo creo que más o menos inconscientemente, esa necesidad, esa inquietud intelectual de cambiar de entorno, también está muy relacionado con tu necesidad interior de salir de un entorno que yo vivía, o podía vivir, como menos amigable para poder vivirlo. Yo creo que también esa inquietud de ayuda a otras personas que puedan estar en una situación difícil, también puede tener que ver con tu propia vivencia, como digo, más o menos consciente de, quizás, también un poco de excluido de una normalidad heterosexual. También yo creo que tiene que ver algo por... **(Pepe)**.

Ramón, al igual que Pepe, identifica su deseo de mayor libertad afectivo-sexual, desde su identidad de hombre homosexual, como una motivación muy relevante en su deseo y opción por este tipo de trabajo y vida.

Pues cuando yo he estado pensando sobre esta... He estado meditando sobre mis motivos de por qué yo me fui o porque yo me quedé en cooperación. Yo creo que ahí había... Aparte de todo ese componente que hemos hablado vocacional o de compromiso, también había una necesidad y unas ganas de libertad. O sea, yo veía cuál era mi situación aquí como homosexual en los 70 en España y decía: “esto no...” O sea, quizás ni siquiera me lo pensaba, Pero tenía como la sensación de decir: “tiene que haber otras partes en el mundo donde yo

pueda ser yo sin que sea aquí como un peligroso social como era en aquel tiempo". Y no me gustaría llamarle de que "huyo de aquí", pero si, sino al contrario de que salgo de aquí, buscando como un espacio en el que yo pueda ser yo (**Ramón**).

Finalmente, otra de las motivaciones señaladas fue el poco interés por la vida profesional que se tenía en España. Ángel, quien, como Ramón, ha desarrollado toda su vida laboral en este sector, señala la ausencia de algún deseo particular, vínculo ideológico o emocional para comenzar a trabajar en este sector. El comienzo de su trabajo se produce por casualidad, en un contexto personal en España que le resulta poco interesante y estimulante, y en el que no parece tener ninguna perspectiva concreta de futuro.

Bueno, yo creo que lo tengo superclaro, que, como todas las cosas buenas de la vida, vienen por casualidad. Y así fue el meterme a esto. Quizá la motivación concreta para dedicarme a esto, que ni de coña yo sabía al inicio que me iba a dedicar a esto, O sea, completamente lejos de mi pensamiento el que iba a dedicarme profesionalmente a estos asuntos. La motivación personal para empezarlo, yo creo que fue que no me gustaba lo que estaba haciendo aquí, no estaba motivado, no me interesaba y más que el que no me gustase lo que estaba haciendo, era que no me interesaba lo que podía hacer, si estaba aquí, en España (**Ángel**).

CAPÍTULO VIII.
NUESTRAS TRAYECTORIAS LABORALES EN EL SECTOR DE LA
COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA AYUDA HUMANITARIA

Teniendo en cuenta que el objetivo central de este proyecto de investigación ha sido conocer y comprender las trayectorias de vida de las personas que hemos trabajado en acciones de cooperación y ayuda humanitaria en los países del África Subsahariana, América Central y del Sur y que uno de sus objetivos específicos era conocer nuestra trayectoria laboral en los distintos contextos, modalidades de trabajo, organizaciones y funciones, principales cambios acaecidos en este tiempo, las dificultades, aspectos positivos y, fundamentalmente, junto con las vivencias subjetivas asociadas, es comprensible que el análisis de esta dimensión de nuestras vidas revista una particular relevancia.

Quizás por la consciencia de dicha relevancia, y por las características personales de los y las participantes de esta investigación (edad, género, formación, perfil profesional, regiones, países y contextos de los mismos, tipos de organizaciones o instituciones en donde han trabajado, años de trabajo en el sector, cambios de itinerarios, entre otras), el análisis de esta dimensión de nuestras vidas me ha resultado mucho más difícil.

1. EJES CENTRALES DEL ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LAS PERSONAS INFORMANTES EN EL SECTOR DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA

Qué elementos de la trayectoria laboral analizar y por dónde comenzar dicho análisis ha sido una pregunta casi constante, que, de hecho, ha transversalizado toda la investigación. Desde el momento en que se estaban realizando las entrevistas y mis informantes relataban sus vidas, particularmente sus experiencias de trabajo aquí y allá, iba constatando, algo que, en parte sabía ya: la ingente y rica información que me estaban regalando. Esta sensación, que en muchos momentos llegó a abrumarme, se profundizó tras la primera lectura de las transcripciones, que ocupan 1925 páginas, la mayoría de ellas relacionadas con el trabajo, sensación que se agudizó cuando las estudié más a fondo.

Las 21 personas informantes hemos trabajado en 40 países, en algunos casos en varias ocasiones, y por ello el número de misiones de trabajo realizadas es próximo a las 200, en el momento en que fueron realizadas las entrevistas. Ante tal cantidad de información pensé que era fundamental establecer algunas variables globales para el análisis. Después de darle vueltas y revueltas al tema con el director de esta tesis, optamos por definir algunos ejes trasversales y decidir en cuáles de ellos se centraría o profundizaría el análisis, entre ellos:

- **Trayectoria laboral en el sector.** Años de trabajo; con toda la trayectoria laboral en el sector (terreno o sede) o intercalarla con trabajos en otros sectores; pausas relevantes (algunos años) sin trabajar para realizar otras actividades (viajar, estudiar, otros trabajos en España); cambios más significativos de itinerarios laboral o profesional.
- **Regiones/países y modalidad de trabajo realizado** en las diferentes misiones: las primeras y las últimas misiones de trabajo en terreno; encadenamiento de trabajos en un mismo país o regreso a un país en una nueva misión.
- **Continuación o no del trabajo en el sector.**

Evidentemente la edad, los años de trabajo, el número de misiones realizadas, el tipo de organización para la que se ha trabajado, los cambios de itinerario y el resto de las variables identificadas, se entrecruzan en el proceso de análisis.

Identificar, analizar, y comprender los principales motivos, dinámicas e implicaciones que las anteriores dimensiones han tenido en trayectoria laboral y vital en estas personas, procurando encontrar nexos comunes entre las mismas, ha sido mi objetivo central en análisis de cualquiera de las anteriores variables

1.1. LA TRAYECTORIA LABORAL EN EL SECTOR COMO COOPERANTE

Uno de los primeros objetivos a la hora de analizar de los diferentes trabajos realizados consintió en tratar de identificar algunos de los aspectos que consideré centrales, por su capacidad

diferenciadora, entre los cuales prioricé: los años de trabajo en el sector; si toda la trayectoria laboral se desarrolla en el mismo (en terreno o en sede) o, por el contrario, si dichos trabajos se han intercalado o compaginado con otros distintos en España u otros países, en relacionados con su perfil profesional específico (formación inicial) o desarrollados en otros ámbitos laborales.

Asimismo, consideré que era importante dilucidar si se habían producido cambios significativos en los itinerarios laborales y mejor en las características fundamentales de los mismos, incluyendo si también se habían producido pausas relevantes (algunos años) para la realización de otras actividades (viajar, estudiar, otros trabajos en España). Con el fin de dimensionar dichos cambios decidí dedicar una sección especial al análisis de los mismos.

Teniendo en cuenta que todos y todas nosotras ya hemos sido presentadas en el capítulo I de este documento, habiéndose realizado un breve resumen nuestras trayectorias de vida personal y laboral, y con el objetivo de evitar duplicidades innecesarias sobre sus trayectorias.

1.1.1. Larga trayectoria laboral, desarrollada en exclusiva o casi su totalidad en el sector de la cooperación al desarrollo y la ayuda humanitaria

El primero de los ejes de análisis está centrado en el grupo de personas que contamos con una larga trayectoria laboral (más de 25 años de trabajo), desarrollada en exclusiva, o casi en su totalidad, en el sector de la cooperación al desarrollo y la ayuda humanitaria, en diferentes regiones, países, contextos, proyectos y organizaciones, para algunas de las cuales este es su primer contacto, de una cierta temporalidad, con el mundo laboral.

En los relatos de los integrantes de este grupo, aun con trayectorias laborales distintas, se han diferenciado los siguientes subgrupos:

- a) Informantes con larga trayectoria laboral, en su totalidad desarrollada en el sector en terreno (Ramón, Ángel, Alberto).
- b) Informantes con larga trayectoria laboral, en su totalidad desarrollada en el sector en terreno y sede (Chachi, Jordi, Pepe).
- c) Informantes con larga trayectoria laboral, intermitente, compaginando periodos de trabajo en el sector, en terreno o sede, con otros períodos de trabajo en el área de su competencia en España (Anil, Fátima, Guida, Julia, Luis).
- d) Informantes con larga trayectoria laboral, con algunos años de trabajo en el sector y una única misión de varios años de duración, en el mismo país y posterior trabajo en sede (Miguel Ángel).

1.1.2. Larga trayectoria laboral en su totalidad desarrollada en el sector de la cooperación para el desarrollo en terreno

Ángel y Ramón, informantes con 65 años actualmente, iniciaron su vida laboral en el sector de la cooperación hace casi 40 años, siendo muy jóvenes y con los estudios de medicina recién concluidos. Ambos apenas tenían experiencia profesional como médicos y consideran que la primera misión de trabajo en terreno es el inicio de su trayectoria laboral que han desarrollado exclusivamente en el sector de la cooperación.

Todo su trabajo se ha realizado en misiones “en terreno”, en diversos proyectos de desarrollo, ejecutados en el ámbito de la cooperación gubernamental (bilateral o multilateral), no gubernamental o la ejecutada a través de instituciones públicas o privadas de consultoría. Han ido encadenando trabajos/misiones durante años, en proyectos desarrollados en diferentes regiones y países del mundo, principalmente en la región del África Subsahariana. En algunos de los países han trabajado de forma continuada, encadenando contratos, durante bastantes años, o han regresado a trabajar a los mismos en diferentes periodos.

Asimismo, han intercalado el trabajo en las diferentes misiones con periodos de pausa, de mayor o menor duración, entre las mismas. Dichas pausas, a veces voluntarias y otras involuntarias (finalización o suspensión de contratos), les ha permitido satisfacer necesidades personales, tales como estudiar, viajar, o realizar trabajos de corta duración u otros motivos.

Tanto Ramón como Ángel, ambos sin compromisos familiares y con una buena situación económica, nunca pensaron en trabajar en un sector diferente al de la cooperación.

Alberto, más joven que Ramón y Ángel, desde su primera misión en El Salvador en el año 1994, país al que marchó “por su cuenta”, ha desarrollado también toda su actividad en el sector, en varios países de la región Latinoamericana y del África Subsahariana, habiendo sido la principal institución contratante la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID). El encadenamiento de contratos, por la mayor estabilidad laboral que ofrece la institución contratante y los compromisos familiares, no le han permitido tener pausas significativas entre contratos, al margen de los periodos de vacaciones o de cambio de misión y destino.

Ramón, Ángel y Alberto han alternado periodos de trabajo en la región del África Subsahariana con otros periodos en otras regiones, particularmente América Latina.

Ángel ha desarrollado su trayectoria laboral alternando trabajos en varios países de la región del África Subsahariana, con diversos países en la Región de Centro y Latino América, donde ha trabajado durante casi nueve años, encadenando contratos en un mismo país o en otros países de la Región.

Alberto, también ha desarrollado su trayectoria laboral alternando trabajos en varios países de la Región del África Subsahariana y en la región de Centro y Latinoamérica.

Ramón, cuya trayectoria casi se desarrolla íntegramente en la región de África Subsahariana, trabajó durante un corto periodo de tiempo en los Balcanes, pero, aun teniendo la posibilidad de trabajar durante más tiempo en esta región, decide regresar a Guinea, país que, ha sido durante muchos años su referencia vital.

Pero después de estos periodos de trabajo en otras regiones, Ramón, Ángel y Alberto, vuelven a trabajar en otros países del África Subsahariana, donde prosiguen su trayectoria laboral, hasta la conclusión de su trayectoria laboral (Ramón y Ángel,) o en la que continúan (Alberto).

1.1.3. Larga trayectoria laboral, en su totalidad desarrollada en el sector de la cooperación para el desarrollo en terreno y sede

El segundo de los ejes de análisis está centrado en un grupo de tres informantes (Pepe Jordi y Chachi) que presentan características similares a las del grupo anterior. Se han mantenido o se mantienen trabajando exclusivamente en el sector durante muchos años, pero han desarrollado tanto el trabajo en misiones “en terreno”, en diversos proyectos de desarrollo y/o ayuda humanitaria, ejecutados en el ámbito de la cooperación gubernamental, no gubernamental o por instituciones públicas o privadas de consultoría, cómo en sedes de diversas organizaciones.

Mientras que las misiones en terreno de Chachi se desarrollan únicamente en la región Latinoamericana, Pepe y Jordi han trabajado también en el África Subsahariana o Europa del Este, siendo Jordi el informante que ha desarrollado su trayectoria en más regiones y países de África, América Central y del Sur, Asia, Próximo y Medio Oriente y Europa del Este.

Pepe ha desarrollado toda su trayectoria en el sector en el ámbito de la cooperación no gubernamental, exclusivamente con dos organizaciones, AICF en su primera misión a Angola, y posteriormente con Cruz Roja Española, organización con la que comenzó a trabajar en el año 1997, y con la que ha ido encadenando contratos de trabajo en varios países de la región del África Subsahariana. Años más tarde trabajó en los Balcanes, al final de cuya misión comenzó a trabajar en la sede de la misma en Madrid, como responsable de los proyectos que esta organización desarrolla en el África Subsahariana. Actualmente continúa trabajando en dicha organización en el área de migración, desvinculado del área de cooperación, pero en gran parte ligado a ella de manera indirecta.

Jordi ha desarrollado toda su trayectoria laboral en el sector de la cooperación para el desarrollo, ayuda humanitaria o de emergencia y el área afín y transversal de derechos humanos,

exclusivamente con 2 organizaciones no gubernamentales. Inició su trayectoria en el año 1989 en Guinea Ecuatorial con la ONG Médicos Sin Fronteras (MSF), organización de cuya sección española fue socio fundador y con la que ha trabajado casi 10 años, compaginando algunos periodos de su actividad en terreno con trabajos en la sede de la misma en Barcelona.

Posteriormente, en el año 1998, comenzó a trabajar con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización con la que actualmente trabaja en Kenia-Somalia. Con ambas organizaciones ha ido encadenando contratos de trabajo en varios países de la región Africana, Centro América y América del Sur, la Europa de los Balcanes, Oriente Medio y Próximo, en algunos momentos en países en los que había trabajado anteriormente. Durante todos estos años se ha tomado periodos de descanso de varios meses entre las diferentes misiones con el fin de estudiar, viajar, escribir y descansar.

Chachi inicia su primer contacto directo con los países del Sur, en el año 1984 en Nicaragua, como internacionalista. Concluido su periodo de cuatro años en este país y tras una larga pausa para descansar y estudiar, Chachi se incorpora al trabajo remunerado en el sector. Ha trabajado con una única organización no gubernamental, Paz y Solidaridad, durante 20 años, fundamentalmente en la sede de la misma, con frecuentes misiones de identificación, acompañamiento y supervisión de los proyectos que la organización desarrollaba en casi todos los países de la región Centro Americana y de América del Sur y el Magreb. En el año 2011 vuelve a trabajar en terreno (Perú) con esta organización. Desde el 2013 continúa vinculada al sector, trabajando como consultora, realizando misiones de media y corta duración para diversas organizaciones.

Jordi, Pepe y Chachi han compaginado su trabajo en terreno con el realizado en la sede de distintas organizaciones, Pepe de forma definitiva y Jordi y Chachi entre trabajos en terreno. Es justamente la experiencia de trabajo en terreno lo que favorece el que se pase a trabajar en la sede. Las formas, contextos y periodos de la trayectoria laboral en los que se produce el tránsito del trabajo en terreno al trabajo en las sedes de las organizaciones presentan algunas diferencias, en el caso de cada informante, que serán presentada, junto a las vivencias de otros informantes en el capítulo dedicado a los cambios de itinerarios. Sus experiencias de trabajo en dichas sedes se presentarán en la sección dedicada a los cambios de itinerarios.

1.1.4. Larga trayectoria laboral, pero intermitente, compaginando periodos de trabajo en el sector, en terreno o sede, con otros en el área de su competencia en España

El tercero de los ejes de análisis está centrado en un grupo de seis informantes: Anil, Fátima, Guida, Julia, Luis, Luisa, que han intercalado el trabajo en el sector durante muchos años (en terreno o en terreno y sede) con diferentes instituciones, regiones y proyectos, con el trabajo en España en otros sectores vinculados a su específica formación técnica específica.

Mientras que para Anil, Guida, Fátima su primera experiencia laboral, de un cierto tiempo, como para Ángel, Ramón o Almudena, se desarrolla en el sector, Luis y Julia, comienzan a trabajar en el sector tras años en el sector de su competencia, arquitectura y enfermería respectivamente.

Anil ha desarrollado su trayectoria laboral en el sector de cooperación, que inició en el año 1979, con la ONGD inglesa Save de Children, en Nicaragua. Desde esta primera misión y hasta el año 1988 ha compaginado su actividad laboral en el sector de la cooperación, de más de 20 años, trabajando en varios países de África, América Latina y Asia, tanto en cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD, principalmente Save de Children, organización con la que ha trabajado casi 10 años, o empresas de consultoría. Desde que en el año 1988 finaliza su misión en Mozambique y se instala en España, ha compaginado algunos periodos de su trayectoria profesional en el sector, trabajado en misiones de corta duración de asesoría técnica, en los países africanos de lengua oficial portuguesa (PALOP), con trabajos y actividades muy ajenas al sector, tales como la pintura, haciendo exposiciones, y siendo también profesor de inglés, y propietario de una casa de turismo rural o realizando trabajos técnicos.

Fátima, tras varios años de formación y un corto periodo de tiempo de trabajo como matrona en España, se marcha en el año 1971 a Ecuador, “por su cuenta” y con un grupo de colegas, en una modalidad particular de internacionalismo próximo a la teología de la liberación, viviendo allí durante más de 8 años. Desde su regreso de Ecuador ha compaginado su actividad como enfermera o matrona en España, con trabajos en el sector, que inició en el año 1984 con la Cooperación Española en Guinea Ecuatorial, país donde ha trabajado de manera intermitente casi 10 años. Su trabajo se ha realizado en diversas regiones de Centro América y América del Sur, así como en África (el Magreb y África Subsahariana) con la Cooperación Española y diversas ONGD españolas, principalmente Médicos Sin Fronteras.

Meses después de concluir sus estudios de Medicina, Guida, como Fátima, se marcha a trabajar como médica “por su cuenta” en el año 1983 a Medellín, Colombia, ciudad en la que residirá durante más de 6 años. A su regreso de este país en el año 1989 fue contratada por la ONGD Médicos Sin Frontera en Bolivia, que es cuando ella considera se inicia realmente su trabajo como cooperante. Desde su primera misión ha compaginado su trabajo en el sector en diversos países de América Latina, Asia y África, tanto en cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD y empresas de consultoría, tanto en terreno como en sede, con trabajos como médico general o de salud pública en Estados Unidos, o en España, país en donde reside y trabaja como médico desde 2009, no descartando cuando le fueron realizadas las entrevistas, que cuando sus situación familiar se lo permita, volver a trabajar en el sector en misiones de corta, media o larga duración.

Luis inicia su actividad en el sector en el año 1984 en Nicaragua, con el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), tras años de trabajo como arquitecto en diferentes proyectos y ciudades del Estado español. Casi la totalidad de su actividad, de casi 14 años, la ha desarrollado con una única institución la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), tanto en terreno, particularmente en países de América Central, América Latina y Palestina, como en la sede de dicha Agencia en Madrid. Desde su regreso de Nicaragua en el año 1987 ha compaginado su trabajo en el sector con trabajos técnicos, durante largos periodos, en instituciones públicas o empresas privadas de arquitectura. Concluye su trayectoria laboral, que coincide con su jubilación, a finales del año 2014, trabajando como responsable de un proyecto de patrimonio de la AECID en la ciudad Palestina de Hebrón, 30 años después de iniciar su trabajo en el sector.

Julia, como Luis, inicia su actividad en el sector en el año 1986 en Mozambique, en un proyecto de apoyo conjunto de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Sanidad de España (posterior AEI) al Ministerio de Salud de este país, tras casi 10 años de trabajo como enfermera en distintos hospitales de Madrid. Desde su primera misión en Mozambique, ha desarrollado parte de su trayectoria laboral en sector en varios países del África Subsahariana, fundamentalmente en los países PALOP (Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe) y Guinea Ecuatorial, tanto en cooperaciones bilaterales, agencias multilaterales de desarrollo, ONGD, o empresas de consultoría, continuando vinculada al sector con la realización de misiones de media y corta duración. Durante sus 43 años de trayectoria profesional, Julia, ha compaginado esta actividad con su trabajo como enfermera o docente en varias instituciones de salud y formación en salud en España.

El proceso de tránsito de trabajo en terreno al trabajo en sede para Jordi, Luis y Guida, de edades y perfiles profesionales diferentes, tiene en común el hecho, de que estas personas, después de haber trabajado durante algunos años con la misma organización, en diversas misiones, contextos y países, pasan a trabajar en la sede de la misma, también en distintos periodos de sus trayectorias laborales. El trabajo en las sedes de ellos tres se analizará en la sección de cambios de itinerarios.

1.1.5. Trabajos en otro sector diferente al de la cooperación para el desarrollo realizados en España

Anil, Guida, Julia, Fátima y Luis, con una larga trayectoria laboral, en algún caso ya concluida por jubilación, han compaginado periodos de trabajo en el sector (terreno o sede), con otros en otras áreas de su competencia en España. Dichos trabajos en España se realizan en momentos puntuales y por diferentes motivos, entre los que se han identificado los siguientes:

- La necesidad de cambio de trayectoria laboral y personal y el inicio de una nueva etapa vital en España, en la cual se desea continuar trabajando en el sector realizando misiones de corta duración.
- Haber concluido una etapa de trabajo en terreno y estar a la espera de iniciar una nueva misión en el sector de cooperación.
- Cubrir necesidades de cuidados de familiares, que implican dejar el trabajo en terreno y buscar empleo en la ciudad donde se reside.

Julia había conseguido una plaza como enferma en un hospital público en Madrid, en el año 1977, lo que permite que pueda obtener permisos especiales en su trabajo y realizar trabajos en el sector. Por ello, una vez concluido su trabajo en Mozambique, puede reincorporarse a su situación anterior, la cual más tarde cambia.

Luis, que, por el contrario, trabajaba para el sector público en el ámbito municipal en diferentes Municipios de distintas Comunidades Autónomas, no pudo optar a un trabajo fijo en la Administración Pública. Por ello, tuvo que dejar su trabajo en España para macharse a trabajar a Nicaragua. La vuelta al trabajo en España se produce después de un largo período de trabajo o estudios fuera del país. Por ello, es vivida como un volver a “empezar” por varios motivos, entre ellos por suponer un cambio vital y de trayectoria muy importante. Luis pasa de trabajar en el sector público a hacerlo en el sector privado, cambio que no parece ser vivido con malestar, sino como un periodo de aprendizaje profesional.

En algún momento después de sus trabajos en terreno y/o periodos de estudios, Julia y Luis desarrollan trabajos en nuevas áreas de actividad.

Julia decidió solicitar una excedencia en su trabajo a mitad de los años 90, que aún mantiene, y ha podido realizar, intermitentemente, diversos trabajos docentes en las áreas de salud pública y cooperación para el desarrollo en instituciones públicas y privadas no lucrativas. Dicha actividad docente le ha permitido compaginar durante unos años su trabajo en España, con el llevado a cabo en terreno, a través de misiones de corta duración.

Luis y Julia, también comparten el hecho de que, aun teniendo un trabajo estable, del que disfrutaban, en un determinado momento se les ofrece la posibilidad de volver a trabajar en el sector de la cooperación, en terreno, optando por abandonar el trabajo que tenían y al que no podrán incorporarse al regreso.

1.1.6. Larga trayectoria laboral, con algunos años de trabajo en el sector de la cooperación y una única misión de varios años de duración, en el mismo país y posterior trabajo en sede

El cuarto de nuestros ejes de análisis consiste en analizar las experiencias de trabajo de las personas con una larga trayectoria laboral, que han trabajado durante algunos años en el sector de la cooperación, generalmente al inicio de su vida laboral, en una única misión en terreno y posteriormente en la sede de una ONG.

Para Miguel Ángel, el primer contacto con los proyectos de solidaridad e internacionalismos se produce en el año 1983, en el Estado de Chiapas (México), donde trabajará durante 6 meses, dirigiéndose desde allí a Nicaragua donde residirá siete años como brigadista-internacionalista. A pesar de no haber vuelto a estar interesado en trabajar en terreno, ha continuado manteniendo vínculos con el sector de la cooperación durante años. Desde su regreso a Madrid, en el año 1991,

ha trabajado en diferentes organizaciones del ámbito social, y de cooperación para el desarrollo, entre ellas ACSUR-Las Segovias, de la cual fue miembro fundador, con el objetivo de seguir apoyando proyectos en Nicaragua, país con el que durante años se mantienen importantes vínculos emocionales e ideológicos.

1.1.7. Media trayectoria laboral, intermitente, compaginando periodos de trabajo en el sector, en terreno o sede, con otros períodos de trabajo en el área de su competencia en España (Luisa y Almudena)

Luisa, de casi 50 años de edad, y por tanto con una trayectoria laboral más corta, presenta características similares a los anteriores informantes. Ha compaginado trabajos en el sector, en sede o terreno, con la realización de trabajos en otros sectores en España, en cierta medida también vinculados, directa o indirectamente, a la cooperación para el desarrollo, o a la acción Exterior del Gobierno de España. Luisa ha intercalado el trabajo en la sede de Fundación CEAR, con el trabajo en terreno para esta organización. Fue justamente su actividad como voluntaria de la organización, lo que le permitió beneficiarse del financiamiento para cursar un máster en cooperación para el desarrollo y posteriormente trabajar en terreno en dos misiones, la primera en Angola en el año 2000 y la segunda en 2002 en Mozambique, tras la cual se incorporó al trabajo en la sede de la fundación durante unos años. Asimismo, ha realizado otros trabajos vinculados a la política exterior española o europea. Un aspecto relevante de las estancias y trabajos en España de Luisa es el de los periodos de desempleo y búsqueda activa de empleo, que son vividos con profundo malestar. Dichos periodos se han intercalado con la realización de misiones de corta duración de observación electoral.

Desde que Almudena comenzó su primer trabajo en Angola, en el año 1992, con Médicos Sin Fronteras, ha desarrollado toda, o casi la totalidad, de su trayectoria laboral en el sector, en varios países de la región del África Subsahariana, fundamentalmente en Guinea Ecuatorial, país en donde ha trabajado durante más de 13 años, en diferentes periodos y con diferentes organizaciones, y donde concluyó, con bastante malestar y desencanto su última misión.

Almudena ha trabajado fundamentalmente con organizaciones o instituciones no gubernamentales, tanto en proyectos de desarrollo como de ayuda humanitaria, habiendo concluido su trabajo de larga duración como asistente técnica de un proyecto desarrollado por una empresa de consultoría. Ha compaginado algunos periodos de su actividad en terreno con trabajos en sede de dos organizaciones.

El trabajo en las sedes de Luisa y Almudena se analizará en la sección de cambios de itinerarios.

1.1.8. Media trayectoria laboral, de trabajo en el sector, en terreno o sede

Desde que Iván inició su actividad laboral en El Salvador en el año 2002, ha desarrollado casi la totalidad de la misma, en países de Centro América, Europa de los Balcanes y varios países de la región del África Subsahariana. Ha trabajado fundamentalmente con organizaciones no gubernamentales, en particular con Medicus Mundí, organización con la que comenzó a trabajar en Angola en el año 2005 y en cuya sede, en Barcelona, continúa trabajando como director de proyectos, lo que le permite mantener un vínculo muy estrecho con los proyectos que se desarrollan en terreno, trabajo que se analizará con mayor detalle en la sección de cambios de itinerarios.

1.1.9. Media trayectoria laboral (algunos años), en su totalidad desarrollada en el sector de la cooperación para el desarrollo (Begoña, Juan, Javier)

El siguiente de los ejes consiste en analizar las experiencias de trabajo de un grupo de tres de informantes más jóvenes (menos de 40 años) y, por tanto, con una trayectoria laboral más corta.

Ellos y ella iniciaron su vida laboral en otros sectores de actividad, habiendo decidido cambiar su orientación laboral hacia el sector de la cooperación en la primera década del presente siglo (2006-2008). Los tres continuaban trabajando en el sector, cuando se realizaron las entrevistas (2015),

habiéndose producido algunas pausas entre los diferentes trabajos. Sin embargo, en el momento en que se está elaborando la versión definitiva de este texto, solamente Juan continúa trabajando en un proyecto de desarrollo en Togo.

Juan, con una trayectoria laboral más corta, que inició en el sector en el año 2006 en Colombia, y meses más tarde en Honduras, contratado por la Agencia Andaluza de Cooperación, ha desarrollado toda su trayectoria laboral en el sector, realizando diversas misiones en varios países de la región del África Subsahariana, principalmente Angola, donde fue encadenando trabajos. Ha sido contratado por diversas instituciones no gubernamentales, así como cooperaciones bilaterales y multilaterales. En el año 2012 comienza una nueva fase de trabajo en el sector, realizando consultorías en el área de agricultura y soberanía alimentaria en diversos países de África. Actualmente trabaja en Togo, como responsable de un proyecto regional financiado por la Unión Europea.

Javier, como Juan, con una trayectoria laboral más corta, inició su trabajo en el sector de la solidaridad y cooperación en el año 2008, en Galicia, en la sede de varias ONG.

Desde su primera misión en Angola, en el año 2009, ha desarrollado toda su trayectoria laboral en el sector de la cooperación en dos países de la región del África Subsahariana, Angola, y Mozambique donde fue encadenando trabajos. Ha sido contratado por diversas instituciones no gubernamentales, así como cooperaciones bilaterales y multilaterales. Actualmente trabaja en Sevilla con la ONG Save the Children.

Begoña, por su parte, inició su primera misión como cooperante en Mozambique en el año 2009, país en el que ha estado trabajando durante cinco años, encadenando contratos, proyectos y funciones diferentes. Por ello, se puede considerar que ha realizado diferentes misiones en el mismo país y contexto. Para Begoña es importante permanecer en un país durante un tiempo largo para poder integrarse en él y crear vínculos personales y profesionales. Cuando se llevó a cabo la entrevista continuaba interesada en trabajar en el sector, realizando otras misiones en el terreno, uno de los motivos por los que optó por una larga pausa entre misiones con el objetivo de formarse en el área de salud pública. Actualmente ha dejado de trabajar en el sector y desarrolla su actividad profesional en España en un área completamente diferente.

1.1.10. Media trayectoria laboral, de algunos años, con pocos años trabajando (entre 1 y 3) en el sector de la cooperación: una única misión de poca duración en un país, o varias misiones en diversos países

El último de los ejes de análisis está centrado en el grupo de tres mujeres que han trabajado durante pocos años (entre 1 y 3) en el sector. Sonia, Mercedes y Rebeka han trabajado en el ámbito de la cooperación no gubernamental en diversos países de África. En los tres casos, al finalizar una de las misiones, optaron por no continuar trabajando en el sector.

Desde que Sonia inició su trabajo en el sector, en Angola en el año 1998, contratada por la ONGD Acción Contra el Hambre (AICF) Francia, apenas ha realizado una misión más a Mozambique, contratada por la misma organización, habiendo trabajado un total de tres años en el sector. Desde el año 2002 vive en Madrid, trabajando en un área específica de su competencia, totalmente ajena al sector, sin cuestionarse retomararlo.

Para Rebeka, la relación con la cooperación para el desarrollo, limitada a algo más de tres años, se produce en el año 2010, en la provincia de Benguela, en el sur de Angola, como voluntaria de un proyecto que desarrollaba en esta provincia una orden religiosa. Su primera misión como cooperante, con una relación contractual se produce en el año 2011 la ONG española Entreculturas-Servicio Jesuita al Refugiado, en Kenia. Desde entonces y hasta el año 2013 trabaja con varias ONGD españolas en Kenia y Sudán del Sur, en donde concluyó su periodo de trabajo en el sector. Desde el año 2014 trabaja en España, con varias organizaciones del área de migraciones.

Aun siendo diferentes los motivos descritos para dejar de trabajar en este sector, parece que la necesidad de una mayor estabilidad laboral, que la que ofrece el sector de la cooperación, constituye un nexo común entre las tres personas que pertenecen a este grupo.

En el caso de Sonia, quien trabajó un total de tres años en dos misiones seguidas, en dos países africanos distintos, con la misma ONG, los motivos alegados para no continuar trabajando en el sector fueron los cambios ocurridos en su situación familiar, junto a la necesidad de una mayor estabilidad laboral que la ofrecida por este sector. Desde su regreso, en el año 2002, realiza un trabajo completamente ajeno al sector de la cooperación. Indica no tener interés en retomar el trabajo en el sector y no mantiene vínculos, excepto con personas concretas, con el mismo.

Para Mercedes, su primer contacto con el sector se produce en el año 2000, en Nicaragua, como voluntaria de una organización religiosa por un corto periodo de tiempo. Desde este momento realiza otras misiones de voluntariado y pequeñas misiones. Solo ha realizado una misión de trabajo de larga duración el sector, entre los años 2010-2011, en Angola, como matrona en un proyecto de salud sexual y reproductiva ejecutado por una pequeña ONGD española (CIC). Desde entonces ha realizado algunas misiones de corta duración como formadora en proyectos de salud sexual y reproductiva con ONGD. Actualmente trabaja como matrona en Sant Adrià del Besos y Badalona en el sistema público de salud catalán y colabora como coordinadora de la asignatura género y salud sexual y reproductiva del máster de Salud Internacional y Cooperación de Universidad Autónoma de Barcelona. No descarta la posibilidad de incorporarse en algún otro momento a algún proyecto de cooperación fuera de España. La necesidad de estabilidad laboral y personal fueron los motivos por los que Mercedes, quien estuvo un año en Angola trabajando como matrona con una ONG, al finalizar su contrato regresó a su anterior ciudad de destino, en donde continúa, no habiendo vuelto a salir a trabajar en misiones de larga duración. A pesar de ello, continúa vinculada al sector de la cooperación, desde la Academia. En el momento de serle realizada la entrevista no descartaba la posibilidad de volver al terreno en algún momento.

El enorme cansancio físico y psíquico, consecuencia de la dureza del contexto durante las últimas misiones, la desubicación en el contexto de origen al regreso de las mismas, así como la necesidad de mayor estabilidad personal, fueron también los motivos por los que Rebeka optó por no continuar en el sector, después de casi tres años. En el momento de serle realizada la entrevista descartaba volver a trabajar en terreno en los próximos años.

1.1.11. Otros trabajos del sector de la cooperación desarrollados en España

Con los cambios producidos en las tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y en las dinámicas de trabajo en el sector, particularmente en el desarrollo de algunos proyectos, es posible desarrollar algunas tareas técnicas de los proyectos, generalmente muy específicas, desde la propia residencia de la persona en su lugar de origen. Estos trabajos “en casa” se intercalan con la realización de misiones de corta duración en algún país.

1.2. LOS TRABAJOS DE AYUDA HUMANITARIA

Otro de los ejes de análisis es el trabajo en ayuda humanitaria o de emergencia. Ya se explicó en el primer capítulo las diferencias entre proyectos de cooperación para el desarrollo y proyectos de ayuda humanitaria, por lo que no me detendré a explicar estos aspectos, pero a modo de resumen conviene indicar que un proyecto humanitario o de ayuda humanitaria tendrá como objetivo proveer herramientas o asistencia logística a un grupo de personas en una localidad necesitadas de ayuda, ya sea dentro del país o a nivel internacional. Los proyectos varían de acuerdo a las necesidades creadas por los desastres provocados: ya sea por la acción humana o por la naturaleza. Aunque en todas ellas hay un altísimo componente de la acción humana, en sí, el enfoque u objetivo de cada proyecto es distinto.

Solo cuatro informantes, tres de ellos mujeres, han trabajado en proyectos de este tipo, apoyando a las poblaciones refugiadas en campamentos de refugiados en varios países de la región del África Subsahariana.

De los cuatro, Jordi, es el primero que tiene contacto con este tipo de realidades y proyectos. Marcha en 1992 con la ONG Médicos Sin Fronteras, como logista de esta organización, a Garissa, en Kenia, a organizar un centro nutricional en un campamento de refugiados somalíes. Este es su primera misión de ayuda humanitaria y de las primeras de la organización en campamentos.

Unos años más tarde, Almudena y Fátima, trabajarán con esta misma organización en los campamentos de refugiados que se crean tras la crisis-genocidio de Ruanda, en varios países vecinos.

Para Almudena el trabajo en los campamentos de refugiados de la Región de Benaco, en Tanzania, con Médicos Sin Fronteras, fue su primera y única misión en un proyecto de estas características. La estancia fue de corta duración, ya que en este tipo de proyectos se realiza un trabajo muy intenso y los trabajadores expatriados tienen periodos de estancia cortos. Aunque pretendía ampliar su estancia, las normas de la organización contratante no lo permiten.

Fátima es la informante del grupo que ha trabajado durante más periodos en proyectos de Ayuda Humanitaria, Emergencia o Post-emergencia, en diferentes países y tipos de proyectos, siempre con la misma organización, MSF, organización con la que comenzó a trabajar en el año 1994, en los campos de refugiados ruandeses en varias regiones de la República Democrática del Congo. Se podría decir que es la trabajadora humanitaria “por excelencia”. Ha trabajado en proyectos de emergencia, que responden a diferentes situaciones, entre ellas tras un golpe de Estado en el país, o situaciones de emergencia alimentaria en Níger, país en que ha trabajado en varios periodos. Otras de las áreas de trabajo de Fátima son los proyectos denominados de post-emergencia tras desastres naturales, como el terrible terremoto de Haití.

Casi 20 años más tarde, Rebeka trabajará en un campamento de refugiados internos en Sudán del Sur.

Mientras que algunas de las personas informantes han querido y disfrutado de trabajar en proyectos de ayuda humanitaria o emergencia, otras, por el contrario, entre ellas Ángel o Julia dejan claro en sus relatos no estar interesadas en este tipo de proyectos, por lo que nunca han trabajado en ellos.

La verdad es que yo nunca he querido trabajar en proyectos de emergencia o ayuda humanitaria. He vivido en países en guerra, y he vivido situaciones duras. En estos países he conocido amigos y amigas que trabajaban en proyectos de emergencia o post-emergencia, en campamentos de refugiados internos o en otros países y nunca me llamó la atención, no sé bien porqué, pero creo que la dura vivencia de mi experiencia en Mozambique me marcó en este sentido. Igual hubiese podido, pero me parecía muy, muy duro, quizás por ello siempre he admirado a la gente que trabaja en esta área (**Julia**).

Finalmente, debido a la ingente cantidad de información sobre la trayectoria laboral en las múltiples misiones de trabajo en terreno o sede de organizaciones en España, he optado por priorizar el análisis en profundidad de únicamente tres dimensiones: la primera misión y los motivos para continuar en un país o salir de él, la vida cotidiana en los diferentes contextos y las vivencias del malestar en los mismos.

2. EL CONTEXTO PERSONAL EN EL PAÍS DE ORIGEN EN EL MOMENTO EN QUE SE REALIZA LA PRIMERA ESTANCIA Y CONTACTOS CON LAS REALIDADES DE LAS POBLACIONES Y PAÍSES DEL SUR GLOBAL

El contexto personal que vivíamos en nuestro lugar de origen cuando tuvimos nuestro primer contacto con las realidades de los países del Sur Global, se encontraba transversalizado por diferentes factores, entre ellos: el contexto histórico, la edad, las motivaciones, la modalidad a través de la cual se mantuvieron estos contactos, así como la situación laboral, la de residencia y la situación afectiva personal.

Con el objetivo de facilitar el proceso de análisis, he optado por agruparlos en tres áreas temáticas, cada una de ellas con sus correspondientes subtemas (que presento en la siguiente tabla), se van

incorporando y entrelazando nuestras vivencias de los contextos personales (afectivos y laborales) en el contexto de origen antes de nuestra salida.

Tabla 8.1.- Categorías de análisis de las trayectorias laborales

Tema	Subtema/categorías
1- Las primeras experiencias: la primera estancia y contactos con las realidades de las poblaciones y países del sur global.	<p>El viaje como puerta de entrada a otro tipo de vida.</p> <p>La participación, como voluntario de alguna organización.</p> <p>La participación como brigadistas / internacionalistas.</p> <p>La realización de intercambios universitarios o los programas de prácticas de estudio de cursos de licenciatura o maestrías.</p> <p>Las relaciones semi-profesionales.</p> <p>Relación contractual con alguna organización: ONG, agencia de cooperación.</p> <p>La realización del “proyecto” personal, sin vínculo organizacional “por su cuenta”.</p>
2.- Entre el deseo antiguo y la casualidad. El contexto personal en el momento en el que la persona decide marcharse a la primera misión	<p>Ambivalencias, contradicciones o encrucijadas, en la toma de decisión.</p> <p>Entre los motivos y objetivos muy claros o, todo lo contrario.</p> <p>Decisión orientada: importancia del lugar y el contexto, frente a no orientada: indiferencia hacia el lugar y contexto concretos.</p> <p>El conocimiento de la realidad del país de destino y de la actividad a realizar.</p> <p>La satisfacción o no con la vida personal y laboral desarrollada en el país de origen.</p> <p>Los contextos afectivos (parejas) en el momento de la decisión. La complejidad de la misma.</p>
3.- El apoyo de la familia, pareja, amigos, e instituciones laborales en los procesos de decisión para la primera misión: tolerancia o no hacia las peculiaridades y elecciones personales.	<p>Entre la aceptación total, el apoyo, la indiferencia o dificultar el proceso por parte de las familias.</p> <p>Las parejas ausentes o activas y apoyando la decisión.</p> <p>El apoyo del grupo de amigos, amigas, compañeros de trabajo.</p> <p>El apoyo formal, o no, de las instituciones donde se trabaja.</p>

2.1 LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS: LA PRIMERA ESTANCIA Y CONTACTOS CON LAS REALIDADES DEL SUR GLOBAL

La realización de viajes previos a países con contextos diferentes, la participación como voluntario durante un periodo de tiempo corto con alguna organización de carácter religioso o laico que desarrollan proyectos en países del Sur Global, la participación en brigadas internacionalistas en países de Centro América o Latinoamérica, la obtención de una beca de para la realización de prácticas de cursos de posgrado o maestría o las relaciones contractuales, fueron las distintas modalidades que nos permitieron entablar nuestros primeros contactos con dichas realidades.

Como se explicó en capítulos anteriores, varios factores contribuyeron a que, desde mediados de los años 70 del pasado siglo, algunas personas (jóvenes o muy jóvenes) decidiésemos dejar lo que estábamos haciendo en diferentes ciudades del Estado español y marcharnos a contextos completamente diferentes al nuestro y desconocidos de países de América Central o del Sur y del África Subsahariana. Dichos factores están transversalizados por el momento y contexto socio-histórico que vivíamos cuando pensamos que queríamos irnos y tomamos la decisión de hacerlo. Uno de ellos fueron los procesos de solidaridad con las poblaciones que sufrían las dictaduras de América del Sur, que junto con el apoyo a los movimientos de liberación surgidos en América

Central entre los años 70 y 90 del siglo pasado, implicaron la creación de múltiples Comités de Solidaridad con estos países (El Salvador, Nicaragua, Cuba, Sahara Occidental, etc.).

Otro factor estructural, asociado al anterior, fue el hecho que a finales de los años 80 y durante los años 90, se produjeron cambios significativos en la concepción, organización y desarrollo del sistema de cooperación para el desarrollo en el Estado español, tanto a nivel gubernamental (nivel central, autonómico, local), no gubernamental (ONGD) o en el ámbito académico, en gran parte debidas a la sensibilización y movilización social del Movimiento 0,7, anteriormente explicadas.

Junto a los anteriores elementos de carácter estructural, hay aspectos más personales que también influyeron en nuestras decisiones, que nos posicionan en el *continuum* casualidad-versus búsqueda consciente y activa del país y proyecto al que queremos ir.

Seguidamente se presentan algunos de los contextos expuestos en nuestros relatos relativos a las diferentes modalidades en que se producen nuestros primeros contactos.

Pero antes de escuchar nuestras voces o, mejor dicho, leer nuestras palabras, he optado por presentar alguna información relativa a los indicadores de desarrollo humano básicos de los 40 países en los que hemos trabajado como voluntarios, internacionalistas, becarios o con algún tipo de relación contractual.

Tabla 8.2. Principales Indicadores de Desarrollo Humano por países de la Región de América Central, Latina y el Caribe

País	IDH/Posición	Esperanza de vida al nacer	Mortalidad Menores 5 años (por cada 1000 nacidos vivos)	Años promedio escolaridad	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita (USD)	Crecimiento anual medio del IDH Valor (%) 1990-2017	Índices de Palma y Gini (2000-2017)	Índice Desarrollo de Género	Índice de Desigualdad Género/Puesto	Índice de Pobreza Multidimensional	Población que vive por debajo del umbral la pobreza Umbral de pobreza nacional / \$1,90 al día en PPA 9
Bolivia	118/0,693	69,5	36,9	8,9	6.714	0,96	2,4/ 44,6	0,929	0,450	0,094 (2008)	39,5/7,1
Brasil	79/0,759	75,7	15,1	7,8 f	13.755	0,81	3,5/ 51,3	0,992	0,407	0,016 f2015	8,7 /3,4
Colombia	90 0,747	74,6	15,3	8,3	12.938	0,86	3,4/ 50,8	0,997	0,383	2015/2016 D 0,021 d	28,0 /4,5
Costa Rica	63/0,794	80,0	8,8	8,8	14.636	0,71	3,0 /48,7	0,974	0,300		¿??
Ecuador	86/0,752	76,6	20,9	8,7	10.347	0,58	2,4/ 45,0	0,978	0,385	2013/2014 N 0,018 f	21,5/3,6
El Salvador	121/0,674	73,8	15,0	6,9	6.868	0,90	1,9/ 40,0	0,969	0,392	2014 M 0,033	38,2/ 2,2
Guatemala	127/0,650	73,7	28,5	6,5 f	7.278	1,15	2,9/ 48,3	0,948	0,493	2014/2015 D 0,134	59/3 8
Haití	168/0,498	63,6	70,4	5,3 q	1.665	0,73	2,0/ 41,1	¿?	0,601	2012 D 0,231	58,52/3,5
Honduras	133/0,617	73,8	18,7	6,5	4.215	0,74	3,4/ 50,0	0,978	0,461	2011/2012 D 0,090 j	60,9/16,0
México	74/0,774	77,3	14,6	8,6	16.944	0,65	2,3/ 43,4	0,954	0,343	2015 M 0,261	31,0 /6,0
Nicaragua	124/ 0,658	75,7	19,7	6,7 j	5.157	1,10	2,6/ 46,2	0,966	0,456	2011/2012 D 0,074	24,9/3,2
Paraguay	110/0,702	73,2	19,9	8,4	8.380	0,71	2,9/ 47,9	0,972	0,467	2016 M 0,019	28,9/1,7
Perú	89/0,750	75,2	15,3	9,2	11.789	0,76	2,3/ 43,8	0,950	0,368	2012 D 0,052	20,7/3,5
MEDIA	0,758	75,7	17,4	8,5	13.671	0,71		0,977	0,386		

Fuente: Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2018. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf

Tabla 8.3. Principales Indicadores de Desarrollo Humano por países de la Región Africana en la que han trabajado las personas informantes

País	IDH /N/Posición	Esperanza de vida al nacer	Mortalidad Menores 5 años (por cada 1.000 nacidos vivos)	Años promedio de escolaridad	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita USD)	Crecimiento anual medio del IDH Valor (%)	Índices de Palma y Gini (2010- 2015)	Índice de Desarrollo de Género	Índice de Desigualdad de Género/Puesto	Índice de Pobreza Multidimensional	Población que vive por debajo del umbral de la pobreza Umbral de pobreza nacional/ \$1,90 al día en PPA %
Angola	147/0,581	61,8	82,5	5,1 q	5.790	1,59(2010-2017)	2,2/f 42,7	Sin datos 2018	Sin datos	2015/2016 0,283	36,6 /30,1
Guinea Bissau	177/0,455	57,8	88,1	3,0 o	1.552	0,95(2010-2017)	3,3/50,7	Sin datos 2018		2014 M 0,373	69,3 /67,1
Guinea Ecuatorial	141/0,591	57,9	90,9	5,5 q	19.513	0,23 (2010-2017)	Sin datos	Sin datos		Sin datos	
Kenia	142/0,590	67,3	49,2	6,5 j	2.961	0,86	2,9 /48,5	0,931	0,549	2014 D 0,179	36,1/
Liberia	181/0,435	63,0	67,4	4,7 j 667	667	0,97(2010-2017)	1,3/33,2	0,846	0,656	2013 D 0,331	54,1/ 38,6
Marruecos	123/0,667	76,1	27,1	5,5 j	7.340	1,40	2,0 / 40,7	0,838	0,482	2011 P 0,085 f 1	8,9/ 3,1
Mauritania	159/0,520	63,4	81,4	4,5 j	3.592	1,22	1,3 /32,6	0,845	0,617	2015 M 0,261	31,0/ 6,0
Mozambique	180/0,437	58,9	71,3	3,5 f	1.093	2,77	3,9/ 54,0	0,904	0,552	2011 D	46,1/ 62,9
Namibia	129/0,647	64,9	45,2	6,8 j	9.387	0,41	5,8 /61,0	1,014	0,472	2013 D 0,183	28,7 /22,6
Niger	189/0,354	60,4	91,3	2,0 j	906	1,95	1,4 /34,3	0,812	0,649	2012 D 0,591	44,5/44,5
Nigeria	157/0,532	53,9	104,3 3	6,2 q	5.231	1,36 (2010-2017)	2,2 /43,0	0,868	S datos	2016/2017 M 0,294	46,0 /53,5
Republica Centro Africana	188/0,367	52,9	123,6	4,3 j	663	0,54	4,5 /56,2	0,780	0,673 1	2010 M 0,465 f	62,0 /66,3
República Democrática del Congo	176/0,457	60,0	94,3	6,8 f	796	0,93	2,1/42,1	0,852	0,652	2013/2014 D 0,378	63,9 /77,1
Ruanda	158/0,524	67,5	38,5	4,1 f	1.811	2,78	3,2 /50,4	0,941	0,381	2014/2015 D 0,266	39,1/59,5
Sao Tomé y Príncipe	143/0,589	66,8	33,8	6,3 f	2.941	0,98	1,2/30,8	0,892	0,538	2014 M 0,092	66,2/ 32,3
Senegal	164/0,505	67,5	47,1	3,0	2.384	1,20	1,9/ 40,3	0,911	0,515	2016 D 0,293	46,7 /38,0
Sierra Leona	184/0,419	52,2	113,5	3,5	1240	1,57	1,4 /34,0	0,872	0,645	2013 D 0,422	52,9 /52,2
Somalia	¿??	56,7	132,5		S /d	s/d				2006 M 0,518	-
Sudán	167/0,502	64,7	65,1	3,7 j	4.119	0,81	1,4/35,4	0,831	0,564	2014 M 0,280	46,5 /14,9
Sudán del Sur	187/0,388	57,3	90,7	4,8	963 k		2,7/46,3	0,826	0,673	2010 M 0,581	50,6/42,7
Tanzania	154/0,538	66,3	56,7	5,8 j	2655	1,39	1,7 /37,8	0,928	0,537	2015/2016 D 0,275	28,2/ 49,1
MEDIA	0,537	60,7	77,3	5,6	3.399		1,12	0,893			
OTROS PAÍSES											
País	IDH /N/Posición	Esperanza de vida al nacer	Mortalidad Menores 5 años (por cada 1.000 nacidos vivos)	Años promedio de escolaridad	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita USD)	Crecimiento anual medio del IDH Valor (%)	Índices de Palma y Gini (2010- 2015)	Índice de Desarrollo de Género	Índice de Desigualdad de Género/Puesto	Índice de Pobreza Multidimensional	Población que vive por debajo del umbral de la pobreza Umbral de pobreza nacional/ \$1,90 al día en PPA %
Afganistán	169/0,479	60,7		6,8	1871	1,97 (2000-2015)	s/d	0,609	0,667	0,293 (2010)	35,8 (2005-2014)
Bosnia-Herzegovina	81/0,75	76,6	5,4	9,2	10. 91	1,07 (2010-2015)	1,3/31,8	0,923	0,158	0,006 (2011)	0,1 (2005-2014)
Kosovo	94/ 0,787	91,1	s/d							s/d	s/d
Libano	76/0,763	79,5	8,3	8,5	13.312	0,14(2010-2015)	S/d	0,893	0,381	s/d	s/d
Timor Oriental	133/0,605	68,5	52,6	3,45	5.371	-0,03 (2010-2015)	1,2/31,6	0,858	s/d	0,032 (2009-2010)	46,8

Fuente: Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2018. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf

2.1.1. El viaje como puerta de entrada a otro tipo de vida

Jordi tiene su primer contacto con las realidades del Sur Global a través de la realización de un viaje de varios meses a varios países de África Sahariana. Dicho viaje no tiene una finalidad concreta (ayuda, solidaridad o internacionalismo). Viaja por placer, porque era un deseo que abrigaba desde sus años en la universidad. La preparación del viaje requiere tiempo y esfuerzo. Para ello, hay que haber ahorrado dinero, renunciar a algunos bienes materiales y efectivos.

Yo quería conocer África Negra y en el 87, al terminar la carrera dejé el trabajo estable que tenía en un laboratorio, vendí la moto, vacié en la cuenta lo poco que tenía y con mi nueva chica nos fuimos a África. Me compré -que ahora es una joya- la primera edición del *Africa on a Shoestring*, de Lonely Planet, cogí la mochila y busqué cuál era el billete más barato posible a África, que lo encontré con Uganda Airlines, de Roma a Entebbe. Nos fuimos a Uganda, sin tener ni puta idea de que Uganda estaba en plena guerra civil. Ahí las pasamos canutas con la guerra civil, pero nos manejamos bien. Ella solo se quedó un mes porque tenía otras cosas y volvió a Barcelona. Yo seguí tres meses y medio más (**Jordi**).

2.1.2. La participación como brigadistas-internacionalista

La participación como brigadistas-internacionalistas en algunas de las brigadas que los Comités de solidaridad con los países de la región Centro Americana: Cuba, El Salvador, y fundamentalmente Nicaragua, posterior a la derrota del dictador Augusto Somoza y el triunfo de la revolución Sandinista⁹⁹, fueron para Miguel Ángel, Chachi y Julia su primera aproximación a estos contextos.

A mediados del 84 yo me fui para Nicaragua, como parte de una brigada de trabajo que era otra de las cuestiones que organizábamos nosotros en el comité de solidaridad de Cádiz, coordinándola. Eran brigadas de trabajo de gente que normalmente iba en verano y viajaban a Nicaragua vinculadas a algún proyecto, la nuestra en concreto a la construcción de esas escuelitas, en una comunidad en Río San Juan, de familias que les habían sacado de sus comunidades y las habían metido en un asentamiento nuevo (**Chachi**).

2.1.3. Los programas de voluntariado. El controvertido turismo solidario

La participación, durante un corto periodo de tiempo vacacional, en algún programa de voluntariado de las organizaciones religiosas con las que mantenían vínculos familiares o por haber estudiado en colegios de estas órdenes, descritas en capítulos anteriores, fue para Mercedes y Almudena la *puerta de entrada*, el primer contacto con las realidades de estos países. Para ambas, como para todas las informantes que han participado en algún programa de voluntariado, estas primeras experiencias fueron marcantes en la decisión posterior de trabajar de forma remunerada en el sector.

En ese momento soy una persona religiosa, católica y practicante, y perteneciente al Movimiento Teresiano y Apostólico, y, cuando acabé el COU y empecé enfermería, pregunté, y en el primer verano de enfermería, en el año 2000 me fui como voluntaria a Nicaragua, que era el sitio donde las hermanas tenían un dispensario médico. Fueron, sobre todo, esas ganas de ver si la sanidad y en estos contextos podía ser lo mío o no, aparte de las ganas de poder conocer otro tipo de culturas y otro tipo de entornos, las ganas de viajar. Pero conociendo más allá de viajar, de turismo, Luego fui otro verano y ambas fueron experiencias marcantes y decisorias para más tarde dedicarme a esto (**Mercedes**).

Otra de las modalidades desarrolladas por Iván, Luisa y Ramón es la incorporación a proyectos desarrollados en diferentes países por organizaciones laicas con las cuales colaboraban como voluntarios en España, proyectos directamente relacionadas con su área de formación e interés profesional, y en cuya identificación y/o formulación habían participado previamente.

⁹⁹ Se conoce como Revolución Popular Sandinista, o simplemente Revolución Sandinista, al proceso abierto en Nicaragua entre julio de 1979 hasta febrero de 1990, protagonizado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (llamado así en memoria de Augusto César Sandino) que puso fin a la dictadura de la familia Somoza, derrocando al tercer miembro de la dinastía de los Somoza, Anastasio Somoza Debayle, sustituyéndola por un gobierno democrático de perfil progresista de izquierdas. La lucha contra la dictadura de los Somoza, que ya había comenzado a finales de los años 50 del siglo XX se intensifica significativamente en 1978. En marzo de 1979 se firma el acuerdo de unidad por parte de los representantes de las tres fracciones sandinistas y se decide impulsar la lucha. En junio se hace el llamamiento a la "Ofensiva Final" y a la huelga general y el 19 de julio de 1979 las columnas guerrilleras del FSLN entran en Managua, con un amplio respaldo popular, consumando la derrota de Anastasio Somoza Debayle. El nuevo gobierno, formado por un amplio espectro ideológico con presencia socialdemócrata, socialista, marxista-leninista y con una gran influencia de la teología de la liberación, trató de introducir reformas en los aspectos socioeconómicos y políticos del Estado nicaragüense abordando además los problemas relativos a la sanidad, la educación y reparto de la tierra que el país sufría. Dichas reformas lograron avances significativos y reconocidos internacionalmente.

Al principio, trabajaba desde el voluntariado con Ópticos del Mundo, en Tarrasa, en Barcelona, haciendo actividades aquí de apoyo a la entidad, pero poco a poco fue surgiendo la posibilidad de poder implicarme más directamente en proyectos y viajé a varios países, para identificar y formular proyectos y así entré en directo con estos países y a trabajar en ellos **(Iván)**.

Begoña, interesada desde su infancia y adolescencia en ayudar a los demás, tras trabajar como enfermera durante un año en un hospital de la periferia de París muchos de cuyos pacientes eran originarios de los países africanos que habían sido antiguas colonias francesas, decidió informarse sobre los proyectos de voluntariado que desarrollados por organizaciones pequeñas y que se adaptasen a sus deseos, interés, capacidades y posibilidades. Con una de estas organizaciones, Por una Sonrisa en África, realizó dos voluntariados, en años distintos, en Senegal. Ambas experiencias fueron determinantes en su decisión dedicarse a trabajar en el sector.

Entonces, fue en el año 2007, encontré una fundación catalana que es muy pequeñita, que se llama Por una sonrisa en África, que tenían unos proyectos en Senegal, y me fui. Y cuando terminé el postgrado en cooperación me fui otro mes a Senegal con la misma fundación... Bueno, ahí el trabajo que hacía era de enfermera asistencial, porque era un dispensario que funcionaba con cuatro personas senegalesas, una matrona, dos enfermeros y un técnico en medicina, pero después se nutría de voluntarios de España, médicos y enfermeros... De hecho, estas dos experiencias de voluntariado no es la menos importante para mí, es la más importante porque fue la que me ayudó a decidir que me quería dedicar a la cooperación, entonces sí, fueron muy importantes, muy importantes **(Begoña)**.

Hay un aspecto del anterior *verbatim* de Begoña, relativo a la dificultad de irse de voluntaria sin tener *ningún tipo de formación*, en el que me pareció interesante detenerme. Con el termino formación, aunque no se explicita, se refiere a la formación específica en cooperación para el desarrollo. En los relatos de Almudena, Mercedes y otras informantes, que fueron como voluntarios o internacionalistas a algún país en algún momento de los años anteriores, no se menciona dicha dificultad. En el año 2007 ya existían algunos programas *de viajes de turismo solidario o vacaciones solidarias* (fundamentalmente en organizaciones más grandes), descritos en capítulos anteriores, con criterios definidos para la selección de los *potenciales voluntarios*, siendo uno de ellos la formación en el área y/o realizar la formación que realiza la organización a las personas interesadas.

En general, son programas de corta duración, de uno o dos meses, que realizan las personas voluntarias durante periodos de vacaciones escolares o de trabajo. Sin embargo, algunas organizaciones (Entreculturas o Manos Unidas) colaboran con organizaciones locales (contrapartes) que desarrollan programas de voluntariado de media o larga duración¹⁰⁰. Esta fue la opción tomada por Rebeka, con gran interés por trabajar en el sector tras una primera y corta experiencia en Brasil, pero debido a su falta de experiencia le resultaba imposible, no solo trabajar de forma remunerada con alguna organización, sino realizar un voluntariado con unas mínimas condiciones de contrapartida, entre ellas el alojamiento, hasta que finalmente lo consiguió en una zona del sur de Angola.

Ya había tenido la experiencia cuando estudiaba trabajo social en Brasil, pero más tarde, cuando hice las prácticas del máster de Cooperación en Manos Unidas, a partir de ahí buscando una contraparte en terreno, busqué con Manos Unidas y también con otras organizaciones, pero no fue nada fácil el hecho de que por lo menos te dieran un... cubrieran el alojamiento y los gastos de manutención. Encontré una contraparte de Manos Unidas, unas Hermanas Teresianas que llevaban la parte de proyectos de cooperación en el ámbito de la salud en Cubal, al sur de Angola. Y allí me fui como voluntaria, que me daban alojamiento y gastos de manutención, comida, por lo menos **(Rebeka)**.

En los últimos años esta modalidad de voluntariado es cada vez más frecuente, lo que ha supuesto que algunas personas hayan profundizado, con mayor o menor intensidad, y en ocasiones no exentas de un cierto sensacionalismo. Uno de dichos autores es Jordi Gascón (2009). Para este autor, el viaje solidario es una actividad marginal en el sector de las ONGD: solo unas pocas las organizan, e incluso para la mayoría de estas se trata de una ocupación secundaria. No obstante, es un ámbito en el que se evidencia la deriva, en las últimas décadas, de la cooperación de las ONGD hacia posiciones conservadoras y acriticas.

¹⁰⁰ Para mayor información sobre los programas de voluntariados de media y larga duración se recomienda dirigirse a la páginas web: <https://www.hacesfalta.org/> o <https://coordinadoraongd.org/>

Por su parte para Briaes, basándose en la obra de Gascón, considera, que el turismo alternativo, solidario es un caso particularmente interesante para pensar la deriva del internacionalismo en globalismo. La obra muestra el proceso de despolitización del viaje, al poner de relieve la leve frontera que separa el turismo común del *turismo solidario* difundido por algunas ONG en alianza con círculos empresariales en estrategias como el Pro-poor Tourism. De esta manera, se contraponen modelos politizados de turismo promovidos desde organizaciones cercanas al movimiento altermundista como Setem o Sodepaz. Sin embargo, no se termina de profundizar en otras cuestiones como la unilateralidad del movimiento que señalábamos. Si bien no criticamos la solidaridad en sus formas politizadas, el movimiento en sí no puede legitimarse porque somos internacionalistas, pues ello no le salva de reproducir los rasgos eurocéntricos del globalismo. El término de la movilidad tiene connotaciones cuanto menos conflictivas, también para el turismo militante. Siguen siendo “los de arriba” —militantes o no— los que pueden marcharse cuando les plazca. Esta dimensión del voluntario o cooperante como ciudadanos globales será analizada en otros capítulos de este mismo trabajo.

2.1.4. Las prácticas “en terreno” de cursos universitarios

Durante los años 90 se producen dos acontecimientos significativos que permiten que algunas personas puedan realizar alguna corta estancia en países de Centro América, Caribe o América Latina. Por un lado, se desarrolla la política de cooperación para el desarrollo en el Estado español; y, por otro, asociada a dicha política y al desarrollo de los departamentos de cooperación para el desarrollo de las universidades españolas, se inician los programas de intercambios entre universidades españolas y de otros países. Rebeka o Sonia participaron en dichos programas que las universidades donde estudiaban desarrollaban en Bolivia o Brasil, participación que supuso el primer contacto con unas realidades que deseaban conocer. La valoración positiva de la experiencia fue para ambas, como lo fue para las informantes que habían realizado actividades de voluntariado durante algunas de sus vacaciones, un factor esencial para su decisión de trabajar posteriormente en el sector.

Sí, en el año 95, ya uno de mis primeros contactos con estos países, fue una especie de beca... un intercambio que hacían las universidades españolas con universidades latinoamericanas. Durante unos meses enviaban a gente, estudiantes recién licenciados y e profesores. Se supone que ibas allí a dar clases, aunque en la práctica dabas pocas clases. Y yo estuve en Bolivia, que fue mi primer contacto con estas realidades, que me apasionaron y la experiencia me marcó y ahí ya decidí que sí, que quería dedicarme a esto (**Sonia**).

También, en el ámbito académico, se incorporan contenidos relacionados con el análisis del subdesarrollo, sus causas y las diferentes teorías de desarrollo, en algunas licenciaturas del área de Ciencias Sociales (Económicas, Derecho, Sociología o Ciencias Políticas). Asimismo, las universidades y otras instituciones de formación organizan postgrados, maestrías o cursos de doctorado sobre cooperación para el desarrollo y áreas afines, en los cuales se incluye la realización de prácticas, parcial o totalmente financiadas, en países de América Latina en los que participaron Rebeka, con una experiencia anterior en Brasil durante su formación en trabajo social, Juan y Javier. Al igual que para otras informantes, la realización de dichas prácticas fue su primer contacto con las realidades del Sur y *puerta de entrada* al sector. Sus vivencias en es estos contextos tuvieron claves en la posterior decisión posterior de dedicarse a trabajar en el mismo.

Entonces el máster fue empezar en septiembre de 2006 y en junio de 2007 la primera experiencia que tuve fuera fue en Colombia. De la mano de unos compañeros colombianos del máster que habían salido de Colombia porque estaban en líos judiciales persecutorios abiertos, por ser defensores de derechos humanos y demás. Y nos consiguieron unas prácticas del máster en su organización que se llamaba Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, que trabaja desde una perspectiva muy política, en la resolución de conflictos entre guerrillas y Estado. Trabajaba en contacto con lo que ellos denominaban presos políticos que eran todos los presos de las FARC y del ELN y con personas desplazadas por causa del conflicto colombiano. Fue una experiencia a nivel profesional muy floja. Pero a nivel vital muy fuerte, realmente muy importante y determinante para seguir en esto (**Javier**).

En algunas circunstancias estas becas no son específicamente becas de estudio, sino semi-profesionales, que implican el pago de una pequeña remuneración, que permite satisfacer sin problemas las necesidades básicas. Juan, que se había beneficiado de unas prácticas en Marruecos

durante la realización de su máster, participó en uno de estos programas, en concreto el del servicio de voluntario europeo¹⁰¹.

Entonces, en ese momento, apliqué a bastantes plazas del servicio de voluntario europeo. Bueno, me conceden una plaza en Colombia y me fui el mes de junio del 2006. Me fui con una institución madrileña que se llamaba AFAIS, que era una asociación, que trabajaban en el ámbito de las discapacidades físicas. La experiencia, que fue dura en muchos sentidos, fue fundamental para decidir que me quería dedicar a esto (**Juan**).

2.1.5. La realización del “proyecto personal”, sin vínculo organizacional, o “por su cuenta”

Algunas informantes, entre ellas Guida, Alberto y Fátima, decidieron marcharse a Colombia, El Salvador y Ecuador, sin tener ninguna relación institucional o contractual. Es decir, se marcharon por su cuenta a estos países, en los que contaban con alguna red personal de apoyo.

Alberto, que había participado de forma activa en Madrid en el Comité de Solidaridad con El Salvador, acompañando el proceso histórico de lucha del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), se marchó a este país en el año 1994, tras los acuerdos de paz de Chapultepec (México), en enero de 1992, que pusieron fin a doce años de guerra civil en el país. Su objetivo inicial era conocer la realidad tras dichos acuerdos y apoyar al Frente en lo que fuese posible. Así mismo quería viajar durante una larga temporada por América Central y Latina.

La primera vez que salí, fue en enero de 94 al Salvador y me fue por mi cuenta. Mi idea era ver aquello, conocer ese contexto después de los acuerdos de paz, que había seguido desde España, y seguir viaje, pero me quedé seis años en el país. Llegué en un momento... Me costó mucho encontrar trabajo allí porque yo, en vez de pedir dinero aquí que es donde se estaban financiando las cosas, fui allí con todas mis ilusiones... Estuve durante seis, siete meses buscando trabajo y finalmente encontré trabajo como documentalista en este periódico que se llama *Primera Plana*, como documentalista ahí. Y, hombre, lo que es difícil es que tú llegas muy ilusionado a un sitio y la ilusión te dura la primera semana, pero, sobre todo si vas sin trabajo y sin nada, cuando ya ha pasado esa semana, "¿yo aquí qué cojones hago?" y... Pero lo superé y me quedé (**Alberto**).

Guida se marchó por su cuenta a Colombia sin un objetivo concreto, excepto el de trabajar como médica, ya que en España el tema estaba difícil y sus tentativas de trabajar en cooperación fuera de España se habían visto frustradas. La decisión de irse a este país y no a otro se debió al hecho de que se trataba de un país conocido y amado, en el que había vivido durante algunos años durante su infancia y en el que aún tenía una red de afectos que le facilitaron el apoyo necesario a su llegada.

Bueno, al principio del ochenta y tres me fui para Bogotá, aquí el curre estaba mal y las tentativas de currar con MSF Francia no había salido nada. Estuve allí un tiempo intentando legalizar mi diploma y mis papeles, lo cual fue muy complicado y bueno, que al final jamás lo conseguí... Estuve trabajando un tiempo en Bogotá y, finalmente, como ya había vivido en Medellín de pequeña y teníamos contactos, me fui a Medellín... y por los contactos conseguí trabajo en un centro médico de un barrio marginal. Estuve en Medellín bastantes años. En un momento... bueno, siempre estuve trabajando, eso, en barrios marginales, lo que me encantaba y, además, vivía en ellos..., no sé, fue una experiencia fundamental (**Guida**).

¹⁰¹ El SVE comenzó en 1996 como un proyecto temporal, pero tuvo tanto éxito que la Comisión Europea lanzó el *European Voluntary Service Community Action Programme* que funcionó entre 1998 y 1999. Después, el SVE pasó a formar parte del programa para la Juventud de la Comisión Europea (2000-2006) y continuó siendo uno de los grandes programas destacados del programa Juventud en Acción (2007-2013). A día de hoy forma parte del programa Erasmus+ (2014-2020). Es un servicio de «aprendizaje» en el que, a través de las experiencias de aprendizaje no formal, las personas jóvenes, de entre 17 y 30 años, voluntarias mejoran o adquieren competencias para su desarrollo personal, educativo y profesional, así como para su integración social. El SVE apoya el trabajo voluntario transnacional de la juventud. Su objetivo es desarrollar la solidaridad y promover la tolerancia entre la juventud, fundamentalmente para reforzar la cohesión social en la Unión Europea. Promueve la ciudadanía activa y la comprensión mutua entre la juventud. El SVE se realiza a través de actividades organizadas en asociación entre organizaciones legalmente establecidas, que envían o acogen voluntarios/as. Los voluntarios/as desarrollan la actividad de voluntariado en un país distinto de su país de residencia. Esta actividad, no remunerada y sin ánimo de lucro, se realiza a tiempo completo durante un periodo determinado en beneficio de la comunidad. Las actividades del SVE pueden desarrollarse en múltiples ámbitos: cultura, juventud, deportes, asistencia social, patrimonio cultural, artes, protección civil, medio ambiente, cooperación al desarrollo, etc. La actividad puede llevarse a cabo individualmente o en grupo. Si en la actividad participan varias personas voluntarias, éstas pueden realizar la actividad en una misma organización de acogida en el mismo país, en distintas organizaciones de acogida del mismo país o en distintas organizaciones de acogida de diversos países. Para participar sólo hace falta tener entre 17 y 30 años. Todos los voluntarios reciben ayuda para gastos de transporte y alojamiento, además de seguros y dinero para gastos personales. Las organizaciones pueden recibir ayuda financiera para desarrollar un proyecto en cuyas actividades colabore un voluntario internacional. Los voluntarios del SVE pueden aportar su entusiasmo, esfuerzo y formación y añadir una verdadera dimensión internacional y estimulante al entorno de la organización. Información recuperada de los sites: <http://www.cjeyl.es/>; erasmusplus.injuve.es/modules;https://ec.europa.eu/spain/news/20161104_volunteer_es

A veces para irse por su cuenta, a la aventura, hay que dar un largo rodeo, como lo hicieron Iván, Fátima y Miguel Ángel, que tenían claramente identificado desde hacía años el lugar de destino, el contexto y la motivación por la que ir. Entretanto, determinadas circunstancias, económicas, ideológicas, o vivenciales, implican posponer la realización de dichos deseos. Fátima y su grupo de colegas, llamado Pukará, se prepararon ideológica, profesional, emocional y económicamente durante varios años en Madrid para marcharse a apoyar el proceso de transformación social que se estaba llevando a cabo en Ecuador en los años 70.

Vale, una vez que el grupo del que te hablé, vemos que convivir juntos, podemos también trabajar juntos en Ecuador, ya el proyecto se perfila, y por partes, las diez personas que formamos el equipo nos vamos al Ecuador. Éramos tipo voluntarios, pero que no íbamos a tener ningún sueldo, ni nos van a mantener, porque la diócesis no tiene economía. Y nosotros dijimos que no nos importaba, que para adelante. Ahí es en donde yo, que estudiaba enfermería, me fui a Ginebra a trabajar, para poder apoyarme más en conseguir el dinero para pagar el billete del barco. Otros compañeros se van a trabajar como ingenieros agrónomos, con una beca, a Argel, o Túnez, no me acuerdo. Otros se buscan la vida, para poder tener un poquito de dinero, pagamos el viaje y podemos ir **(Fátima)**

Uno de los elementos comunes a todas nosotras ha sido la importancia que tuvieron las vivencias de las primeras experiencias de viajes, voluntariados, becas o irse por su cuenta, en la decisión posterior de dedicarnos a trabajar en el sector. Esta misma situación se ha observado en quienes nuestros primeros contactos se producen en el ámbito de una relación contractual. Algunas y algunos informantes han concluido su etapa de trabajo jubilándose en el sector o continuaban trabajando, en el momento de realizarse las entrevistas.

Jordi, como se señaló anteriormente, tuvo su primer contacto con las realidades gracias a un largo viaje a Uganda, de donde regreso con un deseo intenso de seguir viajando, pero ya con un sentido diferente. El contacto con las condiciones de vida de las poblaciones de este país y con personas que trabajaban en diferentes proyectos implicó cuestionarse el modelo de viaje realizado previamente, del que surgió la necesidad de viajar con un objetivo social y solidario, realizando actividades de utilidad para las poblaciones a las que visitaba. interviniendo, de alguna manera, en la mejoría de esas condiciones de vida. Este fue el motivo por el que algunos años más tarde se incorporó al trabajo en el sector, en el que continua hasta el momento actual.

Y fue también chocante ver como vivía la gente en Uganda. Eso me marcaría después porque, a partir de allí, yo ya decidí que viajar no me iba a bastar y que yo quería vivir ahí y hacer algo con toda esta gente y conocer mejor esos sitios y ver si podía hacer algo de mi parte. Ver tanta pobreza y yo viajando por ahí me chocaba mucho y pensaba: "No me basta con viajar. Yo tengo...". Ahí también empecé a ver algunas organizaciones humanitarias, gente... Coincidió con ellos en algún parque o en algún autobús y pensé: "Hostias, yo quiero ser como esta gente. Yo quiero vivir aquí y trabajar con esta gente, aprender de ellos y ayudar en lo que sea...". Sabía y quería vivir en esos países probablemente con la idea de hacer algo, de quedarme a conocer mejor y de intentar hacer algo por toda aquella gente que había conocido, que a mí me parecía fascinante... No sé, un poco idealista y utópico pensaba que yo quizás podía ayudar a hacer algo para estar ahí con ellos y ese fue el comienzo y ya ves. Ese viaje fue determinante para acabar donde estoy **(Jordi)**.

Finalmente, antes de presentar el contexto personal que teníamos las personas participantes de esta investigación antes de nuestros primeros contactos con las realidades del Sur Global, quiero volver sobre algunas reflexiones teóricas en relación al viaje. Sea cual sea la modalidad a través de la cual la persona se marcha, es evidente que sale de algún *aquí* para dirigirse a algún *allí* diferente y para ello debe realizar un viaje, en general un largo viaje.

2.1.6. El trabajo remunerado. La relación contractual con alguna institución nacional o supranacional

Anteriormente se han presentado las diferentes modalidades (viajes largos, realización de voluntariados, remunerados o no, intercambios entre universidades, prácticas de licenciaturas o de máster, brigadismo, proyecto personal) a través de las cuales un grupo de participantes habían tenido sus primeros contactos con las realidades del Sur Global. Sin embargo, para otro nutrido grupo, las relaciones contractuales (alguna ONGD, la cooperación gubernamental bilateral o

alguna agencia de Naciones Unidas), o el irse por cuenta propia (revolucionaria-internacionalista o “busca vidas”) fueron las modalidades en las que se inscriben nuestros primeros contactos. Para Ángel, Anil, Iván, Luis, Luisa, Pepe y Ramón, los primeros contactos con las realidades de estos países coincide con su primera misión de trabajo en terreno, a través de algún tipo de relación contractual con algunas de las instituciones señaladas.

Un aspecto interesante, por su capacidad diferenciadora, consiste en que quienes integramos el grupo que inició su trabajo en el sector a través de una relación contractual tras alguna experiencia de voluntariado, en general, no teníamos un interés particular por trabajar con alguna organización concreta y en una región o país concreto, como Pepe lo explica seguidamente.

Mi primer contacto con estos países y estos temas fue en mi primera misión, sí, y me daba igual una organización que otra, un país que otro. Yo me pongo en contacto con Acción Contra el Hambre. Bueno, a mí me hacen la entrevista y me ofrecen en el 96 Angola, el puesto de coordinador-logista, que consiste en coordinar toda la logística de la misión. Angola, en aquel momento, era un país muy complejo porque seguía la guerra, por lo que había partes del país que eran inaccesibles, porque no se podían usar las carreteras, porque las carreteras estaban minadas, por etcétera, etcétera. Claro, yo de logística sabía mucho, porque era lo que había estudiado, una parte importante de lo que había estudiado, y porque trabajaba en la logística del almacén que estaba, etcétera. Pero claro, era mi primera misión, y a mí, cuando me dicen coordinador logista, mi respuesta fue ¿cómo? En fin, simplemente necesitan una persona, has aparecido tú, y a ti te toca (**Pepe**).

Este aspecto del testimonio de Pepe, según el cual las organizaciones ofrecen puestos de enorme responsabilidad, sin experiencia previa de trabajo en el sector y en el terreno, era una característica bastante común en etapas anteriores del trabajo en cooperación, que será analizado con mayor detalle en otros capítulos de este documento.

Ángel, en cuyo relato está ausente cualquier deseo especial, vínculo ideológico o emocional, comenzó a trabajar en el sector por casualidad, situación que parece ser recurrente en toda su trayectoria profesional, en un contexto personal y profesional en España que le resulta poco interesante y estimulante, y sin ninguna perspectiva concreta de futuro. Por ello, no tenía ningún interés en alguna región o país concreto. Su primera misión y contacto con estas realidades, al margen de algún viaje, se produce en el ámbito de una relación contractual con el programa de Voluntariado de Naciones Unidas¹⁰² en Santo Tomé y Príncipe.

Bueno, yo creo que lo tengo superclaro, que, como todas las cosas buenas de la vida, vienen por casualidad, que para para mí es aprovechar en un momento determinado algunas de las cosas que te rodean. Y así fue el meterme a esto. En un momento dado aplico al programa de Voluntarios de Naciones Unidas y a los dos o tres meses recibo una carta que si me quiero ir a Santo Tomé y Príncipe. Yo "Oh, al Caribe, de puta madre", no sé qué. Miro en el mapa, y resulta que está en la línea del ecuador, en África. Pienso, pues cojonudo, porque me daba exactamente igual donde ir y con quien y así empecé. Yo tenía 24 años, recién terminada la carrera, y como te decía un poco al principio, casualidades todo. Casualidades que se van encadenando, y que he ido más o menos, como aprovechando. Siempre ha sido así. Casi nunca he buscado nada (Ángel).

Iván, por el contrario, tenía interés en trabajar en El Salvador, en un proyecto concreto que se apoyaba desde la organización Ópticos del Mundo con la que colaboraba en su ciudad de origen. Para conseguir su objetivo debe hacer un recorrido que le permita adquirir previamente experiencia de trabajo en terreno, por ello, durante unos años trabaja en los Balcanes y España.

El primer proyecto, dentro de mi voluntad, era irme a un proyecto que la organización con la que colaboraba como voluntario tenía en Centroamérica, en El Salvador, que apoyaba clínicas populares y que para mí era muy importante por la dimensión socio-política, que ya he dicho que era muy importante. Pero, para ir a ese proyecto pues se requería cierta experiencia, que yo no tenía. Y surgió la posibilidad de empezar a trabajar en los Balcanes, y luego en Barcelona. Así así estuve hasta el 2002, si no me equivoco, que me fui al Salvador (**Iván**).

¹⁰² El programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) contribuye a la paz y el desarrollo en el mundo a través del voluntariado. Trabajan asociados para integrar a Voluntarios de las Naciones Unidas cualificados, altamente motivados y debidamente respaldados, en programas de y para fomentar el valor y el reconocimiento mundial del voluntariado. El programa VNU está activo en unos 130 países cada año. Con presencia sobre el terreno en más de 80 países, el programa VNU está representado en todo el mundo. El programa VNU está administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y depende de la Junta Directiva del PNUD. Para mayor información sobre el programa dirigirse <https://www.unv.org/es/acerca-del-programa-vnu/qui%C3%A9nes-somos>

Julia, como Iván, también tenía identificada la región del mundo donde quería trabajar (remuneradamente o no): África, en concreto Mozambique y las colonias portuguesas, fueron países por los que se interesó ya durante su adolescencia. Años más tarde, este interés se extiende a Nicaragua, debido a su vinculación con los comités de solidaridad con Centro América y, particularmente, Nicaragua, país en el que ella considera haber tenido su primer contacto real con las realidades del Sur, en una estancia de corta duración como internacionalista, planteándose al regresar a España volver a este país, por su cuenta. Entretanto, tras el regreso a España, se produce un hecho concreto (destino-deseo) que implica no solo cambiar el objeto de su destino, sino que le devuelve al deseo, al imaginario o sueño adolescente de trabajar en África, en concreto en Mozambique, región donde ha desarrollado casi la totalidad de su trayectoria laboral en el sector, y que describe con entrañable emoción en el siguiente *verbatim*, que se presenta casi en toda su extensión por ser la única informante que desde su adolescencia deseaba ir a un país concreto y puede satisfacer este deseo doce años más tarde, en lo que fue su primera y más marcante misión.

En verano del 1985 Andrés y yo habíamos estado como internacionalistas en Nicaragua, y al volver tenía pensado pedir la excedencia en el hospital 12 de octubre, donde trabajaba y marcharnos allí. Pero no, la vida te da a veces sorpresas, ya que justo a los pocos días de llegar apareció una convocatoria del ICI y el Ministerio de Sanidad, en las páginas naranjas del periódico *El País* para cubrir plazas de médicos y enfermeras en el África Subsahariana, sin especificar países. No me lo podía creer, el sueño de mi adolescencia de ir a África, en concreto a Mozambique, se podía hacer realidad. ¡Que ruido tuve con lo de Nicaragua, que ruido! Recuerdo bien que me había hecho la entrevista el Dr. Blanco Moro, que me dijo que les llamase a los tres días. Y así lo hice. Llamé, preguntando por él. Le dije quién era, tal, tal, Bueno, pues nada, llamaba para ver si me han seleccionado. Ah, sí, sí, la hemos seleccionado, se lo íbamos a escribir hoy. Y yo, pues un ataque cardíaco impresionante y pregunto, pues, bueno, al final, ¿a qué país voy? Y me dice, a Mozambique. Entonces, recuerdo que di un grito impresionante por el teléfono, que él alucinó. Recuerdo que me vino toda una parte de mi adolescencia, José Antonio Franco, Fernando, Pepa, la gente del grupo de IEME... Bueno, no me podía creer de ninguna de las maneras que un deseo que yo había tenido de adolescente se pudiera cumplir, que yo realmente me fuera a Mozambique ¡y me fui! (Julia).

2.1.7. Entre el deseo antiguo y la casualidad: el contexto personal concreto en el momento en que la persona decide marcharse

El contexto socio-laboral que teníamos las personas entrevistadas cuando tomamos la decisión de marcharnos a trabajar al terreno en la primera misión de más larga duración, varía de manera significativa entre todas nosotras, siendo transversalizado por una serie de factores, algunos de carácter personal y otros más relacionados con nuestros perfiles de formación y profesionales, demandados de forma diferente por las organizaciones e instituciones del sector.

Respecto a la experiencia laboral en el país de origen, anterior a la primera misión, también se observan diferencias importantes. Algunas personas que iniciamos esta actividad siendo más mayores, años después de haber concluido nuestra formación en la universidad, habíamos trabajado, en áreas de actividad vinculadas a nuestra formación, en nuestros contextos de origen en instituciones de nuestro país en áreas de actividad vinculadas a nuestra formación. Otras, por el contrario, comenzaron a trabajar en el sector siendo muy jóvenes, recién concluida la formación (inicial o postgraduada), sin ninguna o escasa experiencia profesional en el país de origen. Muchas de estas informantes más jóvenes, que, a diferencia del grupo anterior, tenían mayor formación en el área específica de actividad y principalmente en el de la cooperación para el desarrollo, del contexto global internacional, y en un contexto de incremento significativos de los fondos destinadas a este sector, tuvieron mayores dificultades para poder trabajar de forma remunerada en el sector, al no tener experiencia, que adquirieron tras su participación en programas de voluntariados o becas de formación.

Un elemento común a todos los informantes, aunque transversalizado por la edad y el contexto del país de destino, es el de que las primeras misiones se producen sin ninguna experiencia laboral en este tipo de contextos o contextos similares y en algunos casos, como se indicó anteriormente, con ninguna o mínima experiencia profesional en el área técnica de la formación realizada.

Respecto a la formación en el sector, se observa que ninguno de los informantes de mayor edad tenía formación en la temática de cooperación para el desarrollo antes de su primera experiencia, fundamentalmente porque la oferta formativa en esta área era prácticamente inexistente en España.

Entretanto, Fátima, Ramón, Almudena y Julia, todos trabajadores del sector sanitario, antes de nuestra misión en terreno, habíamos adquirido formación específica en medicina tropical. Entendíamos que dicha formación era fundamental para la prestación adecuada de cuidados de salud a las poblaciones afectadas por patologías infecto-contagiosas específicas de ciertas regiones del mundo, que hoy se denominan enfermedades olvidadas o desatendidas¹⁰³.

Y bueno, pues claro, lo tenía muy claro, ya me quedaba un año de Enfermería y esas experiencias me gustaron mucho, yo me sentía muy realizada y me fascinaba aquello, la naturaleza, la sencillez de la gente y bueno, era como muy feliz. Entonces, acabé tercero y me dije, bueno, tendré que hacer algún curso que me especialice un poco para que tenga más posibilidades de que haya alguna organización que me contrate y efectivamente, cuando acabé me fui a hacer ese máster de parasitología y medicina tropical tres meses (Almudena).

En relación a la información sobre el contexto internacional, global o específico, de la región o país de destino, también se observan algunas diferencias entre nosotros. Los que se han integrado en la tipología de internacionalistas, o que, sin estar incluidos en esta, optaron por un destino concreto, es decir, deciden donde quieren ir y tienen claras sus motivaciones, tenían bastante información sobre el contexto al que viajan, ya que habían participado en comités de solidaridad con estos países o se habían preparado durante largo tiempo para ello. Fátima, Chachi, Miguel y Alberto se encuentran entre este grupo de personas. Por mi parte, yo, muy interesada desde joven por la situación político-social internacional, apenas tenía información en mi primera misión sobre la situación de Mozambique, excepto que existía un conflicto armado, desde antes de la independencia, tanto en este país, como en otros de la región del África Subsahariana. Al igual que adquirí una formación en medicina tropical antes de mi salida, con el objetivo de recabar información y documentarme sobre la situación actualizada de este país, especialmente simbólico para mí, también contacté con personas conocidas desde mi adolescencia y con algunas organizaciones de solidaridad con estos países en España y Portugal, meses antes de mi partida.

Bueno, yo sabía que después de las independencias, había guerras en Angola y Mozambique. Y bueno, intenté buscar a varias personas, de la época de la adolescencia, José Antonio Franco y localicé a Carmelo García, para que me informase qué pasaba en Mozambique. Entonces, él me dijo que aquí no, que me fuese a Lisboa que había un centro de documentación que se llamaba algo así como CIDOC. Este centro de información, de documentación y de investigación era el más importante de Europa de las excolonias portuguesas. Recuerdo que, en un determinado momento, como los visados para este país había que hacerlos en Lisboa y era un tema complicado, pues allí me fui a Lisboa al CIDOB, con los que había contactado antes, me explicaron un montón de cosas, muchísima información, de la que me empapé antes de ir. Me parecía fundamental que además de estudiar medicina tropical (Julia).

Jordi, por el contrario, no disponía de ninguna información sobre la situación de Guinea Ecuatorial, ni del contexto, antes de iniciar su primera misión de trabajo en este país.

Pues cuando me tengo que ir a Guinea, en este momento no tengo ni idea de lo que pasa en este país. En ese momento era totalmente mercenario. Así se llama en el argot a los que van por ir a su aire. Yo sabía que era

¹⁰³La OMS utiliza el término “enfermedades desatendidas” u olvidadas a las patologías infecto-contagiosas que sufren las poblaciones más pobres, residentes en zonas rurales remotas, barrios suburbanos marginales o zonas de conflicto, estas poblaciones suelen ser las más afectadas por estas enfermedades, que persisten cuando hay pobreza y se concentran de forma casi exclusiva en las personas pobres del mundo en desarrollo. Estas enfermedades reciben poca atención y se ven postergadas en las prioridades de la salud pública porque los afectados carecen de influencia política. La inexistencia de estadísticas fiables también ha dificultado los esfuerzos por sacarlas de las sombras. Entre esas enfermedades cabe destacar el dengue, la rabia, el tracoma causante de ceguera, la úlcera de Buruli, las treponemosis endémicas (pian), la lepra (enfermedad de Hansen), la enfermedad de Chagas, la tripanosomiasis africana humana (enfermedad del sueño), la leishmaniasis, la cisticercosis, la dracunculosis (enfermedad del gusano de Guinea), la equinococosis, las infecciones por trematodos transmitidas por los alimentos, la filariasis linfática, la oncocercosis (ceguera de los ríos), la esquistosomiasis (bilharziasis) y las helmintiasis transmitidas por el suelo (gusanos intestinales). Las enfermedades tropicales desatendidas afectan a cerca de 1000 millones de personas, y en particular a las poblaciones pobres residentes en zonas de clima tropical y subtropical. Generalmente se agrupan varias de ellas en una misma región geográfica, y los pacientes a menudo están afectados por más de una. Más del 70 % de los países y territorios afectados por estas enfermedades tienen economías de ingresos bajos o medios-bajos. Las infecciones se asocian a la insalubridad del agua y a las malas condiciones de vivienda y saneamiento. Los niños son los más vulnerables a estas enfermedades que cada año matan o causan incapacidad permanente a millones de personas, produciendo a menudo sufrimiento físico y estigmatización social de por vida. Muchas de las enfermedades tropicales desatendidas pueden prevenirse, eliminarse, e incluso erradicarse si se mejora el acceso a intervenciones seguras y rentables ya existentes. Su control depende de intervenciones simples que pueden ser llevadas a cabo por personal no especializado (profesores, dirigentes de las aldeas, voluntarios locales) en acciones preventivas de base comunitaria. Información rescatada de: <https://www.who.int/features/qa/58/es/>

una excolonia española y en la guía *Altair* la primera guía que existió, la primera edición que la tengo como una joya bibliográfica de África, un clásico del Loney Planet, que era una cosa totalmente cutre y que... En la guía había dos páginas, creo que dos literalmente de Guinea Ecuatorial (**Jordi**).

Para realizar nuestra primera misión pudo existir o no un vínculo contractual o semi-contratual con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, o multilaterales. Está fue la situación de aquellos informantes cuyos destinos iniciales fueron Centro América o América Latina, bien como internacionalistas o a “buscarse la vida”, tal como se explicó anteriormente.

También existían diferencias en cuanto al contexto vital-socio-laboral que teníamos en el país de origen antes de la primera misión. Mientras que algunas de nosotras teníamos contratos de trabajo temporales, indefinidos o como funcionarias en instituciones del sector público (central o local), en otros casos trabajaban en el sector privado (lucrativo o no lucrativo), o estaban en situación de desempleo o estudiando.

En general, nuestras condiciones materiales de vida, (o se vivía con las familias o de manera independiente) son consideradas cómodas buenas, o muy buenas.

Tampoco teníamos, en principio, dificultades familiares, laborales, o afectivas concretas o relevantes, antes de marcharnos por primera vez. El deseo de marcharnos, con mayor o menor concreción respecto a la región o el país, para algunas de nosotras data de muy antiguo y constituye un acicate fundamental de nuestra decisión.

Otra dimensión que consideré interesante y como otras tantas dimensiones del análisis, transversalizada por mi propia vivencia, fue identificar las vivencias del proceso de toma de decisión, por dejar el entorno conocido, seguro y de cierta estabilidad para marchar a otro radicalmente diferentes en muchos aspectos. Es decir, se trata de identificar el grado de seguridad o ambivalencia en dicha decisión, que al estar influida por muchos factores es vivida de forma muy según las personas

Para Anil o Almudena dicha decisión no parece haber entrañado grandes ambivalencias o conflictos internos.

Acabo la carrera, hago la formación que te he dicho de medicina tropical, me voy a trabajar a un centro de salud en Madrid, pero ya echo mi *curriculum* a Médicos del Mundo y a Médicos Sin Fronteras. Como ya tenía dos experiencias de voluntariado en Guinea... y enseguida me llamó Médicos Sin Fronteras. No llegué a trabajar ni un mes, en febrero del 92 estoy saliendo para Angola. No tuve ninguna duda, porque era lo que quería hacer (**Almudena**).

Sin embargo, en otros casos la decisión de marcharnos, principalmente cuando se acercaba el momento concreto, fue vivida con ambivalencias, considerando que fue una importante encrucijada en nuestras vidas¹⁰⁴. Por un lado, deseamos continuar con el trabajo y la vida que teníamos en nuestro lugar de origen, contexto conocido, con el que no parece que estemos a disgusto y en el que parece existir un futuro laboral más predecible y estable; por otro, existe también un potente deseo de dejar esa situación para realizar un trabajo (remunerado o no) en un contexto deseado pero desconocido e inseguro, que rompe con la estabilidad del momento presente y la futura. Mercedes, Begoña, Alberto, Julia y Luis hemos tenido estos momentos de ambivalencia, no solo ante nuestras primeras misiones, sino también en otras, o en todas, ambivalencia que nos provocó un cierto malestar psíquico.

Después de haber terminado mi residencia de matrona en 2009, tenía ocho meses de trabajar como comadrona en atención primaria y me llaman para irme en el 2010. Las personas así, cercanas del trabajo que tenía en ese momento, pues bueno, también se quedaron un poco sorprendidas, porque a lo mejor de cara a la estabilidad laboral era romper con un inicio de relación laboral en el sistema público de salud, y suponía decir un adiós a un contrato que en ese momento estaba aún vigente, pero yo quería irme desde hacía tiempo y la verdad que era muy ambivalente, y lo pasaba mal, pero me lo dejé todo y me fui a Angola (**Mercedes**).

¹⁰⁴Para profundizar en las dimensiones psicológica del concepto encrucijada se remite a la persona lectora a los autores de las corrientes del interaccionismo simbólico y del curso o ciclo de vida, presentado y en el capítulo referente al marco teórico.

Otra de los aspectos ambivalentes señaladas por Alberto o Pepe fue el hecho de no tener claro los motivos por los que, disfrutando de una situación de estabilidad afectiva y laboral o de ambas, decide romper ellas y marcharse, a la “aventura” (Alberto) y con un contrato de semi-voluntariado (Pepe). Para ejemplificar dicha ambivalencia he optado por presentar el siguiente *verbatim* de Alberto, en el que parece que en su decisión pesase una parte ajena a su control, como si hubiese un potente resorte interno, un cable, que tirase de él, y lo quisiese sacar fuera de su zona de confort para irse a lo desconocido. Esta vivencia descrita por Alberto no me es ajena, pues yo misma, y así lo expreso en alguna parte de mi relato he experimentado la misma sensación con cierta frecuencia.

Entonces, hubo un momento en el año 93 en que tengo una vida bastante cómoda. Estoy con mi pareja, tenía alquilado un piso, estaba bien, me gustaba lo que hacía en mi trabajo y vida social, pero sentía que quería hacer otras cosas, como si algo me tirase. Entonces, de un modo un poco ingenuo, yo creo, viéndolo desde ahora, mandé mi *curriculum* a muchas ONG y no me contesta ninguna. Entonces dejé el trabajo, a mi novia y me fui al Salvador. Y lo que en principio era una primera misión, se ha convertido en mi vida (Alberto).

Teniendo en cuenta que la dimensión de la permanencia o salida de la zona de confort está presente en algunos de los relatos de las informantes, en diferentes situaciones y contextos, no solo ante la primera decisión de marcharse, sino también cuando se es extranjero en un país en el que se lleva mucho tiempo, o de una organización, o incluso de continuar trabajando en terreno sin gran motivación e interés, porque el trabajo en estos contextos y la inestabilidad del mismo se convierten, por ello, paradójicamente, en una nueva zona de confort, me detendré brevemente en explicar lo que se entiende por ella.

El origen del concepto de zona de confort (ZdC) proviene de los talleres transformacionales (nacidos en Los Angeles, California), influenciados fuertemente por distintas corrientes psicológicas (entre ellas la Terapia Gestalt y el Análisis Transaccional) y la filosofía del empoderamiento (Empowerment) y con fuerte influencia de ciertas filosofías orientales (India).

Según White (2009), la zona de confort es un estado en el cual la persona opera en una condición de ansiedad neutral, utilizando una serie de conductas para conseguir un nivel constante de rendimiento sin sentido del riesgo. La ansiedad es una respuesta de anticipación involuntaria del organismo frente a estímulos que pueden ser externos o internos, tales como pensamientos, ideas, imágenes, etc., que son percibidos por el individuo como amenazantes y/o peligrosos, viene acompañada de un sentimiento desagradable o de síntomas somáticos de tensión. Se trata de una señal de alerta que advierte sobre un peligro inminente y permite a la persona adoptar las medidas necesarias para enfrentarse a una amenaza.

En psicología, la zona de confort designa un estado mental en el que el individuo permanece pasivo ante los sucesos que experimenta a lo largo de su vida, desarrollando una rutina sin sobresaltos ni riesgos, pero también sin grandes incentivos (Bustillo, 2016). Es una forma gráfica de definir al conjunto de límites que se autoimpone una persona, y que termina por confundir con el marco de su propia existencia, acomodándose ella a ese entorno conocido y renunciando a tomar iniciativas que le permitan modificar su vida. Ello puede ocasionar dificultades psicológicas tales como apatía y, en casos graves, la depresión.

También se define como zona de confort a cada uno de los lugares o situaciones en donde un individuo se siente seguro, donde no existe riesgo alguno, ya sea en su hogar o en lugares que su mente interpreta como potencialmente de bajo riesgo, ello ocasiona una fuerte dependencia con respecto a ciertos lugares y no nos permite conocer otros escenarios productivos para nuestra vida.

Algunos psicólogos y *coachs* (Crobu, 2010, Asociación de Mentes Abiertas (AMA)), definen la ZdC como aquel estado mental o espacio psicológico en el que sentimos seguros, en el cual controlamos y conocemos todo o casi todo, y donde creemos que nada se nos escapa. Según los expertos, la ZdC es aquella parcela del mundo o de la realidad en donde nos movemos con comodidad, porque lo hemos aprendido todo de ella, la dominamos y todo nos resulta familiar, ya sea en el ámbito personal, familiar, laboral, social o de pareja. Es una zona en la que quizá las

actividades, situaciones o la vida que llevamos no sean agradables e incluso nos causen malestar, pero a la que nos adaptamos mediante una serie de conductas e ideas que consiguen un nivel constante de rendimiento sin asumir riesgos. Por ello la definen como un sabotador interior.

La zona de confort está conformada por cuatro elementos: evitación del dolor, lucir bien, tener la razón, tener la situación bajo control. Por el compromiso con alguno de los cuatro elementos la persona deja de avanzar y crecer, de arriesgarse, de exponerse, de vivir plenamente.

Las personas, para Fritz Perls, padre de la Terapia Gestalt (2013), *comenzamos a vivir, sin ojos para mirar al mundo, nuestros ojos pasan a ser los del mundo que nos miran a cada paso. Y aunque nadie nos juzgue, nos juzgamos a nosotros mismos.*

De alguna manera estos cuatro comportamientos negativos han frenado nuestro accionar cuando era importante, necesario o conveniente hacerlo. Son cuatro caras distintas del miedo, disfraces de nuestros dos grandes miedos: el miedo a no ser amados y el miedo a no ser suficientes. En definitiva, la zona de confort es más bien la zona del miedo.

Además de la zona de confort los profesionales de AMA destacan la importancia de la llamada Zona de Aprendizaje o Desarrollo Próximo (ZdA)¹⁰⁵, ya que –aseguran– *ambos conceptos son importantes de cara a las situaciones de cambio o crisis*. La zona de confort es aquella formada por las capacidades y habilidades que hemos ido adquiriendo a lo largo de nuestra experiencia vital, que nos permiten adaptarnos al entorno en el que nos encontramos, indican los expertos. Aunque a medida que el entorno cambia, se hace necesaria la adquisición de nuevas capacidades y habilidades que tenemos que aprender para podernos adaptar a los cambios. Es lo que se conoce como ‘zona de aprendizaje’ o de desarrollo próximo.

Según estos profesionales, *por lo general, la ZdA es vivida como un constante reto, contiene todos los ingredientes para que podamos aprender, situaciones novedosas donde poder desplegar las capacidades y habilidades que tenemos*. Según AMA, es la vivencia de nuestros propios límites la que produce el estrés y, si el nivel de estrés que nos genera un cambio o crisis está muy por encima de nuestras capacidades para afrontarlos, la ZdA parece inalcanzable y ello genera, entonces, fatiga, con una consecuente caída de la motivación. Un factor que favorece la entrada en la ZdA son, según AMA, las actividades gratificantes, ya que *es muy importante alcanzar un equilibrio entre las actividades diarias que hacemos por deber o por obligación y las que llevamos a cabo por el mero placer que nos produce el realizarlas*. Para adentrarse con mayor seguridad y confianza en la ZdA, también es fundamental la búsqueda de apoyo, dice AMA. Según dicha asociación, las personas, ante los momentos difíciles, *nos podemos sentir paralizadas, encaminadas hacia el ensimismamiento en la búsqueda de explicaciones que den sentido a nuestra situación, con sensaciones de culpa o vergüenza y sin ser capaces de mirar más allá de nuestras barreras mentales*.

Para algunas personas la zona de aprendizaje, es vivida como un constante reto personal. Contiene todos los ingredientes para que podamos aprender, situaciones novedosas donde poder desplegar las capacidades y habilidades que tenemos. Uno se desarrolla y se adapta a un cambio de entorno.

La necesidad de salir de la zona de confort (utilizándose o no este término) ha sido descrito en los relatos de otras y otros informantes, entre ellos el de la propia investigadora, buena conocedora de la sensación descrita por Alberto y que describe en términos muy similares. Probablemente existía una cierta insatisfacción, no consciente, con esa vida más cómoda y estable que supone atrincherarse en la zona de confort,

Pero retomando el análisis de nuestras vivencias y abundando en la dimensión de no saber, o no tener claro el motivo por el cual, llevando una vida confortable en nuestros lugares de origen decidimos que teníamos que marchar a otros lugares, presento el siguiente *verbatim* de Pepe, del que quiero resaltar ese aspecto no tan consciente de insatisfacción. A pesar, de que al inicio del

¹⁰⁵ Este concepto fue acuñado originariamente por Lev Vygotsky, en su obra *Pensamiento y lenguaje* (2010), aunque analizado desde una perspectiva más conductual.

mismo nos dice que él se ha preguntado por sus motivos para romper una situación laboral estable, interesante profesionalmente al inicio y con perspectiva de desarrollo futuro, un párrafo más abajo, señala de manera breve, como “de pasada”, que el trabajo no le gustaba y al final describe de manera muy gráfica el pensamiento diario que le asaltaba al regresar a casa, escuchando música de Silvio Rodríguez, de que tenía que dejar ese trabajo.

¿Por qué decidí dejar una situación laboral estable, y no solamente estable, sino con muchas perspectivas de futuro, pero que no me gustaba nada, e irme con un contrato de voluntario casi sin pagar a Angola? Pues es algo a lo que yo le he dado muchas vueltas. Y una respuesta uniforme, sería difícil. Trabajo en un almacén de un hipermercado enorme, gestionando las entradas, que era un tema muy de ingeniería, desde el punto de vista logístico, que era un trabajo interesante cuando empiezas a trabajar. Pero cuando volvía cada día de San Sebastián de los Reyes en coche, escuchando a Silvio Rodríguez, diariamente pensaba “me tengo que ir, me tengo que ir” y, cuando surge la oportunidad, me voy con Acción Contra el Hambre a Angola (**Pepe**).

Pero en otros casos sí se tienen muy claros los motivos que hay detrás de este interés por irse a algún país concreto. Aun siendo satisfactorios el trabajo y la vida desarrolladas en España, estas personas tienen intereses de tipo ideológico, compromisos internacionalistas, concretizados en la participación de movimientos y comités de solidaridad con varios países de la región Centro Americana, particularmente con Nicaragua, en sus ciudades de residencia en España. El contacto con organizaciones y colectivos de este país generan el deseo, “la necesidad” de participar directamente en los procesos de transformación social que se están produciendo en los mismos. Fátima, Chachi, Miguel Ángel y Luis son algunos de las informantes que, con edades y en momentos distintos, deciden dejar las zonas de confort en las que vivían y marcharse a estos contextos. A fin de ilustrar lo anterior se presenta el siguiente *verbatim* de Luis, que, frente a otras opciones de trabajo interesantes y una cierta ambivalencia en la decisión, optó por marcharse a Nicaragua, y satisfacer un deseo que abrigaba desde hace años, habiendo colaborado con el Comité de Solidaridad con Nicaragua en Madrid.

Yo trabajaba entonces en la Comunidad de Madrid, en temas de urbanismo, y alguien en un momento dado, en el año 84, me comenta que hay una oficina del gobierno que no sabía ni que existía ese Instituto de Cooperación Iberoamericana, que estaban buscando técnicos expertos españoles, uno de los perfiles que están buscando es perfil de arquitectos y de urbanistas, para ir a Nicaragua. Entonces yo cuando oí eso no daba crédito. Yo dije: “Bueno, esto debe ser una broma, llevo dos o tres años dándole vueltas a este tema de irme a Nicaragua en la cabeza, lo había dejado ya casi aún poco como al lado. En fin, justo en ese momento yo acababa de firmar un contrato para irme de Director de Urbanismo de La Rioja, a Logroño. Y lo digo porque yo he tenido en la vida ciertas disyuntivas y ciertas encrucijadas, que me ha pasado esto más de una vez. Es decir, que he tenido como una, dos, tres cosas, que de repente he decidido tomar una vía y he dejado otras en el camino. Y bueno pues, siempre me ha parecido interesante como se me han presentado estas situaciones. Y bueno, no tuve ninguna duda, aunque pareciese una encrucijada, por la parte emocional, pero realmente no tuve ninguna duda (**Luis**).

Rebeka fue posponiendo su decisión de trabajar en el sector, tras su experiencia de prácticas de formación, por diversos motivos, principalmente por no poder acceder a contratos por falta de experiencia. Entretanto, un despido colectivo en la empresa en la que trabajaba se convirtió en un detonante, en una oportunidad, para tomar la decisión de marcharse a trabajar a Angola como voluntaria.

La decisión de dejarlo es por motivos personales... pues hay un mal ambiente en el trabajo, por el jefe, y decidimos irnos todos los compañeros. Entonces, lo entiendo como un momento de oportunidad. He terminado el máster, no quiero continuar en mi trabajo porque a nivel personal ya me estaba afectando y lo vivo como una oportunidad. Tengo treinta años, siempre he querido irme a terreno, nunca me he ido porque no he tenido la oportunidad, he hecho entrevistas, a todo el mundo le encanta mi *curriculum*, porque tengo idiomas, tengo el máster, pero no tengo experiencia en el terreno y dije, pues mira, me voy de voluntaria y así la adquiero (**Rebeka**).

Algunas de las personas informantes, entre ella, Luisa, Ramón y Jordi, colaboraban desde hacía años como voluntarias en la sede de una determinada organización, en la que se recabaron la financiación de alguna institución para desarrollar un proyecto concreto en un determinado país. Al tener un perfil acorde con el puesto requerido para el desarrollo de dicho proyecto y conociendo la organización sus competencias e interés en trabajar en algún proyecto en terreno, les contrató a para desarrollar dicho proyecto en terreno. Este fue el contexto en el que Ramón marchó a trabajar al Líbano, en una situación de semi-voluntario.

Y lo conseguimos a través de Medicus Mundi, que en ese período empiezan a cuestionarse su función. Ellos dicen que contribuir al desarrollo también es contribuir a la autodeterminación de los pueblos. Empiezan a conectar con los palestinos y los frentes de liberación palestina, en concreto con el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, Y en octubre del 77, dos meses después de acabar la medicina, él y yo, junto a una chica ATS, nos vamos al Líbano a trabajar como médico voluntario. El acuerdo entre Medicus Mundi y los palestinos, era que Medicus Mundi pagaba el billete de avión Barcelona, Roma, Beirut, y los palestinos ahí te daban casa y un dinero de bolsillo, para que tuvieras que comer, podemos decir, que como semi-voluntario **(Ramón)**.

En algunos casos el trabajo realizado en el país de origen no resulta satisfactorio, ni motivante. Se vive sin implicación o vínculo emocional. Se trabaja apenas como forma de sobrevivencia, lo que no le resulta agradable. Esta es la situación de Javier que, junto a los anteriores elementos, es ideológicamente contrario a sus intereses, motivaciones, valores o áreas de participación socio-política en la que está implicado. Todo ello provoca en Javier una importante sensación de disonancia cognitiva¹⁰⁶ y malestar psicológico. Frente a ello, optó por dar un giro radical en su orientación profesional y consecuentemente vital.

Yo acabé la licenciatura en 2005 y estuve un año trabajando en un despacho de abogados penalistas. Fue una de las peores experiencias laborales que he tenido en mi vida, sobre todo un caso que atendimos, que tuvimos que defender a una persona que estaba acusado por su pareja de maltrato... Y en aquel momento dije: "No quiero, ni puedo estar trabajando con cosas en las que no creo y que me repulsan". Y me decidí a cambiar la orientación profesional. La verdad, que estaba un poco perdido en aquel momento. No sabía qué hacer, ni a nivel laboral y a nivel vital. Hablé con una amiga y me recomendó un máster en Madrid, en la Carlos III sobre Cooperación, Acción Humanitaria y Migración. Y ahí estuve un año, en Getafe, haciendo el máster. Estuve muy bien, con mucha motivación. Fue fantástico y, a partir de ahí, tuve la oportunidad con ese máster de hacer las prácticas en Colombia **(Javier)**.

Para Ángel, la perspectiva de continuar trabajando como médico, tal como empezó a hacer unos meses después de concluir la formación de Medicina, no le resultaba especialmente atractiva en ese momento y tampoco veía perspectivas de futuro de hacer la especialidad y trabajar en un hospital, encontrándose en un momento en que no sabía bien como orientar su carrera profesional. No obstante, nunca tuvo planteamientos o deseos concretos de trabajar en otros contextos. Su aproximación al trabajo en el sector se produce por azar, por casualidad, que como ya se ha indicado parece ser una constante en su vida. Una persona amiga le informa de una experiencia como médico en Camerún, que le resulta atractiva, por el contexto en el que se realiza la misma. Sin pensarlo mucho aplica al programa de Voluntario de Naciones Unidas que le había indicado su amigo y meses más tarde le seleccionan para ir a trabajar con esta institución a Santo Tomé y Príncipe.

Vi a Jorge Albar, que acababa de volver de un viaje de placer, entre comillas, de Camerún, y me contaba unas historias: "Ah, pues mira, no sé qué, tuve que tratar a una señora que no cagaba en 20 días, y meterle la mano y sacarle la mierda, que era como una piedra, y no sé qué". Todo eso, que yo veía como tedioso del trabajo al que aquí, me podía enfrentar, lo vi diferente. Me digo "digo esto es diferente". Entonces yo le digo, "oye, ¿qué se podía hacer para esto", y me dice el tío: "Mira, hay una cosa que se llama Voluntarios de Naciones Unidas, que no te piden mucha experiencia, y que, a lo mejor, pues te sale bien. Así fue, que, sin pensarlo mucho, me presenté y me salió. Así de pinga, como me han salido muchas oportunidades de trabajo **(Ángel)**".

Pero la buena suerte y la casualidad no se reparten por igual. Guida quería trabajar fuera de España y en el sector de la cooperación, por lo que intenta formalizar su salida mediante algún contrato con alguna institución pública o privada no lucrativa. Su falta de experiencia como médica en España y en el sector y su carencia de contactos en el mismo no se lo permiten, lo que le genera gran malestar y frustración. Como el deseo de salir es mucho más fuerte que la frustración experimentada, ante la imposibilidad de salir con un contrato, Guida decide hacerlo con sus propios recursos, "a la aventura", buscándose la vida. El lugar de destino, una vez más, no parece

¹⁰⁶En psicología, el término disonancia cognitiva (o disonancia cognoscitiva) hace referencia a la tensión o desarmonía interna del sistema de ideas, creencias y emociones (cogniciones) que percibe una persona que tiene al mismo tiempo dos pensamientos que están en conflicto, o por un comportamiento que entra en conflicto con sus creencias. Es decir, el término se refiere a la percepción de incompatibilidad de dos cogniciones simultáneas, todo lo cual puede impactar sobre sus actitudes. El concepto fue formulado por primera vez en 1957 por el psicólogo estadounidense Leon Festinger, en su obra *A Theory of Cognitive Dissonance* (edición en español, *Teoría de la disonancia cognoscitiva*, 1975). La teoría de Festinger plantea que, al producirse esa incongruencia o disonancia de manera muy apreciable, la persona se ve automáticamente motivada para esforzarse en generar ideas y creencias nuevas para reducir la tensión hasta conseguir que el conjunto de sus ideas y actitudes encajen entre sí, alcanzando una cierta coherencia interna. La manera en que se produce la reducción de la disonancia puede tomar distintos caminos o formas. Una muy notable es un cambio de actitud o de ideas ante la realidad.

ser un factor relevante, siéndolo, por el contrario, el hecho de que, precisamente, cuenta con una red de apoyo en Colombia donde había vivido en su infancia.

En el año 82 acabé la carrera de medicina, y entonces, en aquella época era muy difícil encontrar vías para salir a trabajar fuera como médico, que era lo que yo quería. Me acuerdo de una convocatoria a la Cooperación Española a la que apliqué, pero ya sabía que no tenía ninguna posibilidad porque no tenía ni experiencia, ni ningún contacto. Me puse en contacto con ONG de fuera porque en aquella época aquí no existían. Me fui a París, recuerdo, estuve con varias ONG y todas me dijeron que bueno, que no tenía ninguna experiencia, lo cual era cierto y que bueno, que ya me llamarían. Tenía la ventaja de que hablaba español. Bueno, me regresé bastante molesta y frustrada. Entonces, por motivos, bueno, un poco ajenos a todo... bueno, casualmente, pasaron unos amigos colombianos por Barcelona y les dije que me quería ir y les pregunté si me darian posada como para tratar de empezar por allá. Y así lo hicimos, me dieron posada y me fui para Colombia y allí estuve, entre pitos y flautas seis años (**Guida**).

Frente a las circunstancias descritas por Ángel o Guida, para quienes el país de la misión no es relevante, Fátima se incorpora a un proyecto concreto, bien definido y estructurado, diseñado por un grupo de compañeros y amigos de la organización a la cual pertenece, en cuya génesis han estado trabajando como voluntarios durante un largo periodo de tiempo. Para poner en marcha dicho proyecto en dos zonas de Ecuador, Fátima y sus amigos se estuvieron preparando a nivel técnico, ideológico, económico, afectivo y emocional durante varios años.

Las diez personas que componíamos el equipo, tres ecuatorianos y siete españoles, multidisciplinares: un sacerdote, sociólogos, antropólogos, enfermeros, médicos, ingenieros agrónomos. Componíamos el llamado “grupo Pucará.”, que estuvimos durante varios años gestando, organizando y preparando durante años... Constituimos ese grupo... y nos vamos al Ecuador. Yo me voy la última con otro compañero en noviembre del 73. Es muy de llamar la atención, el otro compañero y yo nos vamos en barco, tres semanas de navegación desde Barcelona hasta Guayaquil, en un viaje delicioso. Íbamos en barco para llevar los baulés cargados de comida, las sábanas, las cosas personales y sobre todo libros para hacer la revolución marxista-leninista en el Ecuador. El trabajo consistía en sí en trabajar en un área muy extendida desde la montaña hasta el nivel del mar, en la provincia de Cuenca, de Ecuador, 1200 kilómetros cuadrados desde la montaña hasta el mar, hasta la zona baja, y era sobre todo para trabajar con el campesinado latinoamericano de esa zona, en salud, en proyectos agrícolas de robustecer las cosechas agrícolas, y socialmente, en reflexionar junto con ellos por qué teníamos esa situación de vida en el 73, si es que el Ecuador siempre había sido así, o es que venía de lejos la situación lamentable que en aquel momento tenía el Ecuador. Y ahí empezamos todos a instruirnos y a aprender por qué desde los tiempos de la conquista y la colonia, el Ecuador viene arrastrando, y digamos, entre paréntesis, América Latina, viene arrastrando una situación de tanta dependencia económica y social, como muy bien lo dice Galeano en el libro *Las venas abiertas de América Latina*, que como tantos de nosotros habrás leído, porque es un clásico¹⁰⁷ (**Fátima**).

Para concluir esta sección presento seguidamente algunas consideraciones respecto a nuestra situación socio-afectiva.

No es infrecuente que las personas al marcharnos dejemos contextos afectivos difíciles en nuestras familias de origen, o relaciones estables de pareja con las que nos sentimos bien, o que acaban de iniciarse, o atravesando alguna crisis. La decisión de la partida puede no generar malestar o ambivalencia per se, pero la consciencia del malestar que genera nuestra marcha en nuestras familias o parejas suele ser un momento complejo, en el que surgen dudas. Es una encrucijada entre el yo y los otros, el quiero y el debo. Pepe, Alberto, Begoña, Anil, Chachi, Jordi Luis, Julia y Miguel Ángel teníamos relaciones de pareja, más estables o recién constituidas, con las que convivíamos o no, en el momento de nuestra primera

¹⁰⁷ Las venas abiertas de América Latina es un ensayo del escritor uruguayo Eduardo Galeano publicado en 1971 a la edad de 31 años. En esta obra, el autor traza la historia global de América Latina, desde la Colonización europea contemporánea, argumentando con crónicas y narraciones el constante saqueo de los recursos naturales de la región por parte de los imperios coloniales, entre los siglos XVI y XIX, y los Estados imperialistas, el Reino Unido y los Estados Unidos principalmente, desde el siglo XIX en adelante. La obra recibió mención honorífica del Premio Casa de las Américas. La publicación del libro coincide con una época plagada de enfrentamientos sociales, políticos e ideológicos en América Latina, en el contexto mundial de la Guerra Fría. Entonces, Galeano trabajaba como periodista, editando libros, y estaba empleado en el Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República. Según Galeano, tardó “cuatro años de investigación y recolección de la información que necesitaba, y unas noventa noches en escribir el libro”. En 1973, poco después de la publicación, tuvo lugar el golpe de Estado en Uruguay, con la consiguiente instauración de una dictadura cívico- militar, la cual forzó a Galeano al exilio. Como resultado de la perspectiva de izquierda del libro, este fue censurado durante los gobiernos militares de Chile, Argentina y el mismo Uruguay. En todas estas dictaduras, en extremo violentas se hallaba la mano de uno de los imperios denunciados por Galeano: los Estados Unidos de América. Esta obra marcó la época en la que se escribió, causando honda huella en los sectores juveniles críticos. Numerosos intelectuales han llegado a considerar a este libro como La Biblia Latinoamericana. El autor aseguró durante una entrevista en la Segunda Bienal del Libro en Brasilia en 2014 que “No sería capaz de leerlo de nuevo. Caería desmayado”. “Para mí, esa prosa de la izquierda tradicional es aburridísima. Mi físico no aguantaría. Sería ingresado al hospital”. Según Galeano, él no tenía la formación suficiente para rematar aquella tarea en aquella época. Las Venas Abiertas intentó ser una obra de economía política, solo que yo no tenía la formación necesaria”, expresó. “No me arrepiento de haberlo escrito, pero es una etapa que, para mí, está superada”. Información recuperada de: https://elpais.com/cultura/2014/05/05/actualidad/1399248604_150153.html; y <http://www.lloversobremojado.com/2012/07/una-critica-respetuosa-las-venas.html>

misión. Por ello, la decisión la vivimos como una encrucijada personal. Nos enfrentábamos al dilema entre satisfacer las necesidades del yo, o satisfacer las de ellos, las de los otros, aunque estos otros fueran una parte muy importante de nuestra propia identidad como personas. Dichas encrucijadas fueron en todos los casos resueltas a favor de la partida, es decir, de nuestro yo. El deseo de marcharse está por encima del apoyo a la familia, la continuidad de la relación de pareja o el miedo a la posible pérdida de la misma. Es importante señalar que la participación y el apoyo de la familia y pareja, que se abordarán en el siguiente apartado, son elementos fundamentales en la vivencia y resolución de dicha encrucijada. Este proceso no está exento de costes emocionales y pérdidas de relaciones que serán abordados en el capítulo sobre la valoración global que hacemos e nuestras vidas. Para ejemplificar este aspecto, se presentan a continuación los verbatim de Anil, con una relación incipiente antes de su marcha a Nicaragua, y de Julia, con una relación estable de muchos años, que en el momento de marcharse a Mozambique ha superado una crisis de casi un año.

Cuando me fui a Nicaragua yo tenía una pareja en Londres, no había sido de hace mucho tiempo, una pareja bastante reciente y con la que me iba bien. Yo sentía que tenía que decidir o pareja o trayectoria profesional. Y después de varios días dándole vueltas, decidí que, bueno, pues sí, que iba a ser trayectoria profesional y que yo tenía que seguir en Nicaragua e iba a seguir con eso (**Anil**).

Mientras que Anil no parece haber sentido mucha ambivalencia por su decisión de marcharse a Nicaragua, para Julia dicha decisión fue vivida con enorme dificultad, ya que yo deseaba continuar con mi pareja en Madrid, pero sentía que la oferta de irme a Mozambique no solo era una oportunidad única que igual no se volvería a repetir, sino que también suponía cumplir un sueño de adolescencia.

Como ya he dicho antes yo tenía una pareja. Nos habíamos separado el año anterior un mes antes de ir al viaje a Nicaragua y estuvimos separados unos meses, aunque nos veíamos y al final volvemos a vivir juntos en abril, y la decisión fue muy difícil de tomar. Yo lo quería todo, estar aquí y con él, irme a Mozambique, mi sueño de adolescente. Fue una decisión difícil, muy difícil, una de las varias encrucijadas gordas que he tenido en mi vida. Pero, en realidad, era más potente el deseo de irme. Hablábamos y compartíamos la decisión, y entendíamos que cada uno podía desarrollar sus proyectos personales. Él me apoyó mucho en todo el proceso. Claro, él tenía los mismos intereses y deseos, que años más tarde se cumplieron y eso lo hacía muchos más fácil. Además de la época que era, que era todo un tiempo de cambio (**Julia**).

Ramón es el único informante que realiza su primera misión de trabajo en Líbano junto con su pareja, enfermero varón, con quien compartía intereses y proyectos, entre ellos las acciones de voluntariado en la sede en Barcelona de Medicus Mundi.

En ese tiempo, yo estoy con una mujer, con una novia... pero a finales del 76, principios del 77 yo conozco a un hombre, con el que nos hicimos pareja. Es un ATS, José Mari, que también tiene como unas ideas... quiere hacer cosas de cooperación, y tal, pero tiene un problema y es que tiene la mili pendiente. Yo me había librado de la mili por el tema de la vista, pero él tiene que ir. En fin, que los dos nos vamos involucrando como voluntarios en el tema Medicus Mundi y la idea de irnos juntos a trabajar fuera y así. Al final, un tiempo después lo pudimos hacer juntos. Nos fuimos al Líbano (**Ramón**).

2.1.8. El apoyo de las personas queridas en los procesos de toma de decisión. Tolerancia hacia sus peculiaridades y elecciones personales

El apoyo de la familia, pareja, amigos y compañeros en los procesos de la toma de decisión, que implicaba abandonar la actividad laboral y relación afectiva que teníamos en el contexto de origen y la tolerancia de nuestras familias y parejas hacia nuestras peculiaridades y elecciones personales, una vez más influida por mi propia vivencia y las conversaciones mantenidas con personas cooperantes fueron considerados también relevantes con respecto a esta dimensión que se está analizando. Por ello, y con el objetivo de obtener información sobre la misma, durante las entrevistas les pregunté directamente sobre el apoyo recibido.

El contexto de las relaciones afectivas en el que se produce la primera salida varía de una persona a otra, siendo un factor fundamental la edad en que esta se produce, con un rango relativamente amplio (entre 22 y 35 años). Antes de esta primera salida, había quienes vivían con sus familias

de origen, y quienes, por motivos laborales o de estudios lo hacían de forma independiente. Algunas teníamos parejas, con las que habíamos constituido nuestra propia familia u hogar.

Como se explicó en la sección anterior, las relaciones mantenidas con nuestras familias solían resultarnos satisfactorias. Sentíamos a nuestras familias como cercanas o muy cercanas, ocupando la madre un rol de mayor proximidad afectivo-relacional e intimidad. Esta relación es mucho más potente, no exenta de complejidad y dificultades relacionales, para quienes nuestro padre había fallecido o cuyos padres se habían separado (viviendo los hijos con la madre) durante nuestra infancia o adolescencia.

Aunque en los relatos de algunas de las informantes se observa que la familia, particularmente la madre, la pareja y los amigos parecen estar presentes en el proceso de toma de decisión de esta primera salida, ello no implica que hayan sido parte activa en el mismo. Por el contrario, las personas próximas, con la que compartimos dudas o simplemente decisiones, parecen sujetos pasivos, que aceptan de mejor o peor grado, nuestros deseos y necesidades.

Los padres y madres de Mercedes, Julia, Pepe y Anil no parecen estar satisfechos con su decisión de partida. Nuestras familias expresan la preocupación que les genera la incertidumbre sobre las condiciones de vida y seguridad en las que vamos a vivir en contextos tan distantes. Un hecho fundamental a recordar, también, es que los más veteranos comenzamos esta andadura de cooperantes a finales de los años 70 del pasado siglo, cuando las comunicaciones en la distancia eran completamente diferentes a las existentes hoy en día.

Independientemente de lo anterior, casi todas nuestras familias aceptaron, toleraron e incluso apoyaron nuestras elecciones personales. En general, no sufrimos momentos de especial tensión familiar o partidas traumáticas.

Pues nada, bueno, la decisión de irme, cuando la tomé, pues mi familia ya sabía que estaba buscando posibilidades de poderme ir a trabajar fuera, y no les hacía mucha gracia, porque se preocupaban de cómo pudiese estar, pero tampoco se opusieron, porque saben que yo tenía esa inquietud desde hace tiempo y que lo iba a hacer. Las personas así, cercanas del trabajo que tenía en ese momento, pues bueno, también se quedaron un poco sorprendidas, pero bien **(Mercedes)**.

Una expresión muy elocuente de la baja o nula capacidad de influir en las decisiones de sus seres queridos, aceptando y tolerando la elección personal se puede apreciar en mi siguiente *verbatim*, en el que describo la reacción de mi madre y abuela cuando les comunico mi decisión de marcharme a Mozambique. Para ambas el camino de aceptación y cuidado fue el rezar por mí durante mi estancia.

Pues cuando yo me fui a Mozambique en el 86, este país vivía un conflicto desde hacía muchos años, poco después de la independencia, entre la FRELIMO y la RENAMO. que no se lo dije a mi familia, para que no se agobiasen. Recuerdo bien el día que fui a comunicar a mi familia, porque yo ya vivía con mi pareja. Mi abuela lloró, y ella y mi madre me decían, ¿pero Julita, como te vas tan lejos y dejas aquí solo a Andrés, y si nos pasa algo? Mira que yo ya soy vieja. En fin, recuerdo que en algún momento salí del salón a la cocina y cuando volví le escuché decir a mi madre algo así como: “Pero madre, de no sé qué le viene al galgo. Habrá salido a su marido, a mi padre, que se pasó años por las Américas. Aquello sí que era difícil. ¿qué la podemos decir, si además como siempre va a hacer lo que quiera? ¿Si vive con Andrés, qué es su... lo que sea, y él no dice nada, qué vamos a decir nosotras, madre? Aceptarlo y rezar para que no le pase nada, es lo único que podemos hacer” **(Julia)**.

Una de las principales fuentes de malestar o incompreensión por parte de las familias de alguno de los informantes, entre ellos Anil y Pepe, ha sido el que sus hijos o hijas abandonasen sus trabajos en su lugar de origen, en algunos casos seguros y mucho mejor remunerados, por otros en contextos mucho más complejos e inestables, desde todos los puntos de vista, incluida la estabilidad laboral.

Mi madre me hubiera encerrado en algún sitio, porque yo acababa de hacer una entrevista y me acababan de admitir para un trabajo donde ganaba tres veces más, con un puesto ya de dirección de un almacén, y con muy buenas perspectivas, y ella, siempre me dice, que yo le dije: “lo dejo y me voy, no hay más que hablar” **(Pepe)**.

Pero algunas de las familias directas (padres/hermanos) no solo no cuestionaron, ni cuestionan, este tipo de vida, sino que han sido y continúan siendo un pilar fundamental para que su hijas o hijos puedan desarrollarla.

Mi familia directa, nunca, jamás me desanimaron, ni cuestionaron este tipo de vida, todo lo contrario. Siempre me han dicho que si esto es como me gusta vivir, adelante. Aparte, tengo la suerte de que he estado viviendo aquí, tengo una relación estupenda con ellos y cuando me voy fuera, aunque esté siete meses sin verlos o un año sin verlos, la relación es idéntica, o sea... y eso me da muchísima tranquilidad (**Iván**).

Para Chachi, en cuyo relato está muy presente su madre con la que mantenía vínculos afectivos muy estrechos, el apoyo de esta fue fundamental en su decisión de marcharse por primera vez, como internacionalista a Nicaragua, y en su permanencia durante años trabajando en el sector. En el siguiente *verbatim*, Chachi describe que la actitud de su madre ante su decisión, le hizo romper su *esquema mental*, pues esperando de su parte una respuesta más *conservadora*, propia de la ideología dominante de ese momento histórico, se encuentra con que su madre, no solo es un apoyo fundamental, sino que esta proyecta, en cierta forma, en la hija, sus propios deseos, anhelos o imaginarios de los mismos.

Entonces, yo le decía a mi madre, entre otras cosas, lo importante que había sido ella para mí y el papel que, en fin, lo que me había facilitado el que yo decidiera lo que yo quería hacer siempre. No el plan de, bueno un poco loquita, pero sí que siempre me había animado mucho ella como persona, y fuente de inspiración. Yo me acuerdo que cuando yo me iba para Nicaragua le dije a mi madre: “mira mamá tal cosa yo he pensado que así y así”. Yo pensé que ella me iba a decir bueno, tú sabes... “pero, ¿tú estás clara de dónde te metes? ¿Tú estás clara que vas a abandonar ahora justo que empiezas tu carrera profesional? Y lo que me contestó fue: “Pues a mí me parece muy bien, es más si yo hubiese tenido una posibilidad como esa lo hubiera hecho también, sin pensarlo, ni dudarlo”. Eso fue lo que me dijo eso ¡y me quedé a cuadros, con los esquemas mentales rotos! (**Chachi**).

En algunos relatos se expone un aspecto muy interesante, que volverá a abordarse en otro capítulo. Los familiares menos directos y los amigos entienden, aceptan, valoran y hasta admiran la peculiaridad de dejarlo todo e irse en una primera misión, identificándola como algo temporal, una tontería pasajera, un cierto exotismo o salirse del redil para volver a entrar más tarde en él. Sin embargo, cuando ven que, concluida esta primera experiencia hay otras, constituyéndose el trabajo como cooperantes en un determinado modo de vida, muy diferente a la suya, a la vida estándar, cuestionan el rumbo que se ha tomado.

Pero la familia menos directa, pues, tíos, primos y amigos con los que he mantenido pues una relación entrañable, de alguna forma, ya te digo, intentan argumentarte que eso que estás haciendo tiene una fecha de caducidad, ¿no? Pues al principio, se lo tomaban como algo temporal, interesante y hasta admirable ¿no? y final... pues, ¿qué me decían? La gente, de alguna forma, por expresarlo así, intenta como... no voy a decir, desanimarte, pero sí desinflarte un poco la motivación para que sigas con esto, ¿no? (**Iván**).

Pero no todas las familias aceptaron y facilitaron nuestra decisión de marcharnos. La madre de Almudena mantuvo una actitud de aceptación de la decisión muy baja o nula. No se rompe la relación, pero que su hija desee y lleve a cabo un modo de vida muy diferente al que su familia, le han intentado inculcar, es, frecuentemente, fuente de conflicto y distanciamiento emocional. El miedo a las condiciones del contexto donde va a trabajar, la lejanía del ser querido y la preocupación por una vida económica y emocionalmente estable, anteriormente señalados, son algunos de los motivos por lo que Almudena piensa que su familia, particularmente su madre, no solo no aceptó, ni apoyó su decisión de trabajar como cooperante las primeras veces, sino que sigue sin aceptarlo, lo que fue vivido con dolor y dificultad, no su toma de decisión, pero sí su partida.

No, a mis padres, sobre todo a mi madre. nunca le ha gustado que yo me haya dedicado a esto y, de hecho, a día de hoy, a veces, me suelta unos comentarios como si ella estuviera insatisfecha... o le da pena de mí. Fijate que la primera vez que salí con las monjas, de la orden de mi tía, de voluntaria a Guinea, me acuerdo que mi madre me dijo en la puerta así, con lágrimas en los ojos, “vete, ten la experiencia y espero que no te guste nada para que no te vuelvas a ir nunca más”. Esas fueron sus palabras cuando me fui. Jo, cuando volví tan entusiasmada, mi madre dijo: “Dios mío... y mira, pum, pum, pum... Y bueno, sí ha sufrido los primeros años, claro que sí, por su forma de ver las cosas y bueno, es lógico, lo entiendo, yo era rara, era rara... claro, a ningún hijo de sus amigos le pasaba lo que, a mí, ni elegía lo que yo, pero la verdad que no me he sentido apoyada por ella, nada y eso duele (**Almudena**).

Somos conscientes de que nuestra partida resulta dolorosa para nuestras familias, malestar que hemos expresado de alguna forma en casi todos nuestros relatos. Consideramos normal que a nuestras familias les cueste y les duela aceptar la marcha, que viven como una pérdida. A pesar de las dificultades, del malestar que les pueda producir nuestra partida tampoco se dieron posiciones duras o intransigentes, que impidiesen o dificultasen la salida. Nuestros padres y madres son conscientes de que, independientemente de su postura, su capacidad de influir en un cambio de nuestras posiciones es muy limitado o nulo, puesto que saben que vamos a continuar con nuestros proyectos.

Una expresión concreta de esta aceptación y apoyo de las familias es el soporte económico y emocional para que estos pudiesen satisfacer sus deseos, sueños, en definitiva, desarrollar sus proyectos de vida, aunque estos fueran proyectos muy diferentes y que implicaban no compartir vida con ellos. De entre algunas de las descripciones existentes en los relatos sobre esta dimensión, se optó por presentar el siguiente *verbatim*, extraído del relato de Fátima, por varios motivos, entre ellos: por el tiempo histórico en el que marchó (finales de los años 70), el contexto de inseguridad económica personal y del grupo con el que se hace, y la ausencia de una fecha de vuelta. Por todo ello y por la elocuencia y entrañable belleza de la despedida, en parte conjunta de las familias de todo el grupo, se optó por presentar este *verbatim* en su totalidad.

Mi madre... Yo sé que mi madre sufre... Vamos a ver, la postura de una madre: no te vayas. Pero sabe que me voy a ir. Luego, ¿a ver cómo puede hacer para que sea más suave la cosa, y la despedida? Porque nos íbamos sin fecha de vuelta. Nos íbamos... ¿Cuánto tiempo? Ni se sabe. Para nosotros, toda la vida. Claro, eso para una familia, para unos padres, la verdad es que es durillo, porque sí que hubo como una especie... No se juntaron todas las familias nuestras, pero sí se conocieron a través de teléfonos o de cartas, o de que les escribimos todos nosotros, haciéndolos partícipes de nuestro compromiso, y como nos íbamos contentos y felices, aunque sabíamos que ellos iban a sufrir. Y ellos fueron los que nos apoyaron económicamente hasta que conseguimos economía personal. Mi hermana, que es tan buena, sufrió mucho también, porque no quería que me fuera, estábamos muy unidas. Pero yo sí que supe siempre, y ellas supieron, que por encima de los cuernos de la luna yo me iba a ir. Emocionalmente, no pusieron cortapisas ninguna de las dos. Me decían que me iba a alejar, de que íbamos a estar lejos, de lo bien que estábamos cerca, qué bien que estábamos todos, que encontraríamos la solución. Pero mi compromiso personal, tanto para irme al convento como para irme de ahí, no encontré nunca una cortapisa, nunca. Incluso mi madre me vino a despedir a Barcelona. Que sufrió mucho, porque recuerdo las fotos de mi madre, de yo subiendo al barco, y después ya una vez en el barco, despidiéndome, cuando sonaron las sirenas del barco, despidiéndome, son muy potentes. Sí, se sufre, pero bueno (**Fátima**).

La vivencia de la decisión de Miguel Ángel de marcharse a Nicaragua se produce en un contexto de enorme fragilidad por parte de su madre, cuyo marido y padre de Miguel Ángel había fallecido poco tiempo antes siendo él, el hijo único. Su marcha resulta, por ello, muy dolorosa, pero incluso en la consciencia de su malestar, el deseo personal e individual se antepone a la necesidad de la madre, que se queda en España. El relato de Miguel expresa muy claramente la contraposición entre motivaciones e intereses distintos: un gran móvil: la solidaridad con los pueblos, el apoyo a sus procesos de transformación social, frente al pequeño móvil: apoyar a una persona concreta, su madre, necesitada de apoyo en un contexto de enorme fragilidad, tras la muerte de su marido. Años después Miguel Ángel reflexiona sobre su actitud de absoluta falta de empatía, que él autocalifica de “ser como una piedra”.

A ver, la vivencia de mi ida. Yo me voy muy joven, quiero hacer la revolución. Yo quería ir a Nicaragua, cuando mi padre todavía estaba vivo, pero decido irme poco después de que mi padre acababa de morir, en agosto. Yo me fui en octubre del 82, justo cuando ganó Felipe González las elecciones y dejé la carrera. Para mi madre constituyó un gran disgusto, pero en ningún momento un impedimento. Entendió perfectamente cuando yo, meses después, le dije: “voy a volver, pero no para quedarme”. Como siempre, ella alentó el proceso, pero se quedó destrozada y sola, sin su hijo. Y ella asume, pero lo asume como lo asume siempre todo, con mucho respeto, que es una característica de ella, decir: “Creo que te equivocas, que esto es un error. Tú verás”. Es decir, que el primer momento es un momento de cataclismo emocional, se queda sola, su marido recién muerto, una relación compleja con el hijo. Yo, nada. Como una piedra, que, pensándolo años después, no veas, no veas como era. Después, sin embargo, para ella fue fascinante, pero eso fue después (**Miguel Ángel**).

También han sido frecuentes los sentimientos de ambivalencia de nuestro entorno afectivo más próximo, particularmente de nuestras madres. En los relatos de Luisa o Julia se aprecia con

claridad dicha ambivalencia emocional. Ambas señalamos su satisfacción y hasta su orgullo por el trabajo que realizamos, a la vez que la tristeza por nuestra partida.

La verdad es que mi madre siempre me llamó “culo de mal asiento”, y la mujer se debatía entre la satisfacción de que su hija, Julita, se dedicase a esto, que para ella era un signo de lo buena persona que era, y la pena porque estuviese lejos. Años después, he sido realmente consciente del dolor que la debía producir que yo estuviera fuera. Por eso, cuando comenzó a perder memoria, le pedí perdón por el dolor causado (**Julia**).

Anteriormente se han presentado diversas perspectivas sobre la vivencia de las familias, particularmente de las madres con las que se mantienen vínculos afectivos más sólidos (no siempre positivos), frente a la “partida” del hijo o la hija. Pero como se indicó al inicio de este apartado, en el momento de la primera salida, Chachi, Julia, Jordi, Begoña, Miguel Ángel y Anil teníamos parejas estables, con las que convivíamos o no, que se quedaron en el contexto de origen, cuando nos marchamos. A pesar de que nuestras decisiones de marcharnos fueron acompañadas de sentimientos enfrentados, en ningún caso, el hecho de tener pareja supuso una dificultad importante para la realización de nuestros “deseados proyectos”. Por el contrario, en los relatos de Julia y Jordi se ha señalado la “cierta “participación de sus parejas en la decisión de la partida, y que el deseo y el sueño de ambos era compartido con sus parejas.

Yo, cuando decido irme a Guinea, tenía una pareja, que era mi novia desde la facultad. La toma de decisión... no fue difícil, o no la recuerdo como difícil, particularmente. Otro cantar es que luego el precio de toda esa separación y las que siguieran, sería la separación, ¿no?, lo que suele ocurrir en muchas ocasiones. Pero yo creo que entonces, sencillamente, pues éramos los dos muy jóvenes, con muchas ambiciones, con muchas ganas de hacer muchas cosas, que tomábamos decisiones muy rápido. O sea, ella sabía que yo estaba en esto. Ya sabía que a mí me encantaba viajar y que era mi auténtica pasión. Y ya, cuando habíamos ido a África en ese viaje a Uganda, el primer mes estuvimos juntos. Yo creo que también era la típica relación en la que, de los años 80, si quieres no... en que parejas nuevas, modernas, nos respetamos mucho cada uno al otro. Cada uno quería tener su vida profesional y, por ello, la que verdad es que...separarse no fue mayor problema(Jordi).

Frente a la mayor o menor participación de las parejas de Jordi, Julia, Luis o Begoña en las tomas de decisiones, Miguel Ángel no comparte su decisión con su pareja. Ella asume la misma de forma pasiva, sin confrontación, lo que más tarde es cuestionado por este, como se observa en este elocuente *verbatim*.

También tenía una novia y le dije: “Susana, me voy. He decidido, que como te dije, tengo muchas ganas de ir a Nicaragua, no sé si llegaré, pero por lo menos voy a ir a México, tengo esta posibilidad, me voy con Isaías. Y nos vemos. Ya volveré, me voy seis meses”. Volví un año y medio después, de vacaciones. Tan feliz. Y ella... no me animó, pero no me desanimó. Era una situación muy poco razonable. Ella tampoco me afrontó, que tendría que haberlo hecho, pero vamos, no es culpa de ella, fui yo el que no afronté la situación de decirle: “yo me he desenamorado de ti”, y ella se puso a esperarme, que mi novio se había ido a Las Américas (**Miguel Ángel**).

En los casos en que la actividad profesional perdura por más tiempo del inicialmente previsto y se continúa durante algunos años en el mismo país u otro país, nuestras familias, aun sintiendo nuestro alejamiento, aceptan y apoyan nuestras decisiones y se van acostumbrando a esta forma de vida y los costes que ello implica. En estas circunstancias, mantener el contacto con la familia es fundamental para ambas partes. Este contacto, anterior al desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), se mantenía a través de cartas, llamadas telefónicas, visitas, durante los periodos de vacaciones, a la familia que reside en sus lugares de origen, y, en algunos casos, recibiendo la visita de las familias y personas queridas en nuestros destinos. El desarrollo de las nuevas tecnologías, a partir de finales de los años 90, ha facilitado de manera significativa los contactos y las relaciones.

Finalmente, Luis y Julia hemos mencionado también haber recibido apoyo de compañeros de trabajo o de las instituciones en las que trabajábamos.

Para mí, desde el punto de vista laboral, fue muy fácil. Yo siempre he dicho que en esto y otras cosas era una privilegiada. Como tenía una plaza de enfermera en propiedad en el hospital 12 de octubre, pude pedir un permiso sin sueldo, manteniendo puesto y turno, por la duración del contrato. Un chollo, una excepcionalidad, un detalle de la institución, ya que en el año 1986 cuando que me fui por primera vez e a Mozambique no existía, ni por asomo, el Estatuto del Cooperante. Por otra parte, mis compañeras y compañeros del servicio del hospital 12 de octubre donde trabajaba, me hicieron una fiesta en la planta, a la que se sumaron compas de otras plantas y algunos enfermos. Fue una pasada de emocionante. Recuerdo que me regalaron libros, algo de ropita

y un enorme bolso de viaje, de color gris, estupendo, que nunca llegó a Quelimane. Como digo, mucha suerte, muy fácil. Era como si conmigo vinieran otras personas (**Julia**).

Este apoyo y el hecho de que la marcha era también simbólicamente la de algunas personas de nuestro entorno, fue también señalada por Luis, quien en el momento de tomar la decisión de marcharse de Nicaragua iba a iniciar un nuevo trabajo como urbanista en otra localidad en España. El amigo que le ha ofrecido el puesto, no solo no se molesta con Luis, sino que le comprende y anima en su decisión.

Y, además, la persona que me había fichado para ir a La Rioja que era un amigo que estaba en el gobierno de La Rioja, era alguien del Partido Socialista creo y tal, cuando le comenté lo de Nicaragua lo entendió perfectamente. Me dijo: “Luis es que lo entiendo perfectamente. Me dijo: Me estás haciendo una putada enorme, porque hemos estado preparando tu contrato de urbanista y todo esto durante dos meses, pero no te voy a decir nada, porque es que yo haría lo mismo que tú vas a hacer, me iría, o sea, te vas por los dos. Entonces efectivamente yo me fui sin saber realmente a qué iba (**Luis**).

3. LA PRIMERA MISIÓN EN TERRENO. LA PRIMERA EXPERIENCIA MARCA

Una vez presentadas algunas de las características de los primeros contactos con las realidades de del Sur Global se presentan a continuación nuestras vivencias durante nuestras primera misiones de trabajo en estos países, habiéndome resultado especialmente complicado identificar elementos comunes a todos nosotros para poder analizar como dimensión de la trayectoria laboral la “primera misión”. Todas nosotras hablamos y exponemos en nuestros relatos la primera misión o experiencia en alguno de estos países, pero no coincidimos en la definición de la misma.

En algunos casos resulta fácil, pues es clara. La primera misión se produce, o bien en el ámbito de una relación contractual, o cuando la persona se marchó por su cuenta a algún país de América Central o Latina. Sin embargo, otras veces esta es mucho más difusa. Por ello, cuando comencé el análisis de las entrevistas me surgieron muchas dudas y preguntas, que analizaba con el tutor, entre ellas: ¿Utilizo el criterio de la impronta o marca que tiene para la persona esta primera experiencia?, ¿se consideran únicamente las actividades enmarcadas en una relación contractual remunerada o se tiene en cuenta también la participación en programas de voluntariado? Si se incorpora esta dimensión, ¿cuál es el tiempo mínimo (meses) de estancia en el país de destino para considerar la primera misión?

Tras reflexionar sobre las anteriores y otras preguntas, finalmente he optado por no utilizar criterios rígidos, sino flexibles, siendo el eje orientador del análisis, lo que las personas informantes considerásemos que había sido nuestra primera misión, tal como Fátima señala de forma clara en el siguiente *verbatim*.

Pues yo no veo tanto el trabajo de Ecuador como cooperación. Eso para mí era internacionalismo, apoyar o hacer la revolución. Mi primer trabajo como cooperante, es decir lo que yo llamo mi primera misión, fue con la Cooperación Española sanitaria en Guinea Ecuatorial (**Fátima**).

Como en capítulos y secciones anteriores, con el objetivo de facilitar el proceso de análisis, he optado por agrupar estos elementos en tres grandes áreas temáticas, cada una de ellas con sus correspondientes subtemas, que presento en la siguiente tabla, en la que irán incorporando y entrelazando los contextos y vivencias laborales durante nuestra primera misión.

Tabla 8.4. Categorías de análisis para las primeras misiones

Tema	Subtema/categorías
1. Modalidades para la partida: A. Relaciones contractuales. B. No relaciones contractuales. C. Características del trabajo a realizar.	Contratado por Cooperación Española. Contratado por alguna Organización No Gubernamental. (Local, Nacional o de otros países). Contratado por Organizaciones Internacionales (Voluntario de Naciones Unidas). Becas de estudios postgraduados. Becas de departamentos de cooperación para el desarrollo de las Comunidades Autónomas. No relación institucional / contractual. Los internacionalistas País, contexto donde se realiza la actividad, tipo de actividad o funciones que se desarrollan: coordinación de país, de proyecto, logista, administradora, técnicos de proyecto, otros. Condiciones laborales generales de la misma, (materiales, recursos, infraestructuras, comunicación, seguridad, etc.) Responsabilidad y deber como valores predominantes. Importancia de esta primera misión en la continuación o no de la experiencia.
2.-Motivos para continuar en un país:	Satisfacción con la vida junto a la posibilidad de renovar o tener nuevos contratos. Haber constituido en el país de destino una pareja con una persona local o expatriada. El compromiso vivencial con la organización local o con el proyecto donde se trabaja. El deseo de acompañar y participar en el proyecto de transformación social que vive el país y que motivó su marcha. La creación de vínculos emocionales, en un contexto de un cierto desarraigo familiar. El deseo o no de desistir, abandonar, frente a la vivencia de la complejidad y las dificultades. Continuar por inercia.
3. Motivos para marcharse de un país: A. Motivos laborales o profesionales de carácter organizacional-institucional, ajenos a la persona. B. Motivos laborales o profesionales de carácter más personal que implican la toma de decisión por parte de la persona. C. Motivos personales-familiares. D. De la misión cumplida al desencanto. E. Otros motivos personales para marcharse de un país.	Finalización del contrato contraído con la organización, pero el proyecto continúa. Posibilidad de continuar trabajando con la misma organización u otra, pero se decide no continuar. La suspensión de contrato de la persona, por varios motivos: Finalización del proyecto o finalización de todas las actividades de la organización contratante en el país: problemas de orden político-diplomático entre países. El cansancio y estrés debido a una enorme carga de trabajo, la aparición de alguna enfermedad, etc. Las dificultades con compañeros/as de trabajo. La necesidad de cambio de trabajo: de gestión a ejecución de proyectos concretos. La oferta de un nuevo trabajo en otro país. Necesidades personales de tipo afectivo, como compartir más tiempo con la pareja que se tiene en el país de origen. Consciencia de la dificultad de armonizar la vida profesional y diversos aspectos de la vida personal. Dificultad para un desarrollo “saludable” “normalizado” de la vida afectivo-sexual. El fin de una relación con una persona local. Las necesidades educativas de los hijos. Problemas graves de salud en la familia, que requieren el apoyo del o de la cooperante. El proyecto social que originó el viaje está en una fase en la que no es necesaria la presencia de la persona. Los cambios producidos en el proceso socio-político que originó el deseo de marchar han cambiado profundamente. El desencanto: con el país, con las personas locales, con los cambios que se han producido durante los largos años de estancia en el país. El desinterés o menor interés por la actividad que se realiza, y la vida que se lleva, el aburrimiento, la vivencia de la rutina, el deseo de conocer otros lugares y contextos, o una mezcla de todos estos elementos. No hay motivos concretos para la salida. La necesidad general de cambio. La salida como una necesidad global. La imposibilidad de regularizar la situación administrativa de residencia en el país, que permita trabajar de manera regular o “legal”.
4.-La vivencia de la salida: La toma de decisión. El momento de la salida.	La ambivalencia y dificultad en la toma de decisión. Ambivalencia emocional. Emotividad y tristeza por la despedida de personas queridas y contextos. Preocupación y dolor por las consecuencias que tiene para los compañeros locales la finalización de un proyecto. Malestar producido por la sensación de privilegio de saber que se puede salir del contexto o del país, mientras los compañeros y amigos locales no pueden.

3.1. MODALIDADES CONTRACTUALES EN LA PRIMERA MISIÓN

Las primeras misiones en el sector de la cooperación o como internacionalista, se producen en contextos de países y modalidades diferentes. Diversos países del África Subsahariana, Centro América y Latinoamérica, u Oriente Próximo, algunos de ellos en situación de conflicto armado, o postconflicto, fueron los contextos en los que hemos realizado nuestra primera misión.

Cuanto a las modalidades institucionales/contractuales de lo que se ha denominado primera misión, se optó por agrupar las mismas en tres grandes categorías: a relaciones contractuales (cooperación gubernamental, ONGD, organismos internacionales; b becas de programas de estudios o cooperaciones autonómicas; c relaciones no institucionales, ni contractuales, que he optado por denominar “irse por su cuenta”.

3.1.1. Relaciones contractuales

Entre el grupo de informantes de mayor edad, la forma más normalizada de iniciar la actividad en el sector se produce estableciendo una relación contractual con la Cooperación Española o con alguna ONGD.

3.1.2. La Cooperación Española

Participar como profesional sanitario en alguno de los programas conjuntos que tenían los Ministerios de Sanidad y Exteriores de España en algunos países del África Subsahariana, entre ellos Guinea Ecuatorial o Mozambique, fue la modalidad a través de la cual iniciamos nuestra actividad en el sector Fátima y Julia.

Pues mi primera misión fue con la cooperación sanitaria española en Mozambique en el año 1986. Realmente la cooperación no estaba estructurada, pero desde hacía unos años había habido presencia de médicos españoles de apoyo al Hospital Provincial de la Zambesia que estaba en Quelimane, ya que Quelimane era una zona donde... relativamente próxima al área de pesca donde faenaban las empresas de pesca españolas, Pescamar, Pescanova o alguna de ellas. Ese era el destino, pero la compañera médica que venía conmigo y yo tuvimos que quedarnos unos meses en Maputo para organizar un poco la misión y temas de papeles, porque no daban la guía de marcha necesaria para movernos porque las situaciones no estaban claras, ya que justamente la provincia a la cual íbamos era la zona más afectada por la guerra. Por no se sabe bien como acabé trabajando en el Instituto de Ciencias de Salud de Quelimane (**Julia**).

Asimismo, el ICI, a partir de la aprobación del Plan de Cooperación Integral con Centroamérica, llevaba a cabo diversos programas de cooperación en diversos sectores de estos países, para cuya ejecución fueron contratados expertos españoles en diferentes áreas, siendo una de ellas la de urbanismo. Integrado en dicho plan comenzó Luis a trabajar en Nicaragua.

Entonces en agosto del 84, pues yo me voy para Nicaragua en un avión que íbamos un médico, su mujer su hijo y yo, que fuimos los dos primeros expertos españoles. A partir de ahí se inicia el plan de cooperación integral y empiezan a llegar otros cooperantes. Yo, primero llego como experto en urbanismo, estoy unos meses trabajando en urbanismo. Pongo en marcha una serie de temas, entre ellos asesorar al gobierno sandinista en la elaboración del plan general de Managua. Y al cabo de unos meses, bueno, llegó una persona que fue jefe de misión, estuvo con nosotros y se montó todo el programa y empezó a llegar gente y al cabo nueve creo recordar, Eliseo el jefe se volvió a España y me propuso a mí como su sustituto, y pasé a ser el coordinador de la cooperación española (**Luis**).

Teniendo en cuenta que algunos de los informantes iniciaron su actividad en el sector en los años 80 del siglo pasado, cuando no existía todavía la AECID y la organización del sector se hallaba en una fase muy incipiente y los proyectos no estaban articulados, no resulta extraño que las y los primeros cooperantes no tuviéramos descripción de puestos o funciones a realizar en el país de destino. Luis y Julia, que trabajamos en regiones, países y áreas de actividad muy diferentes, nos marchamos a Mozambique o a Nicaragua sin tener clara la función y actividades que deberíamos realizar.

Considerando que la exposición de nuestras primeras experiencias permite aportar información valiosa al respecto de este momento y contexto de la historia de la CPDE, he optado por presentar el siguiente verbatim, en el que expongo mi “surrealista” incorporación al trabajo en la ciudad de Quelimane, al norte de Mozambique, sin conocer ni donde ni en que trabajaría en esta ciudad.

Yo no tenía ni idea qué función iba a hacer allí en Quelimane. Hasta ese momento nadie me había dicho realmente cual era la función que tendría allí, lo que se me había comentado es que al llegar se me indicaría. Y así me fui y al día siguiente tuve la primera reunión con el director provincial de salud, Leonardo Simao. Lo recuerdo aun como algo surrealista. Me preguntó cuál era mi función allí, donde iba a estar ubicada, y yo le dije que bueno, que no sabía, que yo tampoco tenía información, que me habían dicho que me pusiese a disposición de la dirección provincial. Me preguntó si me gustaba la docencia y le dije que sí, que tenía alguna experiencia, que acompañaba a las alumnas de enfermería en prácticas en el hospital donde trabajaba. Quizás por ello y porque también era Psicóloga me propuso a apoyar el área académica y como profesora en el Instituto de Ciencias de la Salud. Le dije que me parecía bien y allí fui. Allí me presenté al director, a la directora pedagógica, y al resto de compañeras y me propusieron ser profesora de algunas materias, coordinar prácticas de algunos alumnos y apoyar en temas psicopedagógicos a la dirección y dirección pedagógica, ¡Ahí era na! De verdad que aluciné (Julia).

3.1.3. Trabajar con una organización no gubernamental para el desarrollo (ONGD)

Otra de las vías de acceso al primer trabajo remunerado en el sector fue el trabajo con alguna ONGD, la vía más frecuente entre nuestros informantes. Del total de 21 personas entrevistadas, 12 afirman haber iniciado la actividad en el sector en alguna ONGD local del país donde se está residiendo, del país de origen del cooperante o de otro país.

Antes de presentar sus experiencias en su primera misión de trabajo con ONGD, me detendré brevemente en un aspecto particular de las tipologías de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo, ampliamente expuesto en el capítulo III.

Lo que se ha denominado como el *boom* de las ONGDs en nuestro país, se produce en un contexto socio-político muy concreto, que implicó un mayor acercamiento (interés, sensibilidad) de la población española hacia la solidaridad internacional y un aumento significativo de los fondos de cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria, desde inicio de los años 90, en clara conexión con las movilizaciones del 0,7.

Una de las diferencias de ONG es aquella que diferencia a las ONGDs entre las que ejecutan directamente proyectos (propios) de apoyo a poblaciones o a instituciones y aquellas que apoyan el desarrollo de proyectos de organizaciones locales contrapartes. El optar por una modalidad u otra depende de muchos factores, pero el que aquí más me interesa subrayar es el del desarrollo organizacional de este tipo de organizaciones en cada país. No es este el espacio para profundizar en este apasionante tema de la cooperación, apenas pretendo señalar que el mismo está directamente vinculado al contexto histórico de desarrollo humano de cada región o país.

Durante los años 90, en que comenzaron a trabajar en el sector un nutrido grupo de informantes, que he identificado como más jóvenes, las organizaciones locales de la región de Centro América y América del Sur estaban significativamente más desarrolladas que las de la región del África Subsahariana. Es importante señalar que muchos de los proyectos desarrollados por la ONGD españolas (y de otros países) tenían como objetivo el refuerzo institucional de las mismas, particularmente en los sectores de educación, producción a pequeña escala, género, etc.

Las contrapartes son ONGDs locales de otros países con las que colaboran las organizaciones españolas (o de otros países) que desarrollan proyectos que responden a necesidades mucho más próximas a los intereses de la población local, que es la que lleva a cabo efectivamente el proyecto. Sin ellas el trabajo de las ONG no sería tan efectivo y, en ocasiones, ni siquiera sería posible. Las contrapartes son una pieza fundamental de la cooperación internacional, porque ponen a disposición de estas entidades sus conocimientos sobre la población local y su infraestructura en el lugar de destino. Gracias a ellas es posible que, en situaciones de emergencia como el gravísimo terremoto ocurrido en Haití, se llegue pronto a los damnificados y se les preste una ayuda que resulta vital

A lo largo de los últimos 50 años se ha comprobado que la ejecución de los proyectos por parte de una organización local aumenta exponencialmente las posibilidades de éxito: las cosas se hacen

a la manera del país, con los materiales y medios de allí. Es más cercano a las necesidades de la gente y perdura más fácilmente después de que finalice la ayuda internacional.

Estas organizaciones locales firman acuerdos con ONG de otros países para llevar a cabo proyectos conjuntos en su lugar de origen. La entidad extranjera aporta el capital o buena parte de éste y, en general, una persona se desplaza desde España para coordinar el proyecto o realizar tareas de seguimiento, ya que el socio local se encarga de desarrollar el programa en cuestión.

Colaborar con una contraparte local amplía el impacto de la ayuda. No solo permite implantar proyectos en un mayor número de países, sino también beneficiar a más personas.

Cada vez es más frecuente que las ONGD españolas y europeas firmen estos acuerdos con organizaciones locales para el desarrollo de los proyectos, siendo ello, en algunas convocatorias de fondos un requisito obligatorio para la solicitud de fondos.

Alberto, que se había marchado años antes por su cuenta a El Salvador, realizando diversas actividades profesionales ajenas al sector de la cooperación, fue contratado por una pequeña ONGD salvadoreña, iniciándose de esta forma su relación con la cooperación para el desarrollo, sector en el que continúa trabajando, casi 30 años después.

Mi primer trabajo en el sector de cooperación, es decir mi primera misión, es en El Salvador, donde llevaba trabajando unos años en varias instituciones locales y en temas de prensa, museos, etc. fue con Fundasalva, una ONG local con un proyecto de atención a lisiados de guerra, pero era un proyecto horroroso, me pareció muy duro... En general, los países que he conocido, las ONG de estos países no me han parecido muy serias, luego me contrata Naciones Unidas y mejoran un poco mis condiciones, empiezo a cobrar en dólares. Mi trabajo consistía en coordinar la delegación que esta ONG tenía en San Miguel que es al oriente del país (**Alberto**).

Otra de las modalidades de entrada al sector identificadas por algunas informantes, entre ellos Iván, fue la de ser contratados por una ONGD española, que apoya financiera y técnicamente proyectos de una organización local, contraparte. Aunque actualmente muchas de las organizaciones no gubernamentales locales, generalmente denominadas organizaciones de la sociedad civil (OSC), disponen de profesionales con competencias para poder asumir todas las funciones de la gestión del ciclo del proyecto (GCP)¹⁰⁸ años atrás, al no disponer de ellos, o por exigencias de las agencias de financiación de los mismos, se necesita contratar a personal expatriado¹⁰⁹ (cooperante) para la gestión y ejecución de ciertas actividades.

El proyecto se inició primero en Bosnia y después, se fueron ampliando proyectos a otros lugares, entre ellos al Salvador. Y así es como empiezo, esas fueron mis primeras misiones. Y posteriormente, en un viaje, en una de las estancias que estaba haciendo en El Salvador trabajando con esta entidad, allí trabajábamos con una contraparte que se llamaba Fundación Cordes, que es una contraparte salvadoreña bastante potente, de hecho, es una de las asociaciones que creó el Frente Farabundo Martí que también ideológicamente, digamos, que éramos bastante afines (**Iván**).

Pero otras muchas organizaciones ejecutan directamente proyectos de apoyo en diferentes sectores, generalmente del sector social, que el país beneficiario considera prioritarios. Estos proyectos pueden ser financiados con fondos propios, obtenidos de forma directa por diferentes (cuotas de socios, donaciones de particulares o empresas, campañas de sensibilización, etc.), como por ejemplo Médicos Sin Fronteras, o financiados por agencias de cooperación bilateral, como la cooperación española, o multilaterales como la Unión Europea, a través de la presentación de programas o proyectos a los concursos que estas instituciones convocan. Para la ejecución de los mismos se necesitan profesionales con diferentes perfiles, quienes realizarán

¹⁰⁸ El enfoque de la gestión del ciclo del proyecto (GCP) plantea las acciones de cooperación para el desarrollo desde una perspectiva global, interrelacionando las distintas etapas y fases (desde la concepción hasta la evaluación a posteriori) por las que atraviesa un proyecto. El objetivo básico de éste enfoque es aprender de las acciones del pasado para mejorar las intervenciones en el futuro. Aunque el nombre de esta metodología remite exclusivamente al concepto de *proyecto*, en realidad la GCP se refiere a ámbitos más amplios de la cooperación, como es la política y el programa. El GCP adopta como metodología de trabajo el Enfoque Integrado, dividiendo en seis fases la vida de un proyecto: programación, identificación, instrucción, financiación, ejecución y evaluación. En esta última, algunos autores incorporan la monitoria.

¹⁰⁹ Un expatriado es una persona que, de forma temporal o permanente, reside en un país diferente del país en el que reside habitualmente. El término viene del ex y patria. Se usa comúnmente en el caso en que las empresas envían a sus profesionales o trabajadores a sus delegaciones en el extranjero.

diversas actividades, en general bien definidas, entre ellas: gestión y coordinación de los proyectos, administración, logística o funciones técnicas.

Y entonces, como voluntaria de CEAR, me fui para Angola, estuve primero un mes y medio, porque fuimos a identificar el proyecto. porque había que identificarlo, estaba pre-identificado, pero no se habían hecho los contactos. Entonces, bueno, pues yo fui para allá con una persona de instituciones penitenciarias. Identificamos el proyecto, se presenta a la convocatoria de la AECID, y resulta que se lo dan. Fue un proyecto de apoyo al sistema judicial y penitenciario de Angola. Entonces estaban buscando a una persona con un perfil un poco complejo, a un jurista. Y luego, alguien, pues que estuviera dispuesto a trabajar también un poco con el sistema penitenciario, cooperando con las prisiones. Entonces, yo dije, bueno, pues venga, yo me voy. Un poco lanzada, la verdad porque en aquel momento yo no había estado nunca en cooperación trabajando. Tenía la formación, tal y cual, pero yo no estaba muy metida en ese mundo. Entonces, estuve dos años en Angola, el año 2000 y 2001 entero **(Luisa)**.

En los orígenes del trabajo de las ONGD españolas tampoco existía una definición de perfiles ni una distribución clara de las funciones necesarias para la ejecución de los proyectos, por los que una misma persona debe asumir diversas funciones, tampoco bien delimitadas, generalmente la realización de tareas técnicas y la gestión del proyecto en el que desarrolla las mismas.

Mi primer trabajo como cooperante, mi primera misión, es decir que gané dinero, fue con Médicos Sin Fronteras en el año 89 en Bolivia. Entonces, en Bolivia descubrí otro mundo muy grande, que es el mundo de la cooperación y la salud pública... Yo estaba en La Paz, pero teníamos un proyecto en el norte, en una zona, digamos, pre-amazónica, que ese proyecto ya estaba en marcha y había que empezar uno nuevo en los valles de Cochabamba, y la base estaba en La Paz. Entonces, yo vivía en La Paz, pero me pasaba el día viajando, lo cual era una gozada. Allí, pues empecé a descubrir, eso, pues que hay proyectos y que, bueno, que se pueden analizar las cosas. Yo era la coordinadora general, que llaman. Yo allí era... de hecho, era la responsable del proyecto. Ahora, digamos, está mucho más fraccionado, más delimitadas las funciones, ahora hay una persona financiera, una persona logística, una coordinadora y técnicos, más el personal local, claro, pero en aquella época yo llevaba la contabilidad, llevaba la... o sea, todo, o sea, era la directora de los proyectos hacía logística, administración, finanzas, gestión de personal, gestión del proyecto, relaciones con el ministerio **(Guida)**.

Esta multiplicidad de funciones por parte de la misma persona también es frecuente en los proyectos ejecutados por organizaciones más pequeñas, en general proyectos de apoyo institucional a alguna institución local, en los que los responsables de la ejecución y los ejecutores principales de los mismos son técnicos del país, y por ello, la organización tiene en el país una pequeña estructura física y funcional y única persona expatriada, que debe asumir diversas funciones, entre ellas la de responsable del proyecto y de la organización. Luisa, en su primera misión en Angola con la ONGD CEAR debió asumir multiplicidad de funciones.

Yo, al ser la única expatriada, llevaba todo, desde la contabilidad del proyecto, a todas las relaciones, desde el ministerio hasta con la gente de instituciones penitenciarias de España que viajaba para allá, coordinar todas esas visitas. Bueno, entonces era un proyecto que, para una persona sola, pues era muy exigente y aunque fue duro era muy apasionante. Yo me encontré allí muy a gusto, y bueno, por eso quise seguir luego en esto de la cooperación **(Luisa)**.

Pero no siempre desarrollamos actividades y tenemos funciones con ese nivel de multiplicidad. Tal y como señalaba antes Guida, la evolución de la estructura organizacional de las agencias de cooperación (bilateral o no gubernamental ha supuesto la definición de perfiles y puestos.

Por considerar fundamental este aspecto, directamente vinculado a la evolución del sector, presentada en los primeros capítulos de este documento, he optado por presentar las experiencias de trabajo que desarrollan las cooperantes que trabajan para distintas ONGD españolas en diferentes contextos. Entre las funciones y actividades descritas en los relatos se han identificado las de logística, administración y contabilidad, coordinación de proyectos, representación de la ONGD en el país, o la realización de funciones técnicas.

Con el objetivo de contextualizar el desarrollo de dichas funciones y actividades y lo marcante de las mismas, no solo desde la perspectiva de la continuidad de trabajo en el sector, que como se viene describiendo y se observará en posteriores *verbatim*, es clave, sino también para poder comprender las dificultades de integración personal y profesional en el contexto de origen, que

también desarrollo en posteriores capítulos, he optado por presentar con cierto detalle las vivencias de las experiencias de algunos y algunas informantes. He intentado profundizar en el hecho de que todas nosotras somos personas situadas, y por ello, nuestras trayectorias de vida global y, de forma particular, laboral en el sector, están transversalizadas por los múltiples contextos en los que estas se desarrollan.

En algunos proyectos desarrollados en países concretos por organizaciones en su fase incipiente de desarrollo, principalmente si son proyectos de construcción de diversas infraestructuras, quien asume la multiplicidad de funciones descritas por Guida y Luisa es el propio responsable de la logística del proyecto. Este fue el trabajo realizado por Jordi en su primera misión en Guinea Ecuatorial, la cual, al ser, al menos durante un tiempo, el único expatriado de la organización Médicos Sin Fronteras-España (MSFE) en ese país. Los profesionales, normalmente llamados logístas, son esenciales para la ejecución de los proyectos¹¹⁰. Por la detallada descripción que hace de su trabajo como logista en este país de su experiencia en este su primer trabajo en el sector (misión) fue decisiva para continuar trabajando en el mismo, he decidido presentar el siguiente *verbatim*, que aun en su extensión es muy elocuente y gráfico.

Entonces, empiezo con Médicos Sin Fronteras España. Aparece esa oportunidad, como decía, de ir a Guinea, y me marchó un año a construir el hospital en Nsoc Nsomo. Construimos... Construyo casi todo el hospital. Dejo una parte... Casi todo lo termino. Después... Mi función ahí era logista -Logístico, que en Médicos Sin Fronteras significa todo lo que no sea sanitario-. O sea que primero me fui solo, y hacía de todo, también era el representante de la organización en Guinea. Luego vino una chica, una arquitecta durante tres meses para ayudarme a poner los cimientos del hospital y luego el resto del tiempo me quedé yo solo con mi equipo construyendo el hospital. Yo tenía mis equipos, mis dos albañiles, todos sus ayudantes, que estos cobraban por trabajo hecho y vivían por ahí, pero tenían su salario. Pero luego había todo lo de alrededor: traer la piedra del bosque, quemarla, molerla hasta hacer grava, los bloques de cemento. La arena me la proporcionaban todas las mujeres que la sacaban del río y la amontonaban en el margen de la carretera, y la íbamos a recoger en el coche. El agua también la traían las mujeres del pueblo y de los pueblos de al lado que se consumía en la obra aparte del cemento la masa y todo, también. Yo tenía una serie de bidones y cada día a las 7 de la mañana, tenían que estar llenos y los llenaban las mujeres de la ciudad, también. Solo hacia el final, unos meses antes del final de mi misión, llegaron ya un médico y una enfermera para empezar a arrancar toda la parte sanitaria a medida que el hospital ya se veía que iba a terminar. En fin, después de un año me marchó y definitivamente eso ya me engancha y entras en la rueda, que a veces puede ser toda una especie de vorágine, pero si, esta primera misión fue decisiva para seguir aquí (**Jordi**).

Anteriormente se han descrito algunas situaciones en los que la organización tiene un único proyecto en un determinado país, con lo que la función de logista resulta más fácil. Sin embargo, en determinados países con contextos de enorme complejidad: conflictos armados, post-conflictos, hambrunas, desastres naturales, etc., la organización desarrolla diversos proyectos en el país, con frecuencia en determinadas zonas alejadas de la sede de la misma, normalmente en la capital. Estas situaciones son bastante frecuentes en países afectados por las anteriores características. A dichos proyectos se les denomina de emergencia o post-emergencia, siendo el Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO la principal institución financiadora, a cuyas convocatorias anuales o, ante determinadas situaciones con carácter extraordinario, concurren las ONGD europeas¹¹¹.

¹¹⁰ Para la ONGD MSFE El objetivo principal de los logistas en las misiones y los proyectos de MSF es facilitar todos los medios materiales necesarios para llevar a cabo nuestra labor médica y humanitaria. Los logistas pueden estar especializados en determinadas áreas como la cadena de suministro, las construcciones, los equipamientos médicos o el agua y el saneamiento, o bien ser responsables de todas ellas. El puesto de logista es clave para todos los proyectos de MSF e implica una serie de responsabilidades que cubren todas las actividades relacionadas con la asistencia no médica. El logista es el responsable de la planificación, la coordinación y el seguimiento de todas las actividades logísticas. Los candidatos al puesto de logista deben tener conocimientos técnicos y experiencia en al menos tres de los ámbitos siguientes: Gestión de vehículos, Energía y electricidad, Tecnologías de la información. Cadena de suministro, Telecomunicaciones, Construcción y construcciones, Agua, saneamiento e higiene. Información recuperada de <https://www.msf.es/trabaja/perfiles/logistas>

¹¹¹ La clasificación de proyectos de emergencia y post-emergencia comenzó a ser utilizada por **Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO)**. Organismo de la Comisión Europea, con sede en Bruselas, creado en 1992 para coordinar el programa comunitario de AYUDA HUMANITARIA EN RESPUESTA A LOS DESASTRES NATURALES Y CONFLICTOS ARMADOS EN PAÍSES NO MIEMBROS, ASÍ COMO PARA RECAUDAR FONDOS Y PROMOVER programas de preparación ante desastres. La aparición de ECHO coincide con el aumento en el número e intensidad de las crisis humanitarias desde finales de los años 80 a nivel mundial, y con el consiguiente incremento del porcentaje de fondos de ayuda internacional orientado hacia la ayuda humanitaria. En este contexto, ECHO se creó para gestionar los crecientes fondos destinados por la UNIÓN EUROPEA a la ayuda humanitaria, agrupar las líneas de financiación y actividades en la materia, aumentar su eficacia y dotarles de mayor visibilidad. A este proceso probablemente ha contribuido el hecho de que, debido a los lentos avances hacia una Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), la ayuda humanitaria de la UE se haya visto crecientemente como uno de los principales elementos de su política exterior. ECHO creó en 1994 el Programa de Acción para la Preparación y Prevención de Desastres, más conocido como DIPECHO, que comprende el desarrollo de recursos humanos en este campo, la consolidación de estructuras administrativas para la preparación ante desastres tanto a nivel nacional como internacional y la promoción de programas

En estos contextos el trabajo del logista es de enorme complejidad y, al desarrollarse varios proyectos en diferentes zonas del país, es necesario que una persona coordine el conjunto de la logística, de los diferentes proyectos. Esta fue la función asumida por Pepe en su primera misión en Angola, contratado por la ONGD Acción Contra el Hambre (AICF) que desarrollaba un conjunto de proyectos en determinadas zonas del sur de Angola, financiados por ECHO.

Mi primera misión fue en Angola con la ONG Acción Contra el Hambre en el puesto de coordinador logista. Coordinador logista es coordinar toda la logística de la misión. Angola en aquel momento era un país muy complejo porque seguía la guerra, había partes del país que eran inaccesibles, porque no se podían usar las carreteras ya que estaban minadas, etc., etc. Y entonces, la parte de transporte de material para la construcción de hospitales y de escuelas que estábamos construyendo con Acción Contra el Hambre, toda la parte de transporte incluso de los propios expatriados, que iban a trabajar allí, y toda la parte del abastecimiento de la sede, de la parte de la gestión de los fondos para la construcción, toda esa parte, toda la logística de la misión, que era muy compleja, pues necesitaba un equipo fuerte. A la misión de Angola le llamaban la "joya de la corona" de Francia, porque en aquel momento era la misión más importante que había, de más volumen económico, de más expatriados, en un país tan importante como es Angola, etc. Por eso era una misión con mucho volumen... con proyectos financiados por ECHO. Había distintas bases en el país, había una base en territorio UNITA, como sabes, territorio de la oposición al Gobierno. Había una base en territorio UNITA, había una base en el Sur, había otra base en el Centro. A ninguna de ellas se podía llegar por carretera, todo se hacía a través de aviones. Es decir, era una misión importante y muy compleja, dura. A nivel profesional fue muy dura. También es verdad que aprendí muchísimo, porque claro, no me quedó más remedio. Así que a nivel profesional muy dura, a nivel personal, pues muy interesante. Muy interesante. Y decidí que quería dedicarme a este tipo de trabajo, pero que tenía que aprender idiomas (**Pepe**).

Otra de las funciones que se realizan son las de administración, bien de un proyecto concreto o de todos los proyectos desarrollados por la ONGD en un determinado país, que en general están bastante bien definidas, Anil y Sonia son algunas de las informantes que han desarrollado en algún momento de su trayectoria laboral en el sector o durante toda ella, las funciones de administradores de proyectos.

Mi primer trabajo en cooperación fue con Save the Children en Nicaragua, en el año 79. Hacía muy poco que había caído Somoza, y que el comandante Cero, Edén Pastora, había entrado en el Palacio Presidencial en Managua. De hecho, cuando llegué a Managua todavía estaban pegándose tiros en la ciudad. La función que tenía en la organización era de administrador del proyecto, función fundamental, porque no había logista. Había dos personas trabajando allí, una médica y una enfermera. Y estuvimos intentando montar un centro terapéutico nutricional hasta febrero del año siguiente. Una de mis funciones era localizar un lugar donde trabajar, donde hubiera necesidad y no hubiera otra gente trabajando. No había muchas ONG trabajando en Nicaragua en ese momento, por ello pasamos mucho tiempo los primeros meses viajando por todo el país, hablando con mucha gente. El gobierno finalmente nos mandó a Matagalpa, a la zona de Elkin Ortega, y allí creamos un vínculo muy bueno con el gobierno municipal. La experiencia, aunque fallida, fue muy buena, muy gratificante, que me resultó fácil y cómodo entenderme con los nicaragüenses con los que tuve que hacerlo. No me sentía especialmente lejos de casa ni culturalmente ni obviamente lingüísticamente. La vivencia de esta experiencia fue fundamental para continuar en este trabajo, hasta hoy (**Anil**)

En algunos contextos, como el de los países con conflictos armados, como Angola o Nicaragua, el desarrollo de las funciones de administrado resulta, como al igual que la de logista, particularmente complejo, pues se deben asumir múltiples y complejas funciones. Sonia fue, unos años más tarde que Pepe, la administradora de los proyectos que la organización Acción Contra el Hambre ejecutaba en Angola.

comunitarios de tecnología de bajo costo. Parte de la idea de que la preparación ante casos de desastre debe basarse en una reducción de la VULNERABILIDAD de las poblaciones expuestas a riesgos de desastres, y que debe vincularse a la ayuda de emergencia, pero también plantearse como parte integral del proceso de DESARROLLO. Por otra parte, ECHO ha ido concediendo una creciente consideración a otro de los elementos constitutivos de la denominada acción humanitaria, cual es el de la protección de las víctimas (ver acción humanitaria: concepto y evolución). En este sentido, la DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS fundamentales y del DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO. Cuando se trata de crisis que requieren ayuda durante un largo plazo, ECHO suele elaborar un Plan Global, esto es, un marco de acción estratégica para un país o región, que se trata de coordinar con los planes de otros Estados Miembros y otros países o agencias donantes. En cualquier caso, los logros en cuanto a la coordinación con las actividades humanitarias de la OCAH (Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios), y de otras agencias, como la norteamericana USAID, parecen ser insuficientes. A este tipo de intervenciones se les suele denominar proyectos de post-emergencia. Información recuperada de: <http://www.dicc.hegoa.chu.es/listar/mostrar/78>

Otras de las funciones que deben asumir de forma coordinada las personas que asumen la función de coordinación de país, de proyecto, logística y administración, en contextos de conflicto armado, consiste en gestionar la evacuación del personal expatriado en los distintos proyectos. Debido a que varias de las personas entrevistadas han tenido que ser evacuadas de las zonas en las que trabajaban en diferentes países, cuyas experiencias y vivencia de la evacuación se presentarán en próximos capítulos, aquí se optó por presentar un extracto del relato de Sonia, entre cuyas funciones durante su estancia en Angola figuró la de acompañar y gestionar el contacto con los compañeros de la organización que trabajaban en localidades afectada por dichos conflictos y, en alguna situación especialmente peligrosa, su evacuación. Resulta particularmente elocuente el malestar que le producía la decisión de evacuar al personal expatriado mientras el local permanecía en la localidad.

Yo era la administradora país de AICF en Angola y teníamos muchos proyectos en zonas del sur del país, entre ellos en Ganda. Una de las cosas que tuve que hacer muchas veces, bueno, no era tanto mi labor era más la del jefe de misión, pero claro todo el tema era cuando se saca la gente y cuando no se saca la gente. Porque, estaba todo bastante a punto de explotar. Hubo varios momentos a lo largo del año, en los que fue necesario evacuar a los expatriados que estaban allí fueron y vinieron a la capital, porque no se podía garantizar una mínima seguridad física, aunque, la verdad, siempre había bastante riesgo. Claro, era una decisión bastante dura, cuando sacas a la gente y los proyectos casi se paralizan ... Y cuando les haces volver, vuelta a empezar. Por ello, el trabajo durante ese año fue como bastante entrecortado por esos motivos. Y luego, claro, también era terrible las veces que sacaban a los expatriados y los hacían venir a Luanda, imagínate la gente local. En fin, era un poco tremendo, porque a los otros no les sacaba. Y claro, si ven que sus compañeros extranjeros se van, es porque la situación está bastante mal. Que ellos ya lo ven, pero claro, da más sensación de riesgo, de miedo, de... Y, en fin, yo tenía, teníamos contacto por radio todos los días, por la mañana, por la noche, y, durante el día, cuando hiciera falta. Pero había algunos contactos por radio sistemáticos todos los días. Y durante bastante tiempo los hacía yo regularmente, y, claro, al final terminabas hablando todos los días, y te van contando. Y piensas: "Dios mío, a ver qué va a pasar mañana". Una tristeza. Claro, la gente está ahí, es su vida. Pero, no sé, a mí me impresionaba bastante, porque al final la gente, los extranjeros, estás ahí de paso. Y sí, la verdad es que fue un año bastante tremendo. Pero, la verdad es que aprendí muchísimo del trabajo en sí mismo, y del tema, de las ONG y de la relación con otras personas. Y, decidí seguir, continuar con ello (**Sonia**).

Logistas y administradores permiten que se puedan realizar diversas actividades que tienen definidos los proyectos. Las mismas son realizadas por distinto tipo de profesionales, a quienes se les denomina técnicos de proyecto, generalmente relacionados con sus perfiles de formación y profesionales, en parte presentados en los *verbatim* anteriores.

Antes de presentar las experiencias y vivencias de trabajo en las primeras misiones, quiero hacer una observación respecto a las actividades y los perfiles profesionales. Durante años la mayor parte de los proyectos desarrollados, particularmente en la región del África Subsahariana y tras el desarrollo del enfoque de las necesidades básicas, presentado en el capítulo II, suelen pertenecer a las áreas sociales de educación y salud (entendida esta en una perspectiva amplia de salud pública: agua-saneamiento, alimentación, cuidados de salud primarios, infraestructuras, etc.). Por ello más de la mitad de las informantes somos profesionales sanitarios o trabajamos en estos países realizando funciones en organizaciones de salud o con un fuerte componente de salud. Una de estas informantes es Mercedes, con una cortísima experiencia de trabajo como matrona de apenas un año en Angola.

Y para la oferta de Angola necesitaban una matrona en un proyecto financiado por AECI en Luanda, con la ONG Consejo Interhospitalario de Cooperación (CIC). Me desplazé a Angola el 11 de marzo de 2010. Era la primera vez que yo viajaba a África, y ya me habían dicho justo en la entrevista que había tenido, me dijeron por tres veces en la entrevista que no era un contexto fácil. El proyecto que nosotros llevábamos, era, sobre todo, un tema de formación en servicio a las enfermas y matronas del hospital Kilambi Kiasi. Trabajábamos, Asun, enfermera y coordinadora de varios proyectos, Naiara, enfermera del área infantil, coordinadora del proyecto y muy amiga, y yo, como matrona. Tuvimos dos momentos intensivos de formación teórica, creo en junio y diciembre, de tener que dar aulas a las enfermeras que trabajaban en sala de partos, y en el centro de control prenatal, y las enfermeras de neonatología. El resto del año, aunque no hacíamos formaciones, estábamos yendo a las salas de partos, a acompañar el trabajo de las matronas, reuniones, es decir apoyar el día a día del hospital. Fue muy, muy intenso (**Mercedes**).

En algunos países, las tareas técnicas de los profesionales adscritos a los proyectos que se realizan en contextos de conflicto armado, lo que resulta mucho más complejo y dificultoso. Ramón en Líbano; Julia en Mozambique; Anil, Luis, Chachi y Miguel Ángel (estos dos últimos como internacionalistas en Nicaragua; Almudena, Pepe, Sonia y Luisa en Angola, realizaron su primera misión en países en donde existían conflictos armados, y posteriormente en otros con situaciones similares, en los que en determinadas circunstancias el conflicto se recrudecía, tal como se observó en el anterior *verbatim* de Sonia, y era necesaria su evacuación. Esta situación fue vivida por Almudena en su primera misión como enfermera para la ONGD MSFE en Angola, en una zona particularmente afectada por el conflicto armado entre la UNITA y el gobierno del MPLA¹¹², del que tuvo que ser evacuada.

Como sabes soy enfermera y mi primer trabajo como tal, fuera de los voluntariados, fue con MSFE. Estoy saliendo para Angola en el año noventa y dos, en época de guerra, entre la UNITA y el Gobierno, pero guerra, guerra. Trabajábamos en la provincia de Cunene, al sur del país, que hace frontera con Namibia y es una provincia bastante grande. Vivíamos en Ondjiva, la capital, pero viajaba bastante para toda la provincia, con todos los riesgos que eso implicaba. Ahí apoyábamos al plan de vacunación, porque había grandes epidemias de sarampión por allá. Yo coordinaba ese programa, acompañábamos a los grupos de vacunación, aunque también trabajábamos en el hospital de Ondjiva. Yo apoyaba a veces la gestión de la farmacia y algunas cosas de curas y esas cosas, y mucho más. Esta fue mi primera experiencia con Médicos Sin Fronteras, que me gustó mucho, muchísimo, conocí a gente interesantísima y que fundamental para seguir. Estuvimos casi un año y tuvimos que salir de allí por la situación de guerra, porque la situación era muy compleja (Almudena).

3.1.4. Trabajar contratado por organizaciones internacionales

Ángel realizó su primera misión en la isla de Santo Tomé y Príncipe, siendo contratado como médico dentro del programa de Voluntarios de Naciones Unidas, en el que realizaba realizando tareas técnicas como médico asistencia y de gestión de programas.

Mi primera misión es en Santo Tomé y Príncipe, dentro del programa de Voluntarios de Naciones Unidas. Allí trabajé como responsable de un Área de Salud con actividades clínicas e de gestión de los Programas Nacionales de Salud. También fui Responsable de un Servicio de Medicina Interna y de olvidadas Infecciosas en Hospital Central de São Tomé. Estuve dos años del 1979 al 1981. Una experiencia de puta madre. Y bueno, Santo Tomé era flipante para mí, una isla tropical ecuatorial volcánica, preciosa, en mitad de África, muy aislada, pero estupenda y maravillosa, ¡que me dejó! Claro que quería seguir trabajando en esto! Después, años más tarde, volvería a trabajar allí y sobre todo en Príncipe en otro proyecto (Ángel).

3.1.5. Obtención de becas de estudios postgraduados o de departamentos de cooperación de las Comunidades Autónomas

Entre las informantes más jóvenes (menos de 40 años) el inicio de la actividad en el sector de la cooperación se produce a través de la obtención de alguna beca de alguna institución de formación pre o postgrado concedidas por diversas instituciones de formación españolas, con fondos de instituciones de desarrollo autonómicas. Uno de los beneficiarios de las mismas fue Juan, economista, cuya primera experiencia, que él considera de trabajo en el sector se desarrolla en Honduras. Como para el resto de informantes la positiva vivencia de la misma fue decisiva para continuar trabajando en el sector.

La primera misión o experiencia profesional, como tal la realicé en Honduras, en un contrato en prácticas de la Agencia Andaluza de Cooperación, en el que me pagaban exactamente 920 euros al mes. Éramos dos chicos, un chico llamado Javi, que me hice muy amigo de él allí, y que había estudiado conmigo el máster, y yo. Trabajamos en un programa que está situado en el sur de Honduras, en el Pacífico hondureño, en lo que se

¹¹² La UNITA, Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (en portugués, União Nacional para a Independência Total de Angola) es un partido político de Angola, que durante más de 35 años fue también un movimiento armado en las guerras de Independencia contra el imperio portugués (1957-1975) y Civil (1975-2003) angoleñas. Su fundador y principal líder fue Jonas Savimbi, que murió en una emboscada del ejército gubernamental en el año 2002, lo que supuso el inicio del proceso del final del conflicto armado. El MPLA, Movimiento Popular de Liberación de Angola (en portugués, Movimento Popular de Libertação de Angola) luchó, contra Portugal en la guerra de independencia entre 1961 y 1974, junto a UNITA y FNLA, y posteriormente contra estos partidos, en el proceso de descolonización de 1974-1975 y, tras la independencia del país en 1975, en la guerra civil que se prolongó desde 1975 hasta 2002. Su primer presidente fue Agostinho Neto. Desde 1975 ha gobernado el país, hasta 1991 en un régimen de partido único, y desde entonces como partido mayoritario en un régimen multipartidista. Profesando originalmente un nacionalismo de izquierda, se autodefinió como marxista-leninista entre 1977 y 1991, rechazando después esta definición. En el presente forma parte de la Internacional Socialista, agrupación de partidos socialdemócratas de todo el mundo.

llama la isla del Tigre con 4500 habitantes, sin expatriados, para ejecutar un programa que tenía un componente de fortalecimiento institucional de la alcaldía, y un componente también importante de infraestructuras. Entonces, yo, como economista, era el administrador del proyecto y bueno, pues poco a poco fui asumiendo un poquitín la de coordinador. Una de mis funciones era la gestión de las necesidades del proyecto, que, en ese caso, eran contratos de obras, de consultoría para apoyo a la alcaldía, etc. La experiencia, aun con muchos temas complejos, fue tan estupenda, que seguí y aquí sigo (**Juan**).

Junto al desarrollo de las formaciones de postgrado en materias de cooperación para el desarrollo, durante los años 90 e inicios de la década de siglo pasado casi la totalidad de los gobiernos autonómicos reforzaron sus compromisos en esta materia, lo que implicó el aumento de los recursos destinados a esta área. En todas las comunidades autónomas y en muchas corporaciones locales se crean consejerías o departamentos de cooperación para el desarrollo. Uno de los recursos concretos fue el apoyo económico al programa para los Oficiales Profesionales Jóvenes de Naciones Unidas (JPO, en sus siglas en inglés)¹¹³ o de becas para jóvenes cooperantes, en diversos países de las regiones de América Latina y África Subsahariana. Una de las Comunidades que participó en estos programas de financiación de becas fue Galicia, de las cuales se beneficiaron Begoña en Mozambique y Javier en Angola.

Con el objetivo de presentar dos de los aspectos de dichas becas, uno de carácter más organizativo de las mismas y otro relacionado con el desarrollado de algunas actividades, se presentan a continuación dos *verbatim*, extraídos de los relatos de Javier y Begoña.

De la descripción detallada del trabajo realizado en Angola por Javier, como beneficiario de una de dichas becas de la Xunta de Galicia, se ha optado por presentar el siguiente extracto en el que describe de forma muy clarificadora la organización y funcionamiento de dichas becas.

En aquel momento, en marzo de 2009 tuve la oportunidad de conseguir una beca de la Xunta de Galicia, de formación de expertos en cooperación al desarrollo y me fui a Angola, a Luanda a trabajar con la FAO, dando apoyo a la oficina central de FAO en el país, a los proyectos de seguridad alimentaria y de acceso uso y gestión de alimentos en Angola. Bueno, las becas de Xunta obviamente hay que ponerlas en el contexto de la situación económica de España entre 2005 y 2009, con una situación económica en aquel momento muy buena. Y con el incremento de las partidas de cooperación tanto del presupuesto del Estado como de los presupuestos autonómicos. La Xunta del 2008 había creado una dirección general de cooperación y había iniciado unos programas en el marco de las políticas de desarrollo de formación y de prácticas en las oficinas de la dirección general de cooperación, en la Xunta como prácticas de terreno en la OTC, en terreno. Y en algunos organismos internacionales, entre ellas la FAO. Era un producto selectivo, simplemente con unas exigencias para poder acceder a la beca, unas exigencias principales de licenciatura y máster en cooperación. Estaba todo muy enmarcado en unas políticas de incremento de las partidas y de cooperación al desarrollo y de los proyectos y también de crear un tejido gallego de ONG que pudieran hacer tanto trabajo de educación al desarrollo y de temas de desarrollo en Galicia, como de crear un tejido importante, con el objetivo de manejar fondos y tener una política de cooperación al desarrollo propio de Galicia, que aguantó hasta la llegada de la crisis (**Javier**).

Entretanto el siguiente *verbatim* de Begoña, enfermera gallega y también beneficiaria de dichas becas, describe de forma detallada cuál era su función y que actividades desarrollaba en la oficina técnica de cooperación de la agencia española de cooperación (AECID) en Mozambique.

Pues mi primer trabajo en cooperación, como tal, fue en Mozambique, con una beca de la Xunta de Galicia, en la OTC, en Maputo. Sí, la Xunta financiaba dos proyectos en concreto, muy pequeñitos. La beca era de mil euros que tú sabes perfectamente que en Maputo da para bastante poco y pues bueno,

¹¹³ El Programa para los Oficiales Profesionales Jóvenes (JPO de sus siglas en inglés) fue creado en 1963 y brinda una experiencia concreta en cooperación técnica multilateral a los jóvenes profesionales deseosos de hacer carrera en el área del desarrollo. Los JPO son talentos jóvenes que están interesados por trabajar sobre problemas de desarrollo dentro del sistema de las Naciones Unidas. Se involucran en la identificación, el diseño, la implementación, el control y la evaluación de los programas apoyados por las organizaciones de la Organización de las Naciones Unidas. Como tal, el Programa de JPO representa un flujo permanente de personal dedicado a la cooperación técnica y oriundo de varios países donadores; también proporciona espacio para relaciones privilegiadas con los patrocinadores debido a la continuidad e historia de sus programas. El Programa de JPO ofrece a los jóvenes profesionales la oportunidad de ganar una exposición única al trabajo de la ONU y de la cooperación multilateral al desarrollo. Les permite adquirir experiencia profesional en los países en vías de desarrollo y les ofrece la posibilidad de una carrera en el campo del desarrollo. Los JPO sirven primordialmente en una de las oficinas de campo de las organizaciones asociadas situadas en los países en vías de desarrollo. Bajo la supervisión de un miembro del personal, los JPO trabajan con el personal internacional y nacional y se involucran en los programas apoyados por las organizaciones de la Organización de las Naciones Unidas. El propósito de las misiones varía y puede tener un enfoque específico para el país, la región, o basarse en un sector o una temática. Las organizaciones de la ONU que participan en el Programa tratan de ajustar, en lo posible, las cualificaciones e intereses individuales con los requisitos de la oficina de campo.

vivía... Me integré en el sector salud de la oficina, compuesto por dos personas. Una parte muy, muy importante del trabajo era la supervisión de las ONG en el sector salud de los proyectos que estaban financiadas por la AEI. Entonces, hacía desde la evaluación de proyectos que se presentaban a las convocatorias de la AEI hasta el seguimiento semestral de las intervenciones que se ejecutaban en salud que, en aquel momento, la verdad es que eran bastantes porque estamos hablando de 2009 cuando la cooperación española estaba bastante... bueno, estaba bien y antes de que empezasen a disminuir los fondos con la crisis. Había seis ONG financiadas y todas con proyectos bastante grandes. Entonces, yo lo que hacía era ser el nexo de unión entre las ONG y la AEI y esos fueron los primeros nueve meses y bueno, al mismo tiempo al ser una beca de la Xunta de Galicia, la Xunta tenía proyectitos muy pequeños sobre todo con religiosas en Mozambique, entonces, también hacía el seguimiento y la monitoria de esos proyectos de la Xunta (**Begoña**).

3.2. LA CONTINUACIÓN EN UN PAÍS HABIENDO CONCLUIDO EL PERÍODO INICIALMENTE PREVISTO

Una vez concluido el período inicialmente previsto de estancia en un determinado país, la cooperante puede optar por regresar a su contexto de origen, u otro, o permanecer en el mismo. La larga duración del proyecto en el que trabajaban, o el hecho haberse marchado sin periodo de tiempo definido, son elementos que permiten continuar en el país al que partieron, una vez concluido el periodo inicialmente previsto, realizando las mismas o diferentes funciones y actividades.

Consideré interesante conocer cuáles son los principales contextos y motivos por los que las personas deciden quedarse durante más tiempo del inicialmente previsto en un determinado país. En este sentido es importante diferenciar entre las personas que se han marchado “por su cuenta” y aquellas otras que han ido a trabajar con alguna organización, a un proyecto concreto y por un periodo de tiempo también determinado (en general con algún tipo de relación contractual).

A pesar de que esta permanencia por más tiempo del inicialmente previsto, encadenando trabajos con las mismas u otras organizaciones puede darse en cualquiera de las misiones realizadas, se ha constatado a través de los relatos que ello es más frecuente tras el fin de la primera misión, por lo que me he limitado a analizar las diferentes dimensiones de dicha vivencia tras esta primera misión.

3.2.1. Satisfacción personal y posibilidad de continuar trabajando con una relación contractual

El sentirse bien en el país, la satisfacción con la actividad que se realiza, que permite tener ingresos económicos, y la posibilidad de renovar o tener nuevos contratos, sean estos locales o de expatriado, en la misma organización u otra, son señalados como los principales motivos por los que Begoña o Juan decidieron continuar en Mozambique o Angola una vez concluido su compromiso contractual (normalmente un año) con las organizaciones contratantes.

Yo estaba en la OTC, estaba en Maputo, y como decía, llegué con una beca de la Xunta y me integré en el sector salud de la oficina. Cuando ya estaba acabando la beca, en la OTC me ofrecieron continuar como asistencia técnica contratada por la AEI. Yo me sentía muy feliz en el país, me gustaba el trabajo, quería seguir más tiempo, y podía hacerlo porque tenía un trabajo, en mejores condiciones, que me lo permitía, o sea, que estupendo y me quedé (**Begoña**).

3.2.2. La constitución de una relación de pareja en el país de la misión

Como se explicó en el capítulo dedicado al análisis de las relaciones afectivas de las informantes, casi la totalidad estableció relaciones afectivas con alguna persona nacional del país de destino, o con alguna otra persona expatriada como ella, relaciones que o aún subsisten o que al menos lo hicieron durante algún tiempo.

Begoña y Alberto constituyeron una pareja con una persona local en sus primeras misiones. Ambas señalan que este hecho, unido a los anteriores, fue un factor fundamental en su decisión de continuar en Mozambique o El Salvador.

Entre otras cosas me quedé más en Salvador porque hice una pareja con una mujer que trabajaba en radio Venceremos, la radio del Frente, y a través de mi pareja me contacté un poco con todo lo que era la efervescencia

política entonces, que eran las primeras elecciones después de la firma de la paz y la división del Frente y todo aquello. Y cuando cierra el periódico encuentro trabajo en lo que después fue el Museo de la Palabra y la Imagen, y, en fin, que quería y pude acompañar durante unos años el proceso transformador del Frente. Después de eso conseguí que me contrataran como voluntario en Naciones Unidas, con una ONG de salud de allí, de El Salvador (**Alberto**).

Haber constituido una relación de pareja con una compañera de trabajo, beneficiaria también de una beca de la Xunta de Galicia, fue también uno de los factores por lo que Javier decidió continuar en Angola con su compañera, tras haber concluido el periodo de la beca.

Yo estaba muy contento en Angola, me gustaba el trabajo y el tipo de vida que tenía y cuando acaba este periodo de nueve meses de beca de la Xunta de Galicia, de formación de expertos en cooperación al desarrollo a trabajar con la FAO, me contratan, en enero de 2010, en la Oficina Técnica de Cooperación Española (OTC) de Angola. Y claro, es fundamental decir que en Angola conocí a mi actual pareja, María, que también trabajaba con otra de las becas de la Xunta y también fue contratada por la OTC para otro proyecto, con lo que perfecto, decidimos quedarnos ambos allí y seguir juntos. La posibilidad de poder seguir juntos trabajando en lo que nos gustaba influyó mucho en quedarnos (**Javier**).

3.2.3. Adquirir compromisos con la organización, proyecto o país en el que se trabaja

Otros de los motivos identificados, en un contexto general de bienestar en país de destino, es el haber adquirido un compromiso personal, vivencial con el contexto y proyecto en el que se trabaja. Ramón y Julia evocaron en sus relatos estos motivos para continuar en el país donde están trabajando.

Ramón decidió continuar en el mismo país donde estaba trabajando en varias ocasiones y países, particularmente en Líbano, donde realizó su primera misión y Guinea Ecuatorial, país donde ha desarrollado la mayor parte de su trayectoria laboral. Su permanecía en algunas situaciones se mantuvo a través de un contrato local con peores condiciones o sin contrato. En el siguiente *verbatim*, se observa el relato de Ramón de su permanencia en Líbano, tras concluir su compromiso con Medicus Mundi, trabajando como médico, tras haber adquirido un compromiso vivencial con la organización contraparte local con la que trabajaba.

Aquí en Zaira, Líbano, donde estábamos, fuimos con Medicus Mundi a apoyar a los Palestinos. José Mari, estando en Tiro, coge una tuberculosis y se tiene que venir para aquí, a curarse. Entonces yo me quedé con María Dolores, trabajando hasta mayo. Yo vuelvo en otoño del año 78 aquí. Habíamos ido por seis meses, y decidimos quedarnos por un año más, porque sí, porque yo quería quedarme. Había adquirido un compromiso personal, vivencial y moral con la gente y, por ello, me quedé con este frente Unido de Palestina a trabajar con ellos. Ellos tienen como un servicio, como una especie de seguridad social. Cada frente tiene una especie de servicio sanitario a los miembros de ese frente en cada uno de los campamentos. Y ahí tienen como un set de un pequeño puesto o centro de salud, que tienen medicamentos, pasan consulta, curan las heridas, etcétera. Muy poco, una cosa muy básica. Lo ofrecen gratuitamente para la gente del frente y para otra gente también, por supuesto, pero esos pagando algo. Me quedé con sus condiciones laborales, que eran aún peores que las que llevaba, pero tenía que hacerlo. Era una obligación moral (**Ramón**).

3.2.4. Acompañar los procesos de transformación social que se desarrollan en el país donde se fueron por su cuenta

En el 83 llego a Nicaragua para estar unos meses, haciendo trabajo voluntario, se llamaría ahora trabajo voluntario, pero en aquel momento se llamaban brigadistas o internacionalistas. Pero se producen dos acontecimientos: uno, el enamoramiento de la revolución, pese a que era algo absolutamente ajeno a la visión que nosotros teníamos aquí de la misma. Yo empiezo a trabajar dando clase en un instituto público de Managua, y al mismo tiempo, el encuentro, a través de unos contactos previos, con los... No sé qué palabra decir, no son exiliados, son militantes muy organizados, con las capas altas de la militancia organizada del FMLN, es decir del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, de manera que se produce que estamos en Nicaragua trabajando para El Salvador en distintas funciones, no podríamos llamar exactamente cooperación (**Miguel Ángel**).

Alberto, Fátima, Miguel Ángel y Chachi, que se marcharon por su cuenta y vinculadas a proyectos generales y de transformación social, residieron en El Salvador, Ecuador y Nicaragua durante

periodos de tiempo más largos del inicialmente previsto, aunque al marcharse no tuviesen un tiempo concreto establecido. El interés y compromiso personal con el proceso político social que vive el país (internacionalistas), la realización de trabajos (remunerados o no) enormemente satisfactorios y de gran interés para las instituciones del país o la creación de lazos afectivos y de pareja, fueron algunos de los motivos por los que continuaron en estos países.

Chachi y Miguel Ángel, al igual que Alberto, se fueron por su cuenta a Nicaragua, como internacionalistas, porque querían acompañar y apoyar el proyecto transformador de la Revolución Sandinista.

Entonces, a mediados del 84 yo me fui para Nicaragua, coordinando una brigada de trabajo para construir una escuela en una comunidad en Río San Juan, que era otra de las cuestiones que organizábamos nosotros en el comité de Cádiz. Yo me iba por más tiempo, aunque no sabía para que y por cuanto tiempo, pero en cualquier caso me fui coordinando una de las brigadas. Allí estuve un mes, y decidí que quería seguir acompañando el proceso de la Revolución. De allí me fui para Matagalpa para ver a una amiga que era nicaragüense, y me quedé allí en Matagalpa. Luego surgían otras cosas, todas interesantes y potentes, desde el apoyo al Frente. El caso es que me fui quedando y quedando hasta el 88, que me vine definitivamente (**Chachi**).

Apoyar el desarrollo de un proyecto de transformación social revolucionario que se estaba iniciando en Ecuador a mitad de los años 70, para el que Fátima y un grupo de personas se preparó larga y concienzudamente en su país, requiere tiempo. Por ello, y tal como nos explica de forma muy elocuente Fátima en el siguiente *verbatim*, ella permanece casi 8 años en este país, residiendo en diferentes lugares y pudiendo disfrutar de la vida que lleva y de los beneficios sociales de la acción.

Y bueno, después de los años de preparación en Madrid, el 20 de octubre del 73 me embarco en Barcelona, con solo billete de ida. El 20 de noviembre del 73 llego al puerto de Guayaquil, y ahí nos reciben los demás compañeros. Íbamos sin tiempo de vuelta, porque para hacer la revolución no hay tiempo. El trabajo consistía en trabajar en un área muy extendida desde la montaña hasta el nivel del mar, en la provincia de Cuenca, de Ecuador. Eran 1200 kilómetros cuadrados, desde la montaña hasta el mar, hasta la zona baja, y era sobre todo para trabajar con el campesinado de esa zona. Trabajábamos en el área de salud, en proyectos agrícolas para robustecer las cosechas agrícolas, y, socialmente, en reflexionar junto con ellos por qué teníamos esa situación de vida en el 73. Fuimos cambiando de la Sierra a la Costa y nos fuimos quedando. Había tanto, tanto, que hacer, por apoyar, por crecer... que me quedé muchos años, más de ocho. ¿por qué?. Sencillo, porque allí estaba feliz y podía ver el resultado del trabajo cooperativo que durante años habíamos realizado tantas personas (**Fátima**).

3.2.5. Otros motivos para continuar en un país. La importancia de las estancias largas

Junto a los anteriores motivos identificados para permanecer un largo periodo de tiempo en un país determinado, Guida identifica la creación de vínculos emocionales, en un contexto de un cierto desarraigo familiar, y el deseo de no volver a España como motivos para permanecer durante más de cuatro años en Colombia. A pesar de las enormes dificultades para regularizar su situación laboral y las dificultades económicas que implicaba trabajar en situación irregular y precaria, Guida prefiere continuar en Colombia, hasta que, por motivos administrativos, ajenos a su voluntad, debe salir del país.

Ah... Bueno, a principios del ochenta y tres me fui para Bogotá, estuve allí un tiempo intentando legalizar mi diploma y mis papeles, lo cual fue muy complicado y bueno, que al final jamás lo conseguí... Estuve trabajando un tiempo allí y, finalmente, como ya había vivido en Medellín, me fui a Medellín... un poco a retomar la ciudad. Como allí tenía contactos, conseguí trabajo en un centro médico de un barrio marginal y me fui allí a trabajar y estuve en Medellín casi seis años. Me gustaba esa vida y el trabajo que hacía, era muy útil. Digamos, estaba influyendo mucho el tema del narcotráfico y era una zona rural. Quería mucho a la gente y me querían a mí. Tampoco estaba muy ligada a Barcelona, por lo que, aun en las dificultades y precariedad económica, allí estaba muy bien. Lamentablemente, debido a mi situación irregular, me tuve que venir (**Guida**).

En relación al tiempo de estancia en el país, quiero señalar que algunas de las personas entrevistadas han reflexionado sobre ello en sus relatos. Ramón, Julia o Begoña resaltan en sus relatos que el tiempo de estancia de una persona expatriada en el país es un factor muy importante en el desarrollo y éxito de los proyectos.

Dicha dimensión se observa en el siguiente testimonio de Begoña, que, como se describió anteriormente, permaneció en Mozambique durante más de cinco años, trabajando con diferentes organizaciones y proyectos. Resulta muy interesante la descripción que hace de su visión sobre los cooperantes que realizan misiones de corta duración.

Otra cosa que yo creo que es muy importante, es que hay que estar en un país un tiempo largo. Yo en aquel momento pensaba, mira, si me quedo en Mozambique por lo menos otro año más pues eso va a ser súper bueno porque voy a conocer más en profundidad el sistema de salud, cómo funciona la cooperación aquí... Entonces, creía que estar, por lo menos, tres años me iba a dar una visión del país y del sector mucho más amplia que no estando unos meses, un año o... A mí no me gusta que hay muchos excooperantes, muchas personas que se dedican a la cooperación que hacen misiones muy cortas, entonces, yo creo que eso a no ser que tengas... llega una edad que tú puedes hacer misiones cortas sobre todo por la experiencia que hayas adquirido anteriormente, pero al principio, cuando estás empezando, creo que es muy importante el estar un tiempo mínimo, yo creo que de dos, tres años en un lugar para tener una visión bastante profunda y de lo que estás haciendo tanto del país como del sector donde trabajas y eso es importante para que los proyectos vayan bien, tengan éxito **(Begoña)**.

Yo misma, que actualmente trabajo en esta modalidad de proyectos, comparto la opinión de Begoña, y, por ello, durante mis años de trabajo en la ejecución de proyectos de larga duración, he optado por trabajar o durante periodos largos en estos países o, bien, limitar mis áreas de trabajo exclusivamente a la salud pública y los recursos humanos de salud, en unos pocos países del África Subsahariana, cuyo contexto conozco desde hace años.

Pero permanecer durante un periodo de tiempo largo en un país también puede tener efectos negativos, entre ellos continuar por comodidad e inercia, como nos sigue contando Begoña. Resulta muy interesante, y hasta puede ser difícil de comprender, fundamentalmente para las personas ajenas al sector, que trabajar en proyectos de desarrollo o ayuda humanitaria en terreno, que se asocia con dinamismo y acción, pueda también estar influido por la inercia y se haga al final rutinario. Pero efectivamente, coincido con Begoña que para algunas cooperantes continuar trabajando en el sector es una dimensión particular de permanecer en la zona de confort, anteriormente explicada.

Sí, yo creo que sobre todo actualmente que hay dos cosas, una, los que siguen en este trabajo, en un país u otro, por inercia, porque bueno, pues al final, es como otro trabajo cualquiera, la mayoría de la gente está en esos trabajos por inercia y yo creo que éste no difiere en ese aspecto, el de cooperante no difiere. Es verdad, es el trabajo que sabe hacer, pero en muchos casos, porque es lo mejor que sabe hacer, que no podría hacer otra cosa, entonces, siguen ahí por eso, pero eso igual que siguen aquí y en cualquier otro sitio **(Begoña)**.

3.2.6. Continuar en un país aun en las dificultades del contexto

Otra dimensión que consideré importante conocer, también transversalizada por mi propia experiencia como cooperante, fueron los motivos por los que algunas informantes decidimos continuar en un país, hasta concluir el contrato o concluido este. Asimismo, traté de aclarar si quienes vivimos en estos contextos pensamos en continuar en el país y concluir la actividad, o por el contrario desistir, abandonar el proyecto.

Julia, Begoña, Almudena y Juan somos algunas de las personas que hemos trabajado en contextos de gran complejidad o vivimos en situaciones personales particularmente difíciles, y que pasamos por momentos de profundo malestar en los que pensamos desistir del compromiso adquirido, no llegando a hacerlo. El orgullo, romper la imagen que los otros tienen de nosotros, el compromiso personal adquirido con el proyecto, el pensar que, *sí podíamos con ello*, fueron algunos de los motivos por lo que Julia o Begoña, que pensamos en algún momento no continuar con la actividad, decidimos hacerlo, sin embargo, y cumplir el compromiso hasta el final.

Uf, en Quelimane, cuando se produjo el ataque de la RENAMO¹⁴ a la columna de población civil, y tuve que vivir ese horror en el hospital, unos días después me planteé dejarlo todo y venirme. Me preguntaba

¹⁴La RENAMO, Resistencia Nacional Mozambiqueña (en portugués Resistência Nacional Moçambicana), es un movimiento político de Mozambique, antiguamente una organización paramilitar. Inicialmente patrocinada por la Organización Central de Inteligencia de Rodesia (CIO), fue fundada a finales de 1975 como una reacción anticomunista contra el gobierno del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), desatando la guerra civil mozambiqueña, que duró más de quince años, y que concluyó el 4 de octubre de 1992 con la firma de los Acuerdos Generales de Paz de Roma, habiéndose dado en los últimos 5 años un nuevo proceso bélico. Este partido fue inicialmente liderado por André Matsangaissa, antiguo alto funcionario del brazo armado de FRELIMO. El movimiento tuvo sus raíces en un conjunto de grupos disidentes anti-FRELIMO que surgieron inmediatamente antes y poco después de la independencia mozambiqueña, así como la estrategia de los regímenes racistas de Sudáfrica y Rodesia a alentar a estos conflictos de intereses. Está claro que las filas de la RENAMO fueron reforzadas por los exiliados políticos de Mozambique que realmente se oponían, en principio, al FRELIMO, y otros que fueron reclutados por la fuerza.

qué hacia yo allí. Me lo pensé varias veces, pero al final no lo hice, solo lo hice cuando la situación de guerra empeoró y el embajador de España nos pidió salir. ¿Por qué no lo hice y me quedé? Pues en parte por orgullo, por el yo “puedo”, porque mi imagen. En fin, por varias cosas y me alegro un montón de no haber salido por pies, de haber aguantado el tirón. Me siento orgullosa de mi misma (**Julia**).

Begoña, considera que estos sentimientos de malestar y pensamientos de desistir, de dejarlo todo, son procesos *normales* en cualquier contexto y particularmente en estos de mayor dificultad y/o complejidad, pero que generalmente las personas los gestionan de manera adecuada, redimensionando la situación y la vivencia, por lo que finalmente deciden continuar en el país.

Las ganas de dejarlo todo, esos son momentos que yo creo que nos surgen a todos y mucho más a los que trabajamos en esto porque ves que realmente esto... bueno, yo por lo menos, en mi caso, pongo lo mejor de mí, lo máximo, como te decía antes. Trabajas las horas que hay y las que no hay, porque te dices, “tiene que salir, venga, este proyecto tiene que salir para este pueblo, tiene que salir”. Después, ves, por ejemplo, que el compromiso de las instituciones locales no es el que tú tienes, y el compromiso de las comunidades con y para las que trabajas, en muchos casos tampoco está al mismo nivel que el que tú tienes porque esa es otra. Pero creo que lo redimensionamos, lo entiendes y te quedas hasta cuando sea (**Begoña**).

Frente a todos estos sentimientos de malestar y deseo de abandono descritos anteriormente, Juan o Almudena, quienes también relatan estos momentos de gran dificultad, y problemas personales o laborales durante su primera misión u otras posteriores, señalan que nunca pensaron en desistir de su compromiso.

Si, a veces estaba harta de Guinea, pero harta, pero sin llegar nunca a pensar o decir, “pero qué horror, me voy a ir de aquí corriendo”, no, no, no, esto no lo pensaba nunca. Me hartaba, pero luego, aguantaba y continuaba, me sentía bien y me alegraba. Mira tú por dónde, no me he ido de ese país... de Guinea Ecuatorial por eso, pero sí por una decisión consciente de decir ¡basta! (**Almudena**).

Pero el deseo de marcharse de un determinado lugar no solo se produce cuando se trabaja en un contexto global o personal difícil. Juan vivió durante su primera misión en Angola un accidente de tráfico y su recuperación fue lenta y se produjo en un contexto de dificultades sanitarias y aislamiento, es decir, un contexto teóricamente mucho más difícil, en el que no pensó, sin embargo, en la posibilidad de marcharse y no cumplir con sus compromisos. No obstante, el deseo de abandonar los estudios de máster en Francia, en un contexto teóricamente mucho más próximo y fácil, fue sentido y vivido en varios momentos de dicha formación. Tal como en Angola, Juan decidió concluir el máster y en el siguiente *verbatim* describe de forma clara la importancia que en ello tuvieron las experiencias de malestar y, a pesar de ello decidir continuar, vividas en los contextos de trabajo en distintos países.

Fíjate que eso de irme, de dejarlo, no me lo planteé nunca. No me planteé nunca volver a España, porque en el fondo también ese lado del amor propio y del orgullo personal de decir “yo voy a acabar este proyecto”, y le acabo, pues nada, hasta que lo acabé. O sea, no me fui a España, de hecho, hasta el mes de julio ya, que acabé el proyecto... y me quedé ya en otro proyecto en Angola. Pro resulta que, me voy a Francia a estudiar el máster y pensé muchas veces en dejarlo, abandonar, otra de las cosas que, esto, a mí me costó la vida. Me costó la vida, estuve a punto de dejar el máster, pero saqué fuerzas de flaqueza, y ahí de no sé de dónde, volví, y lo sacamos adelante. Y en octubre me sentí, pero muy, muy orgulloso conmigo mismo de lo que había sido, pues eso, esa capacidad de esfuerzo, de trabajo, y de superar estas barreras, que había aprendido en los contextos de trabajo en estos países (**Juan**).

Como se observó en los *verbatim* anteriores de Julia y Juan, el resto de las informantes que también recuerdan haber experimentado estos deseos de marcharse, no solo se sienten a gusto con la decisión tomada de continuar en el proyecto, en el contexto, y en el país, sino que también un profundo orgullo personal.

A partir de todo lo anterior, me arriesgo a concluir que todas las personas que en alguna de nuestras misiones de trabajo optamos por continuar en el país, lo hicimos debido a haber acabado sintiendo un cierto enamoramiento del país y sus gentes, enamoramiento que no solo influye en nuestra decisión de continuar en el país, sino volver al mismo en otras misiones.

3.3 LA SALIDA DEL PAÍS DESTINO

Otra de las dimensiones de análisis a tomar en cuenta fue la relativa a los motivos y contextos por los que salimos de un determinado país. Contextos y motivos que son diferentes en varios sentidos, entre ellos la motivación por los que la persona se fue a ese país y el contexto del mismo. Los principales motivos por los que optamos por concluir la actividad que realizábamos y salir del país se hayan relacionados con la dimensión laboral (el trabajo que se realiza y el contexto del mismo) y con la personal-familiar.

3.3.1. Motivos laborales o profesionales de carácter organizacional-institucional, ajenos a la persona. Los contratos se suspenden

Uno de los principales motivos para salir de un país es la finalización del contrato contraído con una determinada organización o institución, que generalmente suelen ser un año (prorrogable en función de la duración del proyecto) en los proyectos de desarrollo y de menor tiempo (entre tres y seis meses) en proyectos de emergencia.

La suspensión de contrato de la persona, por varios motivos: sesgos ideológicos de los responsables de contratación de la organización, que se posicionan frente a comportamientos y actitudes del ámbito personal, afectivo sexual del cooperante; o por politización partidaria y corrupción de la contraparte local, son razones por las que se finaliza el contrato.

La finalización del proyecto, por cierre natural del mismo (alto riesgo para la seguridad y la vida de las personas expatriadas), o por decisiones arbitrarias y autoritarias de las autoridades locales, o la finalización de todas las actividades de la organización contratante en el país por (problemas de orden político-diplomático entre países) fueron también motivos de salida.

Luis salió de Nicaragua, en donde ejercía la función de coordinador de la Cooperación Española (ICI), tras concluir el periodo máximo de tres años de contratos permitidos por la legislación laboral española, continuando el proyecto y el deseo de seguir trabajado en él.

Yo, en total estoy en Nicaragua tres años, desde agosto del 84 a julio-agosto del 87, pero el ICI en esa época, para evitar un tema de legislación laboral, que creo recordar que implicaba entonces que, nuestros contratos eran temporales. Nos hacía unos contratos que se renovaban al cabo de los seis meses o del año. Pero eso sí, a los tres años nos dijeron, que, por la legislación laboral española, normalmente no se podrían renovar los contratos temporales por más de tres años, porque podíamos ir a magistratura y no sé qué, y te tenían que hacer fijo. Y entonces el ICI lo que procuraba, es que a los tres años no te renovaban, te quedabas una temporada fuera y al cabo de un año, te podían volver a contratar. Entonces a los tres años yo vuelvo a Madrid (**Luis**).

3.3.2. Motivos laborales o profesionales de carácter organizacional-institucional, ajenos a la persona. Los proyectos concluyen o se cierran

Otro grupo de motivos para salir de un país es debido a que la financiación del proyecto en el que se trabaja se ha agotado o porque el contexto de emergencia que vive el país, que dio origen al proyecto, debe ser cerrado por motivos de seguridad.

Tal como se describió en el capítulo II, en general todos los proyectos de cooperación para el desarrollo o ayuda humanitaria poseen una serie de características: periodicidad limitada (de un mes a cuatro años), financiación concreta para ese periodo, financiaciones asociadas a diversos elementos: estratégico, prioridades del país, dimensión del problema, etc., por ello antes o después todos los proyectos acaban. Siendo diferentes los motivos por los que las informantes tuvimos que salir de un determinado país, también lo son nuestras vivencias de la salida del país o las estrategias para continuar.

En general, la finalización de un proyecto, sea por el motivo que sea, implica un proceso de cierre del mismo (espacios físicos, suspensión de contratos de personal, etc.) que es asumido

fundamentalmente por los responsables de la coordinación, la administración o la logística de dicho proyecto o de la organización.

Aunque ninguna de las personas informantes describe en sus relatos dicha vivencia en su primera misión, son varias las personas, Ángel, Ramón, Fátima, o Sonia, que han vivido estas situaciones en algunas de sus misiones, en los que la salida del proyecto, que implica el fin del contrato y salida del país, es vivida con dolor y malestar. Algunas de estas vivencias serán presentadas en otro capítulo.

En contextos de conflicto armado no es infrecuente que en ciertos momentos se recrudezca la situación y la organización, considerando que el contexto donde se realiza la actividad implica un alto riesgo para la seguridad y la vida de las personas expatriadas, decida su salida temporal o definitiva de la zona donde se ejecuta el proyecto y la evacuación de los expatriados. Para evitar Angola o Mozambique, las organizaciones AICF, MSF o la Cooperación española debieron evacuar a las trabajadoras expatriados de las zonas especialmente expuestas o bien a la capital u otra ciudad o provincia del país. Esta fue la situación vivida por Julia y Almudena, en su primera misión en Mozambique o Angola o por Fátima, tiempo después, en este último país, en una de sus múltiples misiones. Para todas y todas nosotras, como se expone en el siguiente *verbatim* de Almudena, la vivencia de la salida, que se produce contra nuestros deseos, resulta muy dolorosa, como lo fue también para Sonia decidir, junto al coordinador de AICF, la decisión y organización de la evacuación de los expatriados de la organización que trabajaban en zonas del sur de Angola.

Me voy a Angola, con Médicos Sin Fronteras, en un contexto de guerra, en concreto en Cunene, y bueno, nos fuimos de allá porque la guerra empeoró y pues ya había bastante miedo en la organización de que hubiera ataques que nos pudieran afectar porque, de hecho, hubo otras misiones, como en Uíge, que atacaron directamente a la oficina de Médicos y tuvieron retenido al personal de allá. Entonces, bueno, nos evacuaron, digamos; dijeron, vamos a cerrar, idos y bueno. Me acuerdo que no me quería ir. Yo decía, no, no, yo me quedo aquí, estoy muy bien aquí, tengo muchas cosas que hacer y tal, y la gente local que se quedaba, pero bueno, me fui, tuve cabeza, pero fue muy difícil y doloroso, muy doloroso (Almudena).

Las dificultades para trabajar en el país, en base a los criterios de funcionamiento definidos por la organización, fue el motivo por el que la ONGD inglesa Save The Children decidió cerrar los proyectos que tenía en Nicaragua. Dicha salida es vivida con tristeza por Anil, quien en una reflexión posterior asume la responsabilidad, que pudo tener su actitud y la de la organización, que él mismo identifica de arrogante e ignorante, en el cierre de las actividades de la organización.

Y Save The Children nos fuimos de Nicaragua, con una sensación bastante grande de tristeza y de fracaso, porque la organización cerró en ese momento. Luego de algunos años, bajo el amparo del servicio de Estados Unidos, creo que volvieron. Pero nosotros decidimos que, si no se iba a hacer lo que nosotros queríamos y que creíamos era lo correcto, dentro de nuestra propia arrogancia, ignorancia, era mejor no hacer nada. Claro, así lo veíamos en aquella época, pero luego lo piensas y dices, “pero que arrogantes fuimos, pedir eso a un país soberano”(Anil).

3.3.3. Motivos laborales o profesionales de carácter más personal que implican la decisión de marcharse

En las páginas anteriores se han analizado algunos de los motivos y contextos por los que debimos dejar los proyectos en los que trabajábamos y salir del mismo y en algún caso del país, debido a condicionantes externos y no deseados y las dolorosas vivencias de las mismas. Junto a los motivos de carácter más organizacional o institucional, ajenos a la voluntad de las informantes, anteriormente descritos, algunas identificaron otros motivos para tomar la decisión de cancelar o no renovar un contrato y salir del país. Se optó por analizarlos de forma independiente, porque aun estando vinculados a la actividad laboral, no es la organización quien toma la decisión contractual, sino el cooperante, quien decide marcharse pudiendo continuar trabajando en el proyecto y país por más tiempo o, concluyendo el proyecto en el que trabajó, puede continuar trabajando con otra organización en el mismo sector y ciudad, pero decide no hacerlo. Sonia, Begoña, Luisa, Almudena, Guida, Julia, Mercedes, Ramón, Rebeka y Javier, pudimos haber continuado trabajando en el mismo país al concluir nuestros contratos, o en la primera misión o en alguna otra de nuestra trayectoria y decidimos de forma voluntaria no hacerlo, pero seguidamente solo se presentan las vivencias de estas situaciones en nuestras primeras misiones.

3.3.3.a El exceso de trabajo, el estrés y la dificultad o imposibilidad de desarrollar una vida lúdica

Una de las características básicas de la ejecución de los proyectos en determinados contextos es su complejidad. Es necesario trabajar muchas horas, con frecuencia con muchas dificultades y pocos recursos. La vivencia de este hecho es muy ambivalente, ya que, por una parte, hace que la vida sea muy interesante y estimulante, pero a la vez requiere de una enorme dedicación y energía, lo que produce un terrible cansancio. El agotamiento derivado de la gran carga de trabajo que implica la ejecución de los proyectos y las dificultades derivadas de la complejidad del contexto del país en donde se trabaja, fueron algunos de los motivos por los que varias informantes decidieron no continuar en el país, concluido su compromiso con el proyecto.

Sonia y Luisa, que trabajaban en Angola en el mismo año contratadas por dos organizaciones distintas, señalan que el cansancio debido a la enorme carga de trabajo que se realizaba en el complejísimo contexto de un país en guerra y de las dificultades de vivir en Luanda, asociado a una cierta pérdida de interés por el proyecto fueron factores determinantes, para no renovar los contactos o dimitir de sus funciones y volver a España, aunque aquí no tuvieran trabajo.

Pero bueno, mi contrato y mi compromiso con AICF en Angola era un año y yo tampoco quise renovarlo, porque como ya he dicho fue un tiempo estupendo, estupendo, un trabajo muy estimulante, pero las condiciones eran duras y estaba muy cansada. Trabajaba horas y horas. Si hubiera querido continuar, la ONG hubiera estado encantada de renovar el contrato, porque les costaba mucho trabajo encontrar a gente para ir a Angola. De hecho, hubo un puesto que era el de logista capital, que era un puesto bastante importante, que estuvo vacío durante bastante tiempo, y les costó, tiempo encontrar otra persona (**Sonia**).

Las dificultades del contexto también fueron el motivo por el que Mercedes, concluyendo su trabajo y el proyecto donde trabajaba en Angola, decidió no continuar en el país y salir.

Mercedes tenía la posibilidad de continuar trabajando en el país, con otro contrato de otra organización en un proyecto similar de salud materna, pero la experiencia vivida fue tan marcante, que tomó la decisión, no exenta de ambivalencia, de no aceptar la oferta y salir del país al concluir su compromiso contractual con la organización contratante. De hecho, Mercedes no ha vuelto a trabajar en el sector en misiones de larga duración, siendo la informante con la trayectoria laboral más breve.

Se iba acercando ya el momento de cierre del proyecto del CIC en Luanda, enero, febrero, marzo del 2011, las obras del hospital aún no se habían llegado a terminar. Es decir, estuvimos ya todos esos últimos meses en el centro de salud, y problemas de salud de mi compañera de trabajo del proyecto, que además era la que coordinaba el proyecto, implicaron que ella en febrero tuvo que regresar a España, con lo que, para mí, que ya estaba agotada, fue como un peso que me quedaba a mí, de tenerme que quedar sí o sí, para cerrar el proyecto. Yo me quedé entonces hasta mediados de marzo, que era hasta cuando tenía el contrato. Este tiempo fue muy duro, muy agotador. Durante estos meses me ofrecieron otro trabajo con otra organización, mucho mejores condiciones laborales, de vivienda y económicas. Lo estuve pensando, pero no, tenía que salir de allí, estaba agotada, quería cumplir el compromiso del contrato y venirme (**Mercedes**).

3.3.3.b La necesidad de cambio de trabajo y/o contexto

Otro grupo de motivos, integrado en esta categoría de laborales, identificados por algunas personas para concluir su actividad en un proyecto o en un país, ha sido la necesidad de cambiar de trabajo, de contexto o de país, por diferentes elementos, dándose en algunos casos la situación de unirse todo ellos.

Javier, Iván, Alberto y Luis, decidieron en un determinado momento concluir su actividad en Angola, El Salvador o Costa Rica, en donde se sentían bien y podían continuar trabajando y viviendo para regresar a su contexto de origen o a otros países para continuar su trabajo en el sector. Aunque Javier, Alberto y Luis decidieron concluir su actividad en estos países por diferentes motivos, los tres comparten la necesidad de cambio.

Alberto, tras seis años trabajando en diversos proyectos en El Salvador, país en el que realizó su primera misión, en el que se siente bien e integrado, atribuye a un cierto cansancio y a la necesidad de conocer otros contextos, su decisión de no continuar en este país. En este contexto personal le surge una oferta muy interesante de un nuevo puesto en Mozambique, por lo que decide, no sin ambivalencia, concluir su ciclo de vida en este país e incorporarse a este nuevo trabajo. Alberto considera que el haber salido de El Salvador e incorporarse al proyecto de Mozambique fue determinante en su anclaje de trabajo al sector, tampoco exento de sentimientos contradictorios.

El caso es que en todo esto que te estoy contando... Ya no estábamos en el 94, cuando llegué al Salvador, sino en el 2000. Y me toca atender a una delegación de mozambiqueños que venían a conocer el programa en el que yo trabajaba, porque los italianos iban a poner dinero también para hacer una cosa parecida en Mozambique y también en Angola. A mí me toca hacer un poco de gestión en aquella misión y en el camino me dicen, que, puesto que lo otro está empezando, me ofrecen irme con ellos. Y entonces, me lo pienso y estaba ya un poco cansado de Salvador. Estaba un poco en ese momento en el que dices: "O me voy o me quedo del todo". Porque ya tenía mi vida bastante montada ahí, me gustaba, estaba integrado, pero estaba un poco cansado y me seguía picando el gusanillo de querer conocer más cosas. Entonces, me fui a Mozambique, pero con mucha ambivalencia (**Alberto**).

Iván, también se sentía bien en El Salvador, país al que deseó viajar durante años y donde él considera que realizó su primera misión. En este país había constituido una pareja y familia con una persona local, ha creado vínculos afectivos importantes con gentes del país, le gusta el trabajo que desarrolla y, por ello, no siente la necesidad, ni el deseo, de concluir su actividad y marcharse del país. Sin embargo, una oferta de trabajo más interesante técnica y económicamente en España, en la misma área de salud visual en la que estaba trabajando en El Salvador fue el motivo por el que decidió aceptar el nuevo proyecto, concluir el anterior y regresar a España con su familia, decisión que, como a Alberto, le resultó muy ambivalente y cuya vuelta, como se describirá en otro de los capítulos, fue vivida con profundo malestar durante algún tiempo.

Y luego, desde el 2002 hasta el 2005 estuve trabajando directamente para esta fundación salvadoreña llamada Cordes. Vivía casi todo el tiempo en la zona rural, en el departamento que se llamaba Tecoluca y la verdad, que fue una experiencia muy interesante ¿no? O sea, ves la cooperación ahí, sí, desde el otro lado, ¿no? Desde las entidades con las que habitualmente aquí se colabora ¿no? Y con un contrato salvadoreño y con un salario salvadoreño y, la verdad es que aprendí muchísimo, estaba muy bien, tenía una pareja, una familia, no me planteaba irme, pero en el último año me ofrecieron coordinar un proyecto muy interesante, que se había creado, una Cátedra UNESCO, muy relacionado con temas de desarrollo en salud y específicamente, en salud visual en Europa del Este y como tenía experiencia en trabajar en países... sobre todo, en Bosnia y Kosovo. Entonces, me vine de El Salvador y empecé a trabajar con esta gente de la Cátedra UNESCO, pero me costó muchísimo tomar la decisión (**Iván**).

3.3.3.c *Motivos para marcharse de un país: afectivos-personales-familiares*

Junto a las anteriores razones de orden más laboral, algunas informantes también identificaron otros motivos, que he optado por agrupar en la categoría de "personales o familiares", por los que un momento dado decidieron, de forma voluntaria, concluir las actividades que llevaban a cabo y salir del país, aun pudiendo continuar trabajando y viviendo durante más tiempo. Necesidades afectivas, extrañamiento de las personas queridas en el lugar de origen, dificultades para armonizar la vida profesional y la personal (afectivo-sexual, la escolaridad de los hijos, problemas de salud personales o familiares, son algunos de los motivos aducidos para decidir dejar el país donde residen.

Aun viviendo en Mozambique en un contexto de enorme complejidad, debido al conflicto bélico existente y muchas dificultades cotidianas durante un poco más de un año de estancia, yo me sentía muy bien en el país, donde disfrutaba del trabajo que realizaba y la red de afectos creada. A pesar de ello decidí no renovar el contrato que tenía con la Cooperación Española debido, fundamentalmente, a que la institución no podía garantizarme una vivienda en la ciudad de Maputo, ni apoyarme en los trámites administrativos necesarios para conseguir el visado para mi pareja, de quien llevaba separada un año y no quería estarlo más. La decisión de no continuar en el proyecto y país, también fue vivida por mí, con ambivalencia y malestar.

Bueno, pues yo ya estaba muy bien allí y en un determinado momento vino una delegación del Ministerio de Sanidad y de la Cooperación a Mozambique y fueron hablando con los 3 o 4 que trabajábamos. Querían

intentar organizar la cooperación y me preguntaron si me gustaría quedarme apoyando algún área. Yo les dije que sí pero que de quedarme tenía que tener un contenido más claro, que a mí me apetecía como trabajar en el área de salud materno-infantil, o de atención primaria, en algún proyecto que no estuviera directamente vinculado a la pediatría de Concepción Val. Ellos lo que aceptaron, pero estaba el tema de venir mi compañero Andrés y disponer de casa. Mozambique era un país *non family* y estaba muy difícil el tema de conseguir casa y visado. Ante la dificultad de que la cooperación me garantizase el apoyo en ambos temas, un par de meses antes de acabar el contrato, con mucha dificultad, malestar y ambivalencia, decidí que no renovaba el contrato y unos meses después me vine a Madrid (**Julia**).

El fin de una relación con una persona local, asociado a algunos de los elementos anteriormente descritos, fue un elemento que influyó en la toma de decisión después de cinco años de residencia en este país en el que efectuó su primera misión y fue encadenando diferentes contratos con diversas organizaciones.

Los dos últimos años en Mozambique fueron muy intensos por el aspecto laboral, de casi no tener tiempo de vida, pero también porque a nivel personal, que como ya te dije tenía una relación de pareja con un mozambicano y que no iba bien y acabó. Entonces, eso también influyó mucho en la decisión que yo dijese bueno, esto es una etapa que he de terminar, por lo menos he de ponerle un punto, aunque no sea un punto final, sí un punto y aparte de momento y me fui, claro con mucha contradicción y pesar (**Begoña**).

3.3.3.d Otros motivos para marcharse de un país por decisión personal. De la misión al desencanto

Además de los motivos anteriormente expuestos, Fátima, Miguel Ángel, Almudena y Ramón, quienes permanecieron un largo periodo de tiempo en un determinado país, introducen en sus relatos un aspecto valorativo añadido, el grado de satisfacción o frustración con el trabajo realizado y los resultados obtenidos, por lo que consideré interesante analizar dichas valoraciones.

Fátima y Miguel Ángel, cuyos primeros contactos con las realidades del Sur Global tuvieron como principal motivación el apoyo a los procesos de transformación social que se estaban llevando a cabo en Ecuador y El Salvador, tras años de estancia en dichos lugares decidieron concluir esta etapa de sus vidas, dejar el proyecto concreto que apoyaban y salir del país. La valoración que hacen de sus salidas es marcadamente diferente.

Para Fátima el principal motivo para tomar dicha decisión de salir fue la consideración de que el proyecto social con el que se comprometió personal e ideológicamente años antes y que había originado su partida, estaba en una fase de desarrollo en la que ya no es necesaria su presencia. La decisión de volver a España, sintiéndose muy bien en este contexto, fue un proceso difícil y costoso. Pero volvió con la profunda satisfacción de la *misión cumplida*.

¿Qué por qué después de 8 años me vine de Ecuador? Vamos a ver. Porque en aquel momento nos vinimos varios y se quedaron dos personas que se quieren quedar. Se quedó el ecuatoriano y otra compañera más. Yo, misma veo la situación, y digo "Fátima aquí mucho más me puedo quedar, me puedo quedar, porque estoy muy bien, pero no creo que tenga más...". Yo no vi que tuviera más razón de ser la continuidad, dar más apoyo, cuando ellos ya iban solos, aquello se hacía solo. Porque en algún momento reflexionamos y pensamos: lo que está constituido, lo tienen que seguir los compañeros, quizá apoyados de alguna manera por alguien, pero nuestra tarea la vimos que... Podíamos haber seguido, claro que sí, pero la vimos que estaba como encaminada. No terminada, pero sí encaminada, y que tenían que ser los compañeros con los que se quedaban allí, los que tenían que seguir, sí, ya había estructura. Era el momento de salir, la misión estaba cumplida y yo satisfecha con ella (**Fátima**).

El relato de Miguel Ángel expresa un motivo mucho más doloroso para tomar la decisión de dejar Nicaragua, su primera y última misión, país en donde permaneció durante casi 8 años. Los cambios producidos tras las elecciones que otorgaron el poder a Violeta Chamorro, desalojando del mismo al Frente Sandinista, junto a ciertos desacuerdos con este último partido, provocaron el deseo de marcharse, pues el contexto revolucionario había cambiado profundamente e iba a cambiar aún más en los años venideros. El sentimiento de decepción, de pérdida de referencias y el no deseo de continuar en este contexto fueron elementos fundamentales en su decisión de regresar.

La decisión de regresar a España no fue ni dura ni fácil, porque estaba muy rodeada de esta otra situación terrible de marasmo que suponía la pérdida de la revolución, que fue realmente, como te digo, un *shock* dramático. Y el duelo de la revolución. Entonces la decisión no fue tanto lo duro de volver a España, como lo duro de pensar que eso se había acabado. Ah, y como te dije al principio, yo nunca me fui a Nicaragua porque fuese un país bonito o feo, o pobre o rico. Yo me fui a vivir una revolución, una experiencia diferente, que además ha hecho de mí una persona, quiero decir que cualquiera que me conoce, me dice "sí, pero tú viviste una revolución". O sea, la gente lo tiene muy en su análisis de mi vida, digamos. Y entonces yo creo que eso sí fue muy duro, el saber que regresábamos de un proceso que no tenía vuelta atrás. Probablemente con sentimiento de no sé si fracasados es la palabra, pero bastante fracasados. Sí. Rotos, más que decepcionados. También decepcionados, pero yo creo que la clave de la palabra es más bien "rotos" (**Miguel Ángel**).

Guida y Chachi señalaron otros motivos personales para salir. Chachi, que, como Miguel Ángel, había residido durante casi 4 años en Nicaragua, apoyando el proyecto transformador sandinista, decidió salir algún año antes de la derrota electoral del Frente Sandinista. En su relato no expone con claridad los motivos de dicha decisión, entre tanto, en el análisis del mismo se puede intuir que el principal motivo fue la consciencia de que llevaba mucho tiempo en el país, que era necesario cambiar y salir de la zona de confort en la que está instalada en Nicaragua.

El asunto es que, bueno, allí en Nicaragua es mi primera misión, y donde estuve más tiempo. Pero bueno, ya hubo un momento en el que, como a todo el mundo, pues te planteas qué haces, te vas a quedar más tiempo, si te quedas, entonces como te quedas, o te regresas. Porque hizo que se ampliara mucho mi arco de gente, o incluso de aproximarte a temas que antes tú así no los veías, por ejemplo, mi vinculación mi interés, mis primeras experiencias, y por qué luego seguí una línea de trabajo que tenía que ver con temas de género, tuve oportunidad también de trabajarlo profesionalmente, pues este, a mí me marcó mucho, porque además conocí mucha gente que me ayudó, me enseñó muchísimo, un montón de mujeres feministas, de diferentes tendencias, Así que, en cierta medida sentía que seguir implicaba estar en la zona de confort y que era necesario cambiar, salir de ella, y decidí venirme, pero la decisión no fue fácil, nada fácil (**Chachi**).

Guida decidió marcharse de Colombia, en donde trabajaba por su cuenta, no directamente por voluntad propia, sino forzada por su situación administrativa en este país. Ante la imposibilidad de regularizar su situación de residencia, y principalmente de convalidar su título de Medicina y poder trabajar como médica de forma regular o legal, decidió, con profundo malestar, dejar, así, la parroquia en donde prestaba sus servicios y regresar a Barcelona.

Me acuerdo de un pueblo minero donde estuve, en que, en un momento dado durante las fiestas hubo una pelea típica de allí, con machetes y a un tipo le rajaron la cara y hubo que suturarle varias horas y de hecho, tenía que estar la médica rural que era la que estaba haciendo el servicio rural allí pero no estaba, entonces, lo hice yo y eso le creó problemas a ella. Ella era parienta de un jefe sanitario de la región de Antioquia que era donde yo estaba trabajando. Total, que vinieron, me pidieron los papeles que no tenía convalidados y me dijeron que tenía una semana para irme. Bueno, el pueblo se alzó, escribieron cartas, el cura recogió firmas, querían que les visitara y venían por la puerta de atrás... bueno, fue muy divertido y bonito, pero al final me tuve que ir porque tuve miedo de que la cosa fuera a más y que me creara problemas. Así que me fui a Bogotá y estuve en esta parroquia, donde el cura me dijo que me ayudaría a conseguir los papeles. Tras unos meses allí, el cura me dijo que había hablado con un jefe de inmigración y que le había dicho que lo mejor que podía hacer era irme, porque ya llevaba un montón de años ilegal en el país, y que regresara con los papeles arreglados. Entonces, bueno, muy a pesar mío, con mucho dolor y tristeza, pues... ah, bueno, incluso me pagó el billete y todo, me vine a Barcelona (**Guida**).

3.4. LA VIVENCIA DE LA SALIDA: LA TOMA DE DECISIÓN. EL MOMENTO DE LA SALIDA

Anteriormente he analizado los diferentes motivos y contextos por los que decidimos salir de los países donde trabajábamos, pero con ello no se agotan las múltiples dimensiones de esta vivencia. Entre la multiplicidad de elementos a reseñar me pareció interesante analizar otros dos elementos de dicha dimensión, principalmente entre las personas que están en un determinado país y durante un periodo de tiempo más largo: por un lado, los relativos a la decisión de continuar o de salir del proyecto y país y, por otro, el recuerdo de la vivencia del momento concreto de misma. Alberto, Almudena, Begoña, Chachi, Fátima, Guida, Iván, Julia, Miguel, Pepe y Ramón hemos descrito con cierto detalle en nuestros relatos nuestras vivencias con respecto a estas dos cuestiones.

3.4.1. La toma de decisión

Respecto a la decisión de dejar el proyecto y salir del país hay un elemento común en todos los casos. Es un momento difícil o muy difícil por varios motivos, siendo uno fundamental los lazos afectivos creados con las personas nacionales o expatriadas con quienes trabajamos o convivimos. Se decide salir de forma racional, pero estos procesos racionales no respondían al deseo o necesidad emocional o afectiva y, quizás por ello, decisión de salir es vivida con mucha dificultad, ambivalencia y malestar.

La decisión no fue fácil, no fue fácil. No fue fácil, porque yo creo que lloraba tarde, mañana y noche, estando ya en España. Quería volver a Ecuador, pero era claro que tenía que salir de allí, pero sobre todo la gente querida que se quedaba (**Fátima**).

En el siguiente *verbatim* de Begoña sobre la decisión de su salida de Mozambique, considerada muy difícil, se observan dos reflexiones muy interesantes y esclarecedoras. Por un lado, señala, la inexistencia de algún elemento externo, malo, que justificase la necesidad de salir. Por otro, revive con claridad la ambivalencia ligada a esta decisión, que una vez tomada permite que el proceso sea vivido con mayor levedad.

Vale, pues mira, la salida es súper difícil porque obviamente después de cinco años determinantes en tu vida pues bueno, te planteas muchísimos... te haces muchísimos cuestionamientos, que si lo que estás haciendo está bien, que si realmente te quieres ir... ya sabes... Entonces, es muy difícil salir pero yo tengo una... o sea, yo pienso... yo en el momento en que tomo una decisión, a mí me... le doy... no me cuesta, le doy vueltas, intento ver todos los aspectos positivos y negativos de la decisión que vaya a tomar y en el momento en que tomo una decisión, la tomo y adelante con ella. Entonces, es difícil emocionalmente, por supuesto, salir, pero sobre todo cuando sabes y cuando es una decisión personal que dices, bueno, no es porque haya pasado algo malo y bueno, simplemente porque dices es una etapa de mi ciclo vital que quiero terminar, y una vez tomada ya es más leve (**Begoña**).

3.4.2. Los recuerdos de la salida: casa, país

Otro de los elementos que consideré interesante analizar, de nuevo transversalizado por mi propia vivencia, fue el recuerdo del momento concreto, o de algunos otros momentos relacionados con el acto de abandonar la casa, la oficina, despedirse de las personas queridas, el aeropuerto, etc. En todos los relatos en los que se describen estos momentos está presente la emotividad. Todas las personas que hemos descrito estos momentos los recordamos con sentimientos de ambivalencia entre el dolor y el alivio, o directamente de malestar, dolor y tristeza.

Esta emotividad y la vivencia ambivalente de la despedida de las personas queridas en Nicaragua está muy presente en el siguiente *verbatim* de Miguel Ángel, que recuerda su salida con sentimientos de dolor y alivio.

Bueno, la salida de allí es una salida muy emotiva. Quiero decir que la salida de allí, la despedida de mucha gente, gente que en algún caso se separó de ti para siempre, porque la... Vamos, la vida que has dejado, también dejé todo lo que has mantenido una relación durante todo el tiempo. O sea, es como si fuese una realidad extraña, yo creo. Es un poco... Y al mismo tiempo, una sensación liberatoria también. No sé, es difícil de explicar. El caso es que era el tiempo. Quizá lo que es difícil de explicar es que sabías que era el tiempo, y al mismo tiempo hubieses preferido que no lo fuera. Y mucha pena y dolor (**Miguel Ángel**).

Dejar un lugar en donde nos hemos sentido bien, despedirnos de personas queridas con las que hemos vivido momentos intensos, y a las que probablemente no volvamos a ver, nos produce dolor. El momento concreto de la salida es vivido con profunda emotividad y enorme tristeza, recordando momentos concretos de la misma, episodios de la memoria episódica, tipo de memoria cuyas características básicas presentadas en el capítulo IV.

Yo recuerdo con claridad, 30 años más tarde, con enorme emotividad, el momento concreto de la despedida en el aeropuerto de Maputo, capital de Mozambique, en donde había realizado mi primera misión entre los años 1986 y 1987 en un contexto de enorme complejidad provocada por el conflicto armado interno que sufría este país.

El día de ir al aeropuerto, lo recuerdo perfectamente, me vino a recoger... Conchita, y fueron varios amigos y amigas a despedirme, también Richi y Fina, Anil, Jorge, Cristina, fueron amigos españoles y también, algún amigo mozambiqueño y José Arnaldo también a despedirme. También una llorera... Y recuerdo que en la pista del aeropuerto me puse de rodillas y besé el suelo de Mozambique, que luego vi que lo hizo el Papa o lo había visto antes, y lloré y me prometí que tenía que volver a ese país. Lloré de agradecimiento... a ese país, a esas gentes, a las gentes de otros contextos y países que había conocido en ese país, a salir de allí con vida, sana, feliz, triste ¿no? Y ese recuerdo lo tengo grabado. Sentí un profundo agradecimiento. Ese agradecimiento a la tierra, ese agradecimiento a las personas y ese agradecimiento a la vida, porque el aprendizaje que yo hice como persona en Mozambique difícilmente se hubiera podido dar en otros contextos. O quizás sí pero bueno, es lo que yo tengo y una vez más, gratitud, gratitud, gratitud. Y con tristeza, gratitud, y quizás alegría, aunque esta no la recuerdo, me metí en el avión para ir a Lisboa y para ir a mi casa donde me esperaba Andrés, a quien amaba, donde me esperaba mi familia, donde me esperaban mis amigos y amigas y donde me esperaba también la vida, pero vine casi todo el viaje llorando (**Julia**).

Fátima, por su parte, a pesar de haber pasado casi 40 años desde su salida de la localidad donde vivía en Ecuador, expone en siguiente *verbatim* recuerdos cargados de emotividad y tristeza ligados al abandono de la que había sido su casa comunitaria en Shumiral (Ecuador), vivencia acompañada de un profundo desgarro.

Pero, de aquella vivencia, sí que recuerdo haber cerrado el portón de la casa, y haber llorado. Aquello se acaba, y se acaba. Se cerró el portón, una verja muy bonita, por cierto, que luego la han tirado. Pero, era la salida de Shumiral, era para no volver. Que ya *finit*. Eso sí que fue traumático personalmente, hombre, con todos un poquito. Y todo el grupo de gente que te subes al carro y te está despidiendo, y nunca acabas de dar los abrazos, y nunca acaba la gente de separarse del carro. Aquel día, que creo que hacía sol, y... es que dejabas tu casa donde habías vivido tantos momentos buenos, difíciles, alegres, con tantísima vida por dentro en aquella casa y en aquel pueblo, muchísimo. Y recuerdo que sí que lloré, lloré. Ah, lloré. Lloré desconsoladamente todo el viaje hasta Quito (**Fátima**).

Finalmente, el hecho de ser consciente del privilegio de poder marcharse en cualquier momento de un contexto duro, por el hecho de ser extranjero, mientras que las personas del país con las que se ha estado compartiendo vida no tienen la opción de hacerlo, también fue identificado como un elemento generador de profundo malestar.

Cuando me vine de Nicaragua, país en el que yo me sentía como con una identidad profunda, pero también sentí el privilegio de poder irme y tener otro sitio al que volver. Yo ahora también lo siento, ahora que nos vamos a ir a Nicaragua dos meses, lo siento al revés, yo tengo a donde irme. Pero en aquel momento lo sentí en el sentido contrario. Es decir, que yo me podía venir a España. Había un espacio que me iba a acoger, no solo en términos afectivos, pero también en términos pragmáticos. Entonces, eso es un privilegio extraordinario y sentir eso resulta duro y doloroso (**Miguel Ángel**).

Esta posibilidad que tiene el cooperante de marcharse de un país, porque, como señala Brialess (2010, es un ciudadano global fue ya presentada, pero en su visión crítica, el autor no alude a la consciencia del privilegio que tenemos muchas de las personas participantes en esta investigación, ni las contradicciones que ello nos suscita.

4. LOS CAMBIOS DE ITINERARIO

Tal y como se indicó anteriormente, algunas informantes han vivido cambios significativos en los itinerarios de su actividad en el sector. De los muchos cambios producidos, apenas me detendré en dos dimensiones de los mismos, en concreto: los cambios producidos en las actividades/tareas y funciones desarrolladas en los diferentes proyectos en terreno (con la misma o distinta organización y el cambio en el tipo de organización contratante; el pasar de trabajar en terreno a trabajar en la sede de alguna organización; el trabajo en el área de consultoría.

4.1. CAMBIO DE ACTIVIDADES Y FUNCIONES. DE REALIZAR TAREAS TÉCNICAS A GESTIONAR PROYECTOS

En relación a los cambios en las actividades y funciones desarrolladas se han observado algunas diferencias muy significativas. Algunas informantes desempeñan diferentes funciones y desarrollan similares actividades en casi todos los proyectos en los que han trabajado, que evidentemente cambian en función de las características y contexto de los mismos, los

cuales suelen ser actividades técnicas, específicas de nuestra área de competencia. Por el contrario, la mayoría hemos experimentado cambios relevantes en nuestras trayectorias.

Uno de los cambios identificados por la mayoría de nosotros es el paso en la realización de tareas y actividades técnicas en diferentes proyectos a asumir responsabilidades de planificación y gestión en ellos o en otros proyectos diferentes.

Ramón y Ángel, ambos médicos, de edades similares, con larga experiencia clínica en el mismo país (Guinea Ecuatorial durante años, describen en sus relatos el tránsito de la actividad clínica asistencial, a la de planificación y gestión, que en el caso de Ángel tiene lugar en el marco del mismo proyecto en el mismo país, y en el de Ramón en un nuevo proyecto en un nuevo país (Bosnia. Para ambos, este cambio de funciones actividades supuso continuar con este itinerario, a partir de entonces, no volviendo ya a trabajar en el componente clínico asistencial.

O sea, cuando el máster está a punto de acabar, a las únicas gentes con las que se ponen en contacto para ofrecer colaborar con ellos, es a Almudena y a mí. Y a mí me ofrecen el ir a llevar el proyecto que ellos tienen, apoyo al sistema de salud pública, de Bosnia. "Toma ya". Pero aquí en Bosnia y Herzegovina ya paso a otro nivel de cooperación o de trabajo, o de actividades a realizar. Ya no es trabajo asistencial, que básicamente consistía en pasar consulta y atender a personas ingresadas. Aquí paso a hacer trabajo en gestión sanitaria. Es decir, en organización, planificación, formación, etcétera. Pero a partir del máster ya la parte asistencial no vuelvo a tocarla, ya me dedico más a eso, a gestionar **(Ramón)**.

Otro de los cambios de actividad identificados por Almudena, Ángel y Julia es el tránsito desde el trabajo en la gestión de proyectos más pequeños, con menor financiación y ámbito temporal, realizarlos en proyectos de mayor dimensión (temporal, financiera y componentes de actividad), en el ámbito de instituciones bilaterales u organizaciones no gubernamentales, o en proyectos con mayor financiación, en general de Instituciones bilaterales o multilaterales como la Unión Europea.

Y encima, pues gestionar ya un proyecto de mucha más envergadura, Había seis subproyectos, con expatriados. O sea, que tenía un equipo, no sé, de ocho o nueve personas bajo mi responsabilidad y encima, casi todos eran médicos y yo era la única enfermera ¿no? Que también... bueno...fue un reto, también muy interesante. Ello hace que aprenda más de otras cosas, de tuberculosis, de entomología, de control de la tripanosomiasis... aunque hacía ahí gestión ahí puramente. ¿eh? Y este trabajo, que fueron dos años y pico, también me hizo aprender mucho **(Almudena)**.

Ángel, Almudena y Julia también hemos identificado como cambio temporal y muy satisfactorio la realización de proyectos de investigación en la amplia área de salud pública, en la que teníamos experiencia. Los trabajos de investigación se desarrollan en diversos formatos y modalidades, tales como: a) la realizando de investigaciones operativas en el ámbito de algunos proyectos, como el llevado a cabo por mí en Guinea Ecuatorial o el realizado por Ángel sobre el sistema de salud colombiano, b) la realización de identificaciones, monitorias y evaluaciones de proyectos. En general, este tipo de trabajos se realizan durante periodos cortos (entre 6 meses y un año) y, una parte de los mismos (planificación, análisis de resultado, etc.), se puede efectuar en la localidad de residencia.

Pues también, otro cambio en las actividades y cosas que he hecho es la investigación pura y dura, quiero decir, realizar una investigación operativa. Fue realizada en el año 2006, en Guinea Ecuatorial, país en el que había trabajado en el año 1990. La ONG Salud y Desarrollo, en consorcio con el Instituto de Salud Carlos III, subcontrató a un equipo de tres personas, que yo coordinaba, para realizar una investigación sobre los conocimientos, aptitudes y prácticas sexuales de la población adulta, en edad reproductiva, del país. Fue un trabajo precioso de casi 9 o 10 meses, que se realizaba una parte aquí y otra allá en terreno. Un equipo estupendo, que yo coordinaba y una preciosidad de trabajo, súper interesante y en el que aprendí muchísimo, porque, aunque había participado en otros estudios en estos países, era la primera vez que yo coordinaba un estudio de ámbito nacional **(Julia)**.

Jordi y Almudena también tuvieron un cambio de función muy relevante de los trabajos que realizaron con Médicos Sin Fronteras. Almudena pasó de coordinar un proyecto que la organización desarrollaba en Guinea Ecuatorial a coordinar todos los proyectos de la organización y convertirse en la responsable de la misma en ese país. Jordi, por su parte, pasó de realizar la función de responsable de logística de la misión que esta organización desarrollaba en Somalia, a la coordinación en el país.

Ahí, en Mogadiscio, por primera vez, digamos, que yo ya paso de logístico a jefe de proyecto quedo como, en Médicos Sin Fronteras no sé el nombre ahora, entonces se llamaban coordinador general. Bueno, es igual, el jefe del país, lo que sea. Y luego, pues ya, me enviaron otro logista y yo dedicado a la gestión. Empezamos a abrir subdelegaciones, oficinas en Johad, Amin Diaval, a contratar de todo (**Jordi**).

Es justamente la experiencia adquirida como responsable de la gestión de un proyecto o de varios más pequeños con una determinada organización y en un país lo que nos ha permitido a todas nosotras asumir funciones de coordinación de grandes proyectos, financiados por instituciones multilaterales, principalmente por la Unión Europea, institución que como se señaló en el capítulo II, es el principal donante a nivel mundial.

Estaba comentando que me voy a Bolivia con otra consultora, AEDES. Es un proyecto, ya grande. Estamos hablando de proyectos de la Unión Europea, de millones de euros. Ahí fue también un salto, quizás no tan cambiante como lo que pudo ser pasar de la clínica a la pura gestión. Pero fue de pasar de hacer un tipo de gestión a otra, porque en el proyecto de la Unión Europea que trabajaba en Nicaragua, yo era el planificador, el asesor técnico del ministerio en planificación sanitaria, en el que no tenía responsabilidades de gestión del mismo. Lo de Bolivia fue la primera vez que ya iba como jefe de asistencia técnica del proyecto, es decir como responsable o gestor del proyecto (**Ángel**).

Tal como señaló Ramón, se ha observado que todas las personas que transitamos desde la realización de tareas técnicas concretas a asumir responsabilidades de gestión de proyectos u organizaciones, nos mantenemos en este nivel, sin retornar ya a la realización de tareas técnicas de sus inicios.

Sin embargo, un aspecto interesante observado en los relatos de Almudena y Julia, es que, a pesar de haber pasado a ocuparnos de actividades de, lo que ambas denominamos gestión pura y dura, también continuamos, por deseo e interés personal, realizando tareas más técnicas, entre ellas las de formación. La realización de dichas actividades, no solo nos resulta muy agradable, sino que hace más *llevaderas* y gratas las tareas de gestión.

Mientras que muchas de nosotras hemos continuado, en general, trabajando en el sector de actividad inicial (urbanismo, salud, economía, etc.), Jordi y Juan experimentaron un importante cambio de itinerario laboral. Ambos asocian dicho cambio a la realización de formaciones postgraduadas en áreas específicas, diferentes al de su formación inicial, pero vinculada a algunas de las áreas de trabajo en terreno, lo que les permite desarrollar también actividades y funciones en esa nueva área.

Y en el año 97 ya estaba cansado. Bueno, yo ya llevaba un tiempo cansado de Médicos Sin Fronteras, porque quería hacer algo más que sanitario, quería hacer algo de derecho humanitario. Desde siempre me había interesado el Derecho Internacional, que había ido conociendo en mi trabajo con MSF. Por eso, Virginia y yo nos fuimos a estudiar el máster que te comentaba en la School of Oriental and African Studies, en Londres. Y al acabar me contactaron los del CICR, a los que había enviado el CV años antes, y me ofrecieron irme a Afganistán. Para allá me fui en septiembre del 98, a Herat, un año, a trabajar en prisiones, que es lo que yo quería. Y a empezar desde abajo, pues en CICR. Y a partir de ahí pues ya fue el cambio totalmente el itinerario (**Jordi**).

4.2. CAMBIO EN LAS ORGANIZACIONES CONTRATANTES

Otra de las dimensiones analizadas ha sido en relación con las instituciones contratantes. Mientras que Iván, Jordi, Mercedes, Rebeka y Sonia han trabajado exclusivamente con organizaciones no gubernamentales, o Luis ha tenido como único contratante a la cooperación bilateral española (ICI y AECID. El resto hemos trabajado, en cambio, con diversos tipos de instituciones: gubernamentales (bilaterales o multilaterales y otras en ambas y no gubernamentales. Un pequeño grupo (Almudena, Ángel, Anil, Chachi, Julia, Juan y Ramón han trabajado, además de las instituciones de algunos de los tipos anteriores, con empresas de consultoría (públicas o privadas, hasta el final de su trayectoria laboral, o al menos hasta el momento, trabajando en esta modalidad. Finalmente, Guida, Javier o Luis han realizado, lo que he decidido denominar incursión en el trabajo de consultoría.

Fátima o Chachi, que se fueron por su cuenta a apoyar procesos de transformación social a Ecuador y Nicaragua, han trabajado casi en exclusividad con organizaciones no gubernamentales.

Pues yo, después de venir de Ecuador de hacer la revolución, je, je, je, he trabajado fundamentalmente con ONG, sobre todo Médicos Sin Frontera y Salud y Desarrollo, siempre en terreno. Es verdad que trabajé dos veces para la Cooperación española en Guinea Ecuatorial, pero si sumamos años más con MSFE (**Fátima**).

Chachi, describe un itinerario de trabajo con ONGD similar al de Fátima, pero mientras esta última trabaja en el desarrollo de proyectos en terreno, Chachi es la responsable de la organización Paz y Solidaridad en su sede en Madrid. Tras 20 años de trabajo con dicha organización, en los últimos años se desempeña como consultora para organismos multilaterales, fundamentalmente la Organización Internacional de Trabajo (OIT).

Pues yo he cambiado poco de organizaciones contratantes. En Nicaragua me contrataron distintas organizaciones, fundaciones o institutos de estudio del gobierno Sandinista, después estuve 20 años en una ONG, Paz y Solidaridad, como directora en la sede, y en los últimos años hago consultorías para organizaciones de Naciones Unidas, sobre todo la OIT. Poco cambio (**Chachi**).

Este itinerario también es descrito por Anil, quien trabaja durante 10 años con la misma ONG, en varios países y proyectos, y posteriormente comienza a hacerlo con diversas instituciones públicas u organizaciones y empresas privadas, realizando consultorías de media o corta duración, fundamentalmente en los Países Africanos de Lengua Portuguesa (PALOP), que le ha permitido continuar trabajando en el sector y residir en España.

Luis ha desarrollado toda su trayectoria laboral trabajando para la cooperación bilateral, (cooperación española), con diferentes funciones y realizando diversas actividades en varios países de la Región Centro Americana y Próximo Oriente, con una pequeña “incursión” en el trabajo de consultoría.

Yo he trabajado siempre con la Cooperación Española, en misiones más largas. Había hecho trabajos de consultoría pequeños, también para la Cooperación Española, y una más larga en Mostar, que me obligó a romper mi relación laboral con la empresa de arquitectura en la que trabajaba, pero luego volví a trabajar con la Agencia. Es decir, han sido incursiones (**Luis**).

Un aspecto observado que me ha parecido interesante por las implicaciones que ello ha tenido, entre otros aspectos, en nuestra auto-clasificación como cooperantes, ha sido que, independientemente de la modalidad en la que realizamos nuestra primera misión (por su cuenta, voluntariado o con algún tipo de relación contractual) y el tipo de organización contratante, la mitad de nosotros hemos transitado de forma permanente o temporal hacia el trabajo en consultoría.

Yo he trabajado de diferentes modos, por mi cuenta en Colombia, después bastante con ONG o Fundaciones no Gubernamentales, sobre todo con Médicos Sin Fronteras en terreno y sede. También he trabajado con organizaciones Multilaterales como la Unión Europea y el Banco Mundial y alguna consultoría con algunas ONG, pero por poco tiempo y como una incursión (**Guida**).

Ramón y Ángel, quienes han desarrollado toda su trayectoria laboral, de más de 30 años, trabajando de manera exclusiva en el sector, son los dos informantes que han sido contratados por todos o casi todos los tipos de instituciones u organizaciones, públicas y privadas, dedicadas a trabajar en dicho sector, habiendo concluido su trayectoria profesional trabajando para empresas privadas lucrativas de consultoría, y coordinando proyectos de larga duración.

Yo en tantos años, he tenido muchos cambios en las organizaciones que me han contratado, he estado con pequeñas ONG como Médicos Mundi o Salud y Desarrollo, grandes ONG, como Cruz Roja, contrato local con los palestinos o el gobierno guineano, el Gobierno de España a través de la Cooperación Española, consultoras públicas, la Escuela andaluza de salud pública, y empresas de consultoría privadas... En fin, que he pasado por todo tipo de organizaciones de la cooperación (**Ramón**).

Almudena y Julia, hemos expuesto en nuestros relatos el cambio que ha supuesto para ambas pasar de trabajar para instituciones bilaterales u ONGD españolas a pasar a trabajar para una institución ligada a una gran universidad americana (Universidad Johns Hopkins, Almudena) o una consultora privada (Intersalus, Julia), lo que, para ambas, como para otras informantes, supuso una mejora sustancial en las condiciones contractuales. Este cambio es vivido como un gran salto económico.

Efectivamente, el día que me estaba viniendo de Guinea para acá con mis hijos, me mandaron un correo electrónico los de JHpiego con unas condiciones pues que no había conocido yo, otros amigos míos ya habían adquirido esas condiciones, que eran una pasada claro... porque de ganar en el Carlos III tres mil euros al mes, netos, más que te paguen la casa, un viaje al año, a ti y a tu familia, seguro y tal, pues... y bueno, pero pasar a siete mil ¿no? Más un viaje al año, seguro para todos, alquiler de casa, me pagaban el gas, la luz, todo... y claro, dije, esto no me ha pasado nunca ¿no? Y bueno, entonces allí dije que sí. Ése sí que fue un salto (**Almudena**).

Pero el cambio de trayectoria laboral en el sector no solo nos ha afectado a quienes contamos con una larga trayectoria de trabajo en el mismo, también Javier y Juan, informantes jóvenes con menos de 35 años cuando se realizaron las entrevistas, y por tanto, con una trayectoria laboral inferior a 10 años, han transitado por diversas instituciones y organizaciones públicas o privadas, incluidas las consultorías, en estos años.

¿Pues a ver en qué tipo de organizaciones he trabajado? Pues bastantes en poco tiempo he trabajado en diversas Como becario de la Xunta de Galicia con FAO, con la Cooperación Española, en Mozambique con una ONG italiana y algunas consultorías cortas como la del PMA, del programa mundial de alimentos (**Javier**).

Seguidamente se presentan las experiencias de nuestros informantes en dos ámbitos de trabajo muy diferentes, pero que quizás compartan un elemento común, que es el de que permiten a la persona estar durante un periodo de tiempo en su contexto o país de origen. Estos ámbitos son, por un lado, el trabajo en la sede de organizaciones o instituciones en España, y por otro el trabajo en consultoría, anteriormente señalado.

4.3. EL CAMBIO DE TRABAJO EN TERRENO A TRABAJO EN SEDE

Uno de los tránsitos más frecuentes de trabajo en el sector y uno de los grandes ejes de análisis de las trayectorias laborales, es el de pasar de trabajar en terreno a realizar el trabajo en la sede de alguna organización o institución.

Los motivos por los que se ha pasado de trabajar en terreno a trabajar en la sede de una determinada organización, aun siendo diferentes, tienen como elemento común el reconocimiento por parte de las organizaciones de la experiencia adquirida durante años en terreno. Dicha experiencia implica, fundamentalmente, el conocimiento del funcionamiento de la organización y de distintos contextos, criterios esenciales para poder ser contratados en dichas organizaciones.

Dicha experiencia de trabajo en terreno les permitió a algunos informantes constituir una ONG para continuar apoyando proyectos en los países en los que habían trabajado, y con los que habían creado importantes vínculos ideológicos y emocionales.

Almudena, Guida, Iván, Jordi, Luis, Luisa, Pepe, Miguel Ángel y Chachi, al regreso de alguna de las misiones o entre misiones fueron contratados, de forma temporal o con contrato fijo para trabajar en las sedes de diversas organizaciones. Todos ellos y ellas asumieron funciones técnicas altamente especializadas y complejas o de responsabilidad en la gestión y acompañamiento de los proyectos que la organización tenía en diversos países, en algunos de los cuales ya habían trabajado previamente.

Uno de los motivos identificado por Almudena para trabajar en la sede en Barcelona de Médicos Sin Fronteras, organización con la que había estado en varias misiones, fue el compromiso adquirido con la organización de continuar trabajando una vez concluida su formación especializada en el área de salud pública, que coincidió que era de su interés y también de la organización. La financiación de dicha formación fue una forma de gratificación por los años de trabajo de Almudena en contextos de enorme dureza y complejidad, modalidad de gratificación no infrecuente años atrás. A causa del compromiso adquirido y ante los cambios producidos en su contexto personal y familiar, cuando hay un puesto vacante que se adapta a su perfil, Almudena se incorpora al trabajo en la sede de la organización.

Estando trabajando en la Escuela Andaluza, en Granada, un año después de haber acabado el máster, que me había pagado Médicos Sin Fronteras, como apoyo a haber trabajado con ellos varios años en varios y complicados países, y que te compromete a seguir trabajando con ellos en diferentes misiones, ellos no me ofrecían nada, hasta que un día me: “ eh, hay una plaza vacante en la sede de Barcelona, igual te puede interesar, que era de adjunto de *desk* .Es como el responsable de países, de áreas, y estuve en Barcelona porque

me tiré... cuántos años... , cinco años aquí en Barcelona. Pero mi relación con Médicos Sin Fronteras de ese momento acaba después de que tengo a África, tengo un problema con la organización, discrepo y ahí (**Almudena**).

A veces también, después de años de trabajo en terreno, en países y contextos distintos en general muy complejos, se hace necesario un periodo de descanso y trabajar en un contexto más próximo y de menor dificultad. En reconocimiento a su trabajo, la organización les ofrece trabajar en la sede de la misma, coordinando los proyectos que desarrolla en alguno de los países de la región en donde se ha trabajado. Pepe, Almudena e Iván no optaron al puesto en concurrence con otros candidatos. En los tres casos, la organización necesita cubrir un determinado puesto, con un determinado perfil y se les ofreció a ellos la vacante.

Después de... A ver, yo salí de España en el 96, y estamos hablando del 2005, pues ya eran nueve años, de los cuales 8 trabajando con Cruz Roja, de no estar con la suficiente permanencia en ningún sitio... Pero cuando a mí en Cruz Roja me ofrecenirme como jefe de delegación a Indonesia, tras el tsunami, yo ahí sí que digo que no. Yo estaba cansado y no tenía en ese momento la capacidad de decir me voy a otra misión de locura, de emergencia. Y entonces, me hablan de un puesto que iba a salir en oficina central de Cruz Roja en Madrid, un puesto de responsable de proyectos de cooperación en África, que claro, que a mí me interesa muchísimo, no sé si un premio por la labor, y entonces finalmente sí me vuelvo a España, en junio del 2005. Era responsable de los proyectos que Cruz Roja Española tenía en 35 países en África. También otra locura absoluta de trabajo, con un abanico muy amplio de proyectos muy interesantes claro, en 35 países. Viajando bastante. Y conociendo otros países que no conocía, otra África diferente, sobre todo África del Oeste, Níger, Costa de Marfil, el cono de África, Sudán, Etiopía. Y ya en 2009, después de 4 años, pues la verdad es que me pasa un poco como cuando estás de misión, que me noto también cansado que dices: "bueno, ya después de 3 años es mejor cambiar. Y aquí estoy, en España, con Cruz Roja, desde entonces, ahora responsable de temas de Asilo y Refugio (**Pepe**).

Al igual que Pepe y Almudena, Iván, comienza a trabajar en la sede de Medicus Mundi, tras años de trabajo como representante de la organización en varios países de África Subsahariana. La decisión personal de volver de Mozambique por motivos familiares fue tomada en cuenta por la organización, que, de acuerdo con los elementos descritos por Pepe y Almudena, reconoce esta necesidad personal de Iván y le ofrece el puesto de director de proyectos que quedaba vacante en el momento de su vuelta. El siguiente *verbatim* de Iván subraya una dimensión muy interesante de las diferentes facetas de su trabajo en el sector y la visión que se tiene del mismo desde la sede de la organización. Dicha visión es compartida también por otras informantes con esa experiencia.

Entonces, cuando llegué desde Mozambique aquí a Barcelona, en el 2011, por necesidades familiares. la que estaba de directora de proyectos dejaba la organización y me ofrecieron poder continuar en Medicus Mundi, en la dirección de proyectos, en la sede y acepté y bueno, es otra, digamos, otra visión porque al final he estado como en las tres etapas, ¿no?. En los tres niveles, un nivel de coordinador en un proyecto mucho más operativo, el trabajo de representación y coordinación en Mozambique y ahora el trabajo desde la sede que, evidentemente, te hace ver las cosas también desde otra óptica. Y ahora, pues sigo los proyectos que tenemos en África, en Angola, en Mozambique, también en Sáhara y también, en América Latina, en Ecuador y en Bolivia pero con la sede, con mi base, mi residencia aquí, en Barcelona, pero viajando con frecuencia para visitar los proyectos (**Iván**).

Pero el trabajo en la sede de una organización no se comienza necesariamente al concluir alguna misión en terreno. Se puede acceder al mismo años después de haber trabajado para esta organización en terreno. Esta fue la situación de Guida, que había trabajado años antes en diversas misiones y países con la organización Médicos Sin Fronteras. Tras su regreso de varias misiones, en contextos personales y familiares particulares y ante necesidades concretas de la organización, Guida es contratada en periodos distintos y entre misiones, para el desarrollo de varios proyectos en la sede de esta organización.

Yo he trabajado dos veces en la sede de Médicos Sin Fronteras, la primera cuando me voy de Angola a Londres, vengo aquí y veo que mi padre está tan mal, decido que, bueno, después de pensármelo mucho..., me quedo porque no puedo, porque se va a poner peor y claro, no voy a estar viniendo de allí y tal... A todo esto, pum, pum, la barriga va creciendo, el embarazo bien... ah, y entonces, bueno, me voy a Médicos Sin Fronteras y la que estaba de directora médica me dice, tengo un montón de cosas atrasadas, aquello que nadie tiene tiempo ni yo de ... o sea, un montón de cosas pendientes que nadie puede hacer. Bueno... ah, entonces, empecé a trabajar a media jornada con los Médicos Sin Fronteras porque había un congreso de sida en Barcelona y ellos querían... como era la sede y tal, querían montar algo guapo aquí con... Un congreso internacional, y entonces, me pusieron a mí de encargada, entonces, como yo conocía a gente de cuando estuve en Estados Unidos y tal... y al final me salió un trabajo en Timor Oriental con el Banco Mundial, nada que ver con MSF. Ah, y a la vuelta de este país, en el 2003, volví a la sede por un tiempo, como ves siempre entre misiones (**Guida**).

Dicho reconocimiento del trabajo y la experiencia en el sector no solo es valorado por las organizaciones no gubernamentales de cooperación, sino también por la cooperación no gubernamental. Luis había trabajado con el ICI en varios países de América Central y como valoración y reconocimiento de su trabajo, esta institución le ofrece trabajar en su sede en Madrid en diferentes momentos y con diferentes funciones, desde las más técnicas hasta las de gestión y acompañamiento de proyectos.

La primera vez que trabajé en el ICI, luego Agencia, fue al volver de Nicaragua a Madrid. El ICI me propone colaborar en las oficinas de Madrid, y entonces yo en vez de volver a mi profesión del urbanismo, ya le he cogido un poco el gusanillo, el gustillo a esto de la cooperación, y me pongo echar una mano aquí en las oficinas coordinando el primer postgrado que se hizo en España sobre temas de cooperación, que yo hice también, claro, aquí no se sabía nada de cooperación, así entre nosotros. Es decir, que era todo empirismo puro, improvisación pura. Y años más tarde, cuando vuelvo de la misión en Costa Rica, me ofrecen trabajar en la AECI para llevar un programa de Patrimonio, que es un programa de temas de rehabilitación urbana, escuelas taller, planes de gestión del patrimonio, sobre todo en América. Era un programa que había nacido en América, que yo había incluso participado en su génesis en la época de Nicaragua y Costa Rica que yo conocía de toda la vida **(Luis)**.

Otra de las modalidades de trabajo en la sede de la organización es un tránsito de sede-terreno-sede. Esta es la situación de Luisa o Jordi, que habían colaborado como voluntarios en la sede de las ONGD CEAR (Luisa o MSFE (Jordi, socio fundador de la sección española de dicha organización. Ambos, después de haber realizado varias misiones en terreno para dichas organizaciones deciden parar por un tiempo y las organizaciones les ofrecen entonces trabajar en sus sedes de Madrid y Barcelona. La justificación de dicha incorporación al trabajo en sede reside según ambos en el crecimiento de la organización, que implica contratar a más personal para el acompañamiento de los proyectos que la organización ejecuta en terreno.

Al igual que Pepe, Almudena e Iván, Luisa asume el acompañamiento de los proyectos que la organización desarrolla, en uno o en varios países o en una determinada región, dentro de un contexto de crecimiento de la organización, que había sido calificada por la AECID¹¹⁵.

Vuelvo en enero 2004. Entonces me quedo en CEAR, porque CEAR en esos años, es verdad que ya empezó a tener más proyectos, como organización empezó a crecer. Entonces, bueno, pues me quedé de técnico de proyectos para llevar esos proyectos, pues de esa zona, porque CEAR al final, se especializó en África Subsahariana, llegó a tener todos los proyectos en África. Entonces fue cuando se creó lo del tema de ONG calificadas. Entonces allí eso supuso una necesidad de especializarse, CEAR se presentó y fue calificada. Se le aprobaron muchos más proyectos, y pegó un impulso muy grande la fundación en esos años y necesitaba personal con experiencia. Teníamos proyectos en Senegal, tenía Mauritania, bueno, Marruecos, y luego Subsahariana, pues en Angola, en Namibia, en Sudáfrica **(Luisa)**.

Jordi se incorpora a trabajar en la sede de MSFE, en dos momentos distintos. La primera vez en el año 1993, en un proceso de gran crecimiento de la organización, y la segunda en el año 1995 con una función directiva. El crecimiento de la organización, cada vez más especializada en ayuda humanitaria, y su experiencia como logista en varios proyectos que la organización desarrollaba en África y América Latina, fueron fundamentales para que Jordi creara, desarrollara y coordinara el departamento de logística en la sede de la organización.

Desde Somalia, en el 93 pasé a trabajar en la sede de MSF en Barcelona. Regresé aquí a Barcelona y por primera vez cogí un puesto en Barcelona que era el de jefe del departamento de logística, que creé yo. Barcelona seguía creciendo cada vez más, o sea, ya teníamos dos oficinas, tres oficinas, separadas físicamente. Pero en aquel tiempo ya habíamos adquirido con la ayuda del ayuntamiento y tal, todo un edificio de seis o siete plantas, en la calle Nou de la Rambla. En lo que es el Raval, el barrio del Raval y se necesitaba personal, claro, pero que tuviese experiencia en terreno y, en ese momento no había tantos, y pues yo lo asumí **(Jordi)**.

¹¹⁵ Una ONGD calificada, es una organización que ha superado una revisión hecha por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en la que se valoran más de 70 criterios cualitativos y cuantitativos relativos a la experiencia, solvencia financiera, transparencia o recursos humanos, entre otros. Las ONGD calificadas tienen, por tanto, una trayectoria y capacidad acreditadas por la AECID y a día de hoy hay 44 organizaciones con esta acreditación. La obtención de la calificación permite a las ONGD recibir ayudas de mayor duración y volumen de fondos, los llamados convenios de cooperación, que son intervenciones estratégicas para la AECID y la ONGD, de una dotación superior a un millón de euros y normalmente de varios años de duración, cuyo diseño, planificación y evaluación se negocia conjuntamente entre las dos partes. La normativa que regula la figura de la ONGD calificada es la Resolución de 17 de septiembre de 2013 sobre el procedimiento de obtención, revisión y revocación de la condición de ONGD calificada. Una ONGD puede verificar, utilizando el Manual de Autoevaluación, si está en condiciones de obtener dicha acreditación. Información rescatada de: <http://www.aecid.es/ES/la-aecid/nuestros-socios/ongd/calificacion>

Luisa y Jordi, tras algunos años de trabajo en las sedes de las organizaciones, rescindieron sus contratos, que aun con distintos objetivos, compartían el hecho de que sus trabajos de gestión de proyectos que se desarrollan en otros países, o equipos en sede y terreno, les dejaron de resultar interesantes y se cansaron de realizar estas actividades

Fue la segunda vez que trabajé aquí en la sede de MSFE en Barcelona. Estuve un año y medio en este puesto quizá casi dos años. Yo, en el año 97, ya estaba cansado del trabajo en sede, y me fui (**Jordi**).

El reconocimiento y valoración de la experiencia de trabajo adquirida en terreno permitió a Almudena, Javier o Chachi trabajar en la sede de otras organizaciones de desarrollo con las que nunca habían trabajado en terreno.

La doble experiencia en cooperación adquirida por Almudena en terreno y como adjunta a la dirección de proyectos en la sede de MSFE, favoreció que trabajase como directora de proyectos en la sede de la organización Payasos sin Frontera, ajena al sector sanitario, pero muy vinculada a las acciones que esta organización desarrollaba en algunos campos de refugiados.

Me quedo sin trabajo y me pongo a trabajar con Payasos Sin Fronteras en la sede ¿eh?, porque conocía a algunas personas y claro ya tenía experiencia en terreno y sede con MSFE. Entonces es la primera vez que no trabajo con MSFE, y que yo hago cosas de cooperación que no tienen que ver directamente con la salud, sino que tienen que ver, bueno, con la risa, con la autoestima, con la mejora de la autoestima de niños de la calle, de niños refugiados... con un tipo de actividad muy diferente a la que yo había venido realizando y bueno, me pongo a trabajar como directora de proyectos de la organización aquí, era una organización muy pequeñita y muy bien. Estoy 4 años con ellos, hasta que me canso y ya quiero volver a salir (**Almudena**).

El hecho de haber jugado un papel muy activo en la constitución de la ONGD ACSUR-Las Segovias, durante su estancia de varios años en Nicaragua, con el objetivo de apoyar proyectos en este país, con el que se tienen potentes vínculos emocionales e ideológicos, fue un factor determinante para que Miguel Ángel, tras años de estancia en Nicaragua, se incorporase al trabajo en la sede en Madrid de dicha organización, en la que él considera ha sido su única experiencia en el sector de cooperación.

Y allí en Nicaragua constituimos la Asociación para la Cooperación con el Sur, ACSUR- Las Segovias, que antes tuvo otros nombres. Y yo, cuando volví a España, me convertí en trabajador de Las Segovias, y en coordinador de Las Segovias en Madrid, hasta el año 94. Desde ACSUR conseguimos muchos proyectos para Nicaragua, con lo que seguimos apoyando al país que tanto queríamos y seguíamos con el vínculo. En el año 94, tanto por muy distintas visiones de la cooperación respecto a ACSUR, lo cual generó una de las primeras crisis que ha tenido ACSUR, en que yo, en realidad, perdí en esa crisis, y me tenía que ir. Bueno, con una dificultad para entender cada vez más las políticas de cooperación desde aquí, decidí deslindarme del tema de cooperación como trabajador profesional, esto sí era pura cooperación. Ha sido mi tiempo de trabajo profesional en el sector (**Miguel Ángel**).

Chachi, que como Miguel Ángel había residido durante unos años en Nicaragua y había apoyado la constitución de la ONGD ACSUR-Las Segovias, aun no teniendo experiencia de trabajo en sede, pero sí de acompañamiento de varios proyectos desarrollados por esta organización en varios países de Centro América, algunos de ellos apoyados por el sindicato Comisiones Obreras, fue contratada por la Fundación Paz y Solidaridad, de dicho sindicato, para montar el área de proyectos de dicha fundación. Aun con la ambivalencia que le supuso aceptar la propuesta de trabajar como profesional del sector y para dicho sindicato, Chachi decidió hacerlo en la sede de dicha organización, en la que ha permanecido casi 20 años.

Y a través de Las Segovias, la ONG que montamos en Nicaragua, y que asesorábamos a Comisiones Obreras, en temas de proyectos, pues éramos gente que nos conocíamos, ya que mucha gente del sindicato había pasado por Nicaragua cantidad de veces, con brigadas y tal. Entonces, los de Comisiones, que habían montado la fundación Paz y Solidaridad, me propusieron que montara el área de proyectos. Así que yo me lo pensé mucho, porque para mí, comisiones obreras, no sé, muchas cosas del sindicato no me gustaban mucho. Pero bueno, me lo pensé y dije: bueno, es que yo no me voy a quedar ahí atrapada, ni me voy a casa y me vine a Madrid. Y esa fue la otra gran decisión. ¡Uf. O sea, era trabajar profesionalmente en cooperación, que tanto había criticado. Al final he permanecido bastante tiempo, estuve desde el 92 hasta el 2012. Casi 20 años (**Chachi**).

Javier ha identificado otra modalidad del reconocimiento de la experiencia en terreno, que explica bastante bien la influencia de las primeras experiencias de contacto con las realidades del Sur en el desarrollo de la trayectoria laboral de muchos informantes, particularmente los más jóvenes. Tras su vuelta de unas prácticas, vinculadas a un máster de cooperación para el desarrollo, en Colombia, Javier comenzó a trabajar en la sede de varias ONG, del ámbito social y de cooperación para el desarrollo en Galicia, experiencias fundamentales para obtener, algún tiempo después, una beca de la Xunta de Galicia en Angola, que él considera el inicio de su trabajo en el sector.

Después de mi estancia en Colombia con la beca del máster, retorné a Galicia y empecé a trabajar en Vigo con una ONG que se llama Solidarios para el Desarrollo. Y durante ese tiempo yo estaba media jornada con esta ONG, conseguí otra media jornada con Acción Contra el Hambre en Santiago y estuve hasta marzo, hasta marzo de 2009 con las dos medias jornadas en dos instituciones diferentes, hasta que me fui a Angola con la beca de la Xunta, habiendo sido estas experiencias fundamentales para conseguir la beca (**Javier**).

4.4. EL TRABAJO EN CONSULTORÍA

Tal y como se señaló anteriormente, la mayoría de quienes hemos trabajado durante todo su periodo laboral en el sector, o los que hemos trabajado durante muchos años en el mismo, intercalando nuestros trabajos en terreno con trabajos en otros sectores en España, hemos tenido una trayectoria similar, trabajando o bien en organizaciones no gubernamentales y fundaciones o bien con las cooperaciones bilaterales, o, así como, transitando entre estos dos tipos de Instituciones.

Un grupo de 10 informantes, en general con gran experiencia en determinadas áreas de trabajo en el sector, además de transitar entre las anteriores instituciones, en un determinado momento, hemos orientado nuestro trabajo hacia la asistencia técnica o la consultoría con instituciones nacionales, internacionales, o empresas públicas y privadas, que ejecutan proyectos financiados con fondos de agencias de cooperación bilateral o multilateral.

Con el objetivo de facilitar el análisis hemos clasificado las consultorías de acuerdo con las tres tipologías utilizadas en el sector, en función de la duración de la misma: corta, media y larga duración, ya que cada una de ella, aun presentando características comunes, presenta también rasgos diferenciadores.

Una de las características comunes, estriba en que, en general, estas tareas se suelen realizar en el ámbito de proyectos de media o larga duración, de entre 4 y 6 años, financiados por agencias bilaterales o multilaterales de cooperación para el desarrollo y con un montante significativo de fondos.

Otra de las características consiste en que están destinadas a la realización de trabajos muy específicos y, en general, especializados, lo que requiere de perfiles profesionales muy definidos y de marcada especialización, con amplia experiencia laboral en el área de competencia, así como en el sector, en su conjunto.

En general, por consultorías de corta duración se entiende la realización de misiones de menos de tres meses y de media duración las misiones de entre 3 meses y un año. En ambas modalidades es frecuente que una parte del trabajo sea realizado en el lugar de residencia habitual de la persona consultora y otra parte en terreno.

Aunque en realidad lo que aquí se definen como consultorías o misiones de larga duración son trabajos que se realizan en determinados proyectos de larga duración, se ha optado por incluirlas también en esta categoría de trabajo, ya que siempre se producen en el ámbito de una relación contractual diferente a la que se da cuando la persona es contratada por una institución bilateral o una organización no gubernamental.

En general, y como en las consultorías de corta o media duración, se trata de un contrato por obra y servicio, sin compromiso contractual posterior con la institución contratante, ni con la administración pública del país de la organización contratante. De hecho, la persona contratada

no tiene derechos derivados de su relación contractual, entre ellos el subsidio de desempleo, que sí es un derecho de los trabajadores contratados por las instituciones bilaterales y no gubernamentales españolas. Finalmente, otro aspecto interesante, por sus implicaciones para las prestaciones de la Seguridad Social, es que, en general, la persona debe inscribirse como trabajador autónomo, pagar las cotizaciones a dicha entidad y asumir otros compromisos fiscales.

En relación con cualquiera de estas modalidades de consultoría se ha procurado analizar algunos aspectos de este ámbito laboral, el momento, el tipo de organización, país, las motivaciones principales para trabajar como consultor, el tipo de contrato y función o actividades que se realizan, así como las principales ventajas e inconvenientes de esta modalidad de trabajo.

Ramón, Julia, Almudena, Ángel, Guida, Luis, Anil, Chachi, Juan, Javier, han trabajado en algún momento de su trayectoria laboral como consultores, realizando misiones de corta, media o larga duración.

Aunque algunos aspectos de este cambio han sido brevemente expuestos, he optado por profundizar en esta dimensión de los cambios, fundamentalmente porque considero que ella refleja de forma muy explícita muchos de las transformaciones que se están produciendo en los últimos años en el sector de la cooperación para desarrollo. Uno de dichos cambios consiste en el trasvase de fondos desde las instituciones bilaterales y organizaciones no gubernamentales a las empresas de consultoría (y consecuentemente funciones y tareas), en el marco de lo que algunas organizaciones e informantes de esta investigación denominamos *mercantilización* del sector.

Uno de estos elementos a tener en cuenta es la trayectoria temporal y laboral dedicada a este tipo de trabajo. Mientras que algunos de las informantes han trabajado pocos años en esta área, otros contamos con una dilatada experiencia en la realización de este tipo de trabajos, bien sea en misiones de corta o de larga duración.

Javier, Luis y Guida pertenecen al primer grupo de informantes con limitada experiencia en este área, habiendo realizado una única o algunas misiones, siempre por periodos limitados de tiempo. Su desempeño en la mismas se puede producir en un momento relativamente inicial de su carrera o después de bastantes años de trabajo.

Luis, con una larga trayectoria de trabajo en el sector, había realizado previamente algunas misiones de pocas semanas de duración. Entretanto, algún año más tarde, realiza su único y principal trabajo en consultoría de tres meses de duración en Mostar, en el ámbito de un proyecto financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores Español. Esta experiencia de trabajo es valorada de forma muy positiva.

Yo he trabajado poco en consultoría. Había hecho trabajos de consultoría pequeños, de alguna semana. Estuve por ejemplo en Costa Rica, haciendo un proyecto de formulación, digamos, un trabajo de formulación de un proyecto, estuve en algún otro sitio, en Cabo Verde, algunos temas así, siempre para la cooperación española. Pero en el 94, el Ministerio de Asuntos Exteriores me ofrece un trabajo de consultoría de algunos meses, que es un trabajo también muy atractivo en Bosnia, en Mostar, en el ámbito de cooperación urbanística, lo cual me apetece mucho, porque es contribuir a la reconstrucción de Mostar, tras los Acuerdos de Paz, que hay en Washington creo, en el mismo año 94. Creo recordar, que uno de los puntos del acuerdo era que la Unión Europea se hiciese cargo de la reconstrucción y de la vuelta a la normalidad de la ciudad de Mostar, que estaba dividida completamente entre croatas y bosnios. La verdad que el trabajo era muy estimulante desde todos los puntos de vista. Era un trabajo fascinante, con un equipo multidisciplinario, multinacional. Y entonces, entra en crisis mi trabajo con la empresa en la que estaba trabajando ese estudio, porque ellos no aceptan esa situación. Entonces bueno, esto supone una ruptura con la empresa y yo me voy a Mostar y estoy allí tres meses **(Luis)**.

Guida, también con una larga trayectoria de trabajo en el sector, ha realizado varios trabajos de consultoría, todo ellos con el objetivo de evaluar proyectos de cooperación para el desarrollo, financiados por diferentes organizaciones. A partir de la experiencia positiva de su primer trabajo como consultora en Somalia, decidió reorientar su actividad profesional hacia esta área, orientación de la que, por diversos motivos, desistió más tarde.

Si también he trabajado como consultora. Mientras estaba haciendo las obras en Barcelona me ofrecieron los de Médicos Sin Fronteras ir a hacer una evaluación a Somalia. del proyecto en el que ya había estado años antes. Hasta encontré cosas escritas por mí en las farmacias y bueno, fue muy emocionante, porque todo el mundo se acordaba de mí. Fue muy bonito volver aquí. También, mientras estaba en Estados Unidos me llamaron los de Médicos Sin Fronteras para ofrecirme hacer una evaluación, bueno una identificación para hacer un proyecto en Armenia y naturalmente, salí volando de allí, y me bien. Estuve feliz y estuve en la parte soviética, justo exsoviética, que también fue muy interesante porque fue ver el desplome de lo soviético y ver lo que quedaba... todo eran esqueletos de cosas y...bueno, la gente, una gente muy curiosa... Bueno, estuve en Georgia y en Armenia. Pero, por diferentes motivos, i trayectoria como consultora no ha sido larga. No, no, no me fue bien (**Guida**).

Pero Luis y Guida, aun estando satisfechos con sus experiencias de trabajo en consultoría, tienen un paso breve por la misma, ya que deben interrumpirlo por diversos motivos. En el caso de Luis, satisfecho con su trabajo en Mostar y con la posibilidad de extender su contrato por un periodo más largo, decide, por motivos familiares, con gran ambivalencia no aceptar la extensión de su contrato, concluir la misión y regresar a España, concluyéndose así su etapa de consultor.

Ramón, inicia su trabajo en el área de consultoría en el año 1998, después de una larga trayectoria de 20 años en el sector. Su primer trabajo como consultor se lo ofreció la Escuela Andaluza de Salud Pública, tras concluir un master en el área de la salud pública y gestión de servicios de salud en dicha institución. La misma se desarrolla en Bosnia, donde permaneció un año, como responsable de un proyecto de salud pública, financiado por la UE. Como se explicó al inicio del capítulo, la realización de esta consultoría supuso un cambio radical en las funciones y tareas a desarrollar, pasando desde este momento a asumir funciones y actividades de planificación y gestión de programas y proyectos. Mientras que otras informantes, una vez que comenzaron con esta modalidad de trabajo han continuado en la misma, Ramón ha intercalado el trabajo como consultor, en general de larga duración (de entre uno y cinco años), con periodos de trabajo con otro tipo de instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Su trabajo como consultor se ha desarrollado únicamente en tres países: Bosnia, Angola y Guinea Ecuatorial, el país en el que ha transcurrido la mayor parte de su trayectoria laboral. En el siguiente verbatim, extraído de las descripciones de sus trabajos como consultor en diferentes países y momentos, se resume su trayectoria laboral como consultor y la contradicción inherente al hecho de trabajar para empresas privadas de consultoría, que, aunque sean eficaces, tienen como finalidad el lucro empresarial. La vivencia de dicha contradicción, apenas intuida en este extracto del relato, pero vivible en otras secciones del mismo, ha sido considerada por otras informantes como una de las dimensiones contradictorias de este tipo de trabajo, que nos provoca malestar y que se desarrollará con una cierta profundidad en otro capítulo.

La primera vez que trabajo como consultor o en una consultoría, que es de larga duración, fue en Bosnia en el año 1998 con la Escuela Andaluza de Salud Pública. Le debo gustar o ver en mí potencial durante el máster, me contrata como director técnico de su proyecto de salud pública que tiene en Bosnia y Herzegovina, un proyecto de salud pública. Es un proyecto integrado de salud pública que trabaja en la parte de Bosnia y Herzegovina y en la República Serbia, con los serbios. El proyecto es financiado por la Unión Europea por los fondos FED o ECHO. Y estoy ahí un año. Después me voy a... La segunda vez que trabajo con consultoras fue en Angola, desde el 2005 al 2010, con una consultora española que se llama Techasit, que tú conoces. Y ahí es cuando empieza mi trabajo de consultorías en el sentido más estricto. Estoy trabajando en el proyecto también con fondos de la Unión Europea, que se llama el proyecto de apoyo al sector salud PASS, que también es, básicamente, un proyecto de apoyo a la... los servicios de salud de la provincia de Huambo. Después vuelvo a Guinea con otra consultora que es Montrose International, una empresa inglesa con sede o subse en Uganda, que es una empresa que gestiona fondos de las empresas... entre ellos de una empresa inglesa, Bichi Group, que comercializa gas, pero que tienen un departamento de proyectos sociales, como muy comprometido, como muy responsable, al frente de la cual está una aborígen australiana. Las empresas extractivas en general para hacer un proyecto social. Allí les llaman proyectos de inversión social, en Guinea Ecuatorial. Esto es cuando una compañía... Guinea, a finales de los 90, empieza el *boom* del petróleo. Hay un montón de empresas que están ahí extrayendo petróleo y gas. Entonces esa empresa del gobierno las obliga a invertir parte de sus ganancias en proyectos sociales. Que no es otra cosa que sustituir la labor que debería hacer el Gobierno y que no hace, para tener a la población un poco atendida y callada. Y eso es lo que he venido haciendo los últimos cinco años, que ha sido un trabajo... Un proyecto también para una provincia entera, que es la provincia de Centro Sur, que coges los distritos de Niefang, Evinayong y Akurenam. Y ahí hemos Estado apoyando básicamente al Sistema Público de Salud en todo. O sea, que caigo en una consultora con un nivel tremendo, y que han elaborado un proyecto muy ambicioso y muy interesante, y con unos financiadores muy comprometidos, y

que quieren... A pesar de que ellos lo que quieren son datos y cifras para presentar los éxitos del proyecto lo antes posible ante el Gobierno, que es lo que les interesa, que ellos ahí están por el negocio, lo que claro está no me gusta. Pero sí que se preocupan para que se hagan las cosas muy bien **(Ramón)**.

Mientras que Ramón solo ha trabajado como consultor en proyectos de larga duración, Julia, Ángel o Almudena, han realizado trabajos de consultoría de corta, media o larga duración.

Almudena, también con larga trayectoria de trabajo en el sector, principalmente en Guinea Ecuatorial, comenzó su actividad como consultora en este país entre los años 2004-2005, país donde optó por continuar a pesar de haber concluido su contrato. En este país realizó también algunas consultorías de corta duración para organizaciones que trabajaban en el país y la conocían. Ha sido en este país donde realizó su última misión de larga duración, trabajando como directora de un gran proyecto de salud sexual y reproductiva para la sección de consultoría de la gran institución no gubernamental Hjpiego, ligada a la prestigiosa universidad americana Johns Hopkins. Aunque desarrolla su trabajo con gran eficiencia y satisfacción, casi hasta el final, lamentablemente, la misión concluye de forma profundamente dolorosa y decepcionante.

Bueno, nos vamos del proyecto de MSFE, bueno, yo no me voy, yo estaba bien en Guinea, estaban bien mis hijos, estaba mi pareja tal... y yo quiero seguir ahí trabajando, entonces, pues me quedo un año de *freelance* viviendo en Guinea Ecuatorial y me van saliendo cosas, pequeños trabajos de consultoría con MCDI, una organización americana, la primera vez que trabajo con unos americanos en un proyecto, en el manejo de casos de paludismo en la región continental. Luego me salió con Macro Internacional un estudio sobre el trabajo infantil y cuestiones... sí, de trabajo infantil y sobre explotación infantil. Entonces, pues ahí, pillé otro trabajito... Otra cosa que hice sobre gobernabilidad y organizaciones que trabajaban allí y cosas de éstas... Y entonces, ya hasta que me pongo a trabajar en un hospital privado ¿eh? Pero la verdadera consultoría de larga duración la hago en Guinea Ecuatorial desde finales de 2009. Estoy dos años y medio con Jhpiego en un proyecto de salud materna muy interesante donde aprendí mucho, que el financiador, por cierto, en este caso y es la única vez que he trabajado con un financiador que ha sido una petrolera que explota petróleo en Guinea Ecuatorial y que dan dinero para hacer proyectos sociales ¿no? bueno, pues, eran americanos también. Entonces, pues nada, presentamos la propuesta de continuidad, cambió el ministro, el ministro con el que había estado trabajando anteriormente ya se fue, pusieron a otro que no era sanitario y que tenía una fama de ser bastante bandido y corrupto. Entonces, bueno, con éste nos tocaba negociar el siguiente convenio y ampliación y pues ahí nos encontramos, me encontré con un problema grave porque...es la única vez que trabajando en cooperación me he encontrado. En fin... y robar de ello porque claramente, iba a por esto y cerramos el proyecto, en diciembre de 2012, lo ampliamos dos meses más para ver si se resolvía esta situación, no se resolvió, se empeoró bastante y a finales de febrero de 2013 cerramos el proyecto **(Almudena)**.

Ángel y Julia, con una larga experiencia en el sector de la cooperación, han desarrollado misiones de consultoría de corta, media y larga duración.

Ángel inició su trabajo en el área de consultoría en el año 1997, después de una larga trayectoria de 20 años en el sector. Su primer trabajo como consultor en una misión de media duración se desarrolla en Angola, contratado por UNICEF, y posteriormente en Sao Tomé y Príncipe por la misma institución, contratado por la empresa de consultoría privada española DMAS, de la que era socio. Con esta empresa continuó realizando otros encargos de consultoría de larga duración principalmente en Nicaragua. Pero el gran salto en el trabajo como consultor se produce en el año 2002, en el que es contratado por la consultora belga AEDES para asumir la función de jefe del equipo de asistencia técnica de un macro proyecto de salud financiado por la Unión Europea en una región de este país. Desde entonces, y hasta el momento que le fueron realizadas las entrevistas ha trabajado casi exclusivamente en esta modalidad, en misiones de corta, media o larga duración, con instituciones públicas y, principalmente, empresas privadas de consultoría.

Yo creo que hice mi primera consultoría en el año 97 en Angola, que me quedé en tu casa. Más tarde otras en Sao Tomé con una consultoría de DMAS, que como sabes es la empresa de consultoría que montamos un grupo de colegas, cuando salimos de Guinea. a la vuelta de Brasil, con DMAS, en unos proyectos en Nicaragua. Eran los primeros proyectos que la cooperación española empieza a contratar no con ONG sino con consultoras. Es decir, para ya no ejecutar actividades en unidades de salud, y el típico trabajo de una ONG, sino un poco para apoyar a estructuras departamentales, sería como el equivalente, conservando todas las distancias, con la autonomía aquí, de sistemas locales de

salud. Pero el gran salto en la consultoría se produce en el proyecto de Bolivia, con la consultora AEDE, en el año 2002. Un proyecto ya grande, estamos hablando no de proyectos de cooperación española, sino ya de proyectos financiados por la Unión Europea. Son proyectos ya de mucho dinero, y con muchos intereses creados a su alrededor, y entonces los elementos extra técnicos tienen un peso muy fuerte. Esto de Bolivia fue la primera vez que ya iba como jefe de asistencia técnica, que luego lo he estado con otras consultoras en tres proyectos en Angola, el último en el que estoy ahora en proyectos de larga duración. Pero también desde lo de Nicaragua he hecho muchas misiones de consultoría de media o corta duración, en varios países de América del Sur y África. Luego te mando en *curriculum*, pero si no recuerdo mal he estado en Colombia, Bolivia, El Salvador, Perú, Paraguay, España, Angola, etc. En general los trabajos que he hecho en consultoría de corta duración han sido identificaciones, formulaciones, estudios, y diferentes tipos de evaluaciones de proyectos. Lo he ido intercalando con trabajos, podemos llamar de consultoría de más larga duración, de varios años, en este caso siempre con empresas privadas, y como gestor de proyectos financiados con Fondos de la Unión Europea, que es lo que he hecho en Bolivia y tres veces en Angola, donde estoy ahora y que las prefiero porque da más juego (Ángel).

Yo inicié mi trabajo en el área de consultoría en el año 1996, después de una corta trayectoria de 3 años de trabajo en el sector. Mi primer trabajo como consultora lo desarrollaré en Angola, en donde relimé una misión de larga duración, contratada por una empresa de consultoría privada española. La casualidad y el conocimiento de personas conocidas o amigas de misiones anteriores, implicaron que una empresa de consultoría la contactase, en un contexto bastante particular, para proponerme participar en un concurso para un proyecto en el área de enfermería en los países PALOP, con financiación de la Unión Europea. La sorprendente forma en que fui contactada fue un elemento esencial para que aceptase la propuesta que finalmente se ganó y que me ocasionó una enorme contradicción, ya que trabajar con el sector privado empresarial era algo no previsto, y criticable desde mis particulares posiciones ideológicas. Desde el año 2002, que concluí mi trabajo en Angola y hasta el momento que me auto-entrevisté (septiembre-octubre de 2015) he intercalado misiones de consultoría de corta, larga y media duración (en total 2), principalmente en países del África Subsahariana, en especial PALOP con instituciones o empresas públicas y privadas (lucrativas y no lucrativas), área de trabajo en la que continúa cuando está escribiendo esta tesis (junio de 2019). Mi trabajo como consultora, como el de otras informantes no está exento de contradicciones y ambivalencia, que presento en este extenso testimonio.

Yo recuerdo bien como comencé a trabajar como consultora. Recuerdo que en el verano de 1995 fuimos a visitar a amigos españoles que trabajan en Ecuador, Juanjo que es médico y Ángel, cura. En una visita pastoral con Ángel a una región de la provincia de Machala, que estaba en el interior de la provincia del Oro... y fuimos a visitar a unos amigos, un matrimonio cristiano católico que tenían un pequeño proyecto como de carpintería, y entonces lo recuerdo como algo alucinante, porque llamamos a la puerta, eran unas puertas de madera grande, nos abre un hombre con barba, un poco mayor de nosotros, pero no muy mayor, y entonces me pregunta si yo soy Julia. Y digo: "Sí, sí, soy Julia". Y entonces me llevé un susto enorme. Dice: "Bueno, es que la ha llamado monseñor", que no me acuerdo el nombre, el obispo. "Que la han llamado de España". Entonces, bueno. "¿Pero le ha contado algo?" "No, no, no. No, no me ha contado nada, que por favor se ponga en contacto con él por radio. Entonces intentamos conectar con radio, pero la radio no funcionaba, yo me pegué un susto impresionante, y recuerdo perfectamente que pensé: "Menos mal que ha venido Manuel". Bueno, por supuesto teníamos que ir a algún lugar a dormir, entonces íbamos a ir a dormir a otra zona, de camino ya a otros lugares, y paramos en algún pueblito, algún sitio que había como un puesto de teléfono, para llamar a monseñor. Y muy preocupada y tal. Y me dijo que no, que me había llamado mi hermano, y que había una empresa de España para un tema de trabajo, Insalud, no sé qué, salud, yo dije: "¡Madre mía de mi corazón, he perdido la excedencia que había tomado!"... Y entonces decidimos no ir donde teníamos que ir, e irnos a dormir a la diócesis. Y entonces, efectivamente, cuando yo llego a la diócesis a dormir, había recibido el obispo un fax que me leyó, y efectivamente había una empresa llamada Intersalud, de las cuales no había oído hablar en mi vida, que me habían contactado para proponerme un trabajo para un proyecto en Angola. Yo realmente no me lo podía creer, me parecía absolutamente alucinando el que yo me pudiera ir a Angola cuando Andrés se iba a ir teóricamente, pues antes de que acabara el año. Recuerdo que no dormí absolutamente nada, nada, y llamé a la mañana siguiente a cobro revertido... No, llamé y me llamaron de la empresa, un señor estupendo, que era como el director comercial, una cosa así, que se llamaba y se llama Juan Manuel Peña, y me contó la situación, me contó que había estado en Angola, lo tengo que contar porque es importante, que había ido para unos temas que tenían, de unos equipamientos, de unos hospitales, y que en el ministerio se había encontrado con una persona que me conocía, que era amiga mía, que era Antonio Sánchez, que le había hablado de mí, y que le habían hablado de un proyecto que iba a salir financiado por la Unión Europea, para apoyo a la formación de enfermeros de los países PALOP, y que le habían dado mi nombre para que me contactara. Que después había venido a Madrid y había hablado con otra persona, porque este Antonio estaba en un proyecto de la Unión

Europea, pero tenían ya, habían constituido una pequeña empresa consultora que se llamaba Demás, y que el director de Demás, Alfonso del Álamo, también él había hablado conmigo, y dijo: "Bueno, pues dos personas me han hablado bien". Ah, y que había ido a la Agencia de Cooperación, y que también otra persona, Chema Berzoza, le había hablado de mí, y que entonces tres personas diferentes le habían hablado de mí, y pensó: "Bueno, esta persona tiene que ser una persona con la cual hay que contactar". Llamó al número en el cual estaba, pero no lo cogía nadie, llamó durante varios días, y pensó que bueno, pues esta persona tiene que tener familiares. Y entonces se fue, buscó en las agendas de Telefónica en aquella época, de Madrid, y vio que había varios García Salinero, uno era el mío, otro no me conocía, y al siguiente era mi hermano Jerónimo. Y entonces le explicó la situación, y mi hermano Jerónimo le había dado el teléfono de donde podrían localizarme... Entonces, me hablaron que era un proyecto de cuatro años, para formar enfermos, en varios países de África y que financiaba la Unión Europea. No hablamos de condiciones salariales ni nada de eso, que tenían que optar porque si me presentaban o no, que, si le podía mandar un *curriculum*, creo que le dije a mi hermano, y que yo estaba dispuesta a irme unos meses, pero que en principio no podía decir que no, porque como iba a decir que no, habiendo sido contactada de esa forma. Dijeron bueno, pues... En fin, el caso es que así fue, y en un determinado momento, me imagino que sería ahí como en septiembre o en octubre, me llaman de la empresa y me dicen que efectivamente han ganado el concurso, y en fin era un salto desde el punto de vista cualitativo, increíble. Era la coordinación de un proyecto regional PALOP, Países Africanos de Lengua Portuguesa, Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea-Bissau y Sao Tomé y Príncipe, y probablemente Portugal. Me daba miedo, yo nunca había hecho eso, era un reto impresionante. Me atraía. Mi experiencia en África había sido buena. Yo, de hecho, quería seguir trabajando en eso, pero por otro era una cagada ideológica, que no sabía cómo comerme. Fue muy ambivalente (**Julia**).

Respecto a las consultorías de media y corta duración, es interesante señalar, que algunas organizaciones, al no contar el equipo que ejecuta un determinado proyecto con técnicos con las competencias requeridas para la ejecución de ciertos componentes o subproyectos de los mismos, necesitan contratar profesionales externos a la organización, en general con perfiles muy específicos y especializados. Para ello se elaboran unos términos de referencia y se lanza un concurso público, a veces exclusivamente para personal local del país en donde se ejecuta el proyecto, y en otros casos abiertos a personal local e internacional. Las personas interesadas deben presentar una oferta técnica-metodológica y económica a la organización y con el objetivo de hacer más eficiente la consultoría se suelen elaborar propuestas en las se organiza el trabajo en diferentes fases o etapas, algunas en la residencia de la consultora, y otras en terreno.

Este tipo de propuesta de consultoría suele desarrollarse en periodos de 9 meses a un año de duración. Anil y Julia han trabajado juntos en este tipo de consultoría, en algún momento de sus trayectorias, siendo para ambos un trabajo muy satisfactorio, mucho menos estresante y de mayor implicación en el proceso de un proyecto.

A mí, el trabajo que más me gusta hacer es el de consultorías de media duración, que es en general lo que más he hecho en los últimos años. Hice la primera en el año 2003 con FUDEN en Mozambique, de en total unos 5 meses, en España, Maputo y acabar en España. Fue estupenda. Luego he vuelto a hacer varias así en Mozambique, con FUDEN, Medicus Mundi y Eductrade, y en Angola con otras organizaciones. También coordiné una investigación en el tema de salud sexual y reproductiva en Guinea Ecuatorial, que me encantó, en fin. Recuerdo con especial satisfacción la que hice para Medicus Mundi en el año 2013. Era una consultoría a la que nos presentamos Anil y yo para apoyar a la Cámara Municipal de Maputo en el diseño de la red de cuidados primarios de salud para el año 2015, y la ganamos. Trabajamos unos 9 o 10 meses en ello, con varias fases de trabajo en España y allí. Fue una gozada y, como había tiempo, nos lo planteamos con calma, sin agobios, ni estrés, y disfrutando mucho. Además, era volver a Mozambique y a trabajar por primera vez con él, al que conocí en este país en el año 1986. Me encantó y me sigue gustando mucho hacer este tipo de trabajos, ya que también es implicarte de lleno, como técnico, en un componente concreto de un proyecto, en su totalidad (**Julia**).

Anil, y Chachi, pertenecen al grupo de informantes con una larga experiencia en el sector de la cooperación, que después de años de trabajo en terreno o sede con diferentes organizaciones e instituciones, principalmente no gubernamentales, o Juan, mucho más joven, optan por trabajar en el área de consultorías de media o corta duración, en el que siguen desarrollando su actividad.

Pues sí, si he hecho consultoría. Yo estaba en Lima, me fui de la fundación Paz y Solidaridad a finales del 2012, después de 20 años de trabajo con ellos. Cuando decidí irme, me planteo no regresar de inmediato, así que me quedé en el Perú, trabajando como consultora, que es lo que hago actualmente, desde que volví en 2014. La verdad que he hecho diferente tipo de cosas. Hago evaluación, apoyo a lo que es planificación estratégica, diseño de intervenciones de programas, formación... pero fundamentalmente desde que salí de la fundación

tengo una relación como consultora de OIT, básicamente en el marco de un programa sobre el trabajo infantil. Paso temporadas aquí y otras allí. Tengo contratos que cuando los voy cerrando, normalmente sale uno nuevo y en eso ando, no sé hasta cuándo (**Chachi**).

Anil es el informante de este grupo que más años ha trabajado como consultor. Inició su trabajo, al concluir su última misión de larga duración en Mozambique con la ONG Save de Children, en el año 1988, en que regresó a España y desde este momento se dedica a este tipo de actividad, generalmente en los países PALOP, aunque señala que cada vez cree menos en la cooperación.

Bueno, pues yo cuando dejé Save the Children y me vine de Inglaterra a España en el año 88, porque en unas vacaciones conocí a alguien de quien me enamoré y decidí quedarme a vivir en España. Y decidí trabajar en consultorías de media o corta duración, de consultorías de como máximo, no sé cuatro meses, cinco meses... porque así no abandonaba el sector de la cooperación del todo. A los dos meses de estar en España hice ya una primera consultoría. Seis meses en Centroamérica. Y luego me pidió el gobierno en una universidad inglesa hacer un trabajo en Mozambique. Y luego me voy con Save the Children al Caribe. Bueno... Entonces. Cada vez creyéndomelo menos. Es un trabajo que tiene su interés, es un reto intelectual muchas veces, pero muchas veces se produce a lo lejos. Siempre he podido compaginarlo con el trabajo de aquí, porque, yo siempre le había dicho a la gente con la que trabajaba aquí, que yo mantenía mi derecho e ir a trabajar por ahí cuando yo quisiera (**Anil**).

Juan, de 34 años, y por ello con corta experiencia en el sector, considera el hecho de trabajar como consultor como un gran salto en su trayectoria laboral y carrera profesional. La misma se produce tras la realización de un máster en el área de seguridad alimentaria, que ha implicado también un cambio muy importante en el área de especialización de su trabajo. Ello le ha permitido pasar en poco tiempo de realizar pequeñas consultorías para ONG a realizar otras, en el marco de grandes proyectos, para organizaciones multilaterales.

Estaba haciendo pequeñas consultorías, todo para ONG, las dos que hice en septiembre-octubre-noviembre fueron con Cruz Roja Española, que ya había hecho algunas, hasta que, en abril de 2014, me sale la primera consultoría con la Unión Europea, así, consultoría grande, un contrato marco, una identificación de un programa muy grande. Entonces, bueno, pues también te da como un salto de, no sé si de estatus, pero sí por lo menos de... Te abre muchas opciones nuevas, el hecho de que hayas hecho la primera consultoría en un programa marco, pues bueno, pues ya me ha abierto mucho las opciones. Y ahora empiezo en 2015, el año 2015, el año de mis 34 años, cumplidos el 12 de febrero, empiezo a trabajar, empiezo a hacer la primera consultoría con FAO. He hecho la primera con FAO en Cabo Verde, que he estado un mes y ha sido también muy bonito, y un destino espectacular, y posteriormente, eso. Y entonces, bueno, pues llego de Cabo Verde, y ahora estoy con Silvia que está destinada en Etiopía, a la que conocí en Angola y cambio mi base de Santander, y desde aquí a trabajar en muchas cositas, a ir otra vez con FAO, o sea que, bueno, se me ha abierto un nuevo campo con la FAO, me gusta mucho lo que hago. Casi todo, no todo, por supuesto, pero me gustan muchas cosas (**Juan**).

En general, quienes hemos trabajado o continuamos trabajando como consultores en misiones de larga y, principalmente media y corta duración, pensamos que este trabajo posee algunos aspectos muy positivos o ventajosos, entre ellos: poder seguir trabajando en el sector y hacerlo con mejores condiciones económicas que con otros tipos de trabajo.

Anil, Chachi, Julia y Almudena, consideramos que la principal ventaja de las consultorías, principalmente las de media y corta duración, es que permiten vivir en el contexto de origen cuando ya se ha optado por cerrar un ciclo de trabajo de larga duración en terreno, a la vez que seguir trabajando y manteniendo vínculos con el sector (viajando y conociendo lugares y personas).

Porque me parecía que este trabajo te da más libertad. Una opción más a tener en cuenta. Entonces, si cuando salió la oportunidad de ir Brasil, dije: "Pues mira me apetecía y me voy. Sí. Si estaba muy a gusto en mi trabajo. Pero una oportunidad de conocer Brasil cuando no había conocido a Brasil anteriormente y como soy de administrativo dije: Es una oportunidad para ir. Voy a ir a conocer Brasil. Te permite seguir en contacto con este tipo de trabajo y vida (**Anil**).

Otra de las ventajas identificadas estriba en que, en general, los salarios son significativamente más altos que los que se podrían obtener en España o con otro tipo de contratos con otras organizaciones del sector.

A pesar de coincidir en esta valoración, existen algunos matices en los relatos que he querido exponer, y que volverán a ser presentados en el capítulo consagrado al análisis de diversos aspectos de la visión de las personas informantes sobre la cooperación para el desarrollo y sobre los propios cooperantes, por entender que ellos pueden ayudar a comprender una de las dimensiones criticadas por algunos sectores de la población española.

Para Ramón, es justamente el elevado salario que recibe por su trabajo como consultor en un proyecto ejecutado por una empresa de consultoría en Angola, el principal motivo por el que decide continuar en este país, aun no gustándole muchos aspectos de su estancia en el mismo.

En Angola es un lugar en que yo estaba por primera vez contratado por una empresa consultora, ganando sueldo importante. Y si trabajé en esta consultoría y me mantuve en Angola, donde había muchas cosas que no me gustaban, básicamente fue por el dinero, que también era la primera vez que trabajaba por dinero. Si hubiera sido por lo que sentía en mi corazón, hubiera vuelto rápidamente hacia Guinea Ecuatorial, a pesar de que había salido como bastante quemado, porque esta es una de las ventajas de este tipo de trabajo, que ganas mucho más dinero que con otras organizaciones **(Ramón)**.

Anil y Julia, que coinciden con Ramón en que el trabajo en el sector está bien pagado, justifican que ello es debido a la intensidad del mismo, al hecho de que se le dedican muchísimas horas, lo constituye una desventaja importantísima de este tipo de actividad. A pesar de ello, Anil considera que este tipo de empleo le permite no trabajar diariamente durante todo el año y disfrutar de una mayor libertad para realizar otras actividades.

En el trabajo en consultoría cobras mucho más por la intensidad, el número de horas que dedicas. Si yo trabajara en España sería mucho menos intenso, todo sería mucho más repartido. Seguramente que en términos de ingresos por hora cobras igual, pero trabajarías todo el año. Si yo por ejemplo trabajara aquí con una ONG, en Madrid o en Murcia o en Barcelona o donde fuera, pues tendría que ir de nueve a cinco de la tarde todos los días, todos los días del año. Y yo ya no quiero eso. No quiero estar atado a un trabajo los 11 meses del año, quiero estar más libre de tiempo para hacer otras cosas **(Anil)**.

En mi relato se presentan bastantes de las contradicciones ligadas al trabajo en el sector, y coincidiendo con los anteriores informantes en las ventajas económicas de trabajar como consultora y en la intensidad de este trabajo he subrayado, quizás como forma de resolver o minimizar el malestar que me producen dichas contradicciones, algunos hechos concretos y, fundamentalmente, que la cuantía recibida depende enormemente de si la institución contratante es pública o privada y también el hecho de que sea lucrativa o no lucrativa.

Bueno, depende. Los trabajos de consultoría de la Unión Europea están muy bien pagados. Eso siempre me ha generado muchísima contradicción, como he dicho montones de veces. Claro, es difícil renunciar a este tipo de trabajos, en los cuales se te paga un salario altísimo por día de trabajo. Es verdad que se te paga por día de trabajo de lunes a viernes, que no se te pagan sábados y domingos, y que, en general, trabajas todos los días, muchísimas horas, y también que no te pagan ningún día previo a la preparación de la misión, cuando se trabaja bastante en la lectura de los documentos, en la organización de la misión. También es verdad que para hacer el informe te pagan dos o tres días y difícilmente, por no decir imposible, puedes hacer el informe en ese tiempo. Y bueno, te pagan normalmente unos honorarios que no me acuerdo como están en este momento, pero que con consultoras privadas oscilan entre los 350 euros y los 550 por día de trabajo. Te suelen pagar el billete, esto cuando no trabajas... No siempre es así, pero bueno. Y después te pagan el per diem, a veces íntegro y otros no, que la institución financiadora tiene asignado a los países. En general, te pagan el viaje, el visado y el seguro médico, pero otras veces no te lo pagan. Hay una parte que te tienes que deducir de impuestos, IVA, IRPF, pagarte la Seguridad Social mensual, curres o no. Pero claro, yo con estos trabajos que hacía, y teniendo, como he dicho, una vida en la cual no tenía un nivel de gasto muy alto, pues realmente ahorraba bastante dinero, con lo cual me podía permitir el no trabajar en un trabajo, digamos, con una cotidianidad y con un salario íntegro. Pero cuando hago consultorías, que, como he dicho, he hecho bastantes para ONG, pues te pagan poco o muy poco. Recuerdo que la que hice con Anil en Mozambique nos salía la hora a 2 Euros. En fin, que compenso lo uno con lo otro y, en parte, mis contradicciones de esta forma **(Julia)**.

Pero las desventajas del trabajo como consultor también nos parecen evidentes. La intensidad del trabajo, que exige una enorme dedicación horaria y puede llegar a ser muy estresante, es una de las principales desventajas en opinión de Anil, Chachi y Julia.

En los últimos años he trabajado solo en África, en Mozambique o Angola, África en un *softwareland*, donde tú oficialmente trabajas tres meses, pero, para preparar esos trabajos de tres meses en terreno has trabajado dos

o tres meses antes y dos o tres meses después. Cuando estoy trabajando en terreno, o a veces también preparando la misión aquí puedo trabajar 14 o 15 horas al día, todos los días de la semana. Yo no tengo días de descanso, no funciono así, no funciono con trabajo o no trabajo. Es una de las desventajas de este trabajo, que cuando trabajas muchísimo y a veces con mucha presión y estrés, pero mucha **(Anil)**.

Otra de estas desventajas estriba en que al no tenerse responsabilidad en la dimensión global de un proyecto concreto, sino únicamente en un aspecto muy específico del mismo, se produce también una menor implicación personal y menor satisfacción global, lo que puede llegar a cansar y desmotivar.

Lo que pasa es que uno, eso no es tan fácil, pero eso, al mismo tiempo, se combina con que yo, la verdad es que ahora mismo no tengo tantas ganas de estar haciendo un trabajo como el de los últimos tiempos, que es más intelectual. ¿Sabes? Si me falta la parte de estar directamente metida en procesos y demás, el estar en el desarrollo de los proyectos. Cansa bastante. Entonces, ahí sí estoy en un punto más crítico, pero no es fácil cambiar y tal, y la alternativa, ¿cuál sería? ¿Irme de vuelta, y vincularme a hacer qué? ¿Proyectos de gestión de larga duración? Ya no quiero eso, pero, en fin, que esto también cansa **(Chachi)**.

Asimismo, la inestabilidad económica de este tipo de trabajos motivó que Guida, junto al malestar resultante de una misión realizada en Guinea Ecuatorial, abandonase este área de trabajo.

Bueno, volviendo a mi vida de consultora o evaluadora, me di cuenta que claro, o tenías muchas conexiones o si no pues claro te pasabas algún o mucho tiempo sin trabajar, es muy inestable y yo quería, necesitaba, algo más estable **(Guida)**.

Finalmente, otra de las desventajas identificadas por Almudena y Julia, es la relativa a la utilidad y eficiencia (coste-beneficios) de las consultorías para los proyectos en las cuales han participado y, especialmente, para los beneficiarios directos de las acciones de dichos proyectos. A pesar de dichas ambivalencias ambas seguimos encontrando motivos para continuar realizando este trabajo.

A mí, esto de trabajar haciendo consultorías de corta o media duración a veces me supone mucha contradicción, porque me cuestiono la utilidad de lo que hago y el coste de ello. Cuando identifico un proyecto, voy a monitorear o evaluar otro, o hago documentos estratégicos en algo relacionado con los recursos humanos de salud, pienso que para qué sirve. Pero otras veces es una gozada, visitar los países, donde ya conozco gente, tengo amigos, algunos han sido alumnos de cursos de proyectos que he coordinado, y organizar un seminario para el diseño de un *curriculum* o una formación y ver a la gente activa, interesada, participativa, divertida, aprendiendo, creciendo y en ese momento todo se disipa, el corazón de esponja, las contradicciones se van y pienso: sí, valió la pena, vale la pena **(Julia)**.

4.5. COMPAGINAR EL TRABAJO EN EL SECTOR DE COOPERACIÓN CON TRABAJO EN ESPAÑA EN OTROS SECTORES

Otro de los ejes de interés es el relativo a la posibilidad de intercalar o compaginar periodos de trabajo en el sector (terreno o sede), con períodos de trabajo en otras áreas de su competencia en España. Anil, Guida, Julia, Fátima y Luis, con una larga trayectoria laboral, estos dos últimos ya jubilados, hemos trabajado en España en momentos puntuales y por diferentes motivos

A partir del 81 yo vuelvo de Ecuador a Zaragoza, y pido trabajo en la seguridad social como enfermera. Trabajo tres años, casi tres años, entre la seguridad social y lo que se llamaba las casas de socorro, o la urgencia, centros de salud primero, y luego hospitales también. Clínico... No, centros de salud. Primero son centros de salud. Primero en Madrid, luego en Zaragoza, sí. Estando en un centro de salud del ayuntamiento, conozco a un médico que me habla de la cooperación española sanitaria en Guinea Ecuatorial **(Fátima)**.

Uno de los motivos identificados por Anil para compaginar su trabajo en España y continuar trabajando en el sector, realizando misiones de corta duración fue la necesidad personal de introducir algún cambio en su trayectoria laboral, tras años de trabajo ininterrumpido en terreno.

Llevo viviendo en España desde el 1988. Desde entonces hubo unos años los primeros que trabajaba en España en Sistemas de Información de Gestión, en Madrid y, sobre todo, la mayoría del tiempo en Murcia, donde montamos una casa de turismo rural, y yo llevaba toda la parte administrativa y de organización, pero pronto descubrí que lo del turismo rural no me interesaba mucho. También dediqué bastante tiempo y esfuerzo a volver toda la parte pictórica, de pintura de arte, de producción. Pero yo, mi vida... desde que yo recuerdo, de mi vida adulta, desde los 16, 17 o 18 años, se ha debatido entre el deber y el placer. Seis, siete, ocho, algo así los dediqué

a trabajar en España, en otras cosas, desvinculado o casi desvinculado del tema de cooperación, aunque había algunas cosas de corta duración (**Anil**).

Necesitar trabajar en España, tras haber concluido una etapa de trabajo como médica, por su cuenta en Colombia, mientras esperaba una oportunidad de trabajar como cooperante con alguna organización, fueron los motivos por los que Guida trabajó unos años como médica clínica en la costa mediterránea, atendiendo a turistas “ricos”. La realización de dicho trabajo contrasta de forma tan potente con su ejercicio profesional con la población muy pobre y excluida de diversos barrios de Medellín, ciudad en la que había residido durante casi 8 años, que Guida optó por dejar este trabajo, aun reconociendo que ganaba bastante dinero.

Bueno...bueno, por cierto, al volver de Colombia en el 89, como tenía que trabajar pues me puse a trabajar como médico en unos centros médicos para turistas, en la costa del Mediterráneo y ésta fue la primera vez que gané dinero porque hasta entonces, siempre era más pobre que una rata, siempre yo decía. Y ahí empecé a ganar dinero, pero yo no quería dedicarme a esto y lo dejé, porque yo quería dedicar, a trabajar como cooperante. Te puedes imaginar la enorme diferencia con trabajar para pobres en Medellín, era muy difícil (**Guida**).

Fátima debe regresar de su misión en Guinea Ecuatorial a su ciudad de origen (Zaragoza) para cuidar a su madre, que sufre una enfermedad crónico-degenerativa. Durante un largo periodo, en el que prioriza el cuidado de su madre, se incorpora a trabajar como matrona y enfermera en su ciudad. Cuando su madre fallece, Fátima se incorpora de nuevo al trabajo en el sector, en el que ha permanecido hasta su última misión en el año 2015, con 73 años y habiendo sido diagnosticada de una enfermedad crónico- degenerativa.

Estoy en Guinea de junio del 84 hasta noviembre o agosto del 86, donde mi madre le da un ictus. Decido venir a Zaragoza a cuidar a mi madre, sí. Y ahí sí que trabajo ya en hospitales de la seguridad social como matrona y como enfermera. En centros de salud, en ambulatorios y en hospitales, en los tres sitios (**Fátima**).

Julia y Luis, con perfiles profesionales diferentes, han trabajado en su área de competencia profesional, u otras, en diversos periodos de su trayectoria laboral, con motivos, tiempos y modalidades diferentes. Ambos han desarrollado toda su actividad profesional en España tanto en el sector público, sector en el que trabajaban antes de realizar su primer trabajo en como cooperantes, como en el privado, sea este empresarial o no.

Yo, antes de mi primera misión había conseguido una plaza como enferma en un hospital público, lo que me permitió obtener permisos especiales en mi trabajo y poder realizar trabajos en el sector de la cooperación, por un periodo relativamente corto.

Pues yo he intercalado el trabajo en cooperación con largos periodos de trabajo en España, en el sector de la enfermería, o bien en clínica o en docencia. A veces han pasado bastantes años, entre que he vuelto de un país y me he ido a otros. Tengo que decir que en este sentido he tenido mucha suerte, porque como tenía, y continuó teniendo, una plaza de enfermera en él, bueno ahora sería el sistema madrileño de salud, antes se llamaba Insalud, pues eso me ha dado seguridad. Las veces que trabajé con la Cooperación Española a Mozambique o Guinea, me fui en una modalidad que se llamaba “situación especial en activo”, que implican que te mantienen las mismas condiciones en las que estas antes de irte a trabajar a un país, que en mi caso era mantener el hospital, la planta y el turno. Se solicitaba y te la concedían. En aquella época no había estatuto de cooperante, ni nada (**Julia**).

Por ello, una vez concluido su trabajo en Mozambique, Julia puede reincorporarse a su trabajo en el hospital 12 de octubre, que un año más tarde cambiará por un trabajo en un centro de salud.

Luis, por el contrario, trabajaba para el sector público en el ámbito municipal en diferentes municipios de distintas Comunidades Autónomas, antes de su primer trabajo en el sector, en Nicaragua, pero no pudiendo optar a un puesto fijo en la Administración Pública, tuvo que dejar su trabajo en España para trabajar en Nicaragua. La vuelta al trabajo en España, se produce después de un largo periodo en el exterior, es vivida como un volver a “empezar” por varios motivos, entre ellos porque supone un cambio vital y de trayectoria muy importante, ya que Luis pasa de trabajar en el sector público a hacerlo en el sector privado.

Yo, antes de irme a Nicaragua había Estado como arquitecto municipal en Ferrol y en Móstoles. Había Estado de arquitecto municipal también en una gerencia de Urbanismo de Madrid. Así que había trabajado más en el

lado público que, en el privado, aunque también había hecho cosas de trabajitos privados, pequeños trabajos, pero siempre para la administración pública, pero no podía tener plaza. Po ello, al volver de Nicaragua, aunque fui contratado por el ICI, tuve que buscarme la vida en el sector privado o público de nuevo **(Luis)**.

En algún momento de la trayectoria laboral, la realización de trabajos en España, posteriores a periodos de trabajo en terreno o periodos de formación postgraduada, tiene lugar en nuevas áreas de actividad. Julia comenzó a trabajar en la docencia de personal de salud, principalmente de enfermería, con lo que no volvió a realizar ya tareas clínico-asistenciales y Luis en una empresa de servicios informáticos, dedicada a la especialidad que había estudiado en Estados Unidos en temas de Sistemas de Información Geográfica.

Pero el desarrollo de este tipo de trabajos, aun siendo realizados en buenas condiciones y con estabilidad laboral, produce en Luis un cierto cansancio y extrañamiento con respecto a trabajos anteriores, por lo que decide cambiar de empleo y regresar a su área de actividad inicial.

Y en ese momento, alguien me ofrece un trabajo en un estudio de urbanismo no recuerdo, y me fui incluso yo creo en condiciones laborales peores, pero me apetecía más volver otra vez al estudio de arquitectura. Y vuelvo a un estudio de arquitectura bastante importante, bastante conocido que hace trabajos muy interesantes que van desde los temas más arquitectónicos, incluso de rehabilitación y tal, a los temas más territoriales, ambientales, urbanísticos y tal. Y para mí, bueno, pues era una oportunidad de salir un poco del mundo ese de la gran empresa de consultoría y, bueno, pues fueron dos o tres años, a partir de ahí, sí, tres años aproximadamente de mucho trabajo y de trabajo muy interesante, ya otra vez en el ámbito del urbanismo, sigo con la Escuela de Arquitectura y otras cosas **(Luis)**.

Julia decidió solicitar una excedencia en su plaza de enferma a mitad de los 90, que aún mantiene, y ha podido realizar, intermitentemente, diversos trabajos docentes en las áreas de salud pública y cooperación para el desarrollo en instituciones públicas y privadas no lucrativas. Dicha actividad le ha permitido compaginar durante unos años el trabajo en España con la actividad en el sector realizando misiones de corta duración.

Cuando vuelvo de Angola, en el año 2002, durante unos años, no estuve trabajando de manera continuada, realmente hasta el año 2007. Pude compaginar trabajos como docente con misiones de corta duración en cooperación para el desarrollo. Estuve haciendo como formaciones de corta duración en España con la Escuela de Ciencias de la Salud, y, fundamentalmente, con FUDEN. También fui profesora de Estadística en la Escuela de la Comunidad de Madrid en Leganés, que compartía con mi amiga Juana. También organizamos el departamento, junto con Juana, de investigación de FUDEN. Hice algunas misiones a algunos países, entre ellos Mozambique, Cabo Verde, Angola, los países realmente donde había trabajado en otros contextos, y no recuerdo nada especialmente significativo. Estaba muy contenta **(Julia)**.

Finalmente, Luis y Julia también comparten el hecho de que, aun teniendo un trabajo estable del que disfrutan, ante una oferta de trabajo en terreno en el sector, optamos, después de un proceso complejo y ambivalente, por renunciar a una oferta de trabajo más interesante en España o al empleo que tenemos en el que no podremos incorporarnos al regreso.

Estamos dos años en Coruña y al cabo de unos dos años allí, donde estaba bien y me gustaba, ya en el año 2005, hay otra disyuntiva de esas en que me ofrecen por un lado ir de arquitecto municipal a Ibiza. Yo me voy a Ibiza, me entrevisto con el alcalde, con el concejal de urbanismo y firmo y no sé qué. Y vale muy bien, y justo en ese momento, me ofrecen trabajar en la Agencia Española de Cooperación Internacional, para llevar un programa que es un programa bueno, que yo conocía de toda la vida, es un programa de Patrimonio, que es un programa de temas de rehabilitación urbana, escuelas taller, planes de gestión del patrimonio y, en fin, es como, no sé cómo decirlo, que opto por esto y dejo lo de Ibiza **(Luis)**.

Luisa, con casi 50 años, y por tanto con una trayectoria laboral más corta, también ha compaginado trabajos en el sector (sede o terreno), con la realización de trabajos de otros sectores en España, en cierta medida vinculados a la cooperación para el desarrollo, o a la acción exterior del Gobierno de España. Asimismo, en algunos periodos de desempleo y búsqueda de empleo, ha realizado algunas misiones de corta duración como observadora electoral.

Entonces, hice el DEA sobre el tema de seguridad internacional, y surgió por medio de una persona que conocía en FRIDE, que es un *think tank* de pensamiento, la Fundación FRIDE, pues les dieron un préstamo la Unión Europea sobre temas de seguridad transnacional tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Entonces me ofrecieron investigar ahí, como parte del equipo de investigación.

Entonces estuve allí un año, trabajando con ellos a tiempo parcial, pero bueno, yo seguía con mis cosas. Y bueno, entonces, pues por medio de... Estuve trabajando un año de 2008 a 2009, en la dirección de asuntos estratégicos, dependiente del Ministerio de Exteriores. Luego me quedé otro año y pico más, porque me contrataron para hacer el Plan África. Les interesaba mucho mi *curriculum*, porque yo ya había escrito, ya llevaba años publicando en... Hombre, no es que publicara mucho, pero bueno, las revistas electrónicas internacionales, publicaba en FRIDE, empecé a publicar un poco en política exterior, publiqué un artículo también qué era... Entonces me ofrecieron colaborar en el Plan África. Había que hacer el Plan África 2009-2012, y me dijeron: "Mira, necesitamos alguien que... Nosotros lo vamos a... O sea, desde el ministerio se va a hacer con diplomáticos, pero necesitamos a alguien que coordine esta función. ¿Te interesa?" Digo: "Sí". Entonces me quedé casi dos años en el ministerio. La verdad que fue muy interesante, también, para mí, profesionalmente, porque fue ver cómo funciona la administración por dentro. Ah, y cuando estaba en paro he hecho misiones de observación electoral, con OSCE, Organización para la Seguridad y la Cooperación con Europa. Misiones cortas, tipo dos semanas, tres semanas, Estuve en Georgia, estuve en Albania. Estaba primero en la misión con OSCE. Sí y luego hice la primera misión con Unión Europea, en Guinea Bissau, que fue en 2008, y desde entonces he hecho del orden de una al año (**Luisa**).

CAPÍTULO IX.

LA VIDA COTIDIANA EN LOS DISTINTOS CONTEXTOS DE TRABAJO: LA SATISFACCIÓN DE ALGUNAS NECESIDADES BÁSICAS, DE SEGURIDAD, PROTECCIÓN Y SOCIALES

Y en Liberia, fue una de esas misiones donde ves realmente que no hay nada peor en este mundo que un humanitario o un cooperante aburrido. Un cooperante aburrido sin trabajo es una auténtica pesadilla que todo el día se pelea y sólo habla del puto color de la alfombra de la entrada, del agua, de la luz, y no sé qué más. En cambio, allí, vivíamos en el búnker, bebíamos agua de lluvia, desayunábamos comíamos y cenábamos arroz hervido porque no había nada, no podíamos... Podíamos ducharnos una vez a la semana, cómo mucho, vivíamos todos hacinados, éramos 10 o 12 y nadie protestaba nada. Todo el mundo estaba entusiasmado, motivado, con ganas de hacer cosas y moviéndose. No hay nada peor, la peor especie que existe es un humanitario sin trabajo, porque me ha tocado con equipos después y es el auténtico horror...(Jordi).

INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior se ha analizado el trabajo que realizamos en el terreno, al que dedicamos la mayor parte del tiempo durante nuestras estancias en el país. En este nuevo capítulo se abordará la forma en que satisfacemos nuestras necesidades vitales. Se trata de cubrir las necesidades básicas, tanto de carácter material: alojamiento y alimentación, condiciones de seguridad, movilidad y transporte personal y acceso a ciertos servicios, como de carácter más personal o emocional, principalmente las actividades que se realizan durante el tiempo libre. Intrínsecamente ligada a la anterior se haya la vida social, es decir las diferentes relaciones que se establecen con los otros en los distintos destinos o misiones, particularmente las afectivas, identificando las principales diferencias existentes respecto a las anteriores dimensiones entre el país de origen y el de destino y las vivencias de las mismas.

Asimismo, otro aspecto fundamental de la vida cotidiana, íntimamente relacionado con lo anterior es el de las vivencias personales ante las dificultades de carácter más estructural, específicas del contexto de las misiones tales como: la pobreza y miseria, la desigualdad, la guerra, la vida en los campamentos de refugiados, los desastres naturales, o los problemas de salud graves, propios o de compañeros.

1. LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES PARA LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA: NECESIDADES BÁSICAS, DE PROTECCIÓN Y SEGURIDAD Y DE RECREO

Aunque en algunos contextos, las condiciones de vida en el país de destino son mejores que las que disfrutábamos en España, en general, las mismas son de mayor dificultad y precariedad.

Debido a la importancia que estas condiciones de vida en el terreno tuvieron en nuestra percepción sobre nuestra calidad de vida, aspecto, como tantos otros, transversalizado por mis propias experiencias, consideré importante conocer, no solo la dificultad para satisfacer las necesidades básicas, sino también las estrategias desarrolladas para ello y acceder a una cierta comodidad y confort en los contextos complejos en los que trabajamos y vivimos.

Antes de proceder a dar voz a los protagonistas presento de forma breve y resumida, la teoría de las Necesidades Humanas de Maslow. Esta teoría (conocida también como “Pirámide de Maslow”) fue desarrollada por el psicólogo estadounidense Abraham Maslow, quien fundó la corriente psicológica conocida como “Psicología Humanista” entre los años 40 y 50 del pasado siglo.

El autor escribió en 1943 la obra titulada *Una teoría sobre la motivación humana*, la cual tuvo un gran alcance no solo en el campo de la psicología, sino también en el *marketing* y la publicidad. Maslow enumera y jerarquiza una serie de necesidades humanas. Considera que en la base de la pirámide se encuentran las necesidades básicas, que una vez satisfechas desarrollamos deseos más elevados.

Según Maslow, las personas tenemos una tendencia innata hacia la realización y, para escalar el nivel de la pirámide, debemos comenzar por satisfacer las necesidades básicas (las que están situadas en la base de la pirámide, que nacen con las personas y que son fundamentales para sobrevivir), y desde ahí ascender progresivamente a las que nos hacen sentirnos autorrealizados (la cima de la pirámide). Maslow explica que solamente las necesidades insatisfechas influyen en el ánimo y comportamiento de las personas, ya que las satisfechas no generan conductas específicas. Por otro lado, no todas las personas sienten necesidades de autorrealización. Se trata más bien de una conquista de carácter personal.

Las necesidades pueden buscar satisfacerse a través de tres tipos de comportamientos: *el constructivo*, en el que, además de satisfacerlas las personas que nos rodean, se benefician; *el*

destrutivo, en el que se consiguen satisfacer las necesidades, pero no todo el mundo se beneficia, y *el comportamiento fallido*, donde no se logran satisfacer tales necesidades.

La pirámide se divide en cinco niveles. Los cuatro primeros son los que se agrupan como niveles de déficit o primordiales, mientras que el quinto es el de la autorrealización o la motivación de crecimiento.

1. Necesidades básicas: tienen que ver con las fisiológicas y las necesarias para la supervivencia, como respirar, beber, alimentarse, dormir, evitar el dolor o mantener regulada la temperatura corporal.

2. Necesidades de seguridad y protección: se refieren al hecho de sentirse seguro y protegido, entendiéndose ello en relación con la seguridad física (asegurar la integridad del propio cuerpo) y de salud (asegurar el buen funcionamiento del cuerpo) y la necesidad de contar con la seguridad de recursos como una vivienda.

3. Necesidades sociales o de afiliación: las que tienen que ver con nuestras relaciones de amistad y pareja, así como también el contar con aceptación social.

4. Necesidades de estima o reconocimiento: las necesidades de estima pueden ser de dos tipos: alta y baja. El alta tiene que ver con la necesidad del respeto a uno mismo, incluyendo sentimientos tales como confianza, logros, independencia y libertad; mientras que la baja se refiere al respeto de los demás, la atención, el aprecio, el reconocimiento o el estatus. La baja autoestima se produce cuando estas necesidades decaen.

5. Autorrealización: este es el último nivel, el que está en la cima, y tiene que ver con la necesidad psicológica más elevada del ser humano. Según Maslow, al satisfacer esta necesidad la persona encuentra una justificación o un sentido válido a su vida. Se llega a este estadio cuando todos los niveles anteriores han sido alcanzados y completados, al menos hasta cierto punto.

Figura 9.1.- Pirámide de Maslow



Me centraré, a continuación, en los tres primeros niveles: necesidades básicas, seguridad y protección y, en parte, en las necesidades sociales, todas ellas fundamentales para vivir una vida digna.

Tal y como se explicó en los capítulos anteriores, con el objetivo de facilitar el proceso de análisis, he optado por agrupar las diferentes dimensiones en varios temas con sus correspondientes subtemas, siguiendo en parte la estructura propuesta por Maslow. En estas agrupaciones temáticas, se van incorporando y entrelazando las voces de las informantes, a través de algunos *verbatim*, extraídos de sus relatos.

Tabla 9.1. Categorías de análisis de la infancia: la satisfacción de las necesidades básicas

1. Satisfacción de las necesidades para la reproducción de la vida: necesidades básicas y de seguridad.	Alojamiento y alimentación.	Localidad y contexto global o barrio en el que se vive. Vivir solo o acompañado por otras personas de la organización. Condiciones de la vivienda (comodidad y confort). Alimentación asegurada por la organización o por cuenta del cooperante. Acceso a alimentos y condiciones.
	Seguridad.	Globales del país, de la ciudad, del local de trabajo y casa.
	Movilidad y transporte personal.	Condiciones generales para la movilidad entre localidades y en la misma localidad. Vehículo propio o de la organización, compartido. Posibilidad de conducir un vehículo o no. Uso de transporte público y dificultades para ello.
	El día a día, lo lúdico y recreativo. La utilización del tiempo libre. Actividades que se realizan.	Acceso a espacios lúdicos y recreativos. La vida cultural. La añoranza de otros contextos.
2. Las necesidades sociales o relacionales: Las relaciones con otras personas en el terreno. En estos tipos de relación se analizarán a su vez: las relaciones con personal local, o con otros “expatriados”, sean estos compatriotas o de otros países. Las relaciones afectivas con familiares y amigos en el contexto de origen.	Compañeros de trabajo: de la misma organización/institución o de otras.	
	Relaciones de amistad: La intensidad de las relaciones de amistad. Las relaciones con personas muy diferentes, el llegar a lugares donde hay amigos de otros proyectos o amigos de amigos. La amistad con personas como sustitución de la familia. El sentimiento de tristeza y soledad y el de vacío cuando se va un compañero, o amigo con quien se ha compartido intensamente vida. El apoyo de compañeros de la organización y amigos en situaciones difíciles: contexto de vida y trabajo, de enfermedad u otras.	
	Las relaciones afectivo-sexuales o amorosas con mujeres u hombres locales, compatriotas u otros expatriados. La constitución o no de una pareja/familia u hogar, el contexto de la misma: con pareja en origen, con pareja local o expatriada en destino. La conciliación/compatibilidad de la vida familiar y profesional. Las implicaciones de la constitución de la nueva familia en la continuidad de este tipo de trabajo. Los hijos y sus implicaciones y viajar solo o con la familia. La continuidad o no de las relaciones de amistad o de pareja creadas en el terreno.	
	Grado de compromiso con los lugares a los que se viaja y con sus gentes. El “enamoramiento del lugar”. Tipo y periodicidad de los contactos. Cambios identificados en los modelos de relación y contacto con las familias. Vivencia del extrañamiento de las personas queridas.	

Íntimamente ligada a la teoría de Maslow, anteriormente presentada, se encuentra el concepto mucho más reciente de calidad de vida. Dicho concepto hace alusión a varios niveles de generalización entre ellos: sociedad, comunidad, hasta el aspecto físico y mental. Por lo tanto, el significado del término “calidad de vida” es complejo y recibe definiciones diferentes desde la sociología, ciencias políticas, las ciencias de la salud, los estudios del desarrollo, etc.

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2017), la calidad de vida se evalúa analizando cinco áreas diferentes: bienestar físico (con conceptos como salud, seguridad física), bienestar material (haciendo alusión a ingresos, pertenencias, vivienda, transporte, etc.), bienestar social (relaciones personales, amistades, familia, comunidad), desarrollo (productividad, contribución, educación) y bienestar emocional (autoestima, mentalidad, inteligencia emocional, religión, espiritualidad).

Promovido por numerosas iniciativas tanto del ámbito científico y académico, como por organizaciones internacionales y europeas (Naciones Unidas, OCDE, Comisión Europea, Oficina Estadística Europea) la medición del progreso de las sociedades y el bienestar de los individuos implica ampliar el marco de indicadores de desarrollo económico utilizados tradicionalmente como medidas de crecimiento y bienestar (PIB, otros indicadores agregados de contabilidad nacional) y por ello en los países de la OCDE se han definido un conjunto de indicadores agrupados en 9 dimensiones:

1. Condiciones materiales de vida
2. Trabajo
3. Salud.
4. Educación.
5. Ocio y relaciones sociales.
6. Seguridad física y personal.
7. Gobernanza y derechos básicos.
8. Entorno y medioambiente.
9. Experiencia general de la vida.

Por otro lado, y, en parte vinculado al anterior, se debe señalar que un indicador comúnmente usado para medir la calidad de vida, como se señaló en el capítulo II, es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), establecido por las Naciones Unidas para medir el grado de desarrollo de los países a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Seguidamente se presentan algunas de las dimensiones de dichos indicadores.

1.1. ALOJAMIENTO. TIPO DE VIVIENDA. DIFERENCIAS ENTRE VIVIR EN ZONA RURAL O URBANA. VIVIR EN BARRIOS SEGUROS O INSEGUROS EN LAS CIUDADES

Vivir en un espacio con unas mínimas condiciones de comodidad y seguridad es un derecho humano. El derecho universal a una vivienda, digna y adecuada, aparece recogido en dos documentos esenciales de Naciones Unidas: la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su artículo 25, apartado 1 (UN, 1948) y en el artículo 11 de Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 1996)¹¹⁶.

Es conocido que este derecho es vulnerado en todos los países, en mayor o menor grado, y particularmente en muchos de los países de África Subsahariana, América Central y Latina o Asia donde hemos vivido los y las informantes.

Quizás, por esa dimensión de derecho, todas las personas que trabajamos remuneradamente o no, con alguna organización, tenemos en nuestras cláusulas contractuales contemplado el aspecto relativo al alojamiento, uno de los elementos esenciales de nuestras condiciones materiales de vida.

En muchos de los contextos en donde se han desarrollado las misiones, las características de la vivienda son muy diferentes a las del lugar de origen. En algunos países y contextos concretos, en los que se han producido situaciones tales como: cambios radicales de gobierno, guerras, pos-guerras, emergencias, post-emergencias, etc., el acceso a la vivienda es un tema complejo y difícil. En ocasiones la oferta de vivienda con ciertas condiciones de habitabilidad y seguridad, de acuerdo a los parámetros seminormalizados¹¹⁷ del país de origen, es muy escasa. Por ello, es muy frecuente pagar un precio muy elevado, a veces desorbitante, por el alquiler, o hacer rehabilitaciones importantes para el acondicionamiento de la misma.

Lo anterior puede variar en función del contexto general del país, dependiendo también de si es una zona urbana o rural, más o menos aislada, del barrio donde se vive, particularmente de las condiciones de seguridad del mismo y de otros factores. Independientemente de ello, en general, tanto en los relatos de las informantes, como en mi propia experiencia, se observa que vivir en la mayoría de los países africanos, con unas mínimas condiciones de habitabilidad y seguridad, es muy caro.

¹¹⁶ Artículo 25.1 Declaración Universal de los Derechos Humanos: Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. Artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: Toda persona tiene el derecho a un nivel de vida adecuado para sí misma y para su familia, incluyendo alimentación, vestido y vivienda adecuadas y una mejora continuada de las condiciones de existencia, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

¹¹⁷ Utilizo este término porque cualquier vivienda en una zona urbana o rural, (no aislada en el campo) dispone de recursos básicos, como agua, luz, ascensor si es un bloque de pisos, sistemas de saneamiento, diferentes sistemas de seguridad, etc. Estos recursos básicos en muchas ciudades o núcleos rurales de muchos países no están garantizados, por lo que el usuario de la vivienda debe invertir esfuerzos, recursos y tiempo en conseguirlos.

Según datos del informe del Banco Mundial *Ciudades Africanas: abriendo las puertas al mundo* (2017), la población urbana de África alcanza actualmente casi 500 millones de habitantes, y se estima que se va a duplicar en los próximos 25 años. Sin embargo, la mayor urbanización no ha venido acompañada de un mayor nivel de ingresos en los países ni de inversiones. Dicho informe lo atribuye a tres causas: las urbes están superpobladas, fragmentadas en barrios sin una buena conexión y son costosas.

Asimismo, el África Subsahariana se urbaniza, pero a un elevadísimo precio. Las ciudades africanas se encuentran entre las más costosas del mundo. La vivienda, el transporte y la alimentación cuestan un 30 % más que en otras urbes con nivel de desarrollo similar.

Una comida en Dar es Salaam (Tanzania) cuesta el doble que otra en Bangkok (Tailandia), a pesar de que el ingreso promedio es 23 veces más alto en la localidad asiática. Este es solo un ejemplo de la situación existente en la mayoría de ciudades del África subsahariana, donde la vida es, en promedio, 29 % más cara que en otras con niveles de desarrollo similares, lo que las coloca "entre las más costosas del mundo", según el citado informe del Banco Mundial. El organismo explica que los productos y servicios son caros porque el desarrollo de las ciudades ha sido deficiente, lo que también impacta en que sea caro crear empresas y, por lo tanto, trabajos.

No solo la alimentación resulta cara para los habitantes de una ciudad de África, una vivienda con servicios es 55 % más costosa y el transporte, un 42 % superior que en otras partes del mundo. En Nairobi (Kenia), con 4,3 millones de habitantes, cuatro de cada diez desplazamientos se hacen caminando, ya que la gente no tiene coche, el transporte disponible suele ser de autobuses informales y no hay caminos más allá del centro de la ciudad. Esto impide a los trabajadores tomar y mantener el mejor empleo de acuerdo con sus habilidades, hace que las personas se instalen en barrios informales con tal de estar más cerca de los lugares en los cuales pueden conseguir trabajo.

El informe continúa señalando que *el alto costo de la vida afecta no solo a los hogares, sino también a las empresas, y organizaciones que tienen que pagar salarios más elevados. Por ejemplo, a una compañía asentada en la capital de Yibuti, en el oriente africano, cada empleado le cuesta tres veces más de lo que le costaría en la industrial ciudad india de Bombay; y en Dar es Salaam, 20 % más que en Dacca, capital de Bangladés.*

Esta carestía de vida en muchos países africanos y las implicaciones económicas que ello tiene para las personas y organizaciones que trabajan en cooperación para el desarrollo o ayuda humanitaria en estos países, es tenido muy en cuenta por las grandes agencias de cooperación, entre ellas la Unión Europea, USAID (Cooperación de los Estados Unidos de América), o el sistema de Agencias de las Naciones Unidas. Anual o bianualmente ajustan el valor de los *per diem rates* (dietas o ayudas de costo en castellano). En marzo de 2017 la Unión Europea actualizó estos valores, siendo los mismos en muchos de los países del África Subsahariana, entre los más altos del mundo¹¹⁸.

Una vez expuesta esta dificultad en el acceso a la vivienda, su elevado coste y de la vida en general, paso a dar voz a los y las informantes, analizando sus relatos en relación con estas variables.

Las condiciones de habitabilidad y acceso a la alimentación descritas en sus relatos reflejan las condiciones concretas del contexto en donde se desarrollada cada misión, determinadas por diversos factores, entre ellos el momento histórico en que se realiza la misma.

En sus testimonios (soporte de los aspectos más argumentativos), se pueden apreciar los cambios producidos en el acceso y las condiciones de la vivienda y alimentación durante las casi cuatro décadas que abarcan nuestras trayectorias laborales. Mientras que en las primeras misiones realizadas por las y los cooperantes españoles que trabajaban para la Cooperación para el Desarrollo Española u otras organizaciones no gubernamentales, la dificultad y precariedad eran la norma, a partir de la década de los años 90 las mismas mejoraron significativamente. Lo anterior

¹¹⁸ Información disponible sobre current per diem rates 2017 en https://eeas.europa.eu/sites/eeas/files/annexe_h_taux_dindennites_journalieres_per_diem_0.pdf

es, por un lado, un reflejo de las condiciones socio-económicas globales en los países, que, a pesar de sus profundas desigualdades, han permitido mejorar aspectos básicos como las infraestructuras, particularmente las de transporte y comercio. Ello es también una consecuencia de la mayor y mejor organización de las agencias de desarrollo y ayuda humanitaria, entre ellas la Cooperación Española y las ONGD.

Estos hechos consisten en que con frecuencia el alojamiento en destino para el personal expatriado (cooperante) es responsabilidad de la organización contratante o de la organización contraparte nacional. Para garantizar la vivienda existen varias modalidades: o el pago de un determinado valor directo (generalmente con un tope máximo en función del coste medio de vida en el país) para que el cooperante se alquile una vivienda, o residir en una vivienda, alquilada por la organización, que asume toda la gestión logística de la misma, frecuentemente de enorme complejidad.

Esta última es la modalidad más frecuente entre las ONGD. Generalmente la vivienda es compartida con otros compañeros expatriados de la organización, bien del mismo proyecto o de otros proyectos que se desarrollan en diferentes zonas del país. La mayoría de los/las informantes han compartido vivienda con otros compañeros de organización en algún momento de su trayectoria laboral en el sector.

En el siguiente *verbatim* de Sonia, se explica la necesidad de alquilar casas grandes en donde pueden vivir varios cooperantes y en las que se alojan, de forma temporal, compañeros que están trabajando en terreno y deben venir a la capital por diferentes motivos. Siendo ello bastante común entre las ONGD españolas y de otros países, que ejecutan muchos proyectos en contextos de emergencia o post-emergencia, he optado por presentar el mismo casi en su totalidad.

No, no, claro en Luanda, compartíamos casa. Entonces claro la ONG (AICF), imagínate pagar una casa en ese barrio era un dineral que yo no me puedo... O sea, era muy difícil conseguir una casa que estuviera en unas condiciones mínimamente bien y en un barrio, mínimamente seguro. Era carísimo. Entonces bueno, pues los que vivíamos en la capital vivíamos ahí y cuando venía la gente de terreno evacuada o hacer gestiones de trabajo u otras, vivíamos todos ahí. Con lo cual, yo recuerdo que, en alguna época, que evacuaron a todo el mundo, que claro dormía la gente por el suelo, en colchones y tal. Mi habitación, que habían hecho un sorteo y tuve mucha suerte y me toco la habitación más grande de toda la casa y era genial. Yo nunca jamás en mi vida había tenido una habitación tan grande como esa, era como un salón, una maravilla y yo creo que me he llevado a dormir como ocho chicas ahí, estaba al tope la casa en un momento que había muchos cooperantes. Entonces, era la casa de los expatriados. Todo el que llegaba nuevo pasaba por allí antes de irse al terreno, todo el que tenía vacaciones... Claro, porque la forma en la que estaba organizada es que a la gente que estaba en el terreno -nosotros también, pero sobre todo para la gente que estaba en el terreno- cada tres meses, más menos, tenían una semana de vacaciones. Con lo cual, en fin, entiendo que les venía muy bien airearse, salir y tal. Entonces siempre era un poco el sitio de paso entre gente que entraba, que salía, las evacuaciones, etc. Claro, toda la logística de la casa, que era una barbaridad comida, etc., la asumía la organización, era una de las funciones del logista. Así estaba en nuestro contrato (**Sonia**).

Un aspecto muy interesante, relacionado con las dificultades de acceso a la vivienda y el coste de la misma en los grandes núcleos urbanos, es su ubicación en determinados barrios la ciudad. La cantidad y calidad de servicios y particularmente las condiciones de seguridad de los barrios en cualquier ciudad del mundo y mucho más en las ciudades de América Latina o África, presentan grandes desigualdades, siendo bastante determinantes en la calidad de vida de sus moradores, así como claros marcadores de estatus.

Muchas de nosotras, entre ellas Julia, Sonia, Begoña, que hemos vivido en grandes núcleos de población, hemos vivido en casas situadas en barrios acomodados de la ciudad, donde se concentran más sedes diplomáticas y de organizaciones internacionales, fundamentalmente porque en ellos, en principio está más garantizada la seguridad personal y de la vivienda, lo que mejora significativamente la calidad de vida.

Un buen ejemplo de la importancia de disponer de alojamiento seguro en un barrio seguro, es descrito por mí en el siguiente *verbatim* de Julia. Yo viví como una suerte el haber encontrado una casa a un coste asequible, en el contexto de precios de Luanda, el primer día que salí a buscar

vivienda, en donde no había agencias oficiales o formales para el alquiler o la compra de vivienda. Asimismo, me consideré privilegiada por el hecho de no haber necesitado contratar servicios personales de seguridad. En la zona y la calle donde estaba ubicada la vivienda, la mejor seguridad me la ofrecieron los propios vecinos, que se conocían y cuidaban entre ellos y muchos de los cuales disponían de servicios de seguridad privada,

Un tema que me preocupaba mucho en Luanda era conseguir una casa que tuviese unas condiciones mínimas y en un barrio con más seguridad, ya que iba a vivir conmigo mi hijo Manuel, que tenía cuatro años, en un país en guerra. Me había hablado un amigo que vivía en Luanda desde hacía unos años, de algunos barrios, más seguros, donde había muchas embajadas, sedes de organizaciones, etc. que eran Alvalade, Barrio Azul, Miramar, en los que había más embajadas y residencias de diplomáticos, gentes de Naciones Unidas, o en Sagrada Familia, Coqueiros, Vila Alice. Tuve una suerte enorme, enorme, porque el primer día que salí, con un chico, amigo de una amiga, de un sobrino y tal, a la tercera casa que vi, me enamoré de la casa y el lugar. Recuerdo bien, la calle Cabral Moncada n.º 15, bueno, antiguo nombre, antes del que tomó después de la Independencia: Eduardo Mondlane. Casi todas las casas tenían vigilantes o guardias de seguridad. Yo pregunté a la dueña sobre el tema de la necesidad de tener a alguna persona, por el tema de la seguridad de Manuel y recuerdo que me dijo “los mejores guardias son tus vecinos, sé atenta, relaciónate con nosotros no como blanca, hazte querer y esa será tu protección y la de tu hijo”. Y así fue, mi hijo era o “menino branquinho” querido del barrio, que se pasaba el día con los hijos y nietos del vecindario (**Julia**).

Begoña, Rebeka, Ángel y Guida, entre otros informantes, que, como yo, asumían la responsabilidad de la gestión directa de la vivienda, optaron por vivir fuera de este tipo de barrios, en donde no se sentían cómodos y preferían vivir en barrios más populares.

A mí siempre me ha gustado vivir en barrios populares, aunque la casa esté peor. En Luanda, al principio viví en un edificio que se llamaba Predio do Libro. Claro, había seguridad, que en Luanda era muy importante, pero bueno, yo quería vivir al lado del mar, ¿me empecé en que quería vivir al lado del mar hasta que conseguíirme al... cómo se llamaba...? la Chicala. Y ahí, conseguí una casa cutrísima, pero estaba al lado del mar que era lo que yo quería y entonces, nada, recuerdo la primera noche que estuve allí... y además, a mí los ratones me dan un asco horrible y las ratas... y esa noche, ¡ostas! estaba lleno de ratones que entraban y salían por todas partes y olía fatal. Pero bueno, después, la fumigué toda, maté todos los bichos y poco a poco se fue convirtiendo en una casa más agradable y... bueno... ya fue otra vida allí. Lo mismo hice en Baltimore y en Dili. No soporto vivir de esa forma (**Guida**).

A pesar de que las viviendas tengan condiciones mínimas de habitabilidad, estas son significativamente más complejas que en España, siendo necesaria una mayor logística para su mantenimiento, no solo por parte de la organización, sino de la persona residente, que debe dedicar una parte importante de su tiempo libre a la gestión de un adecuado funcionamiento y habitabilidad.

Todo ello ha sido señalado en muchos de los relatos, pero se ha optado por presentar el siguiente *verbatim*, extraído del relato de Mercedes, porque describe de forma muy elocuente diversas dimensiones de un tipo bastante frecuente de problemas de la vivienda en muchos de estos países.

La casa era una casa grande, en un barrio de la misma Luanda, más en el centro de Luanda; una casa grande, de cuatro habitaciones. Lo que pasa es que bueno, las estructuras allí, pues allí a veces, en el barrio en el que estaba metido, no tenían apenas luz natural, porque es un espacio muy aprovechado, una casa junto a la otra, es decir mucha densidad, porque en Luanda la vivienda es un problemón. Es una zona un poco insegura, en la que la ONG tenía contratado guardia de seguridad, de continuo, para poder asegurar las condiciones de seguridad del personal expatriado. Y claro, dependiendo de con qué lo compararas, si lo comparas con una casa de aquí, pues tenía muchas deficiencias, porque no tenía, pues agua corriente todo el día, había un depósito grande de agua que también, si se acababa, pues tenías que esperar a que se llenara, para poder tener agua. El agua corriente de la canilla no se podía beber, tenías que resolverlo hirviendo o filtrando. La luz tienes, pero falla también bastante, entonces tienes un generador aparte, que muchas veces necesitas tenerlo y dominarlo, pues para cosas que, a lo mejor, yo nunca me había tocado, pues echar gasolina en el generador, o estar pendiente si se estropea, si no se estropea. Pues estas cosas más de logística, que yo no estaba preparada para ellas, que no te cuentan en las reuniones y que requieren mucho tiempo para poder hacer habitable la casa, pero bueno, te adaptas (**Mercedes**).

Pero, aunque se deban crear condiciones específicas para que la vivienda disponga de los componentes de habitabilidad de acuerdo con los patrones más occidentales, Fátima es consciente de que estas son significativamente mejores que las de las viviendas de la población de las localidades donde residen, tal como expone en el siguiente testimonio en el que describe algunas de las condiciones que tenía la vivienda en la cual residía en Akonibe.

En Guinea, mi primer destino fue en Akonibe. Yo vivía en una propiedad muy grande, que habían hecho los cubanos, una plantación de ananás, de piña. Inmensa. Y había un ingeniero guineano, o encargado, o lo que sea, que llevaba la plantación, y la plantación allí se cerraba cada día la verja con llave. Y había una casita bien para, me imagino que sería anteriormente de los ingenieros o los trabajadores cubanos, y yo vivía en la propiedad. Sí que tenía agua y luz de generador y todo eso. Pero el pueblo no tenía, la población no se beneficiaba de ello, pero la casa sí. Y en el colegio de las monjas también había luz y agua, sí. Ah, había coche de cooperación, un Land Rover, y yo tenía que buscar un conductor, porque entonces había que tener conductor. Muy básico pero comparado con las condiciones que tenía el pueblo... **(Fátima)**.

En algunos casos, como se indicó anteriormente, la responsabilidad de garantizar una vivienda con condiciones de habitabilidad corresponde a la organización contraparte del país, y la misma debe ser compartida con otros compañeros de la institución/organización, generalmente expatriados, tal como se describió anteriormente. Este fue el contexto por el que un nutrido grupo de cooperantes españoles de los sectores de educación y sanidad en Guinea Ecuatorial, entre ellos Ángel, Ramón o Fátima habitaron en viviendas propiedad del Ministerio de Salud de este país, anexas a los hospitales provinciales en donde trabajaban.

En Mongomo vivíamos en una casa al lado del hospital, que era una casa, que estaba bien, construida conjuntamente cuando se construyó el hospital, para los sanitarios del hospital, para el director, para los médicos y las ATS del hospital. Y en la casa en que yo vivía, allí estábamos los dos médicos de Cruz Roja, que era una chica Amalia, Conchita, y yo. Pero vivíamos también con otros dos médicos, una pareja, Pedro y Alicia, Pedro del Campo, y Alicia Olave, que eran médicos, pero que venían contratados por los curas que llevaban de educación y la cooperación española decidió que vivieran ahí. La casa estaba mínimamente, después de un tiempo ya con agua y luz, y la manutención más global de la misma era responsabilidad de la cooperación española, ya que el Ministerio de Salud de Guinea la puso a disposición de la Cooperación **(Ramón)**.

En algunos contextos, como los descritos por Rebeka o Ramón, con una relación contractual de semivoluntariado o voluntariado en donde se comparte alojamiento con personas expatriadas y locales, la organización no solo asume el alojamiento, sino también la manutención completa, o una parte de la misma en la vivienda donde se aloja el voluntario o cooperante.

En Cubal, las monjas nos daban alojamiento, tenían pequeñas habitaciones fuera del recinto del hospital y de su comunidad, para los médicos y otros voluntarios y yo vivía en una de ellas. Los voluntarios comíamos con las hermanas, que también asumían eso, y las cenas ya nos las cubríamos nosotros, nos hacíamos nuestra propia cena, pero también nos daban una parte de alimentos para hacerla, ¿no? Es que claro, yo vivo con las hermanas, por así decirlo, el 50 %, es decir, porque como con ellas, pero yo no soy parte de la comunidad **(Rebeka)**.

Otra de las modalidades de alojamiento ligada a los programas de voluntariado es aquella en que la organización asume el alojamiento y manutención del voluntario en casa de una familia local, a la que abona un determinado valor por la estancia de este. Esta modalidad de alojamiento es muy frecuente en contextos de voluntariado de corta o media duración, particularmente en los programas de vacaciones solidarias¹¹⁹ o becas de estudios que desarrollan muchas ONGD y universidades españolas, descritas en anteriores capítulos. Begoña, Mercedes, Javier y Juan, son algunas de las personas informantes que han disfrutado de esta modalidad de alojamiento durante su estancia en diferentes países.

Eso es. Colombia, el primer voluntariado en el cual recibo, porque tampoco disponíamos de salario, una ayuda de, no me acuerdo cómo se llamaba, ayuda bolso, no me acuerdo cómo se llamaba, pues nada, de 120

¹¹⁹ Según la CONGDE una de las modalidades de voluntariado es el *Voluntariado Internacional*, en el que se colabora directamente en un proyecto que se realiza en un país distinto a aquel en el que se reside habitualmente. Hay organizaciones que prefieren denominar a este tipo de colaboración "turismo solidario" o "viaje solidario". Los viajes solidarios son una forma de voluntariado que nos permite conocer, trabajar e intercambiar culturas y formas de pensar con comunidades de otros países. Son experiencias que nos enriquecen como personas, nos ayudan a entender las causas de las desigualdades y la violación de derechos humanos, y contribuyen a fortalecer la economía local de otras comunidades bajo criterios de comercio responsable y respeto por el medioambiente. Además, gracias a estas experiencias se conocen otras realidades de la mano de sus protagonistas: las personas locales con las que trabajan nuestras organizaciones. Información disponible en: <https://coordinadoraongd.org/viajessolidarios/> y en <https://www.hacesfalta.org/oportunidades/presencial/buscar/listado/?clave=vacaciones+solidarias&idPaís=&idProvincia=&idCategoría=&idFrecuencia=>

euros, creo que era. Un poquitín, pues para, bueno, pues para los gastos de desplazamientos y demás. Pues en este caso la beca consistía en vivir en una casa de acogida. Es decir, yo vivía en una especie de anexo, que no era anexo, porque también se comunicaba por la cocina, de una familia colombiana. O sea, vivía en una especie de quintal comunicado por un pasillo con la cocina, en un cuartito y ellos se encargaban de prepararme la comida básica, con el dinero que les daban por mi **(Juan)**.

Tal y como se señaló anteriormente, no es infrecuente que las condiciones de vivienda sean muy precarias o que tengan muchas deficiencias. Fátima, Ramón, Begoña y Rebeka han descrito en sus relatos la precariedad y dificultad de las viviendas en las que residían. A pesar de ello, en todos sus relatos se aprecia un elemento común. Residir en viviendas con este tipo de condiciones no solo no parece ser vivido con malestar, sino que, por el contrario, ayuda a ser consciente del privilegio que supone vivir en el contexto que vivimos en nuestro país y fortalece por ello el compromiso moral de contribuir a mejorar las condiciones de vida de esas poblaciones, tal como se observa en el elocuente *verbatim* de Begoña.

Cuando los dos veranos estuve de voluntaria en Senegal, en una zona rural, con la ONG Por una Sonrisa en África, vivía... era una aldea que te digo... no me acuerdo exactamente los habitantes que tendría, pero una aldea muy pequeñita en la que estaba... yo vivía dentro del recinto del centro de salud con otra voluntaria en aquel momento, también española. Vivíamos las dos en una casita que había pegada al centro de salud. Era una casa muy pequeña, teníamos una habitación para dos personas en aquel momento pero había momentos en los que podía haber cuatro, cinco personas porque sobre todo en verano pues sí que solía haber más voluntarios; sin electricidad, sin agua corriente... y bueno, pues unas condiciones muy precarias, pero que te hacen también después valorar realmente la suerte que tienes de haber nacido donde has nacido, el privilegio, y que el compromiso que tienes para que las condiciones de la población, que yo creo que la mayoría de los cooperantes aunque sea nuestra profesión, nos mueve un poco la vocación de decir, quiero mejorar la vida de las personas. **(Begoña)**.

En algunas situaciones en las que el alojamiento es responsabilidad directa del cooperante y teniendo en cuenta las dificultades ya mencionadas, la alternativa es compartir una casa alquilada con amigos, compañeros de la organización o conocidos, de forma temporal o durante un período de tiempo ya más largo. Julia, Almudena, Begoña y Rebeka son algunas de las informantes que en algunas de las misiones han compartido esta modalidad de alojamiento.

Miguel Ángel y Chachi, internacionalistas en Nicaragua, también compartieron con otros compañeros y/o amigos locales, viviendas. Vivir en un espacio común con personas con las que se comparten ideas y proyectos es fundamental para Miguel Ángel. Estas casas se convierten en lugares de encuentro entre personas próximas y son un eje afectivo fundamental.

Managua es una ciudad de derribo, es una ciudad derribada por el terremoto, y una ciudad extraordinariamente rara, de las ciudades más raras que yo he visto nunca. Una ciudad que no tiene centro, el centro es un gran barbecho ahora lleno de chabolas, pero en aquel momento era un gran barbecho en ruinas. De hecho, se llamaba "escombros" la zona central. Más tarde, en aquel momento había dos casas más con gente española, que llevaba allí un año, año y medio. Una casa en otro barrio de la ciudad, una casa fundamentalmente de personas ligadas al Movimiento Comunista, al MC de Euskadi. Nuestra casa estaba en un barrio que se llamaba Las Palmas, y pasó a la historia como la casa de Las Palmas. Así aparece incluso en libros. La casa de esta gente se llamaba la casa de Los Cocos, porque estaba en un sitio que se llamaba la rotonda de Los Cocos, y había una tercera casa de gente ligada a Herri Batasuna, en un lugar que se llamaba Las Brisas. Esas fueron las tres casas españolas emblemáticas en Managua, lugares de encuentro y fundamentales para compartir vida con gente próxima **(Miguel Ángel)**.

Otra de las modalidades de alojamiento consiste en alquilar parte de una vivienda, generalmente un anexo de la vivienda principal en la que viven los propietarios de la misma. Ello es particularmente útil e interesante, pues además de permitir vivir en una vivienda con razonables condiciones de habitabilidad, favorece la gestión de la logística para su mantenimiento, así como la seguridad, el contacto con los vecinos y la mayor integración en el contexto.

En algunos contextos, las condiciones del alojamiento compartidos con otras personas de la organización son particularmente precarias o duras para los parámetros europeos. Dicha precariedad no es vivida con malestar por Fátima, ya que el fin último que la lleva a soportar esas condiciones de precariedad y ausencia de comodidades lo justifican. Fátima y su grupo de compañeros y amigos habían estado preparándose durante algunos años para vivir juntos en una casa en Madrid, en condiciones de cierta precariedad. Por el detalle y la elocuencia con la que

Fátima describe las condiciones de habitabilidad de la casa compartida y la excepcionalidad de dichas condiciones, en el momento histórico que estas se producen, he optado por presentar un elocuente fragmento en el que describe las mismas.

Pucará estaba en la zona del altiplano y era todo muy pobre y muy poco desarrollado. Piensa que estamos al inicio de los años 70. Carreteras pésimas o inexistentes, solo trillas. El pueblo no estaba electrificado, ni el agua canalizada, solo había un grifo en el pueblo donde se iba a cargar el agua en baldes. Había un señor que era el telefonista, y allí íbamos a llamar si era una urgencia. Respecto a la casa, la casa de Pucará, en el centro poblado más grande, el sacerdote tenía una casa para él. Entonces, la casa era para él y para la población, que había un salón social muy grande donde se hacían las reuniones, y todas las actividades sociales. Todo lo que se hacía socialmente, se hacía allí en aquel salón, o en las escuelas. Y la casa tenía una habitación muy grande, con una chimenea, porque ahí hacía mucho frío, y otra habitación más chiquita, que era como el despacho del sacerdote, del cura. Y un patio, un patio interior, donde había un retrete y un grifo, que sí que había agua. Cuando había agua, si no, traían el agua. Y entonces, en la habitación grande de esa casa, allí estaban nuestras camas. Pues ocho o diez camas, y eso sí, dormíamos todos allí. Era una gozada, porque el que roncaba, el que se tiraba pedos... Daba igual, porque, vivíamos todos juntos. No tenía luz, algunas veces conseguimos tener generador, hasta que se nos quemó. Bueno, un generador que nos daba para dos o tres bombillos, pero a veces teníamos, a veces no, y, entonces, con velas. Ah, y con lámparas petromax. Así como en la sierra te bañabas a cazos, a jarros. Bueno, el año 74, 73. ¿Qué te voy a decir? Me preguntas si la vida era dura, sí, yo creo que sí que era dura, pero no la vivíamos como dureza. Era lo que teníamos que vivir. Es que nos habíamos comprometido a eso. O sea, habíamos ido con ese pensamiento, pero todos, tanto los ecuatorianos como los españoles. No se nos ocurrió pensar que podíamos vivir mejor, porque ya en España pensamos que podíamos tener carencias de mucho tipo y nos habíamos preparado para ello, viviendo juntos y con cierta precariedad, para ahorrar y adaptarnos. Por eso, las carencias que vivíamos las veíamos normales **(Fátima)**.

Esta situación de viviendas en condiciones de absoluta precariedad está particularmente normalizada en los campamentos de refugiados de Sudán del Sur o República Democrática del Congo, en los que han trabajado entre los años 90 del pasado siglo y la segunda década del presente siglo, Almudena, Rebeka y Fátima.

Rebeka describe de forma muy elocuente su alojamiento en una casa sencilla, construida con materiales tradicionales, con condiciones diferentes al modelo europeo, pero suficientemente cómodas para cubrir sus necesidades en un campo de refugiados de Sudán del Sur. A pesar de la precariedad descrita, el hecho de vivir en contextos con esas características, es vivido con una cierta idealización romántica.

Y cuando estaba en Sudán del Sur, ahí teníamos... vivíamos en la típica cabaña de barro con techo de paja, vamos, material local. Teníamos luego pues un lugar que era la cocina, el punto de encuentro, teníamos cocinero, es decir, todas las necesidades básicas cubiertas... Entonces, bueno, pues lo típico, tiene duchas, te vas con tu cubito, te duchas, vuelves a tu cuartito, o sea, a tu cuarto, a tu, a tu... cómo llamarlo, es que allí se llama tukul, la estructura tradicional donde vive una familia pues bueno, cada trabajador tenía su tukul ¿no? Y se compone, yo que sé... pues, quince metros cuadrados, rectangular, con tu cama, con tu mosquitera y luego aparte, los baños afuera y ahí, pues eso, vas compartiendo ¿no? Y luego, una sala grande también estructura tradicional pero bien hecha, o sea, y tienes ahí tu televisión y tienes tu coci... o sea, tenías el desayuno hecho, la comida hecha... la verdad que estabas totalmente en el ámbito rural pero además yo decía, si se lo montaran bien, esto a los turistas les encantaría porque no queremos hoteles, queremos... además... entonces, sí que hay donde tienen a los animales, es decir, los conejos, la cabra... entonces, bueno, pues también se comía de ahí ¿no? Entonces, bueno, todo era muy orgánico, todo era muy... teníamos nuestro internet satélite, a veces, la red de teléfono no funcionaba, te movías con radio y bueno, pues cuando te movías de un sitio a otro sí que es verdad que era como ideal **(Rebeka)**.

Para Fátima vivir en las mismas situaciones de precariedad en un campamento de refugiados de la R. D. del Congo tampoco implicó malestar, pero la precariedad de dichas condiciones le provocó una quemadura, que debido a la gravedad de las lesiones sufridas tuvo que ser evacuada a otra ciudad.

La casa en el Congo. ¿Algo que me pasó en el Congo? Pues sí. En la casa vivíamos bastantes teníamos siempre encendida la cocina de carbón, no había gas. Y en la letrina, que estaban fuera, al final del día te ibas a bañar. En una olla grande ponías agua caliente y de ahí te ibas con la olla hasta la letrina, para hacer la ducha. Y allí en la ducha temíamos el agua fría. Eran unas condiciones muy precarias, pero yo estaba bien, muy contenta, estaba haciendo lo que me gustaba. Bueno hasta que tuve el accidente de la quemadura y tuve que ser evacuada **(Fátima)**.

Durante toda mi primera misión en Mozambique en el año 1986, no pude disponer de vivienda, que era de responsabilidad de la organización contraparte, el Ministerio de Sanidad mozambiqueño. En dicha dificultad confluyeron varios factores: la cesión de responsabilidad a la institución del país, el conflicto armado interno, la presencia de muchos expatriados de diferentes organizaciones, el hecho de ser la única cooperante de la Cooperación Española en una fase incipiente y no organizada, etc. Ello fue en algún momento motivo de malestar y queja, pues sentía un cierto desamparo. Las estrategias utilizadas por la organización contraparte o por mí misma, para resolver el problema del alojamiento durante más de un año que residí en este país pasaron por vivir en varios hoteles-escuela nacionalizados, de las que como el Ministerio no pagaba, me acababan echando. Pero como quería seguir viviendo en el país y cumplir mi compromiso contractual acababa por resolver de forma personal el tema de la vivienda y vivir con amigos. Ello fue uno de los factores determinantes para tomar la decisión de no renovar el contrato, una vez concluido dicho compromiso.

Cuando vuelvo a Maputo, pues tampoco había casa y volví al Hotel Escuela, donde en un determinado momento, me dicen lo mismo que en Quelimane, que el ministerio no pagaba y que eso no podía ser, con lo cual, pues bueno, en fin, el ministerio, el interés que podía tener en el trabajo que yo pudiera hacer era nulo, absolutamente nulo, con lo cual, varias personas españolas que había ido conociendo, entre ellas Cristina y Augusto me ofrecieron su casa, con lo cual, me fui a vivir con ellos, y también un tiempo con Richi y Fina y así de la ceca a la meca, estando bien, porque me gustaba mucho lo que hacía y quería acabar el contrato, aunque me daba mucha rabia y me cansaba esa situación, en la que la embajada tampoco hacía nada. De hecho, me ofrecieron renovar el contrato, pero viendo que no se garantizaba una vivienda, aun compartida, decidí, junto a otras cosas, no renovarlo (**Julia**).

Otra de las modalidades de alojamiento identificadas por Ramón, Miguel Ángel y Almudena, que residieron en Bata (Guinea Ecuatorial) o Managua (Nicaragua) durante varios años, fue la de comprar una vivienda para compartir con amigos o la familia o un terreno para construirla en donde se instala la familia. Esta fue la opción tomada por Almudena en la ciudad de Bata, en la que estaba casada con una persona de este país.

Amado y yo compramos un terreno en el año noventa y cinco... e hicimos una casa en un barrio de Bata, donde hemos vivido los últimos tres años que he estado en Guinea. Realmente es nuestra casa que la hemos ido mejorando y poniéndole las baldosas y arreglando las habitaciones y haciendo otro baño y haciendo una cocina... y eso también ha sido cansado, de mucha paciencia, sabes allí lo que te cuesta que te pongan el techo y el no sé qué, no sé qué... Eso también me gastó esos años, pero ha sido bonito, hemos dejado ahí algo que tengo, pues es algo. Me encuentro contenta de que eso esté ahí, aunque no me importa lo material en sí pero bueno, entiendo que está bien que si mis hijos son de los dos mundos pues que tengan... les pase lo que a muchos mulatos que han vuelto a Guinea y no tienen nada ¿no? Esa es la lucha de Amado, que yo no quiero que a mis hijos les pase eso ¿no? Que si alguno quiere volver tenga una casa, que será ésta. Entonces, bueno, yo lo entiendo y me parece bien, es verdad, que no se metan en un alquiler y que tengan una casa que para eso su padre es de allí y tal (**Almudena**).

Pero no todas las viviendas son precarias, con grandes deficiencias o malas condiciones de habitabilidad. En algunos contextos las viviendas no solo tienen buenas condiciones, sino que son mucho mejores que las que se tienen o pueden tener en la localidad de residencia en España.

Este tipo de viviendas, en general ofrecidas por la organización contratante, suelen estar ubicadas en los complejos residenciales que las instituciones de cooperación bilateral, multilateral o las embajadas suelen tener en algunos países con dificultades de acceso a vivienda. Juan, Begoña, Julia, Javier y Rebeka, han vivido en algunos momentos de sus misiones en Angola o Mozambique en esta tipología de vivienda, en las que disfrutaban de todas las ventajas que ello implica pero que, por otra parte, no están exentas de inconvenientes.

En la segunda etapa de trabajo en la AECI en Maputo vivía en el edificio de la cooperación española, porque nos dejaban una casa, al ser el coordinador de una ONG de salud... La oficina estaba en las plantas baja y primera y yo vivía en el sexto piso del mismo edificio que bueno,... Ya sabes que eso tiene sus ventajas y sus inconvenientes: Ventajas, porque sí, porque estaba al lado del trabajo y sobre todo en ciudades como Maputo o como otras... a nivel de seguridad, pero sobre todo porque te ahorras mucho tiempo de colas. Eran pisos sencillos, pero con todas las comodidades, y era cómodo vivir ahí por muchos aspectos, en plan seguridad y sobre todo pues la tranquilidad de que sabes que, en todo momento, o la mayor parte del tiempo, pues las cosas funcionan. Haya agua, la luz, el ascensor, etc., pero también tiene costes y desventajas. Tu lo sabes (**Begoña**).

Uno de los costes y desventajas de vivir en estas excelentes condiciones fue, para Javier, el aislamiento con respecto al contexto local y el hecho de mantener relaciones casi de exclusividad con personas que eran como él.

Yo vivía en una urbanización de casitas, chalecitos, que tenía la embajada de España, donde vivía gente de la embajada, gente de la cooperación, gente de ONG. Las casas eran estupendas, muy sencillas y básicas, pero bien equipadas, y con unos servicios fantásticos de agua, luz, seguridad las 24 horas al día, con instalaciones deportivas, piscina. Estupendo, pero también tenía su coste, como un cierto aislamiento del contexto, relacionarnos entre nosotros, los atascos de horas para ir y volver de la ciudad (**Javier**).

Tal y como he señalado anteriormente, algunas viviendas en las que viven los cooperantes son mejores o mucho mejores a las que se tienen o pueden tener en su localidad de residencia en España. Guida ha sido una de las informantes que vivió en Zanzíbar en una casa, que ella considera maravillosa aun en su sencillez. Guida es muy consciente e intenta hacer consciente de ello a su hija Ana de que vivir en esa casa, era algo extraordinario, a lo que nunca más podrían acceder. Al final del *verbatim* expresa lo que le costó dejar dicho paraíso.

Ahí, en Zanzibar, digamos, repartiendo esto aquí, allí y cerrando la casa, teníamos una casa maravillosa delante del mar, que nunca más tendremos una igual y... bueno, la mejor casa de toda la vida. Siempre le decía a Ana, una casa como ésta no la vamos a tener nunca más. Y efectivamente. Estaba hecha así con material tradicional, con el techo de paja, delante del mar... bueno, era una belleza... al lado de un manglar... bueno, era un paraíso autentico, del que no veas lo que me costó salir (**Guida**).

Un aspecto que también se resalta en los relatos de los informantes es el hecho, más frecuente en los contextos en que varias personas comparten la casa que ofrece la organización, con insuficientes comodidades, de contratar servicios domésticos, que en algunos países africanos podían encomendarse a hombres, llamados *boys*. Ello constituye una reminiscencia del pasado colonial, cuyas funciones han sido descritas en multitud de películas y textos literarios y que Fátima describe también en el siguiente *verbatim*.

En la casa de Mongomo, teníamos un cocinero que nos cocinaba la comida, con un *boy* de las películas, que nos limpiaba la casa y lavaba la ropa. Era un amigo que vivía allí con nosotros. Teníamos muchísimo trabajo en el hospital, de día y de noche, era difícil ir a comprar al mercado, no había lavadora, ni agua en la casa. O sea que eran muy necesarios (**Fátima**).

El contratar a una persona, generalmente mujer y más pobre, para realizar las tareas domésticas, es, además de frecuente, un tema muy controvertido, que en algunos de nuestros relatos es vivido como contradictorio y ambivalente. La justificación para contratar estos servicios, como se observó en el anterior *verbatim* de Fátima, suele ser la falta de tiempo para realizar personalmente estas actividades, por exceso de trabajo, así como el habitar en una vivienda con menores facilidades y comodidades que las que disponemos en nuestros entornos habituales.

Contratar una persona para que realice las labores domésticas es muy barato, motivo importante por el que es más frecuente que en España. A pesar de ello, yo misma he reflexionado sobre un aspecto interesante de dicha contratación no regularizada. No es infrecuente contratar una empleada doméstica debido al compromiso personal adquirido por muchas de las personas cooperantes con las empleadas, tras una próxima salida de la residencia en la que vivía. Contar con sus servicios, aun no siendo necesarios, es una forma de apoyar económicamente a esa persona, como ya se indicó mujer, que frecuentemente tiene una situación de alta precariedad y vulnerabilidad.

El tema de tener una empleada es un tema que a mí y a más gente nos supone mucha contradicción, que lo hemos hablado entre compañeros en distintas misiones, pero a veces no hay otra. Recuerdo que, a los pocos días de llegar a Bata, en Guinea, llamó a la puerta una mujer, para ofrecerse a trabajar en casa. Dijo llamarse Sinforosa, y había trabajado con un matrimonio de cooperantes durante muchos años, que habían regresado a España, por lo que no tenía trabajo y tenía cinco hijos. En mi cabeza no estaba tener empleada, porque vivía sola, trabajo más o menos tranquilo, casa pequeña. También fue a casa de Marifé, otra compañera que había llegado a la vez, quien tampoco tenía previsto contratar a nadie. ¿Qué hacer si puedes ayudar a que una familia viva mejor? Finalmente decidimos que la contratábamos entre las dos, que un día trabajase en su casa y otro en la mía, comiendo ambas en la casa donde cocinase ese día. Era un compromiso moral, que fue estupendo (**Julia**).

Otro elemento a tomar en consideración es la relación de confianza que se establece con la persona contratada, que pasa a formar parte de la familia, tal como se aprecia en mi siguiente *verbatim*. Tras el nacimiento de mi Manuel, necesitando una persona de confianza para apoyarme en sus cuidados, le pedí a Sinforosa que viniese a vivir con nosotros a Madrid y cuidar de mi hijo. Es interesante, porque en el día de hoy, 20 de marzo de 2019, en que reescribo este apartado, mi hijo Manuel cumple 27 años, los mismos años que lleva Sinforosa residiendo en Madrid.

Pues como son las cosas, al final resulta que cuando nació Manuel se vino Sinforosa a vivir con nosotros en Madrid. Yo estaba estudiando salud pública y no tenía derecho a baja maternal, apenas unas tres o cuatro semanas de vacaciones por Semana Santa. Necesitaba una persona de total confianza para cuidarlo, ya que su padre trabajaba por la mañana y a ambos nos parecía muy duro llevarlo tan pequeño a la guardería. Un día, como al sexto mes se me encendió la bombilla y pensé en Sinforosa, con la que seguía manteniendo contacto por carta o teléfono. Se lo propuse, aceptó, iniciamos los tramites y se vino. Muy simbólico porque ella estaba volando desde Guinea, mientras yo paría a mi hijo y se quedó con nosotros unos meses, hasta más tarde se buscó la vida y volvió a trabajar como externa con la familia con la que había trabajado anteriormente en Guinea. ¡Increíble! (**Julia**).

1.2. LAS DIFICULTADES EN EL ACCESO A LOS ALIMENTOS CONSUMIDOS EN EL LUGAR DE ORIGEN

La alimentación, la facilidad o dificultad para conseguir alimentos, es un aspecto fundamental de la vida humana, que en algunos contextos resulta un proceso muy complejo. Por ello, este es otro de los aspectos descritos en los relatos de los y las informantes de mayor edad. Fátima, Jordi, Ramón y Julia, hemos vivido en contextos muy paradigmáticos de dificultad en el acceso a los alimentos considerados básicos en nuestra dieta habitual.

En algunos contextos, particularmente en países y zonas específicas donde existen conflictos bélicos, situaciones de post-conflicto o golpes de estado, la alimentación es un problema importante, que se resuelve con la llegada de comida de fuera, que garantiza la organización contratante y algo de comida local, que también es muy difícil de conseguir.

En aquel momento, la situación en Guinea era tremenda. O sea, no había nada, ni siquiera nada que comer. O sea, date cuenta que Cruz Roja nos tenía que enviar paquetes de emergencia cada cierto tiempo, que tenían cosas como latas de sardinas, aceite, sal, jabón. O sea, las cosas básicas no se encontraban. No había factorías. Estaban unas factorías que llamaban "las estatales", que eran las factorías hechas al estilo chino, y que allí, curiosamente, no había ni jabón, ni petróleo, pero sí había hermosísimas mantelerías bordadas a mano, chinas. Pero si querías comer... a buscarte la vida, porque tampoco llegaba casi nada al mercado, casi no había comida (**Ramón**).

Esta situación de ausencia de alimentos en el mercado de la localidad ha sido descrita por Fátima, Julia y Jordi. Fátima y Julia exponen con gran detalle y precisión la falta de alimentos en las localidades de Angola y Mozambique en las que residían, ambas con el denominador común de existir un conflicto armado y estar aisladas por vía terrestre.

El siguiente *verbatim* de Fátima es muy descriptivo de una situación no infrecuente en Angola, un país con enormes riquezas naturales y recursos estratégicos, ente ellos los diamantes. En la localidad donde residía, muy aislada y sin acceso a los alimentos, algunas personas iban a la casa donde vivían a venderles diamantes. Este relato, que puede resultar excéntrico o exagerado, también fue escuchado y vivido por la propia investigadora, años más tarde, en este mismo país.

Los primeros meses en Caála, al sur de Angola, donde estábamos aisladas por carretera, fueron difíciles, porque no había absolutamente nada. Las condiciones de la casa y de seguridad eran buenas con la logística de los Médicos sin Fronteras, eran buenas. En la casa teníamos lo que se llamaba en Portugal o en Angola, el quintal y tenía lo básico, pero es que no había nada que comprar en el mercado. Y la gente venía a casa a traernos, para que les comprásemos los diamantes en bruto, que ¿para qué queríamos diamantes nosotros? Pues sí, me venían a vender diamantes. Yo no sé si querían vendernos diamantes porque pensaban que teníamos dinero, pero seguro que lo querían porque ellos necesitaban el dinero. Pero es que no había nada que comprar, nada, nada, quizás para salir a Namibia o Sudáfrica a comprar comida (**Fátima**).

En este tipo de contextos con dificultad de acceso a alimentos, y donde la alimentación es muy repetitiva, conseguir alimentos básicos de la dieta habitual en el país de origen, o de otros países en contextos de menor complejidad, como por ejemplo los huevos, se convierte en un auténtico artículo de lujo, tal y como expongo en el siguiente testimonio de mi estancia en una ciudad del norte de Mozambique, afectada por el conflicto bélico interno, con una dificultad total para comprar alimentos.

Conseguir comida en Quelimane, en el 86, la provincia del país más afectada por la guerra, aislada, era un problema serio, era un tema realmente muy difícil. Yo fui una vez al mercado y recuerdo que vi en unas bancas del mercado, que estaba como lejos, a las afueras de la ciudad, como unas papayas, unos tomates y no vi nada más, y recuerdo que vine tristísima. Mucha gente funcionaba con trueque. Yo vivía en el hotel y por ello desayunaba, comía y cenaba en el hotel. Tampoco sé cómo se las apañaba doña Amelia, la directora del hotel para conseguir que hubiese comida porque era un tema realmente muy difícil. Eso sí, era té, a veces con y otras sin azúcar, pan no siempre, arroz, carapao, que es chícharo, algún pescado y algo de fruta y alguna otra cosa. Recuerdo que un día llegué por la noche al hotel, a cenar, yo creo que se cenaba como a las siete y media y vi que había huevos estrellados, huevos fritos. Entonces me puse tan contenta y me fui a la mesa donde me sentaba siempre que ya no había nadie y les dije... entré a la cocina... a los camareros... ya digo que era como de la casa, era la menina Julia y les dije: "¡Pues, ay, ¡qué bien, huevos estrellados y tal...!". Y me dijeron: Oh, no acabó, ya não á mais. Y debí de poner tal carita de pena o dar tal grito o decir: "¡Noooo...!" porque no había comido ningún huevo estrellado desde que había llegado a Quelimane y ya llevaba allí varios meses, de tal manera que un señor de alguna misión, que estaba en el hotel, me vio tan afectada que me dijo que me daba sus huevos, que me podía comer los huevos fritos que tenía y bueno, le dije que no, que no, que no y al final, acepté uno y me comí el huevo frito más rico, pero más rico que me he comido en la vida **(Julia)**.

Esta sensación de que comer algo diferente es un lujo, también fue señalada por Fátima en varias secciones de su relato. No obstante, dichas dificultades, como las anteriormente presentadas con respecto a la habitabilidad de las viviendas, no parece ser vivida con especial malestar por Julia y Fátima, ya que ello está mediatizado por un concreto deseo personal de vivir en dichos contextos tal como se describe en el elocuente verbatim de Fátima.

Bueno, la comida en Pucará era: café, arroz, maíz y papas. En la sierra no hay otra cosa. Pan sí, hacían, a veces hacían pancito, y podíamos comprar pan, y si no, maíz. Y proteínas no comíamos, apenas latas de sardinas. En el pueblo había tiendas, sí, sí, pero tampoco es que tuviéramos tanto para... A veces, al... al cura le llamaban taita. A veces al taita le regalaban un huevito, entonces teníamos un huevo para poder hacer una tortilla. Y papas para poder hacer tortilla de patatas, si había dos o tres huevos, entonces hacíamos tortilla de patata. A la mañanita sí que tomábamos café. Que el café es muy rico en Ecuador. Eso sí que lo comprábamos, café y panela. Esos bloques de azúcar, que comprábamos los productos, porque bueno, del dinero que teníamos, algunas cosas le regalaban al cura, porque la gente le regalaba al taita, al curita le llamaban taita. Le regalaban cosas y lo ponía en común para todos. Si podíamos conseguir algunas veces... porque si un día a la semana venía el mercado. El domingo se hacía mercado, y si venían los de la parte del caliente, y traían pimientos, tomates, y podíamos comprar, pues comprábamos alguna cosa, pero para un día, para dos. No sé. Y si había huevos, y podíamos comprar huevos, también. La comida era muy repetitiva, claro que sí, pero, a ver, el irnos a trabajar a Ecuador, era irnos a hacer la revolución marxista-leninista, y a los sacrificios que hicieran falta. Si no se comía, no se comía; y si se comía arroz, se comía arroz. Y claro, cuando bajábamos a la ciudad, a Cuenca, a casa de este, de Hernán, la madre nos preparaba unos caldos y unas sopas, que nos parecía aquello el mayor lujo del mundo, y el arroz con tomate. Y un trocito de carne. Huevo. O un huevo. Aquello era una delicia, un lujo **(Fátima)**.

El tema del acceso a los alimentos, para algunas y algunos de nosotros, ha sido un aspecto tan importante en nuestras vidas, que, en diferentes partes de algunos de los relatos, se ha comparado la situación de acceso en diferentes contextos y momentos en un mismo país. En los relatos de los primeros cooperantes españoles en Guinea Ecuatorial, como Ramón y Fátima, y años más tarde Jordi, se explica que, para acceder a otros alimentos diferentes a la caza de animales del bosque, era necesario trasladarse a Bata (capital de la región continental del país), para comprar la comida básica, de acuerdo a parámetros mínimos del país de origen.

Porque en Nsok Nsomo no había ni una tienda. La única carne que había era la de la caza del bosque, se comía chimpancé, serpiente y diversos pájaros, la yuca que se cultivara y los bananos que dieran algo y se acabó. Había que bajar a Bata a comprar lo que se necesitara: comprar latas de carne, latas de atún, macarrones, arroz, azúcar, unas cervezas y toda una serie de cosas que son básicas en una alimentación en España y muchos países, tampoco nada del otro mundo (**Jordi**).

En un contexto de dificultad de acceso a los alimentos básicos en la pequeña localidad en donde vivía (interior de la región la región continental de Guinea Ecuatorial), que implicaba ir a comprar a Bata, similar al descrito por Jordi, Fátima compara las diferencias en el acceso a los alimentos en distintos lugares del país. Mientras que en Akonibe la vida era mucho más complicada, en Mongomo todo era más fácil, hasta el punto de llegar a comparar esta pequeña localidad con Nueva York.

Ah, en Mongomo... Otra cosa distinta. Es una ciudad. Bueno, una ciudad, después de Akonibe, a mí me pareció que era Nueva York. Y la comida, no veas que cambio. Ya había algo en el mercado, podíamos bajar a Bata y como teníamos un buen sueldo, que debía ser en aquel momento 80 000-90 000 pesetas, más o menos como el de una enfermera en España, pues hacíamos pedidos de comida al Corte Inglés. Me acuerdo bien, era una pijada total, pero entre lo que comprábamos allí local y lo que nos llegaba de España comíamos fenomenal (**Fátima**).

Recibir comida de otras ciudades de fuera del país, comprada por el cooperante o enviada por la organización, en contextos donde es particularmente difícil el acceso a los alimentos, también ha sido descrito en los relatos de Ramón, Ángel y Julia en Guinea Ecuatorial, o Anil en los años 80 en Mozambique. A modo de ejemplo de esta situación presento ahora el siguiente *verbatim* de Anil, en el que describe que esta era la forma que tenía la organización de garantizar los alimentos a los dos cooperantes expatriados y el equipo de personal local que trabajaban para la organización en la ciudad de Quelimane, ciudad muy alejada de la capital de Mozambique,

Bueno, en Quelimane ya sabes tú bien que no había nada de nada, entre otras cosas comida. Trueque o nada. Por ello, Save de Children, como otras organizaciones mensualmente, en principio, que luego no era así, enviaba desde Maputo comida que se compraba en Sudáfrica, para todo el mes: arroz, leche, latas, azúcar, sal, fruta y verdura en botes, carnes, etc. Lo enviaba en algunos de los contenedores que salían del puerto de Maputo, para la provincia. Si no comían, y algunas veces lo pasaron o pasamos mal, porque a veces yo, que era el representante del país, iba. Muy, muy difícil, pero tenía, su no sé qué... (**Anil**).

1.3. LA SEGURIDAD PERSONAL: UN PROBLEMA VITAL

En el segundo nivel de las necesidades humanas se encuentra la necesidad de seguridad. Si las necesidades fisiológicas son superadas o no constituyen un problema serio para la persona, las necesidades de seguridad se convierten en la fuerza que domina la personalidad. Las necesidades de seguridad son aquellas que describen el afán de la persona por disfrutar de la seguridad o protección. Incluyen una amplia gama de necesidades relacionadas con el mantenimiento de un estado de orden y seguridad.

Dentro de estas necesidades se encontrarían las necesidades de: sentirse seguros, tener estabilidad, tener orden, tener protección y la necesidad de dependencia.

De todas las dimensiones de la seguridad y la falta de ella, se analizará únicamente la inseguridad, física, que está relacionada con múltiples factores, que no siendo objeto de interés para esta investigación no serán analizados aquí. De entre todos los factores determinantes de la inseguridad física apenas se abordarán: la inseguridad derivada de vivir en un país en el que existe un conflicto armado, o en el que grupos armados secuestran a cooperantes por motivos políticos o económicos, o la que está asociada a las condiciones de profunda desigualdad y pobreza existente en el país.

Tal y como señala Iranzu Mendia (HEGOA, 2006), los factores de riesgo y peligro han sido siempre una constante en la labor humanitaria sobre el terreno, pero los episodios de inseguridad han aumentado de manera alarmante en las últimas décadas. La documentación y los análisis estadísticos, en este sentido, han mejorado significativamente, en base al aumento de estas situaciones, que fueron expuestas en la sección destinada a los trabajadores humanitarios del capítulo III. Todos los datos evidencian que el personal de la acción humanitaria —que trabaja en entornos violentos (como los conflictos armados y las emergencias complejas), es, cada vez más,

víctima de secuestros, asesinatos, explosiones de minas antipersonales y robos. Al mismo tiempo, existe la percepción de que el personal humanitario que trabaja contextos de conflicto corre ahora más riesgos de ser elegido deliberadamente como blanco de ataques, bien por motivaciones políticas o bien porque constituye un objetivo fácil para el crimen y el bandidaje.

Todo lo anterior supone una preocupación cada mayor para las organizaciones que se dedican a trabajar en esta área, que deben cuidar y garantizar la seguridad de sus trabajadores y bienes.

La autora define la seguridad en el trabajo humanitario en los siguientes términos: *Garantía de protección del personal y de los bienes de las agencias humanitarias internacionales y organizaciones no gubernamentales, frente a posibles amenazas a la integridad física y emocional de los trabajadores, y/o a la sustracción de bienes en el desarrollo de sus operaciones sobre el terreno.*

Sin embargo, las amenazas a la seguridad no sólo provienen de entornos especialmente violentos, sino que los riesgos para el bienestar del personal de las agencias internacionales y las ONG surgen en mayor medida de cuestiones como accidentes de circulación y de amenazas a la salud: PALUDISMO, enfermedades transmitidas por el agua, SIDA, estrés, etc. En este sentido, en la denominación anglosajona de la seguridad en el trabajo humanitario se establece una distinción entre la protección de accidentes de circulación y de enfermedades, calificada con el término *safety*, y la protección de la violencia del entorno, entendida como *security*.

Tal y como señala la autora, en muchos casos la falta de seguridad está asociada al hecho de vivir en un país que sufre un conflicto armado o civil en el que la seguridad es un problema real para las poblaciones y para los trabajadores de las organizaciones, implicando para estas, responsables de la seguridad de sus trabajadores y bienes, la necesidad de poner en práctica una serie de medidas, entre ellas: contratación de servicios de seguridad, coches que no pueden ser conducidos por los trabajadores expatriados, sistemas de radio en los coches, establecer normas y protocolos de seguridad, que en muchos contextos son las mismas medidas definidas por el sistema de Naciones Unidas para su personal en un país, etc.

Varios autores han descrito de forma muy bella y literaria los problemas de seguridad en países con conflictos armados y las medidas de seguridad que toman las organizaciones internacionales con las personas “expatriadas”, al respecto. Son precisamente las mismas normas que se salta el magnífico escritor y periodista polaco Ryszard Kapuscinski y que describe en su obra *Un día más con vida* (2003). El libro, escrito en 1976, relata los últimos meses de la colonia portuguesa en Angola, antes de su independencia. Obra, sobre la que se realizó una bella película, ganadora del premio Goya 2018 a la mejor película de animación.

Por su parte, José María Mendiluce, funcionario desde el año 1980 del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que durante más una década trabajó en varios países con conflictos armados, entre ellos Namibia, Angola, Nicaragua, etc., escribió un bello libro titulado *El amor armado* (1999), en el que describe sus vivencias y dificultades en estos contextos, particularmente el cumplimiento de las normas de seguridad de Naciones Unidas en Luanda.

Asimismo, Jordi Raich (2003), uno de los informantes de esta investigación, hace una magnífica descripción de situaciones similares en su libro *El espejismo humanitario: la especie solidaria al descubierto*.

O finalmente, en un plano más amplio que el de la seguridad, toda esta rutinización de la vida de los trabajadores humanitarios queda reflejada en la lúcida película *Un día perfecto*, del director Fernando León de Aranoa (2015), cuya trama describe una zona en guerra de los Balcanes, en la que los cascos azules de las Naciones Unidas tratan de controlar la situación. Un grupo de cooperantes trata de sacar un cadáver de un pozo en una zona de conflicto. Alguien lo ha tirado dentro para corromper el agua y dejar sin abastecimiento a las poblaciones cercanas. Pero la tarea más simple se convierte aquí en una misión imposible, en la

que el verdadero enemigo quizá sea la irracionalidad. Los cooperantes recorren el delirante paisaje bélico tratando de resolver la situación, como cobayas en un laberinto, en la que cada uno de ellos viven sus propios conflictos.

Lamentablemente la población civil y, en menor medida los trabajadores humanitarios, sufren, cada vez con más frecuencia, la violencia que se genera en algunos de los contextos donde trabajan, particularmente en los de conflictos bélicos.

En los últimos 20 años, según la ONU, 4132 cooperantes en servicio han sido atacados, Según los datos que recopila anualmente el *Aid Workers Security Report*, en 2016, 288 fueron víctimas de agresiones graves: 101 fueron asesinados, 98 heridos y 89 secuestrados. La mayoría de estos ataques tuvieron lugar en cinco países: Sudán del Sur, Afganistán, Siria, República Democrática del Congo y Somalia (Planeta futuro, *El País.es*, 2017).

En 2017 fueron asesinados 17 cooperantes, entre ellos la española Lorena Enebral, y otros 47 fueron secuestrados. Las organizaciones de ayuda humanitaria y sus trabajadores son un objetivo cada vez más frecuente de los grupos terroristas en todo el mundo y Afganistán no es una excepción.

Durante 2017 se produjeron un total de 377 *incidentes* contra objetivos humanitarios en Afganistán, una violencia que se mantuvo hasta el último momento, ya que diciembre cerró con 31 ataques, uno más que en el mismo mes del año anterior, de acuerdo con la Oficina de Coordinación Humanitaria de la ONU (OCHA). Entre los objetivos más habituales están las instalaciones sanitarias. En 2017, se registraron 143 ataques contra centros de salud y su personal, lo que representa un 38 % de los atentados contra trabajadores humanitarios en todo el año. Uno de los ataques más brutales cometidos contra los servicios médicos en Afganistán fue el perpetrado en 2015 contra un hospital gestionado por Médicos sin Fronteras (MSF) en la ciudad de Kunduz, que se saldó con 42 muertos y 37 heridos. En aquella ocasión, fueron las fuerzas estadounidenses las que bombardearon las instalaciones en lo que después definieron como un error (*Europa Press*, 2018).

Según la ONGD Intermón-Oxfam, son habituales los secuestros. En 2015, Oxfam contabilizó que al menos 148 trabajadores de esta y otras ONG fueron capturados por grupos armados en algún momento, solo en la RDC (Planeta futuro, *El País.es*, 2017).

Más de la mitad de las personas entrevistados hemos vivido en contextos como los anteriormente descritos, con organizaciones que, por motivos de seguridad implantan protocolos estrictos.

Una de las dificultades que implica el cumplimiento de dichas normas es la limitación de movimientos, que es vivida con profundo malestar por las personas que trabajan para dichas organizaciones, entre ellas Sonia, que vivió un año en Luanda en condiciones de inseguridad significativas, lo que la produjo bastante malestar, tal y como se observa en el siguiente *verbatim*, que se presenta en su totalidad por la precisa descripción de algunos de los problemas de seguridad y las medidas que tomaba la organización para la que trabajaba con el fin de minimizar los riesgos derivados de la misma.

El conflicto, la guerra, que había en Angola desde hace muchos años y parece ser que llevaban años en los que eso tenía una intensidad mucho menor. Pero en los últimos tiempos se había recrudecido con lo cual a lo largo del año en el que yo estuve allí, bueno estaba en la capital, Luanda con lo cual había... Bueno es una ciudad bastante insegura, o por lo menos en el año que yo estuve allí. Y bueno sí que hubo épocas, también era mi primera misión y tampoco he estado en países así, pero bueno, sé que a veces sí que impresionaba la cantidad de militares armados en la calle a cualquier hora, los controles que te hacían, tiros, disparos. Todas las noches disparos. Por todo ello había unas normas de seguridad escritas y a veces estrictas. Las normas de la organización es que siempre ibas con un coche de la organización, con chófer. Había personas contratadas las 24 horas para que nunca te desplazases tu solo, bueno por motivos de seguridad. También la oficina y la casa tenían guardias contratados. Y, en fin, yo creo que a todo el mundo se le hizo bastante cuesta arriba, yo dentro de todo estaba en la capital que si yo no estoy viviendo la carencia de... Hubo una altura, además, en la que la cosa se puso bastante mal, que de hecho estaba casi todo el mundo evacuado en la capital que, claro yo entiendo que para nuestro jefe debía ser un poco complicado. Un poco hasta donde dejas a la gente que haga un poco lo que quiera y hasta donde le controlas. Entonces, claro, te decía, bueno a ciertas zonas no podéis ir de Luanda, pero incluso que siempre me digáis dónde estáis, con lo cual al final un poco como volver a la adolescencia.

Cuando tienes que decir, yo qué sé, te vas a quedar a dormir no sé dónde o si a tal hora de la noche estás en tal sitio, porque claro era bastante peligrosa. Entonces, sí que era un poco la cosa un poco encerrada. Y... Bueno luego la, en fin, la situación de la ciudad un poco y del contexto fuera de lo que era mi mundo de cooperante de tal. Pues bastante tremendo. Entonces bueno sí que fue un año en el que yo viví, muy, muy... encerrada entre el trabajo y la casa (**Sonia**).

Pepe, que trabajó como responsable de la logística para la misma organización en la misma ciudad, algún año antes, y por tanto tenía entre sus funciones la gestión de la seguridad de las personas y bienes de la misma, cuestiona la rigidez de estas normas de seguridad, que en general cumplían, así como los medios y recursos que se deben destinar para garantizarlas. El cumplimiento de dichas normas fue para Pepe un factor muy limitante en sus relaciones con las personas locales, de la organización o de otras organizaciones.

Pues en Luanda, en aquel momento, nosotros teníamos muchas limitaciones para movernos. Muchas limitaciones para movernos. Yo creo, mirándolo desde lejos, creo que algunas de ellas justificadas, y creo que otras exageradas. Creo que quizás teníamos demasiadas limitaciones. Bueno, por seguridad y por tranquilidad de Acción Contra el Hambre, de que no nos pasara nada. Pero es verdad que yo recuerdo que al año salimos a comprar el pan a la esquina, y nos pareció toda una aventura. Es decir, que allí siempre que salíamos era en dos coches, con el walkie talkie, con... Era una limitación de movimiento. Y yo creo que eso, el tiempo que estuve en Luanda, me limitó mucho la relación con las personas angolanas, muchísimo (**Pepe**).

En algunos casos los occidentales son un objetivo, un blanco lucrativo, para determinados grupos. Según la ONGD Intermón-Oxfam, son habituales los secuestros. En 2015, Oxfam contabilizó que al menos 148 trabajadores de esta y otras ONG fueron capturados por grupos armados en algún momento, solo en el la RDC (Planeta futuro, *El Pais.es*, 2017).

Lo anterior implica tomar medidas de seguridad estrictas que sorprenden y molestan. Juan describe magníficamente en el siguiente *verbatim* los motivos de inseguridad existentes en Niamey, capital de Níger y las medidas de seguridad protocolizadas por la organización para la que trabaja en una misión en este país, normas que, con el objetivo de tener una vida menos limitante, optó por suavizarlas.

Y luego bueno, ya en Níger me hice amigo de tres o cuatro personas que venían del mundo del desarrollo y que entendían un poquitín nuestra forma de ver la vida, y bueno, entonces fue bastante espectacular, porque vivíamos un poquitín al margen de las normas y de lo que eran las medidas de seguridad. Yo en mi ONG me quedé solo, entonces, pues pude un poquitín quedarme, de alguna manera, y poner mis propias normas de seguridad, y yo me alineé siempre a las normas de seguridad de la institución que era más, digamos, más abierta. Y en este caso, y raramente, eran las Naciones Unidas, las más abiertas, entonces yo me alineé a las medidas de seguridad de Naciones Unidas, y prácticamente, pues pude vivir en una semilibertad divertida, vamos a llamarla, sabes, divertida. Níger, en aquel momento estaba en una situación bastante complicada, porque había habido secuestros occidentales, que eran muy rentables para los grupos, como llamarlos... Entonces, prácticamente fue mi única experiencia que he tenido en emergencia en cuanto a las medidas de seguridad. Las condiciones de seguridad eran máximas. Y yo, que venía del desarrollo y de vivir un poquitín a mi aire dentro de las obligaciones y las responsabilidades, me costó bastante adaptar este aspecto de la seguridad, y del control, del tener que comunicar absolutamente todos los movimientos. En fin, que fue bastante difícil. De hecho, esta misión no empezó en Níger, sino que empezó en Mali. Porque claro, ya se estaba organizando el grupo, la Azawad, que se organizó en el norte de Mali. Claro, son años de... La zona estuvo muy, muy... agitada. Entonces, nada, recuerdo que, de Mali, estuve cuatro días en casa encerrado, porque no podíamos salir por consejo de la ONG MPDL y de la embajada, y bueno, en cuanto pude, nada, me sacaron en un avión para Níger (**Juan**).

Otras veces, las normas de seguridad son impuestas por las autoridades nacionales, entre ellas el toque de queda¹²⁰, situación vivida por Ángel en el año 1986 en Luanda, lo que parece no solo no haberle afectado, sino hasta haber disfrutado con ello.

¹²⁰ El término "toque de queda" se aplica a la prohibición, decretada por un gobierno o autoridad, de que las personas permanecen en las calles después de una determinada hora. El nombre deriva esencialmente de la práctica europea de, durante guerras, después de determinada hora (generalmente el inicio de la noche), sonar una sirena para que la población dejara las calles en caso de bombardeo. Actualmente, el toque puede o no ser literal, a veces bastando que los carros de patrulla recorran las calles ordenando que los ciudadanos vuelvan a sus casas y alertando a los posibles infractores.

Cuando yo estuve trabajando en Angola en el año 86, la situación de guerra estaba muy recrudecida, y aunque en Luanda no había frente de combate se sentían los efectos de muchas formas, una de ellas es que a veces decretaban “recolher obrigatorio”, como un toque de queda, después de las 23 o 24, y si estabas en alguna fiesta, que había muchísimas y te daba esa hora, pues ya no podías salir, con lo que allí nos quedábamos con súper fiestorro, hasta el amanecer que se levantaba el recoher. ¡Era de puta madre!” (Ángel).

Algunos y algunas informantes que trabajamos en dichos contextos con otras instituciones, para quien la seguridad era un asunto personal, no teníamos normas específicas por parte de la organización contratante. En estas situaciones seguíamos unas normas de seguridad más o menos intuitivas, basadas en las de compañeros y amigos de otras organizaciones, evidentemente no rígidas, pues no teníamos ninguna obligatoriedad institucional para su cumplimiento.

En ocasiones la inseguridad, particularmente en el contexto de las grandes capitales de estos países, está asociada a las condiciones de profunda desigualdad y pobreza existentes. Una expresión de esta inseguridad son los asaltos o atracos en condiciones violentas, como se puede apreciar en mi siguiente *verbatim*, en el que explico que en el plazo de tres meses fui asaltada dos veces de forma violenta en Luanda, ya sin conflicto armado y con mayor inseguridad a este nivel que durante el conflicto de los años 90.

Yo viví en Luanda en dos periodos distintos, una entre los años 1996 y 2002, con guerra en todo el país, en general fuera de los núcleos urbanos, y la otra entre los años 2009-2011, sin guerra, ya que está acabó en 2002, un poco antes de salir de Angola. Que curiosa es la vida. En los más de seis años que viví en Luanda, en el primer periodo no tuve ningún problema relacionado con la situación de inseguridad y eso que a veces fuimos, fui, un poco o un mucho inconsciente. Sin embargo, cuando volví a trabajar en el periodo del 2009, las condiciones de pobreza habían aumentado y lo que era mortal era la profunda desigualdad, que yo no había visto en tiempo de guerra. Consecuencia de ello fue que en tres meses tuve dos asaltos muy violentos en Luanda. Los dos fueron hacia las 20 horas, en calles muy concurridas con luz y mucha vida. Uno de ellos fue con navajas y spray que me dejaron ciega unas horas. Fue al salir de una tienda de pollos asados. La otra iba andando, unos 150 metros, con un amigo, hacia el restaurante donde íbamos a cenar. Casi en la puerta, se paró una moto con dos chicos y uno de ellos sacó una pistola y me la puso en el pecho y después a mi amigo... (Julia).

Las condiciones de inseguridad de la ciudad y evitar los riesgos de la misma se minimiza viviendo en complejos residenciales, con otras personas expatriadas, protegidos por grandes medidas de seguridad, tal y como es descrito por Luisa.

En Nigeria, no como país, porque no conozco el país, sólo por temas de seguridad no me pude mover de Abuja, de la capital. La capital es una ciudad grande, moderna, con grandes restaurantes, muy cara, con supermercados, bares y muy insegura. No es una ciudad al estilo de otras grandes capitales de África, no ves un niño por la calle. Es una ciudad sin vida, no tiene ningún interés. Y luego todo muy caro. Entonces, bueno, pues vivía lo mismo, tipo en Angola, en un compound cerrado, libanés, rodeado de todos los diplomáticos y toda la gente que trabaja en cooperación en empresas y tal, y con mucha seguridad, muchos guardias y muchas medidas de seguridad (Luisa).

Es muy interesante observar el impacto que tiene sobre la calidad de vida de las personas el hecho de vivir en un ámbito de mayor seguridad, así como la extrañeza que produce la llegada a un lugar con menores problemas de inseguridad que los vividos en otras misiones. El *verbatim* de Sonia acerca de su llegada a Mozambique resulta muy expresivo en este sentido, y contrasta profundamente con su anterior expresión de la vivencia sobre las condiciones de la seguridad durante su anterior misión en Luanda.

Y, la verdad es que Mozambique totalmente diferente. También había tenido guerra, que acabó, si no me equivoco en el 1992. La verdad es que tan diferente comparado con el año que yo había estado en Angola. Fíjate, me acuerdo, como de estas cosas que te quedan un poco así, como muy grabadas, cuando llegué a Maputo. Pero fue la primera vez, que sólo estuve un mes y pico, que además me quedé en un... De la Cooperación Española tiene un edificio ahí en donde están los cooperantes y tal, entonces yo me alojé ahí y entonces hablé con varias personas de algunas otras ONG, un poco para preguntarles y tal la situación, y recuerdo que hablé con una chica española; y no sé cómo hablando. No sé a lo largo de la conversación, no sé qué me dijo. Claro, porque cuando yo llego conduciendo de noche... No sé... No sé a qué cuento venía. Pero claro, que ella viniera conduciendo sola y de noche y ya me dio la sensación de que claro, esto debe ser otro tema. Porque eso en Angola ni se planteaba. Y bueno, pues veías a la gente que hacía otro tipo de vida, con mucha más naturalidad, mucha más normalidad, en fin. Bueno, en Maputo ya de por sí noté una tranquilidad y una normalidad mucho mayor y cuando ya llegué a Beira, que fue una estancia más larga y más estable ahí sí que noté mucho la diferencia. Realmente, no me lo creía (Sonia).

1.4. LA MOVILIDAD EN DISTINTOS CONTEXTOS. LA COMPLEJIDAD DEL TRANSPORTE

Otra importante necesidad humana es la capacidad de desplazarse de un lugar a otro, dentro o fuera de la localidad (interior o exterior del país), dimensión que como las anteriores, es cada vez más un privilegio de unos pocos, aunque estos pocos seamos cientos de millones.

Por la importancia que tiene la movilidad y accesibilidad al transporte en la calidad de vida de las personas y por las restricciones, insuficiencias, deficiencias o dificultades que existen en muchos de los contextos en donde hemos trabajado, he considerado relevante analizar las diferentes modalidades a través de las cuales se satisfacen estas necesidades.

Entre los factores que parecen influir en el mayor o menor acceso a la movilidad en un determinado país, se han identificado las siguientes: las condiciones de seguridad de la localidad, anteriormente descritas, o del país que vive un conflicto armado; el nivel de desarrollo de la red viaria y el transporte público o colectivo; el hecho de vivir en zona rural o urbana y dentro de ella en grandes ciudades o ciudades más pequeñas; la proximidad o lejanía entre la residencia y el local de trabajo o la disponibilidad de vehículo propio o de la organización y las condiciones de utilización del mismo.

Vivir en contextos de conflicto armado, con zonas de seguridad delimitadas e importantes limitaciones a la movilidad, es una situación descrita en los relatos de todos y todas las informantes que han vivido en estos contextos.

Se presentan a continuación los *verbatim* de Fátima, Chachi y Luisa, tres de las informantes que han vivido en este tipo de contextos, en los que exponen sus dificultades para desplazarse en vehículo fuera de la localidad de residencia, siendo necesario utilizar el avión en sus desplazamientos por motivos laborales.

En el siguiente *verbatim*, Chachi describe una dimensión muy interesante de la importancia social y económica que tiene la llegada del avión a la ciudad en donde reside, capital de la provincia, que marca el ritmo de la vida de toda la población, aislada, tanto por su situación geográfica como por el conflicto armado que sufría Nicaragua.

Puerto Cabeza era una ciudad bastante aislada, en la costa atlántica de Nicaragua, *per se* y por la situación de guerra. Tú normalmente sólo podías llegar por avión, porque si ibas por tierra, cruzabas una zona bien complicada y peligrosa, y tardabas días en llegar, así que solamente podías ir por avión. Y los cupos de avión eran bastante limitados, aunque para determinadas instituciones no era muy difícil conseguir cupo. Ibas cuando era estrictamente necesario. Y esa conexión por aire con Managua, le daba una... No sé, una impronta, así, muy especial a la ciudad y a la población, eso de que llega el avión de Managua, tú veías cómo se ponía todo en movimiento, las encomiendas que se llevaban, que se traían, lo que vino, ya era la oportunidad porque quizás hubiera huevos, porque nos... O sea, era como... Eso lo marcaba el avión de Managua, y la otra cosa que marcaba mucho era cuando llegaba el barco cubano, que traía algunas cosas que no se repartían con las cartillas en el pacífico, a propósito de que era una zona especial (**Chachi**).

La importancia de la llegada del avión, a veces uno semanal o quincenal, a la ciudad donde vivían o donde estaban temporalmente trabajando, ha sido descrita también por Julia, que ha vivido en contextos de aislamiento por los mismos motivos descritos por Chachi, o por causa de la insularidad de la ciudad.

Una cosa que siempre me ha encantado, bueno emocionado, era lo implicaba de vida social y movimiento económico la llegada del avión de la capital. La primera vez que lo vi fue en Quelimane, totalmente aislada, luego en Bata, y lo he seguido viendo con los años en los aeropuertos de Sao Tomé o de Bissau. Es preciosos, los que vas, los que vienen, las y los que venden comidas y bebidas, los policías, lo "taxistas" y candonheiros". Los que te intenta convencer que si llevas poco equipaje les lleves algo. Me encantaba y sigue encantando. Está lleno de vida (**Julia**).

En los contextos anteriormente descritos, en los que los vuelos son escasos o inexistentes, muchas ONG utilizan para el transporte de su personal y mercancías, las avionetas de otras organizaciones o instituciones, como las de Naciones Unidas, o Aviación sin Fronteras.

Angola no era fácil en aquel momento, era un país que era complicado, en guerra. No podías moverte en coche por el país, ni mucho menos. Yo, lo poco que viajaba a ver otras prisiones, viajaba en aviones de Naciones Unidas o de Aviación sin Fronteras, las que utilizábamos las organizaciones para movernos por temas trabajo, porque no había ni aviones, o había y no funcionaban **(Luisa)**.

La localización geográfica donde se desarrolla la actividad, su mayor o menor accesibilidad a otras localidades, asociado a uno de los elementos del nivel de desarrollo socio-económico de un país, como es el desarrollo de su red viaria, determinan que el transporte y la movilidad en muchos de los contextos y momentos sea complejo y difícil, tal como se ha apreciado en algunos de nuestros relatos.

Cuando trabajábamos en la selva amazónica de Perú, sabías más o menos cuándo entrabas en la selva, pero nunca sabías cuándo salías, porque siempre dependías de la disponibilidad de que una avioneta pudiera llegar a la zona donde estábamos... Era complicado, no había forma de evacuar a los accidentados fácilmente y tampoco nosotros. Muy, muy difícil. A veces era agobiante **(Anil)**.

Fátima y Jordi describen situaciones de aislamiento y dificultad de acceso a las localidades donde trabajaban, siendo necesario utilizar medios de transporte animal, como mulas o burros, para acceder a dichos lugares.

Bueno lo del transporte pues en Pucará, que estaba en la sierra, era más difícil que en la costa, nos movíamos en camión. Que no se estropease el camión, que no pinchara ninguna rueda, que no lloviera por el camino, y no se quedara estancado el camión. Allí nueve meses llovía muchísimo y cómo se quedará el camión estancado, empezaba la noche. Y entonces sí, todo el mundo a levantar el camión. Bueno, aquello era... increíble. Otra cosa es que bajaras a caballo, porque no había camión, y que el caballo, si había muy mal camino, quisiera pasar por donde tenía que pasar. Que te mojaras hasta la entretela. Siempre bajabas tú con el caballo, y tu carga. Y un muchacho contigo, para que se volviera con el caballo, porque si no el caballo no se iba a quedar en la carretera, y bueno llegábamos hasta un determinado punto, donde luego ya había transporte público, donde luego había... En fin, toda una aventura fascinante **(Fátima)**.

Pero como se observa en el anterior *verbatim*, la dificultad de acceso no implica que ello sea vivido o recordado con el malestar identificado por Anil. Por el contrario, parece ejercer una fascinación sobre la persona, que lo vive como una aventura fascinante, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Jordi, que describe de forma elocuente y poética las condiciones de transporte de la zona donde trabajaba. Jordi transforma dicha dificultad en una oportunidad para desarrollar una vida social más rica.

Una misión muy interesante y muy dura pero muy fascinante porque trabajábamos en zonas extremadamente aisladas del Perú a las que solo llegabas después de seis o siete horas en mula, desde la carretera o camino, depende como se mire, ah y en zonas de conflicto con Sendero. Y era fascinante descubrir niños que te preguntaban cómo era un camión, cómo era un coche, o que te tocaban extrañados porque nunca habían visto un europeo. Porque vivían aislados en las montañas y hasta que un niño no tenía 14 o 15 años no tenía su primer viaje iniciático en mula al puerto, que en realidad llaman puerto a la carretera, que era el punto de conexión del pueblo con el cual subían con las mulas toda la comida y todo **(Jordi)**.

Pero las dificultades para la movilidad, evidentemente nunca equiparables a las anteriormente descritas no solo se dan en contextos rurales, más o menos aislados, sino también en muchas de las grandes ciudades africanas en las que hemos trabajado algunas informantes. En esta ciudad el transporte público, colectivo o en taxis es inexistente o muy deficiente. En estos contextos es muy importante disponer de un vehículo (propio o de la organización) que facilite la movilidad de la persona, y no tenerlo dificulta bastante la vida, particularmente en épocas de mucho calor, como explico en el siguiente *verbatim* relativo a mi estancia en Maputo en el año 1996.

Y volvemos a Maputo, una ciudad enormeeeee, donde andaba mucho porque no tenía coche, tampoco tenía carnet. Bueno, pues andaba mucho y me movía en transportes locales y también en transportes del Ministerio de Salud. Como el transporte era un problema serio, serio, porque no había casi coches privados, y apenas transporte público, no había taxis, pues había coches de organizaciones, de las organizaciones y las agencias que trabajaban en los proyectos de cooperación Y bueno, pues había un tipo de coches que eran como...camionetas o coches 4x4 que tenían como una zona de *trailer*. Abiertos, *pick up* que se llamaban Chapacem porque chapa quiere decir pagas y *cen* era cien *meticals* en aquel momento. Bueno, pues me movía así y luego me movía muchísimo andando, que siempre me encantó andar, el problema era el solazo y el calorón de los meses de verano **(Julia)**.

Debido a las dificultades para el transporte en estos contextos, las organizaciones disponen de vehículos encargados de facilitar la logística del trabajo diario, la movilidad de sus trabajadores expatriados, y en muchos casos locales, siendo muy diferentes las condiciones de utilización del mismo. En algunos casos la organización dispone de varios coches para todos sus trabajadores, normalmente conducidos por personal local con el objetivo, no solo de satisfacer las necesidades de trabajo de la organización, sino personales de los cooperantes.

El siguiente *verbatim* de Pepe, describe de forma elocuente la incomodidad que le producía el hecho de disponer de conductor durante las 24 horas del día, y como ello limitaba aún más su libertad en la ciudad de Luanda. Es particularmente llamativa la expresión “revolución” utilizada para señalar que, él y sus compañeros, finalmente, no aceptaron las normas de la organización y decidieron conducir los vehículos para la realización de actividades personales.

En Luanda la organización tenía varios coches, pero la movilidad era muy limitada, por la guerra, y por todo el tema de la seguridad, todo se hacía en coche y muy limitado, teníamos que ir siempre con un conductor, que conducía, de día y de noche y claro, eran las normas de seguridad, aquello era una situación muy, muy, incómoda. Imagínate ir a una fiesta o a cenar a casa de alguien y la persona que conduce fuera en la puerta esperando. Aquello era un horror, tanto que muchas veces decidíamos no salir, porque era una vergüenza. Después ya como una revolución, que no fue muy bien vista por Madrid, dijimos que no, que fuera del trabajo conducíamos nosotros **(Pepe)**.

La propia investigadora, amiga de algunos y algunas de los informantes, entre ellos Pepe, para quienes el transporte tenía las características descritas por este, ha compartido esta limitación y malestar. Por un lado, esta era una de las quejas de sus amigos/as expatriados, por otro, ella misma se llegó a sentir profundamente incómoda en algún momento en que organizó en su casa alguna cena o fiesta y los conductores de los vehículos de amigos se quedaban en los coches, porque no podían entrar en las casas. Esta vivencia la experimentaban casi la totalidad de las cooperantes que vivían esta situación en Luanda.

Una de las cosas que me incomodaba muchísimo era cuando organizaba en mi casa en Luanda alguna cena o fiesta y venían amigos cooperantes de algunas organizaciones, que por norma tenían que tener conductor para todo. Recuerdo nosotros en la casa, cenando o de fiesta, y ellos fuera, dentro del coche, porque allí tenían que estar. Les llevábamos comida, bebida sin alcohol, pero era muy incómodo, y claro los amigos/as que estaban dentro miraban el reloj y decían nos tenemos que ir que este hombre no puede estar allí a nuestra espera. Un rollo, que hacía que algunos/as no quisiesen salir de noche o los fines de semana, porque claro si íbamos a la playa era lo mismo **(Julia)**.

En organizaciones o instituciones más pequeñas, en el que solamente hay una persona expatriada, esta dispone de vehículo propio, que es conducido por un conductor, en algunos casos también logista, contratada al efecto para todas las actividades relacionadas con el trabajo, que la persona puede utilizar, ya sin conductor, para desplazarse por motivos personales. Para Luisa disponer de un vehículo propio fue algo muy importante y, por ello, se compara con compañeros de otras organizaciones y reconoce tener mejores condiciones de movilidad personal.

Este uso de los vehículos está muy integrado en muchos de los proyectos de cooperación, tanto en zonas rurales, como en pequeñas o grandes ciudades en estos contextos. Los conductores tienen una función muy importante en el desarrollo de los proyectos, cumpliendo, frecuentemente, también actividades de logística, particularmente compleja en ciudades con enormes problemas de tráfico, lo que afecta enormemente el desarrollo del trabajo.

En los dos proyectos en los que trabajé en Luanda, una ciudad enorme, y sin apenas transporte público, el transporte era un problema grave, por lo que el proyecto compró vehículos y tenían conductor, en el primero lo pagaba yo y en el segundo lo asumía el proyecto, porque la ciudad era una locura imposible. Los atascos eran monumentales, de horas y no era posible aparcar. De tal forma que, si había una reunión, que había muchísimas, el conductor me dejaba en la puerta y cuando acababa le daba una llamada para que me recogiese, porque todas las instituciones con las que trabajaba, Ministerio de Salud, Ordenador Nacional, Delegación de la Unión Europea, Sede de las Naciones Unidas, etc., estaba en el centro de Luanda, y no había donde aparcar. Qué horror si no llevaba conductor no podía ir a la reunión. También el conductor era el logista, llevar y recoger cartas, documentos **(Julia)**.

Vivir en una gran ciudad africana en la que es posible ir andando al trabajo y donde utilizar medios de transporte no personales es considerado por Rebeka y Julia un auténtico lujo y privilegio. Ambas señalan un aspecto muy interesante de la movilidad a pie en las grandes ciudades, en las que parece que los blancos no andan, o son pocos los que lo hacen.

Y luego, además, en Nairobi, tengo la ciudad para lo bueno y para lo malo. Yo no tengo coche, ni mío, ni de la organización, voy al trabajo andando, lo que era un placer y un lujo poder andar porque nadie anda, bueno nadie blanco, claro, y luego y me puedo mover en taxi, y eso es estupendo en ciudades como éstas (**Rebeka**).

Algunos amigos y yo misma, vivimos como un privilegio el hecho de formar parte del grupo de personas blancas que, como el colectivo de religiosos, especialmente religiosa de diferentes congregaciones que trabajan en el país, andábamos a pie por la ciudad, lo que interpreto como un indicador de estatus, fuertemente vinculado a la dimensión racial y de género.

1.5. TIEMPO LIBRE Y OCIO. ACTIVIDADES LÚDICAS Y RECREATIVAS QUE SE REALIZAN EN EL TIEMPO LIBRE

Otro de los elementos identificados en relación a la vida cotidiana y las condiciones de vida, ha sido el de la utilización del tiempo libre, es decir las actividades que se realizan una vez concluida la jornada laboral. A pesar de que esta dimensión formaría parte de lo que Maslow denomina necesidades sociales y la OCDE la integra en la dimensión 5 de calidad de vida: ocio y relaciones sociales, se ha optado por incorporarla en esta sección, porque la capacidad de disfrute de la misma está directamente relacionado con las condiciones de vida anteriormente descritas.

En muchos de los contextos complejos donde hemos trabajado, tal cómo se describió en capítulos anteriores, la actividad laboral ocupa la mayor parte de las horas del día, en algunos casos incluso del fin de semana, habiendo muy poco tiempo para realizar otras actividades, tal como nos lo explica Ramón.

Cuando estábamos en Líbano, teníamos muy poco o nulo tiempo libre y diversiones, porque después del trabajo, que trabajábamos mucho, íbamos a casa, y ahí, pues comprábamos comida, nos cocinábamos, comíamos, dormíamos, y hasta el día siguiente. Era un poco esa rutina. Incluso ya te digo, sábados y domingos hacíamos lo mismo (**Ramón**).

Una estrategia que utilizan las organizaciones de cooperación y ayuda humanitaria de minimización del estrés y/o malestar de los cooperantes y trabajadores humanitarios, que trabajan durante jornadas agotadoras, con muy poco tiempo para el descanso y tiempo libre y en contexto de enorme complejidad y dureza, es incluir en sus contratos el derecho a disfrutar de periodos de descanso, al margen de las vacaciones, que se denominan rest-recuperación, como se observa en el siguiente *verbatim* de Fátima.

En Caiala tampoco teníamos días de descanso oficialmente, no, no. Fueron los... Sí, los domingos, si no teníamos mayor trabajo, o algún día, vale, pues descansábamos. En el año 94, no estaba establecido, como luego se estableció, una semana de descanso cada tres meses, que se llamaba rest-recuperation en el que tienes que salir de la zona e irte de vacaciones a otro lugar que te paga la organización. No, no. Ibas al trabajo, ibas al trabajo, a lo que dieras, a dar al máximo (**Fátima**).

Tal y como ocurre con las otras dimensiones analizadas, el contexto y momento en que se desarrolla la misión, el hecho de vivir en un ámbito rural o urbano, de una pequeña o gran ciudad, la localización de la misma (costa o interior, aislada o próxima de núcleos urbanos), el hecho de vivir sola o compartir vivienda o no con otros compañeros de la organización, relacionarse con personas locales o expatriadas, contexto de seguridad o inseguridad, el disponer de una buena red viaria o no, así como de transporte privado, y finalmente de las características individuales (personalidad, u otras) del expatriado, influirán enormemente en la mayor o menor facilidad para tener tiempo libre y poder realizar actividades lúdicas y recreativas satisfactorias.

1.5.1. Vivir en zona rural o ciudades pequeñas

La gran mayoría de los informantes hemos vivido en alguna de las misiones en una zona rural, sin transporte personal, relativamente distante de un núcleo de población mayor y más activo, o

en pequeñas ciudades con las mismas características. Estos son contextos donde no es fácil realizar actividades recreativas como las que se realizan en los lugares de origen. Anil, Julia, Fátima, Juan, Rebeka, Begoña y Jordi, somos algunos de los informantes que realizábamos durante nuestro tiempo libre las mismas actividades que realiza la población local, tales como: pasear, montar en bicicleta, ir al río o al mar, visitar y hablar con personas de la comunidad.

En Senegal, aparte de trabajar, que trabajábamos mucho, mucho, no hacíamos prácticamente nada durante la semana. El domingo, que bueno, sí que teníamos ya mucho más contacto con la gente en la aldea, salíamos a pasear por allí, un poco a hablar con la gente e incluso, íbamos, para poder integrarnos, con la gente y conocer más cómo vivían pues había la iglesia, había la mezquita, entonces, yo iba a todos los ritos religiosos, a todos los rituales religiosos para poder...era una forma que también veía de integrarme con la gente, en la escuela. Y sobre todo hablar, hablar con la gente, esa era mi principal diversión **(Begoña)**.

Compartir celebraciones y fiestas familiares con las familias de las localidades donde residían en Guinea Ecuatorial, fue otra de las formas identificadas de utilizar el tiempo libre por Jordi o Ramón, lo que es vivido como un privilegio por estos.

Por otra parte, yo caí en la parte de Mongomo con los fang, y los fang son un pueblo que me enamoró enseguida. Es un pueblo que tiene y que tenía, en algún momento, todavía más, como muy conservada toda su cultura. Yo, nosotros, trabajábamos muchísimo y tenía mucha relación con la gente, vivía mucho con la gente, en las casas de la gente, la gente me invitaba, comía con la gente, vivía en las cocinas con las mujeres, jugaba con los niños. Iba con los cazadores al bosque a cazar, si había un balele o un baile o una fiesta familiar, o una defunción, yo participaba, preguntaba, me enteraba, bailaba, tocaba, bueno, era una inmersión total en la cultura fang. Es un período, para mí, maravilloso. Yo soy muy feliz de haber podido vivir así, y poder haber tenido la oportunidad de vivir con los fang de Guinea Ecuatorial. ¡Un privilegio! **(Ramón)**.

Participar en las actividades festivas y expresiones culturales de la localidad o localidades próximas fueron también descritas por Rebeka y Fátima, entre otras informantes, como formas de utilizar el poco tiempo libre disponible.

El fin de semana te dabas una vuelta, veías...ahí sí que la parte tribal, las etnias sí que se ve muy...se ven, ¿no? Se ven, los fines de semana hay danzas tradicionales. Entonces, yo los fines de semana decía, venga, hoy los domingos los dinkas van a bailar, vamos a verles o estabas al lado del Nilo, vamos a dar un paseo por la tarde al río Nilo y ver las tribus. Era una pasada, un relax en un contexto de muchísimo trabajo **(Rebeka)**.

Fátima describe con todo lujo de detalles su participación, y la de su grupo Pukará, en las fiestas patronales de los pueblos de la sierra ecuatoriana, en los que acompañaban al cura y en las que se divertían mucho.

En la zona de la sierra de Ecuador, íbamos con el cura a las fiestas patronales, íbamos con las tiendas de campaña, claro y las montábamos, y nos lo pasamos muy bien. Te ofrecían el canelazo, que es el aguardiente con agua calentita, y al agua calentita le has puesto canela, lima y azúcar, y eso se mezcla con el trago, y es un canelazo. Te echas como medio vaso de trago, y el otro medio de eso. Y eso hay que tomárselo, porque si no, está feo. En la fiesta, te ofrecen la fiesta para hacerlo. Entonces, poquito a poquito íbamos intentando beber. A veces te daban un chupito pequeñito. Y la comida en la fiesta, ahí sí que teníamos comida, pero comida exquisita. Papas buenísimas, hechas bonito, hechas ricas, papas, ensalada, o sea, en las fiestas religiosas se esmeraban la población, porque... Se hace como aquí, que el síndico se encarga de la fiesta, el responsable. Y hay un comité que se encarga de la fiesta. Entonces, una de las partes es la comida para el cura y para los que vienen con el cura. Entonces, el arroz riquísimo con ensalada, tal cual, y el cuy, que aprendí a comer cuy en Ecuador, que es muy rico. Y entonces los pueblos, a veces, había música de ellos, y alguna vez, algún pueblo perdido del altiplano, para agasajar a los españoles nos ponen un pasodoble. Aquello ya era que nos matábamos de la risa, porque ninguno sabíamos bailar. Pero se agarraba uno u otro, y a dar vueltas para un mismo lado todas las veces, porque no sabíamos bailar. Era muy, muy divertido y muy necesario **(Fátima)**.

Leer y escribir cartas es otra de las actividades en las que Fátima y Julia, ambas de más de 60 años, utilizaban el tiempo libre, en aquellos contextos en que las opciones de esparcimiento y diversión son muy limitadas o nulas.

La lectura era para mí no solo una forma de pasar el tiempo libre, sino que también tenía una dimensión simbólica. Los libros eran mis amigos, mis compañeros de soledad que me habían acompañado durante mi estancia en Quelimane. Por ello y aunque dejé algunos a amigos y amigas españoles que residían en Quelimane o Maputo, no pudiese dejarlos en estas ciudades, sino que regresaron conmigo a España, como compañeros de viaje, como lo habían sido a mi salida.

En Quelimane, un tema importantísimo era escribir cartas y leer las cartas que venían por valija diplomática, teóricamente cada semana desde Maputo, pero que tardaban muchísimo en llegar. Y leer. Siempre me gustó leer y allí tenía mucho más tiempo, porque no había nada para hacer. Recuerdo que, afortunadamente, el bolso donde iban todos los libros no fue el que no llegó desde Maputo, este llegó. Fue tan importante el tema de la lectura que casi la totalidad de los libros que llevé, porque alguno dejé a amigos españoles y cubanos, me los traje conmigo. Recuerdo que pagué bastante dinero por el exceso de equipaje, mucho más que lo que me habían costado los libros, que eran todos de una colección de bolsillo. Eran mis libros, mis amigos, los que me habían acompañado en un tiempo difícil, y los tenía y, sigo teniendo, un cariño especial. No podía dejarlos allí **(Julia)**.

Escribir cartas, diarios o registros fue para Jordi y Ramón, a quienes les gusta escribir y siguen escribiendo, una forma muy agradable de utilizar el poco tiempo libre disponible.

Además, como tú sabes, yo de todo esto llevaba... A mí me gustaba escribir, y yo de todo esto llevaba un registro. O sea, no un registro, yo me imponía a mí, como la disciplina de ir escribiendo cosas, pues transcribiendo cuentos o todo lo que yo me enteraba de las tradiciones fang lo iba escribiendo, así como también dejar constancia de todo lo que fue la evolución de la cooperación en todo este período, porque yo dedicaba una parte de mi tiempo libre a escribir. Ahora que estoy retomando eso, y transcribiendo, informatizando todo eso, me doy cuenta del trabajo que hice en su momento, y del valor que eso tiene como testimonio de toda una época. Y de todo lo que aconteció, mi vivencia de todo lo que aconteció durante toda esa época en Guinea **(Ramón)**.

Jordi, que comenzó a escribir diarios en otros viajes realizados, años antes de su trabajo en Guinea, y que ha sido autor o coautor de más de 20 libros¹²¹, también describe en su relato que utilizaba su poco tiempo libre en la pequeña localidad donde vivía en Guinea Ecuatorial, escribiendo cartas y diarios.

Cuando se vive en contextos en los que no existen actividades lúdicas y la vida es muy repetitiva, la llegada de visitas que vienen de fuera es muy apreciada. Es vivida como un cambio en la dinámica de la rutina diaria y la posibilidad de compartir otras conversaciones, tal y como puede apreciarse en el siguiente extracto del relato de Rebeka.

En Cubal, después de trabajar, un poco por la tarde, te ibas a dar un paseo, coges la bicicleta, te ibas a visitar a alguien y luego, pues cuando oscurece y ya no había nadie en la calle, te ibas para la casa de las hermanas. No sé...un poquito limitado. Y de vez en cuando había algunas visitas que venían de fuera, españoles como yo. Yo creo que ahí nos conocimos, a Mercedes también y sí que es verdad, es muy importante porque sales de la rutina y tienes otras conversaciones, compartes otras cosas **(Rebeka)**.

Asimismo, salir de la localidad para ir a otro lugar con mayor dinamismo social y cultural es una necesidad. La salida es algo excepcional que se vive con gran alegría y felicidad, ya que permite relacionarse con otras personas y disfrutar de otras cosas, entre ellas, comprar, ir a la playa, al cine, comer en un restaurante y ver a compatriotas y amigos, tal como es descrito de forma elocuente en los siguiente *verbatim*.

Entonces en Puerto Cabeza, que está en la Costa Atlántica y muy, muy, aislada yo iba de vez en cuando a Managua. Ir a Managua, aunque era difícil conseguir vuelo, era toda una fiesta. Ver los amigos, salir, hacer alguna fiesta. Muy bien **(Chachi)**.

Esta sensación de bienestar que se tiene al salir del contexto habitual, bastante aislado, e ir a una localidad mayor, aunque esta no sea nada excepcional, es comparado por Jordi y Fátima con las ciudades de Hollywood o Nueva York, a las que se asocian todos tipo de placeres.

Claro, bajar a Bata, para mí era como bajar a Hollywood. Bajaba a Bata que estaba hecho una mierda, cutre, pero la ilusión de irse, de reencontrarse con expatriados, ir a tomar cervezas, ir a tomar pescado y cangrejos. Ir a la playa y darse un baño en la playa y comprar comida para llevarte. Era fundamental. A veces iba a la frontera con Camerún a comprar cemento y otras cosas. Y en esos viajes aprovechaba pues para ir a ver algún expatriado, como Marta, que vivía en Ebibiyang y tomar un café, cenar, charlar, quedarme ahí a dormir una noche, y volver a mi vida solitaria, que me gustaba (Jordi).

¹²¹ Jordi Raich bibliografía disponible en: <http://www.jordi-raich.com/Libros.html>

A Fátima, ir desde Pukará a la ciudad de Cuenca, donde comían en restaurantes, iban a bares y principalmente podían ir al cine, le producía un inmenso placer. Fátima es consciente de la satisfacción, de la sensación de felicidad, con algo simple, que en sí mismo tiene poco significado, pero que se convierte en excepcional si se compara con el contexto general en el que se desarrolla su vida diaria.

O sea, salir de Pukará e ir a la costa o a Cuenca, que salías o a caballo o en camión, porque íbamos en camión, de carga y de pasajeros, con ganado y con sacos de papas y con todos, aquello ya era, bueno, una excursión. Qué alegría para el cuerpo. Luego, fíjate, sin embargo, cuando estando en la costa salíamos a la ciudad, y podíamos comernos un buen pescado, lo disfrutábamos como cosacos, y nos dábamos alegrías de tipo gastronómico, que en aquel mierdero que era aquella pescadería, bueno, aquel bareto que íbamos, pero lo disfrutábamos, y sí, nos juntábamos con compañeros, Y si íbamos a la ciudad de Cuenca y nos íbamos al cine, aquello ya era demasiado, un placer, nos lo pasábamos muy bien. Porque en aquel momento en Ecuador, las películas eran doble, eran cuatro horas, eran dos películas, y ahí sí que se podía llevar palomitas y de todo. Al cine, toda la panda al cine. Y a lo mejor seguíamos en la casa tragando y comiendo con los amigos que venían de Cuenca. Hombre, era como ir y estar en Nueva York. Una felicidad completa, realmente con tan poco, pero para como vivíamos en la sierra era mucho, mucho (Fátima).

Similar placer descrito por Fátima de poder ir a cine, fue experimentado por mí en mi primera y casi única salida a la playa próxima a la ciudad de Quelimane donde residía, en un contexto de relativo o total aislamiento debido al conflicto armado que vivía el país y particularmente esa provincia. La dimensión de la vivencia me impresionó tanto, que años después he vuelto varias veces a esa misma playa. A pesar de haber conocido otros lugares con gran implicación, este lugar sigue siendo emblemático para mí, habiendo pedido a mis seres queridos que, cuando muera, depositen una aparte de mis cenizas en el palmeral del camino entre Quelimane y la playa de Zalala.

Bueno, recuerdo como maravilloso una de las veces que fuimos a la playa de Zalala, que fuimos un montón de gente, porque habían dicho por la radio que la playa estaba segura, que no se habían visto bandidos, bandidos armados que era como llamaban a los guerrilleros, y que bueno, que se podía viajar. Hacía un calor increíble, increíble, increíble y la ida en los camiones, un montón de gente ¿no? Como en una especie de columna... creo que fuimos también en columna militar. Recuerdo, como he comentado antes, ese verdor, esos cocoteros impresionantes, como cuarenta kilómetros de cocoteros, las personas andando con los cestos, las ropas, búfalas, pequeñas lagunitas, cocoteros, cocoteros, cocoteros... y bueno, como fuimos llegando a la playa, una playa enorme de arena oscura impresionante en marea baja, Al llegar a la playa me vino el recuerdo de la primera vez que vi el mar, con unos 7 u 8 años, que fuimos en colonias con las monjas, desde el pueblo a Vivero, en Lugo. Y la locura de los cientos de personas que fuimos allí con la comida que llevábamos, más bien llevaban, y bañarnos y estar completamente felices y radiantes, y esa libertad y esa luz y esos pinares porque lo que había era un tipo de pinos ¿no? En la costa, una playa enorme sin nadie, como pescadores que salían con sus barcas, con sus redes ¿no? Y que eso lo he vuelto a ver otras veces, porque volví en el 2003 y en el 2013. No sé, fue realmente uno de los días más felices de mi estancia en Mozambique. Que felicidad con tan poco. Imaginate lo que sería, que he pedido a mis hijos y amigos que cuando muera, que espero tarde mucho, una parte de mis cenizas sean extendidas en ese palmeral en el camino entre Quelimane y la playa de Zalala (Julia).

Algunos y algunas informantes, entre ellos Anil y Rebeka, piensan que compaginar su trabajo en un medio más rural, aislado y duro, con otro en una gran ciudad, hace más llevadero y grato el vivir en los contextos más rurales y aislados.

Yo en Perú, vivía la mitad del tiempo en Lima y la mitad del tiempo en la selva. Trabajar en la selva era duro, es duro. Pasar largos períodos en la selva son duros. Se come muy mal, no hay agua, estar en el río un mes seguido es muy duro. Se duerme mal todas las noches, se trabaja muchísimo y te comen todas las chinches y los mosquitos y todos los bichos habidos y por haber. Pero, bueno, es también un sitio espectacularmente bonito. Es difícil también culturalmente porque la mayoría de las personas no hablan castellano. Los pocos que hablan castellano pues tienen un mundo muy diferente al tuyo. Entonces, una vez que has hablado sobre las cuatro cosas, que te hablan de los cultivos, que te hablan de la peste, que te hablan de la familia, pues se corta la cosa un poco. Pero, bueno, interesante. Yo soy poco antropológico... Menos mal que tenía una parte de trabajo en la selva y otra en Lima, con lo cual me podía esparcir (Anil).

Ramón y Jordi consideran que el poder vivir en contextos más rurales y “aislados” de los núcleos urbanos, a pesar de haber identificado y descrito las enormes limitaciones que ello suponía en

todas las facetas de sus vidas, no solo no parece “pesar”, sino que se siente como un privilegio, una experiencia única, como se observa en los siguientes *verbatim*. Ramón, autoidentificado como homosexual, describe la carga de belleza y hedonismo que suponía bañarse en el río de Mongomo, rodeado de hombres, a los que les atribuye cualidades idealizadas, considera esos momentos vividos como sentirse fuera de la realidad, sintiéndose “metafóricamente” estar en el paraíso.

Me iba al río a pasear y bañar. Tú sabes que en Mongomo teníamos ese magnífico río a 50 metros de la casa, donde yo me bañaba en medio de un río maravilloso, en un ambiente en medio de la selva, con los tíos y las tías bañándose en sitios diferentes, desnudos, y están los hombres ahí, bañándose en pelotas. Estar ahí con 7 u 8 tipos que parecen la idealización del David de Miguel Ángel en negro. En un ambiente exuberante. Y ahí bañándose hedónicamente. Es decir ¿esto qué es? ¿Esto no es real? ¿El cielo? ¿El paraíso? ¿Dónde estoy? (Ramón).

Jordi, como Ramón, describe su sensación de privilegio por haber vivido experiencias excepcionales en la pequeña localidad de Nsock Nsomo donde residían. Esta sensación de privilegio le lleva a sorprenderse de que le paguen por ello y que podría haber realizado ese trabajo en ese contexto de forma gratuita.

Sí. Ahí conocí a Ramón Sales, a Ignacio, a Marta Santiago. Bien, yo me lo pasé en grande. Ya te digo que me sentía como un auténtico privilegiado y absorbía todo eso con ganas de conocer y... Y para mí era como una experiencia vital y antropológica. Y ya te digo, como un privilegio poder vivir con una tribu durante un año, con una serie de gente que estaba ahí totalmente dejada de la mano del mundo, y que sobrevivía. Para mí, eran esos años en los que no podía creerme que me pagaran, aunque entonces hubiesen pagado una miseria auténtica y pagaba sólo cada tres meses. Pero da igual, era una cosa que yo habría hecho gratis (Jordi).

Esta sensación de privilegio, de sorpresa porque le paguen por ello y de que lo harían igualmente sin obtener remuneración a cambio, ha sido descritas por otros informantes. En dichos relatos, y en mi propia experiencia como cooperante, lo anterior ha sido motivo de conversaciones entre cooperantes expatriados en algunos contextos, que consideramos especialmente interesantes especiales, o exóticos.

Rebeka, aun reconociendo los aspectos positivos de residir en estos contextos de aislamiento y pocas posibilidades de esparcimiento, después de un cierto tiempo en los mismos, lo vive con malestar. Ello fue un factor determinante en su decisión de concluir la misión en Cubal, pequeña ciudad del sur de Angola, para marcharse a la capital de la provincia y no aceptar misiones de larga duración en contextos similares, lo que, en cambio, algunos años más tarde superó.

Una cosa que te voy a comentar que me parece muy interesante es cuando yo terminé de Cubal, sí que terminé muy así, hasta el... del ámbito rural, como muy... como que me superó, me superaba si me quedaba un largo tiempo de me iba la pinza. Cuando hice la entrevista para Sudán del Sur, en la última entrevista quería saber realmente las condiciones que iba a tener y como me dijeron que era Nairobi la gran ciudad y luego iba a ir a Sudán, dije que sí, pero recuerdo que, en ese momento, yo dije, si me ponen en el ámbito rural yo sabía que iba a decir que no al trabajo, Lo tengo claro, mucho tiempo en estos contextos ya no quiero (Rebeka).

1.5.2. Vivir en ciudades grandes, capitales del país

Vivir en ciudades grandes, en principio, permite realizar más actividades lúdicas y recreativas que en las zonas rurales o ciudades más pequeñas, como las anteriormente descritas. No obstante, las posibilidades de diversión, particularmente las culturales, suelen ser muy limitadas, no solamente debido a la falta de opciones sino también a la situación de inseguridad del país o la ciudad, como se observa en el siguiente *verbatim* de Sonia. Asimismo, compartir el escaso tiempo libre, en un contexto con pocas opciones de ocio, con las mismas personas con las que se trabaja y convive le resultó muy denso, monótono y poco estimulante a Sonia durante su año de estancia en Luanda, periodo que llega a considerar claustrofóbico. Ello fue uno de los factores determinantes por los que no renovó su contrato con la organización y se marchó de Luanda.

Sí, la verdad que eso fue una de las cosas que a mí me costó en Luanda. Porque claro, las opciones de diversión no eran muchas, o casi ninguna en esa época, O sea, había unas cuantas, como cuatro o cinco restaurantes o sitios donde tal donde al final, claro, terminas coincidiendo siempre con tus compañeros de trabajo, con tus

jefes o lo que sea, o en fiestas en casas de otros cooperantes. Entonces, sí que era un poco como reducido y como poca... O sea, no poder separarte u olvidarte durante un fin de semana o de un día lo que sea de ese grupo. Entonces sí que encontraba como un poco bastante cerrado. Sí que lo recuerdo un poco enclaustrado. Esa parte fue la que no me gustó y por eso no renové (**Sonia**).

Juan, describe en su relato otro tipo de actividades lúdicas y recreativas que se realizan frecuentemente en grandes ciudades en las que existe poca oferta de espacios y actividades lúdico-recreativas y problemas de seguridad, también mencionado por Sonia en el *verbatim* anterior, o por Chachi, Pepe y Julia en anteriores *verbatim*, que visitar amigos en sus casas para hacer comidas o cenas o fiestas privadas en las casas de los cooperantes o en la sedes de las ONGD existentes en la localidad, son una estupenda forma de disfrutar del tiempo libre. El siguiente *verbatim* de Juan es muy revelador acerca de este tipo de modalidad de diversión durante su estancia en Níger, que, aun siendo un periodo corto, de mucha carga de trabajo y en un contexto de inseguridad, le permitió desarrollar una vida lúdica rica, divertida y dejándole evadirse del duro contexto de control de seguridad en el que vivía.

En Níger, la carga de trabajo fue bastante importante, pero, por otro lado, me fui a vivir a una casita con dos chicas muy simpáticas, e hice una vida social que me encantó. Trabajo muy intenso, y también de vida social muy intensa y muy divertida, la verdad. Cuando acababa el trabajo, ya te digo, después de trabajar 10-12 horas al día, pues teníamos siempre esa opción de salir, de tomar algo, de cenar, tal, en fin, pero era mucho más de ir a cenar o tomar algo de casa en casa, y claro hacer las fiestas en las casas de unos y otros cooperantes, o sedes de las ONG. Era un tipo de vida que no estábamos acostumbrados en Angola, Nos la pasábamos muy bien, lo pasé muy bien porque yo creo que hay como una especie de mecanismo, que es que, en estas condiciones, de tanta norma de seguridad y tanto control, intentas evadirte de una manera como así, a veces un poco exagerada y era una forma estupenda de pasar el tiempo (**Juan**).

Vivir en una ciudad muy grande, alejada del centro de la misma, donde está ubicado el local de trabajo y con enormes dificultades de tráfico les implica dedicar varias horas al día en los desplazamientos en ambos sentidos, es muy cansado, llegando a ser un elemento muy limitante para realizar muchas actividades de ocio, cuya oferta se concentra en el centro de la ciudad. El siguiente y elocuente *verbatim* de Javier corrobora la modalidad de realizar actividades en las casas de los cooperantes en sus tiempos de ocio descrita por Juan y otros informantes, que vivió en el mismo complejo residencial en que vivía Juna, en el que se hicieron amigos.

Luanda es una ciudad complicada, y vivir la vida allí no es fácil y sobre todo en Angola se juntaban varios factores unos muy positivos, a la hora de conocer el país y otros que te limitaban la capacidad de conocer el país. En Angola, en Luanda, nosotros vivíamos en capital, yo viví en capital en Luanda. Luanda es una ciudad muy complicada, y vivir la vida allí no es fácil, es enorme y te exige mucho tiempo simplemente para trasladarte, los atascos son terribles. Entonces prácticamente inviertes entre cuatro, cinco y seis horas al día para llegar al trabajo o volver del trabajo. Entonces eso te limita mucho. Si no vives en el centro de la ciudad como era mi caso, te impide mucho tener un día a día que te permita ir a eventos sociales o a bares, o a obras de teatro o simplemente tomarte un café en una terraza con un colega. Llamarlo y decirle "vamos a tomar un café". Lo hacíamos, pero a veces costaba mucho porque agotaba. Lo que hacíamos era hacer vida en la Villa de la Cooperación con otros españoles, quedar en las casas, un poco de casa en casa (**Javier**).

Cuando se trabaja y vive en grandes ciudades, con condiciones de seguridad y un nivel de desarrollo y oferta de ocio más próximo al europeo, como el descrito por Anil durante sus años de estancia en Lima, es posible realizar y disfrutar de actividades lúdico-recreativas muy similares a las del país de origen. Anil considera que ello fue un elemento muy importante para su bienestar personal.

En Lima me lo pase muy bien. Lima es una gran ciudad que tiene una parte de la sociedad que está mucho más próxima a Manhattan que al resto del país. Tenía un amplio grupo de amigos de allí, hay buen cine, había buenos clubes, había discotecas, teatros, había de todo, había un amplio mundo *gay*, como lo podía haber en Londres. Lima es una ciudad muy fácil de vivir en ella. El clima es un poco desastroso, pero es una ciudad muy agradable, muy llevadera. Es muy fácil en ese sentido. Y yo no tenía que hacer mucho trabajo como tal en Lima, tenía mucho trabajo administrativo, tenía mucho trabajo del centro de salud de Villa El Salvador, pero el foco del proyecto era indudablemente el trabajo en la selva, con lo que cuando estaba en Lima disfrutaba mucho, mucho y ello fue super importante para sentirme bien (**Anil**).

En el siguiente *verbatim* de Luis se aprecia una dimensión particular referente a la importancia del tipo de ciudad en la que se trabaja para el desarrollo de actividades socio-recreativas. El trabajo

de Luis en Palestina se desarrolla en una ciudad musulmana, muy conservadora, en donde resulta complejo llevar una vida social con estándares europeos. Teniendo en cuenta que Luis convive con su pareja española, optan por vivir en una ciudad diferente de la que trabaja, porque la vida en ella es más cómoda, agradable, más próxima a los estándares en Europa.

Y entonces, en Hebrón pues hemos pasado dos años. De hecho, vivíamos en Belén, porque Hebrón es una ciudad muy conservadora, es musulmana, muy agradable, o sea la gente es encantadora, etcétera, en Cisjordania, pero para una vida cotidiana, para un europeo y para una europea, pues la vida es un poquito más dura que en Belén, que es una ciudad más cosmopolita porque tiene población católica, cristiana, musulmana. O sea que hay otras religiones y por lo tanto es una ciudad un poquito, es pequeña, pero es una ciudad muy agradable para vivir, tranquila. Bueno tranquilo, allí no hay nada tranquilo. Pero bueno, la gente es agradable. Sobre todo es más relajado, quiero decir que te puedes tomar una cerveza en un restaurante, salir, hay más actividades culturales que puedes hacer. Básicamente, detalles tan nimios como que una mujer puede ir por la calle sin un velo, sin que la gente se quede mirando horrorizada. Cosa que en Hebrón pues, no hubiera sido posible. Entonces yo bueno, yo voy a trabajar todos los días a Hebrón, Cristina se quedaba en Belén, y es un tiempo y una vida estupendo (**Luis**).

1.5.3. Otras formas de utilizar el tiempo libre

Begoña, Iván, Juan, Javier, Julia, Ángel y Guida que en algunas de sus misiones han vivido en grandes núcleos urbanos, sin problemas graves de seguridad, con transporte privado y buenas condiciones de movilidad aprovechábamos nuestro tiempo libre disfrutando de los recursos naturales de la localidad, o próximos a ella (mar, ríos, montañas), los cuales, por sus favorables condiciones climatológicas podíamos disfrutar todo el año. Este hecho de poder disfrutar de buenas temperaturas durante todo el año ha sido considerado por algunas de nosotras, una ventaja muy importante, tal y como se aprecia en el siguiente *verbatim* de Guida de su estancia en la ciudad de Dili, en Timor Oriental.

A nivel personal en Dili pues muy bien. Y luego, tenía una camioneta y me cogía a todos los niños del barrio y me los llevaba a la playa de aquí, a la playa de allí, porque hay playa todo el año, a merendar y bueno, a ver sitios y Ana siempre iba como muy orgullosa a mi lado como, qué madre tan guay que tengo ¿no? Que lleva a todos mis amigos porque además que estos no tenían nada, aparte de que eran analfabetos, no tenían ni un duro, el país era pobrísimo, pero a nivel de mar era precioso, o sea, unos corales, unas cosas... Bueno, total, que siempre hacíamos excursiones con los niños del barrio, yo tenía una pick up y todos allí. Fantástico (**Guida**).

Viajar por el país, cuando este reúne condiciones mínimas de seguridad y una aceptable red viaria y de transporte, es otra de las actividades que realizamos cuando disponemos de tiempo libre, como explica Miguel Ángel, que viajó por Nicaragua con su madre, en una de sus visitas a este país.

Y mi madre vino a visitarme. Yo fui a buscarla a Managua, fuimos a la... Porque era justo el período ese de vacaciones de julio. Ella estuvo dos meses, o tres, ya no me acuerdo. Viene a visitarme a Managua, y fuimos a la playa, fuimos a ver los volcanes, fuimos a ver otras cosas del país, Matagalpa, El Sur y tal. Y después digo "pues hala, mamá, ahora a Matiguás, que es donde yo vivo, a mi casa, que era una casa diminuta" (**Miguel Ángel**).

Viajar por el país y por países de la región en donde se trabaja, cuando se dispone de unos días libres o de vacaciones, también es una de las formas de utilizar el tiempo. La mayoría de nosotros hemos visitado el país en el que trabajábamos o países cercanos en algunas de nuestras misiones.

Tal y como se señaló anteriormente, cuando la persona vive en contextos muy aislados y de gran complejidad, es fundamental salir de ese contexto por algunos días, o bien a una ciudad más grande, generalmente a la capital del país o a algún lugar más relajado y seguro que aquel en el que se reside. Cuando las condiciones de seguridad no permiten viajar por el país, no es infrecuente hacerlo a los países vecinos.

Pues, una vez... bueno, me vino a visitar Andrés y como no nos podíamos mover por Mozambique por la situación de guerra, solo fuimos un día a la Playa de Macaneta en Marracuene, al lado de Maputo y a la vuelta hubo un asalto, que no nos pilló por los pelos, entonces nos fuimos a Zimbabwe y estuvimos aproximadamente tres semanas entre Zimbabwe y África del Sur. Un viaje muy bonito, muy interesante y muy impactante, porque en Zimbabwe era la primera vez que vi un parque natural de animales y las Cataratas Victoria que me impactaron de manera impresionante. Cosa interesante en el aeropuerto coincidimos con Inge y Stefan, mis amigos daneses

de Quelimane, que ellos en su organización, al vivir en un contexto de guerra y aislados tenían derecho a salir de allí cada tres meses. Yo no lo tenía, eran mis vacaciones. Luego mucho años después en Angola también lo tenían los cooperantes de las ONG, Naciones Unidas, Unión Europea, que le llamaban el rest-recuperation **(Julia)**.

Begoña los fines de semana realizaba actividades de voluntariado en proyectos de otras organizaciones diferentes de aquellas con las que trabajaba, generalmente fuera de la ciudad. Ello le permitía estar en contacto con los proyectos y la realidad cotidiana de la población.

En algún momento, hacíamos salidas a algunas comunidades pues también para hacer alguna...colaborábamos con organizaciones de allí, de Maputo, en hacer eventos educativos o bueno...un poco con colegios también de zonas...bueno, por ejemplo, el Don Bosco, o sea, algunos coles que pedían voluntarios para algunas cosillas, pues también hacíamos eso los fines de semana. Era una forma de estar en contacto con otra realidad, más rural **(Begoña)**.

Otras de las actividades de esparcimiento para Jordi fue el consumo de drogas propias de la comunidad, entre ellas la marihuana de producción local, que se consume los fines de semana en los que no se trabaja y en casa.

Y el domingo en Nsock Nsomo, pues me lo pasaba encerrado en mi casita de barro, pues fumando marihuana, que era buenísima, la fumaba todo el mundo y colocaba un montón, claro y escuchando música. **(Jordi)**.

Para Ramón, Ángel y Guida, el consumo de drogas, además de un componente de diversión personal, cumplió una función socializadora e integradora muy importante en los distintos contextos en los que han residido.

En el siguiente *verbatim*, Guida expresa de manera muy elocuente su relación con el consumo de drogas locales en algunos de los contextos donde ha residido, consumo que, aunque también se hace de manera individual, suele hacerse compartiéndolo con las personas de la localidad, y que ella, como Ramón o Ángel, considera que es un modo de integrarse mejor en el contexto local.

Porque eso sí, cada lugar donde he ido, me han gustado las drogas locales. He pasado mucho de mi tiempo en ellas. Era la mejor forma de estar con la gente. En Medellín, el poco dinero que tenía en Medellín me lo gastaba en tabaco, en aguardiente o en **basuco**, a veces, o si no me invitaban, porque me invitaban mucho. Y bueno y en Bolivia, por cierto, a nivel de drogas, en Bolivia mascaba mucha coca de hoja, ¿eh? En los viajes... los campesinos también toman mucha coca allí y entonces, me regalaban **yucta** que era con lo que se mezcla la hoja...bueno, una experta en el tema del mascado de la coca en Bolivia... Y entonces, cuando llegaba, por ejemplo, a Mizque, que era el proyecto éste tal, pues el señor no sé qué me decía, mire, he hecho esta...porque la hacían ellos con ceniza y un poco de maíz a veces y tal, entonces, me la daban, he traído ésta y yo les traía coca de Coroico, o sea, de otros valles que era mucho mejor que la de la zona...bueno, que tenía un rollo con la coca y la gente que era muy bonito, era una forma de integrarte con ellos. Ah, y en Somalia le daban al khat, que es una especie de yerba que se masca, un poco tipo coca... ah, era un poco parecido y entonces, nada, estaba ahí dándole al khat con el conductor y otros currantes, eso, que normalmente me invitaban y a veces invitaba yo, es que también era una forma de integrarse con la gente local **(Guida)**.

Uno de los elementos positivos del consumo de drogas con amistades locales, vivida como una expresión de integración en, consiste en que permite participar en rituales muy íntimos de la comunidad. Ángel y Ramón, que han residido durante bastantes años, en diferentes momentos, en Guinea Ecuatorial, han participado en rituales privados, muy restringidos y limitados únicamente a algunos hombres y situaciones muy concretas.

Bueno, bien. Pues como un ejemplo, como una pincelada para explicarme mejor, pues yo me acuerdo perfectamente, es algo que difícilmente alguien podría olvidar, a no ser que quiera olvidarlo, y quiera matárselo a sí mismo, me acuerdo una vez con una chica con la que yo vivía en Niefang, que se le muere su abuelo, en el sentido amplio que tienen los abuelos, el papá de la familia enviada de allí, y nos vamos dos o tres días a un poblado. Un poblado, pues que tendría diez o quince casas, que había treinta personas, cuarenta, viviendo allí, a hacer el funeral, que implica el duelo también, o una parte del duelo. Y un día, después de estar ahí, bueno, típico, estábamos en una estructura que se llama allí la casa de la palabra, donde se reúnen los hombres, las mujeres traían de vez en cuando la comida, charlando, prácticamente porque claro, no entendía mucho, pues porque nunca... Pues no entendía mucho, pero bueno, y fumando, porque ahí la gente fuma marihuana. Y en un momento determinado veo que hay como un movimiento raro, que los hombres se levantan, que no saben qué hacer, no sé qué, entonces, bueno,

al cabo del rato, la chica esta con la que yo vivía, se me acerca y me dice que es que no saben cómo decírmelo, pero que claro, yo soy el marido de ella, y por lo tanto tengo derecho, pero es que no sabían cómo, qué, y el asunto es que se iban los hombres, o una cierta parte de los hombres, a hacer un ritual. Ritual, claro, no entender esto como en los cuentos de hadas que nos cuentan del canibalismo. Hacer un ritual de comerse, también entre comillas, el cerebro y el hígado del señor que acababa de morir, un poco pues para la transmisión de la fuerza y de la vitalidad en su cultura. Bueno, te lo pongo esto como una pincelada, que un medio fumado allí, todo esto, pero es que claro, Porque el consumo de drogas era una forma de integrarte (**Ángel**).

A modo de cierre del análisis de las anteriores dimensiones de nuestras vidas cotidianas, considero relevante presentar algunos extractos de los relatos de Luis, Almudena y Luisa, quienes vivieron en Costa Rica, Namibia o Maputo con buenas o excelentes condiciones materiales, disfrutando de la realización de actividades recreativas interesantes durante su tiempo libre. Comparan dichas buenas u óptimas condiciones con las dificultades que tuvieron en otras misiones en Nicaragua, Guinea Ecuatorial o Angola. Los tres reconocen la importancia de las mismas, pero consideran que la vida en estos contextos de mayor comodidad no es tan estimulante ni interesante como la que se ha tenido en contextos más complejos y duros, porque los trabajos que realizaban no les resultaban tan motivantes. Por ello, los tres optaron por no renovar sus contratos o no concluir sus misiones.

Luisa vivía en Maputo en un contexto mucho más fácil que el vivido en Luanda, pero no estaba satisfecha ni motivada con el trabajo que realizaba en la organización. Cumplido el compromiso contractual de un año, optó por no renovar el contrato. Para Luisa y otros muchos cooperantes, la motivación por el trabajo que realizan, presentada en capítulos anteriores, es el elemento fundamental y determinante para sentirse bien en un determinado contexto, aunque este sea muy duro.

O sea, sí, Mozambique como país bonito, y bueno, la situación era muy diferente, porque te podías mover, aunque había bastante criminalidad, pero bueno, no era la situación de estar metida como en Angola, en un predio, en un sitio cerrado y no moverte mucho. Allí podías andar por la calle, ir y comprar, había bastantes actividades culturales, y era diferente. Entonces, bueno, al país, vino gente a verme ya que en Angola no habían podido venir, porque no están viendo las circunstancias, ahí sí, vino mi madre, vino mi hermana, vino algún amigo, pero no lo recuerdo con el cariño y con el interés profesional que fue Angola, que fue mucho más interesante. Entonces, a mí al final, cuando estás fuera, lo que te motiva si no tienes familia ni está tu familia, es el trabajo, porque allí estás dedicada al trabajo todo el día. Yo, cuando he estado de cooperante, para mí no hay ni fines de semana. Entonces, si tu trabajo no te motiva mucho o no le encuentras tanto interés, pues al final ya está, el país, aunque sea el más interesante, no le acabas de encontrar el interés, con lo que decidí no renovar el contrato (**Luisa**).

Luis, también decidió cancelar su contrato con el ICI en Costa Rica, en donde disfrutaba de unas excelentes condiciones de vida material y cultural, porque su vida allí carecía del estímulo que tenía el haber vivido en Nicaragua, apoyando, desde su trabajo en cooperación, el proyecto transformador de la Revolución sandinista.

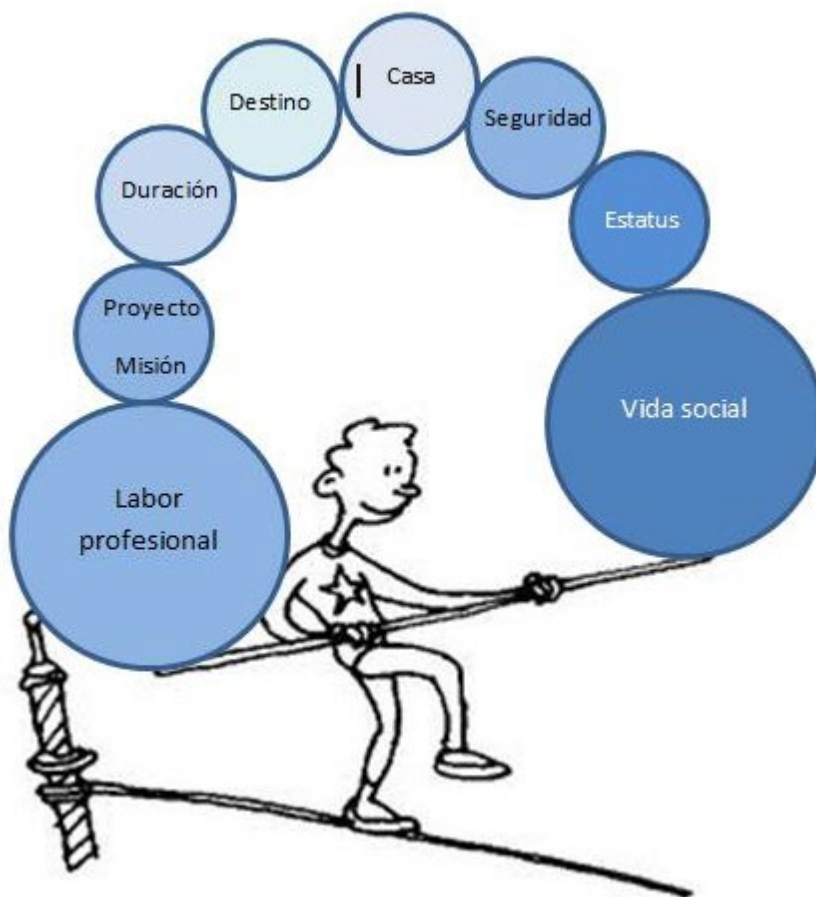
Costa Rica es un país muy agradable, muy cómodo, muy no sé, la vida, el clima, el paisaje, las playas, la casa que teníamos, las actividades culturales, hay muchísima gente enrollada, patatín. En fin, un país en donde entendemos que se puede vivir bien o muy bien, pero que no tenía el estímulo laboral y personal de estar trabajando por la construcción de un nuevo país, como era la situación que vivimos en Nicaragua con la Revolución Sandinista, por lo que decidí dejarlo y no acabé el contrato (**Luis**).

Otra forma de utilización del tiempo libre consiste en compartir diversas actividades con compañeros o amigos locales u otros expatriados. Por la importancia que el aspecto relacional tiene en nuestras vidas, he optado por dedicar un capítulo específico al análisis de esta otra dimensión.

2. LAS NECESIDADES SOCIALES O RELACIONALES: LA DIMENSIÓN SOCIO-AFECTIVA-RELACIONAL DE LOS Y LAS COOPERANTES EN LOS DISTINTOS CONTEXTOS DE TRABAJO

Analizados en la sección anterior los aspectos referentes a la satisfacción de las necesidades básicas, de protección y seguridad y utilización del tiempo libre, procedo ahora a analizar los aspectos relacionales o de vida social y afectiva en las diferentes misiones, vinculadas a las anteriores dimensiones y, particularmente, al aprovechamiento del escaso tiempo libre del que disponemos.

Esta dimensión es fundamental en la vida de cualquier persona, pero adquiere mayor importancia en ciertos momentos y contextos. Vivir fuera de los espacios de seguridad y confort afectivo de los que se tienen en el lugar de origen, en muchos casos en situaciones de enorme dificultad y complejidad, como las descritas anteriormente, sin la familia y las amistades, puede tener momentos de profunda soledad y tristeza. Será con las personas de estos nuevos contextos con quien, durante un periodo de tiempo más o menos largo, habremos de compartir nuestras vidas. Por ello, he optado por analizar las especificidades de esta importante necesidad humana.



Fuente: Sánchez Padilla, R. (2013), *Etnografía de cooperantes. Relatos y experiencias de vida de expatriados*. Tesis doctoral. Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir. Valencia.

El tipo de relaciones que se establecen en el terreno estarán influidas por múltiples factores, entre ellos el contexto en el que se produce la misión. El cooperante o trabajador humanitario puede estar trabajando en un medio urbano (grande o pequeña ciudad), o rural (más o menos aislado), asimismo, puede estar trabajando solo o con otros compañeros de organización (conviviendo con ellos o no), en un contexto en el que hay más expatriados de otras organizaciones (españolas o de otros países), o por el contrario, ser la única persona expatriada que hay trabajando en su sector o en la zona.

Esto de las relaciones e integración con las personas locales es un tema muy, muy interesante, que va cambiando y depende mucho del contexto, sobre todo de si estás en una ciudad o lugar con muchos otros expatriados, sobre todo de tu país, o no. Pero yo, la verdad, que estoy muy contento. Por ejemplo, en Colombia, yo era el único extranjero e hice muy buena amistad con las profesoras del centro. En Honduras, hicimos muy buenas amistades, pues con la técnica que era hondureña, Jasmine, con el motorista, que se llamaba Marco, y con el arquitecto, que se llamaba Sergio, con el cual hasta el día de hoy tengo una gran amistad, y bueno, pues hicimos una pequeña familia en la isla, y bueno, a partir de ellos y de sus familiares, de toda la gente, porque tanto el arquitecto como la técnica no eran de la isla, sino que vivían en la isla, o sea que estaban solos, como nosotros. Y Marco, el motorista, sí tenía familia. Entonces con la familia de Marco nos hicimos muchos lazos con sus hijas, con su mujer, con su madre y más, que aún mantengo (**Juan**).

Junto a este eje contextual, y muy asociado al mismo, también opté por analizar el tipo de relaciones que mantenemos con las personas con las que compartimos trabajo o vida en los diferentes contextos.

Finalmente, otro de los aspectos afectivo-relacionales que consideré centrales, es el relativo a la preservación de los vínculos afectivos con las personas queridas (parejas, familias, amigos y amigos) en nuestros contextos de origen.

2.1. LAS RELACIONES QUE EL COOPERANTE MANTIENE CON OTRAS PERSONAS EN SUS TRABAJOS EN TERRENO

Uno de los primeros aspectos a analizar es el de las relaciones que mantenemos con otras personas, sean *locales o expatriadas*, en el país de destino. A pesar de que la diferenciación local/expatriado es multidimensional, compleja y contradictoria, he optado por utilizarla fundamentalmente porque está presente en nuestros relatos, y además, es la que se utiliza en el sector, incluso en las ofertas de trabajo y porque expresa una clara dicotomía diferenciadora, entre ellos y nosotros, uno de los dilemas al que nos enfrentamos.

La diversidad de nuestros perfiles en las diferentes dimensiones: sexo/género, edad, profesión, situación familiar, motivaciones, perfil profesional, años de trabajo en cooperación, años de inicio y fin de la actividad, contextos históricos, socio-políticos y culturales distintos, etc., me ha supuesto estar atenta a una multiplicidad de elementos o variables, por lo que consideré fundamental organizarlos en algunas categorías más globales.

2.1.1. Relaciones con las personas locales: colegas de trabajo, amistades, relaciones afectivo-sexuales y de pareja. Procesos de integración como persona extranjera en los diferentes países

En una primera aproximación al tema, se podría decir que el establecimiento y tipo de relaciones mantenidas con las personas nacionales que viven en el contexto en el que se trabaja, que a partir de ahora denominaré *locales*, dependerá, por un lado, de las características de personalidad, motivacionales y de situación individual de la persona cooperante y por otro, de un conjunto de variables, llamémosle externas, entre ellas: el contexto socio-político en que se realiza la misión, el tipo de trabajo que se realiza y la localización del mismo (rural, urbana, emergencia, desarrollo), el tiempo de residencia en un determinado lugar, la existencia o no de otros compatriotas o expatriados de otros países.

En nuestros relatos se observa que la misma persona en un contexto concreto establecerá sus relaciones laborales y vínculos afectivos principalmente con personas locales, mientras que, en un contexto diferente, estas relaciones se desarrollarán, fundamentalmente, con compatriotas de la misma organización u otros expatriados.

Pues depende, ha ido cambiando mucho, en función del país donde estaba y de mi contexto personal. Mira, lo primero, cuando me voy al Salvador, por mi cuenta y para acompañar el proceso del Frente, y donde estuve varios años, más o menos seis años, vivo solo y en contacto casi exclusivo con salvadoreños. Entonces toda mi inmersión social fue con salvadoreños. Entre otras cosas, me quedé allí bastante tiempo porque hice una pareja con una salvadoreña que había pertenecido a la radio Venceremos. Me coincidió con una época de mi vida que estaba conociendo el mundo y haciendo amigo, pero eso luego cambió y, desde hace años casi no me relacionado con personas del país, me refiero, claro, a relaciones de amistad (**Alberto**).

Uno de los factores que parecen influir en el tipo de relaciones que se establecen con las personas locales, son las motivaciones iniciales básicas por las que decidimos marcharnos a un determinado país.

La integración y grado de relación de quienes vamos a un determinado país como voluntarios o contratados por una organización en el ámbito de un proyecto concreto, puede ser diferente al de las personas que van *por su cuenta*, en un contexto de solidaridad-internacionalista, con el objetivo de apoyar un proyecto de transformación social en un determinado país o el de quien quiere conocer y trabajar en contextos de países en desarrollo sin una motivación o finalidad concreta.

La integración del *expatriado* con las personas locales y la creación de relaciones tanto profesionales como de amistad o de pareja, parecen ser más frecuentes y fáciles entre las personas que se van por una motivación socio-política o a buscarse la vida, aunque ello no es exclusivo de esta modalidad. Otro elemento común a estas personas, consiste en el hecho de viajar al país por un periodo de tiempo no definido. Por otra parte, al no estar vinculada su estancia a una relacional contractual con una duración ya fijada de antemano, suelen permanecer durante periodos de tiempo largos, lo que influye sobre el tipo de relaciones que se acaban estableciendo.

Alberto, Chachi, Guida, Fátima y Miguel Ángel que se marcharon en su primera misión sin contrato y sin un objetivo concreto, mejor dicho, sin estar integrados en proyectos concretos diseñados desde España, y a contextos muy diferentes, se relacionaron fundamentalmente con personas locales con las que compartían trabajo y otras dimensiones de la vida. La dimensión del tiempo como factor de integración con las personas del país y la creación de redes de afectos que se mantienen hasta la actualidad es resaltada en los relatos de Alberto y Fátima.

Fíjate que, al Salvador, donde estuve 6 años, sigo yendo todavía, y fui hace un año a ver amigos porque dejé amigos salvadoreños, pero por eso, porque me coincidió con una época de mi vida que estaba conociendo el mundo y haciendo amigos (**Alberto**).

Ecuador, Marruecos y Guinea Ecuatorial, son los tres países en los que Fátima señala haber tenido relaciones de trabajo y amistad más sólidas con las personas locales. Dicha intensidad y solidez las asocia a varios factores, entre ellos, el tiempo de permanencia en el país. Junto a esta variable, Fátima señala también la importancia de los lazos afectivos creados con personas concretas durante sus más de ocho años de estancia en la sierra y costa de Ecuador, donde convivían un grupo de compañeros españoles y ecuatorianos vinculados al proyecto político-social que motivó su marcha, o Marruecos, en donde reside su familia paterna, a la que, a pesar de la muerte de su padre en su infancia, sigue muy vinculada. El poder mantener vínculos afectivos con su familia marroquí, es considerado por Fátima uno de los privilegios de haber trabajado en alguna misión en este país.

Yo siempre he tenido mucha relación con las personas del país. No solo de trabajo, sino de amistad, porque en algunos países he estado mucho tiempo, a algunos como Ecuador o Guinea he ido varias veces. Pero si pudieses decir en qué país más, pues claro que en Ecuador, Guinea y Marruecos. En Ecuador estuve ocho años y vivíamos en las comunidades, con la población, un equipo mixto de españoles y ecuatorianos. Luego en Marruecos porque era mi casa, mi familia es de allí, como te dije la familia de mi padre viven allí. A ver. Dentro del proyecto, fue... Hice buenas amistades con la gente marroquí, sí, que trabajaban en el proyecto. Y lo que sí que hice excelentes amistades, excelentes, de esas que te queda para toda la vida, de gente dentro del proyecto, tanto marroquíes como no marroquíes. Eso es una maravilla. Es que fue distinto de otros sitios, porque fue mucho más tiempo, bueno, no más tiempo que Guinea, pero fue, no sé si por la proximidad, de la familia marroquí, y de sentirme también parte de esa sociedad. Pues no sé si eso influyó en algo, pero sí, yo un poco sí, lo recuerdo y lo viví, fíjate que privilegio (**Fátima**).

Miguel Ángel, al igual que Alberto y Fátima, compartía su vida en Matiguas, una pequeña localidad de Nicaragua, fundamentalmente con personas de dicha localidad: alumnos del instituto, vecinos y otras personas conocidas, con muchas de las cuales, y a pesar de los años transcurridos, continúa manteniendo las relaciones de amistad.

Y en Nicaragua pues mi vida, mis relaciones eran con las personas que compartía vida, Sí, sí. Compartía con la gente que viví, que allá éramos un grupito. O sea, quiero decir que allí, en Matiguas, compartía con la gente que vivía allí, que era española como yo, o extranjera, pero compartía con los propios nicas, sobre todo con mis alumnos del instituto. Entonces, no obstante, hubo mucha relación con el alumnado, con los que todavía mantengo relación. Mucha relación con el profesorado. Y después también teníamos mucha relación, yo qué sé, con los vecinos. Yo aún mantengo una gran amistad ahora con los alumnos de entonces, que eran casi de mi edad. O sea que ahora ellos tienen cuarenta y tantos años, incluso uno de ellos, que era mi alumno favorito, que ya tiene nietos, imagínate, ha venido el año pasado a España un mes, invitado por mí. Quiero decir que mantengo una relación de amistad con cuatro o cinco de ellos, establemente. O sea, que nos comunicamos por Skype, por mail, en fin... **(Miguel Ángel)**.

Chachi, ha destacado otros elementos favorecedores de las relaciones con personas locales, que aun con enormes diferencias con respecto al contexto en el que ella vivió en varias zonas de Nicaragua, también se aprecian en los relatos de otros informantes. Uno de ellos es el hecho de residir en una zona del país relativa o fuertemente aislada de otros núcleos urbanos, y el otro es el hecho de que en ese núcleo residan pocas personas expatriadas.

Entonces, bueno, luego, claro, como éramos muy pocos expatriados y estamos medio aislado, pues, tal, pues establecen relaciones con la gente del país. Yo tenía mucha relación con la que era la ministra ahí de la región, y con su hermana, lo cual me facilitaba poder acceder a un montón de espacios. Pero, digamos que, bueno, una vez que tú lograbas entrar, pues no era tan difícil tener relaciones más o menos amplias. Y luego, justamente varios miembros del equipo, todos o casi todos nicaragüenses, con el que yo trabajaba, que eran gente de comunidades, aunque vivían en Puerto Cabeza, y sí mantenían determinado tipo de relaciones, y era bien interesante, porque cuando entrábamos en las comunidades, de miskitos, creoles, etcétera. Bien interesante. Había mucho intercambio, que te, digamos, te comentaban, te sondeaban, no sé qué **(Chachi)**.

En el apasionante relato de Guida, que se fue por su cuenta a Colombia, se identifica otro motivo añadido, en parte al presentado anteriormente. Guida trabajó como médica en un barrio marginal de Medellín, en que también residía, por lo que sus pacientes, muchos de ellos vinculados al narcotráfico y consumidores de basuco y vecinos suyos, eran las personas con las que compartía vida y con quien llegó a crear redes solidas de amistad.

Pues claro la integración con las personas del país depende mucho, pero yo creo que me he relacionado más con gente local, sobre todo en Colombia, que me fui por mi cuenta y solo me relacionaba con colombianos. Al principio del ochenta y tres me fui para Bogotá, pero como tenía contactos en Medellín, conseguí trabajo en un centro médico de un barrio marginal y me fui allí a trabajar y estuve en Medellín seis años. Y esa es la época en la que el famoso Pablo Escobar era el rey del Mambo, tanto así que muchos de mis pacientes eran sus...bueno, eran sus esbirros, Pero como, yo, sobre todo, trabajaba en barrios marginales había mucha gente que se dedicaba al narcotráfico y en aquella época el narcotráfico era muy importante en Medellín, mataban cada vez ya montones de personas y me pasaba las noches suturando y curando heridos porque había muchas peleas. Al mismo tiempo también, bueno, debido a que la droga también estaba por ahí, en esa época estaba muy de moda el basuco, había mucha gente que fumaba y entonces, yo también fumaba bastante, con ellos. Bueno, al mismo tiempo esto hizo que estuviera muy metida dentro del mundillo ése de la mafia en aquella época que bueno, que tan en auge estaba en Medellín, sobre todo. ¿Qué más...? ¿qué más...? Bueno, también, digamos, en parte también...bueno, cómo lo diría...o sea, yo vivía mucho dentro de las familias pues de los barrios, estaba muy metida, muy unida a lo que es la gente muy sencilla y humilde, era como una más, aunque no era una más porque todo el mundo me llamaba la doctora, pero bueno, aun siendo la doctora pues tenía amigos, familias allí donde yo vivía con ellos prácticamente. Luego aparte tenía amigos que había tenido en la otra época que había vivido con mis padres, que eran de un nivel social diferente, bueno tanto social como intelectual, entonces tenía mis amigos de por fuera pero mi vida cotidiana era la de las familias éstas de barrios de estos de alrededor de la ciudad. Y bueno...qué más puedo decirte...pues que toda la gente era de allí, solo de allí **(Guida)**.

Una vez descritos algunos de los factores facilitadores de las relaciones con las personas locales, entre el grupo de informantes que se fueron a un país por su cuenta, paso a analizar, a continuación, los factores que facilitaron o dificultaron las relaciones con las personas locales, por parte de quienes hemos trabajado en distintos países en la ejecución de proyectos concretos.

El contexto de la localidad de residencia (más rural o más urbano, ciudad más pequeña o más grande), el contexto de seguridad de dicha localidad, la presencia o no de otros compatriotas o expatriados de otras organizaciones en la localidad, las características del proyecto, trabajar con otros compañeros o con otros expatriados, o solo con compañeros locales, el nivel socio-cultural y económico de las personas locales con las que se mantienen relaciones, entre otros, han sido considerados factores que influyen, incluso determinan, la mayor o menor capacidad de crear relaciones con personas locales, así como el tipo de relaciones que se crean.

El contexto de la localidad de residencia es un factor bastante determinante en la mayor o menor facilidad para mantener relaciones con personas locales. Juan, Javier y Pepe, consideran que y vivir en contextos urbanos de ciudades grandes y de gran complejidad, dificulta las relaciones con los locales O estas no son posibles o son irrelevantes. Por el contrario, vivir en un contexto rural facilita las mismas, tal como piensan Chachi y Miguel Ángel.

Pues la relación e integración con personal local depende mucho del contexto, si es rural o urbano, gran ciudad pequeña. En Angola vivíamos en Luanda, en la villa de la cooperación española, trabajábamos en la OTC y bueno eso condicionaba todo. Hacíamos mucha vida social y cultural. Generalmente íbamos al bar, teníamos muchos amigos en los bares, muy buena gente de allí, muy buenos amigos que nos hicimos allí. Pero era algo más ocasional, no estaban en nuestro día a día presentes en nuestro grupo de amigos. Fue completamente diferente a estar aquí en Choqwe, un contexto rural, pequeño, donde todos, o la inmensa mayoría de nuestras relaciones son con personas de aquí (**Javier**).

Esta misma visión de la mayor facilidad o dificultad para mantener relaciones con personas locales en función de los distintos contextos, también fue identificada por Pepe, que, como Javier, vivió en la gran ciudad de Luanda 15 años antes, en un contexto de guerra, con duras medidas de seguridad impuestas por la organización, lo que dificultó sus relaciones con el personal local, tanto de su trabajo, como ajeno a este, siendo mucho más fáciles en cambio, en otros contextos y países.

Uno de los problemas de Luanda, en guerra, era una limitación de movimiento, por lo enorme, por el transporte y por las medidas de seguridad. Y yo creo que eso me limitó mucho la relación con las personas angolanas, muchísimo y no me gustaba nada. Vamos, si yo comparo Luanda después con misiones posteriores, de Mozambique o de Guinea-Bissau, bueno o de Balcanes, nada que ver. Nada que ver, ahí sí, mis relaciones eran fundamentalmente con personas locales (**Pepe**).

Frente a todas estas opiniones, Begoña señala un aspecto muy interesante de la dimensión relacional con las personas locales. Considera que vivir en ciudades grandes, como Maputo donde ella vivía, facilita la relación con personas de niveles culturales y socioeconómicos similares al de los cooperantes, que permite mantener relaciones de mayor igualdad. Por el contrario, en opinión de Begoña, las diferencias y desigualdades se agudizan en ciudades más pequeñas o del ámbito rural, donde se pueden crear relaciones menos igualitarias y, por tanto, de mayor dependencia. Esta preocupación por la igualdad en las relaciones es compartida por otras informantes, entre ellas Julia, que siempre trabajó en núcleos urbanos, de mayor o menor población, que también describe en su relato la importancia de mantener relaciones igualitarias con las personas del país.

En Maputo, viviendo en la capital, es más fácil también integrarte y relacionarte con personas locales porque eso, hay personas de perfiles muy diferentes y bueno, pues sobre todo lo que te acabo de decir, que al final tú te mueves con...aunque te muevas con nacionales pues son personas mucho más afines a tí pero ya cuando, por ejemplo, estás, en lugares más pequeñitos, en comunidades o en pueblos más pequeños y donde la mayoría de la gente es infinitamente diferente a ti en el aspecto económico, social, culturas, las amistades que se generan, yo, por las experiencias tanto personales como de otra gente que...de otros que he vivido es una relación de dependencia y de siempre esperar algo, soy tu amigo pero...Entonces por eso ahí ya es muy difícil porque genera una sensación de...también de...sí, de cansancio, de decir, bueno, sí, es amigo mío pero sé que cuando me vaya ya no va a ser mi amigo porque ya no le aportaré nada. Sin embargo, con las otras personas pues son tus amigos, vas a tener una relación con ellos siempre porque la relación que se había generado no era una relación de dependencia (**Begoña**).

Otro de los aspectos destacados en los relatos de algunos y algunas de los informantes, entre ellos Sonia, Pepe y Luisa, relativas a las relaciones con personas locales en contextos urbanos de grandes ciudades, consiste en que las mismas, aun siendo descritas como buenas o excelentes, se

circunscriben únicamente al ámbito laboral, es decir con compañeros de trabajo y en el contexto del local de trabajo.

Porque yo llegué a crear una relación muy interesante y muy profunda con los funcionarios de prisiones de Luanda, ya me conocían, lo veían, como bueno... pero la relación no pasaba de ahí. No era posible otra cosa, quizás por el contexto de las dificultades de la ciudad y el país (**Luisa**).

La relación con compañeros de trabajo locales y su apoyo en la realización del ejercicio de su trabajo en la organización, han sido valorados muy positivamente por varios de los informantes, entre ellos Sonia, para quien lo anterior no solo fue un factor fundamental de bienestar en su trabajo en Luanda, en un país y contexto complejísimo, sino que lo valoró incluso como un lujo.

Y me llamó mucho la atención la relación con los trabajadores. La verdad que los angoleños que trabajaban, por lo menos en la oficina de Luanda, llevaban bastantes años. Y la verdad es que les cogí cariño. La verdad es que era una gente como muy maja. Tuve la enorme suerte -es que yo cuando llegué, digo "como he tenido tanta suerte"-, había una señora que era con la que yo trabajé mucho todo el año, que se supone que era mi asistente, pero claro al principio pues aprendí yo de ella todo. Y era una señora angoleña que había estudiado en Cuba con lo cual hablaba español y encima era encantadora, una mujer muy agradable. Y claro, nada más llegar y tener a alguien que está sentada -compartíamos despacho las dos, trabajábamos las dos ahí- que te habla en español y que te cuenta y que te explica y tal. Vamos, me pareció como un lujo tremendo. Y la verdad que fue una relación muy buena y alguien en quien yo me apoyaba totalmente para hacer el trabajo bien (**Sonia**).

Pero no siempre las relaciones con los compañeros de trabajo son tan buenas como las descritas por Sonia y otros informantes. En algunos casos, han existido problemas de cierta gravedad con alguno de los compañeros de la organización (locales y expatriados, pero aquí nos referimos solo a los locales), siendo necesario tomar la decisión de su despido, tal como se detalla en el siguiente *verbatim* de Sonia, de su misión en Mozambique, que anteriormente ha identificado como un lujo el trabajo con colegas en Angola. La decisión de despedir al compañero local fue vivida con profundo malestar.

Y allí en Beira, había un señor que era el administrador de todos los proyectos, un mozambiqueño. Y de hecho yo cuando fui iba a ayudarlo a él. Porque digamos que con todo el tema de las inundaciones y tal había habido como más contratos. Y entonces el hombre estaba como desbordado y querían un poco a alguien que le ayude. Al llegar, una de las cosas que hice fue repasar un poco temas de los últimos proyectos, del tema de los pagos y los cobros... Y allí empezaron a salir sapos y culebras. Yo le empecé a preguntar así un poco más y la verdad que el tío me llamó la atención porque se mantenía bastante impertérrito a pesar de que las cosas que empezaron a salir era un poco no coherentes y yo le intentaba pinchar un poco a ver si... Pero el tío tenía bastante poder, claro, él pagaba los salarios, el recibía el dinero, con lo cual tenía bastante poder entre los trabajadores. Se había acostumbrado a darles adelantos a los trabajadores. Poco a poco aquello empezó a verse que no era muy sostenible y que, bueno, no todo el dinero se había dedicado a los fines que debía y tal. Con lo cual al cabo del tiempo a este señor se le despidió y fue muy, muy desagradable. Lo pasé mal, bastante mal, porque imagínate... (**Sonia**).

Uno de los factores identificados como favorecedores de la integración del cooperante y la creación de relaciones de amistad con las personas de la localidad, es el hecho de trabajar en el interior de las instituciones públicas del país, en donde los compañeros de trabajo son, exclusiva o mayoritariamente locales.

Alberto, Juan, Julia, Chachi, Rebeka y Ángel, hemos trabajado con organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, o en instituciones locales, en los que hemos sido la única persona expatriada que trabajaba en la gestión o ejecución de un determinado proyecto. Todos compartimos la visión común de que ello, al margen de la mayor o menor sociabilidad personal, es un factor fundamental para establecer relaciones afectivas con las personas locales.

Juan y Ángel han identificado varios factores combinados que favorecieron sus relaciones con las personas locales y su integración en el contexto: vivir en núcleos de población más pequeños, o más aislados, trabajar en y para instituciones de la administración pública del país y ser él o la única (o casi) persona expatriada que trabaja en el proyecto.

Y efectivamente, me voy tres años al río Amazonas, a vivir en mitad del río Amazonas, en un lugar que el río Amazonas tiene 40 kilómetros de ancho. Santarém, estado de Pará. La organización se llamaba Saúde e Alegria,

el proyecto en sí, se llamaba Salud y Alegría. Yo, en principio, bueno, lo que realmente hice fue coordinar el área de salud. Aunque formalmente no era así, porque el puesto era pagado por la OMS, por eso era el único expatriado, el único no brasileño que había trabajado en los proyectos, con lo que yo solo me relacionaba con la gente del lugar, tanto en el trabajo como fuera de él. Bueno, maravilloso también, lo de vivir allí. En fin, no tengo palabras. No sabría decir si mejor, o si más o menos intenso que lo de Guinea, no lo sabría decir (**Ángel**).

Chachi, Juan y Julia, que también hemos señalado la importancia de los anteriores elementos, consideramos el tiempo de estancia en el país como un factor fundamental para la creación y constitución de relaciones con personas locales.

Pues yo, excepto en Guinea Ecuatorial, en que mi núcleo de relación eran los compañeros y luego amigos españoles de la Cooperación Sanitaria Española, en los otros países donde he trabajado, fundamentalmente en Mozambique y Angola, trabajaba para proyectos de los Ministerios de Salud, como única expatriada, con lo que mis relaciones eran con compañeros del país, y excepcionalmente para alguna reunión con otros expatriados. Pero hay otra cosa, el tiempo que estás en el país es muy importante. En Angola he estado, entre unas cosas y otras casi 10 años en diferentes periodos, y eso es fundamental para crear lazos de amistad con la gente del país. Insisto, fundamental (**Julia**).

Pepe considera que vivir y relacionarse con personas locales en un contexto cultural más próximo, fue un elemento fundamental para la creación de lazos afectivos sólidos con compañeros de trabajo, que acabaron siendo amigos, durante su estancia en Kosovo, personas con quienes aún mantiene el contacto.

Y en Kosovo fue más fácil, porque, aunque no es muy similar España, pero es mucho más parecido a Europa, bueno, que tontería es Europa, no es África. Es verdad que allí también estaba yo solo, sin otros compañeros expatriados, con lo cual también hice muchas relaciones con los compañeros kosovares, con los albanos-kosovares, que era la zona donde yo vivía. De hecho, mantengo amistades... Vamos, soy padrino de la hija de una de las personas que trabajaba con nosotros... (**Pepe**).

La creación de vínculos afectivos sólidos con personas de Angola también fue para mí, quien doy enorme importancia al establecimiento de este tipo de vínculo, uno de los elementos fundamentales de las misiones en este país. De entre todos ellos, he señalado el vínculo creado con Mariana, que comenzó siendo una relación contractual para trabajar como empleada en mi casa de Luanda, cuidando a mi hijo Manuel de 4 años, y fue evolucionando, hacia una relación de amistad, en realidad, de lazos familiares. La consolidación de dicha relación implicó que Mariana me solicitase el cuidado de su hijo Gilson, en España, con el objetivo prioritario de evitar que este tuviese que realizar, años más tarde, el servicio militar obligatorio en el contexto de un conflicto armado de casi 30 años. Dicho pedido culminó en el complejo proceso de su venida con 8 años y pasar a formar parte “no formal” de nuestra familia, en la que está plenamente integrado.

Claro está que, teniendo en cuenta la importancia que tiene para mí la creación de lazos afectivos, de estas relaciones de trabajo iban surgiendo amistades, amistades con las que compartía vida personal y familiar y sigo compartiendo, porque sigo trabajando en periodos cortos en estos países o vienen amigos en a España. Eran y son mi familia allí. Me sentía cuidada, querida y protegida. Fruto de esas relaciones intensas con Mariana, que durante un tiempo fue la empleada que tenía en casa y cuidaba a mi hijo Manuel, me/nos pidió si la podía ayudar con su hijo Gilson, para evitar que con 16 años tuviese que ir a hacer el servicio militar, que allí era ir de cabeza a la guerra. Nos lo trajimos con muchas dificultades en el 1999, porque no está adoptado, y aquí está con esta otra “su familia”, ya con 27 años. Yo siempre digo, que la casa, el hogar, es el lugar donde está el corazón, y mi corazón por suerte es grande, muy grande, y está dividido entre Madrid, Luanda y Maputo (**Julia**).

El lugar de residencia y el número de personas que viven en la casa, también fueron descritos como factores que influenciaban la mayor o menor capacidad para relacionarse con las personas locales e integrarse en el contexto. Vivir sola y en un determinado contexto de proximidad con la población local, humilde o pobre, fue otro de los aspectos identificados como facilitadores de las relaciones para Chachi y Guida, en contextos tan diferentes como una zona relativamente aislada de la Región Misquita de Nicaragua, o un barrio humilde de la gran ciudad de Luanda. He optado por presentar el siguiente verbatim de Guida, mujer con un cierto desarraigo emocional con respecto a su contexto afectivo de origen, ya que en el expone, de forma muy elocuente, la importancia de las relaciones con sus vecinos en un barrio de Luanda, y su fuerte sentimiento de pertenencia a dicho espacio.

A Angola fui con la Unión Europea, pero yo no vivía en un barrio chick, vivía en la Chicala, en la playa, con la gente del barrio. Llegaba del trabajo, me iba a la playa, me bañaba... empecé a relacionarme mucho con la gente de la Chicala, Tenía amigos allí, me iba a tomar cervezas... bueno, y fue para mí, como entrar más en el mundo de Angola. Ya... bueno, el caso es que, una vez ya en la Chicala, me sentía como que ya pertenecía a algún lugar. Quizás es eso, se me acaba de ocurrir ahora, pero quizás es eso, el sentimiento de pertenencia. Ya formaba parte de una comunidad, aunque fuera la Chicala, pero yo ya era de algún lugar, la Chicala. Estar con los vecinos, con la dueña de la casa que tenía, que venía mucho, también era muy amiga y en parte como de la familia **(Guida)**.

Chachi y Mercedes presentan como un elemento integrador el hecho de convivir, total o parcialmente con una familia nicaragüense. De este modo, Chachi aun viviendo sola en su casa, realizaba todas las comidas en casa de una familia mestiza del barrio donde residía en la ciudad de Puerto Cabezas, que se convierten en su referencia familiar durante su estancia en la misma.

Mercedes, por su parte, señala la influencia que tuvo para ella vivir con una familia nicaragüense para su integración en el contexto de Managua, durante una corta experiencia de voluntariado en este país.

La segunda vez que fui a Managua estuve cuatro semanas de nuevo en el dispensario, y ahí ya me estuve quedando en casa. En vez de quedarme en la casa de las hermanas, como la vez anterior, yo me estuve quedando en casa de una trabajadora del dispensario, que me alquiló una habitación. Ella vivía en otro barrio, entonces pues ya era ir y venir del barrio en el que ella vivía, al Reparto Schick, y estar compartiendo, pues ya otra realidad nicaragüense, con la abuela de esta chica, el hijo de esta chica, y un hombre cubano que estaba también recién migrado a Nicaragua por un tema de oportunidad laboral, ahí sí, mis relaciones fueron casi exclusivamente con Nicas y fue un buen contexto para integrarme allí **(Mercedes)**.

El siguiente testimonio de Rebeka de sus vivencias en un campo de refugiados de Sudán del Sur, es muy revelador de un contexto en el que todas las condiciones de vida y relaciones que se construyen son locales: tipo de contrato, tipo de vivienda, personas con las que convive, ser la única expatriada, mujer y blanca. Tal como ella señala, vivir en este contexto tan complejo y difícil y no estar real y plenamente integrada hubiese sido un verdadero problema.

Cuando voy a Sudán del Sur, ahí sí que me impresiona: por un lado, tengo unas condiciones muy, muy, locales en el campo de refugiados, o sea, vives en tiendas de campaña, compartes con tus compañeros el baño, la ducha... son hombres, africanos, yo soy la única mujer, blanca, expatriada... y en unas condiciones... es decir, una oficina de lata. Ahí sí que tengo un contrato local, ahí dejo de ser y tener vida de expatriada y tengo un contrato local y ahí sí que me voy a una casita de barro y pajita, un poco ahí hasta que se haga una construcción mejor que la que teníamos. Era evidente que, si no me integrada ahí hubiese sido terrible, porque ¿cómo sobrevives? **(Rebeka)**.

2.1.2. Otros factores que favorecen las relaciones con las personas locales

Algunos de los informantes, entre ellos Anil, Miguel Ángel, Pepe y Ramón hablan en sus relatos de su homosexualidad y como esta es vivida en los diferentes contextos. Para Pepe su homosexualidad, en países donde la misma está prohibida o mal vista, fue un factor favorecedor de las relaciones afectivas con las personas locales en sus misiones en Guinea Bissau y Mozambique.

Ya sí mis amigos, fundamentales, del país, era la gente de Guinea-Bissau. Ahí también juega un papel importante la homosexualidad. En el caso de la homosexualidad, vamos, yo tuve un novio de Bissau, y la verdad es que ahí, pues bueno, pues es otra forma de relacionarse, y ahí sí me permitió, eso muchísimo más en Mozambique que en Guinea-Bissau, pero en Guinea-Bissau ya también me permitió a partir de ahí conocer a gente del país, del mundo gay, de la sociedad secreta gay. Yo, a raíz de conocer, y tener una pareja gay en Mozambique, empiezo a conocer a muchísima gente y me meto a tope en toda la vida mozambicana, e incluso en algunos momentos llegando a vivir... Llegando a vivir, eso es una estupidez, pero bueno, llegando a salir a tomar una cerveza como un mozambicano. Es decir, muy, muy intenso. Ahí sí lo vivo muy intenso, con sus partes buena y sus partes malas también, pero sí, ahí ya sí me meto a tope. Mozambique es un país que me encantó **(Pepe)**.

Para, Ramón, 15 años mayor que Pepe, que desarrolla su primera misión en Guinea Ecuatorial en el año 1980, este contexto es profundamente facilitador del mantenimiento de relaciones con otros hombres, tal como lo describe en este bellísimo *verbatim*.

Y también, otra cosa que también es importante, qué duda cabe que tuvo su importancia para sentirme tan bien y considerar que la vida lúdica era estupenda y ello es muy importante, es que yo llegué en mayo, y, en agosto ya tenía amantes. Imagínate que yo venía del Líbano y de la Barcelona de los años 70. Como ya he dicho, la belleza de los cuerpos en el río, que claro, eso podía servirme a mí para estar estéticamente maravillado y para hacerme unas pajas tremendas. Pero de ahí a que tener acceso a esos cuerpos sin ningún problema. Esa fue la experiencia siguiente. Decir "¡ostias!". Pues eso, que puedo tener una relación sexual con.... Que también, para mí fue una sorpresa muy grande el hecho de ver que allí los hombres, aunque no había homosexuales explícitos, la gente tenía una concepción del sexo y de las relaciones sexuales, muy diferente a la que imperaba aquí en ese momento, con toda esa carga moral y judeo- cristiana, que tenía aquí. O sea, que yo puedo decirle a un tío que me gusta: "¿te vienes a dormir a casa?" Y se viene. Y te empiezas a enrollar y se enrolla. Es decir, sin tener que buscar bares de ambiente. Sin tener que preguntar su orientación sexual. Sin nada. Y sin que monten en un follón. ¿Sabes? La gente era sexualmente muy abierta, que no se extrañaban si tú les proponías una relación, y que la aceptaban, y que la gozaban sin ningún tipo de problemas. Sin necesidad de plantearse si eran o no eran homosexuales, o de que eso influenciara en su vida sexual con otras personas. Nunca compré sexo, nunca, con lo cual, claro, eso fue un cóctel que a mí me... vamos, de algún a forma, me volvió loco (**Ramón**).

Mientras que para Pepe o Ramón su homosexualidad fue un factor de integración en el contexto de Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial o Mozambique, para Anil, que vivió en este país durante casi 5 años en la década de los 80, fue todo lo contrario. Anil considera que este contexto fue un factor muy limitante a la hora de vivir con normalidad su opción afectivo-sexual, uno de los principales motivos por los que decidió concluir la misión en este país y no volver a trabajar en misiones de larga duración en países y contextos limitantes para la vivencia normalizada de su homosexualidad.

En lo humano es difícil. Mozambique no era un sitio para, como te diría, porque ser gay en Mozambique es casi imposible, al menos en los años 80. Hay muchas posibilidades de comportamiento de sexo. Especialmente en ese momento, donde había tanta necesidad. Se podían comprar los favores sexuales. Imagino que para aquellas personas que no quieren tener una relación de igualdad o para quien eso no es esencial pues creo que puede tener algún tipo de diversión en el terreno sexual. Para mí no, porque para mí la sensación de igualdad es muy importante. Pero a mí como nunca me ha interesado esa forma de querer, o de comportamiento. Pues no me hacía... No me producía ningún interés. De hecho, tal y como te dije este tema fue un factor fundamental para decidir que me iba de allí, y como dicen allí "¡já chega" y no volver a trabajar en misiones largas en estos países (**Anil**).

Otro de los aspectos de las relaciones afectivas analizados, es de mantener relaciones de amistad de *exclusividad*, es decir únicamente con personas locales, modalidad descrita en los relatos de algunos y algunas de las informantes.

Tal como señala Raquel Sánchez Padilla, algunos cooperantes *pueden irse al otro extremo, y desvincularse por completo de cualquier contacto o vida social con personas que no sean locales*. Según la autora, basándose en el *verbatim* que presenta para justificar la misma, esta posibilidad es poco equilibrada y puede ser desestabilizante para el expatriado, haciendo mucho más complejo su regreso.

En este sentido Begoña y Julia hemos realizado reflexiones muy interesantes sobre los cooperantes que hipervaloran su capacidad de relación únicamente con personas locales. Un ejemplo de ello se puede observar en el siguiente *verbatim* de Begoña, que considera que, para algunos expatriados, el mantenimiento de relaciones con personas locales es como un imperativo, una obligación o norma que hay que cumplir.

Pero es difícil cuando la persona expatriada genera un concepto de que, ah, yo me tengo que... que insertar en esta sociedad, tengo que hacer amigos locales, yo no quiero hacer ningún amigo expatriado porque no, yo quiero ser el más local de los locales, y ves mal al que se relaciona con expatriados (**Begoña**).

Abundando y profundizando en las reflexiones de Sánchez Padilla y Begoña, yo misma debo admitir que, como otros colegas y amigos me he llegado a enorgullecer y *hacer gala*, de mi capacidad para mantener relaciones con personas locales, con otros amigos cooperantes, que, por diferentes motivos no tenían amigos locales. Reconozco mi actitud con una cierta vergüenza o pudor, ya que, además de ser una expresión de mi narcisismo, suponía en cierta forma cosificar a la persona con quien me relacionaba, completamente ajena ello.

También he conocido cooperantes, algunos de ellos amigos, que hacían gala de que sus relaciones de amistad eran fundamentalmente con locales, que así les llamamos, y evitaban tener contactos con otros expatriados. Debo reconocer que en parte yo he sentido esto a veces, lo que en sí mismo me parecía ridículo. Me encantaba decir que había sido invitada a una boda, cumpleaños o fiesta con amigos/as y siempre que podía llevaba a alguna persona amiga expatriada, que tenía menos o no tenía relaciones de confianza con personas locales. En fin, lo digo con vergüenza (**Julia**).

2.1.3. La vivencia de las relaciones de amistad con personas locales como una suerte

Finalmente, antes de proceder al análisis de las relaciones de parejas con personas locales, quiero presentar algunos testimonios, que me llamaron poderosamente la atención, quizás porque son un reflejo de lo que yo misma pensé o sentí en algunos contextos y momentos. Algunas de nosotras consideramos que las relaciones de amistad con personas locales es una suerte o un privilegio. Lo anterior parece indicar la excepcional de este tipo de relaciones y puede considerarse un indicador sutil de las dificultades de integración real, en condiciones de relativa igualdad, con las personas locales, con las que se comparte trabajo y/ o vida. Julia, Javier, Begoña, Iván y Almudena, hemos descrito en estos términos nuestras relaciones con las personas de las localidades en las que residíamos.

En Mozambique fue otra historia completamente diferente a la de Angola, porque vivíamos en Chokwe. Allí tuvimos la suerte inmensa de encontrarnos con gente en ese pueblo maravillosa, que fueron Hanna y Judith, y toda la familia de Judith y Ercilio. Judith, que fue una persona que conocimos y que nos echó unas manos enormes y luego nosotros le hemos echado una mano también enorme. Ercilio, gente que ha sido importante para nosotros, estos tres años en Mozambique. Fueron tres personas que conocemos allí y que han sido tres personas que han estado siempre presentes en nuestro tiempo aquí. Es muy importante, estuvimos dando apoyo a Judith todo lo que pudimos, involucramos a nuestros amigos de España también para poder conseguir unos pocos fondos y echar una mano con lo de las inundaciones. Claro, creo que también es verdad que no había un grupo importante de gente extranjera allí y era muy fácil hacer las relaciones con la gente de allá. Bajabas, tomábamos una cerveza y enseguida se te sentaba gente alrededor a hablar contigo. Fue poco tiempo, pero habían sido meses muy importantes para nosotros, habíamos hecho unas amistades muy importantes. Como te digo, fue una suerte, porque no es fácil hacer amigos locales (**Javier**).

En los mismos términos de suerte se expresa Begoña, quien describe que fue una suerte haber podido crear un círculo de personas mozambiqueñas, gracias, entre otros factores, a que compartía piso con una chica de este país, que se convirtió en una gran amiga, con quien sigue manteniendo una gran amistad.

Almudena, residente durante muchos años en Guinea Ecuatorial, en diferentes periodos y que constituyó una familia con un hombre guineano, comparte las opiniones anteriores, y considera, como Chachi, Begoña y Julia, que el tiempo de estancia en un país es un factor fundamental para poder mantener relaciones con las personas locales e integrarse en el medio, aspecto también señalado por otras y otros informantes.

Entonces, pues esto ha sido muy bueno, muy emocionante, yo soy una persona que también soy sociable y tal, entonces, no he tenido problemas de relación con la gente y bueno, pues me ha gustado también. Creo que ha sido una suerte. He sido de las blancas que se ha integrado, en el sentido de que, pues no... creo... decir integrar en el sentido de que yo no iba solo con blancos ¿no? sino que me gustaba mucho ir también con los locales y tenía mis amigas guineanas, mis amigos guineanos y muchas veces yo salía sin ningún otro blanco a mi lado. Me gustaba meterme en las casas de la gente, que me inviten, conocer y compartir sus problemas... Bueno, que ahí, me ha abierto puertas, aparte de que tengo una familia realmente y una tribu detrás, diríamos ¿no? Pero claro es necesario estar un tiempo allí, no es nada más llegar, Hay que currárselo con la gente, hay que currárselo y eso se consigue estando tiempo (**Almudena**).

Iván, con una larga experiencia de trabajo en varios países de América Central, África Subsahariana y los Balcanes, y que dedica una parte importante de su relato a hablar de las relaciones con las personas nacionales de los países donde ha residido, considera, como los anteriores informantes, que mantener relaciones afectivas solidas con personas locales, es una suerte. En el siguiente *verbatim*, además de expresar el sentimiento de privilegio por haber podido mantener relaciones de amistad con personas de país, señala aspectos muy interesantes de las relaciones mantenidas con ellos y piensa que este es uno de los aspectos más atractivos del tipo de vida que ha llevado.

Te lo digo porque al final yo tengo amigos, pero amigos en los países, que bueno, que me llamo con ellos cada dos o tres semanas y los visito cada vez que voy a Angola, que es gente que vive una realidad totalmente diferente a la mía pero que bueno, que estableces una amistad que va mucho más allá del origen, del trabajo y de todo. Te pasan cosas buenas, te pasan cosas malas; le pasan cosas buenas a la gente que tienes alrededor y malas y claro, entonces eso, claro te crea unos vínculos súper entrañables, ¿no? Y yo, para mí eso es ser afortunado, o sea, poder vivir eso y entender y aprender y que tu mente al final no responda a estos clichés de que, si eres de aquí, eres de allá... a tu propia historia, ¿no? Y he tenido la suerte y tengo la suerte de que los tengo en todos los sitios donde he ido, de hecho, intento ir de vacaciones a los sitios donde he trabajado porque me siento cómodo ¿no?, es una manera de darle continuidad pues a esos periodos de trabajo allí ¿no? De la vida. De alguna forma, para mí es una, vaya, una bendición, pero sé que hay gente que lo ve muy difícil (**Iván**).

2.1.4. Las relaciones de pareja con personas locales

Otra de las modalidades en cuanto a las relaciones socio-afectivas ya descritas, es haber constituido una relación de pareja con una persona local. Este hecho, inicialmente, consiste en mantener relaciones afectivo-emocionales no solo con la pareja, sino también con las personas próximas (familia y amistades de esta última. Más de la mitad de las personas informantes (12 han constituido una o varias parejas con personas de los países en los que han trabajado.

En Salvador hice una pareja con una salvadoreña que había pertenecido a la radio Venceremos. Y en Mozambique también me emparejé. Nada más llegar a Beira, conocí a la que hoy es mi mujer, entonces ya es la familia de mi mujer, los amigos y conocidos de ella. Ella se quedó embarazada muy joven y tuvo un hijo, que, claro está, vino a vivir con nosotros con lo cual constituimos la familia, a la africana (**Alberto**).

Alberto, Begoña, Iván, Sonia, Almudena y Ángel, quienes constituyeron una relación de pareja con una persona local durante alguna de sus misiones en Salvador, Mozambique, Guinea Ecuatorial, Brasil o Nicaragua, expresaron la importancia que tuvieron las relaciones de pareja en su proceso de integración en el conjunto del contexto local.

A finales del 2001. Bueno, en ese periodo de tiempo. Yo ya había empezado una relación con Carimo, que es mi pareja hasta hoy y estuvimos... Era compañero de trabajo, trabajaba en la logística ahí en la ONG, nos conocimos ahí trabajando. Claro, ya también las relaciones con personas locales no son tan solo de trabajo, porque conoces a la familia, a los amigos de él y ya sabes todos los que son, con lo que sí, muy integrada también a este otro nivel (**Sonia**).

Pero las relaciones con parejas locales a veces están investidas de una elevada complejidad, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Ángel, quien en su larga trayectoria como cooperante en varios países de África Subsahariana o América Latina ha tenido varias parejas de estos países.

Del extenso relato en el que Ángel habla de las relaciones afectivas con mujeres locales, he optado por extraer el siguiente *verbatim*, en el que describe de forma muy elocuente la complejidad de sus relaciones de pareja en Guinea Ecuatorial, complejidad que comparto, pues ello ha sido motivo de reflexión con algunos compañeros y amigos en diferentes misiones.

Yo he tenido relaciones de pareja, eso sí a mi modo, con mujeres de varios de los países donde he estado. En Guinea Ecuatorial tuve dos relaciones importantes, una de ellas se vino conmigo a España, y tuve un conflicto en Guinea Ecuatorial, porque me había puesto a vivir con una chica que, pues sin saberlo, pues era una de las mujeres, y tenía un hijo, que eso tiene un significado muy diferente en Guinea Ecuatorial o en África que, en nuestra cultura, con un tipo que en aquel momento era Secretario del Estado, o sea, como el viceministro de Salud y ya te dije que acabaron no renovándose el contrato con Cruz Roja. Y después e ella otra, la madre de mi hija, que se fue de casa porque fui a visitar a la anterior pareja con la que vivía antes de estar con ella. Y bueno, cuando yo vuelvo a casa, bueno, una reacción de celos, así, no sé cuántos, y a la mañana siguiente, cuando vuelvo de trabajar, la tipa se había ido. Pero no solamente se había ido de la casa, y había ido a lo mejor a casa de su madre, porque yo a los dos o tres días, que pude dejar el trabajo, me fui, porque era otra ciudad. Y cuando llego, la tipa se había ido de la casa, y se había ido a otro país, a Gabón. Y me entero cuando hablo con la familia, de que ella estaba embarazada. Entonces la tipa no toma aquella decisión... Ni siquiera me comunica, ni siquiera se toma la molestia, a lo mejor, o de querer echarme en cara o de utilizar un poco de chantaje, de decir "es que estoy embarazada". No, no. La tipa toma su decisión, y se va, y tiene su hija en Gabón, que yo la conocí cuando ya tenía dos años, porque fui a hacerle otra visita. Así son las relaciones allí, en muchos sentidos mucho más complejas (**Ángel**).

Para Almudena, que valora de forma muy positiva la integración con la familia de su pareja, dicha dimensión relacional también tiene aspectos negativos, que ella asocia, de forma muy elocuente, al modelo de *familia africana*.

Porque luego, con uno de mis amiguitos del grupo, Sam, en concreto Amado, pues continué, Nos pusimos a vivir juntos y es el padre de mis hijos y, por ello tengo una familia africana que quiero mucho y que me quieren y bueno... Es algo que he ganado, es una riqueza que tengo, un privilegio y, creo que es la mejor forma de integración en un país. Pero, claro, también tiene lo suyo, partes muy negativas de la integración familiar con la familia de tu pareja, porque son muchos, muy distintos, demandan, en fin., que te voy a decir a ti, familia africana ¿no? (**Almudena**).

Pepe señala un aspecto controvertido de esta mayor facilidad para la integración del o de la cooperante en el mundo social de la pareja local. Piensa que, en general, es más frecuente que sea la pareja local la que se integre en el mundo de los expatriados, que el que la persona expatriada se incorpore al de la persona local.

Porque en comparación, o viendo cómo es la experiencia de otros amigos, que mantienen una relación con una chica del país, normalmente la chica del país es la que se une al grupo de amigos... Es decir, un expatriado tiene una novia del país, y normalmente la novia está con la gente expatriada, y hay poca relación con el contexto de ella. Es ella la que viene al mundo de los expatriados. Al menos yo lo he visto así en los países de África que he trabajado en los que había muchos expatriados/as. Seguro que tú también lo has visto, ¿no, Julia? (**Pepe**).

Interpelada por Pepe sobre esta situación, interpelación a la que no respondí, debo señalar que coincido bastante con dicha valoración. Ello es así, principalmente, cuando la relación no tiene la estabilidad (tiempo suficiente para permitir o favorecer la integración en el mundo afectivo-relacional del otro o la otra y las diferencias socio-económicas y culturales entre la persona cooperante y el contexto familiar de la pareja local son grandes.

2.1.5. Las relaciones de pareja cuando el cooperante es homosexual

Tal como se señaló anteriormente, Anil, Pepe, Miguel Ángel y Ramón se identifican como homosexuales, quienes, a excepción de Anil, han constituido parejas con personas locales en alguno de los países en donde han residido.

Mientras que en el relato de Pepe se describía la importancia de haber tenido una pareja homosexual en el proceso de relación con personas locales y la integración en el contexto, no se aborda, en cambio, el modo en que el medio social, particularmente local, vivencia o asume las mismas. Miguel Ángel explica con bastante detalle cómo conoció a su pareja en Managua y cómo esta fue bien aceptada tanto por sus compañeros y amigos internacionalistas, como por los nicaragüenses.

Cuando comienzo la relación con Miguel Ángel en Managua, que lo conocí en casa de su tío, que era mi amigo Orlando. Y nada, pues yo había oído hablar mucho de él, y él mucho de mí. Pero él había vivido becado algunos años en Bulgaria, y entonces yo conocía al resto de la familia de Orlando, pero justo a él no le conocía, y había llegado hacía algunos meses de Bulgaria, no muchos. En fin, todo el mundo interpretó adecuadamente nuestra relación ... Y después en el último año yo vivo junto con mi compañero, y todo el mundo lo sabe en mi entorno. Lo sabe porque yo lo manifiesto como tal (**Miguel Ángel**).

Ramón describe con bastante detalle en varias partes de su relato las diferentes relaciones afectivo-sexuales, algunas de pareja, que ha mantenido con hombres, principalmente en Guinea Ecuatorial. Se presenta a continuación un extracto del mismo en el que describe de manera brillante una modalidad de relaciones sexuales con hombres heterosexuales, en algunos casos casados y con hijos.

La dificultad de asumir y aceptar su homosexualidad, lo que, quizás en nuestro contexto sería difícil de comprender y hasta de aceptar, pero que ha estado presente también entre nosotros hasta hace pocas décadas y, en menor medida, lo sigue estando, junto a la importancia de los valores tradicionales respecto a la familia y tener hijos, son las explicaciones que ofrece Ramón al respecto de esta *tolerante* expresión de la sexualidad y sus formas. Modalidad de relaciones que

en otra parte de su relato identifica como uno de los principales motivos por los que las relaciones de pareja mixtas se acaban rompiendo.

Sí, sí, sí. Yo, en la época de Bata, tengo esta relación, construimos una relación de pareja con él. Cuando yo pensé que nunca sería posible, pues lo fue Sí, sí, ahí. Y, de hecho, los dos últimos años los vivimos juntos. Yo ya he visto, como ya te comenté en algún momento, de que establecer una relación de pareja de alguna forma con un guineano era una cosa imposible. Porque primero, yo en Guinea he tenido relaciones sexuales... Con la mayoría de hombres con los que he tenido, son gente que no asumiría una identidad homosexual. Que ellos no se relacionaban conmigo porque se sintieran homosexuales, se enredaban conmigo, pues porque yo era Ramón. De hecho, de toda la gente con la que yo he tenido relaciones sexuales, la figura de gente que asuma su homosexualidad, y la viva, empieza en la década del 2000. Empiezo a conocer a algún chaval que vaya en esta línea, con ideas más claras. Pero hasta ahora, ninguna de las personas con las que yo he tenido una relación ha asumido ese papel, jamás. La mayoría se han casado, han tenido hijos, como todos. Como cualquier heterosexual normal. ¿Entiendes? Allí es que se desdibujaba mucho el tema de las clasificaciones, ahí los nombres y las clasificaciones no valían, clasificar la conducta sexual de las personas. Pero bueno, pero al mismo tiempo de eso, ni yo quería, ni pretendía de ninguna de esta gente, apartarle de lo que culturalmente es su forma de continuar, que es tener una mujer, y hacer cuantos más hijos mejor, porque esa es. Y el que no tiene hijos, es como una especie de pobre persona. "Pobrecito", ¿no? ¿De hecho, él?, que podemos decir sigue siendo mi pareja, se casó y tiene un hijo al que le puso mi nombre (**Ramón**).

2.1.6. La visión de los y las informantes sobre las relaciones de pareja con personas locales y la estabilidad de las mismas

Como se indicó anteriormente, doce de las personas informantes habían tenido una o varias parejas con personas locales en los países en donde han trabajado. En el momento en que fueron realizadas las entrevistas, solo Miguel Ángel, Sonia y Ángel mantenían su relación con la pareja que se constituyó en el país de destino.

En base a los relatos de las personas entrevistadas, así como de mi conocimiento de un nutrido grupo de parejas mixtas, la mayoría de ellas separadas, consideré relevante conocer las opiniones y vivencias de los informantes en relación a la estabilidad de dichas relaciones, particularmente entre las que habían tenido parejas locales, de mayor o menor duración.

Varias de las informantes piensan que las relaciones de pareja con personas de otros contextos son más difíciles que las que se mantienen con personas nacionales o de otros países con mayor proximidad socio-cultural.

Las diferencias socio-culturales entre los miembros de la pareja, tal como se expresó con respecto a las relaciones de amistad con personas locales, son un factor que complejiza y hace más difícil la relación, lo que afecta, a menudo, la estabilidad y duración de la misma.

Joder... es una pregunta complicada decidir si las relaciones con personas de contextos diferentes, a lo cual se añade el color, son más complejas, dificultan más la relación y esas cosas que me preguntas. Pues mira, es que influyen muchas variables, o sea, que depende de quién sea esa persona, sea blanca o sea negra. Primero, depende de qué persona... al cuál añadimos... al cuál añadimos contextos culturales... Evidentemente tiene alguna dificultad más porque precisamente, la cultura, la manera de ver las cosas, la manera de ver tus prioridades, tus valores... es diferente. Entonces, ahí sí que hay diferencias o lejanía entre uno y otro, pero eso no tiene por qué ser algo que sea malo, depende de cómo luego sea esa persona de abierta, él y ella, de cómo de tradicionales son o no, de cómo se articulan, quiero decir, si él es muy tradicional y muy celoso, por ejemplo, y eso no lo puedes cambiar, pues eso, va a afectar en la relación, pero aquí puedes tener uno muy celoso y agresivo que también puede dificultar la hostia la relación, o sea que... O sea, hay una serie de cosas sobre todo al principio de la relación que influyen, o sea, pueden obstaculizar, pero dependiendo lo abiertos que seamos de cabeza uno y el otro y de cómo esto se complementa o se casa, se supera o se vuelve una piedra inamovible que rompe la relación (**Almudena**).

Begoña, que mantuvo una relación de pareja con un hombre mozambiqueño de un nivel socio-cultural y económico similar al suyo, también expresa, en este sincero *verbatim*, sus propios recelos al respecto de la estabilidad de las relaciones de parejas con personas locales.

Qué te iba a decir... a ver... en mi caso, la verdad es que la... no difirió mucho en relación a otras parejas que tuve porque es una persona súper... no sé cómo... o sea, igual, bueno... una persona muy similar a mí en lo que era el tipo de familia, sus estudios, su forma de vida, o sea, éramos personas como muy parecidas y al nivel de que él es un chico con su carrera, con su trabajo, independiente porque es verdad que mira, yo antes de empezar

con él tuve muchos...tenía muchos recelos en el sentido de que bueno, en este mundo sabemos que hay muchas dificultades para mantener parejas interculturales (**Begoña**).

Pero para Begoña no son las diferencias culturales, sino de nivel educativo y económico las que complejizan la relación y hacen que estas se rompan. Un aspecto interesante del extenso relato de Begoña al respecto de este tema, del cual extraemos el siguiente *verbatim*, es su transversalización por las cuestiones de género. Al final del mismo hace notar que esas vivencias de mujeres, compañeras o amigas, al respecto, no las ha observado en hombres expatriados, porque cree que asumen con más facilidad la dependencia económica y de formación. Una vez más la experiencia de la investigadora confirma lo descrito por Begoña. Mientras que compañeras o amigas españolas o de otras nacionalidades, con parejas en las condiciones de desigualdad descritas, compartían abiertamente sus reflexiones y/o dificultades al respecto, era muy difícil que, las mismas, fuesen compartidas por compañeros o amigos varones. De hecho, resultó llamativo que, habiéndose abordado este tema en todas las entrevistas de los y las informantes que habían tenido parejas locales, apenas un informante varón, homosexual, haga alguna referencia a ello en sus relatos, mientras varias mujeres describieron ampliamente el tema, interpelando a la propia investigadora sobre el asunto.

Por así decirlo, pero yo creo que no es tanto el problema de la diferencia de cultura ni la diferencia de país lo que hace que sean difíciles estas relaciones sino que es más que muchas de estas relaciones son entre personas que ya no solo son diferentes culturalmente sino que son diferentes en muchos otros aspectos como el nivel educativo, capacidad... nivel adquisitivo... se crean relaciones en desigualdad de condiciones, en el sentido de que la persona, generalmente, la persona del país en el que estás trabajando, la persona local, que no me gusta decirlo así pero bueno, del país donde estás trabajando, es como...la mayor parte de las veces, no siempre, que no me gusta generalizar, es más dependiente del extranjero en este caso porque está en desigualdad de condiciones. Eso yo lo he vivido con bastantes compañeros míos, compañeras mías, sobre todo, chicas que inician relaciones con personas totalmente diferentes a ellas, a nivel cultural, a nivel económico, a nivel de valores, de cómo ves la vida porque es que eso es súper importante y en este caso. No le he visto tanto en hombres, que asumen la dependencia de otra forma que nosotras, que eso lo habrás visto tú también (**Begoña**).

Resultan muy interesantes e ilustrativas las reflexiones de Begoña y Almudena sobre el funcionamiento de las parejas en estos contextos, las rupturas y los motivos de las mismas.

Estas diferencias en la vivencia de la relación en razón del género, frecuentemente referenciadas en el relato de Begoña, se vuelve a observar en el siguiente y muy elocuente *verbatim*, en el que describe relaciones de pareja de mujeres españolas con hombres mozambiqueños con un perfil concreto que son vividas de forma traumática, con mucho dolor.

Por la capacidad expresiva y la cantidad y diversidad de aspectos abordados en el mismo se optó por presentarlo en su totalidad, seleccionando el mismo para su análisis en el que yo misma voy incorporando no solo mis reflexiones, sino mi propia vivencia personal. Uno de dichos elementos, como forma de minimizar o justificar las diferencias culturales, formativas o económicas, la tendencia a resaltar el *exotismo* de sus parejas.

Sí que tengo, imagino que tú también, experiencias cercanas y experiencias muy difíciles y traumáticas, en muchos casos, para las chicas siempre. O sea, pero eso era un poco lo que te comentaba antes, fueron casos en los que la persona, o sea, empezaba... la relación era súper desigual. En el sentido de que, por ejemplo, un perfil muy típico que yo creo que tú conoces también o mejor que yo, porque llevas más tiempo, pues que empiecen, o sea, se enamore alguien del típico artista, una persona que te atrae sexualmente y que es como el exotismo de, ah, pues mira, una persona muy diferente, músico, rasta, muy distinto, que te atrae por eso y tal... y tú, al final quieres que esas personas... por ejemplo, sean como tú... Una amiga mía, por ejemplo, una persona a la que yo adoro y por la que sufrí mucho por todo lo que pasó. Que fue muy traumático (**Begoña**).

A mí misma me llamo la llamó la atención el número de mujeres cooperantes jóvenes y blancas (no solo españolas) que encontré en mis últimas misiones en Angola y Mozambique con parejas artistas con estética y actitudes rastafaris¹²². De hecho, pregunté a una colega española por este hecho.

Pues la verdad es que, en los últimos 10 años o más, en mis últimas misiones en Angola y Mozambique, he visto bastantes jóvenes cooperantes de España y otros lugares con parejas locales, artistas, músicos, artistas plásticos, teatro, etc. que eran rastafaris. Bueno, yo tengo varias amigas, con relaciones muy, muy complicadas, que acabaron mal. Tanto es así que, estando en Mozambique con unos colegas españoles, una de ellas la responsable de la AECID en Mozambique, y recuerdo que le pregunté por el tema y me dijo lo siguiente, que me pareció muy curiosos e interesante, por la observación que implicaba "Fíjate lo que dices, que en una fiesta en la residencia del embajador para celebrar el 12 de octubre, me pregunto lo siguiente ¿me puede usted decir, como mujer que es que lo encuentran nuestras jóvenes cooperantes en estos jóvenes rastas, todos ellos artistas? Porque me he dado cuenta que casi ninguna tiene parejas de aquí de otro tipo" (**Julia**).

Otro de los aspectos que me resultaron muy interesantes en el relato de Begoña, que tomado en sí mismo y fuera de contexto puede ser interpretado como racista, es el relativo a la contradicción implícita de que mujeres muy independientes y críticas, que se declaran feministas, se enamoren de hombres tan diferentes y construyan relaciones de profunda desigualdad, aceptando valores y normas muy contradictorios con su propia ideología de género.

Entonces, claro, una persona que es una persona increíblemente educada, culta, con una forma de ver la vida súper solidaria... no sé... una persona con unos valores de decir... de ayudar a los demás, que es súper crítica con todo pero crítica a nivel constructivo, de una forma constructiva, una persona súper independiente, feminista... y que cuando se enamora de este tipo de persona, pues que en este caso, el típico músico de djembe que tiene una vida como cualquier... yo eso se lo decía muchas veces, digo, no es ni porque sea mozambiqueño ni porque sea negro, blanco o amarillo, es por la forma de vida. O sea, él, su trabajo, por poner un ejemplo, es estar por las noches, hacer relaciones públicas todo el día...es muy diferente lo que tú esperas de la vida de lo que esa persona espera, entonces, a eso también se suma el que, a nivel educativo, no tiene nada que ver contigo, son personas que, en la mayoría de los casos, no han terminado ni la primaria. Yo creo que las relaciones en esa desigualdad es muy difícil que funcionen y después ya personas que tienen, por ejemplo, que tienen muy claro el papel de la mujer en la sociedad, en lo que ellas quieren ser como mujeres y que cuando están con esas personas, todos esos valores y todas esas luchas que han llevado y que sus madres le han inculcado y que ellas llevan adelante se acaba, se cierra totalmente porque empiezan a justificar actitudes de un hombre que en Europa no justificarían ni serían tolerables. Entonces, empiezas a ver esa incoherencia entre la forma de actuar, la forma de vivir, lo que hacen... y ahí esas relaciones sí que son... bueno, y la forma de pensar y lo que dicen y lo que defienden en otros lugares, pues justificar que bueno, si me pone los cuernos es porque aquí es normal. No, perdona, tú puedes llegar a un acuerdo con tu pareja de que mientras esté contigo, no tenga otras relaciones, eso es totalmente respetable pero no me justificques que si te pone los cuernos aquí es porque aquí es así; no, tú tienes que saber lo que tú quieres y claro, ahí entra ya esa...pues, siempre... ese conflicto ¿no? Esos dilemas, esos conflictos que al final, esas personas acaban muy quemadas y se acaban yendo del país, en muchos casos también, con hijos no deseados porque yo eso lo he vivido también. He visto pues eso, chicas que se han quedado embarazadas sin quererlo y porque la persona con la que estaban quería tener un hijo con una blanca, directamente, o sea, con una europea (**Begoña**).

¹²² Las rastas o dreadlocks son un tipo de peinado formado por cabello enredado y tejido, característico de los rastafaris. A veces, las personas que llevan rastas son rastafaris, pero no debe asociarse directamente el peinado con la cultura rastafari, ya que personas de muchos grupos étnicos han usado rastas en el transcurso de la historia, incluyendo muchos grupos ancestrales como los pueblos semitas del Oriente Próximo y Asia Menor, los maoríes de Nueva Zelanda, los masái en África oriental, y algunos sadhus, algunos sufis y algunos faquires de la India, Nepal y Pakistán. La palabra rastafarismo a menudo llama a la mente las imágenes estereotipadas de trenzas rastafari (largas trenzas o mechones naturales de pelo), marihuana, las calles de Kingston, Jamaica y los ritmos reggae de Bob Marley. Los rastafaris no tienen líderes universalmente reconocidos, ni principios universales definidos. Es un movimiento de conciencia negra —afrocaribeño— y hay una división entre la religión y su acompañante conciencia social, para que las personas puedan apreciar lo que intentan hacer socialmente los rasta mientras no abrazan la religión. El movimiento toma su nombre del título "Ras Tafari". En la lengua etiope (amhárico), ras significa "cabeza", "príncipe" o "mariscal de campo" y tafari significa "ser temido". Dentro del sistema del rastafarismo, el término es una referencia particular a Ras Tafari Makonnen (1892-1975), quien se convirtió en el emperador etiope Haile Selassie I (su nombre bautismal cristiano) tras su coronación en 1930, cuando Selassie fue alabado con los títulos "León de Judá, Escogido de Dios, Rey de Reyes". Esto envió una onda de choque a través de la cultura afrocaribeña. En las calles de Kingston, Jamaica, predicadores como Joseph Hibbert, comenzaron a declarar que Haile Selassie era el Mesías esperado, la segunda venida de Jesucristo. Así nació una línea de Rastafari, que miraba a Selassie como el Dios viviente y Mesías negro que derrocaría el orden existente y marcaría el comienzo de un reinado de los negros. Otra línea de Rasta ha surgido junto a la línea mesiánica. Este grupo tiene sus raíces en Leonard Percival Howell y tiene elementos definidos hindúes. En algún momento, de principios a mediados de los años treinta, Howell produjo un folleto de 14 páginas, "La Clave Prometida," que puso las bases para una segunda línea en rastafarismo influenciada por el hinduismo con el rosicrucianismo. Muchos de los líderes en esta línea también han sido masones. El resultado ha sido una especie de panteísmo rastafari que busca "el espíritu león en cada uno de nosotros: el espíritu Jesucristo". Un resumen de la teología rastafari, como lo demuestra en la línea panteísta: la creencia de que "Dios es hombre y el hombre es Dios"; que la salvación es terrenal; que los seres humanos están llamados a celebrar y proteger la vida; que la palabra hablada como una manifestación de la presencia divina y el poder puede [tanto] crear y traer destrucción; que el pecado es tanto personal como corporativo; y que los hermanos Rasta son los elegidos para manifestar el poder de Dios y promover la paz en el mundo. Información rescatada de: <https://www.gotquestions.org/Espanol/el-Rastafarismo.y> https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_rastafari

Finalmente, a Begoña le pareció muy interesante hablar de estos problemas en la entrevista, porque pueden ser analizados desde una perspectiva más científica, ya que considera que es un tema de conversación frecuente con amigas cooperantes con quien se comparte vida en estos contextos. En el siguiente *verbatim* describe de forma magistral el auto-convencimiento de una mujer cooperante que mantiene una relación con un hombre local, muy diferente a ella en distintas dimensiones, de que la pareja va a cambiar y se podrá *normalizar* la relación, entendiendo por normalizar que el “otro” se adaptará a las normas y valores de la mujer occidental, lo que, para ella, además de no ser correcto, no se conseguirá.

La verdad que a mí hablar de este tema y que se analice de forma más científica me parece súper interesante y esto como tú sabes, porque creo que a ti te habrá pasado, y que en la mayor parte de las conversaciones que acabas teniendo cuando estás en estos países y te han desplazado, viviendo estas experiencias es uno de los temas que siempre sale como tema de conversación, con amigas y a veces amigos porque es una de las cosas más difíciles, la verdad Porque una cosa también muy escuchada, que se oía mucho, era la de, bueno, pero ya cambiará que eso es algo que pasa aquí, en África, en Asia y donde sea, pero si estamos en España cambiará y yo les digo, no, yo no quiero estar con alguien para que cambie. Ah, es que no pone la lavadora, es que no sé qué, es que no me respeta como...no me entiende... Pues es que eso no va a cambiar. Si tiene cosas para cambiar, todos tenemos cosas para cambiar, que no sean pilares fundamentales de tu vida, o sea, que sean aspectos muy irrelevantes pero claro, cuando tú quieres cambiar, empiezas con esa persona y le empiezas a hacer un proceso desde su forma de vestir, su forma de pensar, les empiezas a hacer el proceso de educación, porque es que eso es otra...o sea, que empiezan con...y pagándoles todo tipo de...bueno, ya lo que decía antes, la relación de dependencia económica sobre todo que se genera es muy grande y después ya, pagarles los estudios...o sea, al final, están haciendo a alguien como quieren que sea y no están con alguien por cómo es sino por lo que piensan que será **(Begoña)**.

Almudena, que ha mantenido la relación con su pareja guineana, con la que tiene dos hijos, durante casi 20 años, coincide, con mayor ambivalencia, con la anterior visión de Begoña. Almudena centra más su reflexión en el contexto en el que la pareja se viene a vivir a España con él o la cooperante, al final de la misión, a veces de forma muy interesada. Para ella es fundamental convivir un tiempo suficiente con la persona en el país donde se ha constituido la pareja, conocerse y adaptarse en el lugar de origen de la relación y destino y no en el destino.

¿Qué, si las parejas funcionan o se rompen, y si es muy frecuente? pues la verdad, no sé cómo es de frecuente, porque no lo he contado, pero sí que lo he visto, y hablado mucho, que realmente la cosa fallaba porque había como otro interés o se ha traído al amigo aquí y el amigo enseguida se ha escapado. O sea, ha sido algo interesado, diríamos... ¿no? La verdad que no ha sido mi caso, pero no, las relaciones no funcionan bien, en general han sido fracasos. Hay muchos factores que pueden influir, pero yo siempre comento una cosa porque en los ejemplos que me vienen en la cabeza eran situaciones de eso, la típica expatriada que se enamora de uno... de un negrito iba a decir... negrito... y nada, todo es de luz y color y vuelan las hadas y las ninfas por todas partes ¿no? Y entonces, se quedaban como atontadas y enseguida se iban a vivir con ellos, enseguida daban un paso que yo tardé en dar cinco años, quiero decir, que seguro que también ha afectado en mí que yo, en comparación con estos otros casos que conozco han sido siempre muy rápidos, enamoramiento rápido y ya se llevaba la chica al africano aquí y fracasos, no duraban ni un año... Sí, en España, sí, en general, España, sí... y no duraban ni un año pero su relación previa allí no llegaba ni a un año en la mayoría de los casos, meses o un año como mucho, de relación ahí. Bueno, he visto todos los casos. Yo qué sé, tía, pues...no es bueno enjuiciar antes de tiempo, no, por Dios, ni después... o sea, no sé, que les vaya bien ¿no? Pero cuando ha ido mal sí que he pensado sobre todo en esto que te comentaba, en que ha habido poco tiempo antes de convivencia entre esas dos personas para... ¿sabes? Para ir un poco más confiados en esa relación, bueno... más maduros en esa relación. Siempre, un poco, ha sido esto lo que...bueno, aparte de que también, a veces, ellas han tenido tíos que realmente iban con un segundo interés y lo han descubierto después **(Almudena)**.

Otro de los motivos identificados por Ramón para que las parejas mixtas no funcionen estriba en las diferentes concepciones sobre la sexualidad, significativamente más cerrada y monogámica en nuestro contexto, y más abierta, o poligámica, aunque no necesariamente en una dimensión formal, en los contextos africanos en los que él ha vivido. Ramón es tajante al respecto del no funcionamiento de estas parejas, utilizando para ello la popular expresión de pedir peras al olmo.

Es como pedir peras al olmo. Yo no conozco ninguna pareja que se haya creado en estos países que haya funcionado. No. Ninguna ha funcionado. Pues porque la relación... Ese tipo de relación de pareja exclusiva y monógama es un estereotipo occidental, que no se casa para nada ni entre los hombres ni las mujeres de fuera

de las civilizaciones occidentales. En Guinea y en otros pueblos que yo conozco, lo que más se da es que la gente tiene relaciones sexuales múltiples. Si deciden formar una familia no implica que no tengan otras historias y esto para los parámetros de aquí nos es fácil (**Ramón**).

En los anteriores apartados he descrito y analizado algunos de los factores que han favorecido o dificultado nuestras relaciones como personas cooperantes con las personas locales. Pero no solo interesaba un análisis de la valoración global, genérica, de las relaciones con las personas locales, sino también identificar aspectos más personales del proceso de integración. En definitiva. ¿Qué opinamos sobre la integración con las personas locales? ¿Son fáciles, difíciles, posibles?

La valoración al respecto está directamente asociada con la vivencia relacional de cada uno. Mientras que para algunos es fácil, para otros es compleja, difícil o hasta imposible. Independientemente de la valoración sobre la dificultad o facilidad de la misma, existe un acuerdo global en cuanto a que la integración está asociada a los múltiples factores descritos, así como a las características personales (sociabilidad, interés y motivación por la integración) de la persona expatriada y de las idiosincrasias personales, culturales y de contextos de la población local.

Respecto a si creo que la integración con las personas locales es difícil, pues no lo sé. A ver, ¿es qué es difícil? ¿Te han dicho otros qué es difícil? Claro hay gente de todo, hay gente que va y evidentemente, establece una relación súper íntima también y hay gente que bueno, que la ves que quizás pues tiene una actitud más de paso ¿no? Y de no involucrarse en determinadas cosas y contextos y así la integración no solo es difícil, sino imposible (**Iván**).

La asociación de las variables del contexto experimentadas, las características, momento y necesidades de las personas, también es descrita con gran precisión por Alberto, quien piensa que la integración es difícil, considerando que en ello hay una parte de responsabilidad personal, ya que no tiene realmente interés por ello. Analizando la globalidad del relato de Alberto sobre este tema, llama la atención el cambio que se ha producido en esta dimensión relacional desde su estancia en El Salvador, con menos de 25 años y la actualidad ya con 50. Mientras que en aquel momento era fundamental hacerse amigo de personas locales, actualmente ello, no solo no le es importante, sino ni siquiera necesario.

Creo que la integración con las personas del país “los locales” depende de los países. Lo de Angola es otro tema, ahí nada de nada. En Paraguay desde luego es más difícil de lo que parece a simple vista. A simple vista parece que es muy fácil, luego no lo es tanto. Yo no sé si es muy difícil. Yo creo y supongo que es también algo intrapersonal de cada uno. Que yo debo ser muy rancio porque Angélica se relaciona mucho... Es decir, Angélica siendo negra en Paraguay, que no hay prácticamente negros, tiene muchas más amigas paraguayas que yo. Quiero decir, yo con 50 años y tres hijos como que no... Voy a las cosas sociales que no tengo más remedio, pero no tengo una actitud propositiva de hacerme amigos, que es justo lo contrario de lo que me pasaba cuando estaba en El Salvador, que iba solo o casi solamente con personas locales (**Alberto**).

Las idiosincrasias de las poblaciones y contextos de los diferentes países, como factores favorecedores de una mayor o menor integración, también fueron descritos por Luisa y Miguel Ángel, quienes, aun viviendo en países y contextos muy diferentes, en el que Miguel Ángel se integró, a pesar de ser difícil, y Luisa no.

El siguiente *verbatim* de Miguel Ángel describe de forma clara y elocuente dos elementos de su vivencia: por un lado, la idiosincrasia particular de los nicaragüenses, en un contexto de pobreza y supervivencia y por otro su dificultad, como hombre de izquierdas de un país del *norte*, para entender las necesidades de la población, que comenzaba a sufrir las consecuencias del conflicto interno que vivió este país durante varias décadas.

Sí, el de los nicaragüenses es un pueblo más complicado. Yo tengo unas enormes relaciones de amistad con muchos nicaragüenses, pero tengo que reconocer que es un pueblo con el que trabar una relación afectiva intensa, e integrarte creo que es un poquito más complicado. En el sentido de que es gente que te abre la puerta, pero hasta el porche, digamos. Que entrar en sus vidas cotidianas y en sus relaciones, y... Digamos, para decirlo de otra manera, yo creo que nuestros paradigmas de pequeños burgueses intelectuales de izquierda del norte, entrar a entender las necesidades y sentimientos de una población pauperizada, y cuyas necesidades de supervivencia eran claves, en un momento además de guerra, que estaba empezando la guerra, eran más costosas. Luego lo conseguí, pero... (**Miguel Ángel**).

Luisa, también ha descrito sus dificultades para establecer relaciones afectivas con las personas locales e integrarse en el contexto. Dichas dificultades las remite a las diferencias entre ellos y nosotros, una de las modalidades discursivas de la dicotomía *local/expatriado* que se viene utilizando y desarrollando en todo el capítulo. Debido a dichas dificultades, Luisa, en todos los países donde ha trabajado, se integró exclusivamente en núcleos de personas expatriadas.

Sí, bueno, pues yo un poco lo que te comentaba, que yo creo que ya lo tratamos el otro día, era que en los países en lo que yo he estado, en África Subsahariana, para mí era complicada la interacción con las personas locales y la integración, con las personas de las comunidades, las personas locales, los nacionales de allí, porque al final creo que somos muy diferentes, o tenemos niveles muy diferentes, y es muy difícil llegar a una relación de igual a igual. Bueno, también es verdad que los países en los que he estado, siempre son subsaharianos, a lo mejor con otro tipo de países es diferente, pero ya tener una relación como de amistad, de que te vean como igual, de ir a los mismos sitios a comer, eso es imposible en esos sitios. Entonces, pues yo al final, en todos los sitios en los que he estado mi vida ha sido con otros cooperantes, con otra gente internacional, o de otros países.... Al final te acabas moviendo en círculos de expatriados, de otros internacionales, de otros cooperantes, te integras en estos círculos (**Luisa**).

La principal barrera identificada fueron las diferencias de nivel socioeconómico, ya señaladas. Casi todos los informantes, en cuyos relatos se alude a esta dimensión relacional, consideran que una mayor igualdad en las condiciones socio-económicas, culturales, educativas, etc., entre las personas locales y de los cooperantes, facilita las relaciones laborales, de amistad, de pareja, y por ello la propia integración. Este hecho no es exclusivo de las relaciones en estos contextos, sino que es común a cualquier contexto social, pero se suele agudizar más en los mismos. En opinión de la investigadora, las relaciones saludables y la integración en los diferentes contextos vitales solo son posibles cuando estas se dan en un contexto de igualdad (género, clase, acceso a los recursos y los servicios sociales, etc.), o de escasa desigualdad.

Factores de tipo cultural y lingüístico también fueron identificadas por Mercedes, como barreras, en países donde se habla un idioma diferente.

Pero claro, no podemos olvidar que yo, cuando llego a Angola, mi conocimiento del portugués es muy, muy limitado, por lo tanto, claro, el primer *handicap* es también, aunque estás trabajando, pues por ejemplo, con enfermeras, pues poderte hacer entender, entenderlas, su manera de expresarse en portugués, y tú saber transmitir las cosas que quieres decir, saberlas explicar al menos en portugués, que sería hablar un poquito, al menos con alguna palabra en portugués, para que ellas te puedan entender. Primero enterarte del lenguaje, poder captar los chistes, poder captar una conversación que estén manteniendo otras personas, y claro, al inicio es complicado. Es complicado, y yo soy una persona que también me cuesta mucho abrirme cuando conozco el mismo idioma, pues más en otro idioma diferente, que voy a pensar que no lo voy a expresar bien, o que voy a cometer errores gramaticales, o que no voy a saberme expresar bien. Entonces, este es el primer *handicap* o barrera que te distancia de las personas. Y aparte, pues que, aunque hubiera sabido mucho portugués, las cultura, los códigos, los problemas, los ritmos, y todo un conjunto de temas culturales, todo es muy diferente y cuesta, cuesta mucho integrarte (**Mercedes**).

Pero, como ocurre en otros contextos y nos explica con precisión Mercedes, las barreras se rompen, las relaciones se hacen más fáciles y el proceso de integración resulta entonces posible.

Entonces, bueno, eso en el terreno laboral se va consiguiendo poco a poco, pero al inicio es complicado, y luego también te das cuenta que a medida que vas conviviendo con gente angolana, vas viendo a lo mejor cómo tienes que abordar ciertos temas o no, cómo a lo mejor en vez de la operatividad a la que estamos acostumbrados en según qué contextos qué, de directamente. En el terreno de otras relaciones, también pasa que poco a poco vas conociendo a la gente, y también vas viendo culturalmente maneras de establecer relaciones, que no son iguales en cualquier contexto. Entonces, ¿cómo decirlo? Pues diferencias entre poderte relacionar con una chica o con un chico, intereses que puede tener un chico al acercarse contigo, si está acercándose por tema de amistad, o por tema de que somos un hombre y una mujer, y hay otro contexto y otro objetivo. Entonces, bueno, pues eso fue también un período de adaptación y de inmersión en una cultura que eso te pasa, al irte, aunque no te vayas de cooperante, pues al irte, pero a otro contexto cultural que no es el tuyo, que tienes que aprender, ver las diferencias, e intentar adaptarte o posicionarte y poco a poco vas sintiendo que te integras (**Mercedes**).

A lo largo de estas páginas he abordado diversos aspectos de nuestras relaciones con las personas locales, así como nuestra integración en los distintos contextos, por considerar que esta se encuentra ligada a ello y ser, en parte, un buen indicador.

He querido concluir el análisis de esta dimensión presentando, de forma muy resumida, un aspecto que he considerado no puede estar ausente en este detallado análisis, en concreto, a

cómo somos percibidas las personas cooperantes por las personas locales con las que nos relacionamos, y cuáles son sus valoraciones acerca de nuestra integración con ellos y sus contextos. En este sentido, tanto en mi vida como cooperante, como en el proceso de realización de esta investigación me he hecho la siguiente pregunta. ¿Es la integración una ilusión necesaria para el cooperante?

En los relatos de quienes hemos reflexionado más profundamente sobre las relaciones con las personas locales, se han recogido informaciones de que el cooperante, con el que se comparte trabajo u otras parcelas afectivas, es considerado un extranjero, con quien no resulta fácil la relación e integración.

Ellos siempre te van a, por lo menos, la percepción que he tenido yo, pues siempre al final eres la persona que viene de fuera, eres el extranjero, y es difícil porque tienes otro nivel de vida la mayoría de las veces. A mí, una vez en Angola me llegaron a comentar que para ellos también era muy complicada la relación con nosotros. Entonces, pues... Y más siendo mujer, y en algunos proyectos como los que he trabajado en prisiones, pues era complicado, porque entre la edad, el ser mujer y extranjera, para mí es difícil y para ellos mucho más **(Luisa)**.

En línea con el anterior *verbatim* de Luisa, yo misma describo un aspecto muy interesante de una vivencia concreta sobre el tema en cuestión, con una amiga angoleña, enfermera, profesora como yo, con dos licenciaturas cursadas en Brasil y con un nivel socio-económico y de estatus similar al mío. La conversación con la amiga, que más tarde también mantuve con otros amigos y amigas angoleños, me ha llevado a pensar en algunos momentos que, mi percepción sobre mi propia integración en los ambientes en los que he vivido durante años quizás es, en realidad, una mera ilusión.

A mí me costó un poco, o un bastante, mantener relaciones de amistad con personas de Angola, a las que fui conociendo en el ámbito del trabajo. Recuerdo que un día tomando café con Dalva, con la que trabajaba a veces, pues ella coordinaba un proyecto similar de la OMS le pregunté. ¿Dalva, porque aquí es tan complicado en mantener relaciones fuera del trabajo con vosotros y vosotras, porque yo me esfuerzo y nada, no lo consigo? La respuesta fue impactante “Julia, entiendo que esto sea difícil para una persona tan entrañable como tú, pero has tenido la mala suerte de venir en el momento equivocado. Aquí éramos diferentes, han pasado miles de internacionalistas y cooperantes estupendos de muchos lugares del mundo desde los años 80. Les hemos abierto casa y corazones, han participado de nuestras vidas y nosotros en la suyas, compartiendo lo poco o lo nada que había, pero, antes o después siempre se iban, porque no eran de aquí. Tú te encariñabas y al final se iban y tú a sufrir. *O sea* que aprendes, a golpes de dolor, que lo mejor es implicarte menos”. Me quede fatal y ello me hizo pensar por primera vez, que igual lo de mi integración era una ilusión necesaria. Luego fuimos y continuamos siendo amigas, pero aquello fue... **(Julia)**.

2.1.7. Las relaciones con expatriados en el lugar de destino: compañeros de trabajo de la misma organización/institución o de otras. Relaciones de amistad

De la misma manera que he analizado las relaciones con las personas locales, he considerado importante abordar otra de las dimensiones de las relaciones socio-afectivas que se establecen con compañeros y/o amigos expatriados de las organizaciones en las que hemos trabajado, u otras organizaciones, entendiendo el término expatriado con la definición expuesta en el capítulo I, es decir, el de una persona extranjera, generalmente de algún país llamados del Norte que trabaja en algún país del Sur Global, como voluntario o contratado por alguna organización institución en la gestión o ejecución de algún proyecto o programa de cooperación para el desarrollo o de ayuda humanitaria.

Mantener relaciones con otras y otros expatriados, en alguna o todas las misiones, es un hecho común a la totalidad de las personas participantes en esta investigación. Tanto en nuestros relatos, como en mi propia experiencia, o en la bibliografía consultada y referenciada sobre el tema, se ha subrayado la importancia que tienen dichas relaciones en los diferentes contextos de trabajo.

Tal y como apunta Alberto, el mantenimiento de esta modalidad de relaciones está normalizado en los contextos de trabajo en el sector, constituyendo para muchas y muchos cooperantes el principal o único grupo de personas con las que mantienen algún tipo de vínculo relacional, a excepción de los compañeros de trabajo de la organización en la que trabaja u otros contactos con personal locales. Relaciones en gran parte endogámicas, que él define de forma magistral con el nombre de “bolsa de España donde sea”.

Yo creo que fui... Quiero decir que es una generación, al menos en lo que a Centroamérica se refiere, que cuando yo iba, la gente con la que yo me cruzaba, no eran tanto cooperantes como internacionalistas españoles y de otros lugares del mundo, mucho latinoamericano, que era otro rol, y te relacionabas sobre todo con gente salvadoreña y expatriados de estos países. Pero yo creo que, a partir sobre todo de Angola, me he relacionado fundamentalmente con colegas de trabajo y con españoles expatriados que yo creo que es la norma. Y en Angola, además, que era un contexto complicado, más todavía. La gente se mueve entre los... No sé cuál ha sido tu experiencia, pero yo creo que la gente se mueve entre los expatriados y entre los españoles y va a la Ilha y sitios así... No solo eso sino por ejemplo en Paraguay, que hay una colonia española grande, yo creo que los cooperantes se mueven mucho con los cooperantes, los empresarios con los empresarios, no sé. Pero, vamos, no hay una inmersión en el contexto local. Yo creo que lo que hay es una bolsa de España en donde sea, y si acaso a lo mejor compartida con otros expatriados, que ya no es los españoles sino los italianos de turno, el francés, como los chistes cuando éramos pequeños (**Alberto**).

Pero no siempre las relaciones con expatriados se limitan a los propios compatriotas, sino que también se extienden a los expatriados de otros países con los que, por diferentes motivos, se comparte algo concreto, como el espacio en donde está ubicada la vivienda, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Luisa, que vivía en la ciudad de Abuja en un complejo residencial en el que residían muchos brasileños.

Entonces, en estos países, yo creo que haces, la mayoría hacemos una vida totalmente de expatriados, que no es que me disguste, porque yo al final en estos sitios solamente me relaciono con expatriados, porque es muy difícil, por lo menos para mí lo ha sido, llegar a una relación de amistad con los locales. A veces ha sido con españoles y otras no. Por ejemplo, en Nigeria, he tenido mucha convivencia y amistad con la comunidad brasileña, pues porque vivían allí en el mismo *compound* que yo. Y entonces, bueno, pues he hecho unas relaciones personales que sigo manteniendo ahora por Skype (**Luisa**).

Para el análisis de esta modalidad de relaciones con y entre expatriados he utilizado criterios similares a los utilizados en el análisis de la modalidad anterior de relaciones con personas locales.

2.1.8. Las relaciones con compañeros de trabajo de la organización

Casi todos nosotros hemos trabajado, en diferentes contextos y con diferentes organizaciones, gubernamentales o no gubernamentales, con otros compañeros expatriados, de nuestra misma nacionalidad u otras. En este contexto, en general complejo, en el que, como se apuntó anteriormente, es muy frecuente compartir la vivienda con compañeros expatriados de la misma organización, y una vez más, sobre la base de mi propia experiencia, me parecía relevante conocer cómo son, como se construyen las relaciones entre compañeros expatriados de una misma organización, particularmente si eran relaciones de cooperación o, por el contrario, de competición o rivalidad.

En general, las relaciones de trabajo y el hecho de compartir la vida en la misma casa con compañeros de la misma organización, han sido descritas como de cooperación y armonía. La asociación de ambos elementos, en contexto complejos, une de manera intensa a las personas.

Claro, una de las cosas que yo noté en mi trabajo cuando estuve allí. Tanto en Angola como en Mozambique es que claro, compartes con tus compañeros cooperantes, muchísimo más de lo que compartes aquí con cualquier compañero de trabajo. Porque claro, trabajas con ellos, vives con ellos. Y además en unas condiciones, en fin, bueno, un poco especiales en el sentido que a veces pues hay más riesgo o tienes que tomar decisiones que a lo mejor aquí no tendrías que tomar, o tienes presiones que aquí no tendrías, en fin. Y entonces yo notaba que esa relación influía. O sea, estás compartiendo mucho más, estás conviviendo y estás tomando decisiones o asumiendo decisiones que no son las más cotidianas, y vives juntos (**Sonia**).

Esta modalidad de relación con personas expatriadas con las que se trabaja y convive le sorprende de manera muy positiva a Ángel, que, tras muchos años de trabajo en el sector, viviendo solo, debe compartir trabajo y vivienda con los compañeros de Médicos sin Fronteras en una misión de media duración efectuada en una región conflictiva de Colombia. A pesar de sus recelos, al inicio de la misión, en compartir trabajo y vivienda, considera que fue una excelente experiencia, que le dejó encantado.

Aparte de que el trabajo era muy interesante intelectualmente, o me quedé encantado con MSF, con los colegas con los que trabajaba y vivía en MSF en Colombia. Yo venía de un mundo un poco diferente, más autónomo, vivir por mi cuenta y al principio pensé que iba a tener más así, unos rollos cojonudos a nivel, me refiero, interna, pero que va esta combinación une mucho (**Ángel**).

Pero no siempre las relaciones con compañeros de organización son de cooperación, apoyo y convivencia en la misma casa, son gratas, sino todo lo contrario. Almudena y Sonia señalaron que los contextos particulares son un factor condicionante, siendo más frecuentes las dificultades de relación en contextos más estresantes, como los campamentos de refugiados, o en países en conflicto y muchos proyectos que gestionar.

A veces las relaciones con compañeros no son tan fáciles. También a nivel de coordinarse con otras organizaciones que yo no conocía todo ese espectro tan grande que hay de organismos y que el papel de ACNUR, en los campamentos refugiados, también las relaciones entre las diferentes secciones de Médicos sin Fronteras que a veces sí que había rifirrafes, pero gordos, de mucha competitividad, de poco apoyo, y no era fácil. Es normal porque hay mucha tensión, pero la verdad, que decías... (**Almudena**).

Las relaciones difíciles con compañeros de trabajo no solo dependen del contexto global o particular de la misión, sino también de la personalidad del cooperante. Como en cualquier otro ámbito, el conflicto entre compañeros de una misma organización puede ser debido a múltiples factores. Mucha de ellas, además de a las características individuales de cada uno, están asociadas a la existencia de divergencias importantes o irreconciliables en las visiones de los miembros del equipo en torno a la ejecución de un determinado proyecto. Las mismas, con frecuencia, generan un conflicto de roles entre quien ejerce la función de responsable (jefe) del proyecto y el/la cooperante que desarrolla funciones más técnicas en el mismo.

Hay que señalar que, en estos contextos, con frecuencia de mayor complejidad, muchas de las divergencias se agudizan, la ejecución de los proyectos se hace difícil y ello puede provocarnos mucho malestar. Julia, Almudena, Ramón, Fátima, Sonia, Juan, Guida y Ángel, hemos relatado haber tenido importantes dificultades con nuestros compañeros de trabajo expatriados.

Guida, con larga experiencia en el sector en el área de salud en varios países de América Latina y África Subsahariana, ejerciendo frecuentemente funciones de coordinación de proyectos y programas, rememora en su relato distintos momentos en los que se manifestaron este conflicto de roles. De todos ellos opté por presentar el siguiente *verbatim*, que describe con precisión las dificultades que tuvo con un compañero y amigo que trabajaba en la delegación de la Unión Europea en Luanda, como claro ejemplo de la dimensión del conflicto que se está analizando, debida, en opinión de Guida, a la competitividad de su compañero. Este conflicto supuso no solo un enorme malestar en Guida, malestar compartido conmigo y que ella señala en el *verbatim*, sino la pérdida de la relación de amistad y la decisión, finalmente no llevada a cabo, de cancelar su contrato y marcharse.

Ah... el compañero éste, el belga, con el que trabajaba en la Delegación de la Unión Europea en Luanda, o sea, se suponía que éramos muy amigos y muy compañeros, yo iba mucho a su casa y conocí a sus hijos, la mujer que era ruandesa, que era muy especial, pero bueno... y tal. Entonces un día vino la visita del gran jefe de Bruselas y entonces, el tal amigo cuando vino este jefe se convirtió en mi enemigo porque bueno, él quería quedar bien y tal, entonces, o sea, yo... a mí me dejó totalmente arrinconada, él fue el que sacó todo y el que era el maravilloso, o sea, me hacía quedar mal, me criticaba, porque luego me enteré. O sea llegó el jefe y el tío cambió, bueno, no cambió, mostró lo que era, una rivalidad y competitividad que nunca había sentido. y me decepcionó un montón. Además, lo mejor fue que cuando el jefe se fue le dijo, y quiero un informe de no sé cuántos y no sé qué, entonces, el tío cagado vino y me dijo, que hay que hacer un informe no sé qué... Ah, ahora vienes a pedirme... ahora, ¿ahora vuelvo a existir? Y le mandé a tomar por culo y dije, yo aquí no me quedo y me fui. De hecho, estuve a punto de irme... ah, no, ahí estuve a punto de irme y largarme ya y el de la delegación, el jefe de la delegación, que bueno, que siempre había sido un poco anodino, por decir algo, me dijo, que calma, que me lo repensara y que no, que no lo hiciera. Y había hecho un informe de todo lo que se había hecho de la comisión a nivel humanitario en Angola, hice un informe, me lo curré bastante, digamos, tipo americano y que le gustó mucho al delegado y entonces, lo mandó a Bruselas. Y entonces, me dijo, voy a mandar este informe a Bruselas recomendándote, cálmate y tal. Y bueno, eso hizo que no me largara en un minuto. Y entonces, nada, esperé que se me acabara el contrato y me fui, pero lo pasé fatal, como tu recordarás porque os daba mucho la chapa con este tema (**Guida**).

Ángel es el informante que reconoce haber tenido más dificultades en sus relaciones con sus compañeros de trabajo, en los distintos contextos en donde ha trabajado, siendo ello motivo por el que canceló sus contratos y se marchó, por voluntad propia o ajena, de varios países. El ejercicio de sus funciones como gestor de varios proyectos (jefe) y la forma en que ejercía las mismas, han ocasionado frecuentes conflictos con sus compañeros, lo que no parece haber provocado en él, el malestar vivido por Guida, o, al menos, no lo expresa. De las varias menciones que realiza sobre este tema en los diversos países: Senegal, Guinea Ecuatorial, Nicaragua, Bolivia o Angola, opté por presentar el siguiente *verbatim*, por ser el único extracto en el que expresa el malestar personal que le provocaron los conflictos con los compañeros de uno de los proyectos de salud que coordinaba en Angola. En el resto del relato explicita que, aun habiendo conflicto con los compañeros, este hecho no le afectaba en lo personal, lo que no deja de sorprender, ya que ellas se producen en contextos particularmente más complejos y teniendo en cuenta que estos compañeros constituían a su vez su red de afectos en dichos países.

En Angola, en el PASSI tuve muchas dificultades de relación con los compañeros expatriados, como yo. Fueron meses en los que poco a poco yo voy viendo cuál es mi idea, que chocaba con los intereses personales, y ahí sí que no tengo resquemor de decirlo, porque fue realmente así. Chocaba con los intereses personales de varios elementos que estaban allí, y no eran intereses personales espurios, o sea, no eran negativos, no eran malos, yo no los veía como intereses personales malos, pero eran completamente ineficientes para lo que había que hacer. Y tuve tensiones, muchas tensiones. Probablemente ha sido, en dos o tres momentos de aquellos meses, de las tensiones más grandes que yo he tenido nunca, y que yo recuerdo en una reunión, tener que levantarme, irme a otro lugar, esto yo no lo había hecho en mi vida, irme a otro lugar tranquilo, estarme diez, quince minutos, tranquilizarme, y volver a la reunión. Si es la primera vez que yo recuerde sentir mucho malestar (Ángel).

2.1.9. Las relaciones de amistad entre expatriados

Otro tipo de relaciones entre expatriados son las relaciones de amistad, que frecuentemente surgen en el ámbito laboral y son una de las formas más frecuentes de profundización de aquellas. Una de las características, más frecuentemente descritas en casi la totalidad de nuestros relatos, es la intensidad de las relaciones de amistad que se crean en estos contextos.

Pues este...fue un año muy interesante de conocer a gente, expatriados, sobre todo españoles, de los cuales tengo grandísimos amigos de entonces, Juanjo, Ramón, te conozco a ti a través de ellos... y a través de esos años... Ramiro... yo qué sé... se me olvidan... Juanjo, Guy, Franz, Rosario, la propia Lourdes... Pues, se vive de una manera muy intensa y pues también, nos juntamos allí en Guinea, gente, que bueno, nos hicimos querer ¿no? Cada uno diferente pero muy bien, muy interesante, relaciones muy intensas (Almudena).

La intensidad de la relación descrita anteriormente es compartida, de una u otra forma, por todas nosotras, coincidiendo también en que dicha intensidad se produce con personas muy diferentes entre sí y, con independencia, de las amistades mantenidas en el contexto de origen. Los relatos de Pepe y Guida reflejan muy bien este aspecto de la intensidad de las relaciones de amistad con personas distintas. Para ambos, como para la mayoría de nosotros, las relaciones construidas en estos contextos perduran en el tiempo y muchas de ellas se mantienen en la actualidad. Quiero señalar, tanto por un interés metodológico para esta investigación, como por la alegría y sensación de privilegio que me provoca, que ha sido justamente la perdurabilidad de las relaciones con personas conocidas y amigas desde el año 1986, en el que realicé mi primera misión a Mozambique, un elemento facilitador esencial en el diseño y realización de esta investigación.

A nivel de amistades con expatriados, pues algunas amistades que han perdurado en el tiempo, pues muy bien, fantástico, porque la verdad es que también yo creo que para mí fue abrir un mundo completamente diferente, conocer gente muy diferente de la que había conocido hasta el momento en España, historias de vida muy diferentes, realidades muy diferentes. Y ahí sí lo viví con mucha intensidad, y bueno, y digamos que todavía perdura, y que muchas de las vivencias que tuve con esa gente también me han formado y me han marcado en el resto de mi vida (Pepe).

Juan y Guida añaden a las anteriores dimensiones el hecho de que las mismas se construyen en periodo de tiempo relativamente corto.

Claro, creo que te va a interesar, porque yo sé que te interesa el lado humano, y las relaciones sociales, el cómo se crea este afecto entre las personas, porque es un afecto especial. En el terreno se crean a veces... La intensidad

de la experiencia vital que es el terreno, hace que las relaciones humanas también adquieran una dimensión especial. Puedes ganar la confianza en dos meses que tienes con un amigo en España desde hace 13, 14 o 20 años. O sea, te quiero decir, todo se dimensiona de una manera diferente. El terreno es lo que es el terreno, vivir sobre todo en África. Bueno, igual en otros continentes también, yo no conozco tanto, pero sí, yo como te digo, de mis personas de referencia, prácticamente la mitad las he conocido fuera, o sea, sigo manteniendo de mi ciudad natal mucha gente que quiero mucho, pero tengo mucha gente dispersa por el mundo que he conocido, en este caso en Angola, porque ha sido mi país de referencia y donde más he trabajado, y bueno, como mi segundo país. No vamos a engañarnos, porque es mi segundo país (**Juan**).

El hecho de compartir la experiencia de vivir en contextos de enorme complejidad y dificultad, sin la familia y la red de afectos del entorno habitual, parece imprimir a este tipo de relaciones el de una gran intensidad y fortaleza. Los relatos de casi todas las informantes, que en algún momento de nuestra trayectoria laboral hemos vivido en países en guerra o en campamentos de refugiados de poblaciones que huyen de la misma, recogemos, en algunos momentos con profunda emoción, la importancia de dichas relaciones en contextos de gran complejidad.

Quizás una de las cosas que unen mucho son los momentos difíciles que hemos pasado, que también allí vivimos pues ataques de la UNITA, en Angola, la evacuación, lo difícil que era el trabajo en los campos de refugiados en la RDC, que huían de Ruanda, pues, si eso te une más con la gente, porque estás compartiendo las mismas barbaridades, y se construyen relaciones muy fuertes en poquísimo tiempo (**Almudena**).

Algunos informantes, entre ellos Anil, Juan, y Luisa, han resaltado algunos aspectos concretos e interesantes de las características personales de las amistades que se crean en estos contextos. Es frecuente mantener relaciones con personas expatriadas muy diferentes en diversas dimensiones: ideológica o vivencialmente, edad, situación laboral o económica. Pese a ello, vivir en el mismo contexto, frecuentemente complejo y sin la red de afectos que se posee en su lugar de origen, aproxima a las personas y favorece la creación de relaciones de amistad, con personas con las que probablemente no se crearían tales lazos en el contexto de origen.

En el campo amistoso te relacionas con gente que seguramente con quienes en otras circunstancias no mantendría cierta amistad, porque o ideológicamente o las visiones de la vida, son muy distintas. Pero como las circunstancias hacen que seas como un núcleo de extranjeros que se conocen, por ejemplo, en Mozambique en guerra. Bueno pues hay más en común en ese sentido, te une a las personas expatriadas, porque todos estábamos, con salvedades, en las mismas, compartiendo lo mismo y mucho afecto (**Anil**).

Otro hecho resaltado en los relatos de Fátima, Luisa, Juan y Mercedes, quienes han padecido enfermedades, sufrido accidentes o vivido momentos de especial malestar y que permite entender mejor la profundidad de estas relaciones de amistad, consiste en el hecho de que los compañeros y amigos expatriados son las personas que están ahí. Son ellas con quien se comparte vida en el día a día y, por ello, quienes los acompañan en los momentos en que viven situaciones difíciles, como las anteriormente descritas.

Juan describe en su relato con bastante detalle sus diferentes momentos de enfermedad y los accidentes sufridos en Honduras o Angola. En los tres episodios que relata destaca el apoyo recibido durante todo el proceso, por parte de compañeros de la organización o amigos expatriados de otra organización que residen en otra ciudad del país. He optado por presentar el siguiente *verbatim*, en el Juan recuerda el apoyo que tuvo que una pareja de amigos españoles que residían en Luanda y se trasladaron durante dos semanas a Malanje, la ciudad en la que residía para acompañarle durante su convalecencia, tras haber sufrido un accidente de coche. Este gesto de amistad generó en él un profundo sentimiento de unión y agradecimiento, que ha favorecido que dicha relación se mantenga actualmente con la misma intensidad emocional, a pesar de la distancia física y los cambios que se han podido producir en cada uno de ellos.

Ya te conté lo de la picadura de la manta raya y a las pocas semanas lo del dengue al volver Nicaragua a casa a Honduras. Pero la etapa de Malanje estuvo marcada también por un accidente de tráfico que tuve en el mes de enero del 2010, que prácticamente fue un milagro que saliese ileso del accidente. El accidente fue en Huambo, fue culpa del otro, estaba bebido, yo entré en un cruce. Bueno, en fin, la policía se puso de su lado, la verdad que fue un poco frustrante, tuve que ir a Luanda una semana o dos semanas, Estuve ahí, pues médicos mirándome, no había pasado nada, o sea, todo felizmente había... Vamos, no tuve ningún daño así, estructural y una de las cosas que más me han costado en esta vida fue volver a Malanje y ahí me costó mucho. Entonces estos dos amigos míos, tanto Unai como Maite, se cogieron vacaciones para venirme a ver diez días, y no lo olvidaré y, o sea, es un gesto que guardaré

de por vida, porque a día de hoy, ya te digo, hay algo especial que nos une. O sea, solo fueron diez días, pero ese apoyo humano que me dieron en un momento tan difícil, creo que de los momentos más difíciles en mi vida. Sí, sí, por qué no, el momento más difícil de mi vida, ahí estuvieron. Entonces, pues bueno, en esa etapa, por eso, al ser todo tan salvaje en parte, todo se hace tan intenso. Seguimos siendo amigos íntimos, aunque estemos cada uno en su sitio y con vidas diferentes (**Juan**).

Quizás por ello, no es infrecuente que muchos de nosotros pensemos que las amistades creadas en estos contextos son parte de nuestra familia. Guida, Jordi, Almudena, Fátima, Ramón, Sonia, Pepe, Julia, Chachi y Miguel Ángel, hemos descrito con todo lujo de detalles y profunda emoción esta dimensión afectiva.

A lo largo del camino evidentemente he conocido mucha gente, he perdido muchos amigos también, y te das cuenta de que al final esto es como una gran familia. O sea que somos pocos, es una pequeña gran familia. Al final empiezas a desarraigarte de aquí, pero encuentras siempre gente conocida vayas donde vayas porque somos unos cuantos miles, no más, los que nos dedicamos a todo esto de manera profesional. Y en ese núcleo de miles que nos conocemos y nos vamos viendo, van entrando y saliendo quienes no se dedican de manera profesional a esto. Entonces son estas personas, con las que has ido compartiendo mucha vida, los que forman parte de lo que yo creo que son la familia (**Jordi**).

Considerar a algún amigo o amiga como parte de la familia se materializa en hechos concretos, tales como el presentarlos como tales ante otras personas. El amigo o amiga acaba por ser nombrado como hermano o hermana y por ello esta nominación se hace extensiva a otros familiares, en concreto a los hijos o hijas de la cooperante, pasando a ser tío o abuelo, como se observa en los siguientes verbatim de Julia y Guida.

Mi relación con Juanjo, lamentablemente acabada, fue de una intensidad enorme. Era parte de mi familia y yo de la suya. Mis hijos y yo le llamaban “tío Juanjo”. Me decían “ha llamado el tío Juanjo que vine a Madrid”. ¿Sabes algo del tío Juanjo? Claro; Manuel vivió con él y conmigo en la misma casa en Luanda, y he compartido con él mucha más vida concentrada en pocos años que con mis hermanos en mucho. El me llamaba “mana” hermana en cálao angolano. De hecho, recuerdo que en el 2007 fui a visitarle a Perú y amortiguar mi dolor por la situación de relación con Andrés, y cuando al día siguiente de llegar, tal como habíamos quedado, fui a verlo en la oficina del proyecto donde trabajaba y pregunté por él y dije mi nombre, la recepcionista me dijo, “Ah, su hermana, Julia”. Yo intenté explicar y me dijo, “sí, sí, ya sabemos que no eres hermana de sangre, pero eso que importa, eres su hermana (**Julia**)”.

Para Guida, su amiga Carme, no solo se *convierte* frente a los otros y otras en la abuela de su hija Ana, sino que pasa a ejercer esta función en la vida de la familia, sustituyendo así a la abuela que no tiene.

Cuando estaba en Timor, tuve que explicar en tetun quién era Carme y entonces, como era muy largo de explicar, como y donde la había conocido, la relación de amistad que habíamos construido, en el país que nos conocimos, que más que amistad es de familia, los problemas vividos y tal, para resumir dije que era la avó que venía y desde entonces, ya ha quedado oficialmente porque hasta entonces, no era nada, digamos, pero desde que yo dije que era la avó que venía pues ha quedado que es la avó y desde entonces, es la avó. Avó... en portugués, avó... la abuela. Claro... bueno, que es de hecho es la abuela, no solo ha quedado oficialmente que Ana tiene abuela, porque no tiene por ningún otro lado, sino que ejerce de ello (**Guida**).

He considerado también oportuno analizar la influencia de ciertos factores en el establecimiento de relaciones con otros expatriados. Entre ellos se encuentran: la presencia o no, de compañeros de otras organizaciones internacionales en la localidad donde se trabaja, que ejecutan proyectos del mismo área o áreas afines, o compatriotas o de otros países, compartir vivienda con otros compañeros de la organización u otras organizaciones, el hecho de compartir vivienda en complejos residenciales con otros compañeros o expatriados de otras instituciones o países, el moverse en círculos laborales o lúdicos con otros expatriados, el constituir una pareja con otra persona expatriada, etc.

En la sección anterior señalé que entre los trabajadores de ONGD era bastante frecuente que esta asumiese la responsabilidad de garantizar el alojamiento de los trabajadores expatriados, resultando muy difícil y caro encontrar un alojamiento con mínimas condiciones de habitabilidad en localidades en la que hay una alta demanda y poca oferta de vivienda. Como forma de resolver o minimizar dichas dificultades, junto a otros aspectos, como *garantizar* la seguridad de los

expatriados, es bastante frecuente que la organización alquile residencias grandes en las que viven varios expatriados.

Vivir en la misma vivienda con compañeros de la misma organización fue identificado por varias informantes, como un elemento que facilita y favorece las relaciones con compatriotas. Casi todas las personas informantes que han trabajado con ONG's, habían compartido vivienda en algún momento de sus trayectorias laborales con otros compañeros de la organización. De entre todos los relatos en los que se expresa la importancia de todo ello a la hora de favorecer las relaciones con otros expatriados opté por presentar el siguiente *verbatim* de Mercedes, para quien fue fundamental la convivencia con otros compañeros de la organización, particularmente al inicio de la misión, facilitándoles la conexión, adaptación e *integración* al nuevo contexto.

Cuando yo llegué a Luanda, había una persona viviendo, una médica que estaba trabajando para uno de los proyectos, y entonces llegué yo y más tarde el logista, pues bien, muy bien, porque... A ver, cuando llegas a un sitio tan nuevo, yo estaba en un período de adaptación, a él también le tocó período de adaptación, y bueno, poco a poco, pues vas conociendo y vas viendo que a lo mejor puedes compartir unas cosas u otras más con unas personas que con otras, pero que a lo mejor, pues yo qué sé, hay una fiesta concreta que hacen los expatriados españoles que conoce uno, que conoce el otro, pues intentas unirte, o tienes conocidos angolanos que me dicen "voy a ir a este sitio", pues también invitas a la gente, así, que tienes cercana, y tal. La verdad que, aunque tiene sus dificultades, también sobre todo al principio, es una ventaja muy grande, que te facilita la vida mucho (**Mercedes**).

Como se señaló anteriormente, en algunos países con las dificultades de alojamiento ya señaladas, particularmente en la región africana, es bastante frecuente que las propias agencias de cooperación para el desarrollo de los países donantes, entre ellas la AECID, cuando desarrollan un programa de cooperación suficientemente grande en ese país, que implica la contratación de bastantes expatriados, decide crear un espacio, un complejo residencial, en la capital del país, en el que viven y conviven personas de ese país que trabajan para diferentes organizaciones o instituciones vinculadas a la cooperación, sea esta multilateral, bilateral (estatal o de las comunidades autónomas) o no gubernamental. En dichas viviendas, generalmente no grandes, pueden vivir una o varias personas expatriadas.

Julia, Juan, Javier, Sonia, Luisa, Alberto, Begoña o Iván, hemos vivido en este tipo de complejos residenciales en Guinea Ecuatorial, Angola, Mozambique o Nigeria. Coincidimos con Mercedes en que compartir vivienda con compañeros de la organización o vivir en estos espacios es un elemento favorecedor del proceso de adaptación al inicio de una misión y de creación de relaciones de amistad con compatriotas expatriados.

Pues yo en Luanda vivía en la Villa, y eso también te permitía, pues bueno, en seguida crear esa red de personas afines y de personas compatriotas, bueno, pues a las que empezabas a coger cariño. Y sí que por ese lado destaco el punto positivo que tenía la villa de la cooperación, que ha pasado por muchas épocas, porque claro, es evidente, la gente entra, la gente sale, vas cambiando de grupos, y ahí fue un poquitín al principio cuando conocí a personas que hasta hoy siguen siendo importantes. Sí, sí, ahí conocí, digamos, la base de lo que hoy sigue siendo mucha gente que sigue en Angola. Es decir, fue un año bastante intenso, divertido, y bueno, sí que la verdad que me lo pasé bastante bien en Luanda, porque el principio, si bien te refugias en la villa para, digamos, para asegurarte lo que es la confianza y, bueno, pues el... no sé cómo explicar, la proyección dentro del país (**Juan**).

Pero algunas informantes, que reconocen los beneficios y ventajas de vivir en estos espacios, también señalan algunos de los inconvenientes de residir en los mismos espacios, que en el siguiente y esclarecedor *verbatim* de Begoña, son denominadas *burbujas o guetos*.

Entonces, bueno, pues el predio de la cooperación en Maputo es un edificio que está súper bien situado, al lado del Ministerio de Sanidad, de ministerios estratégicos con los que trabaja la AECI... entonces, ahí la AECI se ahorra y las ONG que se benefician de eso, se ahorran muchísimos gastos de funcionamiento, operativos, de alquileres y demás y qué pasa, pues que al final, ahí acaban viviendo todos los cooperantes, los trabajadores de cooperación de España en este caso y eso crea círculos como bastante cerrados al final porque bueno, claro, es un edificio que también tiene su jardín, que tiene su parquecito y entonces, la verdad que las condiciones de vida son muy buenas, en el predio se vivía bien, sobre todo los que van con familias y todo eso, pero tenía sus inconvenientes pues al final como que vives en una burbuja si te dejas llevar por ese ambiente y sobre todo que se genera, pues un ambiente muy de gueto y muy... bastante sectario entre cooperantes, cooperantes españoles pero bueno...la verdad es que...Como mucho, hay pues las parejas mixtas

que bueno, pues un poco ya hay otra convivencia cultural pero al final, todo está como muy reducido al mismo grupo de personas y hay poca mezcla con la gente de Mozambique pero bueno, eso yo creo que pasa no solo en Mozambique sino en otros países también **(Begoña)**.

Ahondando en la visión de Begoña, sobre los inconvenientes de vivir en estos espacios, señalo un aspecto muy interesante de mi estancia en Asonga, el complejo de viviendas que tenía la Cooperación Española en la ciudad de Bata, en Guinea Ecuatorial. A pesar de reconocer las excelentes condiciones de vida de este espacio, considero como un aspecto negativo de vivir allí, el hecho de que, al haber un grupo de personas españolas que convivíamos en el mismo espacio, acabábamos por ser un grupo endogámico, que nos auto-nutríamos, por lo que no era necesario mantener relaciones con “el exterior”. Mi alojamiento en este espacio implicó la creación de unas redes afectivas muy potentes con compatriotas, muchas de las cuales mantengo en la actualidad, pero no conseguí hacer amistades con personas locales, lo que realmente me pesó.

Tengo que decir que mientras que en Mozambique había una mayor integración, siempre con sus diferencias, entre personal expatriado de muchos países y personal local, por las connotaciones, digamos del personal que habíamos ido, con compromisos políticos e ideológicos, En Guinea éramos un grupo grande de españoles, sobre todo el sector sanitario, administración y logística que vivíamos en un complejo de lo que se llamaban las “caracolas de Asonga”. Cada uno tenía su casa y había un montón de gente que vivía, majísima, luego venían Ramiro, que vivía fuera; Ángel Vega, que también vivía fuera; y luego venían los fines de semana la gente que se decía “del interior”, que no llamaban “carne fresca”, porque habíamos llegado personas nuevas a nutrir un contexto en el cual llevaba la gente bastantes años. Venían otros muchos compañeros y ya comíamos en la casa de la palabra, que era un lugar maravilloso, frente al mar y teníamos tertulias enormes, fue un tiempo realmente como de descanso en mi vida. Pero ello también tenía cosas que me extrañaban y no me gustaron nada, nos nutríamos entre nosotros y parecía que no necesitábamos más, sobre todo personas locales. Fíjate que yo no hice realmente ningún amigo o amiga del país. Guinea ha sido el único país donde he tenido cero relaciones de amistad con las gentes de allí. Una pena, la verdad **(Julia)**.

2.1.10. La construcción de parejas con otros expatriados. Dificultad o facilidad para mantener las relaciones

En algunos casos, no tan frecuentes como en el de las relaciones de pareja con locales, se construyen relaciones de pareja con otras personas expatriadas. De hecho, solo dos informantes, Juan y Javier, tuvieron relaciones de pareja con mujeres españolas que trabajaban en otros proyectos.

Mientras que Javier mantiene la relación de pareja que constituyó en Angola, Juan, que también inició una relación de pareja con una mujer expatriada en este país, describe en su relato la dificultad de mantenerla debido a la finalización del proyecto donde trabajaba.

Allí tuve una relación de pareja, con una chica que era medio española, medio siria, era una mezcla. Era expatriada también, claro, trabajaba en una ONG española. Ya conocía desde el año anterior, de la época de Malanje, bueno, que sí, que no, primero ella quería... Bueno, pues ese rifirrafe. Al final, bueno, pues empezamos a tener ahí algo más a partir de octubre, se empieza a crear allí una relación, y yo vivía en la villa de la cooperación, pero bueno, prácticamente empecé a vivir en su casa en el centro de la ciudad, entonces eso nos permitió vivir la ciudad más por dentro, y ahí sí que fue el... Lo recuerdo como el año que más quise Luanda en su aglomeración. Entonces, ya te digo, fue un año muy bonito, esta relación se rompe porque mi contrato se acababa en junio, ella tenía la opción de renovar o de irse a optar a otros puestos, y bueno, pues optó por otra misión. La verdad que es difícil mantener la relación de pareja con otras personas expatriado como tú, o lo fue en aquella situación, que ahora estoy aquí en Etiopía acompañando a mi pareja y tan a gusto **(Juan)**.

2.1.11. La vivencia de la salida del país de compañeros o amigos de los expatriados

Uno de los aspectos frecuentes en este tipo de trabajo, como se ha explicado en diferentes capítulos de este texto, es la complejidad y dificultad del trabajo y condiciones de vida. Por ello la duración de los contratos es, con frecuencia corta y, por ello, las rotaciones de personal expatriado en las organizaciones son bastante frecuentes.

Dada la importancia que tienen las relaciones afectivas mantenidas con compañeros y amigos en las diferentes misiones, he considerado interesante analizar cómo son vividas las salidas de

compañeros y amigos, con quienes se ha compartido vida intensa en un determinado país, por parte de quienes nos quedamos por más tiempo en el mismo.

Algunos informantes han señalado que la salida de algún compañero, con el que se han creado relaciones de amistad intensas y profundas y se ha compartido intensamente vida, es vivida con sentimientos de tristeza.

A pesar de haber experimentado dichos sentimientos, Sonia, Luisa, Julia, Juan y Almudena señalamos que, como ocurre también con otras dificultades del contexto, los cooperantes que residimos durante un periodo de tiempo más largo en un determinado país, debemos *convivir* con las salidas del proyecto y del país de personas queridas, llegándonos a acostumbrar a dichas *pérdidas* y que estas nos produzcan cada vez menos tristeza.

Entonces, bueno, eso quiere decir... bueno, con Lourdes, pues no la conocía de nada, nos toca trabajar en el mismo proyecto y luego, vivimos juntas y tenemos una amistad, desarrollamos una amistad preciosa. Pues cuando se fue y de esa manera, pues fue muy doloroso. Claro, una tía con la que había compartido tantas cosas y había descubierto Bata y la atención primaria de salud, el bosque por la noche, todos los ruidos y todo eso, joer... pues fue duro, fue duro. Hasta aquí tengo amistad con Lourdes. Con otra gente con la que he estado aquí o tal, bueno, a ver, las idas que han sido inesperadas han sido dolorosas, más dolorosas pero las que estaban planificadas, diríamos, que no, lo sientes, te vas haciendo mayor y sabes qué bueno, ahora se va Ramón o se va Pepito y lo sientes porque ya no tienes ahí a esa persona tan cercana a tú, que te entiende y todo eso, pero no...lo que ha sido planificado, pues, bueno, lo sientes pero... Sentí mucho que se fuera Guy, pero mucho, porque era un compañero de trabajo fantástico, una persona encantadora y maravillosa, y un estupendo amigo, pero él decidió... claro que lo sentí pero bueno... como no acababa ahí la historia de nuestra relación pues bueno, otro viene...otro viene...y te vas acostumbrando (**Almudena**).

Desde una dimensión teórica y crítica sobre el cooperante internacional como ciudadano global., Briaes (2010: 10, señala lo siguiente: *En un sentido relacional o de pertenencia, el cooperante siente especial afinidad con otros cooperantes, puesto que comparten las características comunes de la actividad, y empatizan mutuamente gracias a que las experiencias vividas proporcionan significados compartidos que otra gente no puede entender del mismo modo. Igualmente, en un sentido normativo o de referencia, pertenecer a la clase transnacional conlleva unos esquemas compartidos de lo que se debe hacer. En el caso del cooperante, este sentido común lo dan los criterios universalizados por las instituciones de ideales cosmopolitas, en especial, el Índice de Desarrollo Humano, y en general, todo el discurso del desarrollo.*

2.1.12. Las relaciones con las amistades creadas en los diferentes destinos tras la salida del país

Con el cambio de contexto y el paso del tiempo, no sería extraño que algunas de esas relaciones tan intensas, creadas en estos contextos más complejos que en el entorno del país de origen, se diluyan o desaparezcan, como ocurre en cualquier otro contexto de trabajo o vida. Sin embargo, todas nosotras seguimos manteniendo relaciones de enorme proximidad, aunque sea en la distancia, con personas conocidas en esos contextos, tal como he señalado yo misma anteriormente, y tal y como también expone Chachi, de forma breve y concisa en el siguiente *verbatim*.

Y de ese tiempo en Nicaragua acá nuestra relación de amistad, así que ha sido fraguada durante mucho tiempo, pero sobre todo en unos momentos en donde vives circunstancias sumamente extraordinarias, que hacen que las relaciones peguen así, de una manera bastante... que casi es difícil de disolver y por ello se mantiene hasta la actualidad (**Chachi**).

Otro aspecto interesante de estas relaciones de amistad con expatriados, es la creación de redes de personas expatriadas, compatriotas o no, que se va construyendo con los años. Red que permite que cuando se llega a un determinado país sea muy posible que estén allí trabajando compañeros o amigos de otras misiones o amigos de estos, lo que facilita enormemente la integración y la vida social al inicio de la misión.

Pues con esta chica me fui a vivir, que era muy amiga, por cierto, de Ramiro de Ángel Vega. Bueno, en fin, porque Ángel Vega había pasado también por Níger, me había dejado muchos contactos. Claro, también esto es lo que tiene el mundo de la cooperación, que llegas a un país y ya tienes una red de contactos hechas, igual

de amigos que ya han estado allí, y además una pareja, que también fue muy importante en Níger y que a día de hoy le tengo mucho cariño, que eran Ana y Claude, que no sé si has conocido, que han estado en Angola, que tienen cuatro, han tenido el quinto hijo, y que vivían en Níger. Es decir, vas creando redes de afectos muy importantes **(Juan)**.

2.1.12.a Algunas reflexiones de expatriados sobre las vidas de otros expatriados

Para concluir esta sección del capítulo decidí analizar algunas de las percepciones que los informantes tienen sobre otros expatriados o sobre nosotros mismos como expatriados. Iván, Begoña, Javier, y Alberto, han abordado este aspecto de las relaciones entre expatriados en sus testimonios, observándose una visión crítica hacia las mismas.

Iván considera que en ciertos contextos y ciertas personas se crean micro- comunidades de expatriados en función del país de origen, siendo el origen geográfico de la persona cooperante el único, o principal elemento, integrador.

Sí. A ver, son un mundo, ¿no? Sobre esto supongo que podrías hacer un capítulo o hasta una tesis solo de eso, ¿no? De cómo se crean esas micro comunidades, ¿no? De gente en el exterior que a veces, es muy curioso porque a veces, el único denominador común que, por supuesto, será importante, claro, porque eso te hace tener más afinidad o no con gente y tal, pero hay uno muy claro que es el origen geográfico, ¿no? Y, es decir, si eres belga, pues los belgas se juntan con los belgas, si eres francés, francés y si eres español, pues español, ¿no? **(Iván)**.

Rebeka, sin utilizar el término micro-comunitario utilizado por Iván, también se refiere a los expatriados como grupos cerrados. Resulta muy interesante la descripción que hace de este grupo en el siguiente *verbatim*, utilizando la simbólica y elocuente expresión, *ellos, y ellos y ellos*.

Tampoco es que en Benguela me junte con personal expatriado, no tanto porque no tenga la oportunidad sino porque tampoco por las dinámicas y forma de vida de muchos expatriados tampoco es que me llamen mucho la atención, como grupo más cerrado, ellos, ellos y ellos y ellos **(Rebeka)**.

Otra de las reflexiones señaladas está relacionada con la actividad cultural. Según Begoña y Alberto, los expatriados, españoles o de otras nacionalidades, comparten las actividades culturales existentes en una determinada ciudad, muy orientadas a satisfacer el gusto del expatriado occidental, a través de las cuales puede satisfacer su necesidad de cultura. Esta dimensión del ámbito lúdico, junto a las anteriormente expuestas, implican que los expatriados nos movemos en círculos muy cerrados.

Begoña e Iván señalan que uno de los riesgos que tienen los cooperantes en algunos contextos es el de que las relaciones y la vida social en el país de destino sean exclusiva o fundamentalmente con expatriados, siendo, por ello, muy endogámica y, en su opinión, también muy pobre. Se viven vidas muy similares a las del contexto de origen y totalmente desconectada de la realidad del país.

La vida de muchos expatriados me parece bastante endogámica y creo que nos perdemos a veces muchas cosas. A veces parece que no lo puedes evitar, pero si se puede evitar. Yo creo que una de las importantes riquezas de lo que haces fuera es, sin tener que forzarlo, simplemente que fluya de alguna forma, el contacto con la diversidad de personas que tienes alrededor ¿no?, sino pues igual es mejor quedarte donde estás. Entonces, esta cena típica para ver el partido de fútbol o el...pues no era tan...tan afín, como te digo ¿no? **(Iván)**.

Para concluir quiero abordar un pecto muy interesante. Javier hace una cierta auto-crítica de su propia comodidad y el poco esfuerzo realizado, por él, para salir de esa zona de confort que suponen las relaciones con otros expatriados españoles, compañeros de trabajo y residencia, y relacionarse fuera de la misma.

No, hay una cosa que has dicho que yo he dicho, que si es verdad, que había dicho que era lo más fácil tener relaciones con gente española que eran mis compañeros y vecinos. Sí que es cierto que en mi caso faltó un poco de esfuerzo necesario para poder abrir ese círculo de personas. Ese esfuerzo de decir, "Bueno pues tengo que simplemente apreciar un esfuerzo meramente físico". No un esfuerzo mental. Porque no era una cuestión estar cerrado a tener un choque cultural que es algo que yo nunca he sentido, el choque cultural con gente de aquí. El choque cultural lo baso más en la visión individual del mundo. En la visión personal de cada uno. Pero sí que después hubo un esfuerzo físico de decir "Bueno pues voy a abrir mi grupo de gente y para abrir un grupo

de gente tengo que estar dispuesto a comerme una hora más de tráfico aquí". Entonces yo lo sentí más en esa vagancia, y en esa falta de esfuerzo por poder abrir el círculo, estar en la zona de confort (**Javier**).

Frente a las descripciones de las desventajas o consecuencias negativas de vivir en contextos con mucha presencia de expatriados, Rebeka, que vive en un contexto rural, donde no hay, o es irrelevante la presencia de cooperantes expatriados, por lo que convive fundamentalmente con personas locales o expatriadas religiosas, ha relatado las limitaciones vitales que ello le supuso. A pesar de ello, tampoco se siente atraída por los ambientes exclusivamente de expatriados. Considera que se debe encontrar un equilibrio entre ambos espacios de relación. Valoración que coincide con la opinión de Sánchez Padilla (2013).

En Cubal yo vivía con las teresianas. Entonces, los médicos que venían pues venían para un mes, para dos semanas, entonces venían de forma muy esporádica y se iban. Y de vez en cuando había algunas visitas que venían de fuera, yo creo que ahí nos conocimos, a Mercedes también y sí que es verdad, que al cabo de los seis meses en que los días eran muy iguales, a nivel cultural pues aparte de hacerte de amigo del director del hospital que es muy amigo mío y del sacerdote y de la monja, tus relaciones, así como más de igualdad son un poco limitadas, ¿no? Por ello a mí ya se me hace como que necesito salir a Benguela, la ciudad, a juntarme con gente expatriada, a tener un poco vida social realmente. Benguela, como sabes, no es como Luanda, es decir, puedes salir a la calle, me apunto a clases de danza, vas a un bar, conoces gente, vuelves a quedar otro día, hay un festival...es decir, hay una parte social, y bueno, sí que me termino juntando con Patricia, con Yolanda, otra chica, personas que están de voluntariado y que es un poquito como un punto medio entre el expatriado y no sé qué. Entre juntarte con gente expatriada y también juntarte con gente local, pues no sé qué te diga, prefiero la local, ¿no? Sin embargo, pues en Nairobi, yo ya el perfil que tengo es de expatriada y con expatriados me muevo y es importante encontrar un equilibrio (**Rebeka**).

2.2. LAS RELACIONES AFECTIVAS CON SUS FAMILIARES Y AMIGOS EN EL CONTEXTO DE ORIGEN. LA VIVENCIA DEL EXTRAÑAMIENTO DE LAS PERSONAS QUERIDAS

Mantener el contacto con nuestras familias y amigos en España es un aspecto muy importante en las vidas de las personas que trabajamos en este sector. Todas nosotras hemos señalado la importancia y las formas o modalidades en que mantenemos dichas relaciones durante nuestros períodos de estancia en los distintos países.

En relación a las modalidades o formas de mantener las mismas, nuestros relatos han permitido identificar los cambios producidos en los sistemas de comunicación utilizados para mantener el contacto con familiares y amigos en el contexto de origen, desde mitad de los años 70, en los que se marchó Fátima a Ecuador, a la utilización de las tecnologías de información y comunicación de quienes incorporaron a trabajar en el sector a partir de finales de los años 90, o de ella misma en su última misión en el año 2015.

2.2.1. Contactos vinculados al desarrollo de los medios de comunicación. De las cartas al uso TIC

La forma más frecuentemente utilizada para mantener el contacto y relación con la familia y amigos, entre los años 70 y finales de siglo 20, son las cartas y ocasionalmente el teléfono, vías profundamente vinculadas al insuficiente o deficiente funcionamiento de estos sistemas de comunicación en los diferentes países de América Central o África Subsahariana en los que hemos trabajado, caracterizadas por un nivel de desarrollo socioeconómico bajo o muy bajo. Mantener el contacto y la relación con las personas queridas en el origen, desde estos contextos, resulta difícil, costoso y, en ocasiones, hasta doloroso.

2.2.1.a *Las cartas como medio de comunicación con las personas queridas. Medio seguro, pero difícil y lento*

Miguel Ángel, Alberto, Sonia, Fátima, Chachi, Jordi, o Julia, hemos descrito en nuestros relatos estas formas de comunicación contacto con las personas queridas, así como las dificultades ligadas a las mismas. Escribir cartas a las personas queridas y leer las cartas recibidas ocupaba un lugar importante entre las actividades que se realizaban en su, en general poco tiempo, libre, tal como se describió anteriormente.

Esta dificultad en las comunicaciones ha sido claramente descrita por Fátima, Miguel Ángel y Alberto, que residieron en Ecuador, Nicaragua y el Salvador, entre finales de los años 70 e inicios de los 90, dificultades que explican en los siguientes testimonios.

No, no, manteníamos relaciones por carta. Existían las cartas, el correo, en aquellos entonces, Tardaba entre 20 días y un mes en llegar una carta, y así nos sobrevivíamos. Pero teníamos una larga, lastimosamente perdida, forma de comunicarnos. Lamentablemente yo quemé todas las cartas de Nicaragua al venirme, las cartas que yo recibí, yo las quemé todas, o casi todas, tengo muy pocas. Y ellos no sé si tienen las mías (**Miguel Ángel**).

Fátima, que residió a mitad de los años 70 en una zona aislada de la sierra de Ecuador, describe magníficamente el complicado proceso necesario para poder enviar o recibir cartas a España. En el lugar donde vive los medios de comunicación son muy precarios y por ello hay que darle al cartero las cartas o aprovechar la ida o venida de alguna persona de la comunidad para poder enviar las mismas. Por estas dificultades el contacto con las familias y amistades es muy limitado, con una periodicidad (mensual) profundamente marcada por el contexto descrito.

Si teníamos contacto con las familias, claro que sí, y le mandábamos cartas a la familia, y había alguien que cuando bajaba de la sierra, las mandaba. Porque había... Sí había un correo. Y tú le dabas las cartas al cartero, y cuando él podía las bajaba a la ciudad... Y cuando la familia nos escribía, mandaba las cartas a casa del que estaba en Cuenca, de los padres de Hernán, y cuando subían, nos subían las cartas. A lo mejor teníamos comunicación una vez al mes, como mucho, muchísimo (**Fátima**).

Las dificultades en el envío y recepción de cartas, también fueron sufridas por mí, particularmente durante mi misión en Quelimane en el año 1986, ciudad de Mozambique a más de 1000 km de la capital del país y a la que solo se podía llegar con cierta seguridad por avión. En este destino, yo, como Fátima, utilizaba una intermediación para tramitar mi correspondencia epistolar. Tanto en este país, como en Guinea Ecuatorial y Angola, utilicé la valija diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores español, a la que teníamos acceso los españoles residentes en el extranjero para enviar y recibir cartas. En el siguiente *verbatim* expongo la enorme complejidad y demora que entrañaba todo el proceso.

Cuando vivía en Mozambique, bueno y en otros países, pero sobre todo allí el acceso por cartas era por valija diplomática. Había que llevarlas a la plaza de la Provincia en Madrid, donde estaba el ministerio de exteriores. Y de allí llegaban a Maputo y todas las semanas se iba un día a la semana a llevarlas y recogerlas. El problema era cuando vivía en Quelimane, que tenían que llegar en avión, y podía tardar semanas más. Yo creo que tardaban unos dos meses. Ah, también recuerdo que había que llevarse sellos de España, porque, aunque las cartas iban por valija diplomática, estas llegaban a Madrid, y desde allí las enviaban, por correo normal, a destino. ¡Qué cosa! (**Julia**).

La importancia que tiene la correspondencia por cartas como vía para seguir manteniendo el contacto con las personas queridas en el contexto de origen, ha sido expuesta por varios informantes entre ellos Julia y Alberto, quienes señalan que mantener el contacto era muy importante en sus vidas, aunque ello implicase un gran esfuerzo.

La verdad que a veces era difícil. Yo llego al Salvador y no conozco a nadie, intentas empezar a buscarte la vida y es difícil, y tienes la familia fuera y la verdad que también las comunicaciones en aquella época y más allí eran muy, muy difíciles. Cuando yo estaba en El Salvador no había e-mail todavía y me hartaba de escribir cartas. He hecho mucho esfuerzo durante mucho tiempo en mantener eso, para seguir manteniendo el contacto, pero no ha sido fácil (**Alberto**).

Ahondando en la importancia de las para el mantenimiento de las relaciones afectivas, señalada por Alberto, para mí el hecho de recibir cartas, que me emocionaba profundamente, se convirtió en un *indicador* del afecto que me continuaban teniendo las personas queridas en el país de origen.

Todas las semanas enviaba un montón de cartas y recibía un montón de cartas; y escribir cartas y recibir y leer cartas era una parte, entonces, era estupendo ¿no? También la sensación ésa ¿no? De ver cómo las personas que ya llevaban más tiempo pues casi no tenían cartas o no tenían cartas y a Mercedes y a mí, sobre todo a mí, que tenía muchos amigos y amigas, y dispersos... me escribían ¿no? ¡Y ese llegar a la embajada y tener un montón de cartas era algo que te alegraba la vida y que decías, “joer”, me quieren, no se han olvidado de mí, que bien! Aun lo recuerdo como una sensación impresionante, casi siempre lloraba de emoción (**Julia**).

2.2.1.b El teléfono como medio de comunicación con las personas queridas. Medio más rápido, pero de difícil acceso

Otras de las vías de comunicación con los familiares era el teléfono, que se utilizaba para contactar con las familias en situaciones extraordinarias, por ser un medio complicado y caro, como se observa en el siguiente verbatim de Chachi, en el que describe la excepcionalidad de una llamada de su madre desde España, tras recibir una carta en la que le comunicaba sus dudas sobre continuar en Nicaragua o regresar a España.

Claro con mi familia, sobre todo con mi madre, hermanos y amigos, pues nos escribíamos. A veces, raras veces, hablábamos por teléfono, porque era complicado y carísimo. Yo me acuerdo que yo aparte de pensar, bueno pues ya o sea tengo que decidir ya, pero yo en todo este proceso me acuerdo que le escribí a mi madre una carta y en realidad la carta que le escribí a mi madre era yo verbalizando todo lo que tenía en la cabeza, Mi madre no me contesto por carta ni nada simplemente hablábamos por teléfono, me llamó, como algo extraordinario **(Chachi)**.

Los *verbatim* de Julia y Fátima también son muy elocuentes con respecto a las dificultades o la imposibilidad de utilizar el teléfono como vía de comunicación con sus seres queridos en España, en una época y en el contexto rural de Ecuador en que no había teléfonos instalados en los domicilios, sino solo en la central telefónica de la localidad, lo que para Fátima resultaba muy sorprendente.

Había un telefonista. En aquella época no había teléfonos. No, nadie podíamos hablar por teléfono, no había en la casa, solamente el de la trompetita que se llamaba, y bueno, y contestaba... Es que no me acuerdo cómo se llamaba eso. ¿La centralita? Como las películas, sí, sí. A mí, que soy de ciudad, me sorprendió mucho esto **(Fátima)**.

Yo, para llamar por teléfono a mi pareja o familia en España también debía acudir a la central telefónica de la localidad donde vivía, lo que era muy complicado. Cada domingo intentaba comunicarme con mi pareja, pero lo conseguí en pocas ocasiones, lo que me provocaba enorme frustración y malestar, de la que eran conscientes las operadoras, que hacían grandes esfuerzos por conseguir mantener la línea.

Yo hablaba con Andrés, le llamaba por teléfono, o lo intentaba. Alguna vez llamaba a mi familia, por supuesto, a mi familia siempre le decía que todo bien. Recuerdo que iba todos los domingos por la mañana a una central telefónica que había en Quelimane, pero muy a las afueras. Iba muy pronto, pues como a las seis de la mañana para ver si conseguía hablar. Alguna vez lo conseguí, con Andrés, con mi familia casi nunca. Había unas telefonistas que me querían, me tenían aprecio, porque a veces, conseguía la comunicación y la mayoría de las veces no. Entraba en la cabina y cuando yo cogía el teléfono la línea se había ido. Recuerdo que las telefonistas decían Dra. Julia a Linha Fulhiu. Era precioso, pero me quedaba completamente desolada, volvía al hotel fatal, me metía en la cama a llorar, no tenía ganas de nada porque era muy frustrante, muy frustrante. No me sentía sola, en el sentido de sola, pero es que era... **(Julia)**.

2.2.1.c La mejora de las comunicaciones con la llegada de Internet

El correo electrónico, inicialmente, y más tarde el Skype, sustituyeron a las cartas y el teléfono, que no vuelven aparecer en nuestros relatos a partir del año 2000, como vías más frecuentes de comunicación con las personas queridas en el país origen.

Claro ya en Angola, diferentes, cartas y teléfono normal. Recuerdo los dinerales que me gastaba para hablar cada domingo con Andrés y mi hijo Manuel, o un par de veces al mes con mi familia, pero... Luego, creo que como en el 2000, ya había Internet, de aquella manera, y los correos electrónicos era lo que utilizaba para contactar con Andrés y algunos amigos que lo tenían en sus casas o trabajo, de España y otros lugares. Después, más tarde, en otras misiones el Skype era la forma más utilizada, y el chat del Hotmail, o Gmail, Viber, y ya en los últimos años WhatsApp. Claro menuda diferencia. Poco a poco las cartas y llamadas se van dejando atrás, lo que, por otra parte, es una pena **(Julia)**.

El acceso a Skype permite tener comunicación diaria o casi diaria con la familia, a quienes les tranquiliza saber que su familiar (pareja, hijos e hijas) está bien. Mercedes relata de forma muy elocuente la importancia de este medio de comunicación durante su estancia en Luanda. Mercedes, matrona de profesión, utiliza una expresión muy simbólica, a la vez que profesional,

para describir las ventajas de Skype. Su uso permite *seguir unidos por el cordón umbilical* y la preocupación que produce en los padres el hecho de no poder tener contacto diario con ella.

Y bueno, la relación con mis padres, con mi familia y con mis amigos durante ese tiempo, cuando yo estaba en Luanda, se mantenía vía Skype, y era casi diario, o sea que ellos estaban muy pendientes, se querían estar en contacto todos los días, porque claro, la manera de saber que yo estaba bien, les tranquilizaba. Bueno, con amigos, y otra familia el Skype falta sanera también nuestra manera de estar como unidos por el cordón umbilical. El Skype se hace en esos momentos como muy vital, y lo notas cuando a lo mejor te vas a pasar el fin de semana en otro sitio y no tienes buena conexión a Internet, pues ya como que te acostumbras a ese contacto, y si no lo tienes incluso se llegan a preocupar, porque no das señales de vida (**Mercedes**).

Para Luisa, muy unida y apegada a su familia, es básico contar con buenas comunicaciones, Internet y el uso de Skype le han permitido tener un contacto de mayor proximidad y cercanía, pudiendo compartir con los suyos la vida del *día a día*, lo que ha sido fundamental para continuar trabajando durante años en el sector.

Ahora, en este último viaje a Nigeria, habían cambiado las circunstancias. Yo hablaba casi todos... Bueno, no todos los días, pero mucho por Skype, Veía a mi sobrina por Skype, a mi familia, tenía una relación mucho más cercana, les acompañaba en el día a día. Pero bueno, también es verdad que hay cooperantes de todo tipo. Hay cooperantes que tampoco necesitan una relación permanente, igual, con su lugar de origen. Es que claro, cada uno es un mundo. Pero bueno, para mí el tema de las nuevas tecnologías, ha sido muy importante. Poder tener una conversación con tu familia, estar informado de todo lo que está pasando en tu país, mantener un poco esa relación, pues para mí ha sido básico. Creo que por eso he podido seguir trabajando en esto (**Luisa**).

2.2.2. Venir de vacaciones al lugar de origen para visitar a la familia y amigos/as

Otra de las formas identificada de mantener el contacto con las personas queridas en el lugar de origen, son las venidas de vacaciones al lugar donde residen nuestras familias. Este aspecto está normalizado entre los trabajadores del sector, y por ello, entre las condiciones contractuales del cooperante, generalmente, se incluye el pago de un billete anual para él y la familia de nueva creación, a la ciudad que considere su residencia habitual, con frecuencia el lugar donde vive su familia, porque, en muchos casos no ha constituido, él o ella misma, un espacio de residencia u hogar independiente.

Vale, pues los primeros años, que igual estamos hablando de ocho o por ahí, que estoy por África, casi siempre vengo un mes de vacaciones a España, porque se incluye en todos los contratos el derecho a un mes de vacaciones y un viaje mínimo a tu lugar de origen. Entonces, bueno, pues yo venía a España, aquí me encuentro con la familia y con los amigos. Esta era la forma de contacto más directa con las personas de aquí (**Almudena**).

Casi todos hemos venido a España de vacaciones, al menos una vez al año. Este es el momento en que vemos y disfrutamos de la familia y amigos, realizamos actividades lúdicas y culturales que no es posible realizar en el lugar de destino. En definitiva, estas visitas, no solo tienen la función de relación afectiva con el entorno familiar y de amigos sino también la de permitir volver a contactar con la realidad que hemos dejado atrás, que, con frecuencia, es vivido con profundo pesar.

Abordar la enorme variedad de situaciones presentadas resultaría casi imposible o muy poco operativo, por lo que he optado por sintetizarlas en dos *verbatim*, de Anil y Pepe, que, aun en su brevedad, considero son muy representativos de la dimensión que se está analizando.

Yo, la forma de contacto que tenía con mis padres, además de alguna carta, es que venía a casa de mis padres, que vivían en Londres, una vez al año. Creo que alguna vez coincidió que eran Navidades, otras veces no. No solo venía para estar la familia. Me iba a comprar libros, me iba al cine, me ponía un poco al día de las vidas de las personas, de las amistades, y de las cosas de la vida (**Anil**).

Porque en verano estaba en mi casa, por vacaciones, y era de visita a la familia y los amigos, la cultura, comprar libros y esas cosas, que allí no había o no había tantas (**Pepe**).

Aunque la norma contractual es el pago de un pasaje anual a la localidad de origen o residencia familiar, algunas informantes, que mantenemos vínculos muy estrechos con nuestras familias y

fuerte necesidad de contacto con ellas, gestionamos con la institución contratante el pago de más de un billete a España, o nos pagamos nosotras mismas algún viaje para poder compartir más vida con los nuestros.

Yo reconozco que sigo manteniendo mucha relación con España, porque bueno, yo estoy muy unida a mi familia, a mi madre, a mis hermanos, ahora tengo una sobrina también de cinco años. Entonces, yo no soy el cooperante este al uso, o sea, no llego a desvincularme de mi... O sea, si viniera una o dos veces a España, no podría llevar esta vida. Pero yo cada tres o cuatro meses, necesitaba venir y gestionaba con la organización el pago de varios billetes al año, y otros los pagaba yo (**Luisa**).

Pero, cuando se trabajan muchos años fuera del contexto de origen, aun viviendo una o dos veces al año de vacaciones a España a visitar a la familia y amigos, las largas y continuadas ausencias del contexto *pasan factura* y las relaciones con las y los amigos se resienten. El siguiente *verbatim* de Ramón, que comenzó a trabajar en el sector a finales de los años 70 del pasado siglo en un contexto concreto de desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, expresa de forma muy elocuente este aspecto de su vivencia, que recuerda con pesar.

Las relaciones con las personas de aquí Sí, yo venía aquí, tenía unos... Desde el principio teníamos... Los contratos eran cinco meses. O sea, seis meses de contrato: cinco meses de trabajo, y un mes de vacaciones. Entonces, yo tenía normalmente dos meses de vacaciones al año, y lo que hacía era, al principio los reunía juntos, y me venía aquí en verano, básicamente. Eso significaba estar desconectado como diez meses cada año de la gente que yo dejé aquí. Entonces, eso qué duda cabe que pasa factura. Bueno, con mi familia, era distinto, pero con las amistades fue siendo así y eso me pesaba (**Ramón**).

2.2.3. Otros motivos para venir a España en el ámbito de las misiones

Las vueltas a España por problemas de salud personal, de algún familiar o debidas a necesidades administrativas que deben ser resueltas en el país de origen, o por motivos laborales, también han sido señalados como momentos de contacto con la familia y los amigos, por Juan, Miguel, Julia o Fátima. Fátima había marchado por *su cuenta* a Ecuador y durante sus 8 años de estancia en este país nunca vino de vacaciones, pues su situación económica personal y la del grupo de amigos con quien compartía su proyecto político no lo permitían. Entretanto, tras sufrir un gravísimo accidente de tráfico tuvo que venir a Zaragoza a recuperarse. No teniendo dinero para el pago del billete, fue su madre quien asumió el coste del mismo.

En años no vimos a las familias, no vinimos de vacaciones a España, no había plata para hacerlo. En un momento dado, tenemos un accidente muy grave y estoy mucho tiempo en el hospital en Cuenca, Ecuador. Cuando salgo del hospital, estoy otro mes en la casa de Cuenca, recuperándome. Luego, mi madre me pagó un billete de avión para pasarme un mes en España, para ver si mejoraba, porque ni yo, ni el grupo, teníamos dinero. Así fue como vine a Zaragoza, tuve todo tipo de cuidados y mimos y pude ver a la familia y amigos. Estuve muy bien (**Fátima**).

2.2.4. Recibir visitas de familiares y amigos en los países donde se está trabajando

Otra forma de contacto con los familiares y amigos fueron sus visitas a algunos de los países donde estábamos trabajando. Luisa, Luis, Julia, Almudena, Miguel Ángel, Ramón, Jordi y Guida, hemos recibido las visitas de personas queridas en alguna de nuestras misiones. Para ejemplificar estas visitas se presenta el siguiente *verbatim* de Guida, en el que relata la visita de su padre a varios de los países donde ha trabajado. Nuestros familiares y amigos se integraron perfectamente en nuestro ámbito relacional, disfrutando ambas partes de la experiencia compartida.

Luego vino mi padre a verme, siempre o casi siempre me venía a visitar, primero, a Bolivia, que fue mi primera misión, que le encantó porque, además, viajaba con amigos ¿no? que tenían que llevar yo qué sé...por decir algo, arroz a no sé dónde, pues ahí se subía al camión y se iba, y bueno, él disfrutó mucho. Luego, también vino a Kenia, donde ya no se lo pasó también porque las cosas eran más complicadas, y a Angola una vez no vino porque, además, en aquella época tampoco era muy seguro, pero bueno, la otra vino y se integró totalmente en mi mundo, me acuerdo, que se hizo muy amigo de la vecina de la Chicala, Ah y mi hermana Joanna y su hija Sandra vinieron también a verme a Angola, donde tú las conociste. Si esta era una forma muy importante de mantener el contacto (**Guida**).

Miguel Ángel expone en su relato, del que se ha extraído el siguiente *verbatim*, la importancia personal y política que tuvieron para él y su madre, mujer con un fuerte compromiso político e

internacionalista en el PCE, las varias visitas que esta realizó a Nicaragua, país donde pudo además de compartir vida con su hijo, hacer lo mismo con su compromiso político-internacionalista. Estas visitas les unieron de manera profunda y favorecieron que la madre comprendiese y aceptase mejor la ausencia de su único hijo.

De hecho, mi madre me visitó cuatro o cinco veces en Nicaragua. Nicaragua es un espacio de promisión, está en plena efervescencia en España. Ella ve que yo estoy muy feliz, que yo tengo una vida política absolutamente intensa y no paraba de hacer cosas. Eso, además la relaciona con una nueva vida política, porque ella milita en la parte internacional del Partido Comunista, y se introduce en la relación con la solidaridad con Nicaragua. Ahí conoce a mucha gente amiga mía, y entonces, digamos, rejuvenece su elenco de amistades, lo cual hizo hasta el final de su vida. Entonces, en ese sentido, pues es una relación feliz para ambos, de mayor unión, comprensión y aceptación de la vida de su único hijo que está ausente (**Miguel Ángel**).

Yo misma, también recibí la visita de mi expareja y varios amigos en mis misiones en Mozambique o Guinea Ecuatorial, cuando aún no tenía hijos. Más tarde en sus trabajos en Angola, contratada por empresas de consultoría, negocié, no solo el pago de dos billetes anuales a Madrid, sino también el de un billete anual para que cada uno de sus hijos pudiesen visitarla en Luanda. Ambos factores, junto a otros, me permitieron mantener contactos directos con mis hijos cada dos o tres meses y ha facilitado el que haya podido trabajar durante muchos años en el sector de forma “más leve”.

2.2.5. Las relaciones afectivas con parejas e hijos que se quedan en el origen

Algunas de nosotras teníamos pareja, o pareja e hijos, cuando marcharnos a alguna de las misiones, pero, por diferentes motivos, no nos acompañaron a nuestros destinos, continuando su vida en España.

Julia, Jordi, Miguel Ángel, Luís y Begoña. cuando nos marchamos a trabajar a nuestros respectivos destinos teníamos en España una pareja desde hacía años, que no se marchó con nosotras, y con quienes mantuvimos la relación durante años. En el capítulo dedicado a analizar el contexto personal en el momento en que se toma la decisión de la primera misión se expresaron algunas de las vivencias por parte de la pareja de la marcha y el apoyo recibido de esta. En general la partida no fue problemática, pues la pareja entiende y, además, apoya la decisión tomada, porque frecuentemente se trata de un deseo o visión compartida, y acompaña a la persona de diversas formas, incluida la visita al país.

La verdad que yo siempre he trabajado fuera, sola, sin mi compañero, excepto unos meses en mi primer periodo de Angola. El siempre entendió y apoyo mi decisión, porque también le interesaban estos temas, de hecho, quisimos irnos a Nicaragua en el 85. De hecho, él también se ha dedicado a esto en otros periodos de sus vidas y yo le he apoyado y acompañado, desde aquí y visitándolo. Siempre nos los hemos montado para no pasar mucho tiempo sin vernos. O venia yo o iba él. Pues, una vez... bueno, me vino a visitar Andrés y nos fuimos a Zimbabue y estuvimos como aproximadamente tres semanas entre Zimbabue y África del Sur; un viaje muy bonito, muy interesante y muy impactante. También vino a verme cuando estuve en Guinea. Cuando estuve en Angola, años más tarde, vino a verme varias veces en los 6 años que estuve. Yo también lo visité a él en Honduras y varias veces en Brasil (**Julia**).

Jordi también fue apoyado en su decisión por su pareja, que viajó con el algún tiempo y le visitó en varios destinos. En su relato Jordi explica la facilidad del proceso por el hecho de que eran una pareja joven y moderna, típica de los años 80. A pesar de que, efectivamente en esta época, son más frecuentes este tipo de parejas, más abiertas e independientes, la realidad es que este modelo no era, ni sigue siendo la norma, siendo lo más frecuentes que ambos miembros de la pareja se marchen juntos. Pero el estar separado largo tiempo de la pareja por motivos profesionales tiene costes. En algunos casos la relación con la pareja se rompe, por diferentes motivos, en algún momento del periodo de estancia de la persona en algún país. Las separaciones por motivos de estancia de alguno de los miembros en otro país es uno de los costes de este tipo de vida, identificados por Jordi, Luis, Julia, Begoña y Pepe, quienes tenían pareja antes de algunas de sus misiones y de las que se separaron más tarde.

Otro cantar es que luego el precio de toda esa separación y las que siguieran, sería la separación, ¿no? Como suele ocurrir en muchas ocasiones. No es fácil, que se mantenga hasta el final del periodo laboral (**Jordi**).

Uno de los motivos señalados para la separación de sus parejas, en este contexto de vidas independientes y con distancia física, fue el de que uno de los miembros se enamoró de otra persona en el país de destino, iniciando una nueva relación con ella, lo que implicó la ruptura de su pareja anterior. Este aspecto se puede apreciar en el siguiente *verbatim* de Luis, quien ha vivido distintas rupturas de relación, en parte, asociadas a sus trabajos en terreno. Luis considera la inestabilidad afectiva, como uno de los costes inherentes a este tipo de vida.

Yo cuando me fui a Nicaragua tenía mi pareja en España, que lo dejamos, porque se enfrió y yo me enamoré de una mujer nicaragüense, que luego fue mi mujer, con la que tuve a mi hija Luna. Pero antes de irme a Estados Unidos, justo cuando me voy a ir a Estados Unidos, vuelvo a retomar mi relación con la pareja que yo tenía en España, antes de haberme ido a Nicaragua, porque la relación con mi mujer se enfrió... Y que he mantenido una relación con ella intermitente, en fin, yo retomo el contacto con esta persona y bueno, resumiendo mucho, justo en septiembre del 90, nace mi hijo con esta persona, con la antigua pareja mía en España. Creo que es uno de los costes de este tipo de vida, una cierta inestabilidad afectiva (**Luis**).

La incompatibilidad de los caminos profesionales de ambos miembros de la pareja, en un contexto de separación física, fue el motivo de ruptura de la relación de pareja de Begoña durante su estancia en Mozambique.

Mira, en el dos mil... cuando me fui a Mozambique yo tenía una pareja de seis años en España. Entonces, pues bueno, el primer año de estar en Mozambique la relación continuó, nos hablábamos por skype, teléfono, y nos vimos en España, pero al final, en el momento en que yo decidí que me quería dedicar a la cooperación y que era muy difícil que confluyesen nuestras vidas profesionales, y ninguno de los dos hizo ningún esfuerzo por mantener la relación, entonces, bueno, se acabó, lo que creo que pasa bastante con este tipo de vida (**Begoña**).

Pepe y Miguel Ángel, con ambivalencia en su definición sexual en el momento en que realizan su primera misión de trabajo en terreno, tenían en España como pareja una mujer. Ambos definieron su opción de homosexual, algún tiempo más tarde, lo que implicó la ruptura de la relación con la pareja, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Pepe, quien considera que su ruptura de pareja no se debió a la distancia, y que esta se hubiese producido estando ambos en España, porque la misma era inevitable.

Y también, claro, porque coincide que yo me voy de España a Angola teniendo una novia. Una novia que era una persona maravillosa en todos los aspectos, era una mujer extraordinaria. Todo lo que se puede decir de una persona, de bondad, inteligencia, todo lo que pueda decir, de belleza incluso, es decir, era una tía estupenda, con la que sigo manteniendo amistad, y que es verdad que yo en un momento dado dije... Una de mis reflexiones fue, “si yo no consigo enamorarme de esta mujer, es porque no me voy a enamorar en mi vida de ninguna, porque yo me había enamorado de un hombre”. Y coincide que yo me voy de España con novia, ya con cosas removiéndose dentro, pero yo me voy y mantengo relación por carta con ella, pero al final se acabó. Se hubiese acabado estando aquí también, porque no había otra (**Pepe**).

2.2.6. Las relaciones con los hijos que residen durante un periodo con sus padre o madre en el destino donde trabaja

Tal y como señalé anteriormente, un vínculo afectivo de características especiales es el que se mantiene con los hijos. Varios de los y las informantes tenemos hijos, que a veces acompañan a su padre o madre en las distintas misiones de trabajo, pero otros, o bien porque el hijo es de una pareja anterior, o bien porque por decisión familiar, no viven con él o la cooperante, sino que residen en España con el otro miembro de la pareja. En ambos casos los hijos residen durante un periodo importante de tiempo con su padre (Luis) o madre (Julia) en el país de destino, integrándose plenamente en este nuevo contexto, que a veces es particularmente difícil.

En el siguiente *verbatim*, extraído de una larga sección de mi relato dedicado a hablar de mi vida en Luanda y de la estancia de mi hijo Manuel en esta ciudad y país, destaco la importancia vital que tuvo el hecho de que mi pareja y, particularmente mi hijo, viviese durante más de un año con conmigo en Luanda, cumpliéndose así uno de los imaginarios de vida de mi primera juventud.

La primera vez que estuve en Angola fue desde el año 96 hasta el 2002, país en guerra, aunque no en la capital. Fue la primera vez que Andrés y yo íbamos a trabajar en un mismo país, ya que a él le había salido en Luanda una consultoría corta, de tres o cuatro meses. Yo me fui en febrero y mi hijo Manuel y el llegaron a Luanda en abril. Cuando llegó Manuel acababa de cumplir 4 añitos. ¡Qué gozada de niño! Andrés se volvió en septiembre, cuando acabó su trabajo y Manuel se quedó viviendo conmigo hasta marzo del año siguiente, que vinimos a celebrar su cumpleaños y se quedó. Luego fue varias veces y se

quedaba unos meses. Fue una pasada vivir meses. Fue una pasada vivir y disfrutar, y también sufrir, con mi hijo en Angola, en África, que era uno de mis sueños de jovencita, cuando me quería ir a Mozambique. Antes de llegar le había buscado una guardería en el “campo de la cooperación noruega”, preciosa, al aire libre. Una pasada, con sus historias elitistas también, y el contacto con los niños de los vecinos, las playas, el cine en el Centro Camoes con montones de niños. Como me costó que se quedase en España, pero así lo decidimos. Como me emociono al recordarlo. Fue uno de los tiempos hermosos de mi vida (**Julia**).

La importancia que tiene convivir durante un periodo de tiempo con sus hijos, también fue descrita por Luis en varios y diferentes pasajes de su relato. Luis tiene una hija y un hijo de diferentes edades y parejas, con los que ha convivido, sin la presencia de sus madres, en diferentes periodos de su larga trayectoria laboral. De los diferentes momentos y contextos de su relato en los que se describe con todo lujo de detalles la relación con su hija e hijo y las maneras de armonizar su trabajo en el sector con la relación con ellos, he optado por presentar el siguiente verbatim, en el que explica la importancia y lo beneficioso que fue para su hijo, con algunos problemas psicológicos, y evidentemente para él, que este viviese con él y su pareja en Paraguay, donde, a pesar de las muchas dificultades, consiguió concluir los estudios de bachillerato.

Mi hijo a partir de los 14, 15 años, que tenía con una expareja, entra en un tema de consumo de drogas y entra en una crisis psicológica muy fuerte, por complejos físicos, por inseguridades, por paranoias, etc. Es decir, el tema de las drogas... Y entonces Cristina y yo decidimos irnos a Paraguay, y le propongo a mi hijo que se venga conmigo. Y efectivamente se viene con nosotros y está un año. Y ese año acaba su bachiller en un colegio, con problemas, porque es un chaval obviamente que no está bien. Pero consigue aprobar, porque bueno va a clase, le llevo a clase, y tal (**Luis**).

2.2.7. Trabajar como expatriado con la familia

Para concluir esta sección presento otra y fundamental estrategia de mantenimiento de las relaciones afectivas con la pareja y/o los hijos.

En una sección anterior de este capítulo se señaló que algunas y algunos informantes han conocido a sus parejas en alguna de las misiones, algunas de las cuales constituyeron núcleos familiares, algunos de los cuales se mantienen. Jordi, Luis, Ángel, Sonia, Alberto, Iván, Almudena y Guida, forman parte de este grupo de personas, quienes han sido acompañadas por su núcleo familiar de creación en todas o algunas de las misiones de trabajo en el terreno.

Cuando trabajaba en la Amazonia en Brasil, me enamoré de una mujer brasileña y construimos una relación que duró algunos años, de hecho, se vino a vivir conmigo a Madrid y ella me acompañó a uno o dos lugares, donde estuve después de salir de Brasil, concretamente en aquella época que estuve en Santo Tomé, y luego en Nicaragua, a Chinandega, donde conocí luego a mi actual compañera Dilenia. En todos los países donde he estado por un tiempo largo ella se ha venido conmigo. A ver que piense, en Bolivia, en Angola las tres veces que he trabajado, en Mozambique y en Níger, y claro cuando hemos estado en Madrid. En todos los casos y aunque ellas tenían sus trabajos o actividades allí siempre nos pareció más interesante que me acompañasen en las misiones (**Ángel**).

A veces el o la cooperante tiene una unidad familiar constituida por pareja e hijos, uno de cuyos miembros no tiene trabajo fuera del ámbito doméstico, o realiza trabajos ocasionales, por lo que toda la familia se traslada a los países donde él o ella van a trabajar y donde residen durante algunos años. Iván y Almudena son los dos informantes que viajaron con la familia a todos sus destinos.

La verdad que desde que estuve en Salvador y creo mi familia propia ya siempre hemos ido todos juntos a los distintos países. Yo conocí a Rosa, que fue mi mujer, en El Salvador, cuando vivía en El Salvador y ella es salvadoreña-mexicana. Ella trabajaba allí, pero nada importante. Y eso fue en el año 2004. Me caso con Rosa y empieza, cambia el núcleo familiar. Tenemos a Eli, la primera niña y después, cuando estaba en Angola, viviendo en Luanda donde estoy casi tres años con Medicus Mundi y aquí nace Mila. Desde allí nos vamos toda la familia a Mozambique, en Maputo donde vivimos hasta el 2011, que nos venimos de allí a Barcelona, ya Rosa y yo separados (**Iván**).

Julia, Almudena y Guida somos las tres mujeres informantes que hemos trabajado durante años en el sector, a quienes nuestros hijos nos han acompañado, de forma continua o puntual, en algunas de nuestras misiones.

Almudena tenía una pareja de Guinea Ecuatorial con la que tuvo una hija y un hijo, y aunque la mayor parte de su trayectoria laboral la ha desarrollado con su núcleo familiar en este país, donde vive gran parte de la familia de su pareja, y de donde sus hijos tienen la nacionalidad, todo el núcleo se trasladó a Namibia para acompañarla en su única misión de larga duración realizada fuera de Guinea desde los años 90.

Tener hijos pequeños, fuera de la edad escolar o en los primeros años del ciclo, es un elemento fundamental para que los hijos o hijas les acompañen en sus misiones, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Almudena. Esta apreciación de Almudena ha sido también señalada, directa o indirectamente, por otros informantes y por mí misma. A lo largo de mis años de trabajo en estos contextos, he conocido muchas familias de expatriados con hijos pequeños que se trasladan al país donde trabaja el padre, la madre o ambos.

Llego aquí a España como en julio o agosto del noventa y nueve y me voy en 2004 a Namibia. Estos años aquí, pues bien, Amado, que había conocido en Guinea y era guineano, estudiando mecánica y después pues ya se puso a trabajar cuando ha tenido trabajo y de nuevo fui yo la que vi que, mi hijo pequeño tenía un año, yo quería volver a África. Yo qué sé... Estábamos aquí bien, pero yo quería, volver a África y pensaba entonces, "joer, ahora que son los niños pequeños mejor que me vaya ya porque si no luego nos vamos a otro sitio, igual es más difícil, por el tema de los colegios". Y nos fuimos los cuatro, mi pareja, mis dos hijos y yo a Namibia, con Médicos del Mundo y estuvimos casi un año allí. Estando allí me llamaron del Carlos III, Ignacio Sánchez Zarzosa para proponerme dirigir los proyectos del Carlos III en Guinea. La vida me vuelve a llevar a Guinea. En este caso volvemos toda la familia, Amado a casa, donde estaba toda su familia, y con nuestros dos hijos, que aun podían estar en los colegios allí (Almudena).

La unidad familiar de Guida está constituida por ella y su hija Ana, la cual la ha acompañado en todas las misiones de larga duración realizadas, entre ellas a Timor y Tanzania, país este último, en donde ha trabajado varios años, en diferentes proyectos, y que fue su última misión. Debido a sus necesidades educativas, que no se pueden satisfacer en el país de destino, Guida decide, con mucho pesar, regresar a Barcelona. A Guida y su hija Ana les acompañan en su misión en Tanzania una sobrina de Guida, que convivió con ellas durante un cierto periodo, que Guida califica de *estupendo*.

Entonces, bueno, llego allí, era una de estas misiones que la sede de MSFE quiere cerrar porque ya no le interesa. Y entonces, yo voy allí con las dos niñas, con Ana ah no, Sandra, mi sobrina, la hija de Joanna que vivía con nosotras en Barcelona, viene un poco después porque viene con el cole, entonces, bueno, empiezan a ir a un cole que queda cerca de casa, que van a pie, las dos van al mismo cole y eso está muy bien, Sandra hace de hermana mayor y eso a Ana le encanta y bueno, durante un tiempo estupendo... (Guida).

2.2.8. Trabajar con la pareja con la misma organización y en el mismo país

En algunos casos los dos miembros de la pareja trabajan para la misma organización y en el mismo proyecto, como se observa en los siguientes *verbatim* de Jordi y Ángel.

Y mientras estaba en Tayikistán, Virginia, que había trabajado muchos años con MSF y estaba en Nueva York ya se había cansado de su trabajo y había aplicado al CICR también, y el CICR la mandaba a Sierra Leona. Pero no me había dicho nada, solo me mandó un mail y me dice: "Que me voy para Sierra Leona con el CICR también". Dije: "Coño, está bien". Y ella se fue para Sierra Leona, entonces yo le dije al CICR le dije: "Bueno, ahora tengo a mi compañera en la misma casa, mandarnos a una misión juntos". Y todos dijeron: "Haremos lo que podamos". Y nos organizaron para mandarnos juntos, a Sierra Leona no podía ser, pero sí en Liberia que era el país vecino. Entonces movieron a Virginia a Liberia y yo me fui de Tayikistán a Liberia, y ahí empezamos a trabajar juntos. Fue en el año 2003, porque vivimos en Liberia otra de las fases históricas más fascinantes de Liberia, que fue la pura guerra de Liberia. Eso fue una misión brutal, que tanto Virginia como yo hoy en día seguimos considerando una de las mejores, sino la mejor misión de nuestras vidas. En 2004 salimos de ahí y entonces a Virginia la mandaron a una misión corta a Sudán, y a mí a Jerusalén y como no queríamos estar separados ella se vino a Jerusalén conmigo y ya nunca hemos vuelto a trabajar juntos (Jordi).

La pareja de Ángel, por el contrario, no tenía experiencia de trabajo en cooperación, pero la formación que tenía le ha permitido trabajar en algunos de los países a los que fue como acompañante. Las gestiones de Ángel con las empresas de consultoría con las que ha trabajado en Angola han permitido que ella trabajase en los mismos proyectos que él dirigía, realizando diversas funciones, lo que le ha permitido aprender y adquirir experiencias. La anterior situación, que parece muy normalizada en el relato de Ángel, me sorprendió, pues según mi experiencia en

el sector, en muchas de las organizaciones y proyectos, no está permitida la situación descrita por Ángel.

Pues en todas las misiones que he tenido en Angola he conseguido que trabajase Dilenia, mi pareja, que fuese contratada por la empresa con la que yo trabajase para hacer algunas funciones, de secretariado, contabilidad o lo que fuese. Desde que salimos de Nicaragua, en todos los sitios hemos estado juntos y como ella es contable y administradora de empresas, entonces ha tenido casi siempre bastante facilidad en encontrar en ONG, pues en el área de administración, trabajos. En el PASS I tuvo un contrato local, con Thechasit. En el proyecto PALOP tuvimos la suerte de que pudiera trabajar en la administración, como hubo que reforzar la parte administrativa del proyecto, tuvimos la posibilidad de que ella trabajara allí. Y en este proyecto del PASS II, cuando diseñamos el proyecto, las propias condiciones de referencia del proyecto solicitaban un puesto que le caía a la medida a mi compañera, con lo cual negocié rápidamente, como internacional, además. Bueno, pues muy bien, ha caído todo muy bien, y ella está muy contenta y ha aprendido mucho (Ángel).

3. SENTIMIENTOS Y VIVENCIAS ANTE SITUACIONES COMPLEJAS

Otro aspecto fundamental de nuestras vidas cotidianas, íntimamente relacionado con todas las dimensiones analizadas anteriormente, es el de las vivencias personales ante las dificultades de carácter más estructural, tales como: la pobreza y miseria, la desigualdad, la guerra, la vida en los campamentos de refugiados, los desastres naturales, o los problemas de salud graves, propios o de otros compañeros o amigos.

Con el objetivo de analizar este conjunto de variables también opté por agruparlas en varias categorías.

- Las vivencias en contextos complejos y duros en los que la pobreza, la miseria y el sufrimiento de las poblaciones para y con quien se trabaja, son *la norma*. diferenciándose tres contextos, con frecuencia coincidentes: países con un nivel de desarrollo humano bajo o muy bajo, que en algún caso ha sufrido un conflicto bélico, países que sufren un conflicto bélico y campos de refugiados de personas que huyen de conflictos bélicos en el interior o en el exterior del país.
- He identificado y analizado algunas de las vivencias ante situaciones problemáticas (personales o familiares) concretas, producidas durante alguna de las misiones de trabajo, que las personas entrevistadas consideramos que han tenido un especial impacto y nos han provocado un especial malestar.
- Finalmente, también he querido analizar las vivencias que he llamado *relación con uno mismo y el afrontamiento* ante las mismas. Entre ellas me he centrado en las siguientes: la vivencia y afrontamiento del aislamiento, la soledad y el desarrollo de la capacidad para estar sólo, la capacidad para resolver los problemas y los miedos (capacidad de ir superando miedos infantiles), en los que he profundizado en el capítulo dedicado a los costes y beneficios de esta opción de trabajo y vida.

3.1. LAS VIVENCIAS DE LA POBREZA, MISERIA Y SUFRIMIENTO DE LAS POBLACIONES

La vivencia de la pobreza, miseria, el sufrimiento de las poblaciones en países con un nivel de desarrollo humano bajo o muy bajo, o en situación de conflicto bélico, o en campamentos de refugiados, contextos frecuentes de trabajo de los cooperantes y trabajadores humanitarios, son, generalmente, muy impactantes, particularmente durante la primera misión. En general el contacto con dichas realidades, generan un profundo malestar en las personas que trabajamos en el sector y que expresamos de formas muy distintas.

Para algunas y algunos informantes, el primer contacto con la pobreza o miseria y con todas las implicaciones que esta tiene en las diferentes dimensiones de la vida, se produce durante su primera misión en terreno en cualquiera de las modalidades: voluntario, internacionalista o con algún tipo de relación contractual con alguna organización.

Luanda fue la primera misión y la primera ciudad con la que yo me encontré en un contexto muy duro, ósea, una ciudad, aparte de pobre y de insegura y totalmente insalubre, tanto que a mí eso casi me impresionaba más que la pobreza en sí misma, ósea, las condiciones de higiene y de... O de falta de higiene. Y, bueno, la verdad es que fue para mí una experiencia curiosa y dura, porque ver esa porquería continuamente, esa miseria, me provocaba enorme malestar **(Sonia)**.

Un aspecto que me resultó muy interesante fue la comparación que realizan algunos y algunas informantes relativo a los niveles de pobreza o miseria en diferentes contextos de África y América Latina. Fátima, que realizó su primera misión en Ecuador y describe en su relato el potente impacto que le provocó el desembarco intermedio en el puerto de la Guaira, en Venezuela, su primer contacto con la pobreza, compara la dimensión de la pobreza en este país con la que encontró en Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, años más tarde. En el siguiente *verbatim* explica de manera muy gráfica, utilizando repetitivamente los términos *no había nada*, la situación impactante que encontró a su llegada a esta ciudad.

Pero lo de Guinea... Bueno, cuando ya se pasó aquella lluvia torrencial y logré ir un poquito hacia la ciudad de Malabo, aquello... Es que el mercado no era mercado, era una cebolla partida en veinte o en treinta pedacitos, dos o tres espaguetis aquí, o cositas de pasta, aquí un montoncito de arroz, aquí un ajo, un poquito más allá había un poquito como de caldo Maggi partido. No había nada. Nada. Y me cogió la noche, no había ni luz, no había nada en aquella ciudad. No recuerdo donde salí, me fui guiando por otras personas, que pregunté. No había luz, no había agua, no había nada en Malabo, nada. No había mercado, no había nada, nada, no había nada. Yo venía de Ecuador, recuerdo el desembarco en la Guaira, en Venezuela, que fue durísimo. En América puedes ver muchas más cosas de este tipo, pero había más o menos productos, de mejor o peor calidad, pero había comida, sí, pero en Malabo no había nada de nada y yo nunca había visto aquello y por eso me impactó del todo **(Fátima)**.

La pobreza, la miseria y sus efectos se agudizan en los países que sufren conflictos armados. En una parte importante del relato de mi estancia de algo más de un año en Mozambique, afectado por un conflicto armado interno, describo como en estos contextos, la totalidad de la vida de las personas del país, aunque los frentes del conflicto estén distantes o muy distantes, se ve gravemente afectada. Uno de los más importantes efectos es la inseguridad que sufre la población, debido a ello la población se desplaza, huye con escasos o ningún recurso desde las zonas donde el conflicto es más intenso a otras más seguras dentro de la provincia o del país.

Recuerdo con espanto y dolor de corazón, la salida del aeropuerto de Quelimane que aquello era como un garaje impresionante, súper destartado, un montón de gente, cientos o miles de personas que estaban acampadas, procedentes de los diferentes distritos de la provincia de la Zambesia, donde la guerra era muy intensa, muy mal vestidas y como he comentado antes, diferente a lo que había en Maputo. Un calor impresionante y... que no me llegó una maleta donde estaban todos los zapatos menos los que llevaba puestos... En la salida del aeropuerto, que ya la comentaré en otro momento, ahí ya sí, digamos, empezó de manera durísima el impacto con la pobreza, con la miseria, con la guerra y con todo lo que esto implica, lo que, hasta ese momento, realmente, no había experimentado. Recuerdo lo que sentí, el impacto de todo aquello, y pensé ¿que es esto?: Qué horror, ¡qué dolor! Siempre que he vuelto a Quelimane, que he vuelto por diferentes motivos cuatro o cinco veces, me viene esa imagen de la salida del aeropuerto **(Julia)**.

Para Mercedes, el contacto con la pobreza o miseria se concretiza y/o maximiza en el ámbito del desarrollo de su función profesional, como matrona en instituciones de salud del Luanda (Angola) con enormes deficiencias o carencias básicas y estructurales. Esta vivencia le genera una enorme ambivalencia emocional, provocándole gran angustia e impotencia, que le hace cuestionar la utilidad del trabajo que realiza.

En el hospital, que estaba de obras, las condiciones eran muy, muy, precarias, porque claro, estaban como... Bueno, pues ya como lo vamos a cambiar, no había guantes suficientes, el estetoscopio de Pinard para escuchar el latido fetal, pues había uno; aparato de la tensión, a veces había, a veces no, y si había, a veces tenía pilas, a veces no. Para poner un ejemplo muy concreto, los contenedores para las agujas eran botellas vacías de agua, de plástico. Las estanterías, pues bueno, estaban oxidadas, pero también con muy poco del material que se podía necesitar. También los urinarios estaban hechos, el espacio de los servicios, y el espacio donde iban a ir las duchas, pero no tenían agua de continuo. Entonces, claro, tenían que ir con cubos para tirar de la cadena o tal. Por ejemplo, en la ambulancia, pues el hecho de saber que tienes una ambulancia, pero que no tienes combustible para... Entonces no sabes si vas a poder trasladar a una mujer o no ante una urgencia... Yo con todo ello me sentía muchas veces muy impotente, muy inútil, en ciertos aspectos, me generaba mucha angustia y mucha frustración y ambivalencia entre "estoy aquí, puedo hacer algo" o "no vale para nada lo que hago" e incluso "estoy haciendo que se derroche un dinero por tenerme aquí", salgo muy cara a la organización para lo que estoy aportando. Esto me comía la moral y sufría **(Mercedes)**.

En los relatos de Ángel y Julia se describe la agudización de las condiciones de precariedad de las instituciones de salud en países con conflictos armados. Trabajar en esas condiciones en un gran hospital de Luanda, muy similares a las descritas por Mercedes casi treinta años después de concluido el conflicto armado, supusieron tanto malestar en Ángel que tomó la decisión de no concluir su contrato y marcharse de Luanda. Debido a la vivencia en este contexto que expresa en términos de *muy dura*, Ángel considera que esta fue su peor misión durante todos los años de trabajo en el sector. De hecho, revisando el relato, este extracto del mismo es el único *espacio* en el que Ángel expresa alguna vivencia de malestar debida al contexto, valorando por ella a la población del país que sufre sistemáticamente estas condiciones. Un aspecto interesante, que se abordará en otro capítulo dedicado a repetir misiones en un mismo país, es que Luanda ha sido la ciudad en la que Ángel ha realizado más misiones de trabajo, en la que residía cuando se realizó la entrevista.

Pues nada, el último año de contrato lo pasé en Angola. No fue un año completo, por qué me fui antes. Por las dificultades de Angola, que tú conoces también bien, y te estoy hablando ya en el año '86, creo, pues aquello era un caos que te cagas. Pero bueno, fui de médico, haciendo medicina clínica en hospital universitario Américo Boavida de Luanda, que era un monstruo de catorce pisos, sin agua, sin luz, en mitad de la guerra. Espantoso, realmente, espantoso. Espantoso, espantoso. Yo, quizá, uno de los elementos, porque tengo un cierto aprecio a los angolanos, que a veces me cuestan grandes discusiones con compañeros o con otra gente expatriada, es porque claro, yo veía cómo sufrían, aparte del trauma de la guerra. El trabajo profesional era duro. Recuerdo una escena de llevar a una persona al quirófano, que estaba en el cuarto o sexto piso, y el tipo estaba en su habitación en el segundo. Y había que bajar al tío después de operarlo, que prácticamente a lo mejor no había venda, ni grapas, ni hilo para suturarlo, y medio abierto el pobre hombre, bajarlo en la camilla, que se le caía, y he visto caerse gente, de salir del quirófano y caerse de la camilla por la escalera. Bueno, una cosa espantosa realmente. Y la mierda que había, la suciedad que había en ese hospital, la antihigiene que había. Y bueno, esa fue la experiencia, creo que peor, la más dura que he tenido en todos mis años de trabajo. Fue muy dura y me vine antes (Ángel).

3.1.1. La vivencia de la pobreza. ¿Qué es la pobreza y cómo se mide? Miseria versus pobreza

Un aspecto muy interesante, descrito en algunos relatos, entre ellos los de Julia, Rebeka y Fátima es la diferenciación entre pobreza y miseria, así como la reflexión que realizan sobre las misma.

Pues es que en Sudán tampoco vi pobreza, pobreza, es decir miseria, que es distinto. Podemos decir que son pobres porque tienen pocas cosas, porque no tienen un sistema sanitario en el que...tal, pero yo a la gente la veía... bueno, a lo mejor voy al tópico... pero hija, la veía tan feliz que al final, pobreza, pobreza. Me pregunto ¿qué es pobreza? (Rebeka).

Desde una dimensión más teórica, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha desarrollado un índice de medida de la misma: El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), que incorpora anualmente en el informe de desarrollo humano. El IPM es el porcentaje de la población que se encuentra en situación de pobreza multidimensional, ajustado según la intensidad de las privaciones.

Dicho índice identifica múltiples carencias a nivel de los hogares y las personas en los ámbitos de la salud, la educación y el nivel de vida. Utiliza microdatos de encuestas de hogares, y, al contrario que el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad, todos los indicadores necesarios para calcularlo deben extraerse de la misma encuesta. Cada miembro de una familia es clasificado como pobre o no pobre en función del número de carencias que experimente su hogar. Estos datos se agregan (por ejemplo, a nivel nacional) para conformar el indicador de la pobreza multidimensional. El IPM refleja tanto la prevalencia de las carencias multidimensionales como su intensidad, es decir, cuántas carencias sufren las personas al mismo tiempo. También se puede utilizar para hacerse una idea general del número de personas que viven en la pobreza, y permite realizar comparaciones tanto entre los niveles nacional, regional y mundial como dentro de los países, comparando grupos étnicos, zonas rurales o urbanas, así como otras características relevantes de los hogares y las comunidades. El IPM ofrece un valioso complemento a las herramientas de medición de la pobreza basadas en los ingresos¹²⁴, siendo los indicadores que se presentan en la siguiente tabla los ítem que se utilizan para su construcción.

¹²⁴ Para obtener información más detallada sobre cómo se calcula el Índice de Pobreza Multidimensional, véase la Nota técnica 5 en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2018_technical_notes.pdf

Tabla 9.2. Índice de Pobreza Multidimensional: países en desarrollo

Índice de Pobreza Multidimensional	Población en situación de pobreza multidimensional	Contribución de las privaciones a la pobreza general		Población por debajo del umbral de pobreza	
		Educación, salud, calidad de vida	Población vulnerable a la pobreza multidimensional	Población en situación de pobreza multidimensional extrema	%
Año en que se realiza la encuesta/valor	% año de la encuesta/intensidad de la privación	%	%	%	Umbral de la pobreza nacional Vive con menos de \$1,90 al día

Fuente: Tabla 6 del Informe de desarrollo humano de 2018

En el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD 2015 (2016 se presentan estimaciones para 101 países en desarrollo que, en total, suman 5000 millones de personas (el 75 % de la población mundial). De los países analizados, aproximadamente 1500 millones de personas, es decir, el 29 % de su población total, vivieron en situación de pobreza multidimensional entre 2005 y 2014.

Según el diario *El País* (2018), el 10 % de la población mundial, 736 millones de personas, sobreviven cada día con menos de 1,90 dólares. Son extremadamente pobres económicamente.

Estar por encima de este nivel de ingresos no asegura automáticamente una vida digna, una en la que se defeca en un retrete, se come al menos tres veces al día y los hijos no mueren de una diarrea. Por eso, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se ha aliado con la Iniciativa para el Desarrollo Humano y contra la Pobreza de la Universidad de Oxford (OPHI, por sus siglas en inglés) para saber cuántos seres humanos sufren carencias múltiples y simultáneas más allá del dinero. Son 1300 millones, una cuarta parte de la población de los 104 países que se han estudiado en el primer Índice de Pobreza Multidimensional global. La mitad son niños.

Con datos sobre desnutrición, años de escolarización, estado de las viviendas, el combustible con el que cocinan y así hasta 10 indicadores sobre salud, educación y nivel de vida, los autores han sido capaces de calcular no solo el número de pobres multidimensionales —que sufren carencias de al menos un tercio de estos indicadores—, sino también el grado, en función del tipo, la cantidad e intensidad de las privaciones, e incluso dónde viven y qué edad tienen.

Este nivel de detalle permite, por tanto, visibilizar a pobres que no aparecen en las estadísticas basadas exclusivamente en el ingreso, y saber quiénes son y de qué modo experimentan su situación. Los datos muestran que, de los 1300 millones de pobres, el 46 % lo son de manera "severa", es decir, sufren carencias en al menos la mitad de las dimensiones que cubre el índice.

En cuanto a la distribución geográfica, el 83 % se concentra en dos regiones: África subsahariana con 560 millones —el 58 % de su población—, de los que 342 millones son severos, y Asia meridional con 546 millones —el 31 % de sus habitantes—, 200 millones de ellos en la forma más extrema. Se distingue también el nivel de pobreza en áreas urbanas y rurales, viviendo en estas últimas 1100 millones de personas.

Pero volviendo de nuevo a la vivencia, para Fátima, quien describe de forma precisa algunas de las diferencias entre pobreza y miseria, quizás el principal elemento diferenciador entre ambas sea que, mientras que las personas pueden *salir* del ciclo de la pobreza *no les es posible salir* del círculo vicioso de la miseria.

Me impresionó mucho ver... Había visto pobreza en España, sí, pero no... si la había, yo no la había visto nunca así. Porque yo entiendo la pobreza cuando no te llega suficiente para vivir, y vas... puedes ir con vestiditos raídos, puedes comer una vez al día. Pero es un aspecto de tu casita, por muy pobre que sea, y de tu ollita, cada día que la lavas con arena, porque no tienes jabón, o lo que sea. Pero la miseria es que ahí vive junto a la rata, la basura, porque no separas la basura de tu vida. Porque, bueno, no tienes cómo, pues. Y luego los niños, sí, los niños, eso luego lo he visto en África, los niños con todas las pupas del mundo habidas y por haber. Vestidos

o semidesnudos. Y los adultos igual. No sé, es... Yo, quizá no lo sé decir, reflejar bien, decir bien, pero veo reflejada a veces en la cara, la pobreza o la miseria. Porque la miseria tiene como más estragada a la persona. No te lo sé explicar. Yo, es que entiendo que de la pobreza puedo emerger, salir, comerme una cáscara o un trocito de plátano. Pero de la miseria, es que no tengo ni dónde comer, ni qué comer. Es que no tengo nada, de ella no hay salida (**Fátima**).

Rebeka diferencia claramente ambas dimensiones, no comparando distintos países, sino en un mismo país, Sudán del Sur, en diferentes momentos y contextos. Uno sin guerra, en el que identifica la existencia de pobreza y el otro con guerra, en el que la pobreza se convierte en miseria, lo que le provoca un sentimiento de desgarró.

Yo creo que las grandes pobreza o miseria que sí se ven son en las grandes ciudades, pero en la zona rural sí que ves una red familiar, los que la tienen, la red familiar, el tema del cultivo de subsistencia, el tema del compartir, de bueno, que la gente va haciendo sus pequeños emprendimientos. Entonces, sí que es verdad que al menos que tengas...entonces, sí que en Sudán yo no he visto...pobreza; a ver, en Sudán puede haber como muchas historias porque no es lo mismo en la zona donde yo estuve, en la que estoy después y luego, cuando estalla la guerra, es decir, estamos hablando del mismo país, pero de muchos momentos y de muchos proyectos, que no es lo mismo, que antes del estallido de la guerra yo no siento ese momento desgarrador, pero después es muy frecuente el desgarró (**Rebeka**).

Además de los sentimientos de malestar, angustia, desgarró e impotencia descritos en algunos de los relatos, Julia, Anil, Fátima y Begoña, entre otros, también han señalado haber sentido malestar ante su situación de privilegio o vergüenza por sus actitudes o reacciones más primarias y viscerales, ante la enfermedad, la miseria, el mal olor, en definitiva, ante la constatación de las condiciones en las que vive la población y su sufrimiento.

Una de las expresiones del malestar debido a este sentimiento de privilegio se puede observar en mi siguiente recuerdo, en el que expongo que me *sentía mal*, *por sentirme mal* en un contexto durísimo y de enorme complejidad durante mi primera misión en Mozambique, en el que me reconozco como una privilegiada.

Yo me sentía fatal, me sentía una privilegiada. Me sentía mal por sentirme mal, por quejarme, cuando mis condiciones de vida, aun siendo muchísimo peores que las que había tenido en España, eran significativamente mejores que las que tenía la mayor parte o la totalidad de la población de Quelimane y Mozambique y era duro, realmente era duro (**Julia**).

Anil llega a sentir vergüenza de sí mismo, ante su *prepotente* respuesta frente al *dolor* del otro, otra a la que despersonaliza, quedando reducido a un objeto exótico, como expresa con gran lucidez en el siguiente *verbatim* en el que describe el malestar que le produce haber realizado una fotografía a una madre y su hijo desnutridos en un centro nutricional en Bangladesh.

Bangladesh fue el único lugar, en el que, sin ningún incidente concreto, yo realmente me he sentido avergonzado de mi comportamiento en el tercer mundo. Que a poco de llegar yo a este centro que llegaban cientos de personas todos los días, Llegó una madre con un niño muy desnutrido, ella tenía un aspecto así muy harapiento y el niño estaba fatal. Y a mí me pareció como una imagen icónica del hambre en el tercer mundo. Por lo cual le pedí pasar al patio para sacarle unas fotos a ella y a su hijo. Habiendo hecho las fotos, luego me pareció que había sido una cosa bastante denigrante, un tanto denigrante para ella y especialmente para mí. Tanto que no había realmente mucha opción. Ella iba a hacer lo que yo le había mandado a hacer, porque yo era el que mandaba en esa situación. Me dejó muy mal sabor de boca. Y en realidad nunca he hecho fotos a partir de ese incidente, de mi trabajo o del entorno de trabajo o con personas en el tercer mundo. Es una cosa que me ha parecido bastante violenta y violadora de las personas. Y no tengo yo muy buena relación con la prensa gráfica, ni con la prensa en general. Pero especialmente con la prensa gráfica, sea televisiva o reporteros fotográficos. Porque creo que muchas veces actué de una forma prepotente. Es una función prepotente en ese contexto, en el que las personas realmente no eligen nada. Son sujetos pasivos, despersonalizados y nada más (**Anil**).

Este aspecto señalado en el *verbatim* de Anil ha sido muy analizado desde perspectivas distintas, entre ellas el periodismo y fotoperiodismo crítico.

Ricardo García López (2012) en un artículo publicado en la revista virtual *Replicante*¹²⁴: *cultura crítica y periodismo digital, piensa que fotografiar la desgracia* o el infortunio es un acto de

¹²⁴ <https://revistareplicante.com/miseria-de-la-fotografia>

perversión. Y percibir como fascinante una fotografía que exhibe con toda crudeza a seres humanos padeciendo las más extremas de las calamidades es un abierto acto de ultraje.

Según el autor, al fotoperiodista o documentalista no siempre le mueve el testimonio y la sincera denuncia; la codicia de alcanzar el reconocimiento o la impaciencia por obtener la noticia primicia (traducción del término inglés *scoop*) se antepone y le hace disparar su cámara: acto que se convierte en un asesinato deontológico.

Como refiere Susan Sontag (2008), *fotografiar es esencialmente un acto de no intervención. Parte del horror de las proezas del fotoperiodismo contemporáneo tan memorables como las de un bonzo vietnamita que coge el bidón de gasolina y un guerrillero bengalí que atraviesa con la bayoneta a un colaboracionista maniatado proviene de advertir cómo se ha vuelto verosímil, en situaciones en las cuales el fotógrafo debe optar entre una fotografía y una vida, optar por la fotografía. La persona que interviene no puede registrar; la persona que registra no puede intervenir.*

Ello, según el autor, puede explicar el distanciamiento y la frialdad con que muchas veces actúa el fotógrafo, pero no lo justifica.

El fotoperiodista francés Edgar Roski planteaba que dentro del fotoperiodismo *se puede observar, mirar, fotografiar supone una moral, una conciencia y una exigencia política*, aunque en la misma medida en que se hace más salvaje la competencia por obtener la “mejor imagen” la deontología periodística se tuerce, se desdibuja y es que, como señalaba el mismo Roski, “mientras que en 1967 el francés Raymond Depardon y el británico Don McCullin estaban solos en Biafra, en 1994 desembarcaron en Ruanda varios cientos de fotógrafos en *charters* militares y humanitarios”, todos disputándose la posibilidad de sacar la foto exclusiva. Por su parte, el fotógrafo y sociólogo estadounidense Lewis Hine pensaba que una fotografía con enfoque social podía ayudar a cambiar la realidad, no obstante, esta “fotografía social” sólo ha conseguido que la realidad se mire de manera distinta.

García López señala, a modo de resumen del artículo, que “en realidad, este tipo de imágenes que agencias internacionales de noticias y algunos organismos humanitarios promueven y premian no son más que parte de una funesta estética que frivoliza el dolor, la miseria y la muerte, y que depone todo sentido de dignidad y ética”, reflexión con la que la autora está totalmente de acuerdo, por lo que desde sus primeras experiencias de trabajo en el sector ha adquirido “un compromiso personal” de no fotografiar la frivolización de estas expresiones del dolor.

El código de conducta de la CONGDE, muy sensible a dicha frivolización, incorpora en su código diversos apartados en relación con la utilización de imágenes de diferentes expresiones del dolor humano, con fines publicitarios y de recaudación de fondos.

A nivel europeo la Asamblea General del Comité de Enlace de las Organizaciones No Gubernamentales Europeas ante la Comisión Europea, aprobó en el año 1989 el código de conducta sobre imágenes y mensajes a propósito del tercer mundo.

Otro de los motivos de malestar descritos por Fátima y que se recogen con claridad y elocuencia en el siguiente *verbatim*, es el del dolor y la vergüenza experimentada por vivir mucho mejor que la población local de Caala, localidad del sur de Angola, con la que trabaja y comparte su vida, quien puede observar en silencio las enormes diferencias en el acceso a los alimentos, en un contexto de enorme carencia, entre ellos y las y los cooperantes.

Y lo que sí que nos costó a los tres que estábamos ahí, en Caala, es que nos venía la comida en avión, de la cooperación nos venía la comida a nosotros. Era una vergüenza ver cómo se descargaba el arroz para nosotros. Es que no podíamos ver aquello. Es que... Porque claro, te lo descargaban los compañeros que trabajaban contigo. ¿Pero cómo no le voy a dar un plato de comida a estas personas? Vamos, aquello fue doloroso también. Yo tenía que comer un poco de arroz, pero yo también, porque además vivimos situaciones muy dolorosas de ver cómo a ellos les daba, no sé qué organismo, el PMA, eso, el Programa Mundial de Alimentos les daba sacos de arroz, de maíz, y sacos de arroz, y nombraban al jefe de familia, pasaba por los dos sacos, y según iba saliendo del círculo que entregaba la comida, estaba el ejército o estaba la guerrilla, y le pedía los sacos. Así

que, esta gente no tiene para comer nada nunca, ni un día, ni otro. O los unos o los otros, se lo quitan. Así que asistir a aquello fue francamente... No había visto yo ese horror en mi vida, tanto. Ahí lo vi en serio. Fue durillo, aquello, socialmente y humanamente, fue duro. Muy duro (**Fátima**).

Anil y Julia también han descrito los sentimientos de malestar que les producía la dificultad o imposibilidad de controlar las reacciones muy primarias y viscerales ante la enfermedad y la miseria.

En Masaya, que está muy cerca de Managua, fue mi primera misión, y yo no había visto niños desnutridos en la vida real, sólo los había visto en la tele. Recuerdo entrar en el centro, di media vuelta, salí y me vomité ante la sensación tremenda que me había producido la escena. En ese momento decidí, o me volvía en el próximo avión o me quedaba y se acabó. Decidí quedarme, y no me arrepentí, pero me sentí como un guiñapo por haber vomitado (**Anil**).

Yo, misma experimenté la sensación de asco que describe Anil en mis primeros días de trabajo en el Hospital de Quelimane. No solo sentía malestar de la propia reacción visceral antes los olores o escenas que veía, sino una profunda vergüenza de mi misma, al haber tenido esa reacción, que aun entendiendo que era instintivamente humana, me costaba admitir.

Uf, recuerdo bien cuando entraba en el Hospital de Maputo y no digamos luego el de Quelimane. Ese olor a, no sé cómo llamarlo, mierda, porquería, enfermedad, muerte, zotal, era revulsivo. Yo soy enfermera y por ello he tenido mucho contacto con los malos olores al lavar, cambiar o curar personas enfermas encamadas, pero aquello es que no lo podía controlar, me daban una náusea, y unas ganas de vomitar terribles, creo que alguna vez vomité. Poco a poco te vas acostumbrando, pero aun así me sigue pasando cuando voy a hospitales de estos contextos. Y lo peor no es eso, lo peor es lo mal que te sientes por sentirte mal con eso, que aunque sabes que es humano, te ves como una pijaza. En fin, ahora me río, pero la de vueltas que le he dado a esto (**Julia**).

Es posible que la convivencia con la pobreza y la miseria provoquen un impacto menos negativo en la persona que convive directamente con ella, sea en el mismo local o en otros espacios (ciudades, países) diferentes. En bastantes de los relatos se han identificado elementos de que la vivencia, el contacto con estas situaciones se *normaliza* y, la persona se acostumbra a convivir con ellos, se insensibiliza.

En el puerto de Colombia, Buenaventura, bueno, triplicado. Feo, feo, además, porque por lo menos en la Guaira, no sé, vi Caracas, pero en Buenaventura no hay nada que ver. Es que nada que ver. Pobre, pobre, y misero. Y de Buenaventura, sí, ya llegamos a Guayaquil. En Guayaquil...Guayaquil, lo que es, lo vi mejor, un poquito mejor. O me había acostumbrado ya a ver aquello, o estaba mejor. Porque en Guayaquil, No sé. a lo mejor no te acostumbras a ver, pero dices "esta foto ya me la conozco". O sea, esta realidad ya la conozco. No que te impacte más o menos, sino que ya la has visto, porque lo de la Guaira fue: ¡pum!, una bofetada. La Guaira fue una bofetada. Lo otro, ya lo había visto (**Fátima**).

Begoña reflexiona en su relato sobre una dimensión muy interesante de la vivencia de la pobreza, miseria, desigualdad y otros aspectos que provocan sufrimiento en las poblaciones de estos contextos, entre las personas que trabajan en el sector. Para Begoña, la realización del trabajo y las condiciones personales de vida de las y los cooperantes con frecuencia está, o puede estar, muy poco conectada con las condiciones de vida de la mayoría de la población local. En estas situaciones, es muy probable que la persona cooperante pierda la perspectiva del contexto y de la finalidad por la que se trabaja en ese país y en ese proyecto concreto. Ello es particularmente fácil cuando la función que se realiza dentro de la organización no es técnica sino más institucional, más de "despacho", asumiendo las funciones de coordinadora o gestora de proyectos o de representación de la organización en el país.

Pero a pesar de la desconexión o aislamiento que se pueda producir o se tenga un contacto indirecto con las dimensiones que están analizando, los anteriores elementos están ahí. Están presentes en las calles, por lo que son siempre visibles y, de una u otra forma, acompañan la vida de la persona expatriada en ese entorno.

Mi puesto era mucho más institucional pero después a nivel personal, o sea, el contexto es el que es y por mucho que... yo creo que por mucho que tú quieras aislarte de ese contexto, no lo consigues, porque está presente en todos los lugares, no sé. Aunque estés en un puesto de gestión, tu día a día transcurre en las calles de Maputo y por ello no pierdes tampoco la perspectiva donde están los niños de la calle, donde hay cada vez

más indigentes, donde hay cada vez más personas con enfermedades mentales que viven en condiciones de absoluta miseria en la calle. Eso en Maputo. La última vez que estuviste igual lo has vivido, lo has visto y bueno, pues, claro, por el hecho de estar solo en esos puestos, no pierdes para nada la noción de donde estás. Al menos yo **(Begoña)**.

Compartir vida con las personas locales es una de las estrategias identificadas por Begoña para evitar la desconexión con la realidad y no perder la perspectiva del contexto en el que se trabaja.

3.1.2. La vivencia en contextos de extrema dureza y riesgo para la integridad física y la vida: los conflictos armados, campamentos de refugiados y los post-conflictos

Si la dimensión de la pobreza o miseria de los contextos impactan de manera profunda en las vidas de las personas que trabajamos en ellos, el impacto que produce el hecho de vivir en países donde existe un conflicto armado, adquiere una dimensión y características especialmente relevantes y marcantes. 15 de los 21 informantes de esta investigación hemos trabajado en algún momento de nuestra trayectoria laboral en países que sufrían conflictos armados, o en campamentos de refugiados que huían de dichos conflictos.

A pesar de que el ámbito geográfico al que se circunscribe la tesis es la amplia Región del África Subsahariana y las Regiones de Centro y Latinoamérica, y que los informantes relatan sus vivencias en estos contextos, Jordi, Iván, Pepe y Ramón también han trabajado en contextos de conflicto armado o post-conflicto en la región de los Balcanes¹²⁵.

¹²⁵ Las guerras yugoslavas fueron una serie de conflictos en el territorio de la antigua Yugoslavia, que se sucedieron entre 1991 y 2001. Comprendieron dos grupos de guerras sucesivas que afectaron a las seis exrepúblicas yugoslavas. Se han empleado términos alternativos como la guerra de la antigua Yugoslavia o guerra de los Balcanes. Las guerras se caracterizaron por los conflictos étnicos entre los pueblos de la antigua Yugoslavia, principalmente entre los serbios por un lado y los croatas, bosnios y albaneses por el otro; aunque también en un principio entre bosnios y croatas en Bosnia-Herzegovina. El conflicto obedeció a causas políticas, económicas y culturales, así como a la tensión religiosa y étnica. Hubo muchos detonantes, pero los principales fueron la abolición de la autonomía de Kosovo por Milosevic, y sobre todo el hecho de que los serbios de la región croata de la Krajina declararan su separación de Croacia en marzo de 1991, lo que llevó a Croacia y a Eslovenia a declarar unilateralmente su independencia y producir un efecto contagio en el resto de repúblicas yugoslavas. Debido al choque entre el nacionalismo serbio (Slobodan Milošević) y el croata (Franjo Tuđman) se degeneró en una guerra muy violenta. Meses después, el 15 de enero de 1992, los países europeos de la CE y la comunidad internacional reconocen la independencia de Eslovenia y Croacia, provocando el fin de Yugoslavia, aunque Serbia y Montenegro seguirán usando esta denominación (sin reconocimiento internacional) hasta el 2003. Las guerras yugoslavas terminaron con gran parte de la antigua Yugoslavia reducida a la pobreza, con una desorganización económica masiva e inestabilidad persistente en los territorios donde ocurrían las peores luchas. Las guerras fueron los conflictos más sangrientos en suelo europeo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, resultando en unas 130 000 a 200 000 muertes y millones más sacados de sus hogares. Fueron también los primeros conflictos desde la Segunda Guerra Mundial en el que fueron formalmente juzgados los genocidas y muchos de los individuos claves participantes fueron consecuentemente condenados por crímenes de guerra.

En el continente americano, Colombia, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Perú son 5 de los países que han sufrido conflictos armados durante años, generalmente guerra de guerrillas, insurgencia y/o contrainsurgencia, en los que han trabajado, en algún momento de su trayectoria de trabajo en el sector, Ángel, Anil, Chachi, Fátima, Guida, Jordi, Luis y Miguel Ángel.

Tabla 9.3. Conflictos armados en varios países de Centro América y América del Sur

País	Cronología y características del conflicto
<p>Colombia</p> <p>Conflicto armado (bélico) interno: grupos guerrilleros, carteles de la droga y paramilitares.</p>	<p>1964. Se funda el grupo guerrillero de izquierdas: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).</p> <p>1965. Se funda el grupo guerrillero de izquierdas: Ejército de liberación Nacional (ELN).</p> <p>1973. Se funda el grupo guerrillero de Izquierdas: Movimiento 19 (M-19). Se desmoviliza en 1990 y se convirtió en un movimiento político de centro-izquierda conocido como Alianza Democrática M-19 (AD-M19).</p> <p>1982-1986. Gobierno de Belisario Betancourt. El auge del Cártel de Medellín.</p> <p>1994-1998. Presidencia Ernesto Samper. Fin del Cártel de Medellín y auge del Cártel de Cali.</p> <p>Fines de 1990. Creación de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), organización paramilitar contrainsurgente y terrorista de extrema derecha (se desarmaron mayoritariamente en 2006, quedando actualmente activas algunas acciones).</p> <p>4 de septiembre de 2012. Inician nuevos diálogos de Paz con las FARC, que culminaron con el acuerdo final, entre el 17 y 23 de septiembre de 2016.</p> <p>Actualmente se mantiene activa la guerrilla del ELN, en proceso de inicio de negociación con el actual gobierno.</p> <p><u>La inseguridad y violencia, aunque han mejorado significativamente, es lamentablemente un problema de primera magnitud para la población colombiana.</u></p>
<p>El Salvador</p> <p>Conflicto armado (bélico) interno: grupos guerrilleros, las maras.</p>	<p>1980-1992. Guerra civil de El Salvador entre el ejército gubernamental —la Fuerza Armada de El Salvador (FAES)— y las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), nunca fue declarado en forma oficial y concluyó con los Acuerdos de Paz de Chapultepec, México el 16 de enero de 1992.</p> <p>1992-actualidad. La mejora de la inseguridad y violencia, lamentablemente no mejoró tras el fin del conflicto armado, ya que a finales de los años ochenta surgió el denominado fenómeno de las maras (de marabunta) que tienen su origen en la ciudad estadounidense de Los Ángeles, en la década de los ochenta y entre la población salvadoreña, que fue la que más emigró a la zona de California para huir de la guerra civil. Está en guerra contra el estado y la población, siendo el principal problema percibido del país.</p>
<p>Guatemala</p> <p>Conflicto bélico interno: grupos guerrilleros, la contrainsurgencia, las maras.</p>	<p>13 de noviembre de 1960. Fallido golpe de Estado con el fin de derrocar a Miguel Ydígoras Fuentes.</p> <p>1960-1996. La guerra civil de Guatemala (también llamado conflicto armado interno en Guatemala tras los acuerdos de paz de 1996).</p> <p>1962. Creación del primer grupo guerrillero del país, el Movimiento Revolucionario 13 de noviembre (MR13), el cual se organizó y estuvo activo en el oriente del país hasta su disolución en 1971.</p> <p>1962. Creación de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), a partir de la unión entre el Movimiento Revolucionario 13 de noviembre, el Movimiento Estudiantil 12 de abril, y el Destacamento 20 de octubre del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). Las FAR encararon la tensión entre la dirección política y militar de la lucha guerrillera. Inicialmente se acordó que el PGT se haría cargo de lo político y las FAR de lo militar. Esta división artificial fracasó y condujo a permanentes conflictos.</p> <p>1963-1971. Durante el mandato presidencial del Coronel Alfredo Enrique se creó una nueva fuerza paramilitar del Ejército de Guatemala, llamados los Escuadrones de la Muerte, los cuales se encargaban de secuestrar y asesinar a opositores.</p> <p>1972. Escisión en la FAR y creación del Ejército Guerrillero de los Pobres.</p> <p>7 de febrero de 1982. Las FAR se integraron a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG-MAIZ), ya como partido político, como resultado de la coordinación de los cuatro grupos guerrilleros más importantes de Guatemala: Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).</p> <p>29 de diciembre de 1996. Fin de la guerra civil, durante la presidencia de Álvaro Arzú con la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera entre el Gobierno de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.</p> <p>La Comisión para el Esclarecimiento Histórico —nombrada por las Naciones Unidas para recopilar información histórica de la Guerra Civil— mediante un complejo análisis estadístico estimó que el saldo al final de la guerra fue de doscientos mil muertos, cuarenta y cinco mil desaparecidos, y cerca de cien mil desplazados.</p> <p>1996-actualidad. Como en El Salvador, la mejora de la inseguridad y violencia, lamentablemente no mejoró tras el fin del conflicto armado, ya que a finales de los años ochenta surgió el denominado fenómeno de las maras (de marabunta). Junto a los conflictos entre maras, las redes de narcotráfico, también en guerra entre ellas y con el estado y la población, y violencia del estado y las corporaciones contra poblaciones que luchan por el derecho a los recursos naturales, son expresiones de la violencia actual.</p>

Tabla 9.3. Conflictos armados en varios países de Centro América y América del Sur (cont.)

País	Cronología y características del conflicto
México Levantamiento Zapatista. Narcotráfico. Feminicidios.	El término levantamiento zapatista es el nombre con que se conoce a una rebelión de 12 días encabezada por el grupo armado Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el 1 de enero de 1994 en el estado mexicano de Chiapas, que alcanzó difusión internacional debido a sus demandas de justicia y reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas de México y de los pobres.
Nicaragua Guerra de Guerrillas, Guerra de la Contra. Dura represión del actual Gobierno sandinista.	1961. Creación del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), fundado en su origen como una organización política-militar. 1962-1979. Tras una larga lucha, de guerrillas el FSLN logró el derrocamiento de la dictadura de Anastasio Somoza Debayle. 1979 y 1990. Primer gobierno sandinista. 1981-1989. Guerra interna de la Contra –Contras o contra, acortamiento de contrarrevolucionario. El movimiento de la Contra agrupó diferentes organizaciones con objetivos diversos, siendo la «Fuerza Democrática de Nicaragua», FDN, su facción más importante. En 1987 prácticamente todas las ramas que formaban la Contra se unieron en la Resistencia Nicaragüense. 1984. Quedó probada por la Corte Internacional de Justicia en el Caso Nicaragua contra Estados Unidos la participación del gobierno de los Estados Unidos (durante la presidencia de Ronald Reagan) en entrenar, armar, financiar y abastecer a la Contra, principalmente a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Precisamente, el escándalo Irán-Contra se desató debido a que EE.UU. vendía armas de forma ilegal a Irán para financiar las Contras. 27 de junio de 1990. Se dio el primer acto de desarme de los miembros de la “Contra” como consecuencia de los Acuerdos de Sapoá y del proceso de paz que desencadenó en la desmovilización de los armados. Situación a marzo de 2019. El gobierno sandinista (de nuevo en el poder desde 2006) continuó e hizo extensiva una ola represiva el 19 de abril de 2018 con más 350 personas asesinadas, casi 700 presas, más de 1000 desaparecidos y más de 50 000 personas huidas del país y refugiadas en Costa Rica.

El África Subsahariana ha sido, y continúa siendo, durante décadas la región del mundo más afectada por estos conflictos y sus consecuencias. Conflictos que en algunos de los países se iniciaron durante las luchas por la independencia de la colonia, llamadas guerras coloniales, que se mantuvieron como guerras civiles posteriormente, como fueron los casos de Angola o Mozambique.

Angola, Guinea Bissau, Liberia, Mali, Mozambique, Níger, Nigeria, República Centro Africana, República Democrática del Congo, Ruanda Somalia, Sudan del Sur, y Uganda son los países en que han sufrido o continúan sufriendo conflictos armados en los que hemos trabajado 12 de las 21 personas informantes de esta investigación.

Tabla 9.4. Conflictos armados en varios países del África Subsahariana desde finales de 1970

País	Cronología y características del conflicto
Angola	<p>1961-1974. Guerra colonial portuguesa o Guerra de ultramar entre las Fuerzas Armadas de Portugal y diversos movimientos de liberación de las antiguas colonias portuguesas en Angola, Guinea-Bissau y Mozambique. En cada uno de esos territorios el conflicto suele ser denominado Guerra de Independencia. El desenlace de estos conflictos fueron las independencias negociadaa de todas estas excolonias en 1975 tras los acuerdos de Lusaka.</p> <p>1975-2002. Guerra civil angoleña fue el conflicto más largo de África y uno de los más sangrientos. En él se enfrentaron el MPLA, de ideología izquierdista, con UNITA y el FNLA, más conservadores. El conflicto angoleño se convirtió en un nuevo campo de batalla dentro de la Guerra Fria, sobre todo cuando Sudáfrica invadió parte del país, lo que fue respondido con el envío de un nutrido cuerpo expedicionario cubano. La guerra también estuvo muy condicionada por distintas afiliaciones étnicas y regionales, como suele ser habitual en África.</p> <p>Tras la derrota de la invasión sudafricana en 1988, se acordó la retirada de las tropas de Sudáfrica y la independencia de Namibia, así como la repatriación del contingente militar cubano. Se inició un proceso de negociación que desembocó en las elecciones de 1991. Sin embargo, la victoria electoral del MPLA no fue reconocida por UNITA, lo que condujo a una reanudación de la guerra civil. Esta concluyó finalmente en 2002 con la muerte del líder de UNITA, Jonás Savimbi, en febrero de ese año, y la deposición de las armas parte de este movimiento, que pasó a convertirse en un partido político.</p> <p>Efectos del conflicto. El final de la guerra civil dejó a Angola sumida en un estado ruinoso, con 500 000 muertos y cuatro millones de refugiados y desplazados internos y más del 60 % de los angoleños careciendo de los más elementales servicios y accesos, además de millones de minas antipersonas.</p>
Guinea-Bissau	<p>1963-1974. Guerra de Independência de Guinea-Bissau de Portugal.</p> <p>1998-1998. Guerra civil provocada por un golpe de estado contra el Presidente João Bernardo Vieira, dirigido por el General de Brigada Ansumane Mané en junio de 1998. Los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales, apoyadas por los estados vecinos, y los rebeldes finalmente resultaron en un acuerdo de paz en noviembre de 1998, que preveía un gobierno de unidad nacional y la celebración de nuevas elecciones al siguiente año.</p> <p>1999. Un brote posterior y breve de hostilidades terminó en el derrocamiento de Vieira.</p> <p>Abril de 2012. Golpe de Estado. Un grupo militar sublevado, autodenominado Comando Militar, secuestró tanto al exprimer ministro Carlos Gomes Júnior como al presidente en funciones del país, Raimundo Pereira. Riesgo de guerra. Intervención de Ecowas.</p> <p>Actualidad. Estabilidad política.</p>
Liberia	<p>1989-1996. Primera guerra civil liberiana. Se trató de un conflicto en el que diversos grupos armados que colaboraron por derribar la dictadura de Samuel Kanyon Doe terminaron por enfrentarse entre ellos durante el posterior vacío de poder. Finalmente, uno de los contendientes, Charles Taylor, logró la victoria y fue proclamado presidente en 1997.</p> <p>Efectos. Entre 150 000 y 200 000 muertos y 1 000 000 de desplazados.</p> <p>1999-2003. Segunda guerra civil de Liberia. Comenzó en 1999 cuando el grupo rebelde LURD invadió el país desde Guinea. Se le enfrentó su competidor el MODEL con base en el sur. Las fuerzas de Taylos recibieron el apoyo, por su parte, del grupo rebelde de Sierra Leona, RUF. La guerra terminó en octubre de 2003, cuando las Naciones Unidas y los militares estadounidenses intervinieron para parar el asedio mantenido por los rebeldes a Monrovia y desterrar a Charles Taylor a Nigeria.</p> <p>Efectos. Entre 150 000 y 300 000 muertos.</p> <p>2003-actualidad. Diversos procesos electorales democráticos. En abril de 2012 Charles Taylor fue hallado culpable de once cargos, entre ellos, asesinatos, violaciones, esclavismo, mutilaciones y uso de menores soldados. Se convirtió así en el primer exjefe de Estado contra el que la justicia internacional ha completado un juicio.</p> <p>Actualmente cumple 50 años de cárcel.</p>
Mali	<p>2011-2012. Rebelión tuareg en el Azawad, que es proclamado Estado independiente, aunque sin obtener reconocimiento internacional. Los nacionalistas seculares del MNLA son desplazados rápidamente por una coalición de tres grupos yihadistas, entre los que figura AQMI, la filial norteafricana de Al Qaida. Se instala en la zona una dictadura salafista, que reprime duramente a la población y ocasiona daños inmensos en el patrimonio histórico local.</p> <p>2013. Intervención militar internacional, liderada por Francia. Concluye con una rápida victoria y la derrota y huida de los yihadistas.</p> <p>Efectos. Cerca de 2000 muertos.</p> <p>Actualidad. Los grupos yihadistas, aunque debilitados, siguen en activo, mientras el proceso de negociaciones encaminado a alcanzar una adecuada convivencia interétnica progresa lentamente.</p>

Tabla 9.4. Conflictos armados en varios países del África Subsahariana desde finales de 1970 (cont.)

País	Cronología y características del conflicto
Mozambique	<p>1964-1974. Guerra de Independencia de Mozambique. Conflicto armado entre las fuerzas guerrilleras del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y Portugal.</p> <p>1977-1992. Guerra civil de Mozambique. Conflicto armado interno que comenzó dos años después del final de la Guerra de Independencia de Mozambique. El Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), de ideología conservadora, se oponía violentamente al partido gobernante, el FRELIMO, de izquierdas. La RENAMO fue financiada por Rodesia y posteriormente por Sudáfrica.</p> <p>Efectos del conflicto. Las secuelas de este enfrentamiento fueron más de 900 000 muertos en combates y por inanición, cinco millones de civiles fueron desplazados, muchos de ellos perdieron miembros del cuerpo por amputación debido a las minas, un legado de esta guerra que continúa plagando Mozambique.</p> <p>Entre 2013-2016. Un rebrote del conflicto.</p> <p>Actualmente. Desde octubre de 2017, en el norte del país, en la provincia de Cabo Delgado, actúa de forma regular, el grupo Al Shabab, de ideología salafista.</p>
Republica Centro Africana	<p>2003-2007. Primera guerra civil centroafricana. Comienza con la rebelión del UFDR, en contra del presidente François Bozizé. El conflicto se vio afectado por las rivalidades interétnicas y la guerra en Darfur, en el vecino Sudán.</p> <p>2004-2012. Segunda guerra civil centroafricana. Implicó a las coaliciones guerrilleras, Seleka, con fuerte componente musulmán, y Anti-Balaka.</p> <p>2013-2014. Tercera guerra civil centroafricana. Supone un recrudecimiento del conflicto. La intervención militar francesa entre 2013 y 2016 propicia un frágil acuerdo de paz entre las facciones enfrentadas.</p> <p>Desde entonces se han producido periódicos brotes de violencia.</p> <p>Efectos del conflicto. En total varios miles de muertos y medio millón de desplazados internos y otro medio de refugiados fundamentalmente en el Chad, que también ha recibido en estos años numerosos refugiados de Darfur.</p>
Zaire/ República Democrática del Congo	<p>1996-1997. Primera guerra civil del Congo. Una coalición entre antiguos lumumbistas y rebeldes tutsis con apoyo de Ruanda y Uganda derrotan la dictadura de Mobutu. Tras tomar Kinshasa, el líder guerrillero Laurent-Désiré Kabila se proclama presidente y reemplaza el nombre de Zaire, decretado por Mobutu, por el de República Democrática del Congo (RDC). El levantamiento contra Mobutu fue favorecido por la extensión al entonces territorio zaireño del conflicto ruandés, sobre todo con la llegada de un gran número de refugiados hutus y la intervención armada de los tutsi del FPR, quienes apoyaron además de forma contundente a los tutsi zaireños alzados contra el gobierno de su país.</p> <p>1998-2003. Segunda guerra civil del Congo. La frágil alianza entre los tutsi y Kabila se rompe, desencadenándose un nuevo conflicto. Los tutsis reciben el apoyo de Ruanda y Uganda, Kabila el de una amplia coalición de países africanos, en donde destacan Zimbabwe, Sudáfrica y Angola. Gracias a su apoyo, Kabila obtiene una amplia victoria, pero el noreste del país continúa siendo hasta la actualidad el escenario para las acciones de diversos grupos rebeldes con respaldo ugandés y ruandés.</p> <p>Efectos. Cerca de 4 millones de muertos. Ha sido uno de los conflictos más mortífero desde la Segunda Guerra Mundial. Hay en total unos 6 millones de desplazados internos y externos. Asimismo, la violencia sexual extrema, tanto contra mujeres como contra hombres, y perpetrada también en muchos casos por mujeres, se ha vuelto masiva en las zonas en conflicto.</p>

Tabla 9.4. Conflictos armados en varios países del África Subsahariana desde finales de 1970 (cont.)

País	Cronología y características del conflicto
Somalia	<p>1991-2000. Guerra civil somalí. Comienza en 1991 con la sublevación que derroca al dictador Siad Barre. A continuación, el país queda dividido entre distintas facciones, lideradas por diversos “señores de la guerra”, con apoyos en las distintas tribus somalíes. Se desencadena una terrible hambruna. En 2000 se estableció un Gobierno provisional de transición apoyado en una frágil alianza entre las facciones enfrentadas. Sin embargo, desde 1993 la región de Somaliland y desde 1998 la de Puntland se han convertido en Estados independientes de facto, aún sin reconocimiento oficial internacional.</p> <p>1992-1993. Intervención de las Naciones Unidas. Una fuerza de la ONU, liderada por Estados Unidos, interviene con el propósito oficial de establecer unas mínimas condiciones de seguridad que hagan posible la llegada de la ayuda humanitaria a la región. Sin embargo, también hay que contar con los intereses geoestratégicos por controlar la puerta del mar Rojo. En 1992 las fuerzas internacionales sufren una dura humillación a manos de una facción rebelde y se retiran del país al año siguiente. Parece que en esta acción intervinieron combatientes ligados a Al Qaeda.</p> <p>2006-2009. Guerra civil libanesa. Discurre entre la Unión de Tribunales Islámicos y el Gobierno apoyado por una coalición internacional liderada por Etiopía. En 2006 una coalición musulmana conservadora, organizada en torno a diversos magistrados locales, toma el poder en gran parte del país e impone una versión extrema de la <i>sharia</i>. El grupo es desalojado de las ciudades en 2009, por una intervención internacional liderada por Etiopía, enemigo histórico de Somalia, que restablece la autoridad del gobierno oficial. A partir de 2011 ciertos remanentes de la UTI se organizan en el grupo As Shabab, integrado en Al Qaeda. El grupo controla importantes zonas del país y ha lanzado también acciones terroristas contra los Estados vecinos.</p> <p>Efectos del conflicto. Casi 400 000 muertos, millones de refugiados, y varias crisis humanitarias agudas, de distinta intensidad, y dos grandes hambrunas, en 1992-1993 y en 2011-2012, han sido los principales efectos de esta cadena de guerras. Somalia es un paradigma de Estado fallido.</p>
Sudán	<p>1983-2005. Segunda guerra civil sudanesa. Puede considerarse una prolongación de la Primera guerra civil, desarrollada entre 1955 y 1972. En ambos casos, el fundamento del conflicto ha sido la rivalidad entre el norte musulmán, y hasta cierto punto arabizado, y el sur animista y cristiano. Los dos bandos enfrentados fueron el Gobierno sudanés y el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (SPLA). La guerra concluyó con un acuerdo de paz, que dio paso al referéndum por el cual el Sur pudo convertirse en 2011 en un Estado independiente.</p> <p>Efectos. Unos dos millones y medio de muertos, tanto por la violencia como por la hambruna.</p> <p>2003-2018. Conflicto armado de Darfur. Este conflicto enfrenta a los ganaderos arabizados con la población agricultora y sedentaria, pertenecientes a las etnias fur, zaghawa y masalit. Ambos grupos son musulmanes y negros. Los primeros crean milicias armadas que desalojan de su territorio a los agricultores. Uno de los factores desencadenantes ha sido la sequía propiciada por el cambio climático en curso. En 2007 la ONU envió un importante contingente militar y patrocinó un complejo proceso de negociaciones, que ha propiciado una relativa mejora de la situación, con el paso de los años, si bien continúan las acciones violentas.</p> <p>Efectos del conflicto. Se estima que el conflicto ha causado casi 400 000 muertos y que cerca de dos millones de personas continúan desplazadas.</p>
Sudán del Sur	<p>9 de julio de 2011. Independencia de Sudán del Sur (54 país africano).</p> <p>2013-2018. Guerra civil de Sudán del Sur. Entre dos facciones del SPLA, con predominio respectivo de las etnias nuer y dinka. En 2018 se anunció un acuerdo que, presuntamente, tendría que suponer el fin de las hostilidades.</p> <p>Efectos del conflicto. Cerca de 400 000 muertos, tanto por la violencia como por el hambre. El país se encuentra en una situación dramática.</p>

Fuente: Se han consultado numerosas fuentes. Aparte de una multitud de documentos en Internet, podemos mencionar la siguiente bibliografía básica: Birmingham, 2015; Castien, Aznar y Agnè, 2018; Gutiérrez de Terán, 2007; Langara Herrero, 2017; McPherson, 2009; Newitt, 2017; Reader, 2002; Romero, 1981; Wrong, 2005; Ruiz Jiménez, I., 2003.

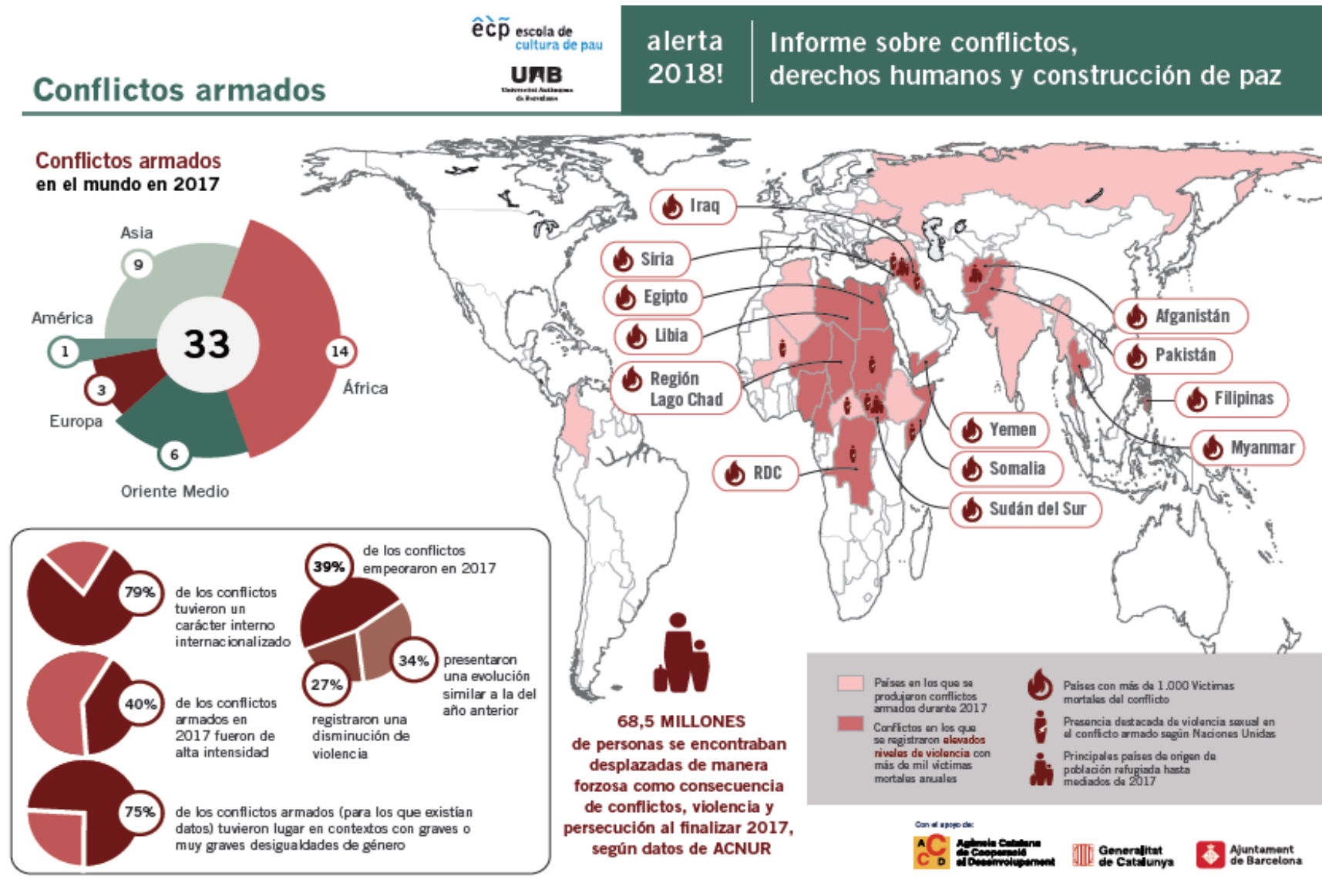
Guida, Jordi, Luis y Ramón son los informantes que han trabajado en diversos países de Asia Meridional, Sudeste Asiático y Oriente Medio, en diferentes momentos de su trayectoria laboral y contextos socio-políticos de dichos países. A pesar de que Luis trabajó varios años en Cisjordania (Palestina), para esta investigadora territorios ocupados por Israel de los años 40, en su relato no se describe la vivencia de dicho conflicto, sin embargo, Jordi y Ramón describen, en algún caso con bastante detalle su vida y vivencia del conflicto armado en Afganistán y Líbano.

Tabla 9.5. Conflictos armados en varios países de Asia Meridional, Sudeste Asiático y Oriente Medio, desde finales de 1970

País	Cronología y características del conflicto
Afganistán	<p>26 de diciembre de 1979. Invasión de Afganistán por la URSS en apoyo del régimen afgano prosoviético.</p> <p>1979-1988. Guerra entre los soviéticos y sus aliados afganos contra una colación de grupos <i>muhayidin</i>, de ideología predominantemente islamista.</p> <p>1989-1992. Tras la retirada soviética, el régimen afgano, reconvertido al nacionalismo progresista, resiste durante cuatro años la ofensiva opositora, hasta ser finalmente derrocado.</p> <p>1992-1996. Guerra civil entre las distintas facciones muyahidín.</p> <p>1994-2001. Desde el sur el movimiento talibán va ocupando progresivamente la casi totalidad del territorio afgano. Los talibanes se alían con Al Qaeda y convierten al país en una base desde la que esta organización lanza ataques terroristas en distintos lugares del mundo.</p> <p>2001-2019. Intervención internacional que derroca a los talibanes y arrincona a al Qaeda. Instauración de un régimen formalmente democrático, pero aquejado por la corrupción y el faccionalismo. Resurgimiento de los talibán que ocupan de nuevo una parte importante del país.</p>
Líbano	<p>1975. Comienza la guerra civil libanesa. Conflicto entre facciones cristianas, musulmanas y seculares del país. El conflicto fue propiciado en gran medida por la llegada de cientos de miles de refugiados palestinos, encuadrados en la OLP, y que lanzaron ataques contra Israel. En 1978 Israel ocupó una franja defensiva en el sur del país. Todo ello acabó por romper los débiles equilibrios intercomunitarios.</p> <p>1982. Invasión israelí. Consigue expulsar a la OLP de Beirut, pero ha de enfrentarse a una dura resistencia de libaneses y palestinos, con apoyo sirio, que le hace replegarse finalmente a la zona ocupada en 1978.</p> <p>1990. Acuerdo de paz entre las distintas facciones, bajo patrocinio sirio. Siria es forzada a retirarse en 2005 por un amplio movimiento de manifestaciones.</p> <p>2000. Israel es desalojada de su franja de seguridad por las acciones del movimiento shii Hezbollah y sus aliados.</p> <p>2006. Guerra entre Israel y Hezbollah y sus aliados que se traduce en un importante fracaso militar y político israelí.</p> <p>Actualidad. El país se mantiene básicamente en paz. Pero se ve afectados por choques periódicos entre facciones, por acciones israelíes y más recientemente por la acción de los grupos yihadistas. Hizbollah y sus aliados se han involucrado en la guerra civil siria enviando a la misma miles de combatientes experimentados.</p>
Palestina	<p>1947-1948. Partición de Palestina y proclamación del Estado de Israel. Primera guerra árabe-israelí, que se traduce en la ocupación de nuevos territorios por parte sionista y la expulsión de cientos de miles de palestinos.</p> <p>1967. Guerra de los seis días. Ocupación de Gaza y Cisjordania y de los Altos del Golán. Estos últimos son anexionados por Israel en 1981. Gaza y Cisjordania se convierten en territorios ocupados. Cisjordania es objeto de una colonización masiva por parte israelí.</p> <p>1987. Primera Intifada o levantamiento popular masivo en los territorios palestinos.</p> <p>1993. Acuerdos de Oslo entre el Estado de Israel y la OLP, que se reconocen mutuamente y acuerdan el establecimiento de una Autoridad Nacional en los territorios palestinos, lo que, teóricamente, tendrían que desembocar con el tiempo en la creación de un Estado palestino.</p> <p>2000. Fracaso de las negociaciones israelo-palestinas, al no resolverse cuestiones claves como las de Jerusalén, los refugiados y la colonización. Subsiguiente estallido de una segunda intifada. Recrudescimiento de la violencia y parálisis en la práctica del proceso de paz, con enfrentamientos armados muy violentos, especialmente en 2009 y 2014. Continúa la colonización israelí de Cisjordania.</p>
Timor Oriental	<p>Agosto 1975. Independencia de Portugal, llegada al poder del FRETILIN (Frente Revolucionario de Timor Oriental Independiente) y constitución de república (29/11/1975).</p> <p>Diciembre 1975. El nuevo Estado es invadido por el ejército de Indonesia. Se desata una violenta ocupación con cientos de miles de víctimas.</p> <p>2000. El nuevo régimen indonesio, resultante del derrocamiento del dictador Suharto en 1998, accede a convocar un referéndum, que se traduce en una aplastante victoria de los independentistas. Timor Este se convierte en un Estado independiente.</p> <p>Actualidad. El país se ha mantenido razonablemente estable desde entonces.</p>

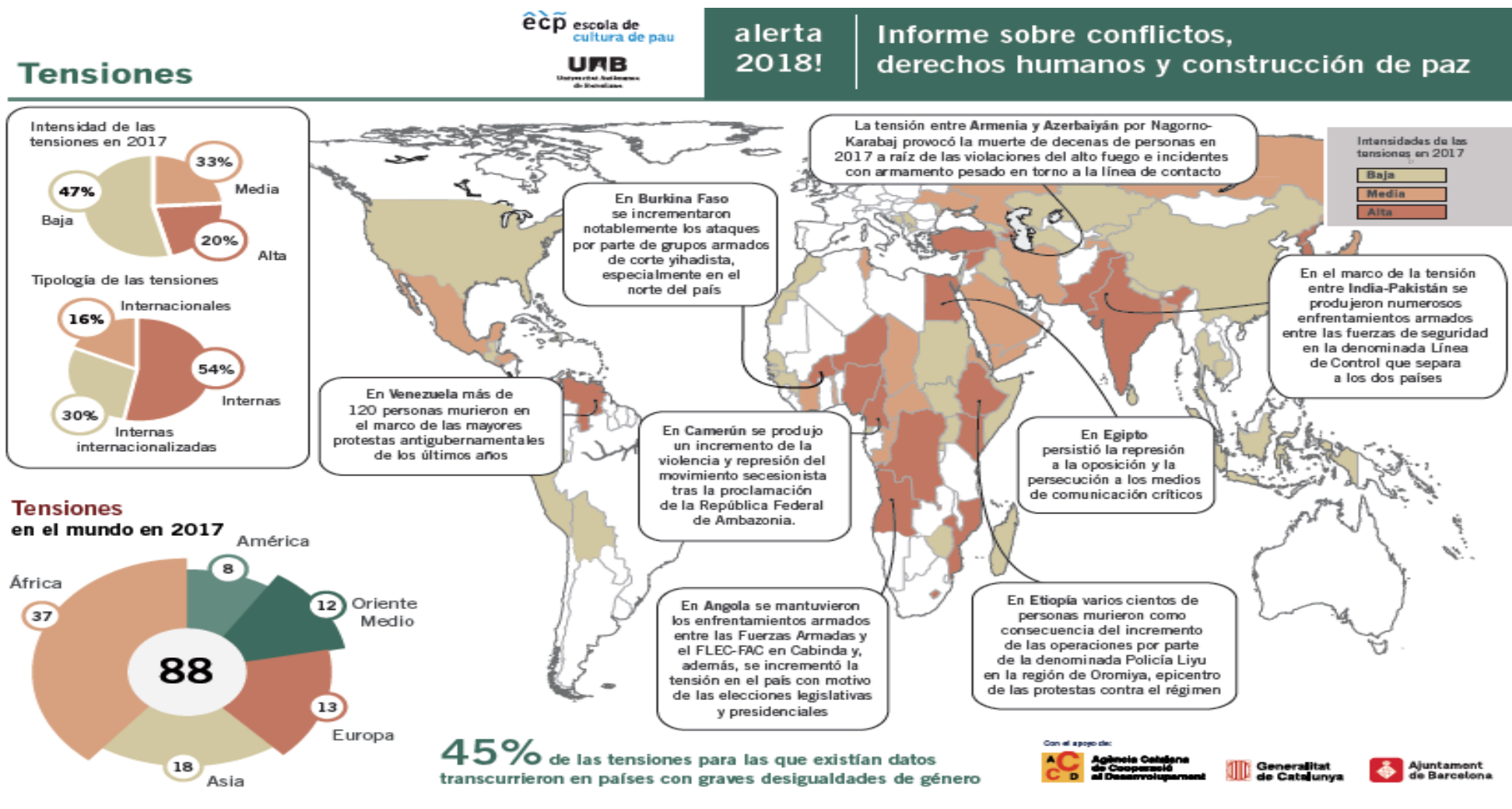
Fuente: Se han consultado numerosas fuentes. Aparte de una multitud de documentos en Internet, podemos mencionar la siguiente bibliografía básica: Álvarez-Osorio, 2001; Castien y Herruzo, 2017; Kammen, 2015; Rashid, 2001; Rubin, 2002.

Mapa 9.1 Conflictos armados en el mundo en 2017



Fuente: ESCOLA DE CULTURA DE PAU (2019): Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Ed. Icaria. Barcelona. Recuperado de: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/18/mapa2018e.pdf>

Mapa 9.1 Tensiones en el mundo en 2017



Fuente: ESCOLA DE CULTURA DE PAU (2019): Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios. Ed. Icaria. Barcelona. Recuperado de: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/18/mapa2018e.pdf>

Lamentablemente, muchos de estos conflictos están asociados a lo que se llama *la maldición de los recursos*¹²⁶.

Pero volvamos a nuestras vivencias en dichos conflictos, vivencias que son bastante diferentes, dependiendo, fundamentalmente de las características del contexto y de nuestra personalidad.

En este sentido, quiero señalar que, a pesar de la existencia de marcadas diferencias entre nosotros, la expresión más generalizada de nuestras vivencias es el sentimiento de malestar, expresado en algunos relatos en términos de *horror*.

Un elemento que me llamó poderosamente la atención es que el miedo, como expresión del malestar, está muy poco presente, incluso es un gran ausente, en nuestros relatos. Asimismo, en algún relato he apreciado la mitificación o idealización de algunas de las situaciones vividas, caracterizadas por la impactante novedad e intensidad de las mismas.

El conflicto puede ser narrado como un relato bastante aséptico de la situación, en la que apenas se expresan sentimientos o emociones. El objetivo fundamental es la acción, la realización de actividades que permitan crear condiciones, con la mayor urgencia, para implementar el proyecto concreto que tiene la organización en ese contexto de extrema dureza, tal como describe Jordi en el siguiente elocuente *verbatim*, del que destaco la siguiente expresión *entonces era, entonces era jodido como ahora. sólo que entonces estábamos todos más locos de lo que estamos ahora. Ahora estamos todos demasiado sensatos*. Expresión en la que no pude profundizar pero que con palabras distintas y el mismo contenido está presente en algunos de los relatos de quienes comenzamos a trabajar entre los años 70 y 90 del pasado siglo.

Así que me fui a Mogadiscio. Entonces Mogadiscio estaba dividido como Beirut, en los tiempos de la guerra. Entre norte y sur con una frontera en medio de la ciudad. Médicos sin Fronteras Francia se quedó con Mogadiscio Sur, y Médicos sin Fronteras España, nos quedamos con Mogadiscio Norte. Pero es que las dos mitades de la ciudad tenían distinto presidente, distinto gobierno y distinta moneda, distintos billetes, lo cual era tremendamente curioso. Era una ciudad brutal, porque no solo estaba dividida y atravesar la frontera era un auténtico riesgo y la atravesábamos casi a diario. Me pasé varias semanas dando vueltas ahí, organicé... *Entonces era, entonces era jodido como ahora. Sólo que entonces estábamos todos más locos de lo que estamos ahora. Ahora estamos todos demasiado sensatos*. Y ahí pues tuve que alquilar guardias armados, coches armados y tal, y empezar a desplazarme con guardias armados por todas partes. Pero había que cambiar de coche y correr cien metros de un coche a otro mientras te disparaban. Y arrancamos este proyecto en el año 92 (Jordi).

Frente a la vivencia descrita por Jordi, en otros relatos, entre ellos el de Fátima, que ha trabajado durante años en proyectos de ayuda humanitaria en contexto de conflicto, post-conflicto o campamentos de refugiados, están muy presentes, tanto la situación militar como las implicaciones socio-económicas del conflicto en la dinámica de vida y salud de la población.

¹²⁶ *La maldición de los recursos*, también conocida como la *paradoja de la abundancia*, se refiere a la paradoja de que países y regiones con una abundancia de recursos naturales, especialmente de fuentes puntuales de recursos no renovables, como minerales y combustibles, tienden a tener un menor crecimiento económico y resultados de desarrollo peores que los países con menos recursos naturales. La idea de que los recursos naturales pueden ser más una maldición que una bendición económica comenzó a surgir en la década de 1980. En este sentido, el término *maldición de los recursos* se utilizó por primera vez por Richard Auty en 1993 para explicar cómo los países ricos en recursos naturales no podían usar esa riqueza para impulsar sus economías y cómo, en contra de toda intuición, estos países tenían un crecimiento económico menor que los países sin una abundancia de recursos naturales. Numerosos estudios, entre ellos uno por Jeffrey Sachs y Andrew Warner, han mostrado una clara correlación entre la abundancia de recursos naturales y el crecimiento económico pobre. Esta desconexión entre la riqueza de los recursos naturales y el crecimiento económico se puede observar en los países productores de petróleo. De 1965 a 1998, en los países de la OPEP, el producto interno bruto per cápita se redujo en un promedio de 1,3%, mientras que en el resto del mundo en desarrollo el crecimiento per cápita fue en promedio de 2,2 %. Existe una hipótesis que apunta a muchas razones diferentes, incluyendo una disminución de la competitividad de otros sectores económicos (causada por la apreciación del tipo de cambio real, cuando los ingresos provenientes de estos recursos ingresan en la economía, un fenómeno conocido como *mal holandés* o *enfermedad holandesa*), la volatilidad de los ingresos provenientes de estos recursos naturales debido a la exposición a los vaivenes del mercado mundial de los productos básicos, la mala gestión de los recursos por parte de los gobiernos, o la presencia de instituciones débiles, ineficaces, corruptas e inestables (posiblemente debido al flujo de ingresos reales o previstos, provenientes de actividades extractivas, que son fácilmente desviados). Algunos sostienen que los flujos financieros de la ayuda externa pueden provocar efectos similares a la maldición de los recursos. Para mayor información sobre el tema se recomienda la lectura de los siguientes textos: la lectura de los siguientes estudios: *¿Qué hay detrás de la Maldición de los Recursos Naturales? Estudio de Caso: Los Países Bajos* del autor José Rodolfo Morales. IUDCUC-UCM, UPV, UM. 2012 Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/docs/599-2013-11-16-Jose_Morales_final.pdf. El reciente estudio de los investigadores Alex Armand, del Navarra Center for International Development, y Alexander Coutts, Pedro Vicente e Inês Vilela, del proyecto Novafrika de la Universidade Nova de Lisboa, titulado *Does Information Break the Political Resource Curse? (¿La información puede romper la maldición política de los recursos?)*. ICS, Universidad de Navarra. 2019. Disponible en: <http://ncid.unav.edu/en/research/working-papers/wp012019>

Fátima vive con profundo dolor algunos momentos de su estancia en una localidad del sur de Angola. Le duele el dolor de la población, el sufrimiento al que están sometidas por las condiciones del contexto, tal como se aprecia en el siguiente elocuente y desgarrador testimonio.

En Caála estamos dos meses o tres, no recuerdo bien, pero no fue mucho tiempo porque nos caían las bombas todos los días. Éramos sólo tres compañeros, un logista, otro enfermero, de nutrición, y yo, enfermera de hospital y teníamos muchísimo trabajo. En el mercado no había nada, absolutamente nada para comprar, nada, nada. Íbamos por las poblaciones para vacunar, porque nos pilló una epidemia de meningitis meningocócica. Bueno, en aquel momento Angola tenía una guerra, y era una tristeza, un horror. Ahí sí que volvía ver eso que dijimos, que alguna vez hablamos, miseria o pobreza, pero pobreza, miseria, mucho más que eso, que te encuentras los niños con las pupas, las cabezas de pupas con todas las moscas en la cara, en los brazos, en las piernas, en todo, con una pobreza inmensa. Y un pueblo abandonado a su suerte, sin nada que comer y sin nada que llevarse a la boca, era un horror, porque me dolía la vida y el sufrimiento de esas poblaciones (**Fátima**).

Otro de los sentimientos descritos por Sonia, que vive en un contexto más alejado de la zona de confrontación directa entre los diferentes bandos del conflicto, pero que es la administradora de una organización que desarrolla proyectos en la zona de confrontación, es el de impotencia y frustración por no poder realizar bien su trabajo, enormemente necesario para minimizar el sufrimiento de la población.

Claro, era difícil. El trabajo ya era difícil por las condiciones de riesgo. Y era muy difícil, por ejemplo, enviar material a donde estaban los proyectos. Porque claro, para cualquier proyecto tienes que enviar material. Nosotros estábamos en Luanda, pero teníamos que suministrar todos los equipamientos y material sanitarios a los equipos en terreno, para que funcionasen todas las actividades, entre ellas los centros de nutrición. Entonces, había aviones de carga o tal de la Unión Europea o de quien fuera que fletaba esos aviones, pero cada vez había menos. Y con la situación de riesgo que había, pues quitaron no sé qué vuelos... En fin, que era muy difícil hacer llegar el material necesario para los proyectos. Y luego claro pues es un país, con las décadas y décadas, de guerra, pobreza y tal. Y claro, yo creo que para muchos de los cooperantes que estaban ahí, bueno lo que contaban es que claro se veían un poco totalmente impotentes ante esa situación. Era muy frustrante muchas veces, y yo me sentía fatal (**Sonia**).

Pero los conflictos armados se producen en contextos socio-político-militares concretos. Los internacionalistas Chachi y Miguel Ángel, que residieron en Nicaragua vivieron y sufrieron el conflicto armado que durante casi 20 años mantuvo la Contra, contra el Gobierno Sandinista¹²⁷, desde una perspectiva bien diferente. Ambos están fuertemente implicados en los procesos de transformación social que se están desarrollando en Nicaragua, habiendo sido la participación en dichos procesos la motivación básica de su estancia en el país. Por ello están muy integrados con la población y las estructuras político-militares del país. Un aspecto que expresa dicha integración, que no se puede observar en otros relatos de informantes que hemos vivido en otros países con conflictos armados, fue su participación, junto a la población de las localidades donde vivían, en la defensa armada de los espacios (locales, barrios, empresas, hospitales, colegios etc), para lo cual recibieron entrenamiento militar.

Empezó la guerra, la guerra dura. Yo era el responsable de las milicias de alumnos, convertimos después una aldea estudiantil, autogestionada de estudiantes. Y yo tenía en mi habitación, que era el responsable de la aldea, pues todas las armas, las cananas, las granadas, las akas. Y hacíamos milicias populares junto a la población, bueno ellos eran la población. La guerra se fue agigantando. Las masacres... Nos atacaron, atacaron el pueblo, tuvimos que defendernos con las armas en la mano, aunque no pasó nada finalmente, pero sí hubo muchas masacres alrededor. Alumnos muertos, muy duro, muy duro, realmente muy duro. Compañeros muertos, no alumnos, pero gente de la Juventud Sandinista, con la que yo tenía mucha relación. Situaciones muy jodidas. Muy duras, de una guerra cruenta. Yo me acuerdo cuando atacaron una comarca aledaña, Lauló, y de repente nos llegaron 600 personas en estado tremendo. Una parte de ellos, 150, hubo que ponerlas en la calle, porque no nos dábamos abasto, hubo que interrumpir todo. Yo me acuerdo de tener que cortar un dedo de una persona y coserlo con un cuchillo... con un bisturí, y después coserlos... O sea, quiero decir, situaciones, no sé, situaciones de extrema dureza, el horror de la guerra. Sí, de las más duras que había vivido en mi vida, y que he vivido posteriormente también. De las más duras, aunque también Matiguás, para mí es... Todo el mundo

¹²⁷ Una vez que los Sandinistas llegan al poder en el año 1979 se organiza una oposición armada, organizada por los Estados Unidos, que formó la llamada contra, hundiéndose al país en una guerra civil y produjo una presión sobre en todos los campos posibles. Esto, junto con diversos errores de gobierno achacables a la inexperiencia de los sandinistas, llevó a Nicaragua a una posición económica crítica y social inasumible, lo que causó que el FSLN perdiera las elecciones de febrero de 1990 frente a la Unión Nacional Opositora (una coalición que agrupaba a la mayoría de las fuerzas opositoras al FSLN) presidida por Violeta Chamorro y apoyada por Estados Unidos, poniendo así fin al periodo revolucionario.

sabe qué es, que significa Matiguás en mi vida, todos los que me rodean, porque Matiguás es también... Tú no sé si has leído la novela Waslala de Gioconda Belli¹²⁸ (**Miguel Ángel**).

En algunos de los relatos se describen contextos y momentos de conflicto en los que la situación es particularmente peligrosa y ello implica la evacuación del personal expatriado de los proyectos.

Los motivos de las evacuaciones, aun presentando el rasgo común de los riesgos para la seguridad de la población general y de los expatriados en particular, son diferentes en función de los contextos.

Entre las normas y protocolos de seguridad de las organizaciones que tienen trabajadores expatriados en proyectos en zonas de conflicto armado en un determinado país, se incluye la evacuación de este personal en los momentos en que este se recrudece.

Cuando se produce esta situación, las personas, con mayor o menor grado de satisfacción, aceptan el cumplimiento de las normas y salen evacuadas de la zona, evacuación que, aun siendo aceptada, es vivida con profundo malestar por Fátima o Almudena, informantes en cuyos relatos expresan el pesar que les produce dicha evacuación, descrita en la sección anterior.

Durante la guerra de Nicaragua de la Contra, es el propio gobierno el que toma la decisión de evacuar a los expatriados e internacionalistas de una determinada zona del país, por considerar que corren un riesgo especial respecto a la población local y que su muerte podría tener serias implicaciones políticas y diplomáticas. Miguel Ángel, en un principio no quiere aceptar la orden y dice no *importarle morir por la causa*, pero la acepta como un mandato político-estratégico, ya que el fin último de la misma es superior a intereses espurios de la seguridad de las personas expatriadas.

Una dimensión particular de las vivencias de dichas evacuaciones es la conciencia de la desigualdad respecto a la población local que no es evacuada. Los motivos, la modalidad en que se produce la misma y la mayor o menor integración con la población local, influyeron directamente en las mismas.

Cuando el expatriado se siente parte de la comunidad y ha estado luchando junto a ella en la defensa de espacios, la vivencia de la salida, aun dolorosa, no provoca un especial sentimiento de desigualdad, privilegio, ni abandono de la población local. Por un lado, están satisfechos con su apoyo a la defensa y por otro ha sido una decisión de las autoridades, ajenas a sus deseos, pero que entienden y aceptan.

Pero a mí no me causó tanta sensación de privilegio, porque yo no tenía la sensación de abandonar un peligro y que los demás se quedaran en él. Porque allí el peligro yo lo había vivido todo el rato. No era tanto que se habían recrudecido las condiciones de seguridad para la población, como que se habían recrudecido contra mí, en concreto. Y entonces yo lo vivía como “pues hay que hacerlo, ¿qué le vamos a hacer?” Pero no tuve una sensación de que abandonaba a nadie a su suerte. Entiendo lo que dices que justamente la sensación de la salida es completamente diferente a la de otros cooperantes, claro, yo creo que es distinto porque cuando se reproduce, a ti te obligan a seguirla. Claro, además ten en cuenta que, a diferencia de lo que pasa en otros sitios, nosotros no nos obligaba la embajada, ni nos obligaba la ONG. Nos obligaba el propio Frente Sandinista, para evitar conflictos diplomáticos si nos pasaba algo a los internacionalistas. No sé cómo decirlo, era otro tipo de situación (**Miguel Ángel**).

Sin embargo, cuando son las organizaciones o instituciones extranjeras las que desarrollan proyectos en un país, las que toman la decisión de evacuar a su personal expatriado, son frecuentes los sentimientos de tristeza o vergüenza frente a la vivencia de la desigualdad con los compañeros locales, que se quedan en el local y continúan sufriendo la situación de inseguridad y riesgo para

¹²⁸ Gioconda Belli, escritora nicaragüense, recrea en Waslala uno de los mitos que acompañan al ser humano desde el origen del pensamiento: la búsqueda de la utopía. La autora describe el futuro visto desde un país pobre, en donde convive el progreso con lo primitivo, en el que los gobiernos han sido sustituidos por bandas armadas y el producto de exportación más precioso es el oxígeno de las selvas tropicales. En ese país de contrabandistas y cultivos clandestinos de drogas genéticamente modificadas existe, sin embargo, la última utopía: Waslala, una ciudad perfecta fundada por poetas y oculta en un bosque de niebla que muy pocos logran encontrar. Melisandra anhela reunirse allí con sus padres. Cuando un periodista norteamericano llega por el río con el propósito de encontrar Waslala y escribir su historia, Melisandra decide partir con él. Ambos inician así un viaje lleno de obstáculos y personajes inolvidables. La autora reivindica el valor de los sueños imposibles al recrear la búsqueda de la Utopía, uniéndose así a la tradición literaria que cree en ellas y en los seres humanos que se empeñan en construirlas.

la vida derivados del conflicto. El cooperante vive la salida como un privilegio particular que él, como extranjero, tiene frente a los compañeros locales, con los que está trabajando y compartiendo vida, no tienen. Este sentimiento de malestar ha sido descrito en los relatos de Fátima, Almudena, Sonia o Julia, evacuadas o que organizaron la evacuación de compañeros expatriados.

Sentimientos de vergüenza o culpa que Fátima, no solo experimentó cuando tuvo que ser evacuada de la ciudad Caiala (sur de Angola), sino cada vez que ha concluido su trabajo en los campamentos de refugiados o en situaciones de desastres naturales, sentimientos asociados a la conciencia de privilegio que tiene el cooperante, que puede salir del contexto conflictivo o problemático, frente a la población local que se queda y continúa sufriendo la situación.

Sí, lo que cuesta es pensar en lo que has vivido. O sea, lo que te sacude internamente tu espíritu, es pensar el horror que has sido testigo de vivir, y que tú has salido, pero ellos se quedan allí. Eso sí que te queda. Y te queda como una campanita que te va avisando cada rato, o cada cierto tiempo, "no hay que olvidar...", vamos, "no hay que olvidar las realidades que tienen otras partes del mundo", sin saber por qué, y por qué les ha tocado tan mala suerte. ¿Qué culpa tienen ellos que les toque esa mala suerte? Esto me pasó con mucha fuerza en Ruanda, donde pasé 6 meses. Es interesante y muy duro ver cómo están sufriendo unos pueblos, unas poblaciones, unos países, que tú estás al otro lado de ese sufrimiento, pero que eres testigo de su sufrimiento, que lo que más te duele es que al final y al principio, coges tu maleta, y te vas, y ellos se quedan y siguen sufriendo. Por lo menos, el tiempo que tú les puedes ayudar o el tiempo que tú les vas a intentar proteger, pero sientes como vergüenza o culpa ante los privilegios y me desasosegaba mucho, mucho **(Fátima)**.

La consciencia de las enormes diferencias con la población local y el hecho de sentir malestar por ser un privilegiado, que puede salir de un contexto de enorme complejidad y vulnerabilidad cuando las cosas están mal, también fue vivida en otras situaciones. Javier vivió con mucho pesar la salida de la localidad donde vivía en Mozambique, debido a unas graves inundaciones. Asumir el compromiso de apoyar a las personas queridas que se quedaron, fue el mecanismo *estabilizador* o desculpabilizador de dicho malestar.

En Chokwe nos cuadró también que enero, febrero 2013- se inundó el pueblo. Hay inundaciones periódicas y se inundó el pueblo. Estuvimos un par de semanas con lluvias en alerta y un día por la noche llegó el agua al pueblo, se inundó y tuvo que salir todo el pueblo de ahí. Para nosotros también fue un choque importante, porque nosotros tuvimos la suerte de que ya habíamos decidido antes de que se produjeran las inundaciones de irnos en Maputo, y teníamos la oportunidad, ya teníamos un apartamento alquilado en Maputo para poder entrar ahí, pudimos salir sin problema ninguno, porque estábamos con el coche. Nos íbamos en el coche a ver dos familias de dos amigos y los trajimos a Maputo a las parejas de estos amigos y de otro amigo que, a las parejas, a los hijos nos los trajimos para Maputo. Pero allí se quedó, mucha gente querida, sobre todo, Judith como persona muy importante con sus cinco hijos en Chokwe. Nos sentimos fatal. Nosotros teníamos privilegios y ellos no. Lo que hicimos es que estuvimos dando apoyo a Judith todo lo que pudimos, involucramos a nuestros amigos de España también para poder conseguir unos pocos fondos y echar una mano. Y todo esto lo digo porque en realidad, a pesar de todo lo negativo que tuvo la inundación, hubo un aspecto muy positivo de que después de haber estado nosotros viviendo ahí, sentimos la necesidad de seguir, de no olvidarnos de aquello, obviamente. Hubiera sido muy mal rollo "Bueno, nos vamos y nos vamos y ya está" **(Javier)**.

Para Anil, representante de la ONG Save the Children en Perú, resultó muy difícil y doloroso, asumir la decisión de cerrar todos los proyectos que la organización desarrollaba en la zona amazónica de Perú, donde resultaba extremadamente difícil trabajar y existían enormes riesgos para la seguridad y la vida de los expatriados a consecuencia del conflicto armado con Sendero Luminoso, especialmente virulento en dicha zona. La ambivalencia de decidir continuar trabajando en la zona apoyando a las estructuras de salud en la resolución de las necesidades y problemas de salud de la población y la seguridad de las personas trabajadora, es considerada por Anil como uno de los momentos de mayor complejidad de todos sus años de trabajo en el sector.

No, porque Perú estuvo en guerra, en una guerra muy semejante, con las fuerzas gubernamentales contra Sendero Luminoso en Perú. Nuestro primer destino con Save the Children, donde nos mandaron a trabajar en Perú fue Huancavelica en la Sierra, un sitio muy desolado y abandonado donde empezamos a trabajar y que tuvimos que abandonar porque justamente coincidió con el principio de los ataques durísimos de Sendero Luminoso en el departamento o el municipio contiguo de Ayacucho. Entonces estaba muy cerca. Era muy difícil trabajar en ese contexto y muy arriesgado, para todos y, particularmente para nosotros, por ello nos dijeron que no podíamos seguir allí y se abandonó. Costó asumirlo, aunque lo entendiera, pero costó mucho, sentí mucho malestar, porque la población necesitaba el apoyo de la organización. Creo que fue uno de los peores momentos en tantos años de trabajo **(Anil)**.

De los muchos aspectos que integrarían la vivencia personal en un contexto de inseguridad por diferentes motivos, entre ellos la existencia de un conflicto armado, decidí centrarse en dos de ellos, intrínsecamente relacionados: Por un lado, la vivencia de la percepción del riesgo o peligro en estos contextos y una de las respuestas a la misma, la vivencia del miedo.

Según Paul Ekman (1934), el miedo o temor se puede definir como una emoción que aparece en un gran número de especies animales cuando percibimos una amenaza. es una emoción primaria caracterizada por una intensa sensación desagradable provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o incluso pasado. Se deriva de la aversión natural al riesgo o la amenaza, y se manifiesta en todos los animales, lo que incluye al ser humano. La máxima expresión del miedo es el terror. Se distingue de la ansiedad, porque esta tiene un carácter anticipatorio y con frecuencia más abstracto.

Esta percepción de amenaza desencadena un cambio en la conducta del organismo; en este sentido cabe hacer mención al concepto de la respuesta de lucha-huida, que se debe a la liberación de neurotransmisores que hacen que el nivel de activación del sistema nervioso se intensifique, especialmente la adrenalina y la noradrenalina. La paralización es otro patrón comportamental asociado al miedo.

Por ello, y teniendo en cuenta que en los conflictos armados los peligros y los riesgos para la integridad de la vida son muy reales, pensaba que el miedo debería ser un sentimiento muy frecuente entre quienes habíamos vivido en este tipo de contextos. Por ello, decidí preguntar en las entrevistas sobre esta vivencia.

Sorprendentemente, he constatado que la vivencia o el recuerdo de la vivencia del miedo está muy poco presente en los relatos de los y las informantes que hemos vivido en dichos contextos.

O bien el miedo no se recuerda con claridad, aunque se intuye que pueda haber existido, o, aun admitiendo que existía, este no parece haber sido muy marcante o limitante.

Quelimane era una ciudad con contexto de conflicto porque, aunque en Quelimane no había guerra como tal, ya que estaba controlada por el Gobierno, algunas veces sí escuché bombardeos en el otro lado del río, y se veía como el humazo y se escuchaba, y es muy curiosos el tema del nulo recuerdo que tengo del miedo. No recuerdo pasar miedo y seguro que lo tenía, pero no lo recuerdo, o si lo tuve no debía ser tan potente, porque nunca fue motivo de pensar en irme. No, por miedo no, porque realmente no lo sentí (**Julia**).

Esta ausencia de miedo, que me sorprende, también le sorprende a Almudena, que describe el recuerdo de un ataque del ejército enemigo en la ciudad donde vivía. La vivencia de la situación es evocada por Almudena como si se tratase de una película, tal como se puede apreciar en el siguiente elocuente *verbatim*.

Año noventa y dos, ya no recuerdo el mes y no me acuerdo si era por la mañana o por la tarde pero era de día y hubo tiros a la ciudad de Cunene, donde estábamos, o sea, atacaron lo de la UNITA sin llegar a tomar la ciudad pero hubo tiros, unos pocos y entonces, estábamos en la casa-oficina en ese momento y bueno, yo recuerdo que en ese momento hablábamos con Chelo Prieto por la radio, que estamos aquí a tiros; pues, por favor, protegeos, poneos debajo de las mesas, no os asoméis a las ventanas...Me acuerdo que miré por una ventana y vi a un tío que le pegaron un tiro y se cayó...Y todo eso para mí era... no sé... como una película, en el fondo era así, como una peli, y no lo recuerdo como que me hiciera a mí cagarme de miedo o sufrir...bueno, sufrir...si, pero miedo, miedo, no recuerdo que yo estuviera acojonada, ¡hostia!... no, no, no. ¿La verdad que sorprende, no? ¿No te sorprende? (**Almudena**).

Un aspecto importante de las vivencias en contextos de conflicto armado de alta intensidad es la alteración en la percepción del riesgo o peligro. El siguiente *verbatim* de Jordi describe de manera muy gráfica un momento concreto de la situación de guerra en Somalia. Aun en la consciencia de la anormalidad, horror y locura de la misma, el proceso se va normalizando, hasta el extremo de que algo, intrínsecamente normal como es el hecho de no escuchar tiros, se convierte para Jordi y su compañero de organización en una anormalidad.

Y fue, bueno, fue una experiencia brutal. Somalia es una de las misiones que más, que probablemente me han marcado porque era una auténtica locura. Era el mundo al revés, era vivir realmente la guerra en medio de la

guerra. Llegaba un momento en el cual yo creo perdías incluso la noción del peligro. Yo recuerdo una escena con este chico canadiense cada tarde, después de aquellas locuras, nos sentábamos en el primer piso. En la terraza del primer piso a ver el atardecer, donde estábamos, que teníamos un sitio un poco elevado y veíamos la ciudad y tal, y veíamos el atardecer que era precioso siempre. Y una tarde estábamos él y yo, solíamos tomar bourbon, Charles Daniels con Pepsi y nos lo tomábamos ahí para relajarnos un poco cada tarde. Y hubo un momento en que de golpe nos miramos este chico Tim y yo y nos decimos "Algo va mal". Y no sabíamos qué es lo que iba mal, pero algo iba mal. Y nos dimos cuenta que lo que iba mal es que de golpe llevábamos como cinco, 10 minutos sin tiroteos. Y el silencio aquél dijo: "No están disparando, algo va mal". O sea, esa fue la respuesta que nos quedamos sin... "El mundo está realmente al revés, lo que nos sorprende es que no haya tiroteo porque nos asusta que no haya tiroteos y sí que los haya, tenemos que tomar más vacaciones" (**Jordi**).

Esta normalización de la vivencia de la guerra no solo se produce cuando la persona lleva un tiempo en un determinado contexto, sino que se extiende a otros contextos, en otros países con conflicto armado. Al comparar, interior y exteriormente, la situación vivida en un determinado contexto con las vivencias de contextos similares o más duros, el malestar se minimiza.

Entonces estuvimos 2007 y 2008 en Líbano, que también tuvimos varios episodios bastante duros y difíciles con Hezbolá, con ataques, incluso dentro del propio Beirut, fue duro, pero nada que ver con las otras guerras vividas, nada que ver, esto era muy leve. Es irremediable compararlo para ti mismo y al exterior (**Jordi**).

Lo que se puede observar en los relatos de quienes hemos vivido en contextos de conflictos armados es que, en general, la vivencia del miedo no parece afectar nuestras vidas cotidianas. Por el contrario, aun teniendo la capacidad de residir en lugares más seguros, optamos por permanecer en otros de mayor riesgo, porque pensábamos que nuestro trabajo era de mayor utilidad, tal como lo relata Ramón en el siguiente extracto de su relato.

Y ahí cuando nosotros llegamos al Líbano, las instrucciones por Medicus Mundi es: "Vosotros tenéis que quedaros en Beirut, ya que todo el resto de la zona son zonas muy peligrosas, es que todavía están en las consecuencias de la guerra". Pero allí lo que primero que nos dicen nuestros frentes, bueno, os han dicho esto, pero nosotros aquí necesitamos gente en los campamentos de los refugiados palestinos en Líbano, en Tiro y en Zaira. Y ahí nosotros, los tres, tomamos la decisión de... que estamos aquí para mojarnos y para ayudar. Lo que necesitáis es lo importante. Entonces ahí nos vamos al frente. Ahí pasábamos visita a la gente del frente que estaba allí. Los militares que estaban allí estancados. Y el domingo subíamos a la frontera con los libaneses, o sea con los fachas libaneses a Taibe, una pequeña aldea que estaba en la primera línea. Tú veías ahí, como vemos aquí a los otros que están por ahí caminando y de vez en cuando "Pum", te pegaban un disparo. Ahí había bombardeos, ahí había escaramuzas, ahí es donde yo oí algunas de mis primeras bombas, mis primeras ráfagas. Ahí es donde me enseñaron a manejar un arma. Porque, claro, estábamos en una situación en la que en cualquier momento nos podíamos ver comprometidos en un ataque o tener que defendernos o algo así. Por suerte, nunca pasó nada. Pero sí he sufrido bombardeos. No pasó nada grave, pues sí, gracias, pero no recuerdo yo haberlo vivido con miedo o tanto miedo, porque si hubiera tenido miedo físico, o sea, miedo físico a que... Pues hubiera dicho de no ir, hubiera intentado negociar esa parte de la historia con... Y no, lo seguí haciendo hasta el final. La utilidad de nuestro trabajo allí era mucho mayor y por eso estábamos allí (**Ramón**).

Analizando las muchas y diferentes situaciones de riesgo vividas por Jordi y descritas en el extenso relato de su larga trayectoria de trabajo en el sector y el abordaje del miedo que hace en el mismo, he llegado a pensar que, quizás vivir en contextos de alto riesgo y no identificar la vivencia del miedo o recordarla ocasionalmente fuese la forma en que el adulto supera sus miedos infantiles.

Yo no me considero un chico miedoso. Pero es curioso que mi tía María, la hermana mayor de mi padre... Pero eso ella lo basa en un solo recuerdo que antes te he dicho, por cierto. Es curioso que mi tía María siempre me dice, a raíz de lo que después he hecho con los años -ya sabes cómo nos ven aquí, idealizados: "Oh, es que trabajas en guerras y te metes en unos saraos". Y bueno, estaba arrestado en Uganda, acusado de ser espía de la CIA, nos han tiroteado, bombardeado, hemos pisado minas y de todo. Y mi tía María siempre dice... Bueno, ella lo dice en catalán. En mi familia solo se habla catalán. Y siempre dice: "Hay que ver, Jordi, con lo miedoso que eras de pequeño, con aquellas gallinas que te aterrorizaban". Lo que hacían, te digo, es que me soltaban las gallinas y me aterrorizaban. "Y lo valiente que te has vuelto después". Una expresión muy típica de mi tía María. No sé, igual es por eso, por superar miedos de niños, por lo que estoy en esto. ¿Quién sabe? (**Jordi**).

Pero una de las características del miedo, por ser una emoción primaria, es su complejidad y carácter irracional. Yo misma, que no recuerdo haber sentido miedo ante los bombardeos próximos la ciudad donde vivía, o robos con violencia sufridos, siento miedo ante determinados

rumores producidos tras la muerte del presidente de Mozambique, miedos no sustentados en evidencias. Debo señalar que esta expresión del miedo se produce en un momento inicial de mi llegada a la ciudad y al país. También parece que se haya producido una normalización, que me acostumbré a la dureza del contexto y los riesgos que ello implica, con lo que la percepción del riesgo disminuyó y con ello el miedo asociado.

¿Qué otros acontecimientos? Bueno, pues, por ejemplo, un acontecimiento durísimo, durísimo que he ido a mirar ahora también a internet, fue la muerte o asesinato, todavía no está claro, de Samora Machel que era el presidente de la República de Mozambique y que había sido presidente de la república desde el inicio tras la independencia, Bueno, fue el día 19 de octubre del año 1986¹²⁸. Yo llevaba muy poco tiempo en Quelimane, debía de llevar tres semanas o un mes. Recuerdo a las personas preocupadísimas, recuerdo muchísimo miedo, se hablaba de asesinato... Parece ser que él venía de viaje de alguna reunión no sé si de Zimbabwe o de Zambia y estaba llegando a Maputo y ahí, como en Sudáfrica a la altura de Komatipoort, cerca de Nelspruit. Y después corrieron rumores... no recuerdo el nombre de quien se pensaba que le iría a sustituir que era un hombre de la línea dura, muy anti blancos y entonces se hablaba pues de que igual a los blancos nos iban a echar del país, que igual nos teníamos que ir. Bueno, ahí sí que recuerdo una cierta confusión y miedo, un miedo irracional, no sabía bien a qué, pero miedo. Yo creo que llamé a la Embajada de España para preguntar y dijeron que no, que todo estaba tranquilo (**Julia**).

Pero el miedo, como expresión del riesgo en contextos tan duros como los conflictos armados, no es la única forma de expresión de malestar que puede observarse en los relatos analizados. La vivencia de las durísimas condiciones de vida de la población, el contacto con el dolor ajeno, con la degradación de la dignidad y la vida, el sentimiento de frustración e impotencia ante la dificultad o imposibilidad de que, a pesar de todo el trabajo que se realiza, se puedan cambiar las terribles condiciones en las que viven, nos provocaron bastantes momentos de enorme malestar, como se puede observar en el siguiente verbatim de una durísima experiencia que viví en la ciudad de Quelimane.

Pues, como estaba diciendo, creo que el recuerdo más duro o más desagradable que me afectó muchísimo fue justamente una tarde en la cual estaba yo dando clase en el instituto de salud, que estaba en la planta segunda del hospital. Entonces empezaron a gritar y subió alguien corriendo, ¡vengan, vengan, vengan que ha llegado una columna...! que había salido por la mañana pues para Alto Moloque o para Murrumbala o alguno de los distritos que estaban en manos de la Renamo. Y fuimos bajando al banco de urgencias, y fue terrible, porque en el pasillo del banco de urgencias había como un montón de gente en el suelo y ahí los enfermeros y fundamentalmente, las personas locales, claro, porque... luego, fueron llegando el doctor Marquesini, era cura italiano, cirujano y director del hospital. Lo primero que había era esos montones de personas...uf, qué horror... cuarenta o cincuenta e ir viendo los que estaban vivos, los que estaban muertos... Los que estaban vivos, había gente que tenía machetazos, que le habían amputado como una mama, como machetazos... bueno, horrible, horrible, horrible... hombres, mujeres... horrible... metiéndoles en la sala de urgencias... recuerdo que no había gasas, que no había vendas, que traían cubos de agua, que había que limpiar con... como con papel higiénico las heridas y coser... y no había para coser, no había suturas, seda... o las sedas eran con unas agujas enormes, entonces, coser con catgut... Yo, absolutamente impotente, no sabía, no sabía, no podía, no podía con aquello, no sabía...sintiéndome mal... yo lo que hacía era intentar coser y suturar pero hacía mucho tiempo que no suturaba...una sensación de lo que estaba haciendo allí era estorbar, estorbar, estorbar.... Una columna de personas civiles que había salido para ir a sus casas, a sus fincas, a ver a sus familias. Masacradas de esa manera, me pareció una barbaridad, aunque creo que también la parte del gobierno hacía de las suyas, pero fue terrible, que impotencia, que incapacidad de cambiar nada (**Julia**).

Me sentía incapaz de soportar tanto dolor y me planteé, esa misma noche, marcharme y abandonar el proyecto en el que trabaja. Entretanto, la red afectiva de apoyo con la que contaba en Quelimane fue fundamental para tomar la decisión de continuar. Sin embargo, la dureza de la situación y la ausencia de red afectiva de apoyo, superaron la capacidad de tolerancia al malestar de Rebeka, Ella, como forma de protección psíquica ante el dolor experimentado, toma la decisión de marcharse de Sudán del Sur, decisión no exenta de contradicción y dolor.

¹²⁸ El 19 de octubre de 1986, el primer presidente del Mozambique independiente, Samora Machel, de 53 años, murió en un accidente de avión en la ladera de la colina de Mbuzini, en el noreste de Sudáfrica. Volvía, a bordo de un Túpolev 134A, de Mbala, en el norte de Zambia, donde había participado en una cumbre regional. De los treinta y tres pasajeros –la mayoría militares soviéticos– sobrevivieron nueve. Cerca de 31 años más tarde, las causas de este accidente siguen siendo un misterio. La versión sudafricana, que apunta a errores cometidos por los pilotos, predomina en las cancillerías occidentales. Pero para Moscú y Maputo, entonces aliados, el avión habría sido desviado de su ruta por la señal de una baliza VOR (de “Very High Frequency Omnidirectional Range”). Esta emitía en las mismas frecuencias que el aeropuerto de Maputo, oportunamente sumergido en la oscuridad aquella noche. Mientras Mozambique, sacudido por los escándalos y debilitado por la caída del precio de las materias primas, atraviesa una de las crisis más graves de su historia, la misteriosa muerte del presidente Samora Machel, acaecida en 1986, aparece con frecuencia en el debate público. Con el tiempo se rompe el silencio; la verdad comienza a emerger. Y un conjunto de indicios señala al Gobierno del apartheid de Pretoria. Información rescatada de: <https://mondiplo.com/quien-mato-a-samora-machel>

Y ahí sí, que el campo de refugiados de Sudan del Sur, sí que me impacta muchísimo y por otro lado, la gente local que vive en las proximidades, asentamientos de gente que huye de la guerra, especialmente, mujeres y niños eso sí que me impresiona, eso sí que es pobreza, eso sí que es miseria y eso es donde empiezas a ver niños desnutridos, gente que no tiene nada que comer y... están cogiendo las ramas de los árboles, ¿no? Eso sí que te impresiona y me duele muchísimo que también tienes una serie de...al mismo tiempo todo lo que tú puedas proponer y hacer, pero te das cuenta, pues eso... es muy complicado. Y ahí, sí que es verdad que estoy dos semanas después de que he vuelto y decido que me voy, que ya no sigo más, que no puedo, que tengo que protegerme, porque si no se me va la pinza. Si me quedaba más me iba a dar algo... Yo creo que es una frustración, pero, además, era también el equipo con el que estaba, que no había buen rollo, no era fácil. ¿no? Me quedé un mes más, para hacer el traspaso para el equipo que venía después, para dejarlo de la mejor forma posible y nada, me voy de allí, con mucho malestar claro, con mucha contradicción y frustración, pero tenía que cuidarme (**Rebeka**).

Frente a los relatos en los que el malestar ante la dureza de las vivencias está muy presente, en otros se puede observar que las dificultades inherentes al hecho de vivir en un contexto de conflicto armado no solo no son vividas con malestar, sino como elementos que le brindan más interés al trabajo y a la vivencia del mismo.

En Colombia trabajaba y vivía en Bogotá, pero tenía que ir con cierta frecuencia a una zona de guerra, el Caquetá, que es uno de los afluentes indirectos del Amazonas. En plena selva, en la zona cocalera, teníamos que atravesar el ejército primero, para salir de la ciudad. Salíamos de la ciudad, el control del ejército, pasábamos un poquito más adelante, el control de los paramilitares... Y llegábamos a la zona de la guerrilla, de las FARC, y a veces los narcos. Entonces, teníamos que pasar tres controles, cada control era más de una hora. Y bueno, experiencias también muy bonitas, muy interesantes. La verdad que guerra había y las poblaciones sufrían, pero nosotros, excepto estas dificultades, no sentimos los efectos de la misma. Era una zona cocalera, una zona y un proyecto muy interesantes en ese aspecto, que quizás sin esa dimensión del conflicto no lo hubiese sido para mí (**Ángel**).

Ahondando en la dimensión anterior, expuesta en el *verbatim* de Ángel, algunos y algunas informantes, entre ellas Almudena, describen sus vivencias en este tipo de contextos, incluso la evacuación de la localidad donde residía a un espacio de mayor seguridad, como fascinantes. La fascinación que ejerce la dura realidad del contexto parece colocar a Almudena en una posición de distancia, como ajena a ella.

El sentimiento de utilidad del trabajo que se realiza, descrito por todos y todas las informantes que han vivido en estos contextos, entre ellos Almudena, Ramón, Jordi, Fátima, Rebeka y Julia, y la intensidad de las vivencias en los mismos, son tan satisfactorias que superan cualquier otro sentimiento o vivencia del malestar que pudiese existir, incluidas el miedo. El siguiente *verbatim* de Jordi, en el que expone sus vivencias de determinados momentos de su misión en Monrovia y el sentimiento de la importancia y utilidad del trabajo que realizaban, es un clarísimo ejemplo de ello. Jordi señala, de forma muy gráfica, que en estas situaciones la persona “ni siente”.

Este no sentir, debido a la necesidad de acción, parece haber sido el mecanismo de defensa empleado de manera no consciente, frente al malestar de la situación que se estaba viviendo.

En el año 2003, porque vivimos en Liberia otra de las fases históricas más fascinantes de Liberia, que fue la pura guerra de Liberia. En los tres asaltos de los rebeldes a Liberia en la capital en verano del 2003 que acabarían con la huida de Charles Taylor a Nigeria, que luego fue llevado al penal tribunal internacional condenado a 50 años. Pero fue una época, absolutamente increíble. Evacuó todo el mundo, la Unión Europea, las Naciones Unidas, la embajada americana. Y sólo quedamos en todo el país tres personas de Médicos Sin Fronteras de Bélgica, las hermanitas de la misión católica que esas no se mueven nunca y son las que más coraje tienen. Y 10 de la nuestra organización, Y pasamos toda la guerra ahí, todos los ataques con morteros, pero teníamos... Pero de nuevo, fue una misión fantástica porque logramos mantener en una zona aislada de la ciudad a la que no alcanzaba los morteros un equipo quirúrgico. Entonces nuestro trabajo era, a la que paraban los fuegos de morteros salíamos en coches a recoger heridos por toda la ciudad y llevarlos al hospital. Gente los llevaba en carretilla y los subíamos al coche. Y en Monrovia había toda una serie de campos de desplazados más 100.000 personas desplazadas en campos en las afueras... Entonces nosotros íbamos por todos esos sitios instalando unas bombas de agua, repartiendo comida. Fue una misión brutal. Todo el mundo estaba entusiasmado, motivado, con ganas de hacer cosas y moviéndose por apoyar, donde todo se superaba porque era evidente la utilidad de lo que hacíamos, y ante eso ni eres consciente del miedo, ni nada. La verdad, ni sientes. Debe ser un mecanismo de defensa (**Jordi**).

Antes de continuar con la descripción de las vivencias de las y los informantes en estos contextos me quiero detener, brevemente, en la dimensión teórica de los mecanismos de defensa, descrito por Jordi, y las estrategias de afrontamiento.

El diccionario de Psicología de Umberto Galimberto (2002), define la defensa como: *una operación psíquica, en parte inconsciente, en ocasiones coaccionada, ejecutada para reducir o suprimir cualquier turbación que pueda poner en peligro la integridad del yo y su equilibrio interno. Está dirigida contra: a) la angustia debida a aumento de tensión instintiva provocada por impulsos que presionan para obtener gratificación; b) la angustia debida a presiones morales y amenazas del superyó; c) la angustia del yo frente a un peligro real. Freud la definió como “designación general de todas las técnicas de que el yo se vale en sus conflictos que eventualmente llevan a la neurosis.*

La defensa utiliza determinados mecanismos que difieren por su grado relativo de coherencia con la realidad tal como se la percibe. Con base en este principio se identifican defensas egosintónicas, cuando el mecanismo es coherente con las exigencias del yo, y egodistónicas o, como las define O. Fenichel, “patógenas”, cuando la función yoica de examen de la realidad se interrumpe para ceder el paso a la reutilización de formas arcaicas de pensar, de percibir y de relacionarse con la realidad.

Entre los mecanismos de defensa más utilizados, Galimberto (2002), señala los siguientes:

Actuación: Intención de evitar enfrentarse con los propios conflictos inconscientes, buscando soluciones en el plano de la realidad, con el fin de resolver con acciones un conflicto interior que no se quiere reconocer.

Anulación: Anulación de pensamientos, palabras, gestos o acciones que se logra mediante pensamientos y comportamientos de significado opuesto. Este tipo de defensa tiene un significado expiatorio.

Aislamiento: Aislamiento de un pensamiento o de una experiencia desagradable de la carga afectiva relacionada o del contexto significativo en el que están implantados.

Denegación: Defensa egodistónica que se niega a reconocer experiencias penosas, impulsos, datos de la realidad o aspectos de sí y del mundo perceptivo. Como actúa en contra del examen de la realidad, este tipo de defensa en ocasiones puede llevar al delirio.

Escisión: Defensa de la angustia determinada por la ambivalencia del objeto, que se divide en “bueno” y “malo” para poder dirigir sobre las partes escindidas los sentimientos opuestos que éste inspira.

Formación reactiva: Proceso defensivo que trata de dominar un impulso inaceptable, como por ejemplo un sentimiento agresivo, mediante la intensificación de la tendencia opuesta, como por ejemplo un exceso de solicitud y condescendencia.

Identificación: Identificarse con la persona o con el objeto perdido, perpetuando en la propia interioridad alguno de sus rasgos con el fin de calmar la depresión derivada por su pérdida.

Introyección: Introyección en el sistema del yo del objeto externo para protegerse de la angustia de separación. La introyección es lo contrario de la proyección.

Negación: Modalidad por la cual los contenidos reprimidos pueden llegar a la conciencia con la única condición de ser negados con distintas proposiciones. La negación se distingue de la denegación porque no llega a un verdadero desconocimiento de la realidad interna y externa.

Neutralización: Mecanismo de defensa egosintónico que permite “desagresivizar” y “desexualizar” la energía psíquica con miras a su utilización en actividades sublimadas.

Obsesiva defensa: Intención de defenderse de la propia ansiedad mediante rituales y comportamientos meticulosamente controlados con el fin de construir una barrera entre uno mismo y sus propias pulsiones.

Perceptiva defensa: Aumento del umbral perceptivo respecto a estímulos que generan ansiedad o que asumen para el sujeto un significado reprochable.

Proyección: Atribuir a otros un aspecto propio que se considera negativo, por lo que el sujeto puede censurarlo en los demás sintiéndose inmune.

Regresión: Defensa de una angustia actual mediante técnicas de gratificación que pertenecen a un estadio psíquico precedente o infantil.

Represión: Exclusión de la conciencia de representaciones relacionadas con una pulsión cuya satisfacción estaría en contraposición con otras exigencias psíquicas.

Sublimación: Desplazamiento de una pulsión sexual o agresiva hacia una meta no sexual o no agresiva que encuentra una valorización en el nivel social. En ella, a las excitaciones hiperintensas que vienen de las diversas fuentes de la sexualidad se les procura drenaje y empleo en otros campos, de suerte que el resultado de la disposición en sí peligrosa es un incremento no desdeñable de la capacidad de rendimiento psíquico.

Otros autores entre ellos Laplanche (2004), señalan que existen mecanismos de defensa principales: *Condensación, Desplazamiento, Disociación, Formación reactiva, Negación, Proyección, Racionalización, Represión, Regresión* y otros mecanismos tales como: *Actuación o paso al acto (acting out), Altruismo (como mecanismo de defensa), Identificación proyectiva, Intelectualización, Introyección, Fijación, Sublimación y Supresión.*

Los mecanismos de defensa son diferentes de las estrategias de afrontamiento (en inglés *coping*), aunque con frecuencia se asimilan o confunde con estos.

Según Kramer (2008), estas estrategias se refieren a los esfuerzos, mediante conducta manifiesta o interna, para hacer frente a las demandas internas y ambientales, y los conflictos entre ellas, que exceden los recursos de la persona. Estos procesos, que son de carácter intencional, deliberado e involuntario, entran en funcionamiento en todos aquellos casos en que se desequilibra la transacción individuo-ambiente, y que generan o pueden generar estrés o ansiedad.

Existen varias teorías del afrontamiento, entre ellas el enfoque cognitivo-conductual, enfoque que considera existen dos tipos de estrategias de afrontamiento:

- *Estrategias de afrontamiento centradas en el problema:* la persona se centra en hacer frente a la situación, buscando soluciones al problema que ha provocado la disonancia cognitiva. Hay una búsqueda deliberada de solución, de recomposición del equilibrio, roto por la presencia de la situación estresante. Este tipo de estrategias son la confrontación, la búsqueda de apoyo social y la búsqueda de soluciones.
- *Estrategias de afrontamiento centradas en la emoción:* la persona busca la regulación de las consecuencias emocionales activadas por la presencia de la situación estresante. Si no funcionan o son insuficientes el primer tipo de estrategias, se pretende aminorar el impacto sobre el individuo. Las estrategias son el autocontrol, el distanciamiento, la reevaluación positiva, la autoinculpación y el escape/evitación.

Finalmente, cabe señalar que el cuestionario *Defense Style Questionnaire (DSQ-40)*¹²⁹, permite evaluar la utilización por parte de las personas de estos mecanismos y estrategias.

¹²⁹ Para mayor información sobre este test, dirigirse a: <https://insights.ovid.com/crossref?an=00005053-200602000-00005>

Esta consciencia de lo terrible de la situación y de la identificación del malestar no solo se dan en contextos de guerra, también ha sido identificado por Fátima, Almudena y Rebeka, quienes han trabajado en campos de refugiados que huyen de los conflictos armados en sus países o a otras zonas del mismo país. En sus relatos está muy presente el sentimiento de la utilidad del trabajo realizado, de las vidas salvadas con las intervenciones llevadas a cabo, ya señalado por Jordi.

Bueno, luego me tocó ir a Ruanda. Campo de refugiados, ¡Dios! Campos de refugiados... La noche del 23, del 24 de diciembre, nos tocó ir a un campo a hacerle a los niños unas comedias, un poco de teatro, a jugar con pelotas, a darles, no juguetes, sino cositas que habían hecho los compañeros del equipo, pelotas, algunas muñequitas, pero cosas sencillitas, a un orfelinato de los niños huérfanos del genocidio. Pero no te pierdas: niños tutsis, y por suerte de la que sea, estando allí nosotros, llega una señora que trae un niño que está solito, que lo ha encontrado solo por el monte, por el... Y era un niño hutu. No te cuento, los tutsis diciendo al niño: "te vamos a matar, te vamos a matar". Y nosotros haciendo allí fiestas con payasos y con... Es que son unas realidades que tienes que vivir, que dices, "es que esto no puede ser verdad". Bueno, al final la cosa quedó bien, el niño se quedó con los demás, no hubo problemas. Luego supimos que el niño estaba bien allí, y que las cosas, pues bueno, iban saliendo. Me tocó trabajar en maternidades, en hospitales, tanto de un centro poblado de un lado como de otro lado, como clínicas móviles en sitios periféricos. Y nos tocó trabajar también muchísimo. Allí estuve seis meses en Ruanda, seis meses donde creo que dimos todo lo que pudimos, trabajamos en campos de cólera, de refugiados, hospitales, maternidad. Fue muy duro ver lo que estaba sufriendo aquella población, pero también tenía la parte muy buena de ver la utilidad del trabajo que hacíamos y eso era lo que te mantenía allí, que si no... **(Fátima)**.

El sentimiento de utilidad del trabajo que se realiza en este tipo de contextos, parece ser un elemento básico en la autoestima y la auto-afirmación del yo para Almudena.

El siguiente trabajo es en un contexto muy duro es en el campamento de refugiados de Benaco, frontera con Ruanda, en la zona de Ngara y ésa fue la única experiencia realmente que he tenido en una emergencia de estas dimensiones, que he estado en una catástrofe humanitaria así, ¿no?... Pero, en fin, que me ha tocado vivir situaciones difíciles y he estado ahí, pues aguantando y venga ¿no? Sin decir, hay qué horror, me voy a ir de aquí corriendo, no, no, esto no lo pensaba nunca, yo estaba bien, me encantaba el trabajo, claro, estaba salvando vidas ¿no? Eras importante, ¿no? Porque hay un componente de...joder, aquí sí que vale que esté yo aquí, coño, ¿no? En España hay muchas enfermeras en los centros de atención primaria y si no estás no pasa nada, pero aquí si no estoy, coño, si estoy aquí llevando esto para adelante y puedo hacerlo... yo, pero, y vale, se morirán algunos, pero hay un montón que se están salvando ¿no? Entonces, ahí sí que hay esa parte que te toca ¿no? Y es la que te riega, es la que te pone tu ego bien ¿no? Te sientes muy útil, te sube mucho la autoestima **(Almudena)**.

Quiero conectar el anterior y elocuente *verbatim* de Almudena con el altruismo como mecanismo de defensa, anteriormente citado, mecanismo que resumo de forma breve.

Según la Real Academia Española de la Lengua, el altruismo proviene del francés *altruisme* y designa la «diligencia en procurar el bien ajeno aún a costa del propio».

El término altruismo fue creado en 1851 por el filósofo francés Auguste Comte para designar una actitud solidaria opuesta al egoísmo, actitud que define a la persona que siempre antepone sus propios intereses frente a los de los demás.

El altruismo ha sido estudiado desde diferentes disciplinas, entre ellas la Filosofía, la Teología y Biología Evolutiva, o la Psicología Social, habiéndose realizado estudios que muestran, frente a las posiciones de algunos filósofos como John Stuart Mill que defendían que el ser humano no es naturalmente altruista, sino que necesita ser educado para llegar a serlo, que el altruismo aparece en el ser humano al cumplir los 18 meses, al igual que en el chimpancé, lo que sugiere que los seres humanos tenemos una tendencia *natural* a ayudar a los demás.

En los últimos años diversos autores han reflexionado sobre el altruismo, sus orígenes y características, resaltando la obra *Origins of Altruism and Cooperation* (Sussman y Cloninger, 2011), que señalan que el ser humano no es hostil o competitivo por naturaleza, sino altruista y cooperador. Desde múltiples disciplinas, como la religión, la antropología o la medicina, la obra presenta evidencias empíricas de este hecho, que contradice la percepción de que nuestra especie es agresiva, egoísta y hostil.

En el siglo XVII, el filósofo inglés Thomas Hobbes estableció en su obra *Leviatán* que existían tres causas básicas de los conflictos humanos: *la competición*, que hace que el ser humano invada para obtener algo; *la desconfianza* para la seguridad; y *la gloria*, para la reputación. Una mirada a cualquier libro de historia o a los titulares de los telediarios podría dar la razón a estas teorías: nuestra especie parece ser egoísta, agresiva y hostil.

Frente a estas posiciones, los autores argumentan que los seres humanos son violentos u hostiles sólo bajo ciertas condiciones específicas: cuando se ven sometidos a presión, a abusos o al abandono, o cuando sufren una enfermedad mental. Distintas investigaciones demuestran que el ser humano, en realidad, es naturalmente cooperativo, altruista y social.

Sussman señala que: *la cooperación no es sólo un producto derivado de la competición, o algo que se hace sólo porque ambas partes reciben a partir de ella un beneficio: el altruismo y la cooperación son inherentes a los humanos, y también a otros primates*. Por ejemplo, los científicos han podido observar que los chimpancés adoptan crías huérfanas que no son de su propia familia, a pesar del esfuerzo necesario para criarlas, afirma Sussman.

Los animales sociales en general, entre los que se incluyen los monos y los humanos, no se ven en la obligación de vivir socialmente, sino que lo hacen porque este patrón los beneficia de numerosas formas.

A través de la selección natural, primates y humanos han desarrollado áreas del cerebro que generan sensaciones de placer y de satisfacción a partir de la cooperación o de la amistad, aunque estas imágenes impliquen sacrificios personales.

Dichos sacrificios o costes personales de sus acciones en contextos de enorme complejidad, dureza y carencias se han observado en la mayoría de nuestros relatos.

En dicha obra se presentan datos que respaldan la idea de que los patrones corrientes de comportamiento de nuestra especie son prosociales, y no lo contrario.

Desde la perspectiva de la Psicología Social, Elena Gaviria (1999), afirma que: *existe una cantidad considerable de evidencia empírica que sugiere que, por lo menos, tenemos la capacidad de comportarnos movidos por sentimientos no puramente egoístas. El que manifestemos o no esa capacidad depende probablemente de muchos factores, pero la tenemos, y eso ya es algo*. El altruismo en sí mismo no es observable, ya que requiere inferencias sobre intenciones y motivos, así que los estudios de la psicología social se han consagrado empíricamente a la observación de la conducta de ayuda.

Según la *Enciclopedia Blackwell de Psicología social* (1995), dentro de las conductas prosociales consideradas beneficiosas para otras personas y para el sistema social en su conjunto, se incluyen: *la ayuda* (cualquier acción que tiene por consecuencia un beneficio a otra persona), el altruismo (conducta que supone más beneficios para el receptor) y *la cooperación* (conducta que supone un beneficio común y en la cual son todos benefactores y receptores). Las dos primeras son más bien de carácter interpersonal, la última de carácter más bien grupal.

En cuanto a la ayuda, los experimentos han determinado que, contrariamente a lo que pueda suponerse, la conducta de ayuda suele inhibirse cuantos más espectadores se hallan presentes (*bystander effect*), ignorancia pluralista. En el modelo de John Darley y B. Latané (1968, referenciados en Gaviria, 1999), la prestación de ayuda se somete a cinco pasos consecutivos que si se resuelven afirmativamente desembocan en la conducta de ayuda:

1. ¿Se da cuenta el individuo de que acaece algo anormal? La situación no tiene que ser ambigua.
2. ¿Lo interpreta como una emergencia? Existe miedo al ridículo.
3. ¿Asume la responsabilidad de intervenir? El individuo debe sentirse involucrado o sentir contacto directo con la situación, ante la "difusión de la responsabilidad" en presencia de muchos, puede observar y también puede no hallarse sensibilizado a las características de la persona que necesita ayuda (persona, animal o cosa atractiva o aversiva).
4. ¿Se considera capaz de prestar la ayuda? El hipotético altruista se considera ignorante o incapaz o no sabe cómo actuar, o tiene miedo a la responsabilidad, en especial ante situaciones complejas, o puede haber predicho un tipo de respuesta más probable.
5. El individuo toma la decisión de intervenir.

Para Gaviria la ayuda puede ser directa o indirecta y los costes pueden ser altos tanto por ayudar como por no ayudar. Entre los motivos de esta conducta se encuentran *el refuerzo positivo del aprendizaje de la misma en el pasado*, también los *factores emocionales y neurológicos* implicados en la empatía y la retribución y *las normas sociales y personales*.

Pero la situación de guerra puede ser vivida sin malestar. Jordi o Guida han señalado la impresión impactante de la misma, en una dimensión muy diferente. Analizando con cierto detenimiento algunos extractos de su misión en Mogadiscio, parece que estuviesen asistiendo a una producción cinematográfica, cargada de efectos especiales, como se puede observar en el siguiente y muy elocuente *verbatim* de Guida.

Recuerdo muy bien el primer día que llegué a Mogadishu, en Somalia que estaba aterrizando el avión, entonces, era el mar que estaba lleno de barcos de guerra y a medida que nos aproximábamos al aeropuerto, bueno, estaban todos los ejércitos esos de una...digamos, de la misión humanitaria militar que organizó Estados Unidos, pero era una cosa brutal, o sea, allí lleno de tiendas de campaña, de coches de...de tanques...Era la primera vez que estaba en contacto con un país en guerra pero digamos, los que más mostraban la guerra eran los, los...digamos, los occidentales ¿no? Porque los somalís iban con sus kalashnikov y sus chancletas, entonces, bueno, a mí me impactó muchísimo. Aquella visión de volar y ver aquello fue la hostia, como una película americana de guerra. Uf, muy grande (**Guida**).

En la visión de Guida de vivir la guerra, como un espectáculo, presente en otros relatos, parece existir una desconexión con la percepción del riesgo que implica vivir en ese contexto. Frente a la emoción humana del miedo ante el peligro, Miguel Ángel describe la construcción de la mitología del riesgo, asociada a los héroes que ofrecen la publicidad o el cine.

O sea, yo en aquel momento, lo que quiero es como una especie de compromiso total. Y el compromiso total implica que tienes que estar fuera, en zona urbana o rural, pero una zona donde hay una situación de riesgo mayor, en el sentido de que te das cuenta que tú quizá pueda ser más útil en sitios donde otros no se atrevieran a ir, y tú no tienes miedo. ¿cómo vas a tenerlo? Y desde luego, claro, ahí hay una cierta mitología del riesgo y del señor de MARBORO y otros héroes de película, digamos (**Miguel Ángel**).

Ahondando en esta dimensión descrita por Miguel Ángel, Guida, describe la guerra de Somalia y sus consecuencias, como una aventura, en la que ella era la principal protagonista.

Y en Somalia, que me pareció precioso, me desplazaba por Somalia, que el Jordi, justamente, siempre conseguía unas cosas...Fui en tanque, en helicóptero, en todo tipo de vehículos. Digamos, aparte de esta cosa que era divertida ¿no? Un tanque por las dunas a toda leche, pues era muy emocionante. Y bueno, sí, había tiros, pero.... Una vez nos dispararon en el coche, íbamos con gente armada en el...en el...esto...pero bueno, como era como la vida cotidiana a mí me daba igual, un poco, el tema de las armas y luego, eso. En Somalia, la droga era el khat, que era un poco parecido a lo de las hojas de coca, y entonces, nada, estaba ahí dándole al khat con el conductor y dispararon en el coche, entonces, le pregunté el conductor, "¿qué pasa?" No, no pasa nada, me dijo eso. Bueno, pues si no pasa nada, pues nada, no pasa nada. Y nada, eso, uno de los tíos de arriba, al final, le dio a uno de los que nos estaban disparando y no sé si lo mató o no. Bueno, había mucho ambiente de tiros y tal...ah, luego fue la primera vez que vi... aquello... nada, o sea. Alguna vez me ha tocado dormir en un campamento de esos...no sé, que era la única mujer que había allí. No sé...había dos mil italianos o dos mil americanos. Pero lo de los somalís era un mundo muy interesante, muy bonito, me gustó mucho y... En fin, la guerra quedaba diluida con todo esto, porque yo era como protagonista de todo ello (**Guida**).

Esta dimensión de ser, no solo protagonista de un determinado hecho, sino de haberse convertido en héroe mediático, sin el saberlo, fue la experiencia vivida por Jordi, al llegar desde Vukovar al aeropuerto de Barcelona, durante la guerra de Yugoslavia¹³⁰.

Era el principio de lo que fue la catastrófica guerra de Yugoslavia e hicimos una operación de entrada y salida en toda una caravana de vehículos para sacar a los heridos croatas del hospital de Vukovar que estaba rodeado por la artillería serbia. Y de hecho sacamos a 109, todavía me acuerdo, en camiones, pisamos una mina, mi camión pasó por... Pero bueno, fue una odisea brutal. Y es que estuvimos ahí, pisamos la mina y casualmente había un equipo de la televisión japonesa cerca de donde pisamos la mina que filmó todo. Filmó cómo el camión echaba humo y cómo todos nosotros como locos sacábamos a los heridos del camión que se había quedado inservible a ponerlos en otros camiones e intentar seguir. Y eso lo filmaron y dio la vuelta al mundo, y lo encontraron... Salió en todos los noticieros incluidos los de España. Y evidentemente salió que había un español y no sé qué y no sé cuándo. Entonces, yo llego al Aeropuerto de El Prat en Barcelona después de la misión aquella durísima, y abro la puerta y había todo de focos y cámaras. Yo me retiré y me fui para un lado porque pensaba que como siempre están ahí para los jugadores del Barça o cualquier cosa. Y resultó ser que me voy y los focos me siguen. ¿Qué coño pasa? Entonces, era todo de periodistas que habían sido traídos por la nueva responsable de prensa de Médicos Sin Fronteras que habían contratado en mi ausencia y que es mi actual compañera. Resulta que me había convertido en un héroe, sin saberlo (**Jordi**).

Otro aspecto vinculado a los conflictos bélicos descrito en los relatos de Anil y Julia, fue la vivencia del post-conflicto. La reconciliación entre las dos partes del mismo, *exige* que las personas cooperantes que vuelven al mismo lugar años después, debamos *reubicarnos emocionalmente* en ese nuevo contexto de trabajo y relaciones. Ello parece provocar extrañeza y confusión a Anil, tal como se puede observar en su bello *verbatim* acerca de uno de sus regresos a Mozambique, algún tiempo después de producirse el proceso de paz y reconciliación nacional.

Quizás la guerra en Mozambique estaba mucho más extendida y quizás incluso fuera más brutal, pero tenía sus paralelismos con la de Sendero Luminoso en Perú, de donde nos tuvimos que ir como organización. La guerra lo condicionaba todo en Mozambique, como bien sabes. Pero lo más potente creo que no era la guerra, que lo era, sino la reconciliación. Cuando me fui pues era un momento de la nueva reconciliación entre La FRELIMO y la RENAMO, y a mí se me resultó un proceso personal muy violento. Descubrí que había gente con la que me había relacionado mucho, sobre todo en Quelimane, que decían que sí, que habían sido de la RENAMO. ¿Cómo gestionas la relación con ellos, cuando habían sido los malos de la película durante tanto tiempo? Esa reconciliación psicológica, social del país iba a ser tremendamente difícil. Si ese ajuste era difícil para mí, que me costó entender, ubicarme, pues entiendo que para los mozambiqueños debió ser tremendamente difícil (**Anil**).

Tal, como señalé anteriormente, la guerra no acaba cuando acaba el conflicto entre las partes contendientes. Sus perversos efectos perviven durante años, afectando no solo al nivel de desarrollo y la capacidad de vida de las poblaciones, sino también a otras dimensiones más psicosociales, tal como hemos relatado algunos de nosotros.

Mientras que en el anterior *verbatim* de Anil se describe el proceso de reconciliación y el encuentro personal entre excontendientes de las diferentes facciones, en los relatos de Pepe y Ramón, quienes han trabajado en contextos de post-conflicto, en diferentes momentos en los Balcanes y en Angola, se describen algunas implicaciones a este nivel, entre ellas la dificultad para la recuperación de las relaciones entre las personas.

Pepe, que había vivido años antes en Angola en un contexto de conflicto armado, compara alguna de las dimensiones de sus vivencias en este país, con su estancia en los Balcanes, trabajando en el postconflicto con poblaciones rivales afectadas por la guerra vivida durante algunos años en esta Región, anteriormente descrita. La principal dificultad identificada en su relato, además de su propia ubicación, mejor dicho, desubicación espacial, era la convivencia con las diferentes partes contendientes del conflicto, que veían con profundo recelos a las personas de las otras facciones.

¹³⁰ Para profundizar sobre el tema se recomienda la lectura del artículo "Sangría en los Balcanes": 25 años del inicio de las guerras yugoslavas. 31/03/2016, diario *El Mundo*, disponible en: <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/03/31/56fa63e046163f57098b4575.html>. O el artículo de Arturo Pérez Reverte "Regreso a Vukovar", 08/02/1998, diario *ABC*, disponible en: rturoperez-reverte.blogspot.com/2010/02/regreso-vukovar.html

Ahora llegas a Balcanes con Cruz Roja, que fue también intenso, quizás más interesante antropológica e históricamente que en otro aspecto. Fue vivir la postguerra, el postconflicto. que no es nada fácil. El trabajo que hacíamos allí era un trabajo de recuperación, después del conflicto, de ayuda a las familias a recuperar lo que tenían, muy interesante. Pero lo duro de todo ello es el coste alto a nivel personal, porque claro, en realidad no estaba en ningún sitio, ni te dejaba consolidar nada en ningún sitio, porque cada quince días cogías tu maleta y te ibas al otro sitio. De Kosovo a Belgrado, los dos sitios, los dos contendientes del conflicto, con lo cual, también en un sitio se hablaba que estaba en el otro, tampoco se veía bien. En Belgrado, bueno, también esa atemporalidad, y también que Belgrado entonces era una ciudad difícil, que habían sido atacados, entre otros, por la OTAN, entre los cuales España formaba parte, y por lo cual no tenían así, mucho cariño por nosotros. Es decir, bueno, complicado. Cuando yo decía que yo vivía en Kósovo, pues no se veía bien, porque parecía que yo los estaba juzgando y cuando en Kosovo decía que vivía en Belgrado, pues peor, porque parecía que les estaba apoyando. Complicado a la hora de establecer relaciones personales, muy complicado (**Pepe**).

Una de las dimensiones psicosociales de las implicaciones de los conflictos armados al interior de un país es la afectación de las relaciones y confianza con otras personas distintas a las de su esfera de proximidad relacional, dimensión sobre la que varios informantes, hemos reflexionado en nuestros. Entre todos los extractos, opté por presentar el siguiente *verbatim* de Ramón, en el que describe como el conflicto armado existente en Angola durante 30 años había afectado profundamente a las relaciones intrapersonales.

O sea, si la guerra de la antigua Bosnia era una cosa horripilante, que nos ponía los pelos de punta a los europeos, porque era una guerra que parecía una guerra medieval en medio de Europa en los años 90 del siglo XX, y yo estuve en el post-conflicto, pero la guerra de Angola fue una guerra atroz. Una guerra que hacía falta ir a Bié, y ver cómo era una ciudad carcomida. Ósea, lo que quedaba en los edificios de Bié, afectados por la guerra, era como un queso gruyere, como si las ratas hubieran demolido a fuerza de roer, aquello, pero era a base de balas. Cuando la gente te explicaba, era "el asedio de la ciudad de Bié", que estuvo durante ocho meses cercada. La guerra afectó tanto la vida de la gente, que siempre recuerdo lo que me dijo un amigo allí, cuando yo le hablaba de las dificultades para las relaciones con la gente y explicándome cómo era posible después de años de estar allí no hubiera una relación un poco más íntima con la gente más cercana. "Doctor Ramón, nosotros estamos enfermos. La guerra nos dejó enfermos. No confiamos en nadie". Porque claro es que no hablamos de una guerrita, hablamos de 30 años de guerra. Es decir, de una generación que había nacido en la guerra y vivido durante 30 años en guerra, y la guerra de Angola no fue una tontería, con respecto a otra (**Ramón**).

3.2. OTRAS SITUACIONES Y CONTEXTOS QUE PROVOCAN MALESTAR EN LA PERSONA QUE LOS VIVE: PROBLEMAS DE SALUD PROPIOS Y DE COMPAÑEROS EN LAS MISIONES, COMPLEJIDAD EN LAS RELACIONES CON AUTORIDADES LOCALES, DECEPCIONES Y FRUSTRACIONES CON EL TRABAJO, ROBOS, CON Y SIN VIOLENCIA

Tal como se ha explicado anteriormente, el contacto con ámbitos muy diferentes al del lugar del origen, en los cuales las condiciones de vida de la población y en cierta medida las del propio cooperante, son extremadamente precarias y vulnerables, afecta o puede afectar a sus vivencias más personales, íntimas, emocionales o sentimentales, generando profundo malestar.

Junto a todos los elementos anteriormente expuestos, en estos contextos son frecuentes otro conjunto de situaciones que impactan, o pueden impactar, de forma muy relevante y negativa en la vida de la cooperante que los vive, provocando profundos sentimientos de malestar, como las situaciones descritas. Problemas de salud personal o de personas queridas en alguna de las misiones de trabajo, dificultad en las relaciones con autoridades, robos con o sin violencia, decepción y desengaño con personas y contextos queridos, impotencia, frustración, rabia o miedo, son alguna de las vivencias descritas en los relatos de y las informantes, que se presentan seguidamente.

3.2.1. Los problemas de salud

Los problemas de salud forman parte de la vida y las personas enferman y mueren en cualquier lugar del mundo, aunque la distribución de la morbi-mortalidad presenta diferencias significativas en función de determinadas variables, es decir de lo que se denomina los determinantes sociales

de la salud¹³⁰. Por ello, se entiende, que factores como el tipo de problema de salud, el acceso a los servicios y recursos sanitarios, en general, deficientes y de enorme precariedad en muchos de los contextos en los que hemos trabajado, sean aspectos que influyen en nuestras vivencias frente a los problemas de salud. Junto a los anteriores elementos de malestar, es importante señalar que el entorno afectivo- relacional de la persona que sufre un problema de salud en estos contextos, también es distinto al que tendría si se sufriese en un entorno de mayor proximidad de la familia y la red de afectos. Por ello, se consideró relevante analizar aquellas vivencias de los problemas de salud que han tenido una significación o implicación especial en nuestras vidas.

En general, y tal como señalé anteriormente, los cooperantes podemos y solemos sufrir los problemas de salud prevalentes e incidentes¹³¹ de la región donde se vive, siendo muy frecuentes las enfermedades tropicales de cierta gravedad, como la hepatitis o el paludismo, o las enfermedades llamadas olvidadas, explicadas en otro capítulos. En general, padecer este tipo de enfermedades, aunque en algún caso tengan consecuencias más severas, es vivido por las y los informantes sin pesar, ya que forma parte de la vida en este contexto y no se les atribuimos especial importancia. Julia, Fátima, Almudena, Ramón, Ángel, Miguel Ángel, hemos padecido este tipo de enfermedades, no viéndose afectado el bienestar y felicidad general por el malestar que pudo suponer dicho problema de salud.

Yo cojo el primer paludismo al poco tiempo de llegar a Guinea, a pesar de estar con profilaxis, y lo cojo todo. O sea, cojo paludismo, cojo filarias, entre ellas la oncocercosis, que es la que me deja, el ojo que tenía yo sano, pues tocado también, porque tengo una siembra de microfilarias dentro del humor vítreo del ojo, que hasta hoy todavía veo, si miro ahora como estoy mirando por la ventana, veo las sombras de los pequeños gusanos, calcificados ya, pero que me dificultan también la vista. Sarna, pierdo la mitad de la dentadura por problemas de caries y de flemones. Físicamente es un palo fuerte, pero que me importa muy poco, porque yo soy muy feliz, me siento muy feliz, ¿sabes?, y sufrir eso forma parte de la vida allí (**Ramón**).

En el siguiente *verbatim* de Miguel Ángel se puede observar una particular dimensión del malestar experimentado, tras sufrir una hepatitis tipo A durante su estancia en Nicaragua. La enfermedad le supuso pasar un periodo de convalecencia que le impidió realizar las actividades comunitarias que normalmente desarrollaba. Fue dicha incapacidad, y no el hecho en sí de sufrir la enfermedad, lo que produjo malestar a Miguel Ángel.

Estando en Nicaragua tuve una hepatitis A, fruto de las aguas que tomábamos. Quizá que no fue grave. Lo que pasa es que me puse amarillo como un limón, y me quedé en cama, digamos, convaleciente. Entonces eso me impidió ir a hacer trabajo comunitario a los cortes de café, que se iba cuando acababa el curso escolar en noviembre, en se armaban las brigadas de café, a las que yo fui varias veces. Pero en esa ocasión no pude ir. Y, digamos, de manera voluntaria, entre comillas, porque los alumnos a veces eran un poquito obligados, pero bueno, íbamos a los cortes de café, para ayudar a la recolección del café, que era el mayor producto de exportación de Nicaragua. Sentí mucho, mucho, no poder ir, mucho más que estar enfermo (**Miguel Ángel**).

Pero algunos y algunas informantes tuvieron problemas de salud de mayor gravedad, que implicó el traslado o evacuación a otro lugar y el internamiento durante algún periodo de tiempo en alguna institución de salud con mayores recursos sanitarios, alejada del lugar donde se vive. Mercedes, Julia, Juan y Fátima somos algunos de los informantes que hemos padecido este tipo de problemas de salud, en cuyos relatos se identifican y expresan sentimientos de malestar, como el dolor, la preocupación o el miedo.

Fátima ha sufrido varios procesos de salud muy graves, que han implicado su evacuación a otra ciudad del país o a otro distinto. En dichas situaciones, y una vez resuelto el problema de salud,

¹³⁰ Según la OMS, los determinantes sociales de la salud (DSS) son las circunstancias en que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, incluido el sistema de salud. Esas circunstancias son el resultado de la distribución del dinero, el poder y los recursos a nivel mundial, nacional y local, que depende a su vez de las políticas adoptadas. Los DSS determinantes sociales de la salud explican la mayor parte de las inequidades sanitarias, esto es, de las diferencias injustas y evitables observadas en y entre los países en lo que respecta a la situación sanitaria. En respuesta a la creciente preocupación suscitada por esas inequidades persistentes y cada vez mayores, la Organización Mundial de la Salud estableció en 2005 la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud, para que ofreciera asesoramiento respecto a la manera de mitigarlas. En el informe final de la Comisión, publicado en agosto de 2008, se proponen tres recomendaciones generales: Mejorar las condiciones de vida cotidianas, Luchar contra la distribución desigual del poder, el dinero y los recursos, Medición y análisis del problema. Información recuperada de: https://www.who.int/social_determinants/es

¹³¹ La OMS define la incidencia como la medida del número de casos nuevos de una enfermedad en un periodo determinado. Podría considerarse como una tasa que cuantifica las personas que enfermarán en un periodo. La prevalencia se refiere a todos los individuos afectados, independientemente de la fecha de contracción de la enfermedad. /

volvió al duro contexto donde se produjo el problema, porque consideraba fundamental su labor en el mismo. De los diferentes extractos de su relato en los que describe las vivencias de sus procesos de enfermedad que implicaron una evacuación, se presenta el siguiente verbatim de un accidente de tráfico sufrido durante su estancia en Ecuador. A pesar de los muchos años transcurridos, Fátima detalla de manera pormenorizada el proceso y la gravedad de dicho accidente, que, junto al daño personal, que minimiza, provocó la muerte de varias personas queridas. La gravedad del daño implica la evacuación a otra ciudad y finalmente a Zaragoza, su ciudad de origen. En el relato de los hechos está mucho más presente el dolor por la muerte de las personas queridas que su propio dolor.

Y en el viaje desde la Costa a Cuenca en Ecuador tenemos que pasar una semicurva. Por aquí, por la parte de dentro de la semicurva, que aquí está la montaña, pasa un bus de pasajeros, y en este lado de aquí está el abismo. Y los dos íbamos por la parte de afuera. La cooperativa, la semicurva, nos da con la parte suya de atrás, nos empuja la nuestra, y nos tira al barranco. Horrible. El Peque muere porque sale despedido, el campesino muere, y yo me salvo. Yo, parece ser que se me abre la puerta, y yo salgo despedida, pero sangro por un oído, y dicen que eso me salvó. Y una... Y a donde caemos, hay una casita. Ahí cerca hay una casita, y viene una señora mayor, y a la única que vivía, que era yo, me cura, hasta que vienen a recogernos, claro. Me cura, me... Me cura, y... Esa señora parece ser que me salvó la vida, que luego no la he vuelto a ver nunca. Bueno, a mí me llevan a Cuenca, a ciudad de Cuenca, al hospital. Tuve la rotura en la base del cráneo, pero con salida de sangres, no se me acumuló, si no hubiera muerto, supongo. Bueno, yo creo que estuve un mes en el hospital hospitalizada y a base de transfusiones fui saliendo poco a poco, luego vine evacuada a Zaragoza, porque allí no se podía hacer más. Pero no me pesaba por mí, sino por la muerte de los amigos queridos (Fátima).

Otras de las fuentes de malestar descritas es la vivencia de la enfermedad de familiares, compañeros y/o amigos de la organización en alguno de los contextos de trabajo. Alberto, Almudena y Fátima, exponen en sus relatos, la pérdida de personas muy queridas en los lugares donde residían y las enormes implicaciones emocionales y vitales que tuvieron para ellos.

Almudena, que ha sufrido diversas enfermedades “olvidadas” durante sus muchos años de trabajo en distintos países, describe la complejísima vivencia de la muerte de una compañera española, expatriada de otra organización, en Guinea Ecuatorial. Debido a su condición de enfermera tuvo que amortajar a su compañera, sin ninguna experiencia previa, y acompañar todo el proceso de traslado a España de los restos mortales. De la extensa descripción sobre esta situación he optado por presentar en siguiente testimonio, en el que parecen estar ausentes el malestar o el dolor. El proceso, como otras vivencias de Almudena en contextos de conflicto armado o en campos de refugiados, es presentado y vivido por Almudena como una situación surrealista. A pesar de ello, y tal como se puede observar al final del testimonio, Almudena es muy consciente del elevado coste que dicha vivencia tuvo en su salud.

La muerte de la amiga...bueno, era una compañera de trabajo, llevaba el APS en Cogo... Ahí, pues como me llamaron para echar mano para embalsamar, o sea, porque trajeron el cadáver. Mario era el jefe de Iradier en Cogo y cuando pasó esto trajo el cadáver y se fue, estaba acojonado con lo que le había pasado a su compañera y se largó de inmediato y nos dejó ahí con el pastel, aunque yo no fuera de su organización. Y la que realmente se responsabilizó de ese cadáver fui yo en la pila del tanatorio de Bata. Justino Obama de director, Pérez Simarro estaban por ahí, una monja... y a mí me llamaron porque yo estaba ahí como colega enfermera de otra ONG y como colega de ella para recibir el cadáver y entonces...pero yo me imaginaba que me iban a decir, por favor, ayúdanos, que hay que embalsamar a esta chica. ¿Y esto cómo se hace? Me acuerdo que le decía a Justino, ¿qué hago? Mira, toma esta jeringa y tal y de este cubo... la monja ahí haciendo la dilución... venga... Entonces, la monja ésa, yo, Pérez Simarro y Justino Obama, los cuatro embalsamando a Lourdes y después, se piraron los tres y me quedo yo sola con el cadáver. Vale... y para no enrollarme con... ya el hecho en sí, que si fui al consulado, que si tal... Bueno, fue surrealista como todo allá en el sentido de que bueno, yo llamo al consulado y digo, oiga, que aquí el director...hablen con el director, que aquí la cámara frigorífica nadie me dice si va a funcionar o no y en una semana, ¿qué hacemos con el cuerpo? Pregunten ustedes al director del hospital si esa cámara se enciende o no se enciende. Bueno, yo ahí, haciendo de intermediaria, cuidando al cadáver. Me acuerdo que llamé a Amado para que yo me pudiera mover y Amado se quedaba con el cadáver de Lourdes, ¿sabes? Mientras yo resolvía por ahí a ver si alguien se encargaba de la movida ¿no? Y al final el consulado me dijo, oye, contrata a gente para meterla en la cámara cuando enfíe y si no... El cónsul me llama, me mete en su despacho y me dice, “¿cómo lo ves de temperatura? ¿tú crees que aquí puede estar un cuerpo?” Y me acuerdo que le dije, “pero señor, yo no tengo ni idea de estas cosas, yo soy una enfermera que no me he dedicado a

cosa de muertos y no tengo ni idea, pregúnteselo a todos los médicos que tienen aquí o a quién sea, yo qué sé...” Pero, me estaba proponiendo el embajador meter el cadáver en su despacho con el aire acondicionado a tope.... Yo, todo aquello lo vi muy...pues, como que bueno, aquí tengo que estar yo en mi sitio, que ésta es una colega, que me podía haber pasado a mí perfectamente y yo, hasta que no se vaya esta chica de aquí, voy a hacer todo lo que pueda, pero con lo que sí flipé es cómo se portó el resto de la gente de descuido y de abandono. Y eso fue lo que más me molestó, por supuesto...y bueno, por fin se enfrió la cámara, metimos el cuerpo, lo metimos mal, lo metimos al revés. O sea, como la habíamos embalsamado por delante y después, por detrás, pues yo cuando consigo unos tíos que me ayuden a ponerla en la bandeja, pues la puse así, como estaba, boca abajo, ¡pum! Boca abajo a la cámara frigorífica y por la noche en casa pienso, hostia...está boca abajo y era de formol, eso igual congela, cuando la saquemos el domingo, que sus padres la van a querer ver, digo, me la voy a encontrar como la pantera rosa y fue lo que pasó. Yo me acuerdo esa noche, llamé a Justino, oye, hay que darle la vuelta. Yo no, no, no... esa cámara no funciona bien, yo no quiero abrir ya esa puerta...Pero había que darle la vuelta porque esto está...yo lo he pensado y está boca abajo y habría por lo menos...Efectivamente, el domingo cuando la sacamos era la pantera rosa y allí, la monja y yo, que ya no apareció nadie más y el embajador, el cónsul ahí, de lejos como si fuera contagioso...Arreglándola, y dándole masaje porque tenía un canto aquí....Dándole masaje, masaje, masaje...quitándole el corner que se le había hecho ¿entiendes? Bueno, esto fue surrealista total. Te puedo decir que cuando se fue el avión, aquella noche empiezo con una infección de orina bestial, o sea, ahí ya todas las defensas...y luego, la malaria detrás, o sea...Estuve fuerte en todo el proceso, pero luego, cuando ya se fue...bum... O sea, después estuve fatal (Almudena).

3.2.2. La complejidad de las relaciones con las autoridades o funcionarios locales

La complejidad de las relaciones con algunas autoridades o funcionarios locales, el abuso y la prepotencia en el ejercicio del poder, son, en algunos contextos y para algunos de las y los informantes, un motivo importante de malestar. Impotencia, frustración, rabia y miedo, son algunos de los sentimientos vividos y expresados en los relatos de Sonia, Julia, Fátima, Almudena y Ramón.

En algunos países los salarios de los trabajadores de los diferentes sectores (públicos o privados) son tan bajos que no permiten cubrir las necesidades personales y/o familiares, por lo que algunas personas recurren a diferentes estrategias para minimizar o resolver la situación de carencia. En el caso de algunos, en general pocos, funcionarios de la administración pública, con quien se deben mantener relaciones político-administrativas fundamentales para la “acreditación” de la organización, los permisos de residencia o los visados de los trabajadores expatriados u otros aspectos necesarios para la ejecución de los proyectos, una de las estrategias utilizadas son acciones, en general poco claras, muy difusas, de soborno o corrupción. La vivencia del proceso, la gran ambivalencia entre lo que se debe hacer y lo que finalmente se hace, son factores que, frecuentemente han provocado gran frustración e impotencia. De entre las varias expresiones de dichos sentimientos se optó por presentar el siguiente verbatim de un extracto del relato de Sonia durante su trabajo como administradora de la ONGD Acción Contra el Hambre en Angola a finales de los años 80, testimonio que, debido a su elocuencia y por ser muy representativo de una realidad no infrecuente en estos contextos, y a pesar de su extensión, se presenta en casi su totalidad.

Porque en Angola, a lo largo del año, tuvimos todo tipo de denuncias, citaciones, casi juicios, bueno... Entonces, en fin... resulta que nos había llegado una carta de no sé qué ministerio u oficina, en fin, de un organismo público, porque había habido unos cooperantes franceses -pero hace ya tiempo-, que resulta que habían estado sin visado parte del tiempo, pero yo ni les había visto, yo acababa de llegar y tal. Entonces, nos citaban para ir a ese lugar porque eso conllevaba una multa. Yo llevaba muy poco tiempo ahí fui con esta señora fuimos a ese sitio. Y entonces cuando llegó allí, nos reunimos en esa sala. Yo es la primera vez que tengo una reunión de ese tipo con alguien de las autoridades policiales. Y nos empieza a hablar un señor súper amable, que además... Yo iba así un poco preocupada, y el señor súper amable, prácticamente habló él todo el rato. Íbamos más o menos que le entendía muy bien, que esas cosas... Que claro.... Que a veces tal, tal, tal... Y bueno ya lo vemos. Y claro, yo, en fin, si tienes una multa la tienes, si no la tienes. O sea, yo entiendo que o te toca pagarla o no. Pero era una cosa como flexible, como que él entendía. Y a lo largo de la conversación, esta señora que estaba sentada a mi lado cogió unos papeles que tenía encima de la mesa y se los puso como a leerse, delante de la cara. Pero yo la miraba y los tenía muy cerca de la nariz. Y yo decía: "Pero esta señora, ¿qué hace?" Yo la miraba y miraba al señor y el señor tan amable. Y nada, terminó la conversación, y según salimos del despacho le digo: "Qué amable este señor". Y me dice: "Calla, calla, hablamos abajo", y cuando llegamos abajo me dice: "Mañana por la mañana te va a llamar para pedirte dinero". Digo: "¿Ah sí?" Digo "¿sí tú crees?" "No sé". A mí me ha parecido como que estaba abierto a... Al día siguiente a las 7:30 de la mañana, en el despacho ¡Ring!. Efectivamente, el señor me llamó para pedirme

dinero. Entonces esa fue un poco... Yo lo recuerdo como mi despertar allí. Y claro, a lo largo del año ahí cogí experiencia. Al principio era muy frustrante y sentía mucha impotencia O, sea, a lo largo del año, yo negocié varios sobornos y varios. Efectivamente, el señor me llamó para pedirme dinero. Entonces esa fue un poco... o sea yo lo recuerdo como mi despertar allí. Y claro, a lo largo del año ahí cogí experiencia. Al principio era muy frustrante y sentía mucha impotencia, O, sea, a lo largo del año, yo negocié varios sobornos y varios tal y además era curioso, porque había cosas que...claro, luego ya llegamos a una especie de reparto de tareas que estaba muy bien. Había otra chica que también tal... Pero luego había cosas que me tocaban a mí o me llamaban a mí. Y al final terminas negociando que es mucho, que es poco...y entonces y claro luego eso...Sí, sí. Pagábamos a veces. Pues, para temas de visados o enviaban por ejemplo material de proyecto, que no eran medicinas o no eran...Entonces te empezaban a complicar, que eso qué es, que qué no es, que tal. Y entonces bueno, pues había veces que tenías que pagar y no recuerdo cuánto. No recuerdo, pero sí, sí. A veces no fue grave, que sean cosas pequeñas, pues eso, yo me acuerdo los visados, las renovaciones, etcétera. Y claro esto me producía mucha crisis personal, mucha rabia al principio, luego ya formaba parte del paquete de mi trabajo y de poder trabajar la organización en el país (**Sonia**).

Tanto en los relatos de los y las informantes, como en mi propia vivencia (directa o a través de conversaciones con otro/as expatriados) son frecuentes las descripciones de momentos y contextos de sobornos y extorsiones por parte de algunas autoridades o funcionarios locales, que, con mayor o menor dificultad, son aceptados, ya que, como se observó en el anterior *verbatim* de Sonia, facilitan la dinámica de la ejecución de los proyectos y la vida personal de quien ejecuta los mismos. A pesar de dicha “aceptación”, en ocasiones la perdona cooperante a nivel individual o institucional decide no satisfacer algún pedido irregular o no legal de las autoridades que funcionan con estos esquemas, lo que puede implicar consecuencias negativas para la persona que se niega aceptarlas. En algunos de los relatos, entre ellos el de Fátima o Julia, se describen vivencias de rabia e indignación.

Los contextos y motivos en los que se ejerce esta posición de poder por parte de las autoridades o funcionarios locales son, como se ha podido observar, muy diversos.

Yo misma, viví un episodio de abuso de poder por parte de la responsable de recursos humanos del Ministerio de Salud de Mozambique, un acto completamente arbitrario, incierto e injusto. Ante ello sentí una profunda indefensión y malestar, indefensión motivada por la falta de apoyo de diferentes actores, entre ellos, la organización contratante, la entidad donante (Unión Europea), otras instituciones del país y particularmente el jefe del proyecto en el que trabajaba, íntimo amigo de más de 20 años, que no cuestiona formalmente la decisión, y la acepta como normal, posición muy dolorosa que ha implicado la pérdida de la relación entre ambos. Dicha experiencia fue tan dolorosa y marcante, que aún sigo pensando que fue el peor momento de mi vida profesional, llegándome a plantear, con mucha mayor fuerza que en otros momentos, dejar de trabajar en el sector. De hecho, estuve durante un año sin trabajar, porque sentía que no quería ni podía hacerlo.

De todo lo que he contado tan largo, en resumen, que al acabar la primer fase de la consultoría la subdirectora de Recursos Humanos del MINSA, la Dra. Luisa Panguene le llamó a Juanjo, íntimo amigo y jefe del proyecto en el que estaba haciendo la misión, el día antes de volver para España de vacaciones por navidad, que recuerdo perfectamente era el 21 de diciembre de 2013, que no quería que volviese a hacer la segunda parte de la consultoría, porque se había enterado de que yo había sido la gestora de un proyecto, también de la UE, que tenía previstos unos fondos para Mozambique y que estos nunca llegaron y no se sabía que había pasado con ellos. En fin, creo que es una de las veces que he sentido más desgarró en mi vida, quizás la tercera o cuarta, cría que me desmayaba, porque era falso e injusto. Pero lo peor vino semanas después, con la indefensión total, cuando no tuve apoyo “real” “y formal de nadie, ni instituciones, ni de mi amado amigo, de quien, realmente esperaba otro posicionamiento. Un desastre total” Uf, como duele aún. La verdad, que todo el dolor que tuve, que fue mucho, muchísimo, por el hecho y las implicaciones, me hizo plantearme dejar este trabajo. Imagínate, Mozambique, el primer país donde trabajé, donde quería ir a los 15 y 16 años, donde he ido tantas veces, con el que tengo un enorme vínculo, y que era y es mi tercera casa. Necesité tiempo, hacer un viaje de meses por Centro América, pasar más de un año sin trabajar en el sector, para sanarme, porque fue, con diferencia, el peor momento de mi vida profesional y pensaba y sentía que tenía que dejar de trabajar (**Julia**).

Otro de los sentimientos expresados frente al abuso de poder de las autoridades, es el miedo a las consecuencias de la reacción de estas. En los relatos de Almudena, Fátima o Jordi, que han trabajado en momentos distintos y contextos durísimos de guerra o campos de refugiados, en los que afirman no haber experimentado miedo o consciencia del mismo, declaran haberlo sentido ante otras situaciones *peculiares* que están siendo analizadas.

La vivencia de este miedo no implica el mismo riesgo “real” para la vida o la integridad física que supone vivir en una zona de un país donde son norma los tiros o bombardeos. Es mucho más irracional. Quizás, dicha irracionalidad sea debida a que no se conoce la dimensión de las posibles consecuencias de las acciones de las personas implicadas. En la descripción de muchas de esas situaciones hay militares, policías o personas armadas, en algún caso borrachos, tal como se expuso en un anterior testimonio de Fátima. En estas situaciones la respuesta de la persona es totalmente imprevisible, como lo describe de forma detallada Almudena en el siguiente *verbatim*.

Pues mira, a ver...de misiones y tal...alguna así más dura...Los momentos más duros han sido siempre...han sido momentos en Guinea Ecuatorial, aunque no hubiera guerra y aunque no hubiera refugiados. Si, fíjate que las situaciones donde yo he sentido miedo han sido en Guinea... cagüen la leche... A ver, yo normalmente... yo creo que yo he sido así como ¡pum! Lanzada... ¿eh? Deportista...con ganas de descubrir las cosas y tal, con lo cual no he tenido yo miedo...Por ejemplo, recuerdo que en Angola que vivimos un ataque, no lo recuerdo con miedo, de que yo estuviera acojonada, ¡hostia!...no, no, no, no....Me acuerdo cuando atropellé a un tipo en Comandachina, en Bata, un barrio sin luz y se me pasó un borracho por delante del coche y no le hice nada malo pero claro, el tío iba borracho, se cayó, se hizo una brecha, entonces, vinieron militares y me cogieron, querían coger el coche y me dijeron que había intentado matar a esta persona...Ahí sí que viví miedo, ¡coño! ¿no? Después de mucho lio me fui a casa que ya vivía con Amado y me acuerdo de que vino a vernos el delegado de Asuntos Exteriores y me dijo, no se mueva usted de su casa porque el señor, el padre del que ha atropellado usted es muy mal, está armado y está buscándola con Aka, así que no se mueva de aquí”. Y yo ahí también me acojoné. Ésa fue yo creo que la vez que más me acojoné e incluso, llegué a pensar, me acuerdo de que hablaba con Amado y le decía, “¿y si huyo a Gabón? Me voy a Cogo esta noche y me voy a Gabón porque si este tío me persigue armado y que va diciendo que yo he intentado matar a su hijo ¿eh?” Estas locuras de Guinea, es la hostia...y recuerdo aquella, muy irracional, pero así es el miedo, pero también muy real (Almudena).

A modo de cierre de esta dimensión del análisis presento el siguiente *verbatim* de Fátima, la informante de más edad, con una trayectoria laboral y de vida más larga, que ha vivido en mayor número de países y diversos contextos, en cuyo relato es frecuente la vivencia de estas situaciones y el malestar que le produce. En el mismo, Fátima describe un aspecto muy interesante. En su proceso de comprender las motivaciones de la actuación de algunas autoridades y funcionarios locales, elabora una reflexión y cierta justificación de las misma. En opinión de Fátima en España también se comenten las mismas arbitrariedades y existe una gran intolerancia por parte de la administración con los nacionales de estos países.

Claro, vas reflexionando, y vas pensando, y vas viviendo, pues claro, cuando ellos vienen para España, les hacen la misma... les exigen lo mismo o mucho más, porque fíjate como está el tema. Sí. No sé explicarme sociológicamente, políticamente o naturalmente, por qué a veces hay esas trabas tan... que no se entienden, pero que claro, pedirte papeles legales cuando ellos vienen aquí y les pides hasta qué número de zapato calza, pues lógico, sí, sí. Tienen toda la razón. Tienen razón. ¿Que tenían razón aquella vez con Ana? Pues para mí no lo tuvieron, porque llevaba dos años y pico. A esta persona, a esta compañera, se la conocía en Bata, Aquello fue, pues una espantada, así de claro. Pero no podíamos, pero estamos nosotros para dar lecciones (Fátima).

La anterior valoración de Fátima sobre los efectos perversos de las políticas migratorias en las poblaciones de los países de estos contextos, particularmente africanos, es compartida por otros y otras informantes, entre ellas yo misma, mejor dicho, mi hijo (no formalizada la maternidad) Gilson. Llevamos desde el año 1999 sufriendo las consecuencias de las injustas políticas migratorias del Estado español. A pesar de tener 8 años cuando vino a vivir a España con su nueva familia, solo con 26 ha conseguido la residencia comunitaria, documentación que le permite trabajar legalmente. Dicha situación es injusta y vergonzosa.

3.2.3. Robos con o sin violencia

Tal y como se expuso en el análisis de las condiciones de seguridad de los diferentes contextos en los que hemos vivido, el contexto de pobreza, miseria y exclusión social en el que viven miles o millones de personas en muchos países, favorece que sean mucho más frecuentes los robos, con o sin violencia: casa, sede de la organización o en la calle, particularmente en las grandes ciudades.

Algunas de las personas informantes hemos sido robadas, sin violencia, en nuestras casas, supuestamente por personas próximas a nuestro entorno. Ello nos provocó sentimientos de profunda decepción y desengaño. Creo que el hecho de que algunos de nosotros hayamos hablado

de ello en las entrevistas es un indicador del *impacto* que nos ha producido, y que Pepe identifica como uno de los peores momentos de su estancia en Mozambique.

Pero dentro de todo lo estupendo que fue la vida en Mozambique, también tuvimos momentos muy complicados, me robaron en la casa, me robaron todo lo que tenía, creemos que alguna persona conocida o amiga, y te quedas, no sé cómo te quedas, decepcionado, desengañado, como planchado. Fue duro, creo que uno de los peores momentos de mi estancia en Mozambique (**Pepe**).

A veces los robos se producen con intimidación, violencia y riesgo para la integridad física y la vida de la persona, como el que me ocurrió a mí en Luanda. Quizás, debido a las circunstancias extraordinarias en que este se produce, debo reconocer, que no lo viví de forma especialmente traumática. Pienso que la vivencia del malestar o el miedo quedó diluida en el contexto global, bastante surrealista del mismo.

Hubo también otro asalto, menos de tres meses después del anterior con las navajas y el spray, Bueno, ese fue como más... Ese fue como más surrealista. Habíamos quedado un amiguete italiano que había conocido en mi primera época de Angola, con Beto, un amigo de ambos a cenar en el Trinca-Espinhas, situada en una calle pequeña, asfaltada, con muchísima luz, y había como vigilantes, como guardias, policías, y entonces nada, íbamos andando unos 50 metros desde donde habíamos dejado el coche aparcado, y se bajan dos chicos de una moto pequeña, la ponen en la farola, y uno de ellos saca una pistola y me la pone encima de la tripa, muy nervioso, muy nervioso, con lo cual le entregué el bolso. Donde llevaba todo dentro incluidas las llaves del coche. Y fue absolutamente impactante, le pusieron también la pistola a Alberto, y fue todo como muy rápido, no nos dio tiempo ni a tener miedo, ni a absolutamente nada, porque, insisto, fue una barbaridad aquello, rapidísimo, con lo cual subimos, llegamos al Trinca-Espinhas, subimos, Beto nos vio, tenía una cara súper contento, y nosotros, llegamos, nos debió de ver la cara, y "¿qué os pasa, qué os pasa?", y le contamos lo que había ocurrido, y estaba ahí Joao, su mujer, y estaba un hombre que me sonaba muchísimo la cara, un hombre blanco, con el pelo canoso, que me pareció súper atractivo y del que me enamoré al instante, así de golpe para darnos la mano y un beso y yo sentí como un latigazo en el codo, y la verdad que lo digo y la gente se piensa que es broma, pero cuando un hombre me gusta, y le voy a dar la mano, como para darle un beso, algo así, noto eso. Y entonces, bueno, ese hombre me gustó a primera vista, muchísimo, muchísimo. Me enamoré. En fin, todo lo que siguió luego, el dueño del restaurante, amiguete nuestro llamó a un amigo suyo, que era comandante de la policía. La gestión con la policía también fue absolutamente surrealista... Nos llevó un coche patrulla a la comisaría, y cuando acabamos volvieron a llamar al coche patrulla, para que nos llevara donde quisiésemos y yo dije: "Bueno, vamos a pasar por el Trinca-Espinhas, porque este hombre, Rui, nos está esperando" y... en fin, que, con todo el tema, y mi loco enamoramiento a primera vista, el malestar que podía haber sentido se diluyó del todo. Fue realmente alucinante. Por cierto, esto me ha pasado más veces (**Julia**).

3.2.4. La ambivalencia resultante de trabajar en países y contextos con profundas deficiencias en el respeto a los derechos humanos

Otro de los elementos que suscitaron reflexiones y malestar entre algunos de nosotros, ha sido la vivencia de la ambivalencia y contradicciones que se producen trabajando en proyectos vinculados a los derechos humanos, sean estos civiles o económicos-sociales y culturales, en países con profundas deficiencias en el respeto a dichos derechos, tales como la salud, la educación, el acceso a alimentos, los derechos civiles, etc.

Iván, trabajador del sector de la salud, reflexiona de manera muy precisa sobre este tema.. En una extensa sección de su relato compara la situación de dicha ambivalencia en dos contextos conocidos, África y América Latina. La estrategia más adecuada para, no solo avanzar en la consecución de algunos derechos para las poblaciones para y con las que se trabaja, sino en la dimensión "política", es evitar el aceleramiento de los procesos de cada uno de los contextos, muy frecuente y contradictorios con los tiempos exigidos en la ejecución de los proyectos. Para Iván es fundamental respetar lo que él denomina *tiempos locales*.

Frente a la posición de Iván, que señala que nunca se encontró en una situación límite, Javier si señala haber vivido una situación profundamente contradictoria y límite. En el ámbito de su trabajo en Maputo, con una ONG italiana que desarrollaba un proyecto de apoyo a jóvenes presos, se produjo una vulneración muy grave de los derechos de los reclusos por parte de la institución penitenciaria, que implicó la muerte de un joven. La organización evitó exponerse y decidió tomar una posición pasiva, no denunciando los hechos y manteniendo una actitud, en

opinión de Javier complaciente con los mismos y la institución carcelaria. Dicha actitud le provocó un profundo malestar, viviendo con alivio el hecho de que la noticia fuese filtrada a la prensa. La implicación de esta en el proceso y el seguimiento del tema, evitaron a Javier presentar su carta de dimisión a la organización, carta que, al considerar el hecho inadmisibles y totalmente incongruentes con la función de la organización y el proyecto, tenía elaborada y pronta para entregar.

Te voy a contar una cosa, nosotros tuvimos una situación en este proyecto de apoyo a jóvenes en prisiones en Mozambique en las que hubo un intento de fuga de dos chavales, y en otro segundo intento de fuga, atraparon a los dos chavales a uno lo mandaron al hospital y al otro lo mataron a palos los propios agentes penitenciarios. Esto fue un punto claro como institución externa, como ONG extranjera, que estás trabajando ahí con unos principios del papel de defensa de los Derechos Humanos, tienes que tomar una decisión, si denunciar o no denunciar. Y si denuncias, denunciar poniendo tú la cara de la institución o haciéndolo de otra manera y filtrando la noticia en la prensa, con las implicaciones que ello tiene. Yo decidí el momento, aparte de que acababa de entrar en el proyecto, llevaba pocos meses. Obviamente, bajo mi perspectiva de trabajo dije: "yo creo que lo mejor que podemos hacer, es convocar la situación resonante y hacer una denuncia de prensa". Porque tenía muy claro que las ONG, tenemos, debemos, marcar la posición si queremos seguir trabajando con esta gente. Sobre cosas tan meridianas como es el asesinato de una persona, hay que mantener una posición clara. Bueno pues, la institución decidió que no debía ser mártir, que no debía ser denunciado esto. Yo en aquel momento claro, yo personalmente a nivel egoísta tuve la suerte de que la noticia se filtró a la prensa por otros medios. Y la prensa estuvo dando seguimiento a eso, y hubo una reacción por parte de la prensa y por parte de la institución por redes sociales. Pues nada, yo en ese momento si no se llega a dar eso, ya había preparado la carta para presentar la dimisión con la institución. Para mí no era admisible no posicionarse, lo tenía claro, pero me resultó muy duro (**Javier**).

Otra de las dimensiones interesantes expuestas en algunos de los relatos, entre ellos los de Begoña, Julia o Iván, es el de las dificultades que tienen algunas ONG extranjeras, que apoyan los proyectos de organizaciones contrapartes locales de la sociedad civil. Esta emergencia de organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales críticos con las políticas del gobierno en las diferentes áreas de intervención no es del agrado de los gobiernos, por lo que dificultan el trabajo de estas y las ONGD extranjeras que les apoyan técnica o financieramente. Ello es descrito de forma muy elocuente por Begoña, trabajadora de la ONGD Medicus Mundi residente durante más de 5 años en Mozambique, en el siguiente *verbatim*. Begoña afirma de forma contundente que las autoridades locales de este país no quieren testigos externos de las deficiencias en el plano de los derechos humanos y las reivindicaciones por la conquista de los mismos.

Sí, yo pienso que las ONGD, en cualquier país... deberían ser actores críticos con la gobernabilidad, bueno, con las instituciones y con el sistema en general, críticos, constructivamente, estamos hablando siempre de crítica constructiva. Yo creo que Mozambique también está viviendo un auge muy importante de los movimientos sociales, parece que está emergiendo una sociedad civil con fuerza sobre todo en Maputo, Entonces, qué pasa, que yo creo que el gobierno y las instituciones gubernamentales locales en Mozambique se ponen nerviosas por esa emergencia de la sociedad civil organizada, pues, con conocimientos y el apoyo que pueden recibir de organizaciones extranjeras, que no les gusta nada de nada Yo creo que esto es uno de los factores por los que están dificultando la entrada o la continuidad de ONG extranjeras allí. Y lo que no pasa, por ejemplo, con instituciones de las Naciones Unidas, ni con cooperación bilateral, ni con la de la Unión Europea y mucho menos con las empresas, que no molestan. Entonces, claro, eso es...esa actitud prepotente, de decir, yo creo que no te voy a necesitar, entonces, voy a empezar a dificultarte todo a partir de ahora porque además no quiero que seas testigo de lo que yo voy a estar haciendo aquí (**Begoña**).

Vivir estas situaciones disonantes provocó en Javier o Julia una profunda crisis, que les hace plantearse la necesidad de volver a casa, a su entorno, por ser este un espacio menos contradictorio a estos niveles.

Pues no sé cuánto peso tendrá este tema de las contradicciones de trabajar y vivir en países donde el tema del respeto a los derechos humanos, entre ellos los económicos, sociales y culturales, pero yo he tenido muchos momentos de crisis. Yo soy una mujer implicada en muchos espacios de movilización y lucha colectiva en España y allí no puedes hacer nada. Esto es una de las cosas por las que tomé la decisión de no trabajar mucho, ni periodos largos en estos países y estar en España, donde es mucho más fácil ser activo a muchos niveles (**Julia**).

Iván, que, como Begoña, ha trabajado en Mozambique con la misma organización "Medicus Mundi", describe en el siguiente *verbatim*, de manera clara, la separación de sentimientos y vivencias en relación al tema de los derechos humanos. Mientras que en su función como

representante institucional ha elaborado una reflexión consciente y comprensiva del contexto y *acepta* la posición de respeto de los procesos internos de cada país, a nivel personal es bastante frecuente que ello le produzca mucho malestar, fundamentalmente porque el origen, la motivación inicial y actual para trabajar en el sector es, justamente, la contribución con su trabajo al derecho a la salud. A pesar de ello, contrariamente a Juan o Julia, dicho malestar nunca le hizo cuestionarse la necesidad de marcharse, porque nunca sintió que algunas de las situaciones fuesen inadmisibles.

Claro esto a nivel de representante de la institución, pero hombre, pues a nivel personal, a nivel Iván, pues había días que llegabas a casa y te subías por las paredes por la actitud de eso...por lo que puedas ver en medios de comunicación o con la propia contraparte o con declaraciones de determinados políticos, etc. ¿no? Sí, sí, claro que sí, es parte, yo creo, de todo eso que te descoloca, ¿no? Ésta es una de ellas y es evidente que cuando, bueno, si no tienes principios o como...si no te gustan estos, te saco otros, ¿no? Pues supongo que no te lo cuestionas tanto, pero si el origen de tu camino, de cómo has llegado a estos sitios ha sido precisamente porque crees que ese tipo de derechos deberían ser absolutamente universales, pues claro, en determinados contextos es como que te da un revés la realidad que...que te hace tirar, vaya. También es verdad que hasta ahora nunca ha sido tan problemático en mi trabajo como para decir, yo lo dejo, yo no aguanto, , yo no lo acepto...creo que no, creo que no he tenido esa mala suerte. Donde más al límite, hemos estado, como organización y a nivel personal, fue en la elaboración del documental la *lucha continua* que hicimos donde se tocaban temas que iban mucho más allá de la salud, pero fue posible (**Iván**).

3.2.5. Otras vivencias del malestar

Trabajar para una empresa privada de consultoría, el incumplimiento de los compromisos adquiridos por las instituciones locales en la ejecución de los proyectos, la vivencia del apartheid, o la destrucción ecológica son otras de las situaciones que producen ambivalencia y malestar.

Almudena y Ramón, con una larga trayectoria en el sector sanitario en Guinea Ecuatorial, han trabajado con instituciones públicas, o empresas privadas que gestionan proyectos financiados por empresas extractivas de gas que actúan en este país, normalmente denominados de *responsabilidad social corporativa*¹³², con las que están ideológicamente en desacuerdo.

Trabajar en proyectos financiados por este tipo de empresas genera en Ramón mucha ambivalencia y pesar. Ramón es muy consciente de que el desarrollo de este tipo de proyectos implica la sustitución de las funciones socio-sanitarias que son responsabilidad del gobierno del país.

Trabajaba con la empresa Montrose, con fondos de las empresas, de una empresa de gas de extracción... Las empresas extractivas, en general, deben desarrollar un proyecto social, que se llaman proyectos de responsabilidad social corporativa y allí, en Guinea Ecuatorial, les llaman proyectos de inversión social. Guinea, a finales de los 90, empieza el boom del petróleo y hay un montón de empresas que están ahí extrayendo petróleo y gas. Entonces, a esas empresas, el gobierno las obliga a invertir parte de sus ganancias en proyectos sociales. Esto, en definitiva, no es otra cosa que sustituir la labor que debería hacer el gobierno y que no hace, para tener a la población un poco atendida y callada. En fin, esto me revolcaba mucho, había momentos que no lo llevaba nada bien, pero nada y quería dejarlo (**Ramón**).

¹³² La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) para el desarrollo ha cobrado un gran auge en la última década, desde que Naciones Unidas lanzó el Pacto Mundial. Este ARI traza los paralelismos de la RSC y la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID), paralelismos que sugieren la oportunidad de colaboración entre una RSC menos asistencialista y más estratégica con una CID que vaya más allá de la ayuda y busque la coherencia de políticas [1]. La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) es a las empresas lo que la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) es a los gobiernos. La primera, como estrategia empresarial, y la segunda, como política pública concertada, están destinadas a entenderse desde mucho antes de que Kofi Annan lanzara en 1999 la idea de un Pacto Global. El concepto de RSC nace en 1953 con la publicación del trabajo de Howard Bowen (Social Responsibilities of the Businessmen), que formaba parte de una colección sobre "Ética cristiana y vida económica" del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en América. Bowen apelaba a la responsabilidad social de las corporaciones para producir no sólo bienes y servicios, sino devolver a la sociedad parte de lo que ésta les había facilitado. Un año después, Peter Drucker, devoto cristiano episcopaliano, incluía la responsabilidad pública como una de las áreas clave del management: los ejecutivos, además de cumplir su "primera responsabilidad con la sociedad" que es "operar hacia el beneficio", tenían que "promover el bien público... [y] contribuir a la estabilidad, el fortalecimiento y la armonía sociales" (The Practice of Management, 1954). En otra dimensión del análisis, según el Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa, se trata de "una forma de dirigir las empresas basada en la gestión de los impactos que su actividad genera sobre sus clientes, empleados, accionistas, comunidades locales, medioambiente y sobre la sociedad en general". Como señalan Raj Sisodia y John Mackey en su libro *Conscious Capitalism*, se trata de hacer lo correcto porque es lo correcto. "Las buenas acciones llevadas a cabo por buenas razones generalmente generan buenos resultados a lo largo del tiempo". Así, el organismo atribuye a las RSC un desempeño basado en 5 principios básicos, de la RSC: Cumplimiento de la legislación. Global y transversal. Ética y coherencia. Gestión de impactos. Información recuperada de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/cooperacion+y+desarrollo/ari6-2011 y <https://capitalismoconsciente.es/blog/6-ejemplos-de-responsabilidad-social-corporativa-en-espana/>

La decisión de las autoridades locales de que no continúe un determinado proyecto de desarrollo que se está ejecutando en una zona del país es vivido con profunda frustración y malestar por algunas informantes, entre ellas Fátima o Almudena, quienes esperaban su extensión y por tanto continuar en el país.

El incumplimiento de los compromisos adquiridos por las instituciones locales en la ejecución de los proyectos, o que este compromiso no se corresponde con lo acordado y esperado, lo que afecta significativamente el avance de los mismos, también ha sido otro de los motivos de malestar por bastantes informantes, entre ellos Begoña.

Cuando tu compromiso es el máximo y el de tu interlocutor no es igual, es mucho menor en la mayoría de los casos, la verdad, desafortunadamente, con las instituciones locales en este caso era así, después ves que los tiempos, que las cosas no avanzan porque hay mil y una traba, no sé qué, bueno, es que hay momentos de decir, bueno, yo esto que estoy haciendo no sirve para nada, me voy, lo dejo todo y ya está pero es que eso lo que pasa yo creo que siempre lo dices y en el momento...eso, en caliente, en el momento en que las cosas no salen, pero después, realmente cuando tu vocación y tu objetivo es continuar ahí, bueno, pues se pasa, tienes que hacer un descanso, es fundamental hacer descansos largos, parar, no seguir por seguir. Por ejemplo, a mí ahora, este descanso que estoy haciendo para estudiar me está viniendo muy bien. Estos descansos son buenos porque te das cuenta de cómo podrás actuar para esos momentos de frustración cada vez sean menos, porque la verdad que algunas veces duelen mucho (**Begoña**).

También varios de nosotros, particularmente Fátima, hemos identificado como fuente de malestar, la frustración por pensar y sentir que, a pesar de todo el trabajo realizado, no mejoran las condiciones de vida de la población. Para ella, una mujer luchadora y optimista, dichas condiciones, basadas en una profunda desigualdad y en el mal reparto de la riqueza, no tienen solución, y por ello, en estas situaciones, la mendicidad o los sobornos están justificados.

¡Ay, lo de Haití! ¡Dios mío, qué desgracia Haití! Haití fue sufrimiento social, porque aquello no tiene solución. Bueno, yo no le veía solución. Trabajé mucho con niñas, y en el paritorio, muchísimo. Al principio atendíamos con las camas, no las camas, los plásticos en el suelo, y atendíamos en el suelo, porque hasta que Médicos construyó unos galpones de manera, porque el hospital se había caído. Y atendíamos a todo el mundo en el suelo. En fin, lo de Haití fue muy fuerte, porque veías que aquello no tenía solución. Y siento decir que creo que sigue sin tenerla. O se reparte la riqueza, lo que haya en el país, que hay poco, pero se reparte... Y luego, tanto autoridades locales como nacionales. Es que es un horror. No sé, quiero decirte que habría como que tirar el país entero para rehacerlo entero. Allí, sí que podía haber sobornos, o sí que te pedían dinero en la calle, eso sí. Es que, ¿cómo no te van a pedir, robar o sobornar? Si es que no tienen nada (**Fátima**).

Otra de las vivencias recordadas como impactantes, y que me provocaron profundo malestar fue comprobar, en una corta estancia en Johannesburgo durante el año 1986, la crueldad del sistema de apartheid, impuesto por el gobierno blanco, racista, de exclusión y maltrato a la población negra y “coloureds”¹³³ en África del Sur. Considero que dicha vivencia ha sido la situación más impactante vivida en un contexto de no conflicto armado.

Me fui a Johannesburgo desde Maputo para coger el avión a Madrid. En los autobuses había entradas por dos sitios, uno para los blancos, otro para los negros. Estuve todo el día paseando; en los bancos de los parques estaba escrito “only white people”, los negros en los parques estaban en zonas donde no había árboles. En los hospitales, entradas para blancos y entradas para negros, y a mí aquello me impactó muchísimo más de lo que me había impactado Maputo el primer día que llegué. Y en un determinado momento, ya debían ser como las cinco de la tarde, todavía había luz, yo ya me tenía que preparar para coger un taxi para ir al aeropuerto, empecé a ver muchísimos negros andando muy deprisa, como corriendo, y pensé, joder, una mani, qué bien, voy a ver una mani antirracista... bueno, me parecía increíble poder vivir eso en directo. De repente, me vi entre muchísima gente siendo la única blanca, La gente me sonreía, o eso me parecía, como extrañada. Y como corriendo... no era correr, era andar muy deprisa, como

¹³³ En el contexto de África austral, en particular en la República de Sudáfrica, el término inglés coloureds (s. coloured; también conocidos en afrikáans como Bruinmense, Kleurlinge o Bruine Afrikaners, traducido al español aproximadamente como mestizo, aunque literalmente significa “(persona) de color”) se refiere al grupo étnico racialmente heterogéneo que posee ancestros europeos, asiáticos y de varias tribus bantú y !koisán del sur de África.² Además de la extensa combinación de estas diversas herencias en el Cabo Occidental -en donde se desarrolló la cultura de los Coloureds del Cabo y la cultura asociada de los Malayos del Cabo- en otras partes del sur de África, su desarrollo ha sido, por lo general, el resultado del encuentro de dos grupos diferentes. Los estudios genéticos sugieren que el grupo tiene los niveles de mestizaje más altos del mundo. Los coloureds jugaron un rol importante en la lucha en contra del apartheid y sus políticas predecesoras. La Organización Política Africana, creada en 1902, era de membresía exclusivamente coloured; su líder Abdullah Abdurahman organizó y congregó los esfuerzos políticos de la comunidad mestiza durante muchos años. Muchas personas mestizas luego se unieron al Congreso Nacional Africano y el Frente Democrático Unido. Ya sea en estas organizaciones u otras, muchos coloureds participaron activamente en la lucha contra el apartheid. Durante este periodo J. G. Strijdom, conocido como el León del Norte, trabajó para restringir los derechos de los coloureds, finalmente quitándoles el derecho al voto. Información recuperada de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Coloured>

en las manis que después he visto en la televisión, que se ve que van los sudafricanos como andando muy deprisa, medio corriendo, como si fueran guerreros zulúes. Yo también fui siguiendo ese ritmo y llegué a una zona de Johannesburgo donde había una terminal enorme de autobuses, como marquesinas o intercambiadores, y un montón de gente entrando en los autobuses, y ya en un determinado momento, pregunté qué era lo que pasaba, que si había alguna demostración, y me dijeron que no, que, a partir de las seis de la tarde, los negros solamente podían estar en la ciudad de los blancos, en el Johannesburgo de los blancos, con un pase específico. Los negros tenían que irse a los bantustán, ciudades bantúes o guetos y todo este tipo de cosas que después hemos visto en documentales o películas, donde vivían. Estar ahí sin pase implicaba poder ser penalizados, castigados y hasta ser presos. Me indicaron que casi todos los días se daba esa circunstancia, que las gentes salían de trabajar en los sitios de los blancos y tenían que ir muy deprisa para los bantustán. Solo podías estar fuera del bantustán, si tenías algún pase especial o si trabajabas por la noche, o porque salías más tarde del trabajo o este tipo de cosas. Aquello me pareció desolador, horrible, horrible, horrible. Me sentí fatal, me sentí una privilegiada, tuve una enorme rabia e indignación y allí me apropié, de golpe, de la importancia de la lucha antiapartheid, en alguna de cuyas acciones había colaborado en Madrid. Me impactó profundamente, no tanto como la masacre que viví en Quelimane, de otra forma, pero creo que ha sido la vivencia que más me ha afectado sin vivir en un contexto de guerra **(Julia)**.

Fátima expone en su relato la dolorosísima vivencia de ser testigo de la destrucción ecológica del hábitat donde vivía en Ecuador, país al que volvió veinte años después de su primera misión. Para describir situaciones durísimas vividas en contextos de conflicto armado o campamentos de refugiados, Fátima, para describir la situación que observaba, utiliza el término horror. Dentro de esta descripción del horror resulta verdaderamente hermosa la forma en la que expresa su amor hacia la naturaleza. Tal como en otras muchas partes de su relato, Fátima ha utilizado los términos *pobre gente* o *pobre pueblo* para describir el sufrimiento de la población en estos contextos, aquí utiliza la expresión pobre selva, y, al hacerlo, la *humaniza*.

Y también en aquel proyecto vi el horror de Ecuador, país que amaba, que fue mi primera misión, en el que amé y viví tanto, de todo el Amazonas, la parte esa de la selva ecuatoriana, horadada de grandes tuberías para las petroleras. Voy a beber agua, porque no puedo. La pobre selva, vamos, pobrecita, llena de tubos, de tuberías, de chimeneas, de todo, era el horror, el otro horror, diferente al de las guerras, los campamentos, el horror ecológico, la degradación y depravación producida por el hombre. ¡Qué dolor, Julia, qué dolor! **(Fátima)**.

El último elemento de malestar identificado por Miguel Ángel, un hombre que se autodefine como *duro y contenido emocionalmente*, con una infancia y adolescencia marcadas por la pertenencia de sus padres al Partido Comunista de España, represaliados con la cárcel por ello, en definitiva, *curtido o acostumbrado* al dolor, fue su profunda y dolorosísima decepción tras la pérdida de las elecciones del Frente Sandinista en Nicaragua. Ello supuso acompañar el fin del proyecto de transformación social, la pérdida de la ilusión y el fin de la esperanza, que durante muchos años se convirtió en el *life-motiv* para Miguel Ángel. El acompañamiento del recuento de votos durante la noche electoral es identificado por Miguel Ángel, como una de las noches más duras de su vida, en los que el dolor y el llanto desgarrado y desconsolado, solo o acompañado, fueron una constante. Llanto que nunca había tenido frente a acontecimientos dolorosos personales o familiares.

Y como bien sabes, el Frente, el 25 de febrero de 1990, perdió las elecciones, con un 44 % de los votos, frente al 51 de Violeta Chamorro. Bueno, fíjate que yo creo que pocas noches de mi vida han sido tan malas como esa. Y quizá, si tuviese que destacar la peor noche de mi vida, fue esa noche, la noche en que el frente perdió las elecciones... lo he pasado mal otras noches, pero como aquella noche, de dolor, dolor profundo, y además algo que a mí no me ocurre normalmente, que yo no lloro, de no parar de llorar, o sea, es una... Creo que solamente me ha pasado esa noche. Yo creo que fue un dolor tremendo, la sensación de fracaso, la sensación de frustración, de no sé, de que te han quitado algo muy, digamos que, muy profundamente llevas dentro, un dolor de lo inesperado, del shock... Recuerdo toda la noche en vela. Pocas horas más tarde, a las 6 de la mañana, por fin habló Daniel Ortega, para reconocer la derrota. Me acuerdo que poco después empezó a llamarme toda la gente de España: mi madre, Chachi, que ya vivía en España, otra amiga que está en España, otros. Y fue un llanto tras otro. Yo me acuerdo, además, de la voz de Chachi o la voz de mi madre diciéndome "pero no llores, pero no llores", era como... Para mi madre era desgarrador, porque era un hijo el que lloraba de dolor. Yo lo recuerdo como uno de los peores momentos de mi vida, realmente el peor **(Miguel Ángel)**.

3.3 MECANISMOS Y ESTRATEGIAS UTILIZADAS FRENTE AL MALESTAR

Finalmente, quería conocer que mecanismos y estrategias utilizamos, no siempre de forma consciente, para poder mantener el equilibrio psíquico y emocional ante las situaciones anteriormente descritas.

Uno de los elementos fundamentales para conseguir dicho equilibrio, identificado por todas y todos nosotras ha sido el apoyo de amigos y compañeros, locales y expatriados, con los que compartimos vida en nuestras misiones.

En la misma dimensión del apoyo, también ha sido descrita la importancia de sentir el apoyo de las organizaciones o instituciones contratantes. En general, quienes hemos vivido situaciones complejas (enfermedades, accidentes, muerte de familiares u otras) hemos tenido el apoyo de las organizaciones contratantes o las locales para las que hemos trabajado

Bueno, cuando tuve el accidente de la picadura de la manta raya en la isla de Honduras y luego estuve ingresado por el dengue, el apoyo de la organización fue total. Total, toda la gente que me rodeaba me apoyó, y la institución también me apoyó, luego el coordinador de Centroamérica de la Agencia Andaluza cuando estuve en el hospital vino desde Panamá a verme, y sí, sí y se agradece mucho ese apoyo en ese contexto (**Juan**).

Algunas informantes piensan que otro de los mecanismos o estrategias frente al malestar y el dolor consiste en que, tras un periodo de contacto con la pobreza, miseria, la guerra, en definitiva, con el sufrimiento *del otro* y también del propio, parece producirse una cierta normalización o *rutinización* de la vivencia, tema controvertido con el que Fátima no está de acuerdo.

El regreso de Fátima a una nueva misión más dura de emergencia-post-emergencia o de ayuda humanitaria (conflictos armados, campamentos de refugiados, desastres naturales, o similares), después de haber realizado durante un tiempo relativamente grande, trabajos en contextos menos duros o más fáciles, generalmente llamados de desarrollo, le impactaron de manera especial. A Fátima, que no se ha acostumbrado a vivir en contextos de tanto dolor, le genera más rebeldía y ganas de seguir luchando.

Angola o Ruanda han sido difíciles y duras también. Esta de Ruanda lo fue y mucho, porque llevaba un tiempito no viendo tanta barbarie. Trabajaba en desarrollo y ¡Puff!, volví a caer de patas en otra barbarie, de otra manera. Barbarie que vuelves a tener de frente. Es muy difícil, porque sufres por la población. Porque, en definitiva, has soltado la vida por compartirla con esos grupos, y esos grupos están sufriendo, sí, sí sufrí mucho. Julia. Yo, lo que creo que, el meterte dentro de ese sufrimiento, o el convivir con esa calidad de vida o con esas dificultades de la vida de esas personas, lo que me hizo, lo que yo creo que siento, es más rebeldía para intentar que eso no siga ocurriendo, u ocurra cada vez menos, o cada vez sean las maneras menos agresivas o menos dolorosas para la población. No, lo que te hace es tener, hablando claramente, más rabia para pelear y para luchar. Yo así lo siento. Aunque haga pocas cosas, pero hay que seguir en la lucha, Julia, vos lo sabéis también como yo (**Fátima**).

Tras escuchar, leer y analizar el relato de Fátima, recordé uno de los lemas de los zapatistas, particularmente del sub-comandante Galeano, antes Marcos, que escuché en el Caracol de la Realidad, en el mes de mayo de 2014, en su discurso de despedida como portavoz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y que he tenido como frase durante años en mi perfil de Skype *Transformar el dolor en rabia, la rabia en rebeldía y la rebeldía en futuro*.

El sentimiento de utilidad del intenso trabajo que se realiza en los complejos contextos descritos, es una estrategia, un mecanismo protector básico, frente al sufrimiento. Es decir, el altruismo como mecanismo de defensa, ya explicado anteriormente.

Otro de los elementos identificado es la *normalización* de la globalidad de la vida en los contextos en los que el malestar, el dolor y el sufrimiento conviven muy intrínseca e intensamente con el bienestar, la alegría, la música y el baile, sentimientos por los que es frecuente tener la sensación de vivir una vida muy intensa.

Y hacíamos milicias populares, hacíamos campañas de vacunación. Hacíamos muchas fiestas con la gente de... Ten en cuenta que alumno mío era el alcalde, alumno mío era el jefe de policía, alumno mío era el responsable

del centro sandinista, el vicerresponsable del frente sandinista, el director de la empresa agropecuaria, el director de una empresa láctea. Todos eran alumnos míos, en el bachillerato nocturno. Y con esa gente hicimos muchas relaciones de fiesta, de tomar algo, de cenar, de contar cositas, tal. Con la gente que venía constantemente a las visitas de las brigadas, y toda esa gente, y si con guerra, sustos y fiestas, esa era la vida, así mismo, muy, muy intensa (**Miguel Ángel**).

Yo misma he vivido, con cierta extrañeza, dicha dimensión de la normalización de la vida en varios países, particularmente la vida lúdica. Como ejemplo de ello presento el siguiente *verbatim* de una vivencia en la ciudad de Quelimane en la que residía, en donde horas después de un bombardeo en los alrededores de la misma, hubo un gran concierto. Para mí, y otras y otros informantes en cuyos relatos se ha descrito este aspecto, la fluidez, *la emergencia de la vida*, la *alegría*, *el vivir el presente*, son una necesidad fundamental, consciente o no, en este tipo de situaciones.

Y recuerdo que un día cuando entré a comer en el restaurante, que había habido bombardeos relativamente cerca, al otro lado del río, pero ahí no pasaba nada, todas las personas seguían su vida normal y es algo que me ha impresionado siempre ¿no? Como se puede normalizar la vida en contextos tan difíciles, tan complicados y donde parece imposible que se pueda normalizar nada. Pues en esos contextos la vida se normalizaba y... "todo bem", "todo bem". Y recuerdo también con muchísimo impacto la actuación de un músico muy conocido, angoleño, que fue por allí que se llama Bonga, Bonga, esa misma noche, en un polideportivo que había cerca del hotel y recuerdo que llegamos con Anil, con Inge, con Raposo, con Simoes... bueno, un grupo de gente con los que nos relacionábamos por allí y no había nada, no había ni cerveza ni Coca-Cola, ni bebidas, ni tabaco ni comida, ni nada, absolutamente nada de nada, y allí estaba todo el mundo cantando y bailando. A mi aquello me parecía impresionante. que habiendo habido el bombardeo por la mañana, estuviera allí la gente bailando y cantando y... sin nadaaaaa. Era todo muy intenso. Entonces me di cuenta que empecé a mover un pie, después a mover otro, despacito y al cabo del rato estaba bailando enloquecidamente. Ahí aprendí realmente algo fundamental, que quizás ya lo sabía, que la vida emerge siempre, es hoy, que el futuro es hoy, el momento...lo de hace un rato ya no está, está ahora y pasamos una velada estupenda, que hasta hoy recuerdo con nitidez (**Julia**).

Finalmente, quise reflexionar con las y los informantes las implicaciones que estas vivencias han tenido en el aprendizaje de la vida y en nuestra construcción como personas. A pesar de que este aspecto lo he desarrollado con mayor profundidad en el capítulo final dedicado a analizar los beneficios o costes que el trabajo en este sector han tenido o sigue teniendo en nuestras vidas.

Todos y todas nosotras somos conscientes de que las particularidades del lugar y contexto, completamente diferentes a las del nuestro entorno de origen, aun en su dificultad y complejidad, nos han permitido conocer y vivir situaciones especiales, de una intensidad excepcional, imposibles de vivir en nuestro país.

Estuve en Medellín desde el ochenta y tres hasta el ochenta y nueve. Yo como yo sobre todo en Medellín trabajaba en barrios marginales había mucha gente que se dedicaba al narcotráfico y en aquella época el narcotráfico era muy importante en Medellín, mataban cada vez ya montones de personas y me pasaba las noches suturando y curando heridos porque había muchas peleas. Y esa es la época en la que el famoso Pablo Escobar era el rey del Mambo, tanto así que muchos de mis pacientes eran sus...bueno, eran sus esbirros, incluso llegamos a hablar con él para montar un barco-hospital en la zona del Choco que es una zona, digamos, una zona que es muy africana de Colombia que está en la frontera con Panamá y hay muchos ríos y es una zona muy abandonada. Yo tenía el proyecto de hacer un barco-hospital y estuve hablando con el Pablo varias veces para ver si me financiaba el hospital. La idea le gustó mucho, mucho, porque bueno, tenía tanto dinero que no sabía qué hacer con él. Los contactos con Pablo Escobar los vivía como alucinada, como algo excepcional. A todas esas, mataron al ministro de justicia y naturalmente, bueno, entonces él ya se volvió ilegal con lo cual ya...en fin, este proyecto de barco-hospital se fue al garete por el tema éste de que mataron al ministro y entonces, bueno, seguro que él estaba implicado y todo cambió un poco. Fue un tiempo complicado pero excelente, excepcional, que quieres que te diga, contactos directos con Pablo Escobar. ¿Cómo podía haber vivido eso en Barcelona? (**Guida**).

Algunas de las personas informantes han señalado que vivir en algunos de estos contextos de enorme dificultad les hace ser conscientes del privilegio de estar viviendo situaciones especiales, en un momento histórico concreto.

Chachi, en cuyo relato describe varias vivencias duras en el contexto de la guerra de la Contra en Nicaragua, es muy consciente del privilegio de haber sido partícipe, protagonista activa del proceso transformador que llevaba a cabo la Revolución Sandinista.

Entre otras cosas te puedes imaginar que en aquellos entonces en Nicaragua concitaba la atención de media humanidad, y allí quería estar todo el mundo. Entonces, yo viví todo este proceso del desarrollo de lo que era el estatuto, todos los procesos previos de las asambleas en poblaciones, super interesante. Una cosa increíble, aunque yo tampoco me lo planteé, así como muy intelectualmente, pero luego también lo pensé y lo hemos hablado con algunos compañeros de aquellos tiempos, ¡jo, qué privilegio el haber vivido en un país y un proceso donde se estaba haciendo una revolución, se estaba intentando transformar el modelo del sistema (**Chachi**).

A modo de conclusión, quiero señalar que, si hubiese una característica común a todos y todas nosotras, respecto a nuestras vivencias más personales, sería la certeza de que las duras experiencias vividas han sido una *verdadera escuela, la escuela de la vida*, que nos han hecho crecer y madurar como personas.

Pues sí, he vivido bastantes situaciones de guerra, enfermedades, ver a gente morir, que se mueran encima de ti o cosas de éstas que aquí sería mucho más difícil y para no hablar de Guinea, que en Guinea he vivido situaciones de dictadura, de opresión, de amenazas y de otras cosas que me han enseñado mucho, sinceramente, mucho, de mi misma, me han hecho crecer y madurar mucho. Me enfrentaba a ello de la mejor manera que podía, siempre aprendía muchas cosas, claro, de uno mismo, porque no sabes cómo vas a reaccionar, si te va a dar miedo esta situación o la otra o si vas a saber responder o pinchar a tu amiga ahí formol, que está muerta ya y cosas de éstas ¿no? Para mí, el trabajo en cooperación en estos contextos ha sido la verdadera escuela de la vida (**Almudena**).

Para mí, como para Almudena o Chachi, las vivencias en contextos complejos no solo han sido fundamentales en mi aprendizaje y crecimiento personal, sino que han sido la *materia prima* de esta tesis.

Que cosa tan grande es la vida. La vida vivida, toda ella, pero sobre todo en estos contextos tan complejos y duros. Estoy pensando que no solo me han enseñado mucho, muchísimo y ha contribuido a ser la persona que soy, sino que me han permitido estar haciendo esta tesis. Lo pienso y me... ¡uf!, no sé. Me emociono. ¡Que hermoso! (**Julia**).

CAPÍTULO X.

LA VIVENCIA DE LA VUELTA. EL RETO DE REGRESAR A CASA

Jules, las vueltas hay que afrontarlas, bueno, las vueltas es lo que hay, pero me refiero enfrentar el malestar que se produce. Te enfrentas a que tus amigos tienen su vida, por supuesto, tu familia tiene su vida, por supuesto, y tú te encuentras un poquitín diciendo: "a ver, ¿dónde está mi vida aquí? Creo que todos nos tuvimos que enfrentar a la vuelta, o sea, que cuanto antes lo hagas, creo que mejor. Yo enfrenté la primera, y una vez enfrentada la primera, que es siempre difícil y muy importante superarla bien, aceptar el malestar es una parte fundamental del proceso, el resto son más fáciles (Juan).

INTRODUCCIÓN

Una de las particularidades intrínsecas al trabajo en terreno, consiste en que, antes o después, por diferentes motivos, con más o menos ganas, por periodos cortos o largos, hay que volver a casa, sea esta cual sea, es decir, a lo que decidí denominar *contexto de origen* (entendido este en un sentido amplio).

Volver forma parte del quehacer de las personas que trabajamos en el sector. Forma parte de la cotidianidad de nuestras vidas cuando se trabaja en cooperación. La experiencia y vivencia de este proceso está influenciada por muchos factores y por ello, puede ser vivida con deseo, o, por el contrario, ser uno de los procesos más complejos y complicados a los que el cooperante se debe enfrentar, provocando en nosotros un profundo malestar debido a sentimientos de desubicación, desarraigo y soledad, con la sensación también de no ser comprendido, de incapacidad para comprender y aceptar el contexto de vuelta (choque cultural invertido)¹³⁴, o incluso síntomas y signos más severos como angustia, miedos, pesadillas y terrores nocturnos y aislamiento (estrés traumático).

Me voy de Guinea, una de las veces hartito, paso por España, muy poco, un par de meses. Y en España estoy mal. mal, mal. Sí, y tenía muchas ganas de irme otra vez. Sí, aquí no tenía ganas de adaptarme, porque todo esto era muy... Yo lo veía como muy hostil, de alguna forma. Y difícil. A las personas las veía mal. Hombre, yo ya te he comentado que mis vueltas yo las llamaba "mi ejercicio personal de esquizofrenia". Así las llamaba, y está en los libros que he escrito de mi época de Guinea, porque era como volver a una personalidad, porque era como tener... ser dos personas, en una... O sea, dos formas de mi persona en el mundo, que cambiaban, de golpe y porrazo tú estabas ahí en Guinea, en Mongomo, no sé qué, llevabas diez meses o no sé qué, venías de golpe aquí, y había luz (Ramón).

Teniendo en cuenta la multiplicidad de dimensiones que influyen en la vivencia personal, y con el objetivo de facilitar el análisis, se procedió, al igual que en los capítulos precedentes, a agrupar las mismas en varios temas y sus correspondientes subtemas. Con estas agrupaciones temáticas he pretendido recoger información sobre entorno y la vivencia del retorno o vuelta a casa, que, con frecuencia, no es ya exactamente al mismo contexto laboral, residencial o afectivo que la persona tenía cuando partió. En estas agrupaciones temáticas, que se presentan en la siguiente tabla, se van incorporando y las vivencias descritas en nuestros relatos.

¹³⁴Choque cultural revertido o invertido es un tipo de *shock* que tiene lugar cuando el individuo regresa a su cultura nativa, en general de forma brusca, ya que los actuales medios de transporte así lo permiten, después de haberse acostumbrado a otra cultura. Al entrar de nuevo en contacto con la cultura de la que se es originario se suelen producir dos fases: *idealización* y *expectativas*. La *idealización* consiste en que el individuo se enfoca en las cosas buenas del pasado (deshaciéndose de las cosas malas), creando una versión idealizada del mismo. Las *expectativas* consisten en que el individuo asume que el entorno del que partió no ha cambiado, esperando que las cosas se mantengan de la misma forma en que estaban cuando partió. Bermejo, J. C. *El duelo migratorio*. Recuperado de: <https://www.josecarlosbermejo.es/el-duelo-migratorio-los-7-duelos/>

Tabla 10.1. Categorías de análisis de la vuelta al contexto de origen

Variables de análisis	Dimensiones temáticas	Algunos aspectos de la dimensión
1. El malestar a la vuelta al contexto de origen de los trabajadores de cooperación y ayuda humanitaria.	El malestar psicológico del trabajador de cooperación y ayuda humanitaria, en la vuelta a casa.	Choque cultura revertido / invertido. Estrés postraumático del trabajador de cooperación y ayuda humanitaria.
	La vivencia del malestar según el tipo y contextos de regreso y vuelta.	El lugar a donde se vuelve. El contexto al que se vuelve: trabajo, estudios, familia. El motivo por el que se vuelve: finalización de contrato, decisión personal (extrañamiento, estudios de hijos, etc..)
2. Otras vivencias de las vueltas.	Otros sentimientos del proceso de vuelta.	Añoranza, extrañamiento, desarraigo.
	La vuelta habiendo constituido una nueva familia.	Pareja local, hijos biológicos, hijos adoptados o acogidos. La integración en España de la pareja y los hijos. Las dificultades administrativas en España. La regularización de la situación de residencia.
	Las vueltas después de varios años en otro país.	Los cambios estructurales en el país de origen. La vivencia de estos cambios.
3. Necesidades afectivas y emocionales de los cooperantes en los procesos de vuelta.	La necesidad de compartir las vivencias.	La dificultad y sentimiento de no ser comprendidos por las personas del contexto de origen.
	La necesidad de que el contexto de origen se mantenga igual que antes de la ida.	
	Estrategias para resolver o minimizar el malestar de la vuelta.	Mantener contactos con personas locales y expatriadas. Participar en organizaciones de solidaridad y cooperación en el país de origen. Constituir ONGD. Volver a salir a otra misión como mecanismo de afrontamiento del malestar. No volver. Miedo a la vivencia de la vuelta.
	El apoyo a los cooperantes tras la vuelta a casa por parte de las organizaciones de cooperación para el desarrollo.	
4. El malestar pasa. Las vueltas que no duelen.	La adaptación al contexto.	
	Las vueltas que no duelen.	Estudios, paradas deseadas entre misiones, etc.
5. La integración laboral en el contexto de origen.		
6. La vuelta definitiva.	El miedo a la vuelta.	

La vivencia de la vuelta, el contexto de la misma y el proceso de adaptación al país de origen sea en el mismo contexto al existente en la salida, o sea en otro diferente, se consideró, ya desde el momento del diseño de la entrevista, una variable de enorme relevancia. Quizás lo anterior esté asociado a mi vivencia personal de las vueltas, así como al acompañamiento durante muchos años de los procesos de vuelta de personas amigas. El hecho de que las vueltas sean un proceso normalizado en nuestras vidas no implica que las mismas no sean vividas con malestar.

Las características personales o emocionales (estructura psíquica de la persona), o de carácter más contextual. Las motivaciones y el contexto personal antes de la salida a la misión, y la vivencia de la experiencia: el contexto, el tiempo y actividad realizada en el país de destino, son algunos de los factores que pueden influir en cómo vivimos este proceso. No es lo mismo trabajar en proyectos de cooperación para el desarrollo, en general de una duración mayor, en un país que, en otro, que trabajar en un proyecto de emergencia o ayuda humanitaria, en general de corta duración y alta intensidad. Todo ello influirá en la vivencia de las vueltas,

El motivo de la vuelta: voluntaria, es decir decidida por la persona por diferentes motivos (corta duración por vacaciones, cursar estudios, realizar una nueva actividad en país de origen, constitución de pareja, etc.); decidida por el contexto, las circunstancias externas a la persona, las que deciden la salida del país y el regreso a casa (enfermedad personal o de algún familiar, evacuación por complejidad de la situación político-militar, fin de contrato/actividad, etc.) y el contexto global al que se llega, son elementos esenciales en dicha vivencia.

Asimismo, también es muy diferente la primera vuelta de un determinado destino, que las posteriores, o que la vuelta definitiva. Tampoco son iguales las vueltas temporales (vacaciones, reuniones de trabajo, visita a la familia por una situación extraordinaria, etc. que las vueltas por finalización de un determinado contrato, pero con vistas a incorporarse a nuevas misiones. Tampoco es vivida de la misma forma lo que he denominado la vuelta definitiva, en la que o bien la persona, por diferentes motivos, decide cambiar de actividad profesional para siempre, o bien esta coincide con el final de la vida laboral, o un problema personal/familiar. En estas circunstancias se concluye no solo una fase de la trayectoria laboral, sino también de algunas de las características de este modelo de vida: periplo de viajes, de idas y vueltas.

Por todo lo anterior y por asumir que con frecuencia las cooperantes y, fundamentalmente, las trabajadoras humanitarias vivimos en contextos muy estresantes a todas las personas entrevistadas les pregunté sobre la vivencia de la/las vueltas, particularmente sobre la “primera vuelta”, u otras vueltas que hayan sido vividas como momentos significativos y complejos del proceso de la adaptación al contexto de origen. Porque como dicen Martín y Donà (1997: 52): *pero la experiencia, o incluso el estrés producido por estas situaciones, pueden no terminar cuando los cooperantes finalizan su trabajo o vuelven a su país. Entonces pueden darse problemas tanto para enfrentar las situaciones vividas como para la reintegración social (encontrar trabajo, amigos, etc.).*

Seguidamente se intentarán describir las dimensiones mencionadas, intentando articular las mismas.

1. EL MALESTAR A LA VUELTA AL CONTEXTO DE ORIGEN DE LOS TRABAJADORES DE COOPERACIÓN Y AYUDA HUMANITARIA

Para algunas personas la vuelta, principalmente la primera vuelta, o la que sucede tras haber trabajado en un contexto de enorme dificultad, puede resultar un proceso complicado, doloroso y traumático. Volver de nuevo al contexto cultural de origen puede provocar la vivencia de un potente contraste cultural, que en algunos casos es mucho más potente que el vivido en el país de destino, siendo frecuentes los sentimientos de confusión y desarraigo.

1.1. EL MALESTAR PSICOLÓGICO DEL TRABAJADOR DE COOPERACIÓN Y LA AYUDA HUMANITARIA, AL VOLVER A CASA

Este tipo de vivencias han sido muy bien documentadas por el periodista catalán Bru Rovira, en su estupendo libro *El mapa del mundo de nuestras vidas* (2017), en el que presenta diversas trayectorias de trabajo y vida, en diferentes contextos de trabajo de ayuda de emergencia, de un grupo de trabajadores o ex trabajadores de la ONGD Médicos Sin Fronteras España (MSFE). De dicho libro he extraído un fragmento de una conversación mantenida por el autor con su informante, Luis Nogeras (actual presidente de la organización), tras el regreso a España desde Somalia, donde en Bossaso¹³⁵, habían sido secuestradas dos trabajadoras sanitarias de la organización (Mercedes García y Pilar Bauza),

Finalmente conseguimos regresar con las chicas. Aterrizamos en un Falcon del ejército en Torrejón de Ardoz. Allí estaban los políticos, las familias de las chicas. Para nosotros, los de la oficina, nos habían reservado un billete de avión que salía aquel día para Barcelona. Yo le dije a Carlos: "No puedo ir a Barcelona. No puedo regresar todavía a casa". "Yo tampoco", dijo Carlos. Ni yo, dijo Javier. Fuimos al hotel, vimos los periodos de la recepción y allí estábamos nosotros. Nos fuimos cada uno a su habitación, pero al cabo de un rato ya estábamos los tres en el *hall*, sentados y completamente desorientados (Rovira, 2017).

Estas vivencias de tipo psicológico que padecen las cooperantes cuando regresan de nuevo a su país de origen recibe el nombre de choque cultural revertido o invertido.

La vivencia o constatación de que el contexto anterior a su partida ha cambiado, o que, aun no habiéndose producido, sus propias vivencias han producido cambios importantes en su persona, la vivencia de los contrastes entre el contexto dejado y el de llegada, particularmente si esta se produce en un momento concreto del año (Navidad), en que se evidencian más los contrastes, así como el proceso de ajuste y adaptación al mismo, pueden producir sentimientos de incomodidad, confusión, incomprensión y desarraigo, tal y como se observa en el siguiente recuerdo de Sonia.

Cuando yo llegué aquí, claro, todo me resultaba muy diferente. Yo, además, llegué en Navidades, con lo cual, en plena vorágine de... bueno, celebraciones, compras, luces y tal, lo cual me pareció algo totalmente opuesto a lo que yo había vivido allí, y que también yo vivía antes de irme. Me acuerdo que dijo una amiga, "acompañame a comprar los regalos". Claro, por los centros comerciales y yo decía, estaba como... rara, confundida, acabada de aterrizar en la luna, entonces si me acuerdo de eso, no entendía nada, no me sentía de aquí, me sentía mal (Sonia).

Para Rebeka, la vivencia del malestar tras su regreso de Sudán del Sur, que califica de cultural, al contrario, estuvo acompañada de un profundo malestar psíquico, con diversos síntomas, entre ellos, angustia.

Y al volver de Sur-Sudán tengo mucho malestar. No, no, físico no, ninguno. Psíquico, con mucha angustia, mucho malestar, psíquicamente mal. Yo creo que ahí sí que viví un choque cultural al contrario, cuando vuelvo, o sea, primero, de reponerme de esa experiencia intensa a nivel de trabajo, a nivel de *environment*, o sea, del entorno y también, bueno, pues una relación personal, sentimental que también se juntó todo y ya cuando dejas el país es como... entonces, si juntas todas esas cosas en un entorno tan... pues es algo muy intenso ¿no? (Rebeka).

Las diferentes reacciones frente a eventos traumáticos, tales como desastres naturales, conflictos armados, migraciones masivas de población, etc., han sido estudiadas por distintas disciplinas, entre ellas la Psicología Clínica y Social. Diversos estudios llevados a cabo demuestran que, mientras que casi todas las personas experimentan alguna respuesta psicológica (tristeza, miedo, cansancio, etc.) frente a los acontecimientos o situaciones estresantes, que en su mayoría pueden ser consideradas como procesos adaptativos a las mismas, solo algunos individuos desarrollan respuestas psicológicas expresadas en signos y síntomas más severos, más patológicos, y que incluyen depresión, reacciones psicóticas y

¹³⁵ Para mayor información sobre el secuestro y la liberación se puede consultar dicho, *El mapa del mundo de nuestras vidas*. Rovira, Bru. Ed. Altair, 2017 o resúmenes de la noticia en: <https://www.publico.es/internacional/cooperantes-medicos-fronteras-secuestradas-somalia.html> y https://elpais.com/dia io/2008/01/03/espana/1199314811_850215.html

trastornos de ansiedad, que constituyen el llamado trastorno de estrés postraumático (TEPT)¹³⁶, que con frecuencia requiere de diagnóstico y tratamiento.

Según la Asociación Americana de Psiquiatría (AAP, 2000: 439-440), también pueden presentarse un reducido interés y, por tanto, implicación en el mundo circundante (interés disminuido, enrarecimiento o limitaciones afectivas, combinado con, al menos, uno de los siguientes síntomas: alteraciones del sueño, hipervigilancia (a veces manifestada por una tendencia a sobresaltos), incapacidad para concentrarse, sentimiento de culpa por haber sobrevivido, rechazo de actividades conducentes a la reconciliación con el trauma, e intensificación de los síntomas a través de la exposición a hechos que simbolizan el evento traumático.

En algunas personas que han experimentado estas situaciones se desarrollan los anteriores síntomas. En ocasiones se producen inmediatamente después de la vivencia de la situación estresante, mientras que en otras, la respuesta permanece latente durante un periodo, manifestándose los síntomas, o bien en una situación de mayor “confort” o “seguridad”, o bien, de manera normal, cuando el trauma se repite, o se producen nuevas situaciones estresantes.

Una modalidad específica del estrés postraumático *es el estrés del personal humanitario*, asociado a los riesgos que esta actividad puede implicar en la salud mental de los profesionales que se dedican a las tareas de cooperación para el desarrollo en contextos de especial complejidad, y particularmente en ayuda humanitaria, emergencias o post-emergencias. Teniendo en cuenta la cantidad y complejidad, cada vez mayor, de estos contextos y la participación de profesionales en los mismos, la identificación de este tipo de estrés, su estudio y posibles líneas de actuación es cada vez más relevante.

Tal y como indica Rapaport (2005), *El estrés y sus consecuencias sobre la salud mental son habituales no solo entre quienes sufren desastres o emergencias complejas, sino también entre los profesionales y voluntarios que trabajan en esos contextos difíciles. Los trabajadores de la acción humanitaria están expuestos a múltiples fuentes de estrés, entre otras muchas las siguientes: las dificultades de un contexto de penuria y de violencia, el contacto con el sufrimiento de la población, los dilemas propios del trabajo humanitario, la autocrítica constante, las deficientes estructuras de mando y comunicación interna dentro de sus organizaciones, así como la alta rotación del personal. Además, esta exposición crónica al estrés acontece en un contexto en el que faltan muchos de los mecanismos habituales de apoyo psicológico y afectivo, como la familia, la pareja y los amigos.*

Según Salama (1999: 12, citado por Rapaport, 2005), el agotamiento o desgaste (comúnmente conocido como *el quemarse*, del inglés *burnout*) es probablemente el resultado más habitual del estrés acumulativo. Este cuadro, que habitualmente comienza de forma gradual, se caracteriza por los siguientes síntomas: fatiga; agotamiento emocional y físico; dificultades para conciliar el sueño, síntomas físicos inespecíficos como el dolor de cabeza o las molestias gastrointestinales, irritabilidad, ansiedad, depresión, sensación de culpa y de impotencia, agresividad, apatía, cinismo, abuso de sustancias, dificultades de comunicación y distanciamiento de las situaciones y de la población beneficiaria (Stearns, 1993: 5, citado por Rapaport, 2005).

Ninguna de las personas informantes, aun habiendo vivido momentos de profundo malestar, en contextos de dureza extrema, tales como conflictos bélicos, campos de refugiados, evacuaciones situaciones similares, consideramos haber sufrido estrés postraumático durante las misiones realizadas, pero algunas, entre ellas Mercedes, sí declaran, en cambio, haber

¹³⁶ El estrés postraumático, o trastorno por estrés postraumático (TEPT) (Post-Traumatic Stress Disorder, PTSD), es el conjunto de síntomas físicos y psicológicos que experimentan las víctimas y testigos de situaciones traumáticas breves o duraderas (catástrofes naturales, guerras, accidentes graves, muertes violentas, torturas y violaciones, etc.), que surgen como respuesta tardía o diferida a tales acontecimientos estresantes y pueden persistir largo tiempo después de los mismos. La exposición a estas situaciones anormales y estresantes –como en el caso de la mayoría de los refugiados y las víctimas de la violencia– tiene un impacto negativo sobre la salud mental de las personas, su comportamiento y su capacidad de funcionar. Se ha constatado que las secuelas psicológicas y psicosociales de los desastres a largo plazo son devastadoras. El término TEPT comenzó a utilizarse sobre todo en EE. UU. hacia finales de los años 70 para describir los trastornos y los síntomas en los cuales el factor estresante tenía magnitudes “de naturaleza catastrófica”. El TEPT fue definido por primera vez en 1980 en el *Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales* de la Asociación Americana de Psiquiatría (2000), actualmente en su cuarta versión y conocido como DSM-IV.

experimentado algunas de estas manifestaciones al regreso de alguna de las mismas, tal como se puede observar en el siguiente *verbatim* extraído de su relato. En el mismo expone las dificultades psicológicas vividas tras el regreso a España de su primera misión en Angola, momento en el que aparecen los signos y síntomas de estrés postraumático, anteriormente descritos.

Pues estuve... Yo creí necesario ponerme en manos de profesionales, y fui, bueno, y busqué una terapeuta con la que ya había hecho algunas sesiones en Salamanca, y con ella, pues también estuve hablando nada más regresar, para saber cómo podía seguir. Y luego ya, cuando me instalé en Barcelona, busqué también una persona con la que poder ir trabajando ese malestar y esa incertidumbre, esa indecisión. Y bueno, en mi caso, pues, por ejemplo, sí que necesité también, aparte de esa terapia, necesité tratar las ansiedades, lo miedos y otras cosas a nivel farmacológico, para poder sobrellevar ciertos momentos de angustia o de desesperación que sí que se me habían despertado, podríamos decir que era como una reacción a tanto estrés vivido (**Mercedes**).

Por los efectos que sobre la vida de las personas tiene el sufrimiento derivado del estrés traumático, Rapaport considera que todas las organizaciones deberían tener estrategias claras de prevención y manejo de este estrés entre sus cooperantes, algo que no siempre ocurre, sobre todo en las ONG con menores recursos. Entre estas estrategias destaca: seleccionar al personal y prepararlo (*breafing*) antes de la salida al terreno, escuchar su informe sobre su experiencia laboral y personal al regreso (*debriefing*), tal como señalaba (Stearns (1993: 7), y que denominaba Critical Incident Stress Debriefing (CISD). Asimismo, entiende que el apoyo de un psicólogo o persona especialmente capacitada (idealmente con experiencia en el campo humanitario) deberían ser la norma para todas las salidas y regresos. También es importante la realización de *debriefing* en el terreno, en forma de sesiones regulares en las que se permite a los participantes evaluar sus propias necesidades y sentimientos, y de *debriefing* inmediatamente después de un evento traumático

Las grandes organizaciones de ayuda humanitaria/emergencia, entre otras en nuestro país: MSFE, Cruz Roja, OXFAM-Intermón, tienen equipos de profesionales que apoyan a los trabajadores en terreno en situaciones de estrés, como describe Luis Noguerras en el libro anteriormente descrito de Rovira (2017), *aquella fue la experiencia vital más intensa de mi vida. Tuve la sensación de estar dentro de una película. Cada noche llamábamos por teléfono a la oficina para hablar con una psicóloga del equipo de MSFE*.

Por otra parte, como se indicó anteriormente, al igual que en el caso de algunas personas sometidas a contextos estresantes los efectos psicológicos podían permanecer latentes durante un periodo de tiempo y manifestarse luego, mucho más tarde, hemos considerado aquí que la vuelta a casa, al contexto de origen, es para algunas personas un momento estresante y en este contexto pueden manifestarse signos y síntomas de estrés postraumático de menor severidad. Como se constató en el testimonio de Mercedes, algunas otras informantes declararon que al regresar a casa vivieron situaciones de crisis personal (identidad, extrañamiento, desarraigo, o estrés postraumático, etc.), que obligaron a consultar algún especialista o a recurrir a terapias alternativas.

1.2. LA VIVENCIA DEL MALESTAR SEGÚN EL TIPO Y CONTEXTO DE LA VUELTA

El contexto en el que se produce la vuelta resulta fundamental para la vivencia de la misma. La mayoría de quienes la hemos vivido con malestar señalaron haber experimentado la vuelta. Identificamos la misma tras la finalización de la primera misión, pero otros, en cambio, señalaron haber experimentado un profundo malestar, con síntomas de estrés, al regreso de alguna misión concreta, o bien por haber residido durante un periodo más largo en el país, o por lo marcante de la vivencia.

La adaptación, la integración después de haber estado un tiempo en un contexto tan distinto al llegar a España, yo he vivido dos veces. El primero fue este que te digo, este periodo entre El Salvador y Angola que estuve un tiempo en Europa y la base estaba aquí, en España, aunque me tocaba viajar mucho por Europa del Este, pero estaba aquí. Y el segundo, cuando regresé ahora de Mozambique hace unos años. El primer periodo lo recuerdo que me costó... horrores adaptarme. Sí, es que es una sensación... bueno, de desubicación, ¿no?, de no entender tampoco mucho el contexto de aquí, es una sensación, yo creo, también de que no te interesa el contexto de aquí, que sí que hay ciertas cosas que te parecen muy vánales y discusiones en las que no te apetece ni entrar porque vienes de una realidad donde hay cosas muy básicas todavía por resolver, ¿no? Entonces, eso siempre

te está rondando en la cabeza. Con todo y con eso, bueno, con todo el respeto también a cómo se vive aquí, a la gente que vive aquí y las preocupaciones y los problemas que tiene, ¿no? Porque cada uno tiene su realidad, pero la verdad es que es un poco esquizofrénico al principio. Entonces, me adapté mal, mal (**Iván**).

1.2.1. Vueltas por fin de contrato

En algunos casos las vueltas se producen por finalización del contrato. Se vuelve al mismo contexto afectivo, relacional, laboral, de estudios y residencial, que existían antes de la partida, que era grato. Aun así, la vuelta a este contexto es vivida como difícil y dolorosa. Las intensas vivencias, en contextos traumáticos de extrema pobreza y guerra, son un potente revulsivo en la vida de la persona. Los elementos de disfrute, con la familia, pareja, amigos, y el contexto general, anteriores a la partida, ahora dejan de tener sentido, se viven como frivolidades o banalidades y ello provoca una sensación de profundo malestar que acompaña el proceso de adaptación durante algún tiempo, expresiones del malestar que se observan en mi siguiente *verbatim*, referente al regreso de mi primera misión en Mozambique.

Pues vueltas ha habido algunas cuantas, pero la que realmente fue más potente, más dura fue la primera. Llegué como en julio del año 87 ya he explicado por qué. Tuve un tiempo de vacaciones antes de incorporarme a mi trabajo como enfermera en el hospital 12 de octubre, en la planta 15. Volver al trabajo me reconforta bastante, pero, aunque me reincorporé al trabajo y a la vida normal, yo no estaba bien, no me gustaba esta vida, me parecía muy desarmonica, muy superficial y muy insentido. La relación con mi compañero era muy buena, y me gustaba ver a mi familia, pero también lo recuerdo como un tiempo difícil, duro. La sensación que tengo es de un gran vacío, tristeza, e irritabilidad. Pensaba que a mucha gente de allí no la vería más, lo que no ha sido así afortunadamente, pero en aquel momento no lo vivía así. Pensaba que mi familia, mi pareja y especialmente mis amigos eran idiotas, gilipollas. No sé si estaba triste... no lo recuerdo como depresivo, pero como con mucha vanalidad y además veía mucha desarmonía entre la vida, la pareja, la familia... es decir, empiezan a tener peso cosas que no la habían tenido antes de marcharme y que había estado un año y un mes aproximadamente sin ello (**Julia**).

Otro de las fuentes de malestar descrito por Sonia radica en que la persona regresa de un contexto laboral y vital complejo e intenso sin tener trabajo en España. Durante un tiempo no tiene claro que trabajo quiere o puede hacer en Madrid, ya que, aun con las dificultades descritas en los anteriores capítulos, desea continuar trabajando en el sector, en un país y contexto de menor complejidad. Debido a ello, casi desde su llegada comienza a buscar trabajo en diversas ONGD.

Pues la vuelta de Angola, bastante mal. Me costó mucho, fue bastante dura. Se me hizo muy cuesta arriba. No tenía trabajo en España y no sabía muy bien por dónde tirar, si volver a irme, si dónde... Y luego no sabía ni cómo enfocarme aquí. Tampoco quería volver a un contexto tan, no sé, cerrado... tal, como el que había estado ahí en Angola. Empecé a buscar, en fin, estaba un poco descolocada... Se me hizo cuesta arriba, no sabía muy bien qué iba a hacer... Por un lado, quería descansar, por otro lado, me quería ir ya.... Entonces estaba yo un poco entre el tema laboral, el personal, no sé qué, bastante desencajada, tampoco un drama, pero, en fin, que sí que me costó. En febrero empecé a enviar curriculum a tal y a cuál, y ya te digo la ONG con la que estaba, y enseguida surgió lo de Mozambique... (**Sonia**).

Otro de los factores señalados como causa de malestar, añadidos a los anteriormente descritos, por algunas informantes entre ellas Luisa, Sonia o Rebeka estriba en el hecho de volver a residir en el domicilio familiar, tras haber vivido en el país de destino con mayor independencia y en casa propia, aunque esta fuese de la organización o tuviese que ser compartida con otras u otros compañeros. La vuelta a la convivencia con la familia, particularmente con las madres entraña mayor conflictividad.

A pesar de compartir casa en la ciudad de Luanda con otros compañeros de la organización, en ciertos periodos con muchos de ellos, en un contexto en el que se sentían bastante enclaustradas, ambas sienten que tenían mayor autonomía e independencia que en casa de su madre. En el siguiente *verbatim* de Luisa, muy unida a su familia y particularmente a su madre, se aprecian algunos problemas de convivencia, siendo muy consciente de que es ella y no el contexto familiar la que ha cambiado, y que dichos cambios y a la dificultad para gestionarlos son los que generan dicha conflictividad y malestar.

Mira, yo, las vueltas, no han sido siempre iguales, fíjate. Yo la vuelta de Angola, la recuerdo como dura. Es que yo, a pesar de que yo había venido cada tres meses, y que yo había seguido manteniendo mi relación, y volvía a mi casa, porque yo sigo viviendo con mi madre, entonces vivo en una casa... o sea, que yo me

encontraba muy arropada. Pero cuando vuelves a la misma casa... Era como de pronto... No es que no reconocieras tu... O sea, no el sentido ese de no reconocer a tu familia, o a tu casa, tal, sino que yo, después de dos años en Angola viviendo sola en mi casa, había cambiado, y me acordaba mucho de aquello, de mi trabajo, mi casa. Entonces yo creo que ahí sí me costó, y me acuerdo que fue la primera vez que yo tuve hasta broncas con mi madre. Mi madre me acuerdo que llegó a hablar con algún amigo mío de Angola: "mira, la noto rara y tal". Pero fue, un poco el cambio de llegar y no tener trabajo, y la casa... Entonces, ese año lo recuerdo un poco duro, sí, duro (**Luisa**).

Otro de los motivos de malestar señalado por Juan, y asociado al hecho de no tener trabajo en el contexto de origen a la llegada ni una perspectiva clara de futuro laboral y personal, es la sensación de desubicación con respecto a las personas de su propio entorno, que continúan con sus vidas, frecuentemente el mismo que tenían y que el compartía antes de su partida, vida que no se detiene con la llegada del que vuelve. En dicho *verbatim* resulta muy gráfica la expresión ¿ahora qué hago?, pregunta y sensación que refleja muy bien nuestros sentires en muchos casos.

Vuelves y te enfrentas a que tus amigos tienen su vida, por supuesto, tu familia tiene su vida, por supuesto, y tú te encuentras un poquitín diciendo: "a ver, ¿dónde está mi vida aquí?". Yo aquí me tengo que buscar un hueco para encajar en la vida de los otros, para crear mi red social, y además una actividad que me llene. Igual en aquel momento no tenía una actividad que me llenara tanto como ahora, ahora estoy investigando mucho sobre el desarrollo rural, y yo puedo estar un mes estudiando, y feliz. Pero igual en aquella época no. Entonces es una cuestión también de aspiraciones. Si no tienes aspiraciones, llegas a tu casa y no tienes proyección de futuro y buscar otro trabajo en terreno no te apetece mucho, pero tu profesión es esa, la de ser cooperante. Y dices: "Coño" y ¿ahora qué hago? ¿qué me ofrecen Mali? ¿y si no me apetece ir a Mali? En fin, que estás totalmente desubicado (**Juan**).

1.2.2. Vueltas por decisión personal

Pero también la vuelta al país de origen se puede producir por decisión personal. En el capítulo VIII, en el que se analizaron nuestras primeras misiones y los motivos para continuar o salir de un país, se presentaron aquellas situaciones en las que las personas informantes concluimos nuestros contratos con las organizaciones. Asimismo, se observó que, en algunos casos, existía la posibilidad de renovarlos y continuar en el país, pero decidimos no hacerlo debido a la sensación de fatiga física y emocional, producidas por potentes vivencias en el contexto de la misión, y regresar a casa.

En dicho capítulo se describieron las vivencias de Julia, Sonia, y Luisa, quienes decidieron no renovar su contrato, regresando y viviendo con malestar sus procesos de vuelta. Esta situación fue vivida de forma especialmente dolorosa por Mercedes, tal como se observó en el *verbatim* presentado. Para Mercedes, aunque la vuelta a casa responde a una necesidad psicológica de autocuidado, esta resulta especialmente dolorosa porque coinciden en el tiempo varias necesidades, en sí mismas ambivalentes: por un lado, la necesidad de descansar, poner distancia emocional con lo vivido, y, por otro, la necesidad de decidir qué se quiere hacer en el futuro. Algunas informantes tienen claro que, aun en las dificultades, quieren continuar trabajando en el sector, por lo que la vuelta, aun dolorosa, es un intervalo entre misiones. Pero para Mercedes la experiencia ha sido tan intensamente desgastante, que tiene más incertidumbres respecto a su futuro profesional. De hecho, Mercedes es la única informante que, tras el regreso de esta primera misión en Angola, no ha vuelto a trabajar en misiones de larga duración en terreno. Debido a la excepcionalidad de las implicaciones de la vivencia de su vuelta he optado por presentar un amplio extracto suficientemente amplio de su relato.

Bueno, yo decir que claro, la vuelta era porque a mí me habían ofrecido antes de salir, poder continuar con otro proyecto, pero yo veía claro que necesitaba volver a España, poder ver las cosas con distancia, y poder asimilar esos meses y ese período en Angola, y entonces la vuelta, volví a Salamanca, a casa de mis padres, para dedicarme unos meses al menos a descansar. No quería empezar directamente a trabajar, entonces estuve unos meses en el paro, para ver lo que quería hacer y descansar. Es un tiempo complicado, sí, complicado, porque claro, tú te vas un año, en ese año pasan muchas cosas. A mí me pasaron cosas que a lo mejor hubiera vivido aquí en cuatro, cinco años, o esa es la percepción que tienes desde fuera. Pero veía que no... Luego ya el malestar de la incertidumbre, pues empezó a hacerme plantear qué quería hacer, dónde quería trabajar o dónde quería estar. Por un lado, sentía que Salamanca ya se me quedaba pequeña, y que me apetecía volver a Cataluña, que era donde había vivido antes de irme a Luanda, y donde mantenía las relaciones y las personas con las que me sentía más próxima en ese momento, por el momento de vida que estábamos viviendo. Entonces, decidí, a primeros de junio del 2011, me fui de nuevo para Barcelona, donde, bueno, estuve casi el primer año también

en el paro, haciendo pequeñas cositas. Y muy removida, trabajando también temas en terapia, pues que se me habían despertado mucho, o se me habían despertado en Angola, tema de trabajar las soledades, y de cuál quería que fuera mi siguiente proyecto, o si quería volver a cooperación, o tal. Entonces, a eso le estuve dando vueltas mucho tiempo, y mira por donde no he vuelto a hacer misiones largas, ni casi cortas (**Mercedes**).

El relato de Guida presenta otro de los motivos personales existentes. Guida puede continuar con su actividad y esa vida tan satisfactoria de la que disfrutaba en su última misión en la isla de Zanzíbar, en un contexto que ella considera paradisiaco, pero cubrir las necesidades de educación de su hija fue determinante en la decisión de volver. La sensación de aburrimiento con su trabajo y su vida en Barcelona fueron los principales factores que dificultaron su proceso de adaptación al contexto de origen. Su nada apetecible vida en Barcelona contrasta fuertemente con la interesante e intensa vida personal y profesional llevada en los diferentes contextos durante tantos años de trabajo en el sector. Quizás como una estrategia no consciente para minimizar dicho malestar, aunque hayan pasado bastantes años desde que realizó la última misión en Zanzibar, Guida se resiste a considerar que la vuelta de esta misión sea la vuelta definitiva, es decir que no volverá a trabajar nunca más en el sector.

Y bueno pues como te decía, yo podía seguir, había trabajo y estaba de maravilla. Imagínate en Zanzibar, un paraíso, pero decidí que Ana ya necesitaba estar en un sitio fijo, colegio, amigos. Entonces, la vuelta aquí para Ana fue muy fácil, enseguida se adaptó al colegio... bueno, ella empezó en mayo y nada, ya se hizo amigos para el verano y tal y cual; y para mí la vuelta que, sin ser definitiva, que no la doy por definitiva, pero cada vez va tomando más matices definitivos, pero me resistí. A mí me costó muchísimo adaptarme, me costó muchísimo. Pues sí, fue muy difícil, fue muy difícil. Primero, por la manera de hacer la medicina... Y luego, pues me aburría, me aburría mucho porque además, claro, sobre todo el primero año del MIR, pues tenías que estar al lado de otro médico y el pasar consulta y tú allí de oyente un poco ¿no? Y claro, yo ya había hecho de médico, no necesitaba tanto ese paso y entonces, pues me aburría mucho. y entonces, empecé a faltar y también la vida personal me aburría. Entonces, me volví otra vez a meter en el tema de las drogas y... entonces. No se, me resisto a pensar que ya nunca volveré a trabajar en cooperación (**Guida**).

Para algunas informantes el proceso de acomodo a una situación más próxima o de mayor comodidad que la vivida en el país en donde se ha realizado la misión, ha sido mucho más complejo que la adaptación a la dureza del contexto del que se regresa. Este proceso es, en parte, un elemento del choque cultural invertido, anteriormente descrito.

En el siguiente *verbatim*, extraído del relato de Sonia, pero compartido por otras personas informantes, entre ellas la propia investigadora, se observa una dimensión particular y muy interesante de todo lo anterior. En el mismo se describe que la decisión de dejar de trabajar en un país, aun teniendo la posibilidad de continuar trabajando allí, es mucho más compleja y costosa que la de marcharse a trabajar a ese país. La vivencia de la vuelta al contexto del país de origen, la adaptación e integración en el mismo, son mucho más costosas y complejas que la adaptación al contexto de la misión, aunque en muchos casos este presente la extrema complejidad y dureza expuestos. Mientras que en la ida existe un elemento esencial de motivación, interés y novedad, la vuelta es vivida como volver al contexto conocido, poco interesante y del que se siente desconectada.

A ver, yo creo que es una cosa general. Es decir, yo no sé qué es más difícil, si irse, si tomar la decisión de irse o luego la de volver. Claro, cuando decides irte, hay una serie de dificultades, pero al final te vas a algo nuevo, a un descubrimiento, a un contexto diferente, a un aprendizaje, a un proyecto que empiezas. O sea, tiene todo un contexto de novedad y de comienzo. Y la vuelta, al final vuelves a tu entorno, ya conocido, donde has llevado equis años fuera, donde te has desconectado hasta cierto punto, donde la gente que sigue aquí ha seguido con su vida, pero tú has estado lejos. Claro, es lo tuyo, con lo cual tampoco es algo nuevo, pero ya no es tan tuyo. Y luego hay un encaje, tienes que volver a buscar trabajo, a buscarte la vida aquí. Entonces, a mí la vuelta me parece muy dura, por eso y por las otras cosas ya dichas y creo que es más difícil decidir volver que irte (**Sonia**).

La consciencia de las diferencias de funciones y estatus que tenemos las y los cooperantes en el contexto (país) en donde hemos trabajado, en general, ya señalado, de mayor responsabilidad de la que tendríamos en España y las que tenemos en nuestros contextos de origen a la vuelta, ha sido señalado por algunas informantes como otro interesante motivo que puede influir en que la vuelta pueda ser vivida con malestar, consciencia que la propia investigadora manifiesta haber sentido, aunque le costó identificarlo como fuente de malestar.

La vuelta sin trabajo o con un trabajo de menor interés, responsabilidad, e incluso salario y utilidad social, es para la mayoría de las personas informantes, particularmente jóvenes y sin experiencia, una vuelta a la normalización de clase, a nuevas referencias, a ocupar una posición más acorde a quien somos, que puede ser vivida como inferior, como bajar de nivel, volver a ser uno más entre tantos. Dicho aspecto se refleja con claridad en el siguiente y elocuente *verbatim* de Juan.

Vale, te voy a decir otro motivo por el que la vuelta es dura, que seguro tú lo has visto también. Por ejemplo, en mi caso, la vuelta de Angola después de tres años y medio fue dura. ¿Por qué dura? Porque claro, yo en Angola, tenía, te adaptas a un estatus, inconscientemente se posicionas en un estatus en el cual, pues tienes un... No quiere decir poder, porque yo no, pero tienes una capacidad de hacer contactos, tienes el poder de estar ejecutando un proyecto, y por tanto tener fondos, y sentirte, digamos, entre comillas, realizado. Porque estás ejerciendo tu profesión, estás ganando dinero, estás además viviendo experiencias súper bonitas, y encima estás haciendo un poquitín de bien, seguro que sí, sobre todo en algunos proyectos que sí que me he sentido aportando algo. Cuando tú vuelves a España, no tienes esa capacidad. Es decir, yo en Angola podía ir a ver a un viceministro, y yo en España, para ver a un consejero de cualquier provincia o comunidad autónoma, jamás voy a llegar, por decirte un ejemplo. Entonces, igual son tonterías, pero yo creo que es una cuestión de estatus, y de creencias personales, que muy fácilmente yo ahora llevo a España, cambio el chip, y me convierto en lo que soy, ¿sabes?, en lo que soy, vuelves a donde te corresponde, a tu clase, y hasta que te adaptas te cuesta **(Juan)**.

Este aspecto relativo al reconocimiento del propio trabajo y al estatus obtenido, aun con aspectos negativos, también fue señalado por Miguel Ángel, quien se marchó muy joven a Nicaragua, sin haber concluido su formación y sin tener experiencia profesional, para apoyar la Revolución Sandinista. Una de las dificultades añadidas para Miguel Ángel, que no había trabajado en España antes de su partida a Nicaragua, ha sido la inexistencia de referencias o herramientas para enfrentar el complejo mundo laboral en España.

Otro elemento condicionador sin duda, tiene que ver, probablemente, con que no tienes las referencias profesionales. Y yo además no tenía una historia previa profesional en España. Entonces tengo que aprender referencias que son distintas. Y además curiosamente, yo sin embargo creo que tenía más capacidades de adaptación que mucha gente aquí, por decirlo de alguna manera. Pero al mismo tiempo, tenía también más dificultades para entender claves en las que yo realmente no me había educado. Yo me había educado en mi vida profesional, en Nicaragua, y eso supone que tenía contactos, más armas, más herramientas para la vida en Nicaragua, que aquí. Entonces yo creo que también eso tiene un nivel de confusión, a la hora de trabajar, establecer relaciones, es más complicado y todo eso se vive en la vuelta, con cierto, o mucho malestar **(Miguel Ángel)**.

También hay que considerar con qué contexto afectivo-relacional se encuentra la persona que regresa. En este sentido, la compleja situación afectiva-relacional y familiar de Luis, a la vuelta de sus estudios en los Estados Unidos, es considerada por este, como el contexto y momento de mayor dificultad de las muchas vueltas vividas en su larga trayectoria en el sector.

Total que vuelvo de Estados Unidos, de Florida, en una situación personal completamente vamos a decir, de vuelta a empezar de una nueva vida, puesto que vuelvo a España después de, bueno en ese momento yo llevaba casi siete años yo creo, que no había trabajado en España. Yo vuelvo a mi antigua profesión de urbanista en España, después de 7 años de andar dando vueltas por ahí. Y con una hija de madre nicaragüense que vive en Costa Rica con su madre, y con un hijo nuevo de mi antigua pareja en Madrid. Entonces yo vuelvo a Madrid y me encuentro, uno, vamos, me voy a vivir con la madre y con mi hijo, pero obviamente con la cabeza también puesta en Costa Rica, con mi hija, por mantener una relación con una hija que tiene 4 años en ese momento y que es, desde el punto de vista afectivo, emotivo, muy intenso en todos los sentidos. Para mí, quizás fue la vuelta más complicada de tantos años de trabajo en esto **(Luis)**.

2. OTROS SENTIMIENTOS DE LAS VUELTAS

En los procesos de vuelta al contexto de origen se pueden experimentar y de hecho se experimentan también otros sentimientos, que, acompañan o no, al sentimiento de malestar descrito, entre ellos, la añoranza, o el malestar laboral, que se describen a continuación.

2.1. AÑORANZA

Otro de los sentimientos identificados por muchos y muchas de nosotras, distinto al malestar debido a las dificultades de adaptación al contexto de origen o asociado a este, es la añoranza y sensación de pérdida por lo dejado en el país de partida, en la consciencia de que no se podrá volver a vivir allí.

Yo, la vuelta ha sido difícil, no porque no consiguiera adaptarme a donde volvía... A mí, lo que me ha costado mucho trabajo, en el caso sobre todo de Mozambique, porque en Mozambique fueron tres años, lo que me ha costado mucho trabajo, es poner en su sitio todo el dolor que tenía de lo que dejaba atrás, porque se quedaba atrás para siempre y así ha sido siempre. Yo diría que cuando yo volví de Mozambique, estuve tres meses en España, y cuando llegué a Kosovo, y quizá, yo creo que a mí me costó superar el que yo ya no estaba en Mozambique, más de seis meses. Y, de hecho, yo creo que esos tres meses que yo estuve en España, que fueron los tres últimos meses con mi abuela, yo creo que no fui capaz de vivirlo tan próximo a mi familia, porque yo tenía todavía una parte muy importante de mi cabeza y de mi corazón en Mozambique y lo añoraba mucho, muchísimo (**Pepe**).

La añoranza por el contexto y la vida que se llevaba en el país, está también muy presente en el relato de Almudena, que decide dejar Guinea Ecuatorial a causa del enorme cansancio y malestar. Una vez pasada una primera fase de recuperación de ese malestar en España, añora profundamente el contexto y las amistades dejadas allí y comienza a vivir su estancia en España con malestar, deseando volver al país o a otras misiones en contextos similares.

Claro, o sea, en parte, yo estaba aquí aquel año por dos motivos y el primero, fundamental, era porque yo estaba ya cansada de Guinea, Y yo dije: “esto se acabó, yo me quiero ir ya, esto está afectando a mi salud”, y me vengo aquí con mis hijos, a Barcelona, que se había vuelto mi referencia en España. Pero aquel año que estaba aquí, mis hijos estaban bien, pero yo no, yo no estaba bien, me costaba adaptarme. Añoraba muchísimo aquello, había una parte de mí que quería estar aquí y que debía hacerlo, también como madre, hijos y tal, pero aquel invierno se me hizo durísimo, frío, me dolía la espalda, de que iba así, encogida; estaba todo el día pensando en aquello, en Guinea, en el calor. Como que ves la parte negativa y gris de las cosas de aquí, no veía la parte que veo ahora ¿eh? Y siempre añorando, acordándome de fulanito, menganita, no sé qué... el trópico, la selva, las playas de... bueno, echaba mucho de menos la parte cálida de trabajar en África y quería volver y volver, y más tarde me puse a buscar (**Almudena**).

A veces este sentimiento de añoranza, de pérdida por lo dejado en el país del que se retorna, está asociado al propio proceso de dejar la actividad, de dejar el proyecto. En general el trabajo es asumido con enorme compromiso, por lo que adquiere una importancia vital para la persona, llegándose a considerar el proyecto en el que se trabajaba, como una propiedad, con la que se genera una especial vinculación e identificación. Quizás por ello, el dejarlo produce un cierto sentimiento de *abandono*, como se constata en el siguiente y elocuente *verbatim* de Luisa, sentimiento y expresión presente también en los relatos de Ramón y Julia.

Y tonterías que a veces venías y decías, porque yo, en algún momento del proyecto, pues yo hasta les llevaba... Era yo la encargada de dar el dinero a no sé quién para comprar la comida para que comieran ese día los cerdos de los... para que pudieran comer los presos. Y entonces, al final, como que te encontrabas un poco como, "y bueno, ¿y qué pasará? ¿y les seguirán llevando la comida a los cerdos de la cárcel? O sea, como si fuera un poco tu vida... O sea, te has dejado ahí tu vida, tu proyecto, y el que lo está llevando, ¿lo estará llevando bien, mal, regular? ¿qué estará pasando? Porque yo eso siempre lo sentí como mi proyecto. De hecho, en la AECID, tú ibas allí, y cuando hablabas del proyecto de prisiones, pues decían el proyecto de Luisa, es decir que te identificaban con aquello. Entonces, era como dejar, en realidad como abandonar un proyecto que yo he identificado, que yo he creado, que yo sé todo de ese proyecto en el sentido de eso, de hasta qué hay que..., en fin, que lo añoré durante mucho tiempo (**Luisa**).

2.2. EL MALESTAR DEBIDO A LOS CAMBIOS DE VALORES E INTERESES DE LAS PERSONAS COOPERANTES

Otros de los motivos de malestar comentado por Pepe, son los cambios experimentados en cuanto a las ideas, valores, prioridades y otros aspectos básicos de su estructura racional y emocional, como consecuencia de las vivencias en un medio social profundamente diferente, con frecuencia marcadas por la enorme intensidad, privación y otras carencias.

Obviamente, después de venir de Angola o de Mozambique y de ver a la gente muriéndose de hambre, claro, las cosas las ves de otra forma. Pero que yo tampoco fue un cambio radical, porque yo tampoco antes no era una cosa que yo valorara, esa es la verdad, pero sí es verdad, pues que después tienes como muy presente cosas que has visto, y cambias los valores, y cuando valoras tu situación actual, siempre estás en función, conscientemente o no, de lo que has vivido y me producían malestar muchas de las tonterías que veía aquí **(Pepe)**.

Este cambio de valores se manifiesta de una forma muy potente en el contexto del trabajo y uso de los recursos materiales utilizados para la realización de alguna actividad concreta. Fátima, Guida, Julia, Almudena y Mercedes, todas profesionales de salud, hemos descrito en nuestros relatos las diferentes formas de trabajar y utilizar los medios disponibles en los distintos contextos de trabajo. A todas, tras nuestras experiencias laborales en contextos de mayor o total carencia, nos sorprende y molesta el abusivo uso de materiales en las instituciones de salud en los que hemos trabajado en España.

Primero, por la manera de hacer la medicina de aquí, que parecía todo un despilfarro y con detalles muy tontos como que... bueno, que a todo el mundo le parece muy tonto pero que para mí era muy significativo: los bisturís desechables. O sea, tanto que cuesta allí tener una puta hoja de bisturí y aquí son desechables y los usan para cualquier tontería y los tiran a la basura. O sea, bueno, yo alucinaba con eso y con miles de cosas más, un despilfarro brutal. Y luego, cuando estabas en urgencias que a todo lo que la gente venía no era urgente ni era grave ni... es decir, la falta de patología real, uf, ¡qué mal lo llevaba! **(Guida)**.

Son cambios que yo misma, tras incorporarme a mi puesto de trabajo en el hospital 12 de octubre, viví con profundo malestar. Durante meses insistía a mis compañeras de la necesidad de hacer un uso más sostenible de los recursos y materiales, insistencia que ellas, parecen comprender, lo que favorece que no se sientan mal por ello.

Yo me incorporo a trabajar al hospital 12 de octubre, a la misma planta, más o menos dos meses de después de venir de Mozambique. La vuelta al hospital fue dura porque a mí me parecía aquello un despilfarro, una manera de gastar sueros, de gastar guantes, de gastar absolutamente de todo, que me producía un enorme malestar y mucha rabia. Me parecía un gasto impresionante, me parecía completamente injusto y, de hecho, me acuerdo que mis compañeras, con las que aún tengo contacto, y yo insistía e insistía me decían medio en broma, “bueno, vete y te pagamos nosotras el viaje, pero no nos des la lata, que esto es lo que hay aquí” **(Julia)**.

2.3. LAS VUELTAS TRAS AÑOS DE AUSENCIA DEL PAÍS DE ORIGEN

Los relatos analizados y descritos pertenecen a informantes que hemos mantenido relaciones contractuales, de periodicidad diferente, pero en los que estaban previstos viajes de vacaciones a España, o al finalizar el contrato si eran de un año, o de vacaciones anuales si eran de mayor duración. De ahí que, en general, no se hayan producido periodos de más de un año sin volver al contexto de origen.

Pero Fátima y Miguel Ángel se fueron como internacionalistas en los años 70 u 80 a Ecuador o Nicaragua, sin relación contractual con ninguna organización y volvieron a España, por diferentes motivos y en diferentes contextos, varios años después de haberse marchado. Por ello consideré interesante describir y analizar las vivencias ligadas a sus vueltas.

Fátima regresa a España para recibir cuidados y recuperase de un accidente de coche que no se puede resolver en Ecuador. La vuelta es vivida como una etapa intermedia en el camino, con un fin muy concreto, estando siempre presente la idea de regresar y de que la recuperación discurre en su entrañable contexto familiar, y por ello quizás no debería haber sido vivida con especial malestar. Entretanto la vuelta está transversalizada por la vivencia de ese accidente y particularmente por el hecho de visitar en España a la familia del compañero y amigo de la organización que falleció en el mismo accidente, lo que es vivido con profundo dolor.

Como te había dicho, tuvimos un accidente de coche, y murió un compañero. Yo sí recuerdo que vine con el pensamiento de que me volvía, de que aquello era un paso. Que venía a verme la salud, como me había quedado y a volver, aquello era un pasar, no era un quedarme. Yo vengo a España a recuperarme, y voy a visitar a la familia de Peque. Y yo recuerdo la impresión mía, al ver a Peque, porque tenía un hermano gemelo.

Claro, yo bien, y voy a visitar a la familia de Peque. Y yo recuerdo la impresión mía, al ver a Peque, porque tenía un hermano gemelo. Claro, yo llego a la casa de Peque, y es que está Peque allí. Hasta que me acuerdo que sí que tiene un hermano gemelo, recuerdo que era el mes de abril, que nevaba en aquel momento en Navarra, y que fue muy fuerte. En fin, me recibieron muy bien, llorando. Y les conté el accidente. ¿Qué les voy a decir? Pero, en fin, fue... Aquellos ratos fueron... Aquella temporada fue... dura, dura, pero ni me cuestioné no volver. Yo había venido aquí solo a recuperarme e irme cuanto antes (Fátima).

Otro hecho descrito por Fátima y Miguel Ángel, que regresaron a España en momentos históricos distintos, son los cambios producidos en los distintos ámbitos: personales, familiares, y estructurales (de orden socio-político-económico- y cultural), que piensan y sienten que se han afectado los estilos de vida de las personas próximas en su país. Los siguientes *verbatim*, extraídos de los relatos de ambos, son muy esclarecedores con respecto a ello.

Fátima regresa de Ecuador en el año 1981, en plena transición democrática, momento de expresiones de una mayor libertad, tanto en lo político como en lo afectivo-sexual y desarrollo y crecimiento, lo que le sorprende y agrada, a la vez que la produce una sensación de extrañeza, incluso de ser de otro país.

Yo me voy a Ecuador en el año 73, con la dictadura, y las luchas contra ella, y cuando vuelvo definitivamente de Ecuador en el año 1981, España estaba en transición. O sea, estaban mucho los desnudos de la tele, los... No sé, las consignas políticas, tanto del Partido Comunista como de los socialistas, como del anarquismo. Tan agitadas, tan violentas algunas. Yo me voy con una dictadura, la de Franco y el muere en el 75, y vuelvo con una democracia, que acababa de comenzar. Ya eran legales muchas organizaciones y eso era extraño. Claro, también había cambiado la situación económica de mi familia y la del país. Muchas tiendas, supermercados. Uf, en parte era otro país y era una sensación rara, como de yo ser de otro país o estar en otra España (Fátima).

El relato de Miguel Ángel, que regresa de Nicaragua en el 1992, meses antes de las Olimpiadas en Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, es enormemente esclarecedor con relación un momento histórico de este país, en el que todo parece ir perfectamente, con una proyección internacional, que él define en términos de charanga y pandereta, que no solo no le gusta nada, sino con respecto a la cual se muestra muy crítico.

Y al volver de Nicaragua me encontré una España muy cambiada, con un poder económico mayor, al borde del 92, todo eran los grandes hitos del 92, es Madrid Capital Cultural de Europa, la Expo y las Olimpiadas. O sea, España está en un ataque furibundo de cómo es realmente España, de charanga y pandereta. Una España de una superficialidad dramática. Y además con una cierta capacidad que me daba para mal también, pero que me daba hacia afuera, el entender la nefasta política educativa, llevada a cabo por el gobierno socialista... Pero la gente estaba tan satisfecha de ser una potencia, que desde fuera te daba risa. Yo me veía fuera. Yo me veía como diciendo: toda esta gente es idiota. ¿Todo esto qué es? Me molestaba mucho, me sentía mal, uf. Entonces, claro, es una visión excesivamente cruel para lo que es, era la realidad (Miguel Ángel).

Mi visión, tras regresar en el año 1991 de una misión de un año en Guinea Ecuatorial, coincide plenamente con la expuesta por Miguel Ángel. Desde una posición crítica y activa, participé activamente durante este año y el año 92 en los actos organizados por diversas organizaciones contra las celebraciones del quinto centenario, aglutinadas en torno al lema *Quinientos años de Resistencia*¹³⁷ y la Expo de Sevilla.

Otro de los aspectos señalados por Miguel Ángel y Julia, activistas desde su adolescencia en diversos movimientos sociales, tras su regreso de alguna de sus misiones, es la molesta constatación del victimismo inactivo que caracteriza a la población española.

Pero es verdad que la crisis del 92 que sobreviene después, coloca un poco a España como la ha colocado ahora, en su sitio, porque hay momentos que este es un pueblo muy de charanga y pandereta. Y, por otro lado, yo también noto algo que no había notado hasta entonces, y que todavía me pesa, que es un pueblo resignado y quejica. Y esto es una generalización, mi valor es escaso, pero es verdad que yo lo enfrento muchas veces como diciendo: qué capacidad de quejarse, de ser protestón. Y qué poca capacidad de hacer de la queja y de la protesta, un hecho de resistencia activa y de movilización. Y siempre me sorprende. Me sigue sorprendiendo.

¹³⁷ La campaña *Quinientos años de resistencia*, fue una campaña, organizada inicialmente por movimientos sociales latinoamericanos, críticos con la celebración del V centenario del descubrimiento de América, por parte de la Corona española. A esta iniciativa se sumaron colectivos de otros contextos (EE. EE., Europa), y particularmente España, donde estaba previstos actos muy relevantes y donde coincidían dos momentos de enorme "proyección" internacional del país: las Olimpiadas en Barcelona y la Expo de Sevilla. Para profundizar en el tema consultar: <https://pazuela.files.wordpress.com/2010/10/500-anos-de-resistencia-pagina-a-pagina.pdf>; https://www.nodo50.org/pazamazon/pi_manifiesto.htm; <http://www.servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=278>

Es verdad que también es un pueblo sometido a crueles golpes, pero yo digo, joder, qué cosa, no hacen nada, solo quejarse, todo el mundo quejándose de la crisis post 92 y sin hacer nada (**Miguel Ángel**).

3. OTRA DIMENSIÓN DE LA VUELTA. LA VUELTA AL CONTEXTO DE ORIGEN CON PAREJA CONSTITUIDA EN ALGUNA MISIÓN O ALGÚN HIJO

Como se describió en el capítulo en el que se analizaban las relaciones afectivas en las diferentes misiones de trabajo, un grupo importante de informantes han mantenido relaciones afectivas con personas, locales o expatriadas, llegando a constituir una familia (con o sin hijos), que se integra en la vida, acompañándole en los distintos destinos o de regreso al contexto de origen.

A pesar de que en algunos casos la vuelta al contexto junto a una persona española, conocida en terreno, he optado por analizar la vivencia de las vueltas de aquellas informantes que habían constituido la relación con personas nacionales del país donde se habían trabajado y que en sus relatos describen dificultades de diferentes tipos, entre ellos: la adaptación, problemas administrativos, laborales y extrañamientos de su contexto.

Una de estas dificultades es descrita por Sonia, la cual vuelve de Beira (Mozambique) a Madrid, habiendo constituido una pareja con Carimo, de nacionalidad mozambiqueña. No existiendo un vínculo legal entre ambos, el proceso de regularización de la estancia en España es muy complejo. A pesar de volver en mejores condiciones afectivas y de residencia que las que tenía en Angola, las dificultades para encontrar trabajo, siendo la responsable de la unidad familiar, dificultó enormemente el proceso de adaptación, provocando mucho malestar en ambos. Finalmente, como forma de resolver el tema de la regulación deciden casarse, lo que también resultó un proceso muy complicado y largo. Debido a que esta dimensión ha sido descrita por otras informantes, por mi conocimiento directo de otras personas que han padecido la misma situación, y por mi propia experiencia con mi hijo Gilson, he decidido presentar este elocuente y esclarecedor testimonio de la vivencia de Sonia.

La vuelta de Mozambique fue totalmente diferente. Volvimos Carimo y yo juntos, teníamos un sitio donde vivir cuando vinimos y eso estuvo muy bien, pero..., bueno, pues ahí empezó otra etapa de tema papeles para Carimo, tema trabajo para él y para mí, y tema pues empezar aquí una etapa nueva. Nada más llegar aquí, Carimo vino con un visado de creio que 45 días, con lo cual al cabo de un tiempo ya se acabó su visado de turismo. Empezamos nada más llegar a ir a ONG. Pues yo tampoco estaba muy al corriente de cómo era la legislación aquí para legalizar un extranjero. Entonces hicimos como un itinerario por bastantes manejes que tienen pues una especie de servicio jurídico que te ayudan y te cuentan y te informan. Estuvimos en varias, te cuentan un periplo súper largo enfocándolo a un visado por trabajo. Es decir, que tuvieras una oferta, que te hicieran una oferta. En fin, era una cosa complicada o imposible. En una de ellas nos comentaban: "a ver, si sois pareja y como tal habéis venido pues es que la mejor solución es casaros. Es una decisión personal, pero es la mejor opción y además la que da más garantías a él a todos los niveles, mayor protección y tal". Nos lo planteamos y efectivamente iniciamos los trámites, lo cual también fue un súper periplo. Claro, yo tardé en conseguir mis papeles una mañana y él tardó meses porque había que hacer venir papeles de Mozambique, traducidos, reconocidos, sellados por no sé cuántos ministerios. En fin, todo un lío, muy complejo y que también nos produjo mucho malestar (**Sonia**).

Miguel Ángel había constituido en Nicaragua una relación de pareja con un hombre nicaragüense, regresando con él a Madrid, a casa de su madre, quien conoce de manera no explícita la relación existente entre ambos. En su relato no menciona haber tenido ni especiales dificultades de tipo legal para la estancia de su compañero en España, ni tampoco las dificultades para encontrar trabajo, descritas por Sonia. El asocia las dificultades de integración en España a las diferentes necesidades de ambos en la vivencia de su homosexualidad, no vivida en libertad en Nicaragua por su compañero, también llamado Miguel Ángel. Quiero señalar que me resultó enormemente entrañable la dimensión humana de la ambivalencia descrita por Miguel Ángel en el siguiente *verbatim* en el que describe su dificultad para, aun entendiendo la necesidad afectivo-sexual de este acompañarle en dicho proceso. Miguel Ángel, un hombre para quien la solidaridad ha transversalizado y continua transversalizando su vida, que, en un momento dado implicó marcharse a Nicaragua, siente no haber sido solidario en este contexto.

Mi pareja nicaragüense y yo llegamos a España, desde Managua. Yo llego primero que Miguel Ángel, como unos días antes, será 15 días antes o 12. Y nada, llego a casa de mi madre, porque ella sabía, sin saber explícitamente, la existencia de Miguel Ángel y de nuestra relación. Yo creo que la integración de mi compañero, al principio es más complicada. Yo creo que él necesita todo un espacio que a mí me cuesta entender, porque él necesita conocer lo que no había conocido nunca. Espacios de libertad, de libertad sexual también, de su homosexualidad que no había vivido en Nicaragua. Él necesita darse su espacio, necesita un tiempo de adaptación. Y yo creo que hay un primer momento, que a mí eso me cuesta entenderlo y lo paso mal y es difícil. A mí, me cuesta y digamos que yo no fui muy solidario con él. Lo importante es que ambos tuvimos trabajo muy pronto, y eso lo hizo un poco más fácil, pero, aun así, no fue fácil, no... **(Miguel Ángel)**.

Luis también constituyó una familia (mujer e hija) durante su estancia en Nicaragua, que vino a Madrid un tiempo después, cuando ya estaba instalado. A pesar de que en su relato no refiere ninguna de las dificultades descritas por Sonia, ni se concretan estas dificultades de adaptación de su mujer, sí alude a ellas. La estrategia utilizada por Luis para resolver las dificultades de integración personal y familiar fue volverse con su familia a otra misión a Costa Rica, un contexto similar al existente donde se constituyó esa unidad. Esta situación, no solo se aprecia en otros relatos, sino que ha sido observada en otras unidades familiares que he conocido durante mis años de trabajo en el sector en diferentes contextos.

Vueltas ha habido varias pero que recuerde así más relevantes es la vuelta de Nicaragua y la de los estudios en Florida, años más tarde. Entonces a los tres años de estar en Nicaragua yo vuelvo a Madrid, a trabajar en el ICI. Cuando yo me vengo, me vengo solo. Mi hija y mi mujer se quedan en Managua, pero vienen luego a Madrid al cabo de poco tiempo, cuando ya estaba instalado. Pero hija y mi mujer no se encontraba muy integrada, estaba muy lejos de su familia, y no lo llevaba bien. Por ello, y como yo seguía teniendo el gusanillo de estar fuera decido que me quiero volver a ir con ellas. Consulto al ICI, les digo: “¿Oye, qué posibilidades habría de volver a irme fuera?”. Y entonces me ofrecen irme de jefe de misión a Costa Rica. ¡Imagínate! Y entonces, en mayo o junio del 88, nos vamos toda la familia a Costa Rica, porque era la mejor solución, porque aquí no era fácil.... **(Luis)**.

Yo misma también he hecho referencia en mi relato a la dificultad al volver de una misión con un hijo o hija, adoptado o no, situación no infrecuente entre personas que hemos trabajado en el sector. El hecho de no existir un vínculo formal, por no haberse tramitado una adopción legal, implica iniciar un proceso complejo de regularización de la situación legal del niño, lo que nos provocó a toda la unidad familiar, y particularmente a mí, algunos momentos de gran malestar, impotencia y frustración.

Y a la vuelta de Angola, bueno en realidad, antes de mi vuelta, nos trajimos a vivir con nosotros a Gilson, hijo de Mariana, la empleada que tuve en Luanda entre los años 96 y 98 y que me ayudó a cuidar a mi hijo Manuel. Nos pidió apoyo para que saliese del país, en guerra desde hacía más de 30 años. Yo acabé el contrato en el 2002, aunque desde el año 1998 era en modalidad discontinua, y Gilson se vino a vivir con nosotros en el año 1999, tenía 8 años. Fue todo un cambio en la familia. La regularización de la estancia de Gilson en España ha sido un proceso muy, muy, trabajoso y pesado, a veces un calvario. Como no está adoptado, ha pasado por diversas y complejitas situaciones, que se mantienen aún en la actualidad, ya con 25 años. En muchos momentos hubo mucho malestar, frustración, rabia, en fin, las leyes de extranjería, que son una porquería **(Julia)**.

4. NECESIDADES AFECTIVAS Y EMOCIONALES EN LOS PROCESOS DE VUELTA

Tras un periodo de estancia, de mayor o menor duración, en algunas misiones se produce el regreso al contexto de origen con determinadas expectativas y necesidades, algunas de las cuales se presentan a continuación.

4.1. NECESIDAD DE COMPARTIR LA VIVENCIA

Una de las necesidades más mencionadas es la necesidad de compartir las propias vivencias con las personas queridas de su contexto de origen, vivencias de gran intensidad emocional y que necesitan ser compartidas con sus familias o red de amigos de España, teniendo en algunos casos un efecto catártico. Pero esta necesidad de quien vuelve no siempre puede ser satisfecha por su entorno cercano.

No es infrecuente sentir profundas diferencias de intereses y motivaciones con las personas del contexto relacional de origen. Aunque los sentimientos más vinculantes y afectivos no se vean afectados, sí se produce, en cambio, un distanciamiento, una desconexión, entre los intereses y las motivaciones de los que se han quedado y quien se ha marchado. Esta sensación se evidencia aún más en las relaciones con los amigos y amigas, con quienes es frecuente compartir vivencias diferentes a las que se comparten con la familia.

Mercedes, Julia, Pepe, Rebeka, Sonia y Ramón, han expuesto en sus relatos dichas sensaciones y el malestar generado por ello.

Y cuando regresas, tú tienes la necesidad de compartir las vivencias, y te das cuenta que la gente no es capaz de entender la cantidad de cosas que a ti te han pasado y te han removido, y tú vuelves a un entorno en el que ellos han seguido con sus vidas, y en el que no han tenido tantas mudanzas y tantos cambios, y entonces te sientes un poco incomprendida, de no saber transmitir como te han cambiado a ti tantas cosas vividas, y de cómo te ha removido. Sí, sí, y claro, llegas y la familia, los amigos no entienden mucho o nada de ese proceso, porque claro, son procesos ajenos a ellos y te sientes mal (**Mercedes**).

Un hecho muy interesante descrito por Julia y Pepe, relativo la impresión de no ser comprendidos por el entorno, atañe en concreto a la disociación entre las necesidades y deseos del que habla y el que escucha. Mientras que quien regresa necesita compartir lo vivido, lo sentido, desde una dimensión global (política, social, económica y cultural), dimensiones que han conformado la totalidad de la vivencia, tanto a nivel racional, como emocional, los interlocutores parecen estar interesados en el dato, en la anécdota, que desean se ajuste al imaginario exótico sobre el contexto en donde trabajó el amigo o amiga. Esta disociación de necesidades produce sensaciones de desubicación y malestar en el emisor de los relatos, tal como expongo en mi siguiente *verbatim*.

Cuando volví a trabajar al 12 de octubre fui muy bien recibida, muy querida. Las compañeras enfermeras, y los médicos, todos hombres, me preguntaban cosas, pero de lo que me daba cuenta, y es algo que ha sido como transversal a casi todas las misiones, es que las personas quieren la anécdota, no están interesadas en que les cuentes cómo te has sentido, cómo lo has vivido, cómo vivían la gente, cómo es eso, lo político, lo social, es decir, lo que quieren es la anécdota del documental africano, ¿no? Y bueno, pues llega un momento en que tú no estás para la anécdota, tú estás en otro proceso y deja de interesarte contar, porque te sientes mal (**Julia**).

Todas las personas que hablamos sobre la necesidad de compartir la experiencia, puntualizamos que solo es posible compartir la misma, con la profundidad y dimensión necesarias, con otras personas con las que se haya compartido la experiencia en el país, o que han vivido experiencias similares en otros contextos, tal como lo explica Mercedes.

Entonces, bueno, pues es muy difícil de... Con ciertas personas, que a lo mejor sí que han vivido procesos similares, sí que puedes compartir, o explicar. Pero hay otras personas con las que no puedes analizarlo, al menos a lo mejor en la profundidad que tú necesitas (**Mercedes**).

A veces la posibilidad de compartir la vivencia de la vuelta, particularmente el malestar que esta produce, con otras personas con las que se ha convivido en el país de la misión, o que han vivido experiencias similares, no resulta posible, o, al menos, es muy difícil. Esta fue mi experiencia tras mi primera misión en el año 1986, años en los que la cooperación para el desarrollo era todavía un fenómeno incipiente en España y apenas había cooperantes, al menos, yo no los conocía. Un aspecto interesante de todo ello es como esta situación cambió años después, lo que no solo me permitió poder hablar de esta dimensión de las vidas quienes hemos trabajado en el sector, sino que haberlo hecho fue determinante en la decisión de contemplar la vivencia de las vueltas como una variable de las trayectorias de vida para mi posterior investigación.

Lo malo de todo es que en aquel tiempo yo no conocía cooperantes con quien hablar de cómo me sentía aquí, realmente no había apenas. Los que conocía los había conocido en Mozambique y como solo estuve un año y unos meses, muchos de ellos se quedaron allí. Había internacionalistas, pero no eran amigos, solo conocidos. Años más tarde, ya en los 90, después de volver de Guinea, ya conocía muchos más y era más fácil hablar de las dificultades de la vuelta, de hecho, por ello pensé en incorporar este tema en la tesis (**Julia**).

No es infrecuente que las amistades o personas conocidas se cuestionen y cuestionen al amigo sobre su proceso de adaptación al contexto de vuelta. Parece como si se esperase que el que

fuerza, un proceso de adaptación complejo y doloroso, resultándoles difícil comprender que la persona se de adaptación complejo y doloroso, resultándoles difícil comprender que la persona se sienta bien y se haya adaptado con rapidez. El siguiente *verbatim* de Pepe expresa de forma clara y concisa lo anterior. Resulta particularmente interesante la utilización de la expresión “el mito de la no adaptación”.

Bueno, pues las vueltas... Yo me acuerdo cuando yo vine de Angola la primera vez, que yo había estado en Angola un año y tres meses, cuatro meses, que a mí me preguntaban: "Ay, pero, ¿y consigues ...? ¿cómo consigues adaptarte a España?" Y yo, mi respuesta era: "porque yo en España he vivido 30 años, y en Angola un año", claro, la dificultad sería adaptarme a Angola, no adaptarme a España, que es donde he vivido toda la vida. Porque aquí también hay... Yo creo que también hay mucho mito, de "Ay, yo ya he vivido en realidades distintas, y no me puedo adaptar, y sufro. Que bobadas había que escuchar **(Pepe)**."

4.2. LA NECESIDAD DE QUE EN EL CONTEXTO DE ORIGEN TODO SIGA IGUAL

Otra de las necesidades, no verbalizadas como necesidad, pero que se deducen del análisis de algunos relatos, estriba en el hecho de que este contexto, particularmente el afectivo, que existía antes de nuestra partida, se mantenga intacto, inalterable, tal como lo dejamos. El cooperante necesita que sus relaciones afectivas se conserven como antes de su partida, que le tengan en cuenta para la realización de actividades o compartir vivencias, es decir, poder desempeñar un papel, una función, dentro del grupo, como lo hacía antes de marcharse. La sensación de continuidad del entorno afectivo es un elemento muy importante en este proceso adaptativo. Pero no es infrecuente, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Rebeka, que toda esta vivencia esté cargada de una gran ambivalencia. Mientras que Rebeka reconoce que las antiguas amistades ya no le satisfacen, porque ella ha vivido cosas diferentes que han cambiado sus percepciones de la vida, por otro lado, se queja de que no cuenten con ella cuando se reúnen, haciéndole sentirse excluida del grupo, lo que le produce malestar y dolor. El grupo de amistades, aun en su ambivalencia, es un elemento de anclaje para su presente, que se recupera con el tiempo, pero que cuesta y es complejo.

Pues yo creo... quiero que estén pues como antes, en el que yo sea una amiga del día a día, pero también pasa que la gente con la que estoy tampoco me vale, es decir, la gente de antes me vale, pero no solo me valen ellos, es decir, hay algo también que me falta, quizás porque has vivido, has conocido otras experiencias... Y esa fue la primera vuelta, pero sí que es verdad que me costó. En el grupo de amigas que quedaban una vez al mes, la cena de chicas, entonces, no me llamaron, entonces, bueno, no me importa, oye, chicas, que no me llamáis. Ay, es que hija como no has estado en todo este tiempo... Pero pasa otro mes y tampoco te llaman y dices tú, oye... ya esa comprensión de que tú también tienes que hacerte tu hueco y tus dinámicas, que eres bienvenida pero no puedes esperar que cuando llegues sea todo como antes, ¿no? empieza a pasar a enfado **(Rebeka)**.

Pero no siempre es fácil recuperar parte de las amistades que se consideran muy íntimas, particularmente cuando la persona se fue muy joven y se han estado muchos años fuera. Tanto en las amistades, como en la persona que salió, se han producido cambios importantes, que dificultan ahora la relación de continuidad, lo que es vivido por Miguel Ángel como un contexto hostil, que le hace vivir una parte de su vuelta como dura y dolorosa.

Después también yo creo que se da el hecho muy duro, de que antes de irme yo tenía muchas relaciones de amistad con gente que provenía de mi ámbito de estudiante universitario, que habían sido íntimos amigos y que habían, lógicamente por la edad, cambiado de vida extraordinariamente. También gente que se había convertido en íntimo amigo o así me lo parecía, como resultado de mi relación con aquellos en Nicaragua, que habían sido brigadistas. Y aquí te das cuenta que la vida es mucho más hostil, esos niveles en los que tú recordabas que ya no eres un estudiante de 20 años, que la gente tiene todo el tiempo para esa especie de ámbito de las relaciones personales. Y entonces mucha gente que tú considerabas íntimos amigos, y ellos a ti, que te parecía que tú no ibas a poder vivir sin ellas en el día a día, sin embargo, se convierten en relaciones anecdóticas, muy rápidamente, que son relaciones que al final son muy secundarias, en el fondo. Y se van difumando, porque no tienen tiempo, porque la vida de Madrid es una vida muy hostil, porque tienen, porque ha cambiado, nuestra realidad ha cambiado y eso duele, y cuesta aceptarlo bastante **(Miguel Ángel)**.

4.3. ESTRATEGIAS PARA RESOLVER O MINIMIZAR EL MALESTAR DE LA VUELTA

Como en cualquier otra parcela de la vida, las personas desarrollamos un conjunto de estrategias, para afrontar, resolver o minimizar los problemas y dificultades que nos producen ciertas situaciones, denominadas de afrontamiento, en parte ya descritas en un capítulo anterior¹³⁸. La utilización de ciertas estrategias de afrontamiento para superar las dificultades en los procesos de adaptación y el malestar que ello genera, tanto en los lugares de destino, como a la vuelta al contexto de origen, también ha sido observado en los relatos de algunas de las informantes.

Las estrategias utilizadas son múltiples. Van desde el apoyo de profesionales, al compartir la vivencia con personas próximas del entorno, preservar el contacto con el contexto que se ha dejado, etc.

A continuación, se presentan algunas estrategias, o formas de afrontamiento identificadas.

Una de las vías o estrategias más utilizadas por una parte importante de los y las informantes, fue la de continuar manteniendo el contacto con las personas locales con las que se ha compartido vida en las diferentes misiones, aunque las vías y medios de comunicación fuesen deficientes y se tuviese que recurrir a las cartas o a las llamadas telefónicas. Estas vías, fueron las mismas que utilizamos en destino para comunicarnos con nuestros familiares y amigos en España, Julia, Pepe, Anil y Fátima, todos de más de 50 años y que realizamos muchas misiones antes del desarrollo de las TIC.

Y luego, sí que estaba muy en contacto con Ecuador, aunque fuera difícil, y por cartas, y a veces, si sabía que estaban en la ciudad, llamándoles por teléfono, o ellos haciéndome llegar cartas, para saber cómo estaban ellos y los proyectos. Y muy en contacto con todos los compañeros que ya estábamos en España, los que nos habíamos ido a Ecuador. Los que se habían casado, los que habían venido antes. Y con los de Ecuador, con los que se quedaron en la zona. Eso era una forma de sentirme unida, de no sentirme mal (**Fátima**).

El contacto se hace extensivo y perentorio con compañeros expatriados de las diferentes misiones, que son las personas con quien resulta más fácil y satisfactorio compartir la vivencia, ya que se puede hacer con mayor profundidad y de forma integral.

Mi consuelo, desde que volví de Angola, fue darme cuenta que con muchas de las personas españolas que había conocido allí, podía mantener el contacto en España. Esa parte, digamos, que yo también tenía incertidumbre, pues de alguna forma me consoló saber que esa parte no la iba a perder. Pero la parte de las personas que había conocido en cada uno de los países, pues ya sabía que la perdía. Y eso me ha costado mucho (**Pepe**).

Mantener contacto con personas más próximas ideológicamente, así como participar en actividades de grupos o instituciones que reivindican derechos de grupos o colectivos concretos, es otra de las estrategias utilizadas por varias informantes para minimizar el malestar y en cierta forma el *vacío existencial* que se experimenta a la vuelta, al menos durante algún tiempo.

Sí cuando volví de Ecuador yo necesitaba seguir haciendo algo, me incorporé a Mujeres en Pie de Paz, a una... Salió una revista que se llamó *Mujeres en Pie de Paz*¹³⁹, que pertenece, o perteneció al Movimiento Internacional de la Mujer por la Paz, que este año se celebra el cien aniversario, celebran el centenario de esa creación. No sé si tú conoces... Y también en Zaragoza. Teruel, Huesca, me vinculo a un grupo que se llamó Arco Iris, sí. Era el

¹³⁸ De modo general, el afrontamiento se refiere a la serie de «pensamientos y acciones que capacitan a las personas para manejar situaciones difíciles» (Stone y cols., 1988, p. 183). Consiste, por lo tanto, en un proceso conjunto de esfuerzos dirigidos a manejar del mejor modo posible (reduciendo, minimizando, tolerando o controlando) las demandas internas y ambientales. En resumen, el afrontamiento quedaría definido como «aquellos procesos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo» (Lazarus y Folkman, 1986, p. 164). Con esta amplia definición se puede pensar que las reacciones emocionales como la ira, o la depresión, también forman parte del proceso general de afrontamiento que efectúa un organismo ante una situación demandante. Por ejemplo, quedarse en la cama cuando uno se siente deprimido es un tipo de estrategia de afrontamiento, del mismo modo que lo puede ser una estrategia más activa (p. ej., ir a la consulta médica). Aunque la naturaleza de estas estrategias no siempre es consciente, la investigación empírica se ha centrado básicamente en aquellas que los individuos pueden conscientemente reconocer. Normalmente se distinguen dos tipos generales de estrategias (Lazarus y Folkman, 1986): 1. Estrategias de resolución de problemas: son aquellas directamente dirigidas a manejar o alterar el problema que está causando el malestar. 2. Estrategias de regulación emocional: son los métodos dirigidos a regular la respuesta emocional ante el problema. Estrategias de afrontamiento. C. Vázquez Valverde; M. Crespo López, y J. M. Ring. Disponible en <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/94-estrategias-de-afrontamiento/file>

¹³⁹ Para información sobre esta organización, dirigirse a: <http://www.mujeresenpiedepaz.org/accion>

momento arco iris, que todos cabemos, tanto transexuales, como bisexuales, como *gays*, como lesbianas. Y luego también participé muchos en los barrios de Zaragoza, que había mucha población gitana, muy desatendida, aunque empezaba a incorporarse a otras cosas. Pero participé mucho en eso, y me incorporé mucho en eso, y así me sentía menos, no sé cómo decirlo, el vacío de no estar allí (**Fátima**).

Integrarse en un ONGD, que trabaja en el país donde se ha trabajado, y apoyar el desarrollo de ciertos proyectos en el país, fueron las vías utilizadas por Julia, Luis, Chachi, Miguel Ángel y Ramón, para mantener el vínculo con el contexto y poder compartir así las vivencias e intereses, con personas de “aquí”.

Yo había sido socio de otras ONG anteriormente. De hecho, cuando volví de Nicaragua, no te lo he comentado, pero había seguido vinculado en temas de cooperación. Había hecho trabajos de consultoría pequeños y había colaborado con otras ONG, sobre todo con una que era ACSUR, creada en Nicaragua por internacionalista y cooperantes de Nicaragua. Hicimos algún proyecto desde aquí, o sea, apoyando proyectos por ejemplo diseñando edificios y cosas, por ejemplo, en el tema, en la zona del río San Juan de Nicaragua. Era una forma de mantener el vínculo y con ello sentirte mejor aquí (**Luis**).

Otra de las *estrategias*, conscientes o no, descritas por algunas informantes para minimizar o resolver el malestar suscitado por la vuelta, entre ellas Almudena y Julia, es pensar en volver a salir rápidamente.

Quedarme aquí, si pasaba el tiempo, me ponía nerviosa, yo me quería volver por ahí, por esos mundos. O sea, que ya había encontrado mi sitio profesional y el lugar donde estar en esa década de los veinte, que te estoy hablando; fue la década de los veinte. Entonces, a mí quedarme aquí, lo añoraba y me creaba así, un poco de tristeza, de nerviosismo, no sé... yo me quería ir y si pasaba el tiempo me ponía nerviosa y una forma de que se quitasen los nervios era irme otra vez, que era lo que al final hacía (**Almudena**).

Mientras que del relato de Almudena se desprende que el deseo de volver a salir se materializaba, en el de Julia, consciente de que el deseo de volver a salir, de volver a trabajar con urgencia en otro país, era un mecanismo de evitación del malestar que sentía en mi proceso de adaptación, evité que el mismo se materializase durante unos años. La salida se produjo varios años después, cuando me sentía satisfecha con la vida que llevaba en mi contexto de origen, como lo había estado antes de mi partida.

Y yo siento que tuve como unos meses en que yo lo que quería era volver a trabajar a estos sitios, porque yo no quería estar ahí, me pesaba el tema de Andrés, pero bueno, yo se lo decía a Andrés y él estaba también encantado y dispuesto a irse. Era consciente de que era una huida, una forma de evitar el malestar y el dolor, y por ello quizás tuve la lucidez de decir, no, no me voy, me quedé aquí, que no podía huir del malestar, que éste era mi sitio, en el que yo había estado muy a gusto antes de irme y que me quería volver a marchar, pero que ese volver a marchar, ese volver a trabajar en este tipo de trabajos, no podía ser de ninguna de las maneras porque estuviera mal aquí, que yo podía estar bien aquí y que era lo que tocaba, estar aquí. Poco a poco, como digo, fui sintiéndome mejor y, cuando ya estaba bien me fui unos años después a Guinea (**Julia**).

4.4. EL APOYO DE LAS ORGANIZACIONES DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA AYUDA HUMANITARIA A LOS COOPERANTES EN EL PROCESO DE VUELTA A CASA

Otro de los aspectos interesantes del contexto en que se producen las *vuelatas* y del modo en que estas son vividas, es relativo al apoyo, formal o informal, que prestan las organizaciones de cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria a los cooperantes y trabajadores humanitarios en sus procesos de vuelta, y como estos lo viven, porque, y tal y como se ha ido poniendo de manifiesto, volver es una fase esencial en las vidas de estos trabajadores, para la que, aun sabiendo que se producirá, no se está “preparado”.

Jonatan Rapaport (2006), trabajador humanitario durante años, señala hablando del estrés postraumático, que *las organizaciones deberían desarrollar instrumentos para seguir y asistir, desde el punto de vista de la salud mental, a los trabajadores que vuelven del terreno o dejan la organización en su proceso de retorno a su ambiente anterior, con el fin de prevenir secuelas como el desarrollo del estrés postraumático*.

Así pues, las organizaciones tienen, o deberían tener, responsabilidad en el acompañamiento o apoyo a los cooperantes en las vueltas de su trabajo “en terreno”. En este sentido, con base en la experiencia de trabajo en cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria de organizaciones internacionales, así como las del Estado español, en el Estatuto del Cooperante, aprobado en 2006, específicamente en su artículo 10, derechos de los cooperantes, se contempla el *derecho a recibir atención psicológica cuando sea requerido*. Concretamente en el punto e) de dicho Estatuto se indica el *derecho a una previsión social específica, cuando el cooperante no tuviera suficientemente cubiertos alguno de los riesgos que se relacionan a continuación a través del Régimen General de la Seguridad Social o, en su caso, a través del Régimen Especial de la Seguridad Social de los Funcionarios (Clases Pasivas-Mutualismo Administrativo), mediante el aseguramiento de entre otra las siguientes situaciones: a) atención psicológica o psiquiátrica por sufrir angustia, estrés post traumático o cualquier otro trastorno de índole similar durante o al finalizar su labor, b) revisión médico-sanitaria específica a su regreso a España. La repatriación en caso de accidente, enfermedad grave, fallecimiento, catástrofe o conflicto bélico en el país o territorio de destino*.

Hay organismos, como Médicos Sin Fronteras (MSF), que toman varias medidas concretas para evitar este trastorno. MSF, por ejemplo, utiliza las charlas de retorno o un teléfono de emergencias disponible las 24 horas. Cuando los cooperantes finalizan su trabajo en el exterior reciben unas sesiones en España encaminadas a prevenir los síntomas que pueden padecer. Esta acción se basa en el principio psicológico de que, cuando sabes que algo va a suceder, las repercusiones emocionales disminuyen.

En los últimos años, en los que la ayuda humanitaria ha pasado de una ayuda a pequeña escala mediante iniciativas privadas, misioneros, beneficencias, comunidades y fundaciones, a una amplia variedad de programas organizados por grandes y pequeñas ONGD, gobiernos nacionales y organizaciones transnacionales como las Naciones Unidas. Siendo cierto que las organizaciones están ahora más profesionalizadas y mejor equipadas y preparadas que hace años, también lo es el que la exposición directa a la miseria, el número cada vez mayor de personas afectadas por las crisis humanitarias y el deterioro de la seguridad y la limitación de los recursos disponibles implica que los trabajadores humanitarios siguen expuestos a una amplia variedad de fuentes de estrés. La calidad de la atención profesional y la atención psicosocial han demostrado ser un importante activo en el control del estrés y en la prevención y el tratamiento del estrés traumático y postraumático. Si bien, la mayoría de las organizaciones son conscientes de estos problemas, a menudo sus sistemas de atención para el personal nacional e internacional están insuficientemente desarrollados y no se les presta ni la atención ni los recursos necesarios. Por ello, y tal como señala la Fundación Antares (2012), se hace cada día más necesario definir instrumentos de apoyo y ayuda las organizaciones, siendo la elaboración de guías de buenas prácticas una de ellas.

Con este propósito en años anteriores, John H. Ehrenreich elaboró, lo que se considera fue la primera guía para trabajadores humanitarios, cuidadores de salud y de derechos humanos *Guide for Humanitarian, Health Care, and Human Rights Worker* (2002). Asimismo, otras organizaciones han desarrollado instrumentos para mejorar el malestar físico y psicológico derivados de la vivencia de las situaciones traumáticas que sufren las poblaciones afectadas en situaciones de emergencia humanitaria y los trabajadores que en ellas trabajan, destacándose el elaborado por el Headington Institute en 2007, o la Help and Human Rights Organisation, con una amplísima red en varios países e importantes publicaciones, estudios, guías, etc.

A pesar de existir normativas, instrumentos y algunos apoyos, parece evidente que incluso en organizaciones de grandes dimensiones, como Acción Contra el Hambre y Save The Children (en España), que cuentan con charlas y sesiones de orientación para mejorar la experiencia del regreso, hay cooperantes que aseguran no haber recibido consejos o advertencias sobre cómo lidiar con el regreso, tal vez por no disponer de fondos suficientes para gestionar los aspectos psicológicos de los cientos de trabajadores con los que cuentan (Tiduscoop, 2016).

Por ello, es muy frecuente que las organizaciones para las que se trabaja, o no parezcan conscientes del alto riesgo de sufrir alguno de los efectos descritos, o no destinen suficientes

recursos a tal efecto. Concluida la relación contractual, concluye la relación entre ambas partes, debiendo el trabajador resolver por su cuenta sus dificultades.

Un tema que también he hablado con algunas personas en el máster de Salud Internacional y Cooperación, es el tema de hasta dónde se trabaja el tema de salud mental en los cooperantes que van y también vuelven. Es decir, hasta dónde se trabajan las habilidades y las herramientas de eso, de adaptación cuando vas, o de adaptación en el regreso. Entonces, claro, eso a lo mejor... No sé, no sé cuál sería una solución. Pero claro, tú acabas con una ONG y acabas tu relación, y claro, nadie te pregunta cómo has estado a la vuelta. No sé ahí te las apañes **(Mercedes)**.

Dicha valoración de Mercedes, compartida por otras informantes, entre ellos yo misma, también parece estar presente en los relatos recogidos en la investigación realizada por Sánchez Padilla (2013: 245), los cuales le llevan a concluir que: *de lo que no cabe duda es de que el retorno es una de las fases más importantes y vitales en la vida del expatriado, que como han señalado nuestros informantes, ni se cuida ni se prepara como es debido. El cooperante ha vivido una experiencia que inevitablemente le ha “afectado”, en un sentido u otro. A su regreso, toca hacer balance del sentido de su labor y de cómo esta ha marcado su presente y su futuro.*

La CONGDE (2016), por su parte, considera que una parte de la responsabilidad de que ciertas ONGD no dispongan de mecanismos para tratar el síndrome del cooperante recae sobre la propia AECID, ya que entre sus competencias se encuentra la de asegurar el cumplimiento del Estatuto del Cooperante y los medios con los que cuenta la agencia estatal son, sin embargo, limitados, ya que en los últimos cinco años la partida presupuestaria dedicada a cooperación al desarrollo se ha visto reducida en 70 %.

5. OTRAS VIVENCIAS DE LAS VUELTAS.

Las vueltas hay que pasarlas. El malestar que experimentamos al regresar a nuestro lugar de origen, en parte independientemente del mismo, se va pasando y todas y todos nosotros hemos conseguido adaptarnos y sentirnos integrados y satisfechos, en diferente medida, con la vida que llevamos aquí. Es lo que se observa en los siguientes verbatim de Julia y Miguel Ángel, quienes a la vuelta de nuestra primera misión (para Julia en Mozambique, de poco más de un año y para Miguel Ángel en Nicaragua de casi 8 años, con algún corto periodo de estancia en España), experimentamos dificultades de adaptación y malestar por ello.

Poco a poco me fui sintiendo mejor, volví a hacer actividades que antes me daban placer y otras nuevas, es decir me fui adaptando a esto, no de forma chungu, sino bien a disfrutar mucho con lo que hacía **(Julia)**.

Cuando yo vuelvo tengo 29 o 30 años. Pero hay un momento en que te cuesta mucho incorporar la manera de entender el mundo de aquí. Y echas mucho de menos la realidad de allí, pero yo creo que ahí, eso también se va diluyendo y hay un momento en que tú vives como se vive aquí, te estás adaptando y te sientes bien **(Miguel Ángel)**.

Al ser las vueltas una constante del proceso de trabajo (acaba el contrato, el proyecto, otro proyecto, otro contrato, etc.), estas se van normalizando. La persona se acostumbra a ellas y disfruta durante sus estancias en su contexto de origen.

Poco a poco te vas sintiendo bien en las vueltas. Como te decía para mí las vueltas, volver a casa, es un placer. Me encanta volver, me encanta estar aquí con mi gente. Si bien, claro, siempre vuelves sabiendo que vas a volver a salir, pero me encanta volver, y no descarto que algún día vuelva para quedarme, y lo tengo totalmente claro **(Juan)**.

Este proceso de vivir la vuelta con bienestar descrito por Juan, que él vincula al hecho de saber que va a volver a salir, está presente en muchos relatos, entre ellos el de Fátima, quién tuvo su primera vuelta a España después de 8 años de trabajo en Ecuador (pequeña pausa de unos meses por enfermedad), que disfruta estando en Madrid durante algún tiempo, pero en la certeza de que es un periodo transitorio y de que va a volver a trabajar luego en alguna otra misión.

5.1 LOS MIEDOS A ADAPTARSE Y SENTIRSE BIEN

Una dimensión particular de la vivencia de las vueltas es lo que he optado por denominar *el miedo a adaptarse y sentirse bien*, porque esos eran los pensamientos y sentimientos que experimenté en el proceso de adaptación y mayor bienestar tras mi primera vuelta de una misión en Mozambique. Ser consciente de que me iba adaptando y sintiéndome bien en Madrid, me producía un cierto miedo a olvidarme de lo vivido, de las personas queridas, de su situación y su dolor. En definitiva, vivía sentirme bien como una forma de olvidarme y fallar a las personas que se habían quedado en Mozambique, en un contexto muy complicado. Sentía una cierta resistencia al bienestar. Pareciese que mientras sentía malestar no había olvidado.

Ah, hay una cosa muy curiosa y rara que me pasó en alguna vuelta, sobre todo la primera de Mozambique. Como he dicho cada vez me sentía mejor, más adaptada a esta vida, pero me daba cuenta que me pesaba el malestar, tenía miedo de que todo lo vivido se diluyera y olvidarme, sobre todo de la gente que seguía allí sufriendo. Era extraño, era como si les fallara. Mientras yo estaba mal sentía que estaba más unida, más próxima. En parte me resistía a estar bien. Es interesante porque lo he hablado con algunos amigos y me han comentado que les ha pasado algo parecido (**Julia**).

Otro de los miedos identificados por Almudena, tras un periodo de estancia programado, que tenía como finalidad estudiar y que se fue alargando luego por otros motivos, fue el miedo a quedarse en España para siempre. Almudena describe en el siguiente testimonio que: se siente bien en España, que dispone de buenas condiciones personales y laborales, que disfrutaba estando aquí, pero, en un determinado momento, este bienestar le produce cierto miedo a quedarse aquí, miedo que expresa de forma muy expresiva con el término “engancharse a algo aquí”.

Yo vuelvo de Guinea más tarde, para hacer el máster en Granada, y que luego me quedé trabajando en Barcelona durante cuatro años o cinco, que es cuando tengo a los niños aquí. A ver, en ese tiempo, pues nada, como era lo del máster y estaba claro que había elegido hacer esto para formarme más, con la intención de volver, pues fabuloso. Entonces, ahí, sí que recuerdo que ya cuando iba por el tercer año o algo así, ya tenía otra vez el gusanillo. Recuerdo que tenía miedo, pensaba, “mira que a ver si me voy a quedar aquí y me voy a enganchar a algo aquí y ya esto se acabó... no, no, a salir, a salir ya”. En esas épocas, sí, sí, me volvió a atacar aquello de “quiero terreno, quiero terreno”, porque era como un ataque. Entonces, bueno, hice las maletas con mis hijos y dije “venga, pa Namibia con mis hijos ahora mismo, por si acaso...” (**Almudena**).

Este medio “a engancharse” al contexto de origen, contrasta con ese otro enganche descrito por muchos informantes y otros cooperantes con los quienes he compartido experiencias durante mis años de trabajo en diferentes países y contextos, así como está presente también en diversos documentos leídos por mí en todos estos años. Tal como señala, con ocasión del día del cooperante Silvina Campanini (2016), responsable de desarrollo de Recursos Humanos en Acción contra el Hambre, *las empresas y organismos internacionales valoran cada vez más positivamente estas competencias de resiliencia. Aunque también hay que decir que ser cooperante es una experiencia que engancha y enamora y que quien lo ha probado una vez decide entrar en esta profesión durante varios años.*

5.2. LAS VUELTAS VIVIDAS CON PLACER Y AGRADO

Pero, no todas las vueltas son vividas con malestar. Para muchas informantes las vueltas son procesos vividos como momentos agradables, o bien, porque, como se ha señalado anteriormente, la persona se acostumbra, o porque son periodos de tránsito entre misiones. Las estancias en el contexto de origen son un tiempo en el que, aunque no se tenga trabajo, o se vuelva a la casa familiar, o las circunstancias familiares hayan cambiado, se utilizan para disfrutar de las personas queridas, descansar, disfrutar realizando actividades a las que no se tiene acceso, o ello resulta mucho más complicado en los contextos de las misiones.

Bueno con este trabajo ha habido muchas vueltas y todas han sido agradables. Siempre he sabido que volvería a trabajar fuera, por lo que he disfrutado aquí de mi familia, acompañar a mi padre como ahora, amigos, cultura y esas cosas. O viajar, que lo hago muchas veces, hago, hacemos paradas para viajar. La primera vuelta es

después de haber trabajado en Guinea Ecuatorial con MSF. Y volví, porque ya me apetecía volver y también viajar. Y lo que hicimos al volver mi chica y yo fue marcharnos a viajar, si no recuerdo mal, siete u ocho meses por Sudamérica. La estancia en Barcelona fue muy bien, porque piensa que teníamos ya el proyecto de América. Entonces eran solo unos meses en Barcelona, que para mí fue recuperar Barcelona, los amigos, los bares, los sitios. La verdad, no sé cómo hubiese sido si me quedase definitivamente aquí **(Jordi)**.

Pero no siempre las primeras misiones son las más duras, ya que, como se indicó anteriormente son múltiples los factores que influyen en la vivencia de la vuelta con mayor o menor grado de bienestar. En el análisis de las vueltas vividas como momentos gratos y con bienestar y los motivos para ello, resultó muy interesante la descripción que hace Ramón de su regreso de su primera misión en Líbano, en la que es recibido y valorado por sus amigos como un héroe, que el describe de forma mitológica, estando muy interesados todos ellos en conocer sus vivencias, cosa que le resulta muy satisfactoria.

Bueno, a la vuelta, ha habido varias, una buenas y otras malas. Pero la primera en la que vuelvo del Líbano, fue estupenda, porque hombre, yo soy recibido entre mi ámbito, como un héroe que regresa de Ítaca y me siento muy satisfecho, muy satisfecho. Claro. Pero, todos quieren conocer mis vivencias y yo encantado **(Ramón)**.

Algunas vueltas son efectivamente paradas intermitentes entre misiones, que se esperan o que se tiene la seguridad de que se van a volver a realizar, antes o después, porque es lo que se quiere y se tiene suficiente capacidad para conseguirlo. Ramón, Ángel, Jordi y Almudena, como anteriormente Juan, cuya trayectoria laboral se ha desarrollado únicamente trabajando en sector, han vivido muchas vueltas a casa con bienestar, porque estas son consideradas periodos de tránsito entre otras misiones.

Yo vuelvo del Líbano aquí y me acabo montando una especie de comuna con otras tres personas, dos chicas y un chico, en una casita que mis padres tenían cerca de Barcelona. Y ahí me dedico básicamente a construirme como una vida así, alternativa, con esta gente, y a viajar y a trabajar. Los de Médicos Mundi me facilitan contratos para tener sustituciones básicamente, pero siempre con la idea de buscar otra forma de irme, o de aprovechar la oportunidad, estar disponible para engancharme a la siguiente oportunidad en cuanto saliera, y a viajar a Argelia, y a Egipto. Viajes importantes, dentro del mundo árabe, que en aquel momento me fascinaba. Y sigo aquí apoyando las actividades del frente de liberación de Palestina. manifestaciones, charlas, reuniones, porque Sí, sí, yo llegué al aeropuerto de Beirut con una guitarra acústica. ¿Entiendes? Y me fui con una metralleta. Esa es... No me fui con una metralleta, pero es una imagen que yo creo que resume, que explica un poco mi cambio allí, y estaba tan bien porque sabía que iba a volver a salir **(Ramón)**.

Ángel, cuya trayectoria laboral la ha desarrollado en su totalidad en el sector y en el que aún continua, considera que realmente no ha tenido vueltas, sino periodos entre misiones. Las estancias más largas en España, que ha utilizado, como Almudena, Jordi, Ramón, Juan y otros informantes, para estudiar, han sido muy agradables y le han permitido contactar de forma más activa con el contexto político-social del país y participar en él.

Pero un elemento común de los dos periodos en que he prado en España, es que sí me ha servido mucho para entender mejor todo esto de España. porque es que yo no conocía y..., por ejemplo, hablo con montones de gente de mi edad aquí, que eran amigos, que se han quedado, que siempre han estado viviendo aquí, y me dicen el nombre de temas, de películas, de situaciones, que yo no sabía ni que existía. O sea, mi desconocimiento sobre España, en las cosas, digamos, que a la gente les han sido importante en su vida, es nulo, o era nulo. Estos dos periodos me han servido un poco para recuperarlo. Este segundo, que además es bastante más reciente, hace dos años, desde luego, para mí ha sido mucho más interesante, de participar en el proceso político, con Podemos **(Ángel)**.

Luisa, que anteriormente describió el malestar que sintió tras su regreso de su primera misión en Angola, país de enorme complejidad, pero en el que tenía un compromiso y vínculos muy sólidos con el proyecto que coordinaba, describe la vivencia de otras vueltas con bienestar. Vueltas a España, que al no estar tan interesada e implicada en el trabajo que realiza en esos otros países, desea y espera.

Mira, yo, las vueltas, no han sido siempre iguales, fíjate. La vuelta de Mozambique y la vuelta de Nigeria, que las puedo juntar, porque fueron similares y yo tenía muy claro que quería venir. Yo no me había implicado tanto en esos proyectos, estaba deseando venir, no encontraba gran aliciente allí. Pues a mí no me costó nada volver. Independientemente de que volviera a estar sin trabajo. Entonces, pues para mí fue casi, pues como, pues no sé, como una tranquilidad de volver y decir, "bueno, pues estoy de nuevo en mi entorno, en mi casa", y ya está **(Luisa)**.

6. LA INTEGRACIÓN LABORAL A LA VUELTA AL CONTEXTO DE ORIGEN. ¿ES VALORADA LA EXPERIENCIA DE TRABAJO COMO COOPERANTE?

Un aspecto directamente asociado a la vuelta a casa, es la incorporación o reincorporación al mundo laboral, habiéndose señalado ya que el hecho de no tener trabajo en España y las dificultades para conseguirlo, o el tenerlo, pero no resultarle interesante o motivante, fueron fuentes de malestar para algunas de las personas informantes, no siendo tampoco infrecuentes las dificultades en la relación o integración con las y los compañeros de trabajo.

Es importante resaltar en esta sección el hecho, anteriormente presentado, de que la mayor parte de los trabajos que se realizan en terreno que implican coordinación y gestión de procesos y recursos, realizados en contexto de enorme complejidad, en donde la persona adquiere unas competencias y habilidades (técnicas y de gestión) muy relevantes y que en principio deberían resultar de gran utilidad para trabajar en otros sectores de actividad en el país de origen. Por ello, por la multiplicidad de elementos presentes en los relatos, que influyeron en su mayor o menor facilidad para incorporarse al mundo laboral en su contexto de origen, se consideró relevante dedicar una sección especial al análisis de dicha dimensión.

Entretanto, el análisis de dicha multiplicidad de factores se centró en algunos de ellos, en concreto:

- a) El grado de reconocimiento de la experiencia en terreno para acceder a un trabajo en España.
- b) El grado de facilidad para acceder a dichos trabajos, teniendo en cuenta que los distintos elementos están estrechamente relacionados entre sí, he optado por analizarlos de forma integral.

6.1. EL AMBIVALENTE RECONOCIMIENTO DE LA EXPERIENCIA DE TRABAJO EN TERRENO EN EL SECTOR DE LA COOPERACIÓN Y AYUDA HUMANITARIA

La mayor parte de nosotras hemos trabajado en España al finalizar algunas misiones en otros países, ya fuera de forma intermitente o definitiva. La visión sobre el reconocimiento que tiene la experiencia de trabajo en el sector en otras áreas de actividad difiere entre otros informantes.

Para Juan, Alberto, Guida, Julia, Luisa y Sonia, las ricas experiencias de trabajo, en muchos casos de gestión de proyectos de gran envergadura y complejidad y en contextos de enorme dificultad, no son apenas valoradas, no se rentabilizan en el contexto del mundo laboral en España, lo que les resulta incomprensible y molesto.

Sí, en muchas organizaciones no me han cogido y, según mi hermana, y quizás tiene razón, en gran parte yo creo que es por la edad, o sea, porque ya soy una persona que ya estoy ya casi en la última parte de la vida laboral, eso, por un lado, pero por el otro el otro, porque claro, mis trabajos siempre han sido en otros contextos, con lo cual, aquí eso no se valora nada. Increíble, pero no se valora nada. Me ha pasado con proyectos de investigación, gestión. Imagínate gestionando proyectos enormes en sitios muy difíciles y llegas aquí y nada (Guida).

La sensación de no reconocimiento expuesta por Guida y Sonia, a partir de sus propias experiencias de trabajo en España, también es señalada de forma más genérica por Juan y Alberto, quienes continúan trabajando ininterrumpidamente en el sector, fundamentalmente en países del África Subsahariana, y por ello, no han optado a un puesto de trabajo en España.

Entiendo que sus opiniones al respecto están basadas en las experiencias compartidas con personas amigas o conocidas, tal como se observa en el siguientes *verbatim*, extraído de una amplia sección del relato en el que Alberto describe su dificultades de integración laboral en España, resultó sorprendente que, a pesar de los muchos años de trabajo en el sector con la misma institución, en puestos de alta gestión en las oficinas técnicas de cooperación de la AECID en varios países, su enorme experiencia no sea valorada en España por la misma institución, infravaloración que el expresa con el economicista término de no tener valor de mercado.

Uno de los problemas que tengo es que yo, al ser contratado por la AECID para el Servicio Exterior, no podría trabajar aquí en la AECID, u otras instituciones de cooperación en España sobre lo que tengo experiencia. Mi

experiencia es fuera, son de los contratos en los países, de adjunto o coordinador de las OTC. Aunque sean, bueno, trabaje bien, sea valorado, toda mi experiencia no “tiene valor de mercado” aquí (**Alberto**).

Juan expresa también que la infravaloración o falta de reconocimiento en el contexto laboral español es uno de los motivos por los que la vivencia de las vueltas resulta tan difícil. Dicha visión, como se dijo anteriormente no basada en su propia experiencia, parece condicionar su interés por buscar trabajo en España, prefiriendo desarrollar algún proyecto de economía social solidaria.

Ese es otro problema. Nada, Jules, absolutamente nada. No se valora. O sea, yo en España, si te digo que no busco trabajo nunca y que nunca he trabajado, es porque creo que nadie va a valorar, digamos, esa visión tan global que podemos adquirir. No te digo que todos la tengamos, ni que yo la tenga, sino que podemos llegar a adquirir. Entonces, ¿qué si se capitaliza esto para trabajar en España? Cero, Jules. Creo que, en ese sentido, no y por eso las vueltas son tan difíciles. Yo en España es que no veo un trabajo en el que pueda encajar. No lo he visto todavía. Lo quiero ver y lo quiero tener. Por eso te digo que dentro de unos años me gustaría montar una iniciativa, mi pequeña iniciativa de economía social, pequeñita, y que me permita mantenerme (**Juan**).

Esta misma valoración del no reconocimiento de trabajo fuera del sector de la cooperación, aun con una enorme experiencia en la gestión de grandes proyectos de desarrollo y en algunos casos de ámbito nacional, también ha sido descrita en varias partes del relato de Almudena, Almudena coincide con Juan en que ello es uno de los motivos por los que las personas continúan trabajando el sector. Dicha valoración, bastante categórica, presenta una profunda contradicción y ambivalencia, ya que al inicio de la frase del siguiente verbatim reconoce implícitamente que la experiencia de trabajo en terreno se reconoce cuando se opta a algún trabajo en la sede de alguna ONGD.

También vuelves aquí y aquí, pues no... salvo que puedas optar a un trabajo en una ONGD en sede, pues también estás desubicado, o sea, quiero decir, que no es fácil, que vale, por esos mundos puedo ser alguien, que tengo un *curriculum* de veinte años de experiencia, muchos de ellos de gestión de proyectos de mucho calado, mucha pasta, pero aquí no valgo igual y bueno eso cuesta. Yo creo que este es otro motivo por lo que mucha gente sigue trabajando en esto (**Almudena**).

6.2. EL RECONOCIMIENTO DE LA EXPERIENCIA EN LOS TRABAJOS DEL SECTOR DE LA COOPERACIÓN. TRABAJAR EN LA SEDE DE LA MISMA ORGANIZACIÓN CON LA QUE SE HA TRABAJADO EN TERRENO O CON OTRAS DIFERENTES

Pero la impresión de falta de reconocimiento de la experiencia descrita anteriormente no es común a todos las informantes y en todos los sectores, tal como se observó en el anterior *verbatim* de Almudena.

El conocimiento y la experiencia adquirida durante años trabajando como cooperante en terreno es uno de los elementos (criterios) esenciales para que la persona se incorpore al trabajo en España en la sede de la misma organización o institución que la contrató para trabajar en terreno, tal como se expuso en el capítulo destinado a analizar los cambios de itinerarios. Pepe, Almudena, Jordi, Luisa, Iván, Guida y Luis son algunos de los informantes que, al regreso de alguna de sus misiones, entre misiones o al finalizar las mismas, han sido contratados temporalmente o con contratos fijos para trabajar en la sede de las organizaciones, asumiendo funciones técnicas altamente especializadas y complejas o de responsabilidad en la gestión y acompañamiento de los proyectos que la organización tiene en diversos países, algunos de ellos en los cuales ya se ha trabajado con antelación.

Del análisis de sus relatos se deduce que la persona no opta al puesto en concurrence con otros candidatos, sino que la organización necesita cubrir un determinado puesto, con un determinado perfil, y se lo ofrecen a ella. Los motivos de dicha oferta se basan fundamentalmente en varias características del perfil del cooperante expatriado, entre ellas: el conocimiento organizacional tras años de trabajo, los conocimientos y competencias en gestión de proyectos en determinados países en algunos de los cuales se ha trabajado, la confianza en las capacidades demostradas en contextos complejos. Junto a los anteriores elementos, parece también que el hecho de ofrecer un trabajo en sede, después de años de trabajo, fuese una especie de premio, de reconocimiento a la labor realizada, que la organización otorga a la persona en quien se confía.

Asimismo, otra expresión del reconocimiento y valoración de la experiencia de trabajo adquirida en terreno permitió a varias informantes a emplearse en las sedes de organizaciones con las que no se había trabajado en terreno.

Al amparo de los cambios que se producen en el contexto internacional en el sector de la cooperación para el desarrollo, una de cuyas consecuencias es la participación del sector privado en proyectos de cooperación, algunas de las personas que han trabajado durante algunos años como cooperantes en un determinado país y que continúan vinculado profesionalmente a este sector en otros contextos, constituyen empresas en este sector, llamadas normalmente consultorías de desarrollo, que concurren a proyectos financiados por fondos públicos y asumen la ejecución de los mismos, modalidad de trabajo en cooperación para el desarrollo muy cuestionada en el entorno de la cooperación no gubernamental, pero que se nutre mayoritariamente de trabajadores procedentes de este tipo de organizaciones.

Como ha ocurrido con las ONGD, no es infrecuente que las pequeñas empresas de consultoría comiencen su actividad con el trabajo voluntario de sus miembros, pero poco a poco vayan creciendo y necesiten contratar personas en sede y en el terreno con vistas a desarrollar los proyectos financiados. En algunos casos el trabajo realizado en la sede no es remunerado, pero es la contrapartida concedida a cambio de trabajar posteriormente en algunos de los proyectos en terreno, tal como se observa claramente en el siguiente *verbatim* de Ángel.

Te estaba diciendo que habíamos montado a la salida de Guinea, una consultora de salud, entre varios colegas, y esa consultora, DMAS, empieza, pues poquito a poco a picar algunas cosas, y una de ellas que pica, es unos proyectos en Nicaragua, que empiezan a tener la posibilidad de tener una cierta continuidad. Estos proyectos eran financiados por la cooperación española. Eran las primeras experiencias. Conseguimos varios proyectos en Nicaragua. Había que trabajar aquí en la sede en España, en principio sin remunerar, para diseñar los proyectos para financiamiento, papeleo, gestión, y bueno. Como yo era el que realmente tenía interés por estar el tiempo que hubiera que estar en Nicaragua, pues me voy primero en un proyecto de seis meses, después aquello se alarga un año más, en Chinandega, en el norte de Nicaragua, y así estuve trabajando unos años para nuestra propia empresa (Ángel).

6.3. LAS FACILIDADES O DIFICULTADES DE LA EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL SECTOR DE LA COOPERACIÓN PARA TRABAJAR EN ESPAÑA FUERA DEL MISMO

Otro de los aspectos de interés a analizar fue el relativo a las facilidades o dificultades para acceder en España a algún trabajo de su área de competencia, fuera del sector de la cooperación. En este aspecto también se observan diferencias significativas entre nosotras, que pueden ser debidas a la acción de varios factores, entre ellos: nuestra edad y el área de conocimiento y experiencia.

Luis y Julia han podido compaginar sus trabajos en cooperación con otros trabajos de su área de formación específica en España, Luis como arquitecto y Julia como enfermera y / o profesora de enfermería.

Luis y Julia han podido compaginar sus trabajos en cooperación con otros trabajos de su área de formación específica en España, Luis como arquitecto y Julia como enfermera y / o profesora de enfermería.

En Mostar opté por renunciar a un trabajo, pero me fui fuera. Y hubiera podido seguir fuera, sí, pero ahí yo renuncié por un tema familiar. Pero es verdad que cuando volví a España, encontré otro trabajo que también era súper estimulante. Entonces honestamente, sería injusto si dijera que, a mí, mis temas familiares me han frustrado una vocación de cooperación al desarrollo o que no he tenido trabajo aquí. No es cierto, porque yo siempre he tenido como ambigüedad en mí... nunca he tenido claro ni nunca he tenido clara mi vocación profesional y siempre me han gustado casi todos los trabajos que he hecho. Y he podido compaginar ambos deseos (Luis).

Personalmente, el privilegio de tener un puesto fijo como enfermera en el sistema madrileño de salud, en excedencia desde hace más de 25 años, me ha permitido trabajar en España en mi área de especialización y compaginar diferentes trabajos en España con otros trabajos en el sector.

Bueno, yo realmente he estado aquí y allá, intentando compaginar el trabajo en España y fuera en cooperación y quizás por la edad que tengo me ha resultado fácil siempre el acceso a trabajos interesantes. Claro está, además

del privilegio de tener una plaza fija como enfermera de la Comunidad de Madrid, de la que estoy en excedencia desde el año 1992. Por ello me he podido dedicar a otras cosas, aquí y allí. Cada nueva misión o experiencia en cooperación me ha servido, tanto vitalmente como a nivel de *curriculum*, para acceder a trabajos de mayor responsabilidad, prestigio, poder, dinero ¡y problemas! En España no he querido trabajar directa o íntegramente en las sedes de las organizaciones del sector y tampoco me he interesado candidatar a puestos de la Unión Europea, Naciones Unidas o similares. No me gusta ese rollo (**Julia**).

Otra forma de compaginar los trabajos en España con los periodos en terreno es la realización de misiones de corta o media duración en terreno. Esta es la situación que exponen en sus relatos Chachi y Anil, ambos con más de 60 años y que continúan trabajando en esta modalidad en el sector.

Yo, afortunadamente nunca he tenido problemas de trabajo, desde que dejé del todo el tema de la cooperación, porque estuve en Centroamérica, en el Caribe, en Brasil, en todos esos 27 años desde que dejé Save the Children en Mozambique. He trabajado en diferentes cosas en España, lo he compaginado realizando consultorías cortas... Entonces, nunca he dejado del todo. Simplemente a lo mejor el periodo entre consultorías podría ser tres meses o podrían ser nueve meses. Porque, aunque he trabajado en España algunos años en una empresa de temas informáticos y otras cosas, como profe de pintura, de inglés, la casa de turismo rural y otras, Yo siempre le había dicho a la gente con la que trabajaba aquí, que yo mantenía mi derecho a ir a trabajar por ahí cuando yo quisiera (**Anil**).

6.4. LAS DIFICULTADES DE INTEGRACIÓN LABORAL. VOLVER A TRABAJAR EN TERRENO COMO ÚNICA OPCIÓN

Tal y como se señaló anteriormente, una parte importante de las informantes han trabajado en la sede de alguna ONGD, tras sus años de trabajo en terreno, pero o bien las organizaciones no tienen la capacidad de acoger a todas las personas que vuelven de sus trabajos, o bien la propia persona no está interesada en ello y tiene que buscar trabajo en el sector privado empresarial, lo que parece que le resulta muy difícil, ya que en este sector no se valora la experiencia adquirida durante años de trabajo en el sector.

El siguiente *verbatim* de Sonia, con formación en ciencias empresariales y experiencia como administradora general de los proyectos que desarrollaba la organización Acción contra el Hambre en Angola y Mozambique, es muy esclarecedor de las dificultades de *encaje* en el mercado laboral.

O sea, el contexto laboral por lo menos en España es una opción laboral en cierto modo un poco arriesgada o encasillada porque, ya te digo, pocas empresas después de una experiencia previa en cooperación te van a abrir las puertas. Entonces, en fin, yo creo que es una realidad con la que se encuentra gente ahora que además a lo mejor tampoco tienen 25 años. Ya lleva equis años, ya tiene una trayectoria y reorienta su carrera laboral. Es difícil y el mundo de la cooperación, por lo menos en España, es algo que se ha quedado en lo mínimo. Entonces, bueno, la vuelta es muy complicada y las opciones laborales casi o bastante nulas por lo menos por lo que me pasó a mí y veo en amigos (**Sonia**).

Otro de los aspectos señalados por Guida, medica experta en Salud Pública, con gran experiencia en gestión de proyectos de salud e investigación en diferentes contextos, habiendo consistido su último trabajo en la coordinación de una investigación sobre malaria en Zanzíbar financiada por un instituto de investigación de Suecia, estriba en la dificultad de acceder a trabajos que responden perfectamente al propio perfil, por el hecho de hallarse fuera de los circuitos. En el siguiente *verbatim* expone de forma muy gráfica su frustración y malestar tras no haber sido finalmente seleccionada para coordinar una investigación sobre una vacuna de la tuberculosis en Sudáfrica, respondiendo el puesto perfectamente a su perfil.

Ah, en una de esas venidas de Zanzibar, donde trabajaba como sabes coordinando ese proyecto de malaria de los suecos, tuve una entrevista con una gente de un hospital de aquí, bueno que han creado una vacuna, una vacuna para la tuberculosis y querían hacer un ensayo clínico... Esta es Ana... un ensayo clínico que lo querían hacer en Sudáfrica y necesitaban una persona que era yo, que tuviera experiencia en el tema, que conociera un poco el contexto, que hablara inglés y que hubiera llevado ensayos clínicos... en fin, que yo era la persona. Estuve una hora y media o dos hablando con el tío aquí en un bar, en la Plaza de Cataluña y bueno me dijo, ya te diré algo pero... entonces, pensé, bueno, pues mira, vuelvo y me meto en eso y si me voy un par de meses o tengo que ir cada 10 pues la abuela se queda con Ana. El tío no me decía nada, no me decía nada hasta que al final me dijo, lo siento mucho pero ha aparecido alguien, bla, bla, bla...o sea, que aquello que comprendí que

si no estás... porque además, Cataluña es como así de pequeñito, o sea, esto es como un pueblo, son muy endogámicos y muy pueblerinos, si no estás en la movida lo tienes difícil, con lo cual, no me salió, no me salió y vamos a parar ahora un momento... vamos a pararlo.. porque aun me da mucha rabia **(Guida)**.

Luisa es la informante que describe con mayor precisión sus dificultades para acceder a un trabajo cualificado, acorde a su formación y experiencia fuera del sector. Una de las dificultades identificadas por ella, es, en realidad, la sobre cualificación o sobre experiencia para acceder a ciertos puestos. Ante la dificultad para tener un trabajo de cierta estabilidad temporal y económica, Luisa debe volver a trabajar en terreno, no deseándolo.

En 2012 estuve ahí un tiempo, que no encontré trabajo, Yo mandé muchísimos currículos, tanto a ONG como empresas o instituciones. Yo creo que las ONG dejaron de valorarme un poco, porque cuando yo entregaba el currículo, veían mi curriculum que había estado casi tres años en el Ministerio de Exteriores en el programa FRIDE¹⁴⁰. Yo creo que al final todo son... piensan que ya estoy en otro nivel, en ese sentido. Ellos se hacen la película. "bueno, pues esta querrá venir aquí, se creará casi que es funcionaria, o querrá pedir el...", no sé. Me da la sensación que al final hay muchos prejuicios respecto a los trabajos que uno ha hecho, y que se piensan que, por haber llegado a un sitio, pero no puedes ir para atrás. Y hombre, para mí ir a una ONG, a lo mejor no es ir para atrás. Bueno, es verdad que, si mandas un curriculum en ese momento, es porque necesitas trabajar y porque estás interesado. Pero bueno, hice ya varias entrevistas hasta el final, pero nada. Tampoco tengo contactos en ese organismo, y yo creo que al final es un mundo, como todos, que se mueve mucho por contactos. Y entonces, bueno, pues estuve casi un año y pico en paro, o así. Y yo me seguía presentando a plazas, a plazas incluso de AECID, que después de haber hecho lo que había hecho, pues nada, porque al final lo que cuenta es cuántos años has estado o no sé qué, y yo en terreno, al final no tenía tantos, tenía tres años. Bueno, había hecho misiones de observación electoral, hice varias con OSCE, estuve en Georgia, estuve en Albania. Había hecho... en fin, que al final me tuve que volver ir sin ninguna gana a coordinar un proyecto del MAEC a Nigeria, que no acabé **(Luisa)**.

Finalmente, Julia y Luis quienes señalan no haber tenido dificultades de integración laboral en España, habiendo desarrollado trabajos interesantes y satisfactorios en sus diferentes periodos de vueltas, sí reconocen la dificultad que han tenido, en cambio, amigos y amigas suyos para su integración laboral. Dificultades que han influido, como señalaban Sonia y Luisa, en su decisión de no volver a trabajar en el sector.

Yo afortunadamente he tenido la suerte de tener oportunidades de trabajo, tanto en España, como fuera de España y en cosas que casi siempre me han gustado, pero también te digo que, por otro lado, de Palestina nosotros pues teníamos un poco la idea de que teníamos que volver. Yo ya casi me jubilaba, pero Cristina tenía que volver un poco para recuperar su mundo laboral un poco y profesional aquí en España. Después de cinco años fuera, pues es difícil, las cosas, si estás fuera pues la gente de alguna manera no te tiene en cuenta y la integración laboral no es fácil y menos con su edad. No se valora nada fuera del sector **(Luis)**.

7. LA ÚLTIMA VUELTA. ¿CÓMO HAN VIVIDO LAS VUELTAS SEMI-DEFINITIVAS O DEFINITIVAS?

En este periplo de ida y vuelta que se ha ido presentando a lo largo del capítulo, hay un momento en que se produce, por motivos diferentes, lo que he denominado la vuelta definitiva, porque así es vivida por las informantes. Por las implicaciones que esta vuelta puede tener en la nueva vida de la persona, que durante años ha estado trabajando fuera de su contexto de origen, he optado por presentar el contexto y la vivencia de esta modalidad de vuelta de algunas de estas personas, que claramente dan por concluida su trayectoria laboral, al menos de un modo remunerado y por larga duración, en el sector.

Dicha vuelta está intrínsecamente ligada a la última misión de larga duración realizada en terreno, así como al contexto en que se produce la misma. El final de la trayectoria laboral de la persona,

¹⁴⁰ FRIDE es un think tank europeo independiente para la acción global, que proporciona ideas innovadoras y análisis rigurosos sobre las principales cuestiones de las relaciones internacionales. Nuestra misión es influir en las políticas y prácticas públicas con el fin de asegurar un papel más eficaz de la Unión Europea en su apoyo al multilateralismo, los valores democráticos, la seguridad y el desarrollo sostenible. Para ello, contamos con un equipo de renombrados expertos internacionales, con una gran diversidad multidisciplinar y amplia experiencia. FRIDE, con oficinas en Madrid y en Bruselas, busca acercar la perspectiva de Europa del Sur a los debates europeos y la perspectiva de la Unión Europea a España. Los principales interlocutores de FRIDE son los encargados de formular las políticas a nivel nacional y en las instituciones europeas, líderes de opinión, académicos, expertos, empresarios y representantes de la sociedad civil. La principal contribución a los debates internacionales gira en torno a: a) Las políticas europeas exteriores y de seguridad en el nuevo orden mundial. b) La gran vecindad de la UE hacia el Sur y el Este. c) Las asociaciones estratégicas de la UE y las relaciones con África, Asia y las Américas. Más información disponible en: <http://fride.org/pagina/5/sobre-fride>

el final de un periodo de sus vidas, o el final de un contrato o un proyecto, son algunos de los motivos y contextos identificados por las y los informantes.

Para Ramón, Luís y Fátima la última misión realizada en terreno y, con ella, la vuelta definitiva se produce en el contexto del final de su vida laboral.

La vuelta de Ramón de Guinea Ecuatorial es debida a la finalización de su contrato, algunos meses antes de la conclusión del proyecto en el que trabajó durante 5 años. Su periodo laboral en Guinea, acabó con enormes dificultades y una gran decepción. Quizás por ello, y a pesar de faltarle algunos años para la jubilación, piensa que con esta misión concluye su ciclo profesional, por lo que considera la vuelta de esta misión como la vuelta definitiva. En contraste con vueltas anteriores, complejas, difíciles y dolorosas, algunas de ellas presentadas en páginas anteriores, esta vuelta la está viviendo con enorme facilidad, disfrutando y estando en el momento en que se realiza la entrevista encantado con haber regresado a Barcelona.

Y ahí, hasta ahora, de hecho, en diciembre 2014, acaba mi carrera hasta el momento en cooperación. Y con la voluntad mía, por mi parte, de que sea la definitiva... De que ya es el final. Y yo, a partir de ahora, en principio, ya no quiero trabajar más ni en cooperación ni en nada. Y cuando digo que no quiero trabajar más, me refiero que no quiero hacer ya trabajos de larga duración. Estoy dispuesto a hacer cosas relacionadas con la cooperación porque es de lo que sé, realmente, cosas de corta duración, tipo identificación de proyectos, planificación, ese tipo de cositas. Si salen, y si no, pues se acabó. ¡Ya llega! Estoy en proceso de adaptación y, teniendo en cuenta el queme con Guinea, pues, de momento, estoy encantado con mi vuelta. Disfrutándola a tope (**Ramón**).

La vuelta de Luis se produce por la finalización del proyecto, así como por necesidades personales y familiares de su pareja, uno meses antes de su jubilación. De su relato, aun aceptando estas necesidades, se desprende una cierta expresión de malestar o queja. La vuelta no parece deseada, parece obedecer a razones más instrumentales y racionales que a deseos, tal como se aprecia en el siguiente elocuente *verbatim*, en el que se introducen “varios peros”.

Y bueno, pues al final de todo esto, pues yo vuelvo, volvemos en diciembre pasado... de 2014. Al final de todo este periodo, que son cinco años lo que hemos estado fuera, que se acabaron en diciembre pasado, cuando acababa el proyecto, porque además no había posibilidad de prórroga. El proyecto de Hebrón, aunque yo hubiera querido quedarme más, bueno yo creo que realmente ahí hay trabajo para dar y tomar. Es decir que había la posibilidad, pero la cooperación española, ya no tenía más dinero, más financiación y no había posibilidad ninguna de prolongarlo. Y entonces y, por otro lado, nosotros pues teníamos un poco la idea de que teníamos que volver. Cristina tenía que volver un poco para recuperar su mundo laboral y profesional aquí en España. Después de cinco años fuera, pues es difícil, las cosas, si estás fuera pues la gente de alguna manera no te tiene en cuenta y por otra parte pues yo tenía que volver un poco por la situación de mi hijo que realmente era muy difícil, seguía mal desde el punto de vista psicológico. Las relaciones con su madre muy malas, muy conflictivas, con altos y bajos constantes, reprochándome a mí el hecho de estar fuera que tal y cual. Y bueno pues, al final realmente, aunque hubiera habido la posibilidad de seguir fuera en ese o en otro proyecto, pues ni siquiera nos lo podíamos plantear porque realmente tanto por las cuestiones laborales y personales de Cristina, como por mi situación personal, pues realmente requería la vuelta, pero... Y me jubilé hace un mes y estoy bien, lo llevo bien, pero... (**Luis**).

Para Fátima, ejemplo de vida transversalizada por su trabajo en el sector, que con 73 años continuaba en activo, la vuelta definitiva a Zaragoza, la que ella considera su ciudad de origen, no fue deseada, sino debida a la aparición fortuita de glaucoma, una enfermedad, que, asociada a su edad, es incapacitante o muy limitante para este tipo de trabajo, por lo que, como se puede observar en el siguiente *verbatim*, esta vuelta es vivida con pesar y tristeza. Quizás, los apenas tres meses transcurridos desde la realización de la entrevista y su vuelta de México, con un proceso de adaptación transversalizado por el proceso de consultas y pruebas médicas, hayan influido en la vivencia de este tiempo.

El último trabajo ha sido en México, hace unos meses. En una ciudad que se llama Pochutla, que es en el departamento de la costa de Guajaca, Oaxaca. Ahí he hecho un proyecto para la erradicar la enfermedad de Chagas, detectando pacientes con la enfermedad de Chagas, juntamente con el Ministerio de Sanidad, Y ahí ha sido donde me ha ocurrido el accidente en el ojo, un accidente de salud, digamos, grave, pero liviano, porque no me impide pensar ni caminar, pero sí me impide tener bien la visión del ojo derecho, donde he tenido que parar y donde creo que tendré que parar para siempre en este trabajo. Tendré que hacer otras cosas ahora. Tendré que... Será otra etapa, otra época de vida, pero la de salir, Quiero decir, saliendo con la ayuda humanitaria, una persona que tiene ya un *handicap* de salud que hay que tener cuidado para que no te quedes

ciega, pues no sé si es muy prudente dar tantas largas... O sea, irse a un sitio donde no te puedan atender si te ocurre algo. Vamos, si quieres correr tú el riesgo de quedarte ciega, pues eso ya es tu problema, pero no vas a cargar ni sobre tu familia, ni sobre la organización una situación que es tuya personal, si puedes... Vamos, es lo que yo pienso, como yo todavía veo. Pero estoy en esa situación, de intentar arreglar la situación del ojo que me ha dado el glaucoma agudo y claro no me lo esperaba y me ha costado, bueno me está costando mucho aceptarlo (**Fátima**).

Julia y Almudena, de 60 y 50 años de edad respectivamente y necesidades personales y familiares diferentes, también pensamos que nuestra “última” vuelta a España tras los últimos trabajos como gestoras de proyectos, realizados en Angola y Guinea Ecuatorial, que ambas dejamos muy cansadas por las enormes dificultades y estrés que implicaba su ejecución, consideramos también que esta ha sido la vuelta definitiva. En ambos casos se trata de una modalidad de vuelta definitiva diferente de las descritas anteriormente, puesto que deseamos seguir vinculadas al sector, pero no participando en proyectos o misiones de larga duración. Nuestro deseo, que se está materializando, es realizar actividades o misiones de corta duración, o media y larga, pero que no impliquen pasan periodos de más de dos meses en terreno.

Mientras que yo tengo claro que mi vuelta de Angola ha sido la definitiva (en la modalidad anteriormente explicada), Almudena abriga una ligera ambivalencia. Se *mueve* entre el deseo de no volver a trabajar en misiones de larga duración, debido a cuestiones familiares, y la posibilidad de que esto pudiese ocurrir con una situación familiar diferente. Como Julia, está viviendo la vuelta con facilidad y bienestar, habiendo optado por la realización de misiones de corta duración, como una cómoda forma de continuar en el sector.

Mi última vuelta de Guinea, yo estaba yo quemadita de Guinea como nunca, pues nada, encantada de volver. Entonces ahora, estos dos años, encantada, no me pican los mosquitos, hago lo que quiero, ahora ya no me parece que todo el mundo esté amargado ni nada de esto... Estoy mucho también por mis hijos, que se críen aquí, creo que es una buena ciudad, tengo un montón de amigos y bueno... lo único que a veces me preocupa es tener o no trabajo porque también si pasan muchos meses sin trabajo pues también uno empieza ahí a comerse el coco y a... Si, pero si no tuviera hijos igual me iba a Etiopía, o sea, a mí el trabajo en el terreno me gusta. Ahora estoy contenta aquí, he salido quemadita de Guinea, sobre todo y cansada y tal y cual, pero ya he descansado, o sea, a mí me gusta el trabajo en el terreno, si no tuviera hijos y hubiera un proyecto interesante en algún sitio, que los habría, y un país que me guste, como por ejemplo, Etiopía, te digo, yo cogería y me iría, Pero Barcelona me gusta, como ciudad me gusta, como lugar con amigos y todo esto, y libertad de expresión y de pensamiento y de todo que eso no lo tenías en Guinea, sobre todo, pues sí, me parece un sitio fantástico. Estoy muy bien en esta ciudad, contenta y todo esto, pero también por mis hijos, claro y espero hacer misiones cortas y así sigo en el tema, no lo dejo del todo (**Almudena**).

En esta asociación de la última vuelta con la última misión en terreno, Ángel y Jordi, quienes han desarrollado toda su trayectoria laboral en el sector de la cooperación o ayuda humanitaria, con diversas vueltas por fines de contrato o necesidad de parar para estudiar o viajar, consideran que la misión que desarrollaban en el momento en que se realizaron las entrevistas (Ángel en Angola y Jordi en Kenia) podía ser su última misión y al concluir la misma producirse la vuelta definitiva, que no tiene por qué ser al lugar de origen (Ángel en Madrid y Jordi en Barcelona).

Y ahora estamos empacando para Kenia, donde estaremos a finales de mes, en principio para dos o tres años. Kenia es la base, pero yo me encargo de Somalia. O sea, yo voy a trabajar realmente para Somalia, O sea, que cierro el círculo de Somalia, esa es la parte triste. Yo dejé Somalia... Fui a Somalia en el año 92, 93 y tantos años después no ha cambiado absolutamente nada. Sigue igual de destruida, sigue la misma guerra, siguen los mismos clanes, siguen las mismas divisiones, se ha radicalizado más. Bueno, antes se llamaban clanes, ahora se llama Al Shabab básicamente, y muchos otros, pero... O sea, que veinticinco años después, es triste tener que volver a una guerra que debería haber concluido hace mucho tiempo, y que si ya estaba destruido y ya era una pena como estaba hace 22 años, no quiero ni saber cómo debe estar ahora la ciudad 22 años de destrucción más tarde, porque si entonces ya no quedaba nada en pie, ahora... Y ahí estamos. Y el plan de jubilación ya te lo he contado antes. Esperamos retirarnos a algún lugar, que no tiene que ser Barcelona, dentro de unos años, por lo que esta es igual la última misión de larga duración que hagamos y con ello la vuelta definitiva (**Jordi**).

7.1. EL MIEDO A LA VUELTA. ¿TIENEN ALGUNOS COOPERANTES MIEDO A LAS VUELTAS?

Sal de tu zona de confort. Solo se puede crecer si estás dispuesto a sentirte incómodo y molesto al intentar algo nuevo.
 Brian Tracy

Una dimensión particular de las vueltas, identificado por algunas informantes es el miedo a las mismas, es decir el miedo a las dificultades de adaptación y al malestar que todo ello provoca. Por la elocuencia en la descripción de esta vivencia se presenta aquí el siguiente *verbatim* de Sonia, para quien el miedo a volver a vivir el malestar de volver a España sin trabajo y las dificultades para encontrarlo, fueron factores determinantes en su decisión de no volver a trabajar en el sector e instalarse definitivamente en España con su pareja.

Cuando nosotros volvimos de Mozambique, que estuvimos aquí con todo el tema de los papeles, el trabajo y tal, varias veces se nos planteó el irnos, de hecho, vamos, he estado enviando *curriculum*, hice entrevistas y tal, pero lo que más nos echaba más para atrás, y a mí personalmente, no era tanto el irme, era luego volver. Me daba miedo volver. Y yo veía lo que nos estaba costando plantear todo, lo largo, lo complicado que era, que en cierta forma irnos era casi lo más fácil. Era pues al final... Si te vas con contrato a un país, tal, pues, en fin. Este es, por ejemplo, un tema que he hablado repetidamente con amigos que vienen de este mundo y están aquí, que les pasa o ha pasado igual. Pues eso, creo que el miedo a volver a pasar por lo mismo influyó mucho en decidir quedarnos aquí (**Sonia**).

Otro de los miedos a las vueltas identificado es el miedo a la vivencia del sentimiento de desarraigo en el país de origen. En opinión de Juan algún amigo suyo continúa trabajando en sector sin mayor interés por miedo a volver a España y sentirse desarraigado.

Pues mira, me encanta la pregunta, Jules, porque encima hace poco he estado hablando de esto con Silvia, precisamente. Y creo que hay una cosa muy importante para mí de la vivencia de las vueltas, que no sé si para otras personas, pero para mí es una cosa que es muy importante. Creo que hay que enfrentarse a las vueltas. Evidentemente, la primera vuelta es más difícil que la segunda, que la tercera y que la cuarta. Pero hay mucha gente que tiene miedo a esa vuelta, yo conozco mucha gente, tengo muchos amigos que tienen pánico a esa vuelta. Les da pavor el sentimiento de desarraigo, no saber en qué currar, incluso no ser lo que se es allí y por eso siguen y siguen sin pensar si eso es lo que quieren, si les interesa. Porque hay mucha gente que teme el desarraigo. Hay gente que ha perdido el arraigo aquí (**Juan**).

Es cierto que es un miedo anticipatorio¹⁴¹, es decir, es el miedo al miedo, el miedo a la incertidumbre, a salir de la zona de confort, que nos ofrece una determinada situación, pero también responde a la experiencia objetiva y/o emocional de vueltas que han sido vividas con enorme malestar.

Pero las vueltas no solo se producen al país de origen. Algunas y algunos de nosotros hemos vuelto a trabajar, por periodos de tiempo más o menos largos, a los mismos países, en diferentes contextos y momentos de nuestras trayectorias laborales. Ramón (Guinea Ecuatorial y Angola), Fátima (Guinea Ecuatorial, Ecuador, Níger, etc.), Almudena (Guinea Ecuatorial), Ángel (Guinea Ecuatorial, Sao Tomé y Príncipe, Nicaragua y Angola), Anil (Angola y Mozambique), Julia (Angola, Mozambique y Guinea Ecuatorial), Luis (Costa Rica), Guida (Angola), Jordi (Afganistán, Kenia, Somalia). Algunos de nosotros hemos relatado los motivos de las vueltas a estos lugares, (casualidad, o deseo de volver a trabajar en ese país) y las vivencias de las mismas, en general muy positivas, pero también, a veces, muy decepcionantes y dolorosas.

Uno de los aspectos positivos o ventajas de volver a trabajar en un país, es que nos permite observar los cambios socio-políticos y económicos que se producen en los mismos.

Una de las cosas que me encantan de volver a trabajar en un mismo país en momentos distintos es poder ver los cambios políticos, sociales, económicos, estructurales y otros que se han producido con los años. En este sentido he tenido la suerte, bueno el privilegio de haber vivido en dos países durante periodos de guerra y años

¹⁴¹ El miedo a la incertidumbre es un miedo que ocurre cuando nos cuesta visualizar el futuro que queremos. También recibe el nombre de miedo a lo desconocido, y está íntimamente relacionado con el desarrollo personal. Cuando una persona siente miedo a la incertidumbre, no sale de su zona de confort, término acuñado por Alasdair y White y desarrollado por otros autores norteamericanos del desarrollo personal, estudiosos del tema, que es ese sitio (emocional o físico) donde decimos quedarnos estancados, porque ya sabemos más o menos como lidiar con ello, no tendrá demasiadas sorpresas para nosotros y en cierto punto no nos cuesta tanto seguir esa rutina.

después con paz. Tanto en Mozambique como en Angola he podido verlo, disfrutarlo. Me impactó mucho, mucho, lo de Mozambique, de donde salí con una guerra cruenta en 1987, y volví en paz en 1997. Una pasada, las carreteras abiertas, coches, buses, camiones, con gentes de aquí para allá. Recuerdo que cuando volví a Maputo en el 1997, un amigo médico español me preguntó que quería hacer y le dije: "sácame de Maputo por alguna carretera" y recuerdo que me llevo a Bilene, una playa-balneario. Una pasada, a unas dos horas y media de Maputo, y aún recuerdo la emoción en la carretera de poder ir en coche y tranquila. Si, evidentemente esa es una de las grandes ventajas de estos trabajos, la de poder e volver **(Julia)**.

Reconciliarse con un país, en el que no se ha trabajado durante un tiempo y no se ha disfrutado especialmente, es también considerado por Ángel o Ramón como un aspecto positivo de su regreso a Angola.

Como sabes cuando estuve en Angola con el PASS I, fue un tiempo personal muy anodino, en que apenas disfruté, pero en 2009 y 2010 básicamente estuvimos diferentes técnicos que habíamos trabajado con el PASS, yendo a las provincias y haciendo ese trabajo de campo, Un trabajo muy interesante. Y estando haciendo eso pude viajar más, y por tanto conocer otros lugares de Angola, el mundo más rural, y me reconcilé un poco con Angola, que no puedo evitar decir que Angola es un país precioso, que efectivamente tuve muchas más posibilidades de ver ahora, viajando por otras provincias, por eso fue muy bueno volver **(Ramón)**.

Otro de los aspectos positivos del regreso a un país ya visitado es la posibilidad de encontrarse con amigos o conocidos, expatriados o locales, que se han conocido en misiones anteriores.

Bueno, en Costa Rica bien como te decía, Cristina además consigue trabajo. Y bueno, y yo de hecho tengo amigos de mi vieja época de Costa Rica todavía y otra gente. Es una de las cosas buenas que tiene volver a un país, donde has vivido algún tiempo y has hecho amigos, En fin, incluso vamos a Nicaragua, retomamos contacto con amigos, viejos amigos míos que se han quedado en Nicaragua, españoles y también algunos nicaragüenses **(Luis)**.

Anil, que ha regresado con frecuencia a Mozambique desde su salida en el año 1988, une ambas dimensiones: poder reencontrarse con amigos y observar los cambios que se han producidos en el país, puntualizando que los mismos pueden no ser positivos.

Luego en el 92 surgió la posibilidad de ir... 92, 94 a Mozambique. Dije: "Mira, voy a ver como está ahora". Y luego volví otra vez a Mozambique para ver los cambios. Para volver a ver como habían cambiado las cosas. Para ver gente que conocía, viejos amigos, esas cosas. Eso está muy bien, aunque los cambios no te gusten **(Anil)**.

Esta observación y vivencia de los cambios que se producen en los países, no exenta de la dimensión negativa de los mismos, también ha sido identificada por Julia, Fátima, y Ramón tras sus vueltas a Guinea Ecuatorial, Mozambique o Angola.

Y sí, en Guinea, otras veces que he ido, había más consultas privadas, más farmacias, más productos de todo, de consumo y de lujo, por decirte algo, en las *boutiques*, en las tiendas. Sí, eso sí percibí y eso no me gustaba nada, porque cada vez había más desigualdad **(Fátima)**.

Ramón ha podido observar la amplitud y dimensión de los cambios que se estaban produciendo en Guinea Ecuatorial desde su primera misión en 1980, país que consideraba un paraíso. Dichos cambios son, en general, valorados de forma negativa y, en algunas misiones, vividos con dolor. Particularmente dolorosa fue la última misión realizada en este país, dolor que describe de forma muy elocuente en el siguiente *verbatim*.

En el 2010, vuelvo a Guinea y ahí sí que veo los enormes cambios. La sanidad de Guinea Ecuatorial, que cada vez está más degradada y hecha una mierda. Y, por otra parte, toda la parte de la Presidencia y de la gente de poder, apoyando y desarrollando un sistema sanitario privado, que es el competidor más directo del sistema público, y está lanzado por los mismos que deberían procurar que el sistema público funcionara, con lo cual es la competencia. Las clases dirigentes de Guinea Ecuatorial, se erigen en competencia de lo público, entonces... Privado... Sí, sí, privado, privado. Privado no lucrativo, no. Privado, privado. Allí ha cambiado todo. O sea, ahí... Y ahí ya no existe otra cosa que el petróleo y que el dinero, y que afán de la gente por el dinero y por enriquecerse a cualquier precio, y a costa de cualquiera, están ahí campando, y es como en el diario mental de los guineanos, es la prioridad número uno. Y ahí no caben tonterías. Ahí ya los amigos, la amistad, la hospitalidad, la cultura, todo eso se aparta, y... Yo llego a Guinea, en un momento en que todo eso está produciéndose rápidamente, muy rápidamente. Y soy testigo de cómo eso

sigue produciéndose a una velocidad tremenda, y por primera vez, pero ya desde el principio, estoy en Guinea, bueno, porque estoy para el trabajo, para desarrollar el proyecto lo mejor que pueda, viviendo en unas buenas condiciones, muy aislado de mi entorno, ya que no tengo referentes, ni amigos, ni personas con las que contactar. Básicamente, trabajando, durmiendo, trabajando, durmiendo, trabajando, durmiendo, así hasta cuatro años (**Ramón**).

CAPÍTULO XI.
COOPERACIÓN, ¿PARA QUÉ?
LAS NARRATIVAS DE LAS Y LOS INFORMANTES SOBRE LA
COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA AYUDA HUMANITARIA Y
SOBRE SU FUNCIÓN EN LA MISMA

Yo no creo en la cooperación, me parece que es una herramienta... Muchas veces lo he dicho, y me ha sido un punto de arranque para interesantísimas conversaciones y debates. Yo creo que la institución de la cooperación es intrínsecamente perversa, pero no así cualquier cosita, sino intrínsecamente perversa. Ello no quiere decir que todo es maldad en ella, lo digo en el sentido de que conceptualmente, desde su raíz, desde el inicio, está orientada a algo espurio. Lo que no quiere decir que sus efectos, sobre todo en el corto plazo, momentos determinados, en situaciones concretas, no sirvan de algo. ¡Sirven! (Ángel).

INTRODUCCIÓN

Con las siguientes palabras, que expresan la ambivalencia y el dilema sobre si se debe intervenir o no, es decir, *si cooperación sí o cooperación no*, rescatadas del relato de Ángel, con casi 65 años y cuya trayectoria laboral se ha desarrollado exclusivamente en el sector de la cooperación para el desarrollo, he querido iniciar una de las últimas dimensiones del análisis que consideré de enorme relevancia.

Varios fueron los motivos por los que decidí dedicar una atención especial al tema:

- Todas las personas informantes señalaron su agrado con el hecho de poder expresar sus opiniones respecto al tema de la cooperación, tema sobre el que indicaron haber reflexionado con frecuencia con otros colegas, aunque nunca con la suficiente calma. Asimismo, el hecho de que se pudiesen presentar y analizar dichas reflexiones de manera “científica”, les resultaba muy interesante. Esta fue una dimensión que, tal como señala Sánchez Padilla (2013), por tratarse de un tema transversal a la investigación que lleva a cabo, no es abordada en su tesis.
- A nivel personal, desvinculado del objetivo de estudio, para mí era muy importante escuchar las opiniones y percepciones de otros colegas de profesión sobre esta materia, sin yo intervenir en el debate. Debo reconocer que, tratar este tema durante las entrevistas, fue una de las tareas más difíciles de la realización de esta investigación. Al haber sido yo misma una de las personas con las que varias de las informantes habían hablado, me resultó muy complicado mantener la suficiente distancia. Yo era juez y parte y, como expliqué en varios de los capítulos anteriores, mantener dicha posición me ha resultado muy complicado.

He pretendido identificar y comprender las opiniones, valoraciones, visiones o percepciones, que las informantes, mucha de nosotras con una larga trayectoria de trabajo en el sector de la cooperación y ayuda humanitaria, tenemos sobre dicho sector, así como *sobre nosotras mismas*, como protagonistas o agentes de las políticas, programas o proyectos, que las instituciones para las que hemos trabajado o seguimos trabajando (gubernamentales: multilaterales o bilaterales, o no gubernamentales) desarrollan en las diferentes regiones del mundo. Es decir he pretendido conocer los *discursos* de las y los cooperantes, y no el discurso como señala Briaies (2011), porque, como veremos, estos son varios, distintos, y en algunos casos, muy contradictorios entre sí. Entretanto, sí estoy de acuerdo con Briaies y con Sánchez Padilla (2013), cuando sostienen que los mismos no suelen ser objeto de investigación, particularmente sus vidas.

Con la finalidad de conocer dichos discursos, durante las entrevistas he optado por preguntar a todas las informantes, de forma más direccionada, sobre los diferentes aspectos señalados.

Con vista a sistematizar y facilitar el análisis, tal y como en los capítulos precedentes, las diferentes características o variables fueron agrupadas en dos grandes categorías: por un lado, nuestras visiones sobre la cooperación para el desarrollo; y, por el otro, sobre nuestros colegas de profesión y sobre nosotras mismas. Categorías que se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 11.1. Valoraciones sobre la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria desde las narrativas de las informantes

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
1. VISIÓN DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y/O AYUDA HUMANITARIA	<ol style="list-style-type: none"> 1. Visión Global: Macro-micro: Políticas, programas-proyectos. 2. Utilidad de la ayuda/ beneficios/impactos: La sostenibilidad de los proyectos. El debate sobre la profesionalización. Los impactos negativos. 3. ¿Debe continuar la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria? ¿Por qué? 4. Visión sobre lo que debería ser la cooperación para el desarrollo y modalidades organizativas para mejorar el impacto positivo de las acciones. 5. Visión sobre los principales cambios observados en las políticas, dinámicas y perfiles en la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria. Cambios producidos en las motivaciones e intereses personales.
2. LOS COOPERANTES/TRABAJADORES HUMANITARIOS.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Visiones de los cooperantes sobre sí mismos y los otros. ¿Qué contribuciones realizan con sus trabajos a los objetivos globales de la cooperación para el desarrollo/ayuda humanitaria? ¿Cuál es el compromiso con su trabajo? Sentirse o no cooperante. 2. ¿Los salarios de los cooperantes. 3. Consideración sobre la valoración de la experiencia en cooperación o ayuda humanitaria en otros sectores de actividad. Igual esto está en costes, o ya se ve . 4. ¿Por qué se continua con este trabajo?. ¿Continúa la ilusión o se produce desencanto?

Antes de proceder a presentar nuestras voces quería detenerme en el concepto de los dilemas ideológicos, desarrollado por Briaies, que, como a él en su investigación *Dilemas ideológicos en la cooperación internacional* (2010), me resultó de gran utilidad.

Figura 11.1. La dimensión discursiva de la cooperación internacional



Fuente: *Discurso, ideologías y dilemas en la ONG*. Briaies, A. (2011), *Discurso & Sociedad*, vol. 5 (2) 2011, pp. 230-258

Para Briaies el análisis de los dilemas ideológicos se ha utilizado como método para analizar la participación política (Condor y Gibson, 2007), el espacio público (Dubois, *et al.*, 2006) u otros temas (Billig, *et al.*, 1988). Sin embargo, el autor señala que no se han encontrado estudios que aborden algún fenómeno relacionado con la intervención social desde el concepto de dilema.

Por ello, lleva a cabo su investigación con el fin de *conocer las significaciones de la cooperación internacional se promueven y/o entran en conflicto desde el discurso de cooperantes españoles con experiencia en Latinoamérica, analizando los aspectos dilemáticos inferidos directamente del material textual de entrevistas a cooperantes. Dicho de otro modo, nos dedicamos a extraer temas de debate vinculados al discurso del desarrollo y a los discursos de las ONG, alrededor*

de los cuales hubiera tensiones, contradicciones, expresiones ambiguas, argumentos opuestos, signos de duda, etc.

A partir de la realización de entrevistas guías (Quinn, 2002), a tres cooperantes internacionales españoles con experiencia en Latinoamérica, en concreto, en Ecuador, Venezuela, Colombia, República Dominicana, Paraguay y El Salvador, con un nivel alto de conocimientos técnicos sobre la cooperación, ya que todos habían recibido formación de postgrado relacionada, o se estaba cursando en el momento de las entrevistas, se fueron seleccionando extractos significativos del corpus transcrito que variaban entre 5 y 20 líneas aproximadamente. En un primer momento se formaron diez dilemas ejemplificados con, entre uno y tres extractos, de entrevista. Finalmente se optó por suprimir cuatro dilemas que no añadían información relevante o que sus argumentos se mezclaban con los de otros, por lo que quedaron seis:

1. Somos normales vs. somos “bichos raros”.
2. Salario de aquí vs. salario de allí.
3. Las relaciones son horizontales vs. las relaciones están marcadas.
4. Causas neocoloniales vs. causas naturales.
5. Se empoderan vs. dependen de nosotros.
6. Debemos intervenir vs. quizás no debemos intervenir.

Todos estos y otros dilemas están presentes en nuestros relatos (en nuestros discursos) y son analizados en las distintas reflexiones que se presentan a lo largo de estas páginas.

1. VISIÓN DE LA COOPERACIÓN Y/O AYUDA HUMANITARIA

Antes de proceder a describir y analizar nuestras narrativas sobre la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria y sobre nuestra función o papel en la misma, consideraré importante detenerme en las opiniones o visiones relativas a las causas o factores determinantes de las situaciones de desarrollo-subdesarrollo. Algunas de nosotras, particularmente las que hemos participado de manera más activa en procesos de transformación política en el país de origen u otros países, hemos desarrollado discursos muy elaborados al respecto.

La situación de subdesarrollo de los países es, para Miguel Ángel, como lo es para muchos de los autores referenciados en el capítulo II (Dubois, Sanahuja, Rodríguez San Pedro, Rist, entre otros y otras) un antiguo y construido proceso socio-histórico.

Pues los procesos de expolio en África, no son causales. O sea, no son resultado de que la gente sea tonta, ni de que sean países primitivos, ni nada de eso. Son procesos perfecta y estratégicamente pensados, porque hay una zona del mundo que ha expoliado a otras, y para eso ha requerido recursos humanos. Ha requerido incluso, y cuando lo ha necesitado lo ha hecho sin problemas, guerras y epidemias, y así lo ha utilizado con felicidad y facilidad en Europa... Es puro colonialismo. Es decir, es un proceso socio-histórico. Y entonces, desde esa lógica hay que actuar. Y ahí y habrá muchos elementos paliativos, pero pensar que no son paliativos es lo que a mí me resulta muy encorajinante, digamos (**Miguel Ángel**).

Uno de los seis dilemas a los que se enfrentaban los informantes de la investigación llevada a cabo por Briales, es el relativo al origen de las causas de la desigualdad en el mundo, principal problema que la cooperación internacional pretende ayudar a solventar. En concreto, el dilema: causas neocoloniales vs. causas naturales.

En general, tanto Miguel Ángel como otras de nosotras entendemos que las causas del subdesarrollo no son naturales, sino que son debidas a causas objetivas, históricas, fruto del colonialismo y el neocolonialismo, planteado como una situación predeterminada o inevitable. Es decir, cuando se aduce al neocolonialismo se proporciona una explicación histórica de la desigualdad, argumentando que, en el caso contrario, la situación sería al revés. Ello implica, por una parte, que se cuestiona fuertemente el sentido oficial de la AOD, que contiene elementos paliativos necesarios, pero que no resuelven la problemática. Para ello, es necesario asumir, analizar, y cuestionar las causas estructurales de dicho subdesarrollo.

1.1. VISIÓN GLOBAL DE LA COOPERACIÓN: MACRO-MESO-MICRO: POLÍTICAS. PROYECTOS

Las narrativas relativas a las visiones de las informantes sobre la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria, como otras dimensiones analizadas, están bastante polarizadas en los diferentes niveles (macro-meso y micro), entre las visiones negativas o críticas y las positivas.

En general, durante la realización de las entrevistas, la lectura de las transcripciones de la mismas, o en el análisis de las diferentes dimensiones, he podido observar lo que expuse al inicio del capítulo, que la mayoría de nosotras hemos reflexionado, en general con otras colegas, sobre el tema. Yo misma, que he trabajado durante más de 30 años en diferentes países, he compartido reflexiones profundas y, a veces discusiones acaloradas, con compañeras y amigas cooperantes expatriadas o locales en diferentes países.

Por esa capacidad reflexiva sobre el tema, muchos de los relatos, particularmente para quienes la dimensión política ha transversalizado nuestras vidas, son muy extensos e interesantes, por lo que me resultó muy difícil seleccionar extractos de los mismos (*verbatim*) que presentasen las diferentes voces existentes.

De un modo general, que, siendo sincera, en parte me sorprendió y en parte coincidía con las valoraciones y reflexiones mantenidas durante años con colegas, todas y todos mantenemos una posición crítica, o muy crítica, tanto en la misión o función de la cooperación para el desarrollo, como en sus políticas, la estructura y organización de las agencias, como en los aspectos más micros, relativos a los programas o proyectos de desarrollo: gestión, utilidad u otros aspectos.

Es importante señalar que, a pesar de dichas posiciones críticas, en todos los relatos también se identifican muchos de los aspectos positivos de AOD, que se presenta a continuación.

Antes de presentar nuestras valoraciones y percepciones sobre el tema, he optado por exponer una dimensión más teórica sobre algunas de las reflexiones que, desde los años 90 del pasado siglo, se han venido realizando desde diferentes ámbitos: académico, agencias de cooperación, organizaciones no gubernamentales, u otros. En las mismas, se analizan en general desde una visión crítica, el sistema de cooperación internacional y en concreto el español, algunos de ellos referenciados a lo largo del texto (Alonso, Dubois, Sanahuja, Rist, Dubois, Chang, etc.) y otras muchas, fuera del ámbito de la realización de esta investigación.

Desde que en el año 1986 comencé a trabajar en el sector, siempre tuve un gran interés sobre temas de política internacional, en concreto en las regiones de África y América Latina, interés que se convirtió en "necesidad y compromiso" al continuar trabajando en él, o haber sido, durante años, profesora universitaria y conferenciante de estas materias.

Durante años he recibido por correo electrónico las novedades que sobre el tema y temas afines publicaban las editoriales españolas más reconocidas en el sector. Asimismo, he leído informes, estudios, artículos de revistas, prensa. He asistido a cursos, conferencias, debates y manifestaciones. Uno de los libros que leí hace años, entre otras cosas porque en su elaboración colaboraban amigos de Ecologistas en Acción, fue el de *Anticooperación*, de David Llistar (2009), término y concepto que me sorprendieron.

En dicho libro, el autor plantea lo siguiente: *a lo largo de los últimos 60 años, teóricos del desarrollo y de la globalización han señalado que las causas de la pobreza, la guerra o la mala gestión de los recursos naturales del Tercer Mundo están en el propio Sur, siendo pues de su responsabilidad. Otros afirman que, por el contrario, estas causas son exógenas y tienen un origen histórico en la colonización y en las condiciones impuestas actualmente por el sistema internacional y, en particular, por el Norte. Unos terceros afirman que tienen raíces transnacionales que implican tanto a las élites del Sur como al conjunto del Norte.*

Con el libro pretende, como lo han hecho otros autores, hacer visible que una gran parte de la pobreza de las poblaciones y países del sur es debida a las intervenciones de grupos de interés

específico, de lo que cada vez más autores llaman el Norte Global. Tras el repaso del viejo sistema de relaciones internacionales y como estas influyen e en la «interferencia transnacional, introduce el concepto de «anticooperación», lo contrario a lo que la opinión pública entiende por cooperación al desarrollo, que se refiere justamente al conjunto de interferencias negativas, desestructurantes, activadas desde el Norte hacia el Sur.

Según el autor, el balance de lo que se aporta desde el Norte al Sur no tiene por qué tener efectos de ayuda a ningún «desarrollo» posible como establece la ideología dominante. Es más, aunque la cooperación al desarrollo fuera de calidad o eficaz, resultaría ser una miseria en comparación con los mecanismos de la anticooperación mucho más potentes en términos económicos, políticos, culturales y ambientales como la deuda externa, el comercio internacional, la difusión de tecnología, el cambio climático o la guerra, por citar algunos ejemplos.

La teoría de la anticooperación que el autor propone, afirma que en el balance Norte-Sur, la anticooperación ha sido muy superior a la cooperación. También constata que existe una contradicción entre el despliegue de las políticas de ayuda de desarrollo para resolver la pobreza, las consecuencias de la guerra o la destrucción del medio ambiente, por un lado, y por el otro, la puesta en práctica de mecanismos que incrementan todos esos problemas, bajo una lógica que conviene denominar «anticooperación». Existe contradicción porque ambas actuaciones son realizadas por los mismos actores.

Seguidamente analiza por qué se produce la anticooperación, considerando que es debida a que responde a las necesidades del Norte hacia el Sur, y desarrolla las diferentes expresiones en que esta se manifiesta: tecno-productiva, financiera, comercial, ambiental y deuda ecológica, diplomática, militar, simbólica, migratoria y «solidaria».

De todas ellas, me he centrado, por la relación que guarda con el objetivo del análisis de esta variable, en la anticooperación **solidaria**. En relación a la misma, Llistar señala: *es evidente que desde actuaciones que son catalogadas como cooperación o cooperación al desarrollo, también se ejercen diversas modalidades de interferencias negativas sobre la gente del Sur Global. Es decir, en la cooperación también se puede observar anticooperación. A este tipo de anticooperación transmitida a través del sistema internacional de ayuda la llamaremos «anticooperación solidaria», dado que toma los cauces y la apariencia de ayuda y, en cambio, no lo es. La anticooperación solidaria representa el conjunto de aquellas actuaciones catalogadas de ayuda internacional o cooperación al desarrollo, determinadas por actores del Norte (agencias estatales, ONG, fundaciones empresariales, QUANGO...), y cuyos resultados sean infaustos para las poblaciones del Sur y su bien vivir. Ello sucede, por ejemplo, en las ayudas condicionadas a políticas de ajuste estructural o a aquellas dirigidas a objetivos comerciales, geopolíticos o de imagen del donante.*

Como alternativas a este modelo de anticooperación, él postula un cambio de paradigma, en el que se cambie la estrategia actual del mundo de la cooperación al desarrollo del Norte así como los movimientos sociales por la justicia global, ambientalistas o contra la guerra y el imperialismo capitalista deberían centrar su actuación principalmente en el Norte. En especial, en sus centros de poder y en la creación de redes de presión política que los desmantelen. Y las estrategias de los movimientos del Sur deberían priorizar el Sur, dedicando especial atención a hacer una fuerte presión democratizadora sobre sus élites, a través de la generación de redes de acción Sur-Sur. Ambas en coordinación y formando redes transnacionales que retroalimenten y refuercen el trabajo local.

Este libro recoge de manera, a mi entender sencilla y muy documentada, el conjunto de reflexiones, visiones y percepciones positivas o negativas (críticas) de muchas de nosotras, tras años de trabajo como cooperantes en muy diversos y complejos contextos. Reflexiones que presento a continuación y que a lo largo del capítulo he articulado con la presentación de textos más teóricos, datos basados en estudios, valoraciones de distintos actores, artículos de prensa, etc. Vamos pues a escuchar las voces, mejor dicho, leer las palabras transcritas de nuestras voces.

1.1.1. Visiones globales positivas

Una de las valoraciones positivas más frecuentemente identificadas desde una perspectiva macro, es la de que la *cooperación es una respuesta a la situación de desigualdad entre países y al interior de los mismos*, que tiene como misión fundamental apoyar con ciertos recursos a países, comunidades o personas con menos recursos.

No he reflexionado mucho sobre que es la cooperación, ni como yo la veo, porque tampoco me preocupa mucho, pero... cooperación...a ver...para mí la cooperación sería, pues dar apoyo a otra persona, vamos a ponerlo así, que puede ser una comunidad, un país, dar apoyo a quien tiene menos o tal con los elementos o recursos que tú tienes (**Guida**).

Pepe, que contrariamente a Guida, sí considera haber reflexionado bastante sobre el tema, coincide con ella en la dimensión personal de que la cooperación es una forma de compartir los recursos entre personas con diferentes condiciones. Pepe incorpora el elemento de que esta puede llevarse a cabo en un barrio de una ciudad de Madrid o de una ciudad africana. Para Pepe, el eje central de la cooperación es el reparto de los recursos existentes con el objetivo de distribuir mejor la riqueza y favorecer la igualdad.

Yo he pensado y hablado mucho sobre lo que es y no es la cooperación... Pues la cooperación, para mí, es, o debería de ser, que ante situaciones de necesidad que personas pueden pasar, pues otras personas, que tenemos mejores condiciones, y tengamos la posibilidad de ayudarlas, lo podamos hacer. Que cooperación puede ser cuando nosotros tenemos un programa para trabajar con personas que viven en la Cañada Real, como cuando vamos a construir una escuela a Guinea-Bissau. Es decir, yo creo que es... generar procesos de mayor reparto entre países y poblaciones y favorecer así la igualdad (**Pepe**).

Javier, ahondando en la anterior visión de Pepe, aporta como elemento interesante, el de la necesidad de entenderla como una visión institucionalizada del mundo, y por ello, una responsabilidad de los Estados y sus poblaciones.

Pues para mí, que le dado vueltas al tema, tiene que ser una visión institucionalizada de la solidaridad de los pueblos, Estados, naciones, llamémoslo lo quieras, con otros pueblos, Estados y naciones, para mejorar las condiciones de desigualdad. Quiero decir, yo la veo como una acción, una política que es la expresión de una visión del mundo. Es institucionalizar una visión del mundo y me parece muy positiva, que se institucionalice como una expresión de la solidaridad de un estado, que representa a la sociedad, a la población (**Javier**).

En el mismo sentido, pero con mayor concreción, se expresan otras informantes para quienes la cooperación es una respuesta de algunos países frente a la situación de desigualdad existentes en otros, que se concretiza en un traspaso de recursos desde los países más desarrollados (del Norte) a los países menos desarrollados (del Sur).

1.1.2. Visiones globales negativas

Frente a las visiones positivas anteriormente expuestas, son mucho más frecuentes las visiones más críticas o negativas.

La visión, aparentemente positiva, de lo que es o debería ser la cooperación, encierra para Miguel Ángel muchos elementos ambivalentes y contradictorios. Detrás de la falacia de la cooperación para el desarrollo se esconde la necesidad de trasladar a los países más pobres, los recursos que han sido expoliados desde el norte. Por ello, Miguel Ángel piensa que la cooperación no es la solución.

Por lo tanto, la cooperación se basa en el falso hecho de que hay un patrón de desarrollo asimilable, que es el que nos ha generado bienes y servicios en los países enriquecidos, y que hay que trasladar a otras partes. E incluso, en una segunda parte, y es que yo tengo que devolver algo del espolio, algo de mis rentas, dicho políticamente... para generar riqueza, tal como se entiende que debe ser la riqueza en los países del sur global. Yo creo que, claro, desde ahí hay una falacia. Pero no hay solución, para mi gusto, en la cooperación (**Miguel Ángel**).

Otra de las críticas macros, señaladas por Miguel Ángel, Juan, Ángel y Julia, es el de la instrumentalidad de la cooperación para el sistema capitalista.

Pues, una de las cosas que pienso, y esto ya es el tópico, porque es otra cosa que nos enseñan en el máster. La cooperación es un instrumento del capital, del sistema capitalista, aunque también muchas veces se separa del capital (Juan).

Ángel, hombre auto-categorizado como persona política, y el informante que expresó claramente durante las entrevistas realizada, que hablar sobre esta dimensión de la cooperación era, para él, la parte más interesante de las mismas, y, por ello, dedicó más tiempo a explicar sus opiniones sobre el tema. Ángel comparte la valoración de Julia sobre la funcionalidad de la cooperación para el sistema capitalista, pero la interpreta desde la perspectiva propuesta por Foucault, en dos de sus obras más conocidas: *El orden del discurso* (1999) y *Vigilar y castigar* (2012), así como en el texto *El sujeto y el poder* (1988). Para Ángel la cooperación para el desarrollo se convierte en un instrumento de gestión o de control de las poblaciones.

En su sentido más general, la cooperación es un instrumento político de gestión, de control de poblaciones, en su sentido foucaultiano¹⁴², funcional, al sistema. Esto es lo que yo creo que podría ser una definición de partida, que se podría desarrollar, que se podría analizar, que se podrían explicar ciertos elementos si son un poco confusos. Pero a buen entender pocas palabras bastan, y yo creo que con esto es más o menos suficiente. El sistema de vida que tenemos, es evidentemente capitalista. Vivimos en un mundo que las relaciones, y el esto, cada vez menos espacios de vida que no estén regidas por la lógica capitalista, la lógica de mercado capitalista. Y en ese sentido, digamos, la cooperación, tal y como está estructurada, favorece aún más la continuidad del sistema (Ángel).

Profundizando en esta visión de filosofía política, Ángel, en sintonía con los posicionamientos de Rists, considera que, en la expansión global del paradigma del progreso en la época de la globalización y el neoliberalismo, la cooperación cumple una función más simbólica que económica.

Es fundamentalmente, y eso probablemente sea lo más jodido de todo, la reproducción de un modelo de funcionamiento social, que es el nuestro, el del primer mundo, orientado hacia el paradigma del progreso. El progreso material y técnico. Y más últimamente, porque esto que acabo de decir se podría aplicar a un período más largo, pero más últimamente en los últimos años ya de plena globalización y neoliberalismo, es una pequeña pieza más, pero bastante importante a veces. Importante, no por su valor económico, sino por su valor simbólico, de la difusión del modelo neoliberal a todo el mundo (Ángel).

Quiero señalar que, en la segunda entrevista realizada a Ángel, este me propuso, como también lo hicieron Iván o Juan, su interés por organizar una sesión común de reflexión sobre el tema. En algún momento compartí con el tutor la posibilidad de hacer un grupo de discusión con algunas de las personas informantes, pero finalmente se decidió no hacerlo, ya que con ello se amplificaría el abordaje del tema a dimensiones que sobrepasarían el marco de esta investigación. Entretanto pensamos que profundizar, desde un abordaje metodológico cuantitativo o cualitativo, en algunos de los hallazgos de esta investigación, relativos a las visiones de la cooperación y ayuda humanitaria, podría ser una interesante línea de investigación en el futuro.

Pero las visiones críticas no solo van dirigidas hacia las políticas globales, proyectos o programas de cooperación, sino hacia áreas concretas, más actuales y en algún caso consideradas como propuestas alternativas al modelo de proyectos de desarrollo. De entre todas ellas se han destacado los proyectos de apoyo o refuerzo institucional a los Estados, gobiernos, ministerios, o instituciones locales de los países con niveles de desarrollo económico y social más bajo. Lo anterior es ejemplificado de forma muy elocuente en el siguiente *verbatim* de Miguel Ángel, en

¹⁴² Este término es utilizado para referirse al conocidísimo autor Michel Foucault, filósofo, historiador de las ideas, psicólogo y teórico social francés, fallecido en junio de 1984, cuya obra ha influido en importantes personalidades de las ciencias sociales y las humanidades. Foucault es conocido principalmente por sus estudios críticos de las instituciones sociales, en especial la psiquiatría, la medicina, las ciencias humanas, el sistema de prisiones, así como por su trabajo sobre la historia de la sexualidad humana. Sus análisis sobre el poder y las relaciones entre poder, conocimiento y discurso han sido ampliamente debatidos. El autor consideraba que es importante acuñar una noción de poder que no haga exclusiva referencia al gubernativo, sino que contenga la multiplicidad de poderes que se ejercen en la esfera social, los cuales se pueden definir como poder social. En La verdad y las formas jurídicas, Foucault es más claro que en otros textos en su definición del poder; habla del subpoder, de "una trama de poder microscópico, capilar", que no es el poder político ni los aparatos de Estado ni el de una clase privilegiada, sino el conjunto de pequeños poderes e instituciones situadas en un nivel más bajo. No existe un poder; en la sociedad se dan múltiples relaciones de autoridad situadas en distintos niveles, apoyándose mutuamente y manifestándose de manera sutil. Uno de los grandes problemas que se debe afrontar ante la idea de revolución es el modo en el que deberían modificarse las dinámicas entre las actuales relaciones de poder. Para el autor de La microfísica del poder, el análisis de este fenómeno sólo se ha efectuado a partir de dos relaciones: a) Contrato-opresión, de tipo jurídico, con fundamento en la legitimidad o ilegitimidad del poder; b) Dominación-represión, presentada en términos de lucha-sumisión. Información disponible en http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1218 y en los textos señalados

el que se cuestiona sobre lo que realmente puede aportar (exportar) el Gobierno español a los países de Centro América.

Y ahora está de moda lo de los proyectos gubernamentales de apoyo institucional. Imagínate por ejemplo el Gobierno español o el Gobierno de Murcia, apoyando al Gobierno de Honduras. ¿Tú crees que tiene alguna credibilidad? ¿Tú crees que detrás se esconde algo? Es decir, ¿nosotros qué exportamos? ¿Cuál es la competencia institucional tan interesante para exportar? ¿Pero yo qué exporto? La paz. La paz, en el continente que ha tenido las mayores guerras del planeta, y el mayor número de muertos. A mí eso me parece absolutamente pedante, y truculento. Eso no quiere decir que no haya gente interesante, que es capaz de participar en procesos participados para mejorar la vida de la gente. Pero como hecho institucional, me parece lamentable. O sea, como cuando se vendía la transición española. El mayor producto de exportación de España a la cooperación latinoamericana, durante un tiempo, fue la transición española, de risa. Esto es casi mágico, esto es vergonzoso. Cuando la transición española tiene muy poco de ejemplar. Entonces, claro, tú dices, “¿esto es cooperación? No, esto no lo es (**Miguel Ángel**)”.

En el siguiente *verbatim* de Fátima, se observa una visión muy interesante y crítica de la cooperación para el desarrollo, en cualquiera de sus modalidades, crítica que no hace extensiva al ámbito de la ayuda humanitaria. Además de coincidir con las anteriores visiones de que esta favorece el mantenimiento del sistema, Fátima piensa que crea profunda dependencia, tanto en las personas receptoras como en las instituciones de los países, siendo muy consciente y honesta al aceptar su *contribución* a ello.

Pero yo distingo mucho lo que es cooperación, cooperación, de lo que es ayuda humanitaria. Llámese cooperación de Gobiernos, cooperación de ONG, de curas, monjas, de cualquier religión o de cualquier ideología, me da lo mismo. Todas son mantenimiento del sistema. Fíjate que yo colaboré o colaboro en eso también, da igual. Si son cooperación al desarrollo por los gobiernos, gubernamentales, bueno, peor, más todavía. Y no me gusta a mí ese tipo de cooperar, o ese tipo de ayuda humanitaria, porque siempre, o casi siempre, acaba creando dependencia, dependencia, y dependencia de las personas y las instituciones (**Fátima**)

Quizás, la visión más crítica con la cooperación al desarrollo identificada sea la de Miguel Ángel. Desde su vuelta de Nicaragua, en la década de los años noventa, no volvió a trabajar en terreno y tras años de ser el coordinador en Madrid de la ONGD ACSUR-Las Segovias, tomó la decisión de abandonar la misma, al no estar de acuerdo, ni interesado, con las posiciones de la organización respecto al modelo de cooperación existente en España. Miguel Ángel considera la cooperación para el desarrollo como *un fracaso total*, tanto en el ámbito político como el económico. Ello lo asocia, fundamentalmente, a la inadecuación de los criterios definitorios. Las palabras finales del siguiente *verbatim* son gráficas de la ambivalencia señalada por Fátima, que él define en términos *de entrar al juego*.

Espera, ¿de qué cooperación estamos hablando? Yo, digo, bueno, hay cosas que se siguen haciendo después de años, y años, hay que seguir haciendo, es porque la cooperación es un fracaso total en muchos ámbitos. Entonces, lo que quiero decir es que hay muchas veces que se confunden cosa. Para mí la cooperación en términos globales ha sido un gran fracaso, tanto en términos políticos como económicos, y hay una parte que tiene que ver con la falta de seriedad en los criterios en la cooperación, los que la definen, pero claro también nosotros entramos al juego, porque con nuestra ONG, entramos (**Miguel Ángel**).

Los anteriores *verbatim* de Fátima y Miguel Ángel expresan una de las grandes contradicciones que tenemos bastantes de las personas cooperantes. Utilizo este término, frente al de participantes, debido a las frecuentes conversaciones mantenidas sobre el tema con otros colegas durante mis años de trabajo en el sector. Por un lado, somos conscientes y conocedores de la situación, somos críticos con el sistema de cooperación, somos más o menos conscientes de que, trabajando en este sector, colaboramos con el sistema y modelo que criticamos, y, a pesar de todo ello, continuamos trabajando en el mismo. Este aspecto me resultó muy interesante, quizás porque desde hace años transversaliza mis propias reflexiones, dudas y crisis al respecto. Lamentablemente, no me ha sido posible, como en otras tantas dimensiones, profundizar en el análisis de esta contradicción. Por ello entiendo que analizarlo, desde la interesante perspectiva de los dilemas utilizada por Briaies, y otros autores, podía ser una de las líneas futuras de investigación.

1.1.3. Visiones de la dimensión meso. Las políticas de cooperación de los países donantes y receptores. Las políticas, proyectos, organización y gestión

Seguidamente presento nuestras valoraciones sobre algunos aspectos menos genéricos, globales o macros, valoraciones que están mucho más presentes en nuestros relatos. Casi todas las informantes, aun reivindicando la utilidad y necesidad de la cooperación, señalamos algún aspecto crítico de las políticas, programas, proyectos o agencias de desarrollo y ayuda humanitaria.

1.1.3.a *Las políticas de cooperación de los países donantes y receptores*

Una de las críticas más frecuentemente, es la de que las políticas de cooperación para el desarrollo responden a los intereses económicos de los países donantes y receptores. Ello se puede apreciar el siguiente testimonio de Mercedes, con una corta trayectoria de trabajo en el sector de poco más de un año.

Pero lo que no me creo es eso, como elegimos eso, como se eligen esas realidades con las que cooperamos. Sobre todo, lo que son los fondos gubernamentales, porque las dependencias económicas, yo creo que responden a intereses económicos de los países donantes, y los receptores. Son políticas de "ahora tú me ayudas a esto para que yo luego te ayude a ti en lo otro" (Mercedes).

Luis, que entiende las políticas de cooperación desde una perspectiva de solidaridad entre los pueblos, abunda en la subordinación de las políticas de cooperación a la política exterior del país donante. Aun entendiendo que dichas políticas puedan estar influidas por los intereses estratégicos del país, ello le produce gran frustración.

Yo, efectivamente, tengo una visión de la cooperación que es bajo una perspectiva mucho más de solidaridad política, de solidaridad humana, que como vamos a decir, un instrumento de política exterior, porque creo que la cooperación sigue un poco siendo uno de los elementos subalternos, respecto a las políticas exteriores, de acuerdos internacionales, de cumplir objetivos de no sé qué de Naciones Unidas. Y yo creo que eso seguirá siendo así, probablemente no va a cambiar, porque no ha cambiado con los distintos partidos que ha habido en el gobierno en este país hasta ahora. Yo soy realista y también entiendo que los gobiernos tienen políticas exteriores que responden a intereses estratégicos, sería, vamos a decir, utópico no ver que va a ser así. Pero que lo entienda no quiere decir que lo comparta, yo no estoy de acuerdo con esa cooperación, y por eso tengo una gran frustración, no solo por aspectos técnicos y profesionales, sino también por aspectos ideológicos con nuestra cooperación, que no me gusta nada (Luis).

Esta dependencia o subordinación de las políticas de cooperación a los intereses económicos, principalmente del país donante, no solo se produce entre países, sino que se extiende al marco internacional.

El elocuente testimonio de Ángel, motivo por los que se presenta en casi toda su extensión, ilustra de forma detallada el hecho de que las políticas de cooperación de los grandes donantes están claramente subordinadas a intereses económicos globales que defienden el libre comercio mundial, a través de los grandes tratados internacionales existentes.

Si fuéramos un poco, a un nivel como un poco más mediano, macro, bueno, las grandes políticas de las grandes instituciones donantes. En este caso, tú ya sabes que la Unión Europea es el mayor donante de ayuda al desarrollo del mundo. Pues están desde hace ya muchos años, y en la medida en que hay correlación de fuerzas políticas favorables a ellos, están orientadas a ligar la ayuda al desarrollo a la firma de convenios de libre comercio, donde lo que hay detrás, esto es lo que entendemos por el neoliberalismo, digamos, es una concretización muy buena, uno de los mejores ejemplos de lo que las políticas... como se hacen políticas públicas para desarrollar el neoliberalismo, para implementar, concretizar el neoliberalismo. Los acuerdos de libre comercio, fundamentalmente, lo que tienden, es a, cuyo más... La expresión, digamos, más peligrosa que estamos viviendo, es el famoso TTIP de comercio transatlántico, lo que vienen, un poco lo que tienen detrás de ellos, es la liberalización absoluta del comercio, que eso en principio parecería que no fuera tan malo, pero ligado a que la fuerza de las sociedades civiles y de sus Estados y gobiernos, prácticamente desaparece en aras de primar la fuerza de las grandes empresas. Los tratados estos, de libre comercio, cuando uno lee... Lo que pasa es que la gente no les da importancia, pero es que son elementos brutales, brutales, de que... El principal impulsor, por supuesto, es el Banco Mundial, que debe ser el segundo donante o así, de ayuda al desarrollo del mundo. Fundamentalmente, independientemente de los objetivos concretos y explícitos que tengan, de reducir la mortalidad materno infantil, de mejorar el acceso a la formación de cuadros de salud, de aumentar la disponibilidad de medicamentos esenciales. Independientemente de esos aspectos formales en positivo, que

llevan detrás de ellos, los mecanismos a que obligan implementar esos proyectos, y a lo que en realidad están orientados estos proyectos es a crear mercado, en el área en la que se está trabajando (**Ángel**).

Todos los anteriores testimonios expresan de forma clara una segunda dimensión del dilema presentado anteriormente: Causas neocoloniales vs. causas naturales. Aunque en ellos no se expresa de forma explícita, como sí se hacía en el discurso de los informantes de la investigación llevada a cabo por Briales, que la cooperación muestra una cara bonita al mismo tiempo que tapa una serie de empresas o de políticas, es evidente que, los mismos, cuestionan de forma clara el sentido oficial de la cooperación, ya que se significa como parte de las causas de la desigualdad. Desde este punto de vista, la cooperación resultaría necesaria para tapar y justificar la presencia de empresas transnacionales o españolas.

Coincidiendo con Briales en que esta asociación directa de la cooperación con los intereses económicos, no es ajena a las ONG: *Con ello se expresa una contradicción que deslegitima la cooperación de manera profunda y por tanto demuestra la reflexividad del cooperante, que a su vez se deslegitimaría a sí mismo. De esta forma, se construye el dilema sobre las causas, en la tensión entre una explicación histórica que remite al neo/colonialismo y otra explicación que asume que la dominación es inevitable, aunque fuera a la inversa.*

Alberto señala otro de los aspectos de la mercantilización de la cooperación. Para Alberto, la cooperación es actualmente un negocio muy rentable para muchas instituciones públicas y privadas, fundamentalmente las de formación¹⁴³, que intentan influir o beneficiarse de los cambios en las políticas y así organizar programas de formación con los que obtienen en beneficios económicos. Cambios que nombra con el término *moda*.

Mira, mi opinión personal es que determinados temas que se han puesto de moda, por ejemplo, que hemos creado una estructura de másteres, congresos, las AECID y su puta madre no sé qué, que hay que alimentar continuamente porque no puedes estar vendiendo lo que vendiste hace seis años. Entonces, eso es una maquinaria que necesita que hoy hablemos de codesarrollo, mañana de cooperación triangular, es decir influyen y... yo creo todo es una industria subsidiaria alrededor de todo esto. Es decir, que el negocio no son solo los gastos indirectos de los proyectos, que es otro... Que cuando a cualquier plaza se presenta un montón de gente que tiene dos o tres másteres en cooperación, es que alguien le ha vendido esos másteres. Claro. No sé... (**Alberto**).

Luis, con una larga trayectoria de trabajo en el sector, siempre contratado por la agencia de cooperación española (ICI/AECI/AECID), ha señalado en diferentes secciones de su relato como, a pesar de que han podido existir algunas tentativas de repensar y organizar un modelo de cooperación basada en la solidaridad y mayor igualdad entre los pueblos, las mismas acaban por ser puramente retóricas.

Si bien la mayoría de los relatos sobre cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria se centran más en la primera, por ser mayor el número de informantes que hemos trabajado en la ejecución de este tipo de proyectos, los relatos en los que se habla de la ayuda humanitaria tampoco están exentos de reflexiones y críticas sobre algunos aspectos de la misma. Uno de los aspectos criticados es el relativo a la neutralidad que deben mantener las ONG en los proyectos de ayuda humanitaria o de emergencia en los conflictos o post-conflictos bélicos, como se observa en el elocuente siguiente *verbatim* de Fátima, una de las cuatro personas que han trabajado en este sector concreto, Fátima lo señala como uno de los principales costes de trabajar en este tipo de proyectos.

Lo de la neutralidad de las ONG, en concreto de MSF, no sé, no sé. No siempre se apoya, o se debe apoyar a ambos lados. Y claro que yo no puedo evitar eso, y que yo no voy a levantar la bandera y hacer el Che Guevara, no, pero tampoco son Teresa de Calcuta, y no me gusta participar en algo que creo que no me gusta participar. Por otra parte, Julia, digo, ¿me gusta participar de ayuda humanitaria en emergencias? Sí, me gusta. ¿He hecho unas cuantas? Sí. Sin embargo, cuando participas en esas cosas, a veces sin querer, estás favoreciendo al verdugo tanto como a la víctima, o a pesar de la víctima, y eso me corrompe el espíritu, me lo ha corrompido siempre, lo de la neutralidad es lo que más me cuesta de este trabajo (**Fátima**).

¹⁴³ Se remite a la persona interesada en este tema, revisar las descripciones presentadas en el capítulo II sobre la función y organización de las universidades españolas en la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria. ades españolas en la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria.

Junto a lo anterior, Fátima y Julia somos muy críticas con la presencia de militares en los proyectos de ayuda humanitaria o de emergencia en contextos de conflicto o postconflicto armado.

Yo nunca he trabajado en ayuda humanitaria, porque creo que la vivencia de dolor de Quelimane fue *too much*, pero sí he estado en conflicto y post-conflictos. He vivido las llegadas de las varias misiones de paz de UNAVEM en Angola¹⁴⁴ y la presencia, cada vez más frecuente de militares en apoyo a procesos de mantenimiento de la paz, ayuda a ONG en emergencias, etc. Siempre que veo o leo algo me acuerdo del estupendo libro de mi amigueta Itziar Ruiz Jiménez que se titula *Las buenas intenciones* (2003) o los informes de MSF o IECAH. Yo soy muy crítica, con ellas, es la cara blanda, bonita, de los ejércitos de países que son asesinos, verdaderos verdugos y generadores de conflictos (**Julia**).

1.1.4. Las reflexiones sobre el nivel micro. Las agencias no gubernamentales y otras agencias de cooperación. Los proyectos de cooperación

Para concluir el análisis de nuestra valoración global sobre la cooperación, se presentan a continuación dos elementos *micro* de la misma: las organizaciones no gubernamentales de desarrollo y otras agencias de cooperación y los proyectos de cooperación.

Algunas informantes diferencian en sus relatos entre cooperación gubernamental y no gubernamental, así como la de las grandes agencias de desarrollo. Fátima y Mercedes se interpelan, sobre si, la cooperación gubernamental o de las grandes agencias de desarrollo, es o no es cooperación y sobre las bondades de la misma.

El siguiente *verbatim* de Mercedes ejemplifica muy bien sus dificultades para entender o valorar la utilidad de la cooperación realizada por las grandes agencias, así como la participación del mundo empresarial en el sector.

El mundo que más conozco es el mundo de las ONG, sí. O sea, de otros organismos, el trabajo de esas consultoras o de esas grandes organizaciones de Naciones Unidas, la Unión Europea, y otras, puedo conocer a través de personas que han trabajado o que trabajan en ellos, como tú, pero sí que realmente desde dentro no lo conozco, y a lo mejor me quedo en conocimiento superficial de, bueno, pues claro, sabes que el PNUD elabora informes, o elabora tal, o... A ver, considero que sí, que será cooperación, pero a veces, me cuesta más entender que luego realmente se materializa en el terreno, en el aquí y el ahora. Que lo teórico pase a lo práctico, que llegue al último barrio de esa ciudad. No sé, me cuesta pensar que eso sea cooperación (**Mercedes**).

Las críticas al modelo de la cooperación oficial o gubernamental realizadas anteriormente por algunas de nosotras, también se hacen extensivas a las organizaciones no gubernamentales, fundamentalmente en: el no disponer de una marcada visión ideológica, la competencia entre ellas o su funcionalidad al sistema.

Luis cuestiona el compromiso solidario de muchas ONG, llegando a considerar que muchas acaban por convertirse en pequeñas empresas u oficinas de empleo.

En la cooperación oficial no hay nada de la visión ideológica o solidaria de la cooperación. Y luego yo estoy convencido que hay ONG de desarrollo, que sí que tienen esa visión, un compromiso solidario, ideológico y tal, pero yo creo que es minoritario, honestamente. Por el contrario, creo que hay muchas ONG, que son ya también pequeñas empresas, vamos a decir, sí, un poco oficinas de empleo y que tienen una actividad bastante rutinaria. Y que es un poco su propia supervivencia. No todas, pero sí muchas (**Luis**).

Ángel hace extensiva su visión de la funcionalidad del sistema de cooperación a las organizaciones no gubernamentales, a las que sitúa en el nivel micro de la cooperación.

Otra de las críticas realizadas, expresadas de forma muy expresiva en el siguiente *verbatim* de Rebeka, es la competencia y competitividad entre las distintas organizaciones en el acceso a los

¹⁴⁴ UNAVEN. Misión amparada por Naciones Unidas, que tuvo dos fases: UNAVEM I, Y UNIVEM II. UNAVEM I se desarrolló de enero de 1989 a octubre de 1991, verificó el redespigue hacia el norte de las tropas cubanas establecidas en Angola y después su retirada definitiva. En esta misión se desplegaron 70 oficiales de diez países. La misión debía haber concluido en julio de 1991, mes en que el Gobierno y la guerrilla de la Unión Internacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) firmaron los Acuerdos de Paz de Estoril, pero los problemas acontecidos obligaron a la ONU a promover la nueva misión UNAVEM II para verificar que el alto el fuego era efectivo. Transcurrió entre octubre de 1991 y febrero de 1995. Información disponible en : http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/historico/listado/unavem-i-ii-angola.html

recursos de financiación de fondos públicos y grandes agencias, así como la visibilidad de las acciones que realizan.

Luego, otro aspecto negativo, es que hay mucho politiqueo de las ONG, yo hago esto, tú quién eres... es decir, yo creo que hay tantas necesidades que podríamos todos trabajar tan en equipo y complementarnos pero existe un poco, o un mucho, la competitividad entre las organizaciones, entre quién presenta qué, quién es el financiador y entonces, al final, no trabajamos mucho juntos porque no nos conviene, no por los usuarios ni los beneficiarios sino porque a nivel de rentabilidad o de presentar proyectos o de llevarnos la exclusividad, entonces, ahí sí que me he llevado bastante decepción. Y estamos hablando de ONG, no de gobiernos (**Rebeka**).

Alberto, que ha trabajado durante muchos años como coordinador adjunto o general de la Cooperación Española, con la que sigue trabajando, ahondando en la anterior dimensión de la dependencia de los fondos públicos y la competitividad entre ONGD, reflexiona críticamente sobre la dependencia que tienen las ONG de los fondos públicos de las diferentes administraciones del Estado español (central o autonómico). Por ella, se llega a cuestionar el propio nombre *de organización no gubernamental*, así como que se pueda mantener una posición crítica con el donante, cuando los recursos de la organización dependen de dichas financiaciones.

Claro. Que no sé por qué se llaman así las ONGD, porque la mayoría de sus recursos son alquilados al Estado. Yo es que me he peleado mucho por este tema. Por ejemplo, la gente de MSF, que hace una labor magnífica, en algún momento yo me peleaba con ellos porque decían que no aceptaban fondos del Estado español, por principios. Pero en cambio los aceptaban sin ningún problema del Principado de Asturias. Dices: "Joer, si son las mismas estructuras del Estado". A ver, una cosa es que los movimientos sociales se repriman y otra cosa es que se alimenten como pavos, yo creo... Pero eso es un poco diferente a lo que existe ahora, que es que la administración pública saca una convocaría pública a la que las asociaciones se presentan a competir entre ellas a ver quién se lleva el dinero. Porque, además, eso crea clientelismo. Aunque hay casos como Intermón, que yo creo que eso lo hace bastante bien. Pese a ello, yo creo que es difícil que haya un pensamiento crítico frente al donante, de quien depende el 80 % de tus recursos, o más. (**Alberto**).

Dicha dependencia de los fondos públicos por parte de las ONGD ya fue descrita de forma bastante detallada en el capítulo III, apenas recordar que, según un informe de la CONGDE, *el año 2016 parece indicar el inicio de la recuperación de la financiación de las ONGD desde el batacazo sufrido entre 2010 y 2019. El volumen total de fondos asciende, por primera vez desde 2011, por encima de la cifra simbólica de 500 millones, si exceptuamos 2014. Esta incipiente recuperación se está dando, sin embargo, gracias al aumento continuado de los fondos privados, que en 2016 ascendieron a 327,65 millones de euros, un aumento del 44 % respecto a 2012. Los fondos públicos se situaron en 235,74 millones, apenas un 2 % más que en 2012 (42 % de la AOD).*

Finalmente, en esta dimensión del análisis del nivel *micro*, se presentan a continuación las nuestras visiones sobre los programas y proyectos de cooperación, por ser estos la concreción de las políticas de cooperación del país, así como en las estructuras y organizaciones encargadas de la ejecución de los mismos. Tal como se señaló anteriormente, debido a nuestra experiencia directa en la gestión o ejecución de proyectos, son las valoraciones de algunos de estos aspectos, entre ellos: financiación pública, incorrecta identificación, objetivos, atomización, las grandes agencias de cooperación, las ONGD, etc., las más que están más presentes en nuestros relatos.

En cuanto a la financiación, algunas de nosotras valoramos de forma crítica el que la mayoría de los proyectos, al ser financiados con recursos públicos, lleven implícita la vinculación, anteriormente descrita, entre las políticas del país donante y los proyectos financiados. Dicha vinculación, para Almudena y otras informantes, condiciona muchos aspectos del desarrollo de los proyectos, entre ellos el marco temporal para su ejecución, generalmente muy limitado.

Por ello, por la dependencia de las políticas, entre otras cosas los proyectos están muy condicionados a los dineros que hay, con lo cual, más por la necesidad, aunque tú... en el proyecto ya dices que no puede ser más de cuatro años o cinco, aunque sepas que ese tiempo sea claramente insuficiente y en base a eso haces el proyecto porque sabes que el dinero va a llegar para ese tiempo... para eso o por las convocatorias públicas que haya de la AEI o lo que sea. Eso es muy, muy limitante, ya que condiciona la ejecución de los proyectos (**Almudena**).

Otra de las críticas realizadas, es la aprobación y financiación de proyectos que están mal identificados, o bien porque que están poco conectados con las necesidades reales de las personas más desfavorecidas de los países del Sur o porque responden a objetivos que no son, o no deberían ser, prioritarios. Para ejemplificar lo anterior presento el elocuente testimonio de Fátima, en el que describe la financiación de un proyecto que para ella no responde a las necesidades básicas de la población de la ciudad de La Paz.

Creo que otro de los males de la cooperación, no sé si es no reconocer o no conocer bien la realidad, y hacer un proyecto sobre algo que no conoces bien la realidad... Entonces, como que el proyecto que se ha hecho, como que a veces no encaja del todo en la realidad donde se va a proyectar, y como se va a sustentar... Por ejemplo, vamos a ver. Iban a hacer un puente en Calacoto, en Bolivia, que une, digamos, la ciudad de La Paz con un barrio al sur, que se llama Calacoto. Creo que en ese barrio viven solamente los ricos o los muy ricos, allí había un río y un puente, y el puente se estropeó. ¿Quién hizo, quien financió el puente en Calacoto? Pues la cooperación española. A los superricos. Pero bueno, nos hemos equivocado. ¡Hombre! Por favor, pero en cambio no le hacemos estaciones de agua en la sierra o en el altiplano para que tengan agua las comunidades. Un poquito... no, no me pareció ni por asomo correcto (**Fátima**).

Almudena, muy de acuerdo con la anterior posición de Fátima, señala que, ello puede ser debido a múltiples factores, entre ellos, la escasez de fondos que se destinan a la identificación de los proyectos. Almudena piensa que ellos es un buen indicador de la poca importancia real que la buena identificación de un proyecto tiene para las agencias de cooperación.

O sea, que ya hay unos condicionamientos incluso a la hora de hacer una exploratoria para identificar un proyecto; porque te dicen, “hay que hacer una exploratoria en un país, que hay pasta para VIH, pero solo tenemos dinero para que te vayas una semana”. Y luego vienes aquí y en una semana te inventas un proyecto ¿no? Entonces, ya desde la concepción de un proyecto, de los recursos que se usan para diseñar el proyecto, de partida me parece totalmente escaso. Para mí esto es un indicador de lo poco importante que es, y por ello es muy difícil que se pueda identificar bien los proyectos (**Almudena**).

Otro de los elementos negativos identificados por Julia, Miguel Ángel, Almudena y Alberto, directamente relacionado con la fase de identificación de los proyectos, es el que estos sean poco estratégicos, muy atomizados, no integrales e integrados, con escasa visión multidisciplinar y nula o deficiente participación de los beneficiarios en el diseño de los mismos.

Y si hablamos de proyectos, pues con mucha frecuencia yo creo que con procesos y con diagnósticos muy poco participativos en sus identificación y ejecución. En general y, aunque presuman de serlo, tienen elementos muy poco estratégicos, con una enorme atomización, nada integrales, en fin... (**Miguel Ángel**).

Las anteriores valoraciones coinciden con lo que Michel Sabalza (1991), denomina la *amateurización de la cooperación al desarrollo*, una de las causas que contribuyen a los fracasos de los proyectos. El autor afirma que *hay cierta relajación en el análisis de los factores que informan sobre la viabilidad de esos proyectos. Tal vez esa actitud se explique por la idea de que la solidaridad, verdadero fundamento de la cooperación, se justifica por sí misma, por el mero hecho de ponerla en práctica a través de un proyecto. De modo que parecería más importante el mero hecho de hacer algo que de hacerlo bien (...). Sería conveniente reflexionar sobre las expectativas e ilusiones que vamos a despertar en esa comunidad, y sobre el costo social que se derivaría de la frustración de tales expectativas (...). Las comunidades donde se ejecutan los proyectos son muy vulnerables al quebranto de equilibrios ya existentes en el grupo o, más frecuentemente, a la agudización de desequilibrios*.

Fátima también es muy crítica con ciertos proyectos, que, al amparo de realizar actividades que responden a objetivos y resultados concretos y explícitos, responden a otros objetivos “ocultos”, que pretender modificar las formas de supervivencia de determinadas poblaciones, sin que se ofrezcan otras alternativas viables de supervivencia. Un ejemplo de ello se puede apreciar en el siguiente testimonio de su experiencia de trabajo en una zona de producción campesina cocalera de la Amazonia ecuatoriana. Fátima es muy crítica con las organizaciones y los proyectos que pretenden influir en la decisión de dejar de producir hoja de coca.

Y otra cosa, bueno, un proyecto en el río, allá en Ecuador con Colombia. ¿Qué vamos a quitar nosotros de que la gente trafique con la coca? ¡Si es su vida! Nosotros lo que teníamos que hacer era desarrollar un proyecto para mejorar la vida de la gente, darles asistencia médica para que tengan salud y que hagan lo que quieran con

su vida. Si yo puedo dar asistencia médica, les doy, y de la hoja, que hagan lo que quieran, porque no es mi tarea. Claro, entonces había otras ONG allí, muy buena gente, de iglesia y tal, que quieren que ya no trafican con la coca. ¿Pero si no hay coca de que van a comer? Dele usted de comer otra cosa. En fin, no sé si te embarullo mucho las cosas, pero ese es otro de los males, querer cambiar la vida de la gente sin que ellos lo quieran (**Fátima**).

La gestión de los fondos y recursos de los proyectos también fue analizada y criticada. Una de las diferentes dimensiones en que se expresan dichas críticas, es la de los fondos directos, reales, que *llegan* a los beneficiarios. Miguel Ángel, en el siguiente *verbatim*, describe de forma categórica que muchos de los fondos se quedan en el camino, no llegan a los beneficiarios finales, ya que existen *intermediarios*, tanto en el país donante, como en el receptor, que se benefician de estos fondos.

Y tiene que ver primero con que hay mucho dinero intermedio de los proyectos que se queda en el camino, en el camino de todos, eh, no solamente en los occidentales, sino también la gente de, digamos, los intermediarios, las pequeñas oligarquías del sur global que también se apropian alegremente de una vida que, bueno, que muy bien, pero que y no llega donde tiene que llegar, a los beneficiarios finales de los proyectos (**Miguel Ángel**).

Lamentablemente, esta opinión de Miguel Ángel es compartida por algunos sectores de la población española, particularmente tras la aparición en los medios de comunicación del caso Blasco¹⁴⁵ en 2018 o los de escándalos sexuales, que parece que conocía la ONU desde 2001 Intermón-OXFAM, agencias de la ONU, como UNHCR, dedicada a los refugiados, o WFP, Save the Children o Médicos sin Fronteras son algunas de las ONG que aparecen en el listado de la quincena de entidades que fueron citadas por el informe de 2001, que parece que no fueron apartadas de los proyectos de cooperación que coordina la ONU, policiales llevadas a cabo durante los años 2016-2018.

Otro aspecto muy ligado al anterior es el de la gestión transparente de los fondos.

Mientras reescribo estas páginas, un amigo nos envió a un grupo de WhatsApp de personas socias de una organización, muchas de las cuales estamos vinculadas al sector de la cooperación, una noticia publicada el 9 de mayo de 2019 por el periódico Libertad Digital, con el alarmante título *El Tribunal de Cuentas denuncia el descontrol de los 3819 millones de ayuda al desarrollo*¹⁴⁶, que suscitó una dura y fea polémica entre algunos miembros del grupo. El artículo señalaba algunas deficiencias, entre ellas: falta de documentación e inconsistencia documental de muchos expedientes, la AECID no hace un uso adecuado de los instrumentos previstos, lo que impide un adecuado seguimiento y control de los expedientes, etc. Los problemas son de lo más variado: incoherencias entre las memorias presupuestarias y los estados de gasto, ausencia de indicadores que midan el éxito o fracaso de determinadas actividades, falta de seguimiento de los resultados obtenidos, falta de vinculación entre los Planes Estratégicos de la AECID y las ayudas concretas aprobadas durante el año, inexistencia de una planificación estratégica en materia de subvenciones, ausencia de contabilidad analítica, la ausencia de una carta de servicios con información estadística para valorar el grado de cumplimiento y calidad de los contratos adjudicados, así como la falta de publicación de datos sobre beneficiarios de determinadas subvenciones concedidas por la AECID o sobre los pagos de subvenciones o reintegros, así como los procedimientos sancionadores.

¹⁴⁵El "Caso de la Cooperación" o Caso Blasco es el nombre con el que se conoce al caso de corrupción que se produjo en la Comunidad Valenciana entre 2008 y 2010, cuando era presidente de la Generalidad Valenciana Francisco Camps, en el que supuestamente fueron desviados alrededor de seis millones de euros de los fondos que la Generalidad dedicaba a la cooperación con países del Tercer Mundo y que nunca llegaron a su destino. La trama, que encabezaba Augusto César Tauroni (el único imputado que inicialmente ingresó en prisión), desvió el dinero gracias a las conexiones que tenía con la Conselleria de Solidaridad y Ciudadanía, que encabezaba el popular Rafael Blasco, que era el departamento que concedía las ayudas. Las primeras detenciones se produjeron el 26 de febrero de 2012, y durante los meses siguientes fue aumentando el número de imputados hasta 27 (entre ellos seis personas que son o han sido altos cargos de la administración autonómica valenciana, presidida por el popular Alberto Fabra). El 12 de junio de 2012 la juez que lleva el caso inició los trámites para imputar al antiguo conceller Rafael Blasco, que en ese momento era el portavoz del grupo popular en las Cortes Valencianas, y que por ese motivo fue apartado temporalmente de su cargo. Dada su condición de aforado, el "caso de la cooperación" pasó al Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana. Dicho juicio arrancó en los primeros días de julio de 2019. Información disponible en: https://www.eldiario.es/cv/politica-Blasco-negratas-PP-corrupcion-cooperacion-juicio_0_895910599.html

¹⁴⁶Para mayor información dirigirse a: <https://www.libremercado.com/2019-05-09/el-tribunal-de-cuentas-denuncia-el-descontrol-de-los-3819-millones-de-ayuda-al-desarrollo-1276638012/>

La polémica suscitada se debió al siguiente comentario de uno de los colegas del grupo, informante de esta tesis, con enorme experiencia técnica, de coordinación de proyectos o programas y de representación institucional de la Cooperación Española, ante la recepción y, entiendo, lectura de dicho artículo: *hay que tener cuidado con ciertas informaciones alarmistas que buscan desacreditar a la cooperación desde quienes lo ven como algo superfluo y lleno de chiringuitos; la realidad es que los fondos de cooperación en general no se dilapidan ni roban; es cierto que su gestión y justificación es complicada técnicamente, en primer lugar por las limitaciones de las contrapartes, los sistemas económicos de los países socios, pero aun siendo cierto, creo que ojito...*

Yo suscribí y suscribo dichas palabras, reconociendo sinceramente mi sesgo ideológico. Por ello, acepto que cualquier información cuya fuente proceda de dicho periódico, cuyo director no me merece ninguna confianza, es sistemáticamente cuestionada. Ello no implica que no confíe en la veracidad que puede haber en la información, pero no en el tono alarmista, que me desagrada y preocupa.

En este sentido la CONGDE y la Red de Coordinadoras Autonómicas, muy conscientes de las implicaciones que ello puede tener en la credibilidad del sector entre los ciudadanos, emitieron una voz de alarma sobre la importancia de la transparencia en la prestación de cuentas y la honorabilidad de las actitudes de las personas que trabajan en el sector¹⁴⁷.

Personalmente, también me he cuestionado con frecuencia, sobre todo en algunos momentos en los que, por hartazgo, decepción con el trabajo y las personas, me he sentido en crisis con todo el sector y me he preguntado sobre la cooperación, tanto en los planos macro, como en los meso y micro, así como sobre el sentido, la utilidad, lo que debería ser, u otros elementos. Al hacerlo me he enfrentado a mis propias contradicciones, muy influenciadas por el momento personal que vivía. He sido socia activa durante años de una ONGD, he participado activamente en las plataformas de lucha a favor del 0,7, en el Foro Alternativo Las Otras Voces del Planeta, contra las políticas de las instituciones financieras internacionales. Me he formado en el tema de la cooperación para el desarrollo. He sido docente y conferenciante de estas materias en diferentes foros. Y principalmente, he sido y sigo siendo cooperante.

Coincido totalmente con los análisis realizados por varios informantes sobre las causas o determinantes de los diferentes niveles de desarrollo a nivel mundial. Comparto la visión de la funcionalidad de la cooperación para el desarrollo al sistema capitalista mundial. Un ejemplo de la misma es la importancia que el Banco Mundial, una de las principales instituciones financieras internacionales, otorga a la cooperación para el desarrollo y las distintas agencias y agendas. Esta institución insistió en los años 80, del pasado siglo, en la reducción del papel de los Estados en la satisfacción de las necesidades básicas (salud, educación, otras), delegando en las organizaciones de la sociedad civil (ONGD) de los países del Sur, apoyadas por las grandes agencias de cooperación, dicha responsabilidad.

Pues bien, estando totalmente de acuerdo con las críticas expresadas por los otros colegas, y admitiendo todas mis contradicciones, sigo creyendo que la cooperación para el desarrollo es y debe ser un compromiso internacional e internacionalista de los Estados y la sociedad civil, particularmente de los países con niveles de desarrollo económico y social más elevado, hacía las poblaciones de los países con inferiores niveles de desarrollo, que sufren los efectos históricos de siglos de expolio de recursos de todo tipo, llevados a cabo por los Estados coloniales de los países del Centro¹⁴⁸. A pesar de ello, no reconocer la connivencia histórica de las elites económicas o políticas de los países (sociedades o comunidades) desde el periodo histórico de la colonia (incluso antes) y tras los procesos de independencia, de muchos de los gobiernos surgidos tras los procesos descolonizadores de los siglos XIX y principalmente el XX, supondría mantener una posición paternalista y disculpabilizadora, en definitiva, neocolonial.

¹⁴⁷Para profundizar sobre este tema se recomienda dirigirse a: <https://coordinadoraongd.org/2018/05/las-coordinadoras-de-ongd-reclaman-transparencia-en-la-gestion-de-los-fondos-de-cooperacion-en-las-administraciones-publicas/>

¹⁴⁸Remito aquí a revisar las teorías de Centro- Periferia para explicar las causas del desarrollo y el subdesarrollo presentadas en el capítulo II.

2. UTILIDAD DE LA AYUDA: BENEFICIOS E IMPACTOS. LA SOSTENIBILIDAD DE LOS PROYECTOS

Otro de los temas analizados fue la valoración que hacemos sobre algunos aspectos micro de la cooperación, en concreto de los proyectos. En bastantes de nuestros relatos se han expuesto nuestras valoraciones y posiciones respecto a la utilidad y beneficios concretos de dichos proyectos, así como de los impactos negativos que los mismos producen o pueden producir entre las poblaciones y comunidades beneficiarias.

Con el objetivo de contextualizar las reflexiones realizadas, consideré oportuno presentar una brevísima descripción de lo que es un proyecto de cooperación para el desarrollo y sus principales componentes y/o características.

En el ámbito de la cooperación para el desarrollo, el *proyecto* se ha ido consolidando como la unidad básica de trabajo, planificación y gestión. Los proyectos en este sector pretenden contribuir al desarrollo, siendo este su fin y objetivo principal.

Existen múltiples definiciones de lo que es un proyecto de cooperación. Las agencias de las Naciones Unidas como la OIT o el PNUD, agencias bilaterales de cooperación, agencias no gubernamentales y organizaciones académicas, han desarrollado diversas definiciones y dimensiones en relación a estos conceptos.

De entre todas ellas, presento las formulaciones de dos agencias bilaterales de cooperación, la alemana (GTZ, actualmente GIZ) y la española (SECIPI/ AECID, posteriormente AECID).

Para la GTZ (1995: 14), un proyecto es *una tarea innovadora, que tiene un objetivo definido, debe ser efectuada en un cierto período, en una zona geográfica delimitada y para un grupo de beneficiarios, solucionando de esta manera problemas específicos o mejorando una situación existente.*

Para la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (SECIPI/AECID, 1997) un proyecto es *un conjunto autónomo de inversiones, actividades, políticas y medidas institucionales o de otra índole, diseñado para lograr un objetivo específico de desarrollo en un período determinado, en una región geográfica delimitada y para un grupo predefinido de beneficiarios, que continúa produciendo bienes y/o prestando servicios tras la retirada del apoyo externo, y cuyos efectos perduran una vez finalizada su ejecución. Por su parte, un PROGRAMA, en cambio, es una donación o préstamo de recursos otorgado fuera de proyectos con fines generales de desarrollo, adquiriendo en general la forma de transferencia financiera para el apoyo de cuentas nacionales.*

Las distintas definiciones coinciden en algunos elementos comunes: *están orientados a los objetivos, tienen un conjunto de actividades y acciones en un tiempo determinado y los recursos necesarios.*

Junto a los anteriores elementos comunes, en las distintas aproximaciones al ámbito de los proyectos, existen otros, no tan presentes, tales como: *beneficiarios, dimensión territorial, viabilidad, carácter innovador, etc.*

No es este el marco para desarrollar en profundidad tales conceptos, apenas señalar que, hace algunas décadas la cooperación internacional propuso gestionar los proyectos desde una visión cíclica y ordenada que permitiera amarrar todas las fases por las que transita una intervención centrada en la programación, ejecución, revisión y de nuevo vuelta a la acción, etc. Es así como surgió la idea del ciclo de vida de gestión de proyectos con un propósito claro: visualizar toda la gestión desde un punto de vista sistémico, que articulara todos los momentos y procedimientos del proceso, permitiendo mejorar la toma de decisiones a la hora de asignar los recursos para el logro de objetivos. El ciclo de vida o ciclo de gestión de proyectos permite, a todas las personas responsables de la concepción, ejecución y evaluación de los mismos, tener en cuenta los elementos esenciales, desde la primera idea hasta la última valoración, efectuada años después de

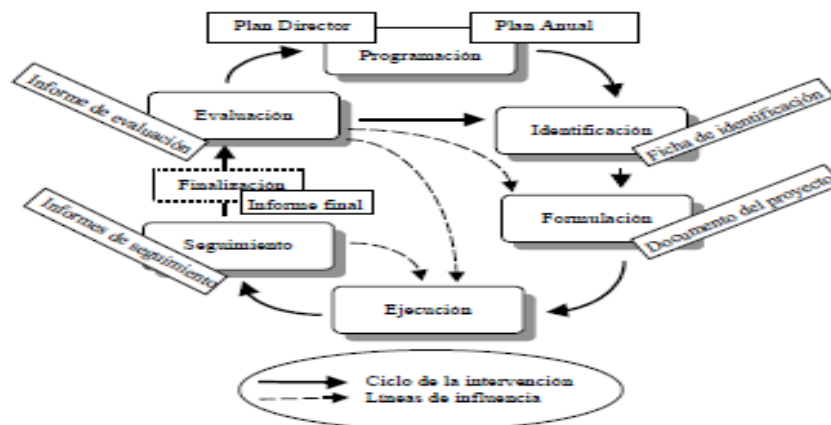
la realización del proyecto. Las ventajas y desventajas de la utilización de este modelo protocolizado han sido motivo de reflexiones entre las informantes de la investigación, que se presentarán en otra sección del capítulo.

Según la guía para la gestión de proyectos de cooperación al desarrollo de HEGOA (2007), el ciclo de vida del proyecto es un método de trabajo aplicable a las intervenciones de cooperación internacional para el desarrollo, cuyo objetivo es definir un lenguaje común para los organismos donantes y para los que ejecutan, en relación con las fases o etapas de vida del proyecto. Todas las fases de la gestión de un proyecto pueden observarse desde dos puntos de vista claves: a) como una herramienta de trabajo que permite conocer, analizar para una intervención, y actuar, b) como una herramienta de aprendizaje que permite a través de la acumulación de experiencias y conocimientos a lo largo del todo el proceso, mejorar los futuros proyectos.

Generalmente, se habla de seis grandes etapas para gestionar un proyecto: *la programación, la identificación, la formulación, la financiación, ejecución y evaluación*. A pesar de esto, existen otras formas de clasificarlas, dependiendo de qué agencia o literatura sobre el tema, consultemos.

Lo relevante de todas ellas, es la importancia de la interconexión temporal y lógica de sus fases. Estas seis fases se suelen resumir, también, en tres momentos claves que permiten clarificar y simplificar la presentación: a) la preparación del proyecto que agrupa todos los momentos y acciones previos, b) la implementación del proyecto, etapa que corresponde a la intervención como tal, con la ejecución de las actividades, y su control de avance (monitoreo) desde que inician las actividades hasta al último día de intervención, c) la evaluación, entendida como evaluación *ex post* o posterior, realizada una vez que el proyecto ha terminado, incluso mucho tiempo después buscando aprendizajes para futuras intervenciones y para toda la organización.

Figura 11.2.- Esquema de la gestión del ciclo del proyecto



Fuente: *Metodología de evaluación de la Cooperación Española*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica, 1997.

De todos los anteriores elementos presento, también de forma muy breve, la fase de evaluación, porque entiendo que esta es, en cierto modo, una medida de la utilidad o beneficios de las políticas o los proyectos de desarrollo.

Según González Gómez (2005), los componentes de la evaluación, son los aspectos que con carácter sistemático se han de tener en cuenta en toda evaluación, si bien, dependiendo del sector en que se encuadre el proyecto evaluado, unos tendrán más importancia que otros. Los componentes más comúnmente utilizados fueron definidos por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) son:

1. *Eficiencia*. Se trata de relacionar los resultados tangibles obtenidos con los costes unitarios de dichos resultados y comparar la opción elegida por el proyecto con otras posibles. La mayor dificultad del análisis de la eficiencia estriba en identificar otros costes (de los mismos insumos utilizados o similares) que sirvan de referencia para establecer comparaciones.
2. *Eficacia*. Constatar hasta qué punto se ha logrado el Objetivo Específico del proyecto como consecuencia de los resultados establecidos por el mismo. Para poder evaluar la eficacia de un proyecto es necesario que el Objetivo Específico y los resultados estén formulados con precisión y tengan asociados sus correspondientes indicadores.
3. *Impacto*. Consiste en hacer un análisis de las consecuencias, positivas y negativas, previstas o no, que ha tenido el proyecto en los diferentes ámbitos de la vida comunitaria y del entorno donde se ha realizado. Éste es el componente de evaluación que normalmente requiere más tiempo y es más difícil de realizar. Esta dificultad se deriva del hecho de que la comunidad ya tiene sus propias dinámicas internas y relaciones externas (con otras comunidades, mercados, etc.), habitualmente complejas, antes de iniciar el proyecto. En estas condiciones es difícil y arriesgado atribuir al propio proyecto la responsabilidad de nuevas situaciones que han podido ser creadas más allá de los componentes puestos en marcha por el citado proyecto.
4. *Pertinencia*. La pertinencia de un proyecto se valora interrogándose en dos direcciones: ¿Era éste el mejor de los proyectos que se podían haber realizado? ¿Estaban bien identificados sus objetivos? y, mirando hacia el futuro: a la vista de la situación alcanzada, ¿es conveniente mantener, modificar o abandonar la línea de trabajo trazada? Para valorar la pertinencia de un proyecto es necesario tener un conocimiento profundo sobre el contexto más amplio, comarcal, regional e incluso nacional, en el que se desenvuelve.
5. *Viabilidad*. La viabilidad es una cuestión que siempre responde a la misma pregunta: ¿se dan las condiciones necesarias para que los logros del proyecto se mantengan indefinidamente en el futuro sin ayuda externa? La respuesta a esta pregunta depende de una variedad tal de factores que resultaría prácticamente imposible de sistematizar. Esto depende fundamentalmente del sector al que pertenezca el proyecto: para uno de tipo productivo la viabilidad dependerá de aspectos económicos; para uno de suministro de agua dependerá de la organización y la capacitación; para otro de microcréditos la gestión será fundamental, etc. Precisamente por esta amplitud de factores, el análisis de la viabilidad deberá considerar todos los elementos y aspectos inherentes al proyecto evaluado.

Una vez contextualizados los principales elementos teórico-técnicos relativos a la gestión de los proyectos, presento nuestras reflexiones sobre dichos elementos. Ello nos remite a otro de los dilemas analizados por Briales, en concreto: *debes intervenir vs. quizás no debemos intervenir*, que para el autor incluye a los demás. En dicho dilema se afirma, con el que en parte coincide, se cuestiona, tanto el sentido mismo de la cooperación internacional como el de la necesidad de intervención.

Aunque la mayoría de nosotras y nosotros consideramos que, la solución a los problemas del deficiente nivel de desarrollo que sufren algunos países, está en un nivel más macro-político, ello no invalida que valoremos de forma positiva la utilidad o algunos beneficios concretos de las políticas de cooperación para el desarrollo y los proyectos que se ejecutan.

Mercedes y Miguel Ángel entienden que apoyar acciones concretas, es poner parches, pero, pese a ello, son conscientes de que, aun siendo parches, pueden aliviar algunos aspectos de las duras condiciones de vida de las personas.

Entonces, o que es más bonito colgarse la medalla de "he ayudado en esto, en lo otro, en lo de más allá", que, a lo mejor, cambiar ciertas estructuras más complicadas de cambiar, más a nivel macroestructural, y que serían

mucho más eficaces. Pero a veces nos conformamos un poco con el ir parcheando. Pero bueno, que también benditos parches que ayudan a mejorar la vida de millones de personas concretas (**Mercedes**).

Ramón y Guida, ambos médicos y con larga trayectoria del trabajo en el sector sanitario, que se cuestionan la utilidad desde su propio trabajo en el sector, coinciden, con algunas diferencias de matiz, en la utilidad y los beneficios concretos que para las poblaciones han tenido los proyectos en los que han trabajado. Beneficios cuya continuidad, es decir la sostenibilidad de las acciones, se cuestiona.

Yo creo que, sí es útil, en la dimensión concreta. Yo creo que los trabajos que he realizado han sido útiles, se han beneficiado personas, han podido contribuir a la mejoría de la calidad de salud, ya que siempre he trabajado en salud, de las personas, comunidades, instituciones, gobiernos, y desde ahí te digo que Sí, sí, sí, sí, yo creo que sí, pero también. ¿Qué ha quedado de todo aquello? Eso es otra cosa (**Guida**).

Ramón señala la dimensión emocional de sus vivencias al respecto del tema de la utilidad. Vivencias que oscilan entre la esperanza y el desánimo, que a veces se acompaña de dolor. A pesar de ello, también resalta la utilidad de los proyectos, remarcando que, en muchas ocasiones, la puesta en marcha de ciertos proyectos de salud marca la diferencia entre la vida y la muerte de muchas personas.

Sobre la validez de lo que estuvimos haciendo o de lo que hemos hecho como colectivo cooperante durante tantos y tantos años, por ejemplo, en Guinea, te diré que hay dos niveles también de apreciación. Para aquellas personas o colectivos a los que pudimos echar mano o solucionar un problema en un momento determinado los proyectos de cooperación en salud, significó muchas veces la enorme diferencia entre la vida o la muerte o entre el futuro o la nada, y eso es FUNDAMENTAL, pero a un nivel más macro más global ha sido siempre un tióvivo que ha mezclado éxitos y esperanza con debacle, desánimo y una impresión de incapacidad. Muchas veces muy dolorosa (**Ramón**).

Otro aspecto de la utilidad de los proyectos identificados por algunas informantes, entre ellos Sonia, fueron los beneficios directos que el hecho de trabajar en un proyecto de desarrollo o ayuda humanitaria en un determinado país, tiene para las personas locales que trabajan en la ejecución de los mismos. Salarios, seguros de salud, apoyo en colegios para hijos e hijas, o concesiones de créditos y adelantos, son algunos de los beneficios señalados.

En lo que yo veía que el trabajo de una ONG es algo muy positivo pero muy limitado también. Yo recuerdo que en bastantes momentos pensar, bueno al final, creo que lo que se puede sacar de bueno, que seguro que es, claramente útil, que tiene consecuencias o impacto es que, por lo menos, hay gente trabajando en esta organización que ganan un salario todos los meses, es decir una serie de familias que se ganan la vida con esto y que además de una forma estable y en unas condiciones dignas y tal y eso seguro que es bueno. (**Sonia**).

Aunque supera el marco de esta tesis, quiero hacer algunas observaciones al respecto del tema señalado por Sonia, sobre el que existe un controvertido debate. Muchas personas y organizaciones critican profundamente el trasvase de profesionales cualificados del sector público de los países del Sur Global hacia las organizaciones e instituciones, internacionales o locales, que trabajan en el sector de la cooperación. Aun reconociendo los beneficios personales y familiares que tiene para los trabajadores locales trabajar en este tipo de organizaciones y los beneficios que ello supone para la ejecución de los proyectos, también es cierto que su salida del sector público, en el que, normalmente trabajan, afecta profundamente la capacidad de respuesta de muchas instituciones (particularmente preocupantes las del sector de la salud), que pierden trabajadores formados por instituciones nacionales, que han adquirido habilidades y competencias trabajando en las mismas. Es decir, se produce un trasvase desde el sector público al privado (no lucrativo o lucrativo) que, aun teniendo los mismos fines y que apoyan a las instituciones públicas en los programas que estas diseñan, entran en competencia desleal al ofrecer mejores salarios y condiciones de trabajo. Yo misma, como responsable de varios proyectos de apoyo a los recursos humanos del sector salud, financiados por la Unión Europea en varios países africanos, me he enfrentado a dichos dilemas.

Algunos informantes, entre ellos Jordi, señalan que cuando los proyectos se ejecutan en un ámbito rural pequeño, los beneficios se amplifican, consiguiendo llevar mayor riqueza a la población de la localidad en donde se está ejecutando el proyecto, en ocasiones a una gran parte de la comunidad, tal como se observa en el siguiente testimonio.

El hospital en Nsok Nsomo trajo un montón de posibilidades de sacar algo de dinero, que yo distribuía entre toda la gente. Yo tenía mis equipos, mis dos albañiles, todos sus ayudantes, que estos cobraban por trabajo hecho y vivían por ahí, pero tenían su salario. Pero luego había todo lo de alrededor. Por ejemplo, la piedra me la traía gente del pueblo, que lo que hacían era quemar piedra en la selva y luego yo tenía, contrataba toda una serie de gente que la molía hasta hacer grava. Los bloques de cemento, me los fabricaban también dos tipos que traje de Camerún, pero que contrataron a un montón de gente del pueblo. La arena, me la proporcionaban todas las mujeres, que la sacaban del río y la amontonaban en el margen de la carretera, y la íbamos a recoger en el coche y yo les pagaba entonces 3000 francos, creo que era, por montón de arena. Y eso lo hacían todas las mujeres de varios pueblos de alrededor, no solo de ese pueblo, sino de aldeas de alrededor porque se necesita mucha. Y el agua que se consumía en la obra aparte del cemento la masa y todo, también. Yo tenía una serie de bidones y cada día a las 7 de la mañana, tenían que estar llenos y los llenaban las mujeres de la ciudad, también. De manera que distribuía mucho dinero a mucha gente. Y dentro de lo que cabe, eso era ya un beneficio **(Jordi)**.

Además de la mejora en algunos aspectos concretos de la vida de las personas beneficiarias directas de los proyectos, Juan, también identificó como un potencial beneficio, la generación de procesos y dinámicas que se producen en la ejecución de los mismos, que pueden llegar a generar procesos de transformación social en los contextos concretos.

La cooperación puede ser un instrumento importante, Jules. Lo que pasa, que también puede no ser el único. A veces creemos que es el único. Ahora, por ejemplo, en Cabo Verde, vi una experiencia de cooperación superbonita, de lo que es el sistema de cooperación clásico, pero que salió un poquitín alternativa, que me encantó Jules, y también me hizo sentirme bastante... O sea, ponerme en la piel del que estaba llevando a cabo la idea, que era un italiano, el tipo, su visión y su capacidad de ponerse en el lugar de las personas, el proyecto como generador y dinamizador de cambios y transformaciones. Súper chulo. Eso sí que es útil **(Juan)**.

En relación a este tema, y sin interés en profundizar en ello, quiero señalar que, desde mi punto de vista, el potente e interesante crecimiento de las organizaciones de la sociedad civil de muchos países, principalmente de América Latina (Ecuador, Perú y Bolivia) y su capacidad crítica con las políticas de los gobiernos, difícilmente se hubiese podido conseguir, en tan poco tiempo, sin el apoyo de muchas de las organizaciones externas durante años. Asimismo, los conceptos, discursos y políticas *del buen vivir*, procedentes de América Latina, han calado en los discursos de personas, organizaciones y partidos políticos de nuestro entorno.

En este sentido, Miguel Ángel, alerta sobre la importancia de tener claro cuál es la finalidad y transcendencia de las acciones de la cooperación, con el objetivo de situarlas adecuadamente en el contexto, evitando así confusiones o engaños.

Uno de los aspectos señalados, relacionados directa o indirectamente con la utilidad de las acciones de cooperación, es relativo a la sostenibilidad de las mismas.

La sostenibilidad de las acciones de cooperación, de los proyectos, es un tema muy controvertido desde hace años, aspecto que junto a una determinada visión negativa de la utilidad o beneficios de los proyectos han implicado una valoración muy negativa de la ayuda oficial al desarrollo (AOD), que se consolidó en un marco global, acuñado con el término, *fatiga o cansancio del donante*¹⁴⁹.

¹⁴⁹ Por fatiga del donante se entiende el supuesto cansancio y decepción respecto a la ayuda internacional al desarrollo por parte de sus donantes, en particular los públicos, que justificaría la disminución de aquella. La expresión "fatiga de la cooperación" ha sido utilizada recientemente por los países donantes para mostrar su decepción ante los resultados conseguidos tras más de cuarenta años de diversos ensayos de formulas para el desarrollo. Aunque haya alcanzado una especial difusión en los últimos años, ya en 1969 la Comisión Pearson detectó la existencia de esa sensación entre los países donantes. Desde entonces, con relativa frecuencia ha hecho aparición la expresión a modo de explicación de las causas de la caída de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Tras esa expresión se esconden muchos contenidos que no suelen precisarse y se prefiere su utilización de una manera ambigua. La misma puede ser de los agentes no gubernamentales o de los agentes públicos de cooperación. Tras la fatiga de la cooperación se encuentra la preocupación por la eficiencia de la cooperación al desarrollo, que se ha convertido en un punto central del debate. Entre las propuestas que se hacen para superar el impasse se encuentra el poner un mayor énfasis en las condiciones bajo las que se debe conceder la ayuda. Así, por ejemplo, la propuesta de sustituir el tradicional sistema de financiación de proyectos por las ayudas globales a los presupuestos ofrece una mayor posibilidad de injerencia al establecer los requisitos de políticas que el país receptor debe cumplir para recibir la ayuda. Dentro de esas condiciones se encuentran: la democratización, el BUEN GOBIERNO, la transparencia de la gestión pública, el ajuste y reforma económicos, y el DESARROLLO SOSTENIBLE social y económico. Aunque estos objetivos sean deseables en sí mismos, el debate se plantea a la hora de establecer los objetivos y procedimientos, que suelen venir impuestos desde los países donantes, lo que, a su vez, vicia de origen la eficacia de las condiciones. El planteamiento de la fatiga de la ayuda carga con las responsabilidades del fracaso de la cooperación en los países receptores. Pero se puede afirmar también que la ayuda bilateral ha tenido efectos negativos en la medida en que ha sido concedida para responder a los intereses políticos, económicos y de seguridad inmediatos o estratégicos de los países donantes; así como por no haber estado adaptada a las condiciones socioeconómicas y culturales de los países beneficiarios, con lo que influyó en la permanencia de sus estructuras políticas ineficaces y probablemente corruptas. La ausencia de coordinación entre los donantes, que a menudo persiguen objetivos contradictorios, ha obstaculizado la definición y la puesta en marcha de estrategias coherentes de desarrollo para los países beneficiarios. Por otra parte, la ineficacia de la ayuda al desarrollo se debe a la falta de un comportamiento responsable por parte de los donantes. A pesar de los avances conseguidos, la ayuda bilateral se sigue concediendo en muchos casos bajo la forma de ayudas ligadas, lo que reduce su eficacia en una considerable proporción. Además, la parte de la ayuda que se dedica a los sectores sociales prioritarios y a los países más pobres no se corresponde con las necesidades de éstos. A. D. Alfonso Dubois, Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo, Hegoa, 2005. Información disponible en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrat/98>.

El debate sobre la sostenibilidad de los proyectos es un aspecto descrito en bastante de los relatos. Julia, Ramón y Fátima hemos señalado, con mayor o menor detalle y dolor, la no continuidad de ciertos proyectos, una vez concluido el periodo de ejecución de los mismos (apoyo externo).

Ya te he hablado en varias ocasiones del enorme desgaste sentimental que significa ver como se derrumba todo el esfuerzo de muchos años, cuando acaba un proyecto y necesitas volver a empezar una y otra vez. Esto que se llama la sostenibilidad de los proyectos, es muy, muy complicado. Sé que influyen muchas cosas, pero quemar mucho y produce mucho dolor, como yo he tenido en Guinea (**Ramón**).

Desde una perspectiva, quizás más teórica, a la vez que basada en su larga experiencia personal, Fátima reflexiona en el siguiente elocuente testimonio sobre una dimensión muy interesante de la continuidad de los proyectos. Utilizando la bella y metafórica imagen de las columnas del templo de Salomón se cuestiona lo que implica realmente la sostenibilidad. No solo no cree en ella, sino que considera que es una auténtica falacia valorar esta dimensión de los proyectos en países con enormes dificultades de auto-sostenerse. Para Fátima cuestionarse la sostenibilidad es una treta de las grandes agencias de financiación.

Sobre lo que se llama la sostenibilidad de los proyectos, que desde hace años está de moda, yo te voy a decir una cosa. Cuando yo oigo la palabra "sostenibilidad", en mi cabeza, que es bastante pequeña, y llego a poco, siempre me imagino las columnas del templo de Salomón, sujetándolas alguien. ¿Quién? ¿Quién va a sostener eso, si no se sostiene primero el país? Es que eso, perdóname, pero obvia. Dicen "un proyecto sostenible". ¿Sostenible cómo, cuándo, con quién, y en dónde? No, bueno, primero sostenga el país. Realmente que el país vaya bien, o mejorando un poquito el país, y ahí será sostenible. Pero si no tienen recursos, si la economía va de pérdida en pérdida, si los que están bien formados se tienen que ir fuera, porque no pueden hacer allí, o se vuelven un poco ladroncetes, ¿qué vas a sostener un país que va a seguir, porque no está el país sostenido? Que no, es que no. Que no. Eso no se sostiene, Julia, si no se sostiene el país. Es una falacia y creo que una treta de las macro agencias de la cooperación (**Fátima**).

2.1 LAS DUDAS SOBRE LA UTILIDAD

Pero no todas las informantes estamos de acuerdo en la utilidad y beneficios de las políticas o los proyectos de cooperación. No es infrecuente que las personas que hemos trabajado en el sector tengamos dudas sobre la utilidad de las acciones, siendo las reflexiones al respecto un motivo frecuente de conversaciones entre cooperantes, como se señaló al inicio del capítulo. Julia, Ramón, Alberto, Luisa, Chachi y Begoña hemos señalado ambivalencias y dudas al respecto, basadas frecuentemente en nuestras propias experiencias negativas. Dudas que Alberto, desde hace años en una posición administrativa del financiador, asocia a aspectos formales de organización y gestión de la misma, o para Ramón y Julia a ciertos desencantos con las acciones realizadas en varios proyectos o de otros proyectos que han conocido.

Estas dudas sobre la utilidad se expresan, en una magnitud global y poco esperanzada, en el siguiente verbatim de Chachi, que piensa que el sector de la cooperación está en crisis desde hace años.

Entonces, la cooperación es un tema que yo creo que está en crisis desde hace mucho tiempo, y que en realidad el enfoque, es verdad que ha ido transitando hacia temas diferentes, pero realmente, hoy por hoy, pienso que no sirve para tanto. Ahora, si te lo planteas desde otro punto de vista, de trabajar, de apoyar determinadas cuestiones, facilitar algunas cosas, quizás sí, pero yo estoy con muchas, muchas dudas. En fin, hace años no me planteaba tanto la eficacia y demás, pero hoy por hoy sí tengo claro que no sirve para mucho, la verdad. Y tengo muchas dudas de si se reenforcara, y sobre qué serviría para algo. No lo sé, fíjate, no lo sé (**Chachi**).

Begoña, que reflexiona sobre la responsabilidad que se atribuye a las organizaciones del Norte en el fracaso de dichas acciones de cooperación en los países del Sur, señaló un aspecto muy interesante relativo a la utilidad de las acciones de cooperación. Ella insiste en que, la responsabilidad en la consecución de los resultados e impactos de los proyectos es una obligación, que debe ser compartida entre las organizaciones de ayuda y las instituciones que gestiona la misma en los países. El desarrollo económico y social del país es de responsabilidad de los Estados y Gobiernos de los países y no de las agencias de cooperación, que son apenas agentes poco relevantes de dichos procesos.

Es que, o sea, el desarrollo también es verdad que no, que el único responsable del desarrollo de un país en vías de desarrollo no es la cooperación, sino que son otros muchos factores, siendo el fundamental el compromiso de los gobiernos de los países. Entonces, la cooperación tiene su papel, más o menos importante, pero tampoco hay que darle el ponerle toda la responsabilidad de desarrollo de un país a la cooperación y a los cooperantes. Lamentablemente cuando se habla de la utilidad o sostenibilidad, que esa es otra cosa que también se hace, ah, pues esta ONG o esta agencia no sé qué lleva veinte años en un país y mira el país como sigue, ¿y qué? ¿Pero qué me dices? O sea, es que no es el único responsable, hay que relativizarlo y a cada cosa darle su papel y su relevancia ¿no? Los proyectos pueden ser útiles o no, tener mayor o menor impacto, pero las instituciones del país tienen enorme responsabilidad en ello, en realidad la mayor responsabilidad (**Begoña**).

Finalmente, antes de exponer la valoración sobre los efectos negativos de los proyectos, querido destacar un aspecto profundamente ambivalente de la dimensión que se está analizando. Miguel Ángel, Chachi, Julia, Ramón, Fátima y Ángel, con visiones críticas o muy críticas sobre la cooperación, los proyectos y la utilidad de los mismos, un momento dado de nuestras trayectorias decidimos constituir una ONGD, o una empresa de consultoría que se han beneficiado. Ambos tipos de instituciones se han beneficiado de los fondos públicos de las diferentes agencias de cooperación para el desarrollo. Posición claramente ambivalente y contradictoria, que Miguel Ángel honestamente reconoce en el siguiente expresivo *verbatim*.

Nosotros lo internacionalistas en Nicaragua éramos muy sectarios. Entonces había dos focos. Un foco que tenía que ver con que estos niños bien, que vienen aquí y que ganan 15 veces mi salario, que es una visión muy estrecha de la cooperación. Por otro lado, pensábamos que la cooperación no estaba aportando lo que nosotros veíamos como un hecho fundamental, o muy poco, los proyectos muy poco útiles, porque todavía la cooperación era cantidades muy modestas, eh. Pero, sin embargo, vivimos con alborozo, digamos, el nacimiento de las ONG. Y, de hecho, yo participo en el nacimiento de ACSUR-La Segovias, de la que fui su coordinador a mi regreso a España. Y eso se hace allí, se hace en Nicaragua. Y yo participo como un elemento con... También he de decir, con recelo, pero al tiempo que, con recelo, con alegría, digamos, con esperanza. Muy contradictorio todo, si, si, lo sé, lo reconozco (**Miguel Ángel**).

Este aspecto nos remite de nuevo al dilema presentado al inicio de este capítulo sobre el estar contribuyendo en el mantenimiento de un sistema profundamente cuestionado y criticado.

2.2. LOS IMPACTOS NEGATIVOS DE LOS PROYECTOS

Pero no todas las políticas de cooperación para el desarrollo o ayuda humanitaria, ni los programas y proyectos, son útiles, beneficiosos o tienen impactos positivos para los países, comunidades, instituciones y, principalmente, para las poblaciones potencialmente beneficiarias. Por el contrario, cada vez están más estudiados los efectos negativos de la cooperación internacional para el desarrollo y particularmente la de algunos proyectos. De hecho, uno de los criterios de evaluación, es la evaluación del impacto en las que se mide el impacto positivo o negativo, esperado o no esperado fruto de la intervención (proyecto) que se ha llevado a cabo.

En las últimas décadas se han producido reflexiones y estudios muy interesantes en relación a los efectos negativos que los proyectos tienen para las poblaciones y comunidades llamadas beneficiarias.

De la mucha literatura crítica sobre el tema, he optado por presentar los posicionamientos de Michel Sabalza (1999), que considera que aparte de la relajación en el análisis riguroso para una correcta identificación de un proyecto, *no podemos olvidar que la “externalidad” de estos proyectos, el hecho de haber sido diseñadas por personas extrañas al mundo en el que quieren cooperar, muchas veces desconocedoras de su realidad y a veces de espaldas a ella, imbuidas de una especie de afán evangelizador pedante e inconsciente, provoca varios tipos de impactos negativos.*

En relación a la dependencia Sabalza opina que podemos llegar a una situación en que las personas supuestamente capacitadas sean muy dependientes de la asistencia externa, y cuando ésta desaparece comienzan a surgir problemas en la gestión de los créditos, de la cooperativa, del sistema de abastecimiento de agua.

Asimismo, según Alfred Bosch, *el altruismo, tiene sus riesgos: puede llegar a transformar en parásito al destinatario de la benevolencia, convertirlo en un cuerpo inerte, sin iniciativa y dependiente de los designios del emisor de ayuda. (...) Las verdaderas soluciones pasan por el reconocimiento del afectado o de la víctima como actor principal en su propio futuro.*

Esta valoración fue anteriormente señalada por Fátima, que consideraba que uno de los riesgos de la cooperación era la dependencia que esta generaba, tanto a las personas como a los países.

De la misma opinión son Alan Fowler y Kees Biekart (citado en Sogge, 1998), que piensan que *la asistencia de las organizaciones conduce a la complacencia y la dependencia en vez de a la afirmación y el empoderamiento. También puede producir desresponsabilización.*

- Sostenibilidad económica y medioambiental. Según los anteriores autores, las organizaciones han actuado en exceso como “propietarias” de proyectos locales de éxito, afectando de este modo a la sostenibilidad y dificultando la integración local (...) Las ONGD han subestimado a menudo el contexto medioambiental más amplio en el que actúan.
- Culturales. Según Yash Tandon (citado en Sogge), han reivindicado con la pretensión de hacerlos universales conceptos puramente occidentales. A pesar de que, en la actualidad, estas ideas están siendo sometidas a revisión y se reivindican las tradiciones autóctonas, aún falta una síntesis se impone a esta tesis y antítesis que nos llegue a un equilibrio donde cada cultura aporte lo mejor de sí misma.
- Unificadores (globalizadores). Sogge señala una dimensión muy interesante sobre las imágenes que las ONGD proyectamos al exterior: *no podemos olvidar la imagen que proyectamos en las comunidades donde queremos cooperar. Bien vestidos, guapos, ricos y aparentemente satisfechos con nuestro destino, importamos las modas, gustos y opiniones de Occidente, hacemos que los habitantes del Sur quieran adoptarlos como si fueran el paradigma de la felicidad, olvidando sus creencias ancestrales: somos los representantes del sueño americano y europeo. Y esta situación ha llegado a unos extremos tales que la tipicidad y autenticidad muchos países se han convertido en poco más que tema para las guías de viaje y estrategias para atraer turismo, con la consiguiente e irreparable pérdida cultural que ellos representan.*

Julia, Rebeka, Juan, Miguel Ángel y Fátima hemos señalado los impactos negativos, incluso perversos, de ciertos proyectos de cooperación, que coinciden con algunas de las categorías identificadas por los autores. Un ejemplo de ello se puede apreciar en el siguiente *verbatim* de Rebeka, que, en sus reflexiones sobre algunos de los impactos negativos de los proyectos de cooperación, utiliza el término vicios.

O sea, yo no tengo una visión negativa de la utilidad de decir, no, la cooperación es mala; no. O la cooperación es buena; no, tampoco. He podido trabajar en diferentes proyectos y me he llevado tantas lecciones para lo bueno y para lo malo que sería muy simplista no haría justicia, el decir ¿no? Mi pensamiento como verdades absolutas. No se... lo que sí que he visto como impacto negativo es que misma cooperación también crea vicios en las formas de funcionamiento ¿no? **(Rebeka).**

Otro de los aspectos negativos que conlleva la ejecución de determinados proyectos, es el hecho de la necesidad *de seleccionar un grupo de beneficiarios*, frente a otros que no lo son. En opinión de Juan, dichos procesos selectivos alteran las dinámicas sociales, generando rivalidades y envidias entre la población, en contextos donde antes parecían no existir, o al menos no por esta causa. Juan califica como salvajes estas situaciones.

¿Sabes qué pasa?, que al final, cooperar puede crear un perjuicio tan grande, Jules, porque tú eliges unos beneficiarios. Oye, y los vecinos de esos beneficiarios, ¿qué? ¿sabes? Entonces, a veces creas más prejuicios que beneficios. Entonces, es que es muy difícil, Jules. Porque bien, tú ahora me vienes con un proyecto como el que está haciendo Silvia aquí en Etiopía con Cruz Roja, están distribuyendo vacas, aperos de labranza, y

semillas, y no sé qué, y no sé cuántos, a los 300 beneficiarios de la cooperativa no sé qué y no sé cuántos Vale, vale. ¿Y los 300 o 300 millones de las otras cooperativas, qué? Entonces, estás haciéndole el bien a unos, pero estás haciéndole mucho peor a los otros, porque encima se contagia la envidia y el por qué le apoyas a este y no apoyas al otro y se alteran las dinámicas de las relaciones entre personas de una misma comunidad. Entonces, acciones de cooperación de este tipo me parecen salvajes, me parecen salvajes, Jules, y es el 80-90, por no decir el cien por cien de las acciones de cooperación son así **(Juan)**.

Una expresión específica de la alteración de las dinámicas sociales señalada por Juan, es expuesta por Rebeka en el siguiente *verbatim*. En opinión de Rebeka, cuando se implantan en una determinada zona los proyectos de cooperación, en la misma se produce una menor participación social de la comunidad, generalmente más activa antes de este proceso. Una de las explicaciones que Rebeka ofrece, es que ello, en general se debe, a la necesidad de las ONGD de contratar personal local más cualificados para ejecutar los proyectos que desarrollan en esa zona, lo que desincentiva a la población a realizar el trabajo comunitario que realizaban de manera normalizada anteriormente.

Los proyectos a veces crean dinámicas que antes no existían y hace que la participación que tiene la población antes de la llegada de la cooperación disminuya. A ver, en estos conteos donde se trabaja en cooperación, la comunidad, la sociedad civil, participa de forma natural en las cosas de la comunidad. Las diferentes culturas y en este caso, en África, se organizan de alguna forma entre ellos, ¿no? Entonces, eso cuando no está la cooperación, ¿no? y eso lo he visto muy claramente en zonas urbanas, en zonas rurales y en zonas en las que teóricamente, podríamos decir que son vírgenes ¿no? Como que no ha habido la cooperación de repente y como en los últimos años de... de no existir esa dinámica a de repente aparecer esa dinámica ¿por qué? Porque las ONG, como no tienen personal cualificado, porque tienen que tener a los más cualificados para montar los proyectos y tienen que contratar gente. Como la comunidad empieza a decir, no, si no me pagas, yo no mando a mis agentes ¿no? Como que... Entonces, bueno, se crean dinámicas como consecuencia de la cooperación pero que es difícil ¿no? **(Rebeka)**.

Particularmente crítica es la visión de Miguel Ángel respecto a algunos de los grandes proyectos de cooperación, que no solo no han favorecido la mejora en las condiciones de vidas de las personas, sino que han supuesto el espolio de sus recursos de subsistencia.

Ahora, los grandes procesos humanitarios, los grandes procesos de cooperación, en el sentido de todo lo que ha supuesto la frontera agrícola, quiero decir los paradigmas de la cooperación francesa con respecto al África Occidental, en agricultura. Los paradigmas de la cooperación de la AID, respecto a la agricultura, también, en América Latina, fundamentalmente en la zona de la Amazonía y el Pacto Andino, e incluso después en Centroamérica, eso es absolutamente aberrante. Quiero decir, no solo no han favorecido a las personas, ni generado mecanismos de extorsión sobre comunidades primigenias de la zona, comunidades autóctonas, sino que, además, han generado el espolio. Basándose en que se mejoran condiciones de vida de gente, han talado árboles para poner vacas, o lo que sea. Quiero decir que es poco, o nada útil, sino todo lo contrario **(Miguel Ángel)**.

Finalmente, el relato de Fátima también es muy explícito sobre algunos de los efectos o impactos negativos, incluso perversos, que pueden tener algunos de los proyectos en un determinado país, en el cual las acciones llevadas a cabo por las agencias de desarrollo gubernamental o no gubernamental resuelven o minimizan necesidades y problemas de la población que deberían ser responsabilidad de los Estados. Para Fátima ello puede implicar que estos dejen de asumir sus responsabilidades, y *lavarse las manos*. En opinión de Fátima las grandes agencias de cooperación tienen enorme responsabilidad en dichas situaciones.

Más que... No sé si decepcionada de, digamos, como de los efectos o el impacto de la cooperación, a nivel general es la palabra exacta, pero sí que veo que la cooperación muchas veces, en muchos proyectos... Iba a decir "falla", pero no sé si es que falla, Y te puedo decir, qué sé yo, no sé, Bolivia. Bolivia tiene muchos problemas de hacer agua. ¿Pues están haciendo cosas de agua? sí y muchas. Las ONG chiquititas, locales, sí, pero nunca se pone el Gobierno las pilas para hacer realmente una red de agua como Dios manda, se lavan las manos. Y Julia, a veces pienso que la cooperación puede ser perversa o perniciosa, puede hacer que los gobiernos se laven más las manos. Y ya lo que me pareció perverso no, sino criminal, porque de ello son muy responsables, por ejemplo, en Bolivia vi que la OMS y Naciones Unidas, pagaban a los médicos o a las gentes que llevaban sus cursos, o a sus reuniones, o qué sé yo, tres días de curso, o lo que sea, y encima les gratificaban. Era perverso, perversísimo, sí **(Fátima)**.

De nuevo las visiones de las informantes me remitieron al dilema sobre la intervención o no intervención. Según Briales, *tenemos, entonces, una presuposición por la cual las prácticas en el ámbito de la cooperación poseen necesariamente un determinado valor: o buenas o malas,*

presentándose así el campo de la cooperación como homogéneo, pero yo no coincido con la homogeneidad que el plantea.

Una vez presentadas las valoraciones relativas a la utilidad de la cooperación, mejor dicho, de algunas de sus acciones, es el momento de presentar mis reflexiones y valoraciones al respecto, cargadas como en el apartado anterior, de multitud de contradicciones.

He tenido el privilegio de poder trabajar, asumiendo distintas funciones, en diferentes proyectos de salud, en general en las áreas de salud pública y de recursos humanos de salud, nombre que dejo claro no me gusta nada, por la dimensión economicista que acompaña al término recursos. He trabajado como técnica en varios proyectos, realizando diversas actividades en los mismos: vacunando, desparasitando, dando charlas de educación para la salud, alguna de ellas a través de la radio, haciendo estudios de nutrición infantil, formando agentes primarios de salud matronas y otros profesionales de salud. He coordinado dos macro-proyectos financiados por la Unión Europea para mejorar las competencias técnicas, de gestión, de formación e investigación y carreras profesionales de los trabajadores de salud, en los países africanos de lengua oficial portuguesa, he diseñado programas de formación y de formadores, elaborado manuales. He coordinado y realizado investigaciones operativas de salud sexual y reproductiva, en fin, he hecho muchas cosas, para cuya enumeración necesitaría mucho espacio y tiempo, y también he visto en tantos años muchos proyectos fallidos o fracasados.

Me he cuestionado de todo y, hasta el momento actual, he resuelto los dilemas con la siguiente pregunta ¿Para cada niño vacunado, cada persona beneficiada con la apertura de centro de salud en su poblado, cada estudiante con más información y formación, cada responsable de instituciones de formación en salud que dispone de programas formativos que han permitido a los países formar cuadros, habrán pensado que el proyecto que les ha permitido obtener estos logros, ha sido de alguna utilidad? ¿Habré conseguido apoyar a alguna de las instituciones de cooperación para quienes trabajé? Y me he *respondido que sí, que seguro lo ha sido*. Y me he vuelto a preguntar ¿cuántas veces me he preguntado sobre la utilidad de los cigarrillos, las cervezas, los chorizos o dulces que como, que suben mis niveles de glucemia y colesterol siendo hipertensa?, por no seguir con otros temas contradictorios de mi vida. No quiero resolver de esta forma baladí el tema de la utilidad, porque es un aspecto fundamental de la AOD, pero si quiero dejar clara mi posición. Pienso que tras el discurso de la no utilidad hay, con frecuencia, evidentemente no entre quienes somos informantes de esta investigación, intenciones de amplificar la idea de la fatiga del donante, como, desde mi punto de vista, puede suponer una lectura errada del referido artículo del periódico Libertad Digital. Insisto, ello es muy, muy, peligroso y quienes estamos interesados en el sector o, en el compromiso que como sociedad más rica tenemos, y que nuestro país ha ratificado a nivel internacional, debemos estar muy atentos. Por cierto, mientras reescribo estas páginas, escucho y leo que el último informe FOESSA (2019) alerta sobre lo que denomina *fatiga de la solidaridad*.

Por otra parte, en los últimos años trabajo como monitora y evaluadora de grandes proyectos de las áreas de salud y género ejecutadas por instituciones públicas u ONGD en varios países del África Subsahariana y Latinoamérica. En dichos trabajos debo evaluar los criterios anteriormente señalados: pertinencia, eficacia, eficiencia, sostenibilidad e impacto.

Dichos trabajos los he realizado mientras llevaba a cabo esta investigación, habiendo necesitado parar un tiempo para escribir la misma. Y, de nuevo resalto *si, cada persona beneficiada entrevistada* y han sido cientos en estos años, ha expresado la importancia y los beneficios personales y colectivos del proyecto que iba a evaluar.

En concreto la última misión realizada fue en Ecuador, entre finales de septiembre y mitad de octubre del año 2018. El objetivo principal del proyecto que debía evaluar era prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres. Era un proyecto muy ambicioso, que tenía varios componentes importantísimos, entre ellos: apoyar a los colectivos de mujeres en la elaboración de ley integral contra la violencia; apoyar a los colectivos de mujeres en la elaboración del informe Sombra sobre violencia contra la mujeres para la CEDAW (Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer); creación de un observatorio nacional y provinciales

de violencia, programas específicos contra la violencia en centros de formación, superior, y un sinfín de acciones más. Una de las preguntas que hacía en cada encuentro, tanto a personas beneficiarias activas directas, como responsables de la ejecución del proyecto a diferentes niveles era sobre la utilidad y la sostenibilidad de las acciones. Fue un placer, un lujo, un privilegio, ver, leer, escuchar, reír, cantar y bailar con tantas y tantas mujeres que, a pesar de ser conscientes de lo mucho que aún quedaba por hacer, estaban muy satisfechas porque sentían que se había conseguido muchísimo y que, mucho de ello era debido al apoyo incondicional del proyecto. Es cierto que una parte de la sostenibilidad de algunas de las acciones no se podría mantener concluido el mismo, pero otras muchas sí. Se habían generado procesos, dinámicas e instrumentos para siempre o, al menos para mucho tiempo, mucho más que los de la temporalidad impuesta por el proyecto, uno de los beneficios de los proyectos señalado anteriormente por algunas de las personas informantes.

Quizás mi carácter alegre y positivo que tiende a ver el vaso más lleno que vacío, o que nunca pensé en los grandes fines transformadores de la cooperación para el desarrollo, sino en la capacidad de mejorar pequeñas parcelas de la vida de algunas personas, algunas que pueden ser millones, que, como han señalado algunas informantes, marcan la gran diferencia entre sus vidas o muertes. Junto a ellos, quizás, también el momento personal en el que escribo estas páginas, esté influyendo en esta visión positiva, no exenta de críticas, sobre la cooperación para el desarrollo y la utilidad de algunas, muchas, de sus acciones.

3. CONVENIENCIA, O NO, DE LA CONTINUIDAD DE LAS ACCIONES DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA

Una vez analizadas las visiones sobre la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria, tanto en los planos macro, meso o micro, así como la utilidad, beneficios e impactos de los programas y proyectos, visiones, que como se ha podido apreciar son muy críticas, analizaré en esta sección las visiones sobre la conveniencia o no de la continuidad de las acciones. Es decir, quería conocer las opiniones en relación a si los países con un nivel de desarrollo económico y social más alto, entre ellos España, deben continuar destinando recursos a la cooperación para el desarrollo y los motivos y justificaciones para ello.

3.1. VALORACIONES DE LAS ORGANIZACIONES, PERSONAS SINGULARES Y CONJUNTO DE LA POBLACIÓN SOBRE LA NECESIDAD DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA

Mientras que en la sección anterior contextualizaba nuestros discursos como cooperantes o excooperantes, en esta he optado por exponer las valoraciones del conjunto de la población española sobre este tema.

Escribiendo sobre ello he recordado un artículo del periódico *El País*, que leí en la primavera de 2014, mientras viajaba por placer por Guatemala, que había descargado en un documento Word, y guardado junto al *link* y que he recuperado ahora. Miquel Carrillo, autor este artículo publicado *El País* (2014), titulado “¿Por qué debemos mantener la cooperación al desarrollo?”, describe sus reflexiones tras la participación en unas jornadas organizadas por un partido político sobre qué cooperación al desarrollo se debería hacer en adelante. La pregunta sobre la que tenía que responder era: *¿Cómo acabar con la percepción de que ahora "no toca" la cooperación?*. Pregunta, que dice, era casi idéntica a la que le había realizado la noche antes, viendo las noticias en televisión, su hija de doce años. *¿Por qué nos preocupamos de lo que está pasando en Ucrania con todo lo que está pasando aquí?*

Tras las reflexiones a las preguntas de *¿Por qué debemos hacer cooperación al desarrollo? ¿Por qué debemos construir la paz allende nuestras fronteras o contribuir a los derechos humanos de las demás sociedades del mundo?*, él argumenta lo siguiente:

- *En primer lugar*, porque no hay otra política exterior más eficiente que la cooperación. Ninguna que con menos recursos tenga impactos más profundos y a largo plazo. La vieja política de la diplomacia de embajadas y de la guerra acumula fracasos sin que nadie se

plantee su obsolescencia. Las intervenciones militares se suceden en los mismos países, año tras año, sin que logre cambiarse las condiciones que crean los conflictos y las injusticias que hay detrás de ellos. La política de nuestra seguridad exterior no alimenta bocas, solo a una industria militar cada día más poderosa, y curiosamente nadie se cuestiona en este país, ni en tiempos de crisis, por qué le invertimos tres o cuatro veces más que en cooperación, simplemente para mantener operativa una maquinaria de guerra 'por lo que pueda pasar'.

- *En segundo lugar*, porque es el único sistema redistributivo de riqueza que tenemos a escala mundial. Con todas sus imperfecciones, constituye lo más parecido a un sistema de fiscalidad internacional, que en todo caso hay que mejorar y extender, coordinar y afinar, pero no deconstruir. Sin tales sistemas de redistribución es imposible crear condiciones para la gobernanza a nivel mundial ni atajar las desigualdades que la economía capitalista y el mercado generan. Algo que ya es un consenso, de alguna manera, entre el liberalismo y la socialdemocracia, aunque no se pongan de acuerdo en el grado y la forma de aplicación. Desmontarlo por ahorrarse unas décimas de gasto público no es más que un fraude al mundo y a nosotros mismos, como cuando no pagamos nuestros impuestos, y tan estúpido como hacerse trampas al solitario.
- *En tercer lugar*, la complejidad de los problemas a los que nos enfrentamos exige políticas en consecuencia. La cooperación actúa desde esa visión, entendiendo que los conflictos y los actores en casa son los mismos que nos encontramos a miles de kilómetros, no se limita a acotarlos en su dimensión geográfica más inmediata ni a desvincular las causas estructurales que los reproducen una y otra vez. Por ejemplo, que la deuda que nos ahoga ahora es la misma que se cebó con América Latina, con idénticos mecanismos de desarrollo, actores e impactos sobre los ciudadanos. Estamos hablando de la cooperación transformadora, claro está, la que pretenden consolidar y extender derechos entre las personas, la que no entiende de razones de Estado ni de estrategias comerciales.
- *En cuarto lugar*, el autor comenta que alguno de los informantes señaló que los países nórdicos ya han conseguido establecer la correlación entre cooperación y democracia: sin saber todavía por qué muy bien, aquellas sociedades que la practican más tienen mejores gobiernos y más transparentes. La cooperación es, en el fondo, la versión netamente democrática de la política exterior.

En el mismo sentido, de que la cooperación al desarrollo es hoy más necesaria que nunca se manifiesta la ONGD OXFAM en diversos informes de *La Realidad de la Ayuda* (2017, 2018): *Vivimos en una época de crisis económica, migratoria y medioambiental en la que no hay ninguna política exterior que con menos recursos tenga un impacto tan profundo* (OXFAM, 2017). *Es el único sistema redistributivo a escala global, que, a pesar de no ser perfecto, sin él sería imposible reducir las desigualdades ocasionadas por el capitalismo. Además, la cooperación tiene esa visión global de dependencia que pone al ser humano en el centro, pretendiendo consolidar los derechos de todos por igual y que no entiende de razones de Estados. Y finalmente porque la cooperación al desarrollo cambia vidas. Con muy pocos recursos se puede hacer mucho. Por ejemplo, 112 mil mosquiteras contra la malaria cuestan 560 mil euros, y 1 año de tratamiento contra el VIH para 2900 personas 215 mil euros. Cifras muy alejadas de, por ejemplo, los 1200 millones que han llegado a pagarse por un avión de combate.*

Con motivo del Día Internacional de la Acción Humanitaria, el 19 de agosto de 2018, la Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo de España (CONDGE), lanzó un comunicado titulado *La Ayuda Humanitaria más necesaria que nunca, más en peligro que nunca* (2018). En dicho comunicado, la coordinadora señala que en los últimos años se ha asistido a un aumento de crisis humanitarias provocadas por ciertos conflictos o a consecuencia de sequías, malas cosechas, inundaciones, etc., fruto del cambio climático o de la acción de industrias extractivistas. Además, vivimos una reducción del espacio humanitario, mediante ataques a instalaciones y personal de ONG o persecución y criminalización de aquellas personas que se dedican a este tipo de tareas como las entidades de rescate de personas migrantes:

- Unos 136 millones de personas necesitan asistencia y protección humanitaria en el mundo, según las previsiones para 2018 de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. Un 5% más que en 2017.
- Más de 44 500 personas se vieron obligadas a abandonar sus casas cada día en 2017, una persona cada dos segundos. La cifra de desplazados forzados en el mundo es de 68,5 millones, una récord que supone un aumento del 50 % con respecto a hace diez años, cuando eran 42,7 millones, conforme a los datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).
- En 2017 hubo 158 incidentes violentos de gravedad contra operaciones humanitarias en 22 países, en base a los datos recopilados por el equipo de investigadores especializados en ayuda humanitaria, *Humanitarian Outcomes*. Estos ataques afectaron a 313 trabajadores y trabajadoras humanitarios, de los que 139 murieron. Es la segunda cifra más alta desde 2013, años en el que fueron asesinados 156. Entre las víctimas, la mayoría era personal local (285 nacionales y 28 expatriados).
- Según cifras de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), más de 1500 personas han muerto ahogadas en el Mediterráneo en lo que va de 2018, pese a que el número de llegadas ha descendido a casi la mitad. Entre junio y julio perdieron la vida al menos 851 personas en las aguas del Mediterráneo central, el 80 % de todos los fallecimientos registrados en esta ruta. En estos dos meses han coincidido el cierre de los puertos italianos y la decisión de la Unión Europea de ceder la coordinación de los rescates a los guardacostas libios.
- En España, en los Presupuestos Generales del Estado 2018, la Ayuda Humanitaria ha supuesto 19 millones de euros. Tan solo dos millones más que al año anterior. Hace 10 años los fondos destinados a esta partida eran 350 millones.

Frente a esta situación, la CONGDE reivindica una serie de situaciones y realiza o exige una serie de pedidos a los gobiernos (español y UE) y organismos internacionales.

Finalmente, y antes de conocer las posiciones de las informantes sobre la continuidad o no de la cooperación y ayuda humanitaria, se presentan a continuación los datos de uno de los estudios más recientes, elaborado por Valiente (2015), relativos a las opiniones de la población española sobre la cooperación internacional para el desarrollo.

El informe de dicho estudio está basado en los resultados de una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre el tema, administrada en febrero y marzo de 2015 a una muestra representativa de la población en España mayor de edad, comparando con la documentada en seis encuestas que el CIS realizó anualmente entre los años 2005 y 2010:

- Según dicho estudio, son mayoría los españoles que en 2015 manifiestan prestar mucha o bastante atención a las noticias sobre cuestiones o acontecimientos que suceden en otros países: así lo afirman seis de cada diez encuestados. No todas las cuestiones internacionales atraen por igual la atención de los españoles. En 2015 la Unión Europea (UE) constituye el área geográfica y política que más interés despierta en la población. En menor grado atraen la atención de los entrevistados Estados Unidos, el norte de África y América Latina. Así, el porcentaje de ciudadanos que manifiesta seguir con mucho o bastante interés las noticias sobre cuestiones internacionales de áreas específicas alcanza el valor máximo respecto a la UE (63 %), seguido de Estados Unidos (50 %), el norte de África (46 %) y América Latina (45 %). Los porcentajes son más bajos por lo que se refiere a Oriente Medio (43 %), Rusia y las Repúblicas de la antigua Unión Soviética (40 %), así como China (36 %) y África subsahariana (36 %), según refleja el gráfico 6,0 %.
- La pobreza y la desigualdad entre países ricos y pobres constituye, para una mayoría clara de la población, el principal problema mundial en la actualidad: así lo consideran dos de cada tres entrevistados (64 %). A considerable distancia se sitúa el terrorismo mundial

(escogido como problema importante en primer lugar por un 13 %). Las guerras y los conflictos bélicos (elegidos por el 8 % de los encuestados), la falta de empleo en los países pobres (7 %), el cambio climático (4 %) y la crisis energética (1 %) son percibidos como asuntos menos acuciantes.

- En relación a la pregunta si debía existir en España una política de cooperación internacional para el desarrollo. En 2015 casi tres de cada cuatro españoles (72 %) está de acuerdo con la afirmación de que “España debe cooperar internacionalmente para ayudar a solucionar los problemas que tienen los países menos desarrollados, a pesar del coste económico que ello suponga”.
- Si bien los datos anteriores muestran que la mayoría de la población opina que en España debe existir una política de cooperación internacional para el desarrollo, el apoyo a la existencia de la misma es, en realidad, mucho más tibio. A los encuestados se les pidió, a continuación, que escogieran, entre dos opciones acerca del papel del Estado en la ayuda y cooperación internacional, la que les pareciera más adecuada. En 2015 solo uno de cada cuatro (25 %) se decantó por la proposición de que “el Estado debe ayudar a los países menos desarrollados por medio de proyectos de cooperación y ayuda al desarrollo”, mientras que para siete de cada diez (71 %), “el Estado debe garantizar primero el bienestar de los/as españoles/as y después el de otros países”.

3.2. VALORACIONES DE LAS Y LOS INFORMANTES SOBRE LA NECESIDAD / CONTINUIDAD DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA

En general, todas nosotras, consideramos que la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria deben seguir existiendo. Pensamos que la cooperación, aun en sus imperfecciones, insuficiencias o deficiencias, sigue siendo un medio o instrumento útil y necesario. Entre las diversas justificaciones para ello se han señalado: la existencia e incremento de las desigualdades económico-sociales mundiales o la expresión natural de la solidaridad entre los pueblos.

Guida, que cree en la continuidad de la cooperación, señala en el siguiente *verbatim* un aspecto muy interesante, también observado en otros relatos. En el compara los exiguos costes, que denomina migajas, con los beneficios que muchas de las acciones reportan.

Bueno, si el mundo estuviera organizado de otra manera, menos desigual, no haría falta la cooperación, pero dado que está organizado como está, pues sí, la cooperación es importante para el desarrollo económico y sobre todo social de algunos países. También, bueno, yo creo que lo que se gastan en cooperación son migajas exiguas, al lado de los beneficios que les reporta a algunos, pero eso digamos ya a nivel macro, pero sí, debe seguir existiendo (**Guida**).

Begoña también considera que sigue y seguirá siendo necesaria, pero señala que, al no estar siendo suficientemente eficaz, sus acciones deben ser replanteadas.

Sí, desafortunadamente sigue siendo necesaria y va a seguir siendo necesaria. Mientras continúen las enormes desigualdades del mundo, la cooperación sigue siendo útil y necesaria. Lo que pasa es que, probablemente, habrá que replantearse algunas cosas: las formas de trabajo, las técnicas que se utilizan para que sea más eficaz pero no sé tampoco ahora en qué sentido ¿no? Pero sí que habrá que hacerse un replanteamiento porque no está siendo todo lo eficaz que debería de ser, pero sí que sigue siendo necesaria (**Begoña**).

Otro de los motivos identificados por Luisa y Luis, es que, al ser una expresión natural de la solidaridad entre los países y los pueblos, la misma debe continuar existiendo, aunque coinciden con las posiciones de que es necesario introducir mejoras en diferentes dimensiones. Para Luis la cooperación que no está motivada por principios internacionalistas de solidaridad no es cooperación, o no debería ser entendida como tal.

Ahí, ¿y por qué debe existir la cooperación? porque bueno, la respuesta es porque es solidaria. Y la solidaridad tiene que existir, porque tenemos que ayudarnos todos unos a otros. Si no, no es posible. Es decir, para mí la cooperación, la razón de existir de la cooperación es la misma razón por la que existe aquí, pues los sindicatos, o existe el movimiento ciudadano, o existen las luchas sociales. Porque tenemos que defendernos todos juntos,

contra, pues yo qué sé, la falta de libertad, la falta de derechos humanos, la desigualdad. Y es que no vemos una gran diferencia entre por qué hay que ser solidarios con los inmigrantes que llegan a España, o con la gente parada que hay en nuestro país, con los jóvenes desempleados, o por qué hay que ser solidarios con los campesinos del Perú, o de Bangladesh, ooo. Es decir, a mí la cooperación que no está movida exclusivamente por un impulso o por una razón de solidaridad directa entre pueblos, es decir de igualitarismo, internacionalismo, no tiene sentido (**Luis**).

Juan también equiparara la solidaridad con personas más fragilizadas en los países de origen, con el apoyo de los proyectos de cooperación con poblaciones de otros contextos. Para Juan, Alberto y Pepe, no solo se debe continuar apoyando acciones de cooperación por compromiso moral y ético, sino que estas son cada día más necesarias, tal y como señalaron anteriormente varias organizaciones. Para Pepe, dicho compromiso moral del conjunto social, debe implicar la exigencia a nuestros gobiernos para que asuman sus responsabilidades y compromisos.

En primer lugar la cooperación debe existir por una consideración puramente moral, porque cualquier ser humano debería de preocuparse, deberíamos de preocuparnos mucho más de lo que lo hacemos, por las personas que por cualquier circunstancia lo están pasando mal, aquí o allá. Junto a ello también creo que es una responsabilidad de toda la sociedad, obligue a sus representantes, a sus gobiernos, a destinar fondos a apoyar a personas que lo están pasando mal, entre ello a la cooperación. Es una responsabilidad de toda la sociedad (**Pepe**).

Algunas de nosotras, junto a los compromisos éticos o solidarios señalados, hemos resaltado el carácter práctico o pragmático de apoyar dichas acciones de cooperación. Debido el aumento de las desigualdades entre las diferentes regiones del mundo, no hacerlo, puede tener consecuencias negativas para las poblaciones de los países con mayores niveles de desarrollo

Bueno, creo que en un mundo globalizado como éste, nos guste o no, tarde o temprano de alguna forma nos vamos a ver afectados por la situación de pobreza y desigualdad mundial y bueno, pues creo que sí, que es necesaria. Ahora estamos hablando de la inmigración, “que ahora vienen los inmigrantes, vienen los africanos, vienen los refugiados”, pero ¿por qué vienen? Toda esa parte está relacionada, en el caso de países africanos, con la pobreza, la situación económica, las multinacionales, las guerras... es decir, es todo tan complejo que realmente podríamos decir que la cooperación es una parte, luego, la política y no sé (**Rebeka**).

La anterior justificación es compartida por Pepe, excooperante que actualmente trabaja en el departamento de asilo y refugio en la organización Cruz Roja Española y buen conocedor de la situación migratoria y de pobreza en España. Pepe insiste en la importancia y necesidad de mayor igualdad intra e inter países, que permita a las personas vivir en sus países en condiciones de dignidad y seguridad, o por ello no necesitar emigrar a otros contextos. Al igual que Luis y Juan, la dimensión de favorecer una mayor igualdad la generaliza a cualquier contexto, como el de la Cañada Real de Madrid, uno de los asentamientos del sureste de Madrid en el que las poblaciones viven en condiciones indignas¹⁵⁰.

Y de segundo, por una consideración práctica, meramente práctica. Si no se contribuye a que todas las personas vivamos cada vez mejor, estoy hablando de una vida con seguridad, una vida en que no estés amenazado, una vida en que tengas lo mínimo para vivir dignamente. Si no contribuimos a eso, el día de mañana podemos ser nosotros los que necesitaremos que nos ayuden. Porque, lógicamente, si yo estoy viviendo en un país donde mi familia no sé qué día van a venir a matarla, pues voy a huir. Y si no me dejan entrar, ya entraré yo como pueda. Y si yo llevo muchos años muriendo de hambre, ya intentaré irme donde deje de morirme de hambre. Puede tardar más, puede tardar menos, lo podemos intentar evitar más, podemos poner más fronteras, pero eso va a pasar. Entonces, ya no digo por una parte moral, que puede ser más discutible. Por una parte, práctica. En la Cañada Real, claro sin equipar, en Sudán del Sur, en Siria, y en América también. O sea, que es así. Entonces, yo creo que esa cooperación es imprescindible (**Pepe**).

¹⁵⁰ La Cañada Real Galiana es un asentamiento irregular que se distribuye a lo largo de unos 16 kilómetros de la vía pecuaria, en el sureste de la capital. Allí viven entre 7000 y 8000 personas, con áreas de una pobreza extrema, concentradas en el tramo final del Sector 6, el llamado camino de tierra. Durante décadas el mayor núcleo de infraviviendas de España. En el mes de mayo de 2018 culminó el gran Pacto Regional por la Cañada Real, acordado hacía un año por la Comunidad, los ayuntamientos de Madrid, Coslada y Rivas-Vaciamadrid, las entidades sociales que trabajan sobre el terreno desde hace una década, la mayor parte de las asociaciones de vecinos y todos los partidos con representación en la Asamblea de Madrid, con la firma de un convenio para el realojo de 150 familias del que es desde hace décadas el mayor núcleo de infraviviendas de España. Información disponible en <http://www.elmundo.es/madrid/2018/05/12/5af5de71268e3e75218b46c1.html> o en informe-diagnóstico sobre la Cañada Real Galiana https://www.accem.es/wp-content/uploads/2017/07/Canada_Real_Informe.pdf

Varias informantes, entre ellas Chachi, Julia y Fátima, que no cuestionamos la importancia y necesidad de continuar con las acciones de cooperación, asumiendo que las mismas deben ser repensadas, señalamos e insistimos en varios de los aspectos claves de la misma: la eficacia de la ayuda¹⁵¹, la reorientación geográfica de la misma y la responsabilidad de los gobiernos de los países receptores de la misma en garantizar las necesidades básicas de sus poblaciones. Dimensiones de la reorientación claramente expuestas en el siguiente *verbatim* de Fátima.

A pesar de todo lo dicho, sí, claro, yo no le doy un plumazo a la cooperación y digo que no vale para nada, y que no se haga cooperación, No, no. Yo digo que cambie el rumbo de hacerlo. Que siga cooperando, pero que sea más eficaz en los países a donde va y que se repiense a cuales. O bueno, es que, si no, ¿qué vas a ser tú, el dinero, en un cajón sin fondo, toda la vida. Pues vamos, no, Porque ¿qué me dicen las gentes de la Guinea? Que la Guinea está muy bien, pero la gente de los poblados sigue yendo a buscar el agua al río, como hace 2015 años y hay mucha gente muy, muy pobre. Que Mongomo tiene un supermongomo, que no vale para nada, con unas casas, unos palacios impresionantes, sin agua, sin luz, y sin alcantarillado. Bueno, ¿qué cooperación es esa? ¿y la otra, de los hospitales? Que no, que no, que el gobierno de Guinea, como otros es responsable del bienestar de sus gentes y estos tienen muchos recursos para hacerlo (**Fátima**).

Asimismo, todas nosotras coincidimos con Fátima, en que el sistema internacional de cooperación debe ser repensado. Deben ser introducidos cambios que faciliten la consecución de los objetivos, es decir planteamos un cambio de rumbo, tanto en las políticas globales como en las formas de hacerlas operativas.

Con el objetivo de concretizar propuestas de cambio en las políticas de cooperación, Luis, en el momento en que fueron realizadas las entrevistas (inicios de otoño de 2015) estaba implicado en los procesos de reflexión de un círculo del partido político Podemos de cara a la preparación del programa político con el que este partido concurre a las elecciones generales en el año 2016.

Sí, considero que hay que hacer cooperación para el desarrollo, lo que pasa es que creo que hay que cambiar completamente los conceptos, ¿sabes? Hay que cambiarlo de raíz, incluso yo estoy ahora con este círculo que te digo, de Podemos, pensando o debatiendo y hablando de estos temas, y yo mi misión es que hay que darle un vuelco completo de cara a las nuevas elecciones (**Luis**).

Fátima, de acuerdo en la necesidad de repensar y modificar muchos de los aspectos del actual sistema de cooperación, piensa que la cooperación con un determinado país solo debe mantenerse en ciertas circunstancias, entre ellas hasta que el país, o una determinada institución, hayan conseguido un cierto grado de autosuficiencia o de compromiso con la temática que intentas apoyar proyectos concretos.

Yo no digo que no se haga nada de cooperación, que se haga sí, pero hay que cambiar muchas cosas ahora. Por ejemplo, en cuanto el país, o la institución del país, es autosuficiente, o medio suficiente, o compromiso en tenerla, hasta luego, señores. Yo les he enseñado a caminar, les he enseñado la taca taca, han aprendido, sigan ustedes, si quieren y como quieran. Que tanta protección, que tanto... ¿Eh? Si dices "es que estoy dos años más, y esto se va a arreglar, vale". Pero lo que pasa y sabemos es que estás dos años más, y como la raíz no se ha arreglado, sigue, y allí seguimos, y eso no, para nada (**Fátima**).

Miguel Ángel, muy crítico con el sistema actual de cooperación, pero que considera un compromiso que hay que seguir manteniendo, opina que, a pesar de todos los cambios que se tengan que producir, al ser los problemas globales, globales deben ser las soluciones. Estas pasan por una distribución más igualitaria de la riqueza y los medios de producción.

Pero no todas las informantes están de acuerdo en la continuación de las acciones de cooperación. Algunas, aun reconociendo la utilidad y beneficios o impactos que puedan tener algunas de sus acciones sobre poblaciones concretas, expresan sus dudas respecto a la necesidad de la misma o como reorientarla. Ramón, desde una dimensión macro, señala en varios momentos de su relato, ente ellos en el siguiente *verbatim*, que los problemas de la desigualdad entre los pueblos no se solucionan con cooperación. Por ello, a pesar de que toda su trayectoria profesional se haya desarrollado en este sector, o quizás debido a ello, se cuestiona cada vez con mayor frecuencia si debe continuar o no.

¹⁵¹ Se recuerda que este aspecto de la eficacia de la ayuda fue descrito en el capítulo II de este documento.

Creo que el tema de desigualdad entre los pueblos es un tema que no se soluciona con una moderna caridad, llamada cooperación, aunque sea necesaria sino con una justicia más global y otra forma más justa de relación. Y me parece que hasta que no cambien mucho las cosas en este mundo no lo vamos a conseguir. Eso me hace pensar que algo no funciona que si queremos contribuir a una justicia distributiva mayor entre las personas de este planeta debemos explorar nuevas vías debemos elegir a nuestros gobiernos que abandonen toda práctica que apoye y profundice la desigualdad entre las persona y los pueblos. La acción a nivel político, que es larga difícil y trae muchos inconvenientes, quizás sea la única forma de conseguir que no haga falta más cooperación. Por ello no sé realmente si debe seguir o no. No lo sé (**Ramón**).

Pepe es de la opinión de que la cooperación actual, ultra-profesionalizada, es una nueva forma de colonialismo. Dicha visión es bastante compartida con otras informantes, tal como se observó anteriormente.

Yo creo que esa cooperación debe de tener no solamente una parte práctica y profesional de mejorar la vida, que se puede hacer de muchas formas, sino que tiene que tener, imprescindiblemente, una parte ética, una parte de principios y compromisos sociales, ideológicos. No puede estar basada en criterios puramente profesionales y mucho menos empresariales. Es decir, yo no creo en la cooperación ultraprofesionalizada, de gente que va, que construye una escuela, que no se entera ni para quién, y que es una forma quizá más beneficiosa para la población, pero que es otra forma de colonialismo. Entonces, yo eso no lo creo, ni lo quiero (**Pepe**).

El anterior *verbatim* de Pepe expresa de forma muy clara un aspecto que, aun en forma más latente, está en otras valoraciones presentadas y en la que, con diferentes expresiones, hemos reflexionado muchas de nosotras. Desde mi punto de vista refleja la dicotomía entre una visión más *romántica*, más idealizada, de lo que es o debería ser la cooperación, frente a otros que piensan que debe ser más *profesional*. El informante más representativo de esta visión profesionalizante es Ángel, en cuyo relato realiza una reflexión profundamente intelectualizada al respecto, como ajena a él.

Finalmente, Anil mantiene una posición bastante clara y desde mi punto de vista, tal como las reflexiones de Ángel, intelectualizada y dogmática. Para Anil, tal y como está planteado el sistema, este debería desaparecer. En su opinión, actualmente todos los países tienen mecanismos para resolver los problemas y por ello la inexistencia de apoyos de cooperación no es realmente visible en los países *beneficiarios*. Posición, de la que alerta, que puede resultar bastante cínica.

Probablemente no debería de existir la cooperación, las agencias de cooperación, o las organizaciones, probablemente se podrían cerrar. No creo que nadie en el tercer mundo lo notaría. Bueno, incluso en los contextos de ayuda humanitaria o de emergencias no se notaría. Seguramente todos los países tienen sus propios mecanismos de salir de los problemas. Ahora en Nepal, cuando lleguen los señores con los perros para rescatar a las personas del terremoto, o se habrán muerto o ya habrán sido rescatadas. Pero lo que saldrá en la película, en la foto, es el señor que va desde aquí con su perro. No quiero que eso suene cínico, simplemente no creo que sea especialmente relevante lo que se hace y consigue (**Anil**).

Desde mi punto de vista, el *verbatim* de Anil, a quien conocí en mi primera misión en Mozambique en el año 1986, con quien mantengo una hermosa relación de amistad y con frecuencia mantengo acaloradas discusiones sobre este y otros, es muy controvertido. Plantea una posición global dura y, para justificarla, utiliza un lamentable ejemplo real. Opino que es cierto que tras algunas de las acciones y las motivaciones pueda haber componentes narcisistas, pero ello no justifica la aseveración realizada por Anil. Entretanto, su visión determinista, contrasta con el hecho de que continúe trabajando en el sector de manera discontinua desde el año 1997. Ello es, desde mi punto de vista, una profunda contradicción, que, de hecho, compartimos muchas de las personas que trabajamos en el sector.

Tras las reflexiones de las informantes, colegas y amigos, quiero presentar mi valoración al respecto. Coincido con bastantes de las valoraciones realizadas, en concreto como señalé anteriormente en que la cooperación es apenas un instrumento y los cambios reales vendrán de un proceso de transformación social, que pasan por una distribución más igualitaria de la riqueza y los medios de producción capitalista.

Entretanto, comparto también con otras informantes que es un compromiso que hay que seguir manteniendo, y por el que sigo luchando en diferentes terrenos, entre ellos en la incidencia política con el objetivo de que los distintos gobiernos y Estados cumplan los compromisos firmados de

destinar el 0,7 % del PIB a la AOD. Soy socia, más o menos activa de varias ONGD, entre ellas Intermon-OXFAM, leo los distintos informes que dicha organización elabora de forma periódica y he participado en actos reivindicativos, por ejemplo, en el Día Internacional Contra la Erradicación de la Pobreza, y otros. He firmado al gobierno de Mariano Rajo, aprovechando la justificación de la crisis económica, para que dejase de aplicar los terribles recortes sufridos por el sector,

Por otra parte, coincido con otras informantes sobre la necesidad de repensar y cambiar el modelo y cuestiono el planteamiento de algunas informantes sobre la retirada de financiación a proyectos de apoyo a instituciones cuando estas consigan un cierto grado de autonomía y autosuficiencia, por los efectos negativos que tiene tanto en la vida de las poblaciones, como para los gobiernos de los países, tal como expreso en el siguiente *verbatim*.

Hay tantas cosas que se deben cambiar en el sistema de cooperación internacional, y sobre todo lo que contribuye a los bajos niveles de desarrollo social de los países llamados “beneficiarios”. Uf, claro, lo lógico es que cuando un país mejora su nivel de desarrollo social ya no necesitaría apoyo de cooperación, pero no es así. Yo he vivido la situación de Cabo Verde, un país que podemos decir que ha hecho bien sus deberes, ha mejorado de manera significativa todos sus indicadores de desarrollo y tanto el PNUD, como el Banco Mundial u otras instituciones la consideran un país de renta media, por lo que se destinan mucho menos fondos globales y de proyectos concretos, afectando, en muchos casos, la continuación de las acciones positivas que estos tenían en amplios sectores de población. Ello, además de afectar la vida de las poblaciones, supone serios problemas para los gobiernos, pues la gente no entiende de estas dimensiones macro y piensa que el gobierno no quiere apoyar, generando conflictividad (Julia).

En una dimensión más teórica, que refuerza nuestras opiniones, y con motivo de las elecciones generales del pasado 28 de abril, el economista Manuel De la Iglesia, excooperante en varios países de América Latina y colega de una asociación de apoyo a la crisis de Nicaragua, escribió el 25 de marzo en el *diario Mundiario*, un artículo titulado *¿Debería aumentar la cooperación de España con los países en desarrollo?*¹⁵² (*Mundiario*, 25/03/2019).

Según De la Iglesia, la política de cooperación al desarrollo española ha pasado de contar con 4800 millones de euros —el 0,45 % del PIB— en 2008, a menos de la mitad diez años después. El presupuesto de 2018 se planteaba llegar tan solo al 0,22 % del PIB —2600 millones de euros—, y nunca se ejecuta en su totalidad. No hay otra política pública que haya sufrido un descalabro semejante. España dedica ahora a Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) alrededor de un tercio de lo que dedican a este fin, en promedio, los países de Unión Europea, el 0,51 % del PIB.

De la Iglesia señala que algunas políticas públicas deberían ser políticas de Estado. La cooperación para el desarrollo es una de ellas. Y se cuestiona, y con ello cuestiona al lector, si ¿estamos en España comprometidos con el desarrollo?, o si ¿existe consenso social al respecto?

Preguntas y respuestas que coinciden con las expuestas, en un plano más meso y micro, por algunas de las personas entrevistadas para esta investigación.

- La primera razón favorable es la solidaridad con los que menos tienen, con los pobres del mundo, cuyos países, en muchas ocasiones han sufrido adversidades provocadas por las potencias: esclavismo, colonialismo, guerras. Por otro lado, existen unos compromisos internacionales firmados por todos los países del mundo para cubrir las necesidades humanitarias más perentorias; por ejemplo, los efectos de las crisis provocadas por las guerras o por el clima.
- La segunda, el interés propio del donante. El reconocimiento que un país obtiene a nivel internacional si cumple o no con sus responsabilidades internacionales o su ausencia, tiene efectos prácticos considerables.

¹⁵²Para la lectura del artículo completo dirigirse a <https://www.mundiario.com/articulo/politica/deberia-aumentar-cooperacion-espana-paises-desarrollo/20190325195334149479.html>

- La tercera razón para la cooperación al desarrollo se encuentra en los intereses comunes entre los distintos países que esta política no puede ignorar. Ningún país por grande y poderoso que sea puede hacer frente en solitario a los desafíos que enfrenta la humanidad, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la posibilidad de crisis financieras sistémicas, las epidemias que podrían propagarse en pocos días por todo el planeta, la inseguridad o el terrorismo.

Los contrarios a estos problemas: la calidad medioambiental, la estabilidad financiera, la salud global, la seguridad... que se denominan, en la jerga de los estudiosos del desarrollo “bienes públicos mundiales” y su provisión, requiere de una acción colectiva internacional, pues los problemas globales no conocen fronteras. La Agenda 2030, aprobada en Naciones Unidas, urge a reforzar la cooperación internacional para hacer posibles los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) que dicha Agenda incluye.

El autor presenta dos argumentos en contra de la cooperación, que irían en la línea de los expuestos por las informantes sobre la utilidad y eficacia de la cooperación.

- El primero, diversos estudios encuentran que la ayuda al desarrollo no es todo lo eficaz que sería deseable. Es un argumento serio, aunque matizable, pues esta ineficacia relativa deriva en buena parte del propio comportamiento de los países donantes que, en muchas ocasiones, han utilizado la AOD para objetivos distintos a la reducción de la pobreza y la promoción del desarrollo.
- El segundo argumento contrario a la cooperación al desarrollo se basa en si realmente es necesaria, teniendo en cuenta que los países receptores o socios pueden acceder a recursos externos de otras fuentes tan o más importantes que la AOD, como las remesas de emigrantes, los préstamos internacionales o las inversiones empresariales directas.

Finalmente, la respuesta a su pregunta inicial *es que sí*, que deberíamos aumentar nuestra cooperación con los países en desarrollo, tanto por razones de responsabilidad internacional, que incluyen las humanitarias y los intereses comunes que nos unen a los demás países, como por nuestro propio interés. Y sería razonable que la incrementásemos hasta el nivel promedio de los países de nuestro entorno.

4. ¿QUÉ Y CÓMO DEBERÍA SER LA COOPERACIÓN? ¿CÓMO SE DEBERÍA ORGANIZAR PARA QUE RESPONDIESE MEJOR A LAS NECESIDADES Y PROBLEMAS DE LAS POBLACIONES Y FUESE MÁS EFICAZ Y EFICIENTE?

Como el aristócrata arruinado, nuestra cooperación pasea sus miserias envolviéndose en ropajes que ya no le pertenecen.

José Antonio Alonso

Muchas de quienes pensamos que España y los países más desarrollados deben continuar manteniendo políticas y programas de cooperación para el desarrollo con países con menos nivel de desarrollo económico y social, hemos expresado nuestra visión sobre lo que debería ser el sistema, tanto en los aspectos relativos a las políticas como en la concreción de las mismas en programas y proyectos.

4.1. LAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN

Respecto a lo que deberían ser las políticas de cooperación, algunas de nosotros y nosotras, críticas con las visiones actuales de las políticas de cooperación basadas en intereses políticos y estratégicos del país donante, consideramos que la cooperación, además de ir dirigida a sectores que favorezcan las condiciones de vida de las poblaciones de los países receptores, debería centrarse en objetivos y compromisos éticos, sociales e ideológicos, de lucha contra la desigualdad entre los países y entre los pueblos.

Es que, en el fondo, la motivación es la misma. Y entonces lo que tendríamos que tener son políticas de cooperación, que pongan la motivación solidaria y los objetivos solidarios, por encima de cualquier otro **(Luis)**.

Esta visión de igualdad, desde la perspectiva internacionalista defendida anteriormente por Luis, se observa también en el siguiente *verbatim* de Iván, que considera fundamental cambiar el modelo de internacionalización de los mercados y capitales, por el de los derechos. Centrándose en el sector de la salud, Iván señala que los agentes de cooperación, las instituciones y personas dedicadas al sector, deberíamos tener como objetivo común, defender que todos los aspectos básicos para una el mantenimiento de una vida digna no deben ser mercancías, sino derechos.

Entonces, yo vería más la cooperación, el futuro, digamos, como la suma de las personas que tengan un objetivo común sobre todo en lo que todavía no se ha hecho que es internacionalizar derechos y no tanto internacionalizar negocios y mercados ahí, a veces, también entran ONG ¿eh? **(Iván)**.

Ángel, en una extensísima reflexión sobre el tema de lo que debería ser la cooperación, vuelve a mantener la posición anteriormente expuesta, de que el sistema de cooperación internacional es algo funcional al sistema, y por ello quizás lo mejor sería la no intervención. De la totalidad de la sección en la que desarrolla sus ideas respecto al tema, se presenta la parte final de la misma, en la se cuestiona que lo que hay que cambiar es justamente dicha instrumentalidad.

Al final, lo mejor es la no intervención. Y en general, mi conclusión, y esto sí que es una cosa ligada a mi experiencia vital. No solamente a mi posicionamiento político, sino a mi experiencia vital. Cuanta menos interferencia del exterior, Entonces, en ese sentido es lo que digo que yo me defino políticamente como anti-sistema. Es decir, que realmente creo que como humanidad debemos hacer todo lo posible por mudar de sistema... Con estas premisas, pues claro, ya más o menos sí se puede entender que en principio, si la cooperación o el sistema de cooperación internacional es algo funcional al sistema, pues habría que plantearse cambiar dicha instrumentalidad o funcionalidad **(Ángel)**.

Otro de los aspectos de mejora señalados por Luisa, es la urgencia en abandonar el etno y eurocentrismo en nuestras acciones de cooperación. Es decir, dejar de pensar que somos el ombligo del mundo, pues ello es una clara expresión del neocolonialismo.

No sé, hay mucho que cambiar, entre otras cosas dejar de pensar que nosotros, Europa, somos el ombligo del mundo. No, aquí no tenemos la panacea, por mucho, que...Hombre, los niveles de bienestar en Europa es verdad que están más desarrollados que en otros continentes, pero, bueno, que no es que seamos, que todo lo que haga Europa está bien. Eso es el etno y eurocentrismo **(Luisa)**.

La dimensión de la cooperación como expresión de neocolonialismo, identificada como uno de los principales problemas del sistema, por muchas de nosotras, también ha sido señalada por algunos autores, entre ellos Briales (2010), quien opina que tras un análisis crítico relativo al papel que juega el discurso del desarrollo en invisibilizar las causas de la explotación, se cuestiona si la cooperación “coopera”, si existe aún la posibilidad de la solidaridad. El autor dice: *una cooperación como tal, únicamente podría materializarse desde una solidaridad que no esconde la situación de conflicto, esto es, una solidaridad cuya premisa es la colonialidad. De ese modo, las ONG como campo altamente despolitizado no podrán asumir esta tarea mientras estén -como lo están- instrumentalizadas económica e ideológicamente. Para una vuelta a la solidaridad real, no queda más que tratar de romper con las interpretaciones eurocéntricas utilizando las nuevas críticas, y sin duda, también las viejas.*

En este sentido, el autor, como algunas de las informantes, no estaría satisfecho con el marco global y las políticas neocoloniales, pero estaría muy satisfecho con las reflexiones críticas que se han expuesto.

Otro de los temas de reflexión sobre las áreas de mejora ha sido relativa a la mayor implicación de los gobiernos de los países receptores en los procesos de desarrollo social del país, diseñando políticas globales y concretas en este sentido, como se observa en el siguiente *verbatim* de Fátima.

Menuda pregunta, ¿qué cómo pienso yo que puede cambiar o mejorar?, es muy complejo y variado. Por ejemplo, que los gobiernos realmente sean un poco menos perezosos, que se impliquen más en el desarrollo del país, no solo económico, sino cubrir las necesidades de la población, que diseñen políticas sociales y de cooperación en este sentido... Muchas cosas (**Fátima**).

4.2. LA CONCRECIÓN DE LAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN. LOS AGENTES DE LA COOPERACIÓN. EL TIPO DE PROYECTOS

4.2.1. El tipo de proyectos

En esta dimensión más media, o meso, de las visiones sobre las políticas y la concreción de las mismas, algunas de nosotras hemos reflexionado sobre el tipo de estrategias o proyectos que deberían ser apoyados desde las agencias de cooperación. De entre ellas se han destacado las siguientes: el apoyo a proyectos de cooperativismo, municipalismo o apoyo institucional, que se presentan a continuación.

Miguel Ángel, aun en sus dudas sobre la utilidad y continuidad de la cooperación, cree que los cambios se pueden plantear en dos dimensiones: por un lado, apoyar proyectos que incorporen valores nuevos a las modalidades actuales, tales como la cooperación entre grupos sociales o comunidades concretas de países del Norte y del Sur, y por otro, la cooperación desde el municipalismo. Considera que ambos tipos de organizaciones e instituciones están más próximas a la ciudadanía, y, por ello, pueden ser agentes transformadores de cambio.

Pero yo creo que puede haber otras formas, por ejemplo, digamos, la cooperación desde el municipalismo, desde los entes locales, con instituciones... Estas formas pueden ser interesantes en la medida en que los entes locales, que son los entes más próximos a la ciudadanía, tuviesen realmente y vayan consiguiendo la posibilidad de generar nuevas propuestas municipales en su seno. Es decir, capacidad para generar presupuestos participativos, para generar propuestas más propias de la ciudadanía, democracias más de base, y procesos de desarrollo endógeno, de desarrollo más sostenible, y eso yo creo que sí que permitiría espacios de conocimiento compartido (**Miguel Ángel**).

Otra de las alternativas o intervenciones de cambio propuestas por algunas informantes, entre ellos Juan y Almudena, es incentivar el desarrollo de proyectos denominados de apoyo institucional, tanto a nivel institucional como de las organizaciones de la sociedad civil.

Almudena resalta la utilidad de este tipo de proyectos, ya que los mismos, en general, favorecen la apropiación real de los resultados del proyecto y el empoderamiento de los profesionales con los y para los que se trabaja.

Sí, yo creo que una de las mejores cosas que se pueden hacer en cooperación es el refuerzo institucional, reforzar las instituciones. Es decir, formar más las capacidades locales de la gente y darles los recursos para que ellos solitos puedan... e ir apoyándoles poco a poco, en vez de tanta presencia nuestra. Hacerles a ellos más protagonistas, en donde se pueda, claro (**Almudena**).

Pero no todos los informantes están de acuerdo en la utilidad y viabilidad de este tipo de proyectos de apoyo. Uno de los motivos señalados por Alberto, es que considera que en muchos países existen profesionales con competencias para desarrollar y liderar determinados procesos de cambio en las diferentes instituciones de los países, por lo que no es necesaria la presencia, excepto en circunstancias puntuales, de expertos internacionales.

¿Yo sabes cómo veo la cooperación? Yo veo que en Paraguay quisieran hacer de verdad la reforma agraria, la reforma fiscal, y dijeran: "Mira, necesitamos al mejor experto del mundo" o "necesitamos...". Yo qué sé. O "¿quién lo hizo en España, Solchaga? No sabemos quién la hizo, pero traernos a Solchaga o a alguien que haya...". Quiero decir, yo creo que un... Igual en África no se aplica tanto, pero América Latina está clarísimo. Que a cualquier gobierno que quiera hacer algo debemos ayudarle a traer la mejor gente si no tiene acceso directo para que lo haga con la mejor experiencia. Pero son poquísimos, pero ahora está de moda esto del apoyo institucional. Yo he visto muy pocos casos de esos. Al final, yo qué sé. No sé. No sé, lo dudo mucho (**Alberto**).

Julia y Juan, señalan que la mayoría este tipo de proyectos, también llamados de asistencia técnica, son ejecutados por empresas privadas y lucrativas. Ello es un aspecto muy controvertido y les genera muchas contradicciones pues, como algunos otros informantes, actualmente trabajan en esta modalidad contractual.

Ya sé que, aunque para el desarrollo de muchos proyectos de apoyo institucional, normalmente quien lo asumen son empresas privadas, con, evidentemente, criterios economicistas y de beneficios, porque para eso son empresas. aún en ese caso, considero que es, actualmente una de las modalidades de cooperación más eficiente. por ejemplo, si yo hubiese sido contratado por una empresa privada, entonces, por supuesto que claro, que ahí conviviría con mi contradicción, pero por otro lado, si estoy dentro de la dirección provincial, creo que ahí puedes crear, digamos, algunos... o sea, puedes crear algún impacto, aunque sea mínimo, sobre el desarrollo, ya por el hecho de estar trabajando con actores nacionales, que cuando tú te vayas se van a quedar allí, por supuesto, y que bueno, que vas a intentar contribuir a mejorar sus capacidades y sus competencias, para gestionar este sistema, que en este caso es el sistema agrícola, por ejemplo, de la región. entonces, sí una contradicción muy fuerte, y claro, por supuesto, el sistema puede con todo, y ya podríamos empezar a hablar de cambios estructurales, pero podría convivir con esa contradicción, Jules (**Juan**).

Migue Ángel cuestiona la bondad global de este tipo de proyectos, ya que cree que la competencia institucional real que pueden ofrecer al país receptor de la ayuda es mínima. A pesar de ello, señala la utilidad su utilidad en algunos contextos donde hay deficiencia de recursos humanos cualificados para atender las necesidades del sector. Entre tanto, insiste en que, para que estos proyectos sean realmente útiles, deben ser muy participativos y deben garantizar que generan conocimiento en las personas e instituciones a quienes van destinados.

Lo que quiero decir es que los procesos en que eso ocurre, deben ser procesos más participados, y, sobre todo, que sean procesos que generen conocimiento en destino, digamos. Y ese conocimiento debe materializarse de otra manera. Entonces yo, me gustaría saber cuáles son las ratios de los costes que produce llevar a expertos a hacer cosas, y las ratios que produciría fomentar realmente procesos de educación en los sitios, que no se hace (**Miguel Ángel**).

A su vez Chachi, aun reconociendo la utilidad de este tipo de proyectos en pequeños procesos de cambio, señala que los grandes procesos de cambio social se producirían, independientemente de la existencia o no del apoyo externo a los mismo.

Ahora se está mucho en esta discusión de la cooperación, lo que tiene que enfocar es el desarrollo de la capacidad. Capacitación que, depende de con quién estés trabajando, puede ser incluso de las propias instituciones del Estado, o de la sociedad civil. Yo sí creo que, efectivamente, hay ciertos procesos que se apoyan desde la cooperación, que son bastante facilitadores y gestores de posibilidades de cambio y demás. Pero es verdad que, al menos en lo yo he observado, que los grandes procesos, los grandes movimientos, etcétera, se dan sí o sí, con independencia de lo que la cooperación pueda hacer con algunos colectivos, como mujeres, comunidades, organizaciones y otras (**Chachi**).

4.2.2. Cambios en las dinámicas de las organizaciones y los ciclos de los proyectos

Otro de los aspectos de mejora señalados es el de que se produzcan cambios en las dinámicas de las organizaciones, entre ellas que: sus objetivos no sean crecer, que permitan tener trabajadores con mayor estabilidad, para que estos conozcan la dinámica de la organización.

Sí que creo que hace falta recuperar la visión política y perder un poco la ambición de... Que ha sido uno de los problemas de las ONG en España. La visión de crecer, crecer, crecer, fondos, fondos, fondos muchas interrupciones, muchas interrupciones, y al final acabas perdiendo la capacidad de enganchar a profesionales que renuncien a mejores salarios por contribuir a un proyecto. Es una de las cosas fundamentales, que hace falta tener a una persona que sea capaz de quedarse con una institución, sin ningún tipo de dudas, durante veinte años, y todo el conocimiento acumulado. Para mí sería una de las principales cosas a recuperar, o que deberían cambiar, a nivel de personal, y a nivel organizacional (**Javier**).

Un nutrido número de informantes identificaron la necesidad de mejorar los procesos del ciclo del proyecto, anteriormente explicado, entre ellos una mayor participación de los beneficiarios en todas las fases del mismo.

Ya dije que los proyectos no se adaptaban a las realidades. Eso sería para mí, ya una cosa muy importante que hay que mejorar. Yo creo, Julia, que el modo de hacer ahora cooperación, a través de tantas redes sociales que tenemos, y de tanta tecnología, también en aquellos países, sobre todo en las esferas de poder, tiene que ser de otra manera, Julia. Si no, el proyecto, por muy exhausto que sea, y por muy cumplidor que sea, no sale, Julia, no salen. Hagámosla más participativas con aquellos que la van a recibir. Que salga más de ellos, pero no solamente de los cráneos, sino también de la gente que está en el poblado, o sea, del alcalde, o de los jefes de poblado, yo qué sé... (**Fátima**).

Abundando en la propuesta de Fátima, Rebeka señala la importancia de prestar especial atención al diseño de los proyectos, en cuya identificación y resto de las etapas de la ejecución deben participar los beneficiarios del mismo. Asimismo, considera fundamental identificar buenas contrapartes en el país.

En resumen, desde mi punto de vista, para que funcione los proyectos hay dos cosas fundamentales: por un lado, la contraparte, la importancia de la contraparte del trabajo que... y, por otra parte, creo que otro momento clave es la identificación, el que se identifique bien un proyecto y cómo se identifica. Entonces ahí, si estamos en países en los que existe una sociedad civil pues flaca, débil, creo que ahí es difícil ¿no? Trabajar temas de cooperación en términos de sostenibilidad y para el diseño del proyecto creo que es importante, pues eso, en el análisis de la realidad sí se hace de forma participativa teniendo en cuenta a los agentes **(Rebeka)**.

Asimismo, señala que una buena alternativa, particularmente para favorecer la sostenibilidad de las acciones, sería apoyar el desarrollo de proyectos de más larga duración. En su opinión y la de otras personas participantes, los tiempos actualmente marcados no solo dificultan su ejecución, sino también la continuidad de los beneficios, es decir las sostenibilidades de las acciones.

Pero la mejor cooperación, para Miguel Ángel, sería la que no existe, porque esta, al haber cambiado las causas estructurales del desarrollo-subdesarrollo, ya no es necesaria.

Entonces, simplemente es que cambiar los patrones de desarrollo, los patrones de vida. Y para eso se necesitan otro tipo de apropiaciones... Entonces, la verdadera cooperación es la que no existe, es la capacidad de permear los espacios de lucha y de conquista, porque hay una resistencia brutal a lo contrario. Todo lo demás está muy bien, pero es carne trémula. Ya sé que este discurso procede de América Latina, pero claro, también es mi idea de la cooperación **(Miguel Ángel)**.

Tras la presentación de las reflexiones de las informantes sobre lo que debería ser la cooperación y como organizarla para que responda mejor a las necesidades y problemas de las poblaciones, “beneficiarias” y pueda ser más eficaz y eficiente, se evidencia, una vez más, que todas nosotras hemos reflexionado sobre el tema, que en mayor o menor medida conocemos, desde nuestras experiencias, lecturas, análisis y reflexiones. Todas nosotras coincidimos en que hay que repensarla habiéndose propuesto pinceladas de estrategias para su mejora, fundamentalmente en los niveles meso y micro. Intervenciones que se concretan en las políticas de cooperación, los agentes de la misma y, particularmente, en los proyectos, nivel que mejor conocen.

Debo señalar que, una vez más, coincido con casi la totalidad de las reflexiones y propuestas presentadas, entre ellas el que como conseguir que la AOD sea más “socialmente eficiente”, es decir mejorar la utilidad potencial de la misma. Entretanto hay un aspecto que me llamó poderosamente la atención. Un tema tan importante como los brutales recortes financieros, llevados a cabo por los gobiernos del Partido Popular, desde el año 2010 al 2014, descritos en los capítulos II y III, que se cifran en una reducción del 68 %¹⁵³, solamente ha sido identificado por alguna informante. Cuando estaba elaborando el guion de las entrevistas y durante la realización de las mismas, pensé en incorporar esta variable y preguntar por este aspecto de los fondos, pero, finalmente, he optado por no hacerlo. Me sorprendió que, con excepción de Luisa, el resto de los informantes, incluidos las más críticos, no hubiesen planteado la necesidad de incrementar los fondos. Apenas en la lectura de mi relato encontré el siguiente *verbatim*.

Hay muchas cosas que pueden mejorar en la cooperación, pero una y fundamental es aumentar los fondos destinados a la ayuda y no enmascarar todo tipo de fondos como Ayuda al Desarrollo, como los FAD y otros. España nunca ha cumplido con los compromisos del 0,7. Creo que fue con el segundo gobierno de Zapatero, cuando más elevada fue, que era en tono 0,4. Con los gobiernos de Rajoy, al amparo de los recortes el descenso ha sido de vergüenza. Por eso antes de entrar en como lo organizamos, que también es importante, es tener claro el cumplimiento de los objetivos firmados, entre ellos los de Desarrollo Sostenible, lo que implica claramente un aumento significativo de fondos **(Julia)**.

Mi posición basada, como he dicho, en que continúo trabajando en el sector, mi experiencia docente en diversas disciplinas del área, ser socias de varias ONGD y mi interés por conocer la

¹⁵³ Según datos recogidos de diversos informes, entre ellos los informes “La Realidad de la Ayuda”, de Intermon-Oxfam, entre 2000 y 2009 la AOD española casi se triplicó, siendo su máximo en 2009 con un 0,46 % de RNB, pero, como resultado de la crisis económica, y los importantes recortes en la AOD, España redujo su AOD un 68 % entre 2010 y 2014, después de cinco años de crecimiento gradual entre 2003 y 2008. En el año 2012 la AOD Neta española fue de 1586 millones de euros, representando un 0,16 % de la RNB, siendo el nivel más bajo, registrado, desde los años 80, cuando España todavía no formaba parte del CAD. La AOD total a los países menos adelantados supuso un 0,03 % de la RNB en 2013, también muy por debajo de la meta de Naciones Unidas del 0,15 %.

situación macro y micro del mismo está fundamentada y ha sido expuesta en multitud de documentos e informes. En un artículo de José Antonio Alonso, economista del desarrollo, experto en sector, titulado “La cooperación para el desarrollo que necesitamos: El cambio de Gobierno marca una oportunidad para que se revierta el proceso de desatención de la ayuda” (*El País*, 14/06/2018), señalaba que, *en la última década, la cooperación española ha estado sometida a un régimen extremo de adelgazamiento y desatención. La caída de los recursos se inició en los últimos años del Gobierno de Rodríguez Zapatero, profundizándose en los de Rajoy. Puestas las cifras en valores comparables, en 2008 la ayuda al desarrollo canalizaba 5,35 mil millones de dólares. Diez años después esa cifra apenas alcanza los 2,35 mil millones. Pocas políticas públicas se han visto castigadas con similar recorte. Aunque las condiciones económicas del momento fueron adversas, no toda la responsabilidad hay que atribuirle a la crisis. Otros países, como Irlanda y Portugal, sufrieron en mayor medida que España las consecuencias de la crisis sin que ello comportase una caída similar en su ayuda internacional. Claramente, el retroceso descrito se explica por la postergación política que ha sufrido este campo durante el último período.*

Según el autor, debido a ello, el sistema de cooperación, que había logrado en años previos acumular capacidades y experiencias, se ha visto progresivamente desmembrado, y España ha perdido gran credibilidad como donante.

Nuestras valoraciones de que el sistema de cooperación internacional, y en concreto el español, debe cambiar es un aspecto que está en el debate teórico desde hace varias décadas, siendo uno de los teóricos de los mismos el autor anteriormente presentado. Alonso señala que la forma de concebir la cooperación para el desarrollo en el mundo está sometida a un tectónico proceso de cambio. *La ayuda internacional construida sobre relaciones más bien verticales entre donantes y receptores, basada en recursos oficiales de alta concesionalidad, acotada a la lucha contra la pobreza extrema y protagonizada por Estados y ONG simplemente está llamada a su fin.*

Para Alonso (marzo, 2018), un mundo más complejo e interdependiente no requiere menos, sino más cooperación para el desarrollo, pero una que sea notablemente distinta de la ayuda del pasado.

Una cooperación más abierta y horizontal entre países socios, algunos de ellos procedentes del propio mundo en desarrollo que han acumulado capacidades y experiencias de interés; una cooperación que integre una pluralidad de actores, públicos y privados, que movilice recursos financieros, pero también experiencias y capacidades técnicas, utilizando recursos e instrumentos diversos, más allá de la AOD. Una cooperación, en suma, que se marque propósitos, como la inclusión social, la gobernabilidad democrática o la sostenibilidad ambiental, antes fuera del foco más central de la acción de la ayuda.

Todo ello comporta un cambio obligado en los marcos institucionales y de gestión. La promoción del desarrollo (tanto a escala nacional como internacional) debe ser una tarea del conjunto del gobierno y no el exclusivo patrimonio de un departamento singular y más bien postergado de la Administración. Al fin, para una mejor distribución de las oportunidades de desarrollo, más eficaz que la ayuda pueden ser las medidas que se adopten en el ámbito de la cooperación fiscal internacional, de la difusión de la innovación o de la búsqueda de alternativas energéticas sostenibles, por señalar algunos ejemplos.

La cooperación española, desde la segunda década del siglo XXI, no solo, ha disminuido los recursos, como anteriormente se indicó, sino que no ha sabido adaptarse a los cambios necesarios, ni en sus políticas, ni funciones, ni sistema organizativo (AECID, etc.).

Finalmente, a pesar de las críticas al sistema, el autor entiende que: *España tiene una buena posición de partida para adaptarse al nuevo modelo de cooperación que se reclama. Su intensa relación con países de renta media, fundamentalmente de América Latina y Norte de África, la ha adiestrado en un tipo de relación dialogante y flexible con los países socios. Una relación que debiera estar abierta a iniciativas de desarrollo compartidas en terceros países (a través de la llamada cooperación triangular) y que debiera adquirir su valor no tanto por lo que directamente financia, cuanto por los procesos de cambio que incentiva.*

Pero para ello, España ha de acometer una profunda reforma del sistema de cooperación, de su estructura institucional y de los marcos normativos que condicionan su operativa. Pasar de un sistema fragmentado y disperso, mal dotado de personal técnico, con organizaciones que tienen competencias superpuestas y que carecen de los marcos regulatorios requeridos para funcionar adecuadamente. De lo que se trata, en definitiva, es de activar una cierta refundación de nuestro sistema de cooperación. El cambio de Gobierno marca una oportunidad para que se revierta el proceso de desatención de la ayuda y se sitúe esa política al nivel que cabe esperar de una sociedad como la española.

El mismo autor, que colabora de manera periódica con la sección de Planeta Futuro del periódico El País, y que publicó 6 artículos el pasado año 2018¹⁵⁴ (4 desde el mes de junio, tras la llegada del nuevo gobierno socialista), plantea en un artículo, titulado “Seis preguntas clave ante la reforma de la cooperación española”, publicado el 12 de febrero de 2019, semanas antes de la convocatoria de nuevas elecciones generales, que : *existe un doble acuerdo entre actores sobre la política española de cooperación al desarrollo española: que es urgente poner fin a la larga etapa previa de desatención y ajustes presupuestario, y, en segundo lugar, se considera que a ese proceso debe acompañar una reforma profunda de la arquitectura institucional, el marco normativo y la definición estratégica de nuestra cooperación acorde a los tiempos y escenarios cambiantes.*

Señala que, tras veinte años de vigencia de la actual ley, diversos actores sociales hayan sugerido la necesidad de elaborar una nueva ley que ponga al día nuestro sistema de cooperación, pero el autor sostiene que *conocemos muy bien lo que no funciona, pero las indefiniciones y las discrepancias se acentúan cuando de lo que se trata es de definir hacia qué modelo se pretenden encaminar los pasos, por lo que en su opinión es fundamental reflexionar profundamente sobre el modelo, antes de modificar la actual ley y considera positiva, aunque con algunas reservas la iniciativa promovida en el Congreso de los Diputados de poner en marcha una subcomisión y una secuencia de comparecencias para abordar las reformas que requiere el sistema español de cooperación.*

El autor propone seis puntos para la reflexión:

1. El primero es relativo al papel de España en el sistema internacional de cooperación. Desde el año 2009 se inicia su declive financiero hasta situarse como el penúltimo donante de los países europeos avanzados, por delante tan solo de Grecia. Para recuperar el puesto que le corresponde es fundamental una política de compromisos financieros plurianuales y acuerdos con diferentes organismos y fondos internacionales que son claves en la acción de desarrollo.
2. El segundo es relativo a los que se requiere regular con la nueva ley. La pregunta es si debe limitarse al ámbito de la ayuda oficial al desarrollo, como la ley actual o, alternativamente, trasladarse al territorio más dilatado y complejo de la cooperación al desarrollo. Este último acoge no solo la financiación oficial concesional, sino también la de baja o nula concesionalidad; no solo los fondos oficiales, sino también los privados con propósito de desarrollo; y no solo los recursos monetarios, sino también los recursos técnicos y la acción política para proveer bienes públicos y reglas globales que distribuyan mejor las oportunidades de desarrollo, lo que es la tendencia internacional.
3. El tercer interrogante remite a la ubicación institucional del sistema. La norma vigente otorga la responsabilidad básica en el diseño y gestión de la ayuda internacional al Ministerio de Asuntos Exteriores (cualquiera que sea el nombre que adopte). Esta asignación de competencias es coherente con referir las competencias al ámbito limitado de la ayuda oficial al desarrollo. Será difícil, sin embargo, que esa atribución se mantenga inalterada si el campo de atención de la nueva ley se desplaza hacia el territorio más amplio de la cooperación para el desarrollo.

¹⁵⁴ Si el tema suscita interés se recomienda la lectura de los citados artículos en la siguiente página web :https://elpais.com/autor/jose_antonio_alonso_rodriguez/a

4. El cuarto interrogante remite al grado de centralización deseado en la gestión de la cooperación. En la ley de 1998 se optaba por un modelo centralizado, cediendo el protagonismo de la gestión a la AECID. Sin embargo, a medida que la cooperación opera en campos y con instrumentos más diversos, menos se justifica una estructura unitaria de gestión. Quizá sea, por ello, considerar la opción de un modelo descentralizado, con una pluralidad de agencias especializadas, entre ellas un potencial Banco de Desarrollo.
5. El quinto interrogante se orienta hacia el modelo de agencia oficial de desarrollo a la que se aspira. La naturaleza jurídica que hoy tiene la AECID no parece que le dote de la flexibilidad requerida para operar con eficacia en un ámbito complejo como la cooperación; y su progresiva conversión en un mero gestor de subvenciones la aleja del perfil propio de una agencia especializada en desarrollo. Ha de asumirse que las tareas que hoy se reclaman a una agencia de desarrollo son muy distintas de las de hace años: no se trata de que se implique en la gestión de proyectos de desarrollo, sino que sea capaz de convocar y hacer trabajar juntos a actores diversos al servicio de los objetivos de desarrollo. Este cambio en la función debe tener sus consecuencias en la estructura y cultura organizativa.
6. Por último, es importante definir mejor el papel de los diversos actores del sistema de cooperación y generar las dinámicas para que puedan trabajar de manera concertada al servicio de objetivos compartidos. Pare ello es bueno saber las funciones que cada cual está en condiciones de cumplir y los mecanismos requeridos para asegurar que los esfuerzos de cada cual sean complementarios. La eficacia de la cooperación del futuro dependerá no tanto de la existencia de una dirección centralizada y jerárquica del sistema, sino de la disposición de un marco de reglas e incentivos que permitan alinear los esfuerzos de cada cual.

Desde que Alonso publicó este artículo hasta el día de hoy (07-05-2019, en que redacto estas páginas, en nuestro país ha habido un proceso electoral, que ha ganado, con mayoría relativa el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que estaba en el gobierno tras la moción de censura presentada al presidente del gobierno anterior, Mariano Rajoy, el 1 de junio de 2018 (*El País*, 01/06/2018).

De cara a las elecciones, la ONGD Intermón-OXFAM publicó el día 3 de marzo de 2019 (Intermón, OXFAM, 2019), un pequeño documento resumen titulado “Un papel positivo de España en un mundo inestable. ¿qué pedimos a los partidos que incluyan en sus programas para avanzar en solidaridad, derechos humanos y la construcción de un mundo justo y sostenible?”

En dicho documento que comienza con las siguientes palabras: *El impacto de las tendencias globales sobre las personas se está intensificando: conflictos prolongados, aceleración del cambio climático, aumento del autoritarismo, o falta de financiación para los países más pobres, con una creciente tensión política internacional –choque comercial y geopolítico entre China y Estados Unidos– como telón de fondo, mientras la UE encaja el golpe del Brexit y busca renovar un modelo social castigado por la desigualdad. Este contexto hace necesario redoblar la apuesta por la cooperación como mecanismo para abordar retos que son globales. Cientos de millones de personas dejaron atrás el hambre y la pobreza en las últimas décadas, pero esa tendencia ha cambiado, se ha frenado y muchas se encuentran de nuevo en riesgo, y además hay más personas desplazadas forzosamente y sin la debida protección y amparo que nunca antes, desde la Segunda guerra Mundial, España debe fortalecer su posición en el mundo para ser parte de la solución y factor positivo al abordar retos de alcance global, pero con impacto directo en España –para ello debe potenciar la cooperación y ejercer un papel más fuerte en el seno de la Unión Europea y como potencia media a escala global y con sus principales regiones de influencia.*

Seguidamente aborda los diez retos del presente, y la oportunidad de España para ser motor de progreso.

Concluye con una sección en la que piden a los partidos que incluyan en sus programas electorales, pedidos que agrupan en: a) España en el mundo: en el marco de la Unión Europea, en el marco de los organismos y foros internacionales, relaciones con regiones: África Occidental, Oriente Medio y Norte de África, y América Latina, b) cooperación para el desarrollo en el marco de la Agenda 2030, c) Migraciones, desplazamiento global y externalización de fronteras, d) Conflictos, acción humanitaria y derechos humanos.

De todas ellas apenas me detendré en los pedidos en relación a la cooperación para el desarrollo en el marco de la Agenda 2030. Según Intermon-OXFAM, para tener una cooperación de alto impacto e influencia, España debería:

1. Situar a España como donante en el promedio de los países de la zona euro –cuya contribución media es del 0,5 % de la RNB– al final de la próxima legislatura. Dicho compromiso es fundamental para que el conjunto de la estrategia de ODS a adoptar sea creíble y tenga la fuerza necesaria, con nuestros países socios, y con la comunidad internacional.
2. Abordar una reforma integral de la estructura y organismos del sistema de cooperación para adecuarlos a las exigencias de la Agenda 2030, priorizando una estrategia exterior de desarrollo integrada, que incluya las políticas de AOD junto con otras esenciales, como las de tratamiento de la deuda externa, comercio de armas, migraciones o fomento de la inversión.
3. En particular, abordar la refundación de la AECID, avanzando hacia una figura jurídica de empresa pública o Fundación, que permitan tener una Agencia verdaderamente estratégica –incluyendo la profesionalización, mejora de instrumentos, orientación al conocimiento y especialización temática– y también más ágil y eficaz en su papel como gestora de subvenciones.
4. Adoptar una estrategia multilateral plurianual e integrada, incluyendo instituciones financieras y no financieras, orientada a fortalecer un sistema que proteja los derechos humanos y garantice la acción concertada, desde la lucha contra el cambio climático hasta la protección de mujeres y niños, la lucha contra enfermedades, o la financiación concesional.
5. Avanzar en la consolidación de instrumentos eficaces de cooperación financiera, como podría ser un Banco de Desarrollo, sujetos a los principios de eficacia del desarrollo y que aseguren la complementariedad con otros instrumentos, y la movilización de recursos privados adicionales en sus operaciones.
6. Apostar por abordajes sectoriales, incluyendo participación en iniciativas multilaterales y el desarrollo de instrumentos específicos sobre: a) la protección del espacio democrático ante el cierre de espacios para la sociedad civil, b) la igualdad de género y la promoción y apoyo a las organizaciones de mujeres en el mundo en desarrollo, y c) la movilización de recursos domésticos y la lucha contra la elusión y la evasión fiscales en los países en desarrollo.
7. Potenciar el papel de España en esquemas de cooperación triangular, potenciando el papel de la cooperación Sur-Sur y su conexión y asociación con donantes emergentes que tengan un papel activo y coincidencias estratégicas.
8. España debe mantener su objetivo central de luchar contra la pobreza y no el control migratorio o abordajes puramente securitarios: es preciso respetar los principios de eficacia del Acuerdo de París y los estándares CAD de la OCDE a la hora de reportar.

Analizadas con atención muchas de las propuestas anteriores coinciden con las presentadas anteriormente por Alonso, colaborador habitual de esta y otras organizaciones.

Asimismo, en el área de conflictos, acción humanitaria y derechos humanos recomiendan que:

1. Aumentar los fondos de ayuda humanitaria: tras haber recortado hasta un 80 %, es prioritario recuperar los fondos para la Acción Humanitaria hasta alcanzar el 10 % de la AOD para el final de la legislatura, con un presupuesto de al menos 150 millones para 2020, del cual el 15 % se destine a la igualdad de género, y poniendo el foco en las crisis prolongadas –como Yemen, Siria, Irak o República Centroafricana–.
2. Proteger a las mujeres en los conflictos.
3. Frenar la proliferación de armas y la escalada de compra de armamento por parte del Gobierno español, invirtiendo dichos recursos en operaciones de ayuda y promoción de la paz.

Abundando en el tema de las propuestas de los partidos políticos ante las elecciones generales del 28 de abril de 2019, sobre la cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria española, varias organizaciones: Coordinadora de Organizaciones de Cooperación para el Desarrollo, la Red Española de Estudios del Desarrollo (REEDES), la Asociación de Profesionales por la Calidad de la Cooperación para el Desarrollo (ACADE), la Asociación Profesional de Cooperantes, el Observatorio de la Cooperación Universitaria al Desarrollo (OCUD), y el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC), en colaboración con *eldiario.es* organizaron el 10 de abril de 2019 un debate electoral sobre cooperación para el desarrollo con representantes de los 4 principales partidos políticos: PSOE, Unidas Podemos, Ciudadanos y PP, en el que los candidatos presentaron sus principales propuestas sobre el tema y respondieron a las preguntas de los asistentes¹⁵⁵.

- Las principales propuestas de los partidos en relación a la cooperación al desarrollo eran: El PSOE: aumentar la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) hasta el 0,5 % del PIB y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).
- El PP: planteaba una cooperación que promueva la democracia, proteja los derechos de las mujeres y luche contra la pobreza y el cambio climático.
- Unidas Podemos: proponía elevar la AOD hasta el 0,7 % de la Renta Nacional Bruta en dos legislaturas, y que no se utilice para intereses distintos a los del desarrollo. Asimismo, proponía la aprobación de una nueva Ley de Solidaridad y Cooperación.
- Ciudadanos: proponía una cooperación más eficiente, para que cada euro invertido consiga el mayor impacto.

En este mismo contexto, Manuel De la Iglesia desarrolla en un artículo, continuación del anteriormente citado, “¿Debería aumentar la cooperación de España con los países en desarrollo?”, titulado “La cooperación al desarrollo española necesita reinventarse” (*Mundiario*, 19/04/2019).

El autor señala que *el modelo español de cooperación al desarrollo está agotado y pide a gritos una refundación. Se necesitará mucha voluntad política después del 28 de abril.*

Tras hacer un breve repaso por lo que ha sido el modelo tradicional de ayuda Norte-Sur a nivel internacional y en nuestro país, que lleva desde el año 2009 estancado y con problemas graves, debidos al recorte de fondos, anteriormente citado por varias fuentes, problemas de personal o la falta de una normativa adecuada para trabajar en otros países, propone, para comenzar, las siguientes alternativas:

¹⁵⁵ La grabación del debate electoral sobre Cooperación para el Desarrollo está disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Iz2o&feature=youtu.be>

- Actualizar los propósitos que deben animar a la cooperación española, bien definidos en la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Estatuto de la AECID (la reducción de la pobreza y la promoción del desarrollo, la paz y los derechos humanos; el impulso a las políticas públicas relacionadas con el buen gobierno; la igualdad de género, la mejora de la calidad ambiental y el respeto a la diversidad cultural. También establece que se contribuirá a los objetivos acordados en las Cumbres de Desarrollo de Naciones Unidas, por lo que queda incluido así el apoyo a la Agenda 2030 y los ODS9.
- Seleccionar los países con los que se quiere hacer un mayor esfuerzo. Hay que elegir, y hacerlo sin trampa, pues no podemos ocuparnos de todo en todas partes. Señala que España ha llegado a cooperar con más de un centenar de países, una cifra que excede nuestras posibilidades.
- Ligada a la elección “sin trampas” de los países prioritarios está la de cómo apoyar mejor sus necesidades y demandas. Si se quiere actuar con eficacia en los países de renta media, hay que apoyar el fortalecimiento de sus instituciones y la calidad de sus políticas públicas. En países de menor desarrollo siguen teniendo sentido los “proyectos” que pueden desarrollar las ONG con apoyo oficial, pero, siempre que sea posible, en el marco de las políticas públicas del país socio que se apoyen a través del presupuesto –para que los parlamentos se involucren en las decisiones gubernamentales–. Y hay que elegir con acierto con qué organismos y fondos internacionales actuamos, y para hacer qué, en lo que se denomina “cooperación multilateral”.
- Resolver la arquitectura institucional de la cooperación. ¿Qué organismos deben responsabilizarse de la calidad de nuestra cooperación? Actualmente las competencias están diluidas entre distintos ministerios e instituciones: Exteriores, Hacienda, Economía, Comercio, AECID, FIIAPP, ICO, COFIDES... –y eso que carecemos todavía de una institución especializada en la cooperación financiera–. Si nuestro desempeño es pobre, no hay a quien pedir responsabilidades. Las opciones son varias y merecen un profundo debate entre los partidos y con la sociedad civil. Ahora bien, mientras no se reforme a fondo el Ministerio de Asuntos Exteriores y los diplomáticos sigan con dificultades para distinguir entre los intereses españoles de corto plazo –comerciales, políticos...– y los objetivos de la cooperación, más ligados a una visión de política exterior de largo plazo, parece claro que este asunto no debería dejarse en su ámbito de competencia.
- Relacionado con lo anterior, es fundamental reflexionar sobre los equipos humanos con los que debe contar el sistema de cooperación y quiénes deben dirigirlos. Actualmente, el predominio diplomático en los puestos directivos de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y de la AECID solo se explica por la necesidad de puestos de perfil elevado que tiene este cuerpo cuando sus integrantes deben cumplir destino en España y no por su especial preparación, algo que añade gran frustración a los profesionales de la cooperación.
- Garantizar la coherencia de políticas con el objetivo del desarrollo. Son muchas las políticas que tienen que ver con el desarrollo: las comerciales, las migratorias, las de deuda externa, la inversión extranjera, y lo que hagamos por el cambio climático o por las operaciones de paz de Naciones Unidas. Alguien, que para el autor podía ser la vicepresidencia para la Agenda 2030, tendría que ejercer ese arbitraje entre los distintos ministerios.
- El papel de las comunidades autónomas y entes locales. En nuestro sistema de cooperación es insustituible, pues en ellas descansa en buena parte la ejecución de las políticas públicas, pero estos entes deberían dotarse de un sistema de evaluaciones periódicas para mejorar su eficacia. Los exámenes entre pares que impulsa el CAD de la OCDE podría ser un mecanismo a considerar, adaptándolo. Todos los actores deben rendir cuentas.

El autor concluye, como lo han hecho otros autores referenciados, y, desde una lógica discursiva centrada en los niveles micro de análisis, lo hemos señalado las informantes de esta investigación, que *el sistema español de cooperación está ante una encrucijada. O se reinventa o fenece. Pero está un momento lleno de oportunidades*, que señala:

- La Agenda 2030 y los ODS nos da el marco para los objetivos de nuestra cooperación.
- La derogación de la Ley de Agencias Estatales obliga a pensar en un nuevo marco legal para la AECID y para otras instituciones de la cooperación que no las ahogue en burocracia.
- El aporte que se puede realizar a la construcción del nuevo modelo desde las CC. AA., universidades y sociedad civil no es para nada desdeñable.
- Se cuenta con otras fortalezas, como la experiencia participativa en el Consejo de Cooperación, que hay que relacionar con el recién creado Consejo de Desarrollo Sostenible, la red de oficinas de la AECID en el exterior, o el saber hacer acumulado en ámbitos como género, agua y saneamiento, gobernabilidad o energías renovables.

Este es el momento para que un nuevo gobierno abra un debate en el parlamento, con la sociedad civil y con las CC. AA. y defina un modelo para responder a los retos del desarrollo de esta época. Y un momento también para que, una vez alcanzados los consensos básicos, se elabore una nueva Ley de cooperación que sustituya a la que ya ha cumplido, con mucha dignidad, 20 años.

Estoy totalmente convencida que la mayoría de nosotros estamos de acuerdo con las reflexiones y propuestas presentadas por Alonso De la Iglesia, Intermon-OXFAM y la de los partidos políticos, PSOE y Unidas Podemos, por varios motivos, entre otros por nuestro perfil ideológico de personas de izquierda, interesados en estos cambios.

Hay un aspecto de las reflexiones y propuestas de De la Iglesia que quiero remarcar: *pero los problemas de personal no se agotan ahí. La movilidad entre las oficinas centrales y la red exterior es inexistente debido a los distintos tipos de contratos, lo que obliga a los/as expatriados a vivir permanentemente en el extranjero y lo que impide aprovechar su experiencia en las sedes centrales de las instituciones de cooperación.*

Pienso que Alberto, actualmente director de la OTC en Guinea Ecuatorial y trabajador de la AECID en el exterior desde hace casi dos décadas, estará particularmente de acuerdo con la misma, pues el tipo de contrato que tiene es exclusivamente para trabajar en el exterior, sin poder trabajar en la sede de esta institución en Madrid.

Mientras estas páginas escribo Pedro Sánchez, presidente del gobierno en funciones, está en, desde mi punto de vista, una absurda ronda de conversaciones con los líderes políticos para intentar formar gobierno. Lamentablemente, el tiempo que marca la entrega de este documento no me permitirá exponer las implicaciones que un nuevo gobierno pueda tener en los cambios necesarios en las políticas de cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria. Ello no implica que no siga estando atenta, como siempre lo he estado, y luchando en la esperanza de un mundo más justo, en cuya consecución la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria pueden contribuir, aunque este sea con un pequeño grano de arena de una inmensa playa.

5. VISIÓN SOBRE LOS PRINCIPALES CAMBIOS OBSERVADOS EN LAS POLÍTICAS, DINÁMICAS Y PERFILES EN LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y AYUDA HUMANITARIA. CAMBIOS PRODUCIDOS EN LAS MOTIVACIONES E INTERESES PERSONALES

Yo creo que una cosa que tiene lo de cooperación, fíjate, es que, de joven, te lo crees mucho más. Yo hubiera hecho el trabajo de cooperación, aunque no me lo hubieran pagado. Evidentemente. Porque te sientes muy comprometido con todo lo que tumba. Y luego creo que vas aprendiendo que el valor del trabajo que estás haciendo es tan valioso en la cooperación, fuera, como de panadero en tu propio país, y que no hay ningún

elemento especial que haga más valioso el hecho que estés por ahí. El hecho de que estés por ahí simplemente es un aditivo, un factor que te divierte más o lo hace más exótico que ir a la oficina en tu propia ciudad. Entonces cuando vuelves, vuelves por otras circunstancias. Ya no te lo crees. Yo por lo menos no me lo creo mucho. Hay unas cosas que son útiles, otras cosas no son tan útiles en una cooperación, pero su capacidad de cambio social es tan importante ahí como es en Estocolmo o en Tombuctú o en Nueva York. Y eso lo aprendes con el tiempo y te convences de eso. Antes puedes saberlo intelectualmente pero no vitalmente (**Anil**).

5.1. VISIÓN DE LOS CAMBIOS EN EL SISTEMA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Con las anteriores palabras de Anil, inicio el desarrollo de otro de los aspectos que consideré interesantes, relativos a las opiniones o valoraciones que las informantes de esta investigación tenemos sobre los cambios experimentados (nivel macro, meso y micro) en el sector, desde el inicio de nuestra actividad y nuestros propios cambios, como cooperantes.

Como se he señalado anteriormente, un nutrido grupo de nosotras hemos trabajado en el sector durante muchos años. Algunas iniciamos esta actividad en los años 70 u 80 del siglo pasado, unas pocas han concluido su periodo laboral en el mismo. Somos, por ello y aunque quizás incluirme no sea visto como una expresión de humildad, una hemeroteca viva de muchos de los cambios significativos producidos en estas cuatro décadas.

Los cambios identificados afectan a todos los ámbitos y los mismos han sido valorados de manera bastante diferente, e incluso claramente divergente por muchas de nosotras.

Fátima y Anil valoran de forma negativa, o muy negativa, los cambios producidos, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Anil, quien inició su trabajo en el sector en el año 1979.

Yo empecé en Nicaragua en el año 1979. Era una época donde quizás las personas eran más importantes que los procesos y los procedimientos. En eso sí que ha cambiado mucho la cooperación y los que en ella trabajamos, creo que para peor (**Anil**).

Algunas informantes entienden que se han producido cambios “macros” en las instituciones o agencias ejecutoras de las políticas de cooperación, pero que ellos no se han trasladado a las políticas mismas, que consideran siguen respondiendo a intereses político-económicos de los países donantes y/o receptores. Dicha percepción de los cambios es vivida por Almudena con profunda decepción.

Y estoy profundamente decepcionada, en cuanto a la evolución de la cooperación, o sea, de cómo se hace cooperación en estos países. La evolución en cuanto a la involución, en general, en general estamos hablando... En general, no ha habido grandes cambios. No considero que haya habido evolución, en las políticas de cooperación y las veo muy susceptibles o dominadas por los intereses político-económicos, estratégicos. Ahí es donde digo que ya los objetivos generales no importan tanto o no importa, no dejan de importar y duele (**Almudena**).

Yo considero que uno de los cambios más relevantes es el paulatino proceso de mercantilización, empresarización-financiarización, del sector, que se manifiesta no solo en los aspectos macro, sino también en los micro.

En este proyecto de Angola, hice realmente consciente, quiere decir interioricé, que en el mundo de la cooperación se estaban produciendo enormes cambios. Ya lo había leído, escuchado, intuitivo. antes, pero aquí se hizo muy evidente Y yo creo que la entrada de las consultorías al sector, que mueve muchísimo dinero, porque los salarios son absolutamente desorbitantes, normalmente las empresas se suelen quedar con aproximadamente el 30 % del contrato. Es todo un proceso de mercantilización del sector. Estos cambios no solo afectan a la forma de hacer cooperación, sino que genera unas dinámicas perversas, con entresijos feos, que llegan a afectar las dinámicas de relación con las personas y los amigos (**Julia**).

Dichos cambios afectan no solo a las agencias bilaterales y las grandes agencias de desarrollo, sino también a las organizaciones no gubernamentales (ONGD). Se produce un cambio de modelo, consistente en pasar de concepciones críticas, ligadas a los movimientos altermundistas, a la creación de grandes ONGD, especializadas en algún sector concreto, con capacidad de dar respuesta rápida a situaciones de emergencia y con enorme capacidad de recaudar fondos privados y públicos.

Bueno, pues yo creo que este mundo de la cooperación y desarrollo hoy en día, sobre todo más el mundo de las ONG, sí que ha experimentado grandes cambios en España y a nivel internacional. Se van haciendo como estos grandes grupos, las grandes multinacionales del desarrollo. Pero esto es inherente a lo que es la globalización, a lo que es la *governance* en la globalización. Es decir, pocas instituciones que tienen un *know how* y una logística acojonante, y son capaces de implementarla, porque ahí hay un efecto también *attractor*. ¿Por qué la gente da mucho dinero a MSF? Porque saben que MSF tiene la capacidad de dar respuesta rápida. Y cada vez que da una respuesta más rápida, más... pero que yo tengo la sensación de que en general, aunque en casos puntuales hayan aumentado su potencia y su capacidad de respuesta, y de crítica frente al gobierno y todo esto, en general están como disminuyendo. O sea, hoy en día, el descenso, casi la muerte del movimiento alterglobalización, por ejemplo, que era un momento fundamentalmente “oenegero”, aunque tenía otras dimensiones, estatal y todo eso, pero un movimiento fundamentalmente “oenegero”. Pues hoy en día, ese movimiento está bastante muertecito ya (**Ángel**).

En el nivel meso y micro, también se han identificados cambios en las formas de hacer o trabajar en cooperación. Dichos cambios que no parecen ser vividos como positivos o satisfactorios por Ramón, quien se prejubiló meses antes de la realización de las entrevistas, con una sensación de decepción, no explícita, pero sí latente, tal como se aprecia en el siguiente elocuente y detallado *verbatim*.

Yo creo que ha habido muchos cambios, pero la mayoría no para mejor. Mis experiencias posteriores a Guinea, o con otro tipo de organizaciones no fueron mucho mejores. Siempre pareció haber un divorcio insalvable entre las necesidades de los receptores y la oferta de los donantes más dependiente de los intereses propios que de conocer estudiar y organizar algo útil para quienes lo recibía. El tiempo ha puesto en su lugar a muchas de las formas de cooperación que se intentaron en la última parte del siglo xx. El estilo de cooperación bilateral, estado a estado que en su momento tuvo la gran ventaja de disponer de enormes recursos que podían haber servido para cambiar una realidad de forma definitiva posteriormente mostraron su debilidad ya que dependían de las políticas que quisieran ejercerse en ese momento por parte de los grupos en el poder o en el momento histórico en que se desarrollaban. La cooperación organizada a través de ONG enseguida mostró su talón de Aquiles ya que al depender mayoritariamente de financiación estatal acabó siendo el brazo laico de las políticas de Estado. Curiosamente donde he visto una eficiencia mayor ha sido cuando he trabajado últimamente en la cooperación organizada desde el sector público. Pero también acaban muriendo de las mismas causas. Una pena (**Ramón**).

Otro de los cambios señalados, es el relativo a la profesionalización de las organizaciones del sector, dimensión de cambio que se presenta con discursos y visiones diferentes, incluso ambivalentes, y posiciones contradictorias respecto a los efectos positivos y negativos de la misma.

Entre los aspectos positivos de la profesionalización, Almudena, ha señalado que la misma ha implicado la mejora de los procesos y procedimientos de ejecución y gestión de los proyectos, debida, fundamentalmente a la implantación de la lógica del ciclo del proyecto explicado anteriormente.

Bueno... a ver... sí, a nivel científico-técnico se trabaja mejor, se trabaja con más protocolo o las cosas más pensadas, más estructuradas, los procesos mejor escritos, tienes herramientas de trabajo, de cuestiones que han sido probadas o que tienen un respaldo científico y todo esto, todo lo del ciclo del proyecto. Sí, ahí, en los procesos, ha habido evolución y positiva (**Almudena**).

Guida, por el contrario, mantiene una posición más ambivalente respecto a los beneficios de dicha profesionalización. Para ella, la profesionalización puede tener efectos muy positivos, siempre que no responda a criterios de eficiencia empresarial y de mercado, pues ello le resta interés y pasión al hecho de trabajar en el sector.

Sí, ha cambiado muchísimo. Tengo un amigo de hace muchos años, que trabaja aquí en MSF, en Tropical y que lo veo mucho y va viendo la evolución de la organización y está alucinado. Si se ha profesionalizado y tecnificado mucho, pero ha perdido pasión, más o menos. En Bolivia tenías un poco la ventaja de que en aquella época no había *e-mail* y tal, entonces, te lo montabas tú un poco... yo informaba, mandaba faxes informando. Bueno, que se profesionalice me parece bien, es un poco, bueno, ya te digo, se ha vuelto como una empresa, una empresa que da igual, un poco, a lo que se dedique; será más eficiente que no lo sé... y eso no me gusta, porque yo quiero trabajar con organizaciones, no con empresas muy profesionalizadas. Entonces, sí, creo que las ONG han seguido un poco, o un mucho, ese mismo proceso, que no me gusta nada (**Guida**).

Guida, en cuyo anterior *verbatim* mantenía una posición ambivalente respecto a los aspectos positivos de la profesionalización, señala como elementos negativos de la misma el enorme

tiempo que hay que destinar a la logística y gestión de los proyectos, en detrimento del trabajo técnico directamente relacionado con los beneficiarios.

Por ejemplo, Médicos Sin Fronteras ha cambiado muchísimo, por ejemplo. Yo lo empecé a notar en la misión de Guinea Bissau. había que dedicar mucho más tiempo a la gestión, a los procedimientos, ya había *e-mail*, entonces, recibías ochenta *e-mail* diarios que pretendían que respondieras... o sea, me pasaba más tiempo respondiendo *e-mail* o contestando a los *e-mail* que haciendo otras cosas lo que incrementaba mucho el trabajo. Era más trabajo logístico que otra cosa, y había muy poco tiempo para el trabajo técnico. Recuerdo que fui a una reunión a la capital porque estábamos en una ciudad que se llamaba Bafatá, Era la primera reunión que fui, como no teníamos ni un dato, quedé como una gilipollas, o sea, no sabía nada, me preguntaron, no tenía nada que decirles porque no sabía lo que se estaba haciendo... bueno, lo pasé fatal, fatal, fatal, no pude responder a nada. Me decepcionó mucho el... no sé... la nueva manera de funcionar de la organización **(Guida)**.

Otro de los ámbitos en los que las informantes consideran que se han producido cambios significativos, es el relativo a las motivaciones y al perfil de las personas cooperantes. Muchos de nuestros relatos abundan en esta dimensión de los cambios, que también son valorados de forma ambivalente.

Luis, con una larguísima trayectoria de trabajo en el sector, en el que se ha jubilado, señala los aspectos positivos del perfil personal y profesional de las personas que se han incorporado en los últimos años, como voluntarios o con algún tipo de relación contractual. Es muy interesante la valoración que hace Luis de que dichos cambios no se hayan correspondido con cambios a nivel institucional.

Sí, en todos los años que llevo, que son mucho, y por todos los países que he pasado, he ido notando cambios en las personas, en los profesionales, en los trabajadores, en los voluntarios incluso, que se han ido incorporando a este proceso de la cooperación. Mira y además eso es una pena, porque efectivamente ha habido un cambio mucho más profundo en la sociedad y en concreto en el mundo profesional vinculado a la cooperación, mucho más profundo de lo que ha habido en la institucionalidad y en las políticas y en la organización general del marco y del aparato y la maquinaria de la cooperación. Y efectivamente, yo a nivel de gente, yo veo unos chavales ahora, en Palestina, por ejemplo, hemos conocido jóvenes cooperantes, con unas grandes capacidades y muchas ganas. Sí, sí, yo creo que eso ha cambiado muchísimo **(Luis)**.

Fátima, que en algunas partes de su relato mantiene una visión negativa o crítica del perfil actual de las cooperantes, comparte con Luis el aspecto positivo de la formación y preparación de las personas jóvenes que se incorporan a trabajar en el sector. Fátima expone claramente que están mucho más preparados que ella, y que nosotras, en la que entiendo incluye a la investigadora y al grupo de colegas que trabajamos en Guinea Ecuatorial.

Julia, ha cambiado mucho el perfil del cooperante. Yo en eso sí que he visto que ha cambiado. Con la gente joven, suelen ser lo que se llaman primeras misiones y lo que sí me gusta, que los que yo conozco de profesionales, sí los veo más profesionales. Eso sí, y yo lo valoro, pero otros muchos... Eso sí que me ha gustado, que haya más gente preparada que ante, que nosotras y nosotras **(Fátima)**¹⁵⁶.

Por otra parte, si bien lo anterior es cierto, también lo es, el que casi la totalidad de las y los informantes, de diferentes edades, hemos realizado, con frecuencia entre misiones, otras formaciones de pre o post-grado posteriores a nuestra primera experiencia, la mayoría de ellas vinculadas a nuestras experiencias de trabajo. Entre todas nosotras contamos con 31 diplomaturas o licenciaturas y un total de 39 post-graduaciones (especialidades, títulos propios, maestrías, doctorados u otros cursos), que fueron expuestas en el capítulo dedicado a la metodología. Ello, desde mi punto de vista, es un excelente indicador del deseo de continuar formándonos, aumentar el conocimiento, en definitiva, una expresión de la curiosidad presente en nuestras vidas, en la que estudiar ocupa, para muchas de nosotras, un lugar muy importante. Curiosidad que en mi caso me llevaron a realizar esta tesis, así como a Luisa la suya.

La mitad de las informantes hemos realizados dichas formaciones postgraduadas con una orientación concreta al sector de la cooperación para el desarrollo, siendo, como ya se indicó en un capítulo anterior, la realización de prácticas o investigaciones de licenciaturas o másteres en

¹⁵⁶ Quiero señalar que esta dimensión de la mayor formación y preparación señaladas por Fátima ya fue analizada en el capítulo dedicado a comprender el contexto de la primera experiencia en el sector y la modalidad en la que se produce.

el área de cooperación, en el grupo de personas más jóvenes, el primer contacto con el sector, y la posterior incorporación laboral al mismo. Estas experiencias estuvieron directamente vinculadas al desarrollo del área de cooperación para el desarrollo en las universidades españolas, expuesta en el capítulo II de este texto.

En otros casos la formación postgraduada se lleva a cabo después de la realización de trabajos, remunerados o no, en el sector. La formación es una necesidad inherente al desarrollo de futuros trabajos. Estas formaciones pueden ser en áreas ligadas al sector global (cooperación, ayuda humanitaria), o algún área específica (salud pública, relaciones internacionales, derechos humanos, agricultura, género u otros).

Con frecuencia estas formaciones se suelen realizar compaginando estudios y trabajo, en modalidad semipresencial, *on line* o mixta, lo que, aun suponiendo un esfuerzo importante, es considerado una necesidad para su formación.

Entonces, pues nada, me fui a Senegal en el 2007, fue esto y bueno, ya fue, dije, sí, me quiero dedicar a esto, pero tengo que formarme y tengo que ser una profesional de la cooperación. Entonces, ahí busqué el postgrado de Cooperación que lo hice en Coruña, mientras trabajaba en Santiago, como enfermera y nada, al año siguiente ya me fui a Mozambique (**Begoña**).

Almudena, Ramón, Julia y Jordi, sintiendo la necesidad de formarnos en un área específica, decidimos realizar paradas en nuestra actividad laboral y estudiar un posgrado, utilizando para ello los ahorros conseguidos con trabajos anteriores.

Y luego muy irregularmente... Irregularmente en el sentido de que ha sido como muy espaciado en el tiempo, he ido haciendo posgrados relacionados con salud pública, economía de la salud, y uno que me gustó mucho, que era política de cooperación al desarrollo. Han sido relacionados, fundamentalmente, con temas, de una u otra manera, ligados a mi trabajo, o a mi trabajo técnico o mi trabajo como cooperante. En algún momento he aprovechado paradas más largas entre trabajos y el tener una situación buena por ahorro para estudiar a tiempo integral en España. Aquí, en Madrid realicé un máster de gestión de servicios sanitarios del ICADE, que me encantó (**Ángel**).

Pero no todas las personas coinciden con Luis o Fátima en sus visiones tan positivas sobre los cambios en el perfil de los nuevos cooperantes. La mayor parte de las personas informantes, principalmente los de mayor edad y años de trabajo en el sector, entienden que no solo las motivaciones iniciales, sino las relaciones entre compañeros, han cambiado, y dichos cambios son valorados de forma negativa.

Guida, en el siguiente *verbatim*, expone su experiencia de años en el sector, desde sus inicios a las últimas fases de trabajo, en el que cree que las personas son menos altruistas, solidarias, y resulta más difícil el trabajo en equipo.

Y también en las motivaciones de las personas ha habido cambios, desde que comencé. O sea, por ejemplo, el altruismo que podría haber habido en un pasado, hoy en día... las motivaciones de la gente creo que son otras, Y luego, no sé, ya no era aquel romanticismo que habíamos tenido cuando estábamos, sobre todo en Bolivia que creíamos en lo que hacíamos y tal. Había vivido mucho el espíritu de equipo especialmente pues en Latinoamérica, pero eso ha cambiado. Es eso un poco lo que te contaba antes. Cuando, por ejemplo, fui a Guinea Bissau, que tampoco han pasado tantos años, como había cambiado el perfil del personal, yo creo que es un reflejo de cómo ha evolucionado la sociedad, un poco. En el sentido pues de que... no había ningún espíritu de equipo, para nada, ya iban todos a hacer lo que tenían que hacer y al resto pues un poco, que le den por saco. Bueno, a mí lo que me motivaba más era la pasión y compartirla con otra gente que viviera eso. Eso yo no lo veo ahora. Sí, no lo veo ahora, quizás porque soy un poco romántica y... no sé..., el perfil de las personas había cambiado mucho (**Guida**).

El cambio de motivaciones altruistas y solidarias por motivaciones más instrumentales, también ha sido señalado por Iván, mucho más joven que Guida. Iván piensa que el nivel de reflexión de las personas que se incorporan actualmente es más simple y están más interesadas en mantener un puesto de trabajo, que en comprometerse con los procesos de transformación inherentes a los proyectos en los que trabajan.

Porque lo que te decía antes también en relación al perfil, ahora ves mucha gente que no, por lo menos, no lo externaliza. Ha cambiado mucho el perfil del cooperante. Yo creo que ya no haya ese nivel de debate y de conflicto interno, les parece todo mucho más simple o más sencillo, ¿no? Son más simples. El objetivo es tener el puesto donde paguen más ¿no? y eso no me gusta (**Ivan**).

Abundando en esta línea del cambio en las motivaciones señalada por Iván, Fátima, Luis y Alberto, quienes se fueron a Ecuador, Nicaragua o El Salvador por motivaciones ideológicas, se centran en los cambios producidos en este tipo de motivaciones. Consideran los perfiles de los nuevos cooperantes son menos *ideologizados*.

Claro, entonces en mi época, cuando me fui al Salvador, era un poco... Era otro perfil muy diferente, mucho más ideologizado, y el de la gente que había hecho ese itinerario antes que yo. Y a la contra, mucho menos ideologizado el de la gente que lo ha hecho después que yo. Creo que este ha sido el principal cambio (**Alberto**).

Luis, que coincide con la anterior visión de Alberto, entiende se ha producido un cambio que nombra como de la *ideologización a la profesionalización*, aspecto ambivalente anteriormente expuesto, que, en su opinión, ha afectado al conjunto del sector.

Hombre, vamos a ver. Si nos referimos a los primeros años, en los 80, lo que es evidente es que en las motivaciones de la gente que nos incorporamos a este campo en los 80, había en general, mucho mayor idealismo, compromiso político, ideológico y político con el tercer mundo, con las luchas de liberación, en concreto. O religioso, porque había mucha gente que iba por proximidad con la teología de liberación o con sectores religiosos de los colegios en España. Ahora, yo creo que la mayoría de la gente tiene una visión más aséptica, y hay una mayor, vamos a decir, exigencia profesional. Se ha profesionalizado. Se ha cambiado la ideología por la profesionalidad, lo que ha afectado todo el sector, yo creo que no siempre para bien (**Luis**).

Otro de los cambios expuestos es el relativo a la formación y las dinámicas de trabajo en los proyectos. Miguel Ángel entiende que, en los últimos años, el perfil del cooperante es amplio y siguen conviviendo las anteriores motivaciones ideológicas, con las instrumentales. En su opinión, el perfil actual es el de un profesional formado, que, en el contexto español de crisis económica, se ha acercado al sector por haber sido este, durante algunos años, un nicho de trabajo. Motivación, que describe, pero no critica.

Pues creo que hay una parte de la motivación que tiene que ver más con un hecho... Bueno, yo creo que convive, o, mejor dicho, siguen conviviendo, no sé si en el mismo porcentaje, la gente que iba más por un hecho político, ya en el sentido global de la palabra "político", o por un hecho humanitario más ligado a convicciones religiosas, y que siguen conviviendo. Por otra parte, creo que se ha profesionalizado más, y la gente tiene más formación y, por tanto, probablemente más competencias para cooperar, pero también, como se ha profesionalizado más, se ha generado una profesión extraordinaria que es ser cooperante. Y después, también hay un elemento que aquí es muy disruptivo, y es que aquí ha habido una crisis galopante, y eso ha supuesto que haya mucha gente dispuesta a ser cooperante, me parece además muy legítimo, como ha estado dispuesto a ser panadero, o a ser barrendero, o a ser lo que sea, con tal de salir adelante. Y entonces, hay mucha gente que ha entrado en el sector con, bueno, con la inquietud fundamental de tener que irse fuera y hacer algo para sobrevivir, que me parece bien (**Miguel Ángel**).

En dicha exposición se puede observar, de nuevo, el contraste entre la visión romántica y la profesionalizada, expuesta por Pepe, bastantes páginas más arriba. Yo misma me debato en las mismas reflexiones, pero debo reconocer que coincido bastante con la posición de Luis.

Desde la década del 2000 he conocido en las diferentes misiones personas cooperantes jóvenes, bien formadas, que, aunque sus motivaciones iniciales hayan sido diferentes a las mías, por estar marcadas por el contexto histórico en que se incorporan al trabajo en el sector, o quizás no tanto, que están fuertemente comprometidas con su trabajo, poniendo *todo en ello*, se han adaptado, como lo hicimos muchas de nosotras, a vivir en contextos de dificultad o extrema dificultad, como lo hizo Rebeka en los campos de refugiados de Sudán del Sur, mantienen posiciones críticas contra las desigualdades que genera el sistema aquí y allá y participan, de forma más o menos activa, en diversos espacios de activismo en España

Algunas de estas personas son informantes de esta tesis, que tenían poco más de 30 años cuando realicé las entrevistas, y cuya participación en la investigación, ha sido para mí un enorme privilegio.

5.1.1. Valoración de su evolución como cooperante: cambios en las motivaciones e intereses. Satisfacción / insatisfacción / desencanto

Otro de los elementos analizados fue la valoración personal sobre nuestra propia evolución como trabajadoras del sector, desde que comenzamos a trabajar en el mismo y hasta el momento en que fueron realizadas las entrevistas, es decir como cooperantes. Asimismo, pretendía conocer la satisfacción o insatisfacción no solo con la dimensión global de nuestras vidas como cooperantes, sino con aspectos más concretos relacionados con los objetivos de nuestros trabajos.

Antes de presentar nuestros discursos respecto al tema, he creído oportuno detenerme en un leve documento, titulado “Los 14 mandamientos del cooperante”¹⁵⁷, elaborado en el año 1995 por Víctor Viñuales antes de marcharse de Nicaragua, y rescatada en 2012 por la Asociación Profesional de Cooperantes (APC), porque aun siendo escritas hace más de 20 años, las ideas expresadas de forma clara y sencilla en este texto pueden ser todavía de utilidad en la labor cotidiana de los/as cooperantes. Viñuales señala que *en los años 80 Nicaragua los conoció y acogió por cientos, por miles. Se les llamaba “internacionalistas”. Hoy, en los 90, continúan presentes y siguen llegando, ya con el nombre más universal de “cooperantes”*.

Dicha asociación entiende al cooperante como una persona activa, con capacidad ejecutora, visión que en gran medida comparto. *El cooperante, la cooperante, raras veces actúan solos. Lo común es que trabajen dentro de una organización, gubernamental o no. Esa organización a la que pertenecen delimita su marco de actuación, señala los objetivos, fija las propuestas, aprueba los proyectos, determina los criterios con los que se ejecutan. Los cooperantes no realizan su proyecto. Gestionan, proponen, diseñan el proyecto de la organización que representan. Sin embargo, los cooperantes, contra lo que con frecuencia argumentan, sí que pueden condicionar significativamente la calidad de la cooperación que se realiza. Dentro de su organización, tienen poder, espacio e influencias propias que pueden usar de un modo o de otro.*

Lo diez mandamientos propuestos son:

- 1) Dejarás a la contraparte local protagonizar el proyecto.
- 2) Estimularás la autoestima en la contraparte local.
- 3) No ayudarás a quien no se ayuda a sí mismo.
- 4) Cooperarás, no harás donaciones.
- 5) Atenderás al proceso: es lo fundamental.
- 6) Comprenderás la cultura social.
- 7) Evitarás el norte-centrismo en tus análisis y en tu conducta.
- 8) No impondrás, pero no lo aceptarás todo.
- 9) No te engañarás: el poder está desigualmente repartido.
- 10) Serás puente: traducirás las dos lógicas.
- 11) Coordinarás tu proyecto con el de otros.
- 12) Aceptarás que la meta no es ser querido por los pobres.
- 13) Descubrirás que cooperar es aprender.
- 14) Te convencerás de que la finalidad de la cooperación es desaparecer.

Vayamos ahora a conocer nuestras reflexiones al respecto.

¹⁵⁷ Información disponible en la página web de la Asociación Profesional de Cooperantes (APC): <http://cooperantes.net/2447/los-14-mandamientos-del-cooperante/>

De forma general, aunque con diversos matices que se presentan seguidamente, todas nosotras, debido a nuestras experiencias de trabajo en el sector, hemos experimentado cambios, tanto en las visiones conceptuales como en nuestra posición personal como cooperantes, tal como lo señala Guida en el siguiente *verbatim*.

Bueno, yo diría que, al principio, pero en los principios de la organización, con Médicos Sin Fronteras, Ahora, yo diría que no, o sea, si fuera ahora, diría que no y en las... digamos, en Bolivia, ahí sí. Ahí aprendí muchísimo y tenía muchísima autonomía y lo disfruté y crecí muchísimo, digamos, a nivel de experiencia. Y después... hombre, con los suecos...básicamente, en los lugares donde más autonomía tienes, la verdad sea dicha, para poder hacer lo...bueno, lo que tú crees que es lo que...que además no te lo estás inventando, quiero decir, que es una cosa que está definida. O sea, yo creo que influyen mucho las personas, ya está., pero yo he cambiado mucho desde que empecé en esto, mis visiones han cambiado totalmente (**Guida**).

Uno de los aspectos que quiero señalar y destacar es que la valoración o visión más personal de la cooperación pasa por diferentes fases, desde momentos de euforia a momentos de desencanto, como se observa en el siguiente *verbatim* de Rebeka, que expone, con elocuente precisión, el proceso de cambio que se produce en ella, que se podría definir como *de la idealización a la experiencia de la realidad concreta*.

Pues a ver, en referencia a la visión de la cooperación, creo que pasa por diferentes momentos, como una montaña rusa, de arriba a abajo y es una pregunta complicada porque todo es tan complejo y todo es tan... difícil... Mi idea, sí que es verdad que al principio tenía como una idea mucho más bonita o más utópica, lo tenía idealizado y luego ya cuando conoces la realidad sí que hay cosas que cambian y bueno, yo creo que lo vas poniendo en su lugar, lo concretizas. Creo que para tener una opinión de la cooperación creo que depende mucho pues del proyecto, de la contraparte, del organismo, del país... o sea, depende de tantas cosas que creo que sería peligroso (**Rebeka**).

Con el objetivo de sistematizar el análisis se optó por agrupar las visiones sobre los cambios en varias categorías, en función de cómo estas son vividas y expresadas: posiciones neutras, las positivas y las negativas.

5.1.2. Visiones positivas de los cambios

Entre las visiones positivas de los cambios se han identificado las siguientes: del voluntarismo a la profesionalización, la complejidad de los contextos y las acciones.

Varias informantes, entre ellos Begoña, han señalado que el principal cambio experimentado en su visión sobre la cooperación y ayuda humanitaria ha consistido en pasar de concebirla como una acción *voluntarista* a una actividad profesional, cambio de visión con la que se siente satisfecha.

A ver, mi visión de la cooperación desde que yo me fui por primera vez a Senegal ha cambiado totalmente, claro porque yo en aquel momento pues yo no tenía la idea de la cooperación súper profesionalizada como creo ahora que debe ser. Tenía un poco más esa idea que es más común, ¿no? De hacerlo por... voluntarios... no, sí, sí, voluntarismo, a la posición actual, o sea, más allá de la vocación, pues tienes que tener un perfil técnico determinado, pero también otra serie de competencias que hagan que ese trabajo sea más eficaz, entonces, ahí sí que ha cambiado totalmente, y me parece bien haberla conseguido (**Begoña**).

Sonia ha identificado como principal cambio la dimensión de la complejidad de los contextos y las acciones.

Mi visión ha cambiado mucho en los años que trabajé. A ver, yo tampoco creo que cuando me fui tuviera unas expectativas irreales o probablemente no sabía muy bien qué me iba a encontrar. O sea, era más con más curiosidad que expectativa. Y bueno, claro, el aprendizaje y la convivencia en el día a día con las personas que están en ese contexto, pues claro me pareció algo bastante más complejo, más imbricado, con muchas otras cosas relacionadas con la cultura, el contexto, con las acciones, con 50 000 cosas, eso sí que no lo sabía y claro fue muy positivo aprenderlo (**Sonia**).

También fue valorada de forma muy positiva por Rebeka el haber comprendido la importancia de la dimensión temporal que exigen los procesos de cambio, importancia que le costó aprender pero que considera es fundamental para evitar o gestionar los muchos momentos de frustración que se experimentan trabajando en terreno.

Igual, eso, también entra ahí la capacidad de adaptación que tú tengas, a los ritmos locales, a las formas diferentes de trabajar y de que bueno, de también ser consciente que yo creo que eso al principio siempre nos pasa y aunque yo no llevo muchos años en esto pues sí que me doy cuenta de que hay que ser conscientes de que esa energía de voy a cambiarlo todo en poco tiempo, no es posible porque una, no eres tú el que lo vas a cambiar porque son otras muchas cosas las que influyen y en poco tiempo, tampoco, muchísimo menos porque todos los procesos necesitan un tiempo y el desarrollo de un país pues necesita mucho más. Entonces, bueno, yo creo que a esos momentos de frustración pues hay que buscar las formas de que esos momentos no te ganen y entender el tema del tiempo es fundamental. Eso me costó, pero lo aprendí (**Rebeka**).

Otro de los cambios positivos identificados por Juan, fue debido a pasar de entender que esta tenía una función salvadora a aceptar su función más transformadora y horizontal, en la que el mismo *deja de ser tan importante*.

Mi visión personal de la cooperación ha ido cambiando, se ha ampliado mucho por el conocimiento claro. Quizás antes la veía más como... Sí más idealista, más revolucionaria, más de llegar con tu ONG, más salvadora ¿no? Desde un desconocimiento ¿no? Tenía esa visión de querer ir a ayudar y si, blanco rico, busca negro pobre. Estas cosas son hasta incluso si quieres con una visión, muy redentora de mí mismo. quizás era al principio y ahora la veo mucho más como una potencialidad, más horizontal, más integradora, con espacio para todo el mundo poder opinar, decidir, hablo del país que envía ayuda oficial como del país que lo recibe. Quizás, afortunadamente, me siento menos importante de lo que yo creía que me iba a sentir trabajando en desarrollo. Je, je, je. Ese orgullo mal entendido que cuando sales... vuelves la primera vez después del primer año que estás fuera y que sabes que estoy cooperando y te ves en un bar contando tus aventuras de cooperante y así. Afortunadamente, ya no soy ese. He cambiado, soy... lo veo mucho más normal, ya no me veo ya reflejado en aquella visión que tenía (**Juan**).

5.1.3. Visiones neutras de los cambios

Julia y Ángel, hemos señalado, que a lo largo de nuestros años de trabajo como cooperantes hemos experimentado cambios importantes en relación a nuestras motivaciones iniciales para realizar esta actividad, que no identificamos de manera positiva o negativa, se refieren a ellos desde una dimensión poco emocional, aséptica o neutra.

Ángel, expone en el siguiente *verbatim* sus cambios motivacionales, que sí, inicialmente eran las de viajar y conocer otros contextos, motivaciones que continúan siendo fundamentales en la actualidad, más tarde ha incorporado elementos de desarrollo profesional, entre ellos la realización de un buen trabajo la satisfacción con ello.

Mira, es una pregunta para mí muy interesante, porque... O sea, no... La mejor ayuda que tú haces, es hacer las cosas bien, y ya está. Esto es una cosa que se me ha ido acrecentando de todas maneras con el tiempo, eh. Yo no tenía esta consciencia, o no sé cómo llamarlo, la consciencia es más moral, y la consciencia es interiorizar... No tengo explicación. Porque no son mis motivaciones. Pero qué haces si ninguno de los dos términos que quiero utilizar, es a lo que voy, no lo sé, pero no tenía... Al principio era todo mucho más lúdico, mucho más aventurero, mucho más, como te he dicho, como hemos hablado ya, un poco de evitar un poco el tedio, de conocer cosas nuevas, de vivir nuevas situaciones, viajar. Pero claro, poco a poco, cuando eso se te va convirtiendo ya realmente en una profesión, pues poco a poco he ido integrando los aspectos de trabajo bien hecho. Pero sí que es verdad que la motivación principal para seguir en este trabajo ha ido cambiando y ahora es que me gusta este trabajo (**Ángel**).

5.1.4. Visiones negativas de los cambios

Finalmente, un aspecto que me llamó la atención, quizás por menos conocido, fue el hecho de que las visiones negativas de los cambios producidos dominaban los relatos. Dichas visiones, asociadas a diferentes elementos, han generado vivencias y sentimientos diversos, en general de malestar.

Luis, con larga experiencia de trabajo en el sector, señala los cambios motivacionales directamente relacionados con su trabajo. La cooperación no es lo que debería, en su opinión, ser. Es muy repetitiva, no se mejoran los procesos y ello le provoca malestar y frustración.

Bueno pues la impresión que tengo, es que después de todos esos años, yo he sentido una especie de repetición, de frustración. “Ya mira ahora sí, ahora vamos a hacer las cosas bien, y ahora hay un proyecto no sé qué y

ahora hay una propuesta no sé qué". Y entonces te metes ahí, o me metía y salía otra vez como un poco como escaldado. No, bueno pues no, esta vez tampoco era la oportunidad, para de que alguna manera, dar un salto de calidad en el trabajo. Ese es un poco el balance que yo te hago de mis cambios en las visiones **(Luis)**.

En el mismo sentido algunas de las informantes señalan que se ha producido un proceso de cambio desde la idealización inicial al desencanto, al constatar que la misión o visión de la cooperación actual, no siempre responde a su visión de lo que deberían ser los objetivos de la misma.

Lo que originalmente sí que, como te comentaba antes, yo creo que estaba muy vinculado a una determinada manera de actuar, de pensar, etc. ahora se ha masificado y se ha diluido un poco, se ha diluido el objetivo, ahí entra todo ya y claro eso decepciona un poco, mi visión inicial era otra, mucho más ilusionante, quizás idealizada **(Iván)**.

Luisa, Mercedes, Guida, Fátima y Almudena, la mayoría de ellas con una larga trayectoria de trabajo en el sector, también señalan, como Iván, haber transitado desde las visiones inicialmente idealistas, a visiones desilusionantes o de desencanto.

A ver si puedo. Yo te decía antes que aquel *leitmotiv* por el cual fui hasta Ecuador sí no ha cambiado, ¿vale? Ni el compromiso, ni la entrega, ni la situación. Pero a lo largo del camino, claro que me he encontrado que eso que se llama, o que se llamó... "irse a las misiones". O irme luego a Ecuador. Lo que el grupo de Ecuador hicimos, tan ilusionate, no lo he vuelto a ver en ningún otro grupo. Tampoco lo he pedido, ni solicitado, ni echado en cara, pero sí que han cambiado las motivaciones iniciales y en algunas cosas sí que hay desencanto, tengo desencanto **(Fátima)**.

Almudena también describe haber experimentado un proceso de cambio, que asocia a la consciencia de la condicionalidad de los proyectos de cooperación en los que ha trabajado, a objetivos políticos y económicos del donante o receptor de muchos. Dicha condicionalidad afecta a la priorización de los objetivos y priorización de las acciones, que, aunque deberían estar ligados a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones beneficiarias, acaba por no serlo. Por ello, la ilusión y motivación inicial por este tipo de trabajo se han ido debilitando, dejando ese espacio para la decepción y la frustración, que expresa en el siguiente duro y elocuente *verbatim*, en el que expone su malestar en Guinea Ecuatorial, que a pesar de su extensión he optado por presentar casi en su totalidad, pues refleja claramente algunas de las reflexiones expuestas en otros relatos y mantenidas por mí misma con otros y otras colegas.

Vale, lógicamente, voy conociendo todo eso porque por mucho que estudies lo vas conociendo en me he dado cuenta, he perdido ese idealismo de pensar, ah, esto, joder, esto sí que va a apoyar al sistema sanitario de Guinea y hemos hecho un cambio o lo que sea. No, no, eso que antes podría pensar que sí, pues yo que sé... no sé en qué momento fue ese cambio... antes de la mitad del camino o a partir de la mitad de mis experiencias en cooperación o antes, hacia la mitad, de darme cuenta o de yo percibirlo ya de otra manera ¿no? Por el propio conocimiento también de la gente, del sitio, también, muy caracterizado en Guinea, estamos hablando, aunque haya estado en otros sitios, pero... cosas que al principio has oído de otros, "cuidado, no te fies, que esta gente a la que te vas, hace así... Todo eso yo no me lo creía, ¿no? Aquí son malos o en cuanto te vayas, el director del centro de salud va a ir a la caja de la autogestión maravillosa que habéis hecho y se va a comprar un coche". Yo eso, al principio, no me lo podía creer, pero luego vi que era así, efectivamente, la gente va luego a por el interés. O sea, al final, me he dado cuenta de que al que le importaba la salud de esos niños o de sus madres era a mí, a la organización con la que trabajaba o a los colegas que estábamos ahí toreando. Sí que, en esto, bueno, me doy cuenta que cada uno tiene sus intereses, incluidas las propias organizaciones internacionales, muy políticamente correctas y en el fondo, todos esos valores de derechos, de igualdad, de pelear por un proyecto que salva vidas, que no estamos hablando de que estamos vendiendo muchos condones, sino que estamos hablando de vidas salvadas o enfermedades curadas, y todas estas cosas. La verdad, he dado cuenta de que esto no es la prioridad. Hay tantas otras cosas que influyen y que tienen más poder dentro de todas las organizaciones que he conocido prácticamente, pues que no, que no, que eso ha desaparecido y me he decepcionado y frustrado mucho **(Almudena)**.

En el mismo sentido de desencanto se expresa Anil, quien inicialmente pensaba y creía en la capacidad de la cooperación para aliviar las injusticias sociales, y actualmente piensa que no hay interés en aliviar las mismas. En su *verbatim* parece observarse un cierto desencanto, aunque duda entre llamarlo así o que sus reflexiones sean, por el contrario, un signo de madurez.

Sí, yo creo que la visión que yo tenía de la cooperación ha cambiado mucho. Sí, mucho. Bueno, si antes creía que era una forma de remediar los problemas de justicia social, el gran desequilibrio social norte-sur, por así llamarlo, hoy no me creo eso para nada. Esta semana se han muerto, se han ahogado, miles de personas en el

Mediterráneo y la respuesta es: "Bueno, se pueden morir pero que se mueran en tierra firme". Lo importante es dónde se mueren, no que se mueran. Entonces, ni creo que los países ricos tienen especial interés para que haya mayor justicia social, ni creo que los países pobres tengan mucho más interés en que haya mayor justicia social. Entonces, o tomamos una posición mucho más radical, y decir que aquí un único Estado, o algo por el estilo y nos responsabilizamos todos mutuamente, o no veo que eso tenga la más mínima solución. Para mí no creo que sea un problema estético de dónde se muere la gente. No sé si mi discurso es desencanto o de madurez, igual un poco de cada cosa (**Anil**).

Otro de los aspectos identificados por bastantes informantes, entre ellas Luisa, en cuyo relato se han identificado bastantes descripciones de malestar y desencanto, es la pérdida de la ilusión que se tenía en las primeras misiones. Luisa piensa que el trabajo y la vida en estos contextos se normalizan y se pueden llegar a ser tan rutinarias como en cualquier otro sector de actividad. Luisa asocia su cambio en las visiones al propio conocimiento del sector y haber vivido situaciones que no le agradan y le producen malestar. A pesar de ello, Luisa ha trabajado en el sector, durante algunos periodos de su trayectoria, debido a la dificultad de tener un trabajo en España.

Entonces, llega un momento en que como que ya vas perdiendo es ilusión por la cooperación, por lo que es la cooperación, empiezas a ver también otra serie de cosas que algunas organizaciones que crees que no trabajan bien, o... no sé, o sea empiezas a notar lo que es la cooperación, ver otras cosas de la cooperación que no es solamente lo bonito, lo idílico, de la cooperación, que hay muchas cosas que no funciona bien, que no te gustan y claro te desilusionas. Entonces, bueno, al final lo consideras un trabajo, un trabajo normal como cualquier otro, con mucho... por lo menos en mi caso, no ha sido real. He hecho mucho trabajo de oficina, y bueno, y te va desencantando un poco, o un mucho, y yo creo que ese ha sido mi principal cambio (**Luisa**).

La ambivalencia en la valoración y vivencia de su trabajo también ha sido señalada por otros informantes, entre ellos Iván. Iván se siente satisfecho a nivel personal con el cumplimiento de sus deseos y expectativas, pero insatisfecho en los aspectos más macro o ideológicos, anteriormente identificados por otros informantes,

Y yo creo que los que hemos tenido la oportunidad de conocer algunos contextos donde encima hay pues una cantidad de recursos brutales, etc. ¿no? Pues te desencanta un poco el ver que todavía hay tanta desigualdad, básicamente eso ¿no? O sea, es como, te habrán comentado más de uno, dos cooperantes, que el sueño de su vida es al final, montarse un bar y nada más que pensar en su pequeño negocio, porque acabas cansado de darle vueltas, vueltas y vueltas a asuntos, pues claro, tan grandes como darle salud a todo un país, ¿no? Es un debate interno y con la gente con la que yo... con la que me encuentro muy cómodo, digamos, es un tema que te das cuenta de que es recurrente, ¿no? Que estás todo el rato hablando de eso al final, de ese caminito que vas haciendo que al final es muy micro, claro, muy micro (**Iván**).

Otras informantes identifican el momento actual como un momento de crisis respecto a sus motivaciones e intereses, tanto en la función o misión de la cooperación como en el hecho de continuar trabajando en el sector.

Bueno, primero, yo estoy desde hace un tiempo en una fase, así como de cuestionamiento, de cierta crisis... En fin, lo valoro y lo vivo desde una posición bastante crítica. Entonces, yo no sé si en algún momento creí que se iba a resolver muchas cosas con los proyectos y con la cooperación, no lo sé. Sí creo que, en ese sentido, estoy un poco en una crisis. Ello no me lleva, ni mucho menos, a decirme, "entonces me he dedicado un montón de años de mi vida a algo que al final no sirve". No, aun no estoy ahí (**Chachi**).

Para concluir esta sección he optado por presentar el siguiente testimonio, extraído del relato de Pepe, por entender que resume con precisión dos de los aspectos analizados en estas páginas: por un lado, las vivencias personales de los cambios y por otro su visión sobre la utilidad de los proyectos.

Pero si a mí me preguntan en aquel momento, yo diría que sobre todo lo que me mueve, es un interés humanitario. Claro, cuando estás viviendo en esos países, y hay tantas contradicciones, como con todo, y ves que mucha parte de la ayuda humanitaria, y mucha parte del trabajo que hacemos es un trabajo que a nivel, a nivel estructural, o a nivel de organización, está movido, sobre todo a nivel de las financiaciones que tenemos, está movido por otros intereses, que no son los intereses humanitarios, ves que la ayuda humanitaria en determinados contextos, y también en formas, también se puede utilizar para mantener una serie de roles Norte-Sur. Bueno, ves otras componentes, empiezas primero a tener un desengaño del ideal romántico que tenías, de ayuda humanitaria. Y entonces, al final ese desengaño lo vas colocando en su sitio. Es decir, de primera, te pegas un bajón donde ya no te crees nada, y después lo vas colocando, y dices "bueno, a pesar de que pueda

haber un interés, pero el trabajo que nosotros hacemos sí tiene un impacto en la vida de estas personas, y mejora la vida de estas personas", y muchas veces, si estas disquisiciones, algunas veces, de salón y de estómago lleno, de si el sistema Norte-Sur y tal, a las personas que tú les has ayudado a mantener su casa y su huerto, y a sacar adelante a su familia, posiblemente a esa persona concreta no le interesaría mucho todas esas discusiones más macropolíticas. Y entonces, de ese desengaño, pues de alguna forma lo vas racionalizando, hacia la parte positiva que puede tener, que al final dices: "bueno, pues las partes positivas equilibran, o dejan que haya una ventaja sobre las partes negativas y a pesar de que haya habido cambios en mí, yo sigo creyendo en esto" (Pepe).

Personalmente tengo una posición ambivalente sobre si los cambios motivacionales esenciales son tales, o no lo son, siendo, realmente, expresiones diferentes de un mismo sentir solidario. A lo largo de estos años, como ya he señalado, me he encontrado con colegas mucho más jóvenes movidos por mis mismos deseos y motivaciones de carácter ideológico-político-social. Uno de ellos es Javier, del que se presenta el siguiente *verbatim*.

Para mí siempre ha sido importante participar en iniciativas conjuntas y con más intimidad, que yo creo que realmente me ha venido a través de mi familia, que me ha transmitido la importancia de participar de iniciativas que aporten al conjunto y no solo a una persona. Estas cosas son hasta incluso si quieres con una visión, muy redentora de mí mismo. Mira tú que cosa he dicho. Je, je, je, de decir "bueno pues ahora yo tengo la suerte de poder ir a ayudar a un país (Javier).

En relación a mis cambios motivacionales (utilizo el plural pues han sido varios), comparto algunas de las valoraciones de los colegas. Acepto que se han producido cambios, que a veces me han costado aceptar, tal como en una sección de mi propio relato escribía.

¿Por qué me fui a trabajar a Angola y dejé el trabajo de la escuela de enfermería? Ya he comentado antes que la finalidad que había detrás de este tipo de trabajo ya no era caritativa, solidaria, por supuesto ya no era revolucionaria. Había ido cambiando. Yo me había ido como profesionalizando, y en el ejercicio, de mi trabajo, iba intentando poner un poco mi marca, por llamarlo de alguna manera, personal ideológico. Claro, este tema era un tema muy atractivo desde el punto de vista profesional, y luego se hizo mucho más atractivo desde el punto de vista económico. Aunque cuando negocié el dinero ya había dicho que sí. Trabajaba en esto porque me gustaba este tipo de trabajo y de vida, y me ha costado aceptar que es así y es suficiente (Julia).

Esta idea de aceptar los cambios, que no solo está presente en mi relato, es muy interesante. Pareciese como si lo normal, lo mejor, los más correcto fuese mantener las mismas visiones y motivaciones toda la vida. Como si esta parcela de actividad laboral y vital tuviese que ser ajena a las diferentes dimensiones de cambio que implica el proceso de vivir.

Y comparto la estupenda descripción sobre los cambios expuestos por Pepe, pues he pasado por las mismas fases. Ello me ha provocado todo tipo de crisis, que en parte expuse cuando analizaba la valoración sobre la utilidad de los proyectos, y que con frecuencia tienen un componente ideológico o intelectual, aunque se materializan en situaciones concretas. Una expresión de dichas crisis la presento en el siguiente *verbatim* en el que detallo momentos de contradicciones y crisis teóricas o globales que se concretizan y agudizan ante la vivencia de una situación de profunda injusticia en la que me veo envuelta.

Yo de vez en cuando me planteo el tema de si seguir trabajando en el sector o no, porque como ya he explicado a veces tengo enormes contradicciones o crisis, contradicciones que se agudizaron cuando tuve que salir del último proyecto de larga duración, y, sobre todo, con los problemas surgidos a raíz de la consultoría con Ana. Pero el momento más duro, creo que con diferencia el más difícil a nivel emocional de todo mi tiempo de trabajo y vida en este sector, se produce en la consultoría que realicé en Mozambique en el año 2013, de la que ya he hablado y en la que fui injustamente tratada. Ahí sí que me planteé dejarlo todo. Y, en fin, en su día escribí esto: "Y me cuestiono una vez más mis creencias respecto a la cooperación y mi posición en ella y deduzco, como otras tantas veces, que yo sigo creyendo en la cooperación como un instrumento, un pequeño instrumento que puede favorecer el desarrollo social, un pequeño instrumento, insisto en ello, del que se pueden favorecer algunas pocas personas, mejorando en algo sus vidas, y que es una obligación moral de las poblaciones con más recursos económicos, hacia otros que tiene menos". Sigo creyendo, entre montones de dudas, en ello. Hace tiempo que pensé y decidí (no exenta de dolor), que trabajaba en este sector porque me gusta más que otros, porque me permite viajar, ver a gentes queridas, ganar dinero (a veces bastante, otras menos) y porque sigo creyendo que sí es posible (Julia).

Afortunadamente y tal como expuse en páginas anteriores, y al final del anterior *verbatim*, sigo creyendo que, tanto en cooperación, como en otros espacios personales y sociales, *los cambios para mejorar las vidas, sostenidas y sostenibles, centradas en el cuidado de la misma, sí son posibles*. a veces me cuesta creerlo, pero en estos días que escribo esto, rodeada de árboles y sol, si lo creo y lo deseo.

5.1.5. Hablando de cooperantes. ¿cómo vemos las y los informantes a los y las cooperantes? ¿cómo nos vemos a nosotras mismas? ¿nos sentimos cooperantes?

Como se describió en capítulos anteriores, en los últimos años se han realizado diversas investigaciones sobre la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria española, particularmente sobre actores, agencias, prioridades, distribución por áreas geográficas, sectores, trabajadores, etc. Asimismo, la amplia literatura del sector ha informado sobre las visiones y valoraciones de la sociedad española en relación a la cooperación para el desarrollo y más concretamente sobre los cooperantes.

Entretanto, no he conseguido documentación relacionada con a las opiniones y percepciones que los cooperantes tenemos sobre cómo somos valorados por nuestras familias y amigos del contexto de origen y por la población general, particularmente *la valoración que los otros y otras* hacen de nuestros trabajos y vidas.

Por otra parte, entendía que también era importante conocer nuestras visiones sobre otros temas relacionados con la cooperación o ayuda humanitaria.

Finalmente, también me interesó analizar las visiones que las informantes tenemos sobre nuestro propio trabajo y vida. Quería saber si, nosotras y nosotros, como sujetos de la acción, nos consideramos (nos autodefinimos) cooperantes, intentando identificar la existencia de ciertas características definitorias de dicha auto consideración.

Con el objetivo de profundizar en los anteriores y otros aspectos, he optado por incluir en el guion de las entrevistas algunas preguntas relacionadas con algunos de estos aspectos.

5.1.6. Percepciones de los informantes sobre la visión de la población del contexto de origen en relación a la cooperación y los/las cooperantes

En primer lugar, se analizarán nuestras percepciones y valoraciones respecto a cómo somos vistos y valorados por las otras personas, particularmente por las personas próximas de nuestro entorno. Asimismo, que pensamos en relación a sus opiniones respecto a la cooperación, así como del trabajo y las vidas de las cooperantes.

Uno de los aspectos señalados, por Sonia, es que el sector de la cooperación para el desarrollo, las actividades que se realizan y las condiciones de vida de los cooperantes, a pesar de que se hable sobre él y exista alguna información, son realmente muy poco conocidas por la población española. Sonia señala un aspecto muy interesante, también observado en otros relatos, que a pesar de dicho desconocimiento o desinformación algunas personas opinan sobre nuestras vidas.

Por otra parte, respecto a la pregunta de ¿cómo ven las personas de nuestra sociedad, de una ciudad como Madrid, a las personas que trabajan en estos temas de cooperación o de ayuda humanitaria?, yo creo que es algo muy desconocido. me parece que es algo muy menor, hay muy poca gente que se dedica a eso. De unos años a esta parte quizás un poquito más, quizás aparece más en los medios de comunicación, en fin, que no saben que es, que actividades hacemos, como vivimos, que dificultades tenemos, pero eso sí, opinan, hablan si saber, especulan, critican. Nos vemos raritos. ¡Ya sabes! (Sonia).

Pepe y Sonia, aceptando que su valoración pueda haber cambiado actualmente, señalan que, a finales de los años 90, en que ambos trabajaron en Angola, que las personas de su entorno pensaban que el trabajo de los cooperantes era una actividad muy diferente a otras. Se asociaba a

los cooperantes con gente joven, idealista, romántica, un poco rara, rareza que no se vincula a otras personas que trabajan fuera en otros sectores ligados a la producción, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Pepe.

Quizá menos ahora, no sé, puede que esto haya cambiado, pero en el 96, si yo hubiera dicho "me voy a trabajar a Angola con una compañía petrolífera", hubieran dicho, dependiendo, pero algo así: "joder este, menudo chollo", si te vas un poquito de jefecillo. Y si te vas de currante, dirían "qué pringado que es ese, lo manda allí ahora a Angola, sabe Dios dónde estará eso". Y si te vas de cooperante, ya el concepto cambia radicalmente. Hay gente que lo ve como que, "mira que idealista, bueno, este siempre ha sido así, raro, tiene estas cosas raras", porque no es normal. No era una cosa mayoritaria. Ya digo, es yo creo que ha cambiado afortunadamente mucho con los años, pero entonces, como... "Sí, no, si tú siempre has sido así, un poco raro", "tú siempre has sido un poco especial, has tenido esas locuras en la cabeza. Claro y al ser joven" (Pepe).

Esta asociación de la persona cooperante con la rareza nos remite a otro de los dilemas analizados por Briales, en concreto el *Somos normales vs. somos "bichos raros"*. Según Briales: *El primer caso que señalamos se relaciona con como el cooperante vive en una situación dilemática marcada por una tendencia a definirse como un sujeto normal o común de la sociedad que no se diferencia esencialmente del resto de personas; mientras que, por otro lado, los entrevistados se refieren a sí mismos en su singularidad, extrañados del comportamiento de su propia sociedad. Esto último suele traducirse en una mutua incompreensión: el cooperante no se "adapta" a la sociedad, y la sociedad no se "adapta" al cooperante.*

Este dilema presenta multiplicidad de aristas y expresiones y, volverá a ser retomado en otras dimensiones de este análisis.

Por otra parte, la asociación del cooperante con la juventud, señalada anteriormente, no coincide con los datos de los profesionales que de forma periódica presentan las organizaciones del sector.

Estoy de acuerdo con Sánchez Padilla (2013), en lo siguiente: *De lo que no cabe duda es que todos coinciden* (se refiere a los y las informantes de su investigación) *en señalar que en otros países de Europa la profesión de cooperante está más integrada en la sociedad y en España encontrarse con un cooperante jubilado sigue siendo algo excepcional.*

Para justificar dicha afirmación retoma los *verbatim* de dos informantes, ambas mujeres. Uno de ellos de Lola, que dice lo siguiente: *Yo creo que sí se puede ser toda la vida cooperante, conozco a gente que lo ha hecho, pero yo creo que es más sano combinar también tu vida aquí. Yo conozco gente que... bueno, en Haití, había una enfermera de 67 años de Zaragoza, que había hecho 15 misiones de MSF o una cosa así.*

Al leer dicho *verbatim*, inevitablemente pensé en Fátima, a quien estoy convencida se refiere Lola. Fátima es una de las informantes de esta investigación, amiga querida y admirada, que dejó de trabajar en el sector a los 73 años, y lo hizo con profundo pesar, obligada por un problema de salud visual irreversible.

Por otra parte, hay dos elementos que contradicen la idea de que los cooperantes seamos personas jóvenes. Aun, sin entrar en lo que se define por joven, 1 de los 21 informantes de esta investigación hemos continuado o continuamos trabajando en el sector con más de 50, 60 o, como Fátima, 70 años, bien en modalidad de contrato fijo o discontinuo. Todas nosotras, aun por diferentes motivos, hemos considerado el trabajo en el sector como una forma de vida.

Por otra parte, y asociado a la no profesionalización, que se describirá seguidamente, en las últimas décadas, las agencias de cooperación (principalmente las bilaterales y multilaterales, como, UN, BM, UE, etc.) para el desarrollo de sus proyectos requieren de perfiles profesionales muy específicos y con gran experiencia de trabajo en el sector. Para ciertos trabajos se requieren hasta 15 o 20 años de experiencia, lo que, evidentemente es incompatible con la juventud.

Quizás, en ese desconocimiento por parte de la población de quienes somos realmente los cooperantes, señalado anteriormente, se *meta en el mismo saco a cooperantes y voluntarios*, quienes, en general, y esto también está cambiando, son personas jóvenes y sin experiencia.

Otras de las percepciones señaladas por Luis, Sonia, Julia, Pepe e Iván, es que, el trabajo en el sector de la cooperación o ayuda humanitaria es una actividad muy idealizada, exótica, asociada al buenísimo, a las buenas personas, a la utopía, a los sueños. Valores, que, en el imaginario colectivo y no sé en qué medida aún presentes, se asocian a la juventud.

Sí. Sí, yo creo que el trabajo en la cooperación, los cooperantes, es verdad que en un momento dado se veía un poco mitificada, idealizada. Y yo creo que luego la gente hemos entendido que no es tan, así como se pinta, que también hay de todo el mundo de la cooperación, pero sí, creo que aún hay mucho de eso de verte como un idealista (**Luis**).

Chachi y Sonia opinan que, el hecho de atribuírseles a los cooperantes dichas características, implica que sea frecuente el hecho de considerar a la cooperación como un sector de actividad poco o nada profesionalizada.

Creo que te lo comenté la vez pasada, que de las primeras veces que a mí me invitaron en la universidad a dar una charla, que me encontré con un compañero que me dijo: "no, claro, es que tú te dedicas a cosas exóticas". A mí, me dejó un poco así. Pero claro, yo al poco dije "no, lo mío no es exótico, no, lo mío es una actividad profesional". El hombre se quedó así, perplejo (**Chachi**).

Sonia, ahondado en esta valoración de Chachi, en relación a la dimensión exótica de este tipo de trabajo, que ella define utilizando el término juego, y coincidiendo conmigo en que se equipara el trabajo del cooperante con el de voluntario, considera que, dichas percepciones erradas sobre el trabajo que realizamos en el sector, tiene implicaciones muy negativas en el posterior encaje laboral de quienes regresamos a nuestros lugares de origen y buscamos un trabajo en este u otro sector.

Lo ven un poco como un juego, sin que sea muy profesional. Muchas veces recuerdo -tanto cuando yo me fui como luego posteriormente- les llama la atención que tengas un contrato de trabajo y que cobres, como que eso es un trabajo de verdad. Como que lo mezclan con el voluntariado, con ir ahí un poco a ayudar. Y me da la sensación que eso también tiene que ver con el encaje laboral luego. Porque es lo que hablábamos, al final es gente, en general, que es capaz de asumir riesgos, de tomar decisiones, de verse a sí mismos en un contexto que mucha gente saldría corriendo, aunque solo sea por las incomodidades y las cosas del día a día a las que tienes que renunciar, y que no todo el mundo está dispuesto a hacerlo, que yo creo que eso es algo valorable siempre. Creo que también ese desconocimiento es lo que hace que luego el encaje sea difícil a la vuelta (**Sonia**).

Otro aspecto muy interesante, vivido por mí misma, y observado también en algunos relatos, es la frecuente interpelación de las y los otros a quienes trabajamos en este sector. Quizás por asociar este tipo de trabajo con algunos de los elementos anteriormente señalados, entre ellos la rareza y juventud, no es infrecuente que algunas personas de nuestros entornos más próximos nos cuestionen esta opción de trabajo y vida y cuando *la vamos a dejar*.

Pero en nuestro caso no. Yo he tenido muchas conversaciones y discusiones y en diferentes etapas, de cuando has ido tomando decisiones, siempre hay una cosa de, bueno, ¿y cuándo regresas? ¿no? Siempre está esa pregunta de, bueno, ya has vivido tu experiencia ¿no? Ya te habrás llenado espiritualmente. Te dicen estas cosas, ¿no? Y ahora regresas, ¿no? Y yo nunca lo he visto así. Sí, sí, lo digo pues porque es una cosa recurrente. Yo me fui dos meses a Sarajevo, era como, muy bien, te vas dos meses a Sarajevo y cuando regresas ya ahora te vas a meter a trabajar en la óptica. Y yo decía, pues yo creo que no porque a mí esto que estoy haciendo me interesa e incluso, hay más posibilidades y creo que aparte puede ser una manera de vivir, una profesión, ¿no? Pero, digamos, la realidad intenta siempre amarrarte a lo conocido y dentro de esa realidad está tu contexto, tus amigos, tu familia y muchas veces...ya te digo, no es una cuestión de que lo hagan por mala fe, ni mucho menos, ¿no? Pero la gente intenta siempre decirte como a... intentar como hacerte despertar ¿no? Bueno, tú estás en este sueño, pero la realidad es esta otra, ¿no? A ver cuando te metes ya a hacer esto o funcionario que tengas un salario fijo ¿no? Es mucho... (**Iván**).

Tampoco es infrecuente que la familia y los amigos piensen que, con el paso de los años y la constitución de una familia se optará por una vida más *estable* en el país de origen. Cuando en algunos y algunas de nosotras han concurrido estas circunstancias, les sorprende y no entienden que continuemos trabajando y llevando este tipo de vida. Ello se observa de manera muy gráfica en los siguientes testimonios de Julia o Almudena, mujeres con parejas e hijos, cuyos modelos de vida no responden a los roles de género asociados a su papel *reproductor*.

No, a mis padres, sobre todo a mi madre nunca le ha gustado que yo me haya dedicado a esto y de hecho, a día de hoy, a veces, me suelta unos comentarios como si ella estuviera insatisfecha... o le da pena, que no tenga un trabajo fijo, nunca ha llegado a gustarle siempre han querido que volviera, que volviera... Pero claro ya, como han sido muchos años, ya después no hablaban nada, no se metían pero bueno, hasta fíjate, cuando me voy a Namibia con los niños que yo ya había trabajado ocho o nueve años en África, cuando me vuelvo a ir, porque sabían que eso era lo mío, pero como me vieron quedarme aquí unos años ¿sabes? Pues ya se hicieron la ilusión... y al tener hijos, pensaban, ah... a ver si sienta la cabeza y ahora que tiene hijos no se va a esos sitios peligrosos con enfermedades, guerras y dictaduras... Y no, se volvió a ir. Y siempre, por ejemplo, la compra de este piso está comprado a nombre de ellos, era también un “vete a Namibia, vuelve y quédate aquí”, como una manera de... esta casa está puesta para nosotros, no para ellos, no la han puesto para ninguna otra intención pero también, ha sido algo para... vente, vente... y yo, que no, que me da igual que esté el piso, yo quiero vivir ahí, yo quiero trabajar ahí, esto es lo que me gusta hacer y me siento bien. Años y años pensando que ya con los hijos lo dejaría y viendo que no, que yo seguía, no entendían, esta vida, que no respondía al papel que, para ellos, en concreto ella, tenía que tener una mujer, una madre **(Almudena)**.

En el mismo sentido se expresa Julia, cuya madre con una posición ambivalente respecto a su modo de vida, creía que al tener hijos lo abandonaría, comprobando, con pesar, que su maternidad no implicó cambiar de tipo de trabajo, ni de vida, sino que incorporó a su hijo. En el siguiente *verbatim*, expongo la ambivalencia que sentía mi madre con mi opción de vida, quien llegó a reconocerme sus recelos sobre las implicaciones que, para ella, podría tener este tipo de vida en la educación de mi hijo y su sorpresa y admiración al comprobar que había podido conseguir armonizar ambos roles (profesional de la cooperación y maternidad)¹⁵⁸.

Mi madre, que se debatía entre la admiración y no querer que me fuese, cada vez que venía o acababa un proyecto, me decía: Julita, hija, ya es la última vez que te vas, ¿verdad? y siempre decía lo mismo. Ella pensó que cuando tuviese un hijo me quedaría aquí llevando una vida “normal”. Me dijo muchas veces la siguiente frase: “si fueses gallina, no anidabas”, y se quedó muy sorprendida y entre chocada y enfadada cuando se vino mi hijo Manuel a vivir a Angola conmigo. No entendía que no me quedase aquí con el niño y también la alucinaba como podía compatibilizar todo. Un día me dijo, “hija no sé cómo lo haces, ya sabes que ni tus hermanos, ni yo, dábamos un duro por cómo iba a salir Manuel, por como lo ibas a educar, estando de aquí para allá, con él, sin él, con Andrés, tu sola, y mira tú por donde lo lleváis tan bien todo, Manuel está educadísimo y tú sigues a tu aire. La verdad que es admirable **(Julia)**.”

Mi modelo personal de trabajo y vida ha sido poco ajustado a ciertas normas y convenciones sociales en relación a mi forma de entender la pareja y la maternidad, y por ello, he sido frecuentemente interpelada, en general con afecto, por las personas próximas de mi entorno. Algunas de dichas interpelaciones han sido de carácter más psicológico, llegándome a cuestionar si mi opción por este tipo de vida era debida a *faltas o carencias vitales profundas*, que ocultaba o minimizaba con la acción continua. Dichas interpelaciones, que se presentan en el siguiente *verbatim*, me llevaron a reflexionar sobre estas cuestiones e incluso a teorizar sobre ello, aceptándose como una persona con rasgos *filobáticos*, tal como lo identifica Balint cuando desarrolla su teoría de la falta básica en el libro *La falta básica, aspectos terapéuticos de la regresión* (1993).

Durante todos estos años, y aunque mi vida aquí ha sido muy rica, activa, grata, satisfactoria, interesante y todos los antes que pueda poner, algún amigo/a íntimo me ha preguntado sobre qué es lo que busco, que es lo que quiero, que me falta aquí, que fallo profundo hay en mí para irme. Incluso, y eso es lo peor, es que a veces yo misma me he impregnado de las dudas de los otros y me lo he llegado a preguntar. Hace unos años, no tantos, pensé que es un tema muy interesante. Cuando una persona lleva una vida más “normal”, por ejemplo, vive, trabaja, tiene una pareja, y hace lo mismo durante años, su medio no se cuestiona que haga esto porque busca algo, porque le falta algo. Por ello llegué a la conclusión de que detrás de cada tipo de vida, tanto en la quietud, como en el movimiento hay búsqueda de, no sé qué nombre darle, “seguridades” y que cada uno las buscamos de una forma. Tengo que decir que me ayudó mucho una conversación con mi amigo Genaro, que es psicoanalista, sobre la teoría de las relaciones objetales y la falla básica de Balint, llamándome *filobatica*, y cuando me explicó y más tarde leí y profundicé sobre ello, pensé que sí, que quizás bastante de ello tenía, pero no por ello tenía que “estar peor que los otros”, que tapa con la no acción el mismo o mayor agujero **(Julia)**¹⁵⁹.

¹⁵⁸ Desde aquí, y aunque quede muy poco académico, te digo: GRACIAS, MAMÁ, POR TU COMPRENSIÓN Y AMOR.

¹⁵⁹ Michael Balint fue un psicoanalista y bioquímico británico de origen húngaro, que desarrolló la teoría de la Falta Básica. Balint integra el modelo biológico, fundado por Freud en una teoría más amplia que considera la unidad un resultado de un defecto básico, es decir, la falta de ajuste en la relación del niño con el objeto primario, que ha dado como resultado el nacimiento de la agresividad. Según la teoría de los Defectos básicos, desarrollada en su libro *La falta básica aspectos terapéuticos de la regresión*, incluso el narcisismo, que para Freud era el tipo primario (fase normal del desarrollo sexual) y secundario (patológico), se considera solamente secundario, causado por la falta de amor recibido por el niño por parte del objeto principal, que le lleva a rebelarse. Como reacción a los defectos de base pueden presentarse dos tipos de comportamiento: Ocnophilia (tendencia a establecer lazos con el objetivo marcado por la dependencia) Philobatism (tendencia a sentir placer sólo en situaciones extremas). Pero estos caracteres no se presentan casi nunca en estado puro, pero ambos están presentes en diversos grados en los sujetos. Así que son las enfermedades que no es real, si no en sus formas extremas. Recuerda Balint su concepción casi de estado paradisiaco fetal, en condición de completa armonía que el ser humano

Esta sensación de incompreensión por tomar la decisión de trabajar en el sector, también es descrita por Begoña, siendo quizás la informante que más parece haber reflexionado sobre estos aspectos de la vida de las cooperantes y su propia vida, por lo que se presentarán diversas valoraciones de los mismos. Las personas de su entorno, cuando Begoña decide cambiar la vida que tiene por una vida más “aventurera”, consideraban que su marcha podía deberse a algún tipo de problema o dificultad en su medio de origen.

Bueno, al principio, cuando tomé la decisión de irme, lo veían como que era algo pasajero, qué le pasa, que está rara porque tiene aquí su trabajo, tiene su vida, tiene tal... ¿qué le pasa? Algo le pasa... Estará mal aquí, tendrá algún problema y por eso se va. Las personas no entienden que simplemente tengas esa inquietud y que era algo que yo llevaba muchos años y que bueno, pero las personas sí que se cuestionan, ah, pero qué es lo que te lleva a hacer esto, ¿hay algo en tu vida? No, no hay nada en mi vida, simplemente que quiero hacer esto a nivel personal y profesional **(Begoña)**.

Asimismo, Begoña señaló que cuando las personas entienden y aceptan que el motivo por el que dejó su contexto de vida en Galicia, donde tenía una pareja, no se debía a las anteriores suposiciones, sino que el fin era más elevado o altruista, cambian su visión. Pasan de la interpelación a la comprensión e incluso a la idealización.

Y después ya una vez que pasa esa fase en la que te cuestionan y en la que creen que lo haces porque algo negativo ha pasado en tu vida, pues después ya cambia y dicen, ay, pero qué maravilla porque tú eres tan solidaria, y generosa ...y uf, dices, no, esto es un trabajo. O sea, ya después dices, es que mira, no me veas como un misionero o un... no, es que es mi trabajo, pero ellos te idealizan **(Begoña)**.

En el imaginario de muchos de las otras personas, el y la cooperante llevamos una vida muy interesante, llena de intensidad y emoción, incluso idílica. En opinión de Begoña, en este imaginario idealizado, las vidas de las personas cooperantes, aun conociéndose o admitiendo las complejas condiciones de nuestras vidas en determinados contextos, parecen estar exentas de cualquier tipo de malestar.

Y sí, la gente no se da cuenta de... se creen que estás siempre viviendo experiencias nuevas, viajando, conociendo países y tal y ah, y piensan qué bien... porque siempre estás guay. No se dan cuenta de que eso tiene un aspecto... por ejemplo, la soledad, las añoranzas de aquí, las saudades de lo de aquí, las muchas dificultades. En fin, que las personas en general... te dicen, la verdad es que mola porque te gusta lo que haces y estás feliz con lo que haces y te marcas un objetivo y vas a por él. Una visión muy idealizada, con la que no estoy de acuerdo **(Begoña)**.

Ahondando en la posible idealización que las personas de nuestros entornos se construyen sobre nuestras vidas, yo misma he identificado otra dimensión, que resultó muy interesante. Pienso que algunas personas, aun conociendo la complejidad y dificultades de los contextos en los que vivimos y nuestras vivencias, que compartimos o intentamos compartirlas, asocian este modelo de vida a tantos atributos positivos, que pueden llegar a idealizar hasta las malas condiciones y dificultades inherentes a ellas.

quiere recuperar para el resto de su vida (Regressus ad uterum) a través de diversos canales, como el orgasmo, el éxtasis religioso y la creación artística. Para esto observa en su trabajo analítico, ciertos pacientes que no son capaces de interpretar, de comprender el análisis que el psicoanalista hace luego de recabados todos los datos de la vida del sujeto. Estas interpretaciones son sentidas por el paciente como un ataque o una exigencia exagerada sobre su persona, son pacientes que interpretan a su modo al analista y parecen que en la contratransferencia denotan un cierto esfuerzo por penetrar dentro del analista y saber todo lo que hacen o piensan. Se quejan de sentir un constante vacío en sus vidas, se sienten inservibles y se muestran apáticos. Por todo lo anterior Balint plantea, que estos sujetos tienen alguna carencia, en una etapa pre-edípica, en un lenguaje que no es propio al lenguaje adulto, por lo mismo no entienden las interpretaciones que provee el análisis. Este estadio lo denomina, el estadio de la “Falta Básica” Lo nombra así ya que todos estos pacientes plantean que les falta algo, tienen un sentimiento de vacío, no producto de un complejo o conflicto, sino que dicen que en algún momento de sus vidas alguien les falló o se descuidó de ellos; y es una Falta Básica, ya que esta falta opera en toda la estructura psicobiológica del sujeto. Balint, propone que este Estadio funciona intrínsecamente distinto al Complejo de Edipo, por eso se abstiene de formularlo como una etapa «preedípica», por las siguientes razones: a nivel general el Complejo de Edipo, ocurre en el contexto de una relación del tipo triangular, y es inseparable del Conflicto que surge de las relaciones de estos tres objetos, y aquí opera predominantemente el lenguaje adulto. En cambio, en el estadio de la “Falta Básica”, las relaciones son diádicas, y cualquier tercer elemento aparece como carga o tensión en el sujeto. La naturaleza dinámica de esta etapa es del tipo no conflictiva. Por lo que propone, en general, al trabajar con pacientes, identificar en que estadio se podría ubicar la problemática del sujeto, para abordarla con el lenguaje apropiado, y el caso de pacientes con la dinámica de la “Falta Básica”, contener antes que interpretar. Jacques Lacan critica en su primer seminario la observación sobre la denominada two bodie’s psychology de Balint argumentando que la relación dentro del análisis no es de dos, sino de tres.

La vida del familiar o amigo que llega desde un lugar muy distinto al del origen, en ocasiones considerado como exótico, genera curiosidad e interés. El que está fuera puede hablar de su vida, contar su experiencia, mostrar imágenes de ella, lo que agrada a ambos interlocutores. Unos necesitan satisfacer su necesidad de conocer y los otros su necesidad de compartir su vivencia, dimensión ambivalente de la vivencia que fue analizada en el capítulo dedicado al análisis de las vueltas.

Durante años, cuando venía de vacaciones, con mis amigos de siempre, o de los que he ido haciendo en el camino pues, sí, sí, me sentía bien, claro, guay. Además, claro, pues yo para ellos, pues les gustaba oírme porque contaba batallitas y enseñaba diapositivas de sitios así, muy chulos, tropicales, exóticos, y tal..., Sí, sí, me sentía bien, me ponía. Ellos tan contentos de lo que les contaba, y yo más de contarlo (**Almudena**).

No es infrecuente que las personas próximas valoren de manera muy positiva que el cooperante lleve o haya llevado este tipo de vida. Se considera, de manera manifiesta o latente, que las vidas de quienes hemos realizado este tipo de trabajos, muy diferentes a los que se realizan en el contexto de origen, son mucho más interesante que sus propias vidas. Ello provoca una cierta admiración o “envidia” hacia la persona y su vida.

Aunque no se verbaliza directamente que consideren que mi vida haya sido más interesante, lo que en realidad siempre dicen es “no, es que tú siempre has sido alguien que, si has querido tal, tal, te has ido, nunca te ha importado... una vida muy interesante y nosotros... pues ya ves, aquí seguimos. Esta cosa de... la gente, no sé si te ocurre a ti, pero la gente en general, le ha costado trabajo tomar decisiones de salir y tal. Mira cooperante se está viviendo ahora, que es un drama, porque el hecho de que la gente se tenga que ir, si no se quiere ir, está jodido. Pero pareciera que el irte fuera del país es como, no sé, una condena (**Chachi**).

Admiración profundamente asociada a la *bondad* de la acción y a la persona que la ejecuta, a quienes nos atribuyen cualidades especiales, como la generosidad y solidaridad, propias, como describe Pepe en el siguiente *verbatim*, de los misioneros africanos. Ello sería un aspecto específico del *buenismo* de las acciones a las que se asocia el trabajo de los cooperantes, anteriormente descrito y por ello percibido como poco profesionalizado.

Al mismo tiempo creo que nos ven con cierta admiración, porque yo creo que sigue quedando esa idea romántica del misionero, que lo deja todo y se va a África a ayudar a los negritos, que creo sigue estando en el inconsciente de mucha gente. Hay gente que lo ve como, si te vas con una compañía petrolífera, o eres tú el explotado, o eres tú el que vas a explotar. Y si te vas de cooperante, pues... Se vive de otra forma. Yo creo que se ve siempre con cierta admiración, porque es admiración, porque eres muy buena persona, muy generosa y solidaria (**Pepe**).

Quizás la admiración de la que habla Pepe sea debida a la necesidad colectiva de que existan este ese tipo de personas, a quienes se les pueda atribuir características o valores especiales, tales como: la generosidad, el altruismo o el valor. Valores que, en opinión de Anil, influyen en que los cooperantes seamos, o hayamos, sido vistos y valorados como *héroes*.

Sí. En el imaginario público sigue habiendo necesidad de que haya personas que arriesguen su vida en Gaza, en Kabul, en la epidemia de Ebola. Es: “esta persona se va a ir a jugar su pellejo en el hospital para atender a los enfermos de ébola en Liberia”. Y eso, para muchísima gente que tiene muchísimo miedo a las enfermedades tropicales, es un gran acto de heroísmo, si lo es, los ven como héroes (**Anil**).

La admiración que provocan nuestras vidas como cooperantes o trabajadores humanitarios, descritas en algunos de nuestros relatos, es vivida de formas muy diferentes. Mientras que Pepe, que siente que siempre se ha sentido un poco diferente, señala que sentirse valorado o admirado no le produce ninguna sensación especial, o no es consciente de ello, otras personas entrevistadas sin somos conscientes y admitimos que ello nos agrada.

Me preguntas ¿qué cómo vivía yo, o vivo el hecho de ser admirado, el hecho de ser un poco diferente?... sí que siempre hemos sido diferentes. Si no es por una cosa, es por otra. Es decir... raro... Conscientemente, no quería

ser diferente. Bueno, porque si no eres diferente, por ser gay, eres diferente porque eres gordito y no porque eres... No sé, claro, es verdad que cuando yo volví a España, pues sí te sentías como... ¿Cómo te diría yo? No diferente en ese sentido, pero sí, te sentías que habías roto con la rutina, y que habías roto con la normalidad, y que tú vivías una vida diferente y te lo decían, pero creo que no sentía nada especial por ello, no sé, o igual sí, y no soy consciente (**Pepe**).

Mientras que, a Pepe, la consciencia de ser diferente a las personas de su entorno, no parece haberle provocado ningún sentimiento de agrado especial, a Julia y Almudena, dicha consciencia, el reconocimiento y una cierta admiración que perciben en las y los otros, les resulta muy agradable, porque ello les sube *el ego*.

Yo he sentido con mucha frecuencia que tenía un toque diferente ello me gustaba, me gustaba mucho. Creo que ya comenté que en mi infancia me gustaba sentir que era distinta a las otras niñas por tener un abuelo que había vivido muchos años en América. Esta sensación se ha ido profundizando o agudizando con los años y con el trabajo en cooperación. Imagina como se ponía el ego y se pone, aunque ahora mucho menos porque soy más mayor, controlo más el ego, je, je, je, o lo intento, y haya muchas más vidas “diversas” y diferente. Cuando contaba y cuento la vida que he llevado, no lo puedo negar, pero ser admirada, porque eso parece, sube mucho el ego (**Julia**).

Otro aspecto interesante relacionado con la admiración que generan nuestras vidas en algunas personas de nuestros entornos ideológicos y afectivos, señalado por algunos de nosotros, ha sido el deseo de imitar nuestras experiencias. Esta dimensión es presentada de forma muy elocuente en el siguiente *verbatim* rescatado del relato de Chachi. Tras su regreso de Nicaragua y contar sus experiencias en este país a su grupo de amigos, muchos de ellos también desearon vivir experiencias similares. De hecho, algunas de las personas de su entorno se incorporaron a trabajar, más tarde, en el sector.

Y yo de eso fui muy consciente rápidamente. Desde cosas muy sencillitas, de que yo regresé a Nicaragua y yo manejaba una computadora, y aquí todavía había gente que le daba miedo. Y el enfoque de género y muchas cosas. Todo ello, evidentemente, me ha hecho y hace pensar que tenido una vida más interesante que otra gente próxima y a ellos también. Algunas personas me preguntaban que tenían que hacer para irse a trabajar por ahí y algunas se fueron, si son como espacios de imitación (**Chachi**).

Tras las anteriores reflexiones vuelvo al dilema en que según Briaes se mueve el cooperante: somos normales vs. somos bichos raros. El cooperante se desplaza entre el deseo de ser y ser visto como normal y singular al mismo tiempo. La diferenciación respecto al resto de la sociedad resulta inevitable y es compartida con otras personas cooperantes. Esta contradicción y tensión se corrobora en múltiples momentos de las entrevistas.

Un aspecto interesante en esta dimensión de ser considerado una persona “particular” se observa en algunos relatos en los que se expone el apoyo de sus amigos en el proceso de su primera misión. Evidentemente esta dimensión ha cambiado profundamente desde finales de los años 70, en que comenzaron su actividad en el sector Fátima y Ramón, o durante los años 80, muchos y muchas informantes. Durante las décadas de los 70 y 80, marcharse como voluntario, internacionalista o trabajador del sector a algunos de los países del Tercer Mundo, era un hecho excepcional en España, que, en general, solo hacían las y los misioneros, principalmente en África.

Cuando Fátima, Ramón y Julia nos marchamos a Ecuador, el Líbano o Mozambique, nuestros amigos y amigas nos apoyaron de alguna manera en nuestro proyecto personal de *marcharnos fuera*. La realización del deseo del amigo o amiga, en los tres casos deseos antiguos, es más que un deseo o sueño individual. Es, a la vez, la forma de conseguir cumplir una parte del *sueño* colectivo, que los otros y otras no pueden, o no quieren llevar a cabo. Una de las formas de contribuir a la realización de dicho deseo es apoyar económicamente al familiar o amigo en cosas concretas (compra de materiales, apoyo del billete de barco de Fátima) o el apoyo económico del grupo de amistades de Ramón, para comprar una cámara fotográfica antes de su primera misión al Líbano, tan entrañablemente descrito en el siguiente *verbatim*, que de forma simpática llama *crowdfunding* de la época.

No, y además fue como si yo de alguna forma estuviera realizando el sueño de muchos. De hecho, en el momento que me fui al Líbano, yo no tenía dinero, porque yo había estado trabajando siempre en cositas, me ha había dado dinero, pero no tanto para, por ejemplo, comprarme una máquina fotográfica, una réflex, por

ejemplo. Yo dije: "bueno, me voy, ahí voy a empezar un viaje, y yo quiero fotografiarlo bien", entonces quería comprarme una réflex, y no tenía dinero. Y en aquel tiempo, conseguí una Minolta de segunda mano, me costaba 22 000 pelas, que en el 77 era mucha pasta y yo no tenía. Pero sí tenía 22 amigos que me podían dar 1000 pelas cada uno. ¿Sabes? Y me fui con mi máquina. ¡Hicieron un *crowdfunding* de la época, a lo hippie ¡Ya ves! (Ramón).

Estos amigos y amigas nos acompañan y apoyan, desde la distancia, principalmente en las primeras misiones. El amigo o amiga es admirado y recordado de muchas formas, algunas expresadas de forma pública. Ramón describe emocionado la dedicatoria de una canción de Marina Rosell en un concierto de la cantautora en Barcelona. Julia, igualmente emocionada, describe haber sido recordada, durante su estancia en Mozambique en el año 1986-1987, de forma especial, en varios programas de jazz de una radio local que hacía, de forma *amateur* un buen amigo médico. Ambos destacamos el elemento de expresión del deseo colectivo, que se materializa de forma individual. En definitiva, Luis, Ramón y Julia entendemos que otros amigos y amigas próximos, vivían, a través de lo que nosotros vivíamos, una parte no satisfecha de su propia vida.

Como ya dije, yo comencé con estos temas de irme a apoyar las luchas de liberación de los pueblos oprimidos de África cuando era adolescente. ¡Ahí es naaaa! lo que hay implícito en estas palabras. Cuando me enteré que me iba a Mozambique en el 86, con 28 años, localicé a uno de los amigos de este grupo, que había estudiado medicina y ejercía como médico rural. Le conté el asunto y él me dijo: qué envidia, que al final lo había conseguido. También algunos de los amigos de este grupo, con los que sigo manteniendo una relación próxima, me han dicho o he escuchado decir a otros que yo fui la única que me fui, y que en parte conmigo iban todos, que por diferentes motivos no se habían podido ir. La verdad es que, con mi marcha, sobre todo la primera, se cumplían los deseos de otros y otras muchas. Recuerdo la cantidad de gente que me vino a despedir al aeropuerto de Barajas (Julia).

Pero algunas informantes, entre ellas yo misma, quizás por mis propias reflexiones, lecturas o conversaciones con colegas o amigos críticos con el sector, consideramos que también hay pequeños sectores de la población que son críticos con los cooperantes, y en los últimos años se han realizado investigaciones que cuestionan esta actividad profesional, la necesidad, los sueldos, lo bien que vivimos, nuestra capacidad de movilidad y otras dimensiones de nuestros trabajos y vidas.

La verdad que muchas veces he pensado lo privilegiados que somos, sobre todo con el tema de poder ir donde queremos, en la múltiple dimensión de europea, profesional, con dinero, lo que me permite ir a cualquier país, por placer o a trabajar como cooperante. A veces me angustia un poco ver la facilidad que tengo, que tenemos como cooperantes para ir donde sea y que a las poblaciones de países donde vamos a cooperar no le dejemos entrar en nuestros territorios. Es de un colonialismo sin nombre. No me extraña que haya críticas sobre el tema (Julia).

Lo anteriormente expuesto, coincide, en cierta forma, con la reflexión realizada por Brialess (2010), de considerar a los cooperantes como una clase transnacional privilegiada. El autor señala que *La movilidad asciende al primer lugar entre los valores codiciados; la libertad de movimientos, una mercancía siempre escasa y distribuida de manera desigual, se convierte rápidamente en el factor de estratificación en nuestra época. Es decir, que la libertad de movimiento se ha configurado como una mercancía restringida a aquellos que cumplan con ciertas acumulaciones de capital: principalmente económico y simbólico. Así, para Bauman, el grado de movilidad da la situación en un estrato, por lo que la altísima "tasa de movilidad" del cooperante le confiere un estatus diferenciado como elite globalizada, o en otras palabras, como clase transnacional. El cooperante es un personaje privilegiado al disfrutar de una movilidad privilegiada. Entonces, la cooperación sería posible en tanto la movilidad del cooperante es también posible.*

Quizás la diferencia principal entre mi valoración y la de Brialess estriba en que, en su valoración, parece que la persona sea un sujeto pasivo, no consciente de su posición de poder y privilegio y, por ello, ajeno a las mismas. Evidentemente, mi expiación de culpa o las de otras informantes, no nos exime del hecho de pertenecer a ese pequeño grupo (aunque seamos muchos) o clase transnacional privilegiada que amparados en el marco de la bondad de la acción de cooperación nos movemos por un mundo sin fronteras, que también las hay, pero para nosotros en fácil pasarlas tras varios o muchas horas de vuelo, pero no se identifica como sujetos pasivos.

5.1.7. Percepción de los informantes sobre la vida de las personas de su entorno

Otra dimensión relevante en el análisis fue la relativa a nuestra percepción (cooperantes que estamos fuera) sobre las vidas de las personas de nuestro entorno y otras personas, que continúan en los lugares de origen. Analizando nuestros relatos al respecto de este aspecto, he podido observado que, quienes en nuestros relatos hemos hablado sobre ello, consideramos que dichas vidas son menos interesantes, más rutinarias y monótonas que las nuestras.

De nuevo la dicotomía ellas y nosotras está muy presente en el análisis de esta dimensión de nuestras vidas, que se analizará con mayor profundidad en el capítulo siguiente, y que se observa de forma muy gráfica en el siguiente *verbatim* de Almudena.

Pero claro de sus conversaciones, cuando me hablaban ellos, de sus vidas, de lo que contaban, sentía las cosas mucho más superficiales aquí, donde importaban cosas más materiales o donde la gente tenía problemas por historias que a mí me parecían que no merecía la pena el sufrimiento después de las cosas que yo vivía o veía, que vivía la gente allí... Sí... a ver..., pensaba que aquí, la verdad, que las vidas de mis amigas eran más monótonas, aburridas y yo no quería eso (**Almudena**).

Coincidiendo, en parte, con la reflexión de Almudena, yo considero que la percepción de que en este tipo de trabajos se lleva una vida más interesante que la que llevan nuestras personas próximas, se va minimizando o va desapareciendo con los años. Reconozco haber pensado que mi vida era mucho más interesante e intensa que la de mi familia y amigos, pero que esta percepción ha cambiado con los años. Actualmente pienso que se puede tener una vida interesante e intensa en contextos muy diferentes, dependiendo ello, efectivamente de factores estructurales externos, pero también de las características personales. Vida que yo misma llevo.

La verdad que, aunque pueda parecer que soy una chula, ya que a mí misma a veces me lo parece, yo creía que la vida que llevaba aquí la gente es mucho más monótona y aburrida, no sé menos interesante e intensa. He necesitado muchos años, algunas decepciones, muchos cansancios y compatibilizar mi vida aquí con muchos momentos de allí, para darme cuenta que no es o tiene que ser así. Es verdad que vivir en ciertos contextos muy diferentes y en ciertos momentos, imprime una determinada emoción e intensidad vital, muy especial, pero eso se puede vivir aquí, estoy pensando en las personas que vivieron el 15M en Madrid, que a mí me pilló en Angola. Recuerdo como envidiaba a mis amigos y amigas que estaba aquí y que me relataban los hechos. Yo misma he pensado y dicho muchas veces, que la vida intensa depende mucho, no todo, de la persona que la vive y que, en un pueblo, o en Guadalajara, puedes llevar una vida potente (**Julia**).

Pepe, por el contrario, señala no haber sentido o pensado que su vida fuera más interesante que las que vivían las personas de su entorno en España. No obstante, puntualiza que una vez que optó por instalarse en Madrid, a veces le asaltan dudas en relación a si la vida que estaba llevando en esta ciudad era interesante o si la “estaba perdiendo”, realizando siempre las mismas actividades. Ello supone una importante contradicción con la valoración anterior.

No, no. No sentirte por encima, pensar que mi vida era mejor, no, no. No creo, no. Ni cuando volví de... No, porque ahora, pues cada uno tiene su vida, cada uno tiene sus opciones, cada uno tiene... Y es tan válida una opción como otra, y ves gente interesantísima, y con una profundidad de emociones e intelectual, gente que no ha podido salir nunca de un sitio, y también ves personas que en tu opinión son idiotas completos, y que no han dejado de pasar de un país a otro. No, pero sí es verdad que, los primeros años de estar en Madrid, era como decir: “¿Yo estoy haciendo lo correcto?” Que todavía, en algún momento puedes decir, cuando tienes gente que sigue viviendo este tipo de experiencias, tal, puedes decir: “¿y no estoy yo perdiendo mi vida, y en lugar de estar aquí en Madrid todos los días haciendo lo mismo, no estaría mejor yendo de un sitio a otro?” Esa duda la tienes, pero desde el punto de vista más de perder la vida y hacer cosas diferentes, no de compararte con las vidas de los demás (**Pepe**).

Guida, con una larga trayectoria de trabajo en el sector y desde hace años instalada en el contexto de origen y que considera cerrada la anterior etapa de su actividad profesional y vida, siente nostalgia por su vida anterior y dice tener envidia de los amigos y colegas que continúan trabajando en el sector.

Ah, me da... bueno, me alegro mucho por ellos y me da como una envidia... sana ¿eh?... me da... a veces, me da como un poco de pena, como de nostalgia de... Bueno, como que el mundo sigue corriendo y yo ya estoy como un poco apeada de ese mundo. Sí, sí, me da, me da... sí, pienso, “ay, mira qué bien fulana...o “mira qué bien por ellos... qué envidia... “ Sí, me dan envidia. Sí, yo sigo teniendo ganas de viajar, pero ahora no tengo un duro, con lo cual, ni puedo trabajar fuera por lo de Ana, ni tampoco puedo viajar. En fin...(Guida).

Pero esta nostalgia y envidia por la vida de los otros, presente en el *verbatim* de Guida, contrasta con la visión de Luisa, quien, admira y envidia las vidas de las personas que tienen trabajo y estabilidad laboral en España y pueden vivir en este país, poniendo como ejemplo de ello su propia hermana. En su relato es frecuente la expresión del sentimiento de pesar debidas a las dificultades para conseguir un trabajo estable en Madrid, localidad donde le gustaría vivir y en donde no siempre ha podido. En el siguiente testimonio se puede observar dicho sentimiento de pesar. Luisa considera que el hecho de haber trabajado en el sector le ha perjudicado laboralmente.

Pues la verdad que creo que es cierto que algunas personas te admiran y dicen que envidian por la vida que llevo. Yo llego a admirar un poco a mi hermana, por ejemplo, que debió mandar un par de curriculum uno o dos en su vida, y se colocó. Al final, pues como que uno admira, o sea, tiene envidia de lo que no tiene. Y a lo mejor ella envidia otra cosa. Pero, el que no ha tenido un trabajo estable, como yo, y para mí ya ahora mismo es una necesidad, no envidio la vida del cooperante, sino la del estable y ahora creo que el haber tenido estos trabajos me ha perjudicado en este sentido (**Luisa**).

Frente a las visiones anteriores, Jordi y Anil consideran que las vidas las personas que nos dedicamos a esta actividad profesional, y en concreto las suyas, no son vidas particularmente interesantes, o más interesantes que otras.

Jordi¹⁶⁰, de quien muchas personas piensan que su vida es muy interesante, entre ellas yo misma, que, en parte, conocía por amigos comunes, y que antes y después de entrevistarle leí varios de sus libros, considera que su vida es una vida muy normal o normalizada, de la que no es necesario hablar, lo que en parte contradice no solo partes de su discurso en su relato de vida, sino las experiencias descritas en sus libros.

Pero no, a mí a veces eso... una de las cosas que me dice la gente, amigos, vecinos... Me pasa trabajando. Mucha gente con la que trabajo y mucha gente que está a mi cargo y con los que discutes y tal, a veces me dicen: "Ostia, es que cuesta saber de tu vida. Es increíble, con las cosas que has hecho, la vida que has llevado y lo poco que cuentas", me dicen. Yo les digo: "Ya, pero es que a mí no me parece nada interesante. ¿Qué quieres que te diga, que te cuente?" (**Jordi**).

Anil, que coincide bastante con la visión de Jordi, expone en el siguiente elocuente *verbatim*, que las vidas de las personas cooperantes, y en concreto la suya, no tienen el interés, *glamour*, bondad, ni excitación, que los otros la asocian. Reconoce lo extraordinario de algunas vivencias en su contacto con la naturaleza y ciertas comunidades, pero rechaza el aura de *glamour* y buenismo de las vidas de los cooperantes, a quienes, en su opinión, se les identifica como *misioneros de izquierdas del siglo XXI*.

Pues en realidad, tampoco yo le he visto el *glamour*... yo ni compartí el *glamour* que las personas sienten cuando trabajan en la cooperación. Me sigue dando la sensación que tiene muy poco de especial. Es diferente, pero muy poco de especial. Y hay un *glamour* y una cosa ahí asociada a la cooperación que yo creo que no es verdad. No. La gente cuando habla, normalmente: "Ay, qué suerte que viajas, me encantaría". "Yo de mayor quiero ser como tú, siempre estás de un lado para otro". Hay una asociación de que eso es una vida muy trepidante y excitante. Y a mí no me parece ni trepidante ni excitante. A mí me ha parecido, así como extraordinario poder estar días enteros en la selva y ver la selva tal como la ve la gente. O estar en el altiplano o estar en las cumbres de Perú y no sé, en el Caribe. Todos esos sitios tienen su belleza y su fascinación. Pero entre eso y esta aura de *glamour* y de que, de alguna forma, hay un compromiso especial de las personas, que de alguna forma son como misioneros del siglo XXI de izquierdas, pues no, no lo veo (**Anil**).

Abundando en la anterior valoración, Anil opina que las vidas de las personas que trabajamos en el sector son vidas y experiencias que difícilmente se pueden compartir con personas con las que no se comparten sus mismas vivencias, porque, al margen de la particularidad y exotismo a las que se vinculan, *realmente* no interesan o no se entienden.

¹⁶⁰ Una observación sobre las valoraciones de Jordi en relación al tema que se está analizando, que como se habrá observado la presencia de las mismas están casi ausentes en este capítulo. Dificultades surgidas en su recién iniciada misión con el CIR en Kenia implicó que se tuviesen que interrumpir varias sesiones de entrevista por Skype y cancelar una sesión prevista para profundizar en este tema y el de la satisfacción con la vida.

5.1.8. ¿Cómo percibimos los informantes a otros cooperantes?

Las visiones que los informantes tenemos sobre otros cooperantes están asociadas a muchos factores, entre los que Alberto y Fátima identifican las características personales y motivaciones que les llevaron a optar por este tipo de actividad.

No te sé decir. Yo creo que me he encontrado dos tipos de gente en cooperación: la gente que viven como Dios, o como, yo qué sé. O bien desde luego, mucho mejor que vivir en España. Y luego gente de ese estado... No sé. Es que es complicado generalizar. Depende de cada quien, de la idea que le llevó a esto o le sigue llevando. Yo creo que en general es muy frecuente encontrarse con cooperantes que echan pestes de esta cooperación. Pero no es muy frecuente encontrarse con cooperantes arrepentidos de ser cooperantes. Otra cosa es que la gente diga: "Joder mira, tengo 50 años y no tengo modo de volver a España. Sigo en esto porque no...". Pero no creo que sea que haya sido una mala experiencia para mucha gente (**Alberto**).

Por su parte, Miguel Ángel, aun reconociendo la buena voluntad, el buen trabajo, y que no se pueden hacer generalizaciones, tiene una visión muy negativa sobre los cooperantes. Considera que son profesionales con salarios muy elevados, que, en su opinión, deberían no existir, y estar *prohibidos*.

Yo creo que los cooperantes, entendidos como los entendemos ahora, que van con salarios fascinantes, y viven en situaciones extraordinarias allá a donde llegan, verdaderamente son elementos casi de extorsión, yo los prohibiría. Yo, cuando evalúo proyectos, caso de África, en que me veo a veces obligado de que, bueno, se necesita, yo digo "el personal expatriado debería no existir". Primero, porque yo creo que hay profesionales en todas partes, y no hay que crearlos... Salarios inverosímiles, absolutamente lamentables, condiciones extravagantes de vida de la gente que trabaja en cooperación... En fin. Yo, pues tengo una actitud crítica verdaderamente, muy crítica (**Miguel Ángel**).

La opinión de Miguel Ángel es compartida por algunos de nosotros. Consideramos que los salarios de los trabajadores de las grandes agencias de cooperación o de las empresas de consultoría, son particularmente altos, en algunos casos obscenos, como se observa en el siguiente *verbatim* de Begoña.

Pues hay salarios obscenos diría yo muchas veces, que sabes que hay salarios de consultores, agencias de las NU, cooperaciones bilaterales, etc., que dices, no, no me parece normal trabajando en este contexto... por decir, o sea, diciendo, si estamos trabajando en este sector no es para que los que lo están haciendo se enriquezcan, o sea, que hay mucho de eso y por eso, yo para mí, sí que es totalmente coherente con mis principios y mi forma de ver las cosas (**Begoña**).

En relación al tema de los salarios, varias informantes han reflexionado sobre las enormes disparidades salariales existentes entre las personas que trabajamos en el sector de la cooperación o en el servicio exterior. Para Luisa, mientras que los trabajadores de las grandes agencias de desarrollo o embajadas cobran salarios muy elevados, opinión que coincidiría con Miguel Ángel o Begoña, quienes trabajan en ONGD cobran salarios mucho más normalizados, incluso bajos, en un sector cada vez más profesionalizado.

Pues ahora se ha profesionalizado un poco, pero los salarios de las personas que trabajamos en la cooperación bilateral española o de las ONG deja mucho que desear respecto a otros salarios. Cuando salen los salarios de organizaciones internacionales, o de diplomáticos, o de algunos consultores, alucinas. Claro, al final dices, bueno, "es que esto" ¿no? "Tú tienes, igual, 20 años de experiencia profesional o en terreno, no sé cuánto, y llega un diplomático joven, recién salido de la carrera, su primera misión, y está ganando diez veces más. Entonces, todo eso, que al principio igual ni lo notabas, ni lo apreciabas, hasta igual ni te importaba, porque tú en ese momento estabas encantada, llega un momento en que las esas cosas, pues también te afectan. Y dices, "bueno, yo estoy aquí, pero tampoco soy la monja... O sea, no vengo aquí por caridad, yo no soy una misionera, ni nada de eso" (**Luisa**).

Pero la posición relativa a los elevados salarios de los cooperantes no es compartida por todas y todos los informantes del estudio, manteniendo posiciones muy diferentes al respecto.

Anil, con una larga trayectoria de trabajo en el sector, en el que continua, piensa que los mismos responden al esfuerzo derivado de vivir en contextos complejos, sin la familia y con enorme carga de trabajo. Por todo ello Anil piensa que este trabajo debe estar bien pagado y que no siempre lo está.

Bueno, es que si tiene mucho más salario o no tiene más salario es una cosa bastante debatible. Yo, por ejemplo, por mucho que me pagaras, no iría 10 meses al año fuera, me podrías pagar lo que quisieras, pero yo no iría. Porque creo que nunca me pagarías, no hay dinero suficiente, para no ver tu familia, no ver tus amigos. La gente que va de cooperantes y no ve a sus hijos, no ve a su esposa, yo creo que siempre paga un precio demasiado elevado para lo que están haciendo, por mucho que gane. Si tú contabilizas el número de horas que le echas a tu trabajo -quizás no voluntariamente, sino por aburrimiento, porque no tienes alternativa- el número de horas que le echas y fines de semana, yo que lo he hecho ese cálculo, gano menos que la señora de limpieza de mi casa. Entonces, eso es bastante debatible. Yo, con la gente que trabajo en Angola, gana poco como sueldo, pero gana mucho más con prebendas y otras cosas. Y ven a su familia todo el día y a sus seres queridos. Entonces no... Reducirlo todo a lo que ganas, me parece un error porque no es... La ecuación es más compleja. Pero no me parece fantásticamente bien pagado. Me parece una relación razonable entre lo pagado y trabajado (Anil).

Compartiendo las reflexiones de Anil, Javier y Julia, consideramos que el valor los salarios recibidos por los cooperantes debe ser relativizado, ya que estos no pueden desligarse del contexto del país y del coste que tenga la satisfacción de las necesidades básicas, tales como: vivienda, alimentación, transporte, seguridad, educación de los hijos, etc., que, como ya se señaló en un anterior capítulo, en algunos países es muy elevado.

Bueno eso de los salarios altos o muy altos, lo tengo que decir que lo vivimos más en Angola. Salarios altos, pero bueno, también dependiendo de cada una de las condiciones. Es decir, salario alto. Pero también en muchos casos en cooperación, por lo menos en Angola sí que los vimos necesarios porque tienes que tener una compensación económica para todo el esfuerzo que te exige vivir allí. Entonces hay que ponerlo siempre entre comillas lo de salarios altos. Yo particularmente estaba cobrando 3000 euros al mes en Angola y es un salario alto, efectivamente alto para mi experiencia. Sería un 100 % más de lo que yo debería cobrar si estuviera en España. Tal y como están los tiempos más o menos tendría que estar en un rango de 1500 una cosa así. Pero en el contexto de Angola sí que es necesario poner una compensación económica a las dificultades de vida para una persona extranjera poder residir allí. Porque también yo tenía la suerte de que yo no pagaba por mi casa. Pero si tienes que alquilar una casa. El nivel de Angola para poder pagarte un piso te exige mínimo pues alrededor de 3000 euros (Javier).

Algunas ONG, entre ellas Medicus Mundi, procuran que las diferencias salariales entre el personal local y el expatriado no sean muy significativas. Con ello creen favorecer la integración de los trabajadores, tal y como lo expone Begoña en el siguiente *verbatim*.

Yo creo que la mayoría de las personas cooperantes o que trabajan en este sector, aunque sea nuestra profesión, nos mueve un poco la vocación de decir, quiero mejorar la vida de las personas y por ello en Medicus Mundi se intenta ser coherentes en el sentido de que se trata a todos, en el mismo puesto, a todos por igual ¿sabes? Que no se fomentan diferencias entre el expatriado y el local, se intenta por lo menos, mantener una coherencia y una igualdad en ese sentido, de tratar a los recursos humanos, de ser coherentes con lo que... de no pagar salarios de... y así favorecer la integración (Begoña).

En las anteriores reflexiones está muy presente otro de los dilemas analizados por Briales, en concreto el: salario de aquí versus salario de allí, al que yo añadiría otros relacionados: salario alto versus salario bajo; otro salario de trabajador de ONG o salario de trabajador de consultoras privadas o grandes agencias de cooperación.

Los extractos de los relatos presentados coinciden, aun en diferentes dimensiones, con la tensión dilemática respecto al tema salarial de los informantes de la investigación llevada a cabo por Briales: salario percibido por una misma tarea según se sea nativo o cooperante; salario percibido por un técnico español de su perfil en España, los riesgos y desventajas de trabajar y vivir fuera del contexto de origen, riesgos que Anil no quiere asumir, refiriéndose al contexto de Afganistán, *aunque se pague mucho dinero*. Según Briales, *el carácter dialógico del dilema, se asemeja a una conversación interna donde el propio sujeto se va haciendo preguntas y respuestas. En este caso, puede interpretarse la tensión del dilema como propiamente ideológica, en el sentido de que el sujeto podría tender a defender su privilegio en las relaciones económicas. De cualquier manera, el locutor construye la legitimidad de su posicionamiento respecto al dilema mediante la selección y enlace de cierto argumento*.

En esta misma línea, el autor, que considera que las personas cooperantes pertenecen a una clase transnacional, señala que *pocos cooperantes afirmarían pertenecer a una "clase alta" en el sentido clásico de burguesía, es decir, de relaciones antagónicas con la "clase baja", puesto que*

entonces no sería posible ayudar al pobre si se entiende que la relación con éste es intrínsecamente conflictiva. Por ello, la clase transnacional tiende a significarse como “clase media”, lo que en su caso legitimaría la relación cooperante-intervenido. En un sentido económico, el cooperante se enclasa al comparar sus ingresos con el país en que interviene, mientras que se desclasa cuando su poder adquisitivo le parece el “medio” o el “normal” respecto a su país de origen.

No es este el espacio para profundizar en las anteriores valoraciones de Briales, que en parte comparto. Entretanto, considero que las características de su muestra, que el mismo señala, son una limitación respecto a las conclusiones a las que llega, o al menos no representan el universo vital de la mayoría de las informantes de esta investigación. Es muy probable que, debido a su edad, los informantes de su investigación, como los son algunas de la presente, ya fueran clase transnacional antes de trabajar en el sector, pues ya habían viajado. Habían podido estudiar en algún país de habla inglesa durante sus años de secundaria, o disfrutar de becas Erasmus en algún país de Europa, o de intercambios entre universidades, de programas de voluntariado, u otras actividades que implicasen viajar.

En este sentido, muchas de las personas de los países con mayor nivel de desarrollo económico y social, llevamos años siendo clase transnacional sin necesidad de trabajar en el sector, es decir de ser cooperante.

Finalmente, y volviendo a los relatos de las informantes, en algunos de ellos se han observado visiones muy críticas sobre otros cooperantes, en algunos casos compañeros de la organización.

El siguiente *verbatim* de Guida, en toda su dureza, es muy esclarecedor de esta visión negativa, en el área de las relaciones afectivo-sexual es que mantienen algunos cooperantes varones con las mujeres locales en un determinado país.

Entonces, tenía como compañeros una serie de chicos que se dedicaban a follarse a todas las chicas del pueblo... no sé... y que... Sí, sí, sí, españoles, españoles y que eso, se tiraban a las chicas del pueblo sin respetar ni tan solo a la gente. Ellos vivían en otra casa, pero la casa donde vivían pues... sí, se trasladaban a casa de tal y de cual. Esa era para ellos la integración. Un horror y claro eso era un terrible motivo de conflicto (Guida).

5.1.9. Percepciones de las personas informantes sobre sí mismas como cooperantes. Ser y sentirse cooperante

En esta última sección trato de analizar la dimensión de lo que he denominado *ser y sentirse cooperantes*.

En el capítulo II, se describieron y analizaron con cierta profundidad algunos elementos de orden más teórico-conceptual, respecto al tema entre ellos: quiénes son los cooperantes españoles, dónde trabajan, etc. A modo de recordatorio, se rescata de todo ello la consideración que el estatuto de los cooperantes da a este tipo de trabajadores (BOE, mayo 2006): *A los efectos de este estatuto, son cooperantes aquellas personas físicas que participen en la ejecución, sobre el terreno, de un determinado instrumento de Cooperación Internacional para el Desarrollo o de Ayuda Humanitaria en cualquiera de sus fases, a realizar en un país o territorio beneficiario de la política de Ayuda al Desarrollo, parte de la acción exterior del Estado de acuerdo con el artículo 3 de la Ley 23/1998, de 7 de julio, y que tengan una relación jurídica con una persona o entidad promotora de la cooperación para el desarrollo o la acción humanitaria, en los términos que se señalan en el artículo 3 de este real decreto.*

Finalmente, procedo en esta sección a analizar lo que las informantes consideramos que *es un cooperante* y si identificamos nuestra actividad profesional y nosotras mismas con esta tipología-terminología.

5.1.10. ¿Qué entendemos las y los informantes qué es un cooperante?

Pues depende de lo que se entienda por cooperante. Habría mucho que matizar. Es decir, alguien, en general joven, que dedica un período de su vida a desarrollar técnicas que le son inherentes por su profesión, en un lugar que la sociedad ha determinado que la mejor forma de relacionarse con ella, es de esta forma, ayudarla con programas de cooperación, y que él, en general, lo vive con un compromiso de ayuda al semejante, donde

hay mucha parte de emoción, donde hay mucha parte de solidaridad, donde hay mucha parte de conocer, de hacer un esfuerzo por conocer algo desconocido y entender mejor el mundo. Más o menos yo podría decir que eso es un cooperante (**Ángel**).

Javier, frente a la opinión de Ángel, parece asociar a los cooperantes con personas mayores, destacando la dimensión político-social de quienes que dedican a este tipo de trabajo. Ejemplifica su visión en tres personas concretas, las tres mujeres, a las que ha conocido en sus trabajos en Angola y Mozambique, yo misma entre ellas. Mujeres a quienes respeta y valora porque, aun en sus diferencias y aceptando los cambios que se hayan podido producir en sus visiones, siguen manteniendo actualmente la misma motivación y pasión con la que comenzaron.

Porque la diferencia para mí entre eso y un cooperante, es que vuelvo a lo que te comentaba antes, que es, es el engancharte a una visión política de una institución, el sentir que compartes la misma visión del mundo. Y que eso sea una parte importante del trabajo. A mí me parece muy interesante el nivel amplio de edades que tú estás analizando. He tenido la suerte de estar en contacto con tres personas, que a mí me han gustado mucho, una la conoces tú que es Ketty, otra eres tú y otra es Pilar, que trabaja aquí como médica y hemos tenido conversaciones que a mí me gustan mucho entre otras cosas. Y a parte imagínate son de casualidad tres mujeres, tres mujeres más o menos en una edad muy similar. Y he tenido conversaciones fantásticas, si de emocionarse y estar con una cerveza o con varias cervezas una tarde entera hablando. Y si bien es cierto que hoy en día estas tres personas, no trabajáis con la misma perspectiva con la que empezasteis, si mantenéis mucho el móvil, por qué empezasteis en esto. Pero con una visión ideológica y política del mundo que era lo que os motivaba. Eso es para mí un cooperante, la dimensión política, esa es la diferencia (**Javier**).

5.1.11. Sentirse cooperante

Otra de las dimensiones analizadas, íntimamente relacionada con la anterior, es relativa a si las personas entrevistadas nos sentimos actualmente cooperantes o no, o si nos lo hemos sentido alguna vez.

En esta, como en otras de las dimensiones analizadas, existen diferentes posiciones. En general, la mayoría de nosotras coincidimos en que en algún momento de sus vidas profesionales si nos hemos identificado o nos hemos sentido cooperantes. En algunos casos dicha identificación se ha ido dejando en el camino, cuestionándose dicha identificación en el momento actual, entendiendo por ello, el momento en que fueron realizadas las entrevistas (mayo-noviembre de 2015).

Alberto y Julia, con una larga trayectoria de trabajo en el sector, en el que continuamos o Pepe, fuera del mismo desde hace años, consideramos que la definición del estatuto del cooperante o la ley de cooperación respecto a la definición de quien es cooperante es muy limitada, por lo que desde dicha definición ellos no serían cooperantes. Pero, pese a ello, sí nos lo consideramos.

Sí. ese es otro debate, porque la definición del estatuto es muy, muy, limitada, pero sí, yo me siento cooperante. De hecho, hace poco tuve una discusión con la embajada en Paraguay porque pidieron una lista de los cooperantes que había en Paraguay y nos incluimos mi jefa y yo, como cooperantes, como alguien que trabajaba en la cooperación. Y en la embajada me decían que no. Y yo creo que sí, vamos, que sí, que los soy (**Alberto**).

Pepe hace extensivo el rol de cooperante y el trabajo que se realiza en terreno al conjunto del trabajo social con otras personas en situación de vulnerabilidad, en el sector que trabaja actualmente. Por ello, Pepe, se siente cooperante, tanto cuando ha trabajado en contextos internacionales, como cuando lo hace en España. De hecho, en el siguiente *verbatim*, se autodefine bellamente como *cooperante de aquí y de allí*.

A ver, yo, independientemente de lo que se defina cooperante, y el estatuto del cooperante y esas cosas, yo si me he sentido cooperante, por supuesto. Ya que he trabajado en proyectos de cooperación y/o ayuda humanitaria, de emergencia, no solo allí, internacional, sino aquí en España y como he trabajado bastantes años en eso, pues me he definido cooperante de aquí y de allí (**Pepe**).

Otros informantes, entre ellos Luis y Juan, con trayectorias de trabajo en el sector, medias o largas, en base al último trabajo realizado (Luis), o el que se desarrollaba en el momento de la entrevista (Juan), dudan en identificarse actualmente como cooperantes, aunque reconocen que el trabajo que realizan, las instituciones para quien trabajan, las agencias financiadoras, los fondos y otros elementos, son claramente del sector de cooperación al desarrollo, lo que resultó muy interesante

y llamativo para la investigadora, que en los últimos años había participado en reflexiones con otros colegas al respecto.

Mientras que yo pienso que realizar trabajos de corta duración, normalmente denominados de asistencia técnica o consultoría, aunque sea contratada por una empresa privada de consultoría o una agencia multilateral si es trabajar en cooperación y por ello, me sigo sintiendo cooperante, Juan se lo cuestiona. Él considera que, actualmente y desde hace tiempo, aun trabajando en el sector no se siente o identifica como cooperante. De hecho, de los casi 10 años que Juan lleva trabajando en el sector, solo se ha reconocido como cooperante en la ciudad de Malanje, en Angola, donde trabajó casi dos años en un proyecto de apoyo institucional al gobierno provincial de esta provincia.

¿Qué es para mí ser un cooperante, qué es para mí la cooperación? pues yo también me lo pregunto. Hacer una consultoría, hacer un trabajo, quitémosle la palabra consultoría. Hacer un trabajo para apoyar a una determinada región de Angola, que tiene un determinado financiador, ¿es o no es cooperación? Pero es que por eso... Pero es que también eso forma parte de la contradicción, Jules, propia que hablábamos antes, eh, porque yo creo que es cooperación, o sea eres cooperante, digamos con fecha de caducidad. y para mí, eso no me hace sentirme cooperante. Yo me sentí cooperante en Malanje, Jules. Yo me sentí cooperante en Malanje, ahí me sentí cooperante, Jules. Ahí. Y la única vez. Ni en Honduras, ni luego en Luanda, no. Yo me sentí cooperante en Malanje, cuando me metí con un equipo, y me puse a trabajar con ellos. Yo me sentí cooperante ahí, y luego ya no (**Juan**).

Esta opinión de haberse sentido cooperante en algún momento de su trayectoria de trabajo en el sector, sobre todo al inicio, pero haberlo dejado de sentir, aunque se continúe trabajando en él, también ha sido señalada por Ángel y Guida.

Quizás señala asociación, anteriormente descrita, del cooperante como persona solidaria y esencialmente buena, lo que influye en que Guida diga de forma, quizás demasiado tajante, que no se siente cooperante, particularmente cuando aceptó participar en el programa catalanes por el mundo de la televisión catalana durante su estancia en Zanzíbar como responsable de un proyecto claramente de cooperación en el área de prevención y erradicación de malaria.

No, cooperante desde luego que no me siento. Me acuerdo que cuando estaba en Zanzíbar vino la tele catalana que buscaba catalanes en el mundo y bueno, me estuvieron filmando y tal y cual y entonces, el de esto... quería un poco que le dijera que era cooperante, que había ido allí a salvar a la humanidad y todo eso y bueno, yo intentaba explicarle muy... Bueno, primero, súper tímida, soy parca en palabras y no me pude expresar bien, pero no, no, no me siento ni cooperante, desde luego que no, no. Yo no lo he hecho nunca para ayudar a la humanidad, aunque me gusta ayudar y muchas veces lo he hecho sin cobrar, no por buena. En el fondo, siempre lo he hecho por egoísmo propio, porque es cuando más he aprendido cosas de los demás, pero no porque yo pueda aportar mucho, sino más por lo que he recibido, con lo cual por eso no siento que coopero, no sé. Claro, lo que pasa es que, digamos, tal y como se entiende la palabra cooperante, pues sí, sí que lo he sido, quizás al principio con MSF si lo sentí, pero después ya no lo he sentido (**Guida**).

En el relato de Juan, que anteriormente señaló que desde hacía años no se sentía cooperante, se identifican algunos de los motivos para ello. Uno de los señalados es debido a que los trabajos que realiza, desde hace años, no tienen un vínculo especial y suficientemente largo con un proyecto concreto. También identificó como justificación el hecho contradictorio de no compartir muchas de las visiones de que quien así se siente. Por otro lado, en el siguiente, sincero e íntimo verbatim, Juan se presenta con una imagen bastante crítica y negativa de sí mismo, considerándose egoísta por el hecho de que, últimamente, trabaja en el sector por razones instrumentales. Es interesante la insistencia de Juan en clarificar que no se siente cooperante. Pareciese que se lo está diciendo a sí mismo, en una especie de ejercicio de autoconvencimiento.

Pues déjame decirte que no, Jules, ya no me siento cooperante. Y ¿Por qué no me siento cooperante? No, porque me considero también un oportunista, haciendo autocritica un poco. Yo entré en el mundo de la cooperación, pero vi que el mundo de la cooperación tenía muchas modalidades, y yo he optado por una modalidad que es la que te digo, egoísta, una modalidad egoísta, que es la de "voy a trabajar lo mínimo y a ganar lo máximo". Me apetece también egoístamente, porque me apetece estar trabajando tres o cuatro meses seguidos, y hacer una buena base de dinero para luego llevar a cabo la vida que quiero hacer, pues dentro de unos cinco, seis o siete años, lo que sea. Entonces no, no me siento con vocación de cooperante, no. No, porque no, porque hay muchas cosas del cooperante que no comparto, Jules. De mucha gente que se siente cooperante, que he discutido con ellos sobre este tema, que no comparto. Entonces no, no me siento cooperante (**Juan**).

5.1.12. Y si no se consideran cooperantes, ¿Qué se consideran los trabajadores que continúan actualmente trabajando en este sector?

Una vez identificado que un nutrido grupo de informantes no se consideraban cooperantes, lo que no dejó de sorprenderme, me cuestioné y les cuestioné sobre la categoría profesional con la que se identificaban. Las categorías más frecuentemente descritas fueron: las de consultor internacional que trabaja en procesos de gestión y organización de grandes proyectos de desarrollo en el sector salud (Ángel), o trabajador del desarrollo, en el sentido que Javier le da al término de que puede trabajar con diversas agencias de cooperación (ONG, agencias bilaterales o multilaterales).

Finalmente, también se analizaron las visiones sobre los principales motivos por los que las personas hemos trabajado en el sector de la solidaridad, cooperación o ayuda humanitaria.

Uno de los aspectos señalados es la contradicción entre el deseo de ejercer la solidaridad en otros países y el desconocimiento, la desconexión o desinterés por esta en el contexto de origen. Desconexión que Miguel Ángel testimonia de forma muy elocuente y crítica en el siguiente *verbatim*. Miguel Ángel considera que ser cooperante en Bolivia o Katmandú, sin conocer la realidad de Burgos y estar implicado en mejorarla, no responde a un compromiso de solidaridad, sino que es una salida personal y egoísta, término que coincide con el autoimpuesto por Juan anteriormente y que denomina *escapismo*.

O sea, lo que yo ahora hecho en cara a muchos cooperantes de profesión, que, por cierto, es una profesión que para mí no existe. Pero bueno, quien se siente cooperante es eso. Entonces yo me doy cuenta, y digo: tú tienes una capacidad para ejercer la solidaridad en Bolivia, en una buena casa y con un coche cuatro por cuatro, en El Alto. Entonces, eso para mí sí fue claro. Para eso me sirvió mucho Nicaragua, porque yo no fui cooperante. Entonces me comí las que había que comerse. Pero yo creo que sí, que hay un elemento de que uno huye de ciertos compromisos que están en el entorno, y los dispara afuera. Tiene mucho de bueno esto, pero también tiene mucho de escapismo, o sea, no hay capacidad para ver lo que pasa aquí en tu entorno, y comprometerte con ella, por el ejemplo en Burgos o Palencia y se van vivir a Katmandú, entonces a mí no me jodas, Entonces, ahí hay una relación turbia de los cooperantes, que crítico. Entonces, quiero decir que ahí la salida es una salida personal que tiene mucho de bonito, que podemos poner en un libro, de que la curiosidad y la solidaridad humana, y la solidaridad con el tercer mundo, y los movimientos de liberación, tal, tal, pero tiene una parte absolutamente egoísta, que yo quiero hacer eso, como si a mí me hubiesen gustado los caballos, me hubiese ido, yo qué sé, a Oxford, a Inglaterra, no, no, eso no (Miguel Ángel).

Insistir en la importancia y necesidad de realizar trabajo en una dimensión social en el propio país y puesto de trabajo es el aspecto central del siguiente *verbatim* de Pepe, en el que relata una interesante conversación mantenida con el director de una empresa privada. En la misma este director reconoce y admira su trabajo en el sector social y de cooperación y le trasmite su inquietud y deseo de realizar un trabajo más social en algún otro país en desarrollo.

Lo único que se me ha venido ahora a la cabeza, cuando estábamos hablando, es que hace un par de semanas nosotros lanzamos una campaña con una empresa, y entonces el director de la empresa me decía "la verdad es que yo os admiro, porque siempre he tenido esa inquietud, de irme también a trabajar fuera, a alguno de estos países en desarrollo, y bueno, y dedicarme a una parte más social". Y entonces, yo le decía, quizá por desmitificar un poco, todo el tema de cooperación humanitaria, y tal. "bueno, el trabajar socialmente se puede hacer desde cualquier puesto de trabajo, y desde cualquier ámbito de la sociedad, que no todo el mundo va a poder, o tenemos que dedicarnos a lo social, ni irnos de cooperantes a África, que se puede hacer desde cualquier punto". Yo creo que es una forma de vida, y de trabajo. Yo creo que la cooperación es... pues tiene un impacto mayor, porque te dedicas exclusivamente a eso, pero que esa conciencia social hacia la cooperación, yo creo que se puede hacer desde cualquier sitio (Pepe).

En relación a la importancia de desarrollar actividades de trabajo social en el país, quiero señalar que este es un criterio cada vez más utilizado en la selección de voluntarios o trabajadores de ONG para proyectos internacionales.

El último aspecto analizado fue relativo a nuestras opiniones respecto a si las personas que realizamos este tipo de trabajos o actividades de solidaridad internacionalista, cooperación o ayuda humanitaria, tenemos características o peculiaridades concreta, observándose, como en

otras de las dimensiones analizadas, o quizás más una clara divergencia de opiniones al respecto, volviendo con ello al dilema *ser normales o bichos raros*.

Algunos de los informantes, coincidentemente todos ellos hombres, entre ellos Anil y Miguel Ángel, consideran que no existe ninguna característica o particularidad específica entre las personas que trabajan en este sector.

Pues yo creo que no hay ninguna característica diferente o particular. Creo que es un trabajo como otro, y no tiene ninguna particularidad especial. Lo que tiene particularidad especial, te dediques a lo que te dediques, es el compromiso en su ejercicio, y muchas de las personas que trabajan en cooperación, no saben lo que es la palabra "compromiso", y no lo ejercitan. O sea, que yo creo que, para dedicarse a la cooperación, como para dedicarse a la ebanistería, no hay que tener ninguna particularidad, es un aprendizaje y punto. Lo que te hace diferente no es a lo que te dedicas, sino cómo te dedicas a ello. Pero no creo que haya ninguna particularidad entre los cooperantes (**Miguel Ángel**).

Por el contrario, casi todas las mujeres que hemos hablado sobre ello, entendemos que las personas que trabajamos en este sector presentamos algunas particularidades que favorecen la realización de este tipo de trabajos y las implicaciones vitales que conlleva su realización. Para Julia, Almudena, Fátima, Sonia y Luisa, entre otras, trabajar en este sector implica tener mayor capacidad de adaptación a contextos complejos, de mayores carencias y peores condiciones de vida.

La verdad que he pensado algo sobre esto y he llegado a la conclusión de que sí, que las personas que nos dedicamos a este tipo de trabajos y llevamos estas vidas, tenemos algunas peculiaridades, ya que los contextos donde trabajamos son de una complejidad difícilmente comparable a la de aquí, Creo que esto es básico sobre todo en los inicios, en las primeras misiones. Después considero, que te acostumbras o te impacta menos, como todo. Muchas veces viviendo en contextos muy cutres, llenos de suciedad, miseria, desorganización, etc., que han sido casi la "norma" en los países donde he estado, he pensado en mi hermano Jerónimo, lo que pensaría, sufriría, y me reía, y se lo decía. Aunque piense que todas las personas tenemos una enorme capacidad de "adaptación" al entorno, sigo pensando que hay algunas características personales que hacen que unas personas quieran irse y lo consigan, otras quieran, pero no se "atreven" y a otras ni se les pasa por la cabeza. No sé (**Julia**).

Luisa, coincide con la valoración de Julia sobre la complejidad de este tipo de vida y piensa que trabajar en el sector requiere de las personas que se dedican a ello una cierta *fortaleza mental*.

Yo creo que es un trabajo que no todo el mundo puede hacerlo, porque es verdad que es un trabajo que a nivel humano sí es muy exigente. Ya no solo profesional, que tengas capacidades técnicas, tienes que tener una fortaleza mental grande, que te aporta muchísimo si disfrutas con ello, pero sí no (**Luisa**).

Una de las *ciertas particularidades o característica común* que parece que tenemos las personas informantes de esta investigación, principalmente quienes hemos trabajado en los inicios de la Cooperación Española, o en algunos de los complejos contextos descritos, es la resiliencia, termino de moda en los últimos años y que la Real Academia de la Lengua Española define como: *la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas*. Los beneficios de la misma se desarrollarán con alguna profundidad en el capítulo siguiente en el que las informantes reflexionamos sobre las beneficios y costes de nuestras vidas como cooperantes.

Quiero concluir este capítulo con algunas reflexiones sobre algunas críticas realizadas en los últimos años por algunos autores españoles, entre ellos Nerín, en su libro *Blanco bueno busca negro pobre* (2011); Jimeno, en su libro *Mamá quiero ser cooperante* (2012), y en parte por Briaes (2010, 2011). Los dos primeros han trabajado en países en los que hemos trabajado los y las informantes de esta investigación, el primero cooperante durante décadas y profesor durante años de la Universidad de Guinea Ecuatorial y la española Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED); el segundo, Jimeno, menos crítico que el anterior, pues la finalidad de su libro es informar y orientar, desde una perspectiva crítica y, en parte desde su experiencia como que se quieren iniciar como voluntarios o cooperantes en el sector y Oriente Medio, a jóvenes.

Cuando leí, en su día el libro de Nerín, reconozco que me impactó y, en parte me mosqueó, porque no me sentía identificada. Más tarde, cuando comencé a realizar esta investigación me pareció

una provocación sensacionalista, que no se ajusta a la realidad de nuestras vivencias, particularmente los de las personas de mayor edad, que no hemos vivido en las condiciones que el autor describe en su libro.

Rescato algunas de sus frases: *Y es que mientras nos sentimos cada vez más orgullosos del papel de nuestras ONG (aunque no deberíamos) somos incapaces de sentir vergüenza por las políticas exteriores de nuestros países. Cooperantes en núcleos urbanos gozando de excelentes chalets ajardinados con grandes medidas de seguridad o en zonas rurales disfrutando de las mejores casas de la comarca mientras los modernos todo terreno de los organismos humanitarios se amontonan por las noches en los aparcamientos de los mejores restaurantes, son una parte esencial de este libro.*

Y no es una cuestión solo del cooperante, llega también al misionero: *Los conventos religiosos tienen cocinera, y los de monjas, chófer. Gastan lo que sea necesario (de las donaciones de los católicos o las subvenciones de alguna institución occidental) para disponer de un buen pozo con agua potable y un generador de luz. Mientras los lugareños permanecen a oscuras y cargan cubos de la fuente del pueblo hasta su casa para aprovisionarse de agua, a las monjas europeas, a pesar de su voto de pobreza, no les falta la electricidad y siempre pueden ducharse cómodamente.*

Y sigue diciendo, que los cooperantes toman el lugar de los líderes sociales africanos. *Son ellos los que los sustituyen como 'representantes' de las sociedades donde trabajan. Pero los cooperantes pertenecen a un universo cultural completamente diferente al de los 'beneficiarios'. Por eso, al hablar por ellos no hacen sino suplantarlos en nombre de una no existe más que en sus cabezas”.*

Cuando leo esto me pregunto ¿Dónde, ¿cuándo, en qué condiciones ha vivido, con qué cooperantes se ha relacionado? ¿Es que misioneros y cooperantes tenemos que vivir mal? En fin, sinceramente, no quiero dedicar más palabras a lo que ha escrito Nerín, porque pensé en el lamentable y hasta “perverso” discurso de que las personas de izquierdas tenemos que ser o vivir como pobres, tan manido por los discursos conservadores que llevamos escuchando en nuestro país desde hace muchos años, y que se ha hecho muy presente en los últimos meses.

Ni la mayoría de las informantes, ni yo, hemos vivido, excepto en situaciones muy concretas, en las condiciones que él describe. Todo lo contrario, hemos vivido en contextos de enorme complejidad, tal como se expuso en el capítulo dedicado al análisis nuestros trabajos y vidas en terreno en los diferentes contextos. Por ejemplo, cuando habla de ducha diaria, me he enfadado. Recuerdo que yo misma viví en una casa prefabricada en un complejo residencial *cutre* en la ciudad Luanda entre los años 2009 y 2011, por cuyo alquiler pagaba 2200 dólares mensuales. La luz eléctrica fallaba con frecuencia, pero no era un problema grave, pero el agua, el agua sí que era un verdadero problema. Conté y registre 30 duchas “normales de alcachofa” durante mi residencia en esta vivienda, y la gestión del agua era una odisea, como expongo en el siguiente testimonio.

Lo del agua en Luanda era *too much*, creo que me duche 30 veces, que recuerdo lo apuntaba. El agua venía cuando venía, porque el complejo tenía un enorme tanque y lo conectaban al tun-tun y sin hora. Una de las cosas fundamentales era estar atenta para cargar los baldes, a veces a las 5 de la mañana o a las 23. En fin. Eso sí la gestión del agua era de lo más sostenible. Ponía un balde en el plato de ducha, me metía en él, echaba unas jarras por encima, me enjabonaba, aclaraba, salía, me secaba, echaba el agua en otro balde, que utilizaba para el wáter. La verdad que no me pesaba. Recuerdo que me dio mucha rabia que las primeras navidades que vinieron mis hijos a verme, hubo agua corriente casi todos los días, je, je, je (**Julia**).

Somos personas críticas o muy críticas con el sistema de cooperación, en el que hemos trabajamos o seguimos trabajando, por diferentes motivos, pero el principal *porque podemos y nos gusta*. Trabajar en el sector nos enfrenta con frecuencia a encrucijadas, ambivalencias y contradicciones, que Briales identifica como dilemas, sobre todo cuando sentimos que se están produciendo cambios en nuestros itinerarios que son disonantes con nuestras experiencias anteriores. Las crisis, como se expuso anteriormente, no nos son ajenas.

Frente a ciertas posiciones de algunas informantes, y las expuestas en sus libros por Nerín o Jimeno, muchas de nosotras, aun en los cambios motivacionales que hayamos podido tener, no solo seguimos interesadas por las situaciones de desigualdad y justicia en nuestro país, sino participamos de forma activa en colectivos y demandas concretas. Yo escribía esto de mí misma en mi relato.

Pues la verdad es que yo creo que tanto yo como otros hemos experimentado muchos cambios en las motivaciones para seguir haciendo este tipo de trabajo. Es cierto que la literatura sobre el tema ha estudiado la relación del descompromiso con partidos políticos, sindicatos, y movimientos sociales en España en los años 70 y 80, y el interés por la solidaridad y la creación de ONG. En mi caso no ha sido así, y yo creo, que, aunque hay muchas personas que trabajan en el sector de la cooperación o ayuda humanitaria que no se interesan por lo que ocurre en su país, en su comunidad o municipio, otras muchas han o hemos estado vinculadas a diferentes tipos de movimientos sociales y reivindicativos en su contexto de origen, y seguimos siendo solidarios. Para mí la participación en procesos político-sociales ha sido y sigue siendo muy importante, diría que es un eje central de la vida. Entiendo “lo político” de una manera “global” y desde muy joven he participado de muchos procesos, casi siempre, excepto el periodo de militancia en CNT, en contextos no “organizacionales”, y en ello he seguido y sigo, con organizaciones diversas que luchan por mejorar las vidas de las personas en diversos contextos y países, aquí y allá (**Julia**).

Para quienes, de nosotras, la acción política fue una prioridad vital al final de los años 60 y 70. Fátima, Luis, Julia, Ángel, Miguel Ángel y Chachi, continuamos actualmente con similares posiciones ideológicas, aun sin compromisos partidistas o sindicales, e influenciadas o “adaptadas” a los contextos socio-políticos del actual tiempo histórico. Continuamos muy interesados en los procesos, que, a este nivel, se están viviendo en el Estado español en los últimos 10 años. Estamos vinculadas a movimientos sociales, ciudadanos (anti-desahucios, diversas mareas, etc.), ecologistas, feministas, al movimiento 15 M, círculos de Podemos, etc. El contexto local es un espacio de interés y acción política, que se internacionaliza, se *globaliza*.

El apoyo a la lucha del Pueblo Saharaui o Palestino, derechos de los Pueblos Originarios y sus luchas por estos derechos (tierra, agua, refugiados, etc.), son también nuestros espacios y contextos de lucha. Podría decirse que hacemos nuestro el lema de los movimientos altermundistas o alterglobalización: *piensa globalmente, actúa localmente*.

Con el objetivo de deconstruir en la medida de lo posible algunas visiones externas sobre nuestro *descompromiso* con las situaciones de injusticia y desigualdad en nuestros contextos de origen, presento seguidamente dos *verbatim* extraídos de los relatos de Miguel Ángel y Luis, para quienes la acción política y el compromiso social siguen siendo elementos esenciales en sus vidas, como lo es para mí.

El componente de compromiso político es algo transversal en mi vida, lo ha sido y lo sigue siendo. Lo que pasa es que yo creo que vitalmente, ya de alguna manera no me, o sea no sé cómo explicarlo, no entregaría tanto tiempo de mi vida a la militancia política, pero si en el sentido de que sigo estando interesado y preocupado y tengo mucha curiosidad y tal por las cuestiones políticas y el debate político. Y en la medida de lo posible, colaboro y tal, sí sigo. Bueno pues en ese sentido, lo que pasa es que ya claro, es una militancia distinta, es más sectorial, más en temas que considero que puedo aportar algo, pues nuestra militancia en los partidos políticos de izquierda o de izquierda radical, tal, pues que era una militancia muy política en el sentido más duro de la palabra política, de alternativas políticas, de poder y de lucha de clases y todo eso. Y de hecho ahora mismo también estoy vinculado a Podemos, no mucho, pero me he vinculado en cositas muy concretas, donde creo que puedo colaborar aportando experiencias, aportando tal, por ejemplo, en temas de cooperación, en concreto. Pero el otro aspecto en el que tengo cierta militancia, desde hace ya unos años, es en el tema de la memoria histórica. Y entonces bueno, pues nosotros, yo pertenezco una organización de expresos y represaliados, y expresas y represaliadas que se llama La Comuna. Y bueno pues ahí colaboro mucho para hacer, y una de las cosas que hemos hecho por ejemplo es una cosa que se llama La Querella Argentina, que lo mejor has oído hablar de ella (**Luis**).

O este de Miguel Ángel, en el que expresa de forma simpática que no puede evitarlo. Su vinculación con la política la asocia al no conformismo y la reivindicación de la alegría. Cuando lo escuché, y cada vez que lo he leído me han emocionado estas palabras. Conozco un poco a Miguel y he podido compartir con él algunos de estos *espacios de alegría*.

Es decir, que yo soy un ser político, no puedo evitarlo. Entonces es un poco, entonces hay elementos de la política que son terribles y que también me abordan a mí, porque esos momentos hiper machistas. Entonces y

sin embargo bueno, por eso yo he aprendido tanto del feminismo, aunque también el feminismo pues está lleno de contradicciones”, y “¿Por qué me siento tan ligado a la política? Porque no me puedo conformar, ni me puedo imaginar, sin que pelee por la alegría. Pero no me puedo imaginar peleando por la alegría solo para mí. Es decir, no encuentro alegría cuando escucho al Ministro del Interior, que asemeja a los refugiados sirios, con goteras de una casa que está llena de goteras (**Migue Ángel**).

Otro aspecto interesante es que, en mayor o menor medida, con mayor participación o no en grupos o asociaciones, todas nos consideramos “de izquierdas”, en el sentido de la necesidad e importancia de la aplicación de políticas progresistas que favorezcan aquí y allá la posibilidad de que las personas podamos desarrollar vidas dignas.

No sé si realmente tenemos algunas características diferenciales o no, aunque yo si lo piense, pero comparto con Iván, que las personas que trabajamos en este sector desarrollamos mayor capacidad reflexiva y crítica, ya que el ejercicio de nuestro trabajo así lo requiere.

Que de eso hay en nuestro sector también pero sí que luego hay más... sí que hay una masa de gente que... que creo que porque te expones a una realidad tan diferente que ya no solo el trabajo al que te dedicas ¿no? Sino en el día a día estás viviendo o cuestionando aspectos que en tu contexto de origen nunca te los has planteado ¿no? Bueno, hay de todo, ¿eh? Pero creo que somos más reflexivos que... yo qué sé... otra gente que tenga una visión mucho más práctica y más a corto plazo de las cosas ¿no? Y sí que nos enrollamos con esto, sí, sí, creo que somos bastante más reflexivos (**Iván**).

Al hilo de la dimensión reflexiva señalada por Iván, y en relación con el debate sobre si sigue siendo necesaria la cooperación, rescato un texto de su blog, que llama *Cuadernos de Beira*, con ocasión de una visita realizada en mayo de este año (2019)¹⁶¹ a varias zonas de Mozambique, afectadas por las terribles consecuencias del ciclón IDAI.

Durante esta identificación, Adriana (una voluntaria salvadoreña de 21 años), no se ha despegado de nosotros. Ha estado en todas las reuniones, en las visitas, en los viajes, en las horas de caminos a través de la sabana, en las sesiones de conclusiones en el *hall* del hotel hasta la noche. Tomando nota, observando, haciendo fotos. Y preguntando y preguntado. Desde la inocencia de la primera vez, sus dudas me han ayudado a reconectar con el origen de lo que hacemos, del por qué lo hacemos, del para quién hacemos lo que hacemos. Adriana ha sido el antídoto ideal para salir del “modo operativo”, el bálsamo que necesitábamos para sanar muchas heridas y quitarnos, aunque sea por poco tiempo, la coraza. “Por qué España ayuda a Mozambique?”. “Iván, ¿Qué pensáis de la ONU, la OMS ayudará tras este desastre?”. “¿Cómo vamos a asegurar que nuestro proyecto va a continuar después de los dos años de financiación?”. “¿A dónde va la gente que tiene plata cuando está enferma?”. “¿Cuánto cobra una enfermera trabajando en una Unidad Sanitaria?”. “Esas mansiones de la marginal de Beira, ¿quiénes son los dueños?”. “¿De dónde saca dinero Mozambique?”. “¿Cómo se financia el sistema de salud?”. Su mente, esta semana, ha ido de lo micro a la macro sin parar, intentando entender cómo es posible que haya tanta desigualdad.

Tanto Vasco como yo nos hemos esforzado en darle respuesta, puede que a veces sin el tino necesario, aunque siempre desde lo aprendido: la constante lucha entre el progreso y los conservadores, la huella perenne de tantos años de colonia, las diferencias abismales que existen entre la cultura africana y la occidental, los intereses ocultos que muchas veces van de la mano de la cooperación, el clientelismo, las puertas giratorias, la corrupción, las medidas de ajuste estructural, las exenciones fiscales de las que gozan las multinacionales que invierten en el país, la trampa del extractivismo, las conexiones entre las elites africanas y las occidentales, la privatización de la OMS y como son los filántropos pseudo-generosos los que marcan la agenda de la salud global, y sobre todo, el gran negocio de la salud, y como se olvida a la gente que no puede pagar por ella.

Acabando el viaje, en el vuelo hacia Maputo, cae la última pregunta de Adriana, “Ivan, ¿por qué seguir llevando la contraria a todos? ¿si el país no invierte en salud, si mucha cooperación es

¹⁶¹ Para las lectoras que quieran conocer los terribles efectos del ciclón IDAI y el trabajo que hace desde más de 20 años la organización Medicus Mundi en Mozambique se recomienda la lecturas de dicho blog en: 1) <https://www.medicusmundi.cat/salud-y-cooperacion-des-del-terreno/ciclon-idai-cuadernos-beira-1?lang=es>; 2) <https://www.medicusmundi.cat/salud-y-cooperacion-des-del-terreno/ciclon-idai-cuadernos-beira-2?lang=es>; 3) <https://www.medicusmundi.cat/salud-y-cooperacion-des-del-terreno/ciclon-idai-cuadernos-beira-3?lang=es>

caridad o *business* camuflado, por qué seguir apostando por un ideal que nadie ya apoya? El sistema público está condenado...”.

No tenía argumentos economicistas, pues siendo realista, con la escasa cantidad de recursos con los que contamos aquellos que creemos en el derecho a la salud, está claro que la batalla contra la mercantilización, o simplemente, el olvido de gran parte de la población parece perdida. Solo me quedaba el argumento humano: Solo desde lo común se podrá asegurar que la gran mayoría de Mozambique viva dignamente. No he visto jamás que funcione otra solución, en especial en países pobres. Y créeme, si la gente no tiene salud, la tensión, la lucha, la violencia están aseguradas. No habrá desarrollo sin un pueblo sano.

Esta dimensión de la capacidad reflexiva ha sido uno de los aspectos señalados por el director de esta investigación¹⁶².

²¹ Quiero destacar que Juan Ignacio, porque quiero nombrarle por nombre no sólo en la primera página principal, sino en este final de análisis de las dimensiones de nuestras vidas como cooperantes, ha leído y, en parte analizado, todas las transcripciones de las entrevistas realizadas a las y los informantes. Al hacerlo ha ido conociendo, entendiendo, y a veces, viviendo nuestras vidas. Quizás por ello, me ha comentado en repetidas ocasiones varias cosas, entre ellas: “Julia se nota que las personas entrevistadas habéis reflexionado mucho sobre vuestras vidas” o esta otra, “que vidas tan ricas, tan interesantes”. Yo cuando me lo ha dicho le he comentado las mismas veces: “si pensamos y hablamos mucho, debe ser porque en estos contextos los espacios de ocio son mucho más limitados, quién sabe”. Quién sabe si, como decíamos Luis, Ramón o yo misma, Juan Ignacio en su empaparse de nuestras vidas y en admirable, comprometido y riguroso acompañamiento de esta tesis, no haya algún deseo no satisfecho, o quién sabe si, como un día, saliendo de su despacho, cuando me encontré con el valorado y apreciado profesor Rafael González, con quien hablé un rato, este me dijo: “Nada Julia, esa es la tesis, la otra tesis, que a él le hubiese gustado hacer”. Y nos reímos ¿Quién sabe?, ¿quién puede saberlo?

CAPÍTULO XII.
VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA: COSTES, BENEFICIOS Y SATISFACCIÓN CON
LA VIDA LLEVADA

Mi vida ha sido plena en aventuras de todo tipo, incluido lo emocional y lo sexual. Ha sido un viaje a Ítaca que ha durado 40 años, largo, largo, como deben ser los viajes, largo, largo, como deben ser los aprendizajes **(Ramón)**.

INTRODUCCIÓN

He querido comenzar la última parte de análisis con estas bellas palabras de Ramón. Es evidente que el proceso de vivir va siempre acompañado de episodios positivos y negativos, que influirán en nuestra valoración de conjunto, individual o colectiva, sobre nuestras vidas, así como en nuestro nivel de satisfacción o insatisfacción con las mismas. Cualquier acción implica para su autor una serie de ventajas, ganancias o beneficios (entendidos no en una dimensión estrechamente economicista, sino, más bien, vivencial), así como desventajas, inconvenientes, pérdidas o costes.

Por ello, en este capítulo voy a ocuparme de la valoración global que los y las informantes de esta investigación hacemos de nuestra experiencia el sector. Las nuestras han sido unas vidas caracterizadas por hecho común de salir de nuestros contextos de origen para llegar a otros, en general muy diferentes del que salimos, es decir compartimos el ser personas, en cierto modo, *migrantes*.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), agencia especializada de Naciones Unidas, define al migrante como aquella persona que se desplaza o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia e independientemente de: 1) su situación jurídica; 2) el carácter voluntario o involuntario de su desplazamiento; 3) las causas de este desplazamiento; o 4) la duración de su estancia en su nuevo lugar de residencia.

España ha sido históricamente un país de emigrantes. Incluso, lo sigue siendo todavía hoy, a pesar de haberse convertido también en una tierra de inmigración. En concreto, según el Censo del Instituto Nacional de Estadística (INE)¹⁶³ de 2019, la población española residente en el extranjero asciende a 2 545 729 personas, de las cuales, 1 553 539 residen en América, 900 159 en Europa, 43 504 en Asia, 25 163 en África y 23 364 en Oceanía.

La OIM se ocupa de los migrantes y de las cuestiones relacionadas con la migración y, en concertación con los Estados pertinentes, de los migrantes que requieren de su apoyo. Teniendo en cuenta el desarrollo de la globalización económica y tecnológica, y sus implicaciones positivas y negativas en los procesos migratorios, en las últimas décadas se ha generado una abundante producción científica, con un mayor o menor grado de profundidad analítica, sobre las ventajas de la migración para distintos tipos de migrantes.

Profundizar en las diferentes tipologías de migrante es una tarea que desborda los objetivos de esta investigación. Apenas me detendré, por ello, en los procesos migratorios en los que se ven involucrados los trabajadores de los países desarrollados, integrados en la OCDE, en dirección a aquellos que no forman parte de este círculo privilegiado.

Todos estos trabajadores, aun con motivaciones, funciones y salarios muy diferentes, comparten algunas características comunes, además de la de migrar. Entre ellas tenemos: a) en general somos profesionales cualificados; b) trabajamos para instituciones públicas o privada (lucrativas o no) en otros países, con características de desarrollo similares o diferentes a las del nuestro; c) en general, y aunque la grave crisis económica sufrida por España en la última década haya empujado una fuerte migración de mano de obra cualificada nacional hacia el extranjero, hemos optado por trabajar en el exterior porque lo hemos deseado, en consonancia con el modelo que la OIM denomina *carácter voluntario del desplazamiento*.

¹⁶³ Para mayor información dirigirse a la página web del INE: <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/p85001/serie/&file=01001.px>

Esta es, actualmente, la situación de un gran grupo de personas que trabajamos para grandes agencias internacionales, instituciones multilaterales o bilaterales, organizaciones no gubernamentales o empresas transnacionales.

Muchas de estas personas son misioneras católicas. Según el dossier elaborado en el año 2018 por la institución Obras Misionales Pontificias con motivo de campaña del DOMUND de 2018, en este año había 12 000 misioneros españoles en 132 países. Los países con más misioneros españoles son Perú, Venezuela y Argentina.

Mientras escribo estas páginas, escucho en la radio y leo en la prensa digital¹⁶⁴ que el pasado 19 de mayo (2019) fue asesinada en la aldea de Nola, en la República Centroafricana, la misionera española Blanca Inés Sancho Lope, de 77 años y perteneciente a la congregación francesa de las Hijas de Jesús de Massac. Aún se desconocen las causas, pero parece que lamentablemente sea una víctima más de los varios cientos de ataques de los que anualmente son víctimas los trabajadores humanitarios. Así, el informe *Aid Worker*¹⁶⁵ 313 los trabajadores humanitarios víctimas de hasta 158 ataques violentos en 2017 en 22 países. Descanse en paz, hermana.

Otros somos cooperantes. La AECID informaba, con motivo del Día del Cooperante el mes de septiembre de 2018, que más de más de 2.600 españoles colaboraban de manera profesional en distintos proyectos del sector de la cooperación para el desarrollo en 95 países de los cinco continentes, es decir eran cooperantes. Debo señalar que este número apenas se refiere a aquellas personas que responden al “perfil” de lo que, en una interpretación rígida, define el Estatuto del Cooperante, grupo al que hemos pertenecido o pertenecemos todos los informantes de esta investigación.

A través de una búsqueda superficial en Internet sobre las ventajas y desventajas de la vida de expatriado, he encontrado que existen varias páginas web, blogs y otros documentos del ámbito empresarial destinados a informar sobre estas virtudes e inconveniente que experimentan los trabajadores expatriados de países del Norte, con un perfil profesional bien definido y un poder adquisitivo alto o muy alto, que trabajan para grandes empresas, en general multinacionales, y que Picas (2001) y Briales (2010) definen como “clase transnacional”. Entre estas páginas, podemos destacar: Quora.com; duguechdip.com, controlwithmetacontrol.com. y expansion.com; imf.com. La empresa Duguech&Dip nos dice en su página web: *un expatriado es el trabajador que es destinado a desarrollar sus labores en un país diferente al de su residencia habitual. El proceso de expatriación puede darse de manera temporal, por períodos cortos pero regulares de tiempo o el algún caso, con carácter permanente. Como todo proceso de cambio, ser expatriado tiene sus ventajas y desventajas. Independientemente del tipo de contrato que se firme o de los convenios laborales de los países implicados, el expatriado se enfrenta a una serie de situaciones que, en definitiva, cambian su vida y la de su entorno más cercano.*

Desde la fase de diseño de la investigación, cuando pensaba en objetivos, preguntas e hipótesis, sin haberme documentado todavía mucho sobre el tema, consideré que quizás una de las aportaciones de esta tesis podía estribar en informar sobre la interpretación global que hacemos de nuestras vidas quienes hemos trabajado o seguimos trabajando en el sector. Con este fin, decidí preguntar, de manera directa y abierta, a todos mis informantes acerca de su valoración respecto a las principales ventajas y desventajas de este tipo de vida, así como con su satisfacción con la vida vivida.

¹⁶⁴ Información aparecida el día 22/05/2019 en el periódico *El País*, disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/05/22/actualidad/1https://aidworkersecurity.org/sites/default/files/AWSR%20Figures%202018.pdf558482445_159744.html

¹⁶⁵ Información obtenida de la página web <https://aidworkersecurity.org/sites/default/files/AWSR%20Figures%202018.pdf>

Durante el desarrollo del proceso, he constatado que, al margen de la documentación relacionada con los procesos de duelo migratorio o las situaciones de estrés post-traumático sufridas por algunas personas que trabajamos en contextos complejos y duros, descrita en varios de los capítulos anteriores y en la monografía de Sánchez Padilla (2013), que aborda brevemente algunos de dichos aspectos, no he encontrado mucha información sobre el tema.

Concluida esta investigación, estoy en condiciones de afirmar que el objetivo ha sido cumplido, pues la riqueza de la información obtenida me ha permitido conocer y analizar las valoraciones que hacemos los informantes, ya se trate de cooperantes, trabajadores humanitarios o internacionalistas, sobre las principales ventajas desventajas o costes que ha tenido o tiene, en los diferentes aspectos de nuestras vidas, el hecho de haber trabajado como expatriados en este sector, así como sobre nuestro nivel global de satisfacción con ello.

Con el objetivo de sistematizar mejor nuestro análisis de estas específicas vivencias, he decidido agruparlas en tres grandes bloques: las desventajas (pérdidas o costes), los beneficios (ventajas y oportunidades) y, finalmente, la satisfacción global con la vida que se ha llevado.

1. DESVENTAJAS/COSTES/PÉRDIDAS

Existen muchas definiciones del término coste, pero entendiendo este desde una aproximación no material o economicista, sino más global, se lo puede considerar como un *perjuicio, esfuerzo o sacrificio que supone cierta cosa o el trabajo, fatiga o dispendio causado por algo*. Esta es la definición justamente de la Real Academia de la Lengua Española. Por pérdida, se entiende, a su vez, una *carencia, privación de lo que se poseía, daño o menoscabo que se recibe en algo o cantidad o cosa perdida*. El mismo diccionario entiende por desventaja: *mengua o perjuicio que se nota por comparación de dos cosas, personas o situaciones o inconveniente* y por inconveniente, *impedimento u obstáculo que hay para hacer algo, o daño y perjuicio que resulta de hacer algo*.

Teniendo en cuenta, por un lado, los elementos comunes a dichas definiciones, y principalmente la información sobre las distintas desventajas o costes identificados por nuestros informantes, he optado por integrar todos estos elementos dentro de un concepto global de *lo que se deja de vivir, lo que no se puede hacer* en el lugar de origen a consecuencia de vivir fuera y lejos del mismo. Con el objetivo de facilitar el análisis, decidí agrupar la multiplicidad de aspectos identificados en los relatos en 8 categorías básicas:

1. No poder acompañar y apoyar a la familia, de origen o creación, en momentos y situaciones difíciles, así como no compartir tampoco su vida cotidiana.
2. Las dificultades relacionales y socio-afectivas. Dificultades para constituir o mantener las relaciones familiares, amistosas y de pareja, las pérdidas de las mismas. Las implicaciones que tiene para la familia de creación este tipo de vida, particularmente en la educación e integración y arraigo de los hijos en el contexto de origen. La pérdida de la red de afectos.
3. Implicaciones socio-laborales. Las dificultades de integración en el mercado laboral español y el poco o nulo reconocimiento del trabajo en otros sectores de actividad laboral. El menor desarrollo profesional en la propia área concreta de actividad en España.
4. El no sentirse de ningún lugar. Las dificultades de conexión con el lugar de origen y de destino. El sentimiento de desarraigo.

5. Las contradicciones entre los deseos y planteamientos ideológicos y las posiciones a mantener en los países, así como la dificultad de tener una vida “propia” y con mayor independencia de la que se tiene en el país de origen.
6. La vivencia de la soledad. La tristeza y soledad que se producen por la partida del país de compañeros y amigos con los que se ha compartido una vida intensa en diferentes contextos.
7. La no sensación de pérdida.
8. Los sentimientos de culpa / arrepentimiento con la vida vivida.

1.1. EL NO PODER ACOMPAÑAR Y APOYAR A LA FAMILIA, DE ORIGEN O CREACIÓN, EN MOMENTOS Y SITUACIONES DIFÍCILES, ASÍ COMO EL HECHO DE NO COMPARTIR TAMPOCO SU VIDA COTIDIANA

El hecho de no acompañar y apoyar a la familia u otras personas queridas en momentos particularmente difíciles, como la vejez, la enfermedad o la muerte, ha sido señalado por algunas informantes como uno de los costos o sacrificios más importantes de trabajar en países muy distantes del entorno familiar, particularmente en épocas con sistemas de comunicación muy precarios o deficientes.

Alberto, Juan, Fátima, Pepe y Fátima describen en algunas secciones de sus relatos el dolor que les produjo el no haber vivido junto a sus familias estos momentos cruciales, particularmente, la muerte de sus padres, madres, o abuelos/as que fallecieron estando ellos en alguna misión, no pudiendo participar en el entierro o funeral de los mismos.

Dolor y arrepentimiento son los sentimientos expuestos en el siguiente *verbatim* de Alberto, en el que exponer, no solo su dolor por no acompañar la enfermedad, muerte y entierro de su padre y actualmente la vejez y enfermedad de su madre, sino que también hace extensivo este mismo dolor a la situación afectiva-relacional de su mujer, de nacionalidad mozambiqueña, a quien le resulta mucho más difícil aún acompañar la vejez de su madre, que vive en su país de origen. Es interesante señalar que Alberto, a pesar de la vivencia de este malestar, ha decidido, por motivos socio-económicos, continuar trabajando en el sector, pudiendo haberse incorporado a su plaza de funcionario en el Ayuntamiento de Madrid, de la que está en excedencia desde que se marchó a El Salvador a principios de los 90.

Yo adoraba a mi padre y en los últimos años no estuve nada cerca de él. Mi madre era la que estaba sola a su lado. Mi padre murió estando yo en Angola y ni siquiera vine al entierro en el momento, que luego me arrepentí mucho, mucho. Que no dejaría de morirse igual porque yo esté aquí, pero. También me he privado y la he privado a ella de esos años de convivencia. No sé, y lo mismo pasa ahora con mi madre, que tiene 83 años, y está en ese punto en que está dejando de poder vivir sola. Es complicado, porque el hecho de estar yo fuera, de algún modo como que me escaqueo del asunto, con lo cual le tocará a mi hermana, a la que probablemente se hubiera recargado más por el hecho de ser mujer y tradicionalmente es un poco el rol que ha asumido, pero Y eso en mi caso, que mi madre está más atendida, pero en el caso de Angélica, es mucho más grave. Su madre está en una situación parecida, pero en un pueblo de Mozambique con muchas peores condiciones y con... Entonces, quiero decir, al fin y al cabo, yo, en algún momento elegí este tipo de vida para mí, pero para ella es muy duro (Alberto).

La estrategia utilizada por Pepe para compaginar su trabajo en terreno con la permanencia cerca de su abuela, persona muy querida por él y muy presente en su relato autobiográfico, ya muy mayor y enferma, fue la proximidad geográfica de su misión, es decir, el acceso a un puesto de trabajo menos apetecible, pero más próximo de España y de su familia. Lamentablemente, el fallecimiento de su abuela se produce en este contexto de mayor proximidad, lo que le produce mucho malestar, pues pensó que la renuncia al deseo de irse a Filipinas no le sirvió para nada.

Me ofrecieron irme a Filipinas, me ofrecieron irme a la India, y me ofrecieron irme a Kósovo, a Balcanes. Yo, la verdad, en otras circunstancias hubiera escogido más la India, que era el que más me atraía, pero la India y Filipinas estaban demasiado lejos. Mi abuela ya estaba mal, y yo no me quería ir demasiado lejos, porque quería poder acompañar de alguna forma, a ella, a la que estaba muy unida, y mi familia, entonces me fui a Kósovo. A los quince días de estar en Kósovo, murió mi abuela. Si lugar a dudas, ha sido el momento más difícil en todas las misiones. Y bueno, y eso marcó mucho, mucho, porque, al final no haberme ido a la India, ni a Filipinas, ni a ningún sitio, pues no me sirvió para nada, porque murió y yo no pude ni siquiera estar con ella, ni en el entierro, ni nada de nada. La verdad que sentí mucha pena y mal rollo **(Pepe)**.

Yo, al igual que Pepe, renuncié a satisfacer un deseo antiguo de estudiar salud pública en Cuba para acompañar la enfermedad de mi abuela, persona muy querida e importante para mí, quien finalmente murió durante un corto periodo de vacaciones. Su muerte me produjo un inmenso dolor, pues, como Pepe, pensé en la inutilidad final de mi decisión.

Fátima identifica también como uno de los costes de este tipo de vida el no acompañamiento de los seres queridos en sus momentos difíciles. Sin embargo, o quizás por la consciencia misma de todo ello, ante una enfermedad grave de su madre, decidió renunciar al trabajo que realizaba en Guinea Ecuatorial y regresar a España a cuidarla y acompañarla en el proceso de finalización de su vida. Esta decisión implicó no trabajar en el sector durante unos años, lo que fue cuestionado por sus amigos y compañeros. A pesar de dicho cuestionamiento, cuidar a su madre no fue vivido por ella como una penosa obligación. Desea hacerlo y lo hace con gusto. Quizás su conciencia de este deseo y la realización del mismo le hayan permitido liberarse de su sentimiento de culpa, no directamente expresado, pero sí latente en su discurso, ante las pérdidas anteriores no acompañadas.

O sea, mis abuelos, los mayores de la familia, mi abuela ya había fallecido en los años de mi escuela, y mi abuelo y mi tía habían fallecido estando yo en el convento con las monjas. Eso sí, eso fue un coste, un sentimiento de pérdida terrible. Fue un corte llegar a la casa, pequeña, y ver faltar estas personas y, sobre todo, no haber estado con ellos. Ahora, cuando a mi madre le dio el ictus, estando en Guinea, decidí que ahora sí, que ahora yo la cuidaba a ella, y lo hacía con gusto. Algunas personas, compañeros de cooperación en Guinea, sí que me dijeron, "pero tú tienes que hacer tu vida". Yo, les decía, "es que quiero hacer esta vida, quiero cuidar a mi madre, y se ha acabado". No me quedé a cuidar a mi madre obligada, o por sentido del deber, de que soy hija y tengo que cuidarla. No me supone interrumpir mi camino, ni supone un trauma para mí, al contrario, pensé "ahora puedo y quiero" **(Fátima)**.

En los relatos de varios informantes también es señalado como un coste importante el hecho de no poder compartir la cotidianidad de la vida con la familia y las personas queridas, particularmente en momentos y contextos especiales, sean estos positivos o negativos. Este coste es, evidentemente, mucho menos doloroso que el anterior, pues no implica la pérdida de estas personas queridas, sino solamente una menor presencia en las sus vidas. Ramón, Javier, Juan y Begoña, de hecho, no lo consideran una renuncia importante, ni ello les provoca tampoco un especial malestar, pues la sensación de lo "ganado" supera con creces la de las posibles pérdidas o renunciaciones. Por otra parte, coinciden que cuando ha sido necesaria o importante su presencia han podido venir de los destinos y acompañar los procesos. La mayor o menor facilidad para compartir dicha cotidianidad está muy asociada al desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, muy deficientes entre los años 70 e inicios del actual siglo, cuando comenzamos a trabajar en este sector la mayoría de nuestros informantes. El desarrollo de internet ha sido señalado por todos nosotros (independientemente de la edad) como un instrumento muy útil, que nos ha ayudado enormemente a la hora de poder compartir más momentos cotidianos con nuestros seres queridos.

Si pienso en otras pérdidas, pues también momentos de mi familia o de mis amigos que me he perdido, que bueno, que no he compartido, buenos y malos. Sí, sí, te los pierdes, pero no solo también los he podido acompañar de otra forma, mucho más ahora con internet, sino que también gané otros muchos. Sí, sí gané mucho más de lo que perdí, quizás por eso no pese lo perdido **(Begoña)**.

Pero no siempre el hecho de no compartir vida cotidiana con la familia es vivido como una pérdida. Por el contrario, puede ser vivido como un beneficio. Así ocurre con Ramón, en cuyo relato expresa la ambivalencia resultante de cotejar lo que pierde con su ausencia frente a lo que gana con la distancia física. Durante sus casi 35 años de trabajo como cooperante y hasta su jubilación, meses antes de hacerle la entrevista, ha compartido poco tiempo con su familia, a la que, sin embargo, se siente muy unido emocionalmente. Durante todos estos años, su familia en España, como forma de cuidar al hijo ausente y que vive en contextos muy difíciles, evita compartir con él situaciones familiares complejas, susceptibles de ocasionarle mucho malestar. Ramón, aun reconociendo dicha pérdida, asume que mantener una cierta distancia de su familia ha sido una forma consciente voluntaria y saludable de evitar que esta pudiese controlar su vida.

Sí, y se me sale inmediatamente el tema de la familia. También podría decir que perdí la oportunidad de vivir de cerca la evolución de mi familia y de apoyarles. En momentos en los que me necesitaron yo estaba fuera y ellos no contaron conmigo para muchas cosas, ni yo me enteraba de muchos problemas más que cuando estos ya habían pasado. Era una forma de cuidarme y quererme liberar de la presión de los problemas del día a día, informándome ya a toro pasado. Era la forma de cuidar al hijo que, para ellos, estaba solo, lejos y en un sitio muy difícil. Pero eso, sabes, también ha sido una decisión consciente de que mi familia influenciara relativamente poco en mis decisiones y en mi forma de montármela, que no me controlaran, porque ya me las veía yo venir, o sea que en el fondo no me ha pesado, no (**Ramón**).

Mientras que no compartir la vida con las personas queridas en contextos menos dramáticos, no parece ser vivido con mucho pesar por la mayoría de los informantes, Luisa, muy unida a su familia, vive esta distancia con pesar y tristeza. Este sentimiento se ha ido acentuando con los años, razón por la que ha decidido no volver a trabajar fuera de España por periodos largos. Su dificultad para conseguir una cierta estabilidad laboral en España, señalada en un anterior capítulo, le obligó a volver a trabajar en Nigeria, en un trabajo poco interesante, lo que implicó para ella un mayor extrañamiento y tristeza. Debido a ello, y, a pesar de no tener trabajo en España, decidió regresar a Madrid, sin concluir su periodo contractual.

Bueno, pues mis dos hermanos, uno que ahora mismo está viviendo en México....., el núcleo familiar directo somos tres, y hay una relación muy cercana. Tenemos una relación diaria y buena. En estos trabajos, esa pérdida de contacto se nota y se pierde, te pierdes el día a día y a mí me cuesta mucho, cada vez más. Y, cuando al final, las últimas veces, te tienes que ir forzada, porque aquí no tienes nada de trabajo, pues sientes todavía más tristeza. Al final es un desgarró, y piensas “es que me tengo que ir fuera porque no tengo nada de trabajo aquí”. Por eso me fui a Nigeria, pero no me interesó, no acabé el contrato y me vine, aun sin trabajo, para estar con mi familia (**Luisa**).

1.2. DIFICULTADES O PÉRDIDAS EN LAS RELACIONALES AFECTIVAS CON PAREJAS Y AMIGOS

Las dificultades para constituir o mantener las relaciones familiares, amistosas y de pareja o las pérdidas de las mismas; las implicaciones que tiene para la familia de creación, particularmente en la educación e integración o arraigo de los hijos, la pérdida de la red de afectos en el contexto de origen, el sentimiento de desarraigo, al no sentirse de ningún lugar, o las dificultades de conexión con el lugar de origen y de destino, son algunos de los costes identificados en los relatos de las informantes.

La dificultad para mantener relaciones de pareja que teníamos en nuestro contexto de origen, y que se rompen con nuestra partida, fue apuntada por Luis, Julia, Anil y Begoña como uno de los costes de su trabajo como cooperantes en algún momento de su trayectoria laboral. Coinciden en que la ruptura de la pareja se pueda producir por múltiples motivos, pero reconocen que la distancia, las diferencias en vivencias, intereses y prioridades de los miembros de la pareja son factores que facilitan las rupturas, tal y como nos explica Begoña.

La pérdida, o el coste más importante, pues mi relación sentimental que tenía cuando me fui a Mozambique, aunque después cuando lo analizas con perspectiva, dices, es una pérdida que al final tenía que ser, porque el factor determinante no ha sido que yo me hubiese ido, sino los cambios de intereses. Es verdad que a lo mejor lo aceleró

que yo me hubiese ido a Mozambique, pero es que tenía que ser. Creo que es uno de los costes de este tipo de vida. **(Begoña).**

Pepe y Anil, ambos homosexuales, partiendo de sus experiencias de trabajo en contextos, caracterizados por una gran inestabilidad, complejidad, desigualdad económica y social, y principalmente, mayor dificultad que en el país de origen de expresar abiertamente su opción sexual, identificaron como uno de los costes de este tipo de vida la dificultad para construir relaciones estables con alguna persona local o de otro país.

Esa atemporalidad de la vida de cooperante, en la que tú conoces a una persona que sabe que tú te vas a ir, a la hora de construir una relación tiene mucho impacto. Es difícil porque esa persona sabe que tú vas a estar allí un tiempo corto, y tú mismo sabes que vas a estar allí un tiempo corto. Y luego claro, el contexto es más difícil y complejo, sobre todo siendo homosexual **(Pepe).**

Los elementos anteriormente apuntados por Pepe también se hallan presentes en el relato de Anil, para quien, las dificultades para mantener una vida sentimental más estable y saludable fue un elemento clave a la hora de decidir dejar su trabajo en Mozambique, acabar con este tipo de vida y optar por una otra más sedentaria, renunciando con ello al trabajo en terreno por periodos largos.

Mozambique era un sitio para sexo casi comercial, cosa que no me interesa. Yo soy gay y para crecer en lo afectivo no es un sitio muy apropiado. Entonces, bueno pues eso, con el pasar de los años dices aquí estoy desarrollándome profesionalmente mucho pero emocionalmente poco... Pero bueno tampoco tuve que hacerlo tanto tiempo, porque decidí que no quería eso, que necesitaba desarrollar la parcela afectiva saludable y que me iba, y me fui **(Anil).**

Algunas personas, entre ellas Fátima y Ramón, consideran que uno de los costes de este tipo de vida ha sido el no haberles permitido construir una relación de pareja estable y una familia. Ambos, reconocen que, aun identificando este como un aspecto de sus vidas no desarrollado o solo desarrollado parcialmente, que ello no ha sido vivido como una pérdida especialmente relevante.

Fátima, durante sus muchos años de estancia en Ecuador, mantuvo una relación de pareja estable con un compañero ecuatoriano, con quien tuvo una hija, que murió, y un aborto, es decir constituyó un hogar. Ante la firme decisión de su compañero de trabajar en otro ámbito del país y dejar el proyecto que ambos compartían, y que implicaba para Fátima la ruptura y abandono de su proyecto de vida, ella optó por continuar en el proyecto y romper esta relación de pareja. El ideal sociopolítico colectivo se impuso, en su caso, al deseo o necesidad individual. Pero ella no parece haber vivido esta ruptura con un especial dolor, sino como un paso a otra etapa diferente de su vida.

A *grosso modo*, si me preguntas que he perdido, ¿qué he dejado de lado? Más que perder, qué has dejado de lado, pues yo lo miro no tanto por el lado de perder, sino dejar de lado. Y es, pues el haber hecho una familia, el haber constituido un hogar. Eso lo he dejado de lado, no lo he superpuesto o antepuesto a otras cosas que yo quería hacer. Porque dada la situación, o la trayectoria que yo quería vivir, y como yo la quería vivir, eso no entraba. Pasado el tiempo, ya era cinco añitos, más o menos, o cuatro y algo de pareja, él me propone que dejemos el grupo, que nos vayamos a vivir a Cuenca. Porque él se va a vivir a Quito, que le ha propuesto la universidad, y es cuando yo le digo que yo no me separo del campesinado por nada del mundo, que para mí la vida del campesinado... Y que era como traicionar mi fe política. Eran mis principios más vitales de vida. Políticos o no políticos, pero mis principios más vitales eran compartir la vida con el campesinado a *full time*, toda mi vida. ¿Cómo iba yo a dejar el campesinado, si me había ido de España a compartir la vida a lo que fuera, y a cómo fuera? No se me ocurrió poderme ir a la ciudad a vivir. ¿Cómo alejarme de aquella realidad, que yo la había hecho mía, mi vida? Para mí, no entraba esa interrupción en el camino **(Fátima).**

Esta prioridad otorgada al proyecto sociopolítico sobre el afectivo personal es compartida por otras y otros informantes, entre ellos Chachi, Luis, y Miguel Ángel. También lo he encontrado en amigas y amigos de algunos de los países lusófonos en los que he trabajado¹⁶⁶.

En el caso de estos últimos, sus vidas se han visto marcadas por las renunciaciones y costes personales y familiares, que, en algunos casos, han supuesto, incluso, la pérdida de la libertad o de la vida, son la norma entre los activistas y revolucionarios. Son infinitas, pero quiero citar a algunas y algunos de ellos: Martin Luther King, Malcom X (2015) o Ángela Davis (2016) activistas de los derechos de la población negra en los Estados Unidos de América o Nelson Mandela, líder sudafricano que luchó contra la segregación racial en Sudáfrica y estuvo, por ello, preso durante 27 años por el régimen de la apartheid (2012), Rigoberta Menchú (1997), Premio Nobel de la Paz, Berta Cáceres, asesinada en marzo de 2016 en Honduras por defender los derechos de la tierra de los pueblos originarios, o Chico Mendes (líder de los *seringueiros*, los trabajadores caucheros del norte de Brasil, asesinado el 22 de diciembre de 1988 por luchar por la conservación de la selva del Amazonas. Este ecologista ha sido bautizado como el primer mártir de la ecología. En un plano menos dramático, podemos mencionar a mi admirado Padre Fernando Cardenal (2008), jesuita, teólogo de la liberación nicaragüense, y Ministro de Educación durante el Gobierno sandinista de su país, entre los años 1984 y 1990 y Director Nacional de Fe y Alegría. El 4 de febrero de 1984, en el marco de la Guerra Fría, el Papa Juan Pablo II le suspendió *a divinis* del ejercicio del sacerdocio, junto a su hermano Ernesto Cardenal, Miguel d'Escoto y Edgard Parrales, debido a su adhesión a la teología de la liberación. Treinta años después, el Papa Francisco levantó esa suspensión.

Pero quizás de todos los textos leídos para la realización de esta tesis, el que más relación guarde con el tema en análisis, es el libro *Mi vida: memorias de un revolucionario permanente* (2006) de León Trotsky, líder revolucionario soviético, cuyo enfrentamiento con Stalin provocaría su exilio y posterior asesinato en México en agosto de 1940. Trotsky dejó en Siberia a su mujer y a sus dos hijas y escapó a Europa. No se reencontró con ellas, teniendo él ya otra esposa, hasta más de diez años después. Luego tuvo muy buena relación con las dos hijas y parece que también con la primera mujer, de la que dice que siempre mantuvo una fuerte amistad con ella, a pesar de la separación que en su momento les impusieron las circunstancias.

Para Fátima o Ramón, que han reflexionado bastante sobre esta dimensión de sus vidas, las relaciones de pareja, aunque por diferentes razones, son vividas como trabas o dificultades para poder desarrollar las vidas deseadas.

Pero en aquel momento era mi vida, quería seguir, hacer el cambio de sociedad, la revolución y tal. Y la pareja me distraía de esas cosas, de mi mayor interés, que era hacer la revolución, cambiar el mundo (**Fátima**).

Mientras que la principal limitación identificada por Fátima es de orden político-social, Ramón entiende que la pareja, en sí misma, es un espacio de cesión de libertad de elección.

Yo he tenido pareja en Guinea, con la que hemos convivido cortos periodos de tiempo, pero ha sido suficiente para darme cuenta de que vivir en pareja significa, básicamente, ceder la mitad de tus espacios y de tus anhelos, tu libertad para vivir, muchas veces, con otra persona. Y no, yo he querido... He sido egoísta ahí, y he querido ser yo con todas mis consecuencias, pero claro también es algo que no he desarrollado, pero no me suele pesar (**Ramón**).

¹⁶⁶He tenido el privilegio de conocer a Raul Feio, médico mulato de familia burguesa angoleña, que estuvo preso en Portugal por luchar a favor de la independencia de este país, casándose en la cárcel, y que tras la independencia se marchó a trabajar a allí, en un contexto de conflicto armado interno. Quedan su familia (mujer y dos hijos) en Portugal a la espera de poder marchar con él, marcha que nunca se produjo y que implicó costes y rupturas importantes. Recuerdo al doctor Manuel Boal, de origen angoleño y caboverdiano, a quien conocí como representante de la OMS en Mozambique durante mi estancia en los años 86 y 87 en este país. Tuve el privilegio igualmente de conocer en una de mis estancias en Cabo Verde a su mujer, Margarita, quien con profunda emoción frente a un "bife de atum" me contó el duro proceso de separarse de su hija pequeña y marcharse a Zambia, años después de que su marido Manuel marchase a Argelia a entrenarse en la lucha armada, donde realizó una importante labor de apoyo, desde el sector educativo. También pienso en Manuel Simoes, hombre blanco portugués de familia burguesa, a quien conocí como director provincial de educación en mi primera misión en la ciudad de Quelimane en Mozambique. Simoes, porque así le llamamos optó por quedarse en el país, tras el proceso de Independencia en el año 1975, a pesar de que toda su familia se marchó a Portugal. En este país sigue viviendo, profundamente ahora desencantado y sufriendo los efectos de un cierto racismo antilblanco.

Ramón y Fátima han aludido a los beneficios que reporta en este tipo de vida el no tener pareja. No es este el espacio para profundizar en este tema, máximo teniendo en cuenta que soy una mujer que he mantenido una misma pareja durante casi 32 años, más de 20 de los cuales he trabajado durante periodos largos o de forma intermitente como cooperante, y que tengo además dos hijos, sin que ello haya sido una especial dificultad o limitación, como tampoco parece haberlo sido para Alberto, Almudena, Iván, con pareja e hijos, o Guida, sin pareja y con una hija, que les han acompañado en diferentes misiones durante bastantes años.

A pesar de que se suele pensar que una persona que no tiene pareja vive una vida solitaria y sin amor, pensamiento que se acentúa con respecto a las mujeres cuando estas no tienen hijos, por decisión propia o no, diversos estudios han subrayado las ventajas de no tener pareja o hijos cuando se cuenta, sin embargo, una red afectiva de apoyo sólida. Estas ventajas se hacen extensivas a las personas que hemos trabajado como cooperantes.

Por ello, no puedo determinar cuál es la opción afectiva más adecuada para este tipo de vida. Las características personales y del contexto, como otras facetas de la vida, influyen o marcan las decisiones que tomamos y el hecho de tener una pareja o constituir una familia no tiene por qué tener el mismo valor para las distintas personas.

Abundando en la anterior reflexión, Julia y Luis, informantes con larga trayectoria laboral en el sector, consideran que el haber desarrollado vidas familiares menos estables, no está vinculado al hecho de haber trabajado y vivido fuera de España, sino a las específicas características socio-afectivas de las personas con las que se establecen tales relaciones.

Porque en el plano personal de la vida familiar y tal, pues es que no sé, porque es que eso es una, yo qué sé, ese es vamos a decir, un planteamiento o una reflexión que es un poco trampa. ¿Si he dejado atrás una vida familiar estable, o que haya renunciado a una vida de familia, no sé qué y de estabilidad conyugal y cosas así?... Entonces ahí ni me lo planteo que esta vida haya implicado renunciado o haya afectado mis relaciones, en ese sentido, sino las características de cada uno de los miembros, el momento personal, y esas cosas **(Luis)**.

Julia, que, como se señaló anteriormente, ha podido compaginar su trabajo con su relación de pareja, también él cooperante en algunos momentos, y con quien ha tenido dos hijos, profundiza en la posición anterior de Luis.

Pues no sé qué decir. Mucha gente piensa y me ha dicho que no entendía como podía llevar esta vida de ida y vuelta y seguir manteniendo mi relación de pareja y familiar. Yo he estado 32 años con mi pareja. He trabajado bastantes años fuera y él en España. Algunas veces ha sido el que ha trabajado fuera también en cooperación y yo me he quedado con los hijos en España. En general lo hemos llevado muy bien, porque estábamos de acuerdo en este tipo de vida y hemos procurado tener muchos momentos de encontramos aquí o allí. Es cierto que nuestra separación se produce en el año 2007, porque él se enamoró de una mujer brasileña. Muchos amigos y amigas me dijeron que era uno de los riesgos de este tipo de vida, pero yo no lo asocio a ello, *per se*, porque en mi medio ha habido separaciones por la misma causa. Je, je, je, curiosamente esto les ha ocurrido a dos íntimos amigos que viviendo en Madrid se enamoraron de mujeres de aquí. Yo creo que la estabilidad familiar es otra cosa, es algo mucho más, no sé qué nombre darle **(Julia)**.

Los desplazamientos frecuentes de la familia (pareja y/o pareja e hijos) a diferentes países, aun reconociéndose los elementos positivos que estos pueden tener para los miembros de la unidad familiar, también son considerados por Alberto y Ángel como uno de los principales costes de nuestras vidas.

Quiero decir, para mi mujer, la parte del lote de elegirme a mí y de mis hijos, no era... Mis hijos se lo han encontrado. Entonces, tiene... Es verdad que tiene muchas cosas buenas para ellos, pero, cuando mis hijos me dicen: "Tú vete donde quieras que yo me quedo en Paraguay", es porque no quieren volver a dejar a sus amigos **(Alberto)**.

Los costes que este tipo de vida acarrea para sus parejas, mujeres locales de alguno de los países donde han trabajado, anteriormente señalado por Alberto, cuya esposa es mozambiqueña, es considerado por Ángel, cuya pareja es nicaragüense y mucho más joven que él, quizás el mayor coste de este tipo de vida. El que su pareja sea más joven y le acompañe en los diferentes destinos

implica para ella estar muy alejada de su familia y no poder desarrollar su propia vía, lo que, no siendo un coste personal, parece pesarle.

Yo, quizás la única pérdida que tenga, que no es mi pérdida, es el hecho de que quizá le estoy haciendo perder a la persona con la que vivo, mi mujer, una juventud más juvenil y sobre todo muy lejos de su familia en Nicaragua. Es lo único que puedo pensar que realmente es una pérdida importante, el mayor coste de este tipo de vida (**Ángel**).

Cuando los hijos están todavía en edad escolar y acompañan al padre o a la madre en las misiones, la elección del colegio constituye una cuestión de enorme importancia, ya que, en general, los colegios públicos de los sistemas de educación de muchos países no garantizan una educación de calidad, de acuerdo con los estándares exigidos por los padres y madres, que son estándares occidentales. La mayoría de los cooperantes lo resuelven optando por llevar a sus hijos e hijas a colegios privados, en general, caros y elitistas, a los que asisten también niños de otros países o de familias acomodadas del país. Ello implica que los propios hijos e hijas se relacionan con personas de clases sociales con un nivel de renta y poder adquisitivo muy superior al de su familia, casi siempre, de clase media. Para Julia, Iván, y Alberto, se trata de un coste importante de este tipo de vida y es vivido, por ellos, con ambivalencia y malestar, debido a su ideología progresista de izquierdas, uno de cuyos aspectos centrales es la defensa de los servicios públicos de salud y educación.

Y luego, por otro lado, hay alguna cosa difícil de manejar que es, por ejemplo, lo que tú me preguntabas antes de... Quiero decir, los compañeros de mi hija, que claro iba a un colegio privado, de clases más bien alta, porque al colegio público no pueden ir, o igual sí, no sé. Pues esos ejemplos el otro día le decía al pequeño: "Su vida es absolutamente diferente a la nuestra". Entonces, en algún momento... No sé. Tiene que ser consciente que su padre no es dueño de instancias o fincas en no sé dónde. Si no que es un funcionario... Es decir, no es muy fácil... Me costaba mucho a mí. Yo, creo que es un coste a pagar muy alto, y mucho más para personas como nosotros que defendemos lo público. Si, esto es un temazo, Julia (**Alberto**).

Una de las estrategias utilizadas por Julia para continuar con este tipo de trabajo y evitar el potencial desarraigo de sus hijos y las contradicciones descritas por Alberto consistió en renunciar a que estos viviesen con ella en Angola, quedándose en Madrid con su padre, en donde podrían estudiar en un colegio público del barrio, con amigas y amigos como ellos y llevar una vida más armónica. Julia reflexiona sobre las muchas dudas y malestar que acompañaron esta solución, en la que entraban en contradicción los *mandatos de su rol de género como madre* y sus aspiraciones personales y profesionales. Julia, cuando toma esta decisión, que contó con todo el apoyo de su pareja, era la única mujer-madre de su entorno laboral y personal en decantarse por esta opción, en algún momento duramente criticada por algunas personas queridas, Reflexionando sobre todo ello, Julia piensa, al igual que su pareja, que ambos tomaron la decisión correcta, decisión además que sus hijos, que conocen a hijas de amigos que han acompañado a sus padres en varias misiones y están ahora bastante desarraigadas, se lo agradecen.

Una de las cosas por las que decidí, decidimos junto a mi expareja, que mis hijos Manuel, y más tarde Gilson, no viviesen conmigo y se quedasen en España con su padre, era por el tema del posible desarraigo que podía implicar en el futuro estar viviendo en un medio tan completamente diferente al suyo, viviendo en burbujas escolares, sociales, económicas. Quería que mi opción de vida afectase lo menos posible en la suya. Quería que pudiesen tener una red solida de amigos en Madrid, que fueran su anclaje, como yo la tenía, para lo cual era fundamental estar en Madrid, e ir al colegio público del barrio, que nosotros defendemos. Me ha supuesto perderme muchas cosas de la cotidianidad, claro, pero creo que fue lo mejor para ellos. Han pasado muchos años, ahora tienen 24 y 23, y me encanta saber que continúan siendo amigos de la mayor parte de los amigos que hicieron a los 7 y 8 años, a la mayoría de los cuales conozco. Ellos, por su parte, varias veces me han dicho y agradecido haberlo hecho así y no estar, por ejemplo, como Alba (**Julia**).

La pérdida de la red de afectos, particularmente amigos, que tenían en el contexto de origen ha sido uno de los costes más relevantes para algunas informantes que han desarrollado una gran parte, o incluso la totalidad de su trayectoria laboral, en el sector, coste que Ramón describe con bastante pesar y del que está siendo más consciente una vez jubilado e instalado en Barcelona, su ciudad natal.

Me preguntas sobre pérdidas y ahí tengo que decir algo que ya sabes y es que la pérdida principal que he tenido por el tipo de vida que he llevado, ha sido el sacrificio de las personas que formaron la parte más importante de mi vida en mis primeros años de niño, joven y estudiante en la universidad, es decir el hecho de haber perdido todo un tejido, unas redes sociales que yo tenía aquí fabricadas durante mi vida aquí, que se ha ido desmoronando. De eso me estoy dando más cuenta ahora, que he acabado y ya estoy “instalado” en Barcelona, de lo que, en su momento, que venía de vacaciones (**Ramón**).

Las razones para perder la red de afectos y apoyo habitual pueden ser diversas, siendo la más frecuente el relativo olvido frente a las constantes ausencias del amigo/amiga. A pesar de que la totalidad o una parte de sus vacaciones se emplean en regresar al contexto de origen, a fin de visitar a la familia y los amigos y, así, preservar los vínculos con su red personal, Ramón considera que, con las ausencias prolongadas durante tantos años, en unos tiempos en los que las vías de comunicación eran muy deficientes y no resultaba posible compartir la cotidianidad de la vida, era bastante frecuente perder el hábito de compartir vida social, con lo que sus amistades acababan olvidándose de él.

Julia, abundando en el riesgo apuntado por Ramón, considera que para mantener en el tiempo estos vínculos, es fundamental invertir en ello un gran esfuerzo. Algunas informantes no han perdido el contacto con la familia, y particularmente con los amigos, pero, a su vuelta, son conscientes, sin embargo, de que se han producido importantes cambios en los intereses, motivaciones, valores y, en definitiva, en las formas de entender e interpretar la vida, que implican, en consecuencia, cambios en la relación o sencillamente la pérdida de ciertas amistades. A pesar de que Chachi reconoce que esta situación puede darse en cualquier tipo de contexto, para ella, es más frecuente cuando se desarrolla este tipo de vida, de mayor movilidad y distancia, y admite que ello le pesa.

Yo he estado muchos años fuera de Sevilla, trabajando fuera, lo que ha supuesto que ya mi camino ha sido otro. Y eso se está traduciendo por ejemplo ahora... Yo me siento todavía como un poco, no sé, extraña en mi medio. Si, se pierden amistades, porque los valores e intereses cambian, que obviamente, pues bueno, eso le ocurriría a cualquiera, hubiese hecho lo que hubiese hecho. Pero claro, así es más fácil si te dedicas a esto y pesa un poco. Me está pesando (**Chachi**).

Pero la vivencia de la pérdida de esta primera red de afectos en el contexto de origen, aun siendo dolorosa, como lo ha sido para Ramón, se suaviza o minimiza con la construcción de otra nueva, con frecuencia dispersa en varias ciudades de España o en otros países, porque conocer personas muy interesantes en diferentes países y constituir redes densas y dispersas ha sido uno de los beneficios más señalados en la mayoría de nuestras entrevistas.

Cuando el cooperante ha perdido su red de afectos previa a su partida, y no consigue crear una nueva red de apoyo en destino, o en el contexto de origen, una vez que retorna, puede experimentar sentimientos de desarraigo, aislamiento y soledad. Se idealizan entonces los contextos en los que se ha desarrollado la misión y se fantasea, como se mostró en el capítulo en que se analizaron las vueltas al contexto de origen, con volver a marcharse rápidamente. La marcha, es una de las estrategias de evitación del malestar utilizadas, conscientemente o no. Es una especie de deseo compulsivo, que, a veces, se ejecuta y, otras, se controla durante un tiempo, hasta que el deseo se atenúe, como hice yo al regresar de mi primera misión en Mozambique. Pero al final, en un gran número de casos, hemos construido nuestras vidas como si se tratara de un viaje sin fin, como un no estar casi permanente.

1.3. LOS COSTES SOCIO-ECONÓMICOS-LABORALES Y EN LA CARRERA PROFESIONAL

La temporalidad e inestabilidad laboral del trabajo en el sector, las dificultades de integración en el mercado laboral español y el poco o nulo reconocimiento de sus cualificaciones en otros sectores, descritos en otro capítulo, el menor desarrollo profesional en su área concreta de actividad en España o las implicaciones económicas y sobre el nivel de protección social

disfrutado, por causa de los periodos sin cotización, son los principales costes de esta categoría, identificados por estas personas.

La vida de la persona cooperante está marcada por la temporalidad, ya que su estancia en un país está fundamentalmente vinculada a la duración del proyecto o programa en el que trabaja. Esta temporalidad afecta a varias facetas de su vida, entre ellas la estabilidad laboral. La inestabilidad que se produce al concluir los proyectos y regresar a casa provoca esos sentimientos de incertidumbre y consecuente malestar descritos en un capítulo anterior, tal como se constata en el siguiente *verbatim* de Luisa, quien la señala como la principal repercusión negativa de su opción por trabajar en el sector.

Pero bueno, en 2013 ya... En 2012 empiezo a ver que ya necesito un trabajo un poco más estable, porque al final a mí tampoco me gusta esta vida, me parece que es una vida en la que estás siempre cambiando, cuando acaba un proyecto. O sea, tienes que tener muchos recursos económicos para poder mantenerla, y a mí me desquiciaba un poco lo de estar todo el día mandando currículos. Tengo la sensación de que tengo cuarenta y tantos años, y estoy permanentemente mandando currículos. Es una vida muy inestable. Es, creo, junto con no estar con la familia aquí el principal coste (**Luisa**).

El malestar que a Sonia le provocó esta misma inestabilidad laboral, tras regresar de su segunda misión desde Mozambique, país en donde había constituido una pareja, y su necesidad ahora de una vida más estable en España, fue el motivo por el que, con mucho pesar, optó por instalarse de manera definitiva en el país.

Creo que una de las cosas más difícil es el cambiar de proyectos, porque lo que pasa es que claro... Yo, en ese tipo de contexto de trabajo, con contratos de un año, de año y medio, de tal y luego no saber nada, lo pasas fatal. Claro, a mí me pareció que si tenía una vida personal, tipo pareja, y no te digo ya hijos, me parecía algo muy complicado, muy complicado. Por eso, al final decidimos venimos a Madrid e instalarnos aquí, con mucho pesar, que no te creas que no me costó... (**Sonia**).

En el terreno laboral también fue señalado como un coste o pérdida el hecho de que la experiencia adquirida en los trabajos de cooperación no sea valorada en el mercado laboral del país de origen y ello implique entonces grandes dificultades para acceder a un trabajo en España, especialmente uno cualificado. Este elemento está muy presente en los relatos de Guida, Sonia, Luisa y Juan.

Luis, con una larga trayectoria laboral en el sector, que ha compaginado con trabajos como arquitecto y urbanista en España, también señala como un coste el menor desarrollo de su carrera profesional en su área de especialización.

Sí, sí. Tiene sentido. Es una pregunta que yo creo que nos hacemos todos o todas de vez en cuando. Y dices: bueno yo opté por esto, ¿qué hubiera pasado? Entonces yo he tenido una vida un poquito vamos a decir, no sé cómo calificarla, pero sí de un poco inestable, hasta cierto punto, incoherente, no sé... Sin duda tendría una carrera profesional más brillante. Y entonces bueno, pues sería, me parecería más a compañeros míos de profesión y compañeras, que empezaron la carrera más o menos en mi época y que ahora pues tienen a lo mejor un historial de logros profesionales, pues más brillante indudablemente que el mío. Eso sí podría ser un poco lo que he dejado detrás, o he perdido, si, no pesa, pero reconozco que sí (**Luis**).

Fátima, y Guida, jubilada la primera y en los últimos años de su vida laboral la segunda, hicieron referencia, por su parte, al hecho de encontrarse ahora en una situación económica más precaria que aquella que podrían haber disfrutado de haber realizado su actividad profesional en España, como enfermera o médica. Ambas mencionan el hecho de que, durante muchos periodos de trabajo en terreno han trabajado por su cuenta, o como voluntarias o semi-voluntarias, lo que les ha supuesto no haber realizado contribuciones o contribuciones muy bajas a la Seguridad Social, razón por la cual ahora las prestaciones por jubilación recibidas o a recibir resultan muy bajas.

Mi situación económica ha sido muy inestable. La verdad que a veces he ganado mucho dinero y otras poco o nada. A veces he cotizado y otras no. Porque lo que a veces ando muy pillada de dinero. Si hubiese estado trabajando como médico aquí, desde que acabé pues seguro que tendría más dinero y en unos años casi me podría jubilar, pero así nada. Si, esto a veces pesa, aunque mucho de ello lo he decidido yo y por tanto apechugando (**Guida**).

1.4. EL DESARRAIGO

*No soy de aquí ni soy de allá,
no tengo edad ni porvenir
y ser feliz es mi color de identidad.*

(Letra de la canción de Facundo Cabral, quien compuso este tema en el año 1970, apenas seis años antes de partir para su exilio en México).

Otra de las desventajas de este tipo de vida estriba en el desarraigo, el no sentirse de ningún lado. Estos sentimientos, junto a la dificultad de adaptación al contexto de origen, particularmente entre las personas que trabajan durante muchos años en otros países, son señalados como uno de los costes más importantes de este tipo de vida. Antes de presentar las valoraciones y vivencias de mis informantes, me detendré en unos breves análisis teóricos sobre el desarraigo, particularmente el conocido por doble desarraigo o síndrome de *Ulises*.

Entre las definiciones del término desarraigo, procedente del término desarraigar, que propone el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se recoge el de: *separar a alguien del lugar o medio donde se ha criado, o cortar los vínculos afectivos que tiene con ellos*.

Achotegui (2008), describe el desarraigo en los siguientes términos: *Si en nuestra sociedad existe un área en la que los estresores psicosociales poseen una dimensión cuantitativa y cualitativa relevante y difícilmente discutible desde la perspectiva de la salud mental, esa área es el de las migraciones del siglo XXI. Emigrar se está convirtiendo hoy para millones de personas en un proceso que posee unos niveles de estrés tan intensos que llegan a superar la capacidad de adaptación de los seres humanos. Estas personas son las candidatas a padecer el Síndrome del Inmigrante con Estrés Crónico y Múltiple o Síndrome de Ulises (haciendo mención al héroe griego que padeció innumerables adversidades y peligros lejos de sus seres queridos), también llamado síndrome del Doble Desarraigo, que son un conjunto de síntomas psicológicos que vienen asociados a la problemática de los emigrantes al localizarse en una nueva residencia*.

Se habla de doble desarraigo porque cuando las personas, después de un tiempo pueden volver (de manera permanente o transitoria) a su lugar de origen, éste ya no es el mismo y ellos también han cambiado. Partieron hacia un lugar que tenía lo que en su lugar de origen no había; trabajo, organización social, seguridad, pero ese nuevo lugar tampoco posee los elementos con los que se identificaban en su lugar de origen como, por ejemplo, la comida o bebida, las formas de relacionarse, los intereses de las personas con las que se comparte vida, los chistes. Son extranjeros en un doble sentido, extraños en la tierra a la que llegan y también de la que partieron. *El desarraigo es doble porque entonces ninguno de los lugares es su lugar, en ninguno de los dos lugares están completos, en ambos añoran lo que quedó del otro lado de la frontera. Por otra parte, la añoranza lleva a idealizar en muchos casos lo perdido y en otros, por el contrario, se lo defenestra para evitar el dolor de no tenerlo*.

Los síntomas de quienes padecen el doble desarraigo son variados y van desde distintos grados de depresión y angustia, hasta sentimientos de vacío, trastornos de identidad, crisis de pánico, diversas manifestaciones psicosomáticas, alteración del carácter, irritabilidad y trastornos del sueño.

Pero, aunque las investigaciones realizadas se han centrado en personas que emigran desde países con peores condiciones socio-económicas a otros en los que estas son mejores, la sensación de doble desarraigo puede ser vivida, y de hecho lo es, también por personas que hacen el trayecto inverso.

La vivencia de desarraigo ha sido un motivo de reflexión para Alberto, llegando a escribir sobre ello en uno de sus libros, en concreto *Decimas Febriles* (Quintana, 2014).

Pero quizás, en el tema de los costes, el coste mayor es la falta de arraigo. Si, la falta de arraigo. Sobre todo, en mis hijos. Espera un momento que te leo lo que escribí en un libro hace unos años ... Ya, aquí está 2012, es verano. La curva ya es de bajada. Más crisis, incertidumbre, tabaco, colesterol, molino y agua pasada. Descreído por costumbre soy ya muy poco español. Tampoco soy de otro lado, ni tengo pares cercanos que me hayan acompañado. A veces es duro, muy duro (**Alberto**).

Para Pepe, que, como Alberto, identifica el desarraigo como uno de los costes más importante de su propia vida, y de la vida de los cooperantes en general, el malestar que produce esa sensación y sus implicaciones en otras parcelas de su vida afectiva, fueron los motivos fundamentales por los que decidió renunciar a seguir trabajando en terreno, a pesar del *enganche emocional* que reconoce tener con este tipo de vida.

A mí, la vida internacional y la vida de misión me encantaba, y estaba enganchadísimo. Tenía la parte de desarraigo, que también me pesaba mucho, y entonces... Este moverse de aquí para allá tiene un coste alto a nivel personal, porque claro, en realidad no estaba en ningún sitio, ni te dejaba consolidar nada en ningún sitio, porque cada quince días cogías tu maleta y te ibas al otro sitio. (Kosovo-Belgrado). Y estando en Kosovo, pues al final, en el año 2005, pensé que llevaba ya mucho tiempo de desarraigo, ya eran nueve años de no estar con la suficiente permanencia en ningún sitio y pesaba mucho, mucho, y decido que se acababa este tipo de vida, al menos por un tiempo (**Pepe**).

Pero el desarraigo no solo es referido a la pérdida de vínculos afectivos o culturales. Begoña, Jordi, Anil y Chachi, son algunas de las personas en cuyos relatos se alude a la pérdida de los vínculos con otros aspectos de carácter más material, como lo son espacio en donde alojarse al regreso de algunas misiones, por vacaciones o fin de contrato, o donde tener sus pertenencias mientras están en alguna misión. La casa familiar o la de alguna amistad, el alquiler de un espacio en donde vivir, si las estancias en España son por periodos más largos, son los espacios normalizados de residencia.

Lo que a mí me pasa y me lo tengo que cuestionar seriamente es que cuando vuelvo de una misión no tengo mi propia casa, y me quedo en casa de mis padres, donde tengo todas las cosas y esto, también pesa, es un coste, que tengo que resolver si quiero seguir trabajando en estos temas (**Begoña**).

Mientras que a Begoña le pesa el no tener un espacio propio cuando regresa de las misiones, para Jordi, que se define a sí mismo como un “nómada”, ello no parece producirle malestar, mostrándose muy satisfecho con ello, viéndose acompañado por sus pocas pertenencias en sus diferentes misiones.

Nosotros seguimos siendo absolutamente nómadas. Nómadas de verdad, en el sentido de que no tenemos una base. Aquí en Barcelona estamos en un estudio de prestado, pero no tenemos una casa propia, nunca la hemos comprado. Todas nuestras pertenencias, que son solo libros debo decir, están en cajas guardados en la masía que tiene mi padre y el resto de pertenencias, que es ropa que vamos comprando y tirando por el camino, ahora mismo están en seis baúles que abandoné en Bogotá, en Colombia. Nos gusta que sea así (**Jordi**).

Para evitar esta situación y el sentimiento de desarraigo provocado por ella, puede optarse por comprar, en un momento dado de la trayectoria laboral, una casa en un determinado lugar con el que se mantiene una vinculación afectiva, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Anil. Es una forma específica de preservar los lazos, una puerta abierta para *volver a casa*.

Yo he estado años y años en diferentes países, y no tenía casa. Mi casa y mis cosas estaban en Londres, en la casa de mis padres, y llegó un momento que pensé que así no podía seguir, que tenía que tener un lugar propio donde regresar, entre misiones, y tener mis cosas. Como tú sabes pensé que ese lugar podía ser Madrid, porque me gustaba esta ciudad y tenía vínculos afectivos, entre ellos tú, y aquí me compré la casa, que luego, alquilé cuando me fui a Murcia. Sí, eso me daba mucha más sensación de no ser tan errante, era una forma de querer volver (**Anil**).

Finalmente, otra de las dimensiones de la vivencia del desarraigo, señalada por Ramón, a quien se le realizó la entrevista pocos meses de su regreso definitivo de Guinea Ecuatorial, es la dificultad de adaptación general al contexto de origen, aspecto que aun habiendo sido, en parte,

descrito en el apartado dedicado al análisis de las vueltas, es claramente explicitado en el siguiente bello, metafórico y desgarrador *verbatim*, de quien habiendo pasado casi 40 años de su vida viviendo en diferentes países, principalmente en este país, considera que la pérdida de su capacidad para adaptarse a este medio es el principal coste ligado a la vida que ha llevado.

Otra cosa que perdí fue la capacidad de vivir en esta realidad, de adaptarme a ella. Siempre les decía a mis amigos que me parecía que estaban soñando metidos en una especie de mundo ficticio mediatizados por los medios de comunicación y las formas de control social. Yo les veía así desde fuera y ahora me doy cuenta que a su manera eran supervivientes en un medio hostil, el mismo medio en el que yo ahora tengo dificultades en moverme. Resumiendo, perdí personas y red afectiva y también la capacidad de adaptación a este mundo tan diferente a aquello que he vivido durante tanto tiempo. Como tú sabes bien, una vez pasada la primera euforia del regreso de Guinea, con la hartura que allí tenía, el lidiar con el día a día me está costando mucho. Quiero aprender las claves para tener una vida más plena en este entorno y sin embargo creo que me está costando mucho más de los que me pensaba. Eso de la capacidad de adaptación deber ser como un músculo, un músculo que no sé cómo se entrena, y ni en el gimnasio me dicen cómo se hace y me está pasando factura, quizás es la mayor factura que estoy pagando, el mayor coste de esta vida **(Ramón)**.

1.5. LA VIVENCIA DE LA AMBIVALENCIA Y CONTRADICCIONES

Otra de las dificultades o costes identificados es la vivencia de una serie de contradicciones de muy diversos tipos, muchas de ellas de orden ideológico, derivadas de una cierta disonancia entre lo que se siente y piensa y el cómo se actúa. Son contradicciones que se agudizan en contextos de marcada inequidad y con enormes carencias en el respeto de los derechos civiles, sociales, económicos y culturales.

Pues mira, Jules, si te soy sincero, estoy intentando... O sea, trabajo y lucho para llevar una vida acorde, todavía a día de hoy no la llevo, pero llevar una vida acorde a lo que pienso y como quiero vivir, porque así es muy difícil. Creo que es uno de los costes de llevar esta vida en estos lugares **(Juan)**.

Una de estas áreas de contradicción, además del anteriormente señalado de tener que llevar a sus hijos a colegios privados, descritas en los relatos de Julia, Iván, Alberto y Javier, personas comprometidas y un con cierto grado de participación en los procesos políticos de su país, es la dificultad que experimentan a la hora de para implicarse en procesos y espacios reivindicativos, desde una posición crítica, en los países donde se trabaja.

Parece que es más sencillo encontrar el posicionamiento político desde España e implicarte en él. Es más fácil y cómodo tener un posicionamiento político desde España cuando no tienes tantos problemas como puedes tener aquí cuando tú planteas tu posicionamiento político. No tienes la misma capacidad de acción o de discurso o de denuncia que puedes tener en España, y eso es algo que no nos gusta, nos genera mucha, mucha contradicción y a veces malestar, nos parece una contradicción grande y por eso, porque queremos recuperar eso, y por otras cosas, nos vamos para España **(Javier)**.

La vivencia de dichas contradicciones es uno de los dilemas, señalados en el capítulo anterior, con los que debemos convivir las personas con una posición que he llamado ideologizada, y que se podría expresar en términos de *sigo a pesar de ello, vs lo dejo*.

Otro de los costes señalados por Rebeka es la dificultad para tener una vida propia, personal, independiente del trabajo. Por un lado, el trabajo ocupa la mayor parte de la vida de la persona, y, por otro, en muchos casos se comparte el alojamiento con otros compañeros de trabajo, lo que unido a la situación de inseguridad que se padece, es vivido como una limitación importante. En el siguiente *verbatim*, ella describe en pocas palabras y de forma muy elocuente, la inconsciencia como mecanismo de defensa frente al malestar que le produce vivir en esas condiciones.

Después de un año, trabajar en esas condiciones, de alguna forma, no tener vida personal ¿no? , trabajar muchísimo y libertad... tienes vida de estar con otras ONG pero no tienes una vida de tu propia casa, de ir a un sitio a trabajar sino que trabajas en el mismo sitio que vives, con tus compañeros, en un sitio con un toque de queda, con una serie de inseguridades que creo que pasa factura y que si tú no eres consciente, pues... y yo creo que no era consciente o el mecanismo de forma natural, te dice que

no seas consciente porque en otro caso no podrías vivir en esas condiciones, porque es muy, muy contradictorio con los estándares de vida europeos y, sobre todo, los de una vida digna y saludable. Entonces, a corto plazo sí, pero a largo plazo, eso es muy complejo... **(Rebeka)**.

1.6 EL SENTIMIENTO DE SOLEDAD Y TRISTEZA EN ALGUNOS DESTINOS

También se han identificado algunos costes de tipo emocional, considerados como inherentes a este tipo de vida, entre ellos los sentimientos de soledad y tristeza. El sentimiento de soledad acompaña las primeras etapas de la vida de muchos cooperantes, cuando llegan a un nuevo destino, en el que es bastante frecuente que no conozcan a ninguna de las personas con las que va a trabajar y convivir. Rebeka, Juan, Pepe y Mercedes han descrito en sus relatos este tipo de sentimientos. Rebeka, que considera cada misión como un empezar de cero, expone dicha vivencia en el siguiente *verbatim*.

Y luego fui a Nairobi con lo cual fue un empujón de cero otra vez y sí que ahí experimenté tristeza y soledad. Son como meses durillos, de empezar de cero. Sentía mucha soledad, o sea, de soledad, no conocía a nadie y debía encontrar un poco que es lo que te gusta y no te gusta, pero a veces, tú no puedes determinar qué es lo que te gusta o no te gusta, es lo que te encuentras. Luego con el tiempo tú vas encontrando lo que te gusta, pero al principio ese empezar de cero se acompaña de soledad y de alguna forma, tristeza porque estás solo, no porque lo has elegido sino porque no te queda otra ¿no? **(Rebeka)**.

Para Mercedes la vivencia de la soledad se agudiza en contextos complejos, con menor red social, alternativas de ocio y mayor inseguridad para desplazarse sola a determinados lugares.

Ah, bueno, la soledad. Yo creo que ese es uno de los costes de importantes de este tipo de vida, que creo es mucho peor en algunos sitios que en otros. Claro, de que a veces es más fácil tener cosas en la agenda cultural o en la agenda social, y hay momentos en los que no tienes nada que hacer, o llega el sábado y el domingo y no tienes ningún plan, y entonces ahí sí que teníamos como unos mecanismos de evasión. Si no tienes nada, como mucha vez en Luanda, ciudad insegura, con tráfico enorme y para todo había que hacer una logística increíble. Para mí... Sí, sí. Para mí, como persona, Mercedes Vicente, fue muy complicado el tenerme que enfrentar a ciertos momentos de soledad. De soledad y de impotencia, y mucha tristeza, de no encontrarle mucho sentido al estar allí **(Mercedes)**.

Pepe describe, una dimensión especial de la vivencia de la soledad y la tristeza en este tipo de contextos. La muerte de su abuela, como se señaló en diferentes *verbatim*, muy querida por él, se produce dos semanas después de su llegada a Kosovo, por lo que no tiene construida una red de afectos en este país. Pepe considera que la vivencia en soledad de la muerte y duelo por la misma fue el momento más duro de su vida como trabajador humanitario, y que este tipo de vivencias son uno de los grandes costes de este tipo de vida.

La muerte de mi abuela estando en Kosovo, es, sin lugar a duda, el momento más duro, durísimo de mi vida humanitaria. A los quince días, yo no conocía a nadie allí, con lo cual lo viví solo, en mi dormitorio. ¡Que soledad! Vamos, sin lugar a dudas, el peor momento, quizá de toda mi vida y ahí sí que sentí el peso de este tipo de vida, uno de los costes importantes de vivir así **(Pepe)**.

Otro de los costes identificados en los diferentes relatos, son las sensaciones de soledad y tristeza generadas por la partida del país de compañeros y/o amigos íntimos con los que se ha compartido una vida intensa en diferentes contextos. Juan describe, de este modo, sus sentimientos de soledad, tristeza y vacío, cuando se marchó su compañero y amigo Javi, con el que mantenía una relación muy estrecha, sentimientos que van luego desapareciendo y a los cuales se va acostumbrado.

Pues una de las cosas que costaba, aunque te vas acostumbrando, es a la sensación de vacío, de soledad y tristeza, cuando se van tus compañeros y amigos. Recuerdo como lo sentí una vez que se fue Javi, mi compañero, fue bastante grande, porque claro, bueno, compartíamos todo. Todo, pues eso, casa, bueno, en fin, estábamos constantemente juntos. Y bueno, pues eso sí que supuso allí un vacío, una pérdida, una sensación grande de soledad. Sí, sí. Luego ya un poco te acostumbras a generar afecto y luego pérdida en el mundo de la cooperación, que es una de las dinámicas constantes, cuando trabajas ahí está y efectivamente es un coste, porque cuesta **(Juan)**.

1.7. LA NO SENSACIÓN DE PÉRDIDA O DE HABER TENIDO COSTES

Informantes como Chachi, señalaron no tener sensación de haber perdido nada. Ella señala, por el contrario, que lo que realmente hubiese sido una pérdida hubiera sido el no haber tomado esta opción, ni haber vivido lo vivido.

Ángel, como Chachi, tampoco detecta costes importantes en la vida llevada a lo largo de más de 30 años. En el siguiente *verbatim* describe las diferencias entre haber tenido pérdidas y el haber dejado de hacer determinadas cosas, enumerando estas últimas. En su discurso, resultó muy interesante el hecho de que él mismo considerase que ello pueda resultarle extraño al interlocutor. Por la elocuencia de la detallada descripción opté por presentar casi la totalidad del extracto del relato en el que Ángel reflexiona sobre el tema.

Bueno, haciendo un poco un esfuerzo, sí se podrían identificar cosas concretas que he perdido. Habré perdido, si yo me puedo haber perdido, no sé, a lo mejor que se puede ver en alguna... que se podría ver como un valor, una cosa interesante para la vida de las personas, que es vivir la juventud, inicios de la madurez, creando un proyecto común con una persona que fuera tu pareja. Bueno, sí me he perdido, por ejemplo, pues lo que tú dices, estar más cerca a lo mejor de mi padre, pero tampoco yo veo que hubiera estado mucho más cerca si me hubiera quedado aquí. Pero son cosas muy concretas, que en absoluto yo las vivo como una pérdida, y la única de todo lo que hemos dicho que podía tener así un poco de más importancia, es esto de mi padre, y yo no lo vivo como una pérdida. Hemos tenido, yo creo que el máximo nivel de relaciones que podríamos haber tenido siendo él como era, y siendo yo como soy. Por lo tanto, no creo que, si las circunstancias hubieran sido muy diferentes, hubiéramos tenido una relación mucho mejor. O sea que claro, efectivamente, dicho así, para cualquier persona que tenga dos dedos de frente, se puede pensar "Joder, pues entonces, este tío tener las cosas así. Algo no cuadra, el que realmente no le importe nada de lo que ha perdido, o de lo que ha dejado..." Porque no es perdido, la pregunta correcta sería de lo que ha dejado de hacer. Pero no, no". ¿Lo qué he perdido? Trocitos de vida, que como no soy muy consciente que los he perdido, no tienen... O sea, realmente no me afectan mucho. Eso es lo que yo, por lo menos, siento, aunque reconozco que suene raro (Ángel).

Como último de estos costes, me ocupé de los posibles sentimientos de culpa o de arrepentimiento con respecto a algunas de las decisiones tomadas a lo largo de la vida. En este sentido, excepto en los contextos anteriormente descritos, en los que no se ha podido acompañar la enfermedad o muerte de las personas queridas, y en los que, aunque no se verbalizan directamente esos sentimientos, se entiende que pueden haberse experimentado en algún momento, en el resto de relatos no se describieron este tipo de sentimientos. En suma, parece existir aceptación y satisfacción con la decisión de trabajar en la cooperación.

Los costes o desventajas identificados por las personas informantes de esta investigación coinciden con las que señala en su blog Fernando Barceló (2018), profesor de la institución de formación IMF BUSINESS SCHOOL, la empresa Duguech&Dip (2018) o el blog de Danilo Arba (2018), mencionados al inicio de este capítulo.

Entre las principales desventajas señalan:

1. Tener que adaptarnos a entornos y costumbres muy distintas no siempre es fácil. La alimentación, las normas sociales, la cultura, a los horarios, las normas de comportamiento social y los códigos sobre diversión y ocio diferentes a las nuestras pueden entrañar una dificultad en un primer momento.
2. Si no viajamos al nuevo destino con nuestra familia podemos tener una sensación de soledad. La soledad es una de las grandes desventajas del expatriado.
3. Para aquellos expatriados que viajan solos vivir en el extranjero sin apoyo familiar o de amigos, ello puede resultar duro al inicio. Si la situación llegara a prolongarse mucho tiempo, y no sabemos llevarlo de una manera correcta, podría llegar a afectar a las relaciones de pareja y familiares.

4. Por lo general un expatriado no suele salir de su país en una sola ocasión. Esto supone llegar a convertirse en una forma de vida, encadenándose diferentes destinos a lo largo de la trayectoria profesional. Esta situación puede provocar alguna dificultad a la hora de establecer unas relaciones sociales estables y duraderas. Tienen la oportunidad de conocer lugares maravillosos, pero sus relaciones personales pueden ser muy superficiales.
5. Si la situación de expatriado se prolonga durante mucho tiempo, puede llevarnos a una sensación de cierto desarraigo de nuestro país de origen.
6. En ocasiones, el expatriado se encuentra en situaciones difíciles que debe enfrentar sin el respaldo de su empresa matriz, al no poder recibir una respuesta inmediata para resolver la situación.

2. BENEFICIOS / VENTAJAS

Tal y como se hizo ya en relación con el concepto de coste, entendiendo éste desde una aproximación no economicista, sino más global, se puede considerar también una ventaja como una *circunstancia o situación que da superioridad en alguna cosa*. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, por ventaja se entiende *circunstancia o condición a favor*. El mismo diccionario entiende por beneficio *bien que se hace a una persona o a una cosa o mejora que experimenta una persona o una cosa gracias a algo que se le hace o se le da*.

Teniendo en cuenta, por un lado, los elementos comunes a dichas definiciones, y principalmente la información sobre las distintas ventajas o beneficios identificados por los informantes, se ha optado por integrar los aspectos comunes a dichas definiciones en un concepto global que denomino *lo que se gana* en el contexto de destino en relación a lo que se tiene o se podría tener en el de origen. A efectos operativos, lo agrupé en las siguientes 5 categorías generales, que integran, a su vez, diferentes subcategorías.

1. El viaje, el conocimiento de otras culturas, realidades y contextos y las implicaciones que ello ha tenido en la construcción de su identidad y personalidad.
2. La satisfacción profesional y personal con el trabajo realizado en las distintas misiones, de enorme utilidad social, en muchos casos de gran responsabilidad, difícilmente asumible en España. El reconocimiento personal y social, la autoestima, el narcisismo.
3. Las implicaciones en el ámbito afectivo-relacional: El conocimiento de personas muy diferentes en contextos muy diversos y la creación de nuevas redes de afectos (amistad, pareja).
4. La percepción de haber podido llevar vidas muy interesantes, con momentos de gran intensidad.
5. El aprendizaje y crecimiento personal: el conocimiento del sí mismo, el desarrollo de la capacidad para estar solo, la capacidad de adaptación a contextos de mayor carencia, complejidad y dificultad (capacidad de ir superando miedos infantiles), así como la de resolución de problemas, y retos que surgen en estos contextos.

2.1. EL VIAJE, EL CONOCIMIENTO DE PAÍSES, CULTURAS Y CONTEXTOS DIFERENTES

La mayor parte de las personas entrevistadas, entre ellas Javier, Julia, Anil, Almudena, Begoña, Iván, Ramón y Ángel, perciben el viaje como uno de los principales beneficios de sus vidas como cooperantes. Viajar a lugares muy diferentes del contexto de origen permite conocer otras personas, culturas y contextos, lo que enriquece la vida personal. Dicho beneficio coincide con una de las principales motivaciones por las que en un determinado momento la persona optó por

incorporase al trabajo en el sector, en cualquiera de las modalidades de entradas descritas en un capítulo anterior.

Que este trabajo tiene otra cara, porque al hacerlo viajas y por ello también he conocido muchas realidades, muy distintas, y todo ello hizo muy rica mi vida (**Alberto**).

Begoña, por su parte, considera que el deseo de viajar y conocer otras culturas está presente en todas las personas que se dedican a este tipo de trabajo y que sería hipócrita no reconocerlo, pues, no es nada malo y fomenta el crecimiento personal.

A nivel personal, vivir en un país diferente, viajar, claro, eso yo creo que es una cosa que...no se puede ser hipócrita y decir, ah, no, no, yo me dedico a esto, aunque a mí no me gusta viajar, ¿eh? No, pues claro, no solo no es malo, sino es una de las cosas que yo creo que a la mayoría nos gustan. El vivir en lugares diferentes al tuyo, el conocer y compartir tu vida con personas de orígenes tan diferentes a nivel de cultura, de todo ¿no?, porque creo que eso nos ayuda a crecer como personas (**Begoña**).

Otra de las ventajas de este tipo de trabajo estriba en su carácter más motivante que otros. Ello favorece el mantenimiento de un nivel de atención y aprendizaje superiores a los del contexto de origen. Aprender otros idiomas, conocer otros productos en los mercados, ver otros paisajes son algunos de los elementos o estímulos esenciales para conservar la motivación.

2.2. LA SATISFACCIÓN PROFESIONAL Y PERSONAL CON EL TRABAJO REALIZADO

Un segundo grupo de ventajas identificadas son las integradas en esta categoría de la satisfacción profesional y personal con el trabajo realizado en las distintas misiones, que mayoritariamente consideramos de gran utilidad social y de gran responsabilidad personal.

La realización de trabajos de gran responsabilidad, con frecuencia mucho mayor que la que se asumiría, con esa edad y experiencia profesional, en el contexto de origen, es señalada en la mayoría de los relatos como una de las grandes ventajas de este trabajo, tratándose, en general de empleos muy satisfactorios.

Una de las cosas que yo veo que es muy curiosa, excepcional digamos, en el mundo de la cooperación, es que precisamente por el contexto al que vas, el tipo de país, los riesgos, etcétera, es un tipo de trabajo que en principio hace gente más joven. No hay tanta gente que se dedique a esto durante muchos años. Y claro, esta gente cuando estás aquí, haces trabajos menores, de menor responsabilidad, de menos complejidad. Y, sin embargo, cuando vas también a este tipo de países asumes una responsabilidad, la gestión de un equipo, la toma de decisiones, que nunca te habías visto antes en esas circunstancias. Con lo cual, indudablemente, es una experiencia personal y profesional inigualable y muy satisfactoria, que te sube la autoestima y te permite mayor realización (**Sonia**).

La realización de trabajos de mayor responsabilidad descrita por Sonia supone para Javier un incentivo para desarrollar un alto nivel de auto exigencia, lo que para él resulta muy motivante, ya que favorece su mayor crecimiento y desarrollo personal y profesional.

En estos trabajos de mucha responsabilidad, muchas veces sin experiencia, tienes un grado de autoexigencia muy grande. Por lo menos yo lo he sentido así, y en ese sentido no te queda más remedio que empujarte para responder a aquello que se te está pidiendo y que tú también te pides. Tener algo entre manos que sabes que... O sea, al final te acaba dando herramientas y te acaba haciendo crecer en muchos aspectos, tanto personales, como profesionales (**Javier**).

Junto a lo anterior, Javier, también considera que los trabajos que se realizan en los difíciles contextos ya descritos potencian el desarrollo de una mayor capacidad para la crítica y la reflexión intelectual y/o ideológica, lo que para él constituye una dimensión vital muy importante, aunque ello le suponga enfrentarse a muchos dilemas.

Yo creo que este es uno de los pocos sectores en que te permite ser más crítico. Y eso es una cosa que me encanta porque la crítica en este sector, la crítica interna, la personal, la conjunta, es uno de los principales motores de mejora... Es un mundo que permite muchos debates, un mundo en el que hay muchas visiones y muchas maneras de hacer las cosas y que hay mucha confrontación, y me generan muchos dilemas. Me gusta, estoy contento, muy satisfecho con ello (**Javier**).

Este mayor desarrollo de la capacidad crítica y reflexiva fue un aspecto analizado en el capítulo dedicado a la visión de la cooperación, capacidad señalada también por el director de esta tesis, y por mí misma. En razón de esta misma capacidad reflexiva es frecuente que se manifiesten varios de los dilemas analizados por Briales en su investigación *Somos normales vs. Somos “bichos raros”*; *Salario de aquí vs. Salario de allí*; *Las relaciones son horizontales vs. Las relaciones están marcadas*; *Causas neo/coloniales vs. Causas naturales*, *Se empoderan vs. Dependen de nosotros*, *Debemos intervenir vs. Quizás no debemos intervenir*.

Otra dimensión a tener en cuenta estriba en que estos trabajos se hallan integrados en proyectos o programas de desarrollo o ayuda humanitaria *de enorme utilidad* para las vidas concretas de las personas *beneficiarias* de los mismos. Almudena, Begoña, Fátima, Julia, Pepe y Luis son algunos de los informantes que asocian la satisfacción con sus trabajos con la utilidad de los mismos. Esgrimir esta utilidad es precisamente una de las explicaciones o estrategias de afrontamiento, minimización o evitación del malestar, utilizadas para compensar cualquier sentimiento de malestar.

Para Begoña, de profesión enfermera, coordinadora de la ONGD Medicus Mundi, que desarrolla proyectos de apoyo al derecho a la salud en varios países africanos y latinoamericanos, el sentimiento de ser útil es la principal razón para continuar en el sector, llegando, incluso, a afirmar que dejaría de hacerlo y se dedicaría a otra actividad, si percibiese que ello está dejando de ser así.

Y después, bueno, a lo mejor suena muy a tópico, pero para mí no lo es...la base de mi trabajo en los distintos proyectos o programas de salud es intentar mejorar la salud y la vida de otras personas, O sea, son trabajos muy útiles. Yo lo tengo claro y en el momento en que yo sienta que el trabajo no me está aportando este último punto, pues lo más probable es que me dedique a otra cosa, para mí, a nivel personal esto es fundamental, sentir la utilidad de lo que hago **(Begoña)**.

Esta misma dimensión, no en un área no ligada a una necesidades básica, como la de la salud, señalada por Begoña, sino a otra, de carácter cultural-patrimonial, también ha sido motivo de satisfacción personal y profesional para Luis, que ha trabajado en diferentes proyectos de rehabilitación del patrimonio artístico de diversas ciudades de Nicaragua y Palestina, países con enormes diferencias socio-históricas y culturales, pero con el nexo común de que en algún momento de su historia han vivido procesos políticos de enorme conflictividad. Para Luis, ha sido un motivo de enorme satisfacción, haber apoyado los esfuerzos de las instituciones palestinas en la rehabilitación de Hebrón, una de sus ciudades históricas emblemáticas, y haber contribuido igualmente a la formación de técnicos nacionales del sector de rehabilitación del patrimonio, particularmente en el contexto de la ocupación israelí a estos territorios.

Quiero decir que es un trabajo que me gusta mucho, me encanta, me resultaba muy satisfactorio, porque es apoyar a las instituciones palestinas, echar una mano para mejorar un poco las capacidades y los métodos de trabajo en la rehabilitación del centro histórico de Hebrón, que bueno no voy a explicarlo aquí, pero es una ciudad y es un centro histórico sometido a una serie de dificultades y de problemas, sobre todo por la ocupación y por la presencia de colonos israelíes muy radicales, un núcleo, un centro de tensión político-social y tal. Y también desde el punto de vista arquitectónico, es un reto urbanístico y social también. Creo que bastante útil y eso da mucha satisfacción **(Luis)**.

Para Fátima, su principal motivo de satisfacción con el trabajo realizado durante más de ocho años es haber podido participar en un proyecto de desarrollo cuyo objetivo principal era el de generar procesos de cambio social. Fátima considera que, aun no habiéndose conseguido dicho proceso de transformación social por el que tanto lucharon un grupo de amigos y compañeros en varias zonas de este país, piensa que, al menos, lo ha intentado y lo sigue intentando de alguna manera en los diferentes contextos en donde trabaja. La motivación solidaria que la condujo a Ecuador en los años 70 pervive hasta la actualidad, y, por ello, piensa y siente que se han cumplido sus deseos y sueños, tal como lo expresa de manera entrañable en el siguiente testimonio

Ya. He pensado, fíjate. Aquel *life motiv* que me motivó y me movió a ser lo que hice, a irme para Ecuador sin fecha de caducidad ni sin fecha de retorno para apoyar los procesos de transformación social. Aunque aquello fue un grupo, el famoso grupo Pucará o grupo Shumiral, que honradamente y humildemente, no se ha repetido. Ese leitmotiv, en mí, no ha cambiado. Se habrá modificado, se habrá adaptado a otras circunstancias y a otro modo que ya lo hablaremos, pero en sí, en el fondo, no ha cambiado ¿Me explico? Y eso ha sido lo mejor. ¡Lo más grande! Que satisfacción **(Fátima)**.

Otro de los motivos de satisfacción con los trabajos realizados, apuntada hora por Iván, estriba en la dimensión multidisciplinar de los equipos que gestionan y ejecutan estos diversos proyectos. Para Iván esta dimensión, que vincula a los viajes y al conocimiento de otras culturas y personas, es uno de los elementos más enriquecedores de su actividad y por el cual ha trabajado y sigue trabajando en el sector, que identifica como una adicción.

A mí, por ejemplo, una cosa que siempre me ha llamado muchísimo la atención y de hecho, me encanta, es muy satisfactorio ¿no? Es el hecho de que tú te vas a hacer un trabajo, a llevar un proyecto o lo que sea, y luego voy allí y me plantan con un equipo de gente absolutamente diferente a mí, gente pues... en Mozambique tenía gente de Mozambique en el equipo, gente de Burundi... de diferentes realidades que han vivido historias totalmente diferentes, con aspectos culturales y con visiones de la vida diferentes... y cada uno con su *background*, con su mochila, con su experiencia... eso lo encuentro, muy bello, y supongo que eso es parte de ese componente que te digo de la adicción, por decirlo de alguna forma, de lo que te pica, de decir, hostia, qué chulo es esto y por eso sigues **(Iván)**.

Una característica también asociada a los trabajos realizados en estos contextos consiste en su carácter interesante y nada o poco monótonos, en comparación con los que se pueden llevar a cabo en los contextos de origen. Guida, médica de profesión, considera que superan la cotidianidad y tienen una proyección de futuro. Dicha dimensión fue, en parte, descrita en el capítulo en que se analizaron las causas del malestar vivido por ella a la vuelta de su trabajo en Zanzíbar (su última vuelta). El ejercicio de la medicina clínica en España es vivido, en cambio, como algo profundamente rutinario e insatisfactorio. Entretanto es importante señalar que Guida está comparando, incluso equiparando, dos dimensiones del trabajo completamente diferentes, una dimensión de trabajo clínico-asistencial que no realiza desde hace muchos años, con la realización de trabajos de gestión y coordinación de proyectos globales, realizados en contextos significativamente más estimulantes para ella. Por ello, por la insatisfacción que le produce el trabajo aquí, frente a la satisfacción con los trabajos realizados en otros contextos, Guida insiste en que no quiere pensar que no volverá a trabajar en el sector.

Normalmente, cuando vas a hacer cooperación, son proyectos de cosas que van un poco más allá de lo que están en el momento, que estás como construyendo algo o creando algo de alguna manera. Y aquí eso, quizás eso me falta lo encuentro a faltar. Aquí es todo muy inamovible ¿sabes? Muy... muy así... cloc, cloc, cloc... Y eso a mí me aburre mucho, ya caes en una rutina, si, al final me aburre; me aburre y entonces tengo que cambiar. Esto ha sido para mí una de las cosas mejores de este tipo de trabajo, y que lo he hecho mucho, mucho, mucho a faltar. Por eso no quiero pensar que ya no salga más **(Guida)**.

Como se observó en un *verbatim* anterior de Sonia, otras personas informantes, entre ellas Almudena, han señalado que la diversidad de personas y contextos donde se realizan los trabajos, la responsabilidad que implican y la utilidad de los mismos para las poblaciones con y para las que se trabaja, son grandes fuentes de satisfacción, que influyen muy positivamente en el autorreconocimiento y la autoestima, es decir permiten a la persona elevarse hacia el nivel de satisfacción de sus necesidades superiores, dentro de la pirámide de Maslow, en concreto la de estima o reconocimiento y la de autorrealización.

Fueron años muy intensos, allí aprendes mucho a nivel profesional... Asombrarse... Bueno, esos instantes fantásticos y mágicos que yo he visto en diferentes países donde he ido a verlos, por ser directora de proyectos de Payasos sin Frontera, he tenido que hacer algunas visitas y he visto en directo el efecto que esto produce, la utilidad y bueno, pues fue de nuevo súper interesante, conocí a gente genial, genios, artistas y desarrollamos proyectos muy interesantes en esas épocas. Claro esto, y los años de trabajos en cooperación o ayuda humanitaria, que son muy reconocidos, te sube mucho la autoestima, claro, claro **(Almudena)**.

Juan presenta una “cara” menos amable del reconocimiento y la autoestima señalados por Almudena como ventajas o beneficios de este tipo de trabajos. Como se constató en el análisis de los motivos de malestar de tipo laboral-profesional experimentados a la vuelta al contexto de origen, una de estas “caras” consiste en las marcadas diferencias de estatus y poder entre los trabajos llevados a cabo en las distintas misiones y los realizados en el contexto de origen. Muchos de trabajos que se realizan en terreno permiten al cooperante el acceso a círculos “de poder”, que pueden afectar de manera no saludable a su ego, fomentando su narcisismo.

Basándose en el mito de Narciso (personaje griego que se enamoró de sí mismo), Sigmund Freud (1856-1939), padre del psicoanálisis, introdujo el concepto de narcisismo en su ensayo de 1914 *Introducción al narcisismo* (2013). Freud denomina narcisismo al proceso en virtud del cual la libido se dirige hacia uno mismo. Este amor a sí mismo es inevitable en el desarrollo de la persona, pues precede al amor hacia los otros. Según Chemana, Roland y Bernard Vandermersch (1998, 2004), así como Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis (1996), en psicoanálisis se entiende por narcisismo una forma de estructuración de la personalidad, y una etapa en el desarrollo del ser humano. Distinguen los psicoanalistas dos tipos de narcisismo. En el primario, durante los primeros meses de vida, el niño dirige todas sus energías a la satisfacción de sus necesidades. El niño se toma a sí mismo como objeto de amor, antes de elegir objetos externos. En cuanto al narcisismo secundario, es un concepto que refiere, dentro de la extensa obra freudiana a dos ideas distintas: a) una forma de designar estados mentales patológicos (por ejemplo, el narcisismo esquizofrénico, o la «neurosis narcisista», que es modo en que Freud denominó inicialmente las psicosis, y también a lo que hoy se llamaría depresiones mayores o endógenas), en donde la investidura libidinal que previamente estaba puesta en objetos recae ahora, regresivamente sobre el yo, b) una estructura estable (Yo realidad definitivo), donde no hay psicosis, porque existe equilibrio desde el punto de vista económico (flujo de energía psíquica libidinal). Así, las investiduras (catexis) estarían repartidas armónicamente entre los sistemas y los objetos.

Si bien con el término narcisismo se puede aludir a una serie de rasgos propios de la personalidad normal, ya que el niño supera esta fase cuando retira parte de su amor inicial hacia sí mismo y lo dirige, primero, hacia sus padres y después hacia otras personas, también puede manifestarse como una forma patológica extrema en algunos desórdenes de la personalidad, como el trastorno narcisista de la personalidad (TNP). El TNP se caracteriza por un patrón generalizado de grandiosidad (en la fantasía o en el comportamiento), necesidad de admiración y carencia de empatía, con un comienzo en la adultez temprana y presente en una persona ~~de reconocidas~~ ^{de reconocidas} habilidades y tiene una necesidad excesiva de admiración y afirmación.

Te veo por donde vas, Juls te engorda el ego y te da el acceso a unos círculos que no son normales... En mis dos experiencias en Angola y en Colombia lo he vivido. Llegas a entrar en contacto con personas que tienen influencia y que tienen capacidad de decisión, que en España con el mismo título de posiciones dentro de proyectos no entras. Entonces perteneces a un pequeño grupo de personas que tiene capacidad de decisión. En Angola cuando éramos donantes, sobre todo, trabajando con donantes en Angola con la FAO o con la cooperación española. Y de repente con 30 años te puedes sentar en una mesa redonda para atender una crisis por unas inundaciones con el ministro de turno...Y saber que no estas al mismo nivel del ministro, pero bueno que tienes la oportunidad de estar en una mesa de toma de decisiones y la oportunidad de abrir el micro y decir algo. Eso es importante. Te pone mucho el ego y claro eso no es bueno (Juan).

Julia también describe este narcisismo no saludable entre los beneficios, que finalmente son desventajas, del trabajo en el sector. En su opinión entre los cooperantes, como en otros sectores de actividad con reconocimiento social, la egolatría está o puede estar muy presente. Yo, que me reconozco como persona narcisista, creo que, si la persona que trabaja durante años en el sector quiere mantener una relación saludable con los demás y con ella misma, es decir, no perderse en el camino, es importante identificar este narcisismo, reconocerlo y ponerle límites, lo cual, no siempre resulta fácil.

Claro este tipo de trabajos y vidas te suben mucho el ego. Muchas veces me he sentido admirada y muy valorada por ello, y claro, que te gusta. Yo me considero una persona bastante narcisista, creo que lo he comentado en algún otro momento, entonces, te gusta, te gusta que te valoren, te gusta...a mí me gusta, que me valoren, que me alaguen, que me agasajen y que hablen estupendamente de mí, lo buena, lo guapa, lo lista, lo estupenda y lo feminista que soy, y en este tipo de contextos eso es muy frecuente. Creo que hay que hacer un esfuerzo de identificar y poner a raya el ego narcisista, para no perderse en por el camino, pero no siempre es fácil. Lo garantizo (**Julia**).

La llamada “cultura del narcisismo”, concepto acuñado por Christopher Lasch (1979), supone una nueva forma de mirar al ser humano moderno desde las ciencias sociales. Se entiende por cultura del narcisismo la mayor preocupación, en todos los campos, por la realización individual y privada, en estrecha relación con las opciones que se presentan al consumidor. La industria cultural reivindica cada vez más la belleza, la juventud y el éxito personal como bienes a conseguir mediante el consumo. Se promueve lo *free*, lo *light*, lo *zero*, con el significado implícito de libertad y ligereza. Hace referencia a lo libre, lo liviano y lo bajo en calorías de los productos consumo, cánones de lo apetecible y como el único camino para encontrar la felicidad, la estabilidad y la aceptación personal. El narcisismo se constituye en nuestra época en un rasgo corriente de la personalidad; los ideales a los que aspira el individuo mediante el consumo afectan a sus procesos de individuación. El sujeto consume ejerciendo una supuesta libertad a la hora de realizar una elección, pero en realidad dicha elección responde a una lógica de mercados preestablecida, estandarizada, sutil y perversa, basada en la lógica del deseo y suscitar una ilusión de individualidad y diferenciación en el consumidor.

Lasch sostiene que en esta cultura la obsesión dominante es vivir el presente. Vivir para sí mismos, no para los predecesores ni para los que vendrán. Estamos perdiendo rápidamente, dice, el sentimiento de la continuidad histórica, el sentimiento de pertenencia a una sucesión de generaciones que hunde sus raíces en el pasado y se proyecta en el futuro. Es la pérdida del sentido histórico, en particular la lenta disolución de cualquier interés serio por la posteridad. Para Lasch, estas condiciones han transformado también a la familia, que es, a su vez, un factor determinante de la estructura profunda de la personalidad. Los esfuerzos de los padres modernos porque sus hijos se sientan amados y deseados no consiguen esconder un distanciamiento de fondo, el de quien tiene muy poco que transmitir a la siguiente generación y ve, en todo caso, como prioritario su derecho a la realización personal.

Finalmente, otro de los aspectos positivos y satisfactorios identificados por algunos informantes es la posibilidad de volver a los países donde se ha trabajado en un momento y contexto anterior. Como se explicó en el capítulo consagrado a los trabajos realizados en el sector, Almudena, Fátima, Ramón, Julia, Ángel, Luis, Jordi y Guida hemos trabajado en algunos países en momentos y contextos muy diferentes. Ello nos ha permitido, por un lado, observar la evolución de las condiciones de paz, desarrollo y mejoría global en las vidas de las poblaciones, así como reencontrarnos con personas locales (amigos o compañeros) o expatriadas con los que se hemos compartido vida en alguna de las misiones.

Termina esto de los Palop, que fue muy interesante, porque claro, se viajaba bastante. También, pues volví a Mozambique, había estado hace poco, recordar a la gente, verme con gente. Volví a Santo Tomé también, otra vez volver a ver a gente. Inclusive fue bonito, porque el cierre del proyecto, el magno cierre, lo hicimos en Santo Tomé, y como mi compañera trabajaba en la administración del proyecto, nos permitió ir al cierre, que duró una semana en Santo Tomé. Y bueno, para mí fue también muy agradable el poder estar en Santo Tomé con ella, en un sitio tan bonito, el primer sitio donde yo había estado, y ver los cambios en el país, en las vidas de la gente y todo es. Eso también es una de las cosas estupendas de este tipo de trabajos (**Ángel**).

2.3. LAS IMPLICACIONES EN EL ÁMBITO AFECTIVO-RELACIONAL

El conocimiento de personas muy diferentes en contextos muy diversos y la creación de nuevas redes de afectos (amistad, pareja), en general muy interesantes, o la incorporación de un nuevo miembro dentro de la familia, son algunas de las ventajas o beneficios del ámbito afectivo-

relacional identificados en los relatos recogidos. Una característica común a todas ellas estriba en que en las diferentes misiones han conocido personas, con más frecuencia expatriadas, con quienes han compartido vida *intensa*, lo que les ha permitido crear una extensa red de afectos, que se mantiene luego durante años, incluso hasta la actualidad.

Otra de las cosas estupendas de trabajar durante tantos años en estos contextos es la cantidad de personas que conoces, personas locales y expatriadas, con proximidad vital o sin ella, con las que compartes mucha e intensa vida y con muchas de las cuales sigo manteniendo relaciones muy estrechas. Por ejemplo, mientras escribo esto, en el contexto sociopolítico actual surgido a raíz del, para mí, inalienable derecho a decidir, pienso que todos los buenos amigos y amigas catalanes que tengo los he conocido en contextos de trabajo en África o Centro América. Por ello, entre otras cosas, decidí acompañarlos, en sus diferentes sensibilidades, en los días del referéndum sobre la independencia en Barcelona el 1 de octubre de 2017 (**Julia**).

Este hecho de conocer personas muy interesantes en las diferentes misiones, con quienes se crean potentes lazos de afecto, descritas por Almudena y Julia, ha sido también apuntado como uno de las ventajas o beneficios de realizar este tipo de trabajo por Iván, Luis, Chachi, Fátima y Miguel Ángel.

Una de las cosas muy importantes en Nicaragua es que he conocido a tanta gente extraordinaria, tan interesante, que no sé, no me puedo imaginar sin ellos. Entonces, me cuesta mucho pensar si hubiera sido difícil o no conseguirlo aquí, pero sí, gente fantástica que te enriquece la vida (**Miguel Ángel**).

Haber podido conocer personas *locales* con quienes se ha constituido una relación de pareja/familia/hogar, es otro de los grandes méritos de este tipo de trabajo y vida, tal como se observa en el siguiente *verbatim* de Ángel, que considera que haber conocido a su mujer, Dilenia, en Nicaragua ha sido el mayor beneficio que le ha deparado el haber optado por trabajar durante toda su trayectoria laboral en el sector.

Lo que he ganado con este tipo de trabajos y vida, lo mejor ha sido la vida, y a lo mejor más últimamente, y concretando mucho más, lo que he ganado ha sido a Dilenia, como sabes de Nicaragua, mucho más joven que yo y con ella toda una familia diferente, y sí, sí, eso ha sido lo mejor de todo (**Ángel**).

Almudena, que durante sus largos años de estancia en Guinea Ecuatorial constituyó una familia con un hombre de este país, señala este hecho como uno de los grandes beneficios de su trabajo, no solo desde la perspectiva afectiva, sino también por la facilidad que ello supone para mantener contactos con las personas locales y la integración cultural, elementos analizados en el capítulo dedicado a las relaciones afectivas desarrolladas en las distintas misiones.

Pues otro beneficio enorme de esta vida es que tengo una familia africana que quiero mucho y que me quieren y bueno, eso para mí es una...es algo que he ganado, es una riqueza que tengo ¿no?, Aunque haya cosas que no pueda entender porque no he nacido ahí, como todo el tema de la brujería, ciertas creencias en espíritus y cosas de éstas que no podemos entender nosotros bien y bueno...pero es una familia diferente (**Almudena**).

Pero integrarse afectivamente en una familia del país donde se reside, puede depender de factores diferentes del hecho de haber constituido una pareja local. Julia, como Ángel y Almudena, presenta como uno de los beneficios afectivo-relacionales más importante de sus años de trabajo en el sector el hecho de que durante su estancia de más de seis años en Luanda, y debido a los vínculos creados con una familia amiga, se produjo la integración de un miembro de esta familia dentro de la suya propia en España. Con ello, se potencian los vínculos afectivos con la familia del miembro integrado, constituyéndose, una estructura familiar, que Julia denomina de familia extensa.

Uno de los grandes beneficios de esta vida es el modelo de familia que hemos construido. Siento que en Angola tengo una parte de la familia, por varios motivos, pero sobre todo porque allí conocí a la madre de Gilson, que trabajaba en casa, cuidando a mi hijo Manuel, y que en el año 1998 me pidió apoyo para su hijo, que acabó implicando que en el 99 se vino a vivir a Madrid, y aquí sigue, con 27 años, como hijo, sin ser hijo a nivel legal, ya que no está adoptado. Nos llama madre a las dos y a veces es divertida la situación. Si, somos una familia extensa, que me encanta (**Julia**).

Para concluir esta sección, Fátima y Julia han expuesto, emocionadas y agradecidas, como el beneficio más importante de sus vidas en los diferentes lugares de destino, todo el apoyo y cariño recibido por las personas locales con quienes se han relacionado en los distintos países.

Tanto en un país como en otro, en una situación de emergencia como en una situación de menos emergencia, o de trabajo más continuado, he recibido cantidad de cariño, de calor humano, de solidaridad humana, de apoyo incondicional. Algunas veces he visto que detrás de ese apoyo incondicional hay algo que piden. Bueno, es normal. Pero eso, lo que he ganado, eso ha sido el mayor beneficio de esta vida, es invaluable, invaluable (**Fátima**).

2.4. LA PERCEPCIÓN DE HABER PODIDO LLEVAR VIDAS DIFERENTES, MUY INTERESANTES, CON MOMENTOS DE GRAN INTENSIDAD, POCO MONÓTONAS Y RUTINARIAS

Como se expuso en secciones anteriores haber podido desarrollar trabajos interesantes y de utilidad, haber conocido a personas muy diferentes a las que se conoce en los contextos de origen, haber vivido situaciones de enorme complejidad y dureza, son elementos por los que la mayoría de las y los informantes consideran haber tenido unas vidas muy interesantes e intensas.

Pues claro, si en ese año que estuve allí, te digo que viví 4-5 años de experiencias, experiencias malas intensas hubo, pero también experiencias muy buenas... O sea, cuando estás en situaciones un poco críticas, de mucho estrés, luego cualquier situación en positivo también se vive como muy positiva, o como muy emocionalmente. No sé cómo explicarlo, pero si una vida muy intensa, muy intensa (**Mercedes**).

Intensidad de vidas que bastantes de las y los informantes comparan con las llevadas por otros compañeros y amigos del contexto de origen, y que, como Alberto, consideran que las suyas son mucho más interesantes. Vida que resume en unas pocas palabras de su libro *Decimas febriles*, (Quintana, 2014), que recoge el contexto en el que decidió cambiar de vida y marcharse a El Salvador.

Joder, yo siento, no sé si es un poco arrogante pero cuando me encuentro con mis compañeros de estudios y de trabajo, con los que trabajaba hace 25 años cuando estaba en la Comunidad de Madrid, siento que mi vida ha sido mucho más interesante. Mira lo que escribí en un libro "Y sin embargo notaba cada vez más claramente que necesitaba un corte. No le encontraba sentido y, además de insuficiente, me resultaba aburrido. Quería cambiar de norte. Ingenuamente aspiraba a una cierta militancia. Decidí tomar distancia" (**Alberto**).

Ángel, Julia, Ramón, Luis, Chachi, Miguel Ángel y Jordi son algunas de las personas informantes que han señalado como *indicador* de este carácter interesante de sus vidas el hecho de haber podido vivir acontecimientos internacionales históricos, debido a encontrarse en determinados lugares y momentos concretos donde se estaban llevando a cabo procesos sociopolíticos de enorme relevancia, no siempre positivos.

La primera guerra del Líbano, vivida por Ramón, la vivencia de Julia, Luis, Chachi y Miguel Ángel de la Revolución Sandinista, la muerte o asesinato en un accidente aéreo del primer presidente de la República de Mozambique, o la muerte en emboscada del líder de la UNITA, Jonas Savimbi, en Angola, vividas por Julia, las guerras de Afganistán, Liberia, Kosovo y el trabajo en Guantánamo con presos afganos, experimentadas por Jordi, son solo algunos ejemplos de todo ello. Es lo que se observa igualmente en el siguiente *verbatim* de Ángel, en el que describe su llegada a Guinea Ecuatorial apenas unos meses después del golpe de Estado de Obiang contra su tío Macías.

Yo terminé en Santo Tomé. Allí me hice muy amigo de una pareja de médicos de Guinea Ecuatorial, Estaban trabajando allí, exiliados entonces, porque estaba el régimen de Macías. Y estando yo en Santo Tomé, al final del contrato, cuando dan el golpe de Obiang contra Macías, y estos, dicen que van a visitar Guinea después del golpe. "Ya, pues me voy con vosotros". Claro, entrar a Guinea a los cuatro o cinco meses del golpe de estado de Obiang, que quieres que te diga, eso es excepcional, único. Un acontecimiento socio-político histórico que he podido disfrutar de esta vida que he llevado (**Ángel**).

Otra de las ventajas identificadas por algunas entrevistadas, como Fátima, Julia y Guida, consiste en la naturaleza más armónica de la vida en estos contextos, de modo que resulta posible una mayor integración entre sus distintas facetas, entre ellas el trabajo y la vida social.

Esta mayor integración entre los distintos aspectos de la existencia puede haber sido el motivo, no totalmente consciente, por el que durante muchos años Guida ha preferido este tipo de vida a la que hubiera podido llevar en su contexto de origen, u otro, en España.

Sí, bueno, ésa es una cosa que siempre he dicho, que aquí la vida está muy compartimentada, o sea, vas a trabajar, después sales del trabajo, ya te olvidas del trabajo y haces otra cosa. Lo que me gustaba justamente de trabajar fuera era que todo estaba mezclado o integrado, es una de las ventajas de vivir por ahí. Claro que, quizás de manera no consciente, este puede ser un factor que ha influido en ir tomando decisiones de ir siguiendo con trabajos de cooperación, desde luego. ¿no? (**Guida**).

Yo misma, que estoy de acuerdo con la posición de Guida, considero que, quizás esta mayor integración de las distintas dimensiones existenciales esté asociada, por un lado, al hecho de la complejidad de los mismos, así como a la deficiencia o inexistencia de recursos lúdicos, siendo el compartir comidas o fiestas en casas de las personas vitalmente más próximas, una de las formas de disfrutar el tiempo libre. Yo, que me defino como una persona dispersa, considero que cuando vivo en estos contextos estoy mucho más concentrada, lo que me resulta, no solo agradable, sino necesario.

Pues una de las cosas que me han gustado más de este tipo de vida, para mí que soy muy dispersa, es que, aun en las enormes dificultades, carencias, y toda su complejidad que tiene, es que está todo más integrado, no hay tanta separación entre lo que es el trabajo, las amistades, la vida social, los momentos lúdicos. No sé, quizás se deba a que son lugares más pequeños, aunque no siempre, hay menos recursos para la diversión y que te relacionas con personas más próximas vitalmente, pero yo aquí siempre me siento más dispersa y allí mucho más concentrada y eso me gusta y me es necesario y es una de las ventajas para mí (**Julia**).

El contacto con contextos novedosos, desconocidos, de frecuentes cambios, ajenos a la sensación de rutina tan propia menudo de los contextos de origen es también una de las ventajas de este tipo de vida. Otro de los beneficios del trabajo en el sector descritos por Ángel, asociado al trabajo en diferentes países, es el hecho de comenzar de nuevo cuando una nueva vida, en un lugar donde se es un desconocido, y en el que se puede mantener el grado de compromiso personal-afectivo que se desee.

Uno de los elementos, quizá, que era el más placentero e interesante, aparte de que no es aburrido... es la sensación de que tú, cada equis años, haces como borrón y cuenta nueva, y llegas a un sitio que nadie te conoce, que nadie te pide explicaciones, que nadie te demanda, que no tiene expectativas sobre ti. Eres un desconocido y que te comprometas solo en lo que tú quieres comprometerte. Y entonces, pues eso es como cojonudo para mí (**Ángel**).

Finalmente, es importante señalar la existencia, sin embargo, de ciertas ambivalencias. Almudena, Julia, Jordi, Pepe, Fátima, Ramón e Iván consideran que en algunos contextos la vida está muy cargada de adrenalina, lo que crea una cierta adicción o dependencia, resultando luego difícil la adaptación a otro contexto más fácil. Este hecho es descrito con gran elocuencia en el siguiente *verbatim* de Iván, para quien haber podido vivir esta vida es un lujo adictivo, utilizando en dicha descripción el símil de la adicción a las drogas.

Pero cuando estás fuera son inputs absolutamente novedosos, nada rutinarios, y creo que eso crea cierta dependencia también, cierta adicción. Todo esto, ya te digo, para mí es un lujo. Pero esta novedad, esta adrenalina de lo desconocido, siempre se pueden hacer cosas... Entonces, eso creo que crea cierta dependencia y de ahí siempre pues este gusanillo que una vez que lo has hecho y lo has repetido y lo has probado pues siempre te queda ¿no? De volver a empezar en un nuevo país, ¿no? Sí, bueno, como una metáfora para explicarlo, ¿no? Pero..., si, que te crea digamos, unas ciertas conexiones neuronales, entiendo... y una adrenalina ¿no? Que luego cuando bajas al nivel habitual de lo conocido pues lo echas en falta. Es como un enganche y te cuesta adaptarte aquí, que es más fácil (**Iván**).

El “enganche” señalado por Iván ha sido descrito también por muchas de las personas informantes, así como por otros cooperantes con los que la investigadora ha compartido

experiencias durante sus años de trabajo en diferentes países y contextos. Lo mismo se desprende de la lectura de diversos documentos, que apuntan también que el trabajo en cooperación *engancha*. Con, con ocasión del día del cooperante Silvina Campanini (2016), responsable de desarrollo de recursos humanos de la ONGD Acción contra el Hambre, decía: *Las empresas y organismos internacionales valoran cada vez más positivamente las competencias de resiliencia de las y los cooperantes. Aunque también hay que decir que ser cooperante es una experiencia que engancha y enamora y que quien lo ha probado una vez decide entrar en esta profesión durante varios y muchos años*. Valoración que comparto.

2.5. EL APRENDIZAJE Y EL CRECIMIENTO PERSONAL

Otros de los beneficios relevantes identificados, desde una dimensión más personal, más psíquica, de la construcción de uno mismo como persona han sido los siguientes: el conocimiento del sí mismo, el desarrollo de la capacidad para estar solo, para adaptarse a contextos de mayor carencia, complejidad y dificultad (capacidad de ir superando miedos infantiles), así como la de resolución de problemas, y retos que surgen en estos contextos. Todos ellos han sido integrados en lo que he denominado la dimensión del aprendizaje y el crecimiento personal.

El conocimiento de sí mismo, de las propias luces y sombras, aun siendo un proceso que puede darse en cualquier contexto, se ve potenciado para Julia en aquellos contextos de mayor complejidad, en los que suelen discurrir los programas y proyectos de cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria. La complejidad de los mismos, y el contacto con personas, culturas y formas de organización social tan diferentes, implica que la persona deba confrontarse con mayor frecuencia que en el contexto de origen, con sus ideas y valores. Es lo que se constata en el siguiente *verbatim* de Julia, quien durante la fiesta por vigésimo noveno cumpleaños en Quelimane, en el ámbito de su primera misión, se ve obligada a reflexionar sobre sus valores de tolerancia expresos y sus posibles actitudes racistas no reconocidas.

Una de las cosas que me ha permitido trabajar en contextos tan diferentes ha sido conocerme más, las luces y las sombras, lo que nunca es fácil. Esto puede darse en cualquier contexto y circunstancia, pero en estos contextos más complejos y diferentes, pienso que es más posible. Creo conocer muchísimas, o algunas, de mis sombras y justamente fue en Mozambique donde me enfrenté de forma más potente con ellas. Allí me enfrenté con ideas, valores y prejuicios, es como si los hubiese puesto a prueba por ejemplo el sentirme racista. Celebré en Quelimane mi 29 cumpleaños, como no podía celebrar nada en el hotel, Anil, que en ese momento estaba allí, me ofreció su casa y lo celebramos en el salón de su casa. Había comida, llegaron bastantes personas, no sé, aquello estaba muy lleno. Había música, la música de Mozambique es marrabenta que se baila, así como agarrado y había también kwasa kwasa que es la música del Congo. Recuerdo lo fatal, fatal, que me sentí porque hacía un calor horrible, horrible, una transpiración horrorosa, horrorosa, y claro, bailaban conmigo hombres, amigos de ellos, no sé... jóvenes, amigos, compañeros... Estaban los compañeros y compañeras del instituto donde trabajaba y bueno, pues en un determinado momento, recuerdo que bailando con un chico joven, transpirando, O sea, era como un olor que no podía con él, me daban náuseas, no podía con él y me sentí fatal, me sentí fatal, por dos cosas, una por el calor y el olor y la otra peor por sentirme así por ello, de sentirme... me sentí racista, me sentí mala, me sentí fatal pero es que el olor realmente era muy fuerte y es que efectivamente, el olor de la transpiración de las personas africanas, que tienen mucha más melina es muy fuerte. Después lo pude hablar con Anil y con estos amigos blancos, que vivían con él y me dijeron que era normal, que pasaba... que eso no era racismo. La verdad que me sentí bastante aliviada, pero uf, que mal rollo (Julia).

Aun habiéndose identificado y analizado en la sección anterior el sentimiento de soledad como uno de los costes del trabajo en el sector, desarrollar la capacidad para estar solos y gestionar la soledad física o emocional, en contextos caracterizados por una mayor complejidad, carencia, inseguridad, y alejados de su entono afectivo-emocional, es otro de los beneficios identificados por Chachi, Mercedes, Julia y Juan.

Para mí, que la soledad es un coste de esta vida, como ya te he dicho antes, ha sido muy beneficioso en todos los aspectos, tanto en lo personal y profesionalmente, sí. Ahí aprendí a estar solo, ahí aprendí que, ya te digo, que, si estás bien contigo mismo, puedes estar perfectamente, y feliz en cualquier lugar del mundo (Juan).

Para Mercedes, que identificó la soledad como uno de los principales costes de vivir en estos contextos de enorme complejidad, la superación del malestar que le producía la misma ha supuesto un aprendizaje para el resto de su vida.

Ah, Bueno, la soledad. Para mí... bueno ya expliqué lo malo, pero de ese tipo de cosas, de vivencias, vas aprendiendo a convivir con la soledad y eso es bueno para el resto de tu vida, ahora, a veces me cuesta, pero no me importa tanto hacer cosas solas y disfrutarlas. Tengo que reconocerlo como una cosa positiva al haberlo vivido en Angola (**Mercedes**).

La capacidad de hacer y disfrutar cosas sin la compañía de otras personas también es identificada por Chachi como una de las ventajas de haber convivido durante años con la sensación de soledad en diversos países en donde ha vivido. Es interesante la dimensión de la extrañeza de su red de afectos cuando les dice que ha salido a dar un paseo sola por la ciudad.

Muy interesante el tema de soledad. Fíjate que yo lo siento más ahora en Sevilla, donde salgo muchas veces sola y me preguntan dónde y con quien he ido. "No, porque salí, fui a dar un paseo y tal, porque yo es que salgo a dar paseos y no sé qué, pero, y tal cosa". "Pero ¿y con quién fuiste?" "No, yo voy sola" Entonces se quedan un poco así, como diciendo, ¿sola? Claro, es la ventaja de haber vivido con ella, que no solo no te importa hacer cosas sola, sino que disfrutas haciéndolo (**Chachi**).

Otro de los beneficios señalados por Almudena, Sonia, Fátima, Pepe, Julia y Javier, entre otros, es el hecho de vivir experiencias únicas, excepcionales, que ayudan a desarrollar la capacidad de superar dificultades y retos importantes y aprender con ellos, así como madurar y crecer como persona.

O sea, como experiencia personal del trabajo y vida en el terreno, es que me pareció una experiencia profesional y personal alucinante, también es verdad que yo estuve tres años... Y claro, vives cosas allí, que claro, que era uno de mis deseos, O sea, verme a mí misma en una situación en la que nunca te vas a encontrar aquí. Y abrirte un poco la mente a lo grande que es el mundo y a situaciones tan diferentes que se viven y salir un poco de tu cotidianidad y crecer y madurar con ellas (**Sonia**).

El lograr ir superando dificultades y retos descrito por Sonia en el anterior *verbatim*, es para Almudena una fuente fundamental de la autoconfianza y valoración del sí misma.

El haber trabajado en cosas y contextos tan diferentes me ha enseñado a que cada vez que voy a hacer otra cosa, pum, soy capaz de hacerla y la puedo hacer bien, O sea, quizás en los últimos años he aprendido a valorarme más, a confiar más en mí, y ya hoy poder decir ante cualquier trabajo que me pongan delante, soy capaz de hacerlo. Bueno, dentro de unos límites, ¿me entiendes? (**Almudena**).

Julia, Jordi, Almudena, Fátima, Miguel Ángel y Chachi, que han vivido en situaciones de inseguridad, habiendo sentido miedo en algún momento, alguno de ellos expuestos en el capítulo dedicado a vivencias y sentimientos en situaciones complejas, señalan que otro de los beneficios o ventajas de vivir estas situaciones estriba en que les ha permitido desarrollar *la capacidad de gestionar el miedo*, quizás como una estrategia para resolver los miedos infantiles.

De entre los varios extractos de los relatos de dichos participantes en los que describen sus vivencias del miedo, se ha optado por presentar el siguiente *verbatim* de Fátima, en el que describe uno de sus experiencias concretas de gestión y superación del miedo durante sus años de estancia en Ecuador.

Otra cosa que aprendes es a conocer y gestionar el medio, porque si, pasamos miedo, primero, porque claro que era muy, muy notorio que la reivindicación nuestra era, a ver, entre comillas, muy maoísta, muy comunista... O sea, de lo que nos acusaban era que estábamos ayudando a organizar al campesinado, a que tomaran las tierras... En fin, que tuvimos momentos difíciles y duros, y llegado un momento tuve miedo, miedo de que, si te acusan y no eres de aquí, que eres extranjera y que te puedan poner en la frontera. Pero hasta ahí, no más. No entraba en mis presupuestos ni en mi pensamiento ni en mis planes, volverme, porque, como te decía antes, aprendes a convivir o gestionar el miedo, y por ello hasta la siguiente vez, que ya lo conoces (**Fátima**).

La posibilidad de vivir con mayor libertad individual, y menos dogmatismos, fue otro de los beneficios de este tipo de vida señalados por varis informantes, tal y como nos lo explica Fátima,

mujer de más de 70 años, nacida y criada durante muchos años en un contexto muy tradicional y limitante.

Porque yo creo que yo soy reacia a la disciplina y a los dogmas. No, dogmas ningunos. No, no, no, ni de un lado ni del otro. Yo creo que intrínsecamente, mi propia persona, mi ser, es física y psíquicamente reacia a la disciplina y a los dogmas y fíjate el momento al que vine a este mundo y en el que me crie lleno de dogmas. No, por favor. No. Y yo creo que eso ha podido tener mucha influencia con esta vida que yo he llevado, a nivel profesional y personal. Es decir, quizás eso tenga que ver con la vida vivida, pues no lo sé (**Fátima**).

Una variable específica, identificada por Almudena, Julia y Fátima, mujeres que se consideraban religiosas en una época de sus vidas y que mencionan como beneficios de su trabajo en el sector los cambios producidos en sus creencias anteriores a la primera misión, es la influencia que dichos cambios tuvieron sobre su visión y acercamiento a la sexualidad. Almudena describe en el siguiente *verbatim* su acercamiento a una dimensión más abierta y diversa de la sexualidad, asociada a los cambios producidos en relación a sus posiciones religiosas. África ha sido para Almudena el espacio de libertad necesario para abrir su mente y poder desarrollar una sexualidad más libre y saludable. Al escribir esto he pensado que, quizás por ello, por el imaginario que Almudena se había construido de este inmenso continente desde su adolescencia, decidiese poner este nombre a su hija, África.

Cuando voy a utilizar la expresión... cuando a mí se me abren los ojos a la vida fuera de la religión es cuando me voy a trabajar a África, pero fuera de las monjas, con mi primer trabajo de Médicos Sin Fronteras en Angola con veintitrés años. Creo que siempre he sido abierta de mente, aunque estaba muy influida por la religión. pero me he dado cuenta pues ahí sobre todo que... bueno, pues, pues, pues... vivo aquello, la guerra, los africanos... tengo mis primeras relaciones con negros sin que me importara... sin que me importara lo religioso, ¿no? O el estoy haciendo esto bien o no, O este militar de Naciones Unidas senegalés que está casado y tiene varios hijos y nos estamos viendo los domingos ¿y? Pues todo eso... al revés. Claro, es como si se hubieran abierto las puertas de mi mente ¿no? y yo enseguida me presté a vivir diferentes experiencias de libertad personal, no a lo loco, pero... a vivir diferentes experiencias y probar cosas... y ahí ya es cuando todo ese tema religioso empieza a desaparecer. Es África la que diríamos me ha abierto a esas experiencias vitales y sexual es, lo que me abre la mente, la libertad (**Almudena**).

Los cambios que se producen en las valoraciones y/o percepciones sobre diversas dimensiones de la vida, tanto en el nivel ideológico como material, también han sido identificados como ventajas o beneficios de este tipo de vida por bastantes informantes, entre ellos Ramón, Miguel Ángel, Julia, Juan, Luisa o Sonia.

Creo que mi experiencia como cooperante también me ha dado una visión muy global de los temas. Ahora mismo, que estoy metido en el problema de la independencia de Cataluña, me parece un problema corto, pequeño. Yo pienso: “no más frontera, apertura de mente, etc.”. El haber conocido otras culturas me ha hecho mejor, me ha quitado la idea de Europa, europeo, europeo-centrista y me ha dado una amplitud de miras que no me dio aquí mi educación, ni creo que sea posible que aquí te la dé (**Ramón**).

El conocimiento de otras realidades ha favorecido o permitido a Miguel Ángel desarrollar una mayor comprensión, aceptación y respeto frente a otras expresiones y formas de vida.

No lo sé, pero en todo caso, seguro que los años y vida vivida en Nicaragua y otros países, ha sido un elemento que lo ha facilitado mucho. Porque me ha permitido ver otros contextos, otros mundos, más... Me ha hecho más tolerante en principio, y después, más respetuoso. Me ha permitido ver que hay formas de vida tan distintas, que hay tantas cosas, tantas formas de vida... (**Miguel Ángel**).

La capacidad de sentirse bien, y hasta de ser feliz, con menos, incluso muy pocos recursos materiales, está muy presente en muchos de relatos, entre ellos el de Juan, del que se ha extraído el siguiente fragmento, en el que describe su situación actual de bienestar como un efecto, una consecuencia de su experiencia de vida en la ciudad angoleña de Malanje, en una situación de carencias de muchos de los recursos de los que disponía en su contexto de origen. Es muy interesante la utilización de Juan de la expresión “se lo debo”, para referirse a su experiencia de vida en esta ciudad. Pareciese que estar bien en contextos de mayor carencia material fuese una

obligación para Juan, una deuda contraída con la ciudad y el contexto en que vivió, aprendió y disfrutó de dicha dimensión.

Te cambia la dimisión de las prioridades de la vida. Aprendes a vivir muy bien sin tener ni muchos lujos, ni muchos servicios de todo tipo, ni muchas cosas. Que, vamos, o sea, que en ese sentido Malanje sí que me dio ese fondo, que ahora por ejemplo estamos en Etiopía no hay absolutamente ningún expatriado, estamos en una zona bastante recóndita, con acceso a muy pocas cosas materiales, y estoy completamente feliz, porque claro, ahora sí ha cambiado, estoy con mi pareja, entonces, claro, es muy diferente. No sé, creo que este talante quizá, o este, no sé, carácter, no sé cómo explicarlo, esa capacidad de estar bien con poco se lo debo a mi tiempo en Malanje, sí, se lo debo **(Juan)**.

En definitiva, como de forma breve y elocuente se observa en el siguiente *verbatim* de Luisa, el trabajo en el sector de la cooperación y ayuda humanitaria cambia a la persona en su globalidad.

Yo creo que trabajar en el sector de la cooperación cambia tu forma de ser y de ver el mundo, te cambia en todo, totalmente, estoy convencida. O sea, a lo mejor otras profesiones, la gente dirá que también, un médico, un no sé qué. Pero cuando trabajas en cooperación, yo creo que amplías muchísimo los campos de mira, de ver a los otros. Entonces, yo creo que ganas mucho en el desarrollo humano, como persona, aprecias mucho más las cosas, tienes mucha más empatía con los demás, mucho más que antes, y creo que nos pasa a todos **(Luisa)**.

Sonia, como muchos informantes, considera que se trata de experiencias vitales que enriquecen y marcan el conjunto de la vida presente y futura, y que difícilmente se pueden vivir en los contextos de origen.

A ver, cada uno tiene una evolución en la vida, pero es difícil vivirlo de otra forma y creo que es muy enriquecedor para una persona que está buscando eso, conocer eso. Vivir esas circunstancias, esas... Un encuentro con gente en otras... Verte a ti mismo en esas reacciones, en esas decisiones. A mí me ha parecido algo que me ha enriquecido muchísimo y yo estoy segura de que tengo una visión del mundo diferente después los 3 años de trabajo en el sector. Pienso que no hubiera aprendido y no hubiera vivido nunca aquí, ni en un país europeo, nunca jamás. No es posible., seguro que tú lo sabes y te lo han dicho otros **(Sonia)**.

Las anteriores descripciones de Luisa y Sonia, de que este tipo de trabajos cambia a la persona como un todo, está profundamente relacionada con el dilema *somos normales vs. somos bichos raros*, identificado por Briales (2011). En estos *verbatim* se construye un discurso en donde: a) la actividad de cooperación genera cambios relevantes en la subjetividad del cooperante, lo cual se infiere de los enunciados en que se establece una clara diferencia entre el antes y el ahora y; b) se enfatiza el carácter compartido de tal sentimiento con otros cooperantes (*seguro que tú lo sabes y te lo han dicho otros; creo que nos pasa a todos*).

Profundizando en las dimensiones descritas en los anteriores *verbatim* de Luisa o Sonia, y a modo de conclusión de este apartado, presentamos el siguiente elocuente *verbatim* de Chachi, para quien, como para otras y otros informantes, cuyas vivencias se presentaron en el capítulo dedicado a analizar los sentimientos y vivencias en situaciones complejas, las duras experiencias vividas en Nicaragua han sido una verdadera escuela, la escuela de la vida, que le ha hecho crecer y madurar como persona.

Y fue súper interesante, que yo siempre lo he dicho, cuando regresé de Nicaragua, la gente me decía... Yo no había presentado mi tesis, a mí no me había dado tiempo ni nada, y demás, y entonces mi profe, mi maestro de antropología, Isidoro Moreno, no sé si te suena, me decía: "bueno, pues escribe tu tesis, porque además no va costar mucho trabajo", y yo, como algún tiempo pensé que sí, que iba a hacer una tesis sobre estos temas y demás, y bueno, luego te cuento por qué eso lo abandoné. En realidad, para mí eso ese tiempo que yo viví ahí, ahí fue ya... no se puede comparar, pero como si hubieses hecho varios doctorados, ¿sabes? O sea, era... Sobre todo, porque al estar ahí casi tres años, fue algo, bueno, en realidad para mí, cuando yo lo he pensado después, para mí fue la verdadera escuela de vida, para aprender y crecer, la verdadera universidad. Yo allí hice de todo: especializaciones, másteres, doctorados, etc. **(Chachi)**.

Hay un aspecto interesante del anterior testimonio de Chachi que quiero señalar. Chachi y yo hemos estado unidas, aun sin conocernos, por el deseo de otros de investigar, en concreto de realizar nuestras tesis, sobre nuestras experiencias de vida en estos contextos.

Mientras Chachi señala que se planteó hacer una tesis sobre este tema, pero desistió de ello, sin explicar los motivos, yo, casi 20 años después de concluidos los cursos de doctorado, y tras varias tentativas de investigar sobre otros temas, estoy escribiendo esta tesis, que también fue una idea de otros, en concreto de un profesor del departamento de Psicología Social de la Facultad de Sociología y Ciencias Políticas de la UCM, ex compañero de los cursos del doctorado. Idea que yo hice mía.

Del mismo modo que en la sección anterior se examinaron los costes del trabajo en la cooperación desde una perspectiva empresarial, también, en las mismas empresas anteriormente citadas se han identificado ciertas ventajas de esta vida, entre ellas:

- Ser expatriado implica viajar y ello amplía nuestros conocimientos y nos permite conocer culturas y formas de vida diferentes de aquellas las que estamos habituados. Nos enriquece mucho en lo personal y en lo profesional y abre nuestra mente haciendo que nos convirtamos en personas más tolerantes y respetuosas. Conocer otros lugares siempre será un beneficio que genera muchas satisfacciones a nivel personal.
- Es una excelente oportunidad para mejorar nuestro nivel con los idiomas o incluso aprender alguno nuevo.
- Aprender a desenvolverse en un país diferente, con costumbres que pueden ser muy distintas de las nuestras, nos obliga a acostumbrarnos a trabajar en entornos laborales distintos, con personas de otras culturas y nacionalidades, lo que nos exige adaptarnos a los comportamientos del país de acogida. Ello nos enriquecerá enormemente. Trabajar en entornos culturales diferentes es una buena oportunidad para aprender sobre diferentes modelos de organización y gestión.
- Otra ventaja de ser expatriado son los beneficios económicos, ya que generalmente un expatriado recibe un sueldo más elevado que el que obtendría en su país de origen, lo que es acorde con las funciones y los trastornos que implica desplazarse de país. La empresa se encargará de que el sueldo del trabajador pueda permitirle un nivel de vida equivalente al que llevaba en su lugar de origen.
- Otra de las ventajas reside en que la compañía se encarga de cuestiones domésticas, como la mudanza, la búsqueda de un piso y un colegio para sus hijos.

En muchos casos la escolarización de los hijos también corre por cuenta de la empresa. Esto es un regalo para toda la vida que sus hijos sabrán apreciar, si se gestiona bien. Los niños se adaptan fácilmente a los cambios, y estudiar con niños de otras culturas les hará personas más abiertas de pensamiento.

En el plano personal nos aporta seguridad y autoestima. El expatriado aprende a desenvolverse solo sin la habitual red familiar y de contactos que tiene en su país de origen. Esto le fortalece e incrementa su autoestima.

Si el país de acogida es un lugar con una situación política y social de riesgo, es una buena oportunidad para valorar los beneficios y el desarrollo del propio lugar de origen. Allí donde se aprecian altos niveles de pobreza y violencia, también se pueden apreciar otras formas de resolver conflictos.

3 SATISFACCIÓN CON LA VIDA

Finalmente, una vez que los participantes habíamos descrito y analizado tanto los costes como las ganancias de nuestra experiencia en el sector, concluimos el relato de nuestras vidas con una breve

valoración global de nuestra vivencia durante esos años dedicados a la cooperación, la cual en muchos casos, hasta el momento en que se realizaron las entrevistas, ha sido el único o principal trabajo realizado en su trayectoria laboral, habiéndose jubilado o prejubilado varios de ellos trabajando en este sector, tal como se expuso en anteriores apartados.

Antes de proceder a analizar estas valoraciones finales, he considerado oportuno realizar una aproximación teórica al concepto o término de satisfacción con la vida. Como señala Ruut Veenhoven (1994), *el tema de la satisfacción con la vida es parte de un campo de investigación más amplio, usualmente denominado calidad de vida. Los estudios en esta área intentan definir qué es una buena vida y evaluar lo bien que vivimos. También intentan averiguar qué se requiere para hacer la vida mejor. Su objetivo es obtener conocimientos que puedan ayudar a crear una sociedad mejor. La investigación sobre calidad de vida forma parte de una tradición de ingeniería social.*

Veenhoven (1994), considera que el término *calidad de vida* tiene dos significados: 1) la presencia de condiciones consideradas necesarias para tener una buena vida, y 2) la práctica del vivir bien como tal. Cuando se usan en el nivel societal, solo se puede aplicar el primer significado. El segundo no se aplica en el nivel societal. No podemos decir que un país vive bien. Un país no vive, solo lo hacen sus habitantes. En el nivel individual, el término se usa en sus dos acepciones. Cuando decimos que alguien no vive bien, esto significa que le faltan cosas que consideramos indispensables y/o que esta persona languidece. Estas condiciones pueden coincidir, pero no necesariamente. Para abordar estas variantes, el autor desarrolla los conceptos de calidad de vida *supuesta* y calidad de vida *realizada*¹⁶⁷. La satisfacción con la vida es uno de los indicadores de la calidad de vida realizada, que, junto con los indicadores de salud física y mental, muestra lo bien que le va a la gente. Los datos sobre la satisfacción con la vida son usados para varios propósitos.

En cuanto al concepto de satisfacción con la vida, para el autor, la satisfacción es un estado mental. Es una apreciación valorativa de algo. El término se refiere tanto a este contexto como al disfrute. Como tal, cubre apreciaciones cognitivas, a la vez que afectivas. La satisfacción puede ser una actitud momentánea, o una actitud estable. La satisfacción con la vida es el grado en que una persona evalúa la calidad global de su vida en conjunto de forma positiva. En otras palabras, cuanto le gusta a una persona la vida que lleva.

Veenhoven (2000c), distingue, a este respecto, cuatro tipos de satisfacción, basadas en dos dicotomías: aspectos de la vida, por contraposición a la vida como un todo, y disfrute pasajero, por contraposición a felicidad duradera:

- *Satisfacción instantánea.* Disfrute pasajero de determinados aspectos de la vida. Algunos ejemplos son el placer de una taza de té en el desayuno, la satisfacción de haber realizado una tarea doméstica o el disfrute de una obra de arte.
- *Satisfacción con un ámbito.* Se refiere habitualmente a la satisfacción con ámbitos concretos (trabajo, pareja). Aunque depende normalmente del flujo continuo de satisfacciones instantáneas, este tipo de satisfacción tiene continuidad en sí misma.

¹⁶⁷ En este sentido Ruut Veenhoven señala lo siguiente: "La distinción actual en la literatura sobre el tema se hace entre calidad de vida "objetiva" y "subjetiva". "Objetiva" significa que el juicio de calidad está basado en criterios que pueden ser aplicados por personas diferentes al sujeto mismo, como sus amigos o un médico. Tales criterios deben ser explícitos y medibles. "Subjetiva" significa la propia apreciación de la persona sobre su vida. Ese juicio sólo puede ser hecho por esa persona. Los criterios no necesitan ser explícitos. Una persona puede saber que disfruta de la vida, sin saber con precisión por qué. Los juicios "objetivos" hechos por otras personas están parcialmente basados en la calidad de vida "supuesta". Los criterios habituales son lo bien que una persona lo está haciendo en el trabajo o en el colegio, cuanto apoyo recibe de sus amigos y parientes y si su porvenir parece bueno. Sin embargo, los juicios externos también buscan indicios de prosperidad actual (calidad de vida "realizada"). Esto es: si la persona irradia energía y entusiasmo, lo sano que parece, física y mentalmente. Las apreciaciones subjetivas hechas por el sujeto mismo tienen que ver con parte de la calidad de vida real: cuánto le gusta la vida que tiene. Sin embargo, no toda la calidad de vida "realizada" es una cuestión subjetiva. Lo sano que estamos físicamente y mentalmente también puede ser juzgado por expertos externos: en algunos aspectos incluso mejor. Tampoco son todos los juicios hechos por el sujeto mismo necesariamente "subjetivos". Una persona puede evaluar su vida sobre la base de criterios dados: tanto la calidad de sus condiciones de vida como su funcionamiento real en esas condiciones. Recuperado de: El estudio de la satisfacción con la vida Ruut Veenhoven. Intervención Psicosocial, 1994, vol. 3.; https://www.academia.edu/2975731/El_estudio_de_la_satisfacci%C3%B3n_con_la_vida

- *Experiencia cumbre*. Combinación de experiencia efímera y aprecio de la vida en general, en las que se producen sentimientos breves pero muy intensos y una percepción de totalidad. Es el tipo de felicidad sobre la que escriben los poetas.

- *El sentido principal*. La satisfacción duradera con la propia vida como un todo. Combinación de satisfacción duradera con la vida como un todo. Es a esta dimensión a la que el autor se refiere cuando utiliza el término felicidad. Un sinónimo es “satisfacción vital”.

Desde entonces, otros muchos autores han reflexionado sobre la satisfacción con la vida y sus diferentes dimensiones, entre ellos Pérez-Escoda (2013). Para este autor la satisfacción con la vida es un campo de investigación que tomó relevancia a partir de los años setenta, cuando el concepto de calidad de vida evolucionó y empezó a concebirse desde una dimensión psicosocial, más allá de la simple enumeración de las condiciones necesarias para llevar *una buena vida* (alimentación, vivienda y cuidados médicos suficientes, entre otros). Así la satisfacción con la vida se vincula con un sentimiento personal de bienestar o de felicidad. Se trata, pues, de la percepción personal sobre la propia situación, partiendo de los propios objetivos, expectativas, valores e intereses influenciados por el contexto cultural de referencia.

Diener (1984), señaló la existencia de dos enfoques básicos a la hora de explicar el concepto de satisfacción con la vida al que equipara a los constructos de bienestar subjetivo o felicidad. El primero de estos enfoques, denominado modelo de abajo-arriba (bottom-up), interpreta que las personas están satisfechas porque experimentan muchas situaciones o momentos satisfactorios. El segundo enfoque, denominado modelo de arriba-abajo (topdown), considera que la predisposición global a experimentar las cosas de manera positiva es la responsable de las interacciones particulares del individuo con el mundo. En cualquier caso, la satisfacción con la vida puede medirse a partir de un juicio de carácter subjetivo y global mediante el que la persona valora su vida. Para ello se construyó la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) de Diener, ampliamente utilizada en investigaciones sobre este constructo. La escala se generó a partir de un conjunto de 48 ítems de autoinforme relacionados con la satisfacción con la vida, así como afecto positivo y negativo, que tras análisis factoriales quedaron reducidos a 5, inteligibles para la mayor parte de los adultos¹⁶⁸.

Desde entonces, tanto a nivel internacional, como en nuestro país, se han realizado infinidad de estudios sobre la satisfacción con la vida, utilizando esta escala, entre los que apenas señalaremos tres estudios realizados en nuestros en nuestro país que nos parecieron más relevantes.

Escala de Satisfacción con la vida (SWLS) en una muestra representativa de españoles adultos: Validación y datos normativos (Vázquez, Duque, Hervás, 2012). Los autores, profesores del Departamento de Psicología Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid llevaron a cabo un estudio con el objetivo de analizar las propiedades psicométricas y los valores normativos de una adaptación de la escala SWLS a una muestra nacional compuesta por 1964 adultos entre 21 y 69 años, con un muestreo proporcional por comunidades autónomas y tamaño de la ciudad. Los resultados muestran que la escala muestra muy buenas propiedades psicométricas y que es una escala unidimensional, lo que coincide con otros estudios realizados a nivel internacional (Diener, 1985 y 2012; Glaesmer, 2011), o con muestras más pequeñas o no enteramente representativas a nivel población.

Satisfacción con la vida: predictores y moderadores. Estudio realizado por los profesores Núria Pérez-Escoda (2013), que tenía como objetivo analizar y confirmar la evidencia científica existente de que la satisfacción con la vida depende a la vez de la satisfacción experimentada en áreas específicas bien delimitadas y además de rasgos de personalidad intrínsecos a la persona.

¹⁶⁸ Para mayor información dirigirse “Escala de satisfacción con la vida en una muestra representativa de españoles adultos”. Vázquez, C.; Duque, A.; Hervás, G., 2012. Disponible en: <http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/variables-predictivas-de-la-satisfacci%C3%B3n-con-la-vida-en-estudiantes-universitarios.pdf>

Concretamente se examina la hipótesis de que la satisfacción con la vida puede predecirse en base a tres variables experienciales: satisfacción en el trabajo, satisfacción con el entorno, y satisfacción con uno mismo, y una variable de personalidad: la inteligencia emocional de rasgo. Se examinaba también la hipótesis de que la inteligencia emocional pueda moderar la relación entre la satisfacción experimentada en esas tres áreas concretas y la satisfacción general en la vida. Para comprobar estas hipótesis se realizó un estudio con 2185 personas, de las cuales 1065 (48,7 %) eran estudiantes de grado y máster de las Facultades del área de educación y psicología de diversas universidades y los 1120 restantes eran asistentes a diversos cursos de formación relacionados con el desarrollo personal y social. Los participantes respondieron el cuestionario de satisfacción en la vida (SWLS) el cuestionario de desarrollo emocional para adultos (CDE-A; Pérez-Escoda, Bisquerra, Filella & Soldevila, 2010), y un cuestionario ad hoc para medir las variables experienciales. Los resultados muestran que la primera hipótesis es correcta. La satisfacción en el trabajo, con el entorno social, y con uno mismo predicen significativamente la satisfacción en la vida. La segunda hipótesis también se confirmó, viéndose que la inteligencia emocional también predice la satisfacción en la vida, y que más específicamente, son las competencias de vida las que mayor poder tienen para predecir la satisfacción en la vida. Finalmente, los resultados mostraron que solo la relación entre la satisfacción con uno mismo y la satisfacción en la vida es moderada por la inteligencia emocional. Es decir, los resultados indican que el efecto de la satisfacción con uno mismo en la satisfacción en la vida es mayor cuando el sujeto goza de mayor inteligencia emocional. No ocurre lo mismo para las experiencias en el trabajo o con el entorno social.

En un ámbito poblacional mucho más próximo a nuestro objeto de estudio, cabe mencionar el estudio titulado: *Voluntariado y satisfacción vital* realizado por Celeste Dávila y J. Francisco Díaz (2005), posterior a la realización de la tesis de Dávila titulada *La incidencia diferencial de los factores psicosociales en distintos tipos de voluntariado* (2002), siendo la satisfacción personal una de las variables de dicha investigación. El estudio de Dávila y Díaz tenía por objetivo analizar la relación existente entre el voluntariado y la satisfacción vital. Para conocer dicha relación se pasó la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) de Diener y otros cuestionarios, a un grupo de 401 voluntarios de las áreas socio-asistenciales y ambientales. Los resultados encontrados mostraron, la validez de dicha escala como medida de la satisfacción vital que existe una relación entre la práctica de voluntariado y la satisfacción vital, pero dicha relación parece estar modulada por el tipo de actividad voluntaria. Se observan diferencias significativas en los niveles de satisfacción experimentada en función del tipo de voluntariado estudiado: los voluntarios socio asistenciales manifiestan una mayor satisfacción vital que los voluntarios ambientales. La satisfacción vital está asociada al tiempo previo como voluntario y únicamente en el caso de los voluntarios socio asistenciales se relaciona con la probabilidad de continuar a los dos años.

Entre los sinónimos corrientes del término satisfacción vital, se encuentran *felicidad* y *bienestar subjetivo*. Una ventaja del término de satisfacción con la vida sobre la palabra felicidad es que enfatiza el carácter subjetivo del concepto. Una ventaja sobre la etiqueta de bienestar subjetivo es que la satisfacción con la vida se refiere a una evaluación global de la vida más que a sentimientos actuales o a síntomas psicosomáticos específicos.

La palabra felicidad se utiliza de muchas maneras. En su sentido más amplio es un cajón de sastre para referirse a todo lo que es bueno. En cuanto tal, es a menudo intercambiable con términos como bienestar o calidad de vida.

Veenhoven (2000c), propone dos grandes categorías: a) resultados, es decir la diferencia entre las de disfrutar de una buena vida y llevar realmente una buena vida, b) diferenciación es entre calidad de vida externa e interna, en otras palabras, entre características externas e internas”. En el primer caso, la calidad reside en el entorno y, en el segundo, en la persona. Las cuatro cualidades según el autor son *la habitabilidad del entorno, la habilidad de la persona para vivir, la utilidad de la*

vida, y la satisfacción vital, la que más le interesa al autor. *El significado principal: el disfrute subjetivo de la vida*, es decir la calidad según la perspectiva del propio sujeto. Dado que tratamos con seres humanos dotados de conciencia, esta calidad se reduce al disfrute subjetivo de la vida, a la que se alude normalmente con términos tales como bienestar subjetivo, satisfacción en la vida o felicidad, en el sentido limitado del término.

Es interesante señalar que el interés por conocer el nivel de felicidad de las sociedades ha aumentado a medida que, en los últimos años, se ha puesto (más) en cuestión que los indicadores económicos, como el Producto Interior Bruto (PIB), sirvan por sí solos para medir el bienestar social. El debate no es nuevo. El país pionero en el intento de crear un nuevo indicador fue Bután, donde en los años 70 se acuñó el concepto de Felicidad Interior Bruta (FIB) o “Felicidad Nacional Bruta” (FNB). para referirse a su programa político no centrado exclusivamente en el desarrollo económico, sino también en la conservación de la tradición y de la naturaleza. La felicidad, en el sentido de satisfacción en la vida, no se menciona como meta, por lo que aún no se ha medido como tal en Bután.

Más recientemente, y al calor del estallido de la crisis económica, el debate emergió con fuerza cuando en 2008 el expresidente francés Nicolás Sarkozy encargó la realización de un informe dirigido por el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz para analizar cuáles eran los límites del PIB como medida del desarrollo. Un debate al que también se sumó, desde la arena política, el ex primer ministro británico David Cameron al pedir en 2010 a sus compatriotas que colaboraran, con sus respuestas, para elaborar un índice de la felicidad, desde el planteamiento de que *el PIB lo mide todo, excepto lo que merece la pena en la vida*.

En las últimas décadas las Naciones Unidas elaboraron el *índice global de felicidad*, y desde el año 2012, de forma complementaria al índice del desarrollo humano, la ONU publicó en 2012 su *Primer Informe Mundial sobre la Felicidad*. Una publicación anual de las Naciones Unidas en la que miden la felicidad de 157 países mundiales basándose en diversos factores, tales como el PIB per cápita.

Para elaborar el informe se utilizan los datos de la Encuesta Mundial de Gallup en la que se pide a los encuestados que puntúen su vida del 0 al 10, siendo cero la mejor vida posible y el 10 la mejor vida posible.

Además, se tienen en cuenta seis factores: niveles de PIB, esperanza de vida, generosidad, apoyo social, libertad y corrupción que se comparan con los de un país imaginario, llamado Dystopia. En Dystopia vivirían las personas menos felices del mundo, de forma que los ciudadanos de cualquier otro país con el que se compare serán más felices que los de éste.

De acuerdo con el Índice Global de Felicidad de 2019, Finlandia es el país más feliz del mundo. Noruega, Dinamarca, Noruega Islandia y Suiza completan los cinco primeros puestos de la tabla. España ocupa la posición 30, con un índice de 6354, habiendo subido desde 2013.

La Base de Datos Mundial de Felicidad es conservada en la Universidad Erasmus, en Rotterdam. Países Bajos, Departamento de Sociología. Tiene cuatro elementos: 1) Bibliografía de la Felicidad, 2) Catálogo de la Felicidad en las Naciones, 3) Catálogo de Correlatos de la Felicidad, 4) Directorio de Investigadores de la Felicidad¹⁶⁹.

La felicidad global es el *grado con que una persona juzga favorablemente la calidad global de su propia vida como un todo*. En otras palabras: lo que a uno le gusta la vida que uno lleva. Los términos más importantes de la definición son los siguientes:

¹⁶⁹Los archivos informatizados están libremente disponibles en el Internet. Dirección electrónica: <ftp.eur.nl>. Directorio: [pub/database,happiness](http://pub/database.happiness).

Grado. La palabra felicidad no se usa para denotar un aprecio óptimo por la vida, sino para referirse a un grado, como los conceptos longitud o peso, denotan más o menos de algo.

Persona. El término felicidad se usa únicamente para describir el estado de una persona particular, no se aplica a colectividades.

Juzga. Se utiliza la palabra felicidad cuando alguien hace un juicio sobre la calidad de su vida, lo cual implica una actividad intelectual. Hacer un juicio global implica evaluar las experiencias pasadas y estimar las experiencias futuras y la calidad media de vida.

Favorablemente. Evaluar siempre entraña valorar, es decir, llegar a la conclusión de si a uno le gusta algo o no. El término felicidad se refiere únicamente a los juicios relativos a este aspecto.

Global. La palabra felicidad alude a un juicio que integra todos los criterios de valoración utilizados, de modo que la idea de que uno tiene todo lo que siempre ha deseado no necesariamente hace feliz a una persona.

La propia vida. El término felicidad se refiere a la evaluación de la propia vida, no de la vida en general. Una “Weltanschauung” pesimista no necesariamente caracteriza a alguien como infeliz.

Como un todo. No utilizamos la palabra felicidad para caracterizar la satisfacción relativa a aspectos específicos de la vida, como el matrimonio o el trabajo, sino para referirnos a la satisfacción en la vida en su conjunto.

Según *El diario.es* (2017), en España, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) comenzó en 1995 a introducir en sus cuestionarios preguntas sobre la felicidad. A partir de entonces, éstas fueron realizadas de forma irregular y no siempre se formularon del mismo modo, lo que dificulta la comparación de los resultados a lo largo del tiempo. No obstante, desde junio de 2013, y coincidiendo con un período de intensa crisis económica, el CIS ha planteado periódicamente, a través de los barómetros, preguntas sobre este tema. Los principales resultados del estudio (marzo, 2017) son:

1. Pese a los duros años de crisis económica, los ciudadanos se han sentido notablemente felices. Así, en los últimos cuatro años, la media de felicidad no ha bajado del 7 ni ha superado el 8 (sobre 10). Es más, el nivel de felicidad personal se sitúa ahora en su cota más elevada (media de 7,82). Un 17 % de los españoles se sienten completamente felices, puntuando con un 10 su nivel de felicidad, mientras que, por el contrario, tan solo un 0,6% son completamente infelices.
2. En conjunto, los ciudadanos son felices, pero si analizamos las diferencias por grupos sociales, encontramos que unos son más felices que otros. Especialmente si tenemos en cuenta las consideraciones económicas. El dinero no da la felicidad, pero sí parece ayudar.
3. Como factores que conducen a la felicidad, y de un listado de nueve entre los que no se incluye la salud, "tener trabajo", "ser optimista" y "tener ideales y principios sólidos" son valorados como los más importantes. Por el contrario, y aunque se consideren relevantes, se concede menos importancia a "tener dinero" y "tener pareja". En 1995, planteada de forma diferente la pregunta, los ciudadanos consideraban que la "salud" y "tener una vida familiar satisfactoria" eran los elementos más importantes a la hora de ser feliz.

El autor del artículo concluye de la forma siguiente: *A la luz de estas conclusiones, cabe plantearse si junto al interés sociológico, debería existir un mayor interés político por el conocimiento sobre la felicidad que siente la ciudadanía. En la percepción de la felicidad (también) está presente la brecha de la desigualdad social, al constatare una mayor satisfacción*

personal entre los que cuentan con ingresos más altos, frente a los que tienen un menor nivel de rentas.

Una vez expuestos los aspectos fundamentales de la satisfacción con la vida y de la felicidad, presento seguidamente la valoración de algunos aspectos de dicha satisfacción, desde la perspectiva de las y los informantes, con base en el abordaje cualitativo utilizado en esta investigación y la metodología de la historia oral.

En general todas las personas entrevistadas, tanto las de mayor edad, que ya han concluido o están concluyendo su etapa laboral en el sector y residen actualmente en su contexto de origen, como las más jóvenes que continúan o han dejado de trabajar en el mismo, coinciden en estar globalmente satisfechas su vida como cooperantes.

Yo ya te he dicho que me siento feliz y estoy satisfecho con esta vida que he llevado. De cualquier manera, asumo que sé que hay muchas contradicciones en mi forma de ser y en mi forma de actuar. Ha habido malestar, insatisfacción profesional y emocional, y los dos momentos más difíciles en mi vida, que te conté. Y claro, luego están las etapas felices, que han sido la mayoría. Y sí, bueno, pues más o menos por ahí, Jules, en resumen, que estoy muy satisfecho con la vida **(Juan)**.

Julia, que considera que la mayoría de las personas debe estar satisfecha con su vida, describe momentos concretos de su trabajo y vida en varios contextos y países, en los que el sentimiento de satisfacción y felicidad se han evidenciado de unos modos especialmente potentes. Debido a esas vivencias, Julia ha llegado a pensar y sentir, quizás de forma muy poco consciente y algo romántico-teatral, que no le hubiese importado morir en algunos de los momentos de felicidad descritos, tal como lo describe en el siguiente testimonio.

Imagino que la mayoría de las personas considera estar satisfecha con la vida que ha llevado o lleva actualmente, porque tener la sensación contraria sería muy duro, muy frustrante. En mi caso, siento que haber optado en un determinado momento por realizar este tipo de trabajo y vida, aun en los sinsabores y momentos duros, ha sido un lujo y un privilegio. A veces, en el ámbito de una misión, realizando un trabajo concreto, como dando una palestra sobre educación sanitaria a un grupo de mujeres a la sombra de un imbondeiro en Maputo, o vacunado niños en el río Kwanza en Angola, o participando en una actividad de relajación a un grupo de niños que participaban de las actividades de un proyecto de prevención de consumo y venta de drogas en el barrio de Bom Jardim en Fortaleza, que evaluaba, o paseando por una carretera de un poblado de la provincia de Bata, en Guinea Ecuatorial, en una actividad de supervisión de un proyecto de Atención Primaria de Salud o dando una clase de Psicología en el ICS de Quelimane, he sentido tanta satisfacción, tanta felicidad, que he pensado que si tuviese que morir en ese momento, no me importaría, moriría satisfecha con la vida llevada **(Julia)**.

La satisfacción general con la vida es un factor fundamental para que Begoña desee continuar trabajando en estos contextos.

Yo estoy muy satisfecha con la vida vivida, claro, como ya he contado, no exenta de malestares y sinsabores. Por ello quiero seguir trabajando en estos contextos aun por mucho tiempo **(Begoña)**.

Uno de los elementos más frecuentemente identificado en los relatos a los que se asocia la satisfacción con la vida es la percepción de haber vivido una vida intensa, con situaciones y momentos especiales, lo que ya fue apuntado anteriormente como una de las ventajas o beneficios de haber trabajado en el sector de la cooperación.

Me preguntas si estoy satisfecha con la vida, te respondo de forma rápida que sí, afirmativo, mucho. Creo que he llevado una vida muy intensa, muy rica. Con situaciones y momentos muy especiales. Me siento muy agradecida y privilegiada, claro que sí **(Fátima)**.

En el siguiente *verbatim* de Miguel Ángel, que considera que ha vivido una vida intensa e interesante, con la que está muy satisfecho, se expone de manera muy elocuente *el sentimiento de privilegio por la vida vivida*.

Pues yo de pronto, haciendo estos días las entrevistas, contigo he dicho "joder", efectivamente, yo tengo, tanto antes como ahora, una sensación de qué bonita es mi vida. Pero claro, porque es que la vida es bonita

en general. Entonces yo digo “¡que estupenda la vida!”. O sea, qué intensidad, no sé cómo decirte, más, sí, más intensa., increíble. Para mí es todo un privilegio (**Miguel Ángel**).

Algunos de las y los participantes expresamos nuestra satisfacción por haber tomado, en un momento dado, la decisión de optar por este tipo de trabajo/actividad y haberlo continuado durante un cierto periodo o toda su trayectoria. Miguel, Sonia y Julia, resaltan que estas distintas vivencias han marcado la totalidad de sus vidas.

Lo llevo, en fin, a ver a groso modo, viendo los últimos años de mi vida, el balance es muy, muy, positivo, muy satisfactorio. Yo creo que he tenido la suerte enorme de poder trabajar en unos países que yo nunca me hubiera imaginado. Es una decisión que me alegro mucho de haber tomado y para mí ha sido algo muy importante, fundamental en la persona que soy actualmente. Pienso que sin estas vivencias no sería la que soy ahora, estos trabajos han marcado mi vida (**Sonia**).

La vivencia descrita por Sonia, de que sus experiencias de trabajo en estos países han influido en la persona que es actualmente, han sido descritas, de una u otra forma, en los relatos de casi todos los informantes, entre ellas Julia, en cuyo *verbatim* describe la importancia de su trabajo y vida en el sector en su construcción como persona.

La persona que soy hoy se ha construido durante casi 60 años, en situaciones diversas y complejas, y no me imagino siendo quien soy sin todas las vivencias en los tantos años dedicados a la cooperación para el desarrollo. Hay ciertas vidas, digamos, más normalizadas, más frecuentes, y otras, pues menos, sin poner a esto ningún calificativo. Yo, en mi caso, pienso y siento, quizá equivocadamente, que, en un determinado momento, tomar la decisión de irme a Mozambique en guerra, que la tomé, no sé con qué nivel de conciencia, mejor dicho, sé que con muy poca, marcó toda mi vida y ha sido fundamental en la persona que soy y como he funcionado hasta ahora (**Julia**).

3.1. LA DIMENSIÓN LABORAL Y PROFESIONAL DE LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA

Tal y como se señaló en la sección dedicada a analizar las ventajas o beneficios de trabajar en el sector, la satisfacción con la actividad laboral realizada en su totalidad, o en algunas de las misiones en terreno, fue uno de los elementos claves señalados por lo que considerar haber tenido una vida satisfactoria. Todas las informantes, con más o menos años de trabajo en el sector, consideran estar o haber estado muy satisfechos a nivel profesional con los trabajos realizados, aun en la complejidad y dificultad de los mismos o del contexto en el que se realiza, tal como lo expone Rebeka en el siguiente *verbatim* de su trabajo en Kenia, Sudán y Sudán del Sur. A pesar de reconocer que es un trabajo agotador que decide dejar en un momento dado, considera que su trabajo fue muy satisfactorio.

Vale, todos los trabajos me han satisfecho mucho. El primero, con el Servicio Jesuita del Refugiado en la zona fronteriza con Uganda es un programa de desarrollo que lleva ya quince años, entonces, yo estoy al final del proyecto donde es muy satisfactorio porque ves el final, el final de un proyecto muy grande, no un proyecto de cuatro años sino...enorme, entonces, sí que, aunque es agotador, y por eso me vine, es muy, muy satisfactorio (**Rebeka**).

Luis, a pesar de que personalmente se siente satisfecho a nivel profesional con el trabajo realizado durante casi la totalidad de su trayectoria profesional en el sector de cooperación, señala que existen características estructurales y organizativas del sistema de cooperación para el desarrollo español que puedan resultar poco gratificantes e incluso insatisfactorias para algunas personas que trabajan en el sector.

Yo he trabajado casi siempre para la Cooperación Española y en mis responsabilidades, a mí la cooperación como me ha tratado bien y me siento satisfecho con el trabajo realizado. Mi queja, es más, por lo que yo entiendo que ha sido muchas veces, como una falta digamos de profesionalidad, de rigor metodológico, por la organización en general, hace que algunas personas no se sientan satisfechas con el trabajo que realizan en este sector, lo que es un poco penoso (**Luis**).

Aunque Luisa y Alberto, entre otros, consideren que desde hace años no están satisfechos a nivel profesional con el trabajo que realizan en el sector, la valoración global de su vida es satisfactoria.

En general yo estoy razonablemente satisfecho con mi vida y bastante insatisfecho con mi trabajo. Me ha resultado más grato lo que venía incorporado en el lote de la cooperación. No, no. Te digo, que me siento más...Joder, que en el fondo yo escribo un libro y pongo toda clase de versos. Y hablo de África, de Centroamérica. Entonces, eso a mis propios ojos me da cierta autoestima o me gusta. Siento que no he desperdiciado del todo. Por supuesto que me hubiera gustado hacer más cosas y cosas que no he hecho que lamento no haber hecho, Pero, en general, estoy razonablemente satisfecho con mi vida. Que es lo importante (**Alberto**).

De entre los cuatro tipos de satisfacción propuestos por Veenhoven (2000c), los y las informantes de esta investigación hemos descrito en nuestros relatos muchas vivencias de satisfacción en los distintos tipos propuestos. Fátima, Jordi y Julia hemos descrito momentos concretos de *satisfacción instantánea*, de verdadero placer cuando viajaba desde la sierra a la ciudad de Cuenca, en Ecuador y podía ir a cine, o tomando una cerveza cuando bajada desde la ciudad de Nsok Nsomo a Bata en Guinea Ecuatorial, o comer un huevo frito, cedido por uno de los clientes del hotel donde residía en la ciudad de Quelimane en Mozambique, al ver su cara, cuando el camarero le dijo que ya no había más.

Todos y todas las informantes, entre ellas, Almudena en su trabajo vacunando niños, en la provincia de Cunene, en el sur de Angola, Luis, en la rehabilitación de la ciudad de Hebrón o Rebeka en un campo de refugiados en Sudán del Sur, han descrito muchos momentos de *satisfacción con un ámbito, en concreto el laboral*.

También, casi todos los informantes hemos descrito momentos de nuestra vida en las que se producen sentimientos breves, pero muy intensos y una percepción de totalidad. El sentimiento de plenitud de Julia, y la sensación de que no le importaría morir en ese momento en que asistía a una sesión de relajación de niños en el barrio de Siqueira de la ciudad Brasileña de Fortaleza, los paseos por el río Amazonas en Brasil, trabajando como médico para la ONGD brasileña, Salud Alegría, la participación en una asamblea comunitaria de varios grupos de población en un bello salar en Bolivia, son algunas de las expresiones del tipo de satisfacción que Veenhoven denomina *experiencia cumbre*.

Finalmente, la satisfacción duradera con la propia vida como un todo, que Veenhoven denomina *el sentido principal* y asocia a la felicidad, sinónimo de satisfacción vital, también ha sido identificada por muchas de los informantes, entre ellos por Pepe, durante sus intensos años de trabajo y vida, como coordinador de la ONGD Cruz Roja española en varios países, o en España trabajando para la misma organización, en un trabajo de enorme utilidad, Begoña en sus cinco años en este país, Miguel Ángel, en sus ocho intensos años de estancia en Nicaragua, apoyando el proceso revolucionario de transformación social del Frente Sandinista o Ramón, que indica estar muy satisfecho con la vida vivida, que piensa y siente que su vida ha sido mucho mejor de lo que en su infancia, como niño estigmatizado, podía soñar o esperar. Entre otros beneficios, la vida le ha permitido cumplir sueños infantiles, tal como señala en el siguiente entrañable *verbatim*.

El balance de mi vida, como tú sabes, es muy positivo. Yo, en general, estoy muy satisfecho con la vida que he llevado. Porque ha sido como cumplir mi sueño de infancia. Y ahora que ya tengo la perspectiva del final de una carrera profesional, yo encuentro que, a nivel personal y a nivel laboral, he tenido una vida muy plena, y que me ha dado muchas más satisfacciones de las que yo me imaginaba que podía esperar por mis circunstancias personales de niño y adolescente un poco estigmatizado (**Ramón**).

3.2. EL AMBIVALENTE SENTIMIENTO DE SATISFACCIÓN CON LA VIDA

Pero no todas las personas participantes que han trabajado durante muchos años, casi en exclusividad en este sector, expresan esta satisfacción con la vida en su dimensión global o laboral. Algunas expresan una cierta neutralidad respecto al tema. Alberto, aunque se siente satisfecho a nivel global con la vida, al comparar su vida laboral, principalmente la utilidad de su

trabajo, con las de otras personas cooperantes que ha conocido en algunos contextos de trabajo, señala una cierta insatisfacción laboral con la misma.

Y creo que esa sensación de bienestar, o de satisfacción con la vida es bastante frecuente entre las personas cooperantes, como te decía antes, y creo que tiene que ver con la visión de "joder, que interesante lo que has hecho", en lo que tiene que ver, aunque sea una paradoja con que tu trabajo haya servido de algo a alguien. Claro, si yo hubiera sido, qué sé yo... Me acuerdo de ver a una monja vasca que llevaba trecientos años en Mozambique con un orfanato de la... Y supongo que estará muy satisfecha, pero de otro punto de vista. De cómo su vida ha sido útil para... Yo ese sentimiento no lo tengo. Qué sé yo. Yo podría haber sido, yo qué sé, funcionario de hacienda toda mi vida... No tengo la consciencia de que lo que yo he hecho haya contribuido a... Yo no tengo la sensación de satisfacción de "lo he cumplido". Lo que pasa es que, pese a ello, satisfacción vital, en general, yo creo que sí tengo (**Alberto**).

Anil, que definió las ventajas y costes que ha tenido y continúa teniendo pare él trabajar en el sector de la cooperación, describe en el siguiente *verbatim*, no estar especialmente satisfecho con haber trabajado en este sector, o no más que el que hubiese tenido trabajando en otro distinto. Anil, desde una posición filosófica y determinista, considera irrelevante la reflexión sobre la satisfacción con su vida, ya que, desde ese determinismo, cree haber tomado las únicas decisiones que podía tomar.

No estoy especialmente satisfecho con el haber trabajado en esta área. No creo que haya tenido o tenga algún interés mayor que el que hubiera podido tener trabajar en otras. Como yo soy totalmente determinista, he hecho lo que tengo que hacer y se acabó. Yo no creo que tomé ninguna decisión en mi vida. Las decisiones son aparentes nada más. Yo hago lo que tengo que hacer y santas pascuas (**Anil**).

Esta actitud, en parte determinista, también se observa con frecuencia en el relato de Ángel, en el que está muy presente el término "casualidad". Ángel, cuya trayectoria laboral se ha desarrollado en exclusividad en el sector, en el que aun continua, y que, si expresa haber llevado una vida satisfactoria, considera que su vida es la que es y lo es por casualidad, lo que aun en la presencia de esta idea en todo su relato, a la autora de esta investigación, que le conoce desde el año 1990, le resulta poco, o nada convincente.

Algo también salió el otro día en relación a estas cosas. En general, yo, la sensación que tengo, es que mi vida es la que es, y mi lugar, pues es el que es. Y ya, por la edad, me imagino que otra vida diferente, no me sería tan satisfactoria. Satisfactoria en el sentido personal, de placer, de gusto, pero porque ha sido así, sin más, así ha salido. Todo por casualidad (**Ángel**).

Chachi, que se define como una mujer insatisfecha, a pesar de reconocer las ventajas de haber llevado esta vida, comparándola con las vidas vividas por sus amistades en su contexto de origen, cuando se le pregunta directamente por su satisfacción con la vida, no parece tener claro si está satisfecha con la vida llevada.

No sé qué decirte sobre la satisfacción. No lo tengo claro. Yo, por mucho que me piense mucho las cosas y tal, pero soy una persona por definición bastante, a veces excesivamente, me siento muy insatisfecha. Entonces, no es fácil que yo me acomode y demás. Así que permanentemente estoy ahí, lo cual en algunos casos me supone problemas, porque soy hipercrítica cantidad de veces. Entonces yo, fíjate, yo no siento que haya... en fin, no sé si estoy o no satisfecha (**Chachi**).

3.3. ¿QUÉ PIENSAN LOS COOPERANTES SOBRE LAS VIDAS DE OTROS COMPAÑEROS DE PROFESIÓN Y CAMINO, ES DECIR DE LAS VIDAS DE OTROS COOPERANTES Y DE SU SATISFACCIÓN CON LAS MISMAS?

Para finalizar este análisis, se aborda a continuación una de las dimensiones descritas en algunos de nuestros relatos autobiográficos, en concreto su valoración sobre la satisfacción con la vida de otros compañeros trabajadores del sector. Alberto, Julia, Begoña y Almudena, entre otros, consideramos que, en general las vidas de las personas que han trabajado o trabajan en este sector son satisfactorias.

Y en respuesta a la pregunta que me haces, te diría que sí, en general yo creo que sí, O sea que hay todo tipo de casos... pero la mayoría de las personas que conozco de este sector están satisfechos con la vida, muy satisfechos **(Begoña)**.

Alberto y Julia coincidimos, asimismo, con la percepción de Begoña de que las personas que trabajamos en este sector estamos satisfechas con nuestras vidas. Ambos opinamos que, además de estar satisfechos, en general lo estamos más, o mucho más, que las personas que conocemos y que se dedican a otras actividades. Alberto ilustra en el siguiente *verbatim* dicha valoración sobre la satisfacción de los cooperantes con sus vidas. En el mismo expresa de forma muy gráfica, como a pesar de las críticas frecuentes de estos acerca del modelo de cooperación existente, utilizando la expresión *echar pestes*, no se ha encontrado con cooperantes *arrepentidos* de haber optado por trabajar durante años en el sector, valoración compartida por otros informantes, entre ellos la autora de esta investigación.

Pero volviendo a lo que has preguntado de si yo creo que las personas que me ido encontrado por estos lugares están satisfechas, contentas, con la vida, en general. No te sé decir, es que es complicado generaliza, pero en general, sí, yo creo sí. Yo creo que en general es muy frecuente encontrarse con cooperantes que echan pestes de esta cooperación, pero no es muy frecuente encontrarse con cooperantes arrepentidos de ser cooperantes... Yo creo que las vidas son satisfactorias, incluso más satisfactorias que la de otras personas de trabajan en otros sectores en España u otros lugares **(Alberto)**.

Julia coincide también con Alberto en que las vidas de los cooperantes son, en general, más satisfactorias que las de las personas que trabajan en otros sectores. Un indicador informal utilizado para justificar su opinión en relación la satisfacción es el hecho de que, aun pudiendo tener buenos (interesantes y motivantes, bien remunerados, etc.) trabajos en España, una parte de estas personas han optado por continuar trabajando en terreno, aun con todas las dificultades que ello supone.

Yo creo que las personas que trabajamos o hemos trabajado en cooperación para el desarrollo estamos bastante satisfechas con nuestras vidas. Muchos de nosotros, sobre todos los que tenemos más años, podríamos haberlo dejado e instalarnos en España, tener trabajos agradables e interesantes, con buena o aceptable remuneración y hemos seguido por ahí. No solo nos pasa a los españoles, que yo tengo amigos de otros países y les pasa igual. Creo que a las personas que trabajamos en este sector nos gustan los trabajos que hacemos, que suelen ser muy interesantes, y vinculados en general a los social, lo que puede mejorar la vida de las personas y claro está realizados en lugares muy diferentes y que, aun en todas sus dificultades son muy atractivos. Creo que en general hay más satisfacción entre nosotras que en otras personas **(Julia)**.

Ángel reafirma la posición anteriormente descrita por Julia. A pesar de haber recibido en diferentes momentos de su trayectoria propuestas para trabajar en España en el sector de la cooperación, propuestas que ha rechazado, siempre decidió continuar trabajando en el terreno, porque su trabajo y vida en estos contextos le resulta muy satisfactorio, creo que más que en el caso de otros amigos.

A mí, mi vida profesional, porque claro, o sea, yo profesionalmente, estoy muy contento de lo que hago, porque es como un artesano... Yo probablemente sí tendría alternativas de quedarme aquí trabajando en cooperación. Ahora con el nuevo equipo municipal y los temas de cooperación me han dado un toque, o cuando el PSOE subió al poder aquí en el '92, me parece que fue... Sí, cuando lo del tema de Leire Pajín en cooperación, y todo eso, pues también me contactaron, pero siempre lo he rechazado, porque no me interesa, estoy muy bien por ahí, creo que mejor que muchos amigos de aquí **(Ángel)**.

Para Pepe, que trabajó bastantes años en el ámbito de la cooperación, tanto en sede como en terreno, y continúa trabajando en el sector social con la misma organización, el pensar y el sentir que con su trabajo colabora, *hacer algo* por mejorar en algo la vida de las personas, constituye una fuente fundamental de satisfacción con su trabajo y con su vida, que considera una opción más gratificante que otras, a la que quiere seguir dedicándose, utilizando en su descripción las bellísimas palabras de Mercedes Sosa, en su canción *Solo le pido a Dios*¹⁷⁰, canción que también es una referencia vital para Julia, y que escucha mientras esto escribe.

Y entonces, muchas veces, pienso que esta opción de vida, yo lo digo así, es mucho más gráficamente que otras, es decir, a mí una de las grandes inquietudes en mi vida en este momento, es que cuando yo esté viendo el telediario, y vea la masacres en Siria, por lo menos, que esté haciendo algo. No digo que vaya a resolver ni lo de Siria, ni desgraciadamente, ninguna otra cosa similar, pero por lo menos que esté haciendo algo, o que yo esté trabajando en una institución que, con todas sus luces y sus sombras, como todas, sepa que está haciendo lo posible para acoger a los refugiados de Siria, para las negociaciones de paz, para no sé qué. El que habla de Siria, lo del terremoto de Nepal. Es decir, sí es verdad que, en un mundo tan sufridor como el que vivimos, sienta que en la medida de lo posible esté haciendo “voy a hacer lo suficiente”, como dice la canción de Mercedes Sosa, “no me quiero morir sin haber hecho lo suficiente”, para poder, en la medida de lo posible, mejorar muchas situaciones”. Estoy por ello muy satisfecho, mucho **(Pepe)**.

Para concluir este capítulo y el análisis de las diferentes dimensiones de las vidas, quiero señalar la gran coincidencia entre las reflexiones y valoraciones sobre nuestras vidas como cooperantes, y las reflexiones sobre las vidas de las 15 personas informantes que constituyen la muestra de la investigación realizada por Sánchez Padilla. Estos informantes consideraban que los principales aportes de este tipo de vida han sido:

La vida como cooperantes les ha transformado de una manera u otra. Ha supuesto un cambio en su forma de ver las cosas. El contraste entre la realidad de los contextos en donde se trabaja y la del propio país es muy grande. Ello ayuda a centrarse en los aspectos esenciales de la vida. El consumismo de nuestras sociedades se percibe más claramente. El propio cooperante se convierte en un agente de denuncia, aunque sea en su propio hogar y dentro de su entorno social más cercano. Asimismo, se realizan también aprendizajes concretos en diversas dimensiones de su vida: trabajo (mejora de habilidades) y crecimiento personal: conocerse mejor a sí mismos, ser personas más relativistas y flexibles a la hora de juzgar y manejar situaciones.

¹⁷⁰ Canción de Mercedes Sosa, *Sólo le pido a Dios*. Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=SIrotlFlczg>

TERCERA PARTE

CAPÍTULO XIII.
LAS CONCLUSIONES.
CUANDO LA INVESTIGADORA JUEGA CON VENTAJA

INTRODUCCIÓN

Tras meses de lectura, reflexión, escritura de páginas y páginas y unos pocos malestares, un día del mes de marzo del año 2019, me puse a escribir las conclusiones, que como otros capítulos de este trabajo iba posponiendo para más tarde, plenamente consciente de que lo estaba procrastinando, término de moda, que significa según la RAE *diferir o aplazar*, es decir, que vas dejando las cosas para otro momento, término que, por cierto, escuché por primera vez hace unos años de boca de una de las informantes de esta investigación, y amiga mía.

Una de las preguntas que me hacía con frecuencia era, *¿Qué puedo concluir de tanta vida relatada y cómo aproximarme a ello?* Le preguntaba al tutor, leía y releía con atención las conclusiones de las tesis analizadas durante la realización de esta investigación y comprobaba que los formatos eran muy diferentes. En unas, las conclusiones eran pequeños resúmenes de los diferentes capítulos en el que se incorporaban pequeñas reflexiones del autor o autora de la misma. En otras, se resumían los resultados obtenidos y se comparaban con propuestas teóricas de ciertos autores o con resultados de estudios afines. Finalmente, algunas presentaban las conclusiones comparando los resultados obtenidos con las hipótesis de partida, verificando, refutando, o posicionándose en una parte de las mismas. Esta fue la opción tomada por Raquel Sánchez Padilla en su ya citada tesis *Etnografía de cooperantes: Relatos y experiencias de vidas de expatriados*, y la que me más se ajustaba al formato que quería utilizar para la mía.

Cuando me puse a pensar en ello me di cuenta que al hacerlo de esta forma concluiría rápidamente este capítulo, pues fui consciente de que, en esta, como en otras partes del proceso de investigación, yo jugaba con ventaja. Al inicio de la investigación, había planteado unas hipótesis de partida, basadas en el conocimiento teórico, la experiencia práctica de más de 20 años de trabajo en el sector y las muchas horas de reflexiones y discusiones, con frecuencia acaloradas, con bastantes de los amigos o amigas con los que había compartido vida en algunas de las misiones, algunas de las cuales han sido informantes de esta investigación. A medida que avanzaba en la lectura de las entrevistas e iba realizando el análisis de las mismas, iba confirmando que casi la totalidad de las hipótesis planteadas, por cierto, bastante desarrolladas, se verificaban en la investigación.

Con esta investigación he intentado conocer y comprender las trayectorias de vida global, desde nuestras infancias hasta el momento en que fueron realizadas las entrevistas (año 2015) y particularmente la trayectoria laboral de las 21 personas informantes, entre ellas yo misma (la propia investigadora).

Hay varios aspectos fundamentales sobre los que quiero incidir. Por un lado, la edad de las personas informantes, factor clave para comprender casi la totalidad de las dimensiones de las vidas estudiadas. Nuestras edades, en el momento en que fueron realizadas las entrevistas estaban comprendidas entre los 34 y los 73 años. Por otro e íntimamente asociada a la edad, se haya el hecho que somos y estamos situadas en el tiempo socio-histórico en el que hemos nacido y vivido.

España vivió, entre los años 1939 y 1975 una férrea dictadura y tras la muerte del dictador Francisco Franco un complejo proceso, desde mi punto de vista idealizada de la transición. Ello afectó profundamente a la estructura política-social y económica del país, en varias dimensiones:

- Contexto de aislamiento internacional hasta bien entrada la década de los 50 del pasado siglo.
- Hasta finales de los años setenta del pasado siglo, España era considerada por el Banco Mundial como un país en vías de desarrollo. Durante los años 50 y 60 España era un país receptor de ayuda al desarrollo, particularmente la ayuda estadounidense (a partir de 1955) y después de pasar a formar parte del Banco Mundial en 1959, recibió en 1960 el primer crédito de esta institución y el último a inicios de los años 80.

- En 1986, España se incorpora a la Comunidad Europea.
- A partir del final de la década de los años 80, España comienza a organizar su sistema de ayuda oficial al desarrollo (AOD), en el que destacan dos momentos clave: la creación, en 1988, de la AECI y la entrada en el año 1991 en el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD). Dicho sistema se desarrollará de forma significativa, con altibajos importantes, a partir de los años 90.

El régimen dictatorial impuso cambios regresivos de enorme calado en cualquier dimensión de la vida social, dando al traste con los importantes logros de la II República en materia de relaciones afectivo-sexuales, familia, educación, salud y otras. Dichos cambios regresivos influyeron de manera particular en : las familias en las que nacimos y hemos vivido en esa época, los colegios a los que hemos asistido en nuestras infancias y adolescencias, las universidades en las que estudiábamos, los movimientos asociativos a los que pertenecíamos, las aproximaciones a la vida afectivo- sexual, los libros que leíamos, la música que escuchamos, la televisión que veíamos, los viajes que hacíamos (particularmente), de quienes nacimos entre los años 50 y 75 del pasado siglo. En definitiva, en nuestras construcciones como personas, nuestros deseos e imaginarios.

Una dimensión particular de este periodo es el relativo a la limitación del tejido asociativo. Varios autores, entre ellos Gómez Gil (2005), señalan que durante la España franquista no estaban permitidas las organizaciones que no estuviesen relacionadas con la Iglesia Católica o el aparato político del Régimen, a excepción de Cruz Roja, que interviene en situaciones de guerras y desastres. Gracias a la autonomía de que gozaba la Iglesia, entre los años 40 y 60 surgen Cáritas e Intermón y, coincidiendo con los movimientos renovadores en la Iglesia católica, bajo el papado de Pablo VI, nacen Médicos Mundi y Manos Unidas.

Por otra parte, hay que señalar que cuando iniciaron sus primeras misiones Fátima, Ramón, Ángel, y Luis, España era un país receptor de AOD. Fue bien entrada la década de los ochenta cuando comenzó el auge de las mismas, tras la entrada de España en la UE (1986) y la creación de la AECI en 1988, que integra entre otros al ICI, en 1979, cuando diferentes administraciones (europeas y españolas) iniciaron programas de subvenciones a diferentes organizaciones. La mayoría de las ONGD españolas, (un 57 % del total, de diferentes sectores (salud, educación, migraciones, refugiados, etc.) fueron creadas entre los años 1986 y 1995. Asimismo, desde finales de los años 70 y sobre todo durante los años 80, muchos partidos y sindicatos crean sus propias ONG, entre ellas: la Fundación Humanismo y Democracia y la Fundación Cánovas del Castillo (PP), el Movimiento por la Paz el Desarme y la Libertad (MPDL) y Solidaridad Internacional (PSOE), Paz y Solidaridad (Comisiones Obreras), etc. Por otra parte, en estos años se constituyen en España filiales de grandes ONGD europeas, principalmente francesas, que finalmente constituyen sedes autónomas e independientes, la mayoría vinculadas a la ayuda humanitaria y al sector socio-sanitario, entre ellas Médicos sin Fronteras (MSF), Médicos del Mundo (MDM) o Acción Contra el Hambre (AICF). En el año 1986 se crea, como marco organizativo y representativo de las propias ONGD, la Coordinadora de Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (CONGDE) y, años más tarde, las Coordinadoras Autonómicas.

Otro elemento de enorme importancia fue la eclosión a inicios de los años 90 del movimiento 0,7, con el objetivo de sensibilizar a la población española de la situación de desarrollo, pobreza y desigualdad que sufrían millones de personas en el mundo y exigir al gobierno español el cumplimiento del compromiso, adquirido en el año 1980 en la Asamblea de Naciones Unidas, de destinar el 0,7 % del total del Producto Nacional Bruto a la AOD.

El contexto internacional dominante desde los años 60 y 70, profundamente influenciado por el triunfo de la Revolución Cubana, las luchas internacionalistas del Che Guevara, el Mayo del 68 en Francia, la oposición a la guerra de Vietnam, el movimiento hippie, entre otros, fueron factores fundamentales para “situarnos” en la escena internacional a quienes tenemos más de 50 años. Desde la mitad de esta década, en varios países de Centro América y América Latina, se estaban llevando a cabo procesos de transformación social, que quisieron apoyar algunas y algunos informantes que se han llamado internacionalistas.

Desde entonces y, lamentablemente, hasta la actualidad, se han producido multitud de conflictos armados en el interior de muchos países, principalmente en la región africana, en gran parte vinculados a los procesos de independencia de los países de esta región, en un contexto internacional de lucha entre bloques (Guerra Fría) y la llamada “maldición de los recursos”, explicada en el capítulo IX.

También se han producido grandes crisis humanitarias, como el terrible genocidio de Ruanda de 1994, que, junto con las crisis de la República Centro Africana, República Democrática del Congo, Somalia, Sudan o Sudán del Sur, han afectado las vidas de millones de personas que han tenido que huir de sus contextos de origen hacia campos de refugiados al interior del país o países vecinos, en los que han trabajado en algún momento de sus trayectorias Almudena, Fátima, Jordi y Rebeka.

Asimismo, se han producido centenares de los mal llamados “desastres naturales”, (terremotos, ciclones, inundaciones, etc.), grandes ciclos de sequía y hambrunas, o postconflictos internos.

Todo ello ha marcado las agendas (prioridades) de las agencias internacionales de desarrollo y ayuda humanitaria, lo que han permitido que miles de voluntarios y cooperantes del estado español, entre ellos las 21 personas informantes, hayamos residido, como expatriados, ciertos periodos de nuestras vidas en 40 países.

Las características de las personas informantes de esta investigación, me ha permitido elaborar, en palabras de mi tutor, un trabajo profundo y denso, un auténtico fresco socio-histórico. No sé cuán profunda y densa, a pesar de haberlo intentado, sea esta investigación, pero sí asumo la segunda parte de la frase, de que es una visión panorámica del largo proceso socio-histórico que hemos vivido.

Sea en la modalidad contractual que sea y con la edad en que hayamos comenzado a trabajar en el sector, todas y todos hemos sido cooperantes en algún momento de nuestras trayectorias laborales. Por ello, una de las primeras conclusiones de esta investigación es que el término cooperante, del título de la misma, es absolutamente pertinente.

1. VERIFICACIÓN O RECHAZO DE HIPÓTESIS

En esta sección se procede a la verificación o rechazo de las hipótesis de partida de esta investigación, cuya primera versión se elaboró cuando presenté al director de la misma, en el año 2012, el primer borrador del protocolo, que amplí y mejoré durante el año 2015, una vez establecidas las líneas generales (conceptuales y metodológicas) que orientaron el diseño y realización del trabajo de campo.

Quiero insistir en que, debido a la metodología cualitativa utilizada, las hipótesis son únicamente orientativas. No van a ser confirmadas o refutadas en un sentido estricto, sino solamente aproximativo, y las he agrupado en cuatro grandes dimensiones:

Infancia, adolescencia, y primera juventud: los años de formación en la universidad marcan el deseo de ser cooperante

- La familia y, particularmente el colegio, son identificados como agentes fundamentales en la construcción de valores, entre ellos la solidaridad, que influyeron en el deseo primario de ser cooperantes.
- El interés por las realidades político-sociales en España y de las realidades del Sur Global comienza en los últimos años del instituto y se acentúa durante los años de universidad.

- La solidaridad con los movimientos de transformación social que tienen lugar en algunos países de América Central y Latinoamérica y más tarde el interés por las ONGD, sustituyen o complementan el interés que, entre los informantes de mayor edad, habían suscitado los movimientos estudiantiles, los partidos políticos y los sindicatos.
- La Iglesia Católica, en sus diversas aproximaciones (misiones, movimiento de cristianos de base, teología de liberación), los movimientos de solidaridad con países de Centro América (Cuba, Nicaragua, Guatemala, El Salvador), Palestina o Sahara Occidental, surgidos en los años 80 y 90, o las ONGD, años más tarde, han sido agentes fundamentales de sensibilización ante las situaciones de pobreza en las que viven las poblaciones del denominado Tercer Mundo. Desde su participación en estas organizaciones se ha construido el deseo y la materialización de trabajar en el sector.

El contexto personal y la modalidad a través de la cual inician su actividad como cooperantes

- Participar en programas de voluntariado en la sede o terreno de alguna ONGD, en programas de becas de formación de instituciones universitarias o de jóvenes cooperantes de las comunidades autónomas, fueron las vías utilizadas por las personas jóvenes para iniciar su actividad en sector de la cooperación.

El trabajo en terreno. La vida cotidiana en las diferentes misiones, implicaciones en la vuelta a casa

- Las personas cooperantes inician su actividad siendo muy jóvenes, habiendo concluido su formación universitaria, con poca o nula experiencia profesional en España y nulo o muy poco conocimiento y contacto con las realidades del Sur Global. A pesar de ello, con frecuencia asumen responsabilidades en la ejecución, administración y gestión de los proyectos, sin la formación ni la experiencia necesaria para ello.
- Las vivencias en los países son en general muy intensas, las salidas de los países son frecuentemente vividas con malestar, y al regresar al contexto de origen son muy frecuentes los sentimientos de desubicación, incompreensión, desarraigo. Todas ellas son expresiones del choque cultural invertido, que producen profundo malestar psicológico.

Reflexiones sobre el sector y sus vidas como cooperantes. Cambios en itinerarios y motivaciones

- Las personas que trabajan en el sector son muy críticas con las políticas y programas de cooperación para el desarrollo, cuestionando su utilidad y benéficos. A pesar de ello, consideran que sigue siendo necesaria y que debe ser reformulada
- Las motivaciones de las personas informantes han ido cambiando desde que comenzaron a trabajar en el sector (espíritu altruista, solidario o de compromiso social, entre otros) hasta la actualidad, en que, para muchas, no son los principios que mueven sus acciones.
- A pesar de que este tipo de vida tiene costes socio-afectivo-relacionales y profesionales negativos en las vidas de las cooperantes, la percepción de los beneficios es dominante, por lo que consideran que sus vidas son satisfactorias, incluso más que las que tienen otras personas de su entorno.

Estas hipótesis y las preguntas de investigación marcaron la etapa del análisis de la información y el formato de la escritura de los resultados de la misma.

Las cuatro primeras hipótesis están relacionadas con la infancia, la adolescencia, los años de formación en la universidad y las principales motivaciones para marcharnos. Todas ellas son dimensiones fundamentales que influyen en nuestro posterior deseo de ser cooperantes.

En nuestras familias de origen hemos aprendido algunos valores esenciales, entre ellos el de la existencia de los otros, que necesitan nuestra ayuda. Las familias, aun con posiciones ideológicas muy distintas, que han implicado vivir momentos de profunda confrontación, particularmente entre las tres personas informantes que fueron detenidas y presas por su compromiso con la lucha contra la dictadura durante algunos periodos de su etapa de formación en la universidad, han sido pilares afectivos fundamentales en nuestras vidas. Han comprendido y aceptado, con mayor o menor grado de tolerancia, nuestras particularidades y elecciones de vida, entre ellas, la decisión de trabajar en este sector y nos han apoyado de diferentes formas, en las mismas. Nos han pagado abogados, visitado y llevado comida a las prisiones donde cumplíamos condenas. Nos han escrito, llamado por teléfono, venido a visitar a algunos de los países donde trabajábamos. Sus casas han sido las nuestras cuando veníamos de vacaciones. En definitiva, nos han cuidado, reconocemos su apoyo y lo agradecemos.

Los años de vida escolar, particularmente durante nuestra adolescencia, han sido años muy importantes de nuestras vidas. En estos años, la mayoría de nosotras, tuvimos nuestras primeras aproximaciones a las realidades del Sur Global. Quienes estudiamos en colegios religiosos, especialmente las que somos más mayores, tuvimos contacto con las misiones y los misioneros católicos que vivían en otros continentes, particularmente en África. Ellos y ellas venían a nuestros colegios, daban charlas, mostraban fotos, diapositivas o imágenes, en un momento histórico en que apenas había personas de otros países. Las campañas del Domund, en las que salíamos con huchas a pedir dinero para apoyar las acciones que los misioneros llevaban a cabo en distintos países, han sido, para muchos de nosotros y de nosotras, determinantes en la construcción de deseos e imaginarios de ser misioneros o cooperantes, aunque este periodo no hubiésemos escuchado esta palabra, pues en nuestro país, no existían.

Todas nosotras hemos realizado formación superior en diferentes áreas (31 diplomaturas o licenciaturas y 39 especializaciones, másteres o doctorados). Durante los años de estudios en la universidad se inscribe nuestro interés por lo político o lo social y con ello nuestra participación en grupos o colectivos organizados, que, en gran medida, marcaron las principales motivaciones para iniciar nuestra actividad como voluntarias o trabajadoras del sector de la cooperación o ayuda humanitaria. Grupos y colectivos que fueron marcadamente diferentes en función del momento histórico en que cursábamos dichos estudios (luchas antifranquistas, revueltas estudiantiles tras el fin del franquismo, la participación en movimientos de solidaridad con los pueblos u otros movimientos sociales u organizaciones no gubernamentales, etc.). Lo anterior, refuta la idea que expresó uno de los informantes, compartida por algunos sectores de la población española y algunos autores, de que somos personas más preocupadas por lo que pasa allá que por lo que pasa acá. Todas nosotras, antes de nuestros primeros contactos con las realidades del Sur Global, habíamos colaborado en España con distintas organizaciones de diferentes ámbitos de intervención.

Las principales motivaciones para interesarnos e incorporarnos, como voluntarios, internacionalistas o trabajadores remunerados, a proyectos de cooperación para el desarrollo, han sido: la sensibilidad e interés hacia la otredad, hacia lo social, o lo político-social. El espíritu altruista y solidario es uno de nuestros rasgos comunes. Junto a ellos, y, de manera complementaria, el deseo de viajar y conocer otras realidades, culturas y personas, el poco interés o la irrelevancia social del trabajo que se realiza en España o la consciencia de ser diferentes y la dificultad de vivir con normalidad dicha diferencia en nuestro contexto de origen, también han sido señaladas como motivaciones para optar por este tipo de trabajo y vida.

En base a todo ello, entiendo que está debidamente justificada la verificación de las primeras cuatro hipótesis de partida que están relacionadas con estas etapas de la vida y las implicaciones de las mismas en nuestro imaginario sobre las realidades del Sur, nuestro deseo y aproximación a dichas realidades y nuestro posterior trabajo como cooperantes.

Todas nosotras tuvimos un primer momento, una primera salida y una modalidad para hacerlo. Cuando se produce nuestra primera salida, que no siempre coincide con lo que consideramos es nuestra primera misión, todas éramos jóvenes. Algunas estaban estudiando, otras habíamos concluido nuestra formación en la universidad. Algunas habíamos trabajado en España en nuestros sectores de actividad durante algunos años, otras apenas unos meses.

Las principales modalidades a través de las cuales conocimos las realidades de dichos países fueron: la realización de viajes de una cierta duración, la participación como voluntarios en algunos de los proyectos que desarrollaban en estos países las organizaciones españolas con las que colaborábamos en el contexto de origen, la participación como internacionalista en Ecuador, El Salvador o Nicaragua, las prácticas en “terreno” de cursos universitarios relacionados con el área de cooperación y desarrollo o los programas de intercambios entre universidades españolas y de países de América Latina, o la participación como becarios en los programas de jóvenes cooperantes o el trabajo remunerado al ser contratado por alguna de las organizaciones multilaterales, bilaterales o no gubernamentales, fueron las vías a través de las cuales un nutrido grupo de informantes comenzaron su trabajo en el sector. Independientemente de nuestra situación laboral o afectiva en el contexto de origen, en general cómoda y grata, todas decidimos abandonar nuestra zona de confort y marcharnos.

Por lo anteriormente expuesto, se justifica que considere confirmar la quinta hipótesis de partida, relacionada con el contexto y modalidad en que se producen las primeras experiencias. Independiente de ellas, las vivencias de las mismas son consideradas marcantes y decisorias en nuestra posterior decisión de trabajar de forma remunerada en el sector, en el que seguimos trabajamos un nutrido grupo de nosotras.

La sexta y séptima hipótesis de la investigación están relacionadas con la dimensión laboral de nuestras vidas como cooperantes, en concreto, con el trabajo realizado en terreno, particularmente durante la primera misión y la importancia de la misma en la continuidad en sector, la vida cotidiana en las diferentes misiones y las implicaciones en la vuelta a casa.

Todas y todos nosotros siempre tuvimos una primera misión, que con frecuencia coincide con nuestro primer contacto con las realidades de estos países. Las primeras misiones fueron realizadas en diez países, cuatro en la región de América Central y Latina (Bolivia, El Salvador, Ecuador y Nicaragua), cuatro de la región del África Subsahariana (Angola, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Sao Tome Príncipe), una en Medio Oriente (Líbano), y una en Europa (Los Balcanes-Bosnia). Dichos países, a pesar de las enormes diferencias entre ellos, excepto Bosnia, eran países subdesarrollados o del Tercer Mundo (actualmente y según el Índice de Desarrollo Humano utilizado por el PNUD son considerados países de desarrollo humano medio o bajo). Asimismo, cuatro de los diez países estaban en situación de conflicto armado interno (Nicaragua, Angola, Mozambique, Líbano) y tres de postconflicto (Angola, El Salvador y Bosnia).

Cuando realizamos nuestra primera misión, todas éramos jóvenes o muy jóvenes, en general con los estudios recién concluidos y con poca o nula experiencia profesional en España. A pesar de que algunas hubiésemos realizado algún voluntariado de corta duración en alguno de estos países, no habíamos trabajado nunca en la ejecución de un proyecto. Aun no teniendo formación, ni experiencia, ni estando bien definidos nuestros perfiles de puesto ni nuestras funciones, hemos asumido funciones y responsabilidades en la logística, administración y contabilidad u otras actividades técnicas en los proyectos en los que trabajábamos. Tras haber adquirido una cierta experiencia de trabajo con la organización, hemos coordinado proyectos o asumido la representación de la ONGD en el país.

En muchos de estos ámbitos de trabajo resulta más difícil satisfacer las necesidades básicas de vivienda, alimentación, seguridad y movilidad. Las personas que iniciamos nuestro trabajo entre los años 70 y finales de los 90 teníamos unas condiciones materiales de vida precarias o muy precarias, significativamente peores que las que teníamos en nuestros países. Hemos vivido en viviendas con condiciones de habitabilidad deficientes o muy deficientes, sin agua, luz, teléfono, y otras medidas de habitabilidad normalizadas en nuestros países. El acceso a los alimentos básicos, tanto en patrones del lugar de origen, como del mercado local, también puede resultar muy complicado en ciertos entornos, por lo que comer algún producto básico en nuestra dieta, como un huevo frito o tomar un café, es considerado un lujo. Pero vivir en estas condiciones, en general no provoca malestar, fundamentalmente porque el fin último justifica la insuficiencia de medios y porque vivir en estas condiciones forma parte de la aventura inherente a este tipo de vida. Superarlas nos ayuda a crecer y ser más y mejores personas, así como nos hace más conscientes de los privilegios que tenemos por vivir en nuestros lugares de origen.

Otro de los problemas inherentes a muchos de estos entornos es la inseguridad. Hemos vivido en países con conflicto armado interno, vivido o sufrido ataques o bombardeos de grupos armados contrarios, situaciones de enorme dureza, del que hemos sido evacuadas. Hemos asistido al asesinato o muerte en condiciones extrañas de presidentes de gobierno. Hemos vivido en grandes ciudades con enorme miseria y desigualdad, en las que algunas de nosotras hemos sido robadas, sin o con violencia. Pero aun viviendo dichas situaciones, sorprendentemente, en general, el miedo es un gran ausente en nuestras vidas.

La movilidad, en mucho de los contextos en los que hemos vivido está muy limitada. Al estar condicionada por una serie de factores, entre ellos: las condiciones de seguridad de la localidad o del país que vive un conflicto armado, el nivel de desarrollo de la red viaria y el transporte público o colectivo, vivir en zona rural o urbana y dentro de ella en grandes ciudades o ciudades más pequeñas, la proximidad o lejanía de la residencia y el local de trabajo o la disponibilidad de vehículo propio o de la organización y las condiciones de utilización del mismo, puede afectar profundamente nuestra percepción de calidad de vida.

Para la mayoría de nosotras, mientras que las deficientes condiciones de la vivienda o acceso a alimentos no han sido vividas con especial malestar, las limitaciones derivadas de la inseguridad y movilidad en ciertos entornos ha sido, frecuentemente, motivo de malestar. Pero para otros informantes, por el contrario, vivir en estas condiciones de seguridad y movilidad, no solo es vivido sin malestar, sino que es interpretado como una aventura fascinante.

En general, la vida en estos lugares de destinos está marcada por una gran carga de trabajo, por lo que tenemos muy poco tiempo libre para disfrutar de actividades lúdicas y recreativas. Por otra parte, la oferta de este tipo de actividades es muy limitada de acuerdo a los patrones culturales de nuestros lugares de origen, por lo que realizamos las actividades que realiza la población local. Utilizamos el poco tiempo libre del que disponemos para compartirlo con compañeros y amigos locales o expatriados, con los que creamos vínculos afectivos muy intensos, que con frecuencia se establecen en un corto periodo de tiempo, quizás porque somos muy conscientes de que las relaciones están marcadas por el tiempo de nuestro periodo de estancia en los países.

En los anteriores contextos se desarrolla nuestra vida cotidiana, que en general no parece que vivamos con particular malestar, porque hay un elemento común que nos caracteriza a todas o la mayoría de nosotras, somos personas bastante o profundamente resilientes, lo que no implica que seamos ajenas al malestar y el sufrimiento. Nos impactan, duelen e indignan las condiciones en las que viven millones de personas. Sentimos angustia, desgarró e impotencia y también son frecuentes los sentimientos de vergüenza por tener el privilegio de vivir, aun con mayor dificultad y precariedad que la que tenemos en nuestros lugares de origen, en condiciones incomparablemente mejores que las de las poblaciones de los países en donde trabajamos.

También es cierto que, al estar en contacto permanente con estas situaciones, nos acostumbramos a convivir en y con ellas. En parte, como mecanismo de defensa de evitación del malestar, nos insensibilizamos ante ellas, pudiendo llegar al extremo de nos verlas, y perder la perspectiva del contexto y de la finalidad por la que trabajamos en los mismos, que es justamente la de mejorar, aun a pequeña escala, dichas condiciones.

El enorme cansancio o estrés, derivado de la enorme carga de trabajado, la vida en condiciones mucho más precarias que las del lugar de origen, el padecimiento de algunas enfermedades y accidentes graves, los robos con o sin violencia, los sentimientos de soledad, el aislamiento, el contacto con el dolor y la degradación de la dignidad y la vida, el sentimiento de frustración e impotencia de que, a pesar de todo el trabajo y esfuerzo realizado, la situación no cambia y las terribles condiciones en las que vive la población no mejoran, nos provocan, frecuentemente enorme malestar y dolor. Malestar que, a veces pensamos que somos incapaces de soportar y nos planteamos marcharnos, abandonar el proyecto en el que trabajamos.

Pero, a pesar de tener muchos momentos de malestar, en general la percepción de la utilidad de nuestro trabajo, la intensidad de las vivencias, el desarrollo de diversos mecanismos de defensa, y estrategias de afrontamiento y el apoyo recibido de la red de afectos que creamos en los países,

con personas locales y expatriadas, hemos conseguido superar estos momentos. De hecho, muchas de nosotras, no solo hemos continuado en los países hasta concluir nuestros compromisos contractuales, sino que en ocasiones hemos decidido, por diferentes motivos, quedarnos durante más tiempo del inicialmente previsto, principalmente porque nos sentíamos bien, habiéndose producido en muchos de nosotros una cierta fascinación o enamoramiento del país y sus gentes. En general, las salidas de los países (ajenas a nuestra voluntad o decididas) siempre han sido vividas con tristeza y malestar. Debido a ello, cuando hemos tenido la oportunidad de volver a trabajar en ese país (buscada o casual) hemos vuelto con enorme deseo.

Algunas de nosotras somos conscientes del privilegio de poder marcharnos en cualquier momento de un trabajo y contexto complejo y duro, mientras que las personas del país, con las que hemos compartido trabajo y vida no tienen la opción de hacerlo, lo que confirmaría el planteamiento de Briaies (2011) de que el cooperante internacional es un ciudadano global con capacidad de movilidad ilimitada, pero con la salvedad, quizás exculpatoria, de que muchas somos conscientes de ello y lo vivimos con malestar.

Pero no todos los contextos en los que hemos trabajado son tan complejos y duros, y nuestras condiciones de vida tan precarias y limitadas. En ocasiones hemos vivido en entornos fáciles, de enorme belleza y exotismo, en casas con buenas o excelentes condiciones, superiores a las que teníamos o podríamos tener en nuestros lugares de origen. Curiosamente, algunas y algunos informantes que en algunas de sus primeras misiones habían vivido en algunos de los destinos de enorme complejidad y dureza descritos, cuando en otras misiones disponen de buenas o excelentes condiciones de vida material, mucho menos trabajo, más tiempo libre, seguridad, posibilidad de movilidad y transporte, oferta de actividades lúdicas y recreativas interesantes, aun reconociendo las ventajas de vivir en esas condiciones, no las consideran tan interesantes o estimulantes y, por ello, deciden no concluir la misión o no renovar el contrato, habiendo posibilidades para ello.

En definitiva, parece que somos personas con bastante capacidad de resistencia ante muchas de las situaciones de complejidad que vivimos o, en términos más actualizados, resilientes. Evidentemente, somos un grupo privilegiado de resilientes, quien sabe si utópicas, aventureras, desarraigadas, o un poco raras, que podemos dejar de serlo en cualquier momento y volver a casa. Una casa que será nuestra o la de nuestras familias, con quienes la compartiremos, como hemos compartido con colegas de organización en algunas de nuestras misiones. La casa dispondrá de luz, agua, teléfono y conexión a Internet durante las 24 horas al día, sin necesidad de conectar el generador o la motobomba y escuchar su ruido infernal. En la nevera habrá abundante, diversa y rica comida. En fin, ya estamos en casa. Pero quizás, durante un tiempo, todo ello no lo podamos disfrutar, porque la vuelta a casa no resulta a veces tan fácil.

Todas nosotras hemos tenido que volver a casa, a nuestros lugares de origen, y con frecuencia las vivencias duras e impactantes en nuestras diferentes misiones, contrastan profundamente con las vidas de las personas de nuestro entorno, el que teníamos antes de nuestra partida. Ello nos ha hecho sentirnos desubicadas en nuestros lugares de origen, siendo la adaptación, frecuentemente, más dura y compleja a la que tuvimos en el país de destino. El malestar nos ha acompañado a muchas de nosotras durante algún tiempo en nuestras vueltas, que se ha agudizado cuando no teníamos trabajo o la integración laboral en nuestros lugares de residencia anterior de origen era difícil, malestar o estrés postraumático, que en ocasiones ha requerido apoyo psicoterapéutico. Por ello, no ha sido infrecuente que pensásemos en volver a marcharnos a otra misión rápidamente. Una estrategia de huida nada recomendable. A veces hemos regresado con una pareja o niño o niña acogido del país del que veníamos, lo que, siendo motivo de felicidad, ha supuesto muchas dificultades para regularizar su situación en España. Pero, como a tantas otras cosas, también hemos sido resilientes en las vueltas, nos hemos acostumbrado a ellas, particularmente cuando son vueltas entre misiones y hemos disfrutado de nuestras estancias en nuestros países.

Por lo anteriormente expuesto se justifica verificar la sexta y séptima hipótesis de partida. Las vivencias de la primera misión fueron, para muchas y muchos de nosotros, fundamentales para continuar trabajando en el sector durante muchos años, habiéndose producidos cambios importantes de itinerarios.

A pesar de las dificultades descritas, todas y todos los informantes, con diferentes edades, perfiles profesionales, destinos y momento histórico en que comenzamos nuestra actividad, excepto una informante que únicamente realizó una misión de un año y apenas un par de consultorías de corta duración, hemos continuado trabajando en el sector de la cooperación para el desarrollo o ayuda humanitaria durante algunos o muchos años más o continuamos trabajando en el momento actual. Algunas han concluido su trayectoria laboral con su prejubilación o jubilación. Probablemente sea cierto lo que han dicho bastantes informantes y señalan, también algunos textos, de que trabajar en este tipo de contextos genera un cierto enganche o adicción.

A lo largo de nuestras trayectorias laborales, hemos trabajado en 40 países y en diferentes contextos, siendo contratados por diferentes tipos de organizaciones, asumiendo diferentes funciones y realizando diferentes actividades en programas y proyectos, es decir se han producidos cambios de itinerarios en nuestras trayectorias. Uno de los cambios más frecuentes es el paso de realizar las tareas técnicas inherentes a los proyectos, a asumir responsabilidades de planificación y gestión en los mismos u otros proyectos. Este cambio es considerado como un salto cuantitativo y cualitativo fundamental en nuestras trayectorias laborales.

Pero también se producen cambios en otras dimensiones de la trayectoria, entre ellas: en las regiones y países donde se trabaja. Es bastante frecuente pasar de trabajar en terreno a hacerlo en la sede de la misma organización con la que se trabaja en terreno u otra diferente. Otro de los cambios identificados es en el tipo de organización contratante (cooperación bilateral, multilateral, organización no gubernamental, asistencia técnica o consultoría con instituciones nacionales, internacionales o empresas públicas y privadas.) o cambios en la modalidad temporal de las misiones en terreno, (misiones de larga, media o corta duración).

En definitiva, parece que las personas jóvenes adquirimos una cierta experiencia de trabajo en terreno en actividades de voluntariado o prácticas de estudio, lo que es valorado por las organizaciones del sector, que nos contratan para alguna misión. De esta forma se inicia nuestro proceso de profesionalización y se produce un trasvase de profesionales, más frecuentemente a las ONGD y desde estas a los organismos bilaterales, multilaterales o empresas públicas o privadas de consultoría. Por ello, no es infrecuente que a quienes hemos experimentado estos tránsitos, en el argot de la profesión, particularmente entre quienes solo han trabajado con ONG, se nos llame “mercenarios”.

Con frecuencias hemos reflexionado, de forma individual o colectiva, sobre las causas del subdesarrollo, que consideramos no son naturales, sino estructurales. Pensamos que incluso los terribles efectos de los desastres naturales, como los producidos en el terremoto de Haití del año 2010, en el que fallecieron 316 000 personas, 350 000 más quedaron heridas, y más de 1,5 millones de personas se quedaron sin hogar, y por ello es considerada como una de las catástrofes humanitarias más graves de la historia, están estructuralmente marcadas por estas condiciones.

Somos críticas o muy críticas con las dimensiones macro, meso y micro (visión, misión, políticas, programas, proyectos) del Sistema Internacional de Ayuda Oficial al Desarrollo y de la Cooperación Española, críticas que, con menor frecuencia, hacemos extensivas a las organizaciones no gubernamentales. A pesar de ello, consideramos que la cooperación para el desarrollo sigue siendo necesaria y debe ser un compromiso global, que, como país, no se vea afectado por los cambios de gobierno. Asimismo, pensamos que deben ser cumplidos los compromisos internacionales adquiridos por España desde los años 80 del pasado siglo (0,7 %, Objetivos del Desarrollo del Milenio, Agenda 2030, etc.).

Igualmente, y aun considerando que la cooperación no resuelve los problemas del subdesarrollado, siendo apenas un parche, pensamos que muchos proyectos concretos son útiles y profundamente beneficiosos para miles de personas, que en algunos casos suponen una clara diferencia entre la vida y la muerte. Estamos de acuerdo en las deficiencias del actual sistema de cooperación y que esta debe ser repensada e introducirse cambios de gran calado a todos los niveles, habiendo propuesto múltiples líneas de mejora.

Quienes hemos trabajado durante años en el sector o continuamos trabajado en él, hemos observado, sufrido y valorado los cambios producidos el sistema de ayuda, y particularmente de la Cooperación Española, que conocemos más. Valoramos algunos aspectos positivos de dichos cambios, entre ellos la mayor organización y profesionalidad del sector, pero somos conscientes y críticos con algunos de los cambios producidos, entre ellos la mayor mercantilización y competencia entre organizaciones por el acceso a las subvenciones. También hemos podido observar los cambios en las motivaciones y el perfil de las personas cooperantes, que no todos valoramos por igual. Aun manteniendo posiciones diferentes, incluso ambivalentes y contradictorias, parece que estamos de acuerdo en que se ha producido un cambio, que he denominado el paso de la “ideologización” a la “profesionalización”, que ha afectado al conjunto del sector, incluidas las relaciones entre organizaciones y compañeros.

Por todo ello, nos hemos enfrentado y seguimos enfrentando a muchas contradicciones y dilemas ideológicos, así como a muchas encrucijadas —entre ellas la de continuar trabajado en el sector que tanto criticamos—, que hemos ido resolviendo, con mayor o menor dificultad, para volver a marcharnos o seguir trabajando en la sede de alguna organización nacional o internacional.

Reconocemos las pérdidas o costes que ha tenido en nuestras vidas y en la de nuestras familias (de origen o creación nuestra opción de trabajo y vida siendo las principales: no haber podido acompañar y apoyar a nuestras familias en momentos y situaciones difíciles, así como no compartir la cotidianidad de la vida con ellas; dificultades para constituir o mantener las relaciones familiares, amistosas y de pareja y las pérdidas de las mismas, dificultades de integración en el mercado laboral español y el poco o nulo reconocimiento de nuestro trabajo en otros sectores de actividad laboral fuera del sector, el menor desarrollo profesional en su área concreta de actividad en España, las implicaciones económicas y de la red de protección social derivada de periodos sin cotización, son los principales costes socio-laborales derivados de este tipo de vida, identificados por las informantes, la vivencia de la soledad. Pero quizás el mayor coste identificado es el desarraigo, que con frecuencia se manifiesta en la dificultad de adaptación general al contexto de origen y puede tener implicaciones profundas en la educación e integración/arraigo de los hijos en dicho contexto.

A pesar de ello, todas nosotras consideramos que los beneficios son significativamente mayores, entre ellos hemos señalado: viajar, conocer culturas, realidades muy diferentes, haber realizado trabajos de gran responsabilidad social, más interesantes y nada o menos monótonos que los que se pueden realizar en los países de origen, el conocimiento de personas muy diferentes en contextos muy diversos y la creación de nuevas redes de afectos (amistad, pareja), haber constituido una relación de pareja/familia/hogar, haber acogido un niño, en alguna de las misiones, haber podido llevar vidas muy interesantes e intensas, que frecuentemente comparamos (interiormente) con las llevadas por otros compañeros y amigos del lugar de origen y que consideran que las suyas son mucho menos interesantes, haber podido vivir acontecimientos internacionales históricos. Pero el mayor beneficio identificado por casi todas nosotras ha sido el aprendizaje y crecimiento personal, que nos ha permitido un mayor conocimiento de nosotros mismos, el desarrollo de la capacidad para estar sólo, la capacidad de adaptación a entornos de mayor carencia, complejidad y dificultad (capacidad de ir superando miedos infantiles), así como la de resolución de los problemas, y retos que surgen en estos contextos.

Todas estas dimensiones contribuyen a que tengamos la percepción de que, mientras nos hemos dedicado a trabajar en el sector, hemos tenido unas vidas plenas y satisfactorias. Muchas de nosotras pensamos que nuestras vidas han sido más interesantes, ricas y satisfactorias que las de las personas de nuestro entorno, valoración muy influida por la que las personas de nuestro entorno tienen sobre nuestras vidas.

Por lo anteriormente expuesto, entiendo que está debidamente justificada la verificación de las tres últimas hipótesis de partida, relacionadas con nuestras reflexiones sobre el sector de la cooperación y ayuda humanitaria, así como nuestros trabajos como cooperantes y los cambios en itinerarios y motivaciones. Asimismo, somos conscientes de los costes y beneficios que este tipo de trabajo y vida han tenido y tienen y como ello, en definitiva, en nuestra satisfacción vital.

2. REFLEXIONES FINALES Y PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN. ¿Y ahora qué?

2.1. APORTACIONES DE ESTA INVESTIGACIÓN

Y ahora sí, ahora toca ir acabando y con ello enfrentarme al vacío que dicen que deja acabar algo a lo que se ha dedicado mucho tiempo y energía.

Mientras esto escribo pienso en el alivio y desgarró que nos han producido ciertas vueltas. Quién sabe si cuando acabe de escribir este documento, lo imprima, lo deposite en la facultad y defienda esta tesis (espero el próximo otoño, sienta que tengo que salir corriendo, como han expresado bastantes de las informantes y me incorpore a alguna misión de trabajo en terreno, con algún contrato o como voluntaria.

Pero es evidente que tengo que cerrar este documento y, obligatoriamente debo hacerlo reflexionando, porque de reflexionar ha tratado esta investigación, sobre lo que considero ha podido aportar la misma.

Con humildad y prudencia presento las que considero han sido las principales aportaciones de esta investigación.

1. Ha permitido conocer de manera bastante exhaustiva las trayectorias de vida, desde su infancia, hasta el momento en que se hacen las entrevistas (julio-noviembre 2015) de 21 personas, hombres y mujeres de entre 34 y 73 años, que, desde los años 70 del pasado siglo, con intereses y motivaciones diferentes y en un determinado momento de nuestra juventud, decidimos salir de los contextos de confort en los que vivíamos, ansiosos de conocer realidades diferentes a las del contexto de origen, que, en general, apenas conocíamos por medios de comunicación o contactos con personas y organizaciones con las que teníamos vínculos.
Sabíamos que se les llamaba países subdesarrollados o del Tercer Mundo (hoy de desarrollo humano bajo o muy bajo, o del Sur Global), pero no conocíamos ni la multiplicidad de factores determinantes de dicho nivel de desarrollo, ni las consecuencias que ello tenía en las vidas de sus poblaciones. Muchas de nosotras, desde el idealismo y altruismo compartido de personas jóvenes, queríamos, por qué no decirlo, cambiar el mundo, salvarlo de tanta injusticia. Lamentablemente no ha sido posible, pero a pesar de ello, creo que hemos contribuido con un pequeño granito de arena en mejorar un poquito sus vidas, enriqueciendo con ellos las nuestras.
2. Asimismo, ha incitado a reflexiones y nos ha permitido escuchar nuestras voces sobre diferentes dimensiones de nuestras vidas:
 - Los orígenes y motivaciones de nuestro interés por conocer dichas realidades y trabajar durante un periodo de tiempo de nuestras vidas o, para algunas de nosotras, toda la trayectoria laboral.
 - El tipo de trabajo que realizamos, así como los contextos, con frecuencia de enorme complejidad y dureza, en las que lo hacemos.
 - Las condiciones de vida materiales en dichos contextos, en qué y cómo utilizábamos nuestro tiempo libre, con quiénes nos relacionábamos, de quién nos enamorábamos, los muchísimos buenos momentos pasados, y los no tantos, pero sí muy intensos, malos o malísimos, nuestras dudas, miedos, enfermedades, soledades y extrañamientos de las personas queridas en el origen y las estrategias que utilizábamos para mantenernos con un cierto equilibrio y cordura ante las vivencias de tanto dolor y horror, asumiendo enormes ambivalencias, contradicciones y disonancias cognitivas en dichos procesos.
 - Las dificultades de la vivencia de las vueltas al contexto de origen, a casa, que en muchos casos ya no es nuestra casa, y al entorno laboral de dicho contexto, que no siempre nos reconoce, acoge y cuida.

3. Pero quizás la mayor aportación de esta investigación haya sido profundizar en algunas importantes dimensiones en la que otras investigaciones sobre el tema, en concreto la tesis doctoral, varias veces mencionada, *Etnografía de Cooperantes*, de Raquel Sánchez Padilla, señala no haber profundizado:

- Las reflexiones que las personas informantes sobre los costes y beneficios que haber trabajado en el sector de la cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria ha tenido en sus vidas, así como el nivel de satisfacción con las mismas.

Y, particularmente, la visión o valoración de las informantes (cooperantes) sobre diferentes dimensiones del sistema de cooperación para el desarrollo y ayuda humanitaria (visión, función, utilidad, necesidad o no de continuar, propuestas de cambio, cambios producidos en el sistema y en ellos mismos, etc.) y fundamentalmente nuestro papel, cargado de contradicciones, ambivalencias, dudas, e incluso de grandes decepciones y frustraciones, como agentes de dicho sistema, con el que somos muy críticas, pero seguimos defendiendo, trabajemos o no en él.

Pienso que el conocimiento de las anteriores dimensiones puede ser de gran utilidad para las organizaciones que trabajan en el sector, así como para quien se incorporan a trabajar al mismo, y, por supuesto, para quienes han trabajado o siguen trabajando se puedan reconocer o no en las vidas de otros colegas de profesión y vida.

4. Si las anteriores aportaciones son reales o solo son fruto de la necesidad personal de que esta investigación tenga alguna utilidad, me atrevo a llamar social, como creo que la tiene, de lo que no tengo duda es en la utilidad o la importancia que la misma ha tenido para las verdaderas protagonistas, incluida yo misma.

Ya señalé en el capítulo dedicado a la metodología que todas las personas entrevistadas, que inicialmente decidieron participar como informantes por solidaridad conmigo, colega o amiga, expresaron su agradecimiento, con frecuencia emocionadas, por haber contado con ellas. Haber sido entrevistadas les había permitido reflexionar con suficiente calma sobre sus vidas, sus infancias, adolescencias, los orígenes de su interés y motivación, recordar a personas queridas ya fallecidas, olores, sabores y sin sabores y particularmente compartir pensamientos y sentimientos ante situaciones personales o profesionales particularmente duros, que no habían compartido con nadie anteriormente, o no lo habían hecho en esta forma. Dos aspectos destacados de todo este proceso reflexivo fueron: a) haber podido reflexionar y hacer consciente sus valoraciones, con frecuencia cargadas de ambivalencias y dudas, sobre el sistema de cooperación para el desarrollo y los cambios experimentados, tanto en sus visiones como en sus motivaciones, al respecto; b) haber podido reflexionar sobre los costes, muy dolorosos para algunas personas, los enormes beneficios y la satisfacción global con la vida vivida.

Para ejemplificar lo anterior, presento un *verbatim* de Almudena, una de las queridas informantes de esta investigación, extraído de la parte final de su relato.

Uf, todo lo que ha salido... Gracias a ti, Julia, por haberme permitido pensar en muchas cosas de mi vida, remover otras, que creía olvidadas y nunca había contado, exponer lo que pienso de la cooperación y de nosotros como cooperantes, que a veces he hablado con otras personas, pero nunca con tanta calma. Gracias por escucharme con paciencia, por interesarte en lo que cuento, creo que de esta forma nunca nadie me había escuchado... Me da pena que acabe esto. Espero que te sirva para la tesis. Anda vamos a abrazarnos..." (Almudena).

Y a mí, como investigadora y cooperante, ¿qué me ha aportado realizar esta investigación? Pues, tendría que comenzar con el mismo UF, de Almudena, pero en mayúsculas y más largo. Además de los anteriores aspectos identificados por las informantes, de manera particular, realizar esta investigación me ha permitido:

Llevar a cabo un potente ejercicio intelectual, que no hacía desde hace años, en concreto desde que concluí los cursos de doctorado en 1995 (¡Ahí es na!), de lectura, incomprensión, relectura, comprensión, escritura y reescritura, y con ella hacer consciente lo inconmensurable del conocimiento, y la dificultad de abordarlo, incluso llegando a dudar de mi capacidad intelectual para ello, lo que, en una persona con algunos rasgos narcisistas, ha sido y es muy saludable.

Haber profundizado y actualizado mis conocimientos sobre distintas disciplinas estudiadas hace años (Psicología, Sociología, Antropología, Metodología de la Investigación) y otras mucho más presentes, por trabajar en el sector, relacionadas con el área de la CPD y AH.

En una dimensión más personal, quiero señalar como grandes aportaciones las siguientes: a) haber conocido más sobre las diferentes dimensiones de las vidas de quienes nos dedicamos a trabajar en este sector, la mayoría de ellas colegas o amigas y haber reforzado los vínculos afectivos existentes o haber creado nuevos, b) haber realizado un difícil ejercicio personal para mantener la suficiente distancia epistemológica, citada en varios capítulos, c) haberme concentrado durante largos periodos de estos cinco últimos años en una tarea concreta, la realización de esta tesis, un beneficio importantísimo para la persona dispersa y expansivamente sociable que soy. Pensar, leer, escuchar y escribir ha implicado pasar muchas horas físicamente sola y sentada, lo que, aun gustándome, hago con poca frecuencia, d) finalmente, haberme dado el gustazo de cumplir un deseo antiguo, el de poder hacer una tesis para dedicársela inicialmente a mi padre, y años más tarde a mi madre, y así poder escribir en un documento, lo que escribí en la dedicatoria de esta investigación.

Papá, mamá, en esta y tantas otras cosas, misión cumplida. ¡GRACIAS!

2.2. LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación, como entiendo otras, ha tenido algunas limitaciones, principalmente las derivadas del propio objeto de estudio, en sí mismo amplísimo, por la complejidad de enfrentarme a la tarea de delimitar las dimensiones de las vidas y los discursos que en torno a ellas elaboramos. Por ello entiendo que es una aproximación y profundización a un tema muy poco estudiado y creo que bastante relevante, como señalé, para las organizaciones del sector.

Para finalizar, quiero referirme a que durante las entrevistas y posteriormente durante la lectura de la transcripción de las mismas y el análisis de los relatos han surgido algunos temas recurrentes muy interesantes en los que no he podido profundizar, principalmente debido a que ello hubiese implicado aumentar el tiempo de las entrevistas y su análisis, el espacio de este documento y que ello no se ajustaba a los objetivos de esta investigación.

1. Uno de los temas sobre los que me impuse limitaciones, fue la incorporación de la perspectiva de género durante todo su proceso, limitación que me ha costado aceptar, como mujer feminista y cooperante, que llamaré de primera hornada. Este aspecto, en una dimensión distinta, pues no se refiere a dicha incorporación de perspectiva, también fue señalado por Sánchez Padilla, que propone y justifica que en futuras investigaciones sea abordado el papel de las trabajadoras humanitarias, posición que comparto en su totalidad y recomiendo como una línea específica de investigación. Como forma de tener paridad en las voces, decidí tener una muestra compuesta por el mismo número de hombres y mujeres.
2. Conocer las valoraciones y percepciones de las instituciones locales, ONGD, contrapartes no, trabajadores de las mismas y población beneficiaria y general, de los países “receptores” de fondos de AOD, sobre la misma, sus agencias y los agentes que trabajamos en ella (cooperantes). Resultaría muy interesante conocer cómo valoran todos ellos la integración de las personas cooperantes en sus comunidades, y con ello una de las dudas que planteo en mi investigación, relativa a si la integración es una ilusión necesaria para el cooperante.
3. En las anteriores conclusiones se constató que, a pesar de que el trabajo de cooperantes se asocia con personas jóvenes, la mayor parte de los informantes de esta investigación

hemos trabajado, en general en contextos muy complejos, hasta casi los 50 años, seguimos trabajando con más de 60 o se han prejubilado o jubilado trabajando en el mismo. Entretanto, entre el grupo de personas de menos de 40 años, solo dos continúan trabajando en el sector, una en terreno y otra en la sede de una ONGD en España. Tras esta constatación me he preguntado. ¿Qué puede estar pasando? ¿Esta situación observada en las participantes de esta investigación (**apenas un reducido grupo**) se verifica entre otras personas dedicada al sector o es exclusiva del grupo estudiado? Entiendo que investigar sobre ello puede ser un tema interesante.

4. Relacionada en parte con la anterior dimesión, pienso que también sería interesante conocer las valoraciones y percepciones de las instituciones (gubernamentales y no gubernamentales públicas y ONGD) sobre los cambios producidos (si se han producido) en los perfiles de las personas que se incorporan a trabajar en el sector en las últimas décadas.
5. Por otra parte, varios informantes me propusieron reflexionar de manera colectiva sobre el tema, particularmente sobre lo que debería ser la cooperación y como organizarla para que respondiese mejor a las necesidades y problemas de las poblaciones, llamémosle con mucha ambivalencia “beneficiarias” y fuese más eficaz y eficiente, lo que me pareció muy interesante pero no fue posible por los motivos anteriormente expuestos. Entretanto, considero que profundizar, desde un abordaje metodológico cuantitativo o cualitativo, en los hallazgos encontrados en esta investigación, relativos a las visiones de la cooperación y ayuda humanitaria, podría ser una de las líneas de investigación futura.
6. También me pareció interesante, investigar como ha podido influir en la visión y la valoración de la población española, en las organizaciones y en los propios trabajadores del sector, las escasas, pero muy mediáticas informaciones, sobre irregularidades financieras o escándalos sexuales de algunas personas que trabajaban en conocidísimas organizaciones del sector

A modo de reflexión final, quiero compartir que, a medida que iba profundizando en el análisis del tema e iba escribiendo el informe de investigación, me iba asaltando dudas sobre si había investigado sobre un sector y unos profesionales, los cooperantes, no solo en proceso de cambio, sino en franco proceso de remisión o extinción, en la dimensión recogida en el Estatuto del Cooperante, dimensión cada día más cuestionada, como se señaló en el capítulo II, entre otras por la Asociación Profesional de Cooperantes (APC)¹⁷¹.

He tenido la oportunidad de reflexionar sobre ello con varias personas ligas al sector, algunas de ellas informantes de esta investigación, a quienes les preguntaba directamente si pensaban que los cooperantes éramos un grupo profesional en extinción. A quién esto le pregunté le resultó una pregunta muy chocante y me respondían con otras preguntas, entre ellas: pero, ¿qué dices? Anda, explícate.

Algunas de las explicaciones dadas eran: a) los fondos para proyectos de desarrollo cada vez son menores; b) las instituciones de cooperación cada vez son más agentes intermediarias de recepción de fondos de grandes agencias de desarrollo, entre ellas la Unión Europea, destinados a proyectos en determinados países; c) las instituciones de cooperación cada vez son más agentes intermediarias de traspasos de fondos y recursos a otras instituciones u organizaciones de la sociedad civil (contrapartes), que asumen la ejecución de los proyectos con personas locales. Es importante señalar que parte del empoderamiento de muchas de estas organizaciones, particularmente en América Latina, es debido al apoyo de organizaciones españolas y de otros países que han contratado cooperantes expatriados para apoyarles en la ejecución de ciertos proyectos; d) el desarrollo económico y social de muchos países, en el que cada vez hay más profesionales con competencias y habilidades, capacitados para poder trabajar en el sector, influye en la menor necesidad de cooperantes expatriados para las distintas necesidades derivadas de la ejecución de los proyectos; e) en algunos países, particularmente africanos, una de las estrategias

¹⁷¹ Véase explicación en capítulo IX.

para facilitar el empleo a muchas personas que han concluido estudios universitarios y no pueden acceder a un empleo más cualificado es solicitar o exigir a las instituciones y organizaciones de cooperación que debe haber una cuota mínima de trabajadores locales; f) las prioridades de los países y organizaciones donantes van cambiando por diferentes motivos, no siempre porque hayan cambiado las necesidades y problemas de las poblaciones y los agentes implicados van imponiendo sus agendas, cada vez más mercantilizadas; g) las modalidades de ayuda, asimismo, también van cambiando, en función de las agendas de las grandes agencias de financiación, como el Banco Mundial, siendo un ejemplo de ello los SWAp (Sector Wide Approaches) o enfoques sectoriales¹⁷², muy criticados por otros agentes de desarrollo, principalmente las ONGD.

Finalmente, la globalización de los mercados financieros está reformulando el papel del estado nacional hacia un rol de mantenedor del orden doméstico, blindando los privilegios y las fronteras frente a migraciones desde territorios más desfavorecidos. Es toda una reconfiguración de lo relacionado con el espacio ciudadano y la idea de solidaridad, que incluye a las ONGs y a la ayuda oficial al desarrollo; y que está dando lugar a organizaciones “disfrazadas” de cooperación llamadas a retener los flujos de emigración en sus países de origen, controlar la integración (sin inclusión) de los emigrantes en función de las necesidades del mercado de trabajo y, en definitiva, cumplir la función de agentes sistémicos que actúan al margen de los valores identitarios de la cooperación.

La ayuda sometida a los parámetros del crecimiento económico está consolidando un alineamiento estratégico de la cooperación a través de agencias intermediarias que canalizan fondos públicos para el desarrollo de programas / proyectos de cooperación.

¿En qué medida puede estar ...

- Ahondando en la separación entre dos líneas diferenciadas de cooperación: la oficial (misiones humanitarias del ejército) junto con la supeditada a la financiación con fondos públicos (agencias que obtienen proyectos de fondos europeos, AECID,...); frente a una cooperación minoritaria y ¿rebelde? (Open Arms, Médicos sin fronteras,...) con una línea de trabajo que no coincide con las priorizadas en la convocatorias de donantes oficiales.
- Afectando a la selección de cooperantes con perfiles menos críticos: jóvenes que creen en la cooperación al desarrollo de “otra manera” y que, simplemente, pueden estar buscando empleo. Cambiando la independencia de criterio como rasgo característico de los cooperantes de anteriores generaciones.
- Haciendo que se prioricen programas técnicos y asistenciales, en lugar de otros más abiertos a la calidad democrática, la participación ciudadana, satisfacción con el servicio público, lucha contra la corrupción, transparencia, gobierno abierto, etc.
- Confundiendo a la opinión pública para que visualice como cooperación la compra de colaboración a estados-tapón, para el embolsamiento de refugiados / emigrantes en Turquía, Marruecos, México, Honduras...; y que estos no accedan a las fronteras interiores de Europa o EE.UU.?
- ¿Cómo afecta esto a los requisitos de profesionalidad requeridos por las agencias de colocación (antes cooperación)?
- En definitiva, ¿en qué se convierte la cooperación en manos de las políticas de globalización?

Pues bien, investigar sobre alguna de las dimensiones anteriores podían ser futuras e interesantes líneas de profundización de los resultados de esta investigación.

¹⁷² Para más información sobre dichos enfoques se recomienda la lectura del documento *La Ayuda Programática: Guía Técnica para la puesta en marcha de los nuevos instrumentos de cooperación (AECID, 2008)*. Disponible en: http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Informes/%20y%20gu%C3%ADas/La_ayuda_programatica.pdf o un análisis en el siguiente enlace: <https://libros-revistas-derecho.vlex.es/vid/swap-versus-programas-coexistencia-pacifica-223353121>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABAD, H. (2007): *El olvido que seremos*. Ed. Seix Barral. España.

ABRISKETA, A. & PÉREZ DE ARMIÑO, K. (2000): *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Ed. Icaria/HEGOA. Recuperado de: [20http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/1](http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/1)

ACEVES, J. L. (2001): “Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes”. *Revista Espiral*, vol. VII, n.º 20, pp. 11-38. Universidad de Guadalajara. México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802001>

ACHOTEGUI, J. (2008): “Migración y crisis: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)”. *Avances en salud mental relacional*, vol. 7, n.º 1. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2582132>

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID) (2007): *Estructura de la AECID*. Recuperado de: <http://www.aecid.es/ES/la-aecid/2007>

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID) (24 de mayo de 2013): *Instrucciones para cumplimentar el documento de solicitud. formulación de proyectos de ONGD. Las contrapartes locales*. Recuperado de : http://www.aecid.es/galerias/ongds/descargas/CONV_PYTOS_2013/Manual_usuario_solicitud_proyectos_ONGD_2013_AECID.pdf

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID) (2014): *e los cooperantes españoles en 2014*. Recuperado de: http://www.aecid.es/ES/Paginas/Sala%20de%20Prensa/Noticias/2014/2014_09/08-09-cooperantes.aspx

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID) (2018): *Estructura de la AECID*. Recuperado de: <http://www.aecid.es/ES/la-aecid/2018>

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID) (2017): *Dónde cooperamos*. Recuperado de: http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Divulgaci%C3%B3n/Comunicaci%C3%B3n/09_08_Info_Cooperantes_2017.pdf

AGUDO, A. (18 de agosto de 2017): *No son el objetivo, pero lo son*. *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2017/08/17/planeta_futuro/1502976738_337540.html

AGUDO, A. (21 de septiembre de 2018): “La ONU presenta un nuevo mapa de la pobreza global más allá del dinero”. *El País*. Planeta Futuro. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/09/20/planeta_futuro/1537441680_635893.html

ALASDAIR A. K., y WHITE, A. K. (2009): *From Comfort Zone to Performance Management*. United Kingdom: White & MacLean Publishing.

ALBEROLA, M. (1 de junio de 2018): “Pedro Sánchez, presidente del Gobierno tras ganar la moción de censura”. *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/politica/2018/06/01/actualidad/1527837969_067262.html

ALEXANDER, J. (2000): *Sociología cultural: formas de las sociedades complejas*. Ed. Anthropos, Barcelona y Flacso, México. Recuperado de: <http://www.scie-lo.org.mx/pdf/regsoc/v13n21/v13n21a10.pdf>

ALONSO, L. E. (2007): “Sujetos y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En: J. M. Delgado, y J. M. Gutiérrez (coords.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, pp. 225-240. Ed. Síntesis. Madrid, España.

ALONSO, J. A. (10 de marzo de 2018): “Cooperación: la reforma necesaria”. *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/10/03/planeta_futuro/1538563202_214335.html

ALONSO, J. A. (18 de junio de 2018): “La cooperación para el desarrollo que necesitamos: El cambio de Gobierno marca una oportunidad para que se revierta el proceso de desatención de la ayuda”. *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/06/14/planeta_futuro/1528978311_106733.html

ALONSO, J. A. (23 de julio de 2018): “Evitar errores pasados”. *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/07/20/planeta_futuro/1532081615_115592.html

ALONSO, J. A. (27 de noviembre de 2018): “¿Tiempos de celebración en la Agencia de Cooperación Española?” *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/11/27/planeta_futuro/1543316870_678020.html

ALONSO, J. A. (2018): *Development cooperation to ensure that none be left behind*. UNITED NATIONS Committee for Development Policy. Department of Economic & Social Affairs CDP Background Paper. No. 39. March 2018. Recuperado de: <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/development-cooperation-to-ensure-that-none-be-left-behind/>

ALONSO, J. A., y ATIENZA, J. (12 de febrero de 2019): “Seis preguntas clave ante la reforma de la cooperación española”. *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2019/02/11/planeta_futuro/1549883846_792714.html

ÁLVAREZ-OSSORIO, I. (2001): *El miedo a la paz. De la Guerra de los Seis Días a la Segunda Intifada*. Ed. Los libros de la Catarata. Madrid.

ÁLVARO, J.; GARRIDO, A.; SCHWEIGER, I., y TORREGROSA, J. (2007): *Introducción a la psicología social sociológica*. UOC. Barcelona.

AMÍN, S. (1994): *El fracaso del desarrollo en África y en el Tercer Mundo: un análisis político*. Vol. 9, Colección Cooperación y Desarrollo. IEPALA Editorial. Madrid.

ANDRADE, L. (2010): “Revisitando el oficio de sociólogo: Notas sobre el habitus de investigador social”. *Cinta moebio*, n.º 39, pp. 153-169. Recuperado en: www.moebio.uchile.cl/39/andrade.html

ARANO, F. L. (2015): *Un día perfecto*. Película.

ASAMBLEA PARLAMENTARIA DEL CONSEJO DE EUROPA (2013): *La globalización*. Consejo de Europa. Recuperado de: <https://www.coe.int/es/web/compass/globalisation>

ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE COOPERANTES (APC) (2004): *de cooperante*. Recuperado de : <http://cooperantes.net/>

ARTETA, I. (9 de febrero de 2017): *Las ciudades africanas, entre las más costosas del mundo*. *El País.es*. Recuperado de: [20170903091550.htmlhttps://elpais.com/internacional/2017/02/09/actualidad/1486655999_539089.html](https://elpais.com/internacional/2017/02/09/actualidad/1486655999_539089.html)

BAINAC, J. (2016): *Mayo del 68: la revolución de la revolución. Contribución a la historia del movimiento revolucionario del 3 de mayo al 16 de junio de 1968*. Ed. Antonio Machado Libros. Madrid.

- BALINT, M. (1993): *La falta básica. Aspectos terapéuticos de la regresión*. Ed. Paidós Ibérica. Barcelona.
- BANCO MUNDIAL (2017): *Ciudades Africanas: abriendo las puertas al mundo*. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/region/afr/overview>
- BARCELO, F. (2018): *El trabajador expatriado: ventajas e inconvenientes*. Recuperado de: <https://blogs.imf-formacion.com/blog/recursos-humanos/capital-humano/trabajador-expatriadoventajas-inconvenientes/>
- BENEDETTI, M. (2001): *Viñetas de mi viñedo: Poema*. Ed. Visor de poesía.
- BERTAUX, D. (2005): *Los relatos de vida perspectiva etnosociológica*. Ed. Bellaterra. Barcelona.
- BERTEAUX, D., y BERTEAUX, W. (1993): "Historias de Vida del Oficio del Panadero". En: J. Marina, y C. Santamaría: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Ed. Síntesis. Madrid. España.
- BIRMINGHAM, D. (2015): *A Short History of Modern Angola (Paperback)*. C Hurst & Co Publishers Ltd, United Kingdom.
- BLANCO, M. (2011): "El enfoque del curso de vida orígenes y desarrollo". *Revista Latinoamericana de Población*, ISSN-e 2393-6401, vol. 5, n.º 8, pp. 5-31. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5349594>
- BLUMER, H. (1982): *Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y método*. Ed. Hora. Barcelona.
- BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO (BOE) (1998): *Ley 23/1998, de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo*. Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1998-16303>
- BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO (BOE) (2006): *El estatuto del cooperante*. Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2006-8466>
- BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO (BOE) (N.º 247, de 15 de octubre de 2015): *Ley 45/2015, de 14 de octubre. Ley de Voluntariado*. Recuperado de: <https://www.boe.es/boe/dias/2015/10/15/pdfs/BOE-A-2015-11072.pdf>
- BONI, A. & ARISTIZÁBAL, C. & CALABUIG, T. (2010): "La cooperación internacional para el desarrollo". Col.: Cuadernos de cooperación para el desarrollo. Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad. Editorial de la Universitat Politècnica de València.
- BOSCH, A. (1999): "El África que llega". En Bretón, V.; García, F., y Roca, A. (eds.), *op. cit. Los límites del desarrollo. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*. pp. 59-85. Ed. Icaria. Barcelona.
- BRIALES, A. (2010): "El cooperante internacional como ciudadano global: colonialidad, movilidad y clase". *XXVII Congreso de Filosofía Joven*. Universidad de Murcia (28-30 abril). Recuperado de: <http://congresos.um.es/filosofiajoven/filosofiajoven2010/paper/viewFile/7361/7091>
- BRIALES, A. (2011): "Discursos, ideología y dilemas de las ONG: un estudio con cooperantes españoles". *Discurso y sociedad*, pp. 131-258. Recuperado de: <http://www.dissoc.org/ediciones/v05n02/DS5%282%29Briales.pdf>

BOURDIEU. P. (1989): “La ilusión biográfica”. *Historia y fuente Oral* n.º 2, pp. 27-33. Universidad de Barcelona.

BOURDIEU. P., y WACQUANT. L. (1995): *Las finalidades de la sociología reflexiva*. En Pie-rre Bourdieu, P. (coord.): *La Miseria del Mundo*. Ed. Akal. Madrid.

Bourdieu y Loïc Wacquant: Respuestas. Por una antropología reflexiva, Grijalbo, México, 1995, pp. 39-157. Recuperado de: https://www.academia.edu/5350933/Pierre_Bourdieu._Respuestas_-_Antropolog%C3%ADa_Reflexiva

BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J. C., y PASSERON, J. C. (2002): *El oficio de sociólogo*. Ed. Arentina. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina.

BRIHUEGA, M. (8 de septiembre de 2015): “¿Día del Cooperante? Hablemos de lo que realmente importa”. *El Diario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/desalambre/Dia-Coope-rante-Hablemos-realmente-importa_0_428707273.html

CABEZAS, J. M. (2008): “La invención de los Subsaharianos, crítica de un concepto racista”. *Revista de Ciudadanía Migraciones y Cooperación de la FAIB*, n.º 5, pp. 4-7. Federación de Asociaciones de Inmigrantes en Baleares. Palma de Mallorca. Recuperado de: <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/>.

CALDERÓN. C. (2002): “Criterios de calidad en la investigación cualitativa en salud: apuntes para un debate”. *Revista Española de Salud Pública*, n.º 76, pp. 472-482. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272002000500009

CAMPANINI, S. (8 DE SEPTIEMBRE DE 2016): *Cooperantes: los profesionales más resilientes*. Acción Contra el Hambre (AICF). Recuperado de: <https://www.accioncontraelhambre.org/es/te-contamos/actualidad/cooperantes-los->

CARABAÑA, J., Y LAMO DE ESPINOSA, E. (1978): “La teoría social del interaccionismo simbólico: Análisis y valoración crítica”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 1, pp. 159-203.

CARDENAL, F. (2008): *Sacerdote en la Revolución*. Anamá Ediciones. Managua.

CASTIEN MAESTRO, J. I. (2003): *Las astucias del pensamiento: creatividad ideológica y adaptación social entre los inmigrantes marroquíes en la Comunidad de Madrid*. Consejo Económico y Social de Madrid.

CASTIEN MAESTRO, J. I. (Dir.); AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, F., y AGNE, MAMADOU

CHEIKH (2018): “Panorámica histórica y antropológica del Sahel”. *Documento de Seguridad y Defensa*, n.º 78. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid.

CHABAL, P. (2011): *África: la política de sufrir y reír*. Ed. Oozebap. Barcelona.

CHANG HA-JOON (2004): *Retirar la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*. Ed. Libros de La Catarata. Madrid.

CHARMAZ. K. (2009): “Shifting the grounds. Constructivist grounded theory methods”. En: Morse, J., et al., (eds.): *Developing grounded theory: The second generation*. Walnut Creek: Left Coast Press, pp 127-91. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/312225697_Shifting_the_grounds_Constructivist_grounded_theory_methods

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL) (2018): Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/acerca-de-la-cepal>

COMISIÓN ESPAÑOLA DE AYUDA AL REFUGIADO (CEAR) (2018): *El Plan África*. Recuperado de: <http://diccionario.cear-euskadi.org/plan-africa-i-y-ii/>

COORDINADORA DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DE ESPAÑA (CONGE) (2008): *El Código de Conducta de las CONGD*. Recuperado de: https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2016/01/Codigo_Conducta.pdf

COORDINADORA DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DE ESPAÑA (CONGE) (2009): *Glosario de términos*. Recuperado de: <https://coordinadoraongd.org/temas-clave>

COORDINADORA DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DE ESPAÑA (CONGE) (17 de agosto de 2018): *19 de agosto Día Internacional de la Acción humanitaria: más necesaria que nunca, más en peligro que nunca*. Comunicado Recuperado de: <https://coordinadoraongd.org/2018/08/19-de-agosto-dia-internacional-de-la-accion-humanitaria-mas-necesaria-que-nunca-mas-en-peligro-que-nunca/>

COORDINADORA DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES (10 de abril de 2019): *Debate electoral sobre Cooperación para el Desarrollo*. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=qppWuvklz2o&feature=youtu.be>

COORDINADORA VALENCIANA DE ONGD (CVONGD) (24 de junio de 2019): *La Fundación Mundubat desea contratar un/a cooperante expatriado/a en los campamentos de refugiados saharauis en Tindouf*. Recuperado de: (<http://cvongd.org/info/5312>).

CONDE, F. (2003): *El análisis sociológico de los textos*. Madrid (inédito).

CRAPANZANO, V. (1980): *Tuhami. Portrait of a Moroccan*. Chicago: University of Chicago Press.

CRIADO CALVO, M. J. (2001): *La línea quebrada: historia de vida de migrantes*. Ed. Consejo Económico y Social de España.

CROBU, R. (2013): *Camino al cambio*. Ed. Bubok. Madrid. Recuperado de: www.optima-coaching.es

CUESTA, I. & CALABUG, C. (2010): “La cooperación no gubernamental española”, cap. IV. En: Boni, A. & Aristizábal, C. & Calabuig, T.: *La cooperación internacional para el desarrollo*. Col.: Cuadernos de cooperación para el desarrollo, promovida por el Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad. Editorial de la Universitat Politècnica de València.

DAHR, J. (2017): *Gracias por la lluvia*. Película: Coproducción Noruega-Reino Unido: Differ Media / Banyak Films.

DE LA CUESTA, C. (2006): “Estrategias cualitativas más usadas en el campo de la salud”. *Revista NURE Investigación*, n.º 25 (noviembre-diciembre [*Revista en Internet*]). Recuperado de: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/313>

DE LA CUESTA, C. (2011): “La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa”. *Revista Enfermería Clínica*, n.º 21 (mayo-junio) pp. 163-167. Recuperado de: <http://dps.ua.es/es/documentos/pdf/2011/la-reflexividad.pdf>

DE LOS LLANOS, M. (2010): “Estrategia para la Cooperación Española”, cap. III. En: Boni, A. & Aristizábal, C. & Calabuig, T.: *La cooperación internacional para el desarrollo*. Col.: Cuadernos de cooperación para el desarrollo, promovida por el Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad. Editorial de la Universitat Politècnica de València.

DENZIN, N. & LINCOLN (2000): “The Discipline and Practice of Qualitative Research”. In *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, pp. 1-32. Sage.

DENZIN, N. & LINCOLN (2012): *El campo de la investigación cualitativa; manual de investigación cualitativa*. Ed. Gedisa.

DEVEREUX, G. (1983): *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. Ed. Siglo XXI. México.

DÍAZ GENIS, A. (2004): *La construcción de la identidad en América Latina: una aproximación hermenéutica*. Ed. Nordan.

DIENER, E. (1984): “Subjective well-being”. *Psychological Bulletin*, 125, pp. 276-232. Recuperado de: <https://eddiener.com/articles>

DIENER, E.; EMMON, R.; LARSEN, R. J., Y GRIFFI, S. (1985): “The satisfaction with life scale”. *Journal of personality Assessment*, 49, pp. 71-75. Recuperado de: <https://eddiener.com/scales/7>

DIENER, E.; SUH, E.; LUCAS, R. AND SMITH, L. H. (1999): “Subjective Well-Being: Three Decades of Progress University of Illinois at Urbana-Champaign”. *Psychological Bulletin*, 125, pp. 276-232. Recuperado de: <https://media.rickhanson.net/Papers/SubjectiveWell-BeingDiener.pdf>

DIARIO EL PAÍS (7 de Julio de 2017): *El personal de AECID va a la huelga por la calidad de la cooperación española y sus condiciones laborales*. Recuperado de: https://www.huffingtonpost.es/2017/09/07/el-personal-de-aecid-va-a-la-huelga-por-la-calidad-de-la-cooperacion-espanola-y-sus-condiciones-laborales_a_23200270/

Diversos autores (2002): *En legítima desobediencia: Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*. Madrid: Movimiento de Objeción de Conciencia y Traficantes de Sueños

DOMÍNGUEZ CEBRIÁN, B. (1 de junio de 2015): “La satisfacción de los españoles con la vida, por debajo de la media de la UE”. *El País.es*. Recuperado de: https://elpais.com/economia/2015/06/01/actualidad/1433154705_735188.html

DUBOIS, A. (2000): *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Ed. Icaria/HEGOA. Recuperado de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/44>

DUBOIS, A. (2000): *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Ed. Icaria/HEGOA. Recuperado de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/44>

EKMAN, P. (2015): *El rostro de las emociones*. RBA Ediciones. Madrid.

EKWE-EKWE, H. (2010): “¿Qué es esto de África subsahariana?” En: *West Africa Review*, n.º 11. Recuperado de www.africaneando.org

ELDER, G. (1985): “Perspectives on the life course”. En: Glen Elder (ed.): *Life Course Dynamics. Trajectories and Transitions, 1968-1980*. Ithaca (Nueva York): Cornell University Press. Recuperado de : <http://personal.psc.isr.umich.edu/yuxieweb/files/pubs/Articles/Elder1994.pdf>.

ELDER, G. (1998): *The Life Course as Developmental Theory*. *Child Development* 69, pp. 1-12. Recuperado en: http://www.jstor.org/stable/1132065?seq=1#page_scan_tab_contents.

ERIKSSON, E. H. (2000): *El ciclo vital completo*. Ed. Paidós. Barcelona.

ESCOLA DE CULTURA DE PAU (2019): *Negociaciones de paz 2019. Análisis de tendencias y escenarios*. Ed. Icaria. Barcelona. Recuperado de: <https://escolapau.uab.cat/img/progra-mas/alerta/alerta/18/mapa2018e.pdf>

ESTEBAN, M. L. (2004): “Antropología encarnada. Antropología desde una misma”. *Papeles del CEIC*, n.º 12 (junio). Recuperado de: <https://www.ehu.eus/ojs/index.php/papelesCEIC/article/view/12093/0>

EUROPA PRESS (24 de enero de 2018): *Los trabajadores humanitarios, objetivo habitual de ataques en Afganistán*. Recuperado de: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-trabajadores-humanitarios-objetivo-habitual-ataques-afghanistan-20180124105116.html>

FARRERONS, O. (2005): *Evoluciona histórica de la universidad española*. Disertación. Escola Universitària d'Enginyeria Tècnica Industrial de Barcelona. Recuperado de: [https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/28534/200506%20Evoluci%C3%B3n%20hist%C3%B3rica%20de%20la%20universidad%20espa%C3%B1ola.pdf;2.-La educa-ción universitaria en España:](https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/28534/200506%20Evoluci%C3%B3n%20hist%C3%B3rica%20de%20la%20universidad%20espa%C3%B1ola.pdf;2.-La%20educaci%C3%B3n%20universitaria%20en%20Espa%C3%B1a)

FERNÁNDEZ-BALBOA, J. M. (2002): “Postmodernidad e investigación en la Educación Física”. *Agora para la EF y el Deporte*, n.º 2-3, pp. 5-22. Recuperado de: <http://www.fbjoseplaporte.org/rceap/articulo2.php?idnum=19&art=02>

FERRAROTI, F. (1983): *Histoires et Histoires de vie. La méthode biographique dans les Sciences Sociales*. Librairie des Méridiens. París.

FERRAROTI, F. (1991): *La historia y lo cotidiano*. Ed. Península. Barcelona.

FERRAROTI, F. (1995): “Las biografías como instrumento analítico e interpretativo”. En J.; Marina y C. Santamaría (1993) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España. Editorial Síntesis.

FERRAROTI, F. (2011): “Las historias de vida como método”. *Revista Acta Sociológica*, n.º 56, septiembre-diciembre, pp. 95-119. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/issue/view/2402/showToc>

FERRATER MORA, J. (2001): *La memoria. Diccionario de Filosofía*. Ed. Montecasino. Buenos Aires. Recuperado de: <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2011/10/jo-se-ferrater-mora-diccionario-de-filosofia-tomo-ii.pdf>

FESTINGER, L. (1975): *Teoría de la disonancia cognoscitiva*. Ed. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.

FINLAY, L., Y GOUGH, B. (2003): *Reflexivity. A practical guide for research in Health and Social Sciences*. London: Blackwell.

FITA, J. (20 de noviembre de 2012): “¿Eres resiliente?”. *Diario La Vanguardia.com*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20121120/54355244814/eres-resiliente.html>

Flick, U. (2007): *Introducción a la investigación cualitativa* (2.ª ed.). Ed. Morata. Madrid.

FOUCAULT, M. (1999): *El orden del discurso*. Ed. Tusquets. Barcelona.

FOUCAULT, M. (1999): *Vigilar y castigar*. Ed. Siglo XXI. México.

FOUCAULT, M. (1988): "El sujeto y el poder". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 50, n.º 3 (jul.-sept.), pp. 3-20. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/3540551?seq=1#page_scan_tab_contents

GAGGIOTTI, H. (2006): "Un ignorado espacio social: un marco teórico para el análisis de la denominada "expatriación" de directivos multinacionales". *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de diciembre de 2006, vol. X, n.º 226. Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-226.htm>.

GALEANO, E. (1993): *El Libro de los abrazos. Poema la uva y el vino*. Ed. Siglo XXI. Madrid.

GALIMACCI, U. (2002): *Diccionario de Psicología*. Ed. Siglo XXI. México. Recuperado de: www.medilibros.com

GARCÍA, A. (26 de octubre de 2010): *Contrapartes locales, claves para la cooperación internacional*. Fundación Erosky. Consumer. Recuperado: http://www.consumer.es/web/es/solidaridad/proyectos_y_campanas/2010/10/26/196721.php

GARCÍA, R. (2012): "La miseria de la fotografía: El turismo "humanitario"". *Revista digital Replicante: cultura crítica y periodismo digital*. Recuperado de: <https://revistareplicantec.com/miseria-de-la-fotografia/>

GASCÓN, J. (2009): *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionalistas al turismo solidario*. Ed. Icaria. Barcelona.

GIDDENS, A. (1976): *Las nuevas reglas del método sociológico*, Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

GIROLA, L. (1992): "Teoría sociológica y fin de siglo". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (3), pp. 125-139. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/51104>

GOFFMAN, E. (1986): *Estigma. La identidad deteriorada*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

GOFFMAN, E. (1993): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

GÓMEZ, BAHILLO, C. (2013): *Organizaciones vecinales y participación ciudadana. El caso de la ciudad de Zaragoza*. Recuperado de: <file:///C:/Users/HP/Downloads/6-18-1-PB.pdf>
Organizaciones vecinales y participación ciudadana. El caso de la ciudad de Zaragoza y en: <file:///C:/Users/HP/Downloads/6-18-1-PB.pdf>

GÓMEZ GIL, C. (2005): *Las ONG en España de la apariencia a la realidad*. Ed. Los libros de la Catarata. Madrid.

GÓMEZ M., y SANAHUJA, J. A. (1999): *El Sistema Internacional de Cooperación al Desarrollo. aproximación a sus actores e instrumentos*. Ed. CIDEAL. Madrid.

GONZÁLEZ GÓMEZ, L. (2005): *La evaluación en la gestión de proyectos y programas de desarrollo: una propuesta integradora en agentes, modelos y herramientas* (1.ª ed.) Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J. (1996): “Las historias de vida: aspectos históricos, teóricos y epistemológicos”. *Revista Cuestiones pedagógicas* Nº 12, pp. 223-242. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/12884>

GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J. (1996): *Vida cotidiana y profesión docente: Teoría y práctica educativas centradas en historias de vida. Un enfoque etnográfico* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/77182>

GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J. (1997): “El interaccionismo simbólico: propuestas teóricas y metodológicas”. *VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa*, pp. 487-491. Sevilla. Recuperado en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/69090>

GUTIÉRREZ DE TERÁN, I. (2007): *Somalia: clanes, islam y terrorismo internacional*. Ed. Los libros de la catarata. Madrid.

GUTIÉRREZ, J. (2000): *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Ed. Icaria/HEGOA. Recuperado de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/154>

HAMMERSLEY, M., Y ACTKINSON, P. (2001): “El diseño de la investigación cualitativa: Problemas, casos y muestras”. En: Hamersley, M., y Actkinson, P.: *Etnografía. Métodos de investigación social*. Ed. Paidós.

HACES FALTA. ORG. (19 DE AGOSTO DE 2015): *Voluntariado en ayuda humanitaria: ¿en qué consiste y qué perfiles se demandan?* Recuperado de: <https://www.hacesfalta.org/noticias/detalle/?IdPost=8002>

HATCH, J. A., y WISNIEWSKI, R. (1995): “Life history and narrative: questions, issues, and exemplary works”. En: J. A. Hatch, y R. Wisniewski (eds.): *Life History and Narrative*. The Falmer Press, pp. 113-136. London. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/312225697_Shifting_the_grounds_Constructivist_grounded_theory_methods

HUICI, V. (1998): “Tiempo, espacio y memoria: actualidad de Maurice Halbwachs”. *IV Euskal Soziologia Kongresua (Actas del IV Congreso Vasco de Sociología)*, pp. 438-441. Bilbao. Recuperado en: <https://www2.uned.es/ca-bergara/ppropias/vhuici/Temmh.htm>

IBÁÑEZ, J. (1985): *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, p. 17. Ed. Siglo XXI. Madrid.

IBÁÑEZ, J. (1986): “Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas”. En: García-Ferrando, M.; Ibáñez, J., y Alvira, F. (comps.): *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*, pp. 49-83. Ed. Alianza. Madrid.

IBÁÑEZ, J. (1994): *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Ed. Siglo XXI. Madrid.

INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA AMERICA LATINA (IEPALA/CAVE) (1999): *Definición de Cooperación para el desarrollo*. Recuperado de <http://iepala.es/cooperacion-al-desarrollo/>

INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA AMERICA LATINA (IEPALA) (2000): *El mundo visto desde el Sur 2001/2002. Guía del Mundo*. Ed. Fundación Santa María. IEPALA/ITEM. Madrid.

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE CONFLICTOS Y ACCIÓN HUMANITARIA (IECAH) Y MÉDICOS SIN FRONTERAS (MSFE) (2018): *La Acción Humanitaria en 2016-2017. Usos, abusos y desusos del Humanitarismo*. IECAH, MSFE. Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE, 2017): *Anuario Estadístico 2017: 7. Nivel, calidad y condiciones de vida*. Recuperado de: https://www.ine.es/prodyser/pubweb/anuario17/anul17_07condi.pdf

INTERMÓN-OXFAM (2007): *La realidad de la Ayuda 2006-2007*. Informe la Realidad de la Ayuda. Recuperado de: <https://www.oxfamintermon.org/es/documentos/14/12/06/realidad-de-ayuda-2006-2007>

INTERMÓN-OXFAM (2015): *La ayuda humanitaria:* Informe la Realidad de la Ayuda. Recuperado de: https://www.oxfamintermon.org/es/sites/default/files/documentos/files/Informe_Realidad_de_la_Ayuda

INTERMÓN-OXFAM (2018): *La realidad de la Ayuda 2017. Informe la Realidad de la Ayuda*. Recuperado de: http://realidadayuda.org/Informe_RDA_Maquetacion_2018.pdf

INTERMON-OXFAM (3 de marzo de 2019): *Un papel positivo de España en un mundo inestable. ¿qué pedimos a los partidos que incluyan en sus programas para avanzar en solidaridad, derechos humanos y la construcción de un mundo justo y sostenible*. Recuperado de: <https://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/files/posicionamiento-po-litica-exterior-elecciones-2019.pdf>

JIMENO ALMEIDA, J. (2012): *Mamá quiero ser cooperante*. Ed. Círculo Rojo. Madrid.

KAMMEN, D. A. (2015): *Three Centuries of in East Timor*. New Brunswick, NJ; London: Rutgers University Press.

KAPUSCINSKI, R. (2003): *Un día más con vida*. Ed. Anagrama. Barcelona.

KIMERY, J. (1992): “El contexto olvidado”. *Revista Historia y Fuente Oral*, vol. 8, pp. 145-157. Barcelona. Universidad de Barcelona.

KRAMER, U. (2009): *Coping and defence mechanisms: What's the ence? Second act*. Psychol Psychother. 83 (Pt 2): 207-221. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19883526>

LANGARA HERRERO, A. (2017): *Sudán y Sudán del Sur. Génesis, guerra y división en dos estados*. Ed. Los libros de la catarata. Madrid.

LARA, F. (2014): “La vida como narrativa: el invisible hilo que da sentido a la historia”. *Revistas de Investigaciones Fenomenológicas*, n.º 11, pp. 251-262. Universidad de Granada. España.

LAPLANCHE, J., y PONTALIS, J. B. (1996): *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Ed. Paidós. Recuperado de: <https://saberespsi.files.wordpress.com/2016/09/galimberti-umberto-diccionario-de-psicologo3ada.pdf>

Leiva, P. (2011): *Trayectorias vitales, una perspectiva para acceder a las subjetividades de los jóvenes*. Ponencia. Escuela de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/nac/cl/cic/cic-03-sb-18.pdf>

LERA, G.; GENOLET, A.; ROCHA, V. *et al.* (2007): “Trayectorias: un concepto que posibilita trazar otros caminos en las intervenciones profesionales de trabajo social”. *Revista Catedra Paralela*, n.º 4, pp. 33-39. Ed. Entre Ríos. Argentina. Recuperado en: http://catedra-paralela.com.ar/images/rev_articulos/arti00044f001t1.pdf

LEWIS, O. (1961): *Los hijos de Sánchez*. Ed. Joaquín Mortiz. México.

LEWIS, O. (1961): *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Ed. Fondo de Cultura. México.

LEWIS, O. (1969): *La vida de una familia portorriqueña en la cultura de la pobreza. San Juan y Nueva York*. Ed. Joaquín Mortiz. México.

LLISTAR, D. (2009): *Anticooperación: Interferencias Norte-Sur. Los problemas del Sur Global no se resuelven con más ayuda internacional*. Ed. Icaria. Madrid.

LLOBERA, J. R. (1992): *La identidad de la antropología*. Ed. Anagrama. Barcelona, y Ed. Siglo XXI. Madrid.

LOZANO MANEIRO, B. (2008): “El concepto goffmaniano de estigma”. En: Rafael González Fernández; Blanca Lozano Maneiro, y Juan Ignacio Castien Maestro (coords.): *Psicosociología del estigma: ensayos sobre la diferencia, el prejuicio y la discriminación*. Ed. Universitas. Madrid.

LYNCH, G. (2017): *Curso de la vida y género: entre lo individual y las expectativas sociales. El caso de la Argentina*. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca. Departamento de Sociología y Comunicación. Recuperado en: <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/137366>

MALLIMACI, F., y GIMÉNEZ, V. (2006): *Historias de vida y método biográfico*. En *Estrategias de Investigación cualitativa*. Ed. Gedisa. Barcelona.

MALYN, N. (2017): *A Short History of Mozambique (Paperback)*. C Hurst & Co Publishers Ltd, United Kingdom

MANZANERO, A., y ÁLVAREZ, M. A. (2015): *La memoria humana: Aportaciones desde la neurociencia cognitiva*. Ed. Pirámide. Madrid.

MANZANERO, A. L. (2008): *Aspectos básicos de la memoria*. En; A. L. Manzanero: *Psicología del Testimonio*, pp. 27-45. Ed. Pirámide. Madrid.

MANZANERO, A. L. (diversas fechas): *Psicología de la Memoria*. Recuperado de: <http://psicologiadelamemoria.blogspot.com/p/aspectos-basicos-de-la-memoria.html>

MANOS UNIDAS (2015): *Acuerdo de Addis Abeba para la del desarrollo sostenible*. Recuperado de: <http://www.manosunidas.org/noticia/acuerdo-addis-abeba-para-la-financiacion-del-Desarrollo-sostenible>

MARTÍN MEDEN, J. M. (2016): *Colombia feroz*. Ed. Los libros de La Catarata. Madrid.

MARTÍNEZ, I. & SANAHUJA, J. A. (2010): “La cooperación descentralizada en España y el reto de la eficacia de la ayuda”. *ICEI, paper*, n.º 18. Madrid.

MARTÍNEZ, I. & SANAHUJA, J. A. (2009): “La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada en España”. Ed. Fundación Carolina/CEALCI. Madrid. Documento de trabajo n.º 38. Recuperado de: https://www.academia.edu/539660/La_agenda_internacional_de_eficacia_de_la_ayuda_y_la_cooperaci%C3%B3n_descentralizada_en_Espa%C3%B1a

MASLOW, A. (1991): *Motivación y personalidad*. Ed. Díaz de Santos. Madrid.

MCPHERSON, J. H. T. (2009): *History of Liberia (Paperback)*. Book Jungle, United United Kingdom.

MEAD, G. H. (1991): “La génesis del self y el control social”. *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 55, pp. 165-186. CIS. Madrid. Recuperado de: <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp?opcion=articulo&ktitulo=775&autor=GEORGE+H.+MEAD>

MEAD, G. H. (1993): *Espíritu, persona y sociedad*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

MEAD, G. H. (2001): *La naturaleza de la experiencia estética*. Athenea Digital. 0.6. Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/view/n0-mead/6-html-es>

MEJIA, J. (2002): “Perspectiva de la Investigación Social de Segundo Orden”. *Cinta Moebiu*, N.º 14, pp. 200-225. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101405>

MÉNDEZ-REYES, J. (2008): *Memoria individual y memoria colectiva*. *Revista AGORA*, n.º 22. Trujillo. Venezuela. Recuperado de: <http://revencyt.ula.ve/storage/repo/ArchivoDocumento/agora/v11n22/art07.pdf>

MENDIA, I. (2006): *La seguridad en el trabajo humanitario*. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. HEGOA: Recuperado de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/203>

MENDILUCE, J. M. (1999): *El amor armado*. Ed. Planeta. Barcelona.

MENESES JIMÉNEZ, M. T. (2007): “La reflexividad como herramienta de investigación cualitativa”. *Revista Nure Investigación*, n.º 30, sept.-oct. Recuperado de: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/363>

MENESES, M. T., y CANO, A. (2008): “Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida (I y II)”. *Revista Nure Investigación*, n.º 37 [Revista en Internet]. Recuperado de: www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/download/424/415/

MERCADO, D. (11 de junio de 2011): *El síndrome del cooperante*. Blog de Daniel Mercado. Recuperado de: <http://danielmercadosj.blogspot.com/2011/06/el-sindrome-del-cooperante.html>

MERCER, R. (2016): *Enfoque de curso de vida: fundamentos teóricos, metodológicos y aplicación en programas de salud infantil*. Programa de Ciencias Sociales y Salud. FLAC-SO. Argentina. Recuperado de: [http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/En-foque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20\[262548\]%20\(1\).pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/En-foque%20de%20curso%20de%20vida_Webinar%202016_Mercer%20[262548]%20(1).pdf)

MIRIC, M.; ÁLVARO, J. L.; GONZÁLEZ, R., y ROSAS, A. R. (2017): “Microsociología del estigma: aportes de Erving Goffman a la conceptualización psicosociológica del estigma social”. *Psicología e Saber Social*, n.º 6 (2), pp. 172-185. Recuperado de: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/psi-sabersocial/article/view/33552/23866>

MOLINA, C. C. (2016): *Narratividad y memoria en Paul Ricoeur: de la memoria individual a la memoria colectiva*. Tesina. Universidad pontificia bolivariana. Escuela de teología, filosofía y humanidades, Licenciatura en Filosofía y Letras. Medellín. Colombia. Recuperado de: https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3031/MONOGRAFIA_CRISTIAN2.pdf?sequence=1

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES. Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (1997): *Metodología de evaluación de la Cooperación Española*. Recuperado de <http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Evaluaci%C3%B3n/Metodologia1.pdf>

MINISTÉRIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (MAEC) (2009): *Estrategia de Cooperación Multilateral de España*. Recuperado de: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/CooperacionAlDesarrollo>

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (MAEC) (2014): *Día del Cooperante. ¿Donde cooperamos?*. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/ElMinisterioInforma/Documents/DP%2009_08%20Estad%C3%ADsticas%20Cooperantes.pdf

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (MAEC-OCDE) (2016): *Examen de Pares de la Cooperación Española*. Recuperado de: https://www.cooperacionespanola.es/sites/default/files/spain_espagnol-final_crc.pdf

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (MAEC) (2018): *Evaluación de la estrategia de acción humanitaria de la cooperación española*. Recuperado de <https://www.cooperacionespanola.es/es/evaluacion-de-la-estrategia-de-accion-humanitaria-de-la-cooperacion-espanola>

MORIN, E. (1994): “La noción de sujeto”. En: D. Fried (comp.): *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

MORIN, E. (1998): *El pensamiento complejo*. Ed. Gedisa. España.

MORIN, E. (1999): *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). París. Francia. Versión en castellano Recuperado en: <http://online.upaep.mx/campusvirtual/ebooks/LosSieteSaberesNecesariosParaLaEdudelFuturo.pdf>

MUÑOZ, F. J. (2011): *La descolonización de Asia y África. El movimiento de los países no alineados* (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia), *Clio* 37. Recuperado de: <http://clio.rediris.es>.

NEGRETE, B. (30 de agosto de 2016): *El síndrome del cooperante: el reto de regresar a casa*. *El Mundo. Es*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/sociedad/2016/08/30/57c46972e5fdeae10e8b45d8.html>

NERÍN, G. (2011): *Blanco bueno busca negro pobre*. Ed. Roca.

NÉSPOL, J. (2007): “El problema de la identidad narrativa en la filosofía de Paul Ricoeur”. *Orbis Tertius: Revista de teoría y crítica literaria*, n.º 13. Universidad de la Plata. Argentina. Recuperado de: <https://www.psikipedia.com/libro/memoria/2579-que-es-la-memoria>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU, 1948): Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1996): Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC): Artículo 11. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) (2016): *Aid Workers Security Report*. Reports and briefing papers. Recuperado de: https://aidworkersecurity.org/sites/default/files/HO_AidWorkerSecPreview_1015_G.PDF_.pdf

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. United Nations Sustainable Development Solutions Network (2018): *World Happiness Report 2017*. Recuperado de: <https://world-happiness.report/ed/2018/>

PASCUAL BAÑOS, C. (1994): *Evaluación de un programa de EF para la formación del profesorado basado en la r* (tesis doctoral). Valencia: Universidad de Valencia.

PASCUAL BAÑOS, C. (2003): “La historia de vida de una educadora de profesores de educación física: su desarrollo personal y profesional”. *Ágora para la EF y el Deporte*, n.º 2-3, pp. 23-38. Recuperado de: https://www5.uva.es/agora/revista/2/agora2_2_carminabanos.pdf

PEDRAZ, A. (2003): “Las etapas del proceso de investigación”. *Revista Nure Investigación*, n.º 0. [Revista en Internet]. Recuperado de: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/109/96>

PLATAFORMA DEL VOLUNTARIADO DE ESPAÑA (PVE) (1986): *Memoria de actividades 1986*. Recuperado de: <https://plataformavoluntariado.org/>

PERLS, F. (2013): *El enfoque Gestalt y testigos de terapia (ebook)*. Ed. Cuatro Vientos. Madrid.

PICAS, CONTRERAS, J. (1999): “La construcción social del subdesarrollo y el discurso del desarrollo”. En: Bretón, Víctor; García, Francisco, y Roca, Albert (eds.): *Los límites del desarrollo. Modelos rotos y modelos “por construir” en América Latina y África*. Ed. Icaria. Barcelona.

PICAS CONTRERAS, J. (2001): *El papel de las Organizaciones No gubernamentales y la crisis del desarrollo. Un crítica antropológica a las formas de cooperación*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. Facultad de Geografía e Historia.

PLUMMER, K. (1989): *Los documentos personales*. Ed. Siglo XXI. Madrid.

POLIT, D., y HUNGLER, B. (2000): *Diseño y métodos en la investigación cualitativa. En Investigación en ciencias de la salud* (6.ª ed.), pp. 231-247. Ed. McGraw-Hill Interamericana.

PRADO, J. P. (2010): *Cronología histórica de la Cooperación para el Desarrollo*. Recuperado de: http://www.academia.edu/4790635/cronolog%C3%ada_hist%C3%93rica_de_la_cooperaci%C3%93n_internacional_para_el_desarrollo._antecedentes._pasado_y_presente

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (1990): *Desarrollo Humano: Informe 1990*. PNUD y Tercer Mundo Editores, S. A. pp. 33-36. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2015): *25 años de Desarrollo Humano: Informe 2015*. Recuperado de:

http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2015): *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-Desarrollo-sostenible/>

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2016): *Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD 2015*. Recuperado de: dr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf

PUJADAS, J. J. (1992): *El método el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

PUJADAS, J. J. (2002): *El método el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

- QUINTANA, A. (2014): *Décimas febriles*. Ed. Arandura. Asunción.
- RABINOW, P. (1975): *Symbolic Domination: Cultural Form and Historical Change in Morocco*. Chicago: University of Chicago Press.
- RABINOW, P. (1992): *... sobre un trabajo de campo en Marruecos*. Ed. Júcar. Madrid.
- RAICH, J. (2004): *El espejismo humanitario. La especie solidaria al descubierto*. Ed. Debate. Barcelona.
- RAHONA, M. M. (2008): *La educación universitaria en España y la inserción laboral de los graduados en la década de los noventa. Un enfoque comparado*. Tesis doctoral. Premio INJUVE. Recuperado de: <https://issuu.com/injuve/docs/premiotesis2008>
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAE) (2016): *... de cooperante* Recuperado de : <https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=cooperante>
- RAMASCO GUTIÉRREZ, M. (2007): *Construcción socio-cultural de la desviación de columna (escoliosis) desde el punto de vista de los pacientes* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de Antropología y Pensamiento Filosófico. Madrid. España (enviada por la autora).
- RAMÍREZ GOICOECHEA, E. (1995): *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*. Ed. Siglo XXI de España. Madrid.
- RAMOS, R. (1989): "Maurice Halbwachs y la memoria colectiva". *Revista de Occidente*, n.º 100, pp. 63-81. (Ejemplar dedicado a la memoria). España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=21442>
- RAPAPORT, J. (2005-2006): *Estrés postraumático*. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. HEGOIA. Recuperado en : <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/91>
- RASHID, A. (2001): *Los Talibán. El islam, el petróleo y el nuevo "Gran Juego" en Asia Central*. Ed. Península. Barcelona.
- RATCLIFFE, J., y GONZÁLEZ DEL VALLE, A. (2002): "El rigor en la investigación de la salud: hacia un desarrollo conceptual". En: Denmman, C. A., y Haro, J. A. (comps.): *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, pp. 57-111. Sonora: El Colegio de Sonora.
- READER, J. (2002): *África. biografía de un continente*. Mem Martins: Publicações Europa-América.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAE) (2005): *Del término «Sudamérica»*. Diccionario panhispánico de dudas (1.ª edición). Consultado el 15 de mayo de 2019. Recuperado de: <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=W3jOBTE3PD6tctIcaV>
- REVILLA CASTRO, J. C. (1996): *La Identidad personal en la pluralidad de sus relatos: estudio sobre jóvenes*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Sociología Ciencias Políticas. Departamento de Psicología Social. Madrid. Recuperado en : <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/1/S1018201.pdf>
- RICOEUR, P. (1996): *El sí mismo como otro*. Ed. Siglo XXI. España.
- RICOEUR, P. (1999): *Historia y Narratividad*. Ed. Paidós. Barcelona.

- RICOEUR, P. (2003): *La memoria, la historia, el olvido*. Ed. Trotta. Madrid.
- RICOEUR, P. (2004): *Tiempo y narración I*. Ed. Siglo Veintiuno Editores. México.
- RICOEUR, P. (2008): *Tiempo y narración II*. Ed. Siglo Veintiuno Editores. México.
- RICOEUR, P. (2009): *Tiempo y narración III*. Ed. Siglo Veintiuno Editores. México.
- RIST, G. (2002): *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Ed. Los Libros de la Catarata. Madrid.
- RITZER, G. (1993): *Teoría Sociológica Contemporánea*. Ed. McGraw-Hill. Madrid.
- ROBLEDO MARTÍN-CRESPO, J. (2011): *La transferencia del cuidado a personas mayores por mujeres migrantes latinoamericanas en la provincia de* Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/110580>
- ROBLEDO MARTÍN-CRESPO, J. C.; PEDRAZ, A., *et al.* (2017): “La externalización del cuidado de las personas mayores a mujeres migrantes: quién decide y en qué circunstancias”. *Revista Pedagogía Social*, n.º 29, enero-junio, 2017, pp. 183-196. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135049901014.pdf>
- ROBLES, L. (2000): “La subjetividad del investigador en su análisis científico. La construcción de las explicaciones a partir de sus experiencias personales”. En: Mercado, Martínez, F. J., y Torres López, T. M., (comps.): *Análisis cualitativo en salud, teoría y práctica*, pp. 33-45. Ed. Plaza y Valdez. México DF.
- ROMERO, M. (13 de julio de 2017): “¿En qué medida son felices los españoles?” *El Diario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Felicidad-Opinion_Publica-CIS_6_664643531.html
- ROMERO, V. (1981): *Guerra y revolución en Guinea Bissau y Cabo Verde. Los Afrocomunistas*. Ed. Molinos de Agua. Madrid.
- ROSS, K. (2008): *Mayo del 68 y sus vidas posteriores*. Ed. Acuarela & Machado. Madrid.
- ROUSSEAU, J. J. (1997): *Las Confesiones*. Ed. Alianza Editorial. Madrid.
- RUBIN, BARNETT. R. (2002): *The Fragmentation of Afghanistan*. Yale: University Press.
- RUIZ-JIMÉNEZ, I. (2003): *Las buenas intenciones*. Ed. Icaria. Madrid.
- RUIZ-OLABUÉNAGA, J. I., y ISPIZUA, M. A. (1989): *La de la vida cotidiana: métodos de la investigación cualitativa*. Ed. Universidad de Deusto. Bilbao. Recuperado de: http://www.webquestcreator2.com/majwq/public/files/files_user/41661/05.%20Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n%20Cualitativa.pdf
- RUUTTU, T& PELKONEN, M,&HOLI M, *et al.* (2006): *Psychometric properties of the defense style questionnaire (DSQ-40) in adolescents*. J. Nerv. Ment. Dis. 194 (2), pp. 98-105. Recuperado de:
- SABALZA, M. (1999): “Algunas claves para entender el éxito o el fracaso de los proyectos de cooperación”. *En Pie de Paz*, n.º 51, diciembre de 1999.
- SAN AGUSTÍN (1991): *Confesiones*. Madrid: Akal
- SAN PEDRO, J. L. (2002): *El mercado y la globalización*, p. 65. Ed. Destino. Barcelona.

SÁNCHEZ PADILLA, R. (2013): *Etnografía de cooperantes: Relatos y experiencias de vidas de expatriados*. Tesis doctoral. Universidad Católica de Valencia (enviada por la autora).

SANAHUJA, J. A.; GÓMEZ GALÁN, M.; SOBRINO, J.; LASAGNA, M., Y REY, F. (2001): *La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio. Perspectivas sobre nuevos ámbitos de intervención*. Ed. CIDEAL. Madrid.

SEGOVIA DE ARANA, J. M. (2003): “Memoria y olvido”. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, vol. 80, Curso Académico 2002-2003. Madrid.

SEPULVEDA, L. (2013): “Juventud como transición elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual”. *Revista Última Década*, n.º 39, pp. 11-39. Universidad de Chile. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4734421>.

SCHEPER-HUGHES, N. (1997): *Muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*. Ed. Ariel. Barcelona.

SERRA PARIS, M. (1984): *La construcción socio-cultural de la cronicidad: la carrera asistencial del escoliótico juvenil*. Tesis de licenciatura. Departament d’Antropologia de Cultura de la Facultat de Filosofia I Lletres de Tarragona (enviada por la autora).

SERRANO, M. (2009-2010): *Diccionario critico de Ciencias Sociales de la Universidad Complutense de Madrid* (UCM). Recuperado de: https://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/index_b.html

SOGGE, D. (1998): *Compasión y cálculo. Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo*. Ed. Icaria. Barcelona.

SONTANG, S. (2014): *Sobre la fotografía*. Ed. De Bolsillo.

SOTILLO LORENZO, J. S. (2011): *El sistema de cooperación para el desarrollo: actores, formas y procesos*. Ed. IUDC-Libros de La Catarata. Madrid.

SUÁREZ, L. (29 de octubre de 2014): “Solidaridad internacionalista. La llamada de Nicaragua, 30 años después”. *Revista Viento Sur*. Recuperado de: 2014<http://vientosur.info/spip.php?article9537>

SUSSMAN, R. W & CLONIGER, R. (2011): *Origins of Altruism and Cooperation: Developments in Primatology: Progress and Prospects*. Ed. Springer.

TAVAZZA, L. (2003): *El nuevo rol del voluntariado social*. Buenos Aires: Lumen Argentina

TAYLOR, S., y BOGDAN, R. (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós. Barcelona.

THOMPSON, P. (1993): “Historias de vida en el análisis del cambio social”. En: Marinas, J, M., y Santamarina, C.: *La historia oral: métodos y experiencias*, pp. 65-80. Ed. Debate. Madrid.

UNCETA, K & YOLDI, P. (2000): *La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica* (1.ª ed.). Ed. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz. Recuperado de: http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0029/La_cooperacion_al_desarrollo._manual_1_castellano.pdf

UNCETA, K (2007): *La cooperación al desarrollo en las universidades españolas*. Ed. Agencia Española de Cooperación Internacional. Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas.

UNCETA, K. (2001): “La Universidad como ámbito para la solidaridad y la educación para el desarrollo”. *I Congreso de Educación para el Desarrollo en la Universidad*. Valladolid, 8 y 9 de noviembre.

VALIENTE, C. (2015): *La opinión pública española ante la cooperación internacional para el desarrollo*. Universidad Carlos III de Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas. Recuperado de <http://www.cooperacionespanola.es/>

VALLES, M. S. (1999): *Técnicas cualitativas de investigación social: -
ca y práctica profesional*. Ed. Síntesis. Madrid.

VALLES, M. S. (2002): “Entrevistas cualitativas”. *Cuadernos metodológicos*, n.º 32. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

VÁZQUEZ, C.; DUQUE, A., y HERVÁS, G. (2012): *Escala de satisfacción con la vida en una muestra representativa de jóvenes adultos: validación y datos normativos*. Departamento de Psicología Clínica. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: http://webs.ucm.es/info/psisalud/carmelo/PUBLICACIONES_pdf/2012SWLS_Normative_data_copia.pdf

VEENHOVEN, R. (1994): “El estudio de la satisfacción con la vida”. *Intervención Psicosocial*, vol. 3, pp. 87-116. Recuperado de: swwww.eur.nl/fsw/research/veenhoven y https://www.academia.edu/2975731/El_estudio_de_la_satisfacci%C3%B3n_con_la_vida

VEENHOVEN, R. (2009): “Medidas de la Felicidad Nacional Bruta”. *Intervención Psicosocial*, vol. 18, n.º 3, diciembre 2009. Madrid. Recuperado de : http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592009000300008

VELASCO, D. (2004): “Reflexividad y reunificación de las ciencias sociales. La herencia intelectual de Pierre Bourdieu”. *Metapolítica*, vol. 8, enero/febrero 2004, n.º 33, pp.37-48. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11117/2327>

VELASCO, M. F. (2010): “Paulo Freire, Paul Ricoeur y la identidad narrativa”. *Revista Realidad*, n.º 123, pp. 117-147. Ed. UMoraCA. El Salvador. Recuperado de <https://www.lamjol.info/index.php/REALIDAD/article/view/3317>

VILLAR, F., y TRIADÓ, C. (2006): *El estudio del ciclo vital a partir de historias de vida: una propuesta práctica*. Texto docente n.º 315. Ed. Departamento de Publicaciones de la Universitat de Barcelona. Recuperado en: <http://www.publicacions.ub.es/refs/indices/06659.pdf>

VYGOTSKY, L. (2010): *Pensamiento y lenguaje*. Ed. Paidós. Barcelona.

WRONG, M. (2005): *Tras los pasos del señor Kurtz. El Congo al borde del colapso*. Ed. Intermón Oxfam. Barcelona.

ZARCO, J. (2004): *El campesino polaco en Europa y en América (sobre la obra de Thomas y Znaniecki)*. Ed. Boletín Oficial del Estado. Madrid.

ZWEIG, S. (2010): *Montaigne (p. 33)*. Barcelo. El Acantilado. Barcelona.

ÍNDICE DE TABLAS

Introducción

Tabla I.1. Subregiones y países del África Negra	27
--	----

Capítulo I

Tabla 1.1. Resumen del perfil de las y los informantes	88
--	----

Capítulo II

Tabla 2.1. Evolución de las teorías del desarrollo entre los años 1940-2000	101
Tabla 2.2. Evolución de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (1950-1990).	107
Tabla 2.3. Objetivos de Desarrollo Sostenible	114
Tabla 2.4. Características de la AODE.....	122
Tabla 2.5. Países en los que trabaja la AECID.....	128
Tabla 2.6. ONGD nacionales financiadas en el total del período	145

Capítulo III

Tabla 3.1. Tipología de Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo y/o Ayuda Humanitaria	160
Tabla 3.2. Tipos de ONGD españolas según el modelo de Desarrollo que promueven.....	161
Tabla 3.3. Características de las ONGD españolas donde han trabajado los y las informantes.....	165

Capítulo IV

Tabla 4.1. Comparativa de encrucijadas propuestas por Erikson y las tareas evolutivas	208
Tabla 4.2. Taxonomía de la memoria dependiendo de la contextualización-centralidad.....	216

Capítulo VI

Tabla 6.1. Clasificación del material biográfico según Alport.....	258
Tabla 6.2. Clasificación del material biográfico según Pujadas.....	258

Capítulo VII

Tabla 7.1. Categorías de análisis de la infancia y la adolescencia.....	290
Tabla 7.2. Categorías de análisis de la primera juventud.....	327

Capítulo VIII

Tabla 8.1. Categorías de análisis de las trayectorias laborales.....	367
Tabla 8.2. Principales Indicadores de Desarrollo Humano por países de la región de América Central, Latina y el Caribe.....	369
Tabla 8.3. Principales Indicadores de Desarrollo Humano por países de la región Africana en los que han trabajado las personas informantes.....	370
Tabla 8.4. Categorías de análisis para las primeras misiones.....	391

Capítulo IX

Tabla 9.1. Categorías de análisis de la infancia: la satisfacción de las necesidades básicas.....	441
Tabla 9.2. Índice de Pobreza Multidimensional: países en desarrollo.....	506
Tabla 9.3. Conflictos armados en varios países de Centroamérica y América del Sur...	511
Tabla 9.4. Conflictos armados en varios países del África Subsahariana desde finales de 1970.....	513
Tabla 9.5. Conflictos armados en varios países de Asia Meridional, Sudeste Asiático y Oriente Medio, desde finales de 1970.....	516

Capítulo X

Tabla 10.1. Categorías de análisis de la vuelta al contexto de origen.....	554
--	-----

Capítulo XI

Tabla 11.1. Valoraciones sobre la cooperación para el Desarrollo y Ayuda Humanitaria desde las narrativas de las informantes.....	586
---	-----

ÍNDICE DE MAPAS

Introducción

Mapa I-1. Región del África Subsahariana o África Negra	26
Mapa I.2. Región de América Central o Mesoamérica	27
Mapa I.3. Región de América Latina o Latinoamérica	29

Capítulo II

Mapa 2.1. Porcentaje de la AOD bilateral por región, media 2012-2013	141
--	-----

Capítulo III

Mapa 3.1. Países en los que trabajaban los cooperantes españoles.....	173
---	-----

Capítulo IX

Mapa 9.1. Conflictos armados en el mundo en 2017	517
Mapa 9.2. Tensiones en el mundo en 2017	518

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Capítulo II

Gráfico 2.1. Evolución de la AOD neta en volumen y como porcentaje de la RNB (1998-2014).....	139
Gráfico 2.2. Distribución de la AOD bilateral y multilateral españolas (2008-2013).....	142
Gráfico 2.3. Evolución de la cooperación descentralizada, 2008-2016	143
Gráfico 2.4. Evolución de los fondos de AH (%) en relación con AOD en el periodo 2007-2015	144
Gráfico 2.5. Distribución geográfica de la AH por continente durante el periodo 2007-2015	146
Gráfico 2.6. Financiación por la AH de la actuación directa y de ONG en el total del periodo.....	146
Gráfico 2.7. Principales regiones financiadas en 2016	148
Gráfico 2.8. Evolución del sistema internacional de cooperación para el desarrollo desde los años 50 hasta la primera década del siglo XXI	150
Gráfico 2.9. Evolución de la cooperación para el desarrollo en España de 1940-2000	151
Gráfico 2.10. Evolución del sistema internacional de cooperación para el desarrollo desde 2000-2019	152
Gráfico 2.12. Evolución de la cooperación para el desarrollo en España de 2000-2019	153

Capítulo III

Gráfico 3.1. Distribución de los cooperantes españoles por instituciones para las que trabajan.....	174
---	-----

Capítulo IV

Gráfico 4.1. Representación de los cambios vitales desde la Psicología del Desarrollo.....	206
--	-----

ÍNDICE DE FIGURAS

Capítulo II

Figura 2.1. Disparidades económicas existentes entre el mundo más rico y el más pobre en el año 1991 110

Figura 2.2. El sistema de español de cooperación al desarrollo 126

Capítulo IV

Figura 4.1. Enfoque del ciclo o curso de vida 209

Figura 4.2. Enfoque ecológico 209

Figura 4.3. Representación gráfica del desarrollo según la psicología del ciclo vital..... 210

Figura 4.4. Enfoque ecológico de desarrollo y curso de vida 213

Capítulo VI

Figura 6.1. El diseño en la investigación cualitativa 256

Figura 6.2. Proceso de análisis de un texto biográfico 278

Capítulo IX

Figura 9.1. Pirámide de Maslow 436

Capítulo XI

Figura 11.1. La dimensión discursiva de la cooperación internacional 586

Figura 11.2. Esquema de la gestión del ciclo del proyecto 601

ANEXOS

ANEXO I.
FICHAS DE LOS PAÍSES DONDE HEMOS TRABAJADO LAS PERSONAS
INFORMANTES, ORGANIZADAS POR CONTINENTES¹

- **África:** *Angola, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Liberia, Marruecos, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Ruanda, Sao Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania.*
- **América Central y del Sur:** *Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paragua, Perú.*
- **Asia y Medio Oriente:** *Afganistán, Líbano, Timor Oriental.*
- **Europa:** *Bosnia-Herzegovina, Kosovo.*

¹ Se presentan en formato electrónico (CD)

ANEXO II. CRONOLOGÍA DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

DÉCADA DEL 1940-1950

1944:

- En Bretton Woods (Estados Unidos), la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas reúne a los 44 países aliados. Se crean el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD) —núcleo de lo que luego sería el Banco Mundial— y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

1945:

- Finaliza la Segunda Guerra Mundial.
- Se reúne la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco. Los representantes de 50 países firman la Carta fundacional, cuyo Preámbulo expresa la determinación de sus miembros de «promover el progreso social y la mejora de las condiciones de vida en una mayor libertad», y propone «cooperar internacionalmente para solventar problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios internacionales y en la promoción del respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales».
- Se funda en Roma la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- El Reino Unido reorganiza su ayuda al desarrollo a través del «Decreto de desarrollo y asistencia colonial».

1946:

- La OIT se convierte en el primer organismo especializado de la ONU.
- La Asamblea General de las Naciones Unidas crea UNICEF (Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia), y la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

1947:

- Se producen las primeras independencias: India, Pakistán, Guayana francesa, Guadalupe, Martinica y Reunión.
- I Acuerdo GATT.

1948:

- Naciones Unidas firma de la Declaración Universal de Derechos Humanos.
- Naciones Unidas crea la OMS.
- El nuevo presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, en su discurso de toma de posesión propone un programa de ayuda al desarrollo, el «Cuarto Punto», que se aplicaría a partir de 1950.

1949:

- Las Naciones Unidas ponen en marcha el Programa Ampliado de Ayuda Técnica.
- Constitución de la OTAN, Organización del Tratado del Atlántico Norte.
- OECE.

1950:

- La Commonwealth inicia el Plan Colombo (Consejo para la Cooperación Técnica en el Sur y Sudeste de Asia).
- Las Naciones Unidas inician un programa de subvenciones de Cooperación Técnica con las aportaciones de 54 países.

DÉCADA DE 1951-1960

1951:

- Las Naciones Unidas publican el Informe Lewis (Medidas para el Desarrollo Económico de Países Subdesarrollados), donde proponen la creación de un Fondo Especial de Naciones Unidas para el Desarrollo Económico y una Corporación Financiera Internacional para inversiones de capital y préstamos a empresas privadas.

1955:

- Conferencia afroasiática de Bandung (Indonesia), donde nace la idea de «no alineación».

1956:

- La Corporación Financiera Internacional se afilia al grupo del Banco Mundial con el objetivo de «fomentar el desarrollo económico estimulando el crecimiento de empresas privadas productivas en los países miembros, particularmente en las áreas menos desarrolladas».
- Reunión del Club de París, donde tiene lugar la primera renegociación multilateral oficial de deuda para países en desarrollo (Argentina).

1957:

- Constitución de la Comunidad Económica Europea en el Tratado de Roma, y creación del Fondo de Desarrollo Europeo para Países y Territorios Extranjeros.
- Se declara la independencia de Ghana, el primer país de África Subsahariana.
- El Consejo Mundial de Iglesias adopta el objetivo del 1 %, poniendo en práctica la idea de que el flujo de los recursos a los países pobres debería ser —por lo menos— de un 1 % del ingreso de los países ricos.

1959:

- La ONU crea un Fondo Especial para sus actividades de ayuda técnica y de desarrollo. Se crea el Banco Interamericano de Desarrollo, con 19 países de América Latina y los Estados Unidos.

1960:

- El Banco Mundial crea la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID o AIF) para proporcionar créditos bajos a países en desarrollo.
- También en este año se producen las independencias de quince países africanos: Benín, Burkina, Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo, Gabón, Costa de Marfil, Madagascar, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Somalia y Togo.
- La Organización para la Cooperación Económica Europea (OECE), se convierte en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), con la introducción de una nueva dimensión en cooperación internacional. Dentro de la Secretaría se crea un Departamento de Desarrollo, llamado desde 1976 la Directiva de Cooperación al Desarrollo.
- El Comité Especial de Economía de la OCDE crea el Grupo de Ayuda al Desarrollo (GAD), como un foro de los donantes para consultas en ayudas a los países menos desarrollados. En el primer grupo de países no está España.
- Canadá crea la Oficina de Ayuda Externa.

DÉCADA 1961-1970. LA DÉCADA DEL DESARROLLO

1961:

- La Asamblea General de las Naciones Unidas designa los años 60 como la Década de Desarrollo de las Naciones Unidas. Los objetivos de esta declaración son: alcanzar para 1970 una tasa de crecimiento en los países en desarrollo de un 5 % anual, y lograr un incremento de la Ayuda Internacional equivalente al «1 % del ingreso de los países económicamente avanzados».

- En este año Francia es el primer país que crea un Ministerio de Cooperación, encargado de la ayuda a los países ya independientes. Entre los años 60 y 70 se van creando las principales Agencias de Desarrollo de los países “desarrollados”: Alemania, Dinamarca, Suiza, Bélgica, Japón, EE. UU.

1962:

- Crisis de los misiles.

1963:

- La ONU y la FAO crean en Roma el PMA (Programa Mundial de Alimentos).
- I UNCTAD, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en Ginebra. Entre sus recomendaciones se incluye el objetivo de la transferencia a los países del Sur del 1 % del «ingreso nacional» de los recursos de cada país desarrollado».

1964:

- La Comunidad Económica Europea (los «seis») y la Asociación de Estados Africanos y de Malgas se reúnen en la I Convención de Yaoundé, que establece el segundo Fondo de Desarrollo Europeo.

1965:

- La ONU crea el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), como una fusión del Programa Expandido de Ayuda Técnica de la ONU y el Fondo Especial de la ONU.
- Suiza crea la Autoridad de Desarrollo Internacional Suiza (ADIS) adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores, reemplazando la Agencia para Ayuda Internacional creada en 1962. El ADIS tiene la responsabilidad de la ejecución y seguimiento de la mayor parte de los programas bilaterales suizos.
- El CAD adopta la Recomendación sobre Ayuda y Esfuerzo al Desarrollo, incluyendo la aprobación del 1 % del ingreso nacional recomendado por la UNCTAD.
- Entrada masiva de las tropas USA en Vietnam y primeras manifestaciones multitudinarias contra dicha guerra en los Estados Unidos.
- La Asamblea General de las Naciones Unidas establece un Fondo Trust para Actividades de Población, que en 1969 se llamará Fondo para Actividades de Población de las Naciones Unidas.

1967:

- Creación de la Agencia FNUAP.

1968:

- Se celebra la II UNCTAD en Nueva Delhi. En ella se fija el «producto nacional bruto a precios de mercado» como base del objetivo del 1 % para el flujo de los recursos a los países en vías de desarrollo.
- La UNCTAD II también adopta la resolución del Sistema General de Preferencias en favor de las exportaciones de los países en vías de desarrollo.
- Robert MacNamara asume la presidencia del Banco Mundial.
- Canadá sustituye su Oficina de Ayuda Exterior por la Agencia de Desarrollo Internacional Canadiense (CIDA), un departamento autónomo administrativamente controlado por Asuntos Exteriores.
- El Parlamento Europeo adopta un primer Plan de Ayuda a medio plazo para lograr un incremento en la ayuda.
- El Parlamento Suizo aprueba un Plan de Ayuda a medio plazo, para alcanzar un 1 % de PNB en el año fiscal de 1974-1975, y se establecen los objetivos y métodos de la futura ayuda suiza.
- También Noruega se plantea ese objetivo para 1976.
- Entrada de las tropas soviéticas en Checoslovaquia (Primavera de Praga) e inicio de fisuras en el bloque soviético.

1969:

- Publicación del *Informe Pearson*, encargado por el Banco Mundial y que incluye la recomendación de destinar el 0,7 % del PIB para la Ayuda Oficial al Desarrollo.
- El CAD adopta el concepto de AOD, Ayuda Oficial al Desarrollo.
- La OIT (Organización Internacional del Trabajo) lanza el Programa de Empleo Mundial y organiza misiones a diferentes países para estudiar las causas de desempleo y proponer soluciones.
- La revisión del CAD sobre las recomendaciones de términos redefine la Ayuda Oficial al Desarrollo, incluyendo los conceptos de concesionalidad (contener al menos un 25 % de subvención) y de contribución al desarrollo económico y el bienestar de los países en vías de desarrollo.

1970:

- La Asamblea General de las Naciones Unidas proclama la Segunda Década para el Desarrollo y aprueba una Estrategia de Desarrollo Internacional para los 70 que incluye el logro a mitades de la década del objetivo de 0,7 % del PNB para la Ayuda Oficial al Desarrollo.
- La segunda Convención de Yaoundé entre la Comunidad Económica Europea y la Asociación de Estados Africanos y Malgasia aprueba el Tercer Fondo de Desarrollo Europeo.
- Se crea en Canadá el Consejo Internacional de Investigación al Desarrollo para fomentar el concepto de autoconfianza en los países en desarrollo.

DÉCADA DE 1971-1980

1971:

- La Asamblea General de las Naciones Unidas lista los 25 Países Menos Desarrollados.
- Se crea el Grupo Consultivo en Investigación de Agricultura Internacional, bajo el patrocinio del Banco Mundial, la FAO y el PNUD.
- Se crea también el Fondo Abu Dhabi para el Desarrollo Económico Árabe.
- El Gobierno alemán aprueba su Política de Desarrollo de la RFA para la 2.ª Década de Desarrollo, presentando por primera vez los objetivos, principios, programas y métodos de la política de ayuda al desarrollo alemana.
- Primera devaluación del dólar.

1972:

- La Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente Humano en Estocolmo aprueba una declaración y recomienda la creación del Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas.
- El Banco de Desarrollo Africano crea el Fondo de Desarrollo para África.
- También entra en acción el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social.
- La revisión del CAD sobre las recomendaciones de términos redefine la Ayuda Oficial al Desarrollo, incluyendo los conceptos de concesionalidad (contener al menos un 25 % de subvención) y de contribución al desarrollo económico y el bienestar de los países en vías de desarrollo.
- III UNCTAD en Santiago de Chile.

1973:

- En la Cuarta Conferencia-Cumbre de los No-Alineados en Argel surge la idea de un Nuevo Orden Económico Internacional.
- Robert McNamara, presidente del Banco Mundial, hace un llamamiento en la reunión anual del Banco Mundial/FMI en Nairobi a los países desarrollados y en vías de desarrollo para hacer frente a la pobreza absoluta.
- Siguiendo la cumbre de los jefes de Estado y del Gobierno de la Comunidad (1972), los ministros de la CEE encargados de asuntos de desarrollo se reúnen por primera vez, a partir de entonces estas reuniones se convierten en habituales.
- Con la subida del precio del petróleo, primer «shock» petrolífero y se generaliza la crisis económica.

- Gobiernos como el de Estados Unidos y los demás países del CAD apoyan los nuevos enfoques en la cooperación al desarrollo, integrando el objetivo de cubrir las necesidades humanas básicas y la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional. Concretamente, el CAD revisa la ayuda para el desarrollo rural, con especial atención en los problemas de pobreza, desempleo y los movimientos del campo a las ciudades.
- Holanda decide incrementar el presupuesto para cooperación al desarrollo al 1,5 % del ingreso nacional bruto para 1976.
- Finaliza la guerra del Vietnam.

1974:

- La Asamblea General de las Naciones Unidas adopta la Declaración de un Programa de Acción para el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional y lanza una Operación de Emergencia para «los países en vías de desarrollo más seriamente afectados».
- La Conferencia Mundial de Población en Bucarest adopta un Plan de Acción de Población Mundial.
- La Conferencia Mundial sobre Alimentación de Roma hace una llamada a la Asamblea General de la ONU para un Consejo Mundial de Alimentación de nivel ministerial de 36 naciones, con un debate internacional sobre Seguridad Alimentaria Mundial.
- Australia crea la Agencia de Desarrollo Australiana, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, que en 1976 es reemplazada por la Oficina de Ayuda al Desarrollo Australiana. El Parlamento Australiano aprueba también su legislación de ayuda al desarrollo.
- Suecia consigue el objetivo del 0,7 % de su PNB para ayuda al desarrollo, y se convierte en el primer país del CAD que lo logra, seguido de Holanda (1975), Suiza, Noruega (1976) y Dinamarca (1978).
- El CAD intensifica la consideración en temas alimentarios y de agricultura, y discute los problemas creados por la ayuda de emergencia tras el desastre resultante de la sequía en el Sahel.
- Caída de Salazar en Portugal y comienzo de la descolonización de las colonias portuguesas.
- Continúa la recesión económica mundial.

1975:

- En el Año Internacional de la Mujer, la Conferencia Mundial de México adopta el Plan de Acción Mundial para la aplicación de los objetivos del AIM, y la Asamblea General de la ONU proclama la década 1976-1985 como la Década de la ONU para la Mujer, la Equidad, el Desarrollo y la Paz.
- La 2.^a Conferencia General de la ONUDI adopta la Declaración de Lima y el Plan de Acción sobre Desarrollo Industrial y Cooperación, estableciendo como objetivo la participación de los países en vías de desarrollo en la construcción mundial.
- Se celebra en París la Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional, con la participación limitada a 27 países, incluida la CEE.
- El CAD revisa los problemas de los países en desarrollo más pobres, tanto los de largo plazo como las situaciones de emergencia e inicia sus reuniones sobre la integración de la Mujer en los procesos de desarrollo.
- Suiza logra el objetivo del 1 % de su PIB para ayuda al desarrollo, objetivo mantenido en los años siguientes.
- Firma de la I Convención de Lomé entre la Comunidad Europea de los 9 y los Estados ACP (de África, Caribe y Pacífico) para un programa de cinco años de ayuda, e inicia el Cuarto Fondo de Desarrollo Europeo.

1976:

- La Conferencia de Empleo Mundial OIT (Conferencia Tripartita Mundial sobre Empleo, Distribución y la División Internacional de Empleo) lanza un programa de

acción para crear trabajo y alcanzar las necesidades básicas en países en vías de desarrollo.

- La CEE firma uno de los primeros tratados de una nueva generación de cooperación global —incluyendo ayuda técnica y financiera— con ocho países del sur y este del Mediterráneo.
- Noruega consigue alcanzar el 0,7 % del PNB, y desde 1978 asigna por lo menos un 1 % del PNB para la ayuda al desarrollo.
- La IV UNCTAD en Nairobi adopta, entre otras, una Resolución para establecer las bases para la renegociación de la deuda de los países más pobres.
- Se celebra en Vancouver (Canadá) la cumbre Hábitat, Conferencia de la ONU sobre Asentamientos Humanos.
- Reunión de la Conferencia de No Alineados en Colombo.

1977:

- La Organización Mundial de la Salud (OMS) proclama el objetivo «Salud para todos para el año 2000».
- En Roma se establece el Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (FIDA), con substanciales contribuciones de la OCDE y la OPEP y algunas contribuciones de países en desarrollo receptores.
- La Conferencia de las Naciones Unidas en Nairobi adopta el Plan de Acción para combatir la Desertificación.
- La Conferencia del Agua de la ONU aprueba el Plan Mar del Plata para integrar planificación y desarrollo de los recursos de agua en países en desarrollo.
- Miembros del CAD adoptan un acuerdo sobre Cooperación al Desarrollo para el Crecimiento Económico y la Satisfacción de las Necesidades Humanas Básicas, estableciendo los principios del apoyo del donante, en la cooperación con los países en desarrollo.

1978:

- El Banco Mundial publica el primer Informe Mundial sobre Desarrollo, prestando una particular atención a los problemas y perspectivas de los países pobres de Asia y del África Subsahariana.
- Conferencia Internacional sobre Atención Primaria en Salud en Alma Ata (Kazajstán), auspiciada por UNICEF y OMS.
- La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre países en desarrollo adopta el Plan de Acción de Buenos Aires para promover la implantación de la cooperación té.
- También la UNCTAD adopta una resolución sobre ajuste retroactivo para reducir la carga de la deuda en créditos de ayuda.
- Dinamarca alcanza la cifra del 0,7 % de su PIB en la Ayuda al Desarrollo.

1979:

- Los países de la CE y los ACP firman la Segunda Convención de Lomé, que incluye el V Fondo de Desarrollo Europeo.
- La V UNCTAD reunida en Manila lanza el Nuevo Programa Sustancial de Acción para los países menos desarrollados.
- Se reúne la IV Conferencia de Países No Alineados en La Habana.
- Creación —a instancias del Banco Mundial— de la Comisión Brandt, encargada de formular un programa para el restablecimiento del Diálogo Norte-Sur.
- El Banco Mundial crea el SECAL, línea especial de préstamos sectoriales para el ajuste estructural.
- Crece el proceso de endeudamiento de los países de Latinoamérica.
- Se inicia una nueva recesión económica mundial, considerada como el «segundo shock petrolífero».

1980:

- La Comisión Brandt (Comisión Independiente en Temas de Desarrollo Internacional) publica el informe *Norte-Sur: Un Programa para la Supervivencia*.

- Conferencia Mundial de la ONU sobre la Década de la Mujer en Copenhague. Se adopta un programa de acción para el resto de la década con tres objetivos: igualdad, desarrollo y paz, con especial énfasis en temas como empleo, salud y educación.
- El Banco Mundial crea el SAL, línea especial de préstamos para el Ajuste Estructural.
- Ronald Reagan es elegido Presidente de los Estados Unidos, y se inicia una nueva era en la política exterior USA.

DÉCADA DE 1981-1990

1981:

- Conferencia de la ONU en París sobre los Países Menos Desarrollados; se aprueba un Nuevo Programa Substantial de Acción para los Países Menos Desarrollados para los años 80. También la ONU adopta una resolución reconociendo el derecho al desarrollo como un derecho humano inalienable.
- Cumbre de Desarrollo y Cooperación en Cancún (México) sobre el Diálogo Norte-Sur, con la asistencia de 22 jefes de Estado. El Banco Mundial realiza su primera operación en China: 200 millones de \$ para educación en ciencia y en ingeniería.

1982:

- México declara su incapacidad para cumplir las obligaciones de pago de su deuda externa. Le siguen Brasil y otros países, provocando una seria crisis financiera que es contenida por la intervención de gobiernos, instituciones financieras internacionales y la comunidad bancaria.

1983:

- La VI UNCTAD reunida en Belgrado adopta unas 30 resoluciones sobre la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Sus temas son: instituciones de desarrollo multilateral, deuda externa, países menos desarrollados, proteccionismo, ajuste estructural y sistema de comercio internacional. Aunque los acuerdos fracasan en la práctica, la VI UNCTAD logra un acuerdo en cuanto al análisis de la situación económica mundial.
- La Asamblea de las Naciones Unidas acuerda la creación de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo.

1984:

- Los países miembros del CAD expresan su interés en trabajar con la Secretaría General de las Naciones Unidas para organizar acciones de emergencia efectiva en los países del África Subsahariana afectados por la sequía.
- Tercera Convención de Lomé entre la Comunidad Europea y 65 países ACP.
- Comienza sus actividades la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU, con tres objetivos: revisar los problemas ambientales más críticos, formular propuestas nuevas para la cooperación internacional en ese campo y aumentar el nivel de compromiso activo de todos los agentes individuales e internacionales con el tema.
- El CAD crea un grupo de expertos en Desarrollo de las Mujeres.
- Año de la «gran hambruna» en África.

1985:

- Se celebra en Ginebra la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Situación de Emergencia en África, con el fin de llevar ayuda de emergencia a 20 países afectados por la sequía.
- También el Banco Mundial establece condiciones especiales para África Subsahariana.
- Reunión anual del Banco Mundial y el FMI en Seúl donde se discute el Plan Baker para el «Ajuste con crecimiento». Según este Plan, se proporcionarían nuevos recursos a países en desarrollo para ayudarles a sobrellevar los problemas de la deuda externa.
- Una serie de campañas sobre la ayuda en Estados Unidos y el Reino Unido consiguen unos 100 millones de dólares en contribuciones voluntarias individuales para aliviar la hambruna en los países africanos.

1986:

- El FMI establece un Servicio de Ajuste Estructural con 2,7 billones de dólares.
- El FMI y el Banco Mundial inician la elaboración de Documentos-Marco de Políticas (PFP) como una pre-condición para la concesión de préstamos para el Ajuste Estructural del FMI. Las Naciones Unidas convocan una Sesión Especial de la Asamblea General, la cual adopta el Programa de Acción para la Recuperación de la Economía y Desarrollo Africano 1986-1990.
- Se inicia la «Ronda de Uruguay» de negociación de comercio multilateral del GATT, combinando comercio de bienes y servicios.
- Reunión de la VII UNCTAD en Ginebra. La OCDE propone considerar las políticas nacionales como un elemento necesario en el trabajo de la UNCTAD en los temas internacionales.

1987:

- El volumen de fondos con que cuenta la AIF llega a los 12,4 billones de \$ para el período 1987-1990.
- La VII UNCTAD en Ginebra adopta una declaración unánime (Acta Final) reiterando el apoyo al objetivo del 0,7 % para ayuda.
- El FMI establece una Facilidad de Aumento de Ajuste Estructural con un añadido de 60 billones SDR.
- La Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo publica el Informe Brutland, *Nuestro Futuro Común*, en el que se hace énfasis en la importancia del desarrollo sostenible para la conservación del Medio Ambiente del planeta.

1988:

- El Banco Mundial inaugura el Programa Especial de Ayuda a Países Afectados por la Deuda en el África Subsahariana, comprometiéndose en la cofinanciación de programas de ajuste estructural de donantes bilaterales; créditos AIF; alivio de la deuda, etc.
- La Agencia de Garantía de Inversión Multilateral (MIGA) diseñada para fomentar la inversión directa en países en desarrollo, comienza a operar como nuevo miembro del Grupo del Banco Mundial.
- Cumbre de Toronto (Canadá) en la que los jefes de Estado o gobierno del Grupo de los 7 acuerdan opciones para aliviar la carga de la deuda externa de los países en desarrollo.
- El Club de París, el Banco Mundial y el FMI llegan a un acuerdo —el Consenso de Berlín— sobre las condiciones de reducción de los servicios de pagos de la deuda de los países más pobres.

1989:

- Apertura del muro de Berlín en noviembre de 1989 señalando el final de la Guerra Fría.
- Profundos cambios políticos, económicos y sociales en Europa Central y del Este que tienen amplias repercusiones en la cooperación al desarrollo y en los países en desarrollo.
- Se pone en marcha el Fondo Común para Materias Primas (de UNCTAD IV). La sede se establece en Ámsterdam.
- Estados Unidos propone una estrategia (Plan Brady) para disminuir las deudas de comercio externo de los países en desarrollo a través de reducciones en intereses y principales pagos, con el apoyo de las garantías del Banco Mundial y del FMI.

1990:

- La OCDE establece un Centro para Cooperación con Economías Europeas en Transición (CCEET).
- Estados Unidos, la Unión Soviética, Japón y 31 países europeos constituyen el Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo en Europa de Este.
- La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos de Tailandia defiende la educación primaria universal.
- Se celebra en París la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas. Se identifican políticas y medidas nacionales e internacionales para acelerar su proceso de desarrollo durante los 90.

- El Ministerio de Cooperación al Desarrollo Noruego adopta una posición firme sobre la importancia de la democracia y los derechos humanos.
- 25 países desarrollados y en desarrollo acuerdan poner en marcha un proyecto piloto para la protección Global del Medio Ambiente durante tres años, para ser administrado conjuntamente por el Banco Mundial, el PNUD y UNEP. Sus fondos ayudarán países en desarrollo a financiar proyectos en cuatro áreas: cambio climático y gases del efecto invernadero; protección de aguas internacionales; preservación de la diversidad biológica y destrucción de la capa de ozono.
- El CAD insiste en el tema de Población y Desarrollo, y recomienda reforzar el apoyo para programas de población.
- Guerra del Golfo Pérsico.
- Publicación del *Informe sobre Desarrollo Humano*, que el PNUD editará anualmente a partir de este año.

DÉCADA DE 1991-2000

1991:

- Reunión de los Ministerios de Desarrollo y Medio-Ambiente de la OCDE.
- España se integra en el CAD.
- Corea establece la Agencia de Cooperación Internacional Coreana, bajo el Ministerio de Exteriores.
- Finlandia logra el objetivo del 0,7 %, sumándose a Noruega, Dinamarca, Suecia y Holanda.
- El Tratado de Maastrich, aprobado por los jefes de Estado de la CEE, incluye un capítulo sobre cooperación al desarrollo, cuyas líneas son complementarias de las políticas de ayudas nacionales de los países miembros.
- Los países donantes destacan la importancia de la democratización de los países y el respeto de los Derechos Humanos en todo el mundo.

1992:

- Se reúne la VIII UNCTAD en Cartagena de Indias (Colombia).
- Se celebra la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro (Brasil), con la presencia de más de 100 jefes de Estado de todo el mundo. Se aprueba un Desarrollo Sostenible para revisar el cumplimiento de los acuerdos y los aportes de cada gobierno al consenso internacional.
- Se inicia la guerra en Yugoslavia.
- El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autoriza la operación militar liderada por EE. UU. en Somalia.

1993:

- Se reúne el Fórum Económico Mundial, y estima necesaria la adopción de una nueva política económica global, el desbloqueo de la Ronda Uruguay y una política de apoyo al proceso de Europa del Este y de la antigua URSS.
- La ONU pide una congelación de los gastos militares para paliar la pobreza en el Tercer Mundo.
- Se celebra la Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos en Viena.
- Estados Unidos, y todo el G-7, expresan su apoyo al gobierno de Yeltsin y le conceden una ayuda de 3000 millones de \$.
- Se firma en noviembre el Tratado de Libre Comercio entre EE. UU., Canadá y México, el primer tratado de integración económico entre países del Norte y del Sur.
- La ONU anuncia la creación de un Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

1994:

- El FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) celebra la III Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en El Cairo. Se aprueba un conflictivo Plan de Acción que no suscriben los países árabes por desacuerdo en temas de derechos reproductivos y aborto.

- Se reúne la I Cumbre de las Américas, en la que 34 mandatarios acuerdan el establecimiento del Área de Libre Comercio de las Américas para el 2005.
- En abril se conoce que más de 20 millones de personas están al borde de la inanición en el Este de África por la sequía regional y los problemas de los refugiados. En el mismo mes estalla la guerra civil y la gran crisis en Rwanda.
- La UNESCO convoca en París la I Convención sobre Desertificación, que es ratificada por 102 Estados.
- Las instituciones de Bretton Woods celebran su 50 aniversario en Madrid, y tratan especialmente de las posibles reformas en el Sistema Monetario Internacional.
- En Madrid se organiza en Foro Alternativo Las Otras Voces del Planeta.

1995:

- Entra en vigor el Acuerdo Mundial de comercio de la Ronda de Uruguay y la Organización Mundial de Comercio.
- Se agrava la crisis de la zona de los Grandes Lagos de África.
- La Unión Europea celebra su Cumbre de Cannes, y acuerda el recorte de ayudas al Tercer Mundo aduciendo razones de austeridad económica.
- La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprueba el cese de su contribución a la financiación de las operaciones de paz de la ONU, pese a la postura contraria del presidente Bill Clinton.
- El empleo en el mundo está en sus cotas más bajas desde los años treinta, según el informe anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el 33 % de la fuerza de trabajo mundial, 820 millones de personas, están desempleadas o subempleadas.
- Se celebra la Cumbre Mundial de Desarrollo Social en Copenhague, con asistencia de 184 países. El tema central es la adopción del contrato social para combatir la pobreza y el desempleo. Se debate la propuesta del «Objetivo 20/20», pero queda como mera recomendación.
- Las ONGD inglesas Oxfam y Save the Children advierten de las condiciones extremas que sufren más de 3 millones de refugiados rwandeses en Burundi, Tanzania y Zaire.
- Continúan los conflictos en África: Somalia, Burundi, Rwanda, frontera de Zaire, Nigeria y Angola.
- La Comunidad de Desarrollo del Sur de África hace un llamamiento para prevenir hambrunas en sus países miembros afectados por la sequía.
- Se reúne en Beijing la Conferencia de la ONU sobre la Mujer, con asistencia de cinco mil delegados de 181 países. Con dificultades, y en medio del boicot de las autoridades chinas, se celebra en Huairou (China) un Foro paralelo de ONGD sobre la Mujer.
- El Fondo de Población de las Naciones Unidas FNUAP advierte que la población mundial se duplicará en el 2050, si no se aumentan los esfuerzos en educación y planificación familiar.
- El PNUD estima que el valor del trabajo no remunerado de las mujeres duplica al de los hombres (11 billones \$ con respecto a 5 billones). Su Informe sobre Desarrollo Humano 95 se centra en las desigualdades de género.
- Se reúne en Cartagena (Colombia) la XI Cumbre de los 113 países del Movimiento de No-Alineados. Piden la ampliación del Consejo de Seguridad de la ONU para dar más voz a los países del Sur, la solución definitiva al problema de la deuda del Tercer Mundo, a las barreras comerciales y a la imposición de políticas por parte de los países ricos, la disminución del presupuesto de operaciones de paz y el aumento de los fondos para suprimir la pobreza mundial.
- Tiene lugar la I Conferencia Euromediterránea, con asistencia de 15 países de la UE y 11 de Norte de África y Oriente Medio.

1996:

- La ONU atraviesa una gran crisis financiera, en la que los Estados Unidos y Rusia son los mayores deudores en pagos atrasados. Peligra la capacidad operativa de la organización, pues se proyecta una reducción del personal del 10 %.
- El FMI otorga a Rusia un crédito de 10 000 millones \$ para el programa macroeconómico del gobierno Yeltsin.

- China, Francia, Rusia, EE. UU. y Reino Unido firman en Nueva York el Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares.
- 53 países africanos firman en El Cairo el Tratado de Pelindaba, por el que se declara África como zona desnuclearizada, y los Estados se comprometen a renunciar al desarrollo, adquisición y almacenamiento de armas nucleares en su territorio.
- Se celebra en Estocolmo el Congreso Mundial sobre Explotación Sexual Infantil, y se conoce que un millón de niños y niñas son forzados a participar en actividades de comercio sexual en todo el mundo.
- Tiene lugar la IX reunión de la UNCTAD en Sudáfrica. En ella, el Secretario General de las Naciones Unidas, Butros Galhi advierte del peligro que corren 2000 millones de personas de los países menos desarrollados de África y Asia.
- Se reúne la II Conferencia de la ONU sobre Asentamientos Humanos (Hábitat II). Concurren 185 países que acuerdan la Agenda Hábitat, un programa de acción mundial en temas de urbanización e infraestructuras, dirigido especialmente a las ciudades de los países en desarrollo.
- Estados Unidos renueva incondicionalmente para China el estatuto de nación más favorecida.
- Estalla en octubre la crisis de Zaire: 600 000 refugiados hutus vagan por el país en lo que se considera una de las grandes catástrofes humanitarias del siglo XX. La Unión Europea plantea el envío de una fuerza común con la ONU para los Grandes Lagos.
- Se celebra en Ottawa (Canadá) una Conferencia Especial sobre Minas Antipersonas. La UE, que impulsa un acuerdo internacional para su prohibición, financia con 3,5 millones de ecus una acción común contra ellas.
- La FAO reúne en Roma la Cumbre Mundial sobre Alimentación, y se aprueba una declaración para la Seguridad Alimentaria Mundial y el Plan de Acción Mundial contra el Hambre.
- El Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico aprueba el documento *Dando forma al siglo XXI*, donde se establecen los retos de la Ayuda al Desarrollo para los próximos años llamados Objetivos Internacionales de Desarrollo (OID).
- Se celebra la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) con la asistencia de 128 países en Singapur donde se fija una agenda de actuaciones para el futuro y se revisa el cumplimiento de los acuerdos de la Ronda de Uruguay.

1997:

- Se celebra en Nueva York la II Cumbre de la Tierra.
- Comienza en octubre la crisis financiera de los países asiáticos.
- Se celebra la Cumbre Mundial del Clima en Kioto (Japón) donde se debate en torno a los objetivos y medidas a adoptar para frenar el cambio climático y evitar sus peores consecuencias, y se decide reducir en un 7 % las emisiones de dióxido de carbono para el año 2012 con respeto a lo que emitió en 1990.
- Se aprueba en Oslo el Tratado de Ottawa sobre la Minas Antipersonas sin la firma de países como Estados Unidos, China y Rusia.

1998:

- Se celebra el cincuentenario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la que deriva también la celebración de los Derechos de los Niños promovida por UNICEF.
- En España, el Congreso de los Diputados aprueba definitivamente la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo, fruto de un consenso amplio entre la mayor parte de los partidos políticos, así como de otros sectores sociales implicados.
- La campaña JUBILEO 2000 consigue movilizar a cientos de ONG en los cinco continentes para conseguir acabar con la deuda externa para el año 2000.
- El Consejo de los representantes de los Gobiernos de los Estados miembros de la Unión Europea realiza una Declaración sobre la Integración del Enfoque de Género en la Cooperación sobre el Desarrollo.

1999:

- Dados los escasos resultados positivos de la Iniciativa RIPC, en la Cumbre de Colonia del G-7 se pone en marcha la Iniciativa RIPC U, que incluye a 38 países elegibles para la condonación de deuda externa bilateral, incluyendo lo propio respecto a instituciones financieras multilaterales.
- El Banco Mundial, mediante el estudio *Evaluación de la ayuda al desarrollo. Análisis de los éxitos y fracasos*, refuerza los criterios de la denominada selectividad de la ayuda, que parte del postulado relativo a que solamente en aquellos países con "buen gobierno" la ayuda resulta eficaz y, por ende, vale la pena ser suministrada.
- Comunicación de la Comisión Europea *Una nueva Asociación UE-AL en los albores del siglo XXI*.
- Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe-Unión Europea (ALC-UE) en Río de Janeiro, con el fin de establecer una asociación estratégica para colaborar en diversos ámbitos en dichas regiones.
- A través del PNUD es publicado el libro *Bienes Públicos Globales. Cooperación Internacional en el siglo XXI*, en donde sus autores señalan que estos consisten en servicios cuyo disfrute no es restringido, los cuales deben ser promovidos mediante acciones concretas de colaboración externa.
- Se crea en el seno de la Comisión Europea la Oficina de Cooperación Europeaí, responsable de la gestión integral de programas y proyectos comunitarios de ayuda al desarrollo.

2000:

- Se firma el Convenio de Cotonou entre la UE y los países ACP, con base en los 25 años de experiencia de los Convenios de Lomé. Este nuevo Acuerdo acoge una vigencia de 10 años y contiene una cláusula que permite revisarlo cada cinco años.
- El Banco Mundial, el FMI, la OCDE y la O U publican *Un mundo mejor para todos*.
- *Consecución de los objetivos de desarrollo internacional*. Ese documento recoge el compromiso de dichas instancias de sumar esfuerzos para enfrentar la pobreza, entendido como objetivo prioritario y compartido de éstas, estableciendo siete compromisos en torno a este tema.
- Termina el Cuarto Decenio de las NN. UU. para el Desarrollo (1990-2000).
- Gracias al impulso de la AGONU en Nueva York se lleva a cabo Cumbre del Milenio que incluye la *Declaración del Milenio*, documento apoyado por 189 países, incluyendo a 147 jefes de Estado y de Gobierno. Los ODM se conforman de ocho Objetivos y 18 Metas medibles y alcanzables en diversos ámbitos del desarrollo, a ser cumplidos en 2015, que diversos organismos multilaterales, países y organizaciones públicas y privadas se comprometen a apoyar.

DÉCADA 2001-2010

2001:

- Se crea en el seno de la Comisión Europea la Oficina de Cooperación Europeaí, responsable de la gestión integral de programas y proyectos comunitarios de ayuda al desarrollo.

2002:

- Se lleva a cabo la Cumbre Mundial sobre Alimentación en Roma.
- El Consejo de Barcelona acuerda aumentar su AOD hasta un 0,39 % del PIB en 2006.
- La ONU lleva a cabo la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo en México, a través del Consenso de Monterrey por el que se procura reactivar la generación de recursos públicos y privados a efecto de financiar los ODM y otras necesidades globales.
- En la Conferencia de Monterrey, Estados Unidos informa que aumentará su AOD en un 50 % (esto es, del 0,10 % de su PIB al 0,15 %); recursos que se canalizarán a través del Millenium Challenge Account, que en varias ocasiones persigue objetivos en materia de seguridad estadounidenses en sus receptores.
- Johannesburg es sede de la II Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible.

- En el marco del 37 encuentro de la Organización de la Unidad Africana se aprueba la Nueva Estrategia de Cooperación para el Desarrollo en África (NEPAD).
- Durante la XIII Cumbre Iberoamericana de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, se decide crear la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), constituido como órgano permanente con sede en Madrid para avanzar en la cooperación política, económica, social y cultural de los países miembros y como apoyo técnico e institucional a la Conferencia Iberoamericana que se realiza anualmente.

2003:

- Se aprueba la *Declaración de Roma sobre la Armonización de la Ayuda*, que ubica la calidad como aspecto prioritario e inherente a las políticas de cooperación para el desarrollo.
- La República Popular China refuerza su papel como donante de ayuda al desarrollo, en particular dirigiendo sus apoyos a África, Asia y Latinoamérica, pasando sus montos de 1000 millones de dólares en 2003 a 5000 millones en 2007, aproximadamente.
- Estados Unidos se reintegra a la UNESCO, tras haberse retirado de este organismo en 1985.

2004:

- El Gobierno británico lanza la iniciativa Commission for Africa, cuya finalidad es estructurar un conjunto de políticas tanto nacionales como internacionales, coordinadas entre sí, tendentes a acelerar el desarrollo de África.

2005:

- Se aprueba la *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo*, documento que define el establecimiento de prácticas puntuales en materia de calidad de la ayuda, incluyendo 51 compromisos y 12 indicadores para evaluar su cumplimiento, añadiendo cinco principios (apropiación, alineación, armonización, gestión por resultados y rendición de cuentas). Su fin es impulsar una mayor y mejor gobernanza de la ayuda, cuya puesta en marcha de sus lineamientos por parte de donantes y receptores continúa en proceso.
- Se realiza la Cumbre anual del G-7, en la ciudad escocesa de Gleneagles, ocasión en donde dichos países se comprometieron a incrementar al doble su AOD a África, para llegar a los 50 000 millones de dólares en 2010, la cancelación de deuda externa de 18 países con altas tasas de pobreza, así como redoblar esfuerzos para reducir sus subsidios y aranceles en materia agropecuaria, promesas a la fecha incumplidas.
- Se celebra la Cumbre Mundial de la Mujer en Nueva York. En la sede de Naciones Unidas se lleva a cabo la Cumbre Mundial de 2005, con la asistencia de 150 jefes de Estado y de Gobierno, comprometiéndose a aumentar sus esfuerzos para lograr los ODM que, según las estadísticas, no están siendo conseguidos conforme a las expectativas generadas.
- Sale a la luz el Informe de la ONU *Un concepto más amplio de libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos*. El estudio pretende redimensionar el concepto de seguridad incluyendo consideraciones desarrollistas y dotar a la ONU de mejores herramientas para la prevención de conflictos.
- La ONU cumple 60 años de existencia, sin que las reformas necesarias para democratizar el Consejo de Seguridad y para promover mayor coordinación entre sus diversos órganos e instancias hayan sido apoyadas o puestas en marcha.

2006:

- Se celebra el Diálogo de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre Migraciones y Desarrollo.

2007:

- La SEGIB edita el Informe de la Cooperación en Iberoamérica, mientras que dado el creciente dinamismo de la Cooperación Sur-Sur en la región (ya escala global), en 2008

publica el II Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, haciendo lo propio en 2009 con el Informe presentado en la XIX Cumbre Iberoamericana celebrada en Estoril (Portugal).

2008:

- Se lleva a cabo en Accra, Ghana, la III Reunión de Alto Nivel de Eficacia de la Ayuda; evento de donde emanó el Programa de Acción de Acera, que en esencia impulsa la puesta en marcha de la Declaración de París sobre eficacia de la ayuda.
- El Lisboa se celebró la II Cumbre UE-África, que congrega a 53 jefes de Estado africanos y 16 europeos, en donde se prometieron 8000 millones de euros para financiar la cooperación europea a ese continente de 2008 a 2013.
- Tras años de negociaciones, la AGONU aprobó la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, que pretende proteger a los cerca de 370 millones de personas pertenecientes a comunidades indígenas en el mundo. Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Australia, países desarrollados que cuentan con una importante cuantía de población en sus respectivos territorios, votaron en contra.

2009:

- Se anuncia que las negociaciones de la OMC a favor de la Ronda de Desarrollo de Doha han fracasado, en especial dada la desavenencia entre los países del Norte y Sur respecto al tema agropecuario, el cual es fuertemente protegido y subsidiado por el Norte.
- Debido a la crisis económica global, el BM informa que al menos 75 millones de personas pasarán nuevamente a formar parte de la población mundial en pobreza, en detrimento de los ODM.
- El CAD de la OCDE lanzó la noticia de la adhesión de Corea del Sur como el más reciente integrante formal de dicho Comité.
- En Copenhague se realiza la Cumbre del Clima (COP15), cuyos resultados se limitan a promover "ofertas voluntarias" de rebajas, mismas que solo reducirían un promedio de 18 por ciento las emisiones de CO₂ de los países desarrollados en 2020 una proporción

2010:

- Se anuncia que la Fundación Bill & Belinda Gates destinará 10 000 millones de dólares en apoyo a la Década de las Vacunas. Con este apoyo, que durará diez años, se prevé que mediante la investigación, producción y distribución de vacunas en los países más necesitados más de 8 millones de niños no mueran por enfermedades atendibles.
- La XXI Reunión del Grupo de Río, celebrada en Quintana Roo, México, pone en marcha la Cumbre de la Unidad de América Latina y del Caribe. En este encuentro los países latinoamericanos y caribeños acordaron sumar esfuerzos en aras de crear en el futuro próximo un nuevo bloque regional distinto a la OEA, de colaboración e integración.
- El PNUD, mediante el informe: *¿What Will It Take To Achieve The Millennium Development Goals?*, afirma que sí es posible conseguir los ODM, incluyendo un programa de acción que formó parte de las conclusiones de la Cumbre de líderes mundiales sobre los ODM que se celebrará en Nueva York, en septiembre próximo. En el marco de este último evento, varios países presentan sus respectivos informes sobre el estado de estos compromisos mundiales. Ante la incertidumbre en cuanto al cumplimiento de los ODM, en la Resolución adoptada se solicita que los países industrializados asignen un mínimo de 0,5 % del PIB como AOD en el 2010 y de aumentar esa cantidad al 0,7 % para 2015. Se realiza en Cancún, México la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP16), en donde no se lograron consensuar compromisos vinculantes en materia de reducción de gases de efecto invernadero.

DÉCADA 2011-2020**2011:**

- Con el auspicio de la OCDE, del 29 de noviembre al 1 de diciembre en Busan, Corea del Sur, se lleva a cabo el IV Foro de Alto Nivel: El camino hacia el desarrollo eficaz en materia de eficacia de la ayuda.
- Se realiza la primera sesión del Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil, contando con una asistencia de alrededor de 10 000 personas de diversas latitudes del planeta.
- Atentados terroristas en Nueva York y Washington D.C. conminan a la AGONU a aprobar la Resolución 137, en donde se establece el terrorismo como una amenaza a la paz y seguridad internacional, solicitando a los Estados miembros cooperar en aras de enfrentar este fenómeno. A partir de entonces la agenda de la seguridad será prioritaria respecto a la agenda del desarrollo promovido durante la década de los noventa, ocasionando también que en varios casos la ayuda al desarrollo responda a intereses de seguridad de distintos donantes.
- Se ponen en marcha los trabajos conducentes de la denominada Ronda de Desarrollo, misma que pretende instrumentar el Programa de Desarrollo, en aras de activar un sistema multilateral de comercio más equitativo, a efecto de liberar suficientes recursos al Sur, en especial a través de la comercialización de productos agropecuarios suficientes para conseguir los ODM y otras metas de desarrollo.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados.
- Es adoptado el Reglamento n.º 416/001 conocido como "Todo menos armas", cuyo propósito es permitir a los países menos avanzados colocar sus productos en los mercados de la UE sin ninguna limitación ni de cantidades ni de aranceles.

2015:

- Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo.
- En septiembre de 2015 (NU, 2015) más de 150 jefes de Estado y de Gobierno se reunieron en la histórica Cumbre del Desarrollo Sostenible en la que aprueban la Agenda 2030. Esta Agenda contiene 17 objetivos de aplicación universal que, desde el 1 de enero de 2016, rigen los esfuerzos de los países para lograr un mundo sostenible en el año 2030.

2016:

- La última cumbre del clima, celebrada en París en 2016.
- Reunión de alto nivel sobre refugiados y migrantes.

ANEXO III.

GUION DE ENTREVISTAS. EJES BÁSICOS

1. Características generales

Edad, sexo, localidad de nacimiento, lugar de residencia, estudios realizados, año de concluir, familia de origen, nueva familia, pareja o no, etc.

2. La primera infancia

Numero de hermanos/hermanas, lugar que ocupa en la familia. Tipo de familia (nuclear o extensa) y relaciones con otros miembros de la familia extensa (abuelos, tíos, primos, amigos de los padres, etc.). Trabajo de los padres dentro o fuera del hogar. Situación socioeconómica. Valores éticos o religiosos de los padres. Participación de los padres/padres/madre en alguna organización social o religiosa. Desplazamientos a otros lugares por motivos de trabajo del padre /madre. Viajes para visitar a familiares o amigos (nacionales o extranjeros).

3. Los años del colegio. La pre-adolescencia

- Localización y tipo de colegio (religiosos, laicos, mixtos, solo chicos o chicas), forma de ir al colegio (ruta, bus, andando). Relación con los compañeros y amigos (del barrio, fuera del barrio), cambios de colegios y motivos, religiosidad o no (primera comunión u otros ritos iniciáticos), pertenencia a algún grupo (colegio, parroquia, scout, club de deporte, montaña, voluntariado, etc.) y actividades que se realizaban en dichos grupos. Viajes y excursiones con la familia, colegio, amigos, grupos de actividad, etc. Relaciones con la familia (padres y hermanos). Conflictivas o no. La vivencia de la etapa escolar (gusto o no, rendimiento escolar, acosos estigma, liderazgos, etc.). Situaciones traumáticas en esta etapa de la vida.

4. La adolescencia. Los años de secundaria: el instituto o colegio

- Las anteriores y las siguientes: Las relaciones afectivo-sexuales con los otros u otras. Los consumos de sustancias toxicas. El interés o no por lo político o lo social. El conocimiento o interés por conocer otras culturas. La elección de los estudios universitarios (formación elegida y motivación hacia ella).

5. La Universidad

- La formación realizada: donde y cuando, años de estudios, resultados académicos, cambios de localidad, cambio de carrera, estudios fuera del país (Erasmus, máster, prácticas, estudios de idiomas, otros), formación específica en temas de cooperación y desarrollo. El interés o no por lo político o social. Participación en organizaciones (estudiantiles, religiosas, sociales, políticas, sindicales, ONG, voluntariado, ayuda mutua, etc.). Implicaciones de sus participaciones. Principales motivaciones e interés por conocer las realidades del Sur Global.

6. El contexto personal y las modalidades en que se producen los primeros contactos con el Sur Global

- Describir cuales, donde y tiempos: viajes de estudios, vacaciones de solidaridad, relaciones contractuales, etc.

7. El trabajo en cooperación para el desarrollo y/o Ayuda Humanitaria

- *Primer trabajo.* Edad, país, organización, periodo, la principal motivación, la toma de decisión, el apoyo de la familia, pareja, amigos en la misma. Los requisitos de la organización, las funciones y actividades realizadas. Las vivencias: la vivencia de las dificultades materiales, tecnológicas, los miedos e inseguridades, las relaciones sociales: las vivencias con otras personas de culturas diferentes, las relaciones socio afectivas con compañeros expatriados, de la organización, u otras organizaciones, las relaciones con las personas locales. El apoyo y las relaciones de /con la sede de la organización. La relación con las instituciones locales. Las relaciones con las personas queridas en España. El arraigo-desarraigo. El fin del trabajo y la vuelta a España. La incorporación a la vida familiar, de pareja, amistad.
- *Los otros trabajos.* Caracterizado en la misma base de variables anteriores.

8. Las relaciones de pareja y construcción (o no) de nueva familia

- *Pareja en el lugar de origen, anterior a los trabajos:* a) Si acompaña al o la cooperante en la misión, apoyo de la organización a la pareja, vivencia de la relación con la pareja en terreno; b) Si no acompaña al o la cooperante: vivencia de la “distancia física”, continuación o ruptura de la pareja durante la misión. La vuelta a la relación.
- *Hijos e hijas en el lugar de origen:* si acompañan a la persona cooperante en la misión: apoyos de la organización, gestión de la vida familiar en terreno; b) Si no acompaña al/a cooperante: motivos por los que no acompañaron, vivencia de la “distancia física” con los hijos e hijas. La vuelta a la relación.
- *Construcción de una nueva pareja* (española, otro país, local) durante el tiempo de trabajo: características de la persona, dificultades globales en la relación. Continuación o ruptura de la relación. En el caso de ser de un país diferente y, particularmente, si es nacional del país donde se ha trabajado: aceptación e integración de cada uno de los miembros de la pareja en sus contextos de origen y en el contexto del otro miembro (familiar, amigos, temas administrativos y legales, relacionados con las estancias en el país, principalmente en España, de la pareja de o de la cooperante). Otros.

9. Las visiones sobre la cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria

- Qué es, utilidad y continuidad de la misma, qué debería ser, cómo se debería organizar para que fuese más eficiente. Principales cambios observados tanto en el sistema de cooperación como en los perfiles de los cooperantes y de nosotros mismo desde que comenzamos a trabajar en el sector hasta el momento actual. Los cooperantes (como somos vistos, como nos vemos entre nosotros).

10. Los principales costes, beneficios y satisfacción con la vida

11. La situación actual

- *Trabajo.* Localización y sector de actividad. Si es en el sector de cooperación: en terreno o en sede de organizaciones (ONGD, institucional en España, institucional fuera de España) y funciones. Si es un campo diferente, explicar desde cuándo y los motivos por los que cambió la orientación laboral. Interés o no por continuar trabajando en el sector. Perspectivas de nuevos trabajos en cooperación.
- *Situación de las relaciones afectivas:* pareja-hijos o hijas.

ANEXOS IV.

PROCESO DE CONTACTO CON INFORMANTES Y REALIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Una vez definidos los criterios de selección de los sujetos de estudio, el día 10 de marzo de 2015 envié un correo electrónico a 30 personas, (amigas, amiguetas o conocidas), en las que le informaba sobre los objetivos de la tesis, la metodología, la necesidad de informantes, etc. y se les solicitaba su apoyo en la participación de la misma, como informantes o sujetos de estudio.

El correo electrónico enviado fue el siguiente:

Muy buenos días a tod@s

Deseo que estéis bien y si es posible content@s

Como algunos/as ya sabéis y seguro otros no, o no recordáis, estoy haciendo mi tesis doctoral. No os engaño, llevo en ello desde el año 1995, en que concluí los cursos de doctorado y obtuve la suficiencia investigadora.

Desde entonces hasta el día de hoy han pasado 20 años (que barbaridad) y he cambiado de tema de tesis unas cuantas veces.

Hace dos años, un amiguete y excompañero de los cursos de doctorado, actualmente profesor del Departamento de Psicología Social (Departamento en donde tengo inscrita la tesis), me reorientó y digamos "convenció" de orientar mi tesis hacia temas que tuviesen más relación con mi experiencia vital y de los varios contactos mantenidos surgió un nuevo tema, con todo el proceso de cambios de tipo administrativos que ello conllevó.

El título de la tesis es *“Trayectorias vitales de las personas españolas que han trabajado como Cooperantes en el África Subsahariana”*.

El objetivo central de este proyecto de investigación *es el análisis de las trayectorias vitales de las personas que han trabajado como Cooperantes en el África Subsahariana*. Por no alargar mucho este email no os hablo de los *objetivos específicos*.

La metodología a utilizar es la de *las historias de vida*, una metodología de trabajo muy utilizada en Ciencias Sociales, especialmente en Psicología Social y Antropología. El medio o instrumento para recoger la información son *las entrevistas abiertas y "en profundidad"* (tranquil@s así se llaman y no es hacer terapia, je, je, je, aunque si surge...).

Después de esta larga introducción, que considero importante hacer para contextualizar el pedido, os quiero comentar que definí unos criterios para seleccionar a las personas a entrevistar y en base a ello he pensado que vosotr@s respondéis, inicialmente, a los criterios "muéstrales" (que horror que palabruja).

Antes de pedir vuestro apoyo como personas informantes, os comento que en una primera fase necesitaré hacer a cada un@ una entrevista, en base a un guion que estoy elaborando y que será discutido con mi director de tesis, de aproximadamente una hora u hora y media y posteriormente, con las que sois, buenos somos, más entraditos en años, es muy probable que sea necesario realizar más entrevistas, con el objetivo de profundizar en algunos aspectos.

ANEXOS V.
TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS¹⁷³

¹⁷³ Debido a su extensión se presenta en formato electrónico (CD)

Y ahora si, después de tan extensa, pero a mi entender necesaria explicación, os pido vuestro apoyo y colaboración para ser "sujet@s de estudio".

Para quienes vivís fuera de Madrid, que sois bastantes, estaré dispuesta y encantada de trasladarme a las ciudades donde vivís.

Sé que algun@s estáis fuera de España y en contexto difícil, por lo que tendremos que recurrir a las entrevistas por Skype. Voy a informarme bien del proceso y ya os diré

Espero vuestras respuestas, si es posible prontito, ya que tengo que aprovechar la racha de energía, llamémosle intelectual, que me ha entrado a mi regreso de India, y a que el plazo de entrega de la tesis es el 2017, y, como veis, no tengo casi tiempo.

Muchas, muchas, gracias y los mismos abrazos.

Julia García

Madrid, 10 de marzo de 2015

